B. 3.
102.

LA BIBLIA

VULGATA LATINA

TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y ESPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

PROVINCIAL QUE FUÉ DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA, PRECEPTOR DEL SERENÍSIMO SEÑOR PRÍNCIPE DE ASTURIAS, Y OBISPO DE SEGOVIA.

TOMO I.

DEL NUEVO TESTAMENTO.

SAN MATEO, SAN MARCOS, SAN LUCAS, SAN JUAN Y LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.

PRIMERA EDICION MEGICANA,

SACADA DE LA TERCERA Y ÚLTIMA DE ESPAÑA.

Property of

COSA

Please return to

Graduate Theological Union Library

MÉGICO:

EN CASA DE SEBRING Y WEST.

1834.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN MATEO.

APÉNAS se hallará una persona medianamente instruida en la historia sagrada, que ignore, que el Salvador llamó á San Mateo á seguirle, cuando se hallaba en el ejercicio de publicano. Y aunque este empleo, que ejercian los que cobraban los tributos públicos, fuese lícito en sí mismo, por cuanto los que se ocupaban en él eran unos oficiales puestos por los príncipes para dicho fin: esto no obstante, era tenido entre los hebreos por ilícito é infame; porque lo miraban como un fomento de la avaricia, y espuesto á cometer muchas injusticias y violencias *. Por esta razon los judíos diéron tantas veces en rostro á los discípulos del Señor, de que conversaba familiarmente, y aun comia con publicanos, y con hombres de mal vivir †. Tal era la condicion de San Mateo, cuando Jesu-Cristo, por un efecto de aquella gracia, que triunfa de todas las resistencias del corazon humano, le convirtió en un momento en apóstol suyo: y no solamente esto, sino que le destinó á que como testigo ocular de todas sus acciones, diese un testimonio público de lo que habia visto, poniéndolo por escrito en el Evangelio, ó *buena nueva* de la salud, que nos dejó. Como San Mateo era judío, y se hallaba en Judea, y por otra parte era poco conocido entónces el misterio de la vocacion ó conversion de los gentiles, lo escribió en hebreo, ó en la lengua, que era comun en aquel tiempo en la Palestina, mezclada de siriaco y caldaico, á instancias se cree de los judíos convertidos ‡, y como seis años despues de la muerte del Señor §, con el fin sin duda de comunicar á los de su nacion la luz de la verdad. No se sabe, quien fué, el que le trasladó á la lengua griega, y de esta á la latina; pero consta ciertamente, que una y otra traslacion son muy antiguas: y estando canonizadas con la decision y uso de la iglesia católica, esto solo debe bastar, para que no se ponga duda en la autenticidad, y autoridad que tienen.

Jesu-Cristo, como hemos dicho, escogió á San Mateo, para que nos dejase escrito un público testimonio de la vida, predicacion, muerte, y resurreccion del Salvador; esto es, del cumplimiento de las promesas hechas al género humano, de su libertad y rescate á precio de la sangre del divino Redentor. Y siendo tan autorizado, y con tales circunstancias, el que dió este santo apóstol, no parece que era necesario el de otros, para apoyo de una verdad tan reconocida y asentada. Esta objecion, que se hace San Juan Crisóstomo ||, la desata él mismo diciendo: que habiendo sido todos cuatro evangelistas unos órganos, de que se valió el Espíritu Santo, para comunicar á los hombres la verdad del Evangelio, el testimonio de uno solo de ellos hubiera sido mas que suficiente, para establecerla y asegurarla; pero que el Señor quiso, que esta verdad quedase confirmada con la declaracion de muchos testigos, no tanto por la verdad en sí misma, cuanto para mayor confusion de los que tuviesen osadía de combatirla. Cuando cuatro hombres escriben sobre un mismo argumento en tiempo y lugares diferentes, sin comunicarse ni tratar los unos con los otros, y que parece que todos hablan por una misma boca, se puede esto mirar como una prueba convincente de la verdad de lo que escriben. Y aunque parezca, que en algunos lugares varían entre sí, esto mismo sirve de mayor prueba, para confirmar, que es verdad lo que dicen. Porque si no se hallase alguna diferencia en sus espresiones, ó en los tiempos y lugares en que hubiesen escrito; no habria razon con que poder persuadir á los enemigos de la verdad evangélica, que habian dejado de unirse, y de comunicar unos con otros, para escribir como de concierto unas mismas cosas.

Pero lo admirable es, que estas diferencias que se notan en estos cuatro sagrados escritores, no tanto se hallan en las mismas cosas, cuanto en la manera de referirlas; siendo por otra parte tan constante la uniformidad que guardan en las cosas substanciales, que miran á la verdad de la religion, á la salud de las almas, y al arreglo de las costumbres, que solo se oye como una voz comunicada por cuatro diferentes órganos ó instrumentos.

---

* *Gregor. lib.* ii. *in Evang. Hom.* xxiv. 1. † *Marc.* ii. 16. ‡ *Chrysost. Præf. in Matth. Origen. ap. Euseb. Hist. Eccles. lib.* vi. *cap.* xxv. § *Epiph. Heres.* li. 4. || *Chrysost. ubi sup.*

Y en efecto, si hubieran escrito cosas contrarias los unos á los otros, ¿cómo su predicacion y doctrina hubieran podido ser tan universalmente recibidas en la tierra? ¿Cómo hubieran podido avasallar, y sujetar al dulce y suave yugo del Evangelio á unas naciones tan bárbaras y tan feroces, combatiendo sus errores con máximas tan contrarias, y repugnantes á la naturaleza, á la corrupcion, á los hábitos viciosos en que se habian criado, y á las tradiciones, que constantemente habian recibido los unos de los otros? ¿Cómo hubieran podido persuadirlas, á que derribasen sus ídolos, que despreciasen los bienes perecederos de la tierra, que aspirasen á los eternos del cielo, que reconociesen la esclavitud y ceguedad en que se hallaban, y que abrazasen la verdadera libertad y claridad que les ofrecian? Cosas todas tan nuevas, tan nunca oidas, y tan sobre las fuerzas naturales no hubieran podido producir un efecto tan admirable, como la conversion de todo el mundo, si su verdad desde los principios no hubiera sido mirada, como incontestable, y como apoyada sobre testimonios de la mayor escepcion, y en todo conformes. Y esta es la prueba mas sólida, que San Juan Crisóstomo, y otros padres reconocen de la perfecta uniformidad de los cuatro evangelistas, en lo que nos dejaron escrito de Jesu-Cristo, de su doctrina, y de su Evangelio.

Despues de la Ascension del Señor, algunos escritores antiguos dicen, que San Mateo fué á predicar á la Etiopia, y otros que á la Persia. Eusebio afirma *, que era voz comun en su tiempo, que Pantenes, filósofo estoico, habiendo abrazado la religion cristiana, pasó á las Indias á fines del segundo siglo á predicar la fe de Jesu-Cristo, y que allí halló el Evangelio de San Mateo escrito en hebreo, adonde se cree haberlo llevado San Bartolomé, uno de los doce apóstoles, que predicó en aquellas regiones. Tambien se refiere, que habiéndose descubierto el cuerpo de San Bernabé á fines del quinto siglo, se halló sobre su pecho el mismo Evangelio escrito en griego; lo que prueba, que aun en el tiempo de los apóstoles habia ya una version auténtica del Evangelio de San Mateo en lengua griega.

* *Hist. lib.* v. *cap.* x.

EL SANTO EVANGELIO
DE JESU-CRISTO SEGUN SAN MATEO.

CAPITULO I.

Genealogía de Jesu-Cristo segun la carne. El ángel revela á Josef el modo con que habia concebido la Virgen. Nacimiento del Señor.

LIBER generationis Jesu-Christi filii David *, filii Abraham.

2 Abraham † genuit Isaac. Isaac ‡ autem genuit Jacob. Jacob § autem genuit Judam, et fratres ejus.

3 Judas ‖ autem genuit Phares, et Zaram de Thamar. Phares ¶ autem genuit Esron. Esron autem genuit Aram.

4 Aram autem genuit Aminadab. Aminadab $ autem genuit Naasson. Naasson autem genuit Salmon.

5 Salmon autem genuit Booz de Rahab. Booz autem genuit Obed ex Ruth. Obed autem genuit Jesse. Jesse ** autem genuit David regem.

6 David †† autem rex genuit Salomonem ex ea quæ fuit Uriæ.

7 Salomon ‡‡ autem genuit Roboam. Roboam §§ autem genuit Abiam. Abias ¶¶ autem genuit Asa.

8 Asa autem genuit Josaphat. Josaphat autem genuit Joram. Joram autem genuit Oziam.

LIBRO de la generacion de Jesu-Cristo hijo de David[1], hijo de Abraham.

2 Abraham engendró á Isaac. Y Isaac engendró á Jacob. Y Jacob engendró á Júdas y á sus hermanos.

3 Y Júdas engendró de Thamar[2] á Phares, y á Zara. Y Phares engendró á Esron. Y Esron engendró á Aram.

4 Y Aram engendró á Aminadab. Y Aminadab engendró á Naasson. Y Naasson engendró á Salmon.

5 Y Salmon engendró de Rahab á Booz. Y Booz engendró de Ruth á Obed. Y Obed engendró á Jesse. Y Jesse engendró á David el rey.

6 Y David el rey engendró á Salomon de aquella, que fué[3] de Urías.

7 Y Salomon engendró á Roboam. Y Roboam engendró á Abías. Y Abías engendró á Asá.

8 Y Asá engendró á Josaphat. Y Josaphat engendró á Joram[4]. Y Joram engendró á Ozías.

1 Esto es, descendiente de David y de Abrahan segun la carne, como se ve por el árbol genealógico, que aquí se pone.

2 De Tamar su nuera, y por tanto de un incesto; porque como Cristo vino á redimir pecadores, no rehusó nacer de pecadores. Por esta misma razon quiso, que se nombrasen tambien Bersabé adúltera, y Rahab y Rut, que fuéron estrangeras, y de humilde condicion.

3 Muger.

4 Joram no fué padre inmediato de Ozías,

* *Luc.* iii. 31. † *Gen.* xxi. 3. ‡ *Gen.* xxv. 25. § *Gen.* xxix. 35. ‖ *Gen.* xxxviii. 29. I. *Paralip.* ii. 4. ¶ I. *Paralip.* ii. 5. *Ruth.* iv. 18. $ *Num.* vii. 12. ** *Ruth.* iv. 18. †† II. *Reg.* xii. 24. ‡‡ III. *Reg.* xi. 43. §§ III. *Reg.* xiv. 31. ¶¶ III. *Reg.* xv. 8.

9 Ozias* autem genuit Joatham. Joatham† autem genuit Achaz. Achaz autem genuit Ezechiam.

10 Ezechias‡ autem genuit Manassen. Manasses§ autem genuit Amon. Amon autem genuit Josiam.

11 Josias‖ autem genuit Jechoniam, et fratres ejus in transmigratione Babylonis.

12 Et post transmigrationem Babylonis: Jechonias genuit Salathiel. Salathiel autem genuit Zorobabel.

13 Zorobabel autem genuit Abiud. Abiud autem genuit Eliacim. Eliacim autem genuit Azor.

14 Azor autem genuit Sadoc. Sadoc autem genuit Achim. Achim autem genuit Eliud.

15 Eliud autem genuit Eleazar. Eleazar autem genuit Mathan. Mathan autem genuit Jacob.

16 Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Je-

9 Y Ozías engendró á Joatham. Y Joatham engendró á Achâz. Y Achâz engendró á Ezechías.

10 Y Ezechías engendró á Manasses. Y Manasses engendró á Amon. Y Amon engendró á Josías.

11 Y Josías[1] engendró á Jechônías, y á sus hermanos en la transmigracion de Babilonia[2].

12 Y despues de la transmigracion de Babilonia[3]: Jechônías engendró á Salathiel. Y Salathiel engendró á Zorobabel.

13 Y Zorobabel engendró á Abiud. Y Abiud engendró á Eliacim. Y Eliacim engendró á Azor.

14 Y Azor engendró á Sadoc. Y Sadoc engendró á Achîm. Y Achîm engendró á Eliud.

15 Y Eliud engendró á Eleazar. Y Eleazar engendró á Mathan. Y Mathan engendró á Jacob.

16 Y Jacob engendró á Joseph esposo de María[4], de la cual na-

sino tercer abuelo; porque Joran engendró á Ocozías; Ocozías á Joaz; Joaz á Amasías; y Amasías á Ozías. I. *Paralip.* iii. 12. El profeta Elías habia anunciado á Acab rey de Israel el esterminio de toda su descendencia. Y el evangelista al parecer quiso ejecutar esta sentencia por una especie de muerte civil, á lo ménos hasta la cuarta generacion, en la genealogía de Jesu-Cristo; porque Joran estuvo casado con Atalia hija de Acab, de la cual tuvo á Ocozías padre de Joas, que lo fué de Amasías, y este de Ozías, que tambien se llamó Azarías. II. *Paralip.* iii.

1 *A Jeconías:* se debe entender no *inmediatamente*, sino por medio de Joaquin padre de Jeconías. I. *Paralip.* iii. 15. 16. Este Joaquin no mereció tener lugar en la sepultura de los reyes de Judá. JEREM. xxii. 8. Y por esta razon S. Mateo creyó, que tampoco debia ponerse en la genealogía de Jesu-Cristo. *Y sus hermanos:* quiere decir, y á su hermano Sedecías, I. *Paralip.* iii. 16.: ó si tuvo otros, no los nombra la Escritura hebrea. En el tiempo, ó *hácia el tiempo de la transmigracion;* porque Josías ya habia muerto, cuando sucedió esta; la cual comenzó en el reinado de Joaquin su hijo: se continuó en el de Jeconías. VI. *Reg.* xxiv. 15. y II. *Paralip.* xxxvi. 1. 2. En algunos manuscritos se lee: *Josías engendró á Jacin: Jacin engendró á Jeconías, &c.* con la cual adicion se completan las veinte y ocho generaciones, que cuenta S. Mateo desde David hasta Jesu-Cristo; pues sin ella quedan defectuosas: á no ser, que contemos en esta genealogía á María Santísima, honra, que por haber concebido á Jesu-Cristo sin consorcio de varon, le hacen muchos, no obstante que las mugeres no tenian lugar en las genealogías.

2 En la cautividad.

3 Verificada ya la transmigracion, y durante ella.

4 Josef era esposo y verdadero marido de María, *non concubitu, sed affectu: non*

* II. *Paralip.* xxvi. 23. † II. *Paralip.* xxvii. 9. II. *Paralip.* xxviii. 27. ‡ II. *Paralip.* xxxii. 33. § II. *Paralip.* xxxiii. 20. 25. ‖ II. *Paralip.* xxxvi. 1. 2.

sus, qui vocatur Christus.

17 Omnes itaque generationes ab Abraham usque ad David, generationes quatuordecim: et à David usque ad transmigrationem Babylonis, generationes quatuordecim: et à transmigratione Babylonis usque ad Christum, generationes quatuordecim.

18 Christi autem generatio sic erat: Cùm esset desponsata * mater ejus Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.

19 Joseph autem vir ejus cùm esset justus, et nollet eam tradu-

ció Jesus, que es llamado el Cristo [1].

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, catorce generaciones; y desde David hasta la transmigracion de Babilonia, catorce generaciones: y desde la transmigracion de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 Y la generacion de Jesu-Cristo fué de esta manera: Que siendo [2] María su madre desposada con Joseph, ántes que viviesen juntos [3], se halló haber concebido en el vientre, de Espíritu Santo [4].

19 Y Joseph su esposo [5], como era justo [6], y no quisiese infamar-

commixtione corporum, sed copulatione, quod est carius, animorum, dice S. Agustin *contra Fausto, lib.* xxiii. *cap.* viii., y esta es la sentencia mas seguida de los padres. Mandaba Dios á los israelitas, que no emparentasen sino con personas de la misma tribu y familia. *Núm.* xxxvi. 6. 7. 8. Y por esto el árbol genealógico de S. Josef, que pone aquí el evangelista, es el mismo que el de María; por lo que siendo verdadera madre de Jesu-Cristo, se prueba evidentemente, que este Señor era verdadero descendiente de David. Demas de esto, Jesu-Cristo habia sido prometido, como *hijo de la muger*, y como *hijo de David:* esto es, como hombre y como rey. Para que se viese el cumplimiento de esta doble promesa, S. Lucas en su genealogía, hace subir hasta Adan su línea materna, de la cual nació hombre; y S. Mateo en este lugar, para mostrar que era de la familia real de David, la trae desde este rey hasta Josef, que era tenido por su padre.

1 *Cristo*, nombre griego, que corresponde al hebreo *Mesías*, y quiere decir el *Ungido*. David en el *Salm.* lxiv. 9. dice, *que fué ungido* con óleo mas abundante y grueso, que todos los otros; de manera, que solo él es reconocido por el nombre de Cristo, cuando no se añade otro. Siendo Dios, se hizo hombre para ser ungido: y era de tal suerte hombre, que al mismo tiempo era Dios. Fué ungido como rey, como profeta, y como sacerdote, quedando en su encarnacion sumo pontífice de la ley nueva. *Salm.* cix. 4.

2 Esto es, prometida, segun la loable antiquísima costumbre de interponer un cierto espacio de tiempo entre la promesa, ó esponsales, y la celebracion, ó consumacion del matrimonio. *Génes.* xix. 14. *Deut.* xx. 7. xxii. 23.

3 El evangelista nos refiere lo que sucedió en verdad; esto es, que María concibió en su seno virginal, ántes que Josef la conociese. Mas de aquí no se ha de inferir, que la conociese despues; porque la iglesia tuvo siempre por hereges á los que afirman esto. S. Gerónimo.

4 Esto es, por virtud y operacion milagrosa y sobrenatural del Espíritu Santo. La concepcion del verbo, aunque comun á todas tres divinas personas, se atribuye especialmente al Espíritu Santo; porque así como se atribuye al Padre el poder, y al Hijo la sabiduría, del mismo modo se atribuyen al Espíritu Santo las obras de caridad y de santidad; y entre estas la principal y la mayor fué la encarnacion del Verbo Eterno.

5 La palabra latina *vír*, como la griega ἀνὴρ, es comun al prometido, ó que tiene dados esponsales, y al casado, como la voz esposo entre nosotros.

6 Se hallaba perplejo, sin saber qué partido tomar. Por una parte su rectitud, vien-

* *Luc.* i. 27.

cere: voluit occultè dimittere eam.

20 Hæc autem eo cogitante, ecce angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.

21 Pariet autem filium *: et vocabis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.

22 Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem:

23 Ecce † virgo in utero habebit, et pariet filium: et vocabunt nomen ejus Emmanuel, quod est interpretatum Nobiscum Deus.

24 Exurgens autem Joseph à somno, fecit sicut præcepit ei angelus Domini, et accepit conjugem suam.

25 Et non cognoscebat eam donec peperit filium suum Primogenitum: et vocavit nomen ejus Jesum.

la[1]: quiso dejarla secretamente.

20 Y estando él pensando en esto, he aquí que el ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: Joseph hijo de David, no temas de recibir á María tu muger[2]: porque lo que en ella ha nacido[3], de Espíritu Santo es.

21 Y parirá un hijo: y llamarás su nombre Jesus[4]: porque él salvará á su pueblo de los pecados de ellos.

22 Mas todo esto fué hecho para que se cumpliese lo que habló el Señor por el profeta[5], que dice:

23 He aquí la Vírgen concebirá[6], y parirá hijo: y llamarán su nombre Emmanuel, que quiere decir, Con nosotros Dios.

24 Y despertando Joseph del sueño, hizo como el ángel del Señor le habia mandado, y recibió á su muger.

25 Y no la conoció hasta que parió[7] á su hijo Primogénito[8]: y llamó su nombre Jesus.

do la preñez de la Vírgen, le inclinaba á no vivir en su compañía: por otra, la estimacion y concepto en que la tenia, no le permitian esponerla al rigor de la ley; y así se determinó á dejarla secretamente.

1 El griego: παραδειγματίσαι significa: *hacer un ejemplar*, ó *un escarmiento*, acusándola en juicio como adúltera, ó repudiándola públicamente, como mandaba Dios en el *Deuteron.* xxiv. 1.

2 Llevándola por la primera vez á su casa, ó continuando en vivir con ella, segun los diversos pareceres de los intérpretes.

3 Lo que ha concebido en su purísimo vientre.

4 *Salvador*, ó *salud*. Este es el nombre, que propiamente convenia al Hijo de Dios en su encarnacion; porque venia á merecer, y dar á su pueblo la salud eterna.

5 Para mostrar la conformidad del cumplimiento con la prediccion. La prediccion no fué ocasion del cumplimiento, sino que el profeta anunció lo que habia de suceder, y estaba ya eternamente decretado. Es una de las mas insignes profecías del Antiguo Testamento.

6 La *Vírgen*. En el original encierra particular énfasis el artículo, *la Vírgen*, como si dijera: aquella Vírgen ó doncella, señalada y privilegiada, que Dios escogió *ab æterno*, para que concibiese y pariese al Redentor del género humano.

7 Véase lo que dejámos dicho en la nota (*v.* 18. 1.) Es frase de la Escritura decir *hasta que*, por *jamas*. Isaí. xxii. 14. *Este pecado no os será perdonado hasta la muerte;* esto es, *jamas*.

8 De llamar el Evangelio *Hijo Primogénito* á Jesu-Cristo, no se infiere, que María tuviese despues otros, sino que no los tuvo ántes. La ley ordenaba á los judíos ofrecer á Dios sus *primogénitos*. Para esto, lue-

* *Luc.* i. 31. *Actor.* iv. 12.

† *Isai.* vii. 14.

CAPITULO II.

Los magos vienen de oriente á Betlehen: adoran al Señor: y le ofrecen sus presentes. Crueldad de Herodes en hacer matar á todos los niños menores de dos años en Betlehen y en toda su comarca. Huida de Cristo á Egipto: su vuelta á la tierra de Israel.

CUM ergo natus * esset Jesus in Bethlehem Juda in diebus Herodis regis, ecce magi ab Oriente venerunt Jerosolymam,

2 Dicentes: ¿Ubi est qui natus est rex Judæorum? vidimus enim stellam ejus in Oriente, et venimus adorare eum.

3 Audiens autem Herodes rex, turbatus est, et omnis Jerosolyma cum illo.

4 Et congregans omnes principes sacerdotum, et scribas populi, sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.

PUES cuando hubo nacido Jesus en Bethlehem de Judá[1] en tiempo de Herodes el rey, he aquí unos magos viniéron del Oriente[2] á Jerusalem,

2 Diciendo: ¿Dónde está el rey de los Judíos, que ha nacido[3]? porque vimos su estrella en el Oriente, y venimos á adorarle[4].

3 Y el rey Herodes, cuando lo oyó, se turbó[5], y toda Jerusalem con él.

4 Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes[6] y los escribas del pueblo[7], les preguntaba, dónde habia de nacer el Cristo.

go que nacia el primero, se llamaba primogénito, naciesen ó no despues otros. De manera, que en τόν πρωτότοκον, el artículo τόν denota relacion á aquel, de quien ántes habia hablado el ángel, y no distincion, como si despues de Jesu-Cristo hubiera tenido otros hijos.

1 Esto es, de la tribu de Judá, porque habia otra ciudad del mismo nombre, que pertenecia á la tribu de Zabulon. Josué xix. 15.

2 Estos magos, de que habla aquí el evangelista, eran, segun el sentimiento de S. Gerónimo, hombres sabios y filósofos, aplicados al conocimiento de las cosas naturales, *in Dan. cap.* ii. Entre los persas eran llamados *magos*, y tenidos en el mayor respeto los ministros de la religion, que atendian al culto de la divinidad, y se aplicaban al conocimiento de ella. Por el *oriente* entienden algunos la Persia, y otros la Arabia; y esto parece mas conforme á lo que dice David en el *Salm.* lxxi. 10. *Que los reyes de los árabes, y de Sabá ofrecerian presentes.* De aquí han creido algunos intérpretes, que fuéron reyes; ó por lo ménos de los principales, y mas nobles del pais. A estos magos escogió Dios entre otros muchos, para llenarlos de luz, y hacerles conocer el misterio de nuestra redencion.

3 El griego: *aquel que nació, el nacido:* aquí el artículo ó es enfático.

4 Algunos esplican este lugar de esta manera: *estando en el oriente, vimos su estrella,* suponiendo que se dejó ver sobre Jerusalen: pero esta esposicion parece contraria á lo que se dice en el *v.* 9. Todo lo que se nos refiere aquí acerca de estos magos, es estraordinario y milagroso. Este fenómeno, que apareció á los magos, no era una estrella propiamente, sino un fuego encendido estraordinariamente por el poder divino, bajo la figura de una grande y resplandeciente estrella, destinada para alumbrar á los magos, y servirles de guia, y que aparecia y desaparecia segun la voluntad del soberano artífice que la habia formado. Los magos, por divina revelacion, supiéron lo que esta nueva estrella les anunciaba.

5 Una nueva, que le aseguraba el nacimiento de un nuevo rey de los judíos, no podia ménos de turbarle, temiendo que le despojaria de un reino, que él habia usurpado.

6 Las cabezas de las veinte y cuatro familias sacerdotales, que servian en el templo por su turno. 1. *Paralip.* xxiv.

7 Los doctores de la ley: porque estos

* *Luc.* ii. 7.

5 At illi dixerunt ei: In Bethlehem Judæ: sic enim scriptum est per prophetam.

6 Et tu * Bethlehem terra Juda, nequaquam minima es in principibus Juda: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israël.

7 Tunc Herodes clam vocatis magis diligenter didicit ab eis tempus stellæ, quæ apparuit eis:

8 Et mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, et interrogate diligenter de puero: et cùm inveneritis, renuntiate mihi, ut et ego veniens adorem eum.

9 Qui cùm audissent regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, usque dum veniens staret supra, ubi erat puer.

10 Videntes autem stellam, gavisi sunt gaudio magno valde.

11 Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre ejus, et procidentes adoraverunt eum: et † apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, et myrrham.

12 Et responso accepto in so-

5 Y ellos le dijéron: en Bethlehem de Judá: porque así está escrito por el profeta[1].

6 Y tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales de Judá: porque de tí saldrá el caudillo, que gobernará á mi pueblo de Israel.

7 Entónces Herodes, llamando en secreto á los magos, se informó de ellos cuidadosamente del tiempo, en que les apareció la estrella[2]:

8 Y encaminándolos á Bethlehem, les dijo: Id, é informaos bien del niño: y cuando le hubiereis hallado, hacédmelo saber[3], para que yo tambien vaya á adorarle.

9 Ellos, luego que esto oyéron del rey, se fuéron. Y he aquí la estrella, que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos[4], hasta que llegando se paró, sobre donde estaba el Niño.

10 Y cuando viéron la estrella, se regocijáron en gran manera.

11 Y entrando en la casa[5], halláron al Niño con María su madre, y postrándose le adoráron: y abiertos sus tesoros[6], le ofreciéron dones, oro, incienso y mirra.

12 Y habida respuesta en sue-

eran los depositarios de los libros santos, y los intérpretes de las Escrituras divinas: y por esto los llama, para que le espliquen, lo que decian las profecías sobre el nacimiento del Cristo ó del Mesías.

1 En Miquéas se llama *Betlehen Efrata.*

2 *Les apareció;* esto es, se les comenzó á aparecer, ó la viéron la primera vez.

3 Lo que pretendia Herodes, era saber, donde se hallaba el rey recien nacido, no para pasar á adorarle, como decia; sino para hacerle morir cruelmente, como se vió por lo que hizo despues, cuando se vió burlado por los magos. Pero contra el consejo de Dios nada pueden todos los hombres y reyes juntos.

4 Sirviéndoles de guia en el camino hasta Jerusalen.

5 El griego: *y llegando á la casa, viéron al Niño.* Esta casa, segun S. Gerónimo y otros, era un establo. En este rinconcito de la tierra nació el Criador de los cielos. En él fué envuelto en pobres pañales, visitado de los pastores, mostrado por la estrella, y adorado por los magos, y reconocido por Dios.

6 Esto es, los cofres, en donde llevaban sus tesoros y alhajas. Los padres advierten, que le ofreciéron oro como á rey, incienso como á Dios, y mirra como á hombre.

* *Mich.* v. 2. *Joann.* vii. 42.

† *Psalm.* lxxi. 10.

mnis ne redirent ad Herodem, per aliam viam reversi sunt in regionem suam.

13 Qui cùm recessissent, ecce angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge, et accipe puerum, et matrem ejus, et fuge in Ægyptum, et esto ibi usque dum dicam tibi. Futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum.

14 Qui consurgens accepit puerum, et matrem ejus nocte, et secessit in Ægyptum.

15 Et erat ibi usque ad obitum Herodis: ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem: Ex * Ægypto vocavi filium meum.

16 Tunc Herodes videns quoniam illusus esset à magis, iratus est valde, et mittens occîdit omnes pueros, qui erant in Bethlehem, et in omnibus finibus ejus à bimatu et infra secundùm tempus, quod exquisierat à magis.

17 Tunc adimpletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam dicentem:

18 Vox † in Rama audita est,

ños [1], que no volviesen á Herodes, se volviéron á su tierra por otro camino.

13 Despues que ellos se fuéron, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños á Joseph, y le dijo: Levántate [2], y toma al Niño, y á su madre, y huye á Egipto, y estáte allí hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes busque al Niño para matarle [3].

14 Levantándose Joseph, tomó al Niño, y á su madre de noche, y se retiró á Egipto.

15 Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el profeta, que dice: De Egipto llamé á mi Hijo [4].

16 Entónces Herodes, cuando vió [5], que habia sido burlado por los magos, se irritó mucho; y enviando hizo matar todos los niños, que habia en Bethlehem y en toda su comarca de dos años y abajo, conforme al tiempo, que habia averiguado de los magos.

17 Entónces fué cumplido lo que se habia dicho por Jeremías el profeta, que dice:

18 Voz fué oida en Ramá [6], llo-

1 El griego: χρηματισθέντες. Esta palabra, de que usa el testo griego, esplica, que fuéron avisados por un ángel.

2 El griego: *despertando:* y lo mismo repite poco mas abajo.

3 ¿Pero el libertador del mundo debia temer la cólera y el furor de Herodes, y salvarse de sus manos por medio de la huida? ¿No parece cosa poco decorosa, é indigna del Señor universal de todas las cosas, atender á la seguridad de su Hijo por unos medios que tienen todo el aire de temor y de flaqueza? Pero esta misma pregunta se puede hacer acerca de todos los abatimientos que tuvo el Señor desde el punto mismo en que desde el seno del Padre descendió á encarnarse en el seno de María. Véase S. Juan Crisóstomo *Homil.* viii. *in Matth.* Viniendo al mundo, quiso mostrar de luego á luego, que él era el que venia á ser *desechado y despreciado entre los hombres, el varon de dolores, que sabe lo que es flaqueza.* Isaí. liii. 3.

4 El testo de Oséas xi. 1. habla del pueblo de Israel, á quien Dios sacó de Egipto bajo la conducta de Moises; pero aquello figuraba á Cristo, que es cabeza de la iglesia, en quien se cumple principalmente la profecía.

5 Despues que la Vírgen y S. Josef habian huido á Egipto.

6 Ramá estaba en los confines de la tribu de Benjamin, y cerca de Betlehen. San Gerónimo siente, que Ramá no se debe to-

* *Oseæ* xi. 1.

† *Jerem.* xxxi. 15.

ploratus, et ululatus multus: Rachel plorans filios suos, et noluit consolari, quia non sunt.

19 Defuncto autem Herode, ecce angelus Domini apparuit in somnis Joseph in Ægypto,

20 Dicens: Surge, et accipe puerum, et matrem ejus, et vade in terram Israël: defuncti sunt enim, qui quærebant animam pueri.

21 Qui consurgens, accepit puerum, et matrem ejus, et venit in terram Israël.

22 Audiens autem quòd Archelaüs regnaret in Judæa pro Herode patre suo, timuit illò ire: et admonitus in somnis, secessit in partes Galilææ.

23 Et veniens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth: ut adimpleretur quod dictum est per prophetas: Quoniam Nazaræus vocabitur.

ro, y mucho lamento: Rachél llorando sus hijos, y no quiso ser consolada, porque no son[1].

19 Y habiendo muerto Herodes, he aquí el ángel del Señor apareció en sueños á Joseph en Egipto,

20 Diciendo: Levantate, y toma al Niño, y á su madre, y vete á tierra de Israel: porque muertos son, los que querian matar al Niño[2].

21 Levantándose Joseph, tomó al Niño, y á su madre, y se vino para tierra de Israel.

22 Mas oyendo que Archélao reinaba en la Judea en lugar de Herodes su padre, temió de ir allá: y avisado en sueños, se retiró á las tierras de Galilea.

23 Y vino á morar en una ciudad, que se llama Nazareth: para que se cumpliese lo que habìan dicho los profetas: Que será llamado Nazareno[3].

mar aquí por nombre propio; y que así el verdadero sentido de estas palabras es este: un grande ruido se dejó oir bien léjos, y se levantó hasta el cielo. Mas es de notar, que el sepulcro de Raquel estaba cerca de este lugar. *Génes.* xxxv. 19.

1 El griego: *lloro, y lamentacion, y gemido grande:* Jeremías xxxi. 15. Lo que el profeta habia dicho ántes del tiempo del cautiverio de Babilonia, lo aplicó tambien el evangelista al tiempo de la mortandad de los inocentes. Jeremías, para dar una idea del dolor, que causaria el cautiverio de las diez tribus, introduce á Raquel, como saliendo de su sepulcro, para llorar á la vista de tan triste espectáculo. Las lágrimas de los vivos no bastaban para llorar esta desgracia tan terrible; y así era necesario juntar las de los muertos, y sobre todo de Raquel, cuyo sepulcro estaba sobre el camino por donde debian pasar los cautivos. Los gemidos y gritos penetrantes de estos la hiciéron, por decirlo así, salir del sepulcro, y derramar lágrimas, temiendo, que no volverian mas á ver su patria. Esta bella imágen la aplica el evangelista á la crueldad de Herodes con los inocentes.

2 *Los que buscaban la vida, ó querian matar:* el plural por el singular; esto es, Herodes que buscaba. Puede tambien esto entenderse de los cortesanos de Herodes, que por lisonjearle, aprobarian su bárbara resolucion. Cosa muy comun en los palacios.

3 *Nazareno* quiere decir *santo, separado, y consagrado al Señor.* Los judíos le llamaban así por desprecio, por haberse criado en Nazaret, ciudad para ellos despreciable. Pero en el sentido en que habláron de él los profetas, fué por su singular consagracion, porque la palabra hebrea נזר *Nazár* significa *ser puro, consagrado,* como lo es el Santo de los santos. Las profecías á que alude el testo, pueden ser la del *Gén.* xlix. 26. y la del *Deut.* xxxiii. 16., en las que se da el nombre de nazareno á Josef hijo de Jacob, que fué la figura mas espresa de Jesu-Cristo. S. Gerónimo dice, que aquí se hace alusion al *cap.* xi. 1. de Isaías, *et flos de radice ejus ascendet,* y en este caso se escribe *Natsar* por *Tsade,* y no *Nazar* por *Zain.*

CAPITULO III.

San Juan Bautista, precursor de Jesu-Cristo, predica penitencia en el desierto, conforme a lo que habian vaticinado los profetas. Reprende á los fariseos y saduceos. Bautiza á Cristo, sobre el cual desciende el Espíritu Santo; y se oye del cielo la voz del Padre.

IN diebus autem illis venit Joannes Baptista prædicans in deserto Judææ,

2 Et dicens: Pœnitentiam* agite: appropinquavit enim regnum cælorum.

3 Hic est enim, qui dictus est per Isaïam prophetam dicentem: Vox† clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus.

4 Ipse autem Joannes habebat vestimentum de pilis camelorum, et zonam pelliceam circa lumbos suos: esca autem ejus erat locustæ, et mel silvestre.

5 Tunc‡ exibat ad eum Jerosolyma, et omnis Judæa, et omnis regio circa Jordanem;

6 Et baptizabantur ab eo in Jordane, confitentes peccata sua.

7 Videns autem multos Pharisæorum, et Sadducæorum venien-

Y EN aquellos dias [1] vino Juan el Bautista [2] predicando en el desierto de la Judea,

2 Y diciendo: Haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos.

3 Pues este es [3], de quien habló el profeta Isaías, diciendo: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus veredas.

4 Y el mismo Juan tenia un vestido de pelos de camellos [4], y un ceñidor de cuero al rededor de sus lomos: y su comida eran langostas y miel silvestre [5].

5 Entónces salia á él Jerusalem, y toda la Judea, y toda la tierra de la comarca del Jordan;

6 Y eran bautizados por él [6] en el Jordan, confesando sus pecados.

7 Mas viendo, que muchos de los Phariseos [7], y de los Sadduceos

1 Veinte años pasáron desde que volvió Jesus de Egipto á Nazaret, hasta la predicacion de San Juan; de la que se habla en este capítulo. Así que estas palabras *en aquellos dias*, no quieren decir, que esto sucedió, luego que volviéron de Egipto, sino en general, en aquel tiempo que viviéron en Nazaret.

2 Se le dió este sobrenombre, en atencion al ministerio que ejercia. Este era dar un bautismo de preparacion y penitencia, á los que querian disponerse para recibir el de Jesu-Cristo. Este bautismo, que recibian, no quitaba por sí mismo los pecados, sino solo en cuanto miraba al verdadero bautismo del Mesías, que era el que los habia de purificar perfectamente.

3 Porque de Juan es de quien dijo el profeta Isaías: *se ha oido la voz: ó esta es la voz.* Isaí. xl. 3. La letra del testo de Isaías mira á la libertad de los judíos del cautiverio de Babilonia. Y aquella figuraba, la que el Salvador habia de dar al hombre.

4 Un vestido áspero tejido de pelos de camello, apretado, y ajustado con un ceñidor de cuero.

5 Por el trage y vianda se muestra que hacia una vida austera y penitente. Para que no parezca estraño, que el Bautista se pudiese alimentar con langostas, véanse las notas sobre el *Levit. cap.* xi. 22.

6 En otros muchos lugares mas frecuentemente se lee *batear*.

7 Los fariseos y los saduceos eran dos sectas célebres entre los judíos. Los primeros afectaban mayor regularidad en su vida, y se habian adquirido un grande concepto entre el pueblo; por manera, que eran mirados como los maestros de la piedad, aunque estuviesen llenos de soberbia y de hipocresía. Los saduceos negaban la re-

* *Marc.* i. 4. *Luc.* iii. 3. † *Isai.* xl. 3. ‡ *Marc.* i. 3. *Luc.* iii. 4.

tes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, ¿quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?

8 Facite ergo fructum dignum pœnitentiæ.

9 Et ne velitis dicere intrà vos: Patrem* habemus Abraham. Dico enim vobis quoniam potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.

10 Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

11 Ego † quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam: qui autem post me venturus est, fortior me est, cujus non sum dignus calceamenta portare: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, et igni.

12 Cujus ventilabrum in manu

venian á su bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quien os ha enseñado á huir de la ira venidera?

8 Haced pues fruto digno de penitencia.

9 Y no querais decir dentro de vosotros[1]: A Abraham tenemos por padre. Porque os digo, que poderoso es Dios para levantar hijos á Abraham de estas piedras[2].

10 Porque ya está puesta la segur á la raiz de los árboles. Pues todo árbol que no hace buen fruto, cortado será, y echado en el fuego[3].

11 Yo en verdad os bautizo en agua para penitencia: mas el que ha de venir[4] en pos de mí, mas fuerte es que yo, cuyo calzado no soy digno de llevar[5]: él os bautizará en Espíritu Santo[6], y en fuego.

12 Su bieldo[7] en su mano está:

surreccion de los muertos, y tenian otros muchos sentimientos contrarios á los de los judíos; y así muchos de ellos venian al bautismo de Juan llenos de orgullo, y por una especie de política y curiosidad. Dios descubrió al santo precursor el fondo de sus corazones; y por esto los llama *linage ó raza de víboras;* esto es, hombres llenos de veneno y de malicia, y dignos hijos de sus padres: hijos del diablo, que en muchos lugares es llamado *víbora;* porque su veneno es el mas nocivo de todos. Joan. viii. 44.

1 No os lisongeis diciendo: *á Abrahan tenemos, &c.*

2 Este lugar se puede entender literalmente, porque para Dios no hay cosa imposible. S. Gerónimo *in Matth.* y otros intérpretes. Puede tambien entenderse en sentido metafórico, como lo esplican otros padres, significando, que Dios podia hacer hijos dignos de Abrahan, á los que tenian corazones tan duros como las piedras: esto es, á los mismos gentiles; lo que en efecto declaraba su conversion á la fe de Jesu-Cristo. *Abrahæ* está en dativo, como se reconoce en el testo griego. τῷ.

3 Testo griego: *es cortado, &c. es arrojado.* Como si dijera: el que viene en pos de mí, va á destruir con sus obras toda vuestra falsa gloria, y toda esa vana confianza, que teneis en la nobleza de vuestro orígen. El os cortará, como árboles infructuosos, para arrojaros al fuego eterno, si no procurais llevar buenos frutos por medio de la penitencia, y si no os haceis hijos dignos de Abrahan, no segun la carne, sino segun la fe. Porque la dignidad de nuestro orígen consiste en imitar los ejemplos de virtud, que nos dejáron nuestros padres; y la gloria de nuestros antepasados no llega hasta nosotros, sino cuando va acompañada de su fe, y de sus virtudes. S. Hilar. *In Matth. Canon.* ii.

4 El griego: *el que viene.*

5 Otros trasladan: cuyo calzado no soy yo digno de servirle, ó de llevar.

6 *En Espíritu Santo;* que como *fuego* alumbrará, encenderá, y purificará vuestros corazones.

7 *Su bieldo en su mano,* para separar el trigo de la paja. El trigo, que son los buenos frutos y obras, de los que son sus fieles

* *Joan.* viii. 39. † *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 17. *Joann.* i. 26. *Act.* i. 5.

sua: et permundabit aream suam: et congregavit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextinguibili.

13 Tunc* venit Jesus à Galilæa in Jordanem ad Joannem, ut baptizaretur ab eo.

14 Joannes autem prohibebat eum, dicens: ¿Ego à te debeo baptizari, et tu venis ad me?

15 Respondens autem Jesus, dixit ei: Sine modò: sic enim decet nos implere omnem justitiam. Tunc dimisit eum.

16 Baptizatus autem Jesus, confestim ascendit de aqua. Et ecce aperti sunt ei cæli: et vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam, et venientem super se.

y limpiará bien su era: y recogerá su trigo en el granero; mas quemará las pajas en fuego, que no se podrá apagar jamas.

13 Entónces[1] vino Jesus de la Galilea al Jordan á Juan, para ser bautizado por él.

14 Mas Juan se lo estorbaba, diciendo: ¿Yo debo ser bautizado por tí, y tú vienes á mí[2]?

15 Y respondiendo Jesus, le dijo: Deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entónces le dejó[3].

16 Y despues que Jesus fué bautizado, subió luego del agua. Y he aquí se le abriéron los cielos, y vió al Espíritu de Dios[4], que descendia como paloma, y que venia sobre él.

servidores, lo recogerá para ponerlo en sus eternos graneros; pero la paja de vuestra vanidad y ligereza servirá de alimento al fuego eterno del infierno. El templo destruido, la república arruinada, la nacion esparcida por toda la tierra, son un monumento eterno de la venganza de Dios contra los que quitáron la vida á su hijo.

1 Despues de haber exhortado San Juan á los judíos á hacer penitencia, preparándolos para recibir el Mesías, este Señor, que hasta entónces habia estado oculto, viviendo una vida comun con la Vírgen su madre, y con San Josef en Nazaret, ciudad de Galilea, pasó al lugar donde bautizaba San Juan; esto es, á la ribera del Jordan. Treinta años de una vida oculta de un Dios hecho hombre, y el silencio del Verbo y de la voz del Padre Eterno en todo este tiempo, confunden de una manera asombrosa la vana precipitacion de aquellos hombres inquietos, que se presentan en público sin especial vocacion de Dios, para hacer brillar á los ojos de los pueblos sus talentos, sirviendo mas bien para su propia confusion delante de Dios, que para la salud y aprovechamiento de los prójimos.

2 San Juan lleno de espanto, viendo venir á su bautismo, y acercarse á ser bautizado con los pecadores á aquel mismo de quien acababa de dar un testimonio tan au-

* *Marc.* i. 9. *Luc.* iii. 21.

téntico, se resistia á bautizar al Señor; pero se humilló y obedeció, luego que le oyó decir, que era necesario cumplir todas las órdenes del Padre Eterno. Estas pedian, que el Señor se anonadase, por decirlo así, bajo la forma de hombre, para reparar el ultraje que el hombre habia hecho á Dios, elevándole su orgullo mas allá de lo que era.

3 Le dejó hacer lo que queria; esto es, no se resistió mas á bautizar al Señor. La Vulgata antigua: *entónces le bautizó.*

4 No solamente el Señor, sino tambien San Juan y todos los judíos que le acompañaban, viéron la figura de una paloma, bajo la cual el Espíritu Santo descendió del cielo, y descansó sobre la cabeza de Jesu-Cristo. El Espíritu Santo apareció en esta forma; porque como dice San Juan Crisóstomo, siendo la paloma dulce y pura, quiso aquel divino Espíritu, que lo es de dulzura, de pureza y de paz, elegir esta figura, que representaba en alguna manera lo que él es, y lo que deben ser aquellos, en quienes desciende por el bautismo. El misterio de la Trinidad, como observa S. Gerónimo, se descubre en el bautismo de Jesu-Cristo: el Hijo, que es el mismo bautizado; el Espíritu Santo, que desciende sobre él en figura de paloma; y la voz del Padre, que da un ilustre testimonio de la persona de su hijo.

17 Et* ecce vox de cælis dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui..

17 Y he aquí una voz de los cielos que decia: Este es mi hijo el amado, en quien me he complacido.

CAPITULO IV.

Cristo se retira al desierto despues de su bautismo; y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, vence las tentaciones del demonio. Oyendo que habian puesto en la cárcel al Bautista, se retira á Cafarnaun, y da principio á su predicacion. Llama á Pedro, á Andres, á Santiago y á Juan. Anuncia el Evangelio á los galileos, y cura diversas enfermedades.

TUNC Jesus † ductus est in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo.

2 Et cùm jejunasset quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, postea esuriit.

3 Et accedens tentator dixit ei: Si filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.

4 Qui respondens dixit: Scriptum est ‡: Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.

5 Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam civitatem, et statuit eum super pinnaculum templi,

ENTÓNCES Jesus fué llevado al desierto por el espíritu [1], para ser tentado del diablo.

2 Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre [2].

3 Y llegándose á él el tentador, le dijo: Si eres hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan panes.

4 El cual le respondió y dijo: Escrito está: No de solo pan vive el hombre, mas de toda palabra, que sale de la boca de Dios [3].

5 Entónces le tomó el diablo, y le llevó á la santa ciudad [4], y le puso sobre la almena [5] del templo,

1 Este espíritu, que condujo al Señor al desierto, fué el Espíritu Santo, segun el sentimiento de los santos padres Gerónimo, Crisóstomo, Hilario, Gregorio y otros. Jesu-Cristo nos dice en su Evangelio, *que oremos para no entrar en tentacion.* MAT. xxvi. 41., mostrándonos con esto, que no hemos de entrar por nosotros mismos en las tentaciones, sino prepararnos con oraciones y ayunos, para combatirlas, cuando las padezcamos.

2 En memoria de este ayuno, y para que los discípulos imitasen el ejemplo de su divino maestro, ha consagrado la iglesia el de la cuaresma, que es mirado como de tradicion apostólica. Un hombre naturalmente no podia pasar sin comer cuarenta dias y cuarenta noches, y en esto se dejó ver su virtud divina; pero suspendiéndola despues voluntariamente, por lo que miraba á su naturaleza pasible y mortal, dió muestras de ser hombre, y licencia al tentador; esto es, al demonio para que le tentase, dice S. HILARIO. Estaba agitado este maligno espíritu y perplejo, viendo por una parte los ilustres testimonios que de él habia dado el Bautista, y por otra el hambre que padecia; y no pudiendo concertar esto, que parecia efecto de la flaqueza de nuestra naturaleza, con la virtud omnipotente de aquel de quien se decia ser Hijo de Dios, se le presentó bajo una forma corporal, y probablemente humana; y le habló de la manera que creyó mas propia, ó para seducirle, si no era mas que puro hombre, ó para descubrir, si podia, el secreto que queria conocer. El CRISÓSTOMO.

3 Son palabras del *Deuter.* viii. 3. El Señor que habia pasado tanto tiempo sin comer, prueba con su ejemplo, que no es solo el pan el que mantiene al hombre, sino todo aquello, con que quisiere Dios sustentarle. De este modo alimentó á su pueblo en el desierto con el maná.

4 A Jerusalen, *santa* por el templo.

5 Testo griego, τὸ πτερύγιον, como si dijé.

* *Luc.* ix. 35. II. *Petr.* i. 17. † *Marc.* i. 12. *Luc.* iv. 1. ‡ *Deuter.* viii. 3.

6 Et dixit ei: Si filius Dei es, mitte te deorsum. Scriptum est enim *: Quia angelis suis mandavit de te, et in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.

7 Ait illi Jesus: Rursum scriptum est †: Non tentabis Dominum Deum tuum.

8 Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde: et ostendit ei omnia regna mundi, et gloriam eorum,

9 Et dixit ei: Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.

10 Tunc dicit ei Jesus: Vade Satana: Scriptum est enim ‡: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

11 Tunc reliquit eum diabolus,

6 Y le dijo: Si eres hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está [1]: Que mandó á sus ángeles acerca de tí, y te tomarán en palmas, porque no tropiezes en piedra con tu pié.

7 Jesus le dijo: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios [2].

8 De nuevo le subió el diablo á un monte muy alto; y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos,

9 Y le dijo: Todo esto te daré, si cayendo me adorares [3].

10 Entónces le dijo Jesus, Vete [4], Satanas [5]: porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás.

11 Entónces le dejo el diablo: y

ramos en el *alero del tejado*. Ayala. *Pict. Christ. Lib.* iii. *cap.* x. *n.* 6. traslada: *y le puso sobre el corredor, la barandilla, ó el balaustre*. En la Palestina los tejados eran unos terrados, con antepecho, al contorno. El que reflexionare, dice S. Gregorio *in Evang. cap.* i. *Hom.* xvi. *núm.* 1., como permitió el Señor que tratasen los judíos su santa humanidad, no estrañará, que permitiese tambien al demonio traerle y llevarle como quiso.

1 El demonio alega un testimonio de la Escritura, aunque en contrario sentido de lo que el Espíritu Santo lo pronunció; pero el Señor con otro testimonio del Deuteronomio abate su orgullo, y mortifica su curiosidad, dándole á entender, que es tentar á Dios el esponerse á un peligro sin necesidad y sin motivo. Teodor. *in Deuter. quæst.* v.

2 *Tentar á Dios* es opuesto á *confiar en Dios*. *Sapient.* 1. 2. 3. *Tentar á Dios*, es pedir pruebas de su providencia por motivos de duda y de incredulidad; es querer probar, si puede hacer lo que nosotros deseamos. Y así el Señor confunde al demonio, diciéndole: que no dudando de la proteccion de Dios su padre, no necesitaba de hacer la esperiencia, ni de pedirle nuevas pruebas, porque esto seria tentarle: lo cual estaba prohibido.

3 Si dejándote caer, ó postrándote en tierra. El demonio, dice admirablemente S. Gerónimo, sin pensarlo hace ver claramente en la manera misma con que habla á Jesu-Cristo, que no se le puede adorar ni seguir, sin dar ántes una caida muy funesta. Esta tentacion que es aquí la tercera, en S. Lucas c. iv. 9., es la segunda. Esta ligera diferencia hace ver, que uno de estos dos evangelistas no copió al otro. El órden que refiere S. Mateo, parece que debe preferirse: lo que se infiere de las palabras con que el Señor echó de sí al tentador, diciéndole: *vete*, retírate, *Satanas*.

4 En aquella palabra *Vete*, con que Jesu-Cristo indignado lanzó al demonio, se sobreentiende segun S. Gerónimo, *al fuego eterno*.

5 *Satanas* quiere decir *enemigo, contrario*. Y en este último sentido llamó Cristo á San Pedro *Satanas*. *Retírate de mí Satanas;* porque el escesivo amor que tenia al Señor, le hacia que se opusiese á su pasion. Este nombre se da tambien en las Escrituras al ángel prevaricador.

* *Psalm.* xc. 11. † *Deuter.* vi. 16. ‡ *Ibid.* vi. 13.

et ecce angeli accesserunt, et ministrabant ei.

12 Cum autem audisset Jesus quòd Joannes traditus esset *, secessit in Galilæam:

13 Et relictâ civitate Nazareth, venit, et habitavit in Capharnaum maritima, in finibus Zabulon, et Nephthalim:

14 Ut adimpleretur quod dictum est per Isaïam prophetam:

15 Terra Zabulon †, et terra Nephthalim, via maris trans Jordanem, Galilæa gentium

16 Populus, qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnam: et sedentibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis.

17 Exinde ‡ cœpit Jesus prædicare, et dicere: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum cælorum.

18 Ambulans autem Jesus juxta mare Galileææ §, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, et Andream fratrem ejus, mittentes rete in mare, (erant enim piscatores)

19 Et ait illis: Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.

he aquí los ángeles llegáron y le servian [1].

12 Y cuando oyó Jesus que Juan estaba preso, se retiró á la Galilea [2]:

13 Y dejando la ciudad de Nazareth, fué á morar á Capharnaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulon, y de Nephthalim:

14 Para que se cumpliese lo que dijo Isaías el profeta:

15 Tierra de Zabulon, y tierra de Nephthalim, camino de la mar, de la otra parte del Jordan, Galilea de los gentiles

16 Pueblo [3], que estaba sentado en tinieblas, vió una grande luz; y á los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz les nació.

17 Desde entónces comenzó Jesus á predicar y á decir: Haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos.

18 Y yendo Jesus por la ribera de la mar de Galilea, vió dos hermanos [4], Simon, que es llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en la mar, (pues eran pescadores)

19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres [5].

1 Los ángeles se le mostráron visiblemente, y le sirviéron de comer. No puede el hombre vencer sin pelear, ni ser coronado sin haber vencido.

2 Lo que no acaeció inmediatamente despues de la tentacion, sino pasado algun tiempo. Esta se llamaba la Galilea superior ó alta, que fué habitada por gentiles desde el tiempo, en que Salomon cedió veinte ciudades á Hiran rey de Tiro. La otra en que estaba Nazaret, y pertenecia al reino de Herodes, se llamaba inferior ó baja. La Galilea, adonde se retiró Jesus, pertenecia á Filipo el Tetrarca que era pacífico, y no á Herodes, que era perseguidor, é hizo prender al Bautista.

3 Estos pueblos que estaban sepultados en las tinieblas de la idolatría, fuéron los dichosos que viéron una grande luz: los primeros que oyéron la predicacion de Jesu-Cristo, y á quienes nació el sol de justicia, para alumbrarlos disipando sus tinieblas, y dándoles con la luz la vida.

4 El Señor ántes de este llamamiento conocia á Pedro y á Andres, como se puede ver en el *cap.* i. 35. de S. Juan; pero no los habia llamado con aquella voz eficaz, que debia hacerles abandonar todas las cosas para seguirle y ser sus discípulos.

5 El divino Redentor les dió el ejemplo

* *Marc.* i. 14. *Luc.* iv. 14. *Joann.* iv. 43. † *Isai.* ix. 1. 2. ‡ *Marc.* i. 15. § *Marc.* i. 16. *Luc.* v. 1.

20 At illi continuò relictis retibus secuti sunt eum.

21 Et procedens indè, vidit alios duos fratres, Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus in navi cum Zebedæo patre eorum, reficientes retia sua: et vocavit eos.

22 Illi autem statim relictis retibus et patre, secuti sunt eum.

23 Et circuibat Jesus totam Galilæam, docens in synagogis eorum, et prædicans Evangelium regni: et sanans omnem languorem, et omnem infirmitatem in populo.

24 Et abiit opinio ejus in totam Syriam, et obtulerunt ei omnes malè habentes, variis languoribus, et tormentis comprehensos, et qui dæmonia habebant, et lunaticos, et paralyticos, et curavit eos:

25 Et * secutæ sunt eum turbæ multæ de Galilæa, et Decapoli, et de Jerosolymis, et de Judæa, et de trans Jordanem.

20 Y ellos al instante dejadas las redes, le siguiéron.

21 Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago de Zebedeo [1], y Juan su hermano, en un barco con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos al punto dejadas las redes y el padre, le siguiéron.

22 Y andaba Jesus rodeando toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos [2], y predicando el Evangelio del reino [3]: y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

24 Y corrió su fama por toda la Siria [4], y le trajéron todos los que lo pasaban mal poseidos de varios achaques y dolores, y los endemoniados, y los lunáticos [5], y los paralíticos, y los sanó:

25 Y le fuéron siguiendo muchas tropas de la Galilea, y de Decápolis [6], y de Jerusalem, y de Judea, y de la otra ribera del Jordan.

CAPITULO V.

De las ocho bienaventuranzas. Llama el Señor á sus apóstoles sal, y luz, declarándoles cual debia ser su oficio. La ley de Dios es la sal, y la luz, con que quiere que salen y alumbren al mundo, declarándoles, que no ha venido á destruirla, sino á cumplirla y perfeccionarla: y para esto empieza á esplicarla por sus partes principales.

VIDENS autem Jesus turbas, ascendit in montem, et cùm sedisset, accesserunt ad eum discipuli ejus,

Y VIENDO Jesus las gentes, subió á un monte [7], y despues de haberse sentado, se llegáron á él sus discípulos,

de esto mismo; pues fué el que los pescó á ellos mismos con las redes de su palabra y doctrina celestial.

1 Hijo de Zebedeo.

2 En las *sinagogas* se juntaban los judíos para orar y para otros ejercicios de religion. En Jerusalen habia 480.

3 Evangelio quiere decir *buena nueva;* y así lo que Jesu-Cristo predicaba, eran buenas y felices nuevas del reino celestial, que les prometia, enseñándoles el camino que debian tomar para llegar á él sin tropiezo.

4 Que confinaba con aquellos lugares.

5 Los que padecian accidentes epilépticos; esto es, mal caduco, ó gota coral, que segun la opinion del vulgo, depende de los crecientes y menguantes de la luna. Otros se persuaden, que los lunáticos eran obsesos, y atormentados de los espíritus malignos en ciertos periodos. Lo cierto es, que hay dolencias que siguen los movimientos de la luna.

6 Era una provincia, que comprendia diez ciudades, y la mayor de estas se llamaba Scitópolis.

7 S. Gerónimo cree, que este fué el Tabor, ó algun otro monte de la Galilea.

* *Marc.* iii. 7. *Luc.* vi. 17.

2 Et aperiens os suum docebat eos, dicens:

3 Beati * pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum cælorum.

4 Beati † mites: quoniam ipsi posidebunt terram.

5 Beati, qui lugent ‡: quoniam ipsi consolabuntur.

6 Beati, qui esuriunt, et sitiunt justitiam: quoniam ipsi saturabuntur.

7 Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur.

8 Beati § mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.

2 Y abriendo su bŏca, los enseñaba, diciendo[1]:

3 Bienaventurados los pobres de espíritu[2]; porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos[3]; porque ellos poseerán la tierra[4].

5 Bienaventurados los que lloran[5]; porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que han hambre, y sed de justicia[6]; porque ellos serán hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos[7]; porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazon[8]; porque ellos verán á Dios.

1 En este sermon, que hizo el Señor al pueblo, que iba en su seguimiento, se encierra toda la perfeccion de la vida cristiana. No se convienen los intérpretes sobre el tiempo, en que Jesus pronunció esta admirable doctrina.

2 Esto es, los que son humildes en su pobreza: los que son pobres de corazon y de voluntad: los que se humillan delante de Dios, mirándose como verdaderos pobres en su presencia: los que todo lo esperan de su bondad, y oyen con temor respetuoso sus palabras. De la herencia que toca á estos, son escluidos los que alimentan un espíritu orgulloso, y un corazon lleno de soberbia, que tienen puesto únicamente en las cosas de la tierra.

3 Por *mansos* se entienden aquí, los que con humilde paciencia sufren las persecuciones injustas; los que no tienen rencillas ni contiendas con otros por cosas temporales; últimamente aquellos, en quienes habita el Señor por la dulzura y uncion de su Espíritu.

4 La tierra que el Señor promete, es la de los vivientes, como dice David en el *Salm.* xxvi. 13. Es aquella ciudad santa y dichosa, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios.

5 En el testo griego precede esta bienaventuranza á la que acabamos de esplicar. Son bienaventurados, los que llenos de amargura y tristeza lloran sus pecados, ó los de los otros; y de estos será el consolador el Espíritu de Dios aun en este mundo, y despues participarán de la plenitud de su alegría y de su gloria.

6 No basta, dice S. Gerónimo, desear simplemente la justicia; es necesario tener hambre y sed de ella; esto es, amar y buscar con el ardor posible todo aquello, que hace justo al hombre delante de Dios. No se comprenden aquí, los que olvidados de su propia justificacion, muestran un grande zelo y ardor de hacer justos á sus prójimos: los que tienen dos pesos y dos medidas, la una para sí mismos, y la otra para los otros, *Prov.* xx. 10., sino aquellos, que al paso que trabajan en la justificacion de los otros, procuran mas y mas arreglar sus costumbres y vida á la ley eterna é inviolable del Señor: pues estos lograrán una hartura cumplida en la mesa del esposo celestial.

7 Esta misericordia no solamente se estiende á hacer limosnas á los pobres, sino tambien á sobrellevar los defectos de los otros para *cumplir la ley de Jesu-Cristo*, como dice S. Pablo *Galat.* vi. 2., á perdonar á nuestros hermanos, como queremos que Dios nos perdone, y á socorrerlos en todas sus necesidades de alma y cuerpo.

8 Los que tienen un corazon sencillo: los que por medio de la oracion y humilde confesion de sus faltas purifican los ojos de su corazon, estos son, los que verán á Dios.

* *Luc.* vi. 20. † *Psalm.* xxxvi. 11. ‡ *Isai.* lxi. 3. § *Psalm.* xxiii. 4.

9 Beati pacifici: quoniam filii Dei vocabuntur.

10 Beati *, qui persecutionem patiuntur propter justitiam: quoniam ipsorum est regnum cælorum.

11 Beati estis cùm maledixerint vobis, et persecuti vos fuerint, et dixerint omne malum adversùm vos, mentientes, propter me:

12 Gaudete, et exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis. Sic enim persecuti sunt prophetas, qui fuerunt ante vos.

13 Vos estis sal terræ †. Quòd si sal evanuerit, ¿in quo salietur? ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, et conculcetur ab hominibus.

14 Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita.

15 Neque ‡ accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum ut luceat omnibus, qui in domo sunt.

16 Sic § luceat lux vestra coram hominibus: ut videant opera vestra

9 Bienaventurados los pacíficos [1]; porque hijos de Dios serán llamados.

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia [2]; porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois, cuando os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren todo mal [3] contra vosotros mintiendo, por mi causa.

12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardon muy grande es en los cielos. Pues así tambien persiguiéron á los profetas, que fuéron ántes de vosotros.

13 Vosotros sois la sal de la tierra [4]. Y si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? no vale ya para nada, sino para ser echada fuera, y pisada por los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad, que está puesta sobre un monte, no se puede esconder.

15 Ni encienden una antorcha, y la ponen debajo del celemin, sino sobre el candelero, para que alumbre á todos los que están en la casa.

16 A este modo ha de brillar vuestra luz delante de los hombres;

1 Los que trabajan primeramente en mantener la paz en su corazon, y despues en procurar, que se conserve entre sus hermanos; y sobre todo en reconciliarlos con Dios, cuando han pecado.

2 Por causa de justicia, ó por defender la justicia. La perfeccion consiste no solamente en padecer, sino en padecer injustamente, y por el nombre de Jesu-Cristo; y en que cuando se nos persigue de este modo, suframos no solo con paciencia, sino con alegría. Es cosa muy rara, dice San Gerónimo, ver á un hombre, que le despedazan en la reputacion, alegrarse al mismo tiempo en el Señor. Y S. Bernardo añade, que esta octava bienaventuranza era como la prerogativa particular de los santos mártires.

3 Testo griego: *todo género de malas palabras.*

4 La naturaleza de la sal es preservar de corrupcion, y dar gusto á los manjares: y este es el oficio de aquellos que Dios elige para su apostolado, preservar á los fieles de la corrupcion del pecado, y hacerles gustar, y desear los bienes de la gracia. *Se desvaneciere*, esto es, perdiere su actividad, y quedare insípida.

* 1. *Petr.* ii. 20. *et* iii. 14. *et* iv. 14. † *Marc.* ix. 49. *Luc.* xiv. 34. ‡ *Marc.* iv. 21. *Luc.* viii. 16. *et* xi. 33. § 1. *Petr.* ii. 12.

bona, et glorificent patrem vestrum, qui in cælis est.

17 Nolite putare quoniam veni solvere legem, aut prophetas: non veni solvere, sed adimplere.

18 Amen * quippe dico vobis, donec transeat cœlum et terra, jota unum, aut unus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant.

19 Qui † ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cælorum: qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum.

20 Dico enim vobis, quia nisi abundaverit justitia vestra ‡ plus quàm Scribarum, et Pharisæorum, non intrabitis in regnum cælorum.

para que vean vuestras buenas obras [1], y den gloria á vuestro padre, que está en los cielos.

17 No penseis, que he venido á abrogar [2] la ley, ó los profetas: no he venido á abrogarlos, sino á darles cumplimiento.

18 Porque en verdad os digo, que hasta que pase [3] el cielo y la tierra, no pasará de la ley ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido.

19 Por lo cual quien quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños [4], y enseñare así [5] á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos [6]: mas quien hiciere y enseñare [7], este será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los Escribas y de los Phariseos [8], no entraréis en el reino de los cielos.

1 Puede tambien trasladarse: de tal suerte ha de brillar vuestra luz delante de los hombres, que vean, &c. huyendo de toda vanidad, y amor de gloria: el fin único que hemos de tener, cuando presentamos nuestras buenas obras á los ojos de los hombres, ha de ser para que por ellas glorifiquen al Eterno Padre.

2 La letra *desatar*.

3 Modo proverbial de hablar. Lo que el Señor quiso dar á entender aquí, es, que ántes que sea destruido este mundo, tendrán perfecto cumplimiento las menores cosas, que pertenecen á la moral, ó á las predicciones que miran á Jesu-Cristo, y á su iglesia, ya sea en la ley, ya en los profetas.

4 Quiere decir el mas pequeño de estos mandamientos. *Aquel que habiendo guardado toda la ley, la violare en un solo punto, se hace culpable, como si la hubiera violado toda*, dice el apóstol Santiago ii. 10. Arguye el Señor la falsa doctrina de los fariseos, que ponian diferencias entre los mandamientos, como si unos fueran grandes, y otros pequeños, cuya transgresion fuese de poco momento, Mat. xxii. 36.; mostrando que todos tienen un mismo carácter de autoridad divina, y que todos obligan igualmente, bien que los grados de la materia sean diversos.

5 Esto es, y que con su mal ejemplo ó doctrina enseñare á los hombres á quebrantarlos.

6 Será escluido del reino de los cielos. Así esplica estas palabras S. Agustin.

7 El que observare y predicare la verdad del Evangelio. Diferente recompensa tendrá aquel, que solo atiende á su salud, de la que corresponde al que cuida tambien de la de los otros. Y así es necesario, despues de aplicarnos á enmendar nuestros vicios y defectos, estender tambien nuestra caridad y vigilancia á nuestros hermanos. Chris. *in Matth. Hom.* xvi.

8 La justicia ó la santidad de los fariseos consistia en no cometer ningun delito, que los deshonrase esteriormente. Mas

* *Luc.* xvi. 17. † *Jacob.* ii. 10. ‡ *Luc.* xi. 39.

21 Audistis quia dictum est antiquis: Non occides*: qui autem occiderit, reus erit judicio.

22 Ego autem dico vobis: quia omnis, qui irascitur fratri suo, reus erit judicio. Qui autem dixerit fratri suo, raca: reus erit concilio. Qui autem dixerit, fatue: reus erit gehennæ ignis.

23 Si ergo offers munus tuum ad altare, et ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversùm te:

21 Oisteis que fué dicho á los antiguos: No matarás, y quien matare, obligado quedará á juicio.

22 Mas yo os digo, que todo aquel que se enoja con su hermano [1], obligado será á juicio: y quien dijere á su hermano raca [2], obligado será á concilio: y quien dijere insensato [3], quedará obligado á la gehenna del fuego [4].

23 Por tanto si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar, y allí te acordares, que tu hermano tiene alguna cosa [5] contra tí:

la justicia de los que deben entrar en el reino de los cielos, se estiende hasta reprimir los movimientos desarreglados del corazon. Aquel que refrena su ira, está mas distante de cometer un homicidio.

1 El testo griego añade aquí: *sin razon, sin causa.* Esta adicion no se hallaba en los códices antiguos, y de buena nota en tiempo de San Gerónimo, que por esta razon queria que se borrase. Mas no todos fuéron de este parecer.

2 *Raka*, segun S. Gerónimo, es un término de desprecio, y quiere decir alguna injuria pesada. Es palabra siriaca del hebreo רוכן *rik, vano, sin juicio.*

3 Esto es, alguna injuria mas grave conforme al sentido, que daban los hebreos á aquella diccion. Hace alusion el Señor á dos suertes de tribunales, que tenian los judíos, compuestos de mayor ó menor número de jueces, y en los que se juzgaban diversas calidades de delitos. El principal era, el que aquí se llama *concilio.* Este constaba de setenta y dos jueces, ó de veinte y tres, segun la calidad de las causas, que condenaban á pena capital. El segundo que aquí se nombra *juicio*, era un *tribunal subalterno*, compuesto de tres jueces, del cual se apelaba al concilio ó sinedrio.

4 גי תנם *Gehinnom*, esto es, *valle de Hinnom.* Tambien se llamaba גיכן־תנם *Gevenhinnom, valle del hijo de Hinnom.* Era un sitio, segun S. Gerónimo *in Matth.* x. 28., cerca de Jerusalen, al pié del monte Moria. En él habia un ídolo de Moloc, á quien sacrificaban los israelitas sus propios hijos, quemándolos lastimosamente; y de aquí se aplica este nombre al fuego y lugar del infierno. Puede entenderse la sentencia del grande anatema, por la cual ademas de la muerte temporal, el culpado moría cargado de las execraciones y maldiciones de todo el pueblo.

De lo dicho se puede ilustrar este lugar, que al parecer es bastante oscuro: y para esto seguirémos á S. Agustin, *de Serm. Dom. in monte lib* ii. *cap.* ix. *numer.* 22. *et seq.* Se deben observar, dice el santo, tres grados de faltas y de castigos. El primero es, entrar en cólera por un movimiento interno del corazon; pero sin producirla fuera. El segundo, decir alguna palabra de desprecio, que manifieste la alteracion y movimiento interior. El tercero, cuando ciegos ya de la ira, prorumpimos en palabras injuriosas contra nuestros hermanos. A estos tres grados diferentes de pecados, corresponden otros tres géneros de castigos. El primero en el *juicio*, en donde aun queda lugar al reo para defenderse. El segundo en el *concilio*, en el que se delibera solamente del género de castigo, que se ha de dar al delincuente. El tercero tiene ya cierta la condenacion, y determinado el castigo, y sin apelacion, puesto que el culpado es condenado al fuego del infierno. De todo lo cual hemos de concluir, cuánto nos conviene refrenar los primeros movimientos de la ira.

5 La partícula τι *aliquid*, es enfática. Los judíos la restringian á la restitucion de los daños recibidos en dinero; Jesu-Cristo muestra, que se estiende á todo género de daños y de ofensas, recomendando la caridad, y la sincera y perfecta reconciliacion.

* *Exod.* xx. 13. *Deuter.* v. 17.

24 Relinque ibi munus tuum ante altare, et vade priùs reconciliari fratri tuo: et tunc veniens offeres munus tuum.

25 Esto * consentiens adversario tuo citò dum es in via cum eo: ne forte tradat te adversarius judici, et judex tradat te ministro: et in carcerem mittaris.

26 Amen dico tibi, non exies indè, donec reddas novissimum quadrantem.

27 Audistis quia dictum est antiquis †: Non mœchaberis.

28 Ego autem dico vobis: quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mœchatus est eam in corde suo.

29 Quòd ‡ si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum mittatur in gehennam.

24 Deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve primeramente á reconciliarte con tu hermano; y entónces ven á ofrecer tu ofrenda [1].

25 Acomódate luego con tu contrario [2], miéntras que estás con él en el camino: no sea que tu contrario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro; y seas echado en la cárcel.

26 En verdad te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante [3].

27 Oisteis que fué dicho á los antiguos: No adulterarás.

28 Pues yo os digo, que todo aquel, que pusiere los ojos en una muger para codiciarla [4], ya cometió adulterio en su corazon con ella.

29 Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo [5], sácale, y échale de tí; porque te conviene perder uno de tus miembros, ántes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

1 No hay duda alguna, que tenemos obligacion de ejecutar á la letra este mandamiento del Hijo de Dios, cuando se puede; porque si no nos es permitido airarnos contra nuestro hermano, despreciarle, é injuriarle; mucho ménos nos será conservar en nuestro corazon algun resentimiento contra él, de manera que nuestra primera indignacion se convierta en odio. D. Augusr. *ibid. cap.* ix. *num.* 26.

2 Es confirmacion de la doctrina que precede: el Señor hace aquí alusion á dos que pleitean, á quienes es mas útil componerse amigablemente, que esperar la sentencia del juez; porque este hará poner en prision al deudor, hasta que pague el último maravedí. El Señor nos exhorta eficazmente á la union y concordia. Este *contrario* es nuestro prójimo, á quien hemos ofendido, ó de quien hemos sido ofendidos; y *con este* nos manda el Hijo de Dios, *acomodarnos prontamente miéntras estamos con él en el camino.* Esto es, miéntras estámos aun en esta vida; porque el tiempo presente es el de la reconciliacion; y no podrá encontrar paz delante de Dios en la otra, el que no puso todos los medios posibles para tenerla con su hermano, miéntras vivió sobre la tierra.

3 Moneda pequeña, la menor en sus divisiones, como nuestro maravedí, ó antiguo cornado. Este es un modo proverbial, para esplicar el rigor con que se obliga á alguno á pagar cuanto debe, sin perdonarle nada.

4 El que mirare á una muger, consintiendo en su mal deseo, y no cuidando de reprimirle, es adúltero en su corazon. Este adulterio se debe entender de todo deseo carnal, que es contrario á la ley de Dios. Augusr. *ibid. cap.* xii. *num.* 33.

5 Te es ocasion de ruina ó de caer. Por *ojo derecho*, y por *mano derecha*, se entiende todo lo que mas amamos, y nos es mas necesario, sea lo que fuere. Si esto es causa, ó puede serlo, de que perdamos nuestra alma, lo hemos de separar de nosotros con generosidad de corazon.

* *Luc.* xii. 58. † *Exod.* xx. 14. ‡ *Infr.* xviii. 9. *Marc.* ix. 46.

30 Et si dextra manus tua scandalizat te, abscìde eam, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum eat in gehennam.

31 Dictum est autem *: Quicumque dimiserit uxorem suam, det ei libellum repudii.

32 Ego autem dico vobis: Quia omnis, qui dimiserit uxorem suam, exceptâ fornicationis causâ, facit eam mœchari: et qui dimissam duxerit, adulterat.

33 Iterum audistis quia dictum est antiquis †: Non perjurabis: reddes autem Domino juramenta tua.

34 Ego autem dico vobis, non jurare omnino, neque per cælum, quia thronus Dei est:

35 Neque per terram, quia scabellum est pedum ejus: neque per Jerosolymam, quia civitas est magni regis:

36 Neque per caput tuum juraveris, quia non potes unum capillum album facere, aut nigrum.

30 Y si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala y échala de tí; porque te conviene perder uno de tus miembros, ántes que todo tu cuerpo vaya al fuego del infierno.

31 Tambien fué dicho: Cualquiera que repudiare á su muger, déle carta de repudio [1].

32 Mas yo os digo, que el que repudiare á su muger, á no ser por causa de fornicacion [2], la hace ser adúltera [3]: y el que tomare la repudiada [4], comete adulterio.

33 Ademas oisteis que fué dicho á los antiguos: No perjurarás; mas cumplirás al Señor tus juramentos [5].

34 Pero yo os digo, que de ningun modo jureis [6], ni por el cielo, porque es el trono de Dios:

35 Ni por la tierra, porque es la peana de sus piés: ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran de rey:

36 Ni jures por tu cabeza [7], porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

1 Por esta ley no habia aprobado Dios el repudio ó separacion, ántes bien habia ordenado, que precediesen muchas formalidades para dar lugar y tiempo á la reflexion; y que así fuesen ménos frecuentes estas separaciones, que solo se permitian por la dureza de los judíos.

2 El caso de adulterio era el principal, en que entónces se *permitia* el repudio ó divorcio.

3 La espondrá á caer en este pecado, abandonándola de esta suerte; esto es, cuando ella no lo haya merecido por su mala conducta.

4 Aunque fuese por causa de adulterio.

5 Esto es, lo que con juramento le hubieres prometido.

6 Que sea lícito jurar á los cristianos, cuando la razon ó la necesidad lo pidiere, lo enseña la práctica de la iglesia. El uso del juramento, dice S. Hilario *in Matth. can.* iv., no es necesario á los que viven en la simplicidad de la fe; porque estos se contentan con el *sí* ó *no* sencillo, que nos dice Cristo en su Evangelio. Los fariseos habian falsificado el sentido de esta ley, restringiéndola á solos los juramentos falsos hechos en daño de tercero, y por el nombre propio de Dios: así que no comprendian en ella los vanos y frívolos, y reputaban por indiferentes, ó de nonada, los que se hacian por las criaturas. *Matth.* xxiii. 16. 18.

7 Tú no eres dueño de tu cabeza, para sujetarla por tus caprichosos juramentos á todos los males que te puedan venir.

* *Deut.* xxiv. 1. *Infr.* xix. 7. *Marc.* x. 11. *Luc.* xvi. 18. 1. *Corinth.* vii. 10. † *Levit.* xix. 12. *Exod.* xx. 7. *Deuter.* v. 11.

37 Sit * autem sermo vester, est, est: non, non: quod autem his abundantius est, à malo est.

38 Audistis quia dictum est †: Oculum pro oculo, et dentem pro dente.

39 Ego autem dico vobis, non resistere malo ‡: sed si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, præbe illi et alteram.

40 Et § ei, qui vult tecum judicio contendere, et tunicam tuam tollere, dimitte ei et pallium.

41 Et quicumque te angariaverit mille pasus, vade cum illo et alia duo.

42 Qui ‖ petit à te, da ei: et volenti mutuari à te, ne avertaris.

43 Audistis quia dictum est ¶: Diliges proximum tuum, et odio habebis inimicum tuum.

44 Ego autem dico vobis $: Diligite inimicos vestros, benefacite

37 Mas vuestro hablar sea, sí, sí: no, no; porque lo que escede de esto, de mal procede [1].

38 Habeis oido que fué dicho: Ojo por ojo, y diente por diente [2].

39 Mas yo os digo, que no resistais al mal [3]: ántes si alguno te hiriere en la mejilla derecha, párale tambien la otra [4].

40 Y á aquel que quiere ponerte á pleito, y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.

41 Y al que te precisare á ir cargado [5] mil pasos, ve con él otros dos mil mas.

42 Da al que te pidiere [6]: y al que te quiera pedir prestado, no le vuelvas la espalda.

43 Habeis oido que fué dicho: Amarás á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo [7].

44 Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos [8]; haced bien á

1 *De mal procede.* Esto es, de mal principio, que es ó la desconfianza de los unos, ó la mala fe de los otros. Se puede interpretar, del *maligno procede:* esto es, del espíritu maligno, que intenta haceros perjuros; y que de este modo ultrajeis el nombre de Dios, que tambien debe ser respetado en todas sus criaturas.

2 Un grado de justicia considerable entre los fariseos era no esceder la justa medida de la venganza. Y así Moises habia ordenado, *Levit.* xix. 18. y xxiv. 20., que se arrancara solamente *ojo por ojo, y diente por diente;* esto es, que la venganza fuese proporcionada á la injuria; pero la paz perfecta, que el Hijo de Dios vino á enseñarnos, consiste en no querer vengarse de ningun modo. Y á esto aluden los ejemplos que propone en los versículos siguientes.

3 Que se os quiera hacer.

4 Esto es, debes estar aparejado para recibir nueva injuria, ántes que corresponder con otra al que te injurió. El sentido figurado de estas palabras, *ser herido en el rostro,* quiere decir, ser tratado con el mayor desprecio. La *mejilla derecha* significa, lo que hay de mayor honra entre nosotros, que es la cualidad de cristianos; y la *mejilla izquierda,* lo que es de menor aprecio y estimacion, esto es, la nobleza segun el siglo. Y así, cuando nos veamos perseguidos por la piedad y por la fe, hemos de estar dispuestos á perder todas las honras y conveniencias del mundo.

5 Hace alusion á los persas, que acostumbraban hacer esto frecuentemente. Todos estos son ejemplos, con que el Señor nos exhorta á sufrir con paciencia todo el mal, que nos quieran hacer.

6 Acostumbrémonos á hacer bien á nuestros hermanos, siempre que pudiéremos, y cuando no podamos, hagamos ver nuestra imposibilidad con buenas razones, y con semblante risueño y apacible.

7 Esta era una de las máximas torcidas de los falsos intérpretes de la ley, los cuales entendian por *prójimos,* á solos los parientes, amigos, y conocidos.

8 El que reflexionare la conducta, que tuvo el Señor con los mismos, que le cruci-

* *Jacob.* v. 12. † *Exod.* xxi. 24. *Deuter.* xix. 21. *Levit.* xxiv. 20. ‡ *Luc.* vi. 29.
§ 1. *Corinth.* vi. 7. ‖ *Deuter.* xv. 7. ¶ *Levit.* xix. 18. $ *Luc.* vi. 27.

his, qui oderunt vos *: et orate pro persequentibus, et calumniantibus vos:

45 Ut sitis filii Patris vestri, qui in cælis est: qui solem suum oriri facit super bonos, et malos: et pluit super justos et injustos.

46 Si enim diligitis eos, qui vos diligunt, ¿quam mercedem habebitis? ¿Nonne et publicani hoc faciunt?

47 Et si salutaveritis fratres vestros tantùm, ¿quid ampliùs facitis? ¿Nonne et ethnici hoc faciunt?

48 Estote ergo vos perfecti, sicut et Pater vester cælestis perfectus est.

los que os aborrecen: y rogad por los que os persiguen y calumnian:

45 Para que seais hijos de vuestro Padre, que está en los cielos: el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos: y llueve sobre justos y pecadores.

46 Porque si amais á los que os aman, ¿qué recompensa tendréis [1]? ¿No hacen tambien lo mismo los publicanos [2]?

47 Y si saludáreis [3] tan solamente á vuestros hermanos, ¿qué haceis de mas? ¿No hacen esto mismo los gentiles [4]?

48 Sed pues vosotros perfectos, así como vuestro Padre celestial [5] es perfecto.

CAPITULO VI.

De qué manera se debe hacer la limosna. De la oracion, y del ayuno. Que no se ha de atesorar en la tierra, sino en el cielo: ni servir á dos señores. Que no nos hemos de acongojar demasiado por lo que mira á la comida y al vestido, puesto que nuestro Padre celestial tiene tomado sobre sí este cuidado.

ATTENDITE ne justitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis: alioquin

MIRAD, que no hagais vuestra justicia [6] delante de los hombres, para ser vistos de ellos:

ficáron, y la que tiene todos los dias con los pecadores, que le crucifican y persiguen, no tendrá por duro este precepto. Dios no nos manda cosas imposibles, dice S. Gerónimo, sino perfectas, y que hagamos lo que hizo David con Saul y con Absalon; San Estevan con los que le apedreaban; y despues San Pablo, que por un esceso de caridad deseaba ser anatema por los mismos judíos, que le perseguian. En el testo griego, despues de estas palabras, están las siguientes, que faltan en la Vulgata, *bendecid á los que os maldicen.*

1 El griego: *¿teneis?*

2 Eran los que cuidaban de los tributos y alcabalas. Pompeyo, habiendo subyugado á los judíos, como unos sesenta años ántes del nacimiento de Cristo, los hizo tributarios. Los caballeros romanos, y otras personas considerables arrendaban estos impuestos en las provincias, y para cobrarlos, nombraban comisionados de los mismos del pais. Y estos comisionados nombraban otros, que eran sus subalternos, y les estaban subordinados. Del número de los primeros parece que fué Zaqueo, *Luc.* v. 2., y San Mateo de los segundos. *Cap.* ix. 9. Estaban en mucho honor entre los romanos, como se ve en la oracion *pro lege Manilia* de Ciceron; pero se tenian por infames entre los judíos.

3 El verbo griego ἀσπάζομαι, significa *saludar*, y tambien *abrazar*.

4 El griego: y los *publicanos*, se repite en el testo griego.

5 Imitad en cuanto os sea posible la perfeccion del amor, que vuestro Padre celestial muestra á sus criaturas, colmándolas de bienes en todos los momentos, sin que detengan sus misericordias la ingratitud y dureza, con que le corresponden.

6 Esto es, vuestras buenas obras. El griego: *vuestra limosna.*

* *Roman.* xii. 20. *Actor.* vii. 59. *Luc.* xxiii. 34.

mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in cælis est.

2 Cùm ergo facis eleemosynam, noli tubâ canere ante te, sicut hypocritæ faciunt in synagogis, et in vicis, ut honorificentur ab hominibus: Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.

3 Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua:

4 Ut sit eleemosyna tua in abscondito, et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.

5 Et cum oratis, non eritis sicut hypocritæ, qui amant in synagogis, et in angulis platearum stantes orare, ut videantur ab hominibus: amen dico vobis, receperunt mercedem suam.

6 Tu autem cùm oraveris, intra in cubiculum tuum, et clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito: et

de otra manera, no tendréis[1] galardon de vuestro Padre, que está en los cielos.

2 Y así cuando haces limosna, no hagas tocar la trompeta delante de tí, como los hipócritas hacen en las sinagogas, y en las calles, para ser honrados de los hombres[2]: En verdad os digo, recibiéron su galardon[3].

3 Mas tú, cuando haces limosna, no sepa tu izquierda, lo que hace tu derecha[4]:

4 Para que tu limosna sea en oculto, y tu Padre, que ve en lo oculto, te premiará[5].

5 Y cuando orais, no seréis como los hipócritas, que aman el orar en pié en las sinagogas, y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres[6]: En verdad os digo, recibiéron su galardon.

6 Mas tú cuando orares, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto[7]: y

1 El griego: *no teneis.* El Señor, que al principio de este sermon habia dicho á sus apóstoles: *vuestra luz brille de tal manera delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen por ellas á vuestro Padre, que está en los cielos.* Mat. v. 16. En este lugar condena solamente el fin perverso, que se proponen los hipócritas y hombres vanos, cuando esponiendo sus obras á la vista de los hombres, solo buscan en esto sus alabanzas, y no la gloria de Dios, como debieran.

2 Los fariseos hacian tocar una trompeta para juntar los pobres, y ganarse la reputacion de hombres caritativos. El Señor, condenando esta hipocresía, nos manda hacer limosna; pero de tal manera, que si es posible, no lo sepan las mismas manos, de que nos servimos para hacerla. S. Juan Crisóst. *in Matth. Homil.* xix.

3 El griego: *reciben,* y lo mismo en los *vv.* 5. 16.

4 Manera proverbial, para significar un secreto muy estrecho.

5 El griego: *en lo público;* y lo mismo en los *vv.* 6. 18. *En la luz clara de la resurreccion de los justos.* Luc. xiv. 14.

6 Confirma el Señor la doctrina precedente, condenando las prácticas de los fariseos, y enseñándonos la manera de tener oracion.

7 El griego: *que está en lo escondido.* Quiere el Señor, que para orar, nos retiremos á nuestros aposentos, y cerremos la puerta, para evitar ser vistos de los hombres; lo cual pudiera entónces sernos motivo de tentacion: ó como lo esplican S. Hilario, y S. Agustin, quiere que entremos dentro de nosotros mismos, y *que cerremos bien la puerta para orar al Padre celestial en lo secreto.* Esto es, que nuestra oracion debe hacerse en la presencia de Dios, y en olvido de todas las cosas esteriores, cerrando la puerta, para no dar entrada á otros pensamientos, que los que nos hagan conocer la bondad inmensa de Dios, nuestras miserias, el precio infinito de los bienes que pedimos, &c. Y así en el testo griego en

Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.

7 Orantes autem, nolite multum loqui, sicut ethnici. Putant enim quòd in multiloquio suo exaudiantur.

8 Nolite ergo assimilari eis. Scit enim Pater vester, quid opus sit vobis, antequam petatis eum.

9 Sic ergo vos orabitis *: Pater noster, qui es in cælis: sanctificetur nomen tuum.

10 Adveniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in cælo, et in terra.

11 Panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie.

tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.

7 Y cuando oraréis, no hableis mucho [1], como los gentiles. Pues piensan, que por mucho hablar serán oidos.

8 Pues no querais asemejaros á ellos: porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester, ántes que se lo pidais.

9 Vosotros pues así habeis de orar [2]: Padre nuestro [3], que estás en los cielos [4]: santificado sea el tu nombre [5].

10 Venga el tu reino [6]: hágase tu voluntad, como en el cielo, así tambien en la tierra [7].

11 Danos hoy nuestro pan sobresubstancial [8].

vez de *orar* que usa la Vulgata, se lee el verbo προσεύγομαι, que significa *orar con instancia*, espresando el sumo respeto, recogimiento, y fervor, con que nos hemos de poner en la presencia de Dios, para dirigirle nuestros ruegos y oraciones.

1 El griego: *no hableis inútil ó superfluamente*. Este era un error de los gentiles, creer, que así como los jueces se dejan persuadir á fuerza de discursos adornados y elegantes, podrian ellos del mismo modo ganar á Dios á fuerza de palabras.

2 Esta oracion, dice S. Agustin, es tan perfecta y tan fecunda, que comprende en pocas palabras todo lo que se puede pedir á Dios, para adquirir los bienes, para evitar los males, y para conseguir el perdon de los pecados.

3 ¡Qué consuelo tan grande para los verdaderos hijos de Dios, el poderle llamar Padre á boca llena! Se dice *nuestro*, y no mio, porque la oracion de los cristianos es en general por todo el cuerpo de la iglesia.

4 Porque aunque está Dios en todas partes, es el cielo en donde ha fijado el trono de su gloria.

5 La perfeccion de un cristiano, dice S. Juan Crisóstomo, consiste en ser irreprensible en todas sus acciones; por manera, que los que las vean, den á Dios la gloria que le es debida.

6 Pedimos á Dios, que reine generalmente en todo el mundo; y por consiguiente, que sea esterminado el reino del demonio. Debemos tambien, segun el pensamiento de S. Cipriano, pedir sin cesar á Dios en nuestras oraciones, que no seamos escluidos del reino celestial, como lo fuéron los judíos.

7 Como la voluntad de Dios se cumple perfectamente en el cielo, donde los ángeles y bienaventurados con la mayor sumision y fervor están siempre rendidos ante el trono del Señor de la magestad; de la misma manera pedimos á Dios, que nos conceda la gracia de hacer su voluntad, no en parte, sino de cumplirla enteramente y de todo corazon.

8 Todos los padres han entendido por este *pan*, el alimento, que cada dia necesitamos, para sustentar nuestro cuerpo; y el divino de la eucaristía, sin el cual no puede vivir nuestro espíritu. En este lugar, y en S. Lucas xi. 2., en que se anuncia esta oracion, se lee constantemente en los originales griegos: τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον. Pero el testo latino en S. Mateo dice *supersubstantialem, sobresubstancial*, y en S. Lucas traslada la misma palabra *quotidianum, de cada dia*. Por tanto la iglesia recibe los dos sentidos, que contiene la voz griega ἐπιούσιον. Porque si esta palabra viene de la raiz εἶμι, ἔω, significa el pan *cuotidiano*, el de *mañana*, el que basta para hoy, y suce-

* *Luc.* xi. 2.

12 Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.

13 Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos à malo. Amen.

14 Si * enim dimiseritis hominibus peccata eorum: dimittet et vobis Pater vester cælestis delicta vestra.

15 Si autem non dimiseritis hominibus: nec Pater vester dimittet vobis peccata vestra.

16 Cùm autem jejunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Exterminant enim facies suas, ut appareant hominibus jejunantes. Amen dico vobis, quia receperunt mercedem suam.

12 Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores [1].

13 Y no nos dejes caer en la tentacion. Mas líbranos de mal [2]. Amen [3].

14 Porque si perdonáreis á los hombres sus pecados [4], os perdonará tambien vuestro Padre celestial vuestros pecados.

15 Mas si no perdonáreis á los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.

16 Y cuando ayuneis, no os pongais tristes como los hipócritas. Porque desfiguran [5] sus rostros, para hacer ver á los hombres que ayunan: En verdad os digo, que recibiéron su galardon.

de de dia en dia. Pero si se deriva de οὔσια, *substancia*, quiere decir sobresubstancial, sobre todas las substancias; esto es, sobrenatural y divino, lo que comprende el pan de la *eucaristía*, y tambien el pan de la *gracia*, que es la vida del alma. Los que trasladan el pan venidero, y el pan despues del presente, no van fuera de camino, si no se oponen á la traslacion, que se halla en este lugar de S. Mateo, la que ya espresó el primer poeta cristiano, nuestro Juvenco en este modo: *Vitalisque hodie sancti substantia panis Proveniat nobis. Lib.* I. *Hist. Evang.* Decimos *nuestro*, porque ha de ser pan ganado con el sudor de nuestro rostro, y no fruto de alguna injusticia; y le pedimos para *cada dia*, porque seria contradecirnos en cierta manera, pensar vivir largo tiempo en el siglo, y pedir á Dios que su reino venga prontamente.

1 Un juicio dice S. Cipriano, pronunciamos contra nosotros mismos siempre que pedimos á Dios, que nos perdone, como perdonamos á los otros, si no queremos perdonar á los que nos han ofendido.

2 En el testo griego se hallan las siguientes palabras: *porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria por los siglos. Amen:* que se creen no ser del testo, sino introducidas en él. Ninguno puede ser tentado sin ser probado, dice S. Agustin, y la tentacion es la que produce la prueba, y la prueba nos pone en ocasion de esperar en la divina misericordia. Y así no pedimos á Dios en esta oracion, que no seamos tentados; sino que no nos abandone y entregue á la tentacion por un efecto de su cólera é indignacion contra nosotros.

Este *mal*, dice S. Cipriano, comprende todo aquello, que nuestro enemigo hace contra nosotros, para perdernos; y no podrémos librarnos de él, si Dios no nos libra, concediendo á nuestros ruegos su asistencia. S. Juan Crisóstomo esplica estas palabras: *del malo*, ó *del maligno:* esto es, del demonio, y de todas sus asechanzas y tiros.

3 Así sea. Palabra hebrea, para manifestar el ardiente deseo de conseguir lo que se pide; ó la sinceridad, y verdad con que se habla.

4 Las injurias y ofensas, que os hicieren. Esto se refiere al *v.* 12.

5 A la limosna y á la oracion, de que el Señor ha hablado ántes, junta ahora el ayuno, que segun el Evangelio Marc. ix. 18., es una de las armas mas poderosas, que tenemos para vencer al demonio. Y prosigue condenando la hipocresía de los fariseos, que con sus esterioridades solamente buscaban las alabanzas de los hombres.

* *Infra* xviii. 33. *Marc.* xi. 25. *Eccl.* xxviii. 3. 4. 5.

17 Tu autem cùm jejunas, unge caput tuum, et faciem tuam lava,

18 Ne videaris hominibus jejunans, sed Patri tuo, qui est in abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.

19 Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: ubi ærugo, et tinea demolitur: et ubi fures effodiunt, et furantur.

20 Thesaurizate * autem vobis thesauros in cælo: ubi neque ærugo, neque tinea demolitur, et ubi fures non effodiunt, nec furantur.

21 Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum.

22 Lucerna † corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex: totum corpus tuum lucidum erit.

23 Si autem oculus tuus fuerit nequam: totum corpus tuum tenebrosum erit. Si ergo lumen, quod in te est, tenebræ sunt: ¡ipsæ tenebræ quantæ erunt?

17 Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu cara [1],

18 Para no parecer á los hombres que ayunas, sino solamente á tu Padre, que está en lo escondido: y tu Padre, que ve en lo escondido [2], te galardonará.

19 No querais atesorar para vosotros tesoros en la tierra, donde orin y polilla los consume: y en donde ladrones los desentierran, y roban.

20 Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, en donde ni los consume orin ni polilla: y en donde ladrones no los desentierran, ni roban.

21 Porque en donde está tu tesoro, allí está tambien tu corazon [3].

22 La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo: todo tu cuerpo será luminoso.

23 Mas si tu ojo fuere malo: todo tu cuerpo será tenebroso. Pues si la lumbre, que hay en tí, son tinieblas, ¿cuán grandes serán las mismas tinieblas [4]?

1 No se ha de entender esto á la letra, como lo observa S. Juan Crisóstomo. El sentido verdadero de estas palabras es, que así como los antiguos se perfumaban, y lavaban la cara en los dias de alegría y de festejo; de la misma manera debemos hacer brillar en nuestro rostro una santa alegría el dia que ayunamos, para esconder nuestro tesoro, y estorbar que la vanidad nos arrebate el mérito de nuestro ayuno.

2 El griego: *en lo público;* añade el testo griego.

3 Un corazon apegado á las cosas y riquezas de aca abajo, dice San Juan Crisóstomo, es incapaz de entender las verdades, que tocan al reino de los cielos: está sordo á las voces del Señor, que declara, que son bienaventurados los pobres de corazon y de espíritu. Lo que se dice de las riquezas, se debe entender de todas las otras cosas, cuyo amor señorea el corazon de los hombres; porque todas ellas están comprendidas bajo de este nombre de *tesoro*, en donde está nuestro corazon.

4 Tu ojo es respecto de tu cuerpo, como una *lámpara*, que lo alumbra. Si este ojo es *sencillo*, esto es, está limpio y sano, *todo tu cuerpo será alumbrado*, esto es, tu ojo servirá de luz á todos los miembros de tu cuerpo; pero si es *malo*, esto es, defectuoso, y que no puede ver, *todo tu cuerpo estará en tinieblas*, y espuesto á mil caidas. Y si la luz, que hay en tí, si este ojo, que debe ser como la luz, se oscurece, y se hace *tenebroso*, ¿cuán grandes serán aquellas tinieblas? esto es, ¿en cuánta oscuridad, y en qué peligro de golpearse estará todo el resto de tu cuerpo, que por sí mismo no es

* *Luc.* xii. 33. 1. *Timoth.* vi. 19.

† *Luc.* xi. 34.

24 Nemo * potest duobus dominis servire: aut enim unum odio habebit, et alterum diliget: aut unum sustinebit, et alterum contemnet. Non potestis Deo servire, et mammonæ.

25 Ideo † dico vobis, ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. ¿Nonne anima plus est quàm esca: et corpus plus quàm vestimentum?

26 Respicite volatilia cæli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea: et Pater vester cælestis pascit illa. ¿Nonne vos magis pluris estis illis?

27 ¿Quis autem vestrûm cogitans potest adjicere ad staturam suam cubitum unum?

28 ¿Et de vestimento quid soliciti estis? Considerate lilia agri

24 Ninguno puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno sufrirá, y al otro despreciará [1]. No podeis servir á Dios, y á las riquezas [2].

25 Por tanto os digo, no andeis afanados para vuestra alma, qué comeréis [3], ni para vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es mas el alma, que la comida: y el cuerpo mas que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni allegan en trojes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues no sois vosotros mucho mas que ellas [4]?

27 ¿Y quién de vosotros discurriendo puede [5] añadir un codo á su estatura?

28 ¿Y por qué andais acongojados por el vestido? Considerad

sino tinieblas, habiendo perdido toda su luz? San Juan Crisóstomo. Así como en el cuerpo, prosigue el santo, cuando se apaga la luz de los ojos, los otros miembros quedan privados del mayor socorro, que tenian para sus operaciones; del mismo modo, cuando queda oscurecida la luz del alma, se halla necesariamente sumergida en una infinidad de males. De estas palabras del Salvador debemos aprender, dice San Agustin, que nuestras obras son puras y agradables á Dios, cuando se hacen con un corazon sencillo. Por este *ojo* entiende el santo la rectitud y pureza de intencion, que debe acompañar todas nuestras obras.

1 El uno de estos señores, dice San Juan Crisóstomo, te manda, que robes los bienes agenos: el otro, que des los tuyos. El uno quiere, que seas casto; y el otro, que te entregues á la disolucion. El uno te conduce á la glotonería; y el otro te ordena la abstinencia. El uno te inspira el amor de las cosas presentes; y el otro te manda, que las desprecies. ¿Cómo podrás unir dos cosas tan opuestas?

2 Es palabra siríaca.

3 El griego: *¿y qué beberéis? Alma* en este lugar, y en otros muchos se toma por la vida.

4 Con este ejemplo de las aves, no nos prohibe el Señor, que sembremos, y que seguemos; sino que quiere, que lo hagamos sin desconfianza, sin inquietud y sin turbacion. Lo contrario procede de nuestra poca fe. Dios nos puso este trabajo, como pena del pecado, y que puede servirnos de satisfaccion y de penitencia; pero no quiere, que convirtamos en ponzoña, lo que ha destinado, para que sea remedio de nuestros pecados. San Juan Crisóstomo.

5 Vosotros, dice el Salvador, por mas que lo procureis, no podréis hacer, que crezca, ó se aumente vuestro cuerpo; pues del mismo modo con todas vuestras inquietudes no podeis asegurar vuestras cosechas, ni vuestro alimento; de donde se ve, añade el mismo santo, que no son nuestros cuidados particulares, sino la providencia de Dios, la que hace todas las cosas, aun aquellas, en que parece, que nosotros hemos puesto mayor atencion y diligencia. El griego μερμινεν, significa, por mas que lo solicite, y medite con el mayor cuidado.

* *Luc.* xvi. 3. † *Luc.* xii. 22. 1. *Petr.* v. 7. *Psalm.* liv. 23. *Philip.* iv. 16. 1. *Timoth.* vi. 8.

quomodo crescunt: non laborant, neque nent.

29 Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut unum ex istis.

30 Si autem fœnum agri, quod hodie est, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: ¿quantò magis vos modicæ fidei?

31 Nolite ergo solliciti esse, dicentes: ¿Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur?

32 Hæc enim omnia gentes inquirunt. Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis.

33 Quærite ergo primùm regnum Dei, et justitiam ejus: et hæc omnia adjicientur vobis.

34 Nolite ergo solliciti esse in crastinum. Crastinus enim dies sollicitus erit sibi ipsi. Sufficit diei malitia sua.

como crecen los lirios del campo: no trabajan, ni hilan.

29 Ya digo, que ni Salomon en toda su gloria fué cubierto como uno de estos [1].

30 Pues si al heno del campo, que hoy es, y mañana es echado en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poca fe [2]?

31 No os acongojeis pues, diciendo: ¿Qué comerémos, ó qué beberémos, ó con qué nos cubrirémos?

32 Porque los gentiles se afanan por estas cosas: y vuestro Padre sabe, que teneis necesidad de todas ellas.

33 Buscad pues primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Y así no andeis cuidadosos por el dia de mañana. Porque el dia de mañana á sí mismo se traerá su cuidado [3]. Le basta al dia su propio afan.

CAPITULO VII.

Prosigue el Señor su doctrina condenando los juicios temerarios, y diciendo, que no se han de dar á los perros las cosas santas. Exhorta á la oracion, y á hacer con nuestro prójimo, lo que queremos, que se haga con nosotros. Dice, que es estrecha la puerta por donde se entra á la vida; y como se han de distinguir los profetas falsos de los verdaderos, y el árbol bueno del malo. Simil, ó comparacion de un hombre, que fabrica una casa, con el que escucha la doctrina del Señor.

NOLITE * judicare, ut non judicemini.

2 In quo enim judicio judicave-

NO querais juzgar, para que no seais juzgados.

2 Pues con el juicio, con que

1 Se entiende lirios, ó demas flores del campo.

2 Toda esta doctrina, y la que se sigue, en la que el Señor nos manda buscar principalmente el reino de los cielos, y ejercitarnos en obras de justicia y santidad, es confirmacion de la que precede. Dejad, nos dice el Señor, á los gentiles el afan y amor de las cosas de este siglo: buscadme á mí primeramente, que todo esto se os dará *por añadidura;* esto es, no como un bien, en quien debais fijar vuestra atencion, sino como un medio, por el que podais llegar al sumo y verdadero bien. San Agust. *ut sup. cap.* xvii. *num.* 56.

3 Como si dijera: basta esperar el dia de mañana para pensar en él. Cada dia trae al hombre bastante trabajo y afan, sin que anticipe los dias con sus inquietudes y cuidados inútiles. Era locucion proverbial entre los hebreos.

* *Luc.* vi. 37. *Rom.* ii. 1.

ritis, judicabimini *: et in qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis.

3 ¿Quid autem vides festucam in oculo fratris tui: et trabem in oculo tuo non vides?

4 ¿Aut quomodo dicis fratri tuo: Sine ejiciam festucam de oculo tuo: et ecce trabs est in oculo tuo?

5 Hypocrita, ejice primùm trabem de oculo tuo, et tunc videbis ejicere festucam de oculo fratris tui.

6 Nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos: ne fortè conculcent eas pedibus suis, et conversi dirumpant vos.

7 Petite †, et dabitur vobis: quærite, et invenietis: pulsate, et aperietur vobis.

8 Omnis enim, qui petit, accipit: et qui quærit, invenit: et pulsanti aperietur.

9 ¿Aut quis est ex vobis homo, quem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei?

juzgareis, seréis juzgados: y con la medida con que midiereis, os volverán á medir.

3 ¿Por qué pues ves la pajita en el ojo de tu hermano: y no ves la viga en tu ojo [1]?

4 ¿O cómo dices á tu hermano [2]: Deja, sacaré la pajita de tu ojo, y se está viendo una viga en el tuyo?

5 Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entónces verás para sacar la mota del ojo de tu hermano.

6 No deis lo santo á los perros, ni echeis vuestras perlas delante de los puercos: no sea que las huellen con sus piés, y revolviéndose contra vosotros os despedacen [3].

7 Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y se os abrirá [4].

8 Porque todo el que pide, recibe: y el que busca, halla: y al que llama se le abrirá.

9 ¿O quién de vosotros es el hombre [5], á quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra?

1 Jesu-Cristo no quita aquí la potestad de juzgar, en los que están establecidos para corregir y castigar á los que pecan. Condena si el juicio, que hacemos temerariamente de nuestros hermanos, cuando por ligereza, por preocupacion, ó por malignidad, juzgamos de su conducta, de sus sentimientos, y de sus intenciones. Condena tambien el orgullo, que nos ciega para no ver nuestras faltas, aunque sean muy abultadas; y que nos da ojos de linces para descubrir aun los menores defectos de nuestros prójimos. Era este un proverbio entre los hebreos.

2 El griego: *dirás*.

3 Los pastores de almas deben cuidar mucho de no esponer la palabra de Dios, y los misterios divinos al desprecio de los impíos y libertinos. Estos, ó combaten los mismos misterios, ladrando y ahullando como perros, ó los arrojan á los piés, para hollarlos como puercos anegados en el cieno de sus infames placeres; y ya que no pueden vomitar su cólera contra la palabra de la misma verdad, se convierten furiosos contra sus predicadores. Véase la primera carta de S. Pedro, iv. 15.

4 Si es verdad, dice S. Gerónimo, que se da al que pide, que el que busca halla, y que se abre al que llama á la puerta, como lo afirma aquí el Hijo de Dios, se concluye necesariamente, que aquel á quien no se da, que no halla, y á quien no se abre la puerta, es porque no ha pedido como debia, ni buscado con diligencia, ni llamado á la puerta con perseverancia.

5 Jesu-Cristo pasa aquí á otro género de argumentacion, para confirmar de nuevo aquel precepto: *pedid, y se os dará*. El primero es tomado de la naturaleza de Dios, de quien *todo el que le pide, recibe*, porque es la misma bondad: el segundo de la naturaleza y condicion de los hombres; ó *si esto no lo entendeis*, considerad *lo que pasa entre vosotros, &c.*

* *Marc.* iv. 24. † *Marc.* xxi. 22. *Infr.* xi. 24. *Luc.* xi. 9. *Joann.* xiv. 13. *Jacob.* i. 6.

10 ¿Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei?

11 Si ergo vos, cùm sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris: ¿quantò magis Pater vester, qui in cælis est, dabit bona petentibus se?

12 Omnia * ergo quæcumque vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis. Hæc est enim lex, et prophetæ.

13 Intrate † per angustam portam: quia lata porta, et spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, et multi sunt, qui intrant per eam.

14 ¡Quàm angusta porta, et arcta via est, quæ ducit ad vitam: et pauci sunt, qui inveniunt eam!

15 Attendite à falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecùs autem sunt lupi rapaces:

16 A fructibus eorum ‡ cognoscetis eos. Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?

10 ¿O si le pidiere un pez, por ventura le dará una serpiente [1]?

11 Pues si vosotros, siendo malos [2], sabeis dar buenas dádivas [3] á vuestros hijos: ¿cuánto mas vuestro Padre, que está en los cielos, dará bienes á los que se los pidan?

12 Y así todo lo que quereis que los hombres hagan con vosotros, hacedlo tambien vosotros con ellos: porque esta es la ley y los profetas [4].

13 Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino, que lleva á la perdicion, y muchos son los que entran por él [5].

14 ¡Qué angosta es la puerta, y qué estrecho el camino, que lleva á la vida: y pocos son, los que atinan con él [6]!

15 Guardáos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores [7].

16 Por sus frutos los conoceréis.

1 Si vosotros no sois oidos de Dios en vuestras oraciones, es porque en vez de *pan* le pedis una *piedra;* esto es, cosas contrarias á vuestro verdadero bien. San Juan Crisóstomo.

2 Pecadores y estando llenos de defectos.

3 No les dais cosas nocivas en lugar de buenas y saludables. *Bona data:* se puede interpretar los bienes, que os han sido dados, que no son vuestros, ni criados por vosotros, sino que os vienen de aquel, que es la fuente de todos los bienes.

4 Esta es la suma de la ley y de los profetas, y en esto se comprende todo lo que manda la ley y los profetas en órden á la caridad, y al amor de los prójimos.

5 Porque es sin cuenta el número de los necios. *Eccles.* i. 15.

6 Los placeres del siglo, que desean los hombres carnales, son el *camino ancho*, de que habla aquí el Salvador: y el *camino estrecho* es el de los ayunos, y trabajo de la penitencia. S. Gerónimo. No busquemos, continúa el santo, el camino ancho, que él por sí mismo se presenta sin buscarle; y por lo que hace al camino estrecho, no todos atinan con él, y aun aquellos mismos, que le hallan, suelen no seguirle constantemente; porque embelesados de nuevo con los deleites del siglo, le dejan fácilmente y vuelven á tomar el de la perdicion. S. Juan Crisóstomo lo aplica á los que aparentan virtudes, que no tienen, y con esta apariencia engañan á los que no los conocen. El Señor nos exhorta á guardarnos de ellos, y á conocerlos por sus obras, que indubitablemente nos descubrirán la corrupcion de su corazon.

7 S. Agustin y S. Gerónimo, por estos falsos profetas de que habla aquí el Señor, entienden los hereges, que revistiéndose de un hábito esterior de piedad y de reforma, tienen el corazon lleno de veneno. S. Juan Crisóstomo lo aplica á los que aparentan virtudes, que no tienen, y con esta apariencia engañan á los que no los conocen. El Señor nos exhorta á guardarnos de ellos, y á conocerlos por sus obras, que indubitablemente nos descubrirán la corrupcion de su corazon.

* *Luc.* vi. 31. *Tob.* iv. 16. † *Luc.* xiii. 24. ‡ *Luc.* vi. 44.

scetis eos. ¿Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?

17 Sic omnis arbor bona fructus bonos facit: mala autem arbor malos fructus facit.

18 Non potest arbor bona malos fructus facere: neque arbor mala bonos fructus facere.

19 Omnis * arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

20 Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos.

21 Non † omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum cœlorum: sed qui facit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse intrabit in regnum cœlorum.

22 Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, ¿nonne in nomine tuo prophetavimus, et ‡ in nomine tuo dæmonia ejecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus?

23 Et tunc confitebor illis: Quia numquam novi vos: discedite à me, qui operamini iniquitatem.

24 Omnis § ergo, qui audit verba mea hæc, et facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram,

¿Por ventura cogen uvas de los espinos, ó higos de los abrojos?

17 Así todo árbol bueno lleva buenos frutos: y el mal árbol[1] lleva malos frutos.

18 No puede el árbol bueno llevar malos frutos: ni el árbol malo llevar buenos frutos.

19 Todo árbol, que no lleva buen fruto, será cortado[2], y metido en el fuego.

20 Así pues, por los frutos de ellos los conoceréis.

21 No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese entrará en el reino de los cielos[3].

22 Muchos me dirán en aquel dia[4]: Señor, Señor, ¿pues no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23 Y entónces yo les diré claramente: Nunca os conocí[5]: apartáos de mí los que obrais la iniquidad.

24 Pues todo aquel que oye estas mis palabras, y las cumple, comparado será á un varon[6] sabio, que edificó su casa sobre la peña,

1 El griego: *carcomido;* y lo mismo en el verso siguiente.

2 El griego: *es cortado, &c. es arrojado.*

3 El reino de los cielos no es precio de solas palabras. Dios no dejará de ser Señor de todo el universo, aunque nosotros no digamos, que lo es. Para hacernos dignos de hallar el camino del cielo, es necesario cumplir en todo la voluntad del Señor guardando sus preceptos. S. Hilar.

4 En el dia del juicio final, ó tambien en el de su muerte. Las palabras solas no bastan para salvarnos. Los milagros y prodigios, que se hacen en el nombre de Jesu-Cristo, son señales equívocas, por las que no se puede asegurar, que está en caridad el que los hace. S. Pablo lo declara espresamente 1. *Corinth.* xiii. 2. diciendo: *que cuando tuviera toda la fe, hasta poder trasladar todos los montes, de nada le serviria, si no tenia caridad.* Y asi el Señor en el dia grande del juicio hara ver quienes fuéron aquellos, que obráron, é hiciéron lo mismo que enseñáron.

5 Por mios, y por ovejas de mi rebaño.

6 El griego: *le compararé.* Esta es la conclusion, dice San Agustin, de todo lo que Jesu-Cristo dijo en el sermon, que hizo sobre el monte, en el que se comprende toda la perfeccion de los divinos preceptos,

* *Luc.* iii. 9. † *Infr.* xxv. 11. ‡ *Actor.* xix. 13. § *Psalm.* vi. 9. *Infr.* xxv. 41. *Luc.* xiii. 27. *Luc.* vi. 48. *Rom.* ii. 13. *Jacob.* i. 22.

25 Et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et non cecidit: fundata enim erat super petram.

26 Et omnis, qui audit verba mea hæc, et non facit ea, similis erit viro stulto, qui ædificavit domum suam super arenam:

27 Et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et cecidit, et fuit ruina illius magna.

28 Et factum est: cùm consummasset Jesus verba hæc, admirabantur turbæ super doctrina ejus.

29 Erat * enim docens eos sicut potestatem habens, et non sicut scribæ eorum, et pharisæi.

25 Que descendió lluvia, y viniéron rios, y sopláron vientos, y diéron impetuosamente en aquella casa, y no cayó; porque estaba cimentada sobre peña.

26 Y todo el que oye estas mis palabras, y no las cumple, semejante será á un hombre loco, que edificó su casa sobre arena:

27 Que descendió lluvia, y viniéron rios, y sopláron vientos, y diéron impetuosamente sobre aquella casa, y cayó, y fué su ruina grande.

28 Y fué, que cuando Jesus hubo acabado estos discursos, se maravillaban las gentes de su doctrina[1].

29 Porque los enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas[2] de ellos, y los fariseos.

CAPITULO VIII.

Sana Jesu-Cristo á un leproso, al siervo del centurion, á la suegra de San Pedro, y á otros muchos enfermos. No quiere admitir á un escriba, que deseaba seguirle, y manda á otro de sus discípulos, que le siga sin dilacion. Sosiega una tempestad en la mar, y cura dos endemoniados en la tierra de los gerasenos.

CUM autem descendisset de monte, secutæ sunt eum turbæ multæ.

2 Et † ecce leprosus veniens,

Y COMO descendió del monte, le siguiéron muchas gentes.

2 Y vino un leproso, y le adora-

que pueden servir para formar un verdadero cristiano. El Señor compara *á un hombre sabio, que fabricó sobre piedra, y no sobre arena, al que escucha sus palabras*, no con los oidos del cuerpo, sino del corazon, y que practica no una parte sola de estas verdades, sino todas. Este edificio no podrá ser derribado, ni por las *lluvias* de los placeres, ni por los *rios* de las pasiones violentas, ni por los impetuosos *vientos* de nuestros enemigos, que buscan nuestra perdicion. Mas los que fabrican sobre arena, esto es, sobre otro fundamento, que el de la verdad de la palabra del Señor y de su amor, estos oyen el santo Evangelio, mas no lo practican, contentándose con decir: Señor, Señor; esto es, con adorarle como cristianos; pero no cuidándose de cumplir su voluntad. Estos *fabrican* sobre arena, y están espuestos á una *grande ruina*. ¿Y qué ruina mayor, dice S. Juan Crisóstomo, que la pérdida de su alma, y la privacion de los bienes eternos?

1 Se maravillaban oyendo una doctrina tan pura, y una moral tan opuesta á todos los sentidos, y al modo de pensar de los hombres. Les hablaba no solamente como de parte de Dios, sino como que él mismo era Dios, haciéndoles conocer el espíritu de la ley y su perfeccion, y acompañando las palabras con milagros, y con una interior uncion, que persuadia, ablandaba, y convencia á los que le oian.

2 En el testo griego faltan las últimas palabras: *y fariseos.*

* *Marc.* i. 22. *Luc.* iv. 32.

† *Marc.* i. 40. *Luc.* v. 12.

adorabat eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare.

3 Et extendens Jesus manum, tetigit eum, dicens: Volo. Mundare. Et confestim mundata est lepra ejus.

4 Et ait illi Jesus: Vide, nemini dixeris: sed vade *, ostende te sacerdoti, et offer munus, quod præcepit Moyses, in testimonium illis.

5 Cùm autem introisset Capharnaum, accessit ad eum centurio, rogans eum,

6 Et dicens: Domine, puer meus jacet in domo paralyticus, et malè torquetur.

7 Et ait illi Jesus: Ego veniam, et curabo eum.

ba, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme [1].

3 Y estendiendo Jesus la mano, le tocó [2], diciendo: Quiero. Sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada.

4 Y le dijo Jesus: Mira, que no lo digas á nadie [3]: mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda, que mandó Moises [4], en testimonio á ellos [5].

5 Y habiendo entrado en Capharnaum, se llegó á él un centurion, rogándole [6],

6 Y diciendo: Señor, mi siervo paralítico está postrado en casa, y es reciamente atormentado [7].

7 Y le dijo Jesus: Yo iré, y lo sanaré.

1 Si llegamos al Salvador con fe igual á la de este leproso, podemos esperar seguramente, que usará del mismo poder para curar la lepra de nuestras almas.

2 La ley prohibia tocar á los leprosos; pero el Señor que era el árbitro de la ley, y la misma pureza y santidad, no solamente no quedó impuro con este contacto, sino que purificó con él al que lo estaba.

3 Porque Jesu-Cristo queria, que los hombres atendiesen mas á su doctrina, que á sus milagros, los cuales en la mayor parte no producian sino vanos efectos de admiracion, quedándose los mismos. 1. *Cor.* xiv. 22.

4 Los ricos ofrecian dos corderos, harina y aceite: los pobres un cordero y dos tórtolas ó palomas.

5 Para que les constase, y no tuviesen escusa, dice S. Gerónimo, si no se rendian á un testimonio tan claro de la verdad: y al mismo tiempo fuesen convencidos de la injusticia, con que frecuentemente le acusaban de oponerse á la ley. Débese observar aquí, que aunque el Salvador quiso que quedase oculta al sacerdote la manera estraordinaria, con que aquel habia sido curado; esto no obstante le mandó, que se presentase al sacerdote, para que le pagase la ofrenda, que se acostumbraba hacer en las curaciones ordinarias de la lepra: y esto cuando el sacerdocio habia ya degenerado mucho de su institucion y de su oficio. La corrupcion puede poner mancilla á la institucion divina, pero de ningun modo abrogarla.

6 Este era un oficial de egército, ó capitan de cien soldados. Las legiones romanas eran mandadas por tribunos, que corresponden á nuestros coroneles, y repartidas en compañías de cien hombres: de donde se dió el nombre de centuriones á sus capitanes. Aunque Herodes Antipas era tetrarca de la Galilea, esto no obstante los romanos, como propios y verdaderos soberanos mantenian allí sus tropas. Los padres han creido, que este centurion era gentil, lo que realza mucho mas el ardor de su fe. S. Lucas vii. 5. dice, que envió sus amigos, y que no fué en persona, por contemplarse indigno de ponerse en la presencia del Señor; lo que parece ser contrario á lo que dice aquí S. Mateo. Pero este santo Evangelista se sirvió de una manera de hablar muy usada, diciendo que fué á buscar á Jesu-Cristo; esto es, enviando para esto sus amigos, y los principales de los judíos. Véase en el *cap.* xi. 3. otra manera de hablar semejante á esta: *y le dijo:* esto es, le hizo decir por sus discípulos.

7 Vean este ejemplo aquellos señores inhumanos, que maltratan á sus siervos, no se cuidan de ellos, y en sus mayores necesidades no acuden á socorrerlos.

* *Levit.* xiv. 2. *Luc.* vii. 1.

8 Et * respondens centurio, ait: Domine non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantùm dic verbo, et sanabitur puer meus.

9 Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, et dico huic: Vade, et vadit: et alii, Veni, et venit: et servo meo: Fac hoc, et facit.

10 Audiens autem Jesus miratus est, et sequentibus se dixit: Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israël.

11 Dico autem vobis, quòd multi † ab Oriente, et Occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cælorum:

12 Filii autem regni ejicientur in tenebras exteriores: ibi erit fletus, et stridor dentium.

13 Et dixit Jesus centurioni:

8 Y respondiendo el centurion, dijo: Señor, no soy digno de que entres en mi casa: mas mándalo con tu palabra, y será sano mi siervo [1].

9 Pues tambien yo soy hombre sujeto á otro, que tengo soldados á mis órdenes, y digo á este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace [2].

10 Cuando esto oyó Jesus, se maravilló, y dijo á los que le seguian: Verdaderamente os digo, que no he hallado fe tan grande en Israel [3].

11 Y os digo, que vendrán muchos de Oriente, y de Occidente [4], y se asentarán con Abraham, y Isaac, y Jacob en el reino de los cielos:

12 Mas los hijos del reino [5] serán echados en las tinieblas esteriores: allí será el llanto y el crujir de dientes [6].

13 Y dijo Jesus al centurion: Ve,

1 Jesu-Cristo solamente con acercarse á la casa del centurion encendió su corazon, le descubrió su divinidad, que ocultaban los velos de un cuerpo mortal, y le hizo decir estas escelentes palabras, que han merecido ponerse en la boca de todos los cristianos, cuando reciben el adorable cuerpo de Jesu-Cristo.

2 Como si dijera: si no obstante que yo estoy subordinado y sometido á otros, los que lo están á mí, me obedecen prontamente, cuando les mando alguna cosa: ¿cuánto mas bien sereis vos obedecido, siendo un Dios todopoderoso é independiente, luego que mandareis y ordenareis alguna cosa?

3 Cuando Jesu-Cristo se maravilló de la respuesta del centurion, ninguna cosa admirable encontraba en ella, sino lo que él mismo habia inspirado en el corazon de este oficial por su gracia: pero maravillándose de esta gran fe en un gentil, queria que la admirasen no solamente todos sus discípulos, y judíos que le seguian, sino tambien toda la posteridad.

4 A semejanza de este gentil vendrán otros muchos con igual fe de todas las partes del mundo, y merecerán el premio, que está destinado para los verdaderos hijos de Abrahan, de Isaac y de Jacob.

5 *Mas los hijos del reino;* esto es, los herederos naturales, los hebreos, en quienes ha estado la verdadera religion, el templo, el sacerdocio, la ley del verdadero Dios, y á quienes principalmente pertenecen las promesas de la salud y del reino eterno, serán escluidos de él por su culpa, y arrojados en las tinieblas esteriores del infierno. Esto hace alusion á los festines, que se celebraban de noche. La sala del festin estaba toda iluminada, miéntras que fuera no reinaban sino tinieblas: y así este lugar se puede traducir: *mas los hijos del reino serán echados fuera en las tinieblas:* todo lo cual es figurado. Véase S. Mateo xxv. 1. 41. *seqq.* y S. Lucas xiii. 24.

6 Al cumplimiento de este suceso mira tambien lo que anunció Sofonías i. 15. Véase S. Mateo. xxi. xxiv. 8. 21. Luc. xxi. 25. 26. xxiii. 30.

* *Luc.* vii. 5.

† *Malach.* i. 11.

Vade, et sicut credidisti, fiat tibi. Et sanatus est puer in illa hora.

14 Et cùm venisset Jesus in domum Petri, vidit socrum ejus jacentem, et febricitantem:

15 Et tetigit manum ejus, et dimisit eam febris, et surrexit, et ministrabat eis.

16 Vespere * autem facto, obtulerunt ei multos dæmonia habentes: et ejiciebat spiritus verbo: et omnes malè habentes curavit.

17 Ut adimpleretur quod dictum est per † Isaïam prophetam, dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit: et ægrotationes nostras portavit.

18 Videns autem Jesus turbas multas circum se, jussit ire trans fretum.

19 Et accedens unus scriba, ait

y como creiste, así te sea hecho. Y fué sano el siervo en aquella hora.

14 Y habiendo llegado Jesus á la casa de Pedro [1], vió á su suegra que yacía en cama, y con fiebre:

15 Y le tocó la mano, y la dejo la fiebre; y se levantó y los servia.

16 Y siendo ya tarde [2], le presentáron muchos endemoniados: y lanzaba con su palabra los espíritus: y sanó todos los enfermos:

17 Para que se cumpliera lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades: y cargó con nuestras dolencias [3].

18 Mas como viese Jesus muchas gentes al rededor de sí, mandó pasar á la otra parte del lago [4].

19 Y llegándose á el un escriba,

1 En la misma ciudad de Cafarnaun.

2 Era sábado, y hasta ponerse el sol no querian los judíos hacer cosa alguna. Entónces presentáron los enfermos á Jesus. Véase S. Marcos i. 32. y S. Lucas iv. 40. Esta espresion, ó como se lee en S. Marcos i. 32., *vespere facto, cum occidisset sol*, ó como en el hebreo, *in* vespera, *post occasum solis*, que señala el tiempo en que traian al Señor los enfermos, es enfática, y que no sin gravísima causa añade aquí el sagrado Evangelista. Véase Theophilact. *in* Marc. *c.* i. *et in* Matth. *c.* viii. *et in* Luc. *c.* iv. Chrisost. *homil.* xxvii. *in* Matth. viii. Dejando á un lado la religion del sábado, del que era Señor Jesu-Cristo, y en que sin faltar á ella, podia curar, como él mismo dió en rostro á los judíos; parece que la razon principal era, porque en aquella sazon era, cuando los enfermos eran mas atormentados, como que era la hora, en que como la esperiencia muestra, se agravan mas los enfermos: por manera, que por aquí podemos inferir, que el Señor, para descubrir mas su virtud omnipotente, los curaba en aquel tiempo en que estaban mas agravados, desauciados, y sin esperanza. Esto se confirma con otra espresion no ménos enfática, que conviene á los mismos, *perdite et desperate ægrotantes*, immo *morti ipsi proximi*. Véase S. Luc. *c.* vii. 2. en que hablando del siervo del centurion dice, *pessime habens, jamjam moriturus erat.* Véase sobre todo esto la docta disertacion de Daniel Guillelmo Trunell, *De Vespertina Mortuorum curatione divina.*

3 Este lugar de Isaías liii. 4., que cita aquí S. Mateo, se entiende principalmente, segun S. Juan Crisóstomo, de las enfermedades espirituales de nuestra alma, que el Señor haciéndose hombre se dignó tomar sobre sí, ofreciéndose como una víctima á la justicia de su Padre para satisfacer por nosotros. El Evangelista habla tambien de las enfermedades corporales, porque son efectos del pecado. Y ademas de esto por las curaciones del cuerpo se indican, las que hizo el médico divino en las almas.

4 De Genesaret. O huyendo de la vanagloria, para darnos ejemplo de humildad; ó para evitar la envidia de los sacerdotes, fariseos y doctores de la ley; ó para ejercer una grande misericordia. S. Juan Crisóstomo.

* *Marc.* i. 32.

† *Isai.* liii. 4. 1. *Petr.* ii. 24.

illi: Magister, sequar te, quocumque ieris.

20 Et dicit ei Jesus *: Vulpes foveas habent, et volucres cæli nidos: filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.

21 Alius autem de discipulis ejus ait illi: Domine, permitte me primùm ire, et sepelire patrem meum.

22 Jesus autem ait illi: Sequere me, et dimitte mortuos sepelire mortuos suos.

23 Et † ascendente eo in naviculam, secuti sunt eum discipuli ejus:

24 Et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navicula operiretur fluctibus, ipse verò dormiebat.

25 Et accesserunt ad eum discipuli ejus, et suscitaverunt eum, dicentes: Domine, salva nos, perimus.

26 Et dicit eis Jesus: ¿Quid timidi estis, modicæ fidei? Tunc surgens, imperavit ventis, et mari, et

le dijo: Maestro, te seguiré adonde quiera que fueres [1].

20 Y Jesus le dice: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos: mas el hijo del hombre no tiene en donde recueste la cabeza.

21 Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, déjame ir primero, y enterrar á mi padre [2].

22 Mas Jesus le dice: Sígueme, y deja que los muertos entierren á sus muertos [3].

23 Y entrando él en un barco, le siguiéron sus discípulos:

24 Y sobrevino luego un grande alboroto en la mar, de modo que las ondas cubrian el barco; mas él dormia.

25 Y se llegáron á él sus discípulos, y le despertáron diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos.

26 Y Jesus les dice: ¿Qué temeis hombres de poca fe [4]? Y levantándose al punto, mandó á los vientos

1 Estas palabras podian hacernos creer, que este hombre era de gran virtud; pero la respuesta del Salvador nos da á conocer, que sus miras eran muy viles, y parecidas tal vez á las de Simon el mago. Le da pues á entender el Señor, que es muy necio, el que quiere seguirle, poniendo la mira en grandezas humanas; puesto que el mismo Señor no tiene ni casa ni lecho, en donde pueda recostar su cabeza.

2 Este era ya del número de los discípulos del Señor; pero para seguirle, le pide, que le permita ir ántes á hacer los últimos oficios con su padre de asistirle en su vejez, y de enterrarle despues de muerto: cosa que en sí misma era loable, dice S. Juan Crisóstomo, pero que el Señor se la niega; porque habiendo otros, que podian enterrar á sus padres, queria darnos á entender, que cuando nos llama debemos seguirle, atropellando con todos los estorbos, que puedan detenernos; y que para nosotros no debe haber negocio de mayor importancia, que el de nuestra salvacion.

3 Como si dijera: tu padre ha muerto, no solo para la vida del cuerpo, sino tambien para la vida de la fe. Deja pues el cuidado de enterrar sus muertos, á los que son infieles, y están verdaderamente muertos delante de Dios. Así S. Juan Crisóstomo, S. Agustin y S. Gerónimo.

4 El Señor los reprende, como á hombres de poca fe; porque el temor que los turbaba, no procedia tanto del peligro en que se veian, como de que no tenian todavía la idea, que debian, de Jesu-Cristo, y por esto llenos de admiracion preguntan despues: ¿quién es este, á quien los vientos y el mar obedecen? El Crisóstomo. *Hom.* xxix.

* *Luc.* ix. 54.

† *Marc.* iv. 36. *Luc.* viii. 22.

facta est tranquillitas magna.

27 Porro homines mirati sunt, dicentes: ¿Qualis est hic, quia venti et mare obediunt ei?

28 Et * cùm venisset trans fretum in regionem Gerasenorum, occurrerunt ei duo habentes dæmonia, de monumentis exeuntes, sævi nimis, ita ut nemo posset transire per viam illam.

29 Et ecce clamaverunt, dicentes: ¿Quid nobis, et tibi, Jesu fili Dei? ¿Venisti huc ante tempus torquere nos?

30 Erat † autem non longè ab illis grex multorum porcorum pascens.

31 Dæmones autem rogabant eum, dicentes: Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem porcorum.

32 Et ait illis: Ite. At illi exeuntes abierunt in porcos, et ecce impetu abiit totus grex per præceps

y á la mar, y se siguió una grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, y decian: ¿Quien es este, que los vientos y la mar le obedecen?

28 Y cuando Jesus hubo pasado de la otra parte del lago á tierra de los Gerasenos, le viniéron al encuentro dos endemoniados, que salian de los sepulcros [1], fieros en tal manera, que ninguno podia pasar por aquel camino.

29 Y empezáron luego á decir á gritos: ¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesus hijo de Dios? ¿Has venido acá á atormentarnos ántes de tiempo [2]?

30 Y no léjos de ellos [3] andaba una piara de muchos puercos paciendo.

31 Y los demonios le rogaban, diciendo: Si nos echas de aquí, envíanos [4] á la piara de puercos.

32 Y les dijo: Id. Y ellos saliéron, y se fuéron á los puercos [5], y en el mismo punto toda la piara

1 Eran muy espaciosos, y como unas grandes grutas ó cavernas; como se ve en muchos lugares de la Escritura y de la historia sagrada. Distaban de las ciudades y poblados; porque los cadáveres no inficionasen el aire con su corrupcion, y porque los que se acercaban á ellos, quedaban impuros, segun la ley. *Núm.* xix. 11. En S. Marcos v. 1. y en S. Lucas viii. 23., se habla de un solo endemoniado, que sin duda era el mas furioso, que declaró, que estaba poseido de una legion de demonios, y que despues quiso seguir á Jesu-Cristo: lo cual no habiendo conseguido, se hizo muy recomendable, esparciendo, y divulgando el milagro que el Señor habia obrado en su favor. El personage principal de una accion suele llamar toda la atencion de un historiador, y le hace olvidar á los otros, en quienes no concurren iguales circunstancias.

2 Antes del dia del juicio, en el que serán juzgados por el Hijo del hombre, Daniel vii. 13., y condenados á eternas penas, juntamente con todos los hombres que hubieren arrastrado á ser compañeros de su desgracia. S. Agustin.

3 El griego: *y habia léjos de ellos.*

4 El griego: *déjanos ir.* Dios permite el mal, no lo manda.

5 El griego: *á la piara de los puercos.* Es probable, que estos fuesen de algun gentil, pues habitaba un gran número de ellos en Gesara, y en todo aquel pais, que por esta razon se llamó Galilea de los gentiles. Puede ser tambien, que los criasen los mismos hebreos para venderlos á los gentiles, y particularmente á los romanos. Se ve, y resplandece un justo castigo en esta permision del Señor: si los puercos eran de los judíos, porque ejercian un comercio ilícito, escandaloso, y muy odioso á la nacion; si sus dueños eran gentiles, quiso castigar los escarnios que estos hacian á los judíos, insultándolos porque se abstenian de comer carne de puerco.

* *Marc.* v. 1. *Luc.* viii. 26.

† *Marc.* v. 11. *Luc.* viii. 32.

in mare: et mortui sunt in aquis.

33 Pastores autem fugerunt: et venientes in civitatem, nunciaverunt omnia, et de eis, qui dæmonia habuerant.

34 Et ecce tota civitas exiit obviàm Jesu: et * viso eo rogabant, ut transiret à finibus eorum.

corrió impetuosamente, y por un despeñadero se precipitó en la mar: y muriéron en las aguas [1].

33 Y los pastores huyéron: y venidos á la ciudad, lo contaron todo, y el suceso de los endemoniados.

34 Y salió toda la ciudad á encontrar á Jesus: y cuando le viéron, le rogaban, que saliese de sus términos [2].

CAPITULO IX.

Sana el Señor á un paralítico. Murmuraciones de los escribas. Vocacion de Mateo el publicano. Responde á los fariseos que le calumnian. Libra á una muger de un flujo de sangre. Resucita una niña, y da vista á dos ciegos. Sana á un endemoniado mudo, y obra otros milagros. Parábola de la mies y de los trabajadores.

ET † ascendens in naviculam, transfretavit, et venit in civitatem suam.

2 Et ecce offerebant ei paralyticum jacentem in lecto. Et videns Jesus fidem illorum, dixit paralytico: Confide fili, remittuntur tibi peccata tua.

3 Et ecce quidam de scribis dixerunt intra se: Hic blasphemat.

Y ENTRANDO en un barco, pasó á la otra ribera, y fué á su ciudad [3].

2 Y he aquí le presentáron un paralítico postrado en un lecho. Y viendo Jesus la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, ten confianza, que perdonados te son tus pecados [4].

3 Y luego algunos de los escribas dijéron dentro de sí: Este blasfema [5].

1 Cuando el demonio no puede hacer á los hombres todo el mal que quiere, les hace todo el que puede, ó se le permite.

2 En vez de adorar al Señor, y admirar su infinito poder, son tan ciegos, que apartan de sí á su Salvador, negándose á recibir la luz del Evangelio. Y la muerte de algunos animales hizo mayor impresion en su corazon, que el milagro de haber librado dos endemoniados tan conocidos por toda aquella tierra. Alejando de sí al Autor de la vida y de la salud, y alejándose ellos de él, quedáron mas esclavos de aquellos mismos demonios, cuyo furor temian. Crisóstomo.

3 Cafarnaun; porque, como dice Teofilacto, Cristo nació en Betlehen, se crió en Nazaret, y habitó en Cafarnaun.

4 Los otros Evangelistas, Marc. ii. 2. Luc. v. 18., añaden otras circunstancias á este prodigio. Dicen, que no pudiendo acercarse al Señor, los que llevaban al paralítico, por la grande multitud de gente que llenaba la casa, y que escuchando sus palabras, tenia tomada la entrada, subiéron al tejado, descubriéron una parte de él, y por la abertura descolgáron la cama, y al paralítico en ella, y le presentáron al Señor: lo que prueba una fe muy viva, que les inspiró un medio tan estraordinario, para salir con su intento. Esto lo pudiéron hacer fácilmente, porque las casas de los orientales por la mayor parte no eran, ni aun ahora no son sino bajas, y sin divisiones de altos. Tenian terrados, adonde se subia por una escalera, para tomar el fresco á horas competentes en el estío. Calmet, *in* Marc. ii. 4., observa, que en medio de la plataforma habia una abertura, cerrada con una trampa, y al rededor de esta, una balaustrada: que se abria esta trampa para dar luz y aire al aposento que estaba debajo: y que se cerraba, cuando el sol era muy ardiente, ó para impedir que cayese la lluvia ó la nieve.

5 Como los doctores de la ley le tenian por un puro hombre, y sabian por otra par-

* *Marc.* v. 17. *Luc.* viii. 37.

† *Marc.* ii. 3. *Luc.* v. 18.

4 Et cùm vidisset Jesus cogitationes eorum, dixit: ¿Ut quid cogitatis mala in cordibus vestris?

5 ¿Quid est facilius dicere: Dimittuntur tibi peccata tua: an dicere: Surge, et ambula?

6 Ut autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, tunc ait paralytico: Surge, tollè lectum tuum, et vade in domum tuam.

7 Et surrexit, et abiit in domum suam.

8 Videntes autem turbæ timuerunt, et glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus.

9 Et * cùm transiret indè Jesus, vidit hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine. Et ait illi: Se-

4 Y como viese Jesus los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones?

5 ¿Qué cosa es mas fácil, decir: Perdonados te son tus pecados; ó decir: Levántate, y anda[1]?

6 Pues para que sepais, que el hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, dijo entónces al paralítico: Levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa.

7 Y levantóse, y fuese á su casa.

8 Y cuando esto viéron las gentes, temiéron, y loáron á Dios, que dió tal potestad á los hombres[2].

9 Y pasando Jesus de allí, vió á un hombre, que estaba sentado al banco, llamado Mateo[3], y le dijo:

te, que el perdonar los pecados pertenecia solamente á Dios; le acusáron en su interior de blasfemo, y de que se usurpaba un poder que era propio de Dios. Pero el Señor penetrando sus mas ocultos pensamientos, les dió bien claro á entender que era Dios, descubriéndoles lo que pensaban en el secreto de sus corazones; lo que tambien es propio de Dios.

1 Cuál de estas dos cosas es mas fácil: ¿sanar el cuerpo de un paralítico, ó perdonar los pecados del alma? No hay duda, que el curar un paralítico; porque cuanto el alma es mas escelente que el cuerpo, otro tanto son mayores sus enfermedades, y mas dificiles de curar. Esto no obstante, por cuanto la curacion del alma es oculta, y la del cuerpo visible y manifiesta, quiero haceros conocer la verdad de lo que no está patente á vuestros ojos, por lo mismo que veis con ellos. San Gerónimo. Fuera de esto, los judíos creian, que todas las enfermedades son consecuencias y efectos de los pecados que cometen los hombres. Oyendo por otra parte al Señor decir al paralítico: *tus pecados te son perdonados*, hacian en su interior este argumento; Dios solo es el que puede perdonar los pecados: Luc. 5. 21. Este dice que tiene potestad de perdonarlos: luego este se usurpa una potestad que solamente pertenece á Dios, y por consiguiente es un blasfemo. El Señor los convence por sus mismos principios, y curando al paralítico con sola su palabra, les hace ver, que pues tiene potestad para curar los efectos del pecado, segun ellos creian, la tenia tambien para curar la causa, y por consiguiente tambien que era Dios, que podia perdonarlos.

2 No se dice el efecto que hizo la evidencia de este milagro en el espíritu de los escribas; pero es de presumir, que quedáron tan obstinados, como lo eran ántes de verle. La evidencia de la verdad en corazones corrompidos no hace otro efecto ordinariamente, que escitar la envidia, la cólera, la desesperacion. Cuando los fariseos no podian negar los milagros del Salvador, los atribuian á artes diabólicas, y á secretos de magia: y no tenemos cosa que nos persuada, que estos escribas fuesen mas humildes, mas religiosos, y mas dóciles que los fariseos. Las gentes sencillas del comun del pueblo, fuéron las que viendo el prodigio, temiéron y loáron á Dios, por haber dado tal potestad á los hombres. Por tal tenian al Señor, por no estar todavía persuadidas de su divinidad, bien que esta era una buena disposicion para creerlo.

3 Los otros Evangelistas le llaman *Leví*, porque era ménos conocido por este nombre; pero él á sí mismo se nombra Mateo y

* *Marc.* ii. 14. *Luc.* v. 27.

quere me. Et surgens, secutus est eum.

10 Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani, et peccatores venientes discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus.

11 Et videntes pharisæi, dicebant discipulis ejus: ¿Quare cum publicanis, et peccatoribus manducat Magister vester?

12 At Jesus audiens, ait: Non est opus valentibus medicus, sed malè habentibus.

13 Euntes autem discite quid est *: Misericordiam volo, et non sacrificium: Non enim veni vocare justos †, sed peccatores.

14 Tunc acceserunt ad eum discipuli Joannis, dicentes ‡: ¿Quare nos, et pharisæi jejunamus frequenter: discipuli autem tui non jejunant?

15 Et ait illis Jesus: ¿Numquid possunt filii sponsi lugere, quamdiu cum illis est sponsus? Venient

Sígueme. Y levantándose le siguió.

10 Y acaeció que estando Jesus sentado á la mesa en la casa[1], viniéron muchos publicanos y pecadores, y se sentáron á comer con él, y con sus discípulos.

11 Y viendo esto los fariseos, decian á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Y oyéndolo Jesus, dijo: los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos[2].

13 Id pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio[3]: Porque no he venido á llamar justos, sino pecadores.

14 A esta sazon se llegáron á él los discípulos de Juan, y le dijéron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

15 Y Jesus les dijo: ¿Por ventura pueden estar tristes los hijos del esposo, miéntras que está con ellos

publicano, sin temer declarar el empleo en que se hallaba de cobrar los tributos públicos, que era tenido por infame entre los judíos. Véase el *v.* 46. del *cap.* v. Se llamaba *Telonio*, el banco, la mesa y lugar, en donde se cobraban las rentas públicas.

1 (Como consta del Evangelio de S. Lucas v. y de S. Marcos ii.) De Mateo, el cual siguió al punto al Salvador; y para manifestar su reconocimiento é interior regocijo, celebró un gran festin, al que convidó al Señor, á sus discípulos, y á muchos publicanos y compañeros suyos. Jesu-Cristo quiso asistir á este convite, y hallarse en medio de estos publicanos y pecadores, como un médico lleno de caridad, que no puede curar á sus enfermos, sino sufriendo su hedor y molestia. S. Gregorio Nazianzeno.

2 Quiso el Señor hacer conocer á los fariseos la malicia de su acusacion, diciéndoles, que por los pecadores habia venido al mundo; esto es, por aquellos pecadores, que reconociendo humildemente sus pecados, los detestaban, y se enmendaban; y no por *los sanos;* esto es, por aquellos, que teniéndose por sanos y justos, aunque en su corazon alimentasen la corrupcion, el orgullo, y la hipocresía, semejantes á los frenéticos, parecian fuertes; pero su fuerza consistia en lo violento y grande de la fiebre que los consumia. S. Agustin.

3 Este es un testo de Oséas vi. 6. que los judíos no querian entender. El griego añade: *á penitencia;* y así lo cita tambien S. Lucas, contando este mismo suceso, v. 32., como si dijera: yo estimo mas el sacrificio interior del corazon, que el esterior y carnal. Los llamó *justos* irónicamente, y en el mismo sentido en que Dios dijo á Adan: *he aqui Adan, que es como uno de nosotros, Génes.* iii. 22., porque estos falsos justos se hacian indignos de la misericordia de Jesu-Cristo, pretendiendo que la negase á los pecadores, y escluyéndose ellos de este número. S. Juan Crisóstomo.

* *Oseæ* vi. 6. *Infr.* xii. 7. † *Thimoth.* i. 15. ‡ *Marc.* ii. 18. *Luc.* v. 32.

autem dies cùm auferetur ab eis sponsus, et tunc jejunabunt.

16 Nemo autem immittit commissuram panni rudis in vestimentum vetus: tollit enim plenitudinem ejus à vestimento, et pejor scissura fit.

17 Neque mittunt vinum novum in utres veteres. Alioquin rumpuntur utres, et vinum effunditur, et utres pereunt. Sed vinum novum in utres novos mittunt, et ambo conservantur.

18 Hæc * illo loquente ad eos, ecce princeps unus accessit, et adorabat eum, dicens: Domine, filia mea modò defuncta est: sed veni, impone manum tuam super eam, et vivet.

19 Et surgens Jesus, sequebatur eum, et discipuli ejus.

20 Et † ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim

el esposo? Mas vendrán dias, en que les será quitado el esposo: y entónces ayunarán.

16 Y ninguno echa remiendo de paño recio en vestido viejo [1]: porque se lleva cuanto alcanza del vestido, y se hace peor la rotura [2].

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos. De otra manera, se rompen los odres, y se vierte el vino, y se pierden los odres. Mas echan vino nuevo en odres nuevos, y así se conserva lo uno y lo otro [3].

18 Diciéndoles él estas cosas, he aquí un príncipe se llegó á él, y le adoró, diciendo: Señor, ahora acaba de morir mi hija: mas ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá [4].

19 Y levantándose Jesus, le fué siguiendo con sus discípulos.

20 Y he aquí una muger, que padecia flujo de sangre doce años ha-

1 S. Lucas, *cap.* v., da á entender que los fariseos hiciéron esta nueva tentativa ó insulto á Jesu-Cristo por sí mismos. Mas en el estilo de la Escritura, y aun en el uso comun suele atribuirse una cosa á aquel, por cuyo mandato, consejo, ó instigacion se hace. Confundidos pues los fariseos con las respuestas del Salvador, se valiéron de los discípulos de S. Juan para atacarle de nuevo. Y en vez de imitar la profunda humildad de su maestro, llegáron estos á preguntar al Señor de un modo tan orgulloso, que merecia una severa reprension. Pero el Hijo de Dios se contentó con instruirlos, usando de la mayor dulzura, y diciéndoles: *que los hijos del esposo no podian estar tristes, miéntras que el esposo estaba en su compañia.* Esta es una frase hebrea; y así *los hijos del esposo,* no quiere decir otra cosa, que sus amigos ó compañeros; haciendo alusion á la costumbre que habia antiguamente, de dar á los que se casaban, algunos jóvenes, que los acompañasen en todas las ceremonias de su boda, y estos se llamaban *los hijos del esposo.*

2 La version antigua: *quita su fortaleza del vestido viejo, y es mayor la rotura.*

3 Los odres y el vino. Con todas estas comparaciones quiso dar á entender el Salvador, que sus discípulos, como todavía no habian sido renovados por el Espíritu Santo, no debian ser cargados con escesivas obras de penitencia. Pero luego que les fué quitado el esposo; esto es, despues de la muerte de Jesu-Cristo, su vida fué una continua mortificacion. Enseña tambien con esto, que no se ha de atender tanto á la mortificacion, que se crea estribar en ella precisamente la sustancia de la ley, ó que por esta faltemos á los deberes esenciales de nuestro propio estado.

4 *Un principe.* Unos lo eran de familia; otros por sus empleos: este era príncipe ó gefe de la sinagoga, y se llamaba Jairo. Su hija, para quien pedia la salud, era única, y de edad de doce años. Luc. viii. 41. Y en el mismo Evangelista se ve, que aun no habia muerto, solo sí que estaba muy á los últimos; pero le habló así al Señor, creyendo sin duda que habria ya muerto al tiempo que le hablaba.

* *Marc.* v. 22. *Luc.* viii. 41.

† *Marc.* v. 25. *Luc.* viii. 43.

annis, accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus.

21 Dicebat enim intrà se: Si tetigero tantùm vestimentum ejus: salva ero.

22 At Jesus conversus, et videns eam, dixit: Confide filia, fides tua te salvam fecit. Et salva facta est mulier ex illa hora.

23 Et cùm venisset Jesus in domum principis, et vidisset tibicines et turbam tumultuantem, dicebat:

24 Recedite: non est enim mortua puella, sed dormit. Et deridebant eum.

25 Et cùm ejecta esset turba, intravit: et tenuit manum ejus. Et surrexit puella.

26 Et exiit fama hæc in universam terram illam.

27 Et transeunte indè Jesu, secuti sunt eum duo cæci, clamantes, et dicentes: Miserere nostri, fili David.

28 Cùm autem venisset domum,

bia, y llegándose por detras, tocó la orla de su vestido.

21 Porque decia dentro de sí: Si tocare tan solamente su vestido: seré sana.

22 Y volviéndose Jesus, y viéndola, dijo: Ten confianza, hija, tu fe te ha sanado. Y quedó sana la muger desde aquella hora [1].

23 Y cuando vino Jesus á la casa de aquel príncipe, y vió los tañedores de flautas [2], y una tropa de gente, que hacia ruido, dijo:

24 Retiraos: pues la muchacha no es muerta, sino que duerme [3]. Y se mofaban de él.

25 Y cuando fué echada fuera la gente, entró: y la tomó por la mano. Y se levantó la muchacha [4].

26 Y corrió esta fama por toda aquella tierra.

27 Y pasando Jesus de aquel lugar, le siguiéron dos ciegos gritando, y diciendo [5]: Tén misericordia de nosotros, hijo de David.

28 Y llegado á la casa [6], viniéron

1 De esta muger se habla en el *cap.* v. de S. Marcos *v.* 23. Basta notar aquí para nuestra enseñanza, que penetrada de reconocimiento hácia el Salvador, le hizo levantar una estátua delante de su propia casa en la ciudad de Paneades, Cesaréa de Filipo, de donde era. Representaba esta un hombre en acto de estender la mano á una muger, que estaba arrodillada delante de él. Y Eusebio *Histor. Eccles. lib.* vii. *cap.* xviii., testifica haberla visto él mismo.

2 Acostumbraban en tiempo de las mayores aflicciones llamar *lloronas*, ó *plañideras*, y estas con voces tristes y desentonadas, y dándose muchos golpes, escitaban la compasion, y lágrimas de los asistentes. Para el mismo efecto hacian venir en tiempo de luto *tañedores de flautas*, para que formando un concierto fúnebre, moviesen el llanto de los que asistian á tan triste espectáculo. Siguiéron la misma costumbre los griegos y los romanos.

3 S. Lucas viii. 49. dice: que aun no habia acabado el Señor de decir las últimas palabras en la curacion de la hemorroisa, cuando llegó uno de la casa de Jairo para avisarle, que habia muerto su hija. Si esto es así, ¿cómo dice el Salvador, que no habia muerto, sino que dormia? Pero si atendemos á lo que ejecutó con ella el Señor, su muerte, aunque verdadera, se pareció á un breve sueño.

4 Solamente el poder de Dios puede resucitar de muerte á vida. Los que hemos recibido heridas mortales en nuestras almas, pidámosle, que nos tome por su mano, y nos restituya á la vida de su gracia.

5 Así le llamaban siguiendo el uso comun de los hebreos. Entre los milagros, que segun Isaías xxxv. 5., debia hacer el Hijo de David, era uno el dar vista á los ciegos. Y así se prueba la fe de estos dos ciegos, pues le reconocian por el verdadero Mesías, llamándole Hijo de David, y pidiéndole la vista.

6 S. Gerónimo cree, que fué la casa de la suegra de San Pedro, en donde solia hospedarse el Señor, cuando estaba en Cafarnaun,

accesserunt ad eum cæci. Et dicit eis Jesus: ¿Creditis quia hoc possum facere vobis? Dicunt ei: Utique, Domine.

29 Tunc tetigit oculos eorum, dicens: Secundùm fidem vestram fiat vobis.

30 Et aperti sunt oculi eorum: et comminatus est illis Jesus, dicens: Videte ne quis sciat.

31 Illi autem exeuntes, diffamaverunt eum in tota terra illa.

32 Egresis autem illis *, ecce obtulerunt ei hominem mutum, dæmonium habentem.

33 Et ejecto dæmonio, locutus est mutus, et miratæ sunt turbæ, dicentes: Numquam apparuit sic in Israël.

34 Pharisæi autem dicebant: In principe dæmoniorum ejicit dæmones.

35 Et † circuibat Jesus omnes civitates, et castella, docens in synagogis eorum, et prædicans Evangelium regni, et curans omnem languorem, et omnem infirmitatem.

36 Videns autem turbas, misertus est eis: quia erant vexati, et jacentes, sicut oves non habentes pastorem.

37 Tunc dicit discipulis suis ‡: Messis quidem multa, operarii autem pauci.

á él los ciegos. Y les dice Jesus: ¿Creeis, que puedo hacer esto á vosotros? Ellos dijéron: Sí, Señor.

29 Entónces tocó sus ojos, diciendo: Segun vuestra fe os sea hecho.

30 Y fuéron abiertos sus ojos: y Jesus les amenazó diciendo: Mirad, que nadie lo sepa.

31 Mas ellos, saliendo de allí, lo publicáron por toda aquella tierra [1].

32 Y luego que saliéron, le presentáron un hombre mudo, poseido del demonio [2].

33 Y cuando hubo lanzado el demonio, habló el mudo, y maravilladas las gentes, decian: Nunca se vió tal cosa en Israel.

34 Mas los fariseos decian: En virtud del príncipe de los demonios, lanza los demonios.

35 Y rodeaba Jesus por todas las ciudades, y villas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda dolencia, y toda enfermedad [3].

36 Y cuando vió aquellas gentes, se compadeció de ellas: porque estaban fatigadas y decaidas [4], como ovejas, que no tienen pastor.

37 Entónces dice á sus discípulos: La mies verdaderamente es mucha [5], mas los obreros pocos.

1 El que hace un beneficio á otro, debe guardarlo en silencio, para poner así su humildad á cubierto; pero el que lo recibe, queda en obligacion de mostrarse agradecido, y esto le pone en la precision de publicarlo. Por esta razon ninguno de los padres ha reprendido á estos ciegos, por no haber hecho, lo que Jesu-Cristo les habia mandado, publicando el milagro.

2 No era mudo por naturaleza, sino por la malicia del demonio. Y así luego que el Señor lanzó el demonio, empezó á hablar.

3 El griego: *en el pueblo*, y gentes, que le seguian.

4 El griego: *derramados*. La compasion del Salvador recaia principalmente sobre los males, y enfermedades espirituales, que padecian, y la mayor de todas el estar sin pastor, que los guiase; porque aunque tenian pastores, eran estos malos, ó como unos lobos carniceros; y les hubiera sido mas útil el no tenerlos.

5 Hay ya muchos, que están en sazon para recibir la doctrina evangélica, y ser

* *Infr.* xii. 22. *Luc.* xi. 14. † *Marc.* vi. 6. ‡ *Luc.* x. 2.

38 Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.

38 Rogad pues al Señor de la mies, que envie[1] trabajadores á su mies.

CAPITULO X.

Vocacion de los doce apóstoles. Avisos que les da el Señor. Les dice, que no ha venido á traer la paz, sino la guerra: cómo deben confesarle delante de los hombres: cómo han de llevar su cruz: y que contará como hecho á sí mismo, lo que hicieren á otros por amor suyo.

ET* convocatis duodecim discipulis suis, dedit illis potestatem spirituum immundorum, ut ejicerent eos, et curarent omnem languorem, et omnem infirmitatem.

2 Duodecim autem apostolorum nomina sunt hæc. Primus: Simon, qui dicitur Petrus, et Andreas frater ejus,

3 Jacobus Zebedæi, et Joannes frater ejus, Philippus, et Bartholomæus, Thomas, et Matthæus publicanus, Jacobus Alphæi, et Taddæus,

4 Simon Chananæus, et Judas Iscariotes, qui et tradidit eum.

5 Hos duodecim misit Jesus, præcipiens eis, dicens: In viam gentium ne abieritis, et in civitates Samaritanorum ne intraveritis.

Y HABIENDO convocado á sus doce discípulos, les dió potestad sobre los espíritus inmundos, para lanzarlos, y para sanar toda dolencia, y toda enfermedad.

2 Y los nombres de los doce apóstoles[2] son estos. El primero: Simon, que es llamado Pedro[3], y Andres su hermano,

3 Santiago de Zebedeo[4], y Juan su hermano, Phelippe y Bartholomé, Thomas, y Matheo el publicano, Santiago de Alpheo, y Thaddeo[5],

4 Simon Chânaneo[6], y Júdas Iscariotes[7], aquel que lo entregó.

5 A estos doce envió Jesus, mandándoles, y diciendo: No vayais á camino de gentiles, ni entreis en las ciudades de los Samaritanos[8]:

recogidos en la iglesia, como en la era del Señor; mas son pocos los que se emplean en este dificil ministerio. Por tanto rogad al Señor, que mueva, y envie á muchos á esta tan santa obra.

1 Los obreros del evangelio no deben introducirse por sí mismos en la mies del Señor sin especial vocacion suya. Mas los que son llamados, deben atender al gravísimo cargo, que se les impone, y mostrar el mayor zelo, y prontitud en desempeñarlo. JEREM. xx. 7. y I. *Corint.* ix. 16.

2 En el primer versículo los llama discípulos, en este apóstoles, que quiere decir *enviados*, porque los enviaba á predicar su reino y doctrina.

3 Para distinguirle de Simon el *cananeo*.

4 *Hijo* de Zebedeo: y lo mismo despues *hijo* de Alfeo.

5 El griego: *y Lebeo, que tenia el sobrenombre de Tadeo.*

6 *Cananeo*, acaso por venir de la ciudad de Caná; mas nunca derivado de *Canaan* ni sus descendientes.

7 *Iscariotes* איש-קריות, *Isch-Querióth*, quiere decir *varon, ú hombre de Kerioth*, y vulgarmente *Carioth*, que era el pueblo donde habia nacido.

8 Les manda el Señor, que ántes de pasar á predicar á los gentiles y samaritanos, lo hiciesen con los judíos, que llama *las ovejas*, que perecieron de la casa de Israel. A estos habia escogido por su pueblo, y se nombraba siempre su pastor; pero ellos como ovejas perdidas se habian apartado de él por sus delitos. Era necesario anunciar

* *Marc.* iii. 13. *Luc.* vi. 13. *et* ix. 1. *et* x. 1.

6 Sed potiùs ite* ad oves, quæ perierunt domûs Israel.

7 Euntes autem prædicate, dicentes: Quia appropinquavit regnum cælorum.

8 Infirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, dæmones ejicite: gratis accepistis, gratis date.

9 Nolite † possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris:

10 Non peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta, neque virgam: dignus enim est operarius cibo suo.

11 In quamcumque autem civitatem, aut castellum intraveritis, interrogate, quis in ea dignus sit: et ibi manete donec exeatis.

12 Intrantes autem in domum, salutate eam, dicentes: Pax huic domui.

6 Mas id ántes á las ovejas, que perecièron de la casa de Israel.

7 Id, y predicad, diciendo: Que se acercó el reino de los cielos[1].

8 Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios: graciosamente recibisteis, dad graciosamente.

9 No poseais[2] oro ni plata, ni dinero en vuestras fajas[3]:

10 No alforja para el camino, ni dos túnicas, ni calzado[4], ni baston: porque digno es el trabajador de su alimento[5].

11 Y en cualquier ciudad ó aldea en que entrareis, preguntad quien hay en ella digno[6]: y estaos allí hasta que salgais.

12 Y cuando entreis en la casa, saludadla, diciendo: Paz sea en esta casa[7].

primero á los judíos la venida del Mesías, para que no pudiesen escusar su dureza, diciendo, que ántes que á ellos habia enviado sus apóstoles á los samaritanos y gentiles. Mas cuando viéron, que perdian tiempo con los judíos, se viéron obligados á abandonarlos, y á decirles con firmeza, *Actor.* xiii. 46.: vosotros erais los primeros á quienes se debia anunciar la palabra de Dios; pero por cuanto por vuestra obstinacion os haceis indignos de la vida eterna, nos vamos á predicar á los gentiles. El testo griego: *y en ciudad.*

1 Los profetas hasta entónces habian prometido al pueblo de Israel, que era todo carnal, la tierra, y los bienes de ella, si eran fieles á las observancias legales; pero el Señor manda á sus apóstoles, que anuncien la proximidad del reino de los cielos, y que prometan los bienes eternos á los que fuesen fieles á sus mandamientos; en lo que se ve la gran distancia, que hay de la ley escrita á la de gracia.

2 Esta es una breve suma de la perfeccion evangélica: y el ministro del evangelio debe estar desembarazado de todo aquello, que le puede apartar, y distraer del cumplimiento de su vocacion. Y esto es lo que Jesu-Cristo encarga aquí á sus apóstoles.

3 Los soldados, y los que viajaban, acostumbraban llevar el dinero en los cintos, fajas, ó cinturones con que ceñian su cuerpo. Aun vemos esta práctica en España.

4 No se opone á esto, lo que se dice en S. Lucas xxii. 35., pues el sentido sencillo de estas palabras es, que saliesen prontamente á su mision, sin detenerse á hacer provision para ella, pues el Señor no dejaria de proveerles, como á ministros suyos, en todas sus necesidades. De este lugar, cotejado con el *v.* 8. del *cap.* xii. de los Hechos Apostólicos, se ve, que en los evangelistas no se halla diferencia entre *ὑποδήματα*, y *σανδάλια*.

5 El fruto de la viña pertenece al que la plantó, y la leche del ganado á los pastores. Del mismo modo debian ellos recibir las cosas necesarias para su alimento, de aquellos á quienes anunciaban el evangelio; no como recompensa de su trabajo, sino como un apoyo de la vida presente. August.

6 Hombre de piedad y religion, que reciba en su casa á los huéspedes y peregrinos, y que muestre solicitud por su salvacion, y por la de sus prójimos.

7 Así como los latinos para saludar usan

* *Actor.* xiii. 46.

† *Marc.* vi. 8. *Luc.* ix. 3.

13 Et si quidem fuerit domus illa digna, veniet pax vestra super eam: si autem non fuerit digna, pax vestra revertetur ad vos.

14 Et quicumque non receperit vos, neque audierit sermones vestros: exeuntes foras de domo, vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris.

15 Amen dico vobis: Tolerabilius erit terræ Sodomorum, et Gomorrhæorum in die judicii, quàm illi civitati.

16 Ecce * ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbæ.

17 Cavete autem ab hominibus. Tradent enim vos in conciliis, et in Synagogis suis flagellabunt vos:

18 Et ad præsides, et ad reges ducemini propter me, in testimonium illis, et gentibus.

13 Y si aquella casa fuere digna[1], vendrá[2] sobre ella vuestra paz[3]: mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá[4] á vosotros.

14 Y todo el que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, al salir fuera de la casa, ó de la ciudad[5], sacudid el polvo de vuestros piés.

15 En verdad os digo: Que será mas tolerable[6] á la tierra de los de Sodoma, y de Gomorrha en el dia del juicio, que á aquella ciudad.

16 Ved que yo os envio como ovejas en medio de lobos. Sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas[7].

17 Y guardaos de los hombres[8]. Porque os harán comparecer en sus audiencias, y os azotarán en sus Sinagogas.

18 Y seréis llevados ante los gobernadores, y los reyes por causa de mí, en testimonio á ellos, y á los gentiles[9].

de esta fórmula: *ave*, ó *salve*, y los griegos de χαῖρε, del mismo modo los hebreos y siros usaban de esta שלום לך *Schalón, lách; paz á tí;* y con estas palabras se deseaban todo género de prosperidades.

1 De la paz evangélica, que le anunciaréis.

2 El griego: εἰσελθέτω, &c. ἐπιστραφήτω. en imperativo ámbos verbos. A la letra: *que vuestra paz venga sobre ella, &c. que vuestra paz vuelva sobre vosotros.*

3 No la del mundo; no aquella, que grita *paz, paz*, no habiendo paz; no aquella, que yo vine á destruir, sino la del cielo, que viene de lo alto: *et in terra pax hominibus, bonæ voluntatis.*

4 Y por consiguiente esta paz celestial y divina se ausentará de aquella casa.

5 Aunque sea de Israel, tenedla por profana, impura y abominable, como si fuera de gentiles. Creian, que solo el contacto de la tierra de los gentiles los hacia inmundos.

6 El castigo. Será tratada con ménos rigor la tierra de los de Sodoma. El que no escuchare vuestra doctrina, tendrá dos castigos: el primero, quedar privado de la paz, que le anunciaréis: el segundo, ser tratado en el juicio de Dios con mayor rigor, que las ciudades de Sodoma y de Gomorra. Fué menor el pecado, que estas cometiéron, dice S. Hilario, porque no conocian á Jesu-Cristo; pero es un delito que no merece remision, el no recibir la verdad, cuando se predica; ó corromperla, y alterarla maliciosamente despues de haberla recibido. Los versos 20. 21. 22. 23. y 24. del capítulo siguiente pueden servir de esposicion á este.

7 Así como la serpiente cubre su cabeza, y espone todo el cuerpo, por guardar lo que es el principio de su vida: del mismo modo nosotros debemos conservar nuestra cabeza, que es Jesu-Cristo, esponiendo todo lo demas. S. Gerónimo.

8 Tened por sospechosos, y no os fieis en cuanto vuestra conciencia y vocacion lo permitiere, de hombres contrarios al evangelio: porque el odio, que le tendrán, prevalecerá á todos los respetos naturales ó civiles.

9 En el dia del juicio, los judíos, que os

* *Luc.* x. 3.

19 Cùm * autem tradent vos, nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora, quid loquamini.

20 Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.

21 Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium: et insurgent filii in parentes, et morte eos afficient:

22 Et eritis odio omnibus propter nomen meum: qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

23 Cùm autem persequentur vos in civitate ista, fugite in aliam. Amen dico vobis, non consummabitis civitates Israël, donec veniat Filius hominis.

24 Non † est discipulus super magistrum, nec servus super dominum suum.

25 Sufficit discipulo, ut sit sicut magister ejus: et servo, sicut dominus ejus. Si patremfamilias Beel-

19 Y cuando os entregaren, no penseis cómo, ó qué habeis de hablar: porque en aquella hora os será dado lo que hayais de hablar [1].

20 Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.

21 Y el hermano entregará á muerte al hermano, y el padre al hijo: y se levantarán los hijos contra los padres, y los harán morir:

22 Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre: mas el que perseverare hasta la fin, este será salvo.

23 Y cuando os persiguieren en esa ciudad, huid á la otra [2]. En verdad os digo, que no acabaréis [3] las ciudades de Israel, hasta que venga el Hijo del hombre [4].

24 No es el discípulo mas que su Maestro [5], ni el siervo mas que su Señor.

25 Bástale al discípulo ser como su Maestro; y al siervo como su Señor. Si llamáron Beelzebub [6]

entregáron, y los gentiles á quienes fuisteis entregados, no tendrán la menor disculpa. La libre confesion de mi nombre, y de mi verdad los convencerá, y conocerán, que pereciéron por su culpa y ceguedad; porque habiendo recibido tantos beneficios, visto tan grandes milagros, y oido una doctrina tan saludable y celestial, rehusáron admitir la salud, que se les ofrecia.

1 El ejemplo de tantos mártires prueba claramente esta verdad, y que ellos no eran mas que unos órganos del Espíritu soberano, que hablaba por sus bocas.

2 Por el ejemplo de Jesu-Cristo y de otros santos se ve, que en algunas ocasiones no solamente se puede, sino que se debe huir del furor de los perseguidores.

3 *De transitar*, ó evangelizar.

4 S. Hilario esplica esto diciendo que despues que haya entrado en la iglesia la multitud de las naciones, los judíos que estén destinados para llenar el número de los santos, serán llamados á la misma iglesia, cuando se acerque la segunda venida del Hijo de Dios. Y así les anuncia en cierto modo por estas palabras su incredulidad y dureza presente, y por último su conversion á la fe.

5 Quiso el Señor advertir á sus discípulos, que no debian esperar ser tratados mejor, que él lo habia sido, si le miraban y respetaban como á su Señor y Maestro.

6 כצל־דכך *Baal-zebúb* vulgarmente Beelzebub, que quiere decir *señor de las moscas;* porque se creia, que ahuyentaba las moscas. Y en San Lucas xi. 15. se llama ϐεελζεϐούλ, *Beelzebul;* esto es señor del estiércol; porque דכרל *zebúl*, en caldeo y siríaco significa *estiércol*. Así llamaban al ídolo de Accaron, y en detestacion de él fué puesto este nombre al demonio. Los judíos acusaban á Cristo, que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios.

* *Luc.* xii. 11. † *Luc.* vi. 40. *Joann.* xiii. 16. *et* xv. 20.

zebub vocaverunt: ¿quantò magis domesticos ejus?

26 Ne ergo timueritis eos *: Nihil enim est opertum, quod non revelabitur: et occultum, quod non scietur.

27 Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: et quod in aure auditis, prædicate super tecta.

28 Et nolite timere eos, qui occîdunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potiùs timete eum, qui potest et animam, et corpus perdere in gehennam.

29 ¿Nonne † duo passeres asse veneunt: et unus ex illis non cadet super terram sine patre vestro?

30 Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt.

31 Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis vos.

32 Omnis ‡ ergo, qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo, qui in cœlis est:

33 Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo et ego eum coram Patre meo, qui in cœlis est.

34 Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium.

al padre de familias: ¿cuánto mas á sus domésticos?

26 Pues no los temais: porque nada hay encubierto, que no se haya de descubrir; ni oculto, que no se haya de saber.

27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz: y lo que ois á la oreja, predicadlo sobre los tejados[1].

28 Y no temais á los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma: temed ántes al que puede echar el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto: y uno de ellos no caerá sobre la tierra sin vuestro padre?

30 Aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

31 No temais pues: porque mejores sois vosotros que muchos pájaros[2].

32 Todo aquel pues que me confesare delante de los hombres, lo confesaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos:

33 Y el que me negare delante de los hombres, lo negaré yo tambien delante de mi padre, que está en los cielos.

34 No penseis, que vine á meter paz[3] sobre la tierra: no vine á meter paz, sino espada[4].

1 Lo que os he enseñado en particular y en un rincon de la Judea, predicadlo con libertad por todas las ciudades y por todo el mundo. San Hilario. Esto hace alusion á lo que el doctor ó escriba acostumbraba hacer, pues desde su cátedra ó asiento decia al oido del intérprete, lo que este repetia despues en voz clara y sonora á toda la escuela. Y tambien á que la víspera del sábado desde el tejado ó terrado de una casa muy alta avisaba al pueblo, que se preparase, porque iba á entrar el sábado.

2 Si dos pajarillos, que son de tan vil precio, no dejan de estar bajo de una particular providencia y cuidado de Dios: ¿cómo vosotros, que por la naturaleza de vuestra alma sois eternos, podréis temer, que no os mire con particular cuidado aquel, á quien respetais como á vuestro Padre? San Gerónimo.

3 La paz, que el mundo desea, la paz terrena y falsa.

4 La palabra del Señor, es llamada en la Escritura *una espada espiritual*, ad Hebr. iv. 12., *una espada de dos filos, que alcanza hasta dividir el alma, las coyunturas y tuetano.*

* *Marc.* iv. 22. *Luc.* viii. 17. *et* xii. 2.
† *Actor.* xxvii. 35. II. *Reg.* xiv. 11.
‡ *Marc.* viii. 38. *Luc.* ix. 26. *et* xii. 8. II. *Timoth.* ii. 12.

35 Veni * enim separare hominem adversùs patrem suum, et filiam adversùs matrem suam, et nurum adversùs socrum suam:

36 Et † inimici hominis, domestici ejus.

37 Qui ‡ amat patrem, aut matrem plus quàm me, non est me dignus. Et qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus.

38 Et § qui non accipit crucem suam, et sequitur me, non est me dignus.

39 Qui invenit animam suam, perdet illam: et qui ‖ perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.

40 Qui recipit vos, me recipit: et qui me recipit, recipit eum, qui me misit.

41 Qui recipit prophetam in nomine prophetæ, mercedem prophetæ accipiet: et qui recipit justum in nomine justi, mercedem justi accipiet.

42 Et ¶ quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquæ frigidæ tantùm in nomine di-

35 Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á la hija contra su madre, y á la nuera contra su suegra:

36 Y los enemigos del hombre [1], los de su casa.

37 El que ama á padre, ó á madre mas que á mí, no es digno de mí. Y el que ama á hijo, ó á hija mas que á mí, no es digno de mí.

38 Y el que no toma su cruz [2], y me sigue, no es digno de mí.

39 El que halla su alma [3], la perderá: y el que perdiere su alma por mí, la hallará.

40 El que á vosotros recibe, á mí recibe: y el que á mí recibe, recibe á aquel que me envió [4].

41 El que recibe á un profeta en nombre de profeta, galardon de profeta recibirá: y el que recibe á un justo en nombre de justo, galardon de justo recibirá [5].

42 Y todo el que diere á beber á uno de aquellos pequeñitos [6] un vaso de agua fria tan solamente en

nos; y que discierne los pensamientos y las intenciones del corazon. Esta es la espada, dice S. Hilario, que el Hijo de Dios vino á traer sobre la tierra cuando por *su palabra viva y eficaz*, como la llama San Pablo, produjo estas grandes separaciones, de que se habla aquí; permitiendo, que en las mismas familias, los que abrazaban la fe, tuviesen por enemigos á aquellos de su propia casa, que resistian á la palabra de la verdad. Y se cumplió en esto la profecía de Miqueas vii. 6.

1 Esto es, del hombre, que me querrá seguir, serán enemigos los mismos de su casa, sus mas cercanos parientes.

2 *Quien no recibe*, quien no lleva de buen grado su cruz, y sufre los trabajos por amor mio. Cristo es el primer maestro, que enseñó la *doctrina de la cruz*.

3 El que al tiempo de la confesion de mi nombre en presencia de los tiranos, me niega por salvar su vida, perderá su alma; y al contrario.

4 A mi padre celestial.

5 Recibirá la recompensa, que merece el que recibe á un justo, á un profeta, ó á un ministro de mi palabra, porque recibe á aquel, que habita en el justo ó en el profeta, y se hace digno de una recompensa proporcionada á su fe. Crysost.

6 De los mas despreciables de mi iglesia, que no sea recomendable por las calidades esteriores.

* *Luc.* xii. 51. † *Mich.* vii. 6. ‡ *Luc.* xiv. 26. § *Marc.* viii. 34. *Infra* xvi. 24. *Luc.* ix. 24. *et* xiv. 27. ‖ *Joann.* xii. 25. ¶ *Luc.* x. 16. *Joann.* xiii. 20. *Marc.* ix. 40.

scipuli: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

nombre de discípulo[1]: en verdad os digo, que no perderá su galardon.

CAPITULO XI.

Envia el Bautista dos de sus discípulos, á preguntar al Señor, si era él el Mesías: y el Señor les manda, que consideren sus obras, y que hagan relacion de ellas al Bautista. Testimonio que da el Señor de su precursor. Adora la providencia de su Padre, que negándose á los soberbios, se descubre y comunica á los humildes. Exhorta á todos á que le imiten, y sigan.

ET factum est, cùm consummasset Jesus, præcipiens duodecim discipulis suis, transiit indè ut doceret, et prædicaret in civitatibus eorum.

2 Joannes * autem cùm audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis,

3 Ait illi: ¿Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?

4 Et respondens Jesus ait illis: Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis.

5 Cæci † vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur:

6 Et beatus est, qui non fuerit scandalizatus in me.

7 Illis ‡ autem abeuntibus, cœpit Jesus dicere ad turbas de Joanne: ¿Quid existis in desertum vi-

Y ACAECIÓ, que cuando Jesus acabó de dar estas instrucciones á sus doce discípulos, pasó de allí á enseñar y predicar en las ciudades de ellos[2].

2 Y como Juan estando en la cárcel oyese las obras de Christo, envió dos de sus discípulos,

3 Y le dijo: ¿Eres tú el que ha de venir[3], ó esperamos á otro[4]?

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Id y contad á Juan lo que habeis oido, y visto[5].

5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y á los pobres les es anunciado el evangelio[6]:

6 Y bienaventurado, el que no fuere escandalizado en mí[7].

7 Y luego que ellos se fuéron, comenzó Jesus á hablar de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al

1 Por la consideracion y respeto de ser discípulo mio.

2 *De ellos;* esto es, *de los discípulos*, que eran las ciudades de Galilea, puesto que acababa de instruir á sus discípulos en el monte entre Cafarnaun y Betsaida.

3 El griego: *el que viene.* El que ha de venir, y todos esperamos, el Mesías prometido á nuestros padres. Y todo esto comprendian los judíos bajo aquella palabra.

4 ¿Eres tú el Mesías? Bien sabia Juan, que lo era, cuando dijo: *este es el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo;* pero para que los demas lo supiesen, toma ocasion de enviar sus discípulos al Señor, para que viesen y oyesen sus milagros; y por ellos conociesen como testigos oculares, que era el verdadero Mesías.

5 El griego: *lo que ois y veis.*

6 Parece, que en estas palabras les da á entender, que reflexionen y vean el cumplimiento de las profecías, Isaí. xxxv. 5. lxi. 1., pues en ellas estaban prometidas á la iglesia todas estas gracias en la venida del Mesías.

7 Viéndole morir en una cruz, que segun S. Pablo, I. *Corinth.* i. 23., *seria un escándalo para los judíos, y una locura para los gentiles.*

* *Luc.* vii. 19. † *Isai.* xxxv. 5. *et* lxi. 1. ‡ *Luc.* vii. 24.

dere? ¿arundinem vento agitatam?

8 ¿Sed quid existis videre? ¿hominem mollibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt.

9 ¿Sed quid existis videre? ¿prophetam? Etiam dico vobis, et plùs quàm prophetam.

10 Hic est enim, de quo scriptum est *: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

11 Amen dico vobis: Non surrexit inter natos mulierum major Joanne Baptista: qui autem minor est in regno cœlorum, major est illo.

12 A diebus autem Joannis Baptistæ usque nunc, regnum cœlorum vim patitur, et violenti rapiunt illud.

13 Omnes enim prophetæ, et lex usque ad Joannem prophetaverunt:

desierto? ¿una caña movida del viento [1]?

8 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? Cierto los que visten ropas delicadas, en casa de reyes están [2].

9 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un profeta? Ciertamente os digo, y aun mas que profeta [3].

10 Porque este es, de quien está escrito: He aquí yo envio mi ángel ante tu faz, que aparejará tu camino delante de tí [4].

11 En verdad os digo: que entre los nacidos de mugeres no se levantó mayor que Juan el Bautista [5]: mas el que menor es en el reino de los cielos, mayor es que él [6].

12 Y desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza, y los que se la hacen [7], lo arrebatan.

13 Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizáron [8].

1 Un hombre inconstante y mudable, que comenzase á dudar de la venida del Mesías, despues de haberla anunciado tan claramente.

2 ¿No es Juan este, que se contenta para vestirse con pelo de camellos, y que para su alimento se sirve de langostas y de miel silvestre? Los que visten delicadamente, habitan en los palacios: y Juan como predicador de la verdad, mora en el desierto.

3 Quiere esto decir, que sobrepujaria á los profetas, que habian vaticinado la venida del Mesías, puesto que le mostraria con el dedo, diciendo: *este es el cordero, &c.*

4 Son palabras del profeta Malaquías iii. 1., que el hijo de Dios aplica al Bautista. Allí se lee *ante faciem meam:* pero el sentido es el mismo; porque el padre apareció al mundo en la persona de su hijo.

5 San Juan es preferido, dice S. Gerónimo, á los que habian nacido naturalmente de mugeres, no á aquel, que nació de la Vírgen por operacion del Espíritu Santo; y esto no obstante, cuando habla Jesu-Crsto del Bautista de esta suerte, aunque no le prefiere absolutamente á todos los profetas, patriarcas, y demas hombres, que viviéron en el mundo, por lo ménos le iguala á los mas grandes, que hubo entre ellos.

6 Todo aquel, que está gozando de Dios, es mayor, que el que se halla todavía empeñado en el combate; porque es una cosa muy diferente, gozar ya del fruto de la victoria, ó combatir por ella. S. Gerónimo. Otros intérpretes por *reino de los cielos* entienden la iglesia, y quieren que la comparacion sea entre la ley de Moises, y la de Jesu-Cristo. Un simple fiel en el estado de la iglesia renovada por el Mesías, tendrá la ventaja sobre el Bautista; porque verá cumplido en mi persona el misterio de la redencion del mundo, y gozará de su fruto con mayor virtud y abundancia, que derramará sobre ella mi divino Espíritu.

7 Porque han de hacerse una grande fuerza, los que habiendo nacido sobre la tierra, aspiran á las cosas del cielo, debiendo trabajar con el mayor empeño para adquirir por fuerza y virtud, lo que no poseen por naturaleza. S. Gerónimo.

8 Todas las profecías, que habia en los

* *Malach.* iii. 1. *Marc.* i. 2. *Luc.* vii. 27.

14 Et si vultis recipere *, ipse est Elias, qui venturus est.

15 Qui habet aures audiendi, audiat.

16 ¿Cui autem similem æstimabo generationem istam? Similis est pueris sedentibus in foro: qui clamantes coæqualibus,

17 Dicunt: Cecinimus vobis, et non saltastis: lamentavimus, et non planxistis.

18 Venit enim Joannes neque manducans, neque bibens, et dicunt: Dæmonium habet.

19 Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicunt: Ecce homo vorax, et potator vini, publicanorum, et peccatorum amicus. Et justificata est sapientia à filiis suis.

14 Y si quereis recibir, él es aquel Elías, que ha de venir [1].

15 El que tiene orejas para oir, oiga [2].

16 ¿Mas á quién diré que es semejante esta generacion? Semejante es á unos muchachos que están sentados en la plaza: y gritando á sus iguales,

17 Dicen: Os cantamos, y no bailasteis: lloramos, y no plañisteis [3].

18 Porque vino Juan, que ni comia, ni bebia, y dicen [4]: Demonio tiene.

19 Vino el hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre gloton, y bebedor de vino, amigo de publicanos, y de pecadores [5]. Mas la sabiduría ha sido justificada por sus hijos.

libros de los Profetas y de la Ley, miraban á la persona del Mesías; y así todas ellas tuviéron su cumplimiento en el tiempo, en que S. Juan Bautista declaró, que habia ya venido; y en esto consiste la prerogativa del Bautista sobre los otros profetas, que le precedieron. Aquellos anunciáron las cosas, que estaban por venir: el Bautista señaló y declaró la salud presente: en él comenzó el ministerio evangélico, cesando el figurativo y legal. S. Gerónimo.

1 *Si quereis recibir*, lo que os digo, si lo quereis entender, él es Elías; porque tendrá el mismo espíritu y virtud, que Elías. La primera parte del período, se puede tambien trasladar: *y si quereis comprenderlo.* Elías, y el Bautista fuéron muy semejantes en la austeridad de vida, y en la virtud y fuerza del espíritu: los dos viviéron en el desierto: los dos usaban un ceñidor de piel. Elías tuvo que huir por haber reprendido á Acab, y á Jezabel por su impiedad. El Bautista perdió la cabeza por haber hablado contra el matrimonio incestuoso de Herodías con Herodes. Algunos con San Gerónimo son de sentir, que el Señor dió al Bautista el nombre de Elías: porque así como este en la segunda venida de Jesu-Cristo vendrá á anunciar, que este Señor ha de venir como juez; del mismo modo en la primera San Juan fué el precursor, que anunció, que debia venir en calidad de Redentor. Véase la profecía de Malaquías iv. 5. y 6.

2 Las palabras del Señor eran misteriosas, y se necesitaba de particular luz para entenderlas en el sentido, que llevamos esplicado, no en el estravagante y ridículo de los filósofos y hereges, que pretenden la metempsícosis, ó trasmigracion de las almas en otros cuerpos. Hieron. *in hunc locum.*

3 Esto parece tener alusion á alguna cancion popular, ó juego de muchachos, que se usase entónces.

4 Los escribas y fariseos principalmente. Luc. vii. 30.

5 Estas dos proposiciones son una esplicacion, de lo que ántes les habia dicho por medio de una parábola. Les da á entender, que no habia omitido medio alguno para atraerlos á sí, y hacerles conocer, que él era el verdadero Mesías. *¿Qué debia hacer yo por mi viña, que no lo haya hecho?* Isaí. v. 4. Juan y yo hemos venido por dos caminos diferentes. Si la austeridad

* *Malach.* iv. 5.

20 Tunc cœpit exprobrare civitatibus, in quibus factæ sunt plurimæ virtutes ejus, quia non egissent pœnitentiam.

21 ¡Væ * tibi Corozaïn! ¡Væ tibi Bethsaïda! quia si in Tyro, et Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere pœnitentiam egissent.

22 Verumtamen dico vobis: Tyro, et Sidoni remissius erit in die judicii, quàm vobis.

23 ¿Et tu Capharnaum, numquid usque in cœlum exaltaberis? usque in infernum descendes. Quia si in Sodomis factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in te, fortè mansissent usque in hanc diem.

20 Entónces comenzó á reconvenir á las ciudades, en que fuéron hechas muy muchas de sus maravillas, de que no habian hecho penitencia.

21 ¡Ay de tí, Corozain[1]! ¡Ay de tí, Bethsaida! que si en Tyro, y en Sidon se hubieran hecho las maravillas, que han sido hechas en vosotras, ya mucho ha que hubieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza[2].

22 Por tanto os digo: Que habrá ménos rigor para Tyro y Sidon, que para vosotras en el dia del juicio[3].

23 ¿Y tú, Capharnaum, por ventura te alzarás hasta el cielo? hasta el infierno descenderás. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los prodigios, que han sido hechos en tí, tal vez hubieran permanecido hasta este dia[4].

y el ayuno os parecen dignos de admiracion, ¿por qué no creeis á Juan de una vida tan austera, y que da testimonio de mí, diciendo, que yo soy el Mesías? Y si el ayuno os parece una cosa muy austera, ¿por qué no me creeis á mí, que hago una vida comun entre vosotros? Pero la economía, que ha usado la divina sabiduría y su admirable doctrina, han sido reconocidas por los que son verdaderamente del número de los hijos de la sabiduría, por los apóstoles y discípulos, que siendo los hijos de Dios, están convencidos de la justicia, con que yo me he portado con vosotros. S. Hieronim.

1 El griego: γοραζίν, *Chorazin.*

2 Eran señales de penitencia, usadas entre los judíos y los gentiles. El cilicio era un vestido de tela ó paño grosero, y de color oscuro, estrecho y sin pliegues: por lo cual los hebreos le llaman saco, y así se llama en los originales del Viejo Testamento. Lo usaban los hebreos en tiempo de luto y de calamidades públicas, y para muestra de mayor sentimiento, ponian ceniza en la cabeza.

3 Si se pregunta ¿por qué el Evangelio no habia sido predicado, y ni se habian obrado todos estos milagros en Tiro y en Sidon, puesto que Jesu-Cristo declara, que hubieran creido y hecho penitencia? San Agustin responde, que Jesu-Cristo nuestro Señor nos descubrió en estas palabras, que son de la misma verdad, la profundidad del misterio de la predestinacion. Y S. Gerónimo nos dice, que los juicios de Dios nos son desconocidos; y que los misterios de la conducta, que guarda con cada uno de los hombres, son verdaderamente impenetrables á nuestra corta y limitada capacidad. S. Pablo, hablando de estos profundos arcanos en su carta á los romanos esclama, y dice. ¡O alteza de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, é inapeables sus caminos! ¿No será temeridad y presuncion querer nosotros escudriñarlos y comprenderlos?

4 En el testo griego se lee: *hubieran permanecido hasta este dia.* La particula *forte*, es de afirmar y no de dudar; y así muchas veces se traslada en la Vulgata por *utique.* Por manera, que cuando se halla trasladada *forte* ó *forsitan*, se debe entender en el mismo sentido. Por esta razon en muchas traslaciones se omite enteramente, y se dice absoluta ó afirmativamente: *hubieran permanecido*, ó *hubieran sin duda permanecido hasta el dia de hoy.*

* *Luc.* x. 13.

24 Verumtamen dico vobis, quia terræ Sodomorum remissius erit in die judicii, quàm tibi.

25 In illo tempore respondens Jesus dixit: Confiteor tibi, Pater, Domine cœli et terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis.

26 Ita Pater: quoniam sic fuit placitum ante te.

27 Omnia mihi tradita sunt à Patre meo *. Et nemo novit filium, nisi pater: neque patrem quis novit, nisi filius, et cui voluerit filius revelare.

28 Venite ad me omnes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos.

29 Tollite † jugum meum super vos, et discite à me, quia mitis sum, et humilis corde: et invenietis requiem animabus vestris.

30 Jugum ‡ enim meum suave est, et onus meum leve.

24 Por tanto os digo, que en el dia del juicio habrá ménos rigor para la tierra de Sodoma que para tí.

25 En aquel tiempo respondiendo Jesus, dijo: Doy gloria á tí, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas [1] á los sabios y entendidos [2], y las has descubierto á los párvulos [3].

26 Así es, Padre: porque así fué de tu agrado.

27 Mi Padre puso en mis manos todas las cosas [4]. Y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre, sino el Hijo, y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo [5].

28 Venid á mí todos los que estais trabajados, y cargados [6], y yo os aliviaré.

29 Traed mi yugo sobre vosotros [7], y aprended de mí, que manso soy, y humilde de corazon: y hallaréis reposo para vuestras almas.

30 Porque mi yugo suave es, y mi carga ligera [8].

1 Los misterios celestiales.

2 Estos eran entónces los fariseos y los doctores de la ley, que se creian sabios y prudentes.

3 A los humildes, como fuéron los apóstoles: *Dios resiste á los soberbios, y da su gracia á los humildes.* Jacob iv. 6. ¿Y esto por qué? porque así fué de su agrado. Y porque como dice S. Pablo *Rom.* ix. 18. *y* 22., *usa de misericordia con quien quiere, y endurece al que le place.*

4 Para que como Salvador del mundo, reparase las ruinas del pecado: como médico soberano, curase los perniciosos efectos de la picadura de la serpiente: como vida esencial, resucitase á los que estaban muertos: y como luz y resplandor del padre, disipase las tinieblas que reinaban entre los hombres.

5 Porque solamente Dios puede conocerse á sí mismo. Lo que aquí se dice, se debe entender por respecto á las criaturas, y no por respecto al Espíritu Santo, que procediendo del Hijo, recibe esencialmente de él toda la plenitud del conocimiento del Padre.

6 Del peso de vuestros pecados.

7 El yugo de mis preceptos y de mi cruz.

8 Los preceptos de la ley nueva y la perfecta imitacion de Jesu-Cristo, son una cosa penosa para la naturaleza; pero la gracia de Dios lo vence todo, y lo hace muy fácil y llevadero. Sobre lo cual dice San Agustin estas admirables palabras: *cualquiera otra carga te oprime y abruma, mas la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquiera otra carga tiene peso, mas la de Cristo tiene alas. Si á una ave quitas las alas, parece que la alivias del peso; mas cuanto mas la alivies de este peso, tanto mas quedará cosida con la tierra. Ves en tierra á la que quisiste aliviar de su peso: restituyéselo y verás como vuela.*

El griego: *lisa, no áspera.*

* *Joann.* vi. 46. *et* vii. 28. *et* viii. 19. *et* x. 15. † *Jerem.* vi. 16. ‡ 1. *Joann.* v. 3.

CAPITULO XII.

Los fariseos calumnian á los discípulos porque cogian espigas en dia de sábado, y el Señor los defiende. Cura en sábado á uno que tenia una mano seca, probando que es lícito en el dia de sábado hacer bien al prójimo. Sana á un endemoniado ciego y mudo. A los que le pedian que hiciese un milagro en prueba de su ministerio, responde, que su resurreccion, figurada en Jonas, seria la señal que pedian. Declara, que los que hicieren la voluntad de su padre, serán sus hermanos, amigos y parientes.

IN * illo tempore abiit Jesus per sata sabbato: discipuli autem ejus esurientes cœperunt vellere spicas, et manducare.

2 Pharisæi autem videntes, dixerunt ei: Ecce discipuli tui faciunt quod non licet facere sabbatis.

3 At ille dixit eis: ¿Non legistis † quid fecerit David, quando esuriit, et qui cum eo erant?

4 ¿Quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis comedit, quos non licebat ei edere, neque his, qui cum eo erant ‡, nisi solis sacerdotibus?

5 ¿Aut non legistis in lege § quia sabbatis sacerdotes in templo sabbatum violant, et sine crimine sunt?

6 Dico autem vobis, quia templo major est hîc.

EN aquel tiempo andaba Jesus un dia de sábado [1] por unos sembrados: y sus discípulos, como tuviesen hambre comenzáron á cortar espigas, y á comer.

2 Y los Fariseos, cuando lo viéron le dijéron: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3 Pero él les dijo: ¿No habeis leido lo que hizo David, cuando él tuvo hambre, y los que con él estaban?

4 ¿Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposicion, que no le era lícito comer, ni á aquellos que con él estaban, sino á solos los sacerdotes?

5 ¿O no habeis leido en la ley, que los sacerdotes los sábados en el templo quebrantan el sábado [2], y son sin pecado?

6 Pues dígoos, que aquí está, el que es mayor que el templo [3].

1 Un dia de fiesta. Los judíos observaban tan escrupulosamente el dia de sábado, que no trabajaban ni aun en las cosas mas necesarias, como era preparar la comida. Por esto vacíos de caridad, y atendiendo solamente á la letra de la ley, calumniaban á los discípulos del Señor, porque acosados de hambre cogian en sábado algunas espigas de trigo, que deshacian entre las manos para comer sus granos; pero Jesu-Cristo descubre su malignidad con el ejemplo de David, que en su estrema necesidad comió de los panes que habian sido ofrecidos al Señor, y que solamente podian comer los sacerdotes. 1. *Lib. Reg. cap.* xxi. *Deuter.* xxiii. 25.

2 Le hacen comun ó igual á los otros dias, porque tienen que degollar las reses, quitarles la piel, llevar la leña, encender fuego, y quemar las víctimas, todo lo cual no se podia hacer en dia de sábado sin violar la ley en apariencia.

3 *Hic* en este testo no es pronombre, sino adverbio como se ve por el original griego ὧδε *aquí*. Bien que el sentido es el mismo. Y diciendo el Señor á los fariseos, *aquí está, ó este es mayor que el templo*, defiende á sus discípulos; como quien dice: si yo que soy el Señor soberano de todo el culto esterno, y de su observancia, no los condeno; ¿cómo teneis vosotros osadía de hacerlo? Al mismo tiempo les declara su divinidad diciéndoles: *que era mayor que el templo, y Señor del sábado;* y lo mismo hace despues *vv.* 41. y 42. cuando les dice, que es mayor que Jonas, y que Salomon. Y así

* *Marc.* ii. 23. *Luc.* vi. 1. † 1. *Reg.* xxi. 4. ‡ *Numer.* xxviii. 9. § *Levit.* xxiv. 8.

7 Si autem sciretis, quid est *: Misericordiam volo, et non sacrificium: numquam condemnassetis innocentes:

8 Dominus enim est filius hominis etiam sabbati.

9 Et cùm indè transisset, venit in synagogam eorum.

10 Et ecce homo manum habens aridam, et interrogabant eum, dicentes: ¿Si licet sabbatis curare? ut accusarent eum.

11 Ipse autem dixit illis †: ¿Quis erit ex vobis homo, qui habeat ovem unam, et si ceciderit hæc sabbatis in foveam, nonne tenebit, et levabit eam?

12 ¿Quantò magis melior est homo ove? Itaque licet sabbatis benefacere.

13 Tunc ait homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est sanitati sicut altera.

14 Exeuntes autem Pharisæi, consilium faciebant adversus eum, quomodo perderent eum.

15 Jesus autem sciens recessit inde: et secuti sunt eum multi, et curavit eos omnes.

7 Y si supieseis qué es: Misericordia quiero, y no sacrificio: jamas condenarìais á los inocentes [1].

8 Porque el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

9 Y habiendo pasado de allí, vino á la sinagoga de ellos [2].

10 Y he aquí un hombre, que tenia la mano seca, y ellos por acusarle, le preguntáron, diciendo: ¿Si es lícito curar en los sábados [3]?

11 Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si esta cayere el sábado en un hoyo, por ventura no echará mano, y la sacará?

12 ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Así que lícito es hacer bien en sábados.

13 Entónces dijo al hombre: Estiende tu mano. Y él la estendió, y le fué restituida sana como la otra.

14 Mas los Fariseos saliendo de allí, consultaban, contra él, cómo le harian morir [4].

15 Y Jesus sabiéndolo, se retiró de aquel lugar: y fuéron muchos en pos de él, y los sanó á todos [5]:

---

les manda, que consideren la fuerza que tienen aquellas palabras de la Escritura. Oseas vi. 6. y otros lugares: *misericordia quiero, y no sacrificio;* para que entiendan, que así como la piedad que usó Aquimelec con David acosado de hambre, hizo que fuese á Dios agradable aquello, que en apariencia se hacia contra su ley; del mismo modo la necesidad, en que se hallaban los discípulos, los dispensaba de la profanacion del sábado, que les imputaban los fariseos.

1 Si esta frase es hebraismo, como muchos quieren, se interpreta: *aprecio mas* la misericordia, que el sacrificio. Condena la hipocresía de los fariseos, que faltaban á la ley de la caridad, por mostrarse zelosos observadores de un acto esterno de disciplina.

2 Esto es, la sinagoga de la ciudad.

3 Esta pregunta de los fariseos está llena de malignidad y de veneno, y solamente buscaban algun pretesto para acusarle: porque su tradicion no permitia el ejercicio de la medicina artificial y natural en dia de sábado, sino en caso de estrema necesidad, y ellos la aplicaban á las curaciones milagrosas. *Luc.* xiii. 14. *Joan.* ix. 16.

4 Estos hombres tan zelosos de las observancias legales, no tenian escrúpulo de formar designios de muerte contra el Salvador en dia de sábado. Acusan á los discípulos como violadores del sábado, porque cogiéron unas espigas de trigo en la grave necesidad y hambre que padecian; y cuando se trata de condenar á un inocente, gritan sin escrúpulo: *haz morir á ese hombre, crucifícale.* Luc. xxiii. 21.

5 Los que padecian algun achaque.

* *Oseæ* vi. 6.

† *Deuter.* xxii. 4.

16 Et præcepit eis ne manifestum eum facerent.

17 Ut adimpleretur quod dictum est per Isaïam prophetam, dicentem:

18 Ecce * puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ. Ponam spiritum meum super eum, et judicium gentibus nuntiabit.

19 Non contendet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem ejus:

20 Arundinem quassatam non confringet, et linum fumigans non extinguet, donec ejiciat ad victoriam judicium:

21 Et in nomine ejus gentes sperabunt.

22 Tunc oblatus est ei dæmonium habens, cæcus, et mutus, et curavit eum ita ut loqueretur, et videret.

23 Et stupebant omnes turbæ, et dicebant: ¿Numquid hic est filius David?

24 Pharisæi † autem audientes, dixerunt: Hic non ejicit dæmones nisi in Beelzebub principe dæmoniorum.

16 Y les mandó, que no le descubriesen.

17 Para que se cumpliese, lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dice[1]:

18 He aquí mi siervo[2], que escogí, mi amado, en quien se agradó mi alma. Pondré mi espíritu sobre él, y anunciará justicia[3] á las gentes.

19 No contenderá, ni voceará, ni oirá ninguno su voz en las plazas:

20 No quebrará la caña que está cascada[4], ni apagará la torcida que humea, hasta que saque á victoria el juicio[5]:

21 Y las gentes esperarán en su nombre.

22 Entónces le trajéron un endemoniado, ciego y mudo, y le sanó; de modo que habló y vió.

23 Y quedaban pasmadas todas las gentes, y decian: ¿Por ventura es este el Hijo de David[6]?

24 Mas los fariseos, oyéndolo, decian: Este no lanza los demonios sino en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios.

1 Isaías xlii. 1., cuyo testo aun segun la letra pertenece á Jesu-Cristo. Aquí el Evangelista lo pone con alguna diversidad en cuanto á las palabras.

2 El Salvador, que hecho hombre tomó la forma de siervo, sin dejar de ser Hijo de Dios, y consubstancial al Padre. *Philipp.* ii. 6.

3 Las verdades de la ley nueva y del Evangelio, y esto sin ruido de contiendas y tumultos; porque lleno de dulzura no cesará de predicar la verdad. S. August.

4 Por esta caña cascada entienden los padres á los judíos, que habian descaecido, y estaban tan endebles, como una caña toda quebrantada, y pareciéndose á la mecha de una candela, cuando apagada no alumbra, *sino que humea:* pues aunque habian perdido ya la luz del Señor, esto no obstante todavía conservaban su religion. San Agustin y S. Gerónimo. Esto puede entenderse de la última desolacion de los judíos por los romanos.

5 Hasta que la verdad de su predicacion y doctrina brille sobre toda la tierra. S. Gerónimo. Hasta que en el último juicio triunfe perfectamente de todos sus enemigos. S. Agustin.

6 El pueblo, que era mas sencillo que los fariseos, y que estaba sin preocupacion alguna contra Jesu-Cristo, admirado de las obras que veia, preguntaba, *si aquel era el Hijo de David;* esto es, el Mesías que esperaban, y que segun las Escrituras debia proceder de la familia de David.

* *Isai.* xlii. 1.

† *Marc.* iii. 22. *Luc.* xi. 15. *Supr.* ix. 34.

25 Jesus autem sciens cogitationes eorum, dixit eis *: Omne regnum divisum contra se, desolabitur: et omnis civitas, vel domus divisa contra se, non stabit.

26 Et si satanas satanam ejicit, adversùs se divisus est: ¿quomodo ergo stabit regnum ejus?

27 Et si ego in Beelzebub ejicio dæmones, ¿filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt.

28 Si autem ego in spiritu Dei ejicio dæmones, igitur pervenit in vos regnum Dei.

29 ¿Aut quomodo potest quisquam intrare in domum fortis, et

25 Y Jesus sabiendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será: y toda ciudad, ó casa dividida contra sí misma, no subsistirá.

26 Y si Satanas echa fuera á Satanas, contra sí mismo está dividido: ¿pues cómo subsistirá su reino [1]?

27 Y si yo lanzo los demonios en virtud de Beelzebub, ¿en virtud de quien los lanzan vuestros hijos [2]? Por eso serán ellos vuestros jueces.

28 Mas si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, ciertamente á vosotros ha llegado el reino de Dios.

29 ¿O cómo puede alguno entrar en la casa del fuerte [3], y sa-

1 Como si les dijera: no hay cosa mas fuerte que un reino muy unido, y lo mismo sucede con una *ciudad*, y una *casa* particular; pero en entrando la division, contad con su ruina inevitable. Si yo lanzo los demonios en virtud del demonio, se sigue que los unos son contrarios á los otros, y de aquí resultará, que su poder no podrá subsistir. S. Crisostomo.

2 Algunos entienden por estos á los mismos apóstoles, que eran judíos, y descendientes de judíos; y así les dice el Señor: ¿Por qué no acusais á mis discípulos, que lanzan los demonios, y me acusais á mí? ¿Por qué me condenais, justificando á mis discípulos, que no hacen nada, sino por el poder que yo les he dado? S. Atanasio, S. Hilario, S. Crisostomo. Otros entienden á los exorcistas de los mismos judíos. Véanse *los Hechos de los Apóstoles* xix. 13. Salomon fué el primero que los instituyó. Josefo, *Antiq. lib.* viii. *cap.* 11., como si dijera el Señor: ¿Cómo decis, que yo lanzo los demonios en virtud del demonio, si reconoceis en vuestros hijos, que esta es obra de virtud divina? Por tanto si ellos los echan por virtud divina, habeis de confesar necesariamente, que lo mismo me sucede á mí; y confesando esto, habeis de creer, que ha llegado á vosotros el reino de Dios, y que yo soy el Mesías que esperais, puesto que vuestros profetas os han dado por señal, para que le reconozcais, estos mismos milagros que me veis obrar. Y así *ellos serán vuestros jueces*, y condenarán vuestra incredulidad y dureza.

3 Si yo solo tengo poder para sujetar á mi enemigo, y quitarle la presa de entre las manos, debeis reconocer, que soy el soberano Señor, puesto que no hay otro, que pueda hacer una obra, como esta. Así que tened por cierto, que ha llegado á vosotros el reino de Dios, puesto que veis al demonio vencido y despojado. *El fuerte*, de quien se habla aquí, es el demonio, que lo es contra los pecadores, que voluntariamente se hacen sus esclavos. Los pecadores y los infieles son su posesion, ó las armas de que se vale para engañar y vencer á los hombres. La palabra griega σκεύη, y la correspondiente hebrea כלי *kelì*, significa *armas, muebles, aparato, instrumentos, &c.* Jesu-Cristo por medio de su encarnacion ató á este fuerte, y le despojó de sus armas y alhajas, quitándole el poder de oponerse á los fieles que le querian seguir, y sacándonos á todos de su esclavitud. S. Crisóstomo.

* *Luc.* xi. 17.

vasa ejus diripere, nisi priùs alligaverit fortem? et tunc domum illius diripiet.

30 Qui non est mecum, contra me est: et qui non congregat mecum, spargit.

31 Ideo* dico vobis: Omne peccatum, et blasphemiam remittetur hominibus, spiritûs autem blasphemia non remittetur.

32 Et quicumque dixerit verbum contra filium hominis, remittetur ei: qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei neque in hoc sæculo, neque in futuro.

33 Aut facite arborem bonam, et fructum ejus bonum: aut facite arborem malam, et fructum ejus malum: siquidem ex fructu arbor agnoscitur.

quear sus alhajas, si primero no hubiere atado al fuerte? y entónces saqueará su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es: y el que no allega conmigo, esparce[1].

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia serán perdonados á los hombres, mas[2] la blasfemia del espíritu no será perdonada[3].

32 Y todo el que dijere palabra contra el Hijo del hombre, perdonada le será[4]: mas el que la dijere contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo, ni en el otro[5].

33 O haced el árbol bueno, y su fruto bueno: ó haced el árbol malo[6], y su fruto malo[7]: porque el árbol por el fruto es conocido.

1 *Ninguno puede servir á dos señores.* Los que no están unidos con Jesu-Cristo por el espíritu de fe y de caridad, *son contra él*, y por consiguiente del partido del demonio su contrario. Y esto es verdaderamente disipar ó esparcir.

2 Aquel, que conociendo claramente las obras de Dios, y no pudiendo dudar de la divina virtud que las produce, las calumnia por un principio de envidia, ó de malignidad, no puede esperar ni en esta vida, ni en la otra el perdon. S. Gerónimo.

3 Blasfemia del espíritu; esto es contra el Espíritu Santo, como se declara en el versículo siguiente. El testo griego añade: *á los hombres.*

4 Lo que dice S. Pablo de sí mismo en la Epíst. I. á Timoteo, *cap.* i. 13., puede servir de ilustracion y comentario á este lugar.

5 Los fariseos veian los milagros de Cristo hechos en beneficio de los hombres, conocian la fuerza de estas gracias del Espíritu Santo, y sin embargo contra su propia conciencia los atribuian al poder del demonio. La misma luz del sol los cegaba, y su mismo ardor los endurecia. Ciegos pues, obstinados, y blasfemos contra el Espíritu Santo, no parece les quedaban ya medios para su arrepentimiento y perdon. Por esto añade el Señor, *que este pecado no se perdonará ni en este siglo, ni en el otro:* no quiere decir que sea absolutamente irremisible, sino que casi jamas se perdona; por que esta misma ceguedad y dureza es por sí misma el castigo del orgullo y de la envidia diabólica, que es su verdadero principio; y así se ve, que empezó á castigarlos acá abajo, entregándolos á un réprobo sentido. Hubieran podido conseguir el perdon, si hubieran hecho penitencia; pero el fruto ordinario de su pecado era un espíritu de impenitencia. Lo que inclinó á S. Agustin *de Verb. Dom. Serm.* xi. *nov. edit.* 71. *cap.* xii. *núm.* 20., á entender por esta blasfemia contra el Espíritu Santo, la impenitencia final, que va acompañada de la desesperacion de la misericordia de Dios. Tal es la esplicacion de este testo dificil, conforme á la doctrina de los padres, en especial S. Atanasio, S. Agustin y Santo Tomas.

6 El griego: *carcomido.*

7 Reconoced y confesad, que aquel árbol es bueno, que produce buenos frutos; y al contrario. Por lo cual si el diablo es malo, no puede hacer obras buenas. Y si las obras, que yo he hecho son buenas, no puede ser su autor el diablo; porque lo que es bueno, no puede proceder de un principio que es malo; y al contrario. S. Gerónimo.

* *Marc.* iii. 28. *Luc.* xii. 10.

34 Progenies viperarum, ¿quomodo potestis bona loqui, cùm sitis mali *? ex abundantia enim cordis os loquitur.

35 Bonus homo de bono thesauro profert bona: et malus homo de malo thesauro profert mala.

36 Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii.

37 Ex verbis enim tuis justificaberis, et ex verbis tuis condemnaberis.

38 Tunc responderunt ei quidam de Scribis et Pharisæis, dicentes: Magister, volumus à te signum videre.

39 Qui respondens ait illis †; Generatio mala, et adultera signum quærit: et signum non dabitur ei, nisi signum ‡ Jonæ prophetæ.

40 Sicut enim fuit Jonas in ventre ceti tribus diebus, et tribus noctibus; sic erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, et tribus noctibus.

41 Viri § Ninivitæ surgent in judicio cum generatione ista, et con-

34 Raza de víboras, ¿cómo podeis hablar cosas buenas, siendo malos? porque de la abundancia del corazon habla la boca [1].

35 El hombre bueno del buen tesoro saca buenas cosas [2]: mas el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.

36 Y dígoos, que de toda palabra ociosa [3], que hablaren los hombres, darán cuenta de ella en el dia del juicio.

37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 Entónces le respondiéron ciertos Escribas y Fariseos, diciendo: Maestro queremos ver señal de tí [4].

39 El les respondió diciendo: La generacion mala y adulterina [5] señal pide: mas no le será dada señal, sino la señal de Jonas el profeta.

40 Porque así como Jonas [6] estuvo tres dias, y tres noches en el vientre de la ballena; así estará el Hijo del hombre tres dias, y tres noches en el corazon de la tierra [7].

41 Los Ninivitas se levantarán en juicio con esta generacion, y la

1 ¿Cómo podeis hablar bien, teniendo el corazon tan corrompido y lleno de veneno?

2 El griego: *del corazon.*

3 Palabras ociosas son aquellas, de las cuales ningun provecho saca ni el que las dice, ni el que las oye. S. Ger.

4 Esto es, queremos que hagas algun milagro. Si estaban viendo los que obraba el Señor continuamente; ¿por qué piden ahora uno nuevo para creer en él? Es porque buscaban un nuevo pretesto de calumniarle sin ánimo de rendirse á la verdad. San Gerónimo.

5 Adúltera, por haber abandonado al verdadero esposo de sus almas, por su infidelidad pasada, y por su incredulidad presente.

6 Pasados los cuales mi resurreccion pondrá en una evidencia indubitable la verdad de mi palabra. Estos *tres dias y tres noches* se deben entender, por la tarde del viernes, todo el sábado, y la mañana del domingo.

7 Dentro de la tierra. Modo vulgar de esplicarse, porque el sepulcro del Señor, abierto en una roca, mas bien estaba sobre la tierra, que en el corazon de ella. Puede tambien entenderse del limbo de los santos padres, ó seno de Abrahan, adonde bajó el alma de Jesu-Cristo.

* *Luc.* vi. 45. † *Infr.* xvi. 4. *Luc.* xi. 29. 1. *Corinth.* i. 22. ‡ *Jonæ* ii. 2. § *Jonæ* iii. 5.

demnabunt eam: quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Jonæ. Et ecce plus quàm Jonas hîc.

42 Regina Austri surget in judicio cum generatione ista, et condemnabit eam *: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, et ecce plus quàm Salomon hîc.

43 Cum † autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiem, et non invenit.

44 Tunc dicit: Revertar in domum meam, unde exivi. Et veniens invenit eam vacantem, scopis mundatam, et ornatam.

condenarán: porque hiciéron penitencia por la predicacion de Jonas. Y he aquí en este lugar mas que Jonas [1].

42 La reina del Austro [2] se levantará en juicio con esta generacion, y la condenará: porque vino de los fines de la tierra á oir la sabiduría de Salomon, y he aquí mas que Salomon [3].

43 Cuando el espíritu inmundo [4] ha salido de un hombre [5], anda por lugares secos [6], buscando reposo, y no le halla.

44 Entónces dice: Me volveré á mi casa, de donde salí. Y cuando viene, hállala desocupada, barrida, y alhajada.

1 Véase la nota al *v*. 6. de este *cap*. El original griego ὧδε muestra que el latino *hîc* es adverbio, y no pronombre demostrativo: y lo mismo en el verso siguiente.

2 La reina de Sabá. Unos intérpretes ponen su reino en la Arabia feliz, y otros la hacen reina de Etiopia y de Egipto. Josefo *lib*. ii. *Antiq*. Estrabon dice *lib*. xvii. que fué esta la corte de Etiopia: *Meroe es la corte y la ciudad mayor de la Etiopia, que tiene el mismo nombre que la isla*. Josefo añade, que el rey Cambises le mudó el nombre de Sabá en el de Meroe, en memoria de su hermana que se llamaba así.

3 Jonas era el siervo, y la figura: yo el Señor, y la verdad figurada: la sabiduría de Salomon era una sombra, una pequeña centella del que es la eterna sabiduría del Padre. Demas de esto: Jonas fué á predicar penitencia á los ninivitas, y se convirtiéron por su predicacion: Salomon no fué á buscar á la reina de Sabá; sino que por el contrario esta vino en busca de Salomon, por oir su sabiduría: ¿pues qué escusa podréis alegar, cuando en el dia del juicio os proponga estos ejemplos, el que viene en busca vuestra para alumbraros y convertiros, el mismo que teneis aquí presente, siendo incomparablemente mayor que Jonas y que Salomon?

4 El demonio.

5 La opinion comun de los judíos era, que los demonios, cuando eran lanzados de los hombres, se retiraban á lugares desiertos y solitarios; pero que si volvian á hacerse dueños de ellos los atormentaban con mayor furor.

6 Estos lugares secos, segun la esposicion de muchos padres, eran figura de los infieles adonde el demonio se retiraba por algun tiempo, cuando los judíos permanecian fieles á Dios, y se convertian á él de corazon. Pero no hallando allí descanso, porque á los infieles los tenia por suyos, y su furor se dirigia principalmente contra el pueblo de Dios, resolvió volver á su casa; esto es, á la misma en que ya ántes habia habitado, y la encontró vacía. Quiere decir, encontró á los judíos vacíos de espíritu y de caridad, y asidos solamente á las esterioridades de sus ceremonias, y á la magnificencia de su templo y sacrificios. Y tomando otros siete demonios peores que el primero, volviéron á habitar allí. La estrema ingratitud de los judíos obligó á la justicia de Dios, á que los abandonase á un estado mucho mas funesto que el primero, pero proporcionado al abuso horrible que habian hecho de las inmensas gracias que habian recibido; y de aquí proviniéron el abandono y calamidad que despues esperimentáron. S. Gerónimo, S. Hilario, y el Crisóstomo. Este mismo estado se puede aplicar al cristiano, que despues de haber logrado reconciliarse con Dios, da entrada nuevamente al demonio en su alma, y cae en un estado mucho mas funesto y deplorable que el que ántes tenia.

* III. *Reg*. x. 1. II. *Paralip*. ix. 1.

† *Luc*. xi. 24.

45 Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum nequiores se, et intrantes habitant ibi *: et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. Sic erit et generationi huic pessimæ.

46 Adhuc † eo loquente ad turbas, ecce mater ejus, et fratres stabant foris, quærentes loqui ei.

47 Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant quærentes te.

48 At ipse respondens dicenti sibi, ait: ¿Quæ est mater mea, et qui sunt fratres mei?

49 Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei.

50 Quicumque enim fecerit voluntatem patris mei, qui in cœlis est: ipse meus frater, et soror, et mater est.

45 Entónces va, y toma consigo otros siete [1] espíritus peores que él, y entran dentro, y moran allí: y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero. Así tambien acontecerá á esta generacion muy mala.

46 Cuando estaba todavía hablando á las gentes, he aquí su madre y hermanos estaban fuera, que le querian hablar.

47 Y le dijo uno: Mira que tu madre, y tus hermanos [2] están fuera, y te buscan.

48 Y él respondiendo al que le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos [3]?

49 Y estendiendo la mano hácia sus discípulos, dijo: Ved aquí mi madre, y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos: ese es mi hermano, y hermana y madre [4].

CAPITULO XIII.

Propone el Señor diversas parábolas: la del sembrador: la de la agricultura: la del grano de mostaza: la de la levadura: la del tesoro escondido: la del comerciante que busca perlas de mucho valor: la de la red echada en la mar: y el mismo Señor por la mayor parte las esplica. Pasa á predicar á su ciudad de Nazaret, y los de la ciudad se escandalizan, y no le reciben.

IN illo die exiens Jesus de domo, sedebat secus mare.

2 Et ‡ congregatæ sunt ad eum turbæ multæ, ita ut in naviculam ascendens sederet: et omnis turba stabat in littore.

3 Et locutus est eis multa in parabolis, dicens: Ecce exiit qui seminat, seminare semen suum.

EN aquel dia saliendo Jesus de la casa [5], se sentó á la orilla de la mar.

2 Y se llegáron á él muchas gentes; por manera que entrando en un barco se sentó; y toda la gente estaba en pié á la ribera.

3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí salió el que siembra á sembrar su simiente.

1 Gran número de espíritus. Marc. v. 9. xvi. 9.

2 Los hebreos llamaban hermanos á todos aquellos que eran de un mismo linage y parentela. Véase el *cap.* xi. 55. 56.

3 Con estas palabras dió á entender el Salvador, que cuando se trata de anunciar la verdad del Evangelio, han de callar todos los respetos de la carne y de la sangre.

4 ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para los verdaderos servidores del Señor!

5 Como era muy numeroso el pueblo que habia concurrido, no podia entrar todo en la casa en donde estaba Jesus: por esto su bondad y misericordia le sacáron fuera de ella hácia la orilla del mar de Galilea, para que todos con mayor libertad pudiesen acercarse á este hombre Dios, de cuya boca salian palabras de vida eterna. S. Gerónimo.

* II. *Pet.* ii. 20. † *Marc.* iii. 31. *Luc.* viii. 20. ‡ *Marc.* iv. 1. *Luc.* viii. 4.

rabolis, dicens: Ecce exiit qui seminat, seminare.

4 Et dum seminat, quædam ceciderunt secus viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt ea.

5 Alia autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram multam: et continuò exorta sunt, quia non habebant altitudinem terræ.

6 Sole autem orto æstuaverunt: et quia non habebant radicem, aruerunt.

7 Alia autem ceciderunt in spinas: et creverunt spinæ, et suffocaverunt ea.

8 Alia autem ceciderunt in terram bonam: et dabant fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigesimum.

9 Qui habet aures audiendi, audiat.

10 Et accedentes discipuli dixerunt ei: ¿Quare in parabolis loqueris eis?

11 Qui respondens, ait illis: Quia vobis datum est nosse mysteria regni cœlorum: illis autem non est datum.

12 Qui* enim habet, dabitur ei, et abundabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.

parábolas [1], diciendo: He aquí que salió un sembrador á sembrar.

4 Y cuando sembraba, algunas semillas cayéron junto al camino, y viniéron las aves del cielo, y las comiéron.

5 Otras [2] cayéron en lugares pedregosos, en donde no tenian mucha tierra: y naciéron luego, porque no tenian tierra profunda.

6 Mas en saliendo el sol, se quemáron, y se secáron, porque no tenian raiz.

7 Y otras cayéron sobre las espinas: y creciéron las espinas, y las ahogáron.

8 Y otras cayéron en tierra buena, y rendian fruto: una á ciento, otra á sesenta, y otra á treinta [3].

9 El que tiene orejas para oir, oiga [4].

10 Y llegándose los discípulos, le dijéron: ¿por qué les hablas por parábolas [5]?

11 Él les respondió, y dijo: Porque á vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos: mas á ellos no les es dado.

12 Porque al que tiene, se le dará, y tendrá mas: mas al que no tiene, aun lo que tiene [6], se le quitará.

1 Comparaciones ó semejanzas de cosas naturales. En esto se conformaba con el estilo del pais; por otra parte queria ocultar á los sabios presumidos y soberbios, lo que por su misma ceguedad y altanería no podian ó no querian entender.

2 Lo mismo en los *vv.* 7. y 8.

3 No todos tenian el don de la inteligencia necesaria para descubrir las verdades importantes, que se ocultaban bajo el velo de estas figuras ó espresiones enigmáticas; y por esto convidaba el Señor á los que no lo tenian, á que acudiesen á pedirlo á aquel, que segun S. Juan i. 9. es la verdadera luz.

4 Por uno.

5 ¿Y no de la manera clara é inteligible, que usas con nosotros?

6 S. Lucas dice: aquello que piensa tener. Jesu-Cristo usando de un modo proverbial, da á entender, que al que tiene lo que debe tener, se le dará mas y mas, de manera que le sobre; y al que no lo tiene, se le quitará aun aquello poco, que tiene, ó que parece tener. Y así á vosotros, les dice, discípulos mios, que teneis la fe y deseos de aprender sus verdades, se os dará un conocimiento mas perfecto de sus misterios; mas á los que están fuera, por cuanto por culpa suya no creen en mí, como de-

* *Infra* xxv. 29.

13 Ideo in parabolis loquor eis: quia videntes non vident, et audientes non audiunt, neque intelligunt.

14 Et adimpletur in eis prophetia Isaïæ dicentis *: Auditu audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non videbitis.

15 Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos clauserunt: ne quando videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos.

16 Vestri autem beati oculi quia vident, et aures vestræ quia audiunt.

17 Amen † quippe dico vobis, quia multi prophetæ, et justi cupierunt videre quæ videtis, et non viderunt: et audire quæ auditis, et non audierunt.

18 Vos ergo audite parabolam seminantis.

19 Omnis qui audit verbum regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde ejus: hic est, qui secus viam seminatus est.

20 Qui autem super petrosa seminatus est, hic est, qui verbum

13 Por eso les hablo por parábolas: porque viendo [1] no ven; y oyendo no oyen, ni entienden.

14 Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oido oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no veréis [2].

15 Porque el corazon de este pueblo se ha engrosado, y de las orejas oyéron pesadamente, y cerráron sus ojos, para que no vean de los ojos, y oigan de las orejas, y del corazon entiendan, y se conviertan, y los sane [3].

16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestras orejas, porque oyen.

17 Porque en verdad os digo, que muchos profetas [4] y justos codiciáron ver lo que veis, y no lo viéron, y oir lo que ois, y no lo oyéron.

18 Vosotros pues oid la parábola del que siembra.

19 Cualquiera que oye la palabra del reino [5], y no la entiende, viene el malo, y arrebata [6] lo que se sembró en su corazon: este es el que fué sembrado junto al camino.

2 Mas el que fué sembrado sobre las piedras, este es, el que oye

bian, ni tienen deseo de aprender, se les quitará aun aquello poco que tienen, para que cada dia estén mas ciegos y entregados á su réprobo sentido.

1 Teniendo la luz delante para ver, no quieren abrir los ojos.

2 Porque no querréis meditar lo que veis, y por vuestra culpa no lo entenderéis.

3 Esta ceguedad y sordera nacian de una voluntad corrompida, y de la eleccion de su corazon lleno de malicia. Y este es el mayor castigo, que el Señor les dió, el que cerrasen los ojos, los oidos, y el corazon á la luz de la misma verdad, que tenian presente. Las palabras de Isaías vi. 9., están conformes á la Version de los LXX., y se cumpliéron á la letra en los judíos del tiempo de Jesu-Cristo.

4 Los profetas y justos de la ley antigua.

5 El misterio del evangelio, y no pone atencion para entenderlo.

6 *El malo*, esto es, el espíritu maligno. *Este es el que fué sembrado*, quiere decir, *la figura de aquel grano, que fué sembrado.* Pues muchas veces τὸ εἶναι, *esse*, vale tanto como *significar, representar.*

* *Isai.* vi. 9. *Marc.* iv. 12. *Luc.* viii. 10. *Joann.* xii. 40. *Actor.* xxviii. 26. *Romanor.* xi. 8. † *Luc.* x. 24.

audit, et continuò cum gaudio accipit illud:

21 Non habet autem in sè radicem, sed est temporalis. Facta autem tribulatione et persecutione propter verbum, continuò scandalizatur.

22 Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, et sollicitudo sæculi istius, et fallacia divitiarum suffocat verbum, et sine fructu efficitur.

23 Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est qui audit verbum, et intelligit, et fructum affert: et facit aliud quidem centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud verò trigesimum.

24 Aliam * parabolam proposuit illis, dicens: Simile factum est regnum cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo.

25 Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici, et abiit.

26 Cum autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania.

27 Accedentes autem servi patrisfamilias, dixerunt ei: ¿Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? ¿Unde ergo habet zizania?

28 Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit: Servi autem dixerunt ei: ¿Vis, imus, et colligimus ea?

la palabra, y por el pronto la recibe con gozo:

21 Pero no tiene en sí raiz, ántes es de poca duracion. Y cuando le sobreviene tribulacion y persecucion por la palabra, luego se escandaliza.

22 Y el que fué sembrado entre las espinas, este es, el que oye la palabra; pero los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y queda infructuosa.

23 Y el que fué sembrado en tierra buena, este es, el que oye la palabra, y la entiende, y lleva fruto: y uno lleva á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta [1].

24 Otra parábola les propuso, diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un hombre, que sembró buena simiente en su campo.

25 Y miéntras dormian los hombres, vino su enemigo, y sembró zizaña [2] en medio del trigo, y se fué.

26 Y despues que creció la yerba, é hizo fruto, apareció tambien entónces la zizaña.

27 Y llegando los siervos del padre de familias, le dijéron: ¿Señor, por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿pues de donde tiene zizaña?

28 Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto: Y le dijéron los siervos: ¿Quieres que vamos, y la cojamos?

1 San Gerónimo, y San Atanasio entienden en estos tres frutos diferentes los tres estados de viudedad, virginidad, y matrimonio. S. Agustin atribuye *el ciento por uno*, á los santos mártires: el *sesenta* á las santas vírgenes; y el *treinta* al estado de los casados, que viven santamente.

2 El testo griego: *zizaña;* y así *zizania* es acusativo plural del griego latinizado *zizanium, ii*, y en latin *lolium*. Es una yerba, semejante á la avena, que se cria junto al trigo, y le es muy nociva. En castellano *joyo*, ó *vallico*, y tambien *avena fatua*.

* *Marc.* iv. 26.

29 Et ait: Non: ne forte colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum.

30 Sinite utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus: Colligite primùm zizania, et alligate ea in fasciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum.

31 Aliam * parabolam proposuit eis dicens: Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo:

32 Quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, majus est omnibus oleribus, et fit arbor, ita ut volucres cœli veniant, et habitent in ramis ejus.

33 Aliam parabolam locutus est eis †. Simile est regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus, donec fermentatum est totum.

34 Hæc omnia locutus est Jesus in parabolis ad turbas: et sine parabolis non loquebatur eis:

35 Ut impleretur quod dictum erat per prophetam dicentem ‡: Aperiam in parabolis os meum: eructabo abscondita à constitutione mundi.

29 No, les respondió: no sea que cogiendo la zizaña arranqueis tambien con ella el trigo.

30 Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Coged primeramente la zizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

31 Otra parábola les propuso, diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un grano de mostaza, que tomó un hombre, y sembró en su campo:

32 Este en verdad es el menor de todas las simientes; pero despues que crece, es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen á anidar en sus ramas [1].

33 Les dijo otra parábola. Semejante es el reino de los cielos á la levadura que toma una muger, y la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo queda fermentado [2].

34 Todas estas cosas habló Jesus al pueblo por parábolas; y no le hablaba sin parábolas:

25 Para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta [3], que dice: Abriré en parábolas mi boca: rebosaré cosas escondidas desde el establecimiento del mundo.

1 San Hilario entiende en el grano de mostaza á Jesu-Cristo, que fué entregado á la muerte por el pueblo judaico, y como *sembrado en el campo*, cuando su cuerpo fué sepultado en la tierra. Este creció, y despues se elevó sobre toda la gloria de los profetas, que le precedieron. S. Juan Crisostomo, y otros muchos intérpretes lo entienden de la predicacion evangélica, y del establecimiento de la fe, que de unos principios tan pequeños, y desde un rincon de la tierra se estendió por todo el mundo, y conquistó todos los imperios.

2 Así como la levadura estando esparcida por toda la masa, poco á poco la va mudando y convirtiendo en sí misma: del mismo modo la predicacion de los apóstoles y de sus santos sucesores mudó y convirtió todos los pueblos haciéndoselos semejantes.

3 *Salm.* lxxvii. 2. Manifestaré abiertamente los misterios de la salud de los hombres, y demas verdades sobrenaturales y escondidas á la razon.

* *Marc.* iv. 31. *Luc.* xiii. 19. † *Luc.* xiii. 21. ‡ *Psalm.* lxxvii. 2. *Marc.* iv. 34.

36 Tunc, dimissis turbis, venit in domum: et accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri.

37 Qui respondens ait illis: Qui seminat bonum semen, est Filius hominis.

38 Ager autem, est mundus. Bonum verò semen, hi sunt filii regni. Zizania autem, filii sunt nequam.

39 Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus *. Messis verò, consummatio sæculi est. Messores autem, angeli sunt.

40 Sicut ergo colliguntur zizania, et igni comburuntur: sic erit in consummatione sæculi.

41 Mittet Filius hominis angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos, qui faciunt iniquitatem:

42 Et mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, et stridor dentium.

43 Tunc † justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.

44 Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo, abscondit: et præ gaudio illius vadit, et vendit universa quæ habet, et emit agrum illum.

36 Entónces despedidas las gentes, se vino á casa: y llegándose á él sus discípulos, le dijéron: Esplícanos la parábola de la zizaña del campo.

37 Él les respondió, y dijo: El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre.

38 Y el campo es el mundo. Y la buena simiente son los hijos del reino. Y la zizaña son los hijos de la iniquidad [1].

39 Y el enemigo, que la sembró, es el diablo: y la siega, es la consumacion del siglo. Y los segadores, son los ángeles.

40 Por manera que así como es cogida la zizaña, y quemada al fuego: así será en la consumacion del siglo.

41 Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino todos los escándalos [2], y á los que obran iniquidad:

42 Y echárloshan en el horno del fuego. Allí será el llanto, y el crugir de dientes.

43 Entónces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene orejas para oir, oiga [3].

44 Semejante es el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde: y por el gozo de ello va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo [4].

1 Los malos. *Filii nequam*, es frase hebrea por *nequitiæ*. El griego: *mali*, del maligno ó del demonio.

2 Los que hacen la iniquidad, en el *v.* 38., se llaman *filii nequam*. Es una metonimia decir *escándalos* por *escandalosos*, ó *que dan escándalo*. Otros por *escándalos* entienden á los que apostatan de la fe; y por *obradores de la iniquidad*, á los que profanan la profesion cristiana con la corrupcion de sus costumbres.

3 Aquel, á quien se ha concedido entender lo que oye, y atender á lo que se le dice.

4 Esta parábola nos enseña, no solamente á despreciarlo todo por aplicarnos únicamente á la verdad del Evangelio, sino tambien á dar muestras de estraordinaria alegría, figurada en la que muestra este hombre, cuando halló el tesoro. S. Crisost.

* *Apocalyp.* xiv. 15.

† *Sap.* iii. 7. *Dan.* xii. 3.

45 Iterum simile est regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas.

46 Inventâ autem unâ pretiosa margaritâ, abiit, et vendidit omnia quæ habuit, et emit eam.

47 Iterum simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti.

48 Quam, cum impleta esset, educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.

49 Sic erit in consummatione sæculi: exibunt angeli, et separabunt malos de medio justorum,

50 Et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et stridor dentium.

51 ¿Intellexistis hæc omnia? Dicunt ei: Etiam.

52 Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno cœlorum, similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova et vetera.

53 Et factum est, cum consummasset Jesus parabolas istas, transiit indè.

54 Et veniens in patriam suam, docebat eos in synagogis eorum, ita ut mirarentur, et dicerent: ¿Un-

45 Asimismo es semejante el reino de los cielos á un hombre negociante, que busca buenas perlas [1].

46 Y habiendo hallado una de gran precio [2], se fué, y vendió cuanto tenia, y la compró.

47 Tambien el reino de los cielos es semejante á una red, que echada en la mar, allega todo género de peces.

48 Y cuando está llena, la sacan á la orilla, y sentados allí, escogen los buenos, y los meten en vasijas, y echan fuera á los malos [3].

49 Así será en la consumacion del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos,

50 Y los meterán en el horno del fuego: allí será el llanto, y el crugir de dientes.

51 ¿Habeis [4] entendido todas estas cosas? Ellos dijéron: Sí.

52 Y les dijo: Por eso todo Escriba instruido en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familias, que saca de su tesoro [5] cosas nuevas y viejas [6].

53 Y cuando Jesus hubo acabado estas parábolas, se fué de allí.

54 Y vino á su patria [7], y los instruia en las sinagogas de ellos, de modo que se maravillaban, y decian:

1 De valor, de la mejor calidad.

2 *Estas buenas perlas* pueden figurar, segun S. Gerónimo, la ley y los profetas, y el conocimiento del Testamento viejo: *pero la perla de gran precio* es el conocimiento del Salvador, y el misterio de su pasion y resurreccion.

3 Todos los que no sirven para comer, ni son de algun uso.

4 El griego: *les dice Jesus.* La Vulgata las sobreentiende.

5 *Escriba,* ó doctor *en el reino de los cielos,* que es la iglesia, saca de su corazon lleno de tesoros y riquezas la doctrina, y esplicacion de los misterios del reino del Hijo de Dios, y por esta razon es llamado doctor. San Gerónimo.

6 Las verdades del Nuevo Testamento confirmadas por el Viejo. S. Hilario.

7 Jesu-Cristo nació en Betlehen, habitaba frecuentemente en Cafarnaun, y se crió en Nazaret; por lo cual todas estas eran llamadas sus ciudades. Ahora pasó á Nazaret.

de huic sapientia hæc, et virtutes?

55 ¿Nonne * hic est fabri filius? ¿Nonne mater ejus dicitur Maria, et fratres ejus, Jacobus, et Joseph, et Simon, et Judas?

56 ¿Et sorores ejus, nonne omnes apud nos sunt? ¿Unde ergo huic omnia ista?

57 Et scandalizabantur in eo. Jesus autem dixit eis: Non est propheta sinè honore nisi in patria sua, et in domo sua.

58 Et non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem illorum.

¿De dónde á éste este saber, y maravillas?

55 ¿Por ventura no es éste el hijo del Artesano[1]? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos[2] Santiago, y Joseph, y Simon, y Júdas?

56 ¿Y sus hermanas[3] no están todas entre nosotros? ¿Pues de dónde á este todas estas cosas?

57 Y se escandalizaban en él. Mas les dijo Jesus: No hay profeta sin honra, sino en su patria, y en su casa[4].

58 Y no hizo allí muchos milagros á causa de la incredulidad de ellos.

CAPITULO XIV.

Muerte del Bautista. Cristo en el desierto da de comer á una multitud de pueblo con cinco panes y dos peces. En una tormenta de la mar va hácia sus discípulos andando sobre las aguas; y S. Pedro viniendo tambien hácia él sobre las aguas, se ve en peligro de anegarse por faltarle la fe.

IN † illo tempore audivit Herodes Tetrarcha famam Jesu:

EN aquel tiempo Herodes el Tetrarchâ[5] oyó la fama de Jesus.

1 S. Justino determina la palabra *Faber*, aplicándola al ejercicio de carpintero, y esta es la opinion mas recibida del comun de los fieles. Estaban escandalizados de oir hablar á Jesu-Cristo de una manera tan admirable, porque no le miraban sino como á un puro hombre, teniéndole por hijo de un artesano. La envidia, que reinaba en el fondo de su corazon, les hacia interpretar de otro modo que debian, sus palabras y sus acciones; y su ceguedad no les daba lugar, para que juzgasen de él por su doctrina celestial, y por sus milagros.

2 ¿Y no son parientes suyos? &c.

3 Sus parientas. Santiago el menor y Josef eran hijos de María, que se cree muger de Cleofas, y prima de María madre de Jesus. *Simon* Cananeo; y *Júdas* Tadeo. El nombre de *hermano* se toma en la Escritura de cuatro modos. Primeramente se dice de aquel, que lo es por naturaleza, por haber nacido de los mismos padres: á este modo Jacob se llama hermano de Esaú. En segundo lugar se dice *hermano*, el que es del mismo pueblo y religion: y por este respecto se nombran hermanos todos los hebreos, *Deuter.* xv. 12. y los cristianos, *Roman.* ix. 3. Cristianos, 1. *Corinth.* v. 11. En tercer lugar se llaman *hermanos*, los parientes, que eran de una misma familia: á este modo son llamados hermanos, Abrahan y Lot en el *Genes.* xiii. 8. Ultimamente se da el nombre de hermanos, á los que lo eran por afecto. Así el Señor llamó hermanos á sus apóstoles. Joann. xx. 17. En el tercer sentido se toma aquí el nombre de *hermanos* y *hermanas*.

4 Este era un proverbio comun entre los judíos, y con él daban á entender, que muy rara vez se hace aprecio de aquellos, que se conociéron en los mas tiernos años; porque comunmente no se miran con estimacion las obras presentes de una persona, y acordándose de las travesuras de la primera edad, se miden por estas, y se desprecian aquellas. Pero esto no tenia lugar en Jesu-Cristo, en cuya infancia no hubo cosa, que no fuese perfectísima, y digna de los mayores elogios.

5 Es palabra griega τετράργης, y significa

* *Marc.* vi. 1. *Luc.* iv. 16. *Joann.* vi. 42. † *Marc.* vi. 14. *Luc.* ix. 7.

2 Et ait pueris suis: Hic est Joannes Baptista: ipse surrexit à mortuis, et ideò virtutes operantur in eo.

3 Herodes * enim tenuit Joannem, et alligavit eum: et posuit in carcerem propter Herodiadem uxorem fratris sui.

4 Dicebat enim illi Joannes: Non licet tibi habere eam.

5 Et volens illum occidere, timuit populum †: quia sicut prophetam eum habebant.

6 Die autem natalis Herodis saltavit filia Herodiadis in medio, et placuit Herodi.

7 Unde cum juramento pollicitus est ei dare quodcumque postulasset ab eo.

2 Y dijo á sus criados: Este es Juan el Bautista, que resucitó de entre los muertos: y por eso virtudes [1] obran en él.

3 Porque Herodes habia hecho prender á Juan, y atado, ponerle en la cárcel por causa de Herodías muger de su hermano [2].

4 Porque le decia Juan: No te es lícito tenerla [3].

5 Y queriéndole matar, temió al pueblo: porque le miraban como á un profeta [4].

6 Mas el dia del nacimiento de Herodes la hija de Herodías [5] danzó [6] delante de todos, y agradó á Herodes.

7 Por lo que prometió con juramento, que le daria todo lo que le pidiese [7].

el gobernador, ó príncipe de la cuarta parte de un reino. Despues se tomó por un gobernador, ó príncipe de dignidad inferior á la del rey. Herodes, segun S. Lucas iii. 1. era Tetrarca de la Galilea.

1 Otros trasladan: *y por esto se obran por él tantos milagros:* tomando pasivamente el verbo *operantur;* pero el griego ἐνεργοῦσιν es activo y significa algo mas que *operari.* Por esto *virtudes*, esto es, *espíritus poderosos, ó virtudes angélicas obran en Juan, ó por Juan estos milagros.*

2 Este se llamaba Filippo, como se espresa en el testo griego: era su hermano de padre, aunque de otra madre. Véase en Josefo, *Antiq. lib.* xviii. *cap.* v.

3 Herodes, habiendo repudiado su legítima muger, y usando de medios violentos, tomó la de su hermano, que vivia aun, y habia tenido hijos de ella. Por estas razones era ilícito é incestuoso este matrimonio; lo que movió al Bautista á reprenderle con libertad y zelo, pero al mismo tiempo con prudencia y circunspeccion. Los vicios de los grandes son otro tanto mas perniciosos, porque dan el ejemplo á los pequeños, para que los imiten sin escrúpulo. El ministro del evangelio no debe escomulgar públicamente á su príncipe y su rey, ni declamar contra su conducta y desarreglo, ántes bien debe ocultarlos, y disimularlos cuanto esté de su parte: porque es cosa muy peligrosa para la tranquilidad de los estados, esponer al odio y desprecio de los súbditos á los príncipes, que la providencia estableció para gobernarlos; pero está obligado á declararles con toda libertad, que si no se arrepienten y corrigen, no pueden participar del sacramento de nuestra reconciliacion, sin profanarle, y sin agravar su propia condenacion. Al paso mismo, que debe abstenerse en público de todo lo que pueda servir para desacreditarlos, en secreto armado de un zelo prudente, y de una caridad magnánima, representarles en su cara, y decirles, como hizo el Bautista: *no te es lícito tener esta muger.*

4 Como á verdadero profeta.

5 Esta se llamaba Salomé, y era hija de Filippo.

6 La palabra griega ὠρχήσατο, *saltó, danzó*, esplica que lo hizo con ménos modestia de la que convenia á una doncella.

7 Pocas palabras cuesta á Herodes, el sacrificar, y dejar á la disposicion y antojo de una danzarina, sin otro mérito que el haber sabido darle gusto, lo que habia costado mucha sangre á su padre para adquirirlo, ó para conservarlo. No se han visto en todos tiempos sino funestos y repetidos

* *Marc.* vi. 17. *Luc.* iii. 19.

† *Infr.* xxi. 26.

8 At illa præmonita à matre sua: Da mihi, inquit, hîc in disco caput Joannis Baptistæ.

9 Et contristatus est rex: propter juramentum autem, et eos, qui pariter recumbebant, jussit dari.

10 Misitque et decollavit Joannem in carcere.

11 Et allatum est caput ejus in disco, et datum est puellæ, et attulit matri suæ.

12 Et accedentes discipuli ejus, tulerunt corpus ejus, et sepelierunt illud: et venientes nuntiaverunt Jesu.

13 Quod * cum audisset Jesus, secessit indè in navicula, in locum desertum seorsum: et cùm audissent turbæ, secutæ sunt eum pedestres de civitatibus.

14 Et exiens vidit turbam multam, et misertus est eis, et curavit languidos eorum.

8 Y ella prevenida por su madre, dijo[1]: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

9 Y el rey se entristeció: mas por el juramento, y por los que estaban con él á la mesa[2], se la mandó dar.

10 Y envió, é hizo degollar á Juan en la cárcel.

11 Y fué traida su cabeza en un plato, y dada á la muchacha; y ella la llevó á su madre.

12 Y viniéron sus discípulos, y tomáron su cuerpo, y lo enterráron: y fuéron á dar la nueva á Jesus.

13 Y cuando lo oyó Jesus, se retiró de allí en un barco á un lugar desierto apartado[3]: y habiéndolo oido las gentes, lo siguiéron á pié[4] de las ciudades.

14 Y cuando salió, vió una grande multitud de gente, y tuvo de ellos compasion, y sanó los enfermos de ellos.

ejemplos de príncipes, que concediéron á un lisongero, á un vil ministro de sus deleites, á una danzarina ó cantora, lo que negaban á sus mas fieles consejeros, y á los que los habian defendido á ellos, y á sus estados con peligro de sus vidas.

1 Temió esta, que volviendo Herodes sobre sí por la reprension del Bautista, tomase otra vez su primera muger, y la dexase á ella. Por esto le tenia un odio implacable, y se aprovechó de esta ocasion para hacerle morir. Y no contenta con esto, cuando le presentó su hija la cabeza del Bautista, le picó la lengua con la aguja, que tenia en la cabeza, como queriendo vengarse de aquella lengua, que habia osado decirle la verdad. S. Gerónimo. Josefo, *Antiq. lib.* 18. *cap.* 7., refiere, que Herodes tenia preso á Juan en Maquerunte, que distaba no poco de Tiberiade, donde el tirano tenia su palacio. Y así la cabeza del Bautista no pudo ser presentada á la moza, sino algunos dias despues de celebrado el cumple años de Herodes.

2 Esta tristeza, que muestra Herodes, no nace de haber de faltar á la religion de un juramento, á cuyo cumplimiento no estaba obligado, por ser de una cosa tan inícua; sino porque lo habia hecho delante de un grande número de testigos, que en su concepto podrian despreciarle, si faltaba á él, como á un hombre perjuro, ligero, y pusilánime. La *honra* es en general el ídolo de los hombres, y sobre todo de los grandes: ídolo, que el orgullo ha consagrado, y puesto en el lugar de la virtud, y al que frecuentemente, como en el caso que tratamos, se sacrifican la religion y la humanidad: el mismo orgullo ha sustituido á la verdadera gloria, la vanidad, que solamente tiene la apariencia.

3 Huyendo del furor de Herodes, porque su hora no era aun llegada. Se retiró á un lugar cerca de Betsaida en la Galilea superior de la Tetrarquía de Filippo.

4 *Pedestres, á pié*, y por tierra; y no en barco, como iba Jesus.

* *Luc.* ix. 10. *Marc.* vi. 32. *Joann.* vi. 1. 2.

15 Vespere autem facto, accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Desertus est locus, et hora jam præteriit: dimitte turbas, ut euntes in castella, emant sibi escas.

16 Jesus autem dixit eis: Non habent necesse ire: date illis vos manducare.

17 Responderunt ei *: Non habemus hîc nisi quinque panes, et duos pisces.

18 Qui ait eis: Afferte mihi illos huc.

19 Et cum jussisset turbam discumbere super fœnum, acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, aspiciens in cœlum benedixit, et fregit, et dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.

20 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et tulerunt reliquias, duodecim cophinos fragmentorum plenos.

21 Manducantium autem fuit numerus, quinque millia virorum, exceptis mulieribus, et parvulis.

22 Et † statim compulit Jesus discipulos ascendere in naviculam, et præcedere eum trans fretum, donec dimitteret turbas.

23 Et dimissâ turba ‡, ascendit in montem solus orare. Vespere autem facto solus erat ibi.

24 Navícula autem in medio ma-

15 Y venida la tarde [1], se llegáron á él sus discípulos, y le dijéron: Desierto es este lugar, y la hora ya es pasada: despacha las gentes, para que pasando á las aldeas, se compren que comer.

16 Y les dijo Jesus: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17 Le respondiéron: No tenemos aquí sino cinco panes, y dos peces.

18 Jesus les dijo: Traédmelos acá.

19 Y habiendo mandado á la gente, que se recostase sobre el heno, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo [2], y partió los panes, y los dió á los discípulos, y los discípulos á las gentes.

20 Y comiéron todos, y se saciáron. Y alzáron las sobras, doce cestos llenos de pedazos.

21 Y el número de los que comiéron fué cinco mil hombres, sin contar mugeres, y niños.

22 Y Jesus hizo subir luego á sus discípulos en el barco, y que pasasen ántes que él á la otra ribera del lago [3], miéntras despedia la gente.

23 Y luego que la despidió, subió á un monte solo [4] á orar. Y cuando vino la noche [5], estaba él allí solo.

24 Y el barco en medio de la

1 Lo que se debe entender de las primeras vísperas, ó tres horas despues de medio dia. Véase el *capítulo* xxvii. 57.

2 *Bendecir y dar gracias* son espresiones sinónimas en la Escritura. Joan. vi. 11. Esta bendicion santifica lo que comemos, despues de haber reconocido, que es Dios quien nos lo da, y de haberle dado gracias por ello.

3 Este era el de Genesaret; quiere decir, á un lugar algo apartado de la otra ribera; esto es, á Betsaida, como lo esplica S. Marcos vi. 45.

4 Y mas abajo, *solo*.

5 Esto se debe entender de las segundas vísperas, ó despues de puesto el sol, cuando ya era oscuro.

* *Joann.* vi. 9. † *Marc.* vi. 45. ‡ *Joann.* vi. 15.

ri jactabatur fluctibus: erat enim contrarius ventus.

25 Quartâ autem vigilia noctis, venit ad eos ambulans super mare.

26 Et videntes eum super mare ambulantem, turbati sunt, dicentes: Quia phantasma est. Et præ timore clamaverunt.

27 Statimque Jesus locutus est eis, dicens: Habete fiduciam: ego sum, nolite timere.

28 Respondens autem Petrus dixit: Domine, si tu es, jube me ad te venire super aquas.

29 At ipse ait: Veni. Et descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Jesum.

30 Videns verò ventum validum, timuit: et cùm cœpisset mergi, clamavit dicens: Domine, salvum me fac.

31 Et continuò Jesus extendens manum, aprehendit eum, et ait illi: Modicæ fidei, ¿quare dubitasti?

32 Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.

33 Qui autem in navicula erant, venerunt, et adoraverunt eum, dicentes: Verè Filius Dei es.

mar[1] era combatido de las ondas: porque el viento era contrario.

25 Mas á la cuarta vigilia de la noche[2] vino Jesus hácia ellos andando sobre la mar.

26 Y cuando le viéron andar sobre la mar, se turbáron, y decian: Que es fantasma. Y de miedo comenzáron á dar voces.

27 Mas Jesus les habló al mismo tiempo, y dijo: Tened buen ánimo: yo soy, no temais.

28 Y respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, mándame venir á tí sobre las aguas.

29 Y él le dijo: Ven. Y bajando Pedro del barco, andaba sobre el agua para llegar á Jesus.

30 Mas viendo el viento recio, tuvo miedo: y como empezase á hundirse, dió voces diciendo: Valedme, Señor.

31 Y luego estendiendo Jesus la mano, travó de él, y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste[3]?

32 Y luego que entráron en el barco, cesó el viento.

33 Y los que estaban en el barco, viniéron, y le adoráron diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios eres.

1 Del lago.

2 Casi al rayar del alba. Dividian la noche en cuatro partes, que llamaban vigilias; porque segun la disciplina militar se mudaban las centinelas cuatro veces en el discurso de la noche. Estas eran mas largas, ó mas cortas, segun variaba la estacion del año. La cuarta vigilia era la última; como si dijéramos, *al apuntar del dia*, ó *rayar del alba*. Marc. xiii. 35. Esta costumbre la tomáron de los romanos, porque ántes de estar bajo de su dominio, la dividian en tres vigilias: por esto en los Evangelios se hace mencion *de la cuarta vigilia de la noche*, espresion, que no se halla en todo el Antiguo Testamento.

3 Jesu-Cristo concedió á San Pedro lo que le pedia, para hacerle conocer por propia esperiencia, que toda su fortaleza le venia del Señor, siendo flaco y miserable por sí mismo. Y así fué; porque aunque caminaba seguramente sobre el agua por la virtud del que le sostenia, desde el momento mismo, en que empezó á temer y dudar, puesto en las manos de su desconfianza, empezó tambien á anegarse. Todo lo cual nos representa al vivo la verdadera disposicion del espíritu del hombre, y lo que es por sí, si Dios aparta de él sus socorros. S. Juan Crisostomo.

34 Et * cum transfretassent, venerunt in terram Genesar.

35 Et cum cognovissent eum viri loci illius, miserunt in universam regionem illam, et obtulerunt ei omnes malè habentes.

36 Et rogabant eum ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent. Et quicumque tetigerunt, salvi facti sunt.

34 Y habiendo pasado á la otra parte del lago, fuéron á la tierra del Genesar[1].

35 Y despues que le conociéron los hombres de aquel lugar, enviáron por toda aquella tierra, y le presentáron todos cuantos padecian algun mal.

36 Y le rogaban que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido[2]. Y cuantos la tocáron, quedáron sanos.

CAPITULO XV.

Los escribas y fariseos calumnian á los discípulos del Señor, porque se ponian á comer, sin haberse ántes lavado las manos; el Señor los defiende. Cura á la hija de la cananea, que da muestras de su grande fe. Da otra vez de comer en el desierto á un grande número de gente con siete panes, y algunos peces.

TUNC † accesserunt ad eum ab Jerosolymis scribæ, et pharisæi, dicentes:

2 ¿Quare ‡ discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non enim lavant manus suas cum panem manducant.

3 Ipse autem respondens ait illis: ¿Quare et vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram? nam Deus dixit:

4 Honora § patrem, et matrem.

ENTÓNCES se llegáron á él unos Escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo:

2 ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradicion de los ancianos? Pues no se lavan las manos, cuando comen pan[3].

3 Y él respondiendo les dijo: ¿Y vosotros por qué traspasais el mandamiento de Dios por vuestra[4] tradicion? pues Dios dijo:

4 Honra al padre y á la madre[5].

1 En el testo griego, es llamada *Genesaret*. Su territorio se estendia lo largo del lago que tenia el mismo nombre.

2 Se descubre la fe de estos pueblos, pues creyéron que solo con tocar la orla del manto de Jesu-Cristo, quedarian sanos de todas sus enfermedades.

3 Es una frase hebrea, quiere decir: cuando comen ó toman alimento. Los judíos, siguiendo la tradicion de sus ancianos, acostumbraban lavarse las manos muchas veces miéntras comian.

4 Moises habia prohibido espresamente á los judíos, *Deuter*. iv. 2., que no añadiesen nada á lo que él les ordenaba; y los fariseos habian violado esta ley introduciendo nuevas tradiciones, que por esta razon las llama *suyas*. Muy celosos de que estas se observasen, olvidaban la obediencia que debian á los divinos preceptos: por esto el Señor les tapaba la boca arguyéndoles de este modo: vosotros, que sois tan obedientes en todas las cosas á vuestros ancianos, ¿por qué igualmente no lo sois á Dios? ¿Y cómo osais acusar á mis discípulos de violar vuestras tradiciones, no temiendo preferir estas tradiciones que son humanas, á las leyes que os ha dado el mismo Dios? S. Crisostomo.

5 *Exod*. xx. 12. y xxi. 17. Por *honrar* no se entiende solamente aquella reverencia esterior que se debe á los padres; sino el socorrerlos tambien en todas sus necesidades y peligros con todos los alivios, que se les puedan dar. Este socorro se llama en hebreo הדר *hadàr*, ó כבוד *cavód*, *honra*.

* *Marc*. vi. 53. † *Marc*. vii. 1. ‡ *Marc*. vii. 5. § *Exod*. xx. 12. *Deuter*. v. 17. *Ephes*. vi. 2.

Et *: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

5 Vos autem dicitis: Quicumque dixerit patri, vel matri: Munus quodcumque est ex me, tibi proderit:

6 Et non honorificabit patrem suum, aut matrem suam: et irritum fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram.

7 Hypocritæ, bene prophetavit de vobis Isaïas, dicens:

8 Populus † hic labiis me honorat: cor autem eorum longè est à me.

9 Sine causa autem colunt me, docentes doctrinas, et mandata hominum.

10 Et convocatis ad se turbis, dixit eis: Audite, et intelligite.

11 Non quod intrat in os, coinquinat hominem: sed quod procedit ex ore, hoc coinquinat hominem.

12 Tunc accedentes discipuli ejus, dixerunt ei: ¿Scis quia Pharisæi audito verbo hoc, scandalizati sunt?

Y: Quien maldijere al padre ó á la madre, muera de muerte.

5 Mas vosotros decis: Cualquiera que dijere al padre ó á la madre [1]: Todo don que yo ofreciere, á tí aprovechará:

6 Y no honrará á su padre ó á su madre [2]: y habeis hecho vano el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7 Hipócritas [3], bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo:

8 Este pueblo con los labios me honra [4]: mas el corazon de ellos léjos está de mí.

9 Y en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres [5].

10 Y habiendo convocado á sí á las gentes, les dijo: Oid y entended.

11 No ensucia al hombre, lo que entra en la boca [6]: mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.

12 Entónces llegándose sus discípulos, le dijéron: ¿Sabes, que los Phariseos se han escandalizado, cuando han oido esta palabra?

Y S. Pablo 1. *ad Thimoth.* v. 17., afirma, que los presbíteros, que gobiernan bien, son dignos de doble honra; esto es, de doble socorro. Esta ley era divina, y los fariseos la trastornaban con una doctrina toda contraria.

1 Estas palabras pueden esplicarse de dos modos. El primero: *si cuando los padres, que están necesitados, piden alguna cosa á sus hijos, vosotros decis á estos, que obran bien respondiéndoles de este modo: yo he resuelto hacer á Dios una ofrenda, ¿quieres que dejando de hacerla á Dios, se convierta en provecho tuyo?* El segundo sin interrogacion así: *todos los dones, que ofreciere yo á Dios, te aprovecharán tambien á tí, porque los ofreceré con la intencion, de que Dios te sea tan propicio á tí, como á mí.* De esto resultaba, que los padres, viendo que estas cosas eran consagradas á Dios, no osaban abrir su boca ni tocarlas, y así se dejaban morir de hambre temiendo incurrir en sacrilegio; y entre tanto la ofrenda de los hijos se convertia en provecho de los sacerdotes, bajo de un falso pretesto de piedad hácia Dios, y hácia su templo: y esta era la tradicion de los fariseos. S. Gerón.

2 Esto es, si con este pretesto ya no *socorre* á su padre y a su madre.

3 Porque bajo el pretesto de una falsa piedad hácia el Señor, echaban por tierra un precepto suyo tan formal. Isaías xxix. 13.

4 El griego: *acércase á mí este pueblo con su boca, y con sus labios me honra.*

5 Y por consiguiente opuestas á las de Dios.

6 El griego κοινοῖ, de κοινῶ, *hacer comun, manchar, contaminar;* y lo mismo en los *vv.* siguientes.

* *Exod.* xxi. 16. *Levit.* xx. 9. *Prov.* xx. 20. † *Isai.* xxix. 13. *Marc.* vii. 6

13 At ille respondens ait *: Omnis plantatio, quam non plantavit pater meus cœlestis, eradicabitur.

14 Sinite illos †: cæci sunt, et duces cæcorum. Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.

15 Respondens autem Petrus dixit ei: Edissere nobis parabolam istam.

16 At ille dixit: ¿Adhuc et vos sine intellectu estis?

17 ¿Non intelligitis quia omne, quod in os intrat, in ventrem vadit, et in cesessum emittitur?

18 Quæ autem procedunt de ore, de corde exeunt, et ea coinquinant hominem:

19 De corde enim exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiæ.

20 Hæc sunt, quæ coinquinant hominem. Non lotis autem manibus manducare, non coinquinat hominem.

13 Mas él respondiendo dijo: Toda planta, que no plantó mi Padre celestial, arrancada será de raiz [1].

14 Dejadlos: ciegos son, y guias de ciegos [2]. Y si un ciego guia á otro ciego, entrámbos caen en el hoyo.

15 Y respondiendo Pedro le dijo: Esplícanos esa parábola.

16 Y dijo Jesus: ¿Aun tambien vosotros sois [3] sin entendimiento?

17 ¿No comprendeis, que toda cosa que entra en la boca, va al vientre, y es echado en un lugar secreto?

18 Mas lo que sale de la boca, del corazon sale, y esto ensucia al hombre:

19 Porque del corazon salen los pensamientos malos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20 Estas cosas son las que ensucian al hombre. Mas el comer con las manos sin lavar, no ensucia al hombre [4].

1 Como si les dijera: todos aquellos, que son como plantas en quienes Dios no ha puesto su amor divino, y que no ha hecho que se arraiguen en la caridad, serán arrancados y echados al fuego.

2 Su orgullo los ciega, y los hace creer que son justos, y que pueden enseñar y guiar á los otros; pero se precipitan miserablemente á sí mismos, y conducen á una ruina inevitable á los que guian. El testo griego: *guias son ciegos de ciegos.*

3 ¿Despues de haber estado tanto tiempo recibiendo la luz de la doctrina que os he enseñado, y en la que consiste la verdadera pureza del hombre?

4 En toda esta esposicion que hizo el Señor á sus discípulos, les da á entender, que lavarse ó no lavarse las manos, miéntras se comia ó ántes de comer, no era lo que hacia al hombre puro ó impuro, sino su corazon, que es el principio de la impureza en el hombre; porque de él, como de una fuente envenenada, salen los malos deseos, y todas las abominaciones y delitos. De este lugar se valen los hereges de estos tiempos, para tachar de supersticiosa la prohibicion que hace la iglesia de ciertas viandas y manjares en algunos dias y tiempos del año. Pero se ve, cuan maliciosa es esta calumnia, porque jamas ha pretendido la iglesia prohibir estas viandas, como si fueran impuras en sí mismas, sino solamente quiere, que por este medio mortifiquemos nuestra carne, hagamos penitencia por nuestros pecados, y nos pongamos en estado de servir á Dios con mayor libertad de espíritu. La impureza, que contrajéron Adan y Eva comiendo de la fruta prohibida, no fué porque la fruta fuese mala, sino porque desobedeciéron á Dios. Y este mismo Señor en su

* *Joann.* xv. 2.

† *Luc.* vi. 39.

21 Et egressus indè Jesus secessit in partes Tyri, et Sidonis.

22 Et * ecce mulier Chananea à finibus illis egressa clamavit, dicens ei: Miserere mei Domine fili David: filia mea malè à dæmonio vexatur.

23 Qui non respondit ei verbum. Et accedentes discipuli ejus rogabant eum dicentes: Dimitte eam, quia clamat post nos.

24 Ipse autem respondens ait: Non sum missus nisi † ad oves, quæ perierunt, domûs Israël.

25 At illa venit, et adoravit eum, dicens: Domine, adjuva me.

26 Qui respondens ait: Non est bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

27 At illa dixit: Etiam Domine: nam et catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.

28 Tunc respondens Jesus, ait illi: O mulier, magna est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanata est filia ejus ex illa hora.

21 Y saliendo Jesus de allí, se fué á las partes de Tiro y de Sidon.

22 Y he aquí una muger Chánanea[1], que habia salido de aquellos términos, y clamaba diciéndole: Señor, hijo de David, ten piedad de mí: mi hija es malamente atormentada del demonio.

23 Y él no le respondió palabra. Y llegándose sus discípulos, le rogaban y decian: Despáchala, porque viene gritando en pos de nosotros.

24 Y él respondiendo dijo: No soy enviado sino á las ovejas, que pereciéron[2], de la casa de Israel.

25 Mas ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, valedme.

26 Él respondió, y dijo: No es bien tomar el pan de los hijos[3], y echarlo á los perros.

27 Y ella dijo: Así es, Señor[4]: mas los perrillos comen de las migajas, que caen de la mesa de sus señores.

28 Entónces respondió Jesus, y le dijo: O muger, grande es tu fe: hágase contigo como quieres. Y desde aquella hora fué sana su hija.

ley prohibia á los judíos muchas viandas como impuras; pero esta impureza era legal, no porque ellas lo fuesen en sí mismas, sino porque la ley las prohibia, y por las cosas que figuraban.

1 San Márcos la llama Griega Sirofenicia: porque esta provincia que estaba entre la Palestina y la Siria, era en aquel tiempo poblada del resto de los antiguos cananeos, que usaban la lengua y ritos de los griegos, introducidos por los reyes de Siria, sucesores de Alejandro.

2 Esto es, para reducir y convertir á los judíos cumpliendo las promesas hechas por Dios á Abrahan y á David. Esto lo decia para probar su fe, y en el mismo sentido habló despues á la cananea, *v.* 26.

3 Así eran mirados los judíos por el particular cuidado con que Dios los gobernaba como Padre; y los gentiles al contrario, eran reputados como perros por la impureza de sus costumbres, y por su idolatría.

4 Así es, Señor, como lo decis; pero despues que los hijos se han saciado del pan que les es debido, los perrillos que andan al rededor de la mesa, recogen aquellas migajas que se caen, ó que sobran á los hijos; como si dijera: yo, Señor, conozco, que los judíos son los hijos y los señores; y yo siendo gentil, solamente me considero como una vil perrilla. Por tanto no pido la plenitud de gracias, que es debida á los hijos, sino un desperdicio solamente de vuestra mesa, algunas reliquias ó sobras de los milagros, que podeis obrar en favor de los judíos. Estas palabras llenas de humildad, de modestia, de fe, y de prudencia, movié-ron al Señor, á que alabase su fe, y le concediese lo que pedia.

* *Marc.* vii. 25.

† *Supr.* x. 6. *Joan.* x. 3.

29 Et cùm transisset indè Jesus, venit secus mare Galilææ: et ascendens in montem, sedebat ibi.

30 Et * accesserunt ad eum turbæ multæ, habentes secum mutos, cæcos, claudos, debiles, et alios multos: et projecerunt eos ad pedes ejus, et curavit eos:

31 Ita ut turbæ mirarentur videntes mutos loquentes, claudos ambulantes, cæcos videntes: et magnificabant Deum Israël.

32 Jesus † autem, convocatis discipulis suis, dixit: Misereor turbæ, quia triduo jam perseverant mecum, et non habent quod manducent: et dimittere eos jejunos nolo, ne deficiant in via.

33 Et dicunt ei discipuli: ¿Unde ergo nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam?

34 Et ait illis Jesus: ¿Quot habetis panes? At illi dixerunt: Septem, et paucos pisciculos.

35 Et præcepit turbæ, ut discumberent super terram.

36 Et accipiens septem panes, et pisces, et gratias agens, fregit, et dedit discipulis suis, et discipuli dederunt populo.

37 Et comederunt omnes, et saturati sunt. Et quod superfuit de fragmentis, tulerunt septem sportas plenas.

38 Erant autem qui manducabant quatuor millia hominum, exceptis parvulis et mulieribus.

29 Y habiendo salido Jesus de allí, vino junto al mar de Galilea [1]: y subiendo á un monte, se sentó allí.

30 Y se llegáron á él muchas gentes, que traian consigo mudos, ciegos, cojos, mancos [2], y otros muchos: y los echáron á sus piés, y los sanó:

31 De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, andar los cojos, ver los ciegos: y loaban en gran manera al Dios de Israel.

32 Mas Jesus, llamando á sus discípulos, dijo: Tengo compasion de estas gentes: porque ha ya tres dias que perseveran conmigo, y no tienen que comer: y no quiero despedirlas en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33 Y le dijéron los discípulos: ¿Cómo podrémos hallar en este desierto tantos panes, que hartemos tan grande multitud de gente?

34 Y Jesus les dijo: ¿Cuántos panes teneis? Y ellos dijéron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó á la gente recostarse sobre la tierra.

36 Y tomando los siete panes, y los peces, y dando gracias los partió, y dió á sus discípulos, y los discípulos los diéron al pueblo.

37 Y comiéron todos y se hartáron. Y de los pedazos que sobráron, alzáron siete espuertas llenas.

38 Y los que comiéron, fuéron

1 Quiere decir, junto al lago de Genesaret.

2 En vez de *débiles*, que se halla en la Vulgata, se lee en el griego *mancos:* el cual nombre no significa en general *débiles*, sino el que tiene la mano débil, seca, ó que es manco. Y así S. Juan en el *cap.* v. los llama *secos*, ó que tienen seca la mano; y en este sentido se debe tomar la palabra *débiles:* en confirmacion de esto se pone despues *et alios multos*, y otros muchos enfermos; las cuales palabras serian superfluas, interpretándose, *débiles, estropeados, enfermos.*

* *Isai.* xxxv. 5.

† *Marc.* viii. 1.

verunt, quatuor millia hominum, extra parvulos, et mulieres.

39 Et, dimissâ turbâ, ascendit in naviculam: et venit in fines Magedan.

cuatro mil hombres, sin los niños y mugeres [1].

39 Y despedida la gente [2], entró en un barco: y pasó á los términos de Magedan [3].

CAPITULO XVI.

Los fariseos piden otra vez al Señor que haga un milagro, y él les responde lo mismo que ántes cap. xii. 39. *Advierte á sus discípulos, que se guarden de su doctrina. San Pedro hace una pública confesion de la divinidad de Jesu-Cristo, y en premio de ella le promete el Señor, que seria la piedra fundamental de su iglesia. Revela el misterio de su muerte, y reprende á Pedro, que se le oponia. Exhorta á todos á que tomen su cruz, y le sigan.*

ET * accesserunt ad eum Pharisæi, et Sadducæi tentantes: et rogaverunt eum ut signum de cœlo ostenderet eis.

2 At ille respondens, ait illis: Facto vespere dicitis: Serenum erit, rubicundum est enim cœlum.

3 Et manè: Hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum.

4 Faciem ergo cœli dijudicare nostis: ¿signa autem temporum non potestis scire †? Generatio mala et adultera signum quærit: et signum non dabitur ei ‡, nisi signum Jonæ prophetæ. Et relictis illis, abiit.

Y SE llegáron á él los Fariseos, y los Sadduceos para tentarle: y le rogáron, que les mostrase alguna señal del cielo.

2 Y él respondió, y les dijo: Cuando va llegando la noche decis: Sereno hará, porque rojo está el cielo.

3 Y por la mañana: Tempestad habrá hoy, porque el cielo triste tiene arreboles.

4 Pues [4] la faz del cielo sabeis distinguir: ¿y las señales de los tiempos no podeis saber [5]? La generacion perversa y adúltera señal pide, y señal no le será dada, sino la señal de Jonas el profeta [6]. Y los dejó, y se fué.

1 Este milagro es semejante al que queda ya esplicado en el *cap.* xiv., con algunas pequeñas diferencias, que se pueden observar, cotejando el uno con el otro.

2 Enseñando á sus discípulos, que debian evitar con el mayor cuidado todas las ocasiones de vanagloria, como lo hizo el Señor despues de un milagro tan portentoso, aunque estaba libre de sentir sus movimientos. San Marcos viii. 10. dice, que se retiró hácia Delmanuta; y así se debe entender, que se retiró hácia los confines de estas dos ciudades, cuyos territorios estaban inmediatos.

3 El griego: μαγδαλὰ, *Magdalá*. S. Eusebio, y S. Gerónimo situan á Magedan ó Magdalá cerca de Gerasa á la otra parte del Jordan.

4 En el griego se lee: ὑποκριται, *hipócritas:* y así los llama tambien S. Lucas xii. 56.

5 El estar el cielo rojo, no es causa de serenidad, sino señal; y lo mismo se debe entender en el *v.* 3. Hipócritas, les dice el Señor, vosotros sabeis conocer por las disposiciones y señales, que veis en el cielo, si el tiempo será sereno ó tempestuoso: mas aunque teneis la infalibilidad de las Escrituras, no podeis, ni os permite vuestra malicia discernir las señales y prodigios, que os han sido anunciados y prometidos, para entender, que se ha cumplido ya el tiempo; que os ha venido ya el Mesías; y que éste soy yo mismo. S. Gerónimo.

6 En el *cap.* xii. 38. se puede ver otra igual pretension de los fariseos, y respuesta del Señor.

* *Marc.* viii. 11. *Luc.* xii. 54. † *Supra* xii. 39. ‡ *Jonæ* ii. 1.

5 Et cum venissent discipuli ejus trans fretum, obliti sunt panes accipere.

6 Qui dixit illis*: Intuemini, et cavete à fermento Pharisæorum, et Sadducæorum.

7 At illi cogitabant intrà se dicentes: Quia panes non accepimus.

8 Sciens autem Jesus, dixit: ¿Quid cogitatis intrà vos modicæ fidei, quia panes non habetis?

9 ¿Nondum intelligitis, neque recordamini† quinque panum in quinque millia hominum, et quot cophinos sumpsistis?

10 ¿Neque‡ septem panum in quatuor millia hominum, et quot sportas sumpsistis?

11 ¿Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis: cavete à fermento Pharisæorum, et Sadducæorum?

12 Tunc intellexerunt quia non

5 Y pasando sus discípulos á la otra ribera [1], se habian olvidado de tomar panes.

6 Jesus les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Phariseos, y de los Sadduceos [2].

7 Mas ellos pensaban, y decian dentro de sí [3]: porque no hemos tomado panes.

8 Y Jesus conociéndolo, les dijo: Hombres de poca fe, ¿por qué estais pensando dentro de vosotros, que no teneis panes?

9 ¿No comprendeis aun, ni os acordais de los cinco panes para cinco mil hombres, y cuántos cestos alzásteis?

10 ¿Ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuántas espuertas recogísteis?

11 ¿Cómo no comprendeis, que no por el pan os dije: guardaos de la levadura de los Phariseos, y de los Sadduceos?

12 Entónces entendiéron [4], que

1 Echáron de ver, que se habian olvidado. Esto sucedió en el mismo tiempo, en que estaban pasando á la otra ribera; y así se debe entender este lugar, como se colige claramente de S. Marcos viii. 14. *Olvidáronse de tomar panes, y no tenian, sino un pan consigo en el barco.*

2 En S. Marcos *cap.* viii. 15., les dice el Señor, que se guarden de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes. El sentido es el mismo: porque esta era una secta, que atribuia á Herodes el grande las profecías del restablecimiento del reino de Israel, dichas del Mesías: favorecia la dominacion de los romanos: mezclaba las supersticiones é idolatrías paganas con el judaismo: y sobre todo abrazaba los errores y profanidad de los saduceos, de quienes eran compañeros inseparables. Esta secta duró aun algunos años despues de la muerte de Herodes, siguiendo y enseñando sus máximas, celebrando el dia de su nacimiento, y haciendo muchas cosas en honor de su memoria.

3 Se ha de suplir, ó sobreentender aquí: *esto sin duda lo dice*, porque no tomamos panes.

4 La reprension, que el Señor dió á sus discípulos, les abrió los ojos, para que entendiesen, que hablaba de la doctrina de los fariseos; la cual siendo en sí corrompida, porque solamente se fundaba en máximas y tradiciones humanas, contrarias á la verdad de las Escrituras, corrompia é inficionaba todo lo que tocaba. En el *cap.* xxiii. 2. 3., dice Jesu-Cristo á sus discípulos: los doctores de la ley y los fariseos están sentados sobre la cátedra de Moises: *observad pues, y haced todo lo que os dicen, pero no hagais segun sus obras.* Las cuales palabras parecen contrarias á lo que aquí les manda, que se guarden de su doctrina: mas no lo son; porque en aquel lugar enseña, que debian ser creidos, cuando enseñaban la ley de Moises; pero no imitados, por cuanto ellos no la observaban. Y en el presente declara, que estos mismos fariseos habian alterado la ley de Moises, mezclán-

* *Marc.* viii. 15. *Luc.* xii. 1. † *Supr.* xiv. 17. *Joann.* vi. 9. ‡ *Supr.* xv. 34.

dixerit cavendum à fermento panum, sed à doctrina Pharisæorum, et Sadducæorum.

13 Venit * autem Jesus in partes Cæsareæ Filippi: et interrogabat discipulos suos, dicens: ¿Quem dicunt homines esse Filium hominis?

14 At illi dixerunt: Alii Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò Jeremiam, aut unum ex prophetis.

15 Dicit illis Jesus: ¿Vos autem quem me esse dicitis?

16 Respondens Simon Petrus dixit †: Tu es Christus, filius Dei vivi.

17 Respondens autem Jesus, dixit ei: Beatus es Simon Barjona: quia caro, et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est.

18 Et ‡ ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædi-

no habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los Phariseos, y de los Sadduceos.

13 Y vino Jesus á las partes de Cesarea de Philippo [1]; y preguntaba á sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Y ellos respondiéron: Los unos, que Juan el Bautista, los otros que Elías, y los otros, que Jeremías, ó uno de los profetas.

15 Y Jesus les dice: ¿Y vosotros, quién decis que soy yo?

16 Respondió Simon Pedro, y dijo: Tú eres el Christo, el Hijo del Dios el vivo [2].

17 Y respondiendo Jesus, le dijo: Bienaventurado eres Simon hijo de Juan: porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, que está en los cielos [3].

18 Y yo te digo, que tú eres Pedro [4], y sobre esta piedra edificaré

dola con la perniciosa *levadura* de sus tradiciones particulares, lo cual era capaz de comunicar á los otros su propia corrupcion. Y de esta *levadura* es, de la que ordena á sus discípulos que se guarden.

1 Esta ciudad, segun S. Gerónimo, estaba situada al pié del monte Líbano, junto al nacimiento del Jordan: se llama Cesarea de Filippo, tetrarca de la Iturea, ó de la Traconitis, é hijo de Herodes el grande, que la engrandeció, y mudó el nombre de Páneas, que ántes tenia, en el de Cesarea, en honor de Tiberio César. Josefo. *Antiq. Jud. lib.* xviii. *cap.* iii.

2 Como si dijera: vos sois el *Cristo*, y el ungido del Señor por escelencia. Vos sois el verdadero Mesías prometido y deseado despues de tantos siglos. Vos sois el *Hijo verdadero*, y único *del Dios viviente*. Esta es la célebre confesion, que hizo San Pedro en nombre de todos los apóstoles; y esto esplica el artículo, que en el testo griego se junta á cada una de las cuatro palabras: *tú eres el Cristo, el Hijo del Dios el vivo*. San Juan Crisóstomo.

3 Bienaventurado, porque este conocimiento lo has tenido por sola revelacion de mi Padre celestial: no la carne, ni la sangre; esto es, no tus padres, ni algun otro hombre te lo han enseñado ni persuadido, sino solo mi Padre es, el que te lo ha revelado. El nombre *Bar-jona* consta de dos dicciones, de las cuales *Bar* es caldea, y significa *hijo;* lo mismo que *Ben* en hebreo; y *Jona* por Johhanam: *Juan*.

4 Tú eres real y efectivamente una piedra, segun el nombre que ya te he dado: Joann. i. 42. y 43., añadiendo al de *Simon* el de *Cefas*, que quiere decir *piedra* ó *Pedro;* y sobre la firmeza de esta piedra fabricaré yo mi iglesia. Por estas palabras, dice S. Juan Crisóstomo, le anunciaba, que muchos abrazarian la misma fe, que acababa de confesar; y constituyéndole pastor de su iglesia, le aseguró, *que las puertas del infierno no prevalecerian contra ella;* esto es, que aunque todo el poder del infierno se reuniese, no podrian derribarla. Por estas palabras se prueba el primado de S. Pedro, y de todos sus sucesores sobre toda la iglesia.

* *Marc.* viii. 27. *Luc.* ix. 18. † *Joann.* vi. 70. ‡ *Ibid.* i. 42.

ficabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalebunt adversùs eam.

19 Et* tibi dabo claves regni cœlorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in cœlis: et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in cœlis.

20 Tunc præcepit discipulis suis ut nemini dicerent quia ipse esset Jesus Christus.

21 Exinde cœpit Jesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Jerosolymam, et multa pati à senioribus, et Scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertia die resurgere.

22 Et assumens eum Petrus, cœpit increpare illum dicens: Absit à te, Domine: non erit tibi hoc.

23 Qui conversus, dixit Petro †: Vade post me Satana: scandalum es mihi: quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.

24 Tunc Jesus dixit discipulis

mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

19 Y á tí daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos [1]: y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.

20 Entónces mandó á sus discípulos, que no dijesen á ninguno, que él era Jesus el Christo.

21 Desde entónces comenzó Jesus á declarar á sus discípulos, que convenia ir él á Jerusalem, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los Escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto, y resucitar al tercero dia.

22 Y tomándole Pedro aparte, comenzó á increparle diciendo: Léjos esto de tí [2], Señor: no será esto contigo.

23 Y vuelto hácia Pedro, le dijo: Quítateme delante, Satanas [3]: estorbo me eres: porque no entiendes las cosas que son de Dios, sino las de los hombres [4].

24 Entónces dijo Jesus á sus

1 Esta es una locucion metafórica; y el sentido es este: Dios solo es el que puede perdonar los pecados, y así te doy esta potestad; y para esto puedes exhortar, corregir y castigar á los rebeldes, usando de toda la autoridad del mismo Dios, para concederles ó negarles la absolucion segun las reglas del Evangelio, y la luz del Espíritu Santo. Y esto es lo que generalmente se entiende por estos términos figurados, *atar* y *desatar*. Y añade el Señor, que todo seria confirmado por él, que es la cabeza suprema de toda la iglesia, y está en el cielo sentado á la derecha del Padre.

2 Oyendo esto S. Pedro, le tomó aparte: que esto significa el participio προσλαβόμενος, como lo acostumbra hacer un amigo con otro, cuando le quiere advertir alguna cosa importante; y le empezó á reprender, no movido de indignacion, sino de afecto; y como quien no tenia corazon para ver padecer á aquel, á quien tanto amaba, le dijo: *sea esto léjos de tí.* El testo griego con mayor espresion: *ten piedad, Señor, de tí*, como lo entienden San Gerónimo y San Agustin.

3 Satanas, como dejámos esplicado *cap.* iv. 10., significa *contrario:* y le llama así, porque se oponia á la voluntad del Padre, y á la de Jesu-Cristo, que era redimir al hombre por medio de su pasion y muerte. Se pueden cotejar estas palabras del Señor á S. Pedro, con las que le dijo, cuando confesó su divinidad; y se verá la diferencia, que hay de un hombre dejado en manos de su consejo, á él mismo asistido de la divina gracia.

4 Esto es, huir de padecer, y de sufrir ignominias, tormentos, y la muerte.

* *Isai.* xxii. 24. *Joann.* xx. 23.

† *Marc.* viii. 33.

suis *: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.

25 Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam. Qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.

26 ¿Quid enim prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? ¿Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?

27 Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum angelis suis †: et tunc reddet unicuique secundùm opera ejus.

28 Amen dico vobis ‡, sunt quidam de hîc stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in regno suo.

discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque el que su alma quisiere salvar, la perderá. Mas el que perdiere su alma por mí, la hallará.

26 ¿Porque qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué cambio dará el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles: y entónces dará á cada uno segun sus obras [1].

28 En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino [2].

CAPITULO XVII.

La transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado. Paga el tributo al César, dando ejemplo con esto, de que se debe dar al César lo que es del César.

ET § post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem ejus, et ducit illos in montem excelsum seorsum:

2 Et transfiguratus est ante eos. Et resplenduit facies ejus sicut sol: vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.

Y DESPUES de seis dias [3] toma Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano, y los lleva aparte á un monte alto:

2 Y se transfiguró delante de ellos [4]. Y resplandeció su rostro como el sol: y sus vestiduras se paráron blancas como la nieve [5].

1 No se contentó el Señor con reprender á Pedro, sino que quiso enseñar á todos la necesidad que tenian de conformarse con Jesu-Cristo en los trabajos y sufrimientos, si habian de llamarse verdaderos discípulos suyos; y si querian en el dia del juicio recibir de su mano el premio y recompensa de sus trabajos.

2 Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguracion del Señor. Otros de su gloriosa resurreccion, de su ascension á los cielos, y de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

3 S. Lucas dice, *que pasáron como ocho dias;* lo que parece no ser conforme á este lugar: pero San Lucas no pone absolutamente *ocho dias*, sino *fere octo dies*, cerca de ocho dias, como contando seis dias enteros, y alguna parte de los dos estremos.

4 El Señor, sabiendo el escándalo, que su muerte habia de causar en el corazon de sus discípulos, quiso anticipadamente fortificar su fe, y prevenir este escándalo. Así que no se contentó con asegurarles, que despues de muerto resucitaria, sino que quiso, que viesen en su transfiguracion un rasgo de aquella gloria y de aquella magestad, que tiene en el cielo.

5 El griego: *brillantes como la luz.* Este monte, en donde se transfiguró el Señor,

* *Supr.* x. 38. *Luc.* ix. 23. *et* xiv. 27. † *Act.* xvii. 31. *Rom.* ii. 6. ‡ *Marc.* viii. 39. *Luc.* ix. 27. § *Marc.* ix. 1. *Luc.* ix. 28.

3 Et ecce apparuerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquentes.

4 Respondens autem Petrus, dixit ad Jesum: Domine, bonum est nos hîc esse: si vis, faciamus hîc tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, et Eliæ unum.

5 Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos *. Et ecce vox de nube, dicens: Hîc est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite.

6 Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et timuerunt valde.

7 Et accessit Jesus, et tetigit eos: dixitque eis: Surgite, et nolite timere.

8 Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Jesum.

9 Et descendentibus illis de monte, præcepit eis Jesus, dicens: Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.

3 Y he aquí les aparecieron [1] Moises, y Elías hablando con él [2].

4 Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesus: Señor, bueno es, que nos estemos aquí: si quieres hagamos aquí tres tiendas, una para tí, otra para Moises, y otra para Elías [3].

5 El estaba aun hablando, cuando vino una nube luminosa que los cubrió. Y he aquí una voz de la nube diciendo: Este es mi Hijo el amado, en quien yo mucho me he complacido: á él escuchad [4].

6 Y cuando lo oyéron los discípulos, cayéron sobre sus rostros, y tuviéron grande miedo.

7 Mas Jesus se acercó, y los tocó: y les dijo: Levantaos, y no temais.

8 Y alzando ellos sus ojos, á nadie viéron, sino solo á Jesus.

9 Y al bajar ellos del monte, les mandó Jesus, diciendo: No digais á nadie la vision, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos [5].

fué el Tabor, como se cree segun la antigua y constante tradicion de la iglesia. Dista dos leguas de Nazaret por la parte oriental.

1 *Se les aparecieron;* esto es, viéron ellos á Moises, y á Elías, los cuales representaban la ley, y los profetas dando testimonio del Evangelio. S. Tomas es de dictámen, que Moises y Elías se dejáron ver en sus propias personas y realmente, haciendo Dios con su infinito poder, que el alma del primero saliera del limbo ó seno de Abrahan, y tomara un cuerpo visible; y que el segundo viniera del paraiso terrenal, ó del lugar reservado, donde la providencia de Dios lo conserva vivo hasta el fin del mundo.

2 S. Lucas dice y espresa, lo que trataban entre sí; esto es, de la muerte, que habia de padecer el Señor en Jerusalen.

3 San Pedro no se habia aprovechado de la severa reprension que el Señor le hizo, y parece, que no tenia aun gusto sino de las cosas humanas; porque no contaba con las antiguas profecías, ni con lo que trataban entre sí el Señor, Moises y Elías. No osaba oponerse á las claras á que padeciese su Maestro, porque le habia tratado de contrario en otra ocasion que quiso resistirle; pero lo procuraba por rodeos. S. Crisóstomo. Todo esto lo hablaba, *sin saber lo que se decia*, como lo esplica S. Marcos ix. y S. Lucas ix. 33., puesto que de este modo se oponia á la redencion de todos los hombres, y á la suya propia.

4 Esta era la misma voz del Padre, que se dejó oir en el Jordan, cuando el Señor fué bautizado por el Bautista. *Supr. cap.* iii. 17. Aquí se añade: *á él escuchad;* esto es, *creedle*, y poned en él toda vuestra confianza; obedecedle en todo lo que os diga.

5 No quiso el Señor, que los apóstoles

* II. *Petr.* i. 17. *Supr.* iii. 17.

10 Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes *: ¿Quid ergo scribæ dicunt quòd Eliam oporteat primùm venire?

11 At ille respondens, ait eis: Elias quidem venturus est, et restituet omnia.

12 Dico autem vobis †, quia Elias jam venit, et non cognoverunt eum ‡, sed fecerunt in eo quæcumque voluerunt. Sic et filius hominis passurus est ab eis.

13 Tunc intellexerunt discipuli, quia de Joanne Baptista dixisset eis.

14 Et § cùm venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus provolutus ante eum, dicens: Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, et malè patitur: nam sæpe cadit in ignem, et crebrò in aquam.

15 Et obtuli eum discipulis tuis, et non potuerunt curare eum.

16 Respondens autem Jesus, ait: ¿O generatio incredula, et perversa, quousque ero vobiscum?

10 Y sus discípulos le preguntáron, y dijéron: ¿Pues por qué dicen los Escribas, que Elías debe venir primero [1]?

11 Y él les respondió, y dijo: Elías en verdad ha de venir, y restablecerá todas las cosas.

12 Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conociéron, ántes hiciéron con él cuanto quisiéron. Así tambien harán ellos padecer al Hijo del hombre.

13 Entónces entendiéron los discípulos, que de Juan el Bautista les habia hablado.

14 Y cuando llegó adonde estaba la gente, vino á él un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, apiadate de mi hijo, que es lunático [2], y padece mucho: pues muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

15 Y lo he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar.

16 Y respondiendo Jesus, dijo: ¿O generacion incrédula y depravada, hasta cuándo estaré con vosotros?

contasen á un pueblo todo carnal, lo que habian visto, temiendo que la grandeza del prodigio los hiciese mas incrédulos; y que despues de haber oido esta transfiguracion tan gloriosa, sirviese de escándalo su muerte á unos espíritus tan groseros en la inteligencia de los secretos de la divina sabiduría. S. Gerónimo. S. Lucas ix. 36. dice: que *guardáron silencio sobre las cosas que habian visto, y que entónces no las descubriéron á ninguno.* Pero San Pedro, despues de la resurreccion del Señor, las publicó en sus sermones y cartas. II. Petri i. 18. S. Marcos ix. 9. dice, que los apóstoles disputaban entre sí, preguntándose uno á otro: *¿qué querian decir aquellas palabras, resucitar de entre los muertos?* Y es, que no entendian que el Señor hablaba de su resurreccion.

1 Los escribas ó doctores de la ley confundian las dos venidas del Señor: la primera en carne mortal para redimir al hombre: y la segunda en todo el lleno de su gloria para juzgar al mundo; y así intentaban probar, que Jesus no era el Cristo ó el Mesías prometido, porque segun la profecía de Malaquías iv., debia ántes venir Elías. Mas el Señor instruyó á sus discípulos diciéndoles, que Elías debia venir ántes de su segunda venida *á restablecer todas las cosas;* esto es, á obligar á los judíos á que entrasen en el camino de la verdad y de la justicia, y á que reconociesen á su libertador: pero que por lo que hacia á su primera venida, ya habia venido Elías, esto es, el Bautista, el cual era Elías en la virtud y en el espíritu; aunque los judíos en vez de reconocerle por tal, le habian perseguido hasta quitarle la vida; y que lo mismo harian con él.

2 Porque el demonio le hacia padecer del mismo modo que si lo estuviera.

* *Marc.* ix. 10. † *Supr.* xi. 14. ‡ *Supr.* xiv. 10. § *Marc.* ix. 16.

¿usquequo patiar vos? Afferte huc illum ad me.

17 Et increpavit illum Jesus, et exiit ab eo dæmonium, et curatus est puer ex illa hora.

18 Tunc accesserunt discipuli ad Jesum secretò, et dixerunt: ¿Quare nos non potuimus ejicere illum?

19 Dixit illis Jesus: Propter incredulitatem vestram *. Amen quippe dico vobis, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huic, Transi hinc illuc, et transibit, et nihil impossibile erit vobis.

20 Hoc autem genus non ejicitur nisi per orationem, et jejunium.

21 Conversantibus autem eis in Galilæa, dixit illis Jesus †: Filius hominis tradendus est in manus hominum:

22 Et occident eum, et tertia die resurget. Et contristati sunt vehementer.

23 Et cum venissent Capharnaum, accesserunt qui didrachma accipiebant, ad Petrum, et dixe-

¿hasta cuándo os sufriré? Traédmelo acá [1].

17 Y Jesus lo increpó, y salió de él el demonio [2], y desde aquella hora fué sano el mozo.

18 Entónces se llegáron á Jesus los discípulos aparte, y le dijéron: ¿Por qué nosotros no le pudimos lanzar [3]?

19 Jesus les dijo: Por vuestra poca fe [4]. Porque en verdad os digo, que si tuviereis fe, cuanto un grano de mostaza [5], diréis á este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará [6]; y nada os será imposible.

20 Mas esta casta [7] no se lanza sino por oracion y ayuno.

21 Y estando [8] ellos en la Galilea, les dijo Jesus: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres:

22 Y lo matarán, y resucitará al tercero dia. Y ellos se entristeciéron en estremo.

23 Y como llegáron á Capharnahum, viniéron á Pedro los que cobraban los didracmas [9], y le di-

1 Estas palabras del Salvador recaian generalmente sobre todos los judíos, y tambien sobre los apóstoles, como observa San Juan Crisóstomo, y principalmente sobre el padre del muchacho, que como escribe S. Marcos ix. 21., pidió esta gracia al Salvador dudando de su poder. *Si puedes*, le dijo, *socorrénos*.

2 Hebraismo, por cuanto el relativo precede á su antecedente.

3 El pronombre relativo del testo latino *illum* apela sobre el acusativo *dæmonium* del verso antecedente, sin embargo de que no concierta con él en género; sin duda porque el autor de la version latina tuvo presente el δαιμόνιος ó δαίμων, que es del género masculino.

4 La poca fe que mostráron en este caso los apóstoles, fué causa de que no curasen á aquel muchacho, y mereció la justa reprension de Jesu-Cristo.

5 Una fe activa, fervorosa, eficaz, que son las propiedades que tiene la mostaza despues de molida.

6 No todos los milagros que hiciéron los apóstoles, quedáron escritos; y es cierto, que hubieran podido trasladar los montes en fuerza de su oracion; y de su fe, si la necesidad lo hubiera pedido, como leemos que resucitáron muertos, que es mayor obra que trasladar los montes. S. Crisóst. Y algunos santos, como Eusebio cuenta de S. Gregorio obispo de Neocesarea, hiciéron iguales ó semejantes prodigios.

7 De demonios.

8 *Conversando*. El griego: *volviendo ellos:* pues el Señor tomando el camino de Jerusalen atravesó la Galilea.

9 El tributo del didracma. *Didracma* en plural, de *didrachmum*, era una moneda que valia dos dracmas, y equivalia á cuatro reales de vellon nuestros. Era igual á la mi-

* *Luc.* xvii. 6.

† *Marc.* ix. 30. *Luc.* ix. 44. *Infr.* xx. 18.

runt ei: ¿Magister vester non solvit didrachma?

24 Ait: Etiam. Et cum intrasset in domum, prevénit eum Jesus, dicens: ¿Quid tibi videtur Simon? ¿Reges terræ à quibus accipiunt tributum vel censum? ¿A filiis suis, an ab alienis?

25 Et ille dixit: Ab alienis. Dixit illi Jesus: Ergo liberi sunt filii.

26 Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperto ore ejus, invenies statêrem: illum sumens, da eis pro me, et te.

jéron: ¿Vuestro maestro no paga los didrachmas?

24 Dijo: Sí. Y entrando en la casa, Jesus le habló primero diciendo: ¿Qué te parece, Simon? ¿Los reyes de la tierra de quien cobran el tributo ó el censo? ¿De sus hijos, ó de los estraños[1]?

25 De los estraños, respondió Pedro. Jesus le dijo: Luego los hijos[2] son francos.

26 Mas porque no los escandalicemos, ve á la mar, y echa el anzuelo[3]: y el primer pez que viniere, tómalo; y abriéndole la boca, hallarás un estatero: tómalo, y se lo darás por mí, y por tí.

CAPITULO XVIII.

Enseña el Señor, que la humildad es la llave para entrar en el reino de los cielos. Esplica cuán grande mal es, y qué castigo tan recio merece el pecado de escándalo. Propone la parábola del buen pastor, que dejando las noventa y nueve ovejas, va en busca de una sola que se habia descarriado. Dice el órden que se ha de guardar en la correccion fraterna. Da á entender á San Pedro, que hemos de perdonar siempre al que nos injuriare; lo cual amplifica con una escelente parábola.

IN * illa hora accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes: ¿Quis putas, major est in regno cœlorum?

EN aquella hora se llegáron los discípulos á Jesus, diciendo: ¿Quién piensas que es mayor en el reino de los cielos[4]?

tad de un siclo de plata; porque este segun Josefo, *lib.* iii. *Antiq. cap.* xxiii., era una moneda de los hebreos, que valia cuatro dracmas áticas. Y el siclo valia lo mismo que el *stater*, como se prueba por el *v.* 26. *Stater* se llama así del verbo ἱστανάι, *pesar*. No consta si fué Pompeyo ó Augusto el que puso á los judíos este tributo. Pero Moises ya los habia impuesto igual tributo personal por órden del Señor. *Exod.* xxx. 13.

1 De los vasallos, que no son sus hijos.

2 Los hijos que lo son por naturaleza. Y así yo estoy libre de tributos, porque soy hijo del rey que lo es de este reino y de todos los del mundo. Fuera de esto Cristo era del linage y casa de David; y los que son de sangre y prosapia real, están libres de pagar tributos, como generalmente sucede en todos los reinos. Y en este sentido, *filiis suis* se entiende de *su familia* ó *descendencia*.

3 Mas para que no demos ocasion de escándalo, á los que ignoran, que yo estoy libre de pagar ese tributo; ve Pedro á la mar, echa tu anzuelo, &c.

4 Como los apóstoles habian oido decir al Señor, que dentro de poco tiempo seria entregado á la muerte, y despues resucitaria, se habian figurado de una manera carnal y grosera, que estableceria luego su reino, como los otros príncipes de la tierra, para darles las primeras dignidades. Por esto se movió entre ellos una disputa sobre esta preferencia, que cada uno apetecia para sí, y los obligó á hacer al Señor esta pregunta. Por reino de los cielos entendian el reino del Mesías, el cual aunque creian que seria divino y celestial, lo esperaban en la tierra.

* *Marc.* ix. 33. *Luc.* ix. 46.

2 Et advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum,

3 Et dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis *, et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.

4 Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major in regno cœlorum.

5 Et qui susceperit unum parvulum talem in nomine meo, me suscipit.

6 Qui † autem scandalizaverit unum de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo ejus, et demergatur in profundum maris.

2 Y llamando Jesus[1] á un niño, lo puso en medio de ellos,

3 Y dijo: En verdad os digo, que si no os volviereis, é hiciereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos[2].

4 Cualquiera pues que se humillare como este niño, este es el mayor[3] en el reino de los cielos.

5 Y el que recibiere á un niño tal en mi nombre[4], á mí recibe.

6 Y el que escandalizare[5] á uno de estos pequeñitos, que en mí creen, mejor le fuera que colgasen á su cuello una piedra de molino de asno[6], y le anegasen en el profundo[7] de la mar.

1 No solamente le tomó, sino que le estrechó entre sus brazos; dando á entender con esto, cuán agradable le era su inocencia.

2 El Señor les habla de su reino verdadero que es todo celestial; y para reprimir su orgullo, les pone delante un niño inocente, diciéndoles, que si querian entrar en el reino de los cielos, habian de ser por voluntad, lo que los niños eran por la edad. S. Gerónimo. Estos no tienen otro apego que á su padre y á su madre: son incapaces de odio: no se cuidan de honores ni de riquezas, se ve en ellos una total inocencia, por lo que mira á los vicios, y principalmente al orgullo que es el mayor de todos. S. Hilar.

3 El griego, ὁ μειζων, *el mayor;* en donde no está ocioso el artículo ὁ, que le da fuerza de superlativo, como lo usan frecuentemente los griegos.

4 Esto es, el que imitare la inocencia y humildad de un niño, semejante á este, que teneis aquí presente, &c.

5 Siéndoles ocasion de ruina, de pecar, ó de perderse. La voz *scandalum*, de que usa frecuentemente el intérprete latino en las sagradas Escrituras, se esplica en el griego por σκωλον, y προσκομμα. El primero viene de σκάζω, que significa *cojear;* y el segundo de προσκόπτειν, que significa *tropezar*. En el hebreo corresponde á estas dicciones מכשׁל y מרכשׁ *michscól*, *moquésc*, que ordinariamente usan los LXX., y San Gerónimo traslada *scandalum*, aunque mas propiamente significa *lazo*, de רכשׁ *iaqàsc*, *le puso lazo*, ó *le enredó*. Y así *scandalum* propiamente significa, lo que *impide caminar*, ó lo que es *ocasion de caer en el camino*. Mas así como, *ruina*, y *caida* se trasladan á significar la pérdida de la vida corporal, y tambien la del alma; del mismo modo *scandalum* se traslada para significar uno y otro. El *escándalo activo* es la ocasion de ruina, que se da al prójimo. El *pasivo*, la misma ruina que se ocasiona. El *farisaico*, cuando por pura malicia, y por un corazon corrompido se tuercen las obras buenas del prójimo, y se interpretan en mal sentido, tomando de ello escándalo, ó haciéndolo tomar á los prójimos, como lo hacian frecuentemente los fariseos con las obras y palabras del Señor, y por esto se llama *escándalo de fariseos*. *Escándalo de pequeños*, es cuando los que son buenos, pero imperfectos aun en la virtud, se mueven fácilmente á escándalo, ó por los dichos y hechos de los malos, ó por lo que hacen y dicen lícitamente los buenos, por no entender ni alcanzar la razon, ó el fin por qué lo hacen. Todo esto hemos querido notar, para que se pueda entender el verdadero sentido de esta palabra, cuando se hallare en las Escrituras.

6 Gruesa, como son las que mueven los asnos ó caballos en una tahona.

7 Este género de pena se daba en la Ju-

* 1. *Corinth.* xiv. 20.

† *Marc.* ix. 42. *Luc.* xvii. 2.

7 ¡Væ mundo à scandalis! Necesse est enim ut veniant scandala: verumtamen væ homini illi, per quem scandalum venit.

8 Si * autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum, et projice abs te: bonum tibi est ad vitam ingredi debilem, vel claudum, quàm duas manus, vel duos pedes habentem mitti in ignem æternum.

9 Et si oculus tuus scandalizat te, erue eum, et projice abs te: bonum tibi est cum uno oculo in vitam intrare, quàm duos oculos habentem mitti in gehennam ignis.

10 Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis †, quia angeli eorum in cœlis semper vident faciem patris mei, qui in cœlis est.

11 Venit ‡ enim filius hominis salvare quod perierat.

12 ¿Quid vobis videtur? Si fuerint alicui centum oves, et erraverit una ex eis: ¿nonne relinquit nonaginta novem in montibus, et vadit quærere eam, quæ erravit?

13 Et si contigerit ut inveniat eam: Amen dico vobis, quia gau-

7 ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es [1] que vengan escándalos: mas ay de aquel hombre, por quien viene el escándalo.

8 Por tanto si tu mano, ó tu pié te escandaliza [2], córtale, y échale de tí: porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo, que teniendo dos manos ó dos piés, ser echado en el fuego eterno.

9 Y si tu ojo te escandaliza, sácale, y échale de tí: porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo [3], que tener dos ojos, y ser echado en la gehenna del fuego.

10 Mirad que no tengais en poco á uno de estos pequeñitos [4]: porque os digo, que sus ángeles en los cielos siempre ven [5] la cara de mi Padre, que está en los cielos.

11 Porque el Hijo del hombre vino á salvar lo que habia perecido [6].

12 ¿Qué os parece? Si tuviere alguno cien ovejas, y se descarriare una de ellas; ¿por ventura no deja las noventa y nueve en los montes, y va á buscar aquella, que se estravió?

13 Y si aconteciere el hallarla: dígoos en verdad, que se goza mas

dea, segun S. Gerónimo, y en la Siria, segun otros intérpretes, para castigar los mayores delitos.

1 No absolutamente, sino atendida la malicia del demonio, y la flaqueza de los hombres, y su natural inclinacion á toda suerte de mal, y la corrupcion general que reina en todo.

2 Te fuere ocasion de caer.

3 Todo esto es un modo de hablar alegórico, por el cual nos enseña el Señor, que cuando nos son ocasion de ruina aun aquellas cosas que mas amamos, las debemos apartar y separar de nosotros: y que nos será mas útil, entrar solos ó con pocos amigos en el cielo, que ir al infierno muy acompañados. Por salvar todo el cuerpo, nos dejámos cortar un pié, una mano, y sacar un ojo.

4 Guardaos de creer, que por ser pequeñitos, importa poco el escandalizarlos.

5 Tienen estos pequeñitos sus ángeles que los guardan y defienden, y que acusarán en el tribunal de Dios á aquellos que los hubieren injuriado, ó dado ocasion de pecar.

6 Esto es, al hombre perdido. En lo que no hay diferencia de pobre ni de rico. Que es otra razon por la cual deben ser honrados los pobres. Véase la carta de Santiago, ii. 5.

* *Supr.* v. 30. *Marc.* ix. 42. † *Psalm.* xxxiii. 8. ‡ *Luc.* xix. 10. *Luc.* xv. 4.

det super eam magis quàm super nonaginta novem, quæ non erraverunt.

14 Sic non est voluntas ante patrem vestrum, qui in cœlis est, ut pereat unus de pusillis istis.

15 Si * autem peccaverit in te frater tuus, vade, et corripe eum inter te, et ipsum solum. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum.

16 Si autem te non audierit, adhibe tecum adhuc unum, vel duos †, ut in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum.

17 Quòd si non audierit eos, dic ecclesiæ. Si autem eccelesiam non audierit, sit tibi sicut ‡ ethnicus, et publicanus.

18 Amen § dico vobis, quæcumque alligaveritis super terram, erunt ligata et in cœlo: et quæcumque solveritis super terram, erunt soluta et in cœlo.

19 Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis à patre meo, qui in cœlis est.

20 Ubi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.

con ella, que con las noventa y nueve, que no se estraviaron.

14 Así no es la voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que perezca uno de estos pequeñitos.

15 Por tanto si tu hermano pecare contra tí [1], ve, y corrígele entre tí y él solo. Si te oyere, ganado habrás á tu hermano.

16 Y si no te oyere, toma aun contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no los oyere, dilo á la iglesia [2]. Y si no oyere á la iglesia, tenlo como un gentil, y un publicano [3].

18 En verdad os digo, que todo aquello que ligaréis sobre la tierra, ligado será tambien en el cielo: y todo lo que desataréis sobre la tierra, desatado será tambien en el cielo.

19 Dígoos otrosí, que si dos de vosotros se convinieren sobre la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre, que está en los cielos.

20 Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre [4], allí estoy en medio de ellos.

1 El Señor habia hablado contra los que escandalizaban á otros; y ahora se vuelve á dar reglas á los que reciben el escándalo, de cómo se han de portar en este caso, enseñándonos el órden que hemos de guardar en la correccion de nuestro hermano, cuando pecare contra nosotros, haciéndonos alguna injuria, ó contra Dios, en presencia nuestra, ó con noticia nuestra. Esta correccion se entiende de los escándalos, y pecados secretos ó particulares, Luc. xvii. 3.; porque la correccion de los públicos pertenece á los prelados ó magistrados.

2 Esto es, á los prelados ó superiores que son cabeza de la iglesia.

3 Como incorregible, como incurable, como un hombre separado de la iglesia, como un pecador público. Santo Tomas.

4 Por alguna causa que me toque á mí. Esta union debe ser formada por el Espíritu Santo, y por su amor; y por consiguiente lo que se pida, ha de ser tambien conforme á los deseos de este mismo Espíritu divino.

* *Luc.* xvii. 3. *Levit.* xix. 17. *Eccl.* xix. 13. *Jacob.* v. 19. † *Deuter.* xix. 15. II. *Corinth.* xiii. 1. *Hebræor.* x. 28. *Joann.* viii. 17. ‡ II. *Thessal.* iii. 14. I. *Corinth.* v. 9. § *Joann.* xx. 23.

21 Tunc accedens Petrus ad eum, dixit*: ¿Domine quoties peccabit in me frater meus, et dimittam ei? ¿usque septies?

22 Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies.

23 Ideo assimilatum est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis.

24 Et cum cœpisset rationem ponere, oblatus est ei unus, qui debebat ei decem millia talenta.

25 Cum autem non haberet unde redderet, jussit eum dominus ejus venundari, et uxorem ejus, et filios, et omnia, quæ habebat, et reddi.

26 Procidens autem servus ille, orabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi.

27 Misertus autem dominus servi illius, dimisit eum, et debitum dimisit ei.

28 Egressus autem servus ille invênit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios: et tenens suffocabat eum, dicens: Redde quod debes.

29 Et procidens conservus ejus, rogabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi.

30 Ille autem noluit: sed abiit, et misit eum in carcerem donec redderet debitum.

21 Entónces Pedro llegándose á él, dijo: ¿Señor, cuántas veces pecará mi hermano contra mí, y le perdonaré? ¿hasta siete veces[1]?

22 Jesus le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces[2].

23 Por esto el reino de los cielos es comparado á un hombre rey, que quiso entrar en cuentas con sus siervos.

24 Y habiendo comenzado á tomar las cuentas, le fué presentado uno, que le debia diez mil talentos[3].

25 Y como no tuviese con qué pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, y su muger, y sus hijos, y cuanto tenia, y que se le pagase.

26 Entónces el siervo, arrojándose á sus piés, le rogaba, diciendo: Señor, espérame, que todo te lo pagaré.

27 Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre, y le perdonó la deuda.

28 Mas luego que salió aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debia cien denarios[4]: y travando de él, le queria ahogar, diciendo: Paga lo que me debes.

29 Y arrojándose á sus piés su compañero, le rogaba, diciendo: Ten un poco de paciencia, y todo te lo pagaré.

30 Mas él no quiso: sino que fué, y le hizo poner en la cárcel, hasta que pagase lo que le debia.

1 Esto es, si pecare mi hermano contra mí, ¿hasta cuántas veces le perdonaré? ¿Lo haré hasta siete veces?

2 Son cuatrocientas y noventa veces, tomando un número determinado por el indeterminado, para enseñarnos, que jamas nos hemos de cansar de perdonar á los que nos ofenden.

3 Una suma muy considerable, que equivale como á unos doscientos y sesenta y dos millones y medio de reales de nuestra moneda, segun el computo mas fundado.

4 Equivalen á unos ciento y veinte reales.

* *Luc.* xvii. 4.

31 Videntes autem conservi ejus quæ fiebant, contristati sunt valde: et venerunt, et narraverunt domino suo omnia, quæ facta fuerant.

32 Tunc vocavit illum dominus suus, et ait illi: Serve nequam, omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me.

33 ¿Nonne ergo oportuit et te misereri conservi tui, sicut et ego tui misertus sum?

34 Et iratus dominus ejus tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.

35 Sic et Pater meus cœlestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.

31 Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristeciéron mucho: y fuéron á contar á su señor todo lo que habia pasado.

32 Entónces le llamó su señor, y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdoné, porque me lo rogaste:

33 ¿Pues no debias tú tambien tener compasion de tu compañero, así como yo la tuve de tí?

34 Y enojado su señor le hizo entregar á los atormentadores, hasta que pagase todo lo que debia [1].

35 Del mismo modo hará tambien con vosotros mi Padre celestial, si no perdonaréis de vuestros corazones cada uno á su hermano [2].

CAPITULO XIX.

Enseña el Señor, que es indisoluble el lazo del matrimonio, y que solo hay una causa para la separacion ó divorcio. Otra vez vuelve á poner á los niños por ejemplo, de los que han de entrar en el cielo. Enseña cual es el camino de la perfeccion, y del cielo; y cuan grande impedimento son las riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciendo el premio incomparable que tendrán, los que por su nombre dejaren todas las cosas.

ET factum est, cùm consummasset Jesus sermones istos, migravit à Galilæa, et * venit in fines Judææ trans Jordanem,

2 Et secutæ sunt eum turbæ multæ, et curavit eos ibi.

3 Et † accesserunt ad eum Pharisæi tentantes eum, et dicentes:

Y ACONTECIÓ, que cuando Jesus hubo acabado de decir estas palabras, se fué de la Galilea, y pasó á los confines de la Judea de la otra parte del Jordan,

2 Y le siguiéron muchas gentes, y los sanó allí [3].

3 Y se llegáron á él los Fariseos tentándole, y diciendo: ¿Es lícito

1 Con las penas establecidas por derecho.

2 El griego: *sus caidas, deslices.* Estas palabras no se hallan en nuestra Vulgata. El mismo Señor esplica el verdadero sentido de esta parábola que propone. Vosotros, dice, teneis contraidas infinitas deudas con mi Padre celestial, que á manos llenas os ha colmado de todas sus gracias y beneficios, á que habeis correspondido siempre con la mayor ingratitud; y os pide solamente, que perdoneis de corazon á vuestros hermanos las pequeñas injurias y ofensas que os hicieren. Si con este conocimiento no quereis obedecerle, y no perdonais á vuestros prójimos, ¿cómo esperais, que os tratará en el dia terrible de la cuenta? Terrible sentencia, esclama S. Gerónimo; pero ella debe estimularnos, á que depongamos todo resentimiento y memoria de las ofensas que nos hicieren.

3 Esto es, los enfermos que habia entre ellos.

* *Marc.* x. 1.

† *Marc.* x. 2.

¿Si licet homini dimittere uxorem suam, quacumque ex causa?

4 Qui respondens, ait eis: ¿Non legistis, quia* qui fecit hominem ab initio, masculum et fœminam fecit eos? et dixit:

5 Propter† hoc dimittet homo patrem, et matrem, et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una.

6 Itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.

7 Dicunt illi‡: ¿Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudii, et dimittere?

8 Ait illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras: ab initio autem non fuit sic.

9 Dico § autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam du-

á un hombre repudiar á su muger por cualquiera causa[1]?

4 Él respondió, y les dijo: ¿No habeis leido, que el que hizo al hombre desde el principio, macho y hembra los hizo[2]? y dijo[3]:

5 Por esto dejará el hombre padre, y madre, y se ayuntará á su muger, y serán dos en una carne[4].

6 Así que ya no son dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios juntó[5], el hombre no lo separe.

7 Dícenle: ¿Pues por qué mandó Moises dar carta de divorcio, y repudiarla?

8 Les dijo: Porque Moises por la dureza de vuestros corazones os permitió repudiar á vuestras mugeres[6]: mas al principio no fué así[7].

9 Y dígoos, que todo aquel que repudiare á su muger, sino por la fornicacion[8], y tomare otra, come-

1 Los fariseos pretendian hallar en la respuesta del Señor algun achaque para calumniarle. Porque si respondia, que se podia dejar la propia muger para tomar otra, podian replicarle que enseñaba lo contrario de lo que habia ya enseñado; y si respondia que no se podia, le podian argüir, que hablaba contra la doctrina de Moises, que era la del mismo Dios; porque Moises habia permitido al marido que se disgustase de su muger, por alguna deformidad que le sobreviniese, apartarse de ella, dándole una escritura de separacion. *Deuter.* xxiv. 1. *seqq.*

2 No crió sino un hombre para una muger, y una muger para un hombre, condenando la poligamia: y ordenó que fuesen una misma carne, para reprobar los divorcios. Malaquías ii. 15.

3 Esto no lo dijo Dios, sino por la boca de Adan, valiéndose de él, como de instrumento, para promulgar esta ley.

4 En las cuales palabras se da á entender, que el lazo matrimonial es mas estrecho y mas inseparable, que el que tenemos con nuestros propios padres.

5 El verbo griego συνέζευξεν es de mayor espresion, como si dijera: á los que *Dios juntó, ó puso bajo de un mismo yugo:* de donde σύζυγες, *conjuges*, los casados, ó que están bajo de un mismo yugo. Quiere decir, sólo Dios que formó este lazo, tiene potestad para desatarle por la muerte de uno de los dos consortes. Las facultades del hombre no se estienden á tanto.

6 No os lo mandó Moises, como vosotros decis, sino que os lo permitió; y en vista de vuestra obstinacion y dureza, y previendo mayores males, si no lo permitia.

7 Porque Adan y Eva fuéron de tal manera criados, el uno por causa del otro, y unidos tan estrechamente por disposicion de su Criador, que su union debia ser inseparable, y el modelo del lazo indisoluble de los matrimonios de sus descendientes.

8 Estas palabras pertenecen á la oracion que precede, y no á la que se sigue. Lo que da aquí á entender el Señor es, que no hay otra causa para la perpetua separacion ó divorcio, sino la de adulterio; pero no que sea lícito tomar otra muger, despues de haberse divorciado con la primera; porque el

* *Genes.* i. 27. † *Genes.* ii. 24. *Ephes.* v. 31. 1. *Corinth.* vi. 16. ‡ *Deut.* xxiv. 1. § *Supr.* v. 32. *Marc.* x. 11. *Luc.* xvi. 18. 1. *Corinth.* vii. 10.

xerit, mœchatur: et qui dimissam duxerit, mœchatur.

10 Dicunt ei discipuli ejus: Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.

11 Qui dixit illis: Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.

12 Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus: et sunt eunuchi, qui se ipsos castraverunt propter regnum cœlorum. Qui potest capere, capiat.

13 Tunc * oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et oraret. Discipuli autem increpabant eos.

14 Jesus verò ait eis †: Sinite parvulos, et nolite eos prohibere ad me venire: talium est enim regnum cœlorum.

15 Et cùm imposuisset eis manus, abiit indè.

16 Et ‡ ecce unus accedens, ait illi: Magister bone, ¿quid boni faciam ut habeam vitam æternam?

17 Qui dixit ei: ¿Quid me interrogas de bono? Unus est bonus,

te adulterio: y el que se casare con la que otro repudió, comete adulterio.

10 Sus discípulos le dijéron: Si así es la condicion del hombre con su muger, no conviene casarse [1].

11 Él les dijo: No todos son capaces de esto [2], sino aquellos á quienes es dado.

12 Porque hay castrados, que así naciéron del vientre de su madre: y hay castrados, que lo fuéron por los hombres: y hay castrados, que á sí mismo se castráron por amor del reino de los cielos [3]. El que puede ser capaz, séalo [4].

13 Entónces le presentáron unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase: mas los discípulos los reñian.

14 Y Jesus les dijo: Dejad á los niños, y no los estorbeis de venir á mí: porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí.

16 Y vino uno, y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para conseguir la vida eterna?

17 Él le dijo: ¿Por qué me preguntas de bien [5]? Solo uno es bue-

lazo contraido con esta, permanece indisoluble, y solo lo puede romper la muerte. Y así añade despues, que el que se casare con la que otro dejó, no contrae matrimonio, sino que comete adulterio.

1 Como si dijeran: porque es una cosa dura para un hombre, el haber de vivir toda la vida con una muger llena de malicia, que es lo mismo que ser condenado á vivir siempre encerrado con una especie de fiera. San Gerónimo.

2 Aquí la voz *verbum* se toma en el mismo sentido, que en hebreo דבר *Dabár*, que significa *res* ó *verbum*. No todos son capaces de vivir en el estado de celibato, sino aquellos á quienes el Señor concediere esta gracia, y el don de la continencia.

3 Estos últimos son, los que queriendo imitar la pureza de los ángeles, se han castrado á sí mismos de una manera espiritual, no en su cuerpo, sino en la raiz misma de la concupiscencia, que es el corazon. San Agustin. Orígenes entendió esto á la letra, y lo ejecutó en sí mismo, creyendo equivocadamente observar así el Evangelio, como lo refiere Eusebio.

4 El que contando en primer lugar con la gracia del Señor, se siente con fuerzas para abrazar este estado, abrácelo: el que se siente con fuerzas para pelear, pelee, venza y triunfe. S. Gerónimo. Otra version: *el que pueda comprender, comprenda;* y es la mas usada en las Escrituras.

5 *¿Quid me interrogas de bono? Unus est*

* *Marc.* x. 13. *Luc.* xviii. 15. † *Supr.* xviii. 3. ‡ *Marc.* x. 17. *Luc.* xviii. 18.

Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata.

18 Dicit illi: ¿Quæ? Jesus autem dixit*: Non homicidium facies: Non adulterabis: Non facies furtum: Non falsum testimonium dices:

19 Honora patrem tuum, et matrem tuam, et diliges proximum tuum sicut te ipsum.

20 Dicit illi adolescens: Omnia hæc custodivi à juventute mea, ¿quid adhuc mihi deest?

21 Ait illi Jesus: Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo: et veni, sequere me.

22 Cùm audisset autem adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones.

23 Jesus autem dixit discipulis suis: Amen dico vobis, quia dives difficilè intrabit in regnum cœlorum.

24 Et iterum dico vobis: Facilius est camelum per foramen acûs transire, quam divitem intrare in regnum cœlorum.

no, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18 Él le dijo: ¿Cuáles? Y Jesus le dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

19 Honra á tu padre, y á tu madre; y amarás á tu prójimo como á tí mismo.

20 El mancebo le dice: Yo he guardado todo eso desde mi juventud, ¿qué me falta aun?

21 Jesus le dijo: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo, y ven, sígueme:

22 Y cuando oyó el mancebo estas palabras, se fué triste[1]: porque tenia muchas posesiones.

23 Y dijo Jesus á sus discípulos: En verdad os digo, que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos[2].

24 Y ademas os digo: Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja[3], que entrar un rico en el reino de los cielos.

---

bonus Deus: El griego: *¿Por qué me dices bueno? ninguno bueno, sino uno, Dios.* Esta leccion parece mas conforme á la respuesta. Pero ámbas lecciones se reducen á un mismo sentido, y es: *¿por qué me llamas bueno preguntándome?* Luc. xviii. 19. Si así me llamas, me reconoces por el Mesías, y que soy Dios y hombre juntamente, porque ninguno hay *bueno*, sino Dios.

1 Aunque este jóven deseaba mucho alcanzar la perfeccion, esto no obstante la abundancia, y el amor de las riquezas que poseia, no le permitiéron abrazar lo mismo que queria. Y así triste y lleno de pena, se retiró de la presencia de Jesu-Cristo, quedando sufocados sus buenos deseos, con las espinas de las riquezas.

2 Porque el afecto á las riquezas le será un estorbo, para que ame á Dios de todo su corazon: le serán ocasion de despreciar al prójimo; pondrá en ellas su confianza; aplicará toda su atencion y conato á guardarlas y acrecentarlas; y últimamente le serán un fomento para la ambicion, y para el deleite.

3 Algunos hallando mas proporcionada la comparacion, entienden por la voz *camelus*, el cable ó maroma, con que se atan las áncoras en los navíos; porque esto es, lo que tambien significa κάμελος en griego. Otros creen, que era una puerta, que habia en Jerusalen llamada *el agujero de una aguja*, por la cual no podia entrar un camello, si no es de rodillas, y dejada la carga; y que del mismo modo los ricos no pueden entrar por la puerta estrecha, que conduce á la vi-

* *Exod.* xx. 13.

25 Auditis autem his, discipuli mirabantur valdè, dicentes: ¿Quis ergo poterit salvus esse?

26 Aspiciens autem Jesus, dixit illis: Apud homines hoc impossibile est: apud Deum autem omnia possibilia sunt.

27 Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te: ¿quid ergo erit nobis?

28 Jesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quòd vos, qui secuti estis me, in regeneratione cùm sederit Filius hominis in sede majestatis suæ, sedebitis et vos super sedes duodecim, judicantes duodecim tribus Israël.

29 Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam æternam possidebit.

25 Los discípulos, cuando oyéron estas palabras, se maravilláron mucho, y dijéron: ¿Pues quien podrá salvarse?

26 Y mirándolos Jesus, les dijo: Esto es imposible para los hombres: mas para Dios todo es posible.

27 Entónces tomando Pedro la palabra, le dijo: He aquí, que nosotros todo lo hemos dejado, y te habemos seguido: ¿qué es pues, lo que tendrémos [1]?

28 Y Jesus les dijo: En verdad os digo, que vosotros, que me habeis seguido, cuando en la regeneracion [2] se sentará el Hijo del hombre en el trono de su magestad, os sentaréis tambien vosotros sobre doce sillas, para juzgar á las doce tribus de Israel [3].

29 Y cualquiera que dejare casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó muger, ó hijos, ó tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno [4], y poseerá la vida eterna.

da, sino depuesta la carga de las riquezas. Pero la interpretacion que damos, es la mas comun, puesto que para Dios nada hay imposible, pudiendo hacer, que los ricos guarden los divinos mandamientos; que den liberalmente, y con alegría á los pobres de lo que tienen; que no sean soberbios; y que cuiden de hacerse ricos en toda suerte de buenas obras. D. Paul. I. *ad Thimoth.* VI. 17.

1 Habiendo oido San Pedro el grave impedimento, que eran las riquezas para ir al cielo, conoció, que era un grande bien el haberlas abandonado: mas como habia tambien oido lo que el Señor dijo á aquel jóven, que vendiese lo que tenia, y lo diese á los pobres, y que haciendo esto, tendria un tesoro en los cielos; cuidadoso por sí, y por sus compañeros, viendo, que aunque todo lo habian dejado, todo ello era muy poco; preguntó al Señor, cuál seria la recompensa, que tendrian. Y el Señor no les prometió un premio, que correspondiese á lo poco que habian dejado, sino á la voluntad con que lo habian hecho, y á la prontitud con que lo habian seguido. S. Agustin.

2 Al fin del mundo, cuando Dios, segun la Escritura, *Apocal.* XXI. 1. 5., *hará todas las cosas nuevas, formando un cielo nuevo, y una tierra nueva;* ó mas bien, renovándolas por un efecto de su poder.

3 No solamente los doce apóstoles, sino todos los que á su ejemplo lo hubieren dejado todo por seguir á Jesu-Cristo, juzgarán con este Señor á las doce tribus de Israel, y á todo el mundo. S. Tomas.

4 Aquí se pone el número determinado por el indeterminado. *Ciento por uno*, quiere decir, mucho mas de lo que dejáron; porque en esta vida les dará Dios consuelos interiores, tranquilidad de espíritu, y otros muchos bienes espirituales. Y en vez de un padre, hermano, &c. que dejáron, muchos padres, hermanos, &c. Así se verificó en los apóstoles, para quienes estaban abiertas todas las puertas y casas de los fieles; y lo mismo sucede aun el dia de hoy con todos los que sinceramente lo dejan todo por amor de Jesu-Cristo.

30 Multi* autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

30 Mas muchos primeros, serán postreros; y postreros, primeros[1].

CAPITULO XX.

Declara el Señor por medio de una parábola lo que dijo en el último versículo del capítulo precedente. Llegando cerca de Jerusalen esplica á sus discípulos las circunstancias de su muerte, y de su resurreccion. A la pretension de la madre de los hijos de Zebedeo responde con admirable doctrina, enseñándolos á humillarse, y á que ántes bien sirvan, que pretendan ser servidos. Cura á dos ciegos junto á Jericó.

SIMILE est regnum cœlorum homini patrifamilias, qui exiit primo manè conducere operarios in vineam suam.

2 Conventione autem factâ cum operariis ex denario diurno, misit eos in vineam suam.

3 Et egressus circa horam tertiam, vidit alios stantes in foro otiosos,

SEMEJANTE es el reino de los cielos[2] á un hombre padre de familias, que salió muy de mañana á ajustar trabajadores para su viña.

2 Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario[3] por dia, los envió á su viña.

3 Y saliendo cerca de la hora de tercia[4], vió otros en la plaza, que estaban ociosos,

1 Esta sentencia puede mirar en particular á la reprobacion de los judíos, que fuéron los *primeros* en la vocacion; y á la conversion de los gentiles, que fuéron los *últimos*. S. Crisóstomo. Puede aplicarse tambien muy naturalmente á los apóstoles, que teniendo el último grado por su nacimiento entre los judíos, fuéron elevados por la eleccion de su divino Maestro al *primer* grado, no solamente de virtud, sino tambien de dignidad y autoridad; y últimamente puede contemplarse como verificada muchas veces en el curso de todos los siglos: pues en todos ellos se ha visto, que los que eran los *primeros*, ya por su dignidad, ya por el tiempo de su vocacion, ya por su piedad, viniéron á ser los *últimos* por una caida deplorable; y que grandes pecadores ocupáron el lugar *de los hijos del reino*, los cuales *serán arrojados*, como dice en otra parte el Hijo de Dios, *cap.* viii. 12., en las tinieblas esteriores.

2 El griego: *porque semejante es.* La conjuncion γάρ, que se encuentra en el testo griego, da á entender, que esta parábola es una esposicion de la sentencia, que se halla en el último versículo del capítulo precedente.

3 Que valia una dracma, y era la octava parte de una onza.

4 Los judíos dividian el dia natural en ocho partes, de las cuales aplicaban cuatro al dia, y otras cuatro á la noche. Las de la noche se llamaban *vigilias*, y las del dia *horas*. La hora de *prima* comenzaba al salír del sol, y continuaba hasta las nueve de la mañana. La de *tercia*, desde las nueve hasta el medio dia. La de *sesta*, desde el medio dia hasta las tres de la tarde: y la de *nona*, desde las tres de la tarde hasta ponerse el sol. Del mismo modo la primera vigilia de la noche comenzaba al ponerse el sol, y se concluia á las nueve de la noche. La segunda era desde las nueve hasta la media noche. La tercera, desde la media noche hasta las tres de la mañana: y la cuarta desde las tres de la mañana hasta que salia el sol. Estas horas y vigilias eran desiguales, si no es en el tiempo de los equinoccios. Algunas veces se contaban las horas intermedias, como en este capítulo *v.* 6., en donde se hace mencion de la hora undécima. La comparacion, que se hace aquí de dichas horas desiguales con las nuestras iguales y astronómicas, se debe entender de las equinocciales. Por esto la primera hora desigual en el solsticio del estío no comenzaba á las seis, sino á las cuatro y media, que es cuando sale el sol. La del solsticio del invierno no daba principio hasta las siete y media; y lo mismo se ha de calcular respectivamente en las otras es-

* *Infr.* xx. 16. *Marc.* x. 31. *Luc.* xiii. 30.

4 Et dixit illis: Ite et vos in vineam meam, et quod justum fuerit dabo vobis.

5 Illi autem abierunt. Iterum autem exiit circa sextam, et nonam horam, et fecit similiter.

6 Circa undecimam verò exiit, et invenit alios stantes, et dicit illis: ¿Quid hîc statis totâ die otiosi?

7 Dicunt ei: Quia nemo nos conduxit. Dicit illis: Ite et vos in vineam meam.

8 Cùm serò autem factum esset, dicit dominus vineæ procuratori suo: Voca operarios, et redde illis mercedem, incipiens à novissimis usque ad primos.

9 Cùm venissent ergo qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singulos denarios.

10 Venientes autem et primi, arbitrati sunt quòd plus essent accepturi: acceperunt autem et ipsi singulos denarios.

11 Et accipientes murmurabant adversùs patremfamilias,

12 Dicentes: Hi novissimi unâ horâ fecerunt, et pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei, et æstus.

13 At ille respondens uni eorum, dixit: Amice non facio tibi injuriam: ¿nonne ex denario convenisti mecum?

14 Tolle quod tuum est, et vade: volo autem et huic novissimo dare sicut et tibi.

15 ¿Aut non licet mihi quod vo-

4 Y les dijo: Id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo.

5 Y ellos fuéron. Volvió á salir cerca de la hora de sesta y de nona, é hizo lo mismo.

6 Y salió cerca de la hora de vísperas, y halló otros, que se estaban allí[1], y les dijo: ¿Qué haceis aquí todo el dia ociosos?

7 Y ellos le respondiéron: Porque ninguno nos ha llamado á jornal[2]. Díceles: Id tambien vosotros á mi viña[3].

8 Y al venir la noche[4], dijo el dueño de la viña á su mayordomo: Llama los trabajadores, y págales su jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Cuando viniéron los que habian ido cerca de la hora de vísperas, recibió cada uno su denario.

10 Y cuando llegáron los primeros, creyéron, que les darian mas: pero no recibió sino un denario cada uno.

11 Y tomándole murmuraban contra el padre de familias,

12 Diciendo: Estos postreros sola una hora han trabajado, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado el peso del dia, y del calor.

13 Mas él respondió á uno de ellos, y le dijo: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo por un denario?

14 Toma lo que es tuyo, y vete: pues yo quiero dar á este postrero tanto como á tí.

15 ¿No me es lícito hacer lo que

taciones del año que restan, á proporcion que crecen ó menguan las noches y los dias: bien entendido, que al paso que menguaban las horas del dia, crecian las vigilias de la noche y al contrario.

1 El griego: *ociosos*. Esta palabra no se halla en la Vulgata.

2 El griego: *nos ha llamado á que trabajemos, dándonos jornal.*

3 El griego: *y tomaréis lo que fuere justo.* Falta en la Vulgata.

4 A puesta del sol.

lo, facere? ¿An oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum?

16 Sic * erunt novissimi primi, et primi novissimi. Multi enim sunt vocati, pauci verò electi.

17 Et † ascendens Jesus Jerosolymam, assumpsit duodecim discipulos secretò, et ait illis:

18 Ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et Scribis, et condemnabunt eum morte,

19 Et tradent eum gentibus ad illudendum, et flagellandum, et

quiero [1]? ¿Acaso tu ojo es malo [2], porque yo soy bueno?

16 Así serán los postreros, primeros; y los primeros, postreros [3]. Porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos [4].

17 Y subiendo Jesus á Jerusalem, tomó aparte á los doce discípulos, y les dijo:

18 Ved que subimos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los Escribas, y le condenarán á muerte,

19 Y le entregarán á los gentiles [5] para que le escarnezcan, y azoten,

1 El griego: *en mis cosas*. No se halla en la Vulgata.

2 Esta es una frase hebrea. Suelen los hebreos decir: *ojo bueno*, por un *corazon liberal y benéfico;* y *ojo malo*, por un corazon apocado, y lleno de *envidia;* porque los ojos del envidioso son atormentados, cuando ven la felicidad de su prójimo.

3 Darémos aquí una breve esposicion de esta parábola, para que con facilidad se pueda entender. El padre de familias es el Padre Eterno, que desde el principio del mundo envió los obreros á que trabajasén en su viña, prometiéndoles por premio de su trabajo la felicidad de la vida eterna. Jesu-Cristo, como mayordomo del reino del Padre celestial, y conforme á su voluntad, cuando llegare *la tarde*, esto es, el fin de este mundo, llamará á juicio á los trabajadores de la viña de su Padre, para dar á todos la debida recompensa. Las diversas horas en que fuéron llamados, pueden representar las diversas edades del mundo, ó las de la vida. Todos los trabajadores recibiéron un denario ó moneda de plata, en la cual se registraba la imágen del Soberano. Todos los bienaventurados gozarán de la vista de aquel adorable objeto, que hace felices á todos los que lo ven. Mas no todos lo verán igualmente; porque el mismo Jesu-Cristo afirma, *que en la casa de su padre hay muchas mansiones.* Joann. xiv. 2. Y S. Pablo nos declara tambien, 1. *Corint.* xv. 41. 42., *que así como la luz del sol es diferente de la luz de la luna y de la de las estrellas, y que entre las estrellas mismas hay diferencia de luz; lo mismo sucederá en la resurreccion de los muertos.* Y para entender todo esto de algun modo, debemos tener presente lo que dice S. Hilario, *que la gracia del Señor no es una recompensa semejante, á la que se debe á un trabajador, sino que es gratuita.* Y S. Agustin dice, *que la justicia es obra de Dios, y que de ningun modo podemos tener osadía de murmurar contra el Padre de familias, que ha querido llamarnos para que le sirvamos y trabajemos en su viña.* Es verdad, que cooperamos con Dios en las obras de justicia; pero esta misma cooperacion es efecto de su gracia, pues nos *da*, como dice S. Pablo, *Philip.* ii. 13., *el querer y el hacer.*

4 *¿Quien no trabajará con temor y sobresalto en su salud, ad Philip.* ii. 12., oyendo pronunciar á Jesus esta sentencia, que parece tan terrible á S. Gregorio el Grande? Muchos en efecto, dice este gran padre, abrazan la fe, mas pocos son los que llegan al reino de los cielos. Todo el recinto de nuestra iglesia está lleno de cristianos; ¿pero quien podrá conocer, cuán pocos hay, que sean del número de los escogidos? En la boca de todos se oye el nombre de Jesu-Cristo, mas su vida no corresponde á lo que creen; y la mayor parte sigue á Dios solamente con los labios, siendo sus obras muy contrarias á la santidad de su profesion.

5 A Pilatos y sus ministros, que eran romanos y gentiles.

* *Supr.* xix. 30. *Marc.* x. 31. *Luc.* xiii. 30. † *Marc.* x. 32. *Luc.* xviii. 31.

crucifigendum, et tertia die resurget.

20 Tunc * accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis, adorans et petens aliquid ab eo.

21 Qui dixit ei: ¿Quid vis? Ait illi: Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram in regno tuo.

22 Respondens autem Jesus, dixit: Nescitis quid petatis. ¿Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: Possumus.

23 Ait illis: Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram meam vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.

y crucifiquen; mas al tercero dia resucitará.

20 Entónces se acercó á él la madre de los hijos del Zebedeo [1] con sus hijos, adorándole, y pidiéndole alguna cosa.

21 Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Dí que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno á tu derecha, y el otro á tu izquierda.

22 Y respondiendo Jesus, dijo: No sabeis lo que pedis [2]. ¿Podeis beber el cáliz, que yo he de beber [3]? Dícenle: Podemos [4].

23 Díjoles: En verdad beberéis mi cáliz [5]: mas el estar sentados á mi derecha ó á mi izquierda, no me pertenece á mí darlo á vosotros [6], sino á los que está preparado por mi Padre.

1 Estos dos hijos eran Santiago y San Juan, y la madre se llamaba Salomé.

2 El Señor hace ver á sus discípulos, que el pensamiento todo terreno, que tenian, era indigno de su reino, y que no *sabian* lo que se *pedian*. Vosotros me hablais, les dijo, de dignidades y coronas; y yo al contrario os hablo de combates y de sufrimientos. No es aquí el lugar, ni el tiempo de recompensas, sino de peligros, de guerra, y de muerte. Y así verdaderamente *no sabian lo que se pedian;* porque no reconocian, que el reino de Jesu-Cristo era todo espiritual, y todo diferente de los de la tierra: ni que el camino para llegar á sus primeros puestos, era diverso del que ellos se figuraban. S. Crisost.

3 El testo griego añade aquí y el versículo siguiente: *y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado*, el cáliz y el bautismo, de que aquí habla el Señor, son dos espresiones metafóricas, que esplican los sufrimientos de su pasion y muerte.

4 Ellos sin detenerse respondiéron, que podian; ó porque no entendiéron de que cáliz hablaba el Señor, ó si lo entendiéron, porque esto les serviria de mérito para conseguir los asientos que pretendian. Pero del mismo modo que ántes habian pedido neciamente, así ahora prometen sin reflexion, y sin saber lo que se prometen; y estos mismos son, los que poco ántes manifestáron tanto temor, cuando el Señor les declaró, que iba á Jerusalen á padecer.

5 Y así se cumplió, porque Herodes hizo quitar la vida á Santiago: y San Juan fué azotado por los judíos, juntamente con los demas apóstoles; y Domiciano le hizo echar en Roma en una grande tina de aceite hirviendo, y últimamente fué desterrado á la isla de Patmos.

6 En el testo griego falta *á vosotros*. En estas palabras les da á entender el Señor, que si ellos le consideraban solamente como hombre, y como pariente suyo segun la carne, la sangre y el parentesco no podian tener algun derecho en la distribucion de aquellos puestos honoríficos, tales como ellos se los figuraban: y que así no le tocaba á él, si le contemplaban de esta suerte. Cuando dice, que el dar aquellas sillas pertenece *á su Padre*, no pretende por esto separarse de él en cuanto á su divinidad, como si juntamente no tuviesen el mismo poder; sino que queria hacer comprender á sus apóstoles, que no pertenecia á este hombre, que ellos veian y miraban como pariente suyo, distribuir á los justos los diversos

* *Marc.* x. 35.

24 Et * audientes decem, indignati sunt de duobus fratribus.

25 Jesus † autem vocavit eos ad se, et ait: ¿Scitis quia principes gentium dominantur eorum? et qui majores sunt, potestatem exercent in eos.

26 Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister:

27 Et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus.

28 Sicut ‡ Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, et dare animam suam, redemptionem pro multis.

29 Et § egredientibus illis ab Jericho, secuta est eum turba multa,

30 Et ecce duo cæci sedentes secus viam, audierunt quia Jesus transiret: et clamaverunt, dicentes: Domine miserere nostri, Fili David.

31 Turba autem increpabat eos ut tacerent. At illi magis clamabant, dicentes: Domine miserere nostri, Fili David.

24 Y cuando los diez oyéron esto, se indignáron contra los dos hermanos [1].

25 Mas Jesus los llamó á sí, y dijo: ¿Sabeis que los príncipes de las gentes avasallan á sus pueblos [2]? y que los que son mayores [3], ejercen potestad sobre ellos [4].

26 No será así entre vosotros: mas entre vosotros todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado [5]:

27 Y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo.

28 Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en redencion por muchos [6].

29 Y saliendo ellos de Jericó, le siguió mucha gente,

30 Y he aquí dos ciegos sentados junto al camino, oyéron que Jesus pasaba, y comenzáron á gritar diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31 Y la gente los reñia para que callasen. Pero ellos alzaban mas el grito, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

grados de gloria y de recompensa, sino á Dios, que de toda eternidad *le habia predestinado* como hombre *para ser Hijo de Dios*, como dice S. Pablo, *Roman.* i. 4., y que tambien como añade el mismo, *ibid.* viii. 29. 30., ha predestinado, llamado, justificado y glorificado á aquellos, que él ha conocido en su presciencia, y destinado para que sean *conformes con la imágen de su Hijo, estableciendo en su iglesia primeramente apóstoles, despues profetas, &c.*

1 De todos estos lugares se ve cuán imperfectos eran todavía los apóstoles, y qué mudanza hizo en ellos tan grande la efusion del espíritu, que recibiéron despues.

2 Como quien dice: estos príncipes infieles miran con orgullo á los pueblos, que les están sometidos, y los gobiernan con dureza y con fausto; no registrando en su conducta sino el placer de la dominacion. El testo griego, καταχυριεύουσιν, que significa *usar tiránicamente del dominio y del poder.*

3 A la palabra *mayores* corresponde en el testo griego μεγάλοι, *grandes;* y en el versículo siguiente á *mayor*, μέγας, *grande.* El sentido es el mismo.

4 El griego: κατεξουσιάζουσιν; que significa *ejercer el imperio oprimiendo á los súbditos.*

5 En mi reino serán tenidos por grandes, los que fuéron pequeños en sus ojos; y el camino para llegar á ser los primeros, es ponerse en el lugar de los últimos y de los siervos.

6 El griego: *precio de rescate por muchos.* Esto es, *por todos.* Mat. xxvi. 28. *Roman.* v. 15. 19.

* *Marc.* x. 41. † *Luc.* xxii. 25. ‡ *Philipp.* ii. 7. § *Marc.* x. 46. *Luc.* xviii. 35.

32 Et stetit Jesus, et vocavit eos, et ait: ¿Quid vultis ut faciam vobis?

33 Dicunt illi: Domine, ut aperiantur oculi nostri.

34 Misertus autem eorum Jesus, tetigit oculos eorum. Et confestim viderunt, et secuti sunt eum.

32 Y Jesus se paró, y los llamó, y dijo: ¿Qué quereis que os haga?

33 Señor, le respondiéron: que sean abiertos nuestros ojos.

34 Y Jesus compadecido de ellos, les tocó los ojos. Y viéron en el mismo instante, y le siguiéron[1].

CAPITULO XXI.

Entra Jesus en triunfo en Jerusalen. Echa del templo á los que estaban en él vendiendo, y cura allí cojos y ciegos. Responde á los príncipes de los sacerdotes y doctores de la ley, que se indignáron de oir las aclamaciones que le daban unos niños. Se seca una higuera, á la cual el Señor echó su maldicion. Los sumos sacerdotes y el senado de Jerusalen le piden cuenta de sus obras, y poder con que las hacia; y el Señor por medio de una parábola les muestra su rebeldía á Dios con color de santidad; y con otra satisface á su pregunta, dándoles á entender lo que habian de ejecutar con él, y el castigo que sobre ellos vendria.

ET * cùm appropinquassent Jerosolymis, et venissent Bethphage ad montem Oliveti: tunc Jesus misit duos discipulos,

2 Dicens eis: Ite in castellum, quod contra vos est, et statim invenietis asinam alligatam, et pullum cum ea: solvite, et adducite mihi:

3 Et si quis vobis aliquid dixerit, dicite quia Dominus his opus habet: et confestim dimittet eos.

4 Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est per prophetam dicentem:

5 Dicite † filiæ Sion: ecce rex tuus venit tibi mansuetus, sedens

Y CUANDO se acercáron á Jerusalem, y llegáron á Bethphage[2] al monte del Olivar: envió entónces Jesus á dos discípulos,

2 Diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traedmelos:

3 Y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor[3] los ha menester: y luego los dejará.

4 Y esto todo fué hecho, para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta[4], que dice:

5 Decid á la hija de Sion[5]: He aquí tu rey viene manso para tí[6],

1 S. Mateo habla aquí de dos ciegos. S. Lucas y S. Marcos no hablan sino de uno. S. Mateo y S. Marcos cuentan que sucedió esto despues de haber salido el Señor de Jericó: y S. Lucas habla de él, como sucedido ántes de entrar en la ciudad. Y así son dos casos y milagros diferentes. San Agustin.

2 Esta era una aldea ó pueblo, que pertenecia á los sacerdotes, situado al pié del monte del Olivar.

3 No les mandó decir *nuestro Maestro*, ó *Jesus*, sino absolutamente y con el artículo ὁ κύριος, *el que solo y por escelencia es el Señor: el que tiene el dominio de todas las criaturas.*

4 *Profeta* en lugar de *profetas.*

5 Anunciad á Jerusalen hija de Sion, nombrada así por el monte de este nombre, la feliz é importante nueva, que le traigo.

6 Los hebreos leen aquí עני *honì*, vulgarmente עני *hanì*, *pobre*, y escrito con ר עכר *hanàu*, *manso:* lo que substancialmente no se diferencia; porque la pobreza, principalmente de espíritu, va siempre acompañada de mansedumbre.

* *Marc.* xi. 1. *Luc.* xix. 29. † *Isai.* lxii. 11. *Zachar.* ix. 9. *Joann.* xii. 15.

super asinam, et pullum filium subjugalis.

6 Euntes autem discipuli fecerunt sicut præcepit illis Jesus.

7 Et adduxerunt asinam, et pullum: et imposuerunt super eos vestimenta sua, et eum desuper sedere fecerunt.

8 Plurima autem turba straverunt vestimenta sua in via: alii autem cædebant ramos de arboribus, et sternebant in via:

9 Turbæ autem, quæ præcedebant, et quæ sequebantur, clamabant, dicentes *: Hosanna filio Da-

sentado sobre una asna, y un pollino hijo de la que está bajo de yugo.

6 Y fuéron los discípulos, é hiciéron como les habia mandado Jesus.

7 Y trajéron la asna, y el pollino: y pusiéron sobre ellos sus vestidos, y le hiciéron sentar[1] encima[2].

8 Y una grande multitud de pueblo tendió tambien sus ropas por el camino: y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendian por el camino[3].

9 Y las gentes que iban delante, y las que iban detras, gritaban, diciendo[4]: Hosanna al Hijo de Da-

1 El griego: *y se sentó.*

2 Sobre las ropas ó vestidos, que habian puesto. Esto era señal de honra, y de reconocimiento de un nuevo rey. IV. *Reg.* IX. 13. Otros entienden sobre el asna, y sobre el pollino; no al mismo tiempo, porque ni esto era posible ni decente, sino sobre uno de ellos, y mas bien sobre el pollino, como lo creyó S. GERÓNIMO; y como parece inferirse de los otros Evangelistas, que solo hablan del pollino, y ZACAR. IX. 4. Así se dice *Génes.* VIII. 4., *que el arca reposó sobre los montes de Ararat*, esto es, sobre uno de los montes: y en los *Jueces* XII. 7. *Que Jepté fué enterrado en las ciudades de Galaad;* quiere decir, en una de las ciudades. En la Vulgata, y aun mas espresamente en el griego, *sobre ellos*, quiere decir: sobre los dos. La asna, que habia estado ya bajo del yugo, figuraba la sinagoga de los judíos, los que ya de largo tiempo vivian bajo del penoso yugo de la ley; y el pollino representaba al pueblo de los gentiles, que habia vivido hasta entónces sin yugo. El Señor se sentó sobre los dos, para significar, que los que se le habian de sujetar como á divino Legislador de la nueva alianza, serian tomados de entre los judíos, y de entre los gentiles, y que los conduciria á todos á la ciudad santa y pacífica, figurada por Jerusalen, llenándolos de su dulzura, y enseñándoles la verdad de sus caminos. S. GERÓNIMO. S. AGUSTIN.

3 Los judíos en la fiesta de las tiendas acostumbraban llevar en las manos ramos verdes, y principalmente palmas, y olivas, &c. La *palma* era emblema de la victoria, y el *olivo* de la paz; gritando al mismo mo tiempo *Hosanna.* Esto mismo hiciéron entónces aclamando á Jesu-Cristo, por un movimiento interior de veneracion y de respeto, que Dios escitó en el corazon de estos pueblos.

4 Hosanna, por הושיעה נה *Hoschigna nah*, quiere decir, *salvad, yo os ruego:* así la version de los LXX. CXVII. Salm. 25., σῶσον δὴ *Hosanna al Hijo de David*, quiere decir: ó Dios, salvad á este Jesus, que es el Hijo de David, ó el Mesías. Vos, Señor, que residís en las alturas, haced prosperar á vuestro Cristo, á vuestro rey. Bendito sea aquel que viene en el nombre del Señor. ¡Qué gritos tan diferentes son estos! Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; ¡y quítale, quítale; crucificale! esclama SAN BERNARDO. ¡Qué cosas tan contrarias! reconocer á Jesu-Cristo por *rey de Israel*, y decir despues: *nosotros no tenemos otro rey, que al César.* ¡Qué diferentes son estos ramos y palmas verdes, que llevan ahora en las manos, de las espinas con que pocos dias despues le coronáron, y de la cruz en que le clavaron! ¡Qué oposicion tan grande, entre despojarse ahora de sus propios vestidos, para tenderlos por donde pasaba el Señor, y desnudarle despues de los suyos de la manera mas ignominiosa! Tal es el caudal, que se puede hacer de la estimacion de los hombres, y de todos los vanos aplausos de este siglo.

* *Psalm.* CXVII. 25. *Marc.* XI. 9. *Luc.* XIX. 38.

vid: benedictus, qui venit in nomine Domini: Hosanna in altissimis.

10 Et cùm intrasset Jerosolymam, commota est universa civitas, dicens: ¿Quis est hic?

11 Populi autem dicebant: Hic est Jesus propheta à Nazareth Galilææ.

12 Et intravit Jesus in templum Dei, et * ejiciebat omnes vendentes, et ementes in templo, et mensas numulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit.

13 Et dicit eis: Scriptum est †: Domus mea domus orationis vocabitur: vos autem fecistis illam speluncam latronum.

14 Et accesserunt ad eum cæci, et claudi in templo: et sanavit eos.

15 Videntes autem principes sacerdotum, et Scribæ mirabilia, quæ fecit, et pueros clamantes in templo, et dicentes: Hosanna Filio David: indignati sunt,

16 Et dixerunt ei: ¿Audis quid isti dicunt? Jesus autem dixit eis: Utique. ¿Numquam legistis ‡: Quia ex ore infantium, et lactentium perfecisti laudem?

vid: bendito, el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

10 Y cuando entró en Jerusalem, se conmovió toda la ciudad, diciendo: ¿Quien es este?

11 Y los pueblos decian: Este es Jesus el profeta de Nazareth de Galilea.

12 Y entró Jesus en el templo de Dios, y echaba fuera todos los que vendian y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian palomas [1].

13 Y les dicè: Escrito está: Mi casa, casa de oracion será llamada: mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones [2].

14 Y viniéron á él ciegos, y cojos en el templo: y los sanó.

15 Y cuando los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas viéron las maravillas que habia hecho, y los muchachos en el templo gritando, y diciendo: Hosanna al Hijo de David: se indignáron,

16 Y le dijéron: ¿Oyes lo que dicen estos? Y Jesus les dijo: Sí. ¿Nunca leísteis, que de la boca de los niños, y de los que maman [3] sacaste perfecta alabanza?

1 Para las ofrendas de la gente pobre. *Levit.* v. 7. 11. *Luc.* ii. 24.

2 San Gerónimo dice, que los sacerdotes haciendo un tráfico indigno de su ministerio, vendian al pueblo lo mismo que este les daba, despues de haberlo comprado para ofrecerlo al Señor. Otros intérpretes han creido, que solamente alquilaban el atrio del templo; y que este comercio, aunque de cosas que habian de servir para los sacrificios, y para ser ofrecidas al Señor, no se hacia sin injusticia, sin mentiras y sin fraudes. Y que por esto era indigno de la santidad de su ministerio, por la avaricia, mala fe, confusion, y alboroto, que habia en el lugar destinado únicamente para honrar al Señor. Este suceso no se debe mirar, como una cosa ordinaria, sino como un efecto de la omnipotencia de aquel Señor, que quiso obrar entónces no como hombre, sino como Dios. Un hombre solo, armado de un azote, arroja del templo una multitud tan grande de personas: echa por tierra las mesas, los bancos, el dinero, y nadie se le opone. No hay quien abra su boca para replicarle una sola palabra. S. Gerónimo.

3 Jesu-Cristo acomoda estas palabras del *Salm.* viii., para dar á entender á aquellos doctores soberbios é incrédulos, que el testimonio de aquellos inocentes que no sa-

* *Joann.* ii. 14. † *Isaï.* lvi. 7. *Jerem.* vii. 11. *Luc.* xix. 46. ‡ *Psalm.* viii. 3.

17 Et relictis illis, abiit foras extra civitatem in Bethaniam: ibique mansit.

18 Manè autem revertens in civitatem, esuriit.

19 Et* videns ficí arborem unam secùs viam, venit ad eam: et nihil invênit in ea nisi folia tantùm, et ait illi: Numquam ex te fructus nascatur in sempiternum. Et arefacta est continuò ficulnea.

20 Et † videntes discipuli, mirati sunt, dicentes: ¿Quomodo continuò aruit?

21 Respondens autem Jesus, ait eis: Amen dico vobis, si habueritis fidem, et non hæsitaveritis, non solùm de ficulnea facietis, sed et si monti huic dixeritis: Tolle, et jacta te in mare, fiet.

22 Et ‡ omnia quæcumque petieritis in oratione credentes, accipietis.

23 Et cùm venisset in templum, accesserunt ad eum docentem, principes sacerdotum, et seniores populi, dicentes §: ¿In qua potestate hæc facis? ¿Et quis tibi dedit hanc potestatem?

24 Respondens Jesus dixit eis: Interrogabo vos et ego unum sermonem: quem si dixeritis mihi, et ego vobis dicam in qua potestate hæc facio.

17 Y dejándolos, se fué fuera de la ciudad á Bethania; y se estuvo allí [1].

18 Y por la mañana, cuando volvia á la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo un árbol de higuera junto al camino, se acercó á ella: y no hallando en ella sino hojas solamente, le dijo: Nunca jamas nazca fruto de tí [2]. Y se secó al punto la higuera.

20 Y viéndolo los discípulos, se maravillaron, y decian: ¿Cómo se secó al instante?

21 Y respondiendo Jesus, les dijo: En verdad os digo, que si tuviéreis fe, y no dudareis, no tan solamente haréis esto de la higuera [3], mas aun si dijéreis á este monte: Quítate, y échate en la mar, será hecho.

22 Y todas las cosas que pidiéreis en la oracion, creyendo, las tendréis.

23 Y habiendo ido al templo, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se llegáron á él á sazon que estaba enseñando, y le dijéron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quien te dió esta potestad [4]?

24 Respondiendo Jesus les dijo: Quiero yo tambien preguntaros una palabra: y si me la dijéreis, yo tambien os diré, con qué potestad hago estas cosas.

bian lo que era lisonja, mentira, malignidad, ni envidia, condenaba su malicia é incredulidad: y que los que eran capaces de recibir las divinas espresiones del Espíritu Santo, se formaban en su boca *esta perfecta y cumplida alabanza.*

1 Aquella noche.

2 Este hecho de Jesu-Cristo es todo misterioso, y una imágen del rigor con que tratará á todos aquellos, que se parecieren á la higuera, si no encontrare frutos dignos de penitencia, en cualquiera tiempo en que el Señor viniere á visitarlos. S. Crisóstomo. Y figura principalmente á la nacion judaica, que iba á incurrir en la maldicion del Señor.

3 El griego, τὸ τῆς συκῆς; como si dijéramos, *lo de la higuera.*

4 No pudiendo condenar las admirables obras del Señor, le preguntan con qué autoridad las hacia.

* *Marc.* xi. 13. † *Ibid.* xi. 20. ‡ *Supr.* vii. 7. *Joann.* xiv. 13. *Marc.* xi. 24. § *Luc.* xx. 2.

25 ¿Baptismus Joannis unde erat? ¿è cœlo, an ex hominibus? At illi cogitabant inter se, dicentes:

26 Si dixerimus, è cœlo, dicet nobis: ¿Quare ergo non credidistis illi? Si autem dixerimus, ex hominibus, timemus turbam*: omnes enim habebant Joannem sicut prophetam.

27 Et respondentes Jesu, dixerunt: Nescimus. Ait illis et ipse: Nec ego dico vobis in qua potestate hæc facio.

28 ¿Quid autem vobis videtur? Homo quidam habebat duos filios, et accedens ad primum, dixit: Fili, vade hodie, operare in vinea mea.

29 Ille autem respondens, ait: Nolo. Postea autem pœnitentia motus, abiit.

30 Accedens autem ad alterum, dixit similiter. At ille respondens, ait: Eo, domine, et non ivit.

31 ¿Quis ex duobus fecit voluntatem patris? Dicunt ei: Primus. Dicit illis Jesus: Amen dico vobis, quia publicani, et meretrices præcedent vos in regnum Dei.

32 Venit enim ad vos Joannes in via justitiæ, et non credidistis ei. Publicani autem, et meretrices crediderunt ei: vos autem videntes nec pœnitentiam habuistis postea, ut crederetis ei.

25 ¿El bautismo de Juan de dónde era? ¿del cielo, ó de los hombres[1]? Y ellos pensaban entre sí[2], diciendo:

26 Si dijéremos, del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no le creisteis[3]? Y si dijéremos, de los hombres, tememos las gentes: porque todos miraban á Juan como un profeta.

27 Y respondiéron á Jesus, diciendo: No sabemos. Y les dijo él mismo: Pues ni yo os digo, con qué potestad hago estas cosas[4].

28 ¿Mas qué os parece? Un hombre tenia dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy, y trabaja en mi viña.

29 Y respondiendo él, le dijo: No quiero. Mas despues se arrepintió, y fué.

30 Y llegando al otro, le dijo del mismo modo: y respondiendo él, dijo: Voy, señor; mas no fué.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Jesus les dice: En verdad os digo, que los publicanos[5], y las rameras os irán delante al reino de Dios.

32 Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia[6], y no le creisteis. Y los publicanos y las rameras le creyéron: y vosotros, viéndolo, ni aun hicisteis penitencia despues, para creerle[7].

1 ¿De Dios, ó de invencion humana?

2 Testo griego: οἱ δὲ διελογίζοντο. Lo que significa, que no solamente pensaban entre sí, sino que trataban y consultaban unos con otros, lo que podrian responder.

3 Cuando daba testimonio y declaraba, que yo era el Mesías.

4 Puesto que vosotros no os quereis declarar abiertamente, como me pedis á mí que yo lo haga; yo tampoco quiero declararos con qué autoridad hago estas cosas. Vuestra malicia hace, que yo no os dé mayor instruccion sobre este punto.

5 Esto es, los que ántes fuéron publicanos, y se convirtiéron.

6 Es lo mismo que ántes habia dicho, *cap.* xi., que ni comia, ni bebia, sino que ayunaba; y que viviendo en el desierto, hacia una áspera penitencia

7 Con esta parábola les da á entender,

* *Supr.* xiv. 5.

33 Aliam parabolam audite *: Homo erat Paterfamilias, qui plantavit vineam, et sepem circumdedit ei, et fodit in ea torcular, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est.

34 Cùm autem tempus fructuum appropinquasset, misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus ejus.

35 Et agricolæ, apprehensis servis ejus, alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidaverunt.

36 Iterum misit alios servos plures prioribus, et fecerunt illis similiter.

37 Novissimè autem misit ad eos filium suum, dicens: Verebuntur filium meum.

38 Agricolæ autem videntes filium, dixerunt intra se †: Hic est hæres, venite, occidamus eum, et habebimus hæreditatem ejus.

39 Et apprehensum eum ejecerunt extra vineam, et occiderunt.

40 Cùm ergo venerit dominus vineæ, ¿quid faciet agricolis illis?

41 Ajunt illi: Malos malè perdet: et vineam suam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis.

33 Escuchad otra parábola: Habia un Padre de familias, que plantó una viña, y la cercó de vallado, y cavando hizo en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió á renta á unos labradores, y se partió léjos.

34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que percibiesen los frutos de ella.

35 Mas los labradores, echando mano de los siervos, hiriéron al uno, matáron al otro, y al otro le apedreáron [1].

36 De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; y los tratáron del mismo modo.

37 Por último les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo.

38 Mas los labradores, cuando viéron al hijo, dijéron entre sí: Este es el heredero, venid, matémosle, y tendrémos su herencia.

39 Y travando de él, le echáron fuera de la viña, y le matáron.

40 Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41 Ellos dijéron: A los malos destruirá malamente: y arrendará su viña á otros labradores, que le paguen el fruto á sus tiempos [2].

que los mayores pecadores recurriendo á la penitencia, entrarian en el reino de los cielos, y que ellos se verian escluidos de su entrada con toda su ciencia y justicia aparente, si no se humillaban siguiendo su ejemplo.

1 El griego ἔδειραν... ἀπέκτειναν... ἐλιθοβόλησαν: el primero significa *desollar*, ó quitar la piel: lo que se entiende del castigo de azotes, que usaban. El segundo, de la muerte que se daba por cuchillo; y el tercero á pedradas. A estos tres géneros de castigos, y de muertes, si se juntan los de quemar vivo al culpado, ó de ahogarle con un lazo, son todos los que estaban en práctica, y se señalan en el *Sanhedr. cap.* vii. *hal.* 1.

2 *La viña del Señor de los egércitos*, dice Isaías v. 7., *es la casa de Israel; y los hombres de Judá eran la planta de sus placeres. Yo he esperado que hiciesen acciones justas, y no ha habido sino iniquidad en su conducta. Yo esperaba de ellos frutos de justicia, y no oigo sino clamores contra ellos. La tor-*

* *Marc.* xii. 1. *Luc.* xx. 9. *Isai.* v. 1. *et* 5. *Jerem.* ii. 21. † *Infr.* xxvi. 3. *et* xxvii. 2. *Joann.* xi. 53.

42 Dicit illis Jesus: ¿Numquam legistis in Scripturis *: Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli? A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris:

42 Jesus les dice: ¿Nunca leisteis en las Escrituras: La piedra que desechâron los que edificaban, esta fué puesta por cabeza de esquina? Por el Señor fué esto hecho, y es cosa maravillosa en nuestros ojos [1]:

43 Ideo dico vobis, quia auferetur à vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus ejus.

43 Por tanto os digo, que quitado os será el reino de Dios, y será dado á un pueblo que haga los frutos de él [2].

44 Et qui ceciderit super lapidem istum, confringetur: super quem verò ceciderit, conteret eum.

44 Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado: y sobre quien ella cayere, lo desmenuzará [3].

re, cerca, vallado, y todo lo demas, que podia servir para el adorno y seguridad de esta viña, significan la proteccion, auxilios y milagros, con que el Señor convidó particularmente á su pueblo, los llamó y esperó, dándoles todas las cosas necesarias para que produjesen fruto; pero siempre ingratos y rebeldes á sus voces y á las de sus siervos los profetas, de un Isaías, de un Jeremías, de un Ezequiel, de un Zacarías, y de otros muchos que les envió en diversos tiempos: á unos de estos quitáron la vida; á otros maltratáron; á otros apedreáron; y á ninguno creyéron. Despues de tantos ultrajes hechos á las personas de los profetas sus siervos, no se viéron jamas brillar con tanto resplandor *las riquezas de la bondad, de la paciencia y del largo sufrimiento*, Roman. ii. 4., del Dios de Israel, como cuando les envió por último á su propio *Hijo*, aquel Hijo único, engendrado de su sustancia, y vestido de nuestra naturaleza, para empeñarlos mas fuertemente que nunca, á que se reconociesen y volviesen sobre sí. Pero llenando la medida de sus padres, le quitáron la vida, crucificándole con la mayor ignominia y crueldad.

1 *Esta piedra angular ó fundamental es Jesu-Cristo*, 1. *Petr.* ii. 7., á quien los sacerdotes, los fariseos y los doctores de la antigua ley desechâron en el edificio de la sinagoga, y de la casa del Señor, de que ellos eran los principales *arquitectos; pero que Dios no obstante eligió y puso con honor, habiéndola colocado en Sion como la piedra fundamental, y como la piedra principal del ángulo, la piedra elegida y preciosa.* Isaí. xviii. 16. y 1. *Corint.* iii. 11. La malicia de los judíos solo sirvió para hacer brillar mas la omnipotencia de la caridad y de la sabiduría de Dios, que por su infinita misericordia supo sacar un tan grande bien de un mal tan crecido.

2 A las naciones, en quienes la infidelidad de los judíos hizo que se cumpliese el efecto de las antiguas promesas, que Israel habia recibido; y que produjesen *frutos de caridad, de alegria, de paz, de paciencia, de benignidad, de bondad, de fe, de dulzura y de templanza. Ad Galat.* v. 22. Tales han sido en todo tiempo los frutos de la *ley del Señor*, y del *reino de Dios*, ó de su gracia. Debemos detenernos aquí, para reflexionar *no de paso*, sino con la mayor atencion, Jacob i. 23. 24. 25., y de una manera que pueda ser útil para nuestra salud, cuál es la disposicion de nuestro corazon, reconociendo en esta imágen de los judíos la de nuestra corrupcion y ceguedad, no por lo que mira á la persona de Jesu-Cristo, sino á las verdades de su Evangelio, que fuéron tambien el principal motivo del escándalo de los judíos.

3 Se hace aquí alusion á dos maneras que usaban para apedrear á alguno. Sobre lo cual puede verse el *Sanhedr. cap.* vi. *hal.* 4. Jesu-Cristo quiso esplicar dos géneros de castigos, el uno menor, y el otro mayor, por estas dos diferentes espresiones: *de la caida de los judíos sobre la piedra, y de la caida de la piedra sobre los judíos. Aquellos caian sobre la piedra*, que viviendo aun Jesu-Cristo y conversando en medio de los hombres, se escandalizaban de su pobreza.

* *Psalm.* cxvii. 22. *Actor.* iv. 11. *Romanor.* ix. 33. 1. *Petr.* ii. 7.

45 Et cùm audissent principes sacerdotum, et Pharisæi parabolas ejus, cognoverunt quòd de ipsis diceret.

46 Et quærentes eum tenere, timuerunt turbas: quoniam sicut prophetam eum habebant.

45 Y cuando los príncipes de los sacerdotes, y los Fariseos ovéron sus parábolas, entendiéron que de ellos hablaba.

46 Y queriéndole echar mano, temiéron al pueblo: porque le miraban como un profeta.

CAPITULO XXII.

Propone el Señor á los judíos otra parábola. Buscan achaques para calumniarle; y le preguntan sobre el tributo, que se debia pagar al César. Prueba á los saduceos con testimonios de la Escritura la resurreccion de los muertos: por la misma Escritura convence á los fariseos de la divinidad del Mesías.

ET respondens Jesus, dixit iterum in parabolis eis, dicens:

2 Simile * factum est regnum cœlorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.

3 Et misit servos suos vocare invitatos ad nuptias, et nolebant venire.

4 Iterum misit alios servos, dicens: Dicite invitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri mei, et

Y RESPONDIENDO Jesus, les volvió á hablar otra vez en parábolas, diciendo:

2 Semejante es el reino de los cielos á cierto rey [1], que hizo bodas á su hijo [2].

3 Y envió sus siervos á llamar á los convidados [3] á las bodas, mas no quisiéron ir.

4 Envió de nuevo otros siervos [4], diciendo: Decid á los convidados: He aquí he preparado mi banque-

de su abatimiento esterior, y de su doctrina; estrellándose delante de Dios por su orgullo y por su envidia: *pero la piedra* al contrario, *caia sobre aquellos*, que despues de la muerte del Salvador, y de su ascension á los cielos, obstinadamente se oponian á la verdad de su doctrina y á la virtud de su resurreccion: y estos se viéron como reventados, digámoslo así, ó reducidos á polvo, bajo del peso del mayor rigor de su justicia. Lo que principalmente se cumplió en el tiempo de la ruina de Jerusalen, desde la cual quedáron envueltos en este cautiverio y horrible miseria, en que siempre han vivido y vivirán hasta el fin del mundo.

1 Este es el Padre Eterno.

2 Jesu-Cristo. Las bodas son no solamente el banquete celestial, en que todos sus amigos serán embriagados, *Salm.* xxxv. 9., *de la abundancia de los bienes inefables de su casa*, y en donde los hará beber en el torrente de sus *delicias*, sino tambien todas las gracias, todos los sacramentos, todos los dones de la ley nueva; y sobre todo el augusto don de su sacratísimo cuerpo y sangre, y la palabra y la voluntad de Dios.

3 Los primeros convidados fuéron los judíos, llamados por la voz de los profetas.

4 Estos segundos siervos nos figuran los últimos profetas que envió el Señor, y señaladamente á S. Juan Bautista. S. Crisóstomo. Figura tambien á los apóstoles, y otros varones apostólicos, que este gran padre de familias, cuya bondad y paciencia no tiene límites, aun despues de haber visto que habian quitado inhumanamente la vida á su hijo y al heredero de la viña, les envió nuevamente para llamarlos y convidarlos á su celestial banquete; pero anegados en el cuidado de las cosas temporales, desecháron el precio de la muerte del Redentor. Y no contentos con esto, persiguiéron de muerte, maltratáron y quitáron la vida á estos siervos que les habia enviado. Por lo que irritado este rey celestial, envió los egércitos romanos, que destruyéron é incendiáron á Jerusalen, pagando los judíos la pena de su perfidia con castigos muy terribles, que pueden leerse en Josefo, *Bel. Jud. lib.* vi. *cap.* xlv.

* *Luc.* xiv. 16. *Apocalip.* xix. 9.

altilia occisa sunt, et omnia parata: venite ad nuptias.

5 Illi autem neglexerunt: et abierunt, alius in villam suam, alius verò ad negotiationem suam:

6 Reliqui verò tenuerunt servos ejus, et contumeliis affectos occiderunt.

7 Rex autem cùm audisset, iratus est: et missis exercitibus suis, perdidit homicidas illos, et civitatem illorum succendit.

8 Tunc ait servis suis: Nuptiæ quidem paratæ sunt, sed qui invitati erant, non fuerunt digni.

9 Ite ergo ad exitus viarum, et quoscumque inveneritis, vocate ad nuptias.

10 Et egressi servi ejus in vias, congregaverunt omnes, quos invenerunt, malos et bonos: et impletæ sunt nuptiæ discumbentium.

11 Intravit autem rex ut videret discumbentes, et vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali.

12 Et ait illi: Amice, ¿quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit.

te, mis toros, y los animales cebados están ya muertos, todo está pronto: venid á las bodas.

5 Mas ellos lo despreciáron, y se fuéron, el uno á su granja, y el otro á su tráfico:

6 Y los otros echáron mano de los siervos, y despues de haberlos ultrajado, los mataron.

7 Y el rey, cuando lo oyó, se irritó: y enviando sus egércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego á su ciudad.

8 Entónces dijo á sus siervos: Las bodas ciertamente [1] están aparejadas, mas los que habian sido convidados, no fuéron dignos [2].

9 Pues id á las salidas de los caminos [3], y á cuantos hallaréis, llamadlos á las bodas.

10 Y habiendo salido sus siervos á los caminos, congregáron cuantos halláron [4], malos y buenos: y se llenáron las bodas [5] de convidados.

11 Y entró el rey [6] para ver á los que estaban á la mesa, y vió allí un hombre, que no estaba vestido con vestidura de boda.

12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda? Mas él enmudeció [7].

1 Esto es, el banquete y toda la fiesta que acompaña á las bodas.

2 De asistir á ellas. Esto tocaba á los judíos.

3 Estos caminos y estas salidas representan los diferentes estravíos, por donde las naciones habian andado, desde que empezáron á apartarse del derecho, negándose á admitir la verdad, *y corrompiendo cada uno su camino.* *Génesis* vi. 12. Todos los pueblos sin distincion alguna fuéron convidados á la fe de Jesu-Cristo, y al banquete de sus bodas por la predicacion del Evangelio, que se publicó y anunció hasta las estremidades de la tierra.

4 Entre los mismos gentiles hubo algunos naturalmente inclinados á todas las acciones de virtud. Mas esta bondad natural no les podia aprovechar para salvarse sin la fe, y sin la gracia del Evangelio, figurada en estas bodas del Hijo de Dios.

5 Y la iglesia, figurada en esta sala, se llenó de un gran número de pueblos y naciones, que ocupáron el lugar de los judíos: *cuyo pecado,* como dice S. Pablo *Rom.* xi. 12., pasó á ser una ocasion de salud para los *gentiles; y cuya caida ha sido las riquezas del mundo.*

6 Esta entrada del rey significa el exámen secreto, que Dios ya desde esta vida hace del corazon de los convidados, y el juicio que hará de cada uno á la hora de la muerte, y tambien al fin del mundo.

7 En este hombre que se encontró en el banquete sin el vestido de boda, está comprendida la multitud de los malos cristianos. S. Gerónimo. San Agustin. El testimonio de la conciencia, y el de los santos án-

13 Tunc dixit rex ministris *: Ligatis manibus, et pedibus ejus, mittite eum in tenebras exteriores: ibi erit fletus, et stridor dentium.

14 Multi enim sunt vocati, pauci verò electi.

15 Tunc † abeuntes Pharisæi, consilium inierunt, ut caperent eum in sermone.

16 Et mittunt ei discipulos suos cum Herodianis, dicentes: Magister, scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, et non est tibi cura de aliquo: non enim respicis personam hominum:

13 Entónces el rey dijo á sus ministros: Atado de piés y de manos, arrojadle en las tinieblas esteriores [1]: allí será el llorar y el crugir de dientes.

14 Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

15 Entónces los Fariseos se fuéron, y consultáron entre sí, cómo le sorprenderian en lo que hablase [2].

16 Y le envian sus discípulos juntamente con los Herodianos [3], diciendo: Maestro [4], sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios [5] en verdad, y que no te cuidas de cosa alguna: porque no miras á la persona [6] de los hombres:

geles no darán lugar á los malos, para que puedan alegar ni una sola palabra en defensa suya. Este vestido es la caridad, que segun el testimonio de S. Pedro *Epist.* I. *cap.* iv. 8., *cubre* á los ojos de Dios *la multitud de nuestros pecados.*

1 Las cadenas de una cárcel tenebrosa representan el rigor, con que sin recurso y sin poderse resistir, serán separados los malos para siempre de la presencia de Dios, que es la verdadera luz, y arrojados en un lugar de tinieblas y de horror eterno.

2 La palabra griega, παγιδεύσωσιν, es mas espresiva, porque significa *tender redes*, ó *armar lazos.*

3 Oficiales públicos puestos por Herodes para cobrar los tributos. Otros esplican esta palabra en el sentido, que hemos espuesto en la nota al *v.* 6. del *cap.* xvi., y otros de otros modos. Fué una malicia consumada de los fariseos, hacer que estos oficiales acompañasen á sus discípulos, cuando enviáron á consultar al Señor sobre el tributo debido á los romanos. Creyéron sorprenderle; porque si respondia que se debia pagar, le podian replicar los discípulos de los fariseos, que un pueblo libre, cual era el de Dios, no estaba sujeto á tributos; y si respondia que no, los herodianos por su profesion debian sostener el derecho de los romanos, S. Gerónimo, el Crisóstomo. O tambien los fariseos podian infamarle con el pueblo, como que consentia con la impiedad y tiranía de los romanos, tan contraria á su libertad.

4 Estas palabras llenas en apariencia de respeto y alabanza, eran como un lazo que le armaban, para obligarle á decir, que no se debia pagar el tributo al César; y dar ocasion con esto á los herodianos, á que le acusasen como sedicioso y traidor á los romanos. Hablan, como si fueran sus discípulos: *sabemos.*

5 Su ley y doctrina.

6 Sin respecto á la calidad de pequeños, ó de grandes príncipes. Esta pregunta llena de malicia, miraba á los romanos, que á la sazon tenian el dominio. El griego, εις προσωπον. Esta palabra significa la *persona*, y tambien el *rostro.* El sentido es el mismo. La primera significacion es mas conforme á la diccion hebrea, de donde se ha tomado esta frase. Los hebreos dicen: לא־תכירו פנים במשפט *Lo-thakkiru phanim bammiscpat. No conocereis rostros en el juicio. Deuter.* i. 17. Por *persona* ó *rostro* se entiende todo lo que esteriormente forma la calidad de un hombre. Y asi se dice, que un juez mira ó respeta la persona de un hombre, si sentencia á su favor, atendiendo á sus riquezas, á su dignidad, &c. y no á sus méritos. Los griegos en una sola palabra dicen προσωπολημια, y de Dios se dice tambien que no es aceptador de personas; porque solo atiende á los méritos de cada uno para premiarle. El carácter de-

* *Supra* viii. 12. *et* xiii. 42. *Infra* xxv. 30. † *Marc.* xii. 13. *Luc.* xx. 20.

17 Dic ergo nobis ¿quid tibi videtur, licet censum dare Cæsari, an non?

18 Cognitâ autem Jesus nequitiâ eorum, ait: ¿Quid me tentatis hypocritæ?

19 Ostendite mihi numisma censûs. At illi obtulerunt ei denarium.

20 Et ait illis Jesus: ¿Cujus est imago hæc, et superscriptio?

21 Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis *: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo.

17 Dinos pues, ¿qué te parece, es lícito dar tributo al César, ó no [1]?

18 Mas Jesus, conociendo la malicia de ellos, dijo: ¿Por qué me tentais, hipócritas?

19 Mostradme la moneda del tributo [2]. Y ellos le presentáron un denario [3].

20 Y Jesus les dijo: ¿Cuya es esta figura, é inscripcion?

21 Dícenle: Del César. Entónces les dijo: Pues pagad á César, lo que es del César: y á Dios, lo que es de Dios [4].

testable de doctores mercenarios, y de maliciosos prevaricadores es, en lugar de hacer doblar la voluntad humana á la de Dios, procurar doblar la ley de Dios para acomodarla á las pasiones humanas.

1 La pregunta de estos hombres estaba llena de malignidad y sutileza, ó para hacer confesar al Señor, que seguia y aprobaba la doctrina y opinion de Júdas Galileo, que abrazáron despues aquellos perversísimos turbadores del sosiego público, á quienes Josefo en muchos lugares distingue con el nombre de *Zelotas*, negando la obediencia y los tributos al príncipe romano, y persuadiendo á los suyos, que de ningun modo les era lícito estar sujetos al imperio de un pueblo idólatra: ó si el Señor respondia, que era necesario pagar el tributo al César, para desacreditarle con el pueblo, y publicar que este no podia ser el Mesías, que esperaban, puesto que la opinion comun que reinaba entre ellos, era que su Mesías los habia de librar de la dominacion y yugo de los infieles.

2 No quiere esto decir, que pagaban un denario de plata por cabeza; sino que los romanos no cobraban los tributos sino en esta moneda.

3 Era la séptima parte de una onza.

4 Como si les dijera: Puesto que el Señor por vuestras infidelidades, de un pueblo libre que erais, os ha sujetado al imperio de los romanos, como se ve por el cuño de esa moneda corriente que usais, y con lo que reconoceis la soberanía que tiene sobre vosotros: llevad con resignacion este yugo, y pagad al César el tributo que os pide; que esto no impide, que deis á Dios los obsequios que le debeis, como pueblo suyo. Tiberio reinaba entónces: despues de Julio César los emperadores que le siguiéron tomáron este nombre. De estas palabras del Señor resulta una leccion y doctrina muy importante para todos los cristianos. Estos están obligados á respetar y á honrar las potestades de la tierra, aunque sean de diferente religion: y esta fué la práctica que constantemente siguiéron los primeros cristianos. No resistiéron á la potestad temporal, sino cuando exigia de ellos, lo que no pertenece sino á Dios. No dudeis, dice admirablemente á este propósito S. Juan Crisóstomo *Homil.* 1., que cuando Jesu-Cristo ordena dar al César lo que pertenece al César, entiende solamente las cosas que no son contrarias á la piedad ni á la religion: porque todo lo que es contrario á la fe y á la virtud, no es el tributo que se debe al César: este es el tributo del diablo. El pagar los tributos no encierra en sí cosa que se oponga á la ley divina; y al contrario S. Pablo *Rom.* xiii. 5. lo ordena, como uno de los deberes de los cristianos respecto de sus príncipes. Cuando el Señor añade *dad á Dios lo que toca á Dios*, da á entender la obligacion que tenian de pagar lo que ordenaba la ley tocante á los diezmos, primicias, oblaciones, víctimas, &c. Y el cristiano, segun la reflexion de S. Juan Crisóstomo, sin olvidar las obligaciones que tiene contraidas con su príncipe, ha de cumplir las que pertenecen á Dios, puesto que estas dos obligaciones pueden estar muy hermanadas, y ayudarse mutuamente.

* *Rom.* xiii. 7.

22 Et audientes mirati sunt, et relicto eo abierunt.

23 In illo die * accesserunt ad eum Sadducæi, qui dicunt non esse resurrectionem: et interrogaverunt eum,

24 Dicentes: Magister, Moyses dixit †: Si quis mortuus fuerit non habens filium, ut ducat frater ejus uxorem illius, et suscitet semen fratri suo.

25 Erant autem apud nos septem fratres: et primus, uxore ductâ, defunctus est: et non habens semen, reliquit uxorem suam fratri suo.

26 Similiter secundus, et tertius usque ad septimum.

27 Novissimè autem omnium et mulier defuncta est.

28 ¿In resurrectione ergo cujus erit de septem uxor? omnes enim habuerunt eam.

29 Respondens autem Jesus, ait illis: Erratis nescientes Scripturas, neque virtutem Dei.

30 In resurrectione enim neque nubent, neque nubentur: sed erunt sicut angeli Dei in cœlo.

31 De resurrectione autem mortuorum ¿non legistis quod dictum est à Deo dicente vobis:

22 Y cuando esto oyéron, se maravilláron, y dejándole, se retiráron.

23 En aquel dia se llegáron á él los Sadduceos, que dicen no haber resurreccion[1]: y le preguntáron,

24 Diciendo: Maestro, Moises dijo: Si muriere alguno que no tenga hijo, su hermano se case con su muger, y levante linage á su hermano.

25 Pues habia entre nosotros siete hermanos: y habiéndose casado el primero, murió: y por no haber tenido sucesion, dejó su muger á su hermano.

26 Y lo mismo el segundo, y el tercero hasta el séptimo.

27 Y despues de todos murió tambien la muger.

28 ¿Pues en la resurreccion de cuál de los siete será muger? porque todos la tuviéron.

29 Y respondiendo Jesus, les dijo: Errais, no sabiendo las Escrituras, ni el poder de Dios.

30 Porque en la resurreccion ni se casarán, ni serán dados en casamiento[2]: sino que serán como ángeles de Dios en el cielo.

31 Y de la resurreccion de los muertos, ¿no habeis leido las palabras, que Dios os dice:

1 Tambien negaban la existencia de los espíritus y de los ángeles.

2 El griego, ἐκγαμίζονται, del verbo γαμέω, conviene á hombres y mugeres; pero el latino *nubo*, solo á las mugeres, aunque Nonio Marcelo afirma, que los antiguos aplicaban el verbo *nubo* indiferentemente á hombres y mugeres. Responde el Señor á los saduceos, que no comprendian las Escrituras, ni los efectos que produciria el poder de Dios en el cuerpo de los hombres en el momento de la resurreccion; porque ignoraban, que los cuerpos por la virtud de la resurreccion se convertirian en unos como cuerpos espirituales, á causa de la impasibilidad, de la agilidad, de la claridad, y de la inmortalidad, de que se revestirán entónces. Serán los mismos cuerpos, y la misma carne que tenian ántes de su muerte, pero libres de todas las funestas consecuencias del pecado; y por consiguiente *como ángeles de Dios en el cielo*, en lo que toca á la inmortalidad, bienaventuranza, y perfeccion de pureza; mas no en lo que mira á la carne. S. Agustin. Y esto es lo que Jesu-Cristo quiso dar á entender á los saduceos. S. Gerónimo.

* *Actor.* xxiii. 6. † *Marc.* xii. 19. *Luc.* xx. 28. *Deuter.* xxv. 5.

32 Ego * sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? Non est Deus mortuorum, sed viventium.

33 Et audientes turbæ, mirabantur in doctrina ejus.

34 Pharisæi autem audientes quòd silentium imposuisset Sadducæis, convenerunt in unum:

35 Et interrogavit eum unus ex eis legis doctor †, tentans eum:

36 Magister, ¿quod est mandatum magnum in lege?

37 Ait illi Jesus ‡: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua.

38 Hoc est maximum, et primum mandatum.

39 Secundum autem simile est huic §: Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.

40 In his duobus mandatis universa lex pendet, et prophetæ.

41 Congregatis autem Pharisæis, interrogavit eos Jesus,

42 Dicens: ¿Quid vobis videtur

32 Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos, sino de vivos [1].

33 Y oyendo esto las gentes, se maravillaban de su doctrina.

34 Mas los Fariseos, cuando oyéron que habia hecho callar [2] á los Sadduceos [3], se juntáron á consejo:

35 Y le preguntó uno de ellos, que era doctor de la ley, tentándole [4]:

36 Maestro, ¿cuál es el grande mandamiento [5] en la ley?

37 Jesus le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento.

38 Este es el mayor, y el primer mandamiento.

39 Y el segundo semejante [6] es á este. Amarás á tu prójimo, como á tí mismo.

40 De estos dos mandamientos depende toda la ley, y los profetas [7].

41 Y estando juntos los Fariseos, les preguntó Jesus,

42 Diciendo: ¿Qué os parece

1 Un hombre se dice que está vivo cuando su alma está unida con su cuerpo. Y si los cuerpos de Abrahan, y de Isaac, y de Jacob debian quedar eternamente en el sepulcro, no serian mas que vivos por mitad; porque una parte de ellos pereceria, y seria reducida á la nada. Y así debian resucitar. THEOPHILACT.

2 No les habia dejado que responder: el griego, ἐφίμωσε, *les tapó la boca.*

3 Para deliberar y ver el partido que habian de tomar, buscando medios de sorprenderle.

4 El griego, καὶ λέγων, y *diciendo.*

5 Está puesto el positivo *magnum* por el superlativo *maximum.* En el testo griego se halla aquí, y en el *v.* 38., el positivo μεγάλη, y en dicho versículo le traduce el intérprete por el superlativo.

6 De igual autoridad y necesidad de obediencia: inseparable el uno del otro, JAC. ii. 10.

7 Si amar á Dios, es amar al prójimo, segun lo que Jesu-Cristo dijo á San Pedro, JOAN. xxi. 17. *Si me amas, apacienta mis ovejas:* y si el amor del prójimo hace que se guarden los otros mandamientos, segun la declaracion del apóstol: *que el amor, que se tiene al prójimo, no permite que se le haga ningun mal, Rom.* xiii. 10.; se concluye de aquí con SAN JUAN CRISÓSTOMO, que Jesu-Cristo dijo justísimamente, que toda la ley y los profetas se encierran en estos dos mandamientos.

* *Exod.* iii. 6. † *Marc.* xii. 28. *Luc.* x. 25. ‡ *Deuter.* vi. 5. § *Levit.* xix. 18. *Marc.* xii. 31.

de Christo? ¿cujus filius est? Dicunt ei: David.

43 Ait illis: ¿Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Dominum, dicens:

44 Dixit * Dominus Domino meo: Sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum?

45 Si ergo David vocat eum Dominum, ¿quomodo filius ejus est?

46 Et nemo poterat ei respondere verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ampliùs interrogare.

del Christo[1]? ¿de quien es hijo? Dicenle: De David[2].

43 Díceles: ¿Pues como David en espíritu lo llama Señor, diciendo[3]:

44 Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi derecha[4] hasta que ponga tus enemigos por peana de tus piés[5]?

45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?

46 Y nadie le podia responder palabra: ni alguno desde aquel dia fué osado mas á preguntarle[6].

CAPITULO XXIII.

Da el Señor en cara con su hipocresía á los fariseos y doctores de la ley, haciéndoles gravísimos cargos, y poniéndoles delante su mala conducta y costumbres corrompidas. Por lo cual les amenaza con eternas penas y miserias, que se estenderian tambien á su ciudad, y á toda su nacion, por haber seguido su ejemplo.

TUNC Jesus locutus est ad turbas, et ad discipulos suos,

2 Dicens: Super cathedram Moysi sederunt † Scribæ, et Pharisæi.

ENTÓNCES[7] Jesus habló á la multitud, y á sus discípulos,

2 Diciendo: Sobre la cátedra de Moises[8] se sentáron los Escribas y los Fariseos.

1 Del Mesías, del ungido, del prometido.

2 Esto es, descendiente de David.

3 ¿Cómo este profeta animado del Espíritu de Dios, reconoce por Señor suyo, á aquel que es su hijo; puesto que un hijo no puede ser llamado *señor* de su propio padre? Jesu-Cristo quiso con esta pregunta ponerlos en un estremo embarazo, dándoles con esto lugar, si su orgullo no lo hubiera estorbado, á reconocer que él era el Cristo, y que como tal, era Dios y juntamente hombre.

4 Como igual que eres á mí.

5 Los fariseos eran inescusables, porque haciendo alarde de poseer la inteligencia de las Escrituras, y viendo la multitud de milagros que hacia aquel que les hablaba, y la sublimidad de su doctrina, sostenida por una tan grande santidad; debian inferir que era el Cristo, puesto que era reconocido de todo el mundo *por hijo de David*, y que se registraban en él todos los caracteres del Mesías, que esplicaban los oráculos de los antiguos profetas.

6 Tanta fué la confusion, de que quedáron cubiertos por la evidencia de sus razones; pero de nada les servia para convertirse y creer en él.

7 Esto es, despues de haber confundido á los fariseos; de modo que no volviéron á inquietarle con sus maliciosas preguntas.

8 Esto es, tienen por razon de su dignidad, autoridad legítima para enseñar, y para interpretar la ley. La palabra *scriba* significa propiamente *escribano;* pero se usa para significar un doctor de la ley. Puede ser, que diese ocasion para dar este título á los intérpretes de la ley, el que su primera ocupacion fuese de escribir los libros de Moises, y de proveer de ejemplares de ellos, á los que los necesitasen. El nombre de *fariseo* lo era de una secta, que pretendia ser la mas ilustrada en materia de religion.

Los doctores leian en pié la ley, ó los profetas, y se sentaban, cuando se los esplicaban al pueblo. Se llamaba *cátedra de Moises*, porque estaba destinada para enseñar en ella la ley de Moises.

* *Psalm.* cix. 1. *Luc.* xx. 42.

† II. *Esdr.* viii. 4.

3 Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, servate, et facite: secundùm opera verò eorum nolite facere: dicunt enim, et non faciunt.

4 Alligant * enim onera gravia, et importabilia, et imponunt in humeros hominum: digito autem suo nolunt ea movere.

5 Omnia verò opera sua faciunt ut videantur ab hominibus: dilatant enim phylacteria sua †, et magnificant fimbrias.

6 Amant autem primos recubitus in cœnis ‡, et primas cathedras in synagogis,

7 Et salutationes in foro, et vocari ab hominibus Rabbi.

3 Guardad pues, y haced todo lo que os dijeren [1]: mas no hagais segun las obras de ellos: porque dicen, y no hacen.

4 Pues atan cargas pesadas, é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres: mas ni aun con su dedo las quieren mover [2].

5 Y hacen todas sus obras, por ser vistos de los hombres. Y así ensanchan sus filacterias [3], y estienden sus franjas [4].

6 Y aman los primeros lugares en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 Y ser saludados en la plaza, y que los hombres los llamen Rabbí [5].

1 Porque siendo legítima su autoridad, debeis obedecerles en todo lo que no fuere contrario á ley de Dios, aunque sean ellos muy perversos; mas no conformaros con sus obras. Esta es una prueba evidente, de que la autoridad de enseñar, y definir los dogmas de la religion puede muy bien estar con la vida perversa y relajada de los pastores, contra lo que afirma Wiclef. Véase el *cap.* xvi. 6. 12.

2 Ponen sobre los otros un yugo insoportable de preceptos, observancias y tradiciones humanas, y al mismo tiempo siendo consigo mismos muy indulgentes, no quieren aplicar ni siquiera un dedo para aliviárselas á los otros. Otros, atendiendo á que en su esterior mostraban una hipocresía muy refinada, esplican esto diciendo, que al paso, que eran muy indulgentes por lo que miraba á las leyes divinas, y á las obligaciones de una moral ajustada, que procuraban eludir con interpretaciones arbitrarias, y con sutiles distinciones, eran inflexibles é inexorables por lo que tocaba á las observancias de su secta, y á las tradiciones de sus antiguos, cuyo cumplimiento exigian sin misericordia, sin dispensar ni disimular jamas en ellas.

3 El testo griego no dice: πλατύνουσί γάρ, sino δέ, *y ensanchan;* porque esta no es declaracion de la primera sentencia, sino otra razon, con que prueba su vanagloria. Habia Dios mandado á su pueblo, que llevase atados á la mano los preceptos de la ley, y que los tuviese continuamente delante de los ojos; dándole á entender con esto, que debia tenerlos dia y noche delante de los ojos de su corazon, para meditarlos, y seguirlos como regla de su conducta. Mas los fariseos, interpretando groseramente este testo, escribian el Decálogo en cintas ó vandas de pergamino, que llevaban en forma de corona sobre su frente, y al rededor de los brazos, y creian cumplir así lo que Dios ordenaba. Y para distinguirse de los otros, y parecer mas religiosos y observantes las llevaban mas anchas. φυλακτήρια, significa *conservatorios;* porque en dichas listas de pergamino guardaban la ley de Dios para no olvidarla. Del mismo modo habia mandado Moises, que los judíos llevasen en los remates de sus capas unas orlas ó franjas de color de jacinto, que los distinguiesen de los otros pueblos; y los fariseos afectaban llevarlas mas largas, que el comun de los judíos. Véase á Guarino *Gram. Heb. tom.* II. *cap.* I. *art.* I. *pág.* 528.

4 El griego: *de sus vestidos.* Estas palabras faltan en la Vulgata.

5 Rabbi, *Maestro.* En el testo griego está repetido, ῥαββεί, ῥαββεί: repeticion, que quiere significar *Maestro muy escelente.* No

* *Luc.* xi. 46. *Actor.* xv. 10. † *Numer.* xv. 38. ‡ *Marc.* xii. 39. *Luc* xi. 43. *et* xx. 46.

8 Vos* autem nolite vocari Rabbi: unus est enim Magister vester, omnes autem vos fratres estis.

9 Et † patrem nolite vocare vobis super terram: unus est enim Pater vester, qui in cœlis est.

10 Nec vocemini magistri: quia Magister vester unus est, Christus.

11 Qui major est vestrûm, erit minister vester.

12 Qui ‡ autem se exaltaverit, humiliabitur: et qui se humiliaverit, exaltabitur.

13 ¡Væ autem vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ: quia clauditis regnum cœlorum ante homines. Vos enim non intratis, nec introëuntes sinitis intrare!

14 ¡Væ vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ §: quia comeditis domos viduarum, orationes longas

8 Mas vosotros no querais ser llamados Rabbí: porque uno solo es vuestro Maestro [1], y vosotros todos sois hermanos.

9 Y á nadie llameis padre vuestro sobre la tierra: porque uno es vuestro Padre, que está en los cielos.

10 Ni os llameis maestros: porque uno es vuestro Maestro el Christo.

11 El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo.

12 Porque el que se ensalzare, será humillado: y el que se humillare, será ensalzado.

13 ¡Mas ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que cerrais el reino de los cielos [2] delante de los hombres. Pues ni vosotros entrais, ni á los que entrarian, dejais entrar!

14 ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas: que devorais las casas de las viudas, haciendo

reprende el Señor, que tuviesen los primeros asientos, ni que fuesen saludados con el título de *Maestros;* reprende la solicitud y afecto desordenado, con que andaban á caza de semejantes honras, y con que fomentaban su ambicion, vanidad, y soberbia. El Señor no condena la subordinacion, que es necesaria para conservar el órden, tanto en la sociedad civil, como en la eclesiástica. El órden pide, que los lugares y las distinciones se den segun la dignidad, y preeminencia de los empleos y cargos. De lo contrario naceria una confusion inevitable. La humildad cristiana exige, que léjos de ir tras los primeros empleos y dignidades, no las recibamos sino obligados á ello por los superiores, ni las conservemos sino con la mayor modestia, prontos siempre á dejarlas, luego que la paz, ó la caridad así lo pidan.

1 El testo griego añade: *el Cristo.* Cuando el Señor prohibe á sus apóstoles llamarse *maestros, doctores, padres,* no es por respecto á solos los títulos considerados en sí mismos, sino á los privilegios, que por esto se atribuian, y á los derechos, que se usurpaban en la iglesia (véase el *cap.* xi. 25. y S. Pablo *ad Rom.* ii. 19. 20.) de interpretar la ley segun las tradiciones de sus padres, y de decidir por estas el sentido de las Escrituras, pretendiendo, que sus decisiones fuesen otros tantos oráculos, y arrogándose una especie de infalibilidad, por manera, que el pueblo las debiese admitir con la mayor sumision, y sin la menor réplica. Jesu-Cristo pues en la persona de sus discípulos no reprueba simplemente los títulos de *maestros* y de *doctores,* sino los privilegios, que la soberbia de los judíos habia vanamente adjudicado á tales títulos. Solamente son infalibles las decisiones y oráculos, que vienen de Dios; y por esta razon lo son las de la iglesia.

2 Porque impedian á los pueblos, que reconociesen al verdadero Mesías; y así ellos no entraban en el reino de los cielos, y al mismo tiempo estorbaban que entrasen otros, quo lo deseaban.

* *Jac.* iii. 1. † *Malach.* i. 6. xii. 40. *Luc.* xx. 47.

‡ *Luc.* xiv. 11. *et* xviii. 14. § *Mar.*

orantes: propter hoc amplius accipietis judicium!

15 ¡Væ vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ: quia circuitis mare, et aridam, ut faciatis unum proselytum: et cùm fuerit factus, facitis eum filium gehennæ duplò quàm vos!

16 ¡Væ vobis, duces cæci, qui dicitis: Quicumque juraverit per templum, nihil est: qui autem juraverit in auro templi, debet!

17 ¡Stulti, et cæci! ¿Quid enim majus est, aurum, an templum, quod sanctificat aurum?

18 Et quicumque juraverit in altari, nihil est: quicumque autem juraverit in dono, quod est super illud, debet.

19 ¡Cæci! ¿Quid enim majus est, donum, an altare, quod sanctificat donum?

20 Qui ergo jurat in altari, jurat in eo, et in omnibus, quæ super illud sunt.

largas oraciones[1]: por esto llevaréis un juicio mas riguroso!

15 ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas: porque rodeais la mar y la tierra, por hacer un prosélito[2]: y despues de haberle hecho, le haceis dos veces mas digno del infierno que vosotros[3]!

16 ¡Ay de vosotros, guias ciegos, que decis: Todo el que jurare por el templo[4], nada es[5]: mas el que jurare por el oro del templo, deudor es!

17 ¡Necios y ciegos! ¿Qué es mayor, el oro, ó el templo, que santifica al oro?

18 Y todo el que jurare por el altar, nada es: mas cualquiera que jurare por la ofrenda, que está sobre él, deudor es.

19 ¡Ciegos! ¿Cuál es mayor, la ofrenda, ó el altar que santifica la ofrenda?

20 Aquel pues que jura por el altar, jura por él, y por todo cuanto sobre él está.

1 El griego: *fingiendo orar mucho.* El Señor reprende su avaricia y la crueldad con que despojaban á las pobres viudas; y al mismo tiempo su hipocresía, amenazándoles por esto con mayor infierno. Como su principal fin era, que fuesen tenidos por hombres de piedad, aprovechándose de esta reputacion para con personas afligidas, como eran las viudas; estas, teniéndolos por unos santos, se encomendaban á sus oraciones, creyendo que sus ruegos serian oidos. Y ellos, abusando de esta credulidad, y haciendo un sacrílego tráfico de la piedad, les vendian bien caro el tiempo que empleaban en hacer por ellas largas oraciones, despojándolas de los bienes que tenian.

2 *Prosélito* es lo mismo, que el latino *advena*, del verbo griego προσελεύθω, *advenio:* en hebreo גר *Gér, estrangero.* Se llamaban así los idólatras, que se convertian á la religion de los judíos. Los fariseos no dejaban piedra por mover á trueque de convertir uno de estos. Pero esto lo hacian llevados de un oculto deseo de que los tuviesen por zelosos del culto divino; y movidos de ambicion y avaricia, cuidaban mas de la ganancia y aumento de los provechos, que les resultaban de los sacrificios, que de la salud espiritual de los que convertian.

3 Porque los fariseos con su mal ejemplo, y perniciosas tradiciones corrompian la pureza de la ley, y eran causa de que estos nuevos convertidos, ó volviesen de nuevo á la idolatría; ó si permanecian en la religion judaica, fuesen mas corrompidos, que los mismos fariseos. Porque un discípulo, que tiene un mal maestro, sale peor, que su mismo maestro. Crisóstomo.

4 El griego: ἐν τῷ ναῷ, *en el templo.* No era, dice S. Gerónimo, el temor de Dios, sino el amor del oro, el que los gobernaba en todas las cosas: y así procuraban inspirar á los pueblos un grande respeto al templo, mas por la santidad de las ofrendas, en que ellos tenian su interes, que por la santidad del lugar, que Dios honraba con su presencia.

5 Decis que no está obligado al juramento, siguiendo vuestras corrompidas y erróneas tradiciones.

21 Et quicumque juraverit in templo, jurat in illo, et in eo, qui habitat in ipso:

22 Et qui jurat in cœlo, jurat in throno Dei, et in eo, qui sedet super eum.

23 ¡Væ * vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ: qui decimatis mentham, et anethum, et cyminum, et reliquistis quæ graviora sunt legis, judicium, et misericordiam, et fidem! Hæc oportuit facere, et illa non omittere.

24 Duces cæci, excolantes culicem, camelum autem glutientes.

25 ¡Væ vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia mundatis quod deforis est calicis, et paropsidis: intus autem pleni estis rapinâ, et immunditia!

26 Pharisæe cæce, munda priùs quod intus est calicis, et paropsidis, ut fiat id, quod deforis est, mundum.

27 ¡Væ vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ à foris parent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum, et omni spurcitia!

28 Sic et vos à foris quidem pa-

21 Y todo el que jura por el templo, jura por él, y por el que mora en él:

22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado sobre él.

23 ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que diezmais la yerba buena, y el eneldo, y el comino [1], y habeis dejado las cosas, que son mas importantes de la ley, la justicia, y la misericordia, y la fe! Esto era menester hacer, y no dejar lo otro.

24 Guias ciegos, que colais el mosquito, y os tragais el camello [2].

25 ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que limpiais lo de fuera del vaso y del plato [3]: y por dentro estais llenos de rapiña, y de inmundicia!

26 Fariseo ciego, limpia primero lo interior del vaso, y del plato, para que sea limpio lo que está fuera.

27 ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que parecen de fuera hermosos á los hombres, y dentro están llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad!

28 Así tambien vosotros, de fue-

1 Eran muy exactos en pagar el diezmo de todas estas yerbas, y cosas de poco valor, al paso que abandonaban lo que habia mas importante en la ley de Dios. S. Gerónimo traslada este lugar de otro modo muy diferente, porque dice: no que pagaban, sino que exigian con el mayor rigor el diezmo, aun de las cosas mas despreciables, por un efecto de avaricia, y por relacion á sus propios intereses, mas bien, que á la ley de Dios de que cuidaban muy poco. Y esto es propiamente *decimatis: exigis los diezmos.*

2 Los orientales colaban los licores, ántes de beberlos, por temor de tragarse algun insecto: y de aquí provino este proverbio entre los judios, con el que el Señor les da á entender, que hacian mucho escrúpulo de cosas de poca importancia, atropellando con las mas graves.

3 El uso de un vaso, ó de un plato no se toma de la parte esterior, sino de la interior; y así esta es la que principalmente debe estar limpia. Los fariseos cuidaban mucho de esterioridades, al paso que tenian el alma llena de abominaciones; y esto es lo que les da á entender el Señor, comparandolos con los sepulcros, que por defuera están muy blancos y adornados, y dentro no encierran mas que corrupcion ó inmundicia.

* *Luc.* xi. 42.

retis hominibus justi: intus autem pleni estis hypocrisi, et iniquitate.

29 ¡Væ vobis, Scribæ et Pharisæi hypocritæ, qui ædificatis sepulchra prophetarum, et ornatis monumenta justorum,

30 Et dicitis: Si fuissemus in diebus patrum nostrorum, non essemus socii eorum in sanguine prophetarum!

31 Itaque testimonio estis vobismetipsis, quia filii estis eorum, qui prophetas occiderunt.

32 Et vos implete mensuram patrum vestrorum.

33 Serpentes * genimina viperarum, ¿quomodo fugietis à judicio gehennæ?

34 Ideo ecce ego mitto ad vos prophetas, et sapientes, et scribas, et ex illis occidetis, et crucifigetis, et ex eis flagellabitis in synagogis vestris, et persequemini de civitate in civitatem:

35 Ut veniat super vos omnis sanguis justus, qui effusus est super terram, à sanguine Abel justi, usque ad sanguinem Zachariæ filii Barachiæ, quem occidistis inter templum et altare.

ra os mostrais en verdad justos á los hombres: mas de dentro estais llenos de hipocresía, y de iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos hipócritas, que edificais los sepulcros de los profetas, y adornais los monumentos de los justos,

30 Y decis: Si hubiéramos vivido en los dias de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas [1]!

31 Y así [2] dais testimonio á vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos, que mataron á los profetas.

32 Y llenad vosotros la medida de vuestros padres [3].

33 Serpientes, raza de víboras [4], ¿cómo huiréis del juicio de la gehenna [5]?

34 Por esto he aquí yo envio á vosotros profetas, y sabios, y doctores, y de ellos mataréis, y crucificaréis, y de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad [6]:

35 Para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente, que

1 Como si les dijera: ¡ay de vosotros desgraciados! pues cuando haceis ostentacion de estos sepulcros, que levantais á los profetas, y os lisonjeais de que si hubierais vivido en los dias de vuestros padres, no hubierais tenido parte en el delito, que cometiéron quitándoles la vida; dais claramente á entender, que sois dignos hijos de tales padres, puesto que en el fondo no sois mejores que ellos, habiendo concebido ya en vuestro corazon el designio del mas enorme delito, que se ha ejecutado, y se ejecutará en todos los siglos, que es el *deicidio*.

2 *Y así vosotros.* Esto es: vosotros mismos dais testimonio, &c. ó vosotros contra vosotros mismos, y para vuestra perdicion dais testimonio, de que sois hijos, &c.

3 Haciendo morir al justo, y al Santo de los santos, y desechando con el mayor desprecio el reino de este hombre Dios, que las Escrituras les prometian despues de tantos siglos, como á su verdadero rey y Salvador. Escarmienten los pecadores, y teman llenar la medida; esto es, aquel número de pecados, que el Señor tiene determinado sufrir, para descargar despues sobre ellos todo el peso y rigor de su justicia.

4 Porque, como dice S. Gerónimo, así como de las víboras nacen otras víboras; de la misma manera de aquellos padres matadores habian nacido estos hijos homicidas.

5 ¿De una eterna condenacion? Véase el *cap.* v. 22.

6 Las persecuciones, trabajos, tormentos y muerte, que padeciéron sus apóstol y discípulos.

* *Supr.* iii. 7.

per terram *, à sanguine Abel justi usque ad sanguinem † Zachariæ, filii Barachiæ, quem occidistis inter templum et altare.

36 Amen dico vobis, venient hæc omnia super generationem istam.

37 Jerusalem ‡, Jerusalem, quæ occîdis prophetas, et lapidas eos, qui ad te missi sunt, ¿quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, et noluisti?

38 Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta.

39 Dico enim vobis, non me videbitis amodo, donec dicatis: Benedictus, qui venit in nomine Domini.

se ha vertido sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zachârías, hijo de Barachîas, al cual matásteis entre el templo y el altar[1].

36 En verdad os digo, que todas estas cosas vendrán sobre esta generacion.

37 Jerusalem, Jerusalem, que matas los profetas, y apedreas á aquellos que á tí son enviados[2], ¿cuántas veces quise allegar tus hijos, como la gallina allega sus pollos debajo de las alas, y no quisiste[3]?

38 He aquí, que os quedará desierta vuestra cása[4].

39 Porque os digo, que desde ahora no me veréis, hasta que digais[5]: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

CAPITULO XXIV.

Anuncia el Señor la ruina del templo. Anuncia á sus discípulos en compendio lo que sucederia en el mundo, durante la promulgacion del Evangelio, hasta el fin del mismo mundo. Avisa lo que deberian hacer los verdaderos fieles, para no ser engañados de los falsos cristos. Y les encarga, que esten siempre en vela, para que no les coja de sorpresa le segunda venida del Señor.

ET § egressus Jesus de templo, ibat. Et accesserunt discipu-

Y HABIENDO salido Jesus del templo, se retiraba. Y se

1 S. Gerónimo dice, que este era el santo sacerdote, hijo del pontífice Joiada, por otro nombre Baraquías. Animado del Espíritu de Dios reprendió con grande zelo á los israelitas la abominacion é idolatría, que cometian, y por esto le matáron á pedradas entre el altar de los holocaustos y el templo. Otros se persuaden, que es vaticinio de la muerte de Zacarías hijo de Baruc, ántes que los romanos tomaran á Jerusalen. Véase Josefo sobre este Baraquías.

2 El griego: *á ella.*

3 Con esta comparacion declara el Señor la ternura del amor, con que tantas veces los habia llamado y abrigado; y su ingratitud y desconocimiento despues de tan grande solicitud y paternal afecto. S. Hilario. A Dios no conviene la voluntad imperfecta de simple deseo, pues su decreto es inmutable, y sin la menor oposicion, Isai. xlvi. 10. *Rom.* ix. 19.: así que esto se ha de entender de los medios esternos, de que se valió para atraerlos, sus exhortaciones, doctrina, milagros, &c. á que ellos por un efecto de su depravada y rebelde voluntad, y por un oculto juicio y permision de Dios, voluntariamente cerráron los ojos.

4 Por el asedio y ruina de Jerusalen, de que ya hemos hablado.

5 Hasta que en mi segunda venida os veais forzados á reconocer la verdad de aquellas palabras, que cantáron los pueblos, y los niños: *bendito sea, &c.* Esto es, hasta que digais, que yo soy el Mesías, y el soberano Señor, á quien deben sujetarse todos los judíos y gentiles.

* *Genes.* iv. 8. *Hœbr.* xi. 4. † II. *Paralip.* xxiv. 22. ‡ *Luc.* xiii. 34.
§ *Marc.* xiii. 1. *Luc.* xxi. 5.

li ejus, ut ostenderent ei ædificationes templi.

2 Ipse autem respondens dixit illis: ¿Videtis hæc omnia? Amen dico vobis *, non relinquetur hîc lapis super lapidem, qui non destruatur.

3 Sedente autem eo super montem Oliveti, accesserunt ad eum discipuli secretò, dicentes: Dic nobis, ¿quando hæc erunt? ¿et quod signum adventûs tui, et consummationis sæculi?

4 Et † respondens Jesus, dixit eis: Videte ne quis vos seducat:

5 Multi enim venient in nomine meo, dicentes: Ego sum Christus: et multos seducent.

6 Audituri enim estis prælia, et opiniones præliorum. Videte ne turbemini. Oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis.

7 Consurget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et e-

llegáron á él sus discípulos [1], para mostrarle los edificios del templo.

2 Mas él les respondió, diciendo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada [2].

3 Y estando sentado él en el monte del Olivar, se llegáron á él sus discípulos en secreto, y le dijéron: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá de tu venida [3], y de la consumacion del siglo?

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Guardaos que no os engañe alguno:

5 Porque vendrán muchos en mi nombre, y dirán: Yo soy el Christo: y á muchos engañarán [4].

6 Y tambien oiréis guerras [5], y rumores de guerras: mirad que no os turbeis. Porque conviene que esto suceda [6], mas aun no es el fin [7].

7 Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y

1 *Sus discípulos;* esto es, uno de sus discípulos, Marc. xiii. 1., el plural por el singular.

2 Los discípulos del Señor, sorprendidos de las palabras de Jesu-Cristo, y sobre todo de la prediccion, que acababa de hacer, que Jerusalen seria destruida y abandonada, creyéron sin duda, que haciéndole observar la magnificencia y riqueza del templo, podria moverse á compasion, y mudar la sentencia que habia pronunciado. Mas ni el oro, ni la plata, ni el cedro, ni los mármoles mas preciosos eran capaces de mover á aquel que era el Criador de cielos y tierra. Y así les respondió, *que no quedaria piedra sobre piedra.*

3 El griego: *de tu presencia;* y así se llama siempre el testo griego *la venida del Señor.* Los discípulos creyéron, que el mundo se habia de acabar cuando Jerusalen fuese destruida; y así preguntan juntamente por lo uno y por lo otro: y el Señor les responde sobre entrámbas cosas, dando á entender, que sucederian no á un mismo tiempo, sino en diversos; previniéndolos y fortificándolos contra todos los males, que habian de sobrevenir.

4 Del número de estos impostores fuéron Teodas, Simon el Mago, y otros, que pueden verse *en los Hechos de los Apóstoles,* y en Josefo. *Antiq. lib.* xx. *cap.* xi.

5 En el testo griego no se dice μελλήσετε γάρ, sino δέ; porque esto no es declaracion, de lo que precede sino pasar á manifestar otras miserias que habian de sobrevenir. Estas guerras, segun algunos intérpretes, fuéron las primeras que afligiéron á los judíos bajo del imperio de Cayo.

6 Para castigar y abatir el orgullo inflexible de un pueblo, á quien yo he colmado de mis favores.

7 De las desgracias, que han de padecer, sino solamente como el preludio de la ruina de su ciudad, de su templo, y de toda su religion. S. Agustin creyó, que todo esto se podia igualmente aplicar al tiempo de la ruina de Jerusalen, y al fin del mundo.

* *Luc.* xix. 44.

† *Ephes.* v. 6. *Colos.* ii. 18.

runt pestilentiæ, et fames, et terræmotus per loca.

8 Hæc autem omnia initia sunt dolorum.

9 Tunc [a] tradent vos in tribulationem, et occident vos: et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum.

10 Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem.

11 Et multi pseudoprophetæ surgent, et seducent multos.

12 Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum.

13 Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

14 Et prædicabitur hoc Evangelium regni in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus: et tunc veniet consummatio.

habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares [1].

8 Y todas estas cosas principios son de dolores [2].

9 Entónces os entregarán á tribulacion, y os matarán: y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre [3].

10 Y muchos entónces serán escandalizados [4], y se entregarán unos á otros, y se aborrecerán entre sí.

11 Y se levantarán muchos falsos profetas, y engañarán á muchos [5].

12 Y porque se multiplicará la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos [6].

13 Mas el que perseverare hasta el fin [7], este será salvo.

14 Y será predicado este Evangelio del reino [8] por todo el mundo, en testimonio á todas las gentes [9]: y entonces vendrá el fin.

1 Todo esto se verificó ántes de la ruina de los judíos, y se verificará tambien ántes de la segunda venida del Señor.

2 De los trabajos, que padecerá Jerusalen, cuando se viere sitiada y en la última desolacion, ántes de ser enteramente destruida.

3 *No por malos, sino porque sois cristianos.* 1. Petr. iv. 15 16. Por la defensa y gloria de mi nombre, de que os gloriaréis, dándome con esto claras muestras de vuestro amor. Así se cumplió en San Estevan, San Pablo, Santiago y otros discípulos del Señor.

4 No solo de los gentiles y judíos, sino aun de los mismos fieles, á quienes las aflicciones, que vean en los cristianos, serán ocasion de caida, y de abandonar la fe, y de que de hermanos se vuelvan enemigos, entregándose unos á otros, y aborreciéndose mutuamente.

5 De este número fueron Cerinto, Ebion, los Nicolaitas, Saturnino, Basílides, los Gnósticos, Alejandro, Fileto y otros.

6 Cuando San Pablo estaba prisionero en Roma, y defendió la primera vez su causa, no hubo ni siquiera uno, que le asistiese, sino que todos le abandonáron; porque no tuvo tanta fuerza la caridad, como el temor de los castigos en el corazon de los que debian asistir al santo apóstol, y esponer su vida, por no faltarle en el combate, que iba á sostener en defensa de la fe.

7 Sin ser engañado por las imposturas de los falsos profetas; sin que los malos ejemplos le perviertan; y sin permitir, que se resfrie en su corazon el ardor de la caridad.

8 Del reino de los cielos.

9 Y vosotros tendréis lugar de predicar mi Evangelio por todo el mundo; porque todas las naciones condenarán la infidelidad y dureza de los judíos ciegos, que se negarán á las luces de la verdad y de vuestra doctrina, y entónces *vendrá el fin:* esto es, la entera ruina de este pueblo. S. Gerónimo y otros autores antiguos han esplicado estas palabras, aplicándolas *al fin del mundo*, y á la consumacion de los siglos. Se pueden sin repugnancia aplicar á uno y

[a] *Joann.* xv. 20, *et* xvi. 2. *Supr.* x. 17. *Luc.* xxi. 12.

15 Cùm ergo videritis abominationem desolationis, quæ dicta est* à Daniele propheta, stantem in loco sancto, qui legit, intelligat:

16 Tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes:

17 Et qui in tecto, non descendat tollere aliquid de domo sua:

18 Et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam.

19 ¡Væ autem prægnantibus, et nutrientibus in illis diebus!

20 Orate autem, ut non fiat fuga vestra in hieme †, vel sabbato.

21 Erit enim tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi usque modò, neque fiet.

15 Por tanto, cuando viereis que la abominacion de la desolacion, que fué dicha por el profeta Daniel, está en el lugar santo, el que lee entienda[1]:

16 Entónces los que estén en la Judea, huyan á los montes[2]:

17 Y el que en el tejado[3], no descienda á tomar alguna cosa de su casa:

18 Y el que en el campo, no vuelva[4] á tomar su túnica.

19 ¡Mas ay de las preñadas[5] y de las que crian en aquellos dias!

20 Rogad pues, que vuestra huida no suceda en ínvierno[6], ó en sábado[7].

21 Porque habrá entónces grande tribulacion, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será[8].

otro: y lo que pasó en el sitio de aquella desgraciada ciudad, puede darnos una idea sin comparacion mas terrible, de todas las funestas desgracias, con que los malos serán acabados al fin del mundo.

1 Daniel ix. 27. Cuando viereis, que un egército tiene sitiada á Jerusalen, y que una tropa abominable de hombres malos se hace fuerte en el santo lugar del templo, para ejecutar desde allí mil abominaciones y violencias, podréis comprender, que entónces se cumple aquello, que se lee en Daniel, y que mira á la ruina de Jerusalen.

2 Para no ser envueltos en la ruina de los judíos.

3 El griego: *el que está sobre la casa.*

4 El griego: *atras.* Todo esto da á entender la necesidad y prontitud de huir, por el gran peligro á que se espondrian, si esperaban salvarse, cuando hubiese llegado ya el egército de los romanos.

5 Porque con el peso de la criatura, que traian en los brazos, ó en el vientre, no podrian huir fácilmente.

6 Porque la huida de aquel tiempo no podia ser tan pronta, que los salvase del peligro.

7 Observaban los judíos el sábado tan escrupulosamente, que hubieran creido no poder hacer en él mas camino, que el que les era permitido por la ley, aunque se viesen en evidente peligro de perecer. Podian en este dia caminar hasta dos mil codos, lo que se llamaba *iter sabbati;* porque este era el espacio, que mediaba en el desierto entre el arca y los reales de los israelitas: y el dia de sábado se acercaban al arca para orar, y por esto creian, que el caminar esta distancia no se oponia á la quietud y descanso del sábado.

8 S. Agustin cree, que todo esto mira al pueblo de los judíos, que padeció calamidades y males tan horribles durante el sitio de Jerusalen, que no hubo ni se conoció jamas nacion alguna, que fuese tratada con tanto rigor. Otros intérpretes, apoyados en las palabras del siguiente versículo, las entienden de los males, que precederán á la consumacion y fin del mundo; pero S. Agustin las entiende del tiempo de la ruina de Jerusalen; y dice que entónces habia ya muchos judíos convertidos á la fe de Jesu-Cristo, y que en favor de estos escogidos se abreviarian los dias de la afliccion y amargura, para que no cediesen y volviesen atras á la vista de tan grandes calamidades.

* *Marc.* xiii. 14. *Luc.* xxi. 20. *Daniel.* ix. 27. † *Actor.* i. 12.

22 Et nisi breviati fuissent dies illi, non fieret salva omnis caro: sed propter electos breviabuntur dies illi.

23 Tunc * si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic: nolite credere.

24 Surgent enim pseudochristi, et pseudoprophetæ: et dabunt signa magna, et prodigia, ita ut in errorem inducantur (si fieri potest) etiam electi.

25 Ecce prædixi vobis.

26 Si ergo dixerint vobis: Ecce in deserto est, nolite exire: ecce in penetralibus, nolite credere.

27 Sicut enim fulgur exit ab oriente, et paret usque in occidentem: ita erit et adventus Filii hominis.

28 Ubicumque † fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilæ.

22 Y si no fuesen abreviados aquellos dias, ninguna carne seria salva: mas por los escogidos aquellos dias serán abreviados.

23 Entónces si alguno [1] os dijere: Mirad, el Christo está aquí ó allí: no lo creais.

24 Porque se levantarán falsos christos, y falsos profetas: y darán grandes señales, y prodigios [2], de modo (que si puede ser) caigan en error aun los escogidos.

25 Ved que os lo he dicho de antemano.

26 Por lo cual si os dijeren: He aquí que está en el desierto, no salgais: mirad que está en lo mas retirado de la casa, no lo creais.

27 Porque como el relámpago sale del oriente [3], y se deja ver hasta el occidente: así será tambien la venida del Hijo del hombre.

28 Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí se juntarán tambien las águilas [4].

1 Despues de haber instruido el Señor á sus discípulos en todo lo que miraba á la ruina de Jerusalen, pasa, segun S. Juan Crisóstomo y otros intérpretes, á advertirles de su segunda venida, y de las señales, que la precederán. *Entónces*, les dice, no en el tiempo de la ruina de Jerusalen, sino en todo el que se seguirá hasta el fin del mundo.

2 Y si todo esto se ha verificado en todos tiempos hasta nuestros dias, como puede verse en los anales eclesiásticos, se verificará principalmente en la persona del Anticristo, cuyos prodigios harán tal impresion sobre el espíritu y corazon de los hombres, que serán capaces de pervertir aun á los mismos escogidos, si estos protegidos de una especial gracia del Señor, no fueran del número de aquellas ovejas, que de ningun modo pueden perecer, ni ser arrebatadas de la mano de su pastor. Joann. x. 28.

3 La segunda venida del Hijo del hombre, dice S. Juan Crisóstomo, no será como la primera: no quedará reducida á un pequeño rincon de la tierra, ni se dejará ver en un desierto, ó en lo retirado de una casa; sino que semejante á un relámpago, que en un instante pasa, iluminándolo todo de oriente á poniente, y deslumbrando los ojos de todos; del mismo modo el Señor hará brillar en un momento la luz de su gloria por toda la tierra, sin que pueda ocultarse ni esconderse á ninguno de los mortales.

4 El vocablo griego, πτῶμα, significa *cuerpo muerto*, del verbo πίπτω, *caer y morir*; pues por la muerte caen, y no se pueden mantener en pié los cuerpos. Las águilas por naturaleza perciben á largas distancias el olor de los cuerpos muertos, y acuden á ellos para alimentarse con sus carnes. Así nosotros debemos acudir volando hasta llegar á aquel, cuya magestad y gloria se manifestarán en un instante de oriente á poniente. Debemos acudir á Jesu-Cristo muerto por nosotros, puesto que todos los

* *Marc.* xiii. 21. *Luc.* xvii. 23.

† *Luc.* xvii. 37.

29 Statim * autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, et luna non dabit lumen suum, et stellæ cadent de cœlo, et virtutes cœlorum commovebuntur:

30 Et tunc parebit signum Filii hominis in cœlo: et tunc plangent omnes tribus terræ, et videbunt Filium hominis venientem in nubibus cœli cum virtute multa, et majestate.

31 Et † mittet angelos suos cum tuba, et voce magna: et congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis cœlorum usque ad terminos eorum.

29 Y luego despues de la tribulacion de aquellos dias el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes del cielo serán conmovidas[1]:

30 Y entónces parecerá la señal[2] del Hijo del hombre en el cielo: y entónces plañirán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes del cielo con grande poder y magestad.

31 Y enviará sus ángeles[3] con trompetas, y con grande voz: y allegarán sus escogidos de los cuatro vientos, desde lo sumo de los cielos hasta los términos de ellos[4].

que estén marcados con el carácter de su cruz, y participen de los méritos de su pasion, evitarán la espada de la divina justicia, y los últimos rigores de su juicio. San Gerónimo. Los que entienden todo esto del esterminio, que padeciéron los judíos de los romanos, esplican este lugar, diciendo, que Dios entregó la primera ciudad y pueblo de los judíos, como un cuerpo muerto, para que los soldados romanos, como águilas, y con sus águilas volasen para echarse sobre él, y le despedazasen y devorasen.

1 Despues de la afliccion de aquellos dias, que serán pocos por amor de los escogidos, por un efecto de la omnipotente mano del Señor se oscurecerá el sol, y por consiguiente la luna, que recibe su luz del sol, dejará tambien de darla; y las estrellas caerán del cielo. Estas espresiones del Señor, aun cuando no se tomen en todo el rigor de la letra segun el estilo profético, manifiestan el horror que causará en el último dia la perturbacion de toda la naturaleza. Aquellas palabras: *las estrellas caerán*, unos las esplican diciendo, que serán unas inflamaciones formadas en el aire, que vulgarmente se llaman estrellas: y otros entienden, que perderán su claridad, como si hubiesen caido. *Por virtudes de los cielos*, entiende S. Ambrosio y el Crisóstomo á los ángeles, á quienes la magestad del juicio llenará de espanto y de temor. S. Agustin en la carta á Hesiquio entiende á los justos, de los cuales por la fuerza de las persecuciones y aflicciones, unos caerán y otros vacilarán y dudarán. San Juan Crisóstomo.

2 Esta señal segun S. Juan Crisóstomo y otros, será la cruz del Salvador, que llenará de confusion y amargura á todos los que la hubieren despreciado, pisando el precio inestimable de la muerte de Jesu-Cristo; y servirá principalmente para abatir el orgullo de los judíos, y para llenarlos de desesperacion y vergüenza.

3 Que por medio de una voz espantosa, semejante al sonido de una trompeta, harán comparecer en un momento á todos los hombres delante del trono de la magestad de este juez soberano, para oir á la vista de todos los santos y de todos los ángeles la sentencia, que corresponda á las obras y méritos de cada uno. Por el sonido de la trompeta puede entenderse tambien la suprema magestad del juez, y la irresistible fuerza de su palabra, con que pronunciará la sentencia.

4 Esto se dice, acomodándose al uso vulgar, pues al ojo parece, á cualquiera parte que nos volvamos, que la tierra confina con el cielo desde el un cabo hasta el otro del mundo.

* *Marc.* xiii. 24. *Luc.* xxi. 25. *Ezech.* xxxii. 7. *Isai.* xiii. 10. *Joël.* iii. 15. *Apocalyp.* i. 7. † 1. *Corinth.* xv. 51. 1. *Thessal.* iv. 15.

32 Ab arbore autem fici discite parabolam: cùm jam ramus ejus tener fuerit, et folia nata, scitis quia prope est æstas:

33 Ita et vos cùm videritis hæc omnia, scitote quia prope est in januis.

34 Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia hæc fiant.

35 Cœlum *, et terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.

36 De die autem illa, et hora nemo scit, neque angeli cœlorum, nisi solus Pater.

37 Sicut † autem in diebus Noë, ita erit et adventus Filii hominis.

38 Sicut enim erant in diebus ante diluvium comedentes et bibentes, nubentes et nuptui tradentes, usque ad eum diem, quo intravit Noë in arcam,

39 Et non cognoverunt donec venit diluvium, et tulit omnes: ita erit et adventus Filii hominis.

40 Tunc duo erunt in agro: unus assumetur, et unus relinquetur.

32 Aprended de la higuera una comparacion: cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío:

33 Pues del mismo modo, cuando vosotros viereis todo esto, sabed que está cerca á las puertas [1].

34 En verdad os digo, que no pasará esta generacion [2], que no sucedan todas estas cosas.

35 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán [3].

36 Mas de aquel dia, ni de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino solo el Padre [4].

37 Y así como en los dias de Noé, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

38 Porque así como en los dias ántes del diluvio se estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el dia en que entró Noé en el arca,

39 Y no lo entendiéron hasta que vino el diluvio, y los llevó á todos: así será tambien la venida del Hijo del hombre.

40 Entónces estarán dos en el campo: el uno será tomado, y el otro será dejado [5].

1 *Sabed*, que el reino de Dios *está cerca*, y como á la puerta: esto es, despues que hayais visto todo lo que os he dicho sobre la ruina de Jerusalen, de los falsos profetas, de la segunda venida, del sonido de la trompeta y de la resurreccion de los muertos; sucederá el reino de Dios en toda su perfeccion, y en él estarán todos los santos.

2 *De los judíos:* sino que se perpetuará de familia en familia hasta el fin del mundo; debiéndose convertir entónces un grande número de ellos, segun la piadosa creencia de la iglesia. S. Crisóstomo.

3 Porque el cielo y la tierra por su misma naturaleza están sujetos á mudanzas; mas mi palabra no lo está. S. Hilar. No porque serán destruidos ó aniquilados, sino que pasarán de un estado á otro, mudándolos y purificándolos la omnipotencia de Dios. S. Gerónimo.

4 Es una grande providencia del Señor, el que los hombres ignoren este dia, pues de este modo la incertidumbre continua en que viven de esta terrible hora, los debe hacer vivir solícitos y cuidadosos de su salvacion. *Solo el Padre*, esto es, Dios tan solamente, y ningun puro hombre. Véase S. Marcos xiii. 32.

5 El uno será tomado para ir delante del Señor, y para ser elevado al cielo en compañía de los santos; y el otro será dejado, y quedará cosido con la tierra, para ser sepultado en los infiernos como réprobo, y para no tener parte en la herencia del Señor.

* *Marc.* xiii. 31.

† *Luc.* xvii. 26. *Genes.* vii. 7.

41 Duæ molentes in mola: una assumetur, et una relinquetur.

42 Vigilate ergo, quia nescitis quâ horâ Dominus vester venturus sit.

43 Illud autem scitote *, quoniam si sciret paterfamilias quâ horâ fur venturus esset, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

44 Ideo et vos estote parati: quia quâ nescitis horâ Filius hominis venturus est.

45 ¿Quis, putas, est fidelis servus, et prudens, quem constituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore?

46 Beatus † ille servus, quem cùm venerit dominus ejus, invenerit sic facientem.

47 Amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.

48 Si autem dixerit malus servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire:

49 Et cœperit percutere conser-

41 Dos mugeres molerán en un molino [1]: la una será tomada, y la otra será dejada.

42 Velad [2] pues, porque no sabeis á qué hora ha de venir [3] vuestro Señor.

43 Mas sabed, que si el padre de familias supiese á qué hora [4] habia de venir el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa.

44 Por tanto estad apercibidos tambien vosotros: porque á la hora que ménos pensais, ha de venir el Hijo del hombre.

45 ¿Quien, creeis, que es el siervo fiel, y prudente, á quien su señor puso sobre su familia, para que les dé de comer á tiempo [5]?

46 Bienaventurado aquel siervo, á quien hallare su señor así haciendo, cuando viniere.

47 En verdad os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes [6].

48 Mas si dijere aquel siervo malo en su corazon: Se tarda mi señor en venir [7]:

49 Y comenzare á maltratar á sus

Por estas dos condiciones y estados, que el Señor esplica en este versículo y en el siguiente, nos da á entender, que la eleccion de los unos, y la reprobacion de los otros, se hará en todo género y condicion de estados y de personas.

1 Segun el uso de aquellos tiempos, de aplicar los esclavos, hombres y mugeres, á dar vueltas á las piedras de los molinos.

2 *Velad;* esto es, empleaos en ayunos, en limosnas, en oraciones y en todas las otras obras buenas.

3 El griego: *viene.*

4 El griego: *en que vela, ó vigilia de noche.* El demonio es comparado á un ladron, que no pierde momento, viendo cómo puede aprovecharse de nuestros descuidos, para entrar y despojarnos de lo mas precioso que tenemos: por esto nos encarga el Señor una continua vigilancia contra sus asechanzas y malicia. S. Hilario.

5 Esto mira principalmente á los pastores, prelados, y poderosos, para que empleen bien y hagan buen uso del poder y bienes que el Señor ha puesto en sus manos, y que como buenos administradores los empleen y repartan entre aquellos, que están á su cuidado.

6 Lo llevará á su gloria, que es el colmo de todos los bienes, en recompensa de su prudente fidelidad.

7 Representa este mal siervo á un pecador, que abusando de la paciencia de Dios, que lo espera y sufre un dia y otro, toma ocasion de esta misma paciencia y sufrimiento para cometer nuevos pecados, y para caer en mayores y mas abominables escesos.

* *Marc.* xiii. 33. *Luc.* xii. 39.

† *Apocal.* xvi. 15.

vos suos, manducet autem, et bibat cum ebriosis:

50 Veniet dominus servi illius in die, quâ non sperat, et horâ, quâ ignorat:

51 Et dividet eum, partemque ejus ponet cum hypocritis *. Illic erit fletus, et stridor dentium.

compañeros, y á comer, y beber con los que se embriagan:

50 Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no espera, y á la hora que no sabe:

51 Y lo separará, y pondrá su parte con los hipócritas [1]. Allí será el llorar, y el crujir de dientes.

CAPITULO XXV.

Confirma el Señor lo que ha propuesto en el capítulo precedente con la parábola de las vírgenes locas y prudentes. Propone otra en confirmacion de lo mismo. Describe su venida al juicio, y la separacion, que en él se hará de los buenos, y de los malos: y últimamente las sentencias y destino, que se darán á unos y á otros.

TUNC simile erit regnum cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, et Sponsæ.

2 Quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque prudentes:

3 Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum.

4 Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.

5 Moram autem faciente Sponso, dormitaverunt omnes et dormierunt.

6 Mediâ autem nocte clamor factus est: Ecce Sponsus venit, exite obviàm ei.

7 Tunc surrexerunt omnes vir-

ENTONCES será semejante el reino de los cielos á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, saliéron á recibir al Esposo y á la Esposa [2].

2 Mas las cinco de ellas eran fatuas, y las cinco prudentes:

3 Y las cinco fatuas, habiendo tomado sus lámparas, no llevaron consigo aceite.

4 Mas las prudentes tomáron aceite en sus vasijas juntamente con las lámparas [3].

5 Y tardándose el Esposo [4], comenzáron á cabecear, y se durmiéron todas.

6 Cuando á la media noche se oyó gritar [5]: Mirad que viene el Esposo, salid á recibirle.

7 Entónces se levantáron todas

1 Lo separará de la suerte y felicidad de sus escogidos y fieles servidores, y lo destinará, á la que corresponde á los réprobos é hipócritas.

2 El propósito de la presente parábola es, probar la misma verdad que en las precedentes; esto es, la necesidad de la vigilancia que debemos tener, para que no nos sorprenda el último dia, ya sea el de nuestra vida, ya el del mundo; esto es, ó el de nuestro juicio particular, ó el del general de todos los hombres.

3 Estas vírgenes, que tomando sus lámparas saliéron á recibir al esposo, representan los fieles, que acompañados de sus buenas obras esperan la venida de Jesu-Cristo: pero entre estos hay muchos, que semejantes á las vírgenes necias viven descuidados, y no se previenen con obras de misericordia, y de otras virtudes hechas en perfecta caridad para recibirle á la hora de la muerte.

4 Esta tardanza del esposo significa, segun los santos padres, el tiempo que pasará desde la primera venida del Hijo de Dios hasta la segunda.

5 El sonido de la trompeta, ó de la voz, que oirán todos los muertos al fin del mundo. JOAN. v. 25.

* *Supr.* xiii. 42. *Infr.* xxv. 30.

gines illæ, et ornaverunt lampades suas.

8 Fatuæ autem sapientibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.

9 Responderunt prudentes, dicentes: Ne fortè non sufficiat nobis, et vobis, ite potiùs ad vendentes, et emite vobis.

10 Dum autem irent emere, venit Sponsus: et quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias, et clausa est janua.

11 Novissimè verò veniunt et reliquæ virgines, dicentes: Domine, Domine, aperi nobis.

12 At ille respondens, ait: Amen dico vobis, nescio vos.

13 Vigilate * itaque, quia nescitis diem, neque horam:

14 Sicut † enim homo peregrè proficiscens, vocavit servos suos,

aquellas vírgenes, y aderezáron sus lámparas [1].

8 Y dijéron las fatuas á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas [2] se apagan.

9 Respondiéron las prudentes, diciendo: Porque tal vez no alcance para nosotras y para vosotras, id ántes á los que lo venden, y comprad para vosotras [3].

10 Y miéntras que ellas fuéron á comprarlo [4], vino el Esposo: y las que estaban apercibidas, entráron con él á las bodas, y fué cerrada la puerta.

11 Al fin viniéron tambien las otras vírgenes diciendo: Señor, Señor, ábrenos.

12 Mas él respondió, y dijo: En verdad os digo, que no os conozco.

13 Velad, pues, porque no sabeis el dia ni la hora [5].

14 Porque así es, como un hombre, que al partirse léjos, llamó á

1 Se dispondrán para dar cuenta de sus obras. S. Agustin.

2 Buscarán algun género de consuelo y de esperanza en el triste abandono y estado en que se vean. San Agustin.

3 Todos temerán justamente, teniendo que responder á un juez en cuya presencia ninguno podrá presumir, que comparecerá limpio de todo pecado, si su misericordia no templa los rigores de la justicia. Y así estos hombres locos, que hiciéron su principal caudal de las alabanzas que sacáron de la boca de aquellos, que las venden, como un precioso aceite, en vano podrán confiar en ellos, cuando llegue el tiempo, en que se descubran los secretos de su corazon y su conciencia.

4 S. Gerónimo lo esplica diciendo, que despues del dia del juicio está cerrada la puerta, y no queda lugar para las buenas obras y justicia. Por nombre de *lámpara* se entiende la *fe*, y por el del *óleo* la *caridad*.

5 El griego: *en que viene el Hijo del hombre.* Estas palabras que se hallan en el testo griego sirven para unir el sentido del versículo y de la parábola siguiente. *Porque* el Hijo del hombre *es como un hombre, &c.* La esposicion de esta parábola de ninguno se puede tomar mejor que de S. Pablo en su Epístola á los de Efeso iv. 8. 11., en donde dice: *subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, dió dones á los hombres: y él mismo dió unos ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores, &c.* En donde se ve: que por talentos se deben entender aquellos dones puramente gratuitos, que Dios da á los unos para utilidad de los otros. Y en la *Epístola* I. *á los Corintios* xii. 7. 8. 9. 11. *Que los dones del Espíritu Santo, que se dejan conocer en lo esterior, son dados á cada uno para la utilidad de la iglesia. Porque al uno es dada por el Espíritu Santo palabra de sabiduría; al otro palabra de ciencia, segun el mismo Espíritu; al otro fe por el mismo Espíritu; y al otro dones de sanidades por el mismo Espíritu, &c. Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo á cada uno, como quiere.*

* *Marc.* xiii. 33.

† *Luc.* xix. 12.

et tradidit illis bona sua:

15 Et uni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii verò unum, unicuique secundùm propriam virtutem, et profectus est statim.

16 Abiit autem qui quinque talenta acceperat, et operatus est in eis, et lucratus est alia quinque.

17 Similiter et qui duo acceperat, lucratus est alia duo.

18 Qui autem unum acceperat, abiens fodit in terram, et abscondit pecuniam domini sui.

19 Post multum verò temporis venit dominus servorum illorum, et posuit rationem cum eis.

20 Et accedens qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque talenta, dicens: Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.

21 Ait illi dominus ejus: Euge serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

22 Accessit autem et qui duo talenta acceperat, et ait: Domine, duo talenta tradidisti mihi, ecce alia duo lucratus sum.

23 Ait illi dominus ejus: Euge serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

24 Accedens autem et qui unum

sus siervos, y les entregó sus bienes:

15 Y dió al uno cinco talentos, y al otro dos, y al otro dió uno, á cada uno segun su capacidad[1], y se partió luego[2].

16 El que habia recibido los cinco talentos[3], se fué á negociar con ellos, y ganó otros cinco.

17 Asimismo el que habia recibido dos, ganó otros dos.

18 Mas el que habia recibido uno, fué y cavó en la tierra, y escondió allí el dinero de su señor.

19 Despues de largo tiempo vino el señor de aquellos siervos, y los llamó á cuentas.

20 Y llegando el que habia recibido los cinco talentos, presentó otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí otros cinco he ganado de mas.

21 Su señor le dijo: Muy bien, siervo bueno y fiel; porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu señor.

22 Y se llegó tambien el que habia recibido los dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me entregaste, aquí tienes otros dos que he ganado.

23 Su señor le dijo: Bien está, siervo bueno y fiel; porque fuiste fiel sobre lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu señor.

24 Y llegando tambien el que

1 Segun la medida de la fe y de la gracia, que cada uno haya recibido; porque Dios no nos manda cosas imposibles, ni nos pone una carga, que no podamos llevar, ayudados de su gracia. El talento de plata valia entre los hebreos, como unos veinte y seis mil doscientos y cincuenta reales de nuestra moneda.

2 El Hijo de Dios, estando para salir de este mundo, llamó á sus siervos; esto es, á sus apóstoles y discípulos, y en nombre de estos á todos los cristianos, y les confió sus bienes, para que con ellos, durante su ausencia y hasta su vuelta, que será cuando venga á juzgar el mundo, se empleen en obras, que merezcan la vida eterna.

3 *Talentos;* las *gracias* que se dan para utilidad de los prójimos.

talentum acceperat, ait: Domine, scio quia homo durus es, metis ubi non seminasti, et congregas ubi non sparsisti:

25 Et timens abii, et abscondi talentum tuum in terra: ecce habes quod tuum est.

26 Respondens autem dominus ejus, dixit ei: Serve male, et piger, sciebas quia meto ubi non semino, et congrego ubi non sparsi:

27 Oportuit ergo te committere pecuniam meam numulariis, et veniens ego recepissem utique quod meum est cum usura.

28 Tollite itaque ab eo talentum, et date ei, qui habet decem talenta:

29 Omni * enim habenti dabitur, et abundabit: ei autem, qui non habet, et quod videtur habere, auferetur ab eo.

30 Et inutilem servum ejicite in tenebras exteriores: illic erit fletus, et stridor dentium.

habia recibido un talento, dijo: Señor, sé[1] que eres un hombre de recia condicion, siegas en donde no sembraste, y allegas en donde[2] no esparciste:

25 Y temiendo, me fuí, y escondí tu talento en tierra: he aquí tienes lo que es tuyo.

26 Y respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y perezoso, sabias que siego en donde no siembro, y que allego en donde no he esparcido:

27 Pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros, y viniendo yo hubiera recibido ciertamente con usura, lo que era mio.

28 Quitadle pues el talento, y dádselo al que tiene diez talentos.

29 Porque será dado á todo el que tuviere, y tendrá mas[3]: mas al que no tuviere, le será quitado aun lo que parece que tiene.

30 Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas esteriores: allí será el llorar, y el crujir de dientes.

1 El griego: *te conozco*. En esto se da á entender, que el Señor será un juez severo contra aquellos que desperdicien sus gracias.

2 El griego: *de donde*.

3 En el siervo que recibió cinco talentos, y ganó otros cinco, sé representan aquellos obreros de primer órden, que como un San Pablo podian gloriarse en Jesu-Cristo de haber trabajado mas que los otros, procurando el acrecentamiento de la iglesia. El que recibió dos talentos, y ganó otros dos, simboliza á los otros ministros de Jesu-Cristo, que han recibido ménos que los apóstoles; pero que siendo fieles á su ministerio, sirven á la iglesia á proporcion de los bienes y gracias que han recibido. El delito del que recibió solo un talento, no consiste en no haber convertido á Jesu-Cristo muchas almas, sino en no haber trabajado como debia en su conversion. Este mal siervo buscaba escusas para justificarse en sus pecados, añadiendo á su pereza un nuevo delito de orgullo; pues en vez de humillarse, y solicitar el perdon reconociendo su falta, se vuelve contra su mismo Señor, acusándole de dureza y de mal acondicionado; pero el Señor le convence con sus mismas palabras, que deben fijar en su corazon todos los cristianos. Ven acá, mal siervo, le dice, si tú sabías, que soy severo en exigir una santa usura de los dones y talentos que pongo en las manos de mis siervos, ¿cómo has enterrado ese talento que te he dado, sin procurar ganar con él? ¿No debias, dime, por esta misma razon haberte aplicado con mayor teson á corresponder á mis designios? Pues te será quitado este talento, y serás despojado de todas mis gracias, y estas se aumentarán en los que hubieren hecho buen uso de mis dones, y tú entretanto tendrás el castigo que merece tu flojedad y soberbia.

* *Supra* xiii. 12. *Marc.* iv. 25. *Luc.* viii. 18. *et* xix. 26.

31 Cùm autem venerit Filius hominis in majestate sua, et omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem majestatis suæ:

32 Et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eos ab invicem, sicut pastor segregat oves ab hœdis:

33 Et statuet oves quidem à dextris suis, hœdos autem à sinistris.

34 Tunc dicet rex his, qui à dextris ejus erunt: Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi:

35 Esurivi * enim, et dedistis mihi manducare: sitivi, et dedistis mihi bibere: hospes eram, et collegistis me:

36 Nudus, et cooperuistis me †: infirmus, et visitastis me: in carcere eram, et venistis ad me.

37 Tunc respondebunt ei justi, dicentes: Domine, ¿quando te vidimus esurientem, et pavimus te: sitientem, et dedimus tibi potum?

38 ¿Quando autem te vidimus hospitem, et collegimus te: aut nudum, et cooperuimus te?

39 ¿Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere, et venimus ad te?

40 Et respondens rex, dicet illis: Amen dico vobis, quamdiu fe-

31 Y cuando viniere el Hijo del hombre en su magestad, y todos [1] los ángeles con él, se sentará entónces sobre el trono de su magestad [2]:

32 Y serán todas las gentes ayuntadas ante él, y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos:

33 Y pondrá las ovejas [3] á su derecha, y los cabritos á la izquierda.

34 Entónces dirá el rey á los que estarán á su derecha: Venid benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo:

35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber: era huésped, y me hospedasteis:

36 Desnudo, y me cubristeis: enfermo, y me visitasteis: estaba en la cárcel, y me venisteis á ver [4].

37 Entónces le responderán los justos, y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer: ó sediento y te dimos de beber?

38 ¿Y cuándo te vimos huésped, y te hospedamos: ó desnudo, y te vestimos?

39 ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y te fuimos á ver?

40 Y respondiendo el rey les dirá: En verdad os digo, que en cuan-

1 El testo griego: *los santos ángeles.*

2 Hasta aquí usó el Señor de varias parábolas para significar su venida, y el juicio que habia de hacer en ella de todos los hombres: pero ahora habla claramente, y sin parábolas de este mismo juicio.

3 Pondrá á su derecha á los que reconocerá por ovejas suyas, que habrán oido su voz, como la de su pastor; y á su izquierda á los réprobos, que ha querido figurarnos en los cabritos, por la impureza de estos animales, y por el mal olor que arrojan de sí. La mano derecha, ó la izquierda significa particularmente la salvacion de los unos, y la condenacion de los otros.

4 *Trabajad con ardor*, dice S. Pedro *Epist.* II. *cap.* i. 10., *en aseguraros vuestra vocacion y vuestra eleccion por las buenas obras. Porque así nos dará Dios con abundancia todos los medios para entrar en el reino eterno de nuestro Señor.*

* *Isai.* lviii. 7. *Ezech.* xviii. 7.

† *Eccl.* vii. 39.

cistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.

41 Tunc dicet et his, qui à sinistris erunt *: Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, et angelis ejus.

42 Esurivi enim, et non dedistis mihi manducare: sitivi, et non dedistis mihi potum:

43 Hospes eram, et non collegistis me: nudus, et non cooperuistis me: infirmus, et in carcere, et non visitastis me.

44 Tunc respondebunt ei et ipsi, dicentes: Domine, ¿quando te vidimus esurientem, aut sitientem, aut hospitem, aut nudum, aut infirmum, aut in carcere, et non ministravimus tibi?

45 Tunc respondebit illis, dicens: Amen dico vobis: Quamdiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis.

46 Et † ibunt hi in supplicium æternum; justi autem in vitam æternam.

to lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis [1].

41 Entónces dirá tambien á los que estarán á la izquierda: Apartaos de mí malditos al fuego eterno, que está aparejado para el diablo [2] y para sus ángeles.

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber:

43 Era huésped, y no me hospedasteis: desnudo, y no me cubristeis: enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.

44 Entónces ellos tambien le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos?

45 Entónces les responderá diciendo: En verdad os digo: Que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis [3].

46 E iran estos al suplicio eterno; y los justos á la vida eterna.

1 ¡Qué motivo tan poderoso para que los ricos den limosna á aquellos que son el desprecio del mundo! Por esta declaracion de Jesu-Cristo pueden vivir asegurados, de que es el mismo Señor el que padece la sed y el hambre en sus miembros, cuando ven á los pobres hambrientos y sedientos; y que por consiguiente es el mismo, á quien desechan y despiden de sí, cuando les pide por la boca de estos mismos pobres el pan que necesitan para poder vivir y alimentarse.

2 De este lugar y de otros muchos se ve, que hay una cabeza, ó como caudillo de los espíritus apóstatas y malignos. *Cap.* xii. 24

3 ¡Quien no temblará, considerando, que los pecados que atraen sobre estos réprobos la maldicion eterna de Dios, no son robos y homicidios, ni adulterios, ni todos los otros grandes y enormes delitos, que escluyen patentemente del reino de Jesu-Cristo, á los que los cometen? Son solamente pecados de omision y descuido. No cuidamos de asistir á los pobres en sus necesidades: de visitar los enfermos y encarcelados, para consolarlos segun podamos; los vemos desnudos, sin creernos obligados á cubrirlos; y entre tanto no pensamos en Jesu-Cristo, que se esconde bajo de este esterior tan despreciable de sus miembros, para probar nuestra fe, y para sondear nuestra caridad. Y sin pensarlo, es el mismo Jesu-Cristo á quien despreciamos en la persona de los pobres, y por esto vengará y contará las injurias hechas á estos, como ejecutadas contra su misma persona.

* *Psalm.* vi. 9. *Supr.* vii. 23. *Luc.* xiii. 27. † *Joann.* v. 29. *Daniel* xii. 2.

CAPITULO XXVI.

Consulta, que tuviéron últimamente los escribas y fariseos contra el Señor. Defiende á la muger que le ungió. Júdas le vende. Instituye el sacramento de la Eucaristía. Advierte á sus discípulos el escándalo que padecerian, y su poca fe, cuando le viesen preso, arrastrado á los tribunales, &c. Ora en el huerto tres veces al Padre Eterno, y exhorta á sus discípulos, á que velen, y á que oren. Júdas le entrega, y despues de haberle prendido, le conducen á la casa del pontífice Caifas, en donde es preguntado é injuriado. San Pedro le niega tres veces: llora su pecado.

ET factum est cùm consummasset Jesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis:

2 Scitis * quia post biduum Pascha fiet, et Filius hominis tradetur ut crucifigatur.

3 Tunc congregati sunt principes sacerdotum, et seniores populi in atrium principis sacerdotum, qui dicebatur Caiphas:

4 Et consilium fecerunt ut Jesum dolo tenerent, et occiderent.

5 Dicebant autem: Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo.

6 Cùm † autem Jesus esset in

Y ACONTECIÓ que cuando hubo Jesus acabado todos estos razonamientos [1], dijo á sus discípulos:

2 Sabeis que de aquí á dos dias será [2] la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado [3] para ser crucificado.

3 Entónces se juntáron los príncipes de los sacerdotes [4], y los magistrados del pueblo en el atrio del príncipe de los sacerdotes, que se llamaba Caiphas:

4 Y tuviéron consejo para prender á Jesus con engaño, y hacerle morir.

5 Mas decian: No en el dia de la fiesta, porque acaso no sucediese alboroto en el pueblo.

6 Y estando Jesus en Betha-

1 Sobre la ruina de Jerusalen, el fin del mundo, las parábolas de las vírgenes, y de los talentos, y la separacion de los buenos y de los malos.

2 El griego: *es.* La voz *pascha* no se deriva del verbo griego πάγω, *padecer*, de modo que signifique *pasion*, sino del hebreo פסח *Pésahh, transito*, y en caldeo פסחא *Pishhah*, de donde se deriva *paschá;* porque los intérpretes griegos esplican comunmente el פ por γ. S. Gerónimo le llama *Phase*, y significa el Cordero Pascual, y la fiesta que se celebraba en memoria de haber pasado el ángel esterminador por las puertas de los hebreos, que vió rociadas con sangre de cordero, sin causarles el menor daño, despues de haber hecho morir á todos los primogénitos de los egipcios. No nos detenemos aquí en examinar la grande dificultad que ocurre sobre la celebracion de la pascua, ni las razones que alegan unos para probar, que Jesu-Cristo comió el Cordero Pascual en diferente dia que los judíos: ni las que proponen otros, pretendiendo, que le comió en el mismo. Sobre lo cual véase Maldonado y otros intérpretes. El Señor dijo á los apóstoles el martes que precedió á su pasion: *sabeis que dentro de dos dias será la pascua;* esto es, despues del miércoles y el jueves: porque al caer de la tarde del jueves se debia sacrificar el Cordero Pascual, y la mañana siguiente celebrar la grande fiesta de pascua que caia en viernes.

3 El griego: *es entregado.*

4 El griego: *y los escribas.* Se tuvo el miércoles este consejo, y antiguamente se ayunaba en la iglesia los miércoles por este motivo. El griego: εἰς τὴν αὐλὴν, que era una pieza espaciosa y descubierta para celebrar juntas, y tratar los negocios públicos.

* *Marc.* xiv. 1. *Luc.* xxii. 1.

† *Joann.* xi. 2. *et* xii. 3. *Marc.* xiv. 8.

Bethania in domo Simonis leprosi,

7 Accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, et effudit super caput ipsius recumbentis.

8 Videntes autem discipuli, indignati sunt dicentes: ¿Ut quid perditio hæc?

9 Potuit enim istud venundari multò, et dari pauperibus.

10 Sciens autem Jesus, ait illis: ¿Quid molesti estis huic mulieri? opus enim bonum operata est in me.

11 Nam semper pauperes habetis vobiscum: me autem non semper habetis.

12 Mittens enim hæc unguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.

13 Amen dico vobis, ubicumque prædicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur et quod hæc fecit in memoriam ejus.

nia[1] en casa de Simon el leproso[2],

7 Se llegó á él una muger[3] que traia un vaso de alabastro de ungüento precioso, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando recostado á la mesa[4].

8 Y cuando lo viéron sus discípulos[5], se indignáron diciendo: ¿A qué fin este desperdicio?

9 Porque podia esto venderse en mucho precio, y darse á los pobres.

10 Mas entendiéndolo Jesus, les dijo: ¿Por qué sois molestos á esta muger? pues ha hecho conmigo una buena obra.

11 Porque siempre teneis pobres con vosotros: mas á mí no siempre me teneis[6].

12 Porque derramando ésta este ungüento sobre mi cuerpo, para sepultarme lo hizo[7].

13 En verdad os digo, que en todo lugar, donde fuere predicado este Evangelio en todo el mundo, se contará tambien lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

1 Por el Evangelio de S. Juan xii., parece inferirse, que esta historia no se cuenta aquí segun el órden del tiempo y del lugar que le corresponde, por haber sucedido algunos dias ántes, cuando Jesu-Cristo estaba en Betania. Mas S. Mateo la cuenta aquí para darnos á entender, que la verdadera causa que movió á Júdas para vender á su maestro, fué la avaricia, que se dejó ver en él, cuando murmuró viendo derramar el bálsamo sobre la cabeza de Jesu-Cristo.

2 Se llama así, ó porque habia padecido esta enfermedad, ó por haber heredado este sobrenombre de alguno de sus mayores. Del Evangelio de S. Juan parece inferirse, que Simon, María, Marta, y Lázaro habian concertado entre sí dar esta cena á Jesu-Cristo.

3 Esta, segun S. Juan, era María hermana de Lázaro.

4 Acostumbraban los orientales hacer este género de profusiones en los grandes convites.

5 San Juan atribuye solamente á Júdas estos sentimientos; y añade, que hablaba así, no porque le diese mucha pena el alivio de los pobres, sino porque era ladron, y el que llevaba la bolsa. Joan. xii. 6. Esto aconteció ántes de entrar Jesus en Jerusalen, y S. Mateo sin duda lo refiere aquí, para seguir continuadamente el hilo de la narracion de la traicion de Júdas despues de la primera ocasion, que tomó de ver perdido el precio de este aceite, de donde esperaba ganancia.

6 El Misal romano lee: *tendréis*.

7 Este bálsamo, que ha derramado sobre mi cuerpo, os debe ser como una prediccion de mi muerte; y debeis mirarlo como una preparacion para mi sepultura. S. Gerónimo.

14 Tunc * abiit unus de duodecim, qui dicebatur Judas Iscariotes, ad principes sacerdotum:

15 Et ait illis: ¿Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.

16 Et exinde quærebat opportunitatem ut eum traderet.

17 Prima† autem die azymorum accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes: ¿Ubi vis paremus tibi comedere Pascha?

18 At Jesus dixit: Ite in civitatem ad quemdam, et dicite ei: Ma-

14 Entónces[1] se fué uno de los doce, llamado Júdas Iscariotes á los príncipes de los sacerdotes:

15 Y les dijo: ¿Qué me quereis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señaláron treinta monedas de plata[2].

16 Y desde entónces buscaba oportunidad para entregarlo[3].

17 Y el primer dia de los ázimos[4] se llegáron los discípulos á Jesus, y le dijéron: ¿En dónde quieres que dispongamos para que comas la Pascua?

18 Y dijo Jesus: Id á la ciudad á casa de cierta persona[5], y decid-

1 Esto es, despues de haberse juntado en casa de Caifas los príncipes de los sacerdotes, los escribas, y los ancianos, para deliberar sobre los medios, que habian de tomar para prender al Señor.

2 O treinta siclos de plata. Dos siclos corresponden á siete octavos de una onza nuestra: y por consiguiente treinta siclos equivalen á trece onzas, y un octavo. Cada uno puede con esto reducir este peso á moneda corriente del dia; pero sin perder de vista la diferencia de la liga ó calidad del metal. Ya hemos hablado particularmente de esta materia en el Testamento Viejo. Causa confusion el considerar con cuán poco se contentó la avaricia de Júdas, cuando llegó á tratar la venta de su Maestro por un precio, igual al que se daba por un esclavo. *Exod.* xxi. 32. Pero mayor confusion debe causarnos, si reflexionamos, que esta venta de Júdas es una terrible figura, de la que hacemos nosotros muchas veces del mismo Señor por un vil interes, por un infame deleite, por una pequeña venganza, por un punto de honra, y muchas veces aun por ménos.

3 Sin duda, que habia perdido toda la idea, que ántes tenia de Jesu-Cristo, no obstante que habia oido á San Pedro dar un testimonio tan auténtico de su divinidad; y así encargó despues á los ministros, que le asegurasen, y llevasen con precaucion: *llevadlo con cautela.*

4 La palabra griega, ἄζυμα, significa propiamente *panes cenceños, ó sin levadura;* pero se traslada muchas veces á significar aquella fiesta, en que por espacio de siete dias debian comer los judíos panes sin levadura. Este dia primero de los ázimos era el catorce de la luna del primer mes, que corresponde á la de marzo. Así que este año se debia comer el Cordero Pascual el dia dos de abril, jueves por la tarde al ponerse el sol. Esta es la opinion comun de los latinos. Los griegos se persuaden, que Jesu-Cristo celebró este año la pascua un dia ántes: y en esto fundan la costumbre de *consagrar* en pan fermentado. Véase S. Tom. *part.* iii. *quest.* xlvi. *art.* ix. *quest.* lxxiv. *art.* iv. y la disertacion de Calm.

5 O de una cierta persona, sin decirles otra cosa; y para que la pudiesen hallar sin dificultad, les dijo lo que habian de hacer, como se refiere en S. Marcos xiv. 13. 14., y en San Lucas xxii. 10. Este seria sin duda alguno de sus discípulos. Algunos creen, que estas palabras de Jesu-Cristo iban acompañadas de aquella autoridad divina, con que mandaba á los hombres, á los demonios, y á los elementos, como dueño soberano, que era de la naturaleza. La espresion griega, πρὸς τὸν δεῖνα, puede esplicar una persona determinada, que no se nombre. Y en hebreo se dice, אלמכי פלכי, *Almoní* y *Peloni*, y de aquí *fulano* en español, cuando no se esplica el nombre de las personas ni de los lugares; pero se entienden determinados lugares y personas: lo que puede tambien haber sucedido aquí, habiendo el Señor declarado á sus discípulos en particular, quien era aquella persona.

* *Marc.* xiv. 10. *Luc.* xxii. 3.

† *Marc.* xiv. 13. 14. *Luc.* xxii. 10.

gister dicit: Tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum discipulis meis.

19 Et fecerunt discipuli, sicut constituit illis Jesus, et paraverunt Pascha.

20 Vespere * autem facto, discumbebat cum duodecim discipulis suis.

21 Et edentibus illis, dixit: Amen dico vobis, quia unus vestrûm me traditurus est.

22 Et contristati valde, cœperunt singuli dicere: ¿Numquid ego sum Domine?

23 At ipse respondens, ait: Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet.

24 Filius quidem hominis vadit †, sicut scriptum est de illo: væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille.

25 Respondens autem Judas, qui tradidit eum, dixit: ¿Numquid ego sum Rabbi? Ait illi: Tu dixisti.

26 Cœnantibus ‡ autem eis, accepit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis,

le: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca [1], en tu casa hago la Pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hiciéron, como Jesus les habia mandado, y dispusiéron la Pascua.

20 Y cuando vino la tarde [2], se sentó á la mesa con sus doce discípulos.

21 Y cuando ellos estaban comiendo, dijo: En verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22 Y ellos muy llenos de tristeza, cada uno comenzó á decir: ¿Por ventura soy yo, Señor?

23 Y él respondió, y dijo: El que mete conmigo la mano en el plato [3], ese es el que me entregará.

24 El Hijo del hombre va ciertamente [4], como está escrito de él: pero ay de aquel hombre por quien será entregado el Hijo del hombre: mas le valiera á aquel hombre no haber nacido.

25 Y respondiendo Júdas, que lo entregó, dijo: ¿Soy yo por ventura, Maestro? Dícele: Tú lo has dicho [5].

26 Y cenando ellos [6] tomó Jesus el pan, y lo bendijo, y lo partió, y lo dió á sus discípulos, diciendo:

1 *El tiempo de mi pasion, y de salir yo de este mundo.*

2 Esto es, despues de puesto el sol.

3 Sin duda al mismo tiempo, que Júdas, debió meter algun otro la mano en el plato; y con esto quedó aun incierta la cosa: ó no oyéron todos aquella respuesta del Señor.

4 Esto es, vuelve á su Padre, y morirá para volver; y esto mas bien por un efecto de su voluntad, que por la violencia de sus enemigos, y de la malicia del que le ha de entregar en cumplimiento de la profecía de Isaías, liii. 7.

5 Esto es, así es como lo dices. Al principio de este verso se señala Júdas, el que le entregó; porque entre los apóstoles habia otro Júdas, que tenia el sobrenombre de Tadeo. Es de suponer, que el Señor le respondió, sin que los otros discípulos percibiesen lo que le decia.

6 Cuando estaban aun en la mesa, y al fin de la cena. S. Gerónimo dice, que despues de haber cumplido el Hijo de Dios la ceremonia de la pascua figurativa, comiendo con sus apóstoles la carne del Cordero Pascual, pasó á la verdad del sacramento de la pascua, y les dió su verdadero cuerpo y sangre. S. Tomas.

* *Marc.* xiv. 17. *Luc.* xxii. 14. *Joann.* xiii. 21. † *Psalm.* xl. 10. ‡ 1. *Corinth.* xi. 24.

et ait: Accipite, et comedite: hoc est corpus meum.

27 Et accipiens calicem gratias egit: et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes.

28 Hic est enim sanguis meus Novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

29 Dico autem vobis: non bibam amodo de hoc genimine vitis usque in diem illum, cùm illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei.

30 Et hymno dicto, exierunt in montem Oliveti.

31 Tunc dicit illis Jesus *: Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte. Scriptum est enim: Percutiam pastorem, et dispergentur oves gregis.

32 Postquam autem resurrexero †, præcedam vos in Galilæam.

33 Respondens autem Petrus, ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego numquam scandalizabor.

Tomad, y comed: este es mi cuerpo.

27 Y tomando el cáliz, dió gracias, y se les dió, diciendo: Bebed de este todos [1].

28 Porque esta es mi sangre [2] del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos [3] para remision de pecados.

29 Y dígoos, que desde hoy mas no beberé de este fruto de vid, hasta aquel dia, cuando le beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre [4].

30 Y dicho el himno [5] saliéron al monte del Olivar.

31 Entónces Jesus les dijo: Todos vosotros padeceréis escándalo en mí esta noche [6]. Porque escrito está: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.

32 Mas despues que resucitare, iré delante de vosotros á la Galilea.

33 Respondió Pedro, y le dijo: Aunque todos se escandalizaren en tí, yo nunca me escandalizaré [7].

1 El uso ordinario era beber el vino mezclado con agua, y así estaba el cáliz, que tomó el Señor en sus manos; lo cual figuraba de una manera espiritual la union de Jesu-Cristo con la iglesia.

2 El griego τὸ, *la* del Nuevo Testamento.

3 *Por muchos;* esto es, *para bien de muchos.*

4 Parece por el Evangelio de San Lucas xxii. 17. 18. 19. y 20., que el Señor tomó, y distribuyó dos veces el cáliz á sus apóstoles; la primera con vino comun, despues de haber comido el Cordero Pascual; y la segunda con su sangre, despues de haberle consagrado por la virtud de sus divinas palabras; y así parece, que fué despues de haber presentado el primer cáliz á sus discípulos, cuando dijo: *no beberé ya mas de este fruto de vid, &c.* esto es, *del vino comun &c.* Pero aunque se entienda del cáliz, que les presentó la segunda vez, cuando contenia realmente su propia sangre, se descubre siempre la verdad de sus palabras. Y así les dice: *que no lo beberia hasta aquel dia, en que lo bebiese nuevo juntamente con ellos en el reino de su Padre;* esto es, hasta que juntamente con él fuesen embriagados en el banquete celestial del torrente de aquellas delicias divinas, que entónces comenzaban á gustar, recibiendo su cuerpo y su sangre.

5 Es probable, que este himno fuese el *Salm.* cxxii. y los sig. que los judíos acostumbraban rezar en accion de gracias.

6 Por estas palabras da á entender el Señor á sus apóstoles, que serian tan fuertemente tentados viéndole padecer, que desfallecerian en la fe, y que andarian como ovejas descarriadas, y sin pastor que las gobernase; pero al mismo tiempo los consuela asegurándoles, que no solamente resucitaria, sino que no los abandonaria, prometiéndoles ir á esperarlos en Galilea, adonde sabia, que se habian de retirar por el temor de los judíos.

7 S. Pedro, dice S. Agustin, creia po-

* *Marc.* xiv. 27. *Joann.* xvi. 32. *Zachar.* xiii. 7. † *Marc.* xvi. 7.

34 Ait illi Jesus: Amen dico tibi* quia in hac nocte antequam gallus cantet, ter me negabis.

35 Ait illi Petrus †: Etiamsi oportuerit me mori tecum, non te negabo. Similiter et omnes discipuli dixerunt.

36 Tunc venit Jesus cum illis in villam, quæ dicitur Gethsemani, et dixit discipulis suis: Sedete hîc, donec vadam illuc, et orem.

37 Et assumpto Petro, et duobus filiis Zebedæi, cœpit contristari et mœstus esse.

38 Tunc ait illis: Tristis est a-

34 Jesus le dijo: En verdad te digo, que esta noche ántes que cante[1] el gallo, me negarás tres veces.

35 Pedro le dijo: Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré. Y todos los otros discípulos dijéron lo mismo.

36 Entónces[2] fué Jesus con ellos á una granja, llamada Gethsemaní[3], y dijo á sus discípulos: Sentáos aquí, miéntras que yo voy allí, y hago oracion.

37 Y tomando consigo á Pedro, y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse[4].

38 Y entónces les dijo: Triste

der, lo que conocia que queria. Mas esta voluntad no iba acompañada de una ardiente caridad; y así el temor le hizo negar tres veces á su Maestro, que permitió su caida para humillarle, por la falta que cometió, resistiendo á lo que el Hijo de Dios le decia, ensalzándose sobre los otros, y fiándolo todo á sus propias fuerzas y virtud. Santo Tomas.

1 Acabe de dar los tres cantos que acostumbra.

2 Jesu-Cristo despues de haber instituido la sagrada Eucaristía, permaneció aun algun tiempo á la mesa con sus discípulos, y les hizo el discurso, que refiere S. Juan en el *cap.* xiii. desde el *v.* 31., y en todo el xiv. Véase la nota, que allí ponemos á dicho verso.

3 Llamada así por la fertilidad del terreno. S. Gerónimo le interpreta, *Vallis pinguissima.* Este era un huerto, ó jardin al pié del monte de las Olivas, y como á mil pasos distante de la ciudad á la parte oriental. Al entrar en él mandó á sus discípulos, que le esperasen allí, miéntras que él pasaba mas adelante á orar, como tenia de costumbre.

4 El Señor escogió á estos tres, como los mas señalados, y distinguidos por su gracia: á estos habia mudado el nombre, dando á Simon el de *Cefas*, ó piedra, y el de *Boanerges*, ó hijos del trueno á Santiago y á Juan, sin duda para dar á entender, que los destinaba para ser los principales ministros de su Evangelio: y así fuéron mirados despues, como las primeras columnas de la iglesia, *Galat.* ii. 9. A estos tambien habia escogido, para que fuesen testigos de su transfiguracion en el Tabor. El griego: *y á angustiarse sobre manera*, á estar en una estrema agonía.

Parece que el Señor quiso como abandonarse á sí mismo, dando lugar á la mayor tristeza y afliccion, que se ha conocido jamas. Consideraba por una parte la traicion de Júdas, la negacion de S. Pedro, el escándalo de los apóstoles, la reprobacion del pueblo de los judíos, y la funesta ruina de Jerusalen; y por otra veia, que iba á entrar en un mar de penas y dolores, en donde registraba una profundidad, y estension casi infinita. Se le representáron vivamente todos los pecados de todos los hombres, y sobre todo la ingratitud de aquel pueblo, que habia escogido entre todas las naciones; y los sacrilegios aun mas sensibles de una infinidad de cristianos, que profanando la santidad de su profesion, no se aprovecharian del precio inestimable de su sangre. Esta tristeza fué tan profunda, que hubiera acabado con su vida, si el mismo Señor lo hubiera permitido. S. Hilario, S. Crisóstomo y S. Gerónimo.

* *Joann.* xiii. 38. *Marc.* xiv. 30.

† *Marc.* xiv. 31. *Luc.* xxii. 33.

nima mea usque ad mortem: sustinete hîc, et vigilate mecum.

39 Et progressus pusillum, procidit in faciem suam, orans, et dicens: Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste. Verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.

40 Et venit ad discipulos suos, et invenit eos dormientes, et dicit Petro: ¿Sic non potuistis unâ horâ vigilare mecum?

41 Vigilate, et orate ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.

42 Iterum secundò abiit, et oravit, dicens: Pater mi, si non potest hic calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua.

43 Et venit iterum, et invenit eos dormientes: erant enim oculi eorum gravati.

44 Et relictis illis, iterum abiit, et oravit tertiò, eumdem sermonem dicens.

está mi alma hasta la muerte: esperad aquí, y velad conmigo.

39 Y habiendo dado algunos pasos, se postró sobre su rostro, é hizo oracion, y dijo: Padre mio, si es posible, pase de mí este cáliz[1]. Mas no como yo quiero, sino como tú.

40 Y vino á sus discípulos, y los halló dormidos, y dijo á Pedro: ¿Así, no habeis podido velar una hora conmigo[2]?

41 Velad, y orad para que no entreis en tentacion[3]. El espíritu en verdad pronto está, mas la carne enferma[4].

42 Se fué de nuevo segunda vez, y oró, diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

43 Y vino otra vez, y los halló dormidos, porque estaban cargados los ojos de ellos.

44 Y los dejó, y de nuevo fué á orar tercera vez, diciendo las mismas palabras.

1 El Señor pidiendo, *que este cáliz pasase de él, si era posible*, quiso representar la flaqueza de la naturaleza del hombre; y añadiendo: *mas no sea como yo lo quiero, sino como tú*, nos dió ejemplo de aquella fortaleza con que hemos de seguir á Dios, aun cuando la naturaleza se oponga, y haga esfuerzos en contrario. S. Crisóstomo. Jesu-Cristo para consuelo de sus miembros flacos, y enfermos sintió entónces la voluntad de la naturaleza humana, de que estaba revestido, y que le inclinaba á desear, que este cáliz de su pasion, *pasase, si era posible, sin que él lo bebiese:* mas al mismo tiempo hizo ver, que aun en medio de esta repugnancia, que esperimentó de la voluntad humana, estaba en una perfecta sumision al querer de su Padre; porque siendo verdadero Hijo de Dios, queria todo lo que queria su Padre.

2 De aquí se ve, que su oracion habia durado una hora con poca diferencia.

3 Esto es, para que no caigais en la tentacion; porque es imposible, dice S. Gerónimo, que el alma del hombre no sea tentada. Y por esto pedimos en la oracion, que el Señor nos enseñó, *que no nos abandone á una tentacion*, de la cual no podamos salir victoriosos. Así que lo que pedimos á Dios, no es, que no seamos tentados, sino que nos dé fuerzas para resistir á la tentacion.

4 Esto es, como lo esplica San Juan Crisóstomo, aunque querais despreciar la muerte, no lo podréis hacer, si Dios no os alarga su mano para sosteneros, por la oposicion natural, que hay entre el espíritu, y la carne del hombre. El espíritu fácilmente forma buenas resoluciones; pero cuando se trata de ponerlas en ejecucion, halla mil obstáculos en las pasiones, y afectos de la carne, que prevalecen contra el espíritu, si no son fortificadas con la vigilancia, y con la oracion, para que el Señor no nos abandone. Los discípulos del Señor aprendiéron bien pronto esto mismo por su propia esperiencia; pues contra todas las protestas, que habian hecho, le abandonáron, y huyéron, y Pedro le negó tres veces.

45 Tunc venit ad discipulos suos, et dicit illis: Dormite jam, et requiescite: ecce appropinquavit hora, et Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

46 Surgite, eamus: ecce appropinquavit qui me tradet.

47 Adhuc * eo loquente, ecce Judas unus de duodecim venit, et cum eo turba multa cum gladiis, et fustibus, missi à principibus sacerdotum, et senioribus populi.

48 Qui autem tradidit eum, dedit illis signum, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.

49 Et confestim accedens ad Jesum, dixit: Ave Rabbi. Et osculatus est eum.

50 Dixitque illi Jesus: ¿Amice, ad quid venisti? Tunc accesserunt, et manus injecerunt in Jesum, et tenuerunt eum.

51 Et ecce unus ex his, qui erant cum Jesu, extendens manum, exemit gladium suum, et percutiens servum principis sacerdotum, amputavit auriculam ejus.

52 Tunc ait illi Jesus: Converte gladium tuum in locum suum †:

45 Entónces vino á sus discípulos, y les dijo: Dormid ya[1], y reposad: ved aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores.

46 Levantáos[2], vamos: ved que ha llegado el que me entregará[3].

47 Y estando él aun hablando, he aquí llegó Júdas uno de los doce, y con él una grande tropa de gente con espadas, y con palos, que habian enviado los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo[4].

48 Y el que lo entregó, les dió señal diciendo: El que yo besare, él mismo es, prendedlo.

49 Y se llegó luego á Jesus, y dijo: Dios te guarde, Maestro. Y lo besó.

50 Y Jesus le dijo: ¿Amigo, á qué has venido[5]? Al mismo tiempo llegáron, y echáron mano de Jesus, y le prendiéron.

51 Y uno[6] de los que estaban con Jesus, alargando la mano, sacó su espada, y hiriendo á un siervo del pontífice[7], le cortó la oreja.

52 Entónces le dijo Jesus: Vuelve tu espada á su lugar: por-

1 Estas no son palabras de uno que manda ó aconseja, sino del que reprende con enojo; como si dijera: no es ahora tiempo de dormir, sino de velar: mas puesto, que os empeñais en dormir, dormid en hora buena. Es una concesion llena de ironía.

2 El griego: *despertaos.*

3 El griego: *el que me entrega.*

4 S. Lucas nos dice *cap.* xxii. 52., que acompañaban tambien á esta vil tropa algunos sacerdotes. Júdas iba delante algo apartado del resto de la gente, para dar sin duda ménos que sospechar á Jesu-Cristo y á sus apóstoles de su mala voluntad; y por esta misma razon llegó á saludarle y á besarle como amigo, siguiendo la costumbre de los judíos.

5 Las palabras llenas de suavidad, amor y dulzura que dijo el Señor á Júdas, le hubieran podido hacer volver sobre sí, si hubiera habido cosa que pudiese tocar ó mover su corazon. Al mismo tiempo nos enseñan á amar á nuestros enemigos, aun á aquellos mismos, que sabemos, que tienen voluntad de emplear todo su furor contra nosotros. S. Hilar.

6 San Pedro.

7 Este se llamaba Malco.

* *Marc.* xiv. 43. *Luc.* xxii. 47. *Joann.* xviii. 3. † *Genes.* ix. 6. *Apocalyp.* xiii. 10.

omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.

53 ¿An putas, quia non possum rogare patrem meum, et exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones angelorum?

54 ¿Quomodo * ergo implebuntur Scripturæ, quia sic oportet fieri?

55 In illa hora dixit Jesus turbis: Tamquam ad latronem existis cum gladiis, et fustibus comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, et non me tenuístis.

56 Hoc autem totum factum est †, ut adimplerentur Scripturæ prophetarum. Tunc discipuli omnes ‡, relicto eo, fugerunt.

57 At § illi tenentes Jesum, duxerunt ad Caipham principem sacerdotum, ubi Scribæ et seniores convenerant.

que todos los que tomaren espada, á espada morirán [1].

53 ¿Por ventura piensas, que no puedo rogar á mi Padre, y me dará ahora mismo mas de doce legiones de ángeles [2]?

54 ¿Pues cómo se cumplirán las Escrituras, de que así conviene que se haga [3]?

55 En aquella hora dijo Jesus á aquel tropel de gente: Como á ladron habeis salido con espadas y con palos á prenderme: cada dia estaba sentado en el templo con vosotros enseñando, y no me prendisteis.

56 Mas esto todo fué hecho, para que se cumpliesen las Escrituras de los profetas. Entónces le desampararon todos los discípulos, y huyéron [4].

57 Mas los que tenian preso á Jesus, le llevaron [5] á casa de Caiphas el príncipe de los sacerdotes, en donde se habian juntado los Escribas y los ancianos.

1 Merecen perecer á espada: y cuando no paguen la pena por mano de los hombres, Dios los castigará con muerte violenta.

2 Un solo ángel quitó la vida en una noche sola, IV. *Reg.* XIX. 35., á ciento y ochenta mil hombres del egército de Sennaquerib rey de los asirios. ¿Qué hubieran hecho doce legiones, que componian mas de setenta y dos mil ángeles? ¿Mas para qué esto? si el Señor por sí mismo, y sin necesitar del socorro de los ángeles, hubiera podido acabar con todos en un momento, así como con una sola palabra los derribó en tierra, dejándolos aturdidos y asombrados. Esto fué, como observa S. JUAN CRISÓSTOMO, queriendo acomodarse á la flaqueza de los apóstoles, que no tenian aun de él toda la idea que debian; y hablándoles mas bien como Hijo del hombre, que como Hijo de Dios. Los apóstoles no acababan de comprender y concordar una tristeza tan terrible, como la que habian visto poco ántes en el Señor, con la omnipotencia de su divina naturaleza.

3 El se ofreció en sacrificio porque quiso, y sin abrir su boca. El será conducido como una oveja para ser crucificado. ISAI. LIII. 7.

4 He aquí en lo que paró toda la valentía de los apóstoles que se ofrecieron á morir con el Señor. Aquí se vió cumplida la profecía de ZACARÍAS XIII. 7., que se halla en el v. 31. de este mismo capítulo.

5 Esto fué poco ántes de la media noche, porque el gallo cantó la primera vez, cuando el Señor estaba ya en casa de Caifas. Este habia comprado á Herodes por una grande suma de dinero el pontificado de aquel año. S. GERÓNIMO. Por la narracion mas estensa que se halla en S. JUAN al *cap.* XVIII. 13., se conoce por lo claro, que llevaron á Jesus primero á casa de Anas suegro de Caifas, y en seguida á casa de Caifas. SANTO TOMAS dice, que ámbos á dos se juntaron en el palacio de Anas.

* *Isai.* LIII. 7. † *Thren.* IV. 20. ‡ *Marc.* XIV. 50. § *Luc.* XXII. 54. *Joann.* XVIII. 24.

58 Petrus autem sequebatur eum à longe usque in atrium principis sacerdotum. Et ingressus intrò, sedebat cum ministris, ut videret finem.

59 Principes autem sacerdotum, et omne concilium quærebant falsum testimonium contra Jesum, ut eum morti traderent:

60 Et non invenerunt, cùm multi falsi testes accessissent. Novissimè autem venerunt duo falsi testes,

61 Et dixerunt: Hic dixit *: Possum destruere templum Dei, et post triduum reædificare illud.

62 Et surgens princeps sacerdotum, ait illi: ¿Nihil respondes ad ea, quæ isti adversùm te testificantur?

63 Jesus autem tacebat. Et princeps sacerdotum ait illi: Adjuro te per Deum vivum, ut dicas nobis si tu es Christus Filius Dei.

64 Dicit illi Jesus: Tu dixisti. Verumtamen dico vobis †, amodo

58 Y Pedro le seguia de léjos hasta el palacio [1] del príncipe de los sacerdotes. Y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los sirvientes, para ver el fin.

59 Mas los príncipes de los sacerdotes [2], y todo el concilio buscaban algun falso testimonio contra Jesus, para entregarle á la muerte;

60 Y no le halláron, aunque se habian presentado muchos falsos testigos [3]. Mas por último llegáron dos testigos falsos,

61 Y dijéron: Este dijo: Puedo destruir el templo de Dios, y reedificarlo en tres dias [4].

62 Y levantándose el príncipe de los sacerdotes, le dijo: ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí?

63 Y Jesus callaba. Y el príncipe de los sacerdotes le dijo: Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas, si tú eres el Christo el Hijo de Dios.

64 Jesus le dice: Tú lo has dicho [5]. Y aun os digo, que veréis

1 San Pedro huyó primero como los otros; pero volviendo un poco sobre sí, y acordándose sin duda de sus protestas, avergonzado volvió pasos atras, y comenzó á seguir á Jesus, bien que *de léjos*, como afirman los Evangelistas, y porque su corazon, dice S. Gerónimo, se iba apartando de su Maestro, estando ya muy cerca de negarle. Mas fuese por efecto de alguna centellita de amor, que ardia todavía en su corazon, ó por curiosidad de ver el paradero de toda esta escena, tuvo valor para seguirle, para entrar en el mismo palacio de Caifas, y aun para estarse allí muy de asiento.

2 Algunos pretenden que fué Caifas el que le preguntó tambien acerca de sus discípulos y doctrina, como se lee en S. Juan xviii. 19. *sig.* Véase la nota á este lugar. El griego: *y los ancianos ó senadores.*

3 Aquí se verificó lo del *Salm.* lxiii. 7. *Scrutati sunt iniquitates; defecerunt scrutantes scrutinio.* Y lo del *Salm.* xxvi. 12. *Insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.*

4 Está mas determinada esta espresion en el testo griego que dice: *et per tres dies.* Jesu-Cristo hablando de su propio cuerpo, á quien llamaba templo, despues de haber dicho á los judíos: *destruid este templo*, añadió: *y yo lo restableceré:* ó segun la fuerza del testo sagrado, *yo lo levantaré*, ó tambien *yo lo resucitaré.* Mas los judíos alteráron las palabras, y aplicándolas á su templo material, declaráron que habia dicho, *que en tres dias lo volveria á fabricar.* De este modo, añadiendo y mudando alguna cosa, procuraban dar algun color de verdad y de justicia á la injusta acusacion que formaban contra el Salvador. S. Gerón. el Crisóst. y Santo Tomas.

5 *Tú lo dijiste:* quiere decir, como lo esplica S. Marcos xiv. 62. *Yo soy*, el que tú

* *Joann.* ii. 19. † *Supr.* xvi. 27. 1. *Thessal.* iv. 15. *Roman.* xiv. 10.

videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem in nubibus cœli.

65 Tunc princeps sacerdotum scidit vestimenta sua, dicens: Blasphemavit: ¿quid adhuc egemus testibus? ecce nunc audistis blasphemiam:

66 ¿Quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis.

67 Tunc * expuerunt in faciem ejus, et colaphis eum ceciderunt, alii autem palmas in faciem ejus dederunt,

68 Dicentes: Prophetiza nobis, Christe, ¿quis est qui te percussit?

69 Petrus † verò sedebat foris

desde aquí á poco al Hijo del hombre sentado á la derecha de la virtud de Dios, y venir en las nubes del cielo.

65 Entónces el príncipe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras, y dijo: Ha blasfemado: ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí ahora acabais de oir la blasfemia [1].

66 ¿Qué os parece? Y ellos respondiendo dijéron: Reo es de muerte.

67 Entónces le escupiéron en la cara, y le maltratáron á puñadas, y otros le diéron bofetadas [2] en el rostro,

68 Diciendo: Adivinanos, Christo, ¿quien es el que te ha herido?

69 Pedro entre tanto estaba sen-

dices. Pero ya que no me creeis, cuando os declaro que yo soy el Cristo, por el estado humilde y despreciable en que me veis; esto no obstante, os digo ciertamente, que seréis algun dia convencidos de esta verdad, cuando sentado en el trono de mi gloria y sobre las nubes del cielo, vendré á juzgar á todo el mundo. Les dice, que esto será *bien pronto*, porque mil años para Dios son como el dia de ayer, que pasó. Aunque el Señor no habia dado respuesta á otras preguntas impertinentes, *v.* 62., al oir estas palabras, responde sin balancear, como fiel observador de la ley de Dios, porque esta ordenaba á todo israelita, declarar sinceramente la verdad, cuando fuese requerido por el magistrado de parte de Dios. Véase el *Levit.* v. 1. Aunque Caifas fuese intruso, esto no obstante ocupaba el lugar de sumo sacerdote, y de primer magistrado de la nacion.

1 Los judíos, como dice S. Gerónimo, acostumbraban rasgar sus vestiduras en señal de un gran dolor, y tambien para manifestar el horror que les causaba el oir una blasfemia. Y esto fué lo que hizo Caifas, faltando en ello á lo que prohibia espresamente la ley de Moises al sumo sacerdote, *Levit.* xxi. 10. Pero aunque con estas demostraciones esteriores dió á entender una grande indignacion y pena; esto no obstante manifestó bien en las siguientes palabras el contento que recibia por haber sacado por último de la boca del Señor una confesion, por la cual segun su opinion podia declarar que merecia la muerte.

2 Se vió entónces, como los sacerdotes del Dios vivo cubriéron de salivas aquel rostro adorable, que será algun dia el terror de todo el universo: aquel rostro, que apareció á los apóstoles tan brillante como el sol en el dia de su transfiguracion: se vió, como unos viles siervos y soldados descargaban bofetadas sobre el sagrado rostro del Supremo Señor de los hombres y de los ángeles: se vió en fin, como todo lo que habia mas grande y respetable en el ministerio de la religion y en el gobierno del estado, estaba confundido y mezclado con el pueblo mas bajo para conspirar á una, y animados del mismo furor tratar con los mas horribles desprecios á aquel de quien solo habian recibido beneficios. Y por cuanto el Salvador habia declarado, que él era el Cristo, y por consiguiente aquel profeta por escelencia, que el Señor en otro tiempo habia prometido levantar en medio de su pueblo, para que escuchasen su voz, *Deuter.* xxii. 15. 18.: le insultáron por este doble motivo; y vendándole los ojos, á cada golpe que le daban, le decian: *Cristo, adivinanos*, ¿quién es el que te ha herido?

* *Isai.* l. 6. *Marc.* xiv. 65.

† *Luc.* xxii. 55. *Joann.* xviii. 17.

in atrio: et accessit ad eum una ancilla, dicens: Et tu cum Jesu Galilæo eras.

70 At ille negavit coram omnibus, dicens: Nescio quid dicis.

71 Exeunte autem illo januam, vidit eum alia ancilla, et ait his, qui erant ibi: Et hic erat cum Jesu Nazareno.

72 Et iterum negavit cum juramento: Quia non novi hominem.

73 Et post pusillum accesserunt qui stabant, et dixerunt Petro: Verè et tu ex illis es: nam et loquela tua manifestum te facit.

74 Tunc cæpit destetari, et jurare quia non novisset hominem. Et continuò gallus cantavit.

75 Et recordatus est Petrus verbi Jesu, quod dixerat: Priùs quàm gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras, flevit amarè.

tado fuera en el atrio: y se llegó á él una criada, diciendo: Tú tambien estabas con Jesus el Galileo.

70 Mas él lo negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.

71 Y saliendo él á la puerta, le vió otra criada, y dijo á los que estaban allí: Este estaba tambien con Jesus Nazareno [1].

72 Y negó otra vez con juramento, diciendo: No conozco tal hombre.

73 Y de allí á un poco se acercáron los que estaban allí [2], y dijéron á Pedro: Seguramente tú tambien eres de ellos: porque aun tu habla te da bien á conocer.

74 Entónces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar que no conocia á tal hombre. Y cantó luego el gallo.

75 Y Pedro se acordó de la palabra, que le habia dicho Jesus: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y habiendo salido fuera, lloró amargamente [3].

1 Esta criada fué la que asistia á la puerta, y habia introducido á Pedro y viéndole á la lumbre, le preguntó como de paso, segun consta de S. Lucas: *¿por ventura tú tambien eres de los discípulos de este hombre?* Lo que despues confirmó y dijo, como parece de S. Mateo y S. Marcos: *tú tambien estabas con Jesus el galileo.* Pedro negó primeramente, y dijo que no le conocia, y luego se salió del atrio, mas no de la casa.

2 Otros de los *que allí estaban*, y uno de ellos pariente de Malco, conociéron, que Pedro era galileo; porque la lengua de esta provincia tenia muchas palabras propias del idioma samaritano y siriaco, las cuales eran disonantes al oido de los jerosolimitanos. Esto mismo se esperimenta en casi todas las provincias de un reino, en que aunque todas hablen un idioma comun, cada una tiene, ó pronunciacion diferente, ó idiotismos peculiares.

3 S. Lucas dice, *cap.* xxxiii. 61., que el Señor volvió la cara para mirar á Pedro. Esta mirada del Señor le atravesó el corazon, y le hizo conocer el abismo en que habia caido. Por lo cual tocado de una particular gracia suya, salió fuera, y lloró su pecado amargamente. S. Agustin.

CAPITULO XXVII.

Arrepentimiento, y desesperacion de Júdas. El Señor es presentado á Pilato. El pueblo pide la libertad de Barrabas, y la muerte de Jesu-Cristo. Pilato le condena contra el testimonio de su propia conciencia; y el pueblo toma sobre sí y sobre toda su posteridad la culpa de aquella sentencia. Despues de haber sido azotado el Señor y sentenciado a muerte, le toman los soldados, y le escarnecen en diversas maneras: le crucifican entre dos ladrones, y reparten sus ropas, y aun en la cruz le llenan de oprobios. En su muerte se oscurece el sol, resucitan los muertos, &c. Josef de Arimatea le baja de la cruz, y le da honrosa sepultura.

MANE autem facto, consilium inierunt omnes principes sacerdotum, et seniores populi adversùs Jesum, ut eum morti traderent.

2 Et * vinctum adduxerunt eum, et tradiderunt Pontio Pilato præsidi.

3 Tunc videns Judas, qui eum tradidit, quòd damnatus esset; pœnitentiâ ductus, retulit triginta argenteos principibus sacerdotum, et senioribus,

4 Dicens: Peccavi, tradens sanguinem justum. At illi dixerunt: ¿Quid ad nos? tu videris.

5 Et projectis argenteis in templo, recessit †, et abiens laqueo se suspendit.

6 Principes autem sacerdotum,

Y VENIDA la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo entráron en consejo contra Jesus, para entregarle á la muerte.

2 Y lo lleváron atado, y lo entregáron al presidente Poncio Pilato [1].

3 Entónces Júdas [2], que le habia entregado, cuando vió que habia sido condenado: movido de arrepentimiento, volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos,

4 Diciendo: He pecado, entregando la sangre inocente. Mas ellos dijéron: ¿Qué nos importa á nosotros? viéraslo tú.

5 Y arrojando las monedas de plata en el templo, se retiró, y fué, y se ahorcó con un lazo.

6 Y los príncipes de los sacer-

1 Poncio Pilato no era propiamente sino un procurador de Judea. Así llamaban los romanos á los que estaban encargados de recoger las rentas del imperio. Dio Cassius, *l.* liii. Tacito, *annal. l.* xv. Los que eran enviados á provincias grandes gobernadas por un presidente, solamente tenian la superintendencia de las rentas; pero cuando las provincias eran pequeñas, ejercian tambien la autoridad de gobernadores, y de esta clase era Pilato. Los romanos habian quitado á los judíos la potestad de condenar á algun reo á pena capital: y por esta razon, aunque Caifas declaró á Jesu-Cristo reo de muerte, no dió contra él la sentencia, sino que lo remitió al gobernador de la provincia.

2 Júdas, viendo que el furor de los judíos despues de haberle declarado reo de muerte, no descansaria hasta verle crucificado, abrió los ojos para conocer y condenar su delito. Mas este arrepentimiento fué estéril é inútil, y así añadiendo otro nuevo y mayor pecado de desesperacion, se ahorcó. No consta si la infeliz muerte de este miserable fué ántes ó despues de la muerte de Jesu-Cristo. Es opinion comun, que el desdichado discípulo ató el lazo con que se ahorcó de un árbol; y aun el poeta Juvenco determina en particular la higuera: *ficus de vertice.* S. Leon. Suele el demonio, despues de haber cegado á muchos para que se precipiten en las mayores abominaciones y delitos, abrirles por último los ojos, para que considerando la atrocidad de sus maldades, y oprimidos de su peso, caigan en desesperacion, y por esta en el infierno.

* *Marc.* xv. 1. *Luc.* xxiii. 1. *Joann.* xviii. 28. † *Actor.* i. 18.

acceptis argenteis, dixerunt: Non licet eos mittere in corbonam, quia pretium sanguinis est.

7 Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli, in sepulturam peregrinorum.

8 Propter * hoc vocatus est ager ille, Haceldama, hoc est, ager sanguinis, usque in hodiernum diem.

9 Tunc impletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam, dicentem †: Et acceperunt triginta argenteos pretium appretiati, quem appretiaverunt à filiis Israël.

10 Et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.

dotes tomando las monedas de plata, dijéron: No es lícito meterlas en el tesoro, porque es precio de sangre [1].

7 Y habiendo deliberado sobre ello, compráron con ellas el campo de un alfarero [2], para sepultura [3] de los estrangeros.

8 Por lo cual fué llamado aquel campo, Haceldama [4], esto es, campo de sangre, hasta el dia de hoy.

9 Entónces se cumplió lo que fué dicho por Jeremías el profeta, que dijo [5]: Y tomáron las treinta monedas de plata, precio del apreciado, al cual apreciáron de los hijos de Israel [6].

10 Y las diéron por el campo del alfarero, así como me lo ordenó el Señor.

1 Corbona, ó como llama S. Marcos vii. 3., Corban, es palabra hebrea, que significa ofrenda hecha á Dios, ó á su templo, del verbo *karab*, ó *kerib*, presentar, ofrecer: y así quiere decir *tesoro sagrado*. San Gerónimo. Los príncipes de los sacerdotes, hipócritas como siempre, despues de haberse tragado un camello, hiciéron escrúpulo de pasar un mosquito; y así fundados en algunas tradiciones de sus antiguos, no quisiéron poner de nuevo en el tesoro comun aquel dinero, que habia sido precio de la sangre de Jesu-Cristo; sino que teniéndolo por profano, le aplicáron á beneficio de los pobres y peregrinos.

2 Que pertenecia á un ollero, ó en donde hacia sus ollas y vasijas de tierra.

3 De los que no pertenecian al pueblo de Dios, de los cuales los judíos querian estar separados aun despues de la muerte.

4 La voz *haceldama* es siriaca, del hebreo *dan*, ó mas bien del caldeo *dama*, sangre. Fué tan señalado este campo, que desde aquel tiempo no fué conocido por otro nombre, permitiéndolo así Dios, para que fuese una prueba y un monumento eterno de la injusticia de los judíos.

5 Parte de esta profecía se halla en Jeremías xxxii. 7. 8. 9., y parte en Zacarías xi. 12. 13. La *compra del campo* está en Jeremías, y el *precio de las treinta monedas* se lee en Zacarías; y S. Mateo añade las últimas palabras del *aprecio de los hijos de Israel*. David Kimchi en el prefacio á Jeremías dice, que Jeremías antiguamente ocupaba el primer lugar en el Libro de los Profetas; y de aquí la mencion, que de él hace S. Mateo xvi. 14. mas bien, que de los otros profetas, parece ser porque era el primero, cuyo nombre se leia en dicho Libro. Y lo mismo debe entenderse aquí, esto es, que cita el Libro de los Profetas, nombrando á Jeremías. A este modo dijo tambien el Salvador, Luc. xxiv. 44.: *se ha de cumplir todo lo que hay escrito acerca de mí en la ley, en los Profetas, y en los Salmos;* esto es, en los Libros de los escritores sagrados, en los cuales tenia el primer lugar el de los Salmos. S. Agustin.

6 Puede tambien trasladarse: *que pusiéron en precio los hijos de Israel*. El testo griego: ἀπὸ υἱῶν ἰσραὴλ, en dónde se puede suplir οἱ ὄντες, los israelitas, los sumos sacerdotes, &c. dando por la vida de un verdadero israelita el mismo precio, que se daba segun la ley, *Exod.* xxi. 32., por el rescate de la de un esclavo.

* *Actor.* i. 19.

† *Zachar.* xi. 12.

11 Jesus autem stetit ante præsidem *: et interrogavit eum præses, dicens †: ¿Tu es rex Judæorum? Dicit illi Jesus: Tu dicis.

12 Et cùm accusaretur à principibus sacerdotum, et senioribus, nihil respondit.

13 Tunc dicit illi Pilatus: ¿Non audis quanta adversùm te dicunt testimonia?

14 Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut miraretur præses vehementer.

15 Per diem autem solemnem consueverat præses populo dimittere unum vinctum, quem voluissent.

16 Habebat autem tunc vinctum insignem, qui dicebatur Barabbas.

17 Congregatis ergo illis, dixit Pilatus: ¿Quem vultis dimittam vobis? ¿Barabbam, an Jesum, qui dicitur Christus?

18 Sciebat enim quod per invidiam tradidissent eum.

19 Sedente autem illo pro tribunali, misit ad eum uxor ejus, dicens: Nihil tibi, et justo illi. Multa enim passa sum hodie per visum propter eum.

11 Y Jesus fué presentado ante el presidente, y le preguntó el presidente y dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Jesus le dice: Tu lo dices.

12 Y como le acusasen los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, nada respondió.

13 Entónces le dice Pilato: ¿No oyes cuantos testimonios dicen contra tí?

14 Y no le respondió á palabra alguna, de modo que se maravilló el presidente en gran manera.

15 Por el dia solemne [1] acostumbraba el presidente entregar libre al pueblo un preso, el que querian.

16 Y á la sazon tenia un preso muy famoso, que se llamaba Barrabas.

17 Y habiéndose ellos juntado, les dijo Pilato: ¿A quién quereis que os entregue libre? ¿a Barrabas, ó por ventura á Jesus, que es llamado el Christo [2]?

18 Pues sabia que por envidia lo habian entregado.

19 Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su muger: Nada tengas tú con aquel justo. Porque muchas cosas he padecido hoy en vision por causa de él [3].

1 De la pascua. Costumbre introducida por los judíos, en memoria de haber sido librados por Dios de la esclavitud de Egipto, y que conservaron, segun se ve en este lugar, los romanos señores de la provincia.

2 Causa verdaderamente asombro, que acostumbrando pedir los judíos en esta fiesta solemne de pascua la libertad y absolucion de un reo, fuese Pilato el que pidió por el justo de los justos, y no pudo conseguir su libertad. San Crisóst. Pilato, que conocia la inocencia del Señor, y que deseaba sacarle de las manos de los judíos, escogió espresamente á Barrabas para ponerle en comparacion del Salvador; no dudando, que el pueblo, á quien Jesus habia colmado de beneficios, le preferiria á un ladron, asesino y sedicioso. Mas se engañó; porque el pueblo instigado por los príncipes de los sacerdotes, y por sus ancianos ó magistrados, pidió la libertad del facineroso, y condenó á ser crucificado al que era la misma inocencia. ¡O cuántas veces hacemos los cristianos el mismo cámbio que hiciéron los judíos!

3 El autor de la carta *ad Philip.* n. 4., atribuida á San Ignacio obispo de Antioquía, y algunos otros autores han creido, que fué el demonio el que envió este sueño á la mu-

* *Marc.* xv. 2.

† *Luc.* xxiii. 3. *Joann.* xviii. 33.

20 Principes * autem sacerdotum, et seniores persuaserunt populis ut peterent Barabbam, Jesum verò perderent.

21 Respondens autem præses, ait illis: ¿Quem vultis vobis de duobus dimitti? At illi dixerunt: Barabbam.

22 Dicit illis Pilatus: ¿Quid igitur faciam de Jesu, qui dicitur Christus?

23 Dicunt omnes: Crucifigatur. Ait illis præses: ¿Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant, dicentes: Crucifigatur.

24 Videns autem Pilatus quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret; acceptâ aquâ, lavit manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine justi hujus: vos videritis.

25 Et respondens universus populus, dixit: Sanguis ejus super nos, et super filios nostros.

26 Tunc dimisit illis Barabbam:

20 Mas los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos persuadiéron al pueblo que pidiese á Barrabas, y que hiciese morir á Jesus.

21 Y el presidente les respondió, y dijo: ¿A cuál de los dos quereis que os entregue libre? Y dijéron ellos: A Barrabas.

22 Pilato les dice: ¿Pues qué haré de Jesus, que es llamado el Christo?

23 Dicen todos: Sea crucificado. El presidente les dice: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: Sea crucificado.

24 Y viendo Pilato que nada adelantaba, sino que crecia mas el alboroto, tomando agua, se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros [1].

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Sobre nosotros, y sobre nuestros hijos [2] sea su sangre.

26 Entónces les soltó á Barra-

ger de Pilato, con el fin de estorbar, cuanto le era posible, la muerte de Jesu-Cristo. Porque comenzando á reconocer la divinidad del Señor, y á penetrar los misterios de su muerte, conocia muy bien los grandes efectos, que produciria á favor de los hombres. Pero todos los otros padres han creido, que fué un sueño enviado por Dios, para justificar en el concepto del presidente á aquel, que los judíos querian, que él mismo condenase.

1 Mandaba Dios en el *Deuteron.* xxi. 6., que cuando se encontrase el cuerpo de un hombre muerto, sin haberse descubierto el matador, se lavasen todos las manos en testimonio de su inocencia. Pilato, ó conformándose con esta práctica de los judíos, ó porque esta costumbre fuese tambien comun á las otras naciones, creyó que con esta ceremonia esterior de lavarse las manos, podia condenar sin ningun remordimiento al que reconocia y publicaba inocente, solamente por satisfacer á los judíos. Mas no es el agua la que purifica el corazon; y el delito que se contrae por un consentimiento injusto del alma, no se limpia con una esterior ablucion del cuerpo. S. Leon.

2 ¡Terrible imprecacion! Su funesto efecto ha sido, es, y será siempre bien visible. El estado á que fué reducida la nacion de los judíos, llegando á ser el oprobio de todos los pueblos, ha sido el cumplimiento de esta maldicion, que pronunciáron contra sí; y este mismo cumplimiento deberia abrirles al presente los ojos, para que viesen una luz, que podia disipar las tinieblas de muerte, en que voluntaria y pertinazmente se hallan sepultados. Nuestro Juvenco espresa al vivo esta horrible imprecacion:

Hoc magis inclamant: Nos, nos cruor iste sequatur.
Et genus in nostrum scelus hoc et culpa redundet.

* *Marc.* xv. 11. *Luc.* xxiii. 18. *Joann.* xviii. 40. *Actor.* iii. 14.

Jesum autem flagellatum tradidit eis ut crucifigeretur.

27 Tunc milites præsidis suscipientes Jesum in prætorium *, congregaverunt ad eum universam cohortem:

28 Et exuentes eum, chlamydem coccineam circumdederunt ei,

29 Et plectentes coronam de spinis †, posuerunt super caput ejus, et arundinem in dextera ejus. Et genu flexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave rex Judæorum.

30 Et expuentes in eum, acceperunt arundinem, et percutiebant caput ejus.

31 Et postquam illuserunt ei, exuerunt eum chlamyde, et induerunt eum vestimentis ejus, et duxerunt eum ut crucifigerent.

32 Exeuntes ‡ autem invenerunt hominem Cyrenæum, nomine Simonem: hunc angariaverunt ut tolleret crucem ejus.

bas: y despues de haber hecho azotar á Jesus [1], se lo entregó para que lo cruficasen.

27 Entónces los soldados del presidente tomando á Jesus para llevarle al pretorio [2], hiciéron formar al rededor de él toda la cohorte [3],

28 Y desnudándole, le vistiéron un manto de grana [4],

29 Y tejiendo una corona [5] de espinas, se la pusiéron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, le escarnecian, diciendo: Dios te salve rey de los Judíos [6].

30 Y escupiéndole tomáron una caña, y le herian en la cabeza.

31 Y despues que lo escarneciéron, le desnudáron del manto, y le vistiéron sus ropas, y lo llevaron á crucificar.

32 Y al salir fuera, halláron un hombre de Cyrene, por nombre Simon: á este obligáron á que cargase con la cruz de Jesus [7].

1 Los romanos acostumbraban hacer azotar á los que condenaban á ser crucificados, ántes de ponerlos en la cruz. S. Gerónimo. Pero por el Evangelio de S. Juan xix. se ve, que Pilato habia hecho azotar á Jesus con el designio de suavizar el corazon de sus enemigos, creyendo, que movidos de compasion, y satisfecho su furor, desistirian de pedir su muerte. Pero fué encender mas la sed, que tenian de verle crucificado. Y así, como perros rabiosos gritaban cada vez mas, hasta que viéron cumplidos sus deseos. S. Mateo no sigue aquí el órden preciso del tiempo en la narracion de todas estas circunstancias. S. Agust.

2 El pretorio era la sala, en que el gobernador daba audiencia, y oia en justicia.

3 La cohorte; esto es, los soldados romanos, que la componian, y era de seiscientos veinte y cinco, cuando estaba completa.

4 *Clamys*, en latin *paludamentum*, significa propiamente un manto, que usaban los reyes, y tambien los generales del egército.

5 La *corona* en su orígen fué símbolo del sol. Los reyes se la apropiáron despues. Con esto parece que quisiéron significar, que ellos eran para sus pueblos lo que el sol para el universo. Asimismo tomáron el *cetro*, emblema de la autoridad real, á ejemplo de los *pastores*, cuyo nombre igualmente se aplicáron. *Homer. Iliad. lib.* ii., pues estos usan del cayado, para conducir y defender á sus ganados.

6 Como los judíos le habian acusado, de que habia querido usurpar el reino, los soldados le llenáron de ultrajes, tratándole como á rey de burlas, y con el mayor desprecio.

7 S. Juan dice espresamente, *cap.* xix. 17., que Jesus salió cargado con la cruz. Debe entenderse de la casa del gobernador, y que la llevó por toda la ciudad hasta salir de ella. Pero allí agoviado de su pe-

* *Marc.* xv. 16. *Psalm.* xxi. 17. † *Joann.* xix. 2. 3. ‡ *Marc.* xv. 21. *Luc.* xxiii. 26.

33 Et * venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvariæ locus.

34 Et dederunt ei vinum bibere cum felle mistum. Et cum gustasset, noluit bibere.

35 Postquam autem crucifixerunt eum, diviserunt vestimenta ejus, sortem mittentes: ut implerétur quod dictum est per prophetam dicentem †: Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.

36 Et sedentes servabant eum.

33 Y viniéron á un lugar, llamado Gólgotha [1], esto es, lugar de la Calavera.

34 Y le diéron á beber vino [2] mezclado con hiel. Y habiéndolo probado, no lo quiso beber.

35 Y despues que lo hubiéron crucificado, repartiéron sus vestiduras, echando suerte: para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dice: Se repartiéron mis vestiduras, y sobre mi túnica echáron suerte [3].

36 Y sentados le hacian la guardia.

so, y sin aliento por la mucha sangre, que habia derramado, le faltáron las fuerzas para continuar llevándola hasta el lugar mismo del suplicio.

Sus enemigos, viéndole en aquel estado, temiendo que se les moriria ántes de llegar, y que no tendrian la satisfaccion de verle crucificado, obligáron á cargar con la cruz de Jesu-Cristo á un hombre, que encontráron al salir de la ciudad. Era este natural ú oriundo de la provincia de Cirene en Africa, y se llamaba Simon. S. Agustin cree, que Simon llevó solo la cruz desde este sitio, como el Señor la habia traido hasta allí desde la casa de Pilato. Otros creen, que solamente ayudó á Jesus á llevarla. El verbo latino *angario* viene del griego ἀγγαρεύειν, que es alquilar, ú obligar por fuerza á alguno para algun trabajo, ó servicio del público.

1 Gólgota: se llamaba así este monte vecino á Jerusalen, ó por su figura redonda á manera de cabeza, por la cual, aun en nuestros escritos y autores antiguos se llamaba *cabezos* las cimas de los montes y los collados pequeños y redondos, y se deriva de una palabra sira, ó caldea, que los hebreos corrompiéndola, pronunciaban *gulgoleth*, y significa cabeza, ó segun S. Gerónimo, por las muchas calaveras ó cráneos, que allí habia de los que eran ajusticiados, siendo aquel monte el lugar destinado para ello. Muchos padres, como son Orígenes, S. Atanasio, S. Ámbrosio, S. Basilio, S. Epifanio, S. Juan Crisóstomo y otros, apoyados en una antigua tradicion, sienten, que se llamó así por haberse encontrado en él la calavera de Adan, que fué enterrado allí por particular disposicion del Señor: y que el segundo Adan eligió para sufrir la muerte, y rescatar á todo el género humano, el lugar mismo en donde reposaba el primero, que habia sido el principio de la muerte de todos los hombres. Y aunque S. Gerónimo desecha esta tradicion, nos debe bastar la autoridad de tantos y tan graves padres, para no dejar de referirla.

2 S. Marcos dice *vinum mirrhatum*, vino con mirra. Era costumbre dar á los que iban á sufrir el último suplicio, para confortarlos (á manera de lo que se practica hoy dia entre nosotros) vino generoso, que tal vez esto significa figuradamente el adjetivo *mirrhatum*, ó mezclado efectivamente con mirra, como usaban por regalo los antiguos. Y para guardar aquellos crueles verdugos esta costumbre con Jesu-Cristo, pero con desprecio, y nuevo tormento, en vez de mirra lo mezcláron con hiel, como dice S. Mateo; lo que S. Marcos llama *mirrhatum*, porque se dió en lugar de mirra. Véase Baronio. El griego le llama vinagre, como que con la hiel se corrompió, é hizo tan desabrido ó mas que él.

3 Los soldados dividiéron en cuatro partes las ropas esteriores del Señor, y las sorteáron entre sí; y del mismo modo sorteáron la túnica, que era sin costura, tejida toda de arriba abajo. Circunstancia, que con particularidad habia profetizado el rey David, *Salm.* xxi. 19., diciendo: *Diviserunt sibi, &c. Partiéronse, &c.*

* *Marc.* xv. 22. *Luc.* xxiii. 33. † *Marc.* xv. 24. *Luc.* xxiii. 34. *Joann.* xix. 23. *Psalm.* xxi. 19.

37 Et imposuerunt super caput ejus causam ipsius scriptam: HIC EST JESUS REX JUDÆORUM.

38 Tunc crucifixi sunt cum eo duo latrones: unus à dextris, et unus à sinistris.

39 Prætereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua,

40 Et dicentes *: Vah qui destruis templum Dei, et in triduo illud reædificas: salva temetipsum: si filius Dei es, descende de cruce.

41 Similiter et principes sacerdotum illudentes cum Scribis, et senioribus dicebant:

42 Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere †: si rex Israël est, descendat nunc de cruce, et credimus ei:

43 Confidit ‡ in Deo: liberet nunc, si vult eum: dixit enim: Quia filius Dei sum.

44 Idipsum autem et latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei.

45 A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam.

37 Y pusiéron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 Entónces crucificáron dos ladrones con él: uno á la derecha, y otro á la izquierda [1].

39 Y los que pasaban le blasfemaban moviendo sus cabezas,

40 Y diciendo: Ha, tú el que destruyes el templo de Dios, y lo reedificas en tres dias, sálvate á tí mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

41 Asimismo insultándole tambien los príncipes de los sacerdotes con los Escribas y ancianos [2], decian:

42 A otros salvó, y á sí mismo no puede salvar: si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y le creemos [3]:

43 Confió [4] en Dios: líbrelo ahora, si le ama: pues dijo [5]: Hijo soy de Dios.

44 Y los ladrones que estaban crucificados con él, le improperaban [6].

45 Mas desde la hora de sesta hubo tinieblas sobre toda la tierra [7] hasta la hora de nona.

1 La conversion de uno de ellos fué el primer fruto de la preciosísima sangre del Salvador.

2 El griego: *y fariseos.*

3 El griego: *y le creerémos.*

4 El griego: πεποιθεν, es pretérito perfecto: y por tanto lo es tambien sin duda el latino *confidit, confió, ó ha confiado.*

5 Puesto que se gloriaba de ser el Hijo de Dios.

6 S. MATEO usa aquí de una espresion figurada, poniendo el plural por el singular. Pues S. LUCAS dice espresamente, que fué uno solo, el que le empezó á zaherir; y en otro lugar escribe, que los soldados le presentáron vinagre, habiendo sido uno solo, como consta de los otros evangelistas. S. JUAN CRISÓSTOMO con algunos otros padres creyó, que al principio le cargáron de injurias los dos ladrones; mas que el uno le adoró despues como á Dios, miéntras que el otro le blasfemaba; y que esto lo permitió así el Señor para dar una muestra mas brillante de la eficacia de su gracia. La primera opinion, que es de S. AGUSTIN, es la que se sigue comunmente.

7 Estas tinieblas no fuéron efecto de algun eclipse natural; porque este sucede en el novilunio ó conjuncion del sol y de la luna, y entónces era el plenilunio ú oposicion. Fuera de esto, el eclipse natural, aunque sea total ó central, no se estiende á toda la tierra, sino á una parte de ella; y estas tinieblas nos dice el Evangelio, que ocupáron toda la tierra por espacio de tres horas, que fué el tiempo que estuvo el Señor en la cruz,

* *Joann.* ii. 19. † *Sap.* ii. 18. ‡ *Psalm.* xxi. 9.

46 Et circa horam nonam clamavit Jesus voce magnâ, dicens *: ¿Eli, Eli, lamma sabacthani? hoc est: Deus meus, Deus meus ¿ut quid dereliquisti me?

47 Quidam autem illic stantes, et audientes, dicebant: Eliam vocat iste.

48 Et continuò currens unus ex eis acceptam spongiam implevit aceto, et imposuit arundini, et dabat ei bibere.

49 Cæteri vero dicebant: Sine videamus an veniat Elias liberans eum.

50 Jesus autem iterum clamans voce magnâ, emisit spiritum.

51 Et † ecce velum templi scissum est in duas partes à summo usque deorsum. Et terra mota est, et petræ scissæ sunt,

46 Y cerca de la hora de nona clamó Jesus con grande voz, diciendo: ¿Eli, Eli, lamma sabacthani? esto es: Dios mio, Dios mio ¿por qué me has desamparado [1]?

47 Algunos pues de los que allí estaban, cuando esto oyéron, decian: A Elías llama este [2].

48 Y luego corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó en vinagre, y la puso sobre una caña, y le daba á beber.

49 Y los otros decian: Dejad, veamos si viene Elías á librarlo.

50 Mas Jesus clamando segunda vez con grande voz, entregó [3] el espíritu.

51 Y he aquí se rasgó el velo [4] del templo en dos partes de alto á bajo. Y tembló la tierra [5], y se hendiéron las piedras,

hasta que espiró. Este solo milagro, siendo tan grande por sí mismo, y habiendo sucedido en el tiempo en que se vió, debia bastar para convertir á todos los judíos. S. Crisóstomo.

1 Palabras tomadas del *Salmo* xxi. 1. y pronunciadas parte en hebreo, parte en siríaco. Este clamor, segun S. Juan Crisóstomo, manifiesta el poder supremo y absoluto que tenia el Señor de dejar su vida, ó de volverla á tomar cuando quisiera; porque no parece natural, que un hombre acabado con tanto padecer, y despues de haber derramado tanta sangre, pudiese clamar con tan grande esfuerzo algunos momentos ántes de espirar. Se debe tener presente, lo que dejámos advertido en la nota al *v.* 39. del *cap.* xxvi., para no estrañar esta que parece queja del abandono, en que le habia dejado su Padre eterno; pero que manifestaba el estado espantoso, á que le habia reducido la malicia de los hombres, el horror que Dios mostraba al pecado cometido contra su divina magestad, y que solamente un hombre Dios podia espiar por el mérito infinito de su muerte; y últimamente su amor inefable á los mismos hombres, puesto que abandonó de esta suerte á su propio Hijo para salvarnos por su muerte. S. Leon.

2 Es probable, y S. Gerónimo lo dice espresamente, que estos fuéron, los soldados romanos, los cuales no entendiendo la lengua hebrea, ni lo que significaban las palabras *Eli, Eli*, se persuadiéron que llamaba en su socorro al profeta Elías.

3 El verbo *emitto*, y lo mismo el original griego ἀφίημι, significa accion voluntaria, para que se vea siempre cumplida la profecía de Isaías liii. 7.

4 Orígenes y S. Gerónimo creyéron, que este fué el velo esterior que cubria aquella parte del templo, adonde solo entraban los sacerdotes; pero otros padres entienden esto del velo interior, que cubria inmediatamente el santuario. Fuese cualquiera de los dos, se representaba por esto, que por la muerte del Salvador se rasgaba el velo de la antigua alianza, se nos descubrian todos los misterios, cumplidas ya todas las figuras; y que quedaba abierto el camino para entrar en el santuario de la divinidad por el conocimiento de las mas grandes verdades, y por la posesion del mismo Dios. S. Crisóstomo. S. Tomas.

5 Movióse la tierra, ó hubo terremoto y temblor de tierra.

* *Psalm.* xxi. 1.

† II. *Paralip.* iii. 14.

52 Et monumenta aperta sunt: et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.

53 Et exeuntes de monumentis post resurrectionem ejus, venerunt in sanctam civitatem, et apparuérunt multis.

54 Centurio autem, et qui cum eo erant, custodientes Jesum, viso terræmotu, et his quæ fiebant, timuerunt valde, dicentes: Verè Filius Dei erat iste.

55 Erant autem ibi mulieres multæ à longe, quæ secutæ erant Jesum à Galilæa, ministrantes ei.

56 Inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Joseph mater, et mater filiorum Zebedæi.

57 Cùm* autem serò factum esset, venit quidam homo dives ab Arimathæa, nomine Joseph, qui et ipse discipulus erat Jesu.

58 Hic accessit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu. Tunc Pilatus jussit reddi corpus.

52 Y se abriéron los sepulcros: y muchos cuerpos de santos, que habian muerto, resucitáron.

53 Y saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de él, viniéron á la santa ciudad, y apareciéron á muchos [1].

54 Mas el centurion, y los que con él estaban guardando á Jesus, visto el terremoto, y las cosas que pasaban, tuviéron grande miedo, y decian: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

55 Y estaban allí [2] muchas mugeres á lo léjos, que habian seguido á Jesus desde Galilea, sirviéndole.

56 Entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago y de Joseph, y la madre de los hijos del Zebedeo.

57 Y cuando fué tarde [3], vino un hombre rico de Arimathea, llamado Joseph, el cual era tambien discípulo de Jesus.

58 Este llegó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entónces mandó que se le diese el cuerpo.

1 Aunque parece por la manera con que habla el Evangelista, que los sepulcros se abriéron en el momento mismo en que espiró el Salvador; esto no obstante, parece cierto que los muertos no resucitáron sino despues de la resurreccion del Señor, pues se nota que no fuéron vistos de muchos hasta este tiempo. Estos muertos, habiendo salido de los sepulcros, que estaban fuera de la ciudad, viniéron á Jerusalen, y permitió Dios que fuesen vistos de muchas personas, para que este milagro teniendo muchos testigos entre los mismos judíos, sirviese de prueba para la resurreccion de Jesu-Cristo. Algunos creen, que no resucitáron sino por algun tiempo, y que murié. ron de nuevo. Y S. Agustin parece haber encontrado grandes dificultades en admitir la opinion contraria; pero San Hilario, S. Epifanio S. Tomas, y otros autores antiguos y modernos, no pueden inclinarse á creer, que Jesu-Cristo haya resucitado á estos santos para hacerlos volver al sepulcro; y han considerado su resurreccion como el principio de su vida inmortal y bienaventurada.

2 El griego: *mirando.*

3 Esto es, pasada ya la hora en que el Señor espiró. Jesu-Cristo murió á la hora de nona, ó tres horas despues de medio dia, cuando comenzaban las primeras vísperas, que duraban hasta ponerse el sol, en que daban principio las segundas, que continuaban hasta la noche. Esta distincion se observa en S. Mateo xiv. 15., en donde se habla de las primeras; y despues en el *v.* 25., que se debe entender de las segundas. Arimatea era un pueblo que distaba de Jerusalen cinco ó seis leguas á la parte del norte.

* *Marc.* xv. 42. *Luc.* xxiii. 50. *Joann.* xix. 38.

59 Et accepto corpore, Joseph involvit illud in sindone munda.

60 Et posuit illud in monumento suo novo, quod exciderat in petra. Et advolvit saxum magnum ad ostium monumenti, et abiit.

61 Erat autem ibi Maria Magdalene, et altera Maria, sedentes contra sepulcrum.

62 Alterâ autem die, quæ est post Parasceven, convenerunt principes sacerdotum, et Pharisæi ad Pilatum,

63 Dicentes: Domine, recordati sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgam.

64 Jube ergo custodiri sepulchrum usque in diem tertium: ne forte veniant discipuli ejus, et furentur eum, et dicant plebi: Surrexit à mortuis: et erit novissimus error pejor priore.

59 Y tomando Joseph el cuerpo, le envolvió en una sábana limpia [1].

60 Y lo puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia hecho abrir en una peña [2]. Y revolvió una grande losa á la entrada del sepulcro, y se fué.

61 Y María Magdalena, y la otra María, estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

62 Y otro dia, que es el que se sigue al de la Parasceve [3], los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos acudiéron juntos á Pilato,

63 Diciendo: Señor, nos acordamos, que dijo aquel impostor, cuando todavía estaba en vida: Despues de tres dias resucitaré [4].

64 Manda pues que se guarde el sepulcro hasta el tercero dia: no sea que vengan sus discípulos [5], y lo hurten, y digan á la plebe: Resucitó de entre los muertos: y será el postrer error peor que el primero [6].

1 Los judíos lavaban los cadáveres, y cuando eran de personas ricas y de calidad, los embalsamaban, no quitándoles las entrañas, como hacian los egipcios, y se practicó despues en occidente; sino empapándolas de un licor espeso de mirra, aloes, y otras drogas aromáticas: despues los vendaban desde la cabeza hasta los piés con vendas anchas de lienzo, empapadas tambien en el mismo licor. Y envolviéndolos despues con una sábana nueva y muy blanca, los recostaban de esta suerte en el sepulcro sobre pequeños lechos. La cabeza y el rostro los cubrian con un lienzo, que llamaban sudario. Y así parece que fué enterrado el Señor. Véase *Calmet, Disert.* sobre los funerales y sepulturas de los hebreos.

2 Esto lo dispuso así el Señor, para que los judíos no pudiesen calumniar ni decir, que era otro el que habia resucitado. Al mismo tiempo debe reflexionar el cristiano con la mayor atencion, cuanta es la pureza de corazon que se requiere para llegar á recibir en su pecho el adorable cuerpo del Señor, que no quiso ser depositado despues de muerto en lugar, en donde hubiese habitado la corrupcion.

3 Este dia de la *parasceve*, ó preparacion era segun S. Lucas xxiii. 54., el que precedia al sábado; esto es, el viérnes en que murió Jesu-Cristo. Se llamaba dia de preparacion, porque en él se preparaba todo lo que era necesario para el mismo sábado; por cuanto este era dia de descanso y del Señor, y no se podia trabajar en él. Y así fué la mañana del mismo sábado, cuando acudiéron á Pilato los príncipes de los sacerdotes y los fariseos.

4 El griego: *resucitó.*

5 El griego: *de noche.*

6 Llaman error ó engaño, la opinion que se tenia de que Jesus fuese el Cristo, ó Hijo de Dios. Y así dicen, que este segundo engaño seria peor que el primero; puesto que por este medio se haria mas creible aquella opinion, y tomaria nuevo y mayor cuerpo.

65 Ait illis Pilatus: Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis.

66 Illi autem abeuntes, munierunt sepulchrum, signantes lapidem, cum custodibus.

65 Pilato les dijo: Guardas teneis, id, y guardadlo como sabeis[1].

66 Ellos pues fuéron, y para asegurar el sepulcro, sellaron la piedra, y pusiéron guardas.

CAPITULO XXVIII.

Resurreccion gloriosa de Jesu-Cristo. Los ángeles la anuncian á las mugeres que venian á visitar el sepulcro. Aparece el Señor á estas, y les manda, que den la nueva á los discípulos. Los mismos guardas dan testimonio de la resurreccion del Señor; y los sacerdotes los sobornan para que digan lo contrario. El Señor se muestra á sus discípulos en Galilea, y los envia por todo el mundo á predicar el Evangelio.

VESPERE* autem sabbati, quæ lucescit in prima sabbati, venit Maria Magdalene, et altera Maria videre sepulchrum.

MAS en la tarde del sábado, al amanecer el primer dia de la semana[2], vino María Magdalena, y la otra María á ver el sepulcro.

2 Et ecce terræmotus factus est magnus. Angelus enim Domini descendit de cœlo: et accedens revolvit lapidem, et sedebat super eum:

2 Y habia habido un grande terremoto[3]. Porque un ángel del Señor descendió del cielo: y llegando revolvió la piedra[4], y se sentó sobre ella:

3 Erat autem aspectus ejus sic-

3 Y su aspecto era como un re-

1 Tenian los judíos una compañía de soldados para la guarda del templo: y Dios permitió, segun la reflexion de S. Juan Crisóstomo que Pilato no quisiese que fuesen sus soldados los que guardasen el sepulcro; porque en este caso los judíos hubieran dicho, que se habian concertado con los discípulos del Salvador, y que les habian entregado su cuerpo. Ellos mismos tomáron sobre sí este cuidado, y no omitiéron medio alguno para evitar este robo, que temian de los discípulos. Mas ellos mismos se tapáron la boca, para que no pudiesen culpar á ninguno, y se pusiéron en la necesidad inevitable de reconocer en lo sucesivo, que aquel á quien habian tratado de impostor, habia verdaderamente resucitado, como lo habia dicho.

2 El Evangelista cuenta aquí el dia natural de veinte y cuatro horas, desde que el sol sale, hasta que otra vez vuelve á salir, como lo contaban los romanos. Los hebreos lo hacian desde puesto el sol, hasta que otro dia se volvia á poner. Y así lo que esto quiere decir es, que se acababa el último dia de la semana, y comenzaba el primero de la otra. Jesu-Cristo resucitó la mañana del domingo, como lo cree la iglesia. S. Gerónimo, S. Gregorio Niseno, S. Agustin y S. Tomas se han aplicado particularmente á hacer ver, que *vespere Sabbati* se debe esplicar *pasada la semana*, ó la noche del mismo sábado; y las otras palabras: *quæ lucescit in prima Sabbati* señalan la declinacion de esta misma noche, que era el principio y como el rayar de la aurora del siguiente dia; esto es, del domingo primer dia de la semana siguiente.

3 El cual probablemente no se estenderia mucho mas allá del sitio del jardin, en donde estaba enterrado el cuerpo de Jesu-Cristo. El adverbio ἰδοὺ *ecce*, aunque significa *en el mismo tiempo, ó de improviso*, aquí se debe tomar como particula afirmativa, y el pretérito como *plusquam perfecto*, como lo usan los hebreos, porque todo esto que aquí se refiere, no aconteció luego que llegáron las mugeres, sino que habia ya sucedido durante la noche: y aunque no se sabe la hora, fué al amanecer ó por la mañana cuando resucitó el Señor, como lo dice espresamente S. Marcos xvi. 9., y se infiere cotejado con S. Marcos xvi. 2. Luc. xxiv. Joan. xx.

4 El griego: *de la entrada*, ó de la puerta.

* *Marc.* xvi. 1. *Joann.* xx. 1.

ut fulgur: et vestimentum ejus sicut nix.

4 Præ timore autem ejus exterriti sunt custodes, et facti sunt velut mortui.

5 Respondens autem angelus dixit mulieribus: Nolite timere vos: scio enim, quòd Jesum, qui crucifixus est, quæritis.

6 Non est hîc: surrexit enim, sicut dixit. Venite, et videte locum, ubi positus erat Dominus.

7 Et citò euntes, dicite discipulis ejus quia surrexit: et ecce præcedit vos in Galilæam: ibi eum videbitis. Ecce prædixi vobis.

8 Et exierunt citò de monumento cum timore, et gaudio magno, currentes nuntiare discipulis ejus.

9 Et ecce Jesus occurrit illis, dicens: Avete. Illæ autem accesserunt, et tenuerunt pedes ejus, et adoraverunt eum.

lámpago: y su vestidura[1] como la nieve.

4 Y de temor de él se asombráron los guardas, y quedáron como muertos.

5 Mas el ángel[2] tomando la palabra, dijo á las mugeres: No tengais miedo vosotras: porque sé, que buscais á Jesus el que fué crucificado[3].

6 No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, y ved el lugar, donde habia sido puesto[4] el Señor.

7 É id luego, decid á sus discípulos que ha resucitado[5]: y he aquí va delante de vosotros á Galilea[6]: allí le veréis. He aquí os lo he avisado de antemano.

8 Y saliéron al punto del sepulcro con miedo y con gozo grande, y fuéron corriendo á dar las nuevas á sus discípulos[7].

9 Y he aquí Jesus les salió al encuentro, diciendo: Dios os guar-

1 El griego: *blancas.*

2 S. Lucas y S. Juan hablan de dos ángeles, que unos quieren que fuesen diferentes de este; y otros, que hablando de uno solo S. Mateo y S. Marcos, entienden el que de los dos habló á las mugeres. Pero parece mas probable lo primero, porque este se nos representa sentado sobre la piedra que cubria la entrada del sepulcro, y los otros dos dentro de él, uno sentado á la cabecera, y otro á los piés del lugar, donde habia sido puesto el cuerpo del Señor, Joan. xx. 12. Véase S. Marcos xvi. 5.

3 Estas palabras son enfáticas: no *temais vosotras;* como si dijera: teman y queden aterrados los que pretenden oscurecer la gloria de la resurreccion de mi Señor: mas vosotras no teneis porque asustaros, ni porque temer. Sé, que ansiosas de manifestarle vuestro amor, venis aquí buscando al que ha sido crucificado, para ungir su cuerpo, y embalsamarle. S. Gerónimo.

4 El griego: *en donde yacia.*

5 El griego: *de entre los muertos.*

6 Obligándolos así á salir cuanto ántes de Jerusalen, y pasar á Galilea, para que estuviesen mas distantes de todos aquellos que les pudiesen hacer algun daño. San Juan Crisóstomo, Santo Tomas.

7 El griego: *y cuando iban á dar la nueva á sus discípulos.* Todo esto no se lee en la Vulgata. Estas mugeres saliéron del sepulcro; esto es, de la gruta en que estaba el sepulcro de Jesu-Cristo, y adonde habian entrado por órden del ángel. Este disipó las tinieblas de aquel lugar oscuro, con la luz y resplandor que arrojaba de sí mismo, como observa S. Gerónimo. El temor, que tuviéron, nacia de la vista del ángel, y del peligro en que se creian estar, porque dudaban de la verdad de las cosas que se les decian. Mas este temor iba mezclado de una estraordinaria alegría por la novedad de la resurreccion milagrosa del Salvador, que les parecia increible. Esto mismo esperimentamos muchas veces, cuando deseamos con ansia una cosa, pues apénas la creemos, aun cuando la estamos viendo y tocando.

serunt, et tenuerunt pedes ejus, et adoraverunt eum.

10 Tunc ait illis Jesus: Nolite timere: ite, nuntiate fratribus meis ut eant in Galilæam, ibi me videbunt.

11 Quæ cum abiissent, ecce quidam de custodibus venerunt in civitatem, et nuntiaverunt principibus sacerdotum omnia, quæ facta fuerant.

12 Et congregati cum senioribus, consilio accepto, pecuniam copiosam dederunt militibus,

13 Dicentes: Dicite quia discipuli ejus nocte venerunt, et furati sunt eum, nobis dormientibus.

14 Et si hoc auditum fuerit à præside, nos suadebimus ei, et securos vos faciemus.

15 At illi acceptâ pecuniâ, fecerunt sicut erant edocti. Et divulgatum est verbum istud apud Judæos usque in hodiernum diem.

16 Undecim autem discipuli abierunt in Galilæam in montem, ubi constituerat illis Jesus.

17 Et videntes eum adoraverunt: quidam autem dubitaverunt.

18 Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Data est mihi omnis potestas in cœlo, et in terra.

de. Y ellas se llegáron á él, y abrazáronle sus piés, y le adoráron.

10 Entónces les dijo Jesus: No temais: id, dad las nuevas á mis hermanos[1] para que vayan á la Galilea, allí me verán.

11 Y miéntras ellas iban, he aquí algunos de los guardas fuéron á la ciudad, y diéron aviso á los príncipes de los sacerdotes de todo lo que habia pasado.

12 Y habiéndose juntado con los ancianos, y tomado consejo, diéron una grande suma de dinero[2] á los soldados,

13 Diciendo: Decid, que viniéron de noche sus discípulos, y lo hurtáron miéntras que nosotros estábamos durmiendo[3].

14 Y si llegare esto á oidos del presidente, nosotros se lo harémos creer, y mirarémos por vuestra seguridad.

15 Y ellos tomando el dinero, lo hiciéron conforme habian sido instruidos. Y esta voz, que se divulgó entre los Judíos, dura hasta hoy dia.

16 Y los once discípulos se fuéron á la Galilea al monte, adonde Jesus les habia mandado.

17 Y cuando lo viéron, le adoráron: mas algunos dudáron[4].

18 Y llegando Jesus les habló, diciendo: Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra[5].

1 ¡Qué palabra tan llena de consuelo y de aliento para aquellos, que con tanta cobardía volviéron las espaldas al Señor al tiempo de su muerte!

2 El griego: *bastante dinero.*

3 ¿Cómo pueden estos dar testimonio de lo que pasó, si estaban durmiendo? Los dormidos fuisteis vosotros, dice admirablemente S. Agustin, enderezando su discurso á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos; porque recurriendo á un artificio tan poco verisímil, descubristeis vosotros mismos la impostura.

4 No de su resurreccion, sino de si era verdaderamente su Señor, el que entónces se les aparecia.

5 Por su muerte, y por haber resucitado triunfando de la muerte, *le fué dada* por su Padre toda potestad en el cielo para estar sentado á su derecha, y para ser reconocido rey de todos los ángeles; y *en la tierra* para fundar su iglesia, componiéndola de todas las naciones, reuniendo en un solo cuerpo todos sus miembros, y reinando soberanamente sobre todas las criaturas.

19 Euntes * ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.

20 Docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.

19 Id pues, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo[1].

20 Enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado[2]. Y mirad que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion del siglo[3].

1 Estas palabras, dice S. Agustin *de Bapt. lib.* vi. *cap.* xxv. *n.* 47., son evangélicas, y sin ellas no se puede conferir el bautismo.

2 Despues de la instruccion en las cosas de la fe, manda el Señor á sus apóstoles que enseñen á todos las reglas de las costumbres; porque la vida de un hombre, que está bautizado, debe formarse sobre las reglas que Jesu-Cristo ordenó á sus discípulos en su Evangelio, y no sobre alguna solamente, sino sobre todas. *Porque el que quebranta uno de los preceptos, se hace reo, como si los hubiera quebrantado todos.* Jacob ii. 10. Y así no basta tener la fe, ni haber recibido el bautismo, sino que es necesario observar exactamente todo lo que el Hijo de Dios nos ha ordenado por la boca de los apóstoles, que fuéron los ministros de su palabra, y los intérpretes de su voluntad. S. Gerónimo.

3 El griego: *amen.* Sobre la firmeza é inmobilidad de esta palabra descansa la iglesia, y está asegurada, que ni las potestades del infierno, ni todas las de la tierra podrán prevalecer jamas contra la verdad de su creencia.

* *Marc.* xvi. 15.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN MARCOS.

NO se sabe positivamente quien fué la persona de este santo Evangelista. Lo que parece mas bien fundado es, que de ninguna manera se debe confundir con aquel Marcos, primo de San Bernabé, de quien se habla en varios lugares de los Hechos de los Apóstoles; y es muy probable, que sea el mismo, á quien San Pedro llama hijo suyo *, sin duda por haberle convertido á la fe, y llevado en su compañía como intérprete y discípulo. Acompañó á Roma á su Santo Maestro el año cuarenta y cuatro de Jesu-Cristo; y allí fué en donde escribió su Evangelio á instancias de los fieles, que habian oido predicar á San Pedro. Condescendió con sus ruegos por un movimiento interior del Espíritu Santo; y el príncipe de los apóstoles, viendo, que lo que habia escrito este amado discípulo é hijo suyo, era en todo conforme á lo que él predicaba y habia visto por sus propios ojos, lo aprobó, y mandó que se leyese en las iglesias, como Escritura auténtica †. El sentimiento de los antiguos es, que aunque San Marcos fué judío de nacion ‡, y aun de la familia sacerdotal de Aaron; esto no obstante escribió en griego su Evangelio, por ser entónces esta lengua la que se hablaba comunmente §. Despues de haberlo escrito, pasó á predicarlo, y llevarlo á Egipto por órden de San Pedro. Pretenden los venecianos poseer el original, escrito en griego de la propia mano de San Marcos; y aunque se dice, que están enteramente gastados y consumidos todos sus caractéres, se guarda con el mayor escrúpulo, y tan bien sellado en el archivo de la principal de sus iglesias, que apénas se deja ver á persona alguna. El padre Montfaucon, que vió aquel manuscrito de Venecia, cuenta muchas particularidades, que se pueden leer en su Diario ||. La version latina, que tenemos, es muy antigua.

* 1. *Petr.* v. 13. † *Hironym. Catal. Scriptor. Ecclesiasticor. pag.* 92. ‡ *Beda in Marc. Tom.* iv.
§ *August. de Consens. Evang. lib.* i. *cap.* ii. *num.* 4. *Evang. nov. edit. Tom.* i. || *Montfauc. Diar. Ital. cap.* iv. *pag.* 55.

EL SANTO EVANGELIO
DE JESU-CRISTO SEGUN SAN MARCOS.

CAPITULO I.

Predicacion y bautismo de San Juan: su austeridad de vida. Bautiza á Jesu-Cristo, que es tentado en el desierto. Vocacion de Pedro, de Andres, y de los hijos de Zebedeo. Predica en las sinagogas de Galilea, y cura diversas enfermedades.

INITIUM Evangelii Jesu-Christi, Filii Dei.

2 Sicut scriptum est in Isaïa propheta *: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

3 Vox † clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus.

4 Fuit Joannes in deserto baptizans, et prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.

5 Et ‡ egrediebatur ad eum omnis Judææ regio, et Jerosolymitæ universi, et baptizabantur ab illo in Jordanis flumine, confitentes peccata sua.

6 Et § erat Joannes vestitus pilis cameli, et zonâ pelliceâ circa

PRINCIPIO del Evangelio de Jesu-Christo, Hijo de Dios [1].

2 Así como está escrito en Isaías el profeta [2]: He aquí yo envio á mi ángel delante de tu faz, que preparará tu camino delante de tí.

3 Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas.

4 Estaba Juan en el desierto bautizando, y predicando el bautismo de penitencia para remision de pecados.

5 Y salia á él toda la tierra de Judea, y todos los de Jerusalem, y eran bautizados por él [3] en el rio Jordan, confesando sus pecados.

6 Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y traia un ceñidor

1 Algunos juntan estas palabras con las siguientes de este modo: *initium Evangelii Jesu-Christi, sicut scriptum est &c.*, significando, que la predicacion evangélica de Jesu-Cristo tuvo principio, cuando, y como la habian anunciado los profetas; y de este modo lo distinguen todos los códices é intérpretes griegos. Mas los códices latinos las separan de manera, que *sicut scriptum est* sea principio de una nueva sentencia, cuyo sentido depende de lo que se sigue, de este modo: *en cumplimiento de lo que está escrito en los profetas, Juan estuvo en el desierto bautizando, &c.* Y así parece que San Marcos puso absolutamente en el exordio de su historia: *initium Evangelii*, del mismo modo que S. Mateo: *liber generationis Jesu-Christi.*

2 El griego: *en los profetas.* Estos son dos testimonios de dos profetas, á saber es, de Isaías xl. 3., y de Malaquías iii. 1. Si esto es así, ¿cómo S. Marcos cita aquí solamente á Isaías? Unos responden á esta dificultad diciendo, que el nombre de *Isaías* no se halla en la mayor parte de los MSS. griegos, ni en San Ireneo, ni en otros autores antiguos, en donde solamente se lee: *sicut scriptum est in prophetis.* Otros creen, que como estos dos testimonios miraban á un mismo sugeto, esto es, al Bautista; y como Isaías, mas celebre sin comparacion que Malaquías, fué el primero que lo apuntó, se contentó S. Marcos con citar solamente á Isaías.

3 MS. *Bateávalos:* y de aquí entre el vulgo ha quedado y se conserva aun el nombre de *bateo.*

* *Malach.* iii. 1. † *Isai.* xl. 3. *Joann.* i. 23. *Luc.* iii. 4. ‡ *Matth.* iii. 5. § *Levit.* xi. 22. *Matth.* iii. 4. *Luc.* iii. 16. *Joann.* i. 27. *Actor.* i. 5. *et* ii. 4. *et* xi. 16. *et* xix. 4.

lumbos ejus, et locustas, et mel silvestre edebat. Et prædicabat dicens:

7 Venit fortior me post me: cujus non sum dignus procumbens solvere corrigiam calceamentorum ejus.

8 Ego baptizavi vos aquâ, ille vero baptizabit vos Spiritu Sancto.

9 Et factum est: in diebus illis venit Jesus à Nazareth Galilææ: et baptizatus est à Joanne in Jordane.

10 Et statim ascendens de aqua, vidit cœlos apertos *, et Spiritum tamquam columbam descendentem, et manentem in ipso.

11 Et vox facta est de cœlis: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui.

12 Et † statim Spiritus expulit eum in desertum.

13 Et erat in deserto quadraginta diebus, et quadraginta noctibus: et tentabatur à Satana: eratque cum bestiis, et angeli ministrabant illi.

de piel al rededor de sus lomos, y comia langostas y miel silvestre [1]. Y predicaba diciendo:

7 En pos de mí viene el que es mas fuerte que yo, ante el cual no soy digno de postrarme [2] para desatar la correa de sus zapatos.

8 Yo os he bautizado en agua, mas él os bautizará en Espíritu Santo.

9 Y aconteció, que en aquellos dias Jesus vino de Nazareth de Galilea: y fué bautizado por Juan en el Jordan.

10 Y subiendo luego del agua, vió [3] los cielos abiertos, y al Espíritu [4] en figura de paloma, que descendia y posaba en él mismo [5].

11 Y se oyó esta voz de los cielos: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

12 Y luego el Espíritu le impelió al desierto [6].

13 Y estuvo en el desierto [7] cuarenta dias, y cuarenta noches: y le tentó Satanas: y moraba con las fieras [8], y los ángeles le servian.

1 En el oriente habia varias especies de langostas, aunque todas parecidas en la figura á las que se conocen en el occidente. Del Levítico, y de los autores profanos se entiende que las de aquel pais eran comestibles: y así no debe estrañarse que S. Juan se alimentará de ellas, bien que sin ningun condimento. Miel silvestre era la que las abejas, que abundan mucho en aquellos paises cálidos, fabricaban en las concavidades de los árboles, ó en las hendiduras de las peñas sin dueño ni cuidado de nadie.

2 El griego: *encorvado.* Todo este lugar queda ya esplicado en el principio del *cap.* iii. de S. Mateo, adonde remitimos al lector.

3 Parece se refiere el testo con mas propiedad á Jesus, á quien se dirigia la voz del Padre, y despues á Juan, que tambien vió, y por su causa se obró este milagro. Joan. i. 33.

4 Al Espíritu Santo.

5 En el testo griego no se leen estas palabras.

6 El griego: *le echa*, le impele. Este fué el Espíritu Santo, qué le impelió al desierto. Se significa en esto la eficacia del Espíritu que habia en Jesu-Cristo, y la que hay en todos los que posée este mismo divino Espíritu; pues no solamente muestra á sus santos lo que deben hacer, sino que se los hace practicar sin detencion y con alegria. Por esto dice S. Pablo *ad Roman.* viii. 14. *Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.*

7 El griego: *allí.* Las circunstancias de estas tentaciones se pueden ver en el *cap.* iv. de S. Mateo, y tambien lo que dejámos allí notado.

8 Sin que estas le ofendiesen, como Adan ántes de su caida.

* *Luc.* iii. 22. *Joann.* i. 32.

† *Matth.* iv. 1. *Luc.* iv. 1.

14 Postquam * autem traditus est Joannes, venit Jesus in Galilæam, prædicans Evangelium regni Dei,

15 Et dicens: Quoniam impletum est tempus, et appropinquavit regnum Dei: pœnitemini, et credite Evangelio.

16 Et † prætériens secus mare Galilææ, vidit Simonem, et Andream fratrem ejus, mittentes retia in mare (erant enim piscatores)

17 Et dixit eis Jesus: Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.

18 Et protinus relictis retibus, secuti sunt eum.

19 Et progressus inde pusillum, vidit Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus, et ipsos componentes retia in navi:

20 Et statim vocavit illos. Et relicto patre suo Zebedæo in navi cum mercenariis, secuti sunt eum.

21 Et ‡ ingrediuntur Capharnaum: et statim sabbatis ingressus in synagogam, docebat eos.

22 Et § stupebant super doctrina ejus: erat enim docens eos, quasi potestatem habens, et non sicut Scribæ.

14 Mas despues que Juan fué preso, vino Jesus á la Galilea, predicando el Evangelio del reino de Dios,

15 Y diciendo: Pues que el tiempo se ha cumplido [1], y se ha acercado el reino de Dios: haced penitencia, y creed al Evangelio [2].

16 Y pasando [3] por la ribera del mar de Galilea, vió á Simon y á Andres su hermano, que echaban sus redes en la mar [4], (pues eran pescadores)

17 Y Jesus les dijo: Venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres.

18 Y luego dejadas las redes [5], le siguiéron.

19 Y pasando un poco mas adelante, vió á Santiago hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano, que estaba tambien en un barco componiendo las redes:

20 Y luego los llamó. Y ellos, dejando en el barco á Zebedeo su padre con los jornaleros, le siguiéron [6].

21 Y entráron en Capharnaum: y luego en los sábados como entrase en la sinagoga, los enseñaba [7].

22 Y se pasmaban de su doctrina: porque los instruia, como quien tenia potestad, y no como los Escribas [8].

1 Este tiempo es, como dice S. Pablo *ad Galat.* iv. 3. 4., el que precedió á la venida del Salvador.

2 El griego: *en el Evangelio.*

3 El griego: *y paseándose.*

4 El griego: *la red en la mar.*

5 El griego: *sus redes.*

6 El griego: *fuéron en pos de él.*

7 El testo sagrado dice *sabbatis*, lo que se puede esplicar *un dia de sábado*, tomándose el plural por el singular. Y tambien *los sábados*, de suerte, que entendamos, que siendo sábado el dia en que entró Jesus en Cafarnaun, se fué inmediatamente á la sinagoga, y continuó haciendo lo mismo todos los sábados, miéntras que permaneció en la ciudad.

8 O doctores ordinarios de la nacion, que entretenian el tiempo con cuestiones vanas, que la curiosidad y ociosidad habian inventado, y á las que daba lugar la ley ceremonial. Jesu-Cristo enseñaba y practicaba

* *Matth.* iv. 12. *Luc.* iv. 14. *Joann.* iv. 43. † *Matth.* iv. 18. *Luc.* v. 2.
‡ *Matth.* iv. 13. *Luc.* iv. 31. § *Matth.* vii. 28. *Luc.* iv. 32.

23 Et* erat in synagoga eorum homo in spiritu immundo, et exclamavit,

24 Dicens: ¿Quid nobis, et tibi Jesu Nazarene: venisti perdere nos? Scio qui sis, sanctus Dei.

25 Et comminatus est ei Jesus, dicens: Obmutesce, et exi de homine.

26 Et discerpens eum spiritus immundus, et exclamans voce magnâ exiit ab eo.

27 Et mirati sunt omnes, ita ut conquirerent inter se dicentes: ¿Quidnam est hoc? ¿Quænam do-

23 Y habia en la sinagoga de ellos un hombre poseido de un espíritu inmundo[1], que comenzó á gritar,

24 Diciendo[2]: ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesus Nazareno: has venido á destruirnos? Sé quien eres[3], el santo de Dios.

25 Y le amenazó Jesus, diciendo: Enmudece, y sal del hombre.

26 Y maltratándolo reciamente el espíritu inmundo, y dando grandes alaridos, salió de él[4].

27 Y se maravilláron todos, de tal manera que se preguntaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué

una moral sublime, que siendo contraria á las preocupaciones é inclinaciones de los hombres, al mismo paso que por su nobleza arrebataba la admiracion de los que la escuchaban, debia escitar la contradiccion de los que pagados de sí mismos, no conocian otra ley, que la que ellos interpretaban á su modo. Enseñaba asimismo con autoridad, y con una autoridad, que le era propia, esto es, divina, como ellos mismos estrañándolo, lo confiesan, *v.* 27. *Yo os digo,* Joan. viii. 12., *yo, que soy la luz del mundo: yo, que soy la palabra, que estaba con Dios desde el principio, cap.* i. 1., *yo, que soy aquella sabiduría,* que asistí á todos sus consejos, y que tracé con él el plan del universo. Los doctores judíos solamente se apoyaban en las tradiciones, opiniones, y decisiones de sus antepasados y predecesores, que habian sido maestros de sus escuelas. Y así la autoridad en que se apoyaban, era puramente humana.

1 Un endemoniado. Todo espíritu malo es llamado *inmundo* ó *impuro,* por contraposicion al Espíritu Santo.

2 El griego: *¡ha!*

3 El griego: οἶδά σε τις εἰ, *te conozco quien eres.* El santo de Dios; esto es, el santo por escelencia, el Santo de los santos, que es el Mesías. Parece que aquí el espíritu maligno confiesa la divinidad de Jesu-Cristo, quejándose de que habia venido á atormentarle, y á destruir su imperio. S. Gerónimo afirma, que no era un claro conocimiento, el que tenia el demonio de la divinidad de Jesu-Cristo, sino una sospecha solamente. Y S. Agustin dice, que el Señor se dejaba conocer de los demonios, en cuanto era necesario para cumplir los designios de su sabiduría. Y esto no segun se comunica y alumbra á las almas de los justos, sino por algunas señales temporales y esteriores de su poder, las cuales podian ser percibidas por la inteligencia de los espíritus malignos. Cuando el Señor suspendia estas señales visibles, el mismo príncipe de los demonios entraba luego en duda sobre este punto; y así se ve, que le tentó en el desierto, para conocer si era el Cristo.

4 Este hombre poseido del demonio es una viva imágen de aquellos, que estando metidos en los vicios, quieren convertirse á Dios. Luego que una alma empieza á disgustarse de sí misma para volverse á su Criador, el antiguo é implacable enemigo de su salud mueve en ella tentaciones mucho mas violentas, que las que esperimentaba ántes; pero entónces con el ejemplo de este endemoniado debe hacer frente al furor de su enemigo, sin turbarse por los nuevos esfuerzos, que hace contra ella; pues estos pueden aprovechar para convencerla de su propia flaqueza, y de la necesidad, que tiene del socorro del Salvador, con el cual todos los ardides de este espíritu tentador, léjos de dañarle, se le convertirán en mayor bien y provecho. S. Gregor. Magn.

* *Luc.* iv. 33.

ctrina hæc nova? Quia in potestate etiam spiritibus immundis imperat, et obediunt ei.

28 Et processit rumor ejus statim in omnem regionem Galilææ.

29 Et * protinus egredientes de synagoga, venerunt in domum Simonis, et Andreæ cum Jacobo, et Joanne.

30 Decumbebat autem socrus Simonis febricitans: et statim dicunt ei de illa.

31 Et accedens elevavit eam, apprehensâ manu ejus: et continuò dimisit eam febris, et ministrabat eis.

32 Vesperè autem facto cùm occidisset sol, afferebant ad eum omnes malè habentes, et dæmonia habentes:

33 Et erat omnis civitas congregata ad januam.

34 Et curavit multos, qui vexabantur variis languoribus †, et dæmonia multa ejiciebat, et non sinebat ea loqui, quoniam sciebant eum.

35 Et diluculo valdè surgens, egressus abiit in desertum locum, ibique orabat.

36 Et prosecutus est eum Simon, et qui cum illo erant.

37 Et cùm invenissent eum, dixerunt ei: Quia omnes quærunt te.

38 Et ait illis: Eamus in proxi-

es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta [1]? Que manda con imperio aun á los mismos espíritus inmundos, y le obedecen.

28 Y corrió luego su fama por toda la tierra de la Galilea.

29 Y saliendo luego [2] de la sinagoga, fuéron á casa de Simon, y de Andres, con Santiago y con Juan.

30 Y la suegra de Simon estaba en cama con fiebre: y le habláron luego de ella.

31 Y acercándose, la tomó por la mano, y la levantó: y al momento la dejó la fiebre, y les servia.

32 Y por la tarde puesto ya el sol, le traian todos los que estaban enfermos [3], y los endemoniados:

33 Y toda la ciudad se habia juntado á la puerta.

34 Y sanó á muchos, que eran afligidos de diversas enfermedades, y lanzaba muchos demonios, y no les permitia decir, que sabian quien era.

35 Y levantándose muy de mañana salió, y fué á un lugar desierto, y hacia allí oracion.

36 Y fué en pos de él Simon, y los que con él estaban.

37 Y cuando le halláron, le dijéron: Todos te andan buscando.

38 Y les dice: Vamos á las al-

1 *Nueva* para los judíos, que hasta entónces no habian conocido la necesidad, que tenian de humillarse para quedar libres de la esclavitud del demonio; y *nueva* para los gentiles, á quienes el ejemplo de un Dios encarnado era todavía nuevo, pero necesario para inspirarles una verdad tan opuesta á su orgullo y vanidad.

2 Jesus, y sus discípulos, &c. á casa de Simon Pedro.

3 En el *cap.* iv. 23. de S. Mateo y en otras partes se dice, que curaba toda dolencia, y toda enfermedad: *Omnem languorem, et omnem infirmitatem;* y en el testo griego se leen las palabras νόσον, y μαλαχιαν, sobre lo cual debe advertirse, que νόσος significa una larga y duradera indisposicion de cuerpo, que llamamos *enfermedad:* μαλαχία es aquel descaecimiento de fuerzas, y aquella languidez, que se esperimenta ántes ó despues de la enfermedad.

* *Matth.* viii. 14. *Luc.* iv. 38.

† *Luc.* iv. 41.

mos vicos, et civitates, ut et ibi prædicem: ad hoc enim veni.

39 Et erat prædicans in synagogis eorum, et in omni Galilæa, et dæmonia ejiciens.

40 Et * venit ad eum leprosus deprecans eum: et genu flexo dixit ei: Si vis, potes me mundare.

41 Jesus autem misertus ejus, extendit manum suam: et tangens eum, ait illi: Volo: Mundare.

42 Et cùm dixisset, statim, discessit ab eo lepra, et mundatus est.

43 Et comminatus est ei, statimque ejecit illum,

44 Et dicit ei: Vide nemini dixeris: sed vade, ostende te principi sacerdotum, et offer pro emundatione tua †, quæ præcepit Moyses in testimonium illis.

45 At ille egressus cœpit prædicare, et diffamare sermonem, ita ut jam non posset manifestè introire in civitatem, sed foris in desertis locis esset, et conveniebant ad eum undique.

deas, y ciudades mas cercanas [1], para predicar tambien allí: porque para esto he venido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos, y por toda la Galilea, y lanzaba los demonios.

40 Y vino á él un leproso, rogándole: é hincándose de rodillas, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesus compadecido de él, estendió su mano: y tocándole, le dijo: Quiero: Sé limpio.

42 Y dicho esto, en el momento desapareció de él la lepra, y fué limpio.

43 Y Jesus le amenazó, y luego le despidió,

44 Y le dice: Cuidado que no lo digas á nadie: mas ve, preséntate al príncipe de los sacerdotes [2], y ofrece por tu limpieza, lo que mandó Moises en testimonio á ellos [3].

45 Mas él, luego que salió, comenzó á publicar, y divulgar lo acaecido [4], de manera que Jesus ya no podia [5] entrar manifiestamente en la ciudad [6], sino que estaba fuera en lugares desiertos, y acudian á él de todas partes.

1 El griego: *aldeas.* Es una voz compuesta, y así el intérprete latino leyó: *aldeas y ciudades;* pero propiamente significa *aldeas, ó pueblos pequeños,* en donde habia sinagogas, pero que no estaban fortificadas, ni eran de comercio.

2 El griego: *al sacerdote,* véase el *cap.* viii. 1. de S. Mateo. Muchos opinan, que este leproso es diferente.

3 Para que les sirva de testimonio, y que no puedan decir, que ha venido á destruir la ley. Mat. viii. 4.

4 El griego: πολλά, á divulgar *grandemente* lo acaecido.

5 Esto es, no queria entrar por evitar el tumulto, y por darnos un ejemplo de renunciar á todo sentimiento de amor propio y de vanagloria. ¡Quién no se estremecerá viendo aquí á Cafarnaum elevada *hasta el cielo* por las grandes y particulares gracias, que recibe del Señor; y despues amenazada por la boca de la misma verdad, *que habia de ser abatida hasta el profundo de los infiernos,* Mat. xi. 20. 23., y tratada el dia del juicio con mayor rigor, que la ciudad de Sodoma? Esto puede servir de escarmiento á los que colmados de beneficios del cielo los olvidan fácilmente, temiendo ser abandonados á la última reprobacion en pena de su olvido y mala correspondencia.

6 El griego: *en poblado.*

* *Matth.* viii. 2. *Luc.* v. 12.

† *Levit.* xiv. 4.

CAPITULO II.

Sana á un paralítico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Leví, á quien habia llamado á su seguimiento, da la razon de ello á causa de las murmuraciones de los fariseos, de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discípulos; y disculpa á estos, de que en dia de sábado cogiesen espigas.

ET * iterum intravit Capharnaum post dies,

2 Et auditum est quòd in domo esset, et convenerunt multi, ita ut non caperent neque ad januam, et loquebatur eis verbum.

3 Et venerunt ad eum ferentes paralyticum †, qui à quatuor portabatur.

4 Et cùm non possent offerre eum illi præ turba, nudaverunt tectum ubi erat: et patefacientes submiserunt grabatum, in quo paralyticus jacebat.

5 Cùm autem vidisset Jesus fidem illorum, ait paralytico: Fili, dimittuntur tibi peccata tua.

6 Erant autem illic quidam de Scribis sedentes, et cogitantes in cordibus suis:

7 ¿Quid hic sic loquitur? blasphemat ‡. ¿Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?

8 Quo statim cognito Jesus spiritu suo quia sic cogitarent intra se, dicit illis: ¿Quid ista cogitatis in cordibus vestris?

9 ¿Quid est facilius dicere pa-

Y ENTRÓ otra vez en Capharnaum despues de algunos dias,

2 Y se sonó que estaba en una casa[1], y acudió un tan crecido número de gente, que no cabia, ni aun á la puerta[2], y les hablaba la palabra[3].

3 Y viniéron á él trayendo un paralítico, que lo conducian cuatro á cuestas.

4 Y como no pudiesen ponérselo delante[4] á causa del tropel de la gente, destecháron[5] la casa en donde estaba: y habiendo hecho una abertura, descolgáron la camilla en que yacía el paralítico.

5 Y cuando Jesus vió la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, perdonados te son tus pecados.

6 Y habia allí sentados algunos de los Escribas, que decian en su interior:

7 ¿Cómo este hombre habla así? blasfema[6]. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8 Jesus, conociendo luego su interior, y que pensaban de este modo dentro de sí, les dice: ¿Por qué pensais esto dentro de vuestros corazones?

9 ¿Qué es mas fácil decir al pa-

1 En casa de S. Pedro, donde se hospedaba, y donde habia curado á su suegra.

2 El griego: *que no cabia ni aun al contorno de la puerta. Neque ad januam.*

3 Les predicaba la palabra de Dios la palabra de salud y de verdad, el Evangelio.

4 El griego: *llegar á él.*

5 El griego: *horadando.* Las casas estaban cubiertas con terrados ó azoteas, por donde se podian pasear, como en algunas de nuestras provincias; y la escalera que conducia á ellos solia estar fuera de la casa.

6 El griego: *¿cómo este pronuncia blasfemias de esta manera?*

* *Matth.* ix. 1. † *Luc.* v. 18. ‡ *Job.* xiv. 4. *Isaí.* xliii. 25.

ralytico: Dimittuntur tibi peccata: an dicere: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula?

10 Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata (ait paralytico)

11 Tibi dico: Surge, tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam.

12 Et statim surrexit ille: et, sublato grabato, abiit coram omnibus, ita ut mirarentur omnes, et honorificarent Deum, dicentes: Quia numquam sic vidimus.

13 Et egressus est rursus ad mare: omnisque turba veniebat ad eum, et docebat eos.

14 Et * cùm præteriret, vidit Levi Alphæi sedentem ad telonium, et ait illi: Sequere me. Et surgens secutus est eum.

15 Et factum est, cùm accumberet in domo illius, multi publicani, et peccatores simul discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus: erant enim multi, qui et sequebantur eum.

16 Et Scribæ, et Pharisæi videntes quia manducaret cum publicanis, et peccatoribus, dicebant discipulis ejus: ¿Quare cum publicanis, et peccatoribus manducat et bibit Magister vester?

17 Hoc audito Jesus ait illis:

ralítico[1]: Perdonados te son tus pecados: ó decirle: Levántate, toma tu camilla, y anda?

10 Pues para que sepais, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dice al paralítico)

11 A tí digo: Levántate, toma tu camilla, y vete á tu casa.

12 Y al punto se levantó él: y tomando su camilla, se fué á vista[2] de todos, de manera que se maravilláron todos, y alababan á Dios, diciendo: Nunca tal cosa vimos.

13 Y salió otra vez hácia la mar: y venian á él todas las gentes, y los enseñaba.

14 Y pasando vió á Leví hijo de Alpheo, que estaba sentado á la mesa[3], y le dice: Sígueme. Y levantándose, le siguió.

15 Y acaeció, que estando Jesus sentado á la mesa en casa de él[4], estaban tambien á la mesa con Jesus, y con sus discípulos muchos publicanos, y pecadores: porque habia muchos, que tambien le seguian[5].

16 Y cuando los Escribas, y los Fariseos viéron que comia con los publicanos, y pecadores, decian á sus discípulos: ¿Por qué vuestro Maestro come y bebe con los publicanos, y con los pecadores?

17 Cuando esto oyó Jesus, les

1 Esto no se ha de entender de la facilidad de pronunciar las palabras, sino del sentido de ellas.

2 Las palabras del testo griego, *ἐναντίον πάντων*, ofrecen tambien otro sentido muy bueno, *abiit contra omnes;* esto es, que estando todos amontonados sobre él, sorprendidos de lo que veian, no hallando por donde salir, rompió por medio de todos, dando muestras no solamente de la salud, que habia recobrado, sino tambien de su robustez y vigor.

3 En que recibia y contaba los públicos tributos.

4 De Mateo.

5 Porque muchos de estos publicanos y gente de mala vida, movidos de sus discursos y milagros, le iban siguiendo á todas partes.

* *Matt.* ix. 9. *Luc.* v. 27.

Non necessè habent sani medico, sed qui malè habent: non enim veni vocare * justos, sed peccatores.

18 Et erant discipuli Joannis et Pharisæi jejunantes: et veniunt, et dicunt illi: ¿Quare discipuli Joannis, et Pharisæorum jejunant, tui autem discipuli non jejunant?

19 Et ait illis Jesus: ¿Numquid possunt filii nuptiarum, quamdiu Sponsus cum illis est, jejunare? Quanto tempore habent secum Sponsum, non possunt jejunare.

20 Venient † autem dies cùm auferetur ab eis Sponsus: et tunc jejunabunt in illis diebus.

21 Nemo assumentum panni rudis assuit vestimento veteri: alioquin aufert supplementum novum à veteri, et major scissura fit:

22 Et nemo mittit vinum novum in utres veteres: alioquin dirumpet vinum utres, et vinum effundetur, et utres peribunt: sed vinum novum in utres novos mitti debet.

23 Et ‡ factum est iterum cùm Dominus sabbatis ambularet per sata, et discipuli ejus cœperunt progredi, et vellere spicas.

24 Pharisæi autem dicebant ei: Ecce, ¿quid faciunt sabbatis quod non licet?

25 Et ait illis §: ¿Numquam le-

dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos: pues no he venido á llamar justos, sino pecadores [1].

18 Y los discípulos de Juan y los Fariseos que ayunaban [2], vienen á él, y le dicen [3]: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los Fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19 Y Jesus les dice: ¿Por ventura los hijos de las bodas [4] pueden ayunar, miéntras que está con ellos el Esposo? Todo el tiempo que tienen consigo al Esposo, no pueden ayunar.

20 Mas vendrán dias, cuando les será quitado el Esposo: y entónces ayunarán en aquellos dias.

21 Ninguno echa en un vestido viejo un remiendo de paño recio [5]: de otra suerte el remiendo nuevo quita de lo viejo, y se hace mayor rotura:

22 Y ninguno echa vino nuevo en odres [6] viejos: de otra manera romperá el vino los odres, y el vino se verterá, y perecerán los odres: mas debe echarse el vino nuevo en odres nuevos.

23 Y acaeció otra vez, que andando el Señor por unos sembrados en el dia de sábado, sus discípulos se adelantáron, y comenzáron á arrancar espigas [7].

24 Y los Fariseos le decian: Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que no es lícito?

25 Y él les dijo: ¿No habeis lei-

1 El griego: *á penitencia*. Llama *justos*, á los que se tenian por justos y no lo eran. *Pecadores* se entienden aquellos, que deseaban salir de su mala vida, y buscaban al médico, que los remediase.

2 El griego: *y los de los fariseos*.

3 Los discípulos de Juan. MAT. xi. 14.

4 O los hijos del Esposo; esto es, los amigos. Véase S. MATEO ix. 15.

5 Otros trasladan *nuevo*.

6 *Odres*, hoy mas usado, *pellejos*.

7 Para desgranarlas, y comer los granos.

* 1. *Timoth.* i. 15. † *Matth.* ix. 15. *Luc.* v. 35. ‡ *Matth.* xii. 1. *Luc.* vi. 1. § 1. *Reg.* xxi. 6.

gistis quid fecerit David, quando necessitatem habuit, et esurüit ipse, et qui cum eo erant?

26 ¿Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar principe sacerdotum, et panes propositionis manducavit, quos non licebat manducare *, nisi sacerdotibus, et dedit eis, qui cum eo erant?

27 Et dicebat eis: Sabbatum propter hominem factum est, et non homo propter sabbatum.

28 Itaque Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

do jamas, lo que hizo David, cuando se halló en necesidad, y los que con él estaban, tuviéron hambre?

26 ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo de Abiathar [1], príncipe de los sacerdotes, y comió los panes de la proposicion, de los cuales no era lícito comer, sino á los sacerdotes, y aun dió á los que con él estaban?

27 Y les decia: El sábado fué hecho por el hombre, y no el hombre por el sábado [2].

28 Así que el Hijo del hombre es Señor tambien del sábado.

CAPITULO III.

Habiendo curado Jesus una mano seca, por evitar los malos designios de los fariseos, se retira: y concurriendo á él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envia á predicar á los doce que habia escogido, comunicándoles poder sobre las enfermedades y endemoniados. Convence de falsedad á los escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub. Dice, que es irremisible la blasfemia contra el Espíritu Santo; y quién son su madre, y hermanos.

ET † introivit iterum in synagogam: et erat ibi homo habens manum aridam.

2 Et observabant eum, si sabbatis curaret, ut accusarent illum.

Y ENTRÓ Jesus de nuevo en la sinagoga: y habia allí un hombre que tenia una mano seca.

2 Y le estaban acechando [3], si sanaria en dia de sábado, para acusarle.

1 En el *primer Libro de los Reyes* xxi. se dice, que era Aquimelec y no Abiatar, á quien pidió David, que le diese alguna cosa que comer. Algunos han creido, que el sumo sacerdote Aquimelec se llamaba tambien Abiatar como su hijo, y el hijo, Aquimelec como el padre. Mas otros con mejores fundamentos creen, que el hallarse nombrado aquí Abiatar en lugar de Aquimelec, fué, porque Abiatar era mucho mas conocido en el tiempo de David. Este vivia con su padre, y servia en el templo cuando David llegó á él, y despues cuando el rey Saul hizo degollar á su padre, fué el que le llevó el efod, y se salvó siguiendo á este rey. Pudo muy bien aun en vida de su padre ejercer juntamente con él el soberano sacerdocio, así como despues lo tuvo juntamente con Sadoc.

2 Como si el Señor dijera: la obligacion del sábado no es tan estrecha, que no pueda jamas ser dispensada. El hombre fué hecho para Dios, y así no hay cosa que le pueda dispensar de las obligaciones que debe á Dios. Mas el sábado, que fué hecho para que el hombre pensase en las cosas de su alma, se acordase de los beneficios que tiene recibidos de las manos de su Criador, y diese algun alivio al cuerpo despues del trabajo de toda la semana, admite alguna dispensa. Y sobre todo, yo que soy Dios por mi naturaleza, é Hijo del hombre por mi Encarnacion, tengo potestad de dispensar á mis discípulos en la necesidad en que se hallan, como dueño que soy del sábado, mas no puedo dispensarlos de amar á Dios, porque han sido hechos y criados para Dios. A mí, que soy el soberano legislador, toca conocer la necesidad del hombre, y no á vosotros, que sois unos jueces ciegos, y llenos de preocupacion.

3 Los escribas y fariseos, que se hallaban presentes.

* *Levit.* xxiv. 9.

† *Matth.* xii. 9. *Luc.* vi. 6.

3 Et ait homini habenti manum aridam: Surge in medium.

4 Et dicit eis: ¿Licet sabbatis benè facere, an malè? ¿animam salvam facere, an perdere? At illi tacebant.

5 Et circumspiciens eos cum ira, contristatus super cæcitate cordis eorum, dicit homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus illi.

6 Exeuntes * autem Pharisæi, statim cum Herodianis consilium faciebant adversùs eum quomodo eum perderent.

7 Jesus autem cum discipulis suis secessit ad mare: et multa turba à Galilæa, et Judæa secuta est eum,

8 Et ab Jerosolymis, et ab Idumæa, et trans Jordanem: et qui circa Tyrum, et Sidonem, multitudo magna, audientes quæ faciebat, venerunt ad eum.

9 Et dixit discipulis suis, ut navicula sibi deserviret propter turbam, ne comprimerent eum.

10 Multos enim sanabat, ita ut irruerent in eum, ut illum tange-

3 Y dijo al hombre que tenia la mano seca: Levántate en medio.

4 Y les dice: ¿Es lícito en dia de sábado hacer bien ó mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? Mas ellos callaban.

5 Y mirándolos al rededor con indignacion, condolido de la ceguedad[1] de su corazon, dice al hombre: Estiende tu mano. Y la estendió, y le fué restablecida la mano[2].

6 Mas los Fariseos saliendo de allí, entráron luego en consejo contra él con los Herodianos, buscando medios de hacerle perecer[3].

7 Mas Jesus se retiró con sus discípulos hácia la mar: y le fué siguiendo una grande multitud de la Galilea, y de la Judea,

8 Y de Jerusalem, y de la Idumea, y de la otra ribera del Jordan, y los de la comarca de Tyro, y de Sidon en grande número viniéron á él, cuando oyéron las cosas que hacia.

9 Y mandó á sus discípulos, que le tuviesen listo un barco en que pudiese entrar, para que el tropel de la gente no le oprimiese.

10 Porque sanaba á muchos, de tal manera que todos los que pade-

1 El griego: συλλυπούμενος ἐπὶ τῇ πωρώσει. La palabra πώρωσις significa *callo* ó *dureza;* y esta es, la que escitó la conmiseracion del Señor. En esta ocasion nos enseñó, cómo hemos de aborrecer lo malo en los hombres, mirando al mismo tiempo con caridad y misericordia á los mismos hombres en quienes se hallan los vicios. Y en este sentido se ha de entender aquel versículo de David en el *Salm.* cxviii. 113. *Aborrecí á los malos.* El zelo de la gloria de Dios y el amor á su santa ley no nos permite aprobar lo malo de ningun modo: mas la caridad, que es la basa de la misma ley, nos prohibe aborrecer á nuestro hermano, aunque sea malo y pecador.

2 El griego: *sana como la otra.*

3 Estos hombres tan zelosos de la observancia del sábado, no hacian escrúpulo de juntarse en concilio aquel mismo dia para ver como habian de oprimir al inocente. Y para una iniquidad, la mas detestable que se conoció en todos los siglos, se uniéron con los herodianos, á quienes aborrecian mortalmente por ser del partido de los romanos. Véase el *cap.* xxii. 16. de S. Mateo.

* *Matth.* xii. 14.

rent quotquot habebant plagas.

11 Et spiritus immundi, cùm illum videbant, procidebant ei, et clamabant dicentes:

12 Tu es Filius Dei. Et vehementer comminabatur eis ne manifestarent illum.

13 Et* ascendens in montem vocabit ad se quos voluit ipse: et venerunt ad eum.

14 Et fecit ut essent duodecim cum illo, et ut mitteret eos prædicare.

15 Et dedit illis potestatem curandi infirmitates, et ejiciendi dæmonia.

16 Et imposuit Simoni nomen Petrus:

17 Et Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem Jacobi, et imposuit eis nomina Boanerges, quod est, filii tonitrui:

cian algun mal [1], se arrojaban sobre él [2] por tocarle.

11 Y cuando los espíritus inmundos le veian, se postraban ante él [3], y gritando decian:

12 Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les amenazaba reciamente, para que no lo descubriesen.

13 Y subiendo á un monte, llamó á sí á los que él quiso [4]: y viniéron á él.

14 Y escogió doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar.

15 Y les dió potestad de sanar enfermedades, y de lanzar demonios.

16 Y á Simon le puso el nombre de Pedro:

17 Y á Santiago [5] de Zebedeo, y á Juan hermano de Santiago, á los cuales dió el nombre de Boanerges [6], que quiere decir, hijos de trueno:

1 El griego: *azotes*. Como si dijera, *algun azote* ó *castigo* del cielo con que avisa á los hombres que vuelvan sobre sí.

2 Era tanta la multitud y tropel de gente que acudia á él, deseosa de lograr el beneficio de la salud, que apretándose los unos á los otros por poder llegar á tocarle, casi se dejaban caer sobre él, y le causaban no pequeña molestia.

3 Quiere decir, los hombres que estaban poseidos de los espíritus impuros.

4 Jesu-Cristo en otra ocasion, JOANN. XV. 16., hizo presente á sus apóstoles: *que no eran ellos los que le habian elegido á él, sino él el que habia elegido á ellos*. Y S. PABLO I. *ad Corint.* i. 1., dice, *que era apóstol por la vocacion y voluntad de Dios*. Y en la *Epístola á los Hebreos* v. 1. 4., cuando habla del sumo pontificado de Jesu-Cristo, dice, *que ninguno se apropie*, esto es, *se usurpe este honor, sino que es necesario ser llamado como Aaron*. Pues si este Señor no se apropió la dignidad de pontífice, ¿con cuánta mayor razon debian ser elegidos, no por su propia voluntad, sino por la del mismo Señor, los que habian de tener su lugar en calidad de apóstoles? ¿Y qué horrible presuncion no será la de aquellos, que siendo muy inferiores á los apóstoles en toda suerte de dones y de gracias, se entremeten por sí mismos en un ministerio, en el que suceden á la dignidad de aquellos, *que el Hijo de Dios llamó á sí segun la eleccion de su pura voluntad, para estar con él, y para ser enviados á predicar á todas las naciones?* ¿Qué pueden esperar estos hombres vanos y presuntuosos, si consideran, que la vocacion y eleccion de la pura voluntad del Hijo de Dios no impidió á Júdas, que vendiese á su mismo Maestro, y que por este mismo camino se perdiese? El Señor eligió entónces á sus apóstoles, no para enviarlos luego á predicar su Evangelio, sino que quiso que permaneciesen en su compañía con el fin de darles sus instrucciones, y formarlos poco á poco con su ejemplo, para enviarlos despues en el tiempo determinado por su providencia á que propagasen su doctrina.

5 Hijo, y lo mismo despues, hijo de Alfeo.

6 La palabra *Boanerges* ni es hebrea, ni siríaca. San Gerónimo conjetura que los

* *Matth.* x. 1. *Luc.* vi. 13.

18 Et Andream, et Philippum, et Bartholomæum, et Matthæum, et Thomam, et Jacobum Alphæi, et Thaddæum, et Simonem Chananæum,

19 Et Judam Iscariotem, qui et tradidit illum.

20 Et veniunt ad domum, et convenit iterum turba, ita ut non possent neque panem manducare.

21 Et cùm audissent sui, exierunt tenere eum: dicebant enim: Quoniam in furorem versus est.

22 Et Scribæ, qui ab Jerosolymis descenderant, dicebant*: Quoniam Beelzebub habet, et quia in principe dæmoniorum ejicit dæmonia.

23 Et convocatis eis, in parabolis dicebat illis: ¿Quomodo potest Satanas Satanam ejicere?

24 Et si regnum in se dividatur, non potest regnum illud stare.

18 Y á Andres, y á Phelipe, y á Bartholomé, y á Matheo, y á Tomas, y á Santiago de Alpheo, y á Thadeo, y á Simon el Chânaneo.

19 Y á Júdas Iscariotes, que le entregó.

20 Y viniéron á la casa, y concurrió de nuevo tanta gente, que ni aun podian tomar alimento.

21 Y cuando lo oyéron los suyos [1], saliéron para echarle mano: porque decian: Se ha puesto enagenado [2].

22 Y los Escribas, que habian bajado de Jerusalem, decian: Tiene á Beelzebub, y en virtud del príncipe de los demonios lanza los demonios [3].

23 Y habiéndolos convocado, les decia en parábolas: ¿Cómo puede Satanas echar fuera á Satanas?

24 Y si un reino está dividido contra sí mismo, no puede durar aquel reino.

copistas griegos, ó los galileos que hablaban el hebreo corrompido en vez de *Baneregem*, que en hebreo significa hijos del trueno, ó *Banereges*, hijos de la tempestad, pronunciáron y escribiéron *Boanerges*, porque estos dos hermanos habian de ser particularmente aquellos, cuyas voces á semejanza de trueno *se habian de sentir por toda la tierra, y sus palabras se habian de oir hasta las estremidades del mundo. Salm.* xviii. 5. S. Pedro, Santiago, y S. Juan fuéron solos aquellos, á quienes el Señor dió nombre, como para señalar su escelencia sobre los otros apóstoles. Y así se ve, que el mismo Señor los privilegió y distinguió entre los demas. Y esto mismo parece que reconoce S. Pablo en la *Epístola á los Gálatas* ii. 9., diciendo: *que parecian las columnas de la iglesia.* Cotéjese tambien este lugar, con lo que escribe S. Lucas de estos dos hermanos, en el *cap.* ix. 54. Su madre, viendo como el Señor los distinguia con un apellido tan honorífico, pudo asimismo tomar ocasion de ello, para pedirle, que los hiciese asentar, uno á su derecha, y otro á su izquierda en su reino. Mat. xx. 21.

1 Esto es, los de su familia y parentela. Parece decian esto los parientes y amigos, para librarlo del tropel de las gentes, y porque no le oprimiesen y sofocasen.

2 El *in furorem versus* de la Vulgata, en el testo griego es ἐξέστη, *extra se est*, como si dijera, está *estático*, enagenado y olvidado de sí, hasta de tomar alimento, por el fervor y aplicacion á las cosas del Evangelio. A esta esposicion convienen todas las circunstancias. Otros dan otros sentidos.

3 בעל זבוב. Dios mosca, ó de las moscas, á quien adoraban los accaronitas, y que en este lugar, y otros del Nuevo Testamento se llama príncipe de los demonios. Los escribas y fariseos le calumniaban y decian, que lo que hacia, y parecia ser sobrenatural, lo hacia todo en virtud del príncipe de los demonios. ¡Grande consuelo es este ejemplo para los que han abrazado el camino de la virtud y perfeccion, para no abandonarlo por temor de las calumnias y dichos de los hombres!

* *Matth.* ix. 34.

25 Et si domus super semetipsam dispertiatur, non potest domus illa stare.

26 Et si Satanas consurrexerit in semetipsum, dispertitus est, et non poterit stare, sed finem habet.

27 Nemo potest vasa fortis ingressus in domum diripere, nisi priùs fortem alliget, et tunc domum ejus diripiet.

28 Amen * dico vobis, quoniam omnia dimittentur filiis hominum peccata, et blasphemiæ, quibus blasphemaverint:

29 Qui autem blasphemaverit in Spiritum Sanctum, non habebit remissionem in æternum, sed reus erit æterni delicti.

30 Quoniam dicebant: Spiritum immundum habet.

31 Et † veniunt mater ejus et fratres: et foris stantes miserunt ad eum vocantes eum,

32 Et sedebat circa eum turba, et dicunt ei: Ecce mater tua, et fratres tui foris quærunt te.

33 Et respondens eis, ait: ¿Quæ est mater mea, et fratres mei?

34 Et circumspiciens eos, qui in circuitu ejus sedebant, ait: Ecce mater mea, et fratres mei.

25 Y si una casa estuviere dividida contra sí misma, no puede permanecer aquella casa.

26 Y si Satanas se levantare contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, ántes está para acabar.

27 No puede ninguno entrar en la casa del valiente, y robar sus alhajas, si primero no ata al valiente, para poder despues saquear su casa.

28 En verdad os digo, que á los hijos de los hombres perdonados les serán todos los pecados, y las blasfemias, que profirieren:

29 Mas el que blasfemare contra el Espíritu Santo, nunca jamas tendrá perdon, sino que será reo de eterno delito [1].

30 Por cuanto decian: Tiene espíritu inmundo.

31 Y llegáron su madre, y sus hermanos: y quedándose de la parte de afuera, le enviáron á llamar,

32 Y estaba sentado al rededor de él un crecido número de gente, y le dijéron: Mira, tu madre, y tus hermanos [2] te buscan ahí fuera.

33 Y les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre, y mis hermanos?

34 Y mirando á los que estaban sentados al rededor de sí: He aquí, les dijo, mi madre, y mis hermanos.

1 El griego: αἰωνίου κρίσεως, está obligado á eterno *juicio*, ó condenacion. Véase lo que dejámos dicho sobre el sentido de estos versos en el *cap.* xii. 32. de S. Mateo.

2 El griego: *y tus hermanas*. No hubo jamas Madre mas santa, que la del Hijo de Dios; ni Hijo tampoco, que amase mas á su Madre, que Jesu-Cristo. Mas despues que comenzó á ejercitar su mision entre los hombres, rara vez se lee, que se hallase esta santa Madre con su Hijo; y aun parece, que la trataba siempre con no poca indiferencia, cuando se le presentaba la ocasion. Con esto quiso dejar un modelo de la conducta, que deben guardar los pastores y prelados, aun con aquellos, que tienen el primer lugar entre sus parientes. Un digno ministro de Jesu-Cristo no conoce á los que le tocan segun la carne, cuando se trata del exacto cumplimiento y desempeño de su ministerio. Con esta distincion de persona pública, y de persona particular se pueden interpretar benignamente las espresiones que S. Juan Crisóstomo comenta y glosa la aparente sequedad con que el Hijo de Dios, y de la Vírgen contestó á este aviso.

* *Matth.* xii. 31. *Luc.* xii. 10. 1. *Joann.* v. 16. † *Matth.* xii. 46. *Luc.* viii. 19.

35 Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, et soror mea, et mater est.

35 Porque el que hiciere la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana, y mi madre.

CAPITULO IV.

Propone la parábola del sembrador, y la esplica á sus discípulos. Dice como la luz debe ponerse en el candelero; continúa con la parábola de la semilla echada en la tierra, que crece, durmiendo el que la sembró, y del grano de mostaza: todo lo que interpreta despues á sus discípulos. Durmiendo en la barca, le despiertan estos, y serena una tempestad de mar.

ET* iterum cœpit docere ad mare: et congregata est ad eum turba multa, ita ut navim ascendens sederet in mari, et omnis turba circa mare super terram erat:

2 Et docebat eos in parabolis multa, et dicebat illis in doctrina sua:

3 Audite: Ecce exiit seminans ad seminandum.

4 Et dum seminat, aliud cecidit circa viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt illud.

5 Aliud vero cecidit super petrosa, ubi non habuit terram multam: et statim exortum est, quoniam non habebat altitudinem terræ:

6 Et quando exortus est sol, exæstuavit: et eò quòd non habebat radicem, exaruit.

7 Et aliud cecidit in spinas, et ascenderunt spinæ, et suffocaverunt illud, et fructum non dedit.

8 Et aliud cecidit in terram bonam, et dabat fructum ascendentem, et crescentem: et afferebat unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

9 Et dicebat: Qui habet aures audiendi, audiat.

10 Et cum esset singularis, in-

Y DE nuevo se puso á enseñar á la orilla de la mar: y se allegáron al rededor de él tantas gentes, que entrándose en un barco, se sentó dentro en la mar, y toda la gente estaba en tierra á la orilla:

2 Y les enseñaba muchas cosas por parábolas, y les decia en su doctrina[1]:

3 Oid: He aquí salió el sembrador á sembrar.

4 Y al tiempo de sembrar, una parte cayó cerca del camino, y viniéron las aves del cielo, y la comiéron.

5 Y otra cayó sobre pedregales, donde no tenia mucha tierra; y nació luego, porque no habia profundidad de tierra:

6 Mas luego que salió el sol, se asolanó: y como no tenia raiz, se secó.

7 Y otra cayó entre espinas, y creciéron las espinas, y la ahogáron, y no dió fruto.

8 Y otra cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió, y creció: y uno dió á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.

9 Y decia: Quien tiene orejas para oir, oiga.

10 Y cuando estuvo solo, le pre-

1 No segun la doctrina de los fariseos, de los sacerdotes, y de los doctores de la ley, sino *segun su doctrina*, opuesta al desarreglo, y corrupcion de su corazon, ó de un modo sencillo, y acomodado á la capacidad de los oyentes.

* *Matth.* xiii. 2. *Luc.* viii. 4.

terrogaverunt eum hi, qui cum eo erant duodecim, parabolam.

11 Et dicebat eis: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei: illis autem, qui foris sunt, in parabolis omnia fiunt:

12 Ut * videntes videant, et non videant: et audientes audiant, et non intelligant: ne quando convertantur, et dimittantur eis peccata.

13 Et ait illis: ¿Nescitis parabolam hanc? ¿Et quomodo omnes parabolas cognoscetis?

14 Qui seminat, verbum seminat.

15 Hi autem sunt, qui circa viam, ubi seminatur verbum, et cùm audierint, confestim venit Satanas, et aufert verbum, quod seminatum est in cordibus eorum.

16 Et hi sunt similiter, qui su-

guntáron los doce, que estaban con él [1], de la parábola [2].

11 Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios: mas á los que están fuera [3], todo se les trata por parábolas:

12 Para que viendo vean, y no vean [4]: y oyendo oigan, y no entiendan: no sea que alguna vez se conviertan y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No entendeis esta parábola? ¿Pues cómo entenderéis todas las parábolas [5]?

14 El que siembra, siembra la palabra.

15 Y estos son los de junto al camino, en los que la palabra es sembrada, mas cuando la han oido, viene al punto Satanas, y quita [6] la palabra, que fué sembrada en sus corazones.

16 Y asimismo, estos son los que

1 El griego: *los que estaban al rededor de él juntamente con los doce.*

2 El sentido de la parábola.

3 Esto es, á los que no tenian la dicha de estar como ellos en su compañía; y en el sentido espiritual, á los que debian ser mirados como estraños para entrar en el reino de los cielos, solo se proponian las verdades en enigmas, y en parábolas, para que no las comprendiesen. Los judíos señalaban á los gentiles, llamándolos οἱ ἔξω, *qui foris sunt;* porque todas las tierras, y provincias fuera de la suya, las llamaban, תלעה לארץ, *fuera de aquella tierra*, que dió Dios en posesion á su pueblo: y el Salvador, para confundirlos y darles en rostro con su infidelidad, aplicaba á la nacion judaica esta misma espresion, con que ella caracterizaba á los gentiles.

4 En el testo griego se lee en este segundo lugar el verbo ἴδωσι de εἰδέω, *video*, que se aplica á los ojos del alma, y significa *entender, advertir.*

5 Como si les dijera: ¿vosotros que me estais oyendo hablar todos los dias de las verdades de la ley nueva, teneis todavía tan poca aplicacion é inteligencia en las cosas pertenecientes á vuestra salud, que no entendeis una parábola tan fácil? De lo que se infiere, que no basta estar en la compañía del mismo Jesu-Cristo, ni oirle hablar frecuentemente de los misterios del reino de los cielos, si Dios mismo no abre estas *orejas* espirituales, estas orejas interiores, que son necesarias para entender como se debe, lo que llega esteriormente á las del cuerpo. Los apóstoles veian todos los dias la imágen substancial del Padre, y todos los dias escuchaban la palabra de su Verbo. Mas esta gracia tan singular los hubiera hecho mas culpables, si se hubieran mostrado sordos á sus voces. El ejemplo de Júdas fué una prueba muy funesta de esta insensibilidad.

6 *Satanas*, como se escribe siempre en los libros del Nuevo Testamento, ó *Satan*, como se escribe en los del Antiguo, es palabra hebrea, que significa *enemigo, contrario.* Pero por antonomasia se da este nombre en varios lugares de la Escritura, y en el uso comun de los fieles al demonio, como en S. Mateo, xii. 26. *¿Si Satanas, echa fuera á Satanas, como subsistirá su reino?*

* *Isai.* vi. 9. *Matth.* xiii. 14. *Joann.* xii. 40. *Actor.* xxviii. 26. *Roman.* xi. 8.

per petrosa seminantur: qui cùm audierint verbum, statim cum gaudio accipiunt illud:

17 Et non habent radicem in se, sed temporales sunt: deinde ortâ tribulatione et persecutione propter verbum, confestim scandalizantur.

18 Et* alii sunt, qui in spinis seminantur: hi sunt, qui verbum audiunt,

19 Et ærumnæ sæculi, et deceptio divitiarum, et circa reliqua concupiscentiæ introëuntes suffocant verbum, et sine fructu efficitur.

20 Et hi sunt, qui super terram bonam seminati sunt, qui audiunt verbum, et suscipiunt, et fructificant, unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

21 Et† dicebat illis: ¿Numquid venit lucerna ut sub modio ponatur, aut sub lecto? ¿Nonne ut super candelabrum ponatur?

22 Non‡ est enim aliquid absconditum, quod non manifestetur: nec factum est occultum, sed ut in palam veniat.

23 Si quis habet aures audiendi, audiat.

24 Et dicebat illis: Videte quid audiatis§. In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis, et adjicietur vobis.

reciben la simiente en pedregales: los que cuando han oido la palabra, luego la reciben con gozo:

17 Mas no tienen raiz en sí, ántes son temporales[1]: y despues en levantándose la tribulacion, y la persecucion por la palabra, luego se escandalizan.

18 Y estos son los que reciben la simiente entre espinas, los que oyen la palabra,

19 Mas los afanes del siglo, y la ilusion de las riquezas, y las otras pasiones á que dan entrada, ahogan la palabra, y no da fruto alguno.

20 Y estos son los que reciben la simiente en buena tierra, los que oyen la palabra, y la reciben, y dan fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento[2].

21 Y les decia: ¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin, ó debajo de la cama? ¿No la traen para ponerla sobre el candelero[3]?

22 Porque no hay cosa escondida, que no haya de ser manifestada: ni cosa hecha en oculto, que no haya de venir en público.

23 Si alguno tiene orejas para oir, oiga.

24 Y les decia: Atended á lo que vais á oir: Con la medida con que midiereis, os medirán á vosotros, y se os añadirá[4].

1 Es temporal su duracion.

2 Esto es, *por uno.*

3 ¿Y para que de este modo alumbre á los que entran? Pues del mismo modo quiero, que lo hagais vosotros. Yo al presente enciendo en vosotros con mis instrucciones, y mi gracia una luz de divina sabiduría, para que puestos despues sobre el candelero podais alumbrar á los otros enseñándoles estas mismas verdades, que son de vida eterna.

4 El griego: *á vosotros que ois.* Esto es, á proporcion del trabajo y atencion, que emplearéis en recibir, y cultivar la semilla de la divina palabra, será Dios liberal, y magnífico en derramar sobre vosotros nuevas, y mayores gracias. *El hombre recogerá á proporcion de lo que hubiere sembrado,* S. Pablo *á los Galat.* vi. 8., y en la *segunda á los de Corinto* ix. 6. *El que siembra*

* 1. *Timoth.* vi. 17. † *Matth.* v. 15. *Luc.* viii. 16. *et* xi. 33. ‡ *Matth.* x. 26. *Luc.* viii. 17. § *Matth.* vii. 2. *Luc.* vi. 38.

25 Qui * enim habet, dabitur illi: et qui non habet, etiam quod habet auferetur ab eo.

26 Et dicebat: Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo jaciat sementem in terram,

27 Et dormiat, et exurgat nocte et die, et semen germinet, et increscat dum nescit ille.

28 Ultro enim terra fructificat, primùm herbam, diende spicam, diende plenum frumentum in spica.

29 Et cùm produxerit fructus, statim mittit falcem, quoniam adest messis.

30 Et dicebat: Cui assimilabimus regnum Dei? ¿aut cui parabolæ comparabimus illud?

31 Sicut † granum sinapis, quod cùm seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, quæ sunt in terra:

32 Et cùm seminatum fuerit, ascendit, et fit majus omnibus oleribus, et facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra ejus aves cœli habitare.

33 Et talibus multis parabolis loquebatur eis verbum, prout poterant audire:

34 Sine parabola autem non lo-

25 Porque al que tiene, se dará: y al que no tiene, aun lo que tiene [1], se le quitará.

26 Decia tambien: Tal es el reino de Dios [2], como si un hombre echa la semilla sobre la tierra,

27 Y que duerme, y se levanta de noche y de dia: y la semilla brota, y crece sin que él lo advierta [3].

28 Porque la tierra de suyo da fruto, primeramente yerba, despues espiga, y por último grano lleno en la espiga.

29 Y cuando ha producido los frutos, luego echa la hoz, porque la siega es llegada.

30 Y decia: A qué asemejarémos el reino de Dios? ¿ó con qué parábola lo compararémos?

31 Como un grano de mostaza, que cuando se siembra en la tierra, es el menor de todas las simientes, que hay en la tierra:

32 Mas cuando fuere sembrado, sube, y crece mas que todas las legumbres, y cria grandes ramas, de modo, que las aves del cielo pueden morar bajo de su sombra.

33 Y así les proponia la palabra con muchas parábolas como estas, conforme á lo que podian oir [4]:

34 Y sin parábola no les habla-

poco, cogerá poco. Dios es liberalísimo, y á los que saben hacer buen uso de lo que tienen ya, les dará mas y mas; pero á los que lo tienen como si no lo tuvieran, porque no saben aprovecharse, ni hacer buen uso de lo que tienen, les será quitado esto, y quedarán reducidos á un estado el mas deplorable, como se verificó en los cafarnaitas, de los cuales se ha hablado ya en otros lugares.

1 Lo que parece que tiene.

2 El que anuncia el Evangelio *del reino de Dios.*

3 No depende de la voluntad del que arrojó el grano, y cultivó la tierra, el que se forme en yerba, crezca, y llegue á sazon, para que sea segado, y produzca fruto á su tiempo; porque todo esto pasa sin que él lo advierta, y sin que sepa cómo sucede. Esto es lo mismo, que decia S. Pablo I. *Corint.* iii. 6. *Que él habia plantado y regado: mas que el Señor lo hizo crecer.* Y del mismo modo lo deben hacer los predicadores del Evangelio.

4 O acomodándose á la capacidad de sus oyentes; aunque muchos padres no admiten este sentido, sino que dicen, que Jesu-Cristo hablaba así por via de parábolas, para que le entendiesen solamente aquellos, cuyo corazon estaba bien dispuesto.

* *Matth.* xiii. 12. *et* xxv. 29. *Luc.* viii. 18. *et* xix. 26. † *Matth.* xiii. 31. *Luc.* xiii. 19.

quebatur eis: seorsum autem discipulis suis disserebat omnia.

35 Et ait illis in illa die, cùm serò esset factum: Transeamus contrà.

36 Et * dimittentes turbam, assumunt eum ita ut erat in navi: et aliæ naves erant cùm illo.

37 Et facta est procella magna venti, et fluctus mittebat in navim, ita ut impleretur navis.

38 Et erat ipse in puppi super servical dormiens: et excitant eum, et dicunt illi: ¿Magister, non ad te pertinet, quia perimus?

39 Et exurgens comminatus est vento, et dixit mari: Tace, obmutesce. Et cessavit ventus, et facta est tranquillitas magna.

40 Et ait illis: ¿Quid timidi estis? ¿necdum habetis fidem? Et timuerum timore magno, et dicebant ad alterutrum: ¿Quis, putas, est iste, quia et ventus et mare obediunt ei?

ba: mas cuando estaba aparte con sus discípulos se lo declaraba todo.

35 Y aquel dia, cuando fué ya tarde, les dijo: Pasemos enfrente.

36 Y despues de haber despedido la gente, lo tomáron así como estaba [1] en el barco: y habia tambien con él otros barcos.

37 Y se levantó una grande tempestad de viento, que metia las olas en el barco, de manera que este se llenaba de agua.

38 Y él mismo estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal: y le despiertan, y le dicen: ¿Maestro, no te se da nada que perezcamos?

39 Y levantándose amenazó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y sobrevino una grande bonanza.

40 Y les dijo: ¿Por qué estais medrosos [2]? ¿aun no teneis fe? Y tuviéron grande miedo, y decian el uno al otro: ¿Quién piensas es este, que aun el viento y la mar le obedecen [3]?

CAPITULO V.

Cura á un endemoniado; y permite que una legion de demonios que habia en él, entrase en unos puercos, los cuales se precipitáron en el mar. Sana á una muger de un envejecido flujo de sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija.

ET † venerunt trans fretum maris in regionem Gerasenorum.

2 Et exeunti ei de navi, statim

Y PASÁRON á la otra orilla de la mar al territorio de los Gerasenos [4].

2 Y al salir Jesus de la barca,

1 A la sazon sin haber tomado alimento, ni reposado de la fatiga de haber estado predicando, y enseñando todo el dia, y sin provision ni otro aparejo.

2 El griego: *¿cómo estais tan medrosos? ¿por qué no teneis fe?*

3 El que sepa, cuán imperfecta era todavía la fe de los discípulos, no estrañará, que admirados preguntasen de este modo.

4 El griego: *de los gadarenos.* En S. Mateo se lee, *gergesenos.* S. Gerónimo y otros creen que fué una misma ciudad con tres nombres diferentes. Josefo afirma, que Gadara y Gerasa eran dos ciudades distintas á la otra parte del Jordan, y no distantes entre sí en una provincia llamada Trasamniana, cuya capital era Gadara; y así puede muy bien llamarse de los *gerasenos* y de los *gadarenos*, del nombre de entrámbas ciudades.

* *Matth.* viii. 23. *Luc.* viii. 22.

† *Matth.* viii. 28. *Luc.* viii. 26.

occurrit de monumentis homo in spiritu immundo.

3 Qui domicilium habebat in monumentis, et neque catenis jam quisquam poterat eum ligare:

4 Quoniam sæpe compedibus et catenis vinctus, dirupisset catenas, et compedes comminuisset, et nemo poterat eum domare.

5 Et semper die ac nocte in monumentis, et in montibus erat, clamans, et concidens se lapidibus.

6 Videns autem Jesum à longè, cucurrit, et adoravit eum:

7 Et clamans voce magnâ dixit: ¿Quid mihi, et tibi, Jesu Fili Dei Altissimi? adjuro te per Deum, ne me torqueas.

8 Dicebat enim illi: Exi spiritus immunde ab homine.

9 Et interrogabat eum: ¿Quod tibi nomen est? Et dicit ei: Legio mihi nomen est, quia multi sumus.

10 Et deprecabatur eum multùm, ne se expelleret extra regionem.

11 Erat autem ibi circa montem grex porcorum magnus pascens.

12 Et deprecabantur eum spiritus, dicentes: Mitte nos in porcos ut in eos introëamus.

13 Et concessit eis statim Jesus.

vino luego á él de los sepulcros un hombre con un espíritu inmundo [1].

3 El cual tenia en los sepulcros su domicilio, y ni aun con cadenas le podia alguno atar [2]:

4 Porque habiéndole atado muchas veces con grillos, y con cadenas, habia roto las cadenas, y despedazado los grillos, y nadie le podia domar.

5 Y de dia y de noche estaba continuamente en los sepulcros y en los montes, dando gritos, y hiriéndose con piedras.

6 Y cuando vió á Jesus de léjos, fué corriendo, y le adoró:

7 Y clamando á voz en grito, dijo: ¿Qué tengo yo contigo, Jesus Hijo de Dios Altísimo? te conjuro por Dios, que no me atormentes.

8 Porque le decia [3]: Sal del hombre, espíritu inmundo.

9 Y le preguntaba: ¿Cuál es tu nombre? Y le dice [4]: Legion es mi nombre, porque muchos somos.

10 Y le rogaba mucho, que no le echase fuera de aquella tierra [5].

11 Habia en aquel lugar paciendo al rededor del monte una grande piara de puercos.

12 Y le rogaban los espíritus, diciendo: Envianos á los puercos para que entremos en ellos.

13 Y Jesus al punto se los otor-

1 S. Mateo viii. 28., dice que eran dos: tal vez el uno de ellos seria mas feroz y famoso.

2 *No le podian atar*; esto es, *tener atado.*

3 Jesus. Aunque eran muchos los demonios, Jesu-Cristo habla á uno solo, que era como el principal caudillo de los otros; porque hay subordinacion aun entre los demonios. Luc. viii. 31. 32. 33.

4 El griego: *y respondió diciendo.*

5 Este pais, que pertenecia á los gentiles, era tambien habitado de muchos judíos apóstatas, que habian abandonado el culto del verdadero Dios. Y por esto el mismo Señor los habia tambien abandonado á la cruel tiranía del demonio: y este espíritu maligno, como que ejercia allí muy de asiento su dominacion é imperio, pedia al Señor con grande instancia, que no le hiciese salir de aquel pais. Se ve al mismo tiempo, que nada puede este espíritu maligno contra los hombres, si Dios no se lo permite.

Et exeuntes spiritus immundi introierunt in porcos; et magno impetu grex præcipitatus est in mare ad duo millia, et suffocati sunt in mari.

14 Qui autem pascebant eos, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in agros. Et egressi sunt videre quid esset factum:

15 Et veniunt ad Jesum: et vident illum, qui à dæmonio vexabatur, sedentem, vestitum, et sanæ mentis, et timuerunt.

16 Et narraverunt illis, qui viderant, qualiter factum esset ei, qui dæmonium habuerat, et de porcis.

17 Et rogare cœperunt eum ut discederet de finibus eorum.

18 Cùmque ascenderet navim, cœpit illum deprecari, qui à dæmonio vexatus fuerat, ut esset cum illo:

19 Et non admisit eum, sed ait illi: Vade in domum tuam ad tuos, et annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit, et misertus sit tui.

20 Et abiit, et cœpit prædicare in Decapoli, quanta sibi fecisset Jesus: et omnes mirabantur.

21 Et cùm transcendisset Jesus in navi rursum trans fretum, convenit turba multa ad eum, et erat circa mare.

22 Et* venit quidam de archi-

gó. Y saliendo los espíritus inmundos, entráron en los puercos; y la piara se precipitó con grande ímpetu en la mar como hasta dos mil[1]: y se ahogáron en la mar.

14 Y los que los apacentaban huyéron, y lo contáron en la ciudad, y en los campos. Y saliéron á ver lo que habia sucedido:

15 Y vienen á Jesus: y ven al que habia sido atormentado del demonio sentado, vestido, y en su juicio cabal, y tuviéron miedo.

16 Y los que lo habian visto, les contáron todo el hecho como habia acontecido al endemoniado, y lo de los puercos.

17 Y comenzáron á rogarle, que se retirase de los términos de ellos.

18 Y cuando entró Jesus en el barco, comenzó á rogarle el que habia sido maltratado del demonio, que le dejase estar con él[2]:

19 Mas no se lo concedió, sino que le dijo: Vete á tu casa á los tuyos, y cuéntales cuan grandes cosas te ha hecho el Señor, y la misericordia que contigo ha usado.

20 Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis[3] cuan grandes cosas le habia hecho Jesus: y se maravillaban todos.

21 Y habiendo pasado otra vez Jesus en un barco á la otra orilla, se allegó al rededor de él[4] una grande multitud de pueblo; y estaba cerca del mar.

22 Y vino uno de los príncipes

1 El griego: *y eran como dos mil.*

2 Temia este hombre, como cree Teofilacto, que el demonio volveria á atormentarlo, si se apartaba de su divino libertador, y por esto le suplica que le permita seguirle. Mas el Señor no lo permitió, dándole á entender por una parte, que aunque no estuviese presente corporalmente, le bastaba su gracia para vivir seguro de las asechanzas y tiranía del demonio; y queriendo por otra usar de su misericordia con los ingratos gerasenos, dejándoles uno que les predicase sus maravillas, para que pudiesen conocer la verdad, y convertirse.

3 Un territorio al oriente del mar de Tiberiade, llamado así de las diez ciudades principales que en él habia.

4 Para oirle.

* *Matth.* ix. 18. *Luc.* viii. 42.

synagogis nomine Jairus: et videns eum, procidit ad pedes ejus,

23 Et deprecabatur eum multùm, dicens: Quoniam filia mea in extremis est. Veni, impone manum super eam, ut salva sit, et vivat.

24 Et abiit cum illo, et sequebatur eum turba multa, et comprimebant eum.

25 Et mulier, quæ erat in profluvio sanguinis annis duodecim,

26 Et fuerat multa perpessa à compluribus medicis, et erogaverat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat:

27 Cùm audisset de Jesu, venit in turba retro, et tetigit vestimentum ejus:

28 Dicebat enim: Quia si vel vestimentum ejus tetigero, salva ero.

29 Et confestim siccatus est fons sanguinis ejus: et sensit corpore quia sanata esset à plaga.

30 Et statim Jesus in semetipso cognoscens virtutem, quæ exierat de illo, conversus ad turbam, ajebat: ¿Quis tetigit vestimenta mea?

31 Et dicebant ei discipuli sui: Vides turbam comprimentem te, et dicis: ¿Quis me tetigit?

de la sinagoga nombrado Jairo; y luego que le vió, se postró á sus piés,

23 Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está en los últimos. Ven á poner sobre ella la mano, para que sea salva, y viva.

24 Y se fué con él, y le seguia mucha gente, y le apretaban.

25 Y una muger, que padecia un flujo de sangre doce años habia,

26 Y que habia pasado muchos trabajos en manos de muchos médicos, y gastado todo lo que tenia, sin haber adelantado nada, ántes empeoraba mas:

27 Cuando oyó hablar de Jesus, llegó por detras entre la confusion de la gente, y tocó[1] su vestidura:

28 Porque decia: Tan solamente con tocar su vestidura, seré sana.

29 Y en el mismo instante cesó su flujo de sangre, y sintió en su cuerpo, que estaba sana de aquel azote[2].

30 Mas Jesus conociendo luego en sí mismo la virtud, que de él habia salido, volviéndose hácia la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi vestidura?

31 Y sus discípulos le decian: Ves la gente que te está apretando, y dices: ¿Quién me ha tocado[3]?

1 Y poco despues *que tenga la vestidura.*

2 De aquel mal. Las enfermedades son verdaderamente un azote, con que Dios misericordiosamente nos despierta del letargo en que vivimos. La que padecia esta muger, era de aquellas, que le impedian tratar con los demas, *Levít.* xv. 19.; y por esto con mucho tiento, y como á escondidas, se llegó por las espaldas á tocar la ropa del Señor, dándole lugar para esto la grande confusion y tropel de gente. Las otras circunstancias, que refiere San Marcos, sirven para realzar la verdad y grandeza del milagro.

3 Aunque eran muchos los que apretaban al Señor, solamente la fe de esta muger fué, la que le tocó. Y así de esta sola dió un ilustre testimonio, cuando en medio de tanta gente que por todas partes le oprimia, dijo, que una sola muger tuvo la dicha de tocarle.

32 Et circumspiciebat videre eam, quæ hoc fecerat.

33 Mulier verò timens et tremens, sciens quod factum esset in se, venit et procidit ante eum, et dixit ei omnem veritatem.

34 Ille autem dixit ei *: Filia, fides tua te salvam fecit: vade in pace, et esto sana à plaga tua.

35 Adhuc eo loquente, veniunt ab archisynagogo, dicentes: Quia filia tua mortua est: ¿quid ultrà vexas Magistrum?

36 Jesus autem audito verbo, quod dicebatur, ait archisynagogo: Noli timere: tantummodo crede.

37 Et non admisit quemquam se sequi nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem Jacobi.

38 Et veniunt in domum archisynagogi, et videt tumultum, et flentes, et ejulantes multum.

39 Et ingressus, ait illis: ¿Quid turbamini, et ploratis? puella non est mortua, sed dormit.

40 Et irridebant eum. Ipse verò ejectis omnibus, assumit patrem, et matrem puellæ, et qui secum erant, et ingreditur ubi puella erat jacens.

41 Et tenens manum puellæ, ait illi: Talitha cumi, quod est interpretatum: Puella, tibi dico, surge.

42 Et confestim surrexit puella, et ambulabat: erat autem annorum

32 Y miraba al rededor por ver á la que esto habia hecho.

33 Entónces la muger medrosa, y temblando, sabiendo lo que le habia acaecido, llegó y se postró ante él, y le dijo toda la verdad.

34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado: vete en paz, y queda libre de tu azote.

35 Cuando aun estaba él hablando, llegáron de casa del príncipe de la sinagoga, y le dijéron: Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas mas al Maestro?

36 Mas Jesus, cuando oyó lo que decian, dijo al príncipe de la sinagoga: No temas: cree solamente.

37 Y no dejó ir consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan hermano de Santiago.

38 Y llegan á la casa del príncipe de la sinagoga, y ve el ruido, y á los que lloraban, y daban grandes alaridos.

39 Y habiendo entrado, les dijo: ¿Por qué haceis este ruido [1], y estais llorando? la muchacha no es muerta, sino que duerme.

40 Y se mofaban: Pero él echándolos á todos fuera, toma consigo al padre y á la madre de la muchacha, y á los que con él estaban, y entra donde la muchacha yacía.

41 Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: *Talitha cumi* [2], que quiere decir: Muchacha, á tí te digo, levántate.

42 Y se levantó luego la muchacha, y echó á andar: y tenia doce

1 El *turbamini* de la Vulgata latina es un grecismo; pues á imitacion del griego Θορυβεῖσθε, que es voz nueva, dicha con terminacion pasiva y significacion activa, el autor de la Vulgata dice *turbamini* por *turbatis*, alborotais.

2 La palabra קוּמִי, *qùmi*, es hebrea, imperativo de קוּם, *qùm*, y significa *levántate*. *Talitha* es caldaica ó siriaca, s ignifica *muchacha*. El Señor al comun del pueblo hablaba en lengua siriaca, que era entónces la que se usaba vulgarmente.

* *Luc.* vii. 50. *et* viii. 48.

duodecim: et obstupuerunt stupore magno.

43 Et præcepit illis vehementer ut nemo id sciret: et dixit dari illi manducare.

años: y quedáron atónitos de un grande espanto.

43 Y él mandó con mucha eficacia[1], que nadie lo supiese: y dijo le dieran de comer á ella[2].

CAPITULO VI.

Jesu-Cristo obra pocos milagros en su patria, castigando de este modo su incredulidad. Envia sus apóstoles á predicar. Herodes cree, que Jesu-Cristo es el Bautista, que habia resucitado. Muerte de este santo precursor. Milagro de los cinco panes, y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y sosiega una tempestad. Sana á muchos enfermos.

ET * egressus indè, abiit in patriam suam: et sequebantur eum discipuli sui:

2 Et facto Sabbato cœpit in synagoga docere: et multi audientes admirabantur in doctrina ejus, dicentes: ¿Unde huic hæc omnia? ¿et quæ est sapientia, quæ data est illi, et virtutes tales, quæ per manus ejus efficiuntur?

3 ¿Nonne † hic est faber, filius Mariæ, frater Jacobi, et Joseph, et Judæ, et Simonis? ¿nonne et sorores ejus hîc nobiscum sunt? et scandalizabantur in illo.

4 Et dicebat illis Jesus ‡: Quia non est propheta sine honore nisi in patria sua, et in domo sua, et in cognatione sua.

5 Et non poterat ibi virtutem

Y HABIENDO salido de allí, se fué á su patria[3]: y le seguian sus discípulos:

2 Y llegado el sábado[4] comenzó á enseñar en la sinagoga: y muchos que le oian, se maravillaban de su doctrina, diciendo: ¿De dónde á éste[5] todas estas cosas? ¿y qué sabiduría es esta que le es dada; y tales maravillas, que por sus manos son obradas?

3 ¿No es éste el artesano[6], el hijo de María, hermano[7] de Santiago[8], y de Joseph[9], y de Júdas[10], y de Simon[11]? ¿y sus hermanas no están aquí tambien con nosotros? y se escandalizaban en él.

4 Y Jesus les decia: No hay profeta sin honor sino en su patria, y en su casa, y entre sus parientes.

5 Y no podia[12] allí hacer milagro

1 Les encargó muy mucho.

2 El griego: *á ella.* Para que así viesen todos que no solamente estaba viva, sino tambien en perfecta salud, puesto que se hallaba en disposicion de poder comer.

3 A Nazaret.

4 En los sábados ó dias festivos se congregaban los judíos á leer la ley, y á oir su esplicacion de los doctores de ella. El órden y método que guardaban en esto, se puede ver en el Benedictino Guarin, *gram. hebr.*

5 Le vienen á éste, ó tiene.

6 El *faber* latino, como el griego τέκτων, significa *artesano* en general. Pero es antigua tradicion, de que hace memoria S. Justino, que S. Josef fué carpintero.

7 Primo, ó pariente.

8 Este fué llamado Santiago el menor.

9 El griego: *José*, hermano de Santiago el menor, hijos de Alfeo.

10 Este es el que escribió la epístola canónica, y que se distingue con el título *de hermano de Santiago.*

11 No el apóstol, sino hijo tambien de Cleofas, que sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalen.

12 La incredulidad de sus habitadores era tal, que el santo Evangelista, para esplicarla de una manera mas viva, creyó deber

* *Matth.* xiii. 54. *Luc.* iv. 16. † *Joann.* vi. 42. ‡ *Matth.* xiii. 57. *Luc.* iv. 24. *Joann.* iv. 44.

ullam facere, nisi paucos infirmos impositis manibus curavit:

6 Et mirabatur propter incredulitatem eorum, et circuibat castella in circuitu docens.

7 Et* vocavit duodecim: et cœpit eos mittere binos, et dabat illis potestatem spirituum immundorum:

8 Et præcepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantùm, non peram, non panem, neque in zona æs,

9 Sed† calceatos sandaliis, et ne induerentur duabus tunicis.

10 Et dicebat eis: Quocumque introieritis in domum, illic manete donec exeatis inde:

11 Et quicumque non receperint vos, nec audierint vos‡, exeuntes inde, excutite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis.

12 Et exeuntes prædicabant ut pœnitentiam agerent:

13 Et dæmonia multa ejiciebant§, et ungebant oleo multos ægros, et sanabant.

14 Et¶ audivit rex Herodes (manifestum enim factum est nomen ejus) et dicebat: Quia Joan-

alguno; solamente sanó algunos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos:

6 Y estaba maravillado[1] de la incredulidad de ellos, y andaba predicando por todas las aldeas del contorno.

7 Y llamó á los doce: y comenzó á enviarlos de dos en dos, y les daba potestad sobre los espíritus inmundos:

8 Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bordon,

9 Mas que calzasen sandalias, y que no vistiesen dos túnicas.

10 Y les decia: En cualquiera parte en donde entraréis en una casa, permaneced en ella, hasta que salgais de allí:

11 Y todos los que no os recibieren, ni os escucharen, al salir de allí[2], sacudid[3] el polvo de vuestros piés, en testimonio á ellos[4].

12 Y saliendo, predicaban que hiciesen[5] penitencia:

13 Y lanzaban muchos demonios, y ungian con óleo[6] á muchos enfermos, y sanaban.

14 Y llegó esto á noticia del rey Herodes, (porque se habia hecho notorio su nombre) y decia: Juan

decir, que ponia al Señor en términos de no poder hacer aquello, que no podia conceder por un efecto adorable de su justicia á la ceguedad y dureza de su corazon. S. Gregorio Nazianz. Y en frase de la Escritura, no *poder* equivale á no *querer:* como cuando se dice, que los hermanos de Josef no *podian* (esto es, no querian) hablarle en paz. *Génes.* xxxiv.

1 No porque no tuviera Jesu-Cristo conocida la incredulidad de los de Cafarnaun; sino que usa el Evangelista de este modo de hablar, para esplicar, que era muy grande.

2 Esto es, de aquel pueblo ó lugar.

3 El griego: *que está debajo* de vuestros piés.

4 Que sea un testimonio contra ellos. En el testo griego se lee aquí lo siguiente: *en verdad os digo, que Sodoma, y Gomorra serán tratadas con ménos rigor en el dia del juicio, que aquella ciudad*, que no recibiere la predicacion del Evangelio, cuando se le anuncia.

5 Y se preparasen para el bautismo.

6 El Concilio de Trento, *Ses.* iv. *cap.* i., nos enseña, que en este aceite se figuraba el sacramento de la Estremauncion, que fué despues instituido por Jesu-Cristo.

* *Matth.* x. 1. *Supr.* iii. 14. *Luc.* ix. 1. 5. *Actor.* xiii. 51. *et* xviii. 6. † *Actor.* xii. 8. ‡ *Matth.* x. 14. *Luc.* ix. 5. § *Jacob.* v. 14. ¶ *Matt.* xiv. 1. 2. *Luc.* ix. 7.

nes Baptista resurrexit à mortuis: et propterea virtutes operantur in illo.

15 Alii autem dicebant: Quia Elias est. Alii verò dicebant: Quia propheta est, quasi unus ex prophetis.

16 Quo audito Herodes ait: Quem ego decollavi Joannem, hic à mortuis resurrexit.

17 Ipse * enim Herodes misit, ac tenuit Joannem, et vinxit eum in carcere propter Herodiadem uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam.

18 Dicebat enim Joannes Herodi †: Non licet tibi habere uxorem fratris tui.

19 Herodias autem insidiabatur illi: et volebat occidere eum, nec poterat.

20 Herodes enim metuebat Joannem, sciens eum virum justum et sanctum: et custodiebat eum, et audito eo multa faciebat, et libenter eum audiebat.

21 Et cùm dies opportunus accidisset, Herodes natalis sui cænam fecit principibus, et tribunis, et primis Galilææ:

22 Cùmque introisset filia ipsius Herodiadis, et saltasset, et placuisset Herodi, simulque recumbentibus; rex ait puellæ: Pete à me quod vis, et dabo tibi:

23 Et juravit illi: Quia quidquid

el Bautista ha resucitado de entre los muertos: y por eso virtudes obran en él.

15 Otros decian: Elías es. Y decian otros: Profeta es, como uno de los Profetas [1].

16 Cuando lo oyó Herodes, dijo: Este es aquel Juan que yo degollé, que ha resucitado de entre los muertos.

17 Porque el mismo Herodes habia enviado á prender á Juan, y le habia hecho aherrojar en la cárcel á causa de Herodías muger de Philippo su hermano; porque la habia tomado por muger.

18 Porque decia Juan á Herodes: No te es lícito tener la muger de tu hermano.

19 Y Herodías le armaba lazos: y le queria hacer morir, pero no podia.

20 Porque Herodes temia á Juan, sabiendo que era varon justo y santo: y le tenia á custodia [2], y por su consejo hacia muchas cosas, y le oia de buena gana.

21 Hasta que últimamente llegó un dia favorable, en que Herodes celebraba el dia de su nacimiento, dando una cena á los grandes de su corte, á los tribunos, y á los principales de la Galilea:

22 Y habiendo entrado la hija de Herodías, y danzado, y dado gusto á Herodes, y á los que con él estaban á la mesa, dijo el rey á la mozuela: Pídeme lo que quieras, y te lo daré:

23 Y le juró: Todo lo que me

1 Esto es, un profeta igual á uno de los profetas antiguos: como se espresa mas en S. Lucas ix. 8.

2 Para que no le matase Herodías. Otros: y mirábale con respeto: y este es el sentido del testo griego que dice: συνετήρει αὐτόν, *reverebatur eum, le respetaba.*

* *Luc.* iii. 9.

† *Levit.* xviii. 16.

petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei.

24 Quæ cùm exisset, dixit matri suæ: ¿Quid petam? At illa dixit: Caput Joannis Baptistæ.

25 Cùmque introisset statim cum festinatione ad regem, petivit dicens: Volo ut protinus des mihi in disco caput Joannis Baptistæ.

26 Et contristatus est rex: propter jusjurandum, et propter simul discumbentes, noluit eam contristare:

27 Sed misso spiculatore, præcepit afferri caput ejus in disco. Et decollavit eum in carcere.

28 Et attulit caput ejus in disco: et dedit illud puellæ, et puella dedit matri suæ.

29 Quo audito, discipuli ejus venerunt, et tulerunt corpus ejus: et posuerunt illud in monumento.

30 Et convenientes * apostoli ad Jesum, renuntiaverunt ei omnia, quæ egerant, et docuerant.

31 Et ait illis †: Venite seorsum in desertum locum, et requiescite pusillum. Erant enim qui veniebant et redibant multi: et nec spatium manducandi habebant.

32 Et ascendentes in navim, abpidieres te daré, aunque sea la mitad de mi reino.

24 Y habiendo ella salido, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Y volviendo luego á entrar apresurada adonde estaba el rey, pidió diciendo: Quiero que luego al punto me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 Y el rey se entristeció[1]: mas por el juramento, y por los que con él estaban á la mesa, no quiso disgustarla:

27 Mas enviando uno de su guardia[2], le mandó traer la cabeza de Juan en un plato. Y le degolló en la cárcel.

28 Y trajo su cabeza en un plato: y la dió á la mozuela, y la mozuela la dió á su madre.

29 Y cuando sus discípulos lo oyéron, viniéron, y tomáron su cuerpo: y lo pusiéron en un sepulcro.

30 Y llegándose los apóstoles á Jesus, le contáron todo lo que habian hecho, y enseñado[3].

31 Y les dijo: Venid aparte á un lugar solitario, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban, y venian: y ni aun tiempo para comer tenian.

32 Y entrando en un barco, se

1 Pecó Herodes gravísimamente, haciendo una promesa, y un juramento tan general, tan imprudente, y sin causa honesta: y pecó todavía mas enormemente, cumpliendo lo que malamente habia prometido, y jurado.

2 O un soldado, conforme á la costumbre de los romanos, que frecuentemente encargaban á los soldados las ejecuciones capitales, cuando los soberanos las ordenaban fuera del órden regular de justicia.

3 El Señor semejante á una águila, que ensaya á sus polluelos para que vuelen, *Deuter.* xxxii. 11., despues de haber enviado á sus discípulos á que predicasen, los hizo venir á dar cuenta de su conducta y adelantamientos, para formarlos y amaestrarlos poco á poco, y para fortificarlos mas y mas en las verdades que debian predicar, y enseñar.

* *Luc.* ix. 10. † *Matth.* xiv. 13. *Luc.* ix. 10. *Joann.* vi. 1.

ierunt in desertum locum seorsum.

33 Et viderunt eos abeuntes, et cognoverunt multi: et pedestres de omnibus civitatibus concurrerunt illuc, et prævenerunt eos.

34 Et * exiens vidit turbam multam Jesus, et misertus est super eos: quia erant sicut oves non habentes pastorem, et cœpit illos docere multa.

35 Et cùm jam hora multa fieret, accesserunt discipuli ejus, dicentes: Desertus est locus hic, et jam hora præteriit:

36 Dimitte † illos, ut euntes in proximas villas, et vicos, emant sibi cibos, quos manducent.

37 Et respondens ait illis: Date illis vos manducare. Et dixerunt ei: Euntes emamus ducentis denariis panes, et dabimus illis manducare.

38 Et dicit eis: ¿Quot panes habetis? ite, et videte. Et cùm cognovissent, dicunt: Quinque, et duos pisces.

retiráron á un lugar desierto, y apartado [1].

33 Y los viéron muchos como se iban, y lo conociéron: y concurriéron allá á pié de todas las ciudades, y llegáron ántes que ellos [2].

34 Y al desembarcar vió Jesus una grande multitud, y tuvo compasion de ellos; porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35 Y como ya fuese muy tarde, se llegáron á él sus discípulos, y le dijéron: Desierto es este lugar, y la hora es ya pasada:

36 Despídelos, que vayan á las granjas, y aldeas de la comarca á comprar que comer [3].

37 Y él les respondió, y dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dijéron: Irémos á comprar pan por doscientos denarios, y les darémos de comer [4].

38 Y les dice: ¿Cuántos panes teneis? id, y vedlo. Y habiéndolo visto, dicen: Cinco, y dos peces.

1 S. Lucas ix. 10. dice, que este fué el desierto de Betsaida.

2 El griego: *y juntáronse á él.*

3 El griego: *á comprarse pan, porque no tienen que comer.*

4 Los apóstoles volvian de hacer muchos milagros en virtud del poder, que el Hijo de Dios les habia dado para ello. Y así cuando ahora les dice: *que diesen ellos de comer á todo aquel pueblo;* les da lugar de juzgar, que podian alimentarlos con la misma facilidad, con que habian hecho otros milagros. Mas los apóstoles creyéron simplemente, que los obligaba á dar de comer á un número tan crecido de personas de una manera ordinaria. Y así viéndose imposibilitados para esto, porque no tenian dinero, le dijéron: Señor, *¿adónde hemos de ir, ó adónde quereis, que vamos á buscar doscientos denarios de pan, que se necesitarán para dar de comer á toda esta gente, nosotros que no tenemos uno solo?* Y esto es conforme á lo que dice S. Juan vi. 7., que respondió San Felipe al Señor, que no bastarian doscientos denarios de pan, para que cada uno tomase un poco. Porque doscientos denarios equivalen como á unos doscientos y cuarenta reales vellon. Otros leen sin interrogacion, fundados en que los aoristos griegos del subjuntivo ἀγορἀσομεν, y δῶμεν, están puestos por imperativos: *eamus, et demus;* esto es, *vamos pues á comprar doscientos denarios de pan, y les darémos de comer.* Como si dijeran: nos mandas, que les demos de comer: para poder hacer esto, era necesario, que tuviésemos siquiera doscientos denarios, y que fuésemos á comprar pan con ellos, lo que apénas bastaria para que á cada uno tocase un poco. Sabes, que no tenemos dinero, ¿cómo pues hemos de hacer una cosa, que no podemos? De este modo discurrian, los que como se nota en el *v.* 52., tenian aun el corazon lleno de tinieblas.

* *Matth.* ix. 36. *et* xiv. 14.

† *Luc.* ix. 12.

39 Et præcepit * illis ut accumbere facerent omnes secundùm contubernia super viride fœnum.

40 Et discubuerunt in partes per centenos, et quinquagenos.

41 Et acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, intuens in cœlum, benedixit, et fregit panes, et dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos: et duos pisces divisit omnibus.

42 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt.

43 Et sustulerunt reliquias fragmentorum, duodecim cophinos plenos, et de piscibus.

44 Erant autem qui manducaverunt quinque millia virorum.

45 Et statim coëgit discipulos suos ascendere navim, ut præcederent eum trans fretum ad Bethsaidam, dum ipse dimitteret populum.

46 Et cùm dimisisset eos, abiit in montem orare.

47 Et cùm serò esset, erat navis in medio mari, et ipse solus in terra.

48 Et † videns eos laborantes in remigando (erat enim ventus contrarius eis) et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans supra mare: et volebat præterire eos.

49 At illi, ut viderunt eum ambulantem supra mare, putaverunt

39 Y les mandó, que los hiciesen recostar á todos por ranchos [1] sobre la yerba verde.

40 Y se recostáron en ranchos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y los dió á sus discípulos, para que se los pusiesen delante: y repartió entre todos los dos peces.

42 Y comiéron todos, y se hartáron.

43 Y alzáron lo que sobró de los pedazos, doce cestos llenos, y de los peces [2].

44 Y los que comiéron, eran cinco mil hombres [3].

45 Y dió luego priesa á sus discípulos, á que entrasen en el barco, y que fuesen ántes que él á Bethsaida á la otra parte del lago, miéntras que él despedia al pueblo.

46 Y despues que los hubo despedido, se fué al monte á orar.

47 Y como fuese tarde [4] estaba el barco en medio del mar, y él solo en tierra.

48 Y viéndolos remar con gran fatiga (porque el viento les era contrario) y cerca de la cuarta vigilia de la noche vino á ellos paseando sobre el mar: y queria dejarlos atras [5].

49 Mas ellos, cuando le viéron andar sobre el mar pensáron [6] que

1 El griego: *convites, convites;* esto es, ranchos, de tantos en tantos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta, como se dice en el versículo siguiente. Es un hebraismo: se repite una palabra para esplicar el distributivo. Y así se dice aquí, que se sentáron distribuidos ó repartidos en varios ranchos ó compañías, que se componian de cincuenta, ó de cien hombres cada uno.

2 Esto es, de los pedazos de pan y de los peces que sobráron, doce cestos llenos.

3 Sin contar las mugeres y los niños, como dice S. Mateo xiv. 21.

4 Esto es, ya entrada la noche, lo que denota bastante la palabra *sero.*

5 Esto es, daba muestras de querer pasar adelante.

6 A lo que daba ocasion la oscuridad de la noche.

* *Joann.* vi. 10.

† *Matth.* xiv. 24.

phantasma esse, et exclamaverunt.

50 Omnes enim viderunt eum, et conturbati sunt. Et statim locutus est cum eis, et dixit eis: Confidite, ego sum, nolite timere.

51 Et ascendit ad illos in navim, et cessavit ventus: Et plus magis intra se stupebant:

52 Non enim intellexerunt de panibus: erat enim cor eorum obcæcatum.

53 Et * cùm transfretassent, venerunt in terram Genesareth, et applicuerunt.

54 Cùmque egressi essent de navi, continuò cognoverunt eum:

55 Et percurrentes universam regionem illam, cœperunt in grabatis eos, qui se malè habebant, circumferre, ubi audiebant eum esse.

56 Et quocumque introibat, in vicos, vel in villas, aut civitates, in plateis ponebant infirmos, et deprecabantur eum, ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent: et quotquot tangebant eum, salvi fiebant.

era fantasma, y comenzáron á gritar.

50 Porque todos le viéron, y se turbáron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Tened buen ánimo, yo soy, no temais.

51 Y subió á ellos al barco, y cesó el viento: y mas se pasmaban en su interior:

52 Porque todavía no habian entendido lo de los panes: por cuanto su corazon estaba ofuscado [1].

53 Y cuando estuviéron de la otra parte, fuéron á tierra de Genesareth, y arrimáron.

54 Y en saliendo del barco luego lo conociéron [2].

55 Y recorriendo toda aquella comarca, le traian de toda ella los enfermos en sus camillas, luego que oyéron que estaba allí [3].

56 Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó en granjas, ó en ciudades, ponian los enfermos en las calles, y le rogaban, que permitiese tocar siquiera la orla de su vestido: y cuantos le tocaban, quedaban sanos.

CAPITULO VII.

Los fariseos calumnian á los discípulos porque comian sin lavarse las manos: y el Señor reprende á los calumniadores, haciéndoles ver, que violaban la ley de Dios por observar sus tradiciones. Declara el Señor, qué es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la sirofenisa, por la cual libra el Señor á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo.

ET conveniunt ad eum Pharisæi, et quidam de Scribis, venientes ab Jerosolymis.

2 Et † cùm vidissent quosdam ex discipulis ejus communibus ma-

Y VINIÉRON á él los Fariseos, y algunos de los Escribas, que habian llegado de Jerusalem.

2 Y cuando viéron comer á algunos de sus discípulos con manos

1 Esta fué la disposicion de su corazon, hasta que despues de haber resucitado Jesu-Cristo, les envió el Espíritu Santo; el cual desterró todas las dudas que tenian, disipó sus temores, y los hizo dignos de ser irreprensibles testigos de todo lo que hizo y dijo Jesu-Cristo.

2 Los moradores de aquella tierra.

3 El griego: ὅτι ἐκεῖ ἐστί, cuando sabian *que estaba allí.*

* *Matth.* xiv. 34.

† *Matth.* xv. 2.

nibus, id est non lotis, manducare panes, vituperaverunt.

3 Pharisæi enim, et omnes Judæi, nisi crebrò laverint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum:

4 Et à foro nisi baptizentur, non comedunt: et alia multa sunt, quæ tradita sunt illis servare, baptismata calicum, et urceorum, et æramentorum, et lectorum:

5 Et interrogabant eum Pharisæi, et Scribæ: ¿Quare discipuli tui non ambulant juxta traditionem seniorum, sed communibus manibus manducant panem?

6 At ille respondens, dixit eis: Benè prophetavit Isaias de vobis hypocritis, sicut scriptum est *: Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me.

7 In vanum autem me colunt, docentes doctrinas, et præcepta hominum.

8 Relinquentes enim mandatum Dei, tenetis traditionem hominum, baptismata urceorum, et calicum, et alia similia his facitis multa.

comunes, esto es, sin habérselas lavado, lo vituperáron.

3 Porque los Fariseos, y todos los Judíos, sino se lavan las manos muchas veces [1], no comen, siguiendo la tradicion de los ancianos:

4 Y cuando vuelven de la plaza, no comen, si ántes no se bañan [2]: y guardan muchas cosas que tienen por tradicion [3], lavatorios de vasos y de jarros, y de vasijas de metal, y de lechos:

5 Y le preguntaban los Fariseos, y los Escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conformes á la tradicion de los ancianos, sino que comen pan sin lavarse las manos?

6 Y él respondió, y les dijo: Hipócritas, bien profetizó Isaías de vosotros, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazon está léjos de mí.

7 En vano pues me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os asís de la tradicion de los hombres, el lavar de los jarros, y de los vasos, y haceis otras muchas cosas semejantes á estas.

1 El griego: ἐὰν μὴ πυγμῇ, *sino*, han lavado las manos *hasta el codo*, por una escrupulosa supersticion.

2 Así esplican comunmente los intérpretes la palabra *baptizant, meterse todo en el agua, bañarse*. Y lo hacian esto, porque debiendo tratar con toda suerte de personas, se creian en necesidad de lavarse siempre que volvian á casa, para limpiarse de la impureza, que podian haber contraido con su comunicacion y trato.

3 El griego: *que tomáron guardar:* las cuales palabras esplican la arrogancia con que de autoridad propia substituyéron sus tradiciones á los mandamientos de Dios. Los lechos de que aquí se habla, eran las camas en que se recostaban para comer. Y todo esto lo hacian principalmente para celebrar la pascua, de manera que comenzaban dos ó tres dias ántes á barrer la casa, y á limpiar todas las vasijas y muebles, que habia en ella. Por lo que miraba al pan fermentado, eran tan supersticiosos, que la vigilia de la pascua el padre de familias despues de haber hecho oracion, encendia una vela de cera, é iba por todas las salas, piezas y rincones de la casa registrando hasta las mismas madrigueras de los ratones, si los habia, para ver si aun allí se encontraban algunas migajas de pan fermentado que no hubiesen comido, para recogerlas y quitarlas.

* *Isai.* xxix. 13.

9 Et dicebat illis: Benè irritum facitis præceptum Dei, ut traditionem vestram servetis.

10 Moyses enim dixit *: Honora patrem tuum, et matrem tuam. Et †: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

11 Vos autem dicitis: Si dixerit homo patri, aut matri, Corban (quod est donum) quodcumque ex me, tibi profuerit:

12 Et ultrà non dimittitis eum quidquam facere patri suo, aut matri,

13 Rescindentes verbum Dei per traditionem vestram, quam tradidistis: et similia hujusmodi multa facitis.

14 Et ‡ advocans iterum turbam, dicebat illis: Audite me omnes, et intelligite.

15 Nihil est extra hominem introiens in eum, quod possit eum coinquinare; sed quæ de homine procedunt illa sunt, quæ communicant hominem.

16 Si quis habet aures audiendi, audiat.

17 Et cùm introisset in domum à turba, interrogabant eum discipuli ejus parabolam.

18 Et ait illis: ¿Sic et vos imprudentes estis? ¿Non intelligitis, quia omne extrinsecùs introiens in

9 Y les decia: Bellamente [1] haceis vano el mandamiento de Dios por guardar vuestra tradicion.

10 Porque Moises dijo: Honra á tu padre, y á tu madre. Y: El que maldijere al padre, ó á la madre, muera de muerte.

11 Mas vosotros decís: Basta que el hombre diga á su padre, ó á su madre, cualquier Corban [2], esto es, el don que yo ofreciere, á tí aprovechará [3]:

12 Y no le permitís hacer ninguna otra cosa mas por el padre, ó por la madre,

13 Invalidando la palabra de Dios por vuestra tradicion, que enseñásteis: y haceis otras muchas cosas semejantes á esta.

14 Y convocando de nuevo al pueblo, les decia: Escuchadme todos, y entended.

15 No hay cosa fuera del hombre [4], que entrando en él, le pueda ensuciar [5]; mas las que salen de él, esas son las que ensucian al hombre.

16 Si hay quien tenga orejas para oir, oiga.

17 Y luego que dejó la gente, y entró en casa, le preguntaban sus discípulos de la parábola.

18 Y les dijo: ¿Qué vosotros tambien teneis tan poca inteligencia? ¿No comprendeis, que toda

1 Manera de hablar irónica.

2 קרבו *qorbán.* Es palabra hebrea, que significa *don* ú *ofrenda consagrada á Dios,* del verbo קרב *qaráb,* que significa *acercó,* y en hifil *hizo acercar* ú ofrecer. En lengua caldea se dice *curban* ó *corbona;* y esta palabra se encuentra en S. Mateo xxvii. 6., por el erario ó tesoro del templo, en donde se guardaba el dinero *ofrecido* á Dios.

3 El griego: *todo aquello, con que yo puedo ayudarte,* será *corban;* esto es, ofrenda. Aquí debe suplirse algo, como diciendo: si alguno hubiere hecho semejante juramento, no debe faltar á él, aunque por esto falte á las obligaciones que tiene á su padre y á su madre. S. Mateo xv. 5. 6. Los fariseos habian puesto esta ley, que luego que el hijo pronunciaba la palabra קרבו, no podia faltar á la promesa.

4 Fuera del cuerpo del hombre.

5 El griego: *lo que puede hacerle comun* ó *impuro:* y esta misma espresion se repite despues en otros versículos.

* *Exod.* xx. 12. *Deuter.* v. 16. *Ephes.* vi. 2. † *Exod.* xxi. 17. *Levit.* xx. 9. *Proverbior.* xx. 20. ‡ *Matth.* xv. 10.

hominem, non potest eum communicare:

19 Quia non intrat in cor ejus, séd in ventrem vadit, et in secessum exit, purgans omnes escas?

20 Dicebat autem, quoniam quæ de homine exeunt, illa communicant hominem.

21 Ab * intus enim de corde hominum malæ cogitationes procedunt, adulteria, fornicationes, homicidia,

22 Furta, avaritiæ, nequitiæ, dolus, impudicitiæ, oculus malus, blasphemia, superbia, stultitia.

23 Omnia hæc mala ab intus procedunt, et communicant hominem.

24 Et † inde surgens abiit in fines Tyri, et Sidonis: et ingressus domum, neminem voluit scire, et non potuit latêre.

25 Mulier enim statim ut audivit de eo, cujus filia habebat spiritum immundum, intravit, et procidit ad pedes ejus.

26 Erat enim mulier Gentilis, Syrophœnissa genere. Et rogabat eum ut dæmonium ejiceret de filia ejus.

27 Qui dixit illi: Sine prius saturari filios: non est enim bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

cosa que de fuera entra en el hombre, no le puede hacer inmundo:

19 Porque no entra en su corazon, sino que pasa al vientre, y despues se echa en lugares escusados[1], purgando todas las viandas?

20 Y les decia: Las cosas, que salen del hombre, son las que ensucian al hombre.

21 Porque de lo interior del corazon de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno[2], la blasfemia, la soberbia, la locura[3].

23 Todos estos males de dentro salen, y hacen inmundo al hombre.

24 Y levantándose de allí, se fué á los confines de Tiro y de Sidon: y entrando en una casa, quiso que nadie lo supiese, mas no se pudo encubrir[4].

25 Porque una muger, que tenia una hija poseida de un espíritu inmundo, cuando oyó hablar de él, entró, y se echó á sus piés.

26 Y la muger era Gentil[5], Sirophenisa de nacion. Y le rogaba, que echase de su hija al demonio.

27 Jesus le dijo: Deja primero hartarse los hijos: porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

1 El griego: εις ἀφεδρῶνα, *in latrinam.*

2 La envidia: véase el *v.* 15. del *cap.* XX. de S. Mateo.

3 En la locura se comprende la vanidad, la arrogancia, y con mayor particularidad el hablar sin cordura.

4 No se debe esto entender, como si Jesu-Cristo no hubiera tenido poder para ocultarse si hubiera querido. Mas se dice en un lenguaje acomodado á lo que sucede comunmente con los hombres con quienes conversaba. Los teólogos llaman á esta voluntad de *señal ó ineficaz, no absoluta.* Santo Tomas.

5 El griego: *griega.* Así llamaban los hebreos á todos los gentiles y cananeos, á los que habitaban en Tiro, Sidon, y otros lugares circunvecinos sobre la costa del mar; y los griegos llamaban á estos mismos sirofenicios, porque estaban confinantes con la Siria.

* *Genes.* vi. 5.

† *Matth.* xv. 21.

28 At illa respondit, et dixit illi: Utique Domine, nam et catelli comedunt sub mensa de micis puerorum.

29 Et ait illi: Propter hunc sermonem vade, exiit dæmonium à filia tua.

30 Et cùm abiisset domum suam, invenit puellam jacentem supra lectum, et dæmonium exisse.

31 Et iterum exiens de finibus Tyri, venit per Sydonem ad mare Galilææ inter medios fines Decapoleos.

32 Et * adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.

33 Et apprehendens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas ejus: et expuens, tetigit linguam ejus:

34 Et suspiciens in cœlum, ingemuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperire.

35 Et statim apertæ sunt aures ejus, et solutum est vinculum linguæ ejus, et loquebatur rectè.

28 Mas ella respondió, y dijo: Así es, Señor, porque los cachorrillos [1] comen debajo de la mesa, de las migajas de los hijos.

29 Entónces le dijo: Por esto que has dicho [2], ve, que el demonio ha salido de tu hija.

30 Y cuando llegó á su casa, halló á su hija echada sobre la cama, y que habia salido de ella el demonio [3].

31 Y saliendo otra vez de los confines de Tiro, fué por Sidon á el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápolis.

32 Y le trajéron un sordo y mudo [4], y le rogaban que pusiese la mano sobre él.

33 Y sacándole aparte de entre la gente, le metió los dedos en sus orejas: y escupiendo, le tocó su lengua:

34 Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphetha, que quiere decir: Sé abierto.

35 Y luego fuéron abiertas sus orejas, y fué desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien [5].

1 Por *cachorrillos* se entienden los *gentiles*.

2 Por la grande fe que muestras en estas palabras, te se concede lo que pides.

3 San Mateo xv. 23. dice, que Jesu-Cristo habló á esta muger en el camino, y le concedió la curacion de su hija. Y aquí S. Marcos escribe, que vino á postrarse á los piés del Salvador en la casa, adonde se habia retirado. S. Agustin concilia estos testos, distinguiendo dos tiempos diferentes, en los que habló esta muger al Salvador. Luego que supo que el Salvador estaba allí, *acudió en el momento*, segun S. Marcos, y le suplicó, que se compadeciese de ella, y que echase el demonio del cuerpo de su hija. Jesu-Cristo no le respondió ni una sola palabra, segun S. Mateo. Y en este tiempo fué, cuando salió de la casa, y le fué siguiendo la cananea, renovando sus instancias, y gritando: *Señor, Señor, Hijo de David, ten piedad de mí, &c.* Y los discípulos viendo que el Hijo de Dios no le respondia nada, se acercáron á él, y le dijéron, segun lo espresa S. Mateo: *concédele lo que pide para que se vaya, porque viene gritando, &c.* Todo el resto de este suceso queda ya esplicado en el citado capítulo de S. Mateo.

4 El griego: *un sordo que hablaba con dificultad*, tartamudo.

5 Este milagro segun el sentir de los mas hábiles intérpretes, es diferente del que se cuenta en el *cap.* ix. de S. Mateo; porque el uno era un hombre mudo, poseido del demonio, que comenzó á hablar luego que este le dejó; y el otro, un sordo y mudo, á quien el Señor curó; pero sin estar poseido del espíritu maligno. La santa iglesia, inspirada del Espíritu Santo, ha tomado de esta curacion milagrosa de Jesu-Cristo algunas ceremonias de que usa cuando confiere

* *Matt.* ix. 32.

36 Et præcepit illis ne cui dicerent. Quantò autem eis præcipiebat, tantò magis plus prædicabant:

37 Et eò ampliùs admirabantur, dicentes: Benè omnia fecit: et surdos fecit audire, et mutos loqui.

36 Y les mandó que á nadie lo dijesen. Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban:

37 Y tanto mas se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: á los sordos ha hecho oir, y á los mudos hablar.

CAPITULO VIII.

Con siete panes, y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los fariseos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de San Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion, á los que quieran seguirle.

IN * diebus illis iterum cùm turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis:

2 Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducent:

3 Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longe venerunt.

4 Et responderunt ei discipuli sui: ¿Unde illos quis poterit hîc saturare panibus in solitudine?

5 Et interrogavit eos: ¿Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

6 Et præcepit turbæ discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposuerunt turbæ.

EN aquellos dias como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número, y no tuviesen que comer, llamando Jesus á sus discípulos, les dijo:

2 Compasion tengo de estas gentes: porque tres dias ha que están conmigo, y no tienen que comer:

3 Y si los enviare en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de léjos[1].

4 Y sus discípulos le respondiéron: ¿De dónde podrá alguno hartarlos de pan aquí en esta soledad?

5 Y les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Ellos dijéron: Siete.

6 Y mandó á la gente que se recostase sobre la tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió á sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyéron entre la gente.

el bautismo, para enseñarnos, que quien va á ser bautizado está verdaderamente sordo y mudo, por lo que mira á la palabra de Dios, y que por esto es necesario que se abran sus orejas para poder oir esta divina palabra: que se desate su lengua para hacer una generosa profesion de la fe; y que sea presentado á la iglesia por el padrino y por la madrina, del mismo modo que fué presentado este hombre á Jesu-Cristo por los que le pidiéron su curacion. La palabra *effeta*, ó segun el testo griego, ἐφφαθὰ, es siriaca, del verbo hebreo, פתח, *Pathàh*, *abrir*, *desatar*.

1 Se conoce el ardor con que seguian á Cristo los pueblos, que se olvidaban de todo lo necesario.

* *Matth.* xv. 32.

7 Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et jussit apponi.

8 Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt quod superaverat de fragmentis, septem sportas.

9 Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia: et dimisit eos.

10 Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

11 Et* exierunt Pharisæi, et cœperunt conquirere cum eo, quærentes ab illo signum de cœlo, tentantes eum.

12 Et ingemiscens spiritu, ait: ¿Quid generatio ista signum quærit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum.

13 Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

14 Et † obliti sunt panes sumere: et nisi unum panem non habebant secum in navi.

15 Et præcipiebat eis, dicens: Videte, et cavete à fermento Pharisæorum, et fermento Herodis.

16 Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

7 Tenian tambien unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó, que tambien se los distribuyesen.

8 Y comiéron, y se hartáron, y alzáron de los pedazos que habian sobrado, siete espuertas.

9 Y eran los que habian comido como cuatro mil: y los despidió.

10 Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha[1].

11 Y salieron los Fariseos, y se pusiéron á disputar con él, pidiéndole una señal del cielo por tentarle.

12 Mas Jesus gimiendo en su interior[2], les dijo: ¿Por qué esta generacion pide señal? En verdad os digo, que no[3] se dará señal á esta generacion[4].

13 Y dejándolos, volvió á entrar en el barco, y pasó á la otra orilla del lago.

14 Y se habian olvidado de tomar pan[5]: y no tenian consigo sino un pan en el barco.

15 Y les mandó, diciendo: Mirad, y guardaos[6] de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes.

16 Y discurrian entre sí, diciendo: Porque no traemos pan[7].

1 En San Mateo xv. 39., se lee *Magedan*, ó *Magdala*, que parece era el nombre de la ciudad, y Dalmanuta el de la region ó territorio.

2 Lo que hacia gemir al Señor, era la deplorable obstinacion de los fariseos, siempre duros y siempre ciegos en medio de la misma luz que brillaba á vista de los grandes prodigios que obraba continuamente en su presencia. Sin embargo piden nueva señal, no para creer, sino para obstinarse mas y mas. Santo Tomas *Expasit. in cap.* xii. *Matth.*

3 Es una espresion, que solian usar los hebreos, cuando juraban, *si* equivale á *non*. *Quibus juravi in ira mea, si introibunt in requiem meam: Psalm.* xciv. 11., esto es, *non introibunt.*

4 Esto es, el prodigio, que ellos piden ó desean.

5 Los discípulos.

6 Herodes era, como el caudillo y protector de los saduceos. Véase San Mateo xxii. 16. Y en su corto crecia su doctrina hinchada y corrompida á manera de levadura.

7 Parece que se sobreentiende; *porque no tenemos pan, lo dice, ó dice esto.* Otros creen,

* *Matth.* xvi. 1. *Luc.* xi. 54.

† *Matth.* xvi. 5.

17 Quo cognito, ait illis Jesus: ¿Quid cogitatis, quia panes non habetis? ¿nondum cognoscitis nec intelligitis? ¿adhuc cæcatum habetis cor vestrum?

18 ¿Oculos habentes non videtis? ¿et aures habentes non auditis *? Nec recordamini,

19 Quando quinque panes fregi in quinque millia: ¿quot cophinos fragmentorum plenos sustulistis? Dicunt ei: Duodecim.

20 Quando et septem panes in quatuor millia: ¿quot sportas fragmentorum tulistis? Et dicunt ei: Septem.

21 Et dicebat eis: ¿Quomodo nondum intelligitis?

22 Et veniunt Bethsaidam, et adducunt ei cæcum, et rogabant eum ut illum tangeret.

23 Et apprehensâ manu cæci, eduxit eum extra vicum: et expuens in oculos ejus, impositis manibus suis, interrogavit eum si quid videret.

24 Et aspiciens, ait: Video homines velut arbores ambulantes.

25 Deinde iterum imposuit manus super oculos ejus, et cœpit videre. Et restitutus est ita ut clarè videret omnia.

26 Et misit illum in domum

17 Lo que habiendo conocido Jesus, les dijo: ¿Qué estais pensando, sobre que no teneis pan? ¿aun no conoceis, ni entendeis? ¿todavía teneis ciego vuestro corazon [1]?

18 ¿Teniendo ojos no veis? ¿y teniendo orejas no ois? Y no os acordais [2],

19 Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuertas alzásteis llenas de pedazos? Doce, le respondiéron.

20 Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuertas alzásteis de pedazos? Siete, le dijéron.

21 Y les decia: ¿Pues cómo no entendeis aun?

22 Y viniéron á Bethsaida, y le trajéron un ciego, y le rogaban que lo tocase [3].

23 Y tomando al ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea: y escupiéndole en los ojos, y poniendo las manos encima, le preguntó, si veia algo.

24 Y él alzando los ojos, dijo: Veo los hombres como árboles que andan [4].

25 Y le puso otra vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver [5]. Y fué sano, de modo que veia claramente todas las cosas.

26 Y lo envió á su casa, dicien-

que el *quia* es para mas cierta espresion; y entraba el mayor apuro de los discípulos, si ademas de no tener pan, no podian tomarlo, ni de los fariseos, ni de los herodianos.

1 El griego, πεπωρωμένην, puede tambien significar, *teneis el corazon duro é insensible.*

2 Estas palabras están enlazadas con el verso siguiente.

3 Esto es, que pusiese las manos sobre él.

4 Este hombre empezó á ver confusamente: veia la figura de los cuerpos humanos como sombras, sin poder distinguir las diversas delineaciones de los miembros, como cuando se ven á lo léjos ó de noche los objetos, que no se distingue si son árboles ú hombres. Este ciego conoció por el movimiento, que eran hombres los que empezaba á ver. El participio *ambulantes* se ha de referir á los hombres y no á los árboles, como se ve claramente en el testo griego.

5 El griego: *é hizo que viese.*

* *Supra* vi. 41. *Joann.* vi. 11.

suam, dicens: Vade in domum tuam: et si in vicum introïeris, nemini dixeris.

27 Et * egressus est Jesus, et discipuli ejus in castella Cæsareæ Philippi: et in via interrogabat discipulos suos, dicens eis †: ¿Quem me dicunt esse homines?

28 Qui responderunt illi, dicentes: Joannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum de prophetis.

29 Tunc dicit illis: ¿Vos verò quem me esse dicitis? Respondens Petrus, ait ei: Tu es Christus.

30 Et comminatus est eis, ne cui dicerent de illo.

31 Et cœpit docere eos quoniam oportet Filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et Scribis, et occidi: et post tres dies resurgere.

32 Et palam verbum loquebatur. Et apprehendens eum Petrus, cœpit increpare eum.

33 Qui conversus, et videns discipulos suos, comminatus est Petro, dicens: Vade retro me Satana,

do: Vete á tu casa: y si entrares en la aldea, á nadie lo digas [1].

27 Y salió Jesus con sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Philippo: y preguntaba por el camino á sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28 Ellos le respondiéron diciendo: Juan el Bautista, otros Elías, y otros [2] como uno de los profetas [3].

29 Entónces les dijo: ¿Y vosotros quién decís, que soy yo? Respondió Pedro, y le dijo: Tú eres el Christo.

30 Y les prohibió con amenazas, que á ninguno dijesen esto de él.

31 Y comenzó á declararles, que convenia que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado [4] por los ancianos, y por los príncipes de los sacerdotes, y por los Escribas, y que fuese entregado á la muerte, y que resucitase despues de tres dias.

32 Y claramente decia esta palabra. Entónces Pedro tomándole aparte, comenzó á reñirle.

33 Mas él, volviéndose, y mirando á sus discípulos, amenazó á Pedro, diciendo: Quítateme delante [5],

1 La incredulidad de los de Betsaida los hacia indignos de ser testigos de la nueva maravilla que obró el Señor. Por esta incredulidad, ingratitud é insensibilidad los confunde el Señor con los de Corozain, cuando dice, MAT. xi. 21.: *¡Ay de ti, Corozain! Ay de ti, Betsaida, &c.* La economía que usó el Señor en curar á este ciego, siendo así que pudo hacerlo en un momento, es un símbolo de lo que sucede de ordinario en las curaciones espirituales de las almas. El Señor frecuentemente no lo da todo de una vez, aun cuando se lo pidamos, ya por la imperfeccion de nuestra fe, y ya tambien para avivar mas y mas nuestros deseos y esperanzas, con que nos dispongamos á una curacion perfecta.

2 En el testo griego no se lee la partícula *quasi*.

3 Porque los judíos no podian todavía comprender esta verdad, hasta que habiendo triunfado de la muerte, diese muestras indubitables de que él era el Cristo y el Mesías prometido.

4 Alude como otras veces al *Salm.* cxiii. 21. 22.

5 Satanás. *Contrario* á mis designios, *estorbador*. Porque no sabes ni entiendes, ni gustas de las cosas de Dios.

* *Matth.* xvi. 13.

† *Luc.* ix. 18.

quoniam non sapis quæ Dei sunt, sed quæ sunt hominum.

34 Et convocatâ turbâ cum discipulis suis, dixit eis *: Si quis vult me sequi, deneget semetipsum: et tollat crucem suam, et sequatur me.

35 Qui enim voluerit † animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, et Evangelium, salvam faciet eam.

36 ¿Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, et detrimentum animæ suæ faciat?

37 ¿At quid dabit homo commutationis pro anima sua?

38 Qui ‡ enim me confusus fuerit, et verba mea in generatione ista adultera et peccatrice: et Filius hominis confundetur eum, cùm venerit in gloria Patris sui cum angelis sanctis.

39 Et dicebat illis §: Amen dico vobis, quia sunt quidam de hîc stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute.

Satanas, porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34 Y convocando al pueblo con sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere seguirme, niéguese á sí mismo: y tome su cruz, y sígame.

35 Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá: mas el que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

36 Porque ¿qué aprovechará al hombre [1] si grangeare todo el mundo, y pierde su alma?

37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

38 Y quien se afrentare de mí [2], y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora: el Hijo del hombre tambien se afrentará de él, cuando viniere en la gloria de su Padre acompañado de los santos ángeles.

39 Y les decia: En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios, que viene con poder [3].

1 No hay cosa mas preciosa, que el alma. Y así no tiene cambio, pues vale mas que todo.

2 *Confusus fuerit* en lugar del *erubuerit* de S. Mateo. Es modo de hablar de los griegos, los cuales retienen los acusativos en los verbos pasivos. El que en medio de los malos y pecadores se avergonzare de imitar mi humildad, de seguir mi ejemplo, y de practicar las máximas y preceptos de mi Evangelio, por temor de desagradar al mundo, y á sus secuaces; á este no le reconoceré yo por mi discípulo en presencia de los santos ángeles, cuando vendré al fin del mundo en la gloria de mi Padre á juzgar toda la tierra.

3 Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguracion del Señor, en la que se mostró glorioso á tres de sus apóstoles: otros, de la gloria en que todos los apóstoles le habian de ver despues que resucitase, en su gloriosa, y admirable ascension. En el testo griego se une este versículo al capítulo siguiente.

* *Matth.* x. 38. *et* xvi. 24. *Luc.* ix. 23. *et* xiv. 27. † *Joann.* xii. 25. *Luc.* xvii. 32. ‡ *Matth.* x. 33. *Luc.* ix. 26. *et* xii. 9. § *Matth.* xvi. 28. *Luc.* ix. 27.

CAPITULO IX.

Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado mudo. Enseña á sus discípulos, quien es verdaderamente el mayor. Les da una instruccion sobre uno, que lanzaba al demonio, y no seguia á Cristo. Dice, que debe cortarse el escándalo, y la causa de él.

ET* post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum et Joannem: et ducit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis.

2 Et vestimenta ejus facta sunt splendentia, et candida nimis velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere.

3 Et apparuit illis Elias cum Moyse: et erant loquentes cum Jesu.

4 Et respondens Petrus, ait Jesu: Rabbi, bonum est nos hìc esse: et faciamus tria tabernacula: Tibi unum, et Moysi unum, et Eliæ unum:

5 Non enim sciebat quid diceret: erant enim timore exterriti.

6 Et facta est nubes obumbrans eos: et venit vox de nube, dicens: Hic est filius meus charissimus, audite illum.

7 Et statim circumspicientes, neminem ampliùs viderunt, nisi Jesum tantùm secum.

8 Et † descendentibus illis de monte, præcepit illis ne cuiquam quæ vidissent, narrarent: nisi cùm Filius hominis à mortuis resurrexerit.

9 Et verbum continuerunt apud se, conquirentes quid esset: Cùm à mortuis resurrexerit.

10 Et interrogabant eum, dicentes ‡: ¿Quid ergo dicunt Pharisæi,

Y SEIS dias despues tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan: y los llevó solos á un monte alto en lugar apartado, y se transfiguró en presencia de ellos.

2 Y sus vestidos se tornáron resplandecientes, y en estremo blancos como la nieve, tanto, que ningun batanero[1] sobre la tierra los puede hacer tan blancos.

3 Y les apareció Elías con Moises: y estaban conversando con Jesus.

4 Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesus: Maestro, bien será que nos estemos aquí: y hagamos tres tiendas: para tí una, para Moises otra, y para Elías otra:

5 Porque no sabia lo que se decia: pues estaban atónitos de miedo.

6 Y vino una nube, que les hizo sombra: y salió una voz de la nube, que decia: Este es mi Hijo el muy amado, oidle.

7 Y mirando luego al rededor, no viéron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesus.

8 Y cuando bajaban del monte, les mandó, que á nadie dijesen lo que habian visto: hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

9 Y tuviéron el caso en secreto, preguntándose entre sí, qué seria aquello: Cuando hubiere resucitado de entre los muertos[2].

10 Y le preguntáron, diciendo: ¿Pues cómo dicen los Fariseos, y

1 Otros: *lavador de paños.*

2 Porque no comprendian aun, que Jesus siendo Dios habia de morir, y resucitar.

* *Matth.* xvii. 1. *Luc.* ix 28. † *Matth.* xvii. 9. ‡ *Malach.* iv. 5.

et Scribæ, quia Eliam oportet venire primum?

11 Qui respondens, ait illis: Elias cùm venerit primò, restituet omnia: et quo modo * scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur.

12 Sed dico vobis quia et Elias venit (et fecerunt illi quæcumque voluerunt †) sicut scriptum est de eo.

13 Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et Scribas conquirentes cum illis.

14 Et confestim omnis populus videns Jesum, stupefactus est, et expaverunt, et accurrentes salutabant eum.

15 Et interrogavit eos: ¿Quid inter vos conquiritis?

16 Et ‡ respondens unus de turba, dixit: Magister, attuli filium meum ad te habentem spiritum mutum:

los Escribas, que Elías debe venir primero?

11 Él les respondió, y dijo: Elías, cuando vendrá primero, reformará todas las cosas[1]: y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho, y será despreciado[2].

12 Mas dígoos, que Elías ya vino (é hiciéron con él cuanto quisiéron) como está escrito de él[3].

13 Y viniendo á sus discípulos, vió cerca de ellos una grande multitud de gente, y que los Escribas estaban disputando con ellos.

14 Y todo el pueblo viendo á Jesus, quedó suspenso, y llenos de temor acudiéron corriendo á saludarle.

15 Y les preguntó[4]: ¿Qué es de lo que estais disputando entre vosotros?

16 Y respondiendo uno de entre la gente, dijo: Maestro, te he traido mi hijo, que está poseido de un espíritu mudo[5]:

1 Elías al fin del mundo ejercerá el ministerio de apóstol, y hará que los judíos, que hubiesen quedado, reconozcan, y adoren á Jesu-Cristo, como al verdadero Mesías, que esperaban despues de tantos siglos. El profeta Malaquías iv. 6. dice, hablando de esta venida de Elías: *que convertirá el corazon de los padres á sus hijos, y el de los hijos á sus padres.* En este lugar en vez del verbo *convertet* ponen los LXX. *restituirá*, restablecerá: que es el mismo, que usa S. Mateo, y tambien S. Marcos.

2 Algunos refieren estos sufrimientos al Hijo de Dios: otros á Elías, esplicándolo de este modo: es verdad, que Elías vendrá primero, y que padecerá mucho, y será despreciado del mismo modo, que el Hijo del hombre; de quien está escrito, que tambien padecerá, &c. En el testo griego se lee la palabra ἐξουδενωθῇ, *sea anonadado*, tomada al parecer de Daniel ix. 26., para significar el último grado de abatimiento y humillacion, á que habia de ser reducido el Señor. *Philip.* ii. 7.

3 Este es San Juan Bautista, que habia venido en la virtud y espíritu de Elías. Véase el *cap.* xvii. 10. 11., de S. Mateo. Las palabras del testo se refieren á la venida del Bautista, que anunciáron los profetas; y no á sus persecuciones, de las que nada dijéron.

4 El griego: *y preguntó á los escribas.*

5 El espíritu, que le poseia, le tenia impedido el uso de la lengua, y de los oidos. Este endemoniado es una viva imágen del estado, en que se halla un alma poseida del demonio. Está muda, porque su orgullo la impide reconocer, y confesar su pecado. Tiene cerrados los oidos á las inspiraciones del cielo: asida á los objetos de la tierra, y agitada violentamente de un estraordinario furor, se revuelca en el cieno de diferentes pasiones y vicios, que el demonio le sugie-

* *Isai.* liii. 3. 4. † *Matth.* xvii. 12. ‡ *Luc.* ix. 38.

17 Qui ubicumque eum apprehenderit, allidit illum, et spumat, et stridet dentibus, et arescit: et dixi discipulis tuis ut ejicerent illum, et non potuerunt.

18 Qui respondens eis, dixit: ¡O generatio incredula! ¿quamdiu apud vos ero? ¿Quamdiu vos patiar? Afferte illum ad me.

19 Et attulerunt eum. Et cùm vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum: et elisus in terram, volutabatur spumans.

20 Et interrogavit patrem ejus: ¿Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit? At ille ait: Ab infantia:

21 Et frequenter eum in ignem, et in aquas misit ut eum perderet. Sed si quid potes, adjuva nos, misertus nostri.

22 Jesus autem ait illi: Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.

23 Et continuò exclamans pater pueri, cum lacrymis ajebat: Credo, Domine: adjuva incredulitatem meam.

24 Et cùm videret Jesus concurrentem turbam, comminatus est spiritui immundo, dicens illi: Surde, et mute spiritus, ego præcipio

17 Y donde quiera que le toma, le tira contra la tierra, y le hace echar espumarajos, y crujir los dientes, y se va secando: y dije á tus discípulos, que le lanzasen, y no pudiéron.

18 Jesus les respondió, y dijo: ¡O generacion incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os sufriré? Traédmele á mí.

19 Y se le trajéron. Y luego que le vió, comenzó el espíritu á atormentarle: y estrellado contra la tierra, se revolcaba echando espumarajos.

20 Y preguntó al padre de él: ¿Cuánto tiempo ha que le sucede esto? Y él dijo: Desde la infancia:

21 Y muchas veces le ha arrojado en el fuego, y en las aguas, para acabar con él. Mas si algo puedes [1], ayúdanos, apiadado de nosotros.

22 Y Jesus le dijo: Si puedes creer [2], todas las cosas son posibles para el que cree.

23 Y esclamando luego el padre del muchacho, decia con lágrimas: Creo, Señor: ayuda mi incredulidad [3].

24 Y cuando vió Jesus, que la gente iba concurriendo en tropel, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu sordo y mudo [4],

re. Por último se seca toda, y queda sin jugo; porque por puntos se va apartando mas y mas del divino rocío de la gracia, que es la que la ha de mantener en vida. Y este género de demonios no se echa fuera, como dice despues el Señor *v.* 28., sino con mucha oracion y ayuno.

1 Por estas palabras se echa bien de ver, que el padre tenia una fe muy flaca, pues dudaba del poder de Jesu-Cristo, y por consiguiente no reconocia aun su divinidad.

2 Para Dios no hay cosa imposible. Mas Dios no quiere todo lo que puede. Hubiera podido curar al hijo, aunque el padre no tuviese fe; pero quiso, que la curacion del hijo fuese efecto de la fe del padre. El Señor le inspiró la que era necesaria, cuando le dijo: *si puedes creer.* Y nos enseñó tambien al mismo tiempo, cómo hemos de acudir á Dios, de quien depende todo nuestro bien, para que avive la nuestra, cuando le pidamos la salud, y curacion de nuestras almas.

3 Supla tu bondad, lo que falta á mi fe.

4 *Sordo y mudo,* por los efectos que causaba.

tibi, exi ab eo: et ampliùs ne introëas in eum.

25 Et exclamans, et multùm discerpens eum, exiit ab eo, et factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent: Quia mortuus est.

26 Jesus autem tenens manum ejus, elevavit eum, et surrexit.

27 Et cum introisset in domum, discipuli ejus secretò interrogabant eum: ¿Quare nos non potuimus ejicere eum?

28 Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et jejunio.

29 Et inde profecti prætergrediebantur Galilæam, nec volebat quemquam scire.

30 Docebat * autem discipulos suos, et dicebat illis: Quoniam Filius hominis tradetur in manus hominum, et occident eum, et occisus tertiâ die resurget.

31 At illi ignorabant verbum: et timebant interrogare eum.

32 Et venerunt Capharnaum. Qui cùm domi essent, interrogabat eos: ¿Quid in via tractabatis?

33 At illi tacebant, siquidem in via inter se disputaverant †, quis eorum major esset.

34 Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister.

35 Et accipiens puerum, statuit

yo te mando, sal de él: y no entres mas en él.

25 Entónces dando grandes alaridos, y maltratándolo mucho, salió de él, y quedó como muerto, de manera que muchos decian: Muerto está.

26 Mas tomándole Jesus por la mano, le ayudó á alzarse [1], y se levantó.

27 Y despues, que entró en la casa, sus discípulos le preguntaban aparte: ¿Por qué no le pudimos nosotros lanzar?

28 Y les dijo: Esta casta [2] con nada puede salir, sino con oracion, y ayuno.

29 Y habiendo partido de allí, caminaron mas allá de Galilea, y no queria que nadie lo supiese [3].

30 Y enseñaba á sus discípulos, y les decia: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le harán morir, y despues de muerto resucitará al tercero dia.

31 Pero ellos no entendian esta palabra [4]: y temian el preguntarle.

32 Y llegáron á Capharnaum [5]. Y cuando estaban en la casa, les preguntaba: ¿Qué ibais tratando por el camino?

33 Mas ellos callaban, porque en el camino habian altercado entre sí, sobre cuál de ellos seria el mayor.

34 Y sentándose, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos.

35 Y tomando un niño, le puso

1 Otros: *embestólo, y se levantó.*

2 De demonios.

3 Lo conociese.

4 Porque no podian comprender, cómo la salvacion de los hombres dependia de un medio tan estraordinario: ni sabian concertar los oprobios de la cruz con la gloria del que venia á redimir á Israel.

5 El griego: *vino.*

* *Matth.* xvii. 21. *Luc.* ix. 22. 44.

† *Matth.* xviii. 1. *Luc.* ix. 46.

eum in medio eorum: quem cùm complexus esset, ait illis:

36 Quisquis unum ex hujusmodi pueris receperit in nomine meo, me recipit: et quicumque me susceperit, non me suscipit, sed eum, qui misit me.

37 Respondit * illi Joannes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum.

38 Jesus autem ait: Nolite prohibere eum †: nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, et possit citò malè loqui de me.

39 Qui enim non est adversùm vos, pro vobis est.

40 Quisquis ‡ enim potum dederit vobis calicem aquæ in nomine meo, quia Christi estis: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

41 Et § quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me: bonum est ei magis si circumdaretur mola asinaria collo ejus, et in mare mitteretur.

en medio de ellos: y despues de haberlo abrazado, les dijo:

36 Cualquiera que recibiere á uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe: y todo el que á mí recibiere, no recibe á mí, sino á aquel que me envió.

37 Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que lanzaba demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo vedamos [1].

38 Y dijo Jesus: No se lo vedeis: porque no hay ninguno, que haga milagro en mi nombre, y que pueda luego decir mal de mí [2].

39 Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es [3].

40 Y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Christo [4]: en verdad os digo, que no perderá su galardon.

41 Y todo aquel que escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí: mas le valdria que se le atase al cuello una piedra de las que mueve un asno [5], y que se le echara en el mar.

1 *Número.* xi. 28. Semejante al de los apóstoles fué el zelo de Josué, cuando rogaba á Moises, que prohibiese profetizar á Eldad y Medad. Y la respuesta de Moises: *¡quién diese, que todos los del pueblo de Dios fuesen profetas, y que Dios derramase su Espíritu sobre ellos!* parece tambien muy conforme á lo que el Señor respondió á San Juan. Como los apóstoles eran aun imperfectos, es creible, que hacian estas preguntas al Señor, movidos de un zelo falso ó interesado, debiendo mas bien alegrarse de que fuese glorificado por estos efectos milagrosos de su poder, con sola la invocacion de su nombre por una persona que no le seguia. Se ve tambien, que ni el don de profecía, ni el de hacer milagros, es prueba infalible de santidad.

2 Como si dijera: esa obra prodigiosa, que ha hecho en mi nombre le infundirá una cierta veneracion, y le hará respetar el poder supremo de aquel que la ha obrado, y así de ningun modo podrá hablar mal de él.

3 Porque contribuyendo esta maravilla del mismo modo, que las que obraban los apóstoles al acrecentamiento del reino de Jesu-Cristo, aunque el que la hizo no estuviese unido con ellos en lo esterior, lo estaba en lo principal; porque contribuia á un mismo fin y designio, que era el de su gloria. El testo griego en lugar de *vosotros* pone *nosotros*.

4 Porque sois de la grey y rebaño del Mesías, y perteneceis á su redil.

5 El griego: *piedra de molino.*

* *Luc* ix. 49. † 1. *Corinth.* xii. 3. ‡ *Matth.* x. 42. § *Matth.* xviii. 6. *Luc.* xvii. 2.

42 Et * si scandalizaverit te manus tua, abscide illam: bonum est tibi debilem introire in vitam, quam duas manus habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem:

43 Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

44 Et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam æternam, quàm duos pedes habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis:

45 Ubi † vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

46 Quòd si oculus tuus scandalizat te, ejice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quàm duos oculos habentem mitti in gehennam ignis:

47 Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

48 Omnis ‡ enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.

49 Bonum § est sal: quòd si sal insulsum fuerit, ¿in quo illud condietis? Habete in vobis sal, et pa-

42 Y si tu mano te escandalizare, córtala: mas te vale entrar manco en la vida, que tener dos manos, é ir al infierno, al fuego que nunca se puede apagar:

43 En donde el gusano de aquellos no muere [1], y el fuego nunca se apaga.

44 Y si tu pié te escandaliza, córtale: mas te vale entrar cojo [2] en la vida eterna, que tener dos piés, y ser echado en el infierno de fuego inestinguible:

45 En donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

46 Y si tu ojo te escandaliza, échale fuera: mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojado en el fuego del infierno:

47 En donde no muere el gusano de aquellos, y el fuego nunca se apaga [3].

48 Porque todos serán salados con fuego [4], y toda víctima será salada con sal [5].

49 Buena es la sal: mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis [6]? Tened sal en vo-

1 Por nombre de *gusano* entienden los padres la conciencia del pecado, que atormentará y remorderá sin cesar á los condenados.

2 No porque en el cielo hayan de durar estos defectos ó imperfecciones, ni otra alguna, en los que las hubieren tenido en esta vida; sino para significar, que vale mas salvarse, sufriendo acá cualquier trabajo ó desgracia, que condenarse, disfrutando acá todas las comodidades imaginables.

3 Este castigo tan espantoso se verificará infaliblemente en los réprobos. ¿Quién no se aterrará, esclama San Agustin, oyendo esta triple repeticion de una pena tan terrible, siendo el mismo Dios el que nos amenaza con tanta vehemencia? ¿Y quién no separará de sí luego aun aquellas cosas, que mas estima, cuando le son ocasion de ofender al Señor?

4 *Todos;* esto es, los *condenados*, para quienes el fuego será como una sal, que los hará incorruptibles en los tormentos.

5 *Y toda víctima.* Aquí el *y* está en lugar de *sicut*, como. Lo que alude á lo que el Señor ordenó en el *Levit.* ii. 13., que se sazonase con sal todo lo que se le debia ofrecer. Los condenados son otras tantas víctimas de la justicia divina.

6 El doctor ó maestro, que se aparta de la doctrina del Evangelio, y de la disciplina saludable de la iglesia católica, de ningun modo podrá recobrar su virtud estando fuera de ella. Asimismo los que abusan de las gracias que Dios les hace, son como la sal desabrida, que para nada valen, sino para ser arrojados en el fuego.

* *Matth.* v. 30. *et* xviii. 8. † *Isai.* lxvi. 24. ‡ *Levit.* ii. 13. § *Matth.* v. 13. *Luc.* xiv. 34.

cem habete inter vos.

sotros [1], y tened paz entre vosotros.

CAPITULO X.

Resuelve el Señor la cuestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejáron todo por Cristo. Avisa de nuevo á sus discípulos, que debia padecer, y resucitar. Reprendiendo á los hijos de Zebedeo, toma ocasion para enseñar á sus discípulos cuales son las primacias á que debian aspirar. Restituye la vista al ciego Bartimeo.

ET * inde exurgens venit in fines Judææ ultra Jordanem: et conveniunt iterum turbæ ad eum: et sicut consueverat, iterum docebat illos.

2 Et accedentes Pharisæi, interrogabant eum: Si licet viro uxorem dimittere, tentantes eum.

3 At ille respondens, dixit eis: ¿Quid vobis præcepit Moyses?

4 Qui dixerunt †: Moyses permisit libellum repudii scribere, et dimittere.

5 Quibus respondens Jesus, ait: Ad duritiam cordis vestri scripsit vobis præceptum istud.

6 Ab initio autem creaturæ ‡ masculum, et feminam fecit eos Deus.

7 Propter § hoc relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit ad uxorem suam,

8 Et erunt || duo in carne una. Itaque jam non sunt duo, sed una caro.

9 Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.

10 Et in domo iterum discipuli ejus de eodem interrogaverunt eum.

Y PARTIÉNDOSE de allí se fué á los términos de la Judea de la otra parte del Jordan: y volviéron las gentes á juntarse á él: y de nuevo los enseñaba como solia.

2 Y llegándose los Fariseos, le preguntaban por tentarle: Si es lícito al marido repudiar á su muger [2].

3 Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moises?

4 Ellos dijéron: Moises permitió escribir carta de divorcio, y repudiar.

5 Y Jesus les respondió, y dijo: Por la dureza de vuestro corazon os dejó escrito este mandamiento [3].

6 Pero al principio de la creacion, macho, y hembra los hizo Dios [4].

7 Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se juntará á su muger,

8 Y serán dos en una carne. Así que no son ya dos, sino una carne.

9 Pues lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

10 Y volviéron á preguntarle sus discípulos en casa sobre lo mismo.

1 Esta sal representa una sabiduría, que sea de lo alto, y segun Dios, y que se encamine á la caridad, y á la conservacion de la paz de unos con otros.

2 Por cualquier causa: vide MAT. xix.

3 Para impedir de algun modo los grandes escesos, que sin semejante tolerancia hubierais cometido contra vuestras mugeres. Mandamiento le llama el Señor, en cuanto estaban obligados á escribir el libelo de repudio en caso de divorciarse de sus mugeres. Pero para este divorcio solo tenian *permiso* en la ley, no mandato.

4 Se ha de suplir: *y dijo.*

* *Matth.* xix. 1. † *Deuter.* xxiv. 1. xix. 5. 1. *Corinth.* vii. 10. *Ephes.* v. 31. ‡ *Genes* i. 27. § *Genes.* ii, 24. *Matth.* || 1. *Corinth.* vi. 16.

11 Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam.

12 Et si uxor dimiserit virum suum, et alii nupserit, mœchatur.

13 Et offerebant illi parvulos ut tangeret illos. Discipuli autem comminabantur offerentibus.

14 Quos cum videret Jesus, indignè tulit, et ait illis: Sinite parvulos venire ad me, et ne prohibueritis eos: talium enim est regnum Dei.

15 Amen dico vobis: Quisquis non receperit regnum Dei velut parvulus, non intrabit in illud.

16 Et complexans eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos.

17 Et cùm egressus esset in viam, procurrens quidam genu flexo ante eum, rogabat eum *: Magister bone, ¿quid faciam ut vitam æternam percipiam?

18 Jesus autem dixit ei: ¿Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus.

19 Præcepta † nosti: Ne adulteres: Ne occidas: Ne fureris: Ne falsum testimonium dixeris: Ne fraudem feceris: Honora patrem tuum, et matrem.

20 At ille respondens, ait illi: Magister, hæc omnia observavi à juventute mea.

21 Jesus autem intuitus eum, dilexit eum, et dixit ei: Unum tibi

11 Y les dijo: Cualquiera que repudiare á su muger, y se casare con otra, adulterio comete contra aquella [1].

12 Y si la muger repudiare á su marido, y se casare con otro, comete adulterio.

13 Y le presentaban unos niños para que los tocase [2]. Mas los discípulos reñian á los que los presentaban.

14 Y cuando los vió Jesus, lo llevó muy á mal, y les dijo: Dejad á los niños venir á mí, y no se lo estorbeis: porque de los tales es el reino de Dios.

15 En verdad os digo: Que el que no recibiere el reino de Dios [3] como niño, no entrará en él.

16 Y abrazándolos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendecia.

17 Y cuando salió para ponerse en camino, corrió uno á él, é hincándosele de rodillas, le preguntaba: Maestro bueno, ¿qué haré para conseguir la vida eterna?

18 Y Jesus le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno bueno, sino solo Dios [4].

19 Bien sabes los mandamientos: No hagas adulterio: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No hagas engaño: Honra á tu padre, y á tu madre.

20 Mas él le respondió, diciendo: Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud.

21 Y Jesus poniendo en él los ojos, le mostró agrado [5], y le dijo:

1 Contra la primera, faltando á la fe, que le debe.

2 Para que pusiese sobre ellos las manos, y los bendijese, *v.* 16. Esta bendicion del Señor daba la gracia á los niños, de que son capaces aun ántes del uso de razon.

3 La divina palabra, y la predicacion del Evangelio.

4 Solo Dios es esencialmente y de sí mismo bueno.

5 Esto es, con alguna señal esterna mostró, que le habia agradado su respuesta.

* *Matth.* xix. 16. *Luc.* xviii. 18.

† *Exod.* xx. 13.

deest: vade, quæcumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo: et veni, sequere me.

22 Qui contristatus in verbo, abiit mœrens: erat enim habens multas possessiones.

23 Et circumspiciens Jesus, ait discipulis suis: ¡Quàm difficilè qui pecunias habent, in regnum Dei introibunt!

24 Discipuli autem obstupescebant in verbis ejus. At Jesus rursus respondens ait illis: Filioli, ¡quàm difficilè est, confidentes in pecuniis, in regnum Dei introire!

25 Facilius est, camelum per foramen acûs transire, quam divitem intrare in regnum Dei.

26 Qui magis admirabantur, dicentes ad semetipsos: ¿Et quis potest salvus fieri?

27 Et intuens illos Jesus, ait: Apud homines impossibile est, sed non apud Deum: omnia enim possibilia sunt apud Deum.

28 Et * cœpit ei Petrus dicere: Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.

29 Respondens Jesus, ait: Amen dico vobis: Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, et propter Evangelium,

30 Qui non accipiat centies tantùm, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et

Una sola cosa te falta[1]: anda, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo: y ven, sígueme[2].

22 Mas él, afligido al oir esta palabra, se retiró triste[3]: porque tenia muchas posesiones.

23 Y Jesus mirando al rededor, dijo á sus discípulos: ¡Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios, los que tienen riquezas!

24 Y los discípulos se asombraban de sus palabras. Mas Jesus les respondió otra vez diciendo: Hijitos, ¡cuán difícil cosa es entrar en el reino de Dios los que confian en las riquezas!

25 Mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.

26 Ellos se maravillaban mas, y se decian unos á otros: ¿Y quién podrá salvarse?

27 Entónces mirándolos Jesus, dijo: Para los hombres[4] cosa es esta, que no puede ser, mas no para Dios: porque para Dios todas las cosas son posibles.

28 Y comenzó Pedro á decirle: He aquí, que nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Respondiendo Jesus, dijo: En verdad os digo, que no hay ninguno, que haya dejado casa, ó hermanos, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el Evangelio,

30 Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é

1 Se entiende: *para ser perfecto.*
2 El testo griego añade: *tomando la cruz.*
3 Mostrándolo aun en el semblante.
4 Dios puede inspirar al rico el desapego de las riquezas, y con su gracia poner en su corazon el espíritu de pobreza, sin el cual no se entra en el reino de los cielos.

* *Matth.* xix. 27. *Luc.* xviii. 28.

filios, et agros, cum persecutionibus, et in sæculo futuro vitam æternam.

31 Multi * autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

32 Erant autem in via ascendentes Jerosolymam: et præcedebat illos Jesus, et stupebant: et sequentes timebant †. Et assumens iterum duodecim, cœpit illis dicere quæ essent ei eventura.

33 Quia ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et Scribis, et senioribus, et damnabunt eum morte, et tradent eum gentibus:

34 Et illudent ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum, et interficient eum: et tertiâ die resurget.

35 Et ‡ accedunt ad eum Jacobus, et Joannes filii Zebedæi, dicentes: Magister, volumus ut quodcumque petierimus, facias nobis.

hijos, y tierras, con persecuciones [1], y en el siglo venidero la vida eterna.

31 Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

32 Y estaban en el camino para subir á Jerusalem; y Jesus iba delante de ellos, y se maravillaban [2]: y le seguian con miedo. Y volviendo á tomar aparte á los doce, comenzó á decirles las cosas, que habian de venir sobre él [3].

33 He aquí nosotros subimos [4] á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los Escribas, y á los ancianos, y le sentenciarán á muerte, y le entregarán á los gentiles:

34 Y le escarnecerán, y le escupirán, y le azotarán, y le quitarán la vida: y al tercero dia resucitará.

35 Entónces [5] se llegáron á él Santiago, y Juan hijos de Zebedeo, y le dijéron [6]: Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidieremos.

1 Estas persecuciones serán la recompensa de la fe, con que hubiéremos renunciado todas las cosas por amor de Jesu-Cristo. La gloria de un cristiano ha de ser la de conformarse con la imágen del Hijo de Dios, teniendo parte en su cruz, para participar despues de su gloria. *Si padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos tambien glorificados.* Paul. *Rom.* viii. 17. Y esto es verdaderamente dar Dios ciento por uno en esta vida ejercitando con tribulaciones y trabajos á sus escogidos; *porque todos los que quieren vivir con piedad en Jesu-Cristo, padecerán persecucion,* II. *Timot.* iii. 12., recompensando su piedad con nuevos sufrimientos, para multiplicarles las coronas. Filosofia es esta conocida de muy pocos. Otros el *cum persecutionibus* lo trasladan, *aun en medio de las persecuciones:* otros, *despues de las persecuciones.*

2 No podian comprender, cómo caminaba tan apresuradamente hácia Jerusalen, adonde iba á padecer. Su temor nació, ó de creer que perderian la vida juntamente con él, ó por lo ménos de persuadirse, que quedarian privados de la presencia y compañía del que era todo su consuelo. Beda *in hunc locum.*

3 Se ha de suplir: *porque dijo.*

4 *Vamos* por la última vez.

5 Entónces; esto es, luego que le oyéron hablar de la resurreccion.

6 En S. Mateo xx. 20., se atribuye esto á la madre; y aquí se dice, que fuéron los hijos los que le pidiéron, porque fuéron los que persuadiéron á la madre que lo hiciese. Y así Cristo respondió, Mat. xx. 22. *No sabeis lo que os pedis.* Porque los lugares eminentes en el reino de Cristo van acompañados de muchos trabajos.

* *Matth.* xix. 30. † *Luc.* xviii. 31. ‡ *Matth.* xx. 20.

36 At ille dixit eis: ¿Quid vultis ut faciant vobis?

37 Et dixerunt: Da nobis, ut unus ad dexteram tuam, et alius ad sinistram tuam sèdeamus in gloria tua.

38 Jesus autem ait eis: Nescitis quid petatis: ¿Potestis bibere calicem, quem ego bibo: aut baptismo, quo ego baptizor, baptizari?

39 At illi dixerunt ei: Possumus. Jesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis: et baptismo, quo ego baptizor, baptizabimini:

40 Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.

41 Et audientes decem cœperunt indignari de Jacobo, et Joanne.

42 Jesus autem vocans eos, ait illis *: Scitis quia hi, qui videntur principari gentĭbus, dominantur eis: et principes eorum potestatem habent ipsorum.

43 Non ita est autem in vobis, sed quicumque voluerit fieri major, erit vester minister:

44 Et quicumque voluerit in vobis primus esse, erit omnium servus.

45 Nam et filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam suam redemptionem pro multis.

46 Et † veniunt Jericho, et proficiscente eo de Jericho, et disci-

36 Y él les dijo: ¿Qué quereis que os haga?

37 Y dijéron: Concédenos, que nos sentemos en tu gloria, el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra.

38 Mas Jesus les dijo: No sabeis lo que os pedis: ¿Podeis beber el cáliz que yo bebo [1]; ó ser bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijéron: Podemos. Y Jesus les dijo: Vosotros en verdad beberéis el cáliz, que yo bebo; y seréis bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado:

40 Mas sentarse á mi diestra, ó á mi siniestra, no es mio darlo á vosotros [2], sino á aquellos para quienes está aparejado.

41 Y cuando los diez lo oyéron, comenzáron á indignarse contra Santiago y Juan.

42 Mas Jesus los llamó, y les dijo: Sabeis, que aquellos, que se ven mandar [3] á las gentes, se enseñorean de ellas: y los príncipes de ellas tienen potestad sobre ellas.

43 Mas no es así entre vosotros; ántes el que quisiere ser el mayor [4], será vuestro criado:

44 Y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será siervo de todos.

45 Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46 Y fuéron á Jericó, y al salir de Jericó él y sus discípulos y mu-

1 Desde el principio de su vida comenzó á beber el cáliz de su pasion, y continuó bebiéndolo siempre miéntras vivió.

2 En el original griego falta el dativo *vobis*.

3 *Se ven mandar;* esto es, *mandan*. Pleonasmo familiar á los hebreos. El griego: *los grandes*, los *principales;* y aun estos los tratan con poder absoluto.

4 El griego: *grande entre vosotros*.

* *Luc.* xxii. 25.

† *Matth.* xx. 29. *Luc.* xviii. 35.

pulis ejus, et plurimâ multitudine, filius Timæi Bartimæus cæcus, sedebat juxta viam mendicans.

47 Qui cum audisset quia Jesus Nazarenus est, cœpit clamare, et dicere: Jesu fili David, miserere mei.

48 Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multò magis clamabat: Fili David miserere mei.

49 Et stans Jesus præcepit illum vocari. Et vocant cæcum dicentes ei: Animæquior esto: surge, vocat te.

50 Qui projecto vestimento suo exiliens, venit ad eum.

51 Et respondens Jesus dixit illi: ¿Quid tibi vis faciam? Cæcus autem dixit ei: Rabboni, ut videam.

52 Jesus autem ait illi: Vade, fides tua te salvum fecit: Et confestim vidit, et sequebatur eum in via.

chas gentes con ellos, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo[1], estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

47 Y cuando oyó, que era Jesus Nazareno, comenzó á dar voces, y decir: Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

48 Y le reñian muchos para que callase. Mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49 Y se paró Jesus, y le mandó llamar. Llaman pues al ciego, y le dicen: Ten buen ánimo: levántate, que te llama.

50 El arrojó su capa, y saltando[2] se fué á él.

51 Y tomando Jesus la palabra le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro[3], que vea.

52 Y Jesus le dijo: Anda, tu fe[4] te ha sanado: Y luego vió, y le seguia por el camino[5].

CAPITULO XI.

Hace el Señor su entrada en Jerusalen. Maldice una higuera; y entrando en el templo, echa fuera de él á los que compraban y vendian. Instruye á sus discípulos sobre la eficacia en la confianza en Dios, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confunde á los sacerdotes, que le preguntáron con qué autoridad hacia algunas cosas.

ET* cùm appropinquarent Jerosolymæ, et Bethaniæ ad montem Olivarum, mittit duos ex discipulis suis,

Y CUANDO se acercáron á Jerusalem[6] y á Betania cerca del monte de las Olivas, envia dos de sus discípulos,

1 S. Mateo xx. 29., nombra dos ciegos. S. Marcos uno solo, y esto sin duda por ser este mas conocido, y porque siguió al divino Maestro, siendo despues uno de sus mas célebres discípulos. *Bartimeo* quiere decir, *hijo de Timeo*, lo que añadió S. Marcos para esplicar esta palabra. *Bar* en siríaco significa *hijo*.

2 En el testo griego: *levantándose*.

3 *Rabboni* es una voz siríaca, y significa lo mismo que en hebreo Rabbi, *Maestro*.

4 Conoció y creyó que era el Mesías.

5 Aquellos á quienes el Señor ha hecho la gracia de restituir á sus almas la verdadera luz, de que estaban privados, deben imitando á este ciego no perder de vista al Señor, siguiendo sus pasos. Porque la señal mas cierta de su curacion es, *caminar*, como dice S. Pablo i. *Thessal.* iv. 1., *en el camino de Dios de la manera que han entendido que deben caminar para agradarle.*

6 En el testo griego se lee tambien: *á Betfage.*

* *Matth.* xxi. 1. *Luc.* xix. 29.

2 Et ait illis: Ite in castellum, quod contra vos est, et statim introëuntes illuc, invenietis pullum ligatum, super quem nemo adhuc hominum sedit: solvite illum, et adducite.

3 Et si quis vobis dixerit: ¿Quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est: et continuò illum dimittet huc.

4 Et abeuntes invenerunt pullum ligatum ante januam foris in bivio: et solvunt eum.

5 Et quidam de illic stantibus dicebant illis: ¿Quid facitis solventes pullum?

6 Qui dixerunt eis sicut præceperat illis Jesus, et dimiserunt eis.

7 Et * duxerunt pullum ad Jesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum.

8 Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii autem frondes cædebant de arboribus, et sternebant in via.

9 Et qui præibant, et qui sequebantur, clamabant, dicentes: Hosanna:

10 Benedictus †, qui venit in nomine Domini: Benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna in excelsis.

11 Et ‡ introivit Jerosolymam in templum: et circumspectis omnibus, cùm jam vespera esset hora, exiit in Bethaniam cum duodecim.

12 Et aliâ die cùm exirent à Bethania, esuriit.

2 Y les dice: Id al lugar que está enfrente de vosotros [1], y luego que entraréis en él [2], hallaréis un pollino atado, sobre el que no ha subido aun ningun hombre: desatadlo y traedlo.

3 Y si alguno os dijere: ¿Qué haceis? decid que el Señor lo ha menester: y luego os le dejará traer acá.

4 Y fuéron y halláron el pollino atado á la puerta fuera en la encrucijada [3]: y lo desatan.

5 Y algunos de los que estaban allí, les decian: ¿Qué haceis desatando el pollino?

6 Ellos les respondiéron como Jesus les habia mandado, y se lo dejáron.

7 Y trajéron el pollino á Jesus, y echáron sobre él sus ropas, y se sentó sobre él.

8 Y muchos tendiéron sus vestidos por el camino: y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendian por el camino.

9 Y los que iban delante, y los que seguian detras, daban voces diciendo: Hosanna:

10 Bendito el que viene en el nombre del Señor: Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene [4]: Hosanna en las alturas.

11 Y entró en Jerusalem en el templo: y despues de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió á Bethania con los doce.

12 Y otro dia, como saliéron de Bethania, tuvo hambre.

1 Esto es, á *Betfage*, que estaba entre Betania y Jerusalen, y se consideraba como un arrabal de esta grande ciudad. *Castellum* significa la *villa*.

2 El griego: *en ella*.

3 Otros trasladan las palabras, ἐπὶ τοῦ ἀμφόδου, *in bivio*, en la calle.

4 El cual reino vemos cumplirse en su Hijo y descendiente, que viene en el nombre del Señor. Véase S. Mateo xxi. 9.

* *Joann.* xii. 14. † *Matth.* xxi. 9. *Luc.* xix. 38. *Psalm.* cxvii. 26. ‡ *Matth.* xxi. 10.

13 Cùmque * vidisset à longe ficum habentem folia, venit si quid fortè inveniret in ea: et cùm venisset ad eam, nihil invenit præter folia: non enim erat tempus ficorum.

13 Y viendo á lo léjos una higuera que tenia hojas, fué allá por si hallaria alguna cosa en ella: y cuando llegó á ella, nada halló sino hojas: porque no era tiempo de higos [1].

14 Et respondens dixit ei: Jam non ampliùs in æternum ex te fructum quisquam manducet. Et audiebant discipuli ejus.

14 Y respondiendo, le dijo: Nunca mas coma nadie fruto de tí para siempre [2]. Y lo oyéron sus discípulos.

15 Et veniunt Jerosolymam. Et cùm introisset in templum, cœpit ejicere vendentes, et ementes in templo: et mensas numulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit.

15 Vienen pues á Jerusalem. Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á los que vendian y compraban en el templo: y transtornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian palomas.

16 Et non sinebat ut quisquam transferret vas per templum:

16 Y no consentia que alguno trasportase mueble alguno por el templo [3]:

17 Et docebat, dicens eis: ¿Nonne scriptum est †: Quia domus mea, domus orationis vocabitur omnibus gentibus? Vos autem fecistis eam speluncam latronum.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa [4], casa de oracion será llamada de todas las gentes? Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18 Quo audito principes sacerdotum, et Scribæ quærebant quomodo eum perderent: timebant enim eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrina ejus.

18 Cuando lo supiéron los príncipes de los sacerdotes y los Escribas, buscaban como quitarle la vida [5]: porque le temian, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19 Et cùm vespera facta esset, egrediebatur de civitate.

19 Y cuando vino la tarde, se salió de la ciudad.

1 *No era tiempo de higos;* esto es, de cogerse los higos, ó de estar ellos en sazon. Pero por no haberlos producido, se manifestaba ya la inutilidad y vicio de ella. Viva imágen del pueblo judaico; mucha apariencia, y ningun fruto de obras buenas.

2 Figura del castigo sobre los judíos.

3 Alguna carga, ó cosa que no fuese para el servicio y culto de Dios, atravesando por medio del templo. Tal era el respeto, que queria que se tuviese á aquel lugar que estaba dedicado á Dios. Y si este zelo mostró el Señor por aquel lugar, que solo era figura del verdadero templo que nosotros poseemos; ¿qué látigos y qué azotes bastarán para castigar las irreverencias y profanaciones, que cada dia vemos en nuestros templos?

4 Vaticina el Señor en este lugar, que se habian de construir templos en todo el mundo, y consagrarse á Dios, conforme á lo que habia predicho Isaías lvi. 7.

5 Secretamente; porque no podian sufrir que el Señor los reprendiese, ni que sus ofrendas se disminuyesen: habian resuelto quitarle la vida; pero buscaban el modo y la oportunidad.

* *Matth.* xxi. 19.

† *Isai.* lvi. 7. *Jerem.* vii. 11.

20 Et cùm manè transirent, viderunt ficum aridam factam à radicibus.

21 Et recordatus Petrus, dixit ei: Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit.

22 Et respondens Jesus, ait illis *: Habete fidem Dei.

23 Amen dico vobis, quia quicumque dixerit huic monti: Tollere, et mittere in mare: et non hæsitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiet ei.

24 Propterea † dico vobis, omnia quæcumque orantes petitis, credite quia accipietis, et evenient vobis.

25 Et cùm stabitis ad orandum ‡, dimittite si quid habetis adversùs aliquem: ut et Pater vester, qui in cœlis est, dimittat vobis peccata vestra.

26 Quòd si vos non dimiseritis: nec Pater vester, qui in cœlis est, dimittet vobis peccata vestra.

27 Et § veniunt rursus Jerosolymam. Et cùm ambularet in templo, accedunt ad eum summi sacerdotes, et Scribæ, et seniores:

28 Et dicunt ei: ¿In qua potestate hæc facis? ¿et quis dedit tibi hanc potestatem ut ista facias?

29 Jesus autem respondens, ait illis: Interrogabo vos et ego unum verbum, et respondete mihi: et dicam vobis in qua potestate hæc faciam.

30 Baptismus Joannis de cœlo

20 Y al pasar por la manaña, viéron que la higuera se habia secado de raiz.

21 Y se acordó Pedro, y le dijo: Maestro, cata ahí la higuera que maldijiste, como se ha secado.

22 Y respondiendo Jesus, les dijo: Tened fe de Dios.

23 En verdad os digo, que cualquiera que dijere á este monte: Levántate, y échate en el mar; y no dudare en su corazon, mas creyere que se hará cuanto dijere, todo le será hecho.

24 Por tanto os digo, que todas las cosas que pidiereis orando, creed, que las recibireis [1], y os vendrán.

25 Y cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle: para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados.

26 Porque si vosotros no perdonareis: tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados.

27 Y volviéron otra vez á Jerusalem. Y andando él por el templo, se llegáron á él los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los ancianos.

28 Y le dijéron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta potestad para hacer esas cosas?

29 Y Jesus les respondió, y dijo: Yo tambien os haré una pregunta, y respondedme: y os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

30 ¿El bautismo de Juan era del

1 El griego: *que lo recibis.* Como si dijera: contadlo ya por recibido.

* *Matth.* xxi. 21. † *Matth.* vii. 7. *et* xxi. 22. *et Luc.* xi. 9. ‡ *Matth.* vi. 14. *et* xviii. 35. § *Luc.* xx. 1.

erat, an ex hominibus? Respondete mihi.

31 At illi cogitabant secum, dicentes: Si dixerimus, de cœlo, dicet, ¿Quare ergo non credidistis ei?

32 Si dixerimus, ex hominibus, timemus populum. Omnes enim habebant Joannem quia verè propheta esset.

33 Et respondentes dicunt Jesu: Nescimus. Et respondens Jesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate hæc faciam.

cielo, ó de los hombres? Respondedme.

31 Y ellos estaban entre sí pensando, y decian: Si dijeremos, que del cielo, nos dirá: ¿Por qué no lo creisteis?

32 Si dijeremos, de los hombres, tememos al pueblo[1]. Porque todos estaban persuadidos, que Juan era verdaderamente profeta.

33 Y respondiéron á Jesus, diciendo: No lo sabemos. Y Jesus les respondió, y dijo: Pues ni yo tampoco os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

CAPITULO XII.

Parábola de la viña. Tributo que debia pagarse á César. Refuta y convence á los saduceos que negaban la resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la divinidad del Mesías. Exhorta á sus discípulos á guardarse de los escribas, y alaba á una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas.

ET * cœpit illis in parabolis loqui: Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est.

2 Et misit ad agricolas in tempore servum ut ab agricolis acciperet de fructu vineæ.

3 Qui apprehensum eum ceciderunt, et dimiserunt vacuum.

4 Et iterum misit ad illos alium servum: et illum in capite vulneraverunt, et contumeliis affecerunt.

5 Et rursum alium misit, et illum occiderunt: et plures alios:

Y COMENZÓ á hablarles por parábolas[2]: Un hombre plantó una viña, y la cercó con vallado, y cavó[3] un lagar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y se fué léjos de su tierra.

2 Y á su tiempo envió uno de sus siervos á los labradores, para que recibiese de los labradores el fruto de la viña[4].

3 Ellos asiendo de él, lo hiriéron, y lo enviáron vacío.

4 Y volvió á enviarles otro siervo: y le hiriéron en la cabeza[5], y le hiciéron muchos escarnios[6].

5 Y de nuevo envió otro, y le matáron: y otros muchos[7]: de los

1 Aquí se ha de suplir: tampoco nos sale bien la cuenta; por lo que se sigue: *timebant populum*. Véanse otros ejemplos de semejante *elipse* en S. Lucas v. 14. y vii. 4. Y tambien *Actor*. xv. 5.

2 A los fariseos, haciéndoles ver en las parábolas su horrible ingratitud, y la venganza que Dios tomaria de ellos.

3 Y habiendo cavado hizo un lagar.

4 El año cuarto de haberse plantado, porque hasta este tiempo no se aprovechaba el dueño de su fruto.

5 El griego: *apedreándole*.

6 El griego: *y enviáronle afrentado*.

7 Que fuéron enviados sucesivamente.

* *Matth*. xxi 33. *Luc*. xx. 9. *Isai*. v. 1. *Jerem*. ii. 21.

quosdam cædentes, alios verò occidentes.

6 Adhuc ergo unum habens filium charissimum: et illum misit ad eos novissimum, dicens: Quia reverebuntur filium meum.

7 Coloni autem dixerunt ad invicem: Hic est heres: venite, occidamus eum: et nostra erit hereditas.

8 Et apprehendentes eum, occiderunt: et ejecerunt extra vineam.

9 ¿Quid ergo faciet Dominus vineæ? Veniet, et perdet colonos: et dabit vineam aliis.

10 ¿Nec scripturam hanc legistis *: Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:

11 A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

12 Et quærebant eum tenere: et timuerunt turbam, cognoverunt enim quoniam ad eos parabolam hanc dixerit. Et relicto eo abierunt.

13 Et † mittunt ad eum quosdam ex Pharisæis, et Herodianis, ut eum caperent in verbo.

14 Qui venientes dicunt ei: Magister, scimus quia verax es, et non curas quemquam: nec enim vides in faciem hominum, sed in veritate viam Dei doces. ¿Licet dare tributum Cæsari, an non dabimus?

15 Qui sciens versutiam illorum, ait illis: ¿Quid me tentatis?

cuales á unos hiriéron, y á otros matáron.

6 Mas cómo tuviese aun un hijo, á quien amaba tiernamente, se lo envió tambien el postrero, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo.

7 Pero los labradores dijéron entre sí: Este es el heredero: venid, matémosle, y será nuestra la heredad.

8 Y travando de él, le matáron: y le echáron fuera de la viña.

9 ¿Qué hará pues el dueño de la viña? Vendrá, y acabará con los labradores; y dará la viña á otros.

10 ¿No habeis leido esta escritura: La piedra, que desecháron los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina [1]:

11 Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12 Y buscaban medios de prenderle: mas temiéron al pueblo, porque entendiéron, que contra ellos habia dicho esta parábola. Y dejándole, se fuéron.

13 Y le enviáron algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra.

14 Ellos viniendo le dicen: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no atiendes á respetos humanos: porque no miras á los hombres por la apariencia, sino que enseñas el camino de Dios segun verdad. ¿Es licito dar tributo al César, ó no se le darémos [2]?

15 El, entendiendo la supercheria de ellos [3], les dijo: ¿Por qué me

1 Otros: esta es puesta por cabeza de la esquina.
2 El griego: *ó no? ¿se lo darémos, ó no se lo darémos?*
3 El griego: *su hipocresia.*

* *Psalm.* cxvii. 22. *Isai.* xxviii. 16. *Actor.* iv. 11. *Roman.* ix. 33. 1. *Petr.* ii. 7. *Matth.* xxi. 42. † *Matth.* xxii. 15. *Luc.* xx. 20.

afferte mihi denarium, ut videam.

16 At illi attulerunt ei. Et ait illis: ¿Cujus est imago hæc, et inscriptio? Dicunt ei: Cæsaris.

17 Respondes autem Jesus dixit illis *: Reddite igitur quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo.

18 Et † venerunt ad eum Sadducæi, qui dicunt resurrectionem non esse: et interrogabant eum dicentes:

19 Magister, Moyses nobis scripsit ‡, ut si cujus frater mortuus fuerit, et dimiserit uxorem, et filios non reliquerit, accipiat frater ejus uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo.

20 Septem ergo fratres erant: et primus accepit uxorem, et mortuus est non relicto semine.

21 Et secundus accepit eam, et mortuus est: et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter.

22 Et acceperunt eam similiter septem: et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier.

23 ¿In resurrectione ergo cùm resurrexerint, cujus de his erit uxor? septem enim habuerunt eam uxorem.

24 Et respondens Jesus, ait illis: ¿Nonne ideò erratis, non scientes Scripturas, neque virtutem Dei?

25 Cùm enim à mortuis resurrexerint, neque nubent, neque nu-

tentais? traedme acá un denario [1], para verlo.

16 Y ellos se lo trajéron. Y les dijo: ¿Cuya es esta figura, y letrero? Del César, le respondiéron.

17 Y Jesus respondió, y les dijo: Pues dad al César, lo que es del César: y á Dios, lo que es de Dios. Y se maravillaban de ello [2].

18 Y viniéron á él los Saduceos, que niegan la resurreccion, y le preguntaban, diciendo:

19 Maestro, Moises nos dejó escrito, que si muriere el hermano de alguno, y dejare muger, y no tuviere hijos, que tome su hermano la muger de él, y que levante linage á su hermano [3].

20 Pues eran siete hermanos: y el mayor tomó muger, y murió sin dejar sucesion.

21 El segundo la tomó, y murió tambien sin dejar hijos. Y el tercero de la misma manera.

22 Y asimismo la tomáron los siete, y no dejáron hijos. Y la postrera de todos murió tambien la muger.

23 ¿Al tiempo pues de la resurreccion, cuando volvieren á vivir, de cuál de estos será muger? porque todos siete la tuviéron por muger.

24 Y respondiendo Jesus, les dijo: ¿No veis que errais, porque no comprendeis las Escrituras, ni la virtud de Dios [4]?

25 Porque cuando resucitarán de entre los muertos, ni se casarán,

1 Moneda romana de plata.
2 De su respuesta.
3 Era una ley política, dada por Moises para la conservacion de las familias.
4 Los saduceos erraban, porque ignoraban las Escrituras. Los fariseos aunque no las ignoraban, pero estaban ciegos por su ambicion y codicia. Aquellos querian medir las obras del poder de Dios por su propia razon; y estos todo lo sujetaban á sus pasiones y á su corazon dañado.

* *Roman.* xiii. 7. † *Matth.* xxii. 23. *Luc.* xx. 27. ‡ *Deuter.* xxv. 5.

bentur, sed sunt sicut angeli in cœlis.

26 ¿De mortuis autem quòd resurgant, non legistis in libro Moysi, super rubum quomodo dixerit illi Deus, inquiens *: Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob?

27 Non est Deus mortuorum, sed vivorum. Vos ergo multum erratis.

28 Et † accessit unus de Scribis, qui audierat illos conquirentes, et videns quoniam bene illis respondérit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum.

29 Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est ‡: Audi Israël, Dominus Deus tuus, Deus unus est:

30 Et diliges Dominum Deum tuum ex todo corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum.

31 Secundum § autem simile est illi: Diliges proximum tuum tamquam te ipsum. Majus horum aliud mandatum non est.

32 Et ait illi Scriba: Benè Magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius præter eum.

33 Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine: et diligere proximum tamquam seipsum,

ni serán dados en casamiento [1], sino que serán como los ángeles [2] en los cielos.

26 ¿Y de los muertos que hayan de resucitar, no habeis leido en el libro de Moises, como Dios le habló sobre la zarza [3], diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos, sino de vivos [4]. Y así vosotros errais mucho.

28 Y se llegó uno de los Escribas, que los habia oido disputar, y viendo que les habia respondido bien, le preguntó cual era el primero de todos los mandamientos.

29 Y Jesus le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha Israel, el Señor tu Dios [5] un solo Dios es [6]:

30 Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31 Y el segundo semejante es á él [7]: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos [8].

32 Y le dijo el Escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33 Y que amarle de todo corazon, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todo poder: y amar al prójimo como á sí mismo,

1 Otros: ni los hombres se casarán ni las mugeres serán casadas.

2 En cuanto al estado de incorrupcion; y así no tendrán necesidad de casarse.

3 Otros: en la zarza.

4 Porque viven en Dios, aunque en cuanto al cuerpo estén muertos.

5 El griego: *nuestro Dios.*

6 *Es él solo Dios.* Y es claro por el testo del *Deuteronomio* vi. 4. que dice: el Señor nuestro Dios, es solo el Señor.

7 El griego: *y el segundo semejante á este es.*

8 *Majus horum.* Es un grecismo de la Vulgata, en vez de: *Majus his.*

* *Exod.* iii. 6. *Matth.* xxii. 32. † *Matth.* xxii. 35. ‡ *Deuter.* vi. 4. § *Levit.* xix. 18. *Matth.* xxii. 39. *Romanor.* xiii. 9. *Galat.* v. 14. *Jacob.* ii. 8.

majus est omnibus holocautomatibus, et sacrificiis.

34 Jesus autem videns quòd sapienter respondisset, dixit illi: Non es longe à regno Dei. Et nemo jam audebat eum interrogare.

35 Et respondens Jesus dicebat, docens in templo: ¿Quomodo dicunt Scribæ Christum filium esse David?

36 Ipse enim David dicit in Spiritu Sancto *: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

37 Ipse ergo David dicit eum Dominum: ¿Et unde est filius ejus? Et multa turba eum libenter audivit.

38 Et dicebat eis in doctrina sua †: Cavete à Scribis, qui volunt in stolis ambulare, et salutari in foro,

39 Et in primis cathedris sedere in synagogis, et primos discubitus in cœnis:

40 Qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixæ orationis: hi accipient prolixius judicium.

41 Et ‡ sedens Jesus contra gazophylacium, aspiciebat quomodo

es mas que todos los holocaustos, y sacrificios.

34 Jesus, cuando vió que habia respondido sabiamente, le dijo [1]: No estás léjos del reino de Dios [2]. Y ya ninguno se atrevia á preguntarle.

35 Y respondiendo Jesus decia, enseñando en el templo, ¿Cómo dicen los Escribas, que el Christo es hijo de David?

36 Porque el mismo David por Espíritu Santo [3], dice: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha, hasta que ponga á tus enemigos por tarima de tus piés.

37 Pues el mismo David le llama Señor: ¿De dónde pues es su hijo? Y una grande multitud de pueblo le oia con gusto [4].

38 Y les decia en su doctrina: Guardaos de los Escribas, que gustan de andar con ropas largas, y que los saluden en las plazas,

39 Y estar en las sinagogas en las primeras sillas, y en las cenas en los primeros asientos:

40 Que devoran las casas de las viudas con pretesto de largas oraciones: estos serán juzgados con mayor rigor.

41 Y estando Jesus sentado de frente al arca de las ofrendas [5], es-

1 Porque sabia discernir con prudencia entre lo que Dios principalmente desea de nosotros, y entre las ceremonias esteriores de la ley.

2 Pero no habia aun entrado en él; porque aunque comenzaba á comprender en qué consistia lo esencial de la piedad, mas le faltaba el conocimiento de Jesu-Cristo como Hijo de Dios, que siendo *el camino, la verdad y la vida*, Joan. xiv. 6., por él solamente podia llegar á entrar en este reino. Y el Señor con estas palabras le convidaba, á que aspirase á una dicha que tenia tan cerca de sí.

3 Inspirado del Espíritu Santo.

4 Porque le oia libre de la presuncion, orgullo, y envidia que consumia á los fariseos; y reconocido á sus beneficios, y admirando su santa doctrina, le escuchaba con gusto, cuando los enseñaba con aquella autoridad y uncion, que no esperimentaba en sus doctores.

5 Esta arca que se llamaba γαζοφυλάκιον, palabra compuesta de *gaza*, voz persiana, que significa *riquezas*, y del verbo griego φυλάττω, *guardar ó conservar*, estaba colo-

* *Matth.* xxii. 44. *Luc.* xx. 42. *Psalm.* cix. 1. † *Matth.* xxiii. 5. *Luc.* xi. 43. *et* xx. 46. ‡ *Luc.* xxi. 1.

turba jactaret æs in gazophylácium, et multi divites jactabant multa.

42 Cùm venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadrans,

43 Et convocans discípulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophylácium.

44 Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt: hæc verò de penuria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.

taba mirando como echaban las gentes el dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

42 Y vino una pobre viuda, y echó dos pequeñas piezas del valor de un cuadrante[1],

43 Y llamando á sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que mas echó esta pobre viuda, que todos los otros que echáron en el arca.

44 Porque todos han echado[2] de aquello que les sobraba: mas esta de su pobreza echó todo lo que tenia, todo su sustento[3].

CAPITULO XIII.

Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y aflicciones, que habian de sobrevenir. Previene á sus discípulos contra los falsos cristos, y falsos profetas. Despues de las señales, que se verán en el sol, en la luna, y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre en medio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Encomienda á todos la vigilancia, para que no los coja de sorpresa esta venida.

ET* cùm egrederetur de templo, ait illi unus ex discípulis suis: Magister, aspice quales lapides, et quales structuræ.

2 Et respondens Jesus, ait illi: ¿Vides has omnes magnas ædificationes †? Non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur.

3 Et cùm sederet in monte Olivarum contra templum, interrogabant eum separatim Petrus, et Jacobus, et Joannes, et Andreæas:

4 Dic nobis, ¿quando ista fient?

Y AL salir del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué fábrica.

2 Y respondiendo Jesus, le dijo: ¿Ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3 Y estando sentado en el monte del Olivar de cara al templo, le preguntaban aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andres:

4 Dinos, ¿cuándo serán estas co-

cada en el atrio del templo, junto al altar. El rey Joas lo dispuso así, IV. *Reg.* XII. 9., para que cada uno echase en ella el dinero que gustase para la restauracion del templo, y para alimento de sus ministros y de los pobres. Y en esta parte eran en estremo liberales los judios. Véase á Josefo *Antiquit. Jud. lib.* XIV. *cap.* XII. Se hacian tambien otras especies de ofrendas para el templo, que se depositaban en ciertos almacenes del mismo. II. Esdr. XXXVII. 38.

1 El cuadrante era la cuarta parte del *as*, y así significa el valor de una moneda de cobre, que por pesar tres onzas se llamaba *teruntius*, que quiere decir un *cuarto*.

2 Porque todos los otros teniendo mucho, no han dado todo lo que les sobraba, sino parte de ello.

3 El valor de las obras de piedad no se mide porque en sí mismas sean mayores ó menores, sino por la caridad y afecto de la voluntad con que se hacen. A este modo nos juzgará Dios, el cual no necesita de nuestros donés, mirando principalmente á la intencion y voluntad con que los ofrecemos: y así instruia Jesu-Cristo á sus apóstolos que debian tambien juzgar. II. *Corint.* VIII. 2.

* *Matth.* XXIV. 1.

† *Luc.* XIX. 44. *et* XXI. 6.

¿et quod signum erit, quando hæc omnia incipient consummari?

5 Et respondens Jesus cœpit dicere illis *: Videte ne quis vos seducat:

6 Multi enim venient in nomine meo dicentes, quia ego sum: et multos seducent.

7 Cùm audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis: oportet enim hæc fieri: sed nondum finis.

8 Exurget enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terræmotus per loca, et fames. Initium dolorum hæc.

9 Videte autem vosmetipsos. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis vapulabitis, et ante præsides, et reges stabitis propter me, in testimonium illis.

10 Et in omnes gentes primùm oportet prædicari Evangelium.

11 Et † cùm duxerint vos tradentes, nolite præcogitare, quid loquamini: sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini: non enim vos estis loquentes, sed Spiritus Sanctus.

12 Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium: et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos.

13 Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem

sas? ¿y qué señal habrá, cuando todas estas cosas comenzarán á cumplirse?

5 Y respondiéndoles Jesus, comenzó á decirles: Guardaos, que nadie os engañe:

6 Porque muchos vendrán en mi nombre, que dirán: yo soy [1]: y engañarán á muchos.

7 Mas cuando oyereis de guerras, y de rumores de guerras, no temais: porque conviene, que esto sea: mas aun no será el fin.

8 Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y habrá terremotos por los lugares, y hambres [2]. Esto será principio de dolores.

9 Mas guardaos á vosotros mismos. Porque os entregarán en los concilios, y seréis azotados en las sinagogas, y compareceréis ante los gobernadores, y reyes por mí en testimonio á ellos [3].

10 Y ante todas cosas conviene, que sea predicado el Evangelio á todas las gentes.

11 Y cuando os llevaren para entregaros, no premediteis [4] lo que habeis de hablar: mas decid lo que os fuere dado en aquella hora: porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo.

12 Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo: y los hijos se levantarán contra los padres y los matarán.

13 Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre. Mas el que

1 El Mesías.

2 El griego: *y tumultos.*

3 Para que deis testimonio de mi doctrina delante de ellos: ó para que en el dia del juicio sirvais de testigos contra ellos, publicando su injusticia y crueldad. Y estas calamidades no solo sucederán ántes del fin del mundo, mas aun ántes de la ruina de Jerusalen, que aconteció cerca de treinta y siete años despues de la muerte de Jesu-Cristo.

4 El griego: *no os congojeis, ni premediteis, lo que habeis de hablar.*

* *Ephes* v. 6. II. *Thessal.* ii. 3.

† *Matth.* x. 19. *Luc.* xii. 11. *et* xxi. 14.

sustinuerit in finem, hic salvus erit.

14 Cùm * autem videritis abominationem desolationis stantem ubi non debet: qui legit, intelligat: tunc qui in Judæa sunt, fugiant in montes:

15 Et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introëat ut tollat quid de domo sua:

16 Et qui in agro erit, non revertatur retro tollere vestimentum suum.

17 ¡Væ autem prægnantibus, et nutrientibus in illis diebus!

18 Orate verò, ut hieme non fiant.

19 Erunt enim dies illi tribulationes tales, quales non fuerunt ab initio creaturæ, quam condidit Deus usque nunc, neque fient.

20 Et nisi breviasset Dominus dies, non fuisset salva omnis caro: sed propter electos, quos elegit, breviavit dies.

21 Et † tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, ecce illic, nec credideritis.

22 Exurgent enim pseudo-christi, et pseudo-prophetæ, et dabunt signa, et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos.

23 Vos ergo videte: ecce prædixi vobis omnia.

24 Sed ‡ in illis diebus post tri-

perseverare hasta el fin, este será salvo.

14 Y cuando viereis la abominacion de la desolacion[1] estar, en donde no debe: quien lee, entienda: entónces los que estén en la Judea, huyan á los montes:

15 Y el que esté sobre el tejado, no descienda á la casa, ni entre dentro para tomar alguna cosa de su casa:

16 Y el que estuviere en el campo, no vuelva atras[2] para tomar su vestido.

17 ¡Mas ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos dias!

18 Rogad pues, que no sean estas cosas en invierno[3].

19 Porque aquellos dias serán tribulaciones tales[4], cuales no fuéron desde el principio de las criaturas, que hizo Dios hasta ahora, ni serán.

20 Y si el Señor no hubiera abreviado aquellos dias, no se salvaria ninguna carne: mas por amor de los escogidos, que escogió, abrevió aquellos dias[5].

21 Entónces si alguno os dijere: He aquí está el Christo, ó hételo allí, no lo creais.

22 Porque se levantarán falsos christos, y falsos profetas, y darán señales y portentos, para engañar, si puede ser, aun á los escogidos.

23 Estad pues vosotros sobre aviso: He aquí que todo os lo dije de antemano.

24 Mas en aquellos dias[6], des-

1 El griego: *lo que dijo el profeta Daniel* ix. 27. Cuando viereis la *abominacion;* esto es, los egércitos romanos, que entran al templo para contaminarlo, destruirlo y arrasarlo, profanando sacrílegamente la casa, y morada de Dios en la tierra.

2 El griego: *á lo que deja atras.*

3 El griego: *que no sea vuestra huida.*

4 Aquellos dias serán la misma tribulacion. Hebraismo enfático.

5 Tiene decretado abreviarlos.

6 *Mas en aquellos dias,* que precederán

* *Daniel.* ix. 27. *Matth.* xxiv. 15. *Luc.* xxi. 20. † *Matth.* xxiv. 23. *Luc.* xxi. 8. ‡ *Ezech.* xxxii. 7. *Isai.* xiii. 10. *Joël.* ii. 10.

bulationem illam sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum:

25 Et stellæ cœli erunt decidentes, et virtutes, quæ in cœlis sunt, movebuntur.

26 Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cùm virtute multa, et gloria.

27 Et* tunc mittet angelos suos, et congregabit electos suos à quatuor ventis, à summo terræ usque ad summum cœli.

28 A ficu autem discite parabolam. Cùm jam ramus ejus tener fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quia in proximo sit æstas:

29 Sic et vos cùm videritis hæc fieri, scitote quod in proximo sit in ostiis.

30 Amen dico vobis quoniam non transibit generatio hæc, donec omnia ista fiant.

31 Cœlum, et terra transibunt, verba autem mea non transibunt.

32 De die autem illo, vel hora nemo scit, neque angeli in cœlo, neque Filius, nisi Pater.

pues de aquella tribulacion, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor:

25 Y caerán las estrellas del cielo, y se moverán las virtudes, que están en los cielos.

26 Y verán entónces al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27 Y entónces enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos[1], desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

28 Y de la higuera aprended una semejanza. Cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas nacidas, conoceis, que está cerca el estío:

29 Pues así tambien cuando viereis, que acontecen estas cosas, sabed, que está cerca á las puertas.

30 En verdad os digo, que no pasará[2] esta generacion, que todo esto no sea cumplido.

31 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32 Mas de aquel dia, y de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo[3], sino el Padre.

á la segunda venida del Hijo del hombre; *despues de aquella tribulacion*, que caerá sobre la nacion de los judíos, *se oscurecerá el sol*. Anuncia en los versículos siguientes el dia terrible del juicio.

1 De los cuatro vientos, ó cuatro puntos cardinales del mundo; quiere decir, de toda la tierra.

2 La ruina de Jerusalen, que aconteció ántes de pasar aquella generacion, era la imágen mas perfecta del fin del mundo.

3 S. Mateo xxiv. 36., habla solamente de los ángeles, sin hacer mencion del Hijo del hombre, aunque Orígenes, el Crisóstomo, S. Hilario, y S. Agustin lo leen tambien en S. Mateo; y así es probable, que algunos lo quitáron de S. Mateo por causa de los arrianos, que de este lugar pretendian probar la desigualdad del Hijo, diciendo, que no pueden ser iguales, el que sabe, y el que ignora. Mas como no podemos dudar, que el Hijo de Dios es igual al Padre, y que conoce, y sabe lo mismo que el Padre, los intérpretes y padres dan diversos sentidos á este lugar. Unos lo esplican diciendo, *que el Hijo del hombre no lo sabia*, para hacerlo saber á los apóstoles con quienes hablaba, como á quienes no tocaba saber este dia, ántes por el contrario les era muy útil el ignorarlo: *ut sic*, dice S. Gerónimo *in Matth.* xxiv. 16., *incerti de adventu judicis, sic quotidie vivant, quasi die illa judicandi sint.* Otros dicen, que el Hijo, como Hijo del hombre, no conocia este dia, sino como Dios: del mismo modo, que en otra parte dice Jesu-Cristo, que no toca-

* *Matth.* xxiv. 31.

33 Videte *, vigilate, et orate: nescitis enim quando tempus sit.

34 Sicut homo, qui peregrè profectus reliquit domum suam, et dedit servis suis potestatem cujusque operis, et janitori præcepit ut vigilet.

35 Vigilate ergo (nescitis enim quando dominus domûs veniat: serò an media nocte, an galli cantu, an manè).

36 Ne cùm venerit repente, inveniat vos dormientes.

37 Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

33 Estad sobre aviso, velad, y orad: porque no sabeis, cuando será el tiempo.

34 Así como un hombre, que partiéndose léjos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debia hacer, y mandó al portero, que velase.

35 Velad pues (porque no sabeis, cuando vendrá el dueño de la casa: si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo [1], ó á la mañana).

36 No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo.

37 Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo: Velad [2].

CAPITULO XIV.

Los príncipes de los sacerdotes se juntan en concilio para resolver la muerte de Jesu-Cristo, que celebra su última cena. Júdas le vende. Instituye el Señor la Eucaristía. Sale al huerto, en donde ora, y es entregado por Júdas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caifas. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

ERAT † autem Pascha et Azyma post biduum: et quærebant summi sacerdotes, et Scribæ quomodo eum dolo tenerent et occiderent.

2 Dicebant autem: Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.

3 Et ‡ cùm esset Bethaniæ in domo Simonis leprosi, et recum-

Y DOS dias despues era la Pascua, y los Azimos [3]: y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas andaban buscando como le prenderian por engaño, y le harian morir.

2 Mas decian: No en el dia de la fiesta [4], porque no se moviese alboroto en el pueblo.

3 Y estando Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, sen-

ba á él conceder á los hijos de Zebedeo, que estuviesen sentados á su diestra, ó á su siniestra. *In natura quidem humanitatis novit, non ex natura humanitatis:* palabras de S. Gregorio, que esplican con toda precision el sentido de las palabras del Señor.

1 Se espresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.

2 El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se ciñe á una condicion de hombres, ó de estados; habla con todos, y así todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice San Agustin: que el estado, en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, ese tendrá en el último dia del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caber por toda una eternidad. Y este es aquel terrible *momento*, de que depende *la eternidad*.

3 Esto es, la pascua, en que se comian panes cenceños, ó sin levadura, y que comenzaba dos dias despues.

4 De la pascua.

* *Matth.* xxiv. 42. † *Matth.* xxvi. 2. *Luc.* xxii. 1. ‡ *Matth.* xxvi. 6. *Joann.* xii. 1.

beret: venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastro, effudit super caput ejus.

4 Erant autem quidam indignè ferentes intra semetipsos, et dicentes: ¿Ut quid perditio ista unguenti facta est?

5 Poterat enim unguentum istud venundari plus quàm trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6 Jesus autem dixit: Sinite eam: ¿quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7 Semper enim pauperes habetis vobiscum: et cùm volueritis, potestis illis benefacere: me autem non semper habetis.

8 Quod habuit hæc, fecit: prævenit ungere corpus meum in sepulturam.

9 Amen dico vobis: Ubicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam ejus.

10 Et * Judas Iscariotes unus de duodecim abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis.

11 Qui audientes gavisi sunt: et promiserunt ei pecuniam se daturos. Et quærebat quomodo illum opportunè traderet.

12 Et † primo die Azymorum quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli: ¿Quò vis eamus, et paratado á la mesa: llegó una muger, que traia un vaso de alabastro de ungüento muy precioso de nardo espique[1], y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre su cabeza.

4 Y algunos de los que habia allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos, y decian: ¿A qué fin es este desperdicio de ungüento?

5 Pues pudiera venderse este ungüento por mas de trescientos denarios[2], y darse á los pobres. Y bramaban[3] contra ella.

6 Mas Jesus dijo: Dejadla: ¿por qué la molestais? Buena obra ha hecho conmigo.

7 Porque siempre teneis pobres con vosotros: y cuando quisiereis, les podeis hacer bien: mas á mí no siempre me teneis.

8 Hizo esta lo que pudo: se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9 En verdad os digo: Que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, tambien lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella.

10 Y Júdas Iscariotes uno de los doce, fué á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo.

11 Ellos, cuando lo oyéron, se holgáron: y prometiéron darle dinero. Y buscaba ocasion oportuna para entregarle.

12 Y el primer dia de los Azimos, cuando sacrificaban la Pascua[4], le dicen sus discípulos: ¿Dón-

1 El griego: *de nardo puro*, sin otra mezcla, legítimo, *de mucho precio*. Era un ungüento, ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso, que el bálsamo, que se hacia de su hoja.

2 Estos equivaldrian como á unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valúan en mucho mayor cantidad, entendiendo la palabra *denarius* por el donario de oro.

3 En especial Júdas.

4 En el que se debia inmolar el Cordero Pascual. Los hebreos usan frecuentemente de la misma accion por el deber. Luc. xxii. 7.

* *Matth.* xxvi. 14.

† *Matth.* xxvi. 17. *Luc.* xxii. 7.

remus tibi ut manduces Pascha?

13 Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis: Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aquæ bajulans, sequimini eum:

14 Et quocumque introïerit, dicite domino domûs, quia Magister dicit: ¿Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discípulis meis manducem?

15 Et ipse vobis demonstrabit cœnaculum grande, stratum: et illic parate nobis.

16 Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem: et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.

17 Vespere * autem facto, venit cum duodecim.

18 Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait Jesus: Amen dico vobis †, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

19 At illi cœperunt contristari, et dicere ei singulatim: ¿Numquid ego?

20 Qui ait illis: Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catino.

21 Et Filius quidem hominis vadit ‡ sicut scriptum est de eo: væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonum erat ei, si non esset natus homo ille.

22 Et § manducantibus illis, ac-

de quieres que vamos á disponerte, para que comas la Pascua?

13 Y envia dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad [1], y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle:

14 Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa; el Maestro dice: ¿Dónde está el aposento [2], en donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

15 Y él os mostrará un cenáculo [3] grande, aderezado: disponed allí para nosotros.

16 Y partiéron los discípulos, y fuéron á la ciudad: y lo halláron, como les habia dicho, y aderezáron la Pascua [4].

17 Y llegada la tarde, fué con los doce.

18 Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo Jesus: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

19 Entónces ellos comenzáron á entristecerse, y á decirle cada uno por sí [5]: ¿Acaso soy yo?

20 Y él les respondió: Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato [6].

21 Y el Hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él: ¡mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.

22 Y estando ellos comiendo, to-

1 La pascua solo podia celebrarse en Jerusalen. Véase la nota al *v.* 18. *cap.* xxvi. de S. Mateo.

2 La palabra griega καταλυμα, significa comunmente un *meson* ú *hosteria;* pero significa tambien en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, qué es lo que aquí significa.

3 Así se llama tambien entre nosotros la sala, en que celebró el Salvador la pascua con sus discípulos.

4 Lo necesario para celebrarla.

5 El griego εἷς κατ' εἷς, en vez de κατὰ ἕνα, es un hebraismo, porque los nombres hebreos son indeclinables.

6 Esto es, mi familiar y doméstico.

* *Matth.* xxvi. 20. *Luc.* xxii. 14. † *Joann.* xiii. 21. ‡ *Psalm.* xl. 10. *Actor* i. 16. § *Matth.* xxvi. 26. 1. *Corinth.* xi. 24.

cepit Jesus panem: et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sumite, hoc est corpus meum.

23 Et accepto calice, gratias agens dedit eis: et biberunt ex illo omnes.

24 Et ait illis: Hic est sanguis meus Novi Testamenti, qui pro multis effundetur.

25 Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genimine vitis usque in diem illum, cum illud bibam novum in regno Dei.

26 Et hymno dicto exierunt in montem Olivarum.

27 Et ait eis Jesus *: Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: quia scriptum est †: Percutiam pastorem, et dispergentur oves.

28 Sed postquam resurrexero, præcedam vos in Galilæam.

29 Petrus autem ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego.

30 Et ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac, priusquam gallus vocem bis dederit, ter me es negaturus.

31 At ille amplius loquebatur: Et si oportuerit me simul commo-

mó Jesus el pan, y bendiciéndolo, lo partió, y les dió, y dijo: Tomad [1], este es mi cuerpo.

23 Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó; y bebiéron de él todos.

24 Y les dijo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos será derramada [2].

25 En verdad os digo, que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel dia, que lo beberé nuevo en el reino de Dios.

26 Y dicho el himno [3], saliéron al monte del Olivar.

27 Y Jesus les dijo: Todos seréis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: Heriré al pastor [4], y se descarriarán las ovejas.

28 Mas despues que resucitare, iré ántes que vosotros á Galilea.

29 Y Pedro le dijo: Aunque todos en tí se escandalicen, mas no yo.

30 Y Jesus le dijo: En verdad te digo, que tú [5], hoy en esta noche, ántes que el gallo haya cantado dos veces [6], me negarás tres veces.

31 Pero él con mayor porfia decia: Aunque sea menester que yo

1 El testo griego añade: *comed.*

2 Esto es, por la redencion de muchos. El griego: ἐκχυνόμενον, *que es derramada.* S. Marcos dice aquí por anticipacion, *que bebiéron todos del cáliz, y les dijo: esta es mi sangre, &c.* Y así es necesario juntar estas palabras: *esta es mi sangre,* con estas otras: *bebed todos de ella,* como se leen en San Mateo xxvi. 27. 28. y en S. Pablo I. *Corint.* xi. 25. Con esta sangre se estableció la alianza entre Dios y el hombre, y se declaró la última voluntad de Jesu-Cristo en este Testamento. Todo lo cual aceptáron á nombre de la iglesia los apóstoles, que allí estaban. Este es el Nuevo Testamento, que se selló despues en la cruz, y se confirmó con la muerte del Salvador.

3 El cántico de accion de gracias.

4 Otros: *derramadas las ovejas.*

5 La espresion del pronombre *tú,* y de las otras palabras, que se siguen, son enfáticas en este lugar; como si dijera: tú, que tan valiente te muestras, y que haciendo alarde de tus fuerzas, sin contar con mi socorro, te tienes por mas fuerte que los otros, y que contra una espresa declaracion mia afirmas lo contrario, *tú, hoy mismo,* sin pasar de hoy, en esta misma noche, &c.

6 Antes que haya cantado dos veces, de las tres, que acostumbra de noche.

* *Joan.* xvi. 32.

† *Zachar.* xiii. 7.

ri tibi, non te negabo. Similiter autem et omnes dicebant.

32 Et * veniunt in prædium, cui nomen Gethsemani. Et ait discipulis suis: Sedete hîc donec orem.

33 Et assumit Petrum, et Jacobum, et Joannem secum: et cœpit pavere, et tædere.

34 Et ait illis †: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hîc, et vigilate.

35 Et cùm processisset paululùm, procidit super terram: et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora:

36 Et dixit: Abba pater, omnia tibi possibilia sunt, transfer calicem hunc à me: sed non quod ego volo, sed quod tu.

37 Et venit, et invenit eos dormientes. Et ait Petro: ¿Simon, dormis? ¿non potuisti unâ horâ vigilare?

38 Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro verò infirma.

39 Et iterum abiens oravit eumdem sermonem dicens.

40 Et reversus, denuo invenit eos dormientes (erant enim oculi eorum gravati) et ignorabant quid responderent ei.

41 Et venit tertiò, et ait illis: Dormite jam, et requiescite. Sufficit: venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

muera juntamente contigo, no te negaré. Y lo mismo tambien decian todos.

32 Y fuéron á una heredad, llamada Gethsemaní. Y dijo á sus discípulos: Sentaos aquí, miéntras que hago oracion.

33 Y llevó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan: y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse.

34 Y les dijo: mi alma está triste hasta la muerte [1]: esperad aquí, y velad [2].

35 Y habiendo ido adelante un poco, se postró en tierra: y pedia, que si ser pudiese, pasase de él aquella hora [3]:

36 Y dijo: Abba padre [4], todas las cosas te son posibles, traspasa de mí este cáliz: mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

37 Y vino, y los halló durmiendo: Y dijo á Pedro: ¿Simon, duermes? ¿no has podido velar una hora?

38 Velad, y orad, para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad está pronto, mas la carne enferma.

39 Y fué otra vez á orar, diciendo las mismas palabras.

40 Y vuelto, los halló de nuevo dormidos (porque sus ojos estaban cargados [5]) y no sabian, qué responderle.

41 Y vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y reposad. Basta [6]: la hora es llegada: ved que el Hijo del hombre va á ser entregado [7] en manos de pecadores.

1 El griego: *de todas partes triste.*

2 El griego: *conmigo.*

3 En que habia de padecer. En el versículo siguiente lo llama cáliz.

4 *Ab* en hebreo, y *abba* en siriaco quiere decir *padre;* palabra tierna y cariñosa, con que los hijos pequeñitos llamaban á sus padres: y que despues se usó en las oraciones, que se dirigian á Dios llenas de afecto. *Rom.* viii. 15. *Galat.* vi. 6.

5 Por la mucha tristeza, que los oprimia.

6 Con esta palabra corrige las que preceden, que habia dicho por ironía.

7 El griego: *es entregado.*

* *Matth.* xxvi. 36. *Luc.* xxii. 40.

† *Matth.* xxvi. 38.

42 Surgite, eamus. Ecce qui me tradet, prope est.

43 Et, adhuc eo loquente, venit Judas Iscariotes unus de duodecim, et * cum eo turba multa cum gladiis et lignis, á summis sacerdotibus, et Scribis, et senioribus.

44 Dederat autem traditor ejus signum eis, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum, et ducite cautè.

45 Et cùm venisset, statim accedens ad eum, ait: Ave Rabbi: et osculatus est eum.

46 At illi manus injecerunt in eum, et tenuerunt eum.

47 Unus autem quidam de circumstantibus educens gladium, percussit servum summi sacerdotis: et amputavit illi auriculam.

48 Et respondens Jesus, ait illis: ¿Tamquam ad latronem existis cum gladiis, et lignis comprehendere me?

49 Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me tenuistis. Sed ut impleantur Scripturæ.

50 Tunc † discipuli ejus relinquentes eum, omnes fugerunt.

51 Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo: et tenuerunt eum.

42 Levantaos, vamos. He aquí[1] el que me ha de entregar, está cerca.

43 Y estando aun él hablando, llega Júdas Iscariotes, uno de los doce, y con él un grande tropel de gente, con espada y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los Escribas, y de los ancianos.

44 Y el traidor les habia dado una señal, diciendo: Aquel que yo besare, aquel es: prendedle, y llevadle con cuidado[2].

45 Y cuando llegó, se acercó luego á él, y dijo: Maestro, Dios te guarde, y le besó.

46 Entónces ellos le echáron las manos, y le prendiéron.

47 Y uno de los que estaban con Jesu-Christo, sacando la espada, hirió á un siervo del sumo sacerdote: y le cortó la oreja.

48 Y tomando Jesus la palabra les dijo: ¿Como á ladron habeis salido á prenderme con espadas, y con palos?

49 Cada dia estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Mas para que se cumplan las Escrituras.

50 Entónces desamparándole sus discípulos, huyéron todos.

51 Y un mancebo iba en pos de él, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo: y le asiéron[3].

1 El griego: παραδιδούς, de presente.

2 El griego: ἀσφαλῶς, *tutò, llevadle con toda seguridad*, tomando todas las precauciones, para que no pueda evadirse, pues temió Júdas, ó el poder de Jesus, ó el del pueblo.

3 El griego: *y prendiéronle los mancebillos.* Algunos creen, que este jóven fué uno de los discípulos de Jesu-Cristo, que movido de compasion iba siguiendo al Señor, para ver el paradero y fin de aquella tragedia. Otros, y entre ellos el cardenal Baronio, han creido que el jóven, de que aquí se habla, fué S. Juan Evangelista: pero esta opinion no tiene fundamento alguno. Otros dicen, que alguno de los criados, ó trabajadores de aquel huerto, estando durmiendo en su cama, y despertándole el ruido del tropel, que venia, se levantó movido de curiosidad, y tomó solamente la sábana, con que estaba cubierto, para llegar mas pronto á ser testigo de lo que pasaba. La

* *Matth.* xxvi. 47. *Luc.* xxii. 47. *Joann.* xviii. 3. † *Matth.* xxvi. 56.

52 At ille rejectâ sindone, nudus profugit ab eis.

53 Et * adduxerunt Jesum ad summum sacerdotem: et convenerunt omnes sacerdotes, et Scribæ, et seniores.

54 Petrus autem à longe secutus est eum usque intrò in atrium summi sacerdotis: et sedebat cùm ministris ad ignem, et calefaciebat se.

55 Summi † verò sacerdotes, et omne concilium quærebant adversus Jesum testimonium, ut eum morti traderent, nec inveniebant.

56 Multi enim testimonium falsum dicebant adversùs eum: et convenientia testimonia non erant.

57 Et quidam surgentes, falsum testimonium ferebant adversùs eum, dicentes:

58 Quoniam nos audivimus eum dicentem ‡: Ego dissolvam templum hoc manu factum, et per triduum aliud non manu factum ædificabo:

59 Et non erat conveniens testimonium illorum.

60 Et exurgens summus sacerdos in medium, interrogavit Jesum, dicens: ¿Non respondes quidquam ad ea, quæ tibi objiciuntur ab his?

61 Ille autem tacebat, et nihil respondit. Rursum summus sacerdos interrogabat eum, et dixit ei:

52 Mas él, soltando la sábana, se les escapó desnudo.

53 Y lleváron á Jesus á casa del sumo sacerdote: y se juntáron todos los sacerdotes [1], y los Escribas, y los ancianos.

54 Mas Pedro le fué siguiendo á lo léjos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote: y se estaba sentado al fuego con los ministros, calentándose [2].

55 Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio buscaban algun testimonio contra Jesus para hacerle morir, y no lo hallaban.

56 Porque muchos decian testimonio falso contra él: mas no concordaban sus testimonios [3].

57 Y levantándose unos, atestiguaban falsamente contra él, diciendo:

58 Nosotros le hemos oido decir: Yo destruiré este templo hecho de mano, y en tres dias edificaré otro no hecho de mano [4]:

59 Y no se concertaba el testimonio de ellos [5].

60 Y levantándose en medio el sumo sacerdote, preguntó á Jesus, diciendo: ¿No respondes alguna cosa, á lo que estos atestiguan contra tí?

61 Mas él callaba, y nada respondió. Le volvió á preguntar el sumo sacerdote, y le dijo: ¿Eres

gente, que llevaba á Jesu-Cristo, creyendo que fuese alguno de sus discípulos, le asió, y él se les escapó, dejándoles la sábana entre las manos, aunque con la túnica interior, de la que nunca se despojaban los hebreos.

1 Esto es, los príncipes de los sacerdotes, como lo espresa el testo griego, ἀρχιερεῖς.

2 El griego: *á la lumbre.*

3 Otros trasladan: *mas sus testimonios no eran bastantes*, fundados en el testo griego, que dice: καὶ ἴσαι αἱ μαρτυρίαι οὐκ ἦσαν. Sus testimonios no eran iguales.

4 La espresion de Jesu-Cristo habia sido: *destruid* este templo, *y en tres dias yo lo reedificaré.* Y en estas palabras entendia el templo de su cuerpo, no el material de Jerusalen, como nota S. Juan.

5 Otros, no eran bastantes para hacerle reo de muerte.

* *Matth.* xxvi. 57. *Luc.* xxii. 53. *Joann.* xviii. 13. † *Matth.* xxvi. 59. ‡ *Joann.* ii. 19.

¿Tu es Christus Filius Dei benedicti?

62 Jesus autem dixit illi: Ego sum*: Et videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem cum nubibus cœli.

63 Summus autem sacerdos scindens vestimenta sua, ait: ¿quid adhuc desideramus testes?

64 Audistis blasphemiam: ¿Quid vobis videtur? Qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis.

65 Et cœperunt quidam conspuere eum, et velare faciem ejus, et colaphis eum cædere, et dicere ei: Prophetiza: et ministri alapis eum cædebant.

66 Et † cùm esset Petrus in atrio deorsum, venit una ex ancillis summi sacerdotis:

67 Et cùm vidisset Petrum calefacientem se, aspiciens illum, ait: Et tu cum Jesu Nazareno eras.

68 At ille negavit, dicens: Neque scio, neque novi quid dicas. Et exiit foras ante atrium, et gallus cantavit.

69 Rursus ‡ autem cùm vidisset illum ancilla, cœpit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.

70 At ille iterum negabit §. Et post pusillum rursus qui astabant,

tú el Christo, el Hijo de Dios bendito [1]?

62 Y Jesus le dijo: Yo soy: y veréis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir con las nubes del cielo.

63 Entónces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesitamos ya de testigos?

64 Habeis oido la blasfemia: ¿Qué os parece? Y le condenáron todos ellos á que era reo de muerte.

65 Y algunos comenzáron á escupirle, y cubriéndole la cara, le daban golpes, y le decian: Adivina: y los ministros le daban de bofetadas [2].

66 Y estando Pedro abajo [3] en el atrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote:

67 Y cuando vió á Pedro, que se calentaba, clavando en él los ojos, le dijo: Y tú con Jesus Nazareno estabas.

68 Mas él lo negó, y dijo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera delante del atrio, y cantó el gallo [4].

69 Y viéndole de nuevo la criada [5]: comenzó á decir á los que estaban presentes: Este de ellos es.

70 Mas él lo negó otra vez. Y poco despues los que allí estaban,

1 El griego. ¿Eres tú el Cristo el Hijo del bendito? A quien se debe toda gloria y alabanza. Como si dijera ¿eres tú el Hijo de Dios Padre?

2 Otros: le herian con varas. Lo que declara mas el testo griego, de donde parece, que estos ministros eran los alguaciles del presidente.

3 Estaba mas elevada la sala de audiencia, donde se tenia la junta.

4 Se puede esplicar S. Marcos, con lo que dice S. Mateo, *y miéntras salia;* esto es, *estaba para salir*, negó la segunda vez á Jesu-Cristo, y despues la tercera, cuando efectivamente se iba; porque los que estaban presentes, de este mismo retirarse, entráron en mayor sospecha, y le preguntáron. Estas palabras *salió fuera* pueden significar, no que salió de casa, sino del atrio interior, en que estaban los sacerdotes.

5 En S. Mateo se dice, que era otra; pero puede ser, que la primera, que era la portera, Joan. xviii. 17., diese el aviso á la otra, y esta á los que allí asistian.

* *Matth.* xxiv. 30. *et* xxvi. 64. † *Matth.* xxvi. 69. *Luc.* xxii. 55. *Joann.* xviii. 17. ‡ *Matth.* xxvi. 71. § *Luc.* xxii. 59. *Joann.* xviii. 25.

dicebant Petro: Verè ex illis es: nam et Galilæus es.

71 Ille autem cœpit anathematizare, et jurare: Quia nescio hominem istum, quem dicitis.

72 Et statim gallus iterum cantavit *. Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Jesus: Priùs quàm gallus cantet bis, ter me negabis. Et cœpit flere.

decian á Pedro: Verdaderamente tú de ellos eres: porque eres tambien Galileo[1].

71 Y él comenzó á maldecirse, y á jurar: No conozco á ese hombre, que decis.

72 Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra, que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y comenzó á llorar[2].

CAPITULO XV.

Presentado, y acusado Jesu-Cristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabas, y le sentencian á muerte de cruz. Los soldados le escarnecen en diversas maneras, y le conducen á la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Josef de Arimatea pide su cuerpo, y le da sepultura.

ET † confestim mane consilium facientes summi sacerdotes, cum senioribus, et Scribis, et universo concilio, vincientes Jesum, duxerunt, et tradiderunt Pilato.

2 Et ‡ interrogavit eum Pilatus: ¿Tu es rex Judæorum? At ille respondens, ait illi: Tu dicis.

3 Et accusabant eum summi sacerdotes in multis.

4 Pilatus autem rursum interrogavit eum, dicens: ¿Non respondes quidquam? vide in quantis te accusant.

5 Jesus autem amplius nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus.

Y LUEGO por la mañana teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, y los Escribas, y todo el concilio, haciendo atar á Jesus, le llevaron, y entregáron á Pilato[3].

2 Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y él respondiendo le dijo: Tú lo dices.

3 Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas[4].

4 Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? mira, de cuantas cosas te acusan.

5 Mas Jesus ni aun con eso respondió[5], de modo que se maravillaba Pilato.

1 En el testo griego se lee tambien: *y tu habla se semeja* á la de los galileos.

2 Y saliéndose fuera, comenzó á llorar amargamente.

3 Porque los judíos habian perdido la autoridad de condenar á muerte, y residia en el presidente, ó gobernador, que enviaban los romanos para el mando de la Judea.

4 El testo griego añade: *mas él nada respondia.*

5 San Juan escribe muchas cosas que respondió el Señor en este tiempo. Y así este lugar, en que S. Marcos dice, *que no le respondió*, se debe entender, en cuanto miraba á las acusaciones, que le hacian; porque estas, como falsas, no merecian respuesta. Y porque sabia tambien el Señor, que Pilato tenia bien conocida su inocencia. Y tambien porque era inútil que él respondiese: por lo que miraba á Pilato, por

* *Matth.* xxvi. 75. *Joann.* xiii. 38.

† *Matth.* xxvii. 1. *Luc.* xxii. 66. *Joann.* xviii. 28.

‡ *Matth.* xxvii. 12. *Luc.* xxiii. 2. *Joann.* xviii. 33.

6 Per diem autem festum solebat dimittere illis unum ex vinctis, quemcumque petissent.

7 Erat autem qui dicebatur Barabbas, qui cum seditiosis erat vinctus, qui in seditione fecerat homicidium.

8 Et cùm ascendisset turba, cœpit rogare, sicut semper faciebat illis.

9 Pilatus autem respondit eis, et dixit: ¿Vultis dimittam vobis regem Judæorum?

10 Sciebat enim quòd per invidiam tradidissent eum summi sacerdotes.

11 Pontifices autem concitaverunt turbam, ut magis Barabbam dimitteret eis.

12 Pilatus * autem iterum respondens, ait illis: ¿Quid ergo vultis faciam regi Judæorum?

13 At † illi iterum clamaverunt: Crucifige eum.

14 Pilatus verò dicebat illis: ¿Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant: Crucifige eum.

15 Pilatus autem volens populo satisfacere, dimisit illis Barrabbam, et tradidit Jesum flagellis cæsum, ut crucifigeretur.

16 Milites ‡ autem duxerunt eum in atrium prætorii, et convocant totam cohortem,

17 Et induunt eum purpurâ, et

6 Pero acostumbraba en el dia de la fiesta dar libertad á uno de los presos, cualquiera que ellos pidiesen.

7 Y habia uno llamado Barrabas, que estaba preso con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una revuelta [1].

8 Y como concurriese el pueblo, comenzó á pedirle [2] la gracia que siempre les hacia.

9 Y Pilato les respondió, y dijo: ¿Quereis que os suelte al rey de los Judíos?

10 Porque sabia, que por envidia lo habian entregado los príncipes de los sacerdotes.

11 Mas los pontífices incitáron á la gente para que les soltase ántes á Barrabas.

12 Y Pilato les respondió, y dijo otra vez: ¿Pues qué quereis que haga del rey de los Judíos [3]?

13 Y ellos volviéron á gritar: Crucificale.

14 Mas les decia Pilato: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos gritaban mas: Crucificale.

15 Y Pilato, queriendo contentar al pueblo [4], les puso en libertad á Barrabas, y despues de haber hecho azotar á Jesus, le entregó para que le crucificasen.

16 Y los soldados le lleváron al atrio del pretorio [5], y convocan toda la cohorte,

17 Y le visten de púrpura, y te-

cuanto estaba ya bien instruido y convencido de la inocencia de Jesu-Cristo como él mismo repetidas veces habia protestado; y por lo que hacia á los judíos, sus acusadores, porque sabia que absolutamente tenian resuelta su muerte, y que de nada serviria cuanto podria decir para justificarse.

1 En el testo griego se atribuye el homicidio á todos: y el artículo da á entender, que fué un alboroto, ó sedicion poco ántes sucedida.

2 El griego: *áv αξοήσας: cum exclamasset.*

3 El griego: *¿al que llamais rey de los judíos?*

4 El juez que intenta complacer, luego falta á la rectitud, y á la justicia.

5 El griego: *dentro del palacio, al pretorio, ó audiencia.*

* *Matth.* xxvii. 22. *Luc.* xxiii. 14. *Joann.* xix. 2.

† *Joann.* xviii. 39. ‡ *Matth.* xxvii. 27.

imponunt ei plectentes spineam coronam.

18 Et cœperunt salutare eum: Ave rex Judæorum.

19 Et percutiebant caput ejus arundine: et conspuebant eum, et ponentes genua, adorabant eum.

20 Et postquam illuserunt ei, exuerunt illum purpurâ, et induerunt eum vestimentis suis: et educunt illum ut crucifigerent eum.

21 Et * angariaverunt prætereuntem quempiam, Simonem Cyrenæum venientem de villa, patrem Alexandri, et Rufi, ut tolleret crucem ejus.

22 Et perducunt illum in Golgotha locum: quod est interpretatum Calvariæ locus.

23 Et dabant ei bibere myrrhathum vinum, et non accepit.

24 Et † crucifigentes eum, diviserunt vestimenta ejus, mittentes sortem super eis, quis quid tolleret.

25 Erat autem hora tertia, et crucifixerunt eum.

26 Et erat titulus causæ ejus

jiendo una corona de espinas, se la pusiéron.

18 Y comenzáron á saludarle [1]: Dios te salve, rey de los Judíos.

19 Y le herian en la cabeza con una caña; y le escupian, é hincando las rodillas, le adoraban.

20 Y despues de haberle escarnecido, le desnudáron de la púrpura, y le vistiéron sus ropas; y le sacan fuera para crucificarle.

21 Y compeliéron á uno que pasaba, Simon Cyreneo, que venia de una granja, padre de Alejandro, y de Rufo, á que cargase con la cruz de Jesus [2].

22 Y lo llevan á un lugar llamado Gólgotha: que se interpreta lugar de la Calavera.

23 Y le daban á beber vino mezclado con mirra [3], y no lo tomó.

24 Y despues de haberle crucificado, repartiéron sus ropas, echando suertes sobre ellas, para ver lo que llevaria cada uno.

25 Era pues la hora de tercia [4], cuando lo crucificáron.

26 Y el título de su causa tenia

1 En griego: *y decir.*

2 Esto es, á llevarla *juntamente con Jesus,* como lo espresa S. Lucas xxiii. 26., y esto, cuando estaban en el camino del Calvario. Porque iba tan maltratado, que temiéron su muerte ántes de llegar al lugar destinado. Otros creen, que la llevo solo Simon.

3 S. Mateo xxvii. 34. dice, que era vino mezclado con hiel: y San Marcos aquí, que lo estaba con mirra. S. Mateo en su original usó sin duda de la palabra רוש ó ראש, *rôsch, rùsth,* que en general significa *amargor.* Y S. Marcos espresó la especie, declarando, que era mirra, y el intérprete de S. Mateo la esplica por hiel. Esta bebida se daba á los que iban á padecer la muerte, para confortarlos, y para adormecerlos. *No lo tomó;* esto es, despues de haberlo gustado, para sentir esta amargura mas, *no lo quiso* beber.

4 *Erat autem hora tertia;* esto es, *hora tertia desinens, et incipiens sexta.* S. Juan escribe, que Jesu-Cristo fué condenado cerca de la hora de sesta del dia; y aquí San Marcos dice, que le crucificáron en la hora de tercia. Los hebreos dividian el dia, y lo mismo la noche en cuatro partes, de tres horas cada una, y ordinariamente daban el nombre de hora de prima á la primera de estas cuatro partes; porque esta comenzaba á la primera hora, y la de tercia á la segunda de dichas cuatro partes, por cuanto comenzaba despues de la tercera hora, &c. Y segun este modo de contar, la hora de tercia de S. Marcos es la misma, que la de sesta de S. Juan.

* *Matth.* xxvii. 32. *Luc.* xxiii. 26.

† *Matth.* xxvii. 35. *Luc.* xxiii. 34. *Joann.* xix. 23.

inscriptus: Rex Judæorum.

27 Et cum eo crucifigunt duos latrones: unum à dextris, et alium à sinistris ejus.

28 Et* impleta est Scriptura, quæ dicit: Et cum iniquis reputatus est.

29 Et prætereuntes blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes †: Vah qui destruis templum Dei, et in tribus diebus reædificas:

30 Salvum fac temetipsum descendens de cruce.

31 Similiter et summi sacerdotes illudentes, ad alterutrum cum Scribis dicebant: Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere.

32 Christus rex Israël descendat nunc de cruce, ut videamus, et credamus. Et qui cum eo crucifixi erant, conviciabantur ei.

33 Et factâ horâ sextâ, tenebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam.

34 Et horâ nonâ exclamavit Jesus voce magnâ, dicens ‡: ¿Eloi, Eloi, lamma sabacthani? quod est interpretatum: ¿Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?

35 Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant: Ecce Eliam vocat.

36 Currens autem unus, et implens spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei,

esta inscripcion: El Rey de los Judíos.

27 Y crucificáron con él dos ladrones; el uno á su derecha, y el otro á su izquierda.

28 Y se cumplió la Escritura, que dice: Y fué contado con los malos[1].

29 Y los que pasaban, blasfemaban de él, moviendo sus cabezas, y diciendo: Ah, el que derribas el templo de Dios, y en tres dias lo reedificas:

30 Sálvate á tí mismo, y desciende de la cruz.

31 Y de esta manera, escarneciéndole tambien los príncipes de los sacerdotes con los Escribas, decian unos á otros: A otros salvó, á sí mismo no puede salvar.

32 El Christo, el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que lo veamos, y creamos. Tambien los que estaban crucificados con él, le denostaban[2].

33 Y cuando fué hora de sesta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.

34 Y á la hora de nona[3] esclamó Jesus con grande voz, diciendo: ¿Eloi, Eloi, lamma sabacthani? que quiere decir: ¿Dios mio, Dios mio, por qué me has desamparado?

35 Y algunos de los que estaban presentes, cuando lo oyéron, decian: Mirad[4], á Elías llama.

36 Y corriendo uno, y empapando una esponja en vinagre, y atándola en una caña, le daba á beber,

1 Isaías liii. 12., cuyo lugar espone aquí San Marcos del Mesías á la letra.

2 Véase S. Mateo xxvii. 44. y S. Lucas xxiii. 39.

3 Tres horas despues de medio dia.

4 Eran sin duda de los soldados romanos, pues no entendian la lengua del pais.

* *Isai.* liii. 12. † *Joann.* ii. 19. ‡ *Psalm.* xxi. 2. *Matth.* xxvii. 46.

dicens: Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum.

37 Jesus autem emissâ voce magnâ expiravit.

38 Et velum templi scissum est in duo, à summo usque deorsum.

39 Videns autem centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat.

40 Erant* autem et mulieres de longe aspicientes: inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi minoris, et Joseph mater, et Salome:

41 Et cùm esset in Galilæa, sequebantur eum †, et ministrabant ei: et aliæ multæ, quæ simul cum eo ascenderant Jerosolymam.

42 Et ‡ cùm jam serò esset factum (quia erat Parasceve, quod est ante sabbatum)

43 Venit Joseph ab Arimathæa nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu.

44 Pilatus autem mirabatur si jam obiisset. Et accersito centu-

diciendo: Dejad, veamos si viene Elías á quitarlo.

37 Mas Jesus, dando una grande voz, espiró.

38 Y se rasgó el velo del templo en dos partes, de alto á bajo.

39 Y cuando el centurion[1], que estaba enfrente, vió, que así clamando habia espirado, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

40 Y habia tambien allí unas mugeres mirando de léjos: entre las cuales estaba María Magdalena, y María Madre de Santiago el menor, y de Joseph[2], y Salomé[3]:

41 Las cuales, cuando estaba en Galilea, le seguian, y le servian; y otras muchas, que juntamente con él habian subido á Jerusalem.

42 Y cuando se hizo ya tarde (pues era la Parasceve[4], que es la víspera del sábado)

43 Vino Joseph de Arimathea, ilustre senador[5], que tambien él esperaba el reino de Dios, y entró osadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus.

44 Y Pilato se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto[6]: y

1 Capitan de guardia, que era gentil.

2 El griego: *José*.

3 Y María Salomé, que era la madre de Santiago el mayor, y de Juan, muger de Zebedeo. S. Mateo xxvii. 56.

4 Este era el viernes, que se llamaba así, porque se preparaba en él lo necesario para el dia siguiente, que era sábado.

5 El griego: *noble senador*, ó consejero. Algunos le hacen senador de Jerusalen; otros del Sinedrio, pero mas probablemente se cree, que era del consejo particular de la ciudad de Arimatea. Lo cierto es, que era uno de los discípulos de Jesu-Cristo, Mat. xxvii. 57., y de aquellos, que esperaban el reino de Dios. *Decurion* entre los romanos era propiamente un oficial subalterno, que mandaba diez hombres; pero en los glosarios antiguos significa tambien lo que los latinos llaman *curialis*, un consejero, un magistrado, un juez. La palabra noble, y en el original εὐσχήμων, quiere decir *honesto, grave, modesto;* y despues se le dió tambien la significacion de *rico, honrado, constituido* en dignidad: y así en S. Mateo xxvii. 57., se traslada *homo dives*.

6 Mas bien parece, que debia estrañar Pilato, que no hubiese muerto mucho ántes, despues de tan atroces tormentos y crueles tratamientos, que habia sufrido. Pero como los que padecian este tormento solian vivir mucho tiempo despues de crucificados, y á estos por compasion los solian romper las piernas, para que acabasen cuanto ántes, como lo hicieron con los dos ladrones; por eso Pilato estrañó, que Jesu-Cristo hubiese muerto tan presto.

* *Matth.* xxvii. 55. † *Luc.* viii. 2. ‡ *Matth.* xxvii. 57. *Luc.* xxiii. 50. *Joann.* xix. 38.

rione, interrogavit eum si jam mortuus esset.

45 Et cùm cognovisset à centurione, donavit corpus Joseph.

46 Joseph autem mercatus sindonem, et deponens eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvit lapidem ad ostium monumenti.

47 Maria autem Magdalene, et Maria Joseph aspiciebant ubi poneretur.

llamando al centurion, le preguntó si era ya [1] muerto.

45 Y despues que lo supo del centurion, dió el cuerpo á Joseph.

46 Y Joseph compró una sábana, y quitándole [2], lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro, que estaba abierto en piedra, y arrimó una losa á la boca del sepulcro [3].

47 Y María Magdalena, y María madre de Joseph miraban donde le ponian [4].

CAPITULO XVI.

Resurreccion del Señor, que aparece á la Magdalena, y despues á sus discípulos. Los envia á predicar, y á bautizar por todo el mundo, anunciando los prodigios, que harian aquellos, que creyesen en él. Su ascension gloriosa á los cielos.

ET * cùm transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Salome emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum.

2 Et valde manè unâ sabbatorum, veniunt ad monumentum, orto jam sole.

3 Et dicebant ad invicem: ¿Quis revolvet nobis lapidem ab ostio monumenti?

4 Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valde.

5 Et † introeuntes in monumen-

Y COMO pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compráron aromas [5] para ir á embalsamar á Jesus.

2 Y muy de mañana [6] el primero de los sábados vienen al sepulcro, salido ya el sol.

3 Y decian entre sí: ¿Quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro?

4 Mas reparando, viéron revuelta la losa; porque era muy grande.

5 Y entrando en el sepulcro [7],

1 El griego: *si habia mucho tiempo*, que habia muerto.

2 De la cruz.

3 A todos estos oficios acompañó Nicodemus á Josef de Arimatea. S. Juan xix. 40.

4 Para poder embalsamarlo.

5 Estas santas mugeres fuéron entónces al sepulcro de Jesu-Cristo con los unguentos ó aromas, que habian comprado el dia de la preparacion, ó el viernes, como dice San Lucas xxiii. 56. y xxiv. 1. Porque los historiadores ordinariamente, por abreviar, suelen juntar dos cosas, como ejecutadas al mismo tiempo, aunque la una lo haya sido mucho ántes. Tambien pudiéron comprar los unguentos despues de puesto el sol en la misma tarde del sábado, cuya festividad se concluia con el poner del sol; y luego entraba el primer dia de la semana siguiente.

6 Y saliendo para ir al sepulcro cuando todavía era oscuro, Joan xx. 1., no llegáron á él, sino salido ya el sol, como aquí se dice.

7 Este santo sepulcro era doble. La parte interior de él fué, en donde depositáron el cuerpo del Hijo de Dios, y la que Josef habia cerrado con una grande piedra: y así el ángel del Señor estaba sentado fue-

* *Matth.* xxviii. 1. *Luc.* xxiv. 1. *Joann.* xx. 1. † *Matth.* xxviii. 5. *Luc.* xxiv. 4. *Joann.* xx. 12.

tum viderunt juvenem sedentem in dextris, coopertum stolâ candidâ, et obstupuerunt.

6 Qui dicit illis: Nolite expavescere: Jesum quæritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum.

7 Sed ite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia præcedit vos in Galilæam: ibi eum videbitis *, sicut dixit vobis.

8 At illæ exeuntes, fugerunt de monumento, invaserat enim eas tremor et pavor: et nemini quidquam dixerunt, timebant enim.

9 Surgens autem manè †, primâ sabbati, apparuit primò Mariæ Magdalene, de qua ejecerat septem dæmonia.

viéron un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una ropa blanca, y se pasmáron.

6 Él les dice: No os asusteis: Buscais á Jesus Nazareno, el que fué crucificado: ha resucitado, no está aquí; ved aquí el lugar en donde le pusiéron.

7 Mas id, y decid á sus discípulos, y á Pedro [1], que va delante de vosotros á Galilea: allí lo veréis, como os dijo.

8 Y ellas saliendo huyéron del sepulcro; porque las habia tomado temor y espanto, y á nadie dijéron nada [2], porque estaban poseidas de miedo.

9 Mas habiendo resucitado [3] por la mañana, el primer dia de la semana [4], apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios [5].

ra sobre esta piedra, despues de haberla quitado de la entrada del sepulcro interior; y por esto dijo á estas santas mugeres, MAT. xxviii. 2: *venid, ved el lugar, en que el Señor fué puesto;* esto es, acercaos á ver en el sepulcro interior, y veréis, que ya no está allí. S. AGUSTIN.

1 La particular mencion, que hizo aquí el Señor de San Pedro, nos da á entender claramente, que no solo no le tenia olvidado, aunque le habia negado tres veces, sino que le distinguia entre todos, para consolarle en la grande pena y amargura de corazon, que sentia, por haber negado tan cobardemente á su divino Maestro. Y así la conjuncion *et*, equivale aquí á *maxime, ó potissimum.* ¡Qué aliento, y qué consuelo para los pecadores, que de veras buscan, y se convierten á su Señor! ¿Pero por qué el Señor dice á sus discípulos, que le verán en Galilea, y no en Jerusalen, en donde se hallaban, y efectivamente tambien se les mostró? Esto fué sin duda porque el Señor quiso hacer una manifestacion pública de sí mismo no solamente á los once, sino tambien á todos los otros discípulos que creian en él, de los cuales habia mayor número en la Galilea, en donde habia residido mas tiempo que en la Judea. Y probablemente esta es la aparicion de que habla SAN PABLO I. *Cor.* xv. 6., que se hizo en presencia de 500 testigos, de los cuales vivian aun muchos, cuando el santo apóstol escribió dicha carta.

2 De los que encontráron por el camino; sino que corriéron á dar aviso á los discípulos, de lo que habian visto. MAT. xxviii. 8.

3 El griego tiene espreso el Ἰησοῦς.

4 Esto es, el dia, que entre nosotros por eso se llama *domingo.*

5 S. AMBROSIO y otros intérpretes lo esplican y entienden literalmente; esto es, que efectivamente habia sido poseida de siete demonios, que el Señor echó de su cuerpo. Algunos antiguos lo esplican en sentido espiritual, entendiendo por estos demonios todos los vicios, y principalmente los siete capitales, que la dominaban. Pero esta esplicacion no conviene, con lo que dice SAN LUCAS viii. 2. Se puede decir, que esta posesion, que los demonios tenian de su cuerpo, era figura de la tiranía, con que dominaban en su alma. El Señor distinguió particularísimamente á la Magdalena. Parece, que se empeñaba en hacerlo con los que alumbrados de su gracia, le buscaban, y se convertian.

* *Supra* xiv. 28.

† *Joann.* xx. 16.

10 Illa vadens nuntiavit his, qui cum eo fuerant, lugentibus, et flentibus.

11 Et illi audientes quia vivéret, et visus esset ab ea, non crediderunt.

12 Post * hæc autem duobus ex his ambulantibus ostensus est in alia effigie, euntibus in villam:

13 Et illi euntes nuntiaverunt ceteris: nec illis crediderunt.

14 Novissimè recumbentibus illis undecim apparuit: et exprobravit incredulitatem eorum, et duritiam cordis: quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.

15 Et dixit eis: Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ.

16 Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui verò non crediderit, condemnabitur.

17 Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur †: In nomine meo dæmonia ejicient: linguis loquentur novis:

18 Serpentes tollent ‡, et si mor-

10 Ella lo fué á decir á los que habian estado con él, que estaban afligidos, y llorando.

11 Y ellos, cuando oyéron que estaba vivo, y que ella le habia visto, no lo creyéron.

12 Mas despues de esto se mostró en otra forma [1] á dos de ellos, que iban á una aldea [2]:

13 Y estos fuéron á decirlo á los otros: y tampoco los creyéron.

14 Finalmente [3] estando sentados á la mesa los once, se les apareció; y les afeó su incredulidad y dureza de corazon; por no haber creido á los que le habian visto resucitado.

15 Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura [4].

16 El que creyere, y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado [5].

17 Y estas señales seguirán á los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre: hablarán nuevas lenguas:

18 Quitarán serpientes [6], y si be-

1 En otro aire esterior, de vestido, movimiento, y figura, que en el que le habian conocido: creyéron que era un estrangero. S. Luc. xxiv. 16.

2 Al castillo de Emaus.

3 El testo griego: *posteriormente*, ó *de nuevo*, y despues de las apariciones que deja referidas. Algunos intérpretes la toman por la última aparicion del Señor en el dia de la ascension.

4 A todos los hombres; porque el hombre se llama por escelencia *criatura de Dios*, por ser una de las principales obras de la creacion. *A todos los hombres*, sin escepcion de personas, de judíos, de gentiles, bárbaros, idólatras. *Por todo el mundo:* lo que entónces ejecutáron por si mismos, y ahora hacen por sus sucesores. El Hijo de Dios no solamente en esta ocasion, sino en diversas, Mat. xxviii. 16., les advirtió, lo que tocaba á este punto esencial de su ministerio.

5 Esta fe debe entenderse, como lo esplica Santiago ii. 17. 19. 20. 21., diciendo: *que la fe sin obras es muerta en si misma.* Dice tambien, que los que creen que hay un Dios, hacen bien: mas que los demonios lo creen tambien, y tiemblan creyéndolo. Véase S. Pablo *ad Galat.* i. 11. 12.

6 En el testo griego, ἀροῦσι, y en la Vulgata *tollent*, significa, ó que las tomarian en la mano, y manosearian sin recibir daño, ó que las harian morir, para que no dañasen á los hombres. En castellano no hay palabra, que abrace estos dos sentidos. Todos estos milagros, de que aquí habla S. Marcos, se viéron con mayor frecuencia en los primeros siglos de la iglesia, como que eran mas necesarios para establecer la fe, y para confirmar la verdad de lo que predi-

* *Luc.* xxiv. 13. † *Actor.* xvi. 18. *et* ii. 4. *et* x. 46. ‡ *Actor.* xxviii. 5. 8.

tiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponent, et bene habebunt.

19 Et Dominus quidem Jesus postquam locutus est eis*, assumptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei.

20 Illi autem profecti prædicaverunt ubique, Domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis.

bieren alguna cosa mortífera, no les dañará: pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán.

19 Y el Señor Jesus despues que les habló [1], fué recibido arriba en el cielo [2], y está sentado á la diestra de Dios.

20 Y ellos saliéron [3], y predicáron en todas partes, obrando el Señor con ellos [4], y confirmando su doctrina con los milagros, que la acompañaban [5].

caban: lo que esplica S. Agustin con la semejanza de una viña, ó de un árbol que necesita de mas frecuente y copioso riego, cuando está recien plantado, que cuando está ya bien arraigado y crecido.

1 *Despues que les habló*, y dijo cuanto tuvo por conveniente, por espacio de cuarenta dias para el establecimiento del reino de Dios, *Actor.* i. 3., en cuyo tiempo les instruyó de todo lo que debian practicar en la fundacion y gobierno de la iglesia.

2 *Fué recibido* de su Eterno Padre; y el mismo sentido tiene la espresion de S. Lucas xxiv. 51., *ferebatur in cœlum:* y las que usa en los Hechos Apostólicos i. 1. 12., para esplicar la admirable ascencion de Jesu-Cristo á los cielos. Y como la virtud ó poder del Hijo es la misma que la del Padre, no dejó de subir al cielo con su propia virtud: y así es igualmente propia la espresion con que la esplica la iglesia en el símbolo: *ascendit in cœlum:* subió á los cielos.

3 Despues de la venida del Espíritu Santo, *saliéron* los apóstoles de Jerusalen, de donde debia salir el cetro del Mesías, como estaba profetizado por Isaías ii. 3., y conforme lo habia mandado el Señor á los apóstoles. S. Lucas xxiv. 47.

4 Obrando el Señor con ellos, y con los oyentes, que es lo mismo, que dice S. Pablo 1. *Corint.* ii. 6. Que ellos *plantaban y regaban: mas Dios era, el que daba el aumento*, poniendo palabras de persuasion en la boca de sus ministros, disponiendo con su gracia los corazones de sus oyentes, y confirmando con obras prodigiosas y estraordinarias la verdad de su doctrina.

5 El intérprete siro dice: *con los milagros que hacian;* y añade: *acaba el santo Evangelio de la predicacion de San Marcos, el cual predicó, y habló en latin en Roma;* lo que confirma, que el santo Evangelista predicó en esta capital, como compañero é intérprete de S. Pedro.

S. Gerónimo en su carta á Hedibia dudó de la legitimidad de los versículos de este capítulo de S. Marcos desde el 6 hasta el fin, apoyado en algunos códices, y escritores griegos. Pero despues que S. Agustin examinó, y resolvió la controversia, todos los católicos, por unánime consentimiento de las iglesias, reconocen la legitimidad de todo el capítulo, conforme se lee en las Biblias, y lo reciben como *auténtico*.

* *Luc.* xxiv. 51.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

SAN Lucas nació en Antioquía, fué gentil, como cree S. Gerónimo *, ó segun otros hebreo. Practicó la medicina †. S. Pablo fué el que principalmente trabajó en su conversion ‡. Por esto le nombra en sus cartas con espresiones del mayor cariño. Acompañó, y asistió á este Santo Apóstol en sus viages y fatigas, ayudándole con el mayor zelo en la predicacion de la fe de Jesu-Cristo, y en el establecimiento de varias iglesias. Y por esta razon le destinó Dios, como á hombre lleno del espíritu apostólico, para que fuese uno de los sagrados escritores del Evangelio de su Hijo, que debia ser el fundamento de nuestra creencia, y la regla de nuestras costumbres. Tertuliano afirma, como una cosa indubitable, que S. Lucas no fué discípulo del Señor, sino que aprendió el Evangelio de S. Pablo, y de los otros apóstoles. Por lo cual S. Ireneo § le nombra solamente *hombre Apostólico, y discípulo de los apóstoles*. Esto se comprueba con lo que él mismo afirma, diciendo: que escribia la Historia Evangélica, no sobre lo que él habia visto, como testigo ocular, sino solamente por lo que habia oido de los otros; mas no por eso dejó de ser un órgano del Espíritu Santo, que le inspiró lo que debia escribir. Y tal ha sido siempre, y es el consentimiento unánime de toda la iglesia. Lo singular, que se nota en todos los sagrados Evangelistas, es, que guardando entre sí todos una harmonía admirable, se deja ver en cada uno de ellos un carácter particular. El de S. Lucas es de ser mas histórico, y de referir mayor número de hechos, que de preceptos de moral. Y por eso leemos en su Evangelio muchas circunstancias, y cosas muy importantes, que omitiéron los otros, cuyo conocimiento quiso el Señor comunicarnos por medio de este solo.

Cuando S. Pablo en algunos lugares de sus cartas ‖ habla *de su Evangelio*, sienten algunos, que por este se debe entender el de San Lucas; porque es cosa natural, que se atribuyan á los maestros las obras, que publican los discípulos. Otros creen, que por estas espresiones se entiende el Evangelio, que predicó S. Pablo: y no falta alguno de los antiguos, que afirma, que S. Pablo dictó el Evangelio, y que S. Lucas lo escribió solamente; sobre lo cual se puede ver á S. Ireneo ¶.

Dirige su Evangelio á Teófilo, del mismo modo que los Hechos de los Apóstoles, que tambien escribió, dejándonos en duda, si con este nombre quiso señalar alguna persona particular, ó bien *al que ama á Dios*, que es el significado de la voz *Teófilo*.

Predicó la fe en la Dalmacia, en las Galias, en la Italia, y en la Macedonia: y en estos ejercicios llegó hasta la edad avanzada de ochenta y cuatro años. Le llaman Mártir muchos autores antiguos, y martirologios: pero no consta, qué género de martirio padeciese. Su muerte, segun el testimonio de S. Gerónimo, sucedió en la Acaya, de donde fuéron trasladadas sus reliquias á Constantinopla en el imperio de Constancio.

Nicéforo **, y Metafrastes †† afirman, que S. Lucas fué un escelente pintor, y que dejó varias imágenes del Salvador, y de su Santísima Madre, pintadas de su mano. Esta opinion la adoptáron despues Baronio, Sixto Senense, Toledo, Belarmino, Posevino, y otros muchos ilustres escritores. Pero otros críticos modernos, Calmet, Tillemont, los Bolandos, Valesio, Du-Pin, Serry, y otros innumerables hacen ver, que de ningun modo debe seguirse, ni abrazarse esta opinion. Pudo tal vez dar ocasion á esto un pintor Florentino, que floreció en el siglo XI. llamado Lucas: el cual siendo de vida ejemplarísima, se alzó en la opinion, y boca de todos con el renombre de Santo. Este, para pintar las imágenes de nuestra Señora, se preparaba confesándose y comulgando, y no recibia dinero por su trabajo. Las pruebas principales, que se alegan contra la opinion sobredicha, son, primeramente el silencio de S. Pablo, el cual no hubiera dejado de declarar esta circunstancia, que le hacia tan recomendable, como declaró la de que ejercia la pro-

---

* *Hieronym. de Scriptor. Ecclesiast.* xvii. *Idem in Galat. pag.* 226. † *Nicephor. lib.* ii. *cap.* xliii.
‡ *Coloss.* iv. 14. ii. *Timoth.* iv. 11. *Philem.* xxiv. § *Iren. lib.* i. *cap.* xx. ‖ *Romanor.* ii. 16. *et* xvi. 25. i. *Thessal.* i. 5. ¶ *Iren. lib.* iii. *cap.* i. ** *Ubi supra.* †† *In vit. S. Luc.*

fesion de médico *. El mismo silencio se observa en todos los escritores de los primeros siglos hasta Nicéforo y Metafrastes, que fuéron muy posteriores, y que se fundan en autoridades falsamente alegadas. Mas lo que al parecer decide este punto, es el furor y locura, con que en el siglo VIII. se declaró la guerra contra las santas imágenes. Para atajar este furor, se congregó la iglesia, y celebró un Concilio general, que es el segundo Niceno, y en él todos aquellos santos obispos, ó ilustres teólogos no omitiéron razon, que no alegasen, para probar el uso y devocion de las imágenes ya desde el principio de la religion cristiana. ¿Pues qué argumento mas propio y convincente se hubiera podido alegar, que producir las mismas imágenes del Salvador, y de su Santísima Madre, pintadas por S. Lucas? Pero de estas ni una sola palabra se lee en todas las actas de aquel Concilio, ni hubo alguno, que de ellas hablase: siendo así, que asistió al Concilio el Patriarca Antioqueno, en cuya ciudad se hallaba, segun el testimonio citado de Nicéforo, la imágen de nuestra Señora, que fué trasladada despues á Constantinopla. Esta sola razon basta, para que se mire con desconfianza la opinion, que se ha hecho ya tan vulgar, de que el Evangelista S. Lucas fue pintor.

* *Coloss.* IV. 14.

EL SANTO EVANGELIO

DE JESU-CRISTO SEGUN SAN LUCAS.

CAPITULO I.

Introduccion. San Gabriel revela á Zacarías la concepcion y nacimiento de Juan. Zacarías queda mudo, por no haber creido al santo ángel. Este mismo espíritu anuncia á María la encarnacion del Verbo Eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Virgen á Santa Isabel, que profetiza, y da mil alabanzas á María. Entona esta al Señor un cántico de accion de gracias. Nace el Bautista, y cuando es circuncidado, recobra Zacarías el habla, y prorumpe en otro cántico de accion de gracias.

QUONIAM quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quæ in nobis completæ sunt, rerum:

2 Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, et ministri fuerunt sermonis:

3 Visum est et mihi, assecuto omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optime Theophile,

4 Ut cognoscas eorum verbo-

YA que muchos han intentado[1] poner en órden la narracion de las cosas, que entre nosotros han sido cumplidas:

2 Como nos las contáron[2] los que desde el principio las viéron por sus ojos, y fuéron ministros de la palabra[3]:

3 Me ha parecido tambien á mí, despues de haberme muy bien informado, cómo pasáron desde el principio, escribírtelas por órden, ó buen Theóphilo[4],

4 Para que conozcas la verdad[5]

1 El verbo latino *conor*, y el griego ἐπιχειρέω, puede significar *emprender una cosa* con buen ó mal fin, llegando ó no, á cumplir el designio, que cada uno se propone. S. Lucas en este lugar parece, que señala á los que intentáron escribir el Evangelio sin particular inspiracion del cielo, y que fiando en solas sus fuerzas, produjéron una obra puramente humana, y por consiguiente sujeta á errores, y vacía de la uncion del Espíritu divino.

2 Estas palabras no pertenecen á las que preceden, sino al versículo siguiente. S. Lucas no fué testigo de vista, sino que escribió, lo que le enseñáron los apóstoles, y aun la misma Madre de Dios: fuera de que el testo griego añade ἄνωθεν, *divinitus, de arriba.*

3 Del Hijo de Dios, y de las cosas que obró. Ya dejámos advertido, que la palabra griega λόγος, se usa en el mismo sentido, que la hebrea דבר *Dabár, verbum, res,* ó el *Verbo divino. Y se halláron presentes á todo lo que Jesu-Cristo hizo, y habló.*

4 Algunos han creido, que el nombre de *Teófilo*, á quien S. Lucas dirige su Evangelio, no es nombre propio de una persona, sino que significa todos aquellos, que están llenos del amor de Dios, y que con estos habla, preparándolos para que oigan la serie de los sucesos, que va á contar. Pero Teofilacto, y otros creen, que este fué una persona ilustre á quien dirigió tambien despues los Hechos de los Apóstoles, infiriéndose del epíteto κράτιστε, que solo se daba á las personas mas calificadas, como lo hizo S. Pablo con Felix, y con Festo, *Actor.* xxiii. 26. y xxvi. 25., presidentes de la Judea; y significa *muy poderoso, muy ilustre;* y la Vulgata *optimo.*

5 El griego: *la seguridad*, firmeza, verdad. La desnuda y sencilla historia del Evangelio, es la mas fuerte é invencible prueba de su verdad y divinidad.

rum, de quibus eruditus es, veritatem.

5 Fuit in diebus Herodis, regis Judææ, sacerdos quidam nomine Zacharias * de vice Abia: et uxor illius de filiabus Aaron, et nomen ejus Elisabeth.

6 Erant autem justi ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, et justificationibus Domini sine querela,

7 Et non erat illis filius eò quòd esset Elisabeth sterilis, et ambo processissent in diebus suis.

8 Factum est autem, cùm sacerdotio fungeretur in ordine vicis suæ ante Deum,

9 Secundùm consuetudinem sacerdotii, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini:

10 Et † omnis multitudo populi erat orans foris horâ incensi.

11 Aparuit autem illi angelus

de aquellas cosas, en que has sido instruido.

5 Hubo en los dias de Herodes[1], rey de Judea, un sacerdote nombrado Zachârías, de la suerte[2] de Abías: y su muger de las hijas de Aaron[3], y el nombre de ella Elisabeth[4].

6 Y eran ámbos justos delante de Dios, caminando irreprensiblemente en todos los mandamientos, y estatutos del Señor,

7 Y no tenian hijo, porque Elisabeth era estéril, y ámbos eran avanzados en sus dias.

8 Y aconteció, que ejerciendo Zachârías su ministerio de sacerdote delante de Dios en el órden de su vez,

9 Segun la costumbre del sacerdocio, salió por su suerte á poner el incienso[5], entrando en el templo del Señor:

10 Y toda la muchedumbre del pueblo estaba fuera orando á la hora del incienso.

11 Y se le apareció[6] el ángel del

1 Este fué nombrado el Grande, padre de otro Herodes, que fué Tetrarca, y hermano de Filipo, y el que hizo degollar al Bautista. Hubo otro Herodes Agripa, hijo de Aristóbulo, y nieto de este mayor, el cual hizo quitar la vida á Santiago, como se lee en los Hechos de los Apóstoles.

2 Habiéndose multiplicado escesivamente los descendientes de Aaron, no podian servir todos á un tiempo en el templo del Señor, y por esto el rey David los dividió en veinte y cuatro familias, que por su turno entrasen por semanas á ejercer su ministerio. Diez y seis de estas familias, ó clases sacerdotales se componian de los descendientes de Eleazar; y ocho de los de Itamar, hijos los dos de Aaron: por manera, que al fin de veinte y cuatro semanas, ó de ciento sesenta y ocho dias, cada clase volvia á entrar en el servicio del templo. A la de Abías, de la que era Zacarías padre del Bautista, le tocó ser la octava en el turno, ó suerte. 1. *Paralip.* xxiv. 10. Y así, *de la vez, ó de la suerte, ó turno de Abías*, quiere decir, de la familia de Abías.

3 Esto es, de una familia sacerdotal. Por todos títulos debia ser ilustre aquella, de quien habia de proceder el precursor del Mesías. Esto por el padre; que por la madre sin duda era del linage de David, y tribu de Judá, y por este enlace se llama *prima* de la Vírgen María, *Cognata*.

4 Se conserva este nombre en su propia y original pronunciacion, porque así lo conserva Granada, y los maestros antiguos de nuestra lengua, aunque el uso comun en nuestra lengua dicé Isabel.

5 Se ofrecia el incienso todos los dias, mañana y tarde en el altar de los perfumes, que estaba delante del *santuario*. *Exod.* xxx. 7. 8.

6 Esta vision no fué imaginaria ó fantástica, sino corporal, y así se mostró el Arcángel S. Gabriel á este santo sacerdote bajo

* 1. *Paralip.* xxiv. 10.

† *Exod.* xxx. 7. *Levit.* xvi. 17.

Domini, stans à dextris altaris incensi.

12 Et Zacharias turbatus est videns, et timor irruit super eum.

13 Ait autem ad illum angelus: Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua: et uxor tua Elisabeth pariet tibi filium, et vocabis nomen ejus Joannem:

14 Et erit gaudium tibi, et exultatio, et multi in nativitate ejus gaudebunt:

15 Erit enim magnus coràm Domino: et vinum, et siceram non bibet, et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris suæ:

16 Et multos filiorum Israël convertet ad Dominum Deum ipsorum.

17 Et ipse præcedet ante illum in spiritu, et virtute Eliæ *: ut convertat corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam justorum,

Señor, puesto en pié á la derecha del altar del incienso.

12 Y Zachârías al verle se turbó, y cayó temor sobre él.

13 Mas el ángel le dijo: No temas Zachârías, porque tu oracion ha sido oida [1]: y tu muger Elisabeth te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan [2]:

14 Y tendrás gozo y alegría, y se gozarán muchos en su nacimiento [3]:

15 Porque será grande delante del Señor: y no beberá vino, ni sidra [4], y será lleno de Espíritu Santo [5] aun desde el vientre de su madre:

16 Y á muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor el Dios de ellos.

17 Porque él irá delante de él con el espíritu, y virtud de Elías [6], para convertir los corazones de los padres á los hijos, y los incrédulos

de una forma esterior. Los antiguos han mirado, como una gloria, y privilegio singular del Bautista, que su nacimiento fuese anunciado por el mismo ángel, que anunció á la santa Vírgen la concepcion, y nacimiento del Salvador. S. Agust.

1 Algunos creen, que esta oracion se enderezaba, á que Dios bendijese su matrimonio, y le diese un hijo. Mas S. Agustin con otros intérpretes dice, que hallándose tan avanzado en edad, y su muger del mismo modo, no parece verisímil, que pidiese lo que naturalmente no podia tener esperanza de conseguir; y que así su oracion era por el pueblo. Y como este no podia esperar su salud y redencion, sino del Cristo ó del Mesías, por esto se anuncia á Zacarías el nacimiento de un hijo, que debia ser el precursor de este Cristo Salvador de Israel.

2 Juan significa *gracioso, ó el Señor tuvo misericordia.*

3 Porque habia de ser un grande santo, y precursor del Mesías, que esperaban.

4 *Siceram* no significa solo la cerveza ó sidra, sino todo aquello, que puede embriagar, del hebreo שכר *schachàr, embriagó;* y en especial el vino de la palma y dátiles, que despues del de la vid era el mas fuerte. Esta abstinencia era parte de la consagracion de los nazarenos. *Número.* vi. 3.

5 S. Cipriano, S. Ambrosio, y otros muchos padres han entendido, que el Bautista fué lleno del Espíritu Santo, aun ántes que naciese.

6 Será el precursor del Mesías, y se verá en él el mismo espíritu y fortaleza, que en Elías, para predicar la verdad, para atraer á la misma fe y piedad de los antiguos patriarcas el corazon duro é incrédulo de los judíos, á fin de que no confien en los bienes perecederos de este mundo, ni en las sombras carnales de la ley, ni en sus propias obras; sino que aspiren á las cosas del cielo, y pongan su confianza en la benignidad y misericordia del Salvador; porque esta es la prudencia y sabiduría de los justos. El testo griego pone ἀπειθεῖς, *irreducibles, rebeldes,* no fáciles de ser persuadidos; dando á entender con esto su dureza, y la dificultad de su conversion.

* *Malach.* iv. 6. *Matth.* xi. 14.

parare Domino plebem perfectam.

18 Et dixit Zacharias ad angelum: ¿Unde hoc sciam? ego enim sum senex, et uxor mea processit in diebus suis.

19 Et respondens angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum: et missus sum loqui ad te, et hæc tibi evangelizare.

20 Et ecce eris tacens, et non poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant, pro eo quòd non credidisti verbis meis, quæ implebuntur in tempore suo.

21 Et erat plebs expectans Zachariam: et mirabantur quòd tardaret ipse in templo.

22 Egressus autem non poterat loqui ad illos, et cognoverunt quòd visionem vidisset in templo. Et ipse erat innuens illis, et permansit mutus.

23 Et factum est, ut impleti sunt dies officii ejus, abiit in domum suam:

24 Post hos autem dies concepit Elisabeth uxor ejus, et occultabat se mensibus quinque, dicens:

á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo perfecto [1].

18 Y dijo Zachârías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi muger está avanzada en dias.

19 Y respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que asisto delante de Dios [2]: y soy enviado á hablarte, y á traerte esta feliz nueva.

20 Y tú quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el dia en que esto sea hecho, porque no creiste á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.

21 Y el pueblo estaba esperando á Zachârías: y se maravillaban, de que se tardase él en el templo.

22 Y cuando salió, no les podia hablar, y entendiéron, que habia visto vision en el templo. Y él se lo significaba por señas, y quedó mudo [3].

23 Y cuando fuéron cumplidos los dias de su ministerio [4], se fué á su casa:

24 Y despues de estos dias concibió Elisabeth su muger, y se estuvo escondida cinco meses [5], diciendo:

1 Esto es, un pueblo, que á semejanza de Abrahan, mirase *la tierra*, que le habia sido prometida, *como una tierra estrangera, esperando aquella ciudad fabricada sobre un fundamento eterno, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios*. Y esta era la prudencia de aquellos justos. Preparar *al Señor;* esto es, disponer bien al pueblo para recibir al Señor, al Mesías.

2 Como los ministros del rey, que están delante de su trono para recibir sus órdenes. Los ángeles no se distinguen por nombres; mas los han tomado cuando han aparecido á los hombres, para declarar sus calidades y ministerios. El de *Gabriel*, que quiere decir *la fuerza de Dios*, ó segun otros *el hombre de Dios* (*Vir Dei*) era conocido de Zacarías y sirvió á hacerle comprender, que el que le hablaba, era aquel ministro fiel del Dios de los egércitos, que anunció á Daniel la libertad próxima de la nacion de los judíos, y la venida del Cristo. Dan. xxii. ix. 22. *seqq.*, y que este mismo embajador del cielo viene muchos siglos despues á anunciar el nacimiento del precursor del Mesías.

3 Es muy verisímil que quedase tambien sordo; y se ve de que le hablaban por señas cuando le preguntaban que nombre se habia de poner á su hijo: y de que el griego, κωφός, significa mudo y sordo.

4 Esto es, la semana, que, como dejámos dicho, le tocó servir en el templo: y en este tiempo los sacerdotes no se acercaban á sus mugeres, ni bebian vino, ni cerveza.

5 Porque en aquella edad avanzada se avergonzaba de algun modo, y le causaba confusion verse en aquel estado.

25 Quia sic fecit mihi Dominus in diebus, quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines.

25 Porque el Señor me hizo esto en los dias, en que atendió á quitar mi oprobio[1] de entre los hombres.

26 In mense autem sexto, missus est angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth,

26 Y al sesto mes[2] el ángel Gabriel fué enviado de Dios á una ciudad de Galilea, llamada Nazareth,

27 Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Virginis Maria.

27 A una Vírgen desposada con un varon, que se llamaba Joseph, de la casa de David[3], y el nombre de la Vírgen era María.

28 Et ingressus angelus ad eam dixit: Ave gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus.

28 Y habiendo entrado el ángel, adonde estaba[4], dijo: Dios te salve[5], llena de gracia: El Señor es contigo: Bendita tú[6] entre las mugeres.

29 Quæ cùm audisset, turbata est in sermone ejus, et cogitabat qualis esset ista salutatio.

29 Y cuando ella esto oyó[7], se turbó con las palabras de él, y pensaba, qué salutacion fuese esta.

30 Et ait angelus ei: Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum:

30 Y el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios:

31 Ecce * concipies in utero, et

31 He aquí, concebirás en tu

1 Habiendo Dios prometido á Abrahan, que su descendencia se multiplicaria escesivamente, y que de ella habia de proceder el Mesías, era mirada la esterilidad, como una ignominia entre los hebreos, y como castigo de algun pecado oculto. *Génes.* xx. 18. Mas como Isabel se hallaba en edad tan avanzada, la fecundidad le daba como cierta vergüenza, y por esto se ocultaba de la vista de los demas.

2 De la preñez de Isabel.

3 Descendientes de David. Aun no habia sido conducida á su casa, segun la antigua costumbre de llevar la esposa en casa del esposo, y de dejarla en su poder. Pero no por eso dejaba de ser *muger de Josef, y Josef marido de María.* Mat. i. 20. La fe mutua que ligaba estas dos santas personas, era suficiente y justo título para esto: pues como enseña Santo Tomas, y todos los teólogos, la esencia del matrimonio consiste en la recíproca union de las voluntades, aunque no haya conjuncion carnal.

4 El ángel entró en figura y trage corporal en el aposento, en que retirada y sola oraba al Padre celestial.

5 Χαῖ ῤε, *Ave*, Dios te guarde. S. Lúcas escribiendo en griego, usó de la forma que usan los griegos para saludarse; pero el ángel para saludar á María, se sirviria verisímilmente de la que usaban los hebreos: *la paz sea contigo:* y con la que se deseaban perfecta salud, prosperidad y contentamiento. El sentido es uno mismo.

6 Mas que todas las mugeres, ó á quien Dios entre todas ha colmado mas de gracias. Hebraismo. *Cant.* i. 8.

7 El griego: *viéndolo ella.* Esta turbacion nació de ver al ángel en forma humana; porque como dice S. Ambrosio: *trepidare Virginum est, et ad omnes viri ingressus pavere, omnes viri offatus vereri;* y tambien nació de oir aquella salutacion tan nueva, que heria su gran modestia y profundísima humildad. Esta la hacia creerse indigna de la honra, que le anunciaba el ángel, y aun temer que pudiera ser una ilusion.

* *Isai.* vii. 14.

paries filium, et * vocabis nomen ejus Jesum.

32 Hic erit magnus, et Filius Altissimi vocabitur, et dabit illi Dominus Deus sedem David patris ejus †: et regnabit in domo Jacob in æternum,

33 Et regni ejus non erit finis.

34 Dixit autem Maria ad angelum: ¿Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

35 Et respondens angelus dixit ei: Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ideòque et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.

36 Et ecce Elisabeth cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis:

37 Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.

38 Dixit autem Maria: Ecce ancseno [1], y parirás un hijo, y llamarás su nombre Jesus.

32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob por siempre [2],

33 Y no tendrá fin su reino [3].

34 Y dijo María al ángel: ¿Cómo será esto, porque no conozco varon [4]?

35 Y respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre tí [5], y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo [6], que nacerá de tí, será llamado Hijo de Dios.

36 Y he aquí Elisabeth tu parienta, tambien ella ha concebido un hijo en su vejez: y este es el sesto mes á ella, que es llamada la estéril:

37 Porque no hay cosa alguna imposible para Dios.

38 Y dijo María: He aquí la es-

1 Sirviéndose el ángel de las mismas palabras de Isaías vii. 14. *He aquí que la Vírgen concebirá, y parirá hijo*, dió lugar á la Vírgen de reflexionar sobre esta antigua profecía, por la que se señalaba el milagroso nacimiento del Hijo, que se le prometia sin detrimento de su virginidad.

2 No será este, como uno de esos reyes mortales, á quienes la necesidad de morir arrebata el cetro de las manos, para que otros les sucedan. Su virtud, y la calidad de Hijo de Dios le aseguran una eterna posesion.

3 Jesu-Cristo segun la naturaleza humana era descendiente del rey David; mas su reino no fué temporal, como el de David, sino que reinó y reinará eternamente de una manera espiritual en todos aquellos, que tuvieren la fe de Jacob; pues estos son, los que verdaderamente pertenecen á su casa. D. Bernard. *supra Missus est: Hom.* iv. *núm.* 2.

4 Despues que María volvió de aquella primera turbacion, y habiendo conocido, que era un ángel el que le hablaba, no dudó de la verdad de su palabra, sino que preguntó, como habia de suceder esto, siendo Vírgen. Es antigua tradicion, que María habia consagrado á Dios su virginidad con voto.

5 Manera de hablar figurada, tomada de que Dios antiguamente aparecia envuelto en nube y oscuridad, para declarar la secreta y preternatural virtúd del Espíritu Santo en esta obra tan maravillosa. El Hijo de Dios no debe tener otro padre que á Dios; y tú no tienes necesidad de esposo para concebirle. Aquel mismo Espíritu, que reposando sobre las aguas, dió, por decirlo así, la fecundidad á la materia del mundo, descenderá sobre tí, y formará el sagrado cuerpo de tu Hijo, y le dará la vida.

6 El Santo por escelencia, el Santo de los santos, aquel que de toda eternidad es engendrado en el seno del Padre, tomará de tu propia sustancia el ser de hombre, que unirá hipostáticamente á la persona divina, y será verdadero Hijo de Dios, y verdadero Hijo tuyo.

* *Infr.* ii. 21.

† *Dan.* vii. 14. 27. *Mich.* iv. 7.

cilla Domini, fiat mihi secundùm verbum tuum. Et discessit ab illa angelus.

39 Exurgens autem Maria in diebus illis abiit in montana cum festinatione, in civitatem Juda:

40 Et intravit in domum Zachariæ, et salutavit Elisabeth.

41 Et factum est, ut audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus: et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth:

42 Et exclamavit voce magnâ, et dixit: Benedicta tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui.

43 ¿Et unde hoc mihi ut veniat mater Domini mei ad me?

44 Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo.

45 Et beata, quæ credidisti, quoniam perficientur ea, quæ dicta sunt tibi à Domino.

46 Et ait Maria:

Magnificat anima mea Dominum:

47 Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.

48 Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

clava del Señor, hágase en mí segun tu palabra [1]. Y se retiró el ángel de ella.

39 Y en aquellos dias levantándose María, fué con priesa á la montaña, á una ciudad de Judá [2]:

40 Y entró en casa de Zachârías, y saludó á Elisabeth.

41 Y cuando Elisabeth oyó la salutacion de María, la criatura dió saltos en su vientre [3]: Y fué llena Elisabeth de Espíritu Santo [4]:

42 Y esclamó en alta voz, y dijo: Bendita tú entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre.

43 ¿Y de dónde esto á mí, que la madre de mi Señor venga á mí?

44 Porque he aquí luego que llegó la voz de tu salutacion á mis oidos, la criatura dió saltos de gozo en mi vientre.

45 Y bienaventurada la que creiste, porque cumplido será, lo que te fué dicho de parte del Señor.

46 Y dijo María:

Mi alma engrandece al Señor:

47 Y mi espíritu se regocijó en Dios mi Salvador:

48 Porque miró la bajeza de su esclava: pues ya desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones [5].

1 Todos los padres antiguos sienten uniformemente, que se obró en María el inefable misterio de la concepcion de Jesu-Cristo y encarnacion del Verbo, en el momento mismo en que pronunció estas palabras, que descubren la profunda humildad y obediencia, con que se sujetó á las órdenes de Dios, y un ardentísimo deseo de que se cumpliese, lo que le habia sido anunciado.

2 Algunos creen, que esta ciudad fué Hebron, aunque no se puede asegurar cosa de cierto. Era ciudad sacerdotal, y la principal de las nueve, que fuéron destinadas á Júdas y á Simeon, hijos de Aaron. Josué xxi. 9. 11.

3 Como manifestándose sensible en aquel momento, en que recibia la gracia. El comun sentir de los padres es, que Juan recibió entónces el uso de la razon, y reconoció á su Salvador: y S. Bernardo no duda afirmar, que desde este momento el Espíritu Santo llenó este vaso de eleccion, y le preparó para que sirviese como de hacha, que debia ir alumbrando delante de Jesu-Cristo.

4 Fué plenamente iluminada por el Espíritu Santo en el conocimiento del misterio de la encarnacion del Hijo de Dios.

5 Porque el Señor me ha elegido por Madre de su Hijo, por esto me llamarán bienaventurada en todos los siglos.

49 Quia fecit mihi magna, qui potens est: et sanctum nomen ejus.

50 Et misericordia ejus à progenie in progenies timentibus eum.

51 Fecit potentiam in * brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui.

52 Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.

53 Esurientes † implevit bonis: et divites dimisit inanes.

54 Suscepit Israël puerum suum, recordatus misericordiæ suæ.

55 Sicut locutus est ad patres nostros ‡, Abraham et semini ejus in sæcula.

56 Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus: et reversa est in domum suam.

57 Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, et peperit filium.

58 Et audierunt vicini, et cognati ejus quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, et congratulabantur ei.

49 Porque me ha hecho grandes cosas, el que es poderoso: y santo el nombre de él [1].

50 Y su misericordia de generacion en generacion sobre los que le temen.

51 Hizo valentía con su brazo [2]: esparció á los soberbios del pensamiento de su corazon.

52 Destronó á los poderosos [3], y ensalzó á los humildes.

53 Hinchió de bienes á los hambrientos: y á los ricos [4] dejó vacíos.

54 Recibió á Israel su siervo [5], acordándose de su misericordia.

55 Así como habló [6] á nuestros padres, á Abraham, y á su descendencia por los siglos [7].

56 Y María se detuvo [8], con ella como tres meses: y se volvió á su casa.

57 Mas á Elisabeth se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo.

58 Y oyéron sus vecinos, y parientes, que el Señor habia señalado con ella su misericordia, y se congratulaban con ella.

1 El griego á la letra: *καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ.*

2 La fuerza del hombre se esplica ordinariamente por su brazo. Y aquí María hace alusion al poder con que el Señor abatió el orgullo de los que con porfiada obstinacion le resistiéron, como Faraon, Sennaquerib, Olofernes, Antíoco y otros: y es una profecía del establecimiento del reino de Cristo, que triunfaria de todos los esfuerzos que harian contra él sus enemigos.

3 De este modo castigó la soberbia de Saul, y ensalzó al humilde David.

4 *Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia*, dijo Jesu-Cristo, Mat. v. 6.; *porque ellos serán hartos*, esto es, *serán llenos de bienes espirituales:* y por el contrario, los que mirándose como ricos, no tienen esta *hambre*, creyendo, que nada les falta, serán enviados vacíos y pobres, para padecer despues una hambre, que no tendrá alivio en toda la eternidad. Esto mismo se confirma con la parábola del rico avariento.

5 Bajo de su proteccion. El griego, *τοῦ παιδὸς, siervo*, y tambien, *hijo;* porque el Señor miró, y trató á los israelitas, no tanto como á siervos, cuanto como á hijos suyos. Y en este sentido dijo el Salvador á la cananea: *que no era bueno tomar el pan de los hijos*, y *echarlo á los perros.*

6 Lo prometió.

7 *In sæcula*, ó como se lee en el testo griego *in sæculum.* Se puede juntar *cum semine*, significando, que la familia de Abrahan permaneceria siempre; y tambien á *misericordiæ*, y *recordatus*, dando á entender con esto, que jamas faltaria su misericordia. Véase el *Génes.* xxvii. 16.

8 Otros: *quedóse pues con ella.*

* *Isai.* li. 9. *Psalm.* xxxii. 10. † *Psalm.* xxxiii. 11. 1. *Reg.* ii. 5. ‡ *Isai.* xli. 8. *Psalm.* cxxxi. 11. *Genes.* xvii. 9. *et* xxii. 16.

59 Et factum est in die octavo, venerunt circumcidere puerum, et vocabant eum nomine patris sui Zachariam.

60 Et respondens mater ejus, dixit: Nequaquam, sed vocabitur Joannes.

61 Et dixerunt ad illam: Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.

62 Innuebant autem patri ejus, quem vellet vocari eum.

63 Et postulans pugillarem scripsit*, dicens: Joannes est nomen ejus. Et mirati sunt universi.

64 Apertum est autem illicò os ejus, et lingua ejus, et loquebatur benedicens Deum.

65 Et factus est timor super omnes vicinos eorum: et super omnia montana Judææ divulgabantur omnia verba hæc:

66 Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo, dicentes: ¿Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.

67 Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu Sancto, et prophetavit, dicens:

68 Benedictus † Dominus Deus

59 Y aconteció que el octavo dia viniéron á circuncidar al niño, y le llamaban del nombre de su padre, Zachârías.

60 Y respondiendo su madre, dijo: De ningun modo, sino Juan será llamado [1].

61 Y le dijéron: Nadie hay en tu linage, que se llame con este nombre.

62 Y preguntaban por señas al padre del niño, como queria que se le llamase.

63 Y pidiendo una tableta [2], escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y se maravilláron todos [3].

64 Y luego fué abierta su boca y su lengua [4], y hablaba bendiciendo á Dios.

65 Y vino temor sobre todos los vecinos de ellos: y se estendiéron todas estas cosas por todas las montañas de la Judea:

66 Y todos los que las oian, las conservaban en su corazon [5], diciendo: ¿Quién pensais, que será este niño? Porque la mano del Señor era con él [6].

67 Y Zachârías su padre fué lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68 Bendito el Señor Dios de Is-

1 Isabel no habia oido el nombre, con que Dios queria distinguir, y señalar á su hijo, ni del ángel ni de Zacarías: y así es muy verisímil, dice S. Ambrosio, que el Espíritu Santo, de quien estaba ya llena, se lo revelase.

2 El testo griego: *tablilla*. Estas estaban enceradas, y escribian sobre ellas con un punzon. Eran de diferentes materias, leño, marfil, cuero, &c.

3 Porque sabian lo que habia pasado ántes entre el ángel y Zacarías.

4 Y se desató su lengua. Estos prodigios, que vió el pueblo, le diéron motivo de creer, como se dice despues, que el Señor tenia grandes designios sobre este niño.

5 Haciendo reflexion, y considerando todas las circunstancias, que habian acompañado su nacimiento.

6 Porque todos estos milagros del poder de Dios daban á entender, que el Señor estaba con este niño, que lo tomaria bajo su divina proteccion, lo llenaria de su gracia, y se serviria de él, como de un instrumento, para obrar estraordinarios milagros y maravillas.

* *Supra* 13.

† *Psalm.* lxxiii. 12.

Israël, quia visitavit, et fecit redemptionem plebis suæ:

69 Et * erexit cornu salutis nobis, in domo David pueri sui.

70 Sicut † locutus est per os sanctorum, qui à sæculo sunt, prophetarum ejus:

71 Salutem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui oderunt nos:

72 Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, et memorari testamenti sui sancti.

73 Jusjurandum ‡, quod juravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis:

74 Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi,

75 In sanctitate, et justitia coram ipso, omnibus diebus nostris.

76 Et tu puer, Propheta Altissimi vocaberis: præibis enim ante

rael, porque visitó, é hizo la redencion de su pueblo [1]:

69 Y nos alzó el cuerno de salud [2] en la casa de David su siervo.

70 Como habló por boca de sus santos profetas, que ha habido de todo tiempo:

71 Salud [3] de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecen:

72 Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo testamento [4].

73 El juramento, que juró á nuestro padre Abraham, que él daria á nosotros.

74 Para que librados de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor [5],

75 En santidad, y en justicia delante de él mismo, todos los dias de nuestra vida.

76 Y tú, niño, Profeta del Altísimo serás llamado: porque irás an-

1 Pues encarnándose, ha venido á vivir y conversar entre los hombres, y á ser su Salvador y Redentor.

2 El *cornu salutis*, es un tropo, y frase hebrea. A la letra, un Salvador poderoso. El cuerno en los toros, y en los otros animales es toda su fuerza para acometer y defenderse. Y así en la Escritura es frecuente esta espresion figurada, para significar la fuerza, y tambien el poder de los reinos, ó imperios. David, *Salm.* cxxxi. 14. 18., hablando de Sion, ó de Jerusalen, declara proféticamente, *que el Señor levantaria en ella el cuerno del rey David;* esto es, restableceria en Jerusalen, aunque de una manera espiritual, y en la persona de Jesu-Cristo, el cetro y el reino de David.

3 El acusativo *salutem* se ha de juntar con el verbo *locutus est;* y el sentido es: *como tenia prometido librarnos de nuestros enemigos.* Tambien puede regirse de *erexit*, ó sobreentenderse la preposicion *ex, in*, y juntarse con el *v.* 69. *Nos ha levantado un poderoso Salvador para librarnos, ó que nos librase, &c. Estos enemigos son los espíritus de la malicia, los principados, y las potestades, los príncipes del mundo, esto es, de las tinieblas de este siglo.* D. Paul *ad Efes.* vi 12.

4 Los padres se han salvado, como dice S. Pedro *Actor.* xv. 11., del mismo modo, que los hijos, por la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, prometido á Jacob, á Isaac, y á Abrahan. Porque cuando este santo patriarca quiso sacrificar su hijo, obedeciendo las órdenes de Dios, este Señor le juró por sí mismo, y le dijo: *que todas las naciones de la tierra serian benditas en su familia. Génes.* xxii. 16. 17. 18. Esto es, en Jesu-Cristo, que descenderia de él segun la carne. *Que él daria á nosotros* esta gracia de un poderoso Salvador; *y que librados de la mano, &c.* Que es como lo entienden otros.

5 El cual si es servil, no puede estar con la confianza de hijos de Dios, que son justificados por la fe. Y este servicio es el fin de nuestra redencion.

* *Psalm.* cxxxi. 17. † *Jerem.* xxiii. 6. *et* xxx. 10. ‡ *Genes.* xxii. 16. *Jerem.* xxxi. 33. *Hebr.* vi. 13. 17.

faciem Domini parare vias ejus:

77 Ad * dandam scientiam salutis plebi ejus, in remissionem peccatorum eorum.

78 Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitavit nos †, Oriens ex alto:

79 Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

80 Puer autem crescebat, et confortabatur spiritu: et erat in desertis usque in diem ostensionis suæ ad Israël.

te la faz del Señor, para aparejar sus caminos [1]:

77 Para dar conocimiento de salud á su pueblo para la remision de sus pecados [2].

78 Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente [3]:

79 Para alumbrar [4], á los que están de asiento en tinieblas, y en sombra de muerte: para enderezar nuestros piés á camino de paz.

80 Y el niño crecia, y era fortificado en espíritu [5]: y estuvo en los desiertos hasta el dia, que se manifestó á Israel.

CAPITULO II.

Con ocasion del edicto de César Augusto, va Josef con María á Betlehen, en donde da á luz al Divino Salvador. Los ángeles anuncian á los pastores su nacimiento, y van á adorarle. Es circuncidado, y se le pone el nombre de Jesus. *María le presenta en el templo, en donde el viejo Simeon, tomándole en sus manos, le bendice, y profetiza de él: y lo mismo sucede á Ana profetisa. Siendo de edad de doce años, le pierden sus padres, y habiéndole buscado por espacio de tres dias, le hallan por último en el templo disputando con los doctores de la ley. Viene con ellos á Nazaret, y vive en su compañía, obedeciéndoles en todo.*

FACTUM est autem in diebus illis, exiit edictum à Cæsare

YACONTECIÓ en aquellos dias, que salió un edicto de

1 Este es un apóstrofe de Zacarías á su santo hijo, por la que significa, que seria llamado por escelencia el Profeta del Altísimo, el Precursor del Mesías, el que exhortando al pueblo á penitencia, le mostraria *el Cordero de Dios*, que quita los pecados del mundo. Joan. i. 29. Esta remision de los pecados seria un puro efecto de la gran caridad y misericordia de Dios para con los pecadores; y esta inefable é infinita misericordia hizo, que el Verbo Eterno del Padre bajase de lo alto para visitarnos, y conversar con nosotros, que esto significa el nombre de *Emmanuel*, que le fué dado por los profetas: y que *el que es el resplandor de la gloria* del Padre, *Hebr.* i. 3., nos alumbrase, como divino sol de justicia, disipando las tinieblas y sombras de la muerte eterna, á que nos habia reducido el estado de la culpa; y dirigiendo nuestros pasos por el camino de una eterna sumision á la divina voluntad, nos condujese á la paz de a celestial y triunfante Jerusalen.

2 Demuestra, que la salud consiste en la remision de los pecados por la gracia, que es el principal punto del Evangelio.

3 Aquí *Oriens*, como se ve en el testo griego ἀνατολὴ, no es participio, sino nombre sustantivo, aplicado al Mesías por antonomasia *Sol de Oriente*. El Mesías, el Sol de Justicia, que ha bajado del cielo á alumbrarnos con su luz. Véase Zacar. iii. 9. y Malaq. iv. 2.

4 El Bautista se retiró al desierto desde su infancia, y allí permaneció, viviendo una vida muy austera hasta la edad de treinta años, en que quiso el Señor mostrarlo al pueblo de Israel, y que comenzase á predicar la penitencia, hablando de Jesu-Cristo, exhortando á todos á que le reconociesen por su verdadero Mesías, y por su Señor y Redentor.

5 Al paso que crecia en el cuerpo, el Espíritu Santo daba nuevo y mayor vigor á su alma.

* *Malach.* iv. 5. *Supra* 17.

† *Zachar.* iii. 9. *et* vi. 12. *Malach.* iv. 2.

Augusto ut describeretur universus orbis.

2 Hæc descriptio prima, facta est à præside Syriæ Cyrino:

3 Et ibant omnes ut profiterentur singuli in suam civitatem.

4 Ascendit autem et Joseph à Galilæa de civitate Nazareth in Judæam in civitatem David, quæ vocatur * Bethlehem: eò quòd esset de domo, et familia David,

5 Ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnante.

6 Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret.

7 Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit,

César Augusto, para que fuese empadronado todo el mundo[1].

2 Este primer empadronamiento[2] fué hecho por Cirino[3], gobernador de la Siria:

3 É iban todos á empadronarse cada uno á su ciudad[4].

4 Y subió tambien Joseph de Galilea de la ciudad de Nazareth, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem: porque era de la casa y familia de David[5],

5 Para empadronarse con su esposa María, que estaba preñada.

6 Y estando allí, aconteció que se cumpliéron los dias en que habia de parir.

7 Y parió á su Hijo primogénito, y lo envolvió en pañales[6], y lo

1 Que estaba sujeto al imperio de los romanos. De este empadronamiento se conservaban las actas en los archivos de Roma en tiempo de S. Justino y de Tertuliano; queriendo Dios, que estuviese en ellos depositado el nombre de Jesus, y el lugar de su nacimiento, para que los que en lo sucesivo dudasen del cumplimiento de las profecías en este punto, tuviesen el testimonio de los mismos gentiles, sin recurrir á los judíos, enemigos declarados de la religion cristiana. Debe tambien preferirse por esta causa la tradicion romana, que desde los primeros siglos fijó el nacimiento de Jesu-Cristo en el dia 25. de diciembre.

2 Hubo ántes otros, pero fuéron particulares de alguna provincia; y este fué el primero, que se estendió á todo el imperio romano.

3 El testo griego: αὕτη ἡ ἀπογραφὴ πρώτη ἐγένετο, ἡγεμονεύοντος τῆς συρίας κυρηνίου, lo que algunos interpretan de este modo: este encabezamiento precedió al que hizo Cirenio, gobernador de la Siria. Tacito le llama *Quirinio*. Y segun esta interpretacion, πρώτη está en lugar de προτέρα. Demas de esto se debe sobreentender el artículo της de este modo: αὕτη ἡ ἀπογραφὴ πρώτη, esto es, προτέρα, ἐγένετο τῆς, se ha de suplir, γενομένης, ἡγεμονεύοντος, &c. Del otro encabezamiento, que hizo Cirenio, ó Quirinio, se hace mencion en los *Hechos de los Apóstoles* v. 37., y fué segun Usserio, diez años despues del que se hizo, cuando nació Jesu-Cristo: porque cuando este se hizo, era gobernador de la Siria Sencio Saturnino, segun el testimonio de Tertuliano *in Marc. lib.* iv. *cap.* xix. y Josefo *Antiquit. lib.* xvii. *cap.* vii. Otros sienten, que este encabezamiento se hizo por Quirinio, no siendo gobernador de la Siria, sino acompañando por órden de César al gobernador de aquel tiempo, que era Sencio Saturnino. Ni se opone á esta opinion la voz ἡγεμονεύοντος, por cuanto esta se aplica á cualquier dignidad, particularmente de alguna consideracion. Y así Josefo, hablando de estos tiempos en el *Lib.* xvi. *Antiq. cap.* xvii. llama ἡγόμενα, á Volumnio, siendo así, que era solamente ἐπίτροπος, esto es, *procurador*, como el mismo Josefo le llama en el *Lib.* i. *de Bell. Judaic. cap.* xvii. Otros esplican este lugar de este modo: *hæc autem descriptio prior erat Quirinio Syriæ præside;* esto es, ántes que Quirino fuese gobernador de la Siria. Véase á Calmet.

4 No en la que cada uno habia nacido, ó habitaba, sino en aquella de que descendia su familia. Y así Josef, aunque no habitaba, ni aun tal vez habia nacido en Betlehen; esto no obstante la tenia y contaba por su ciudad, por ser patria de Isaí padre de David, de quien descendia.

5 Véase á S. Mateo i. 25.

6 El griego: *le fajó:* y del mismo verbo usa en el *v.* 12.

* *Mich.* v. 2. *Matth.* ii. 6.

et reclinavit eum in præsepio: quia non erat eis locus in diversorio.

8 Et pastores erant in regione eadem vigilantes, et custodientes vigilias noctis super gregem suum.

9 Et ecce angelus Domini stetit juxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno.

10 Et dixit illis angelus: Nolite timere: ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo:

11 Quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David.

12 Et hoc vobis signum: Invenietis infantem pannis involutum, et positum in præsepio.

13 Et subitò facta est cum angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, et dicentium:

14 Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.

recostó en un pesebre: porque no habia lugar para ellos en el meson [1].

8 Y habia unos pastores en aquella comarca, que estaban velando [2], y guardando las velas de la noche [3] sobre su ganado.

9 Y he aquí se puso junto á ellos un ángel del Señor, y la claridad de Dios los cercó de resplandor, y tuviéron grande temor.

10 Y les dijo el ángel: No temais: porque he aquí os anuncio un grande gozo, que será á todo el pueblo:

11 Que hoy os es nacido el Salvador, que és el Christo Señor, en la ciudad de David.

12 Y esta os será la señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, y echado en un pesebre.

13 Y súbitamente apareció con el ángel [4] una tropa numerosa de la milicia celestial, que alababan á Dios, y decian:

14 Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad [5].

1 La divina Providencia hizo, que fuese tan numeroso el concurso de los que acudian á empadronarse, que no hubiese lugar en el meson para María. Y así tuvo que retirarse al sitio, que servia de albergue para las bestias: y sin padecer nada de lo que suelen las otras mugeres en semejante estado, ni menoscabo de su integridad, dió al mundo al Salvador, que aunque en carne pasible y mortal, gozaba no obstante del dote de la sutileza ó penetracion por un efecto de la union hipostática del Verbo con el hombre.

2 El griego: *que estaban en el campo.*

3 Se mudaban por turnos en cada una de las velas de la noche, para guardar y defender su ganado. Dios, dejando los príncipes, magistrados, doctores, ministros de la religion, y otras personas distinguidas por sus dignidades, y por su saber, los primeros á quienes revela el grande misterio de la redencion del mundo, son unos pastores, que guardaban sus ganados, almas inocentes, humildes, y que en su misma sencillez no pondrian el menor obstáculo á la fe, y á los sacrificios, que sé debian hacer para creer en Jesu-Cristo. *Oculta sus misterios á los sabios y á los entendidos, para revelarlos á los pequeñitos.*

4 Con el ángel, que acababa de hablar.

5 El griego: *entre los hombres buena voluntad*, ó benevolencia, amor, &c. Muchos padres han esplicado las palabras: *et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, en el sentido, que se les da ordinariamente: *y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad;* esto es, temerosos de Dios, piadosos, &c. Mas otros intérpretes con gravísimos fundamentos convienen, en que estas dos palabras *bonæ voluntatis*, ni segun el testo griego, ni segun el verdadero sentido de la letra, pueden aplicarse á los hombres, sino que se refieren á Dios mismo, cuyo beneplácito fué el principio de esta paz tan de-

15 Et factum est, ut discesserunt ab eis angeli in cœlum, pastores loquebantur ad invicem: Transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.

16 Et venerunt festinantes, et invenerunt Mariam, et Joseph, et infantem positum in præsepio.

17 Videntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.

18 Et omnes, qui audierunt, mirati sunt: et de his, quæ dicta erant á pastoribus ad ipsos.

19 Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.

20 Et reversi sunt pastores glorificantes, et laudantes Deum in omnibus, quæ audierant, et viderant, sicut dictum est ad illos.

21 Et * postquam consummati sunt dies octo ut circumcideretur puer: vocatum est nomen ejus † Jesus, quod vocatum est ab angelo priùsquam in utero conciperetur.

22 Et postquam impleti sunt dies

15 Y aconteció, que luego que los ángeles se retiráron de ellos al cielo, los pastores se decian los unos á los otros: Pasemos hasta Bethlehem, y veamos esto [1], que ha acontecido, lo cual el Señor nos ha mostrado.

16 Y fuéron apresurados, y halláron á María, y á Joseph, y al niño echado en el pesebre.

17 Y cuando esto viéron, entendiéron [2] lo que se les habia dicho acerca de aquel niño.

18 Y todos los que lo oyéron, se maravilláron: y tambien de lo que les habian referido los pastores.

19 Mas María guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazon [3].

20 Y se volviéron los pastores glorificando, y loando á Dios por todas las cosas, que habian oido y visto, así como les habia sido dicho.

21 Y despues que fuéron pasados los ocho dias [4] para circuncidar al niño, llamáron su nombre Jesus, como le habia llamado el ángel, ántes que fuese concebido en el vientre.

22 Y despues que fuéron cum-

seada, que ha sido, por lo que mira á los hombres, como el fruto principal de la encarnacion del Hijo de Dios. De este modo debe juntarse *bonæ voluntatis* con *pax*, y el sentido será: *et in terra sit hominibus pax bonæ voluntatis Dei;* esto es, paz y reconciliacion, que provenga, no de los méritos de los hombres, sino de la gratuita misericordia, que quiere Dios usar con ellos. O tambien, como en el testo griego, se pueden juntar por aposicion aquellos dos nominativos, εἰρήνη, *paz*, y εὐδοκία, *buena voluntad* y en este caso el sentido será: y en la tierra paz; esto es, buena voluntad de Dios para con los hombres.

1 *Verbum* debe tomarse aquí, como hemos dicho ya en otros lugares, por *res*, la *cosa*, ú el *hecho*.

2 Creyéron lo que se les habia dicho, y lo *divulgáron* segun el testo griego: διεγνώρισαν, que tiene esta significacion.

3 Y viendo, como correspondian perfectamente á todo lo que habian escrito los profetas.

4 *Y cumplidos:* esto es, despues que se cumpliéron siete dias, y empezó el octavo, en el cual se hacia la circuncision, &c. La preposicion *post* no siempre significa la última parte del tiempo pasado, que señala, sino que muchas veces se toma por *intra*, significando el tiempo, que hay intermedio. Se leen en la Escritura muchos ejemplos, como este.

* *Genes.* xvii. 12. *Levit.* xii. 3.

† *Supr.* i. 31. *Matth.* i. 21

purgationis ejus * secundum legem Moysi, tulerunt illum in Jerusalem, ut sisterent eum Domino,

23 Sicut scriptum est in lege Domini †: Quia omne masculinum adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabitur.

24 Et ut darent hostiam secundùm quod dictum est ‡ in lege Domini par turturum, aut duos pullos columbarum.

25 Et ecce homo erat in Jerusalem, cui nomen Simeon, et homo iste justus, et timoratus, expectans consolationem Israël, et Spiritus Sanctus erat in eo.

26 Et responsum acceperat à Spiritu Sancto, non visurum se mortem, nisi priùs videret Christum Domini.

plidos los dias de la purificacion de María, segun la ley de Moises [1], lo llevaron á Jerusalem, para presentarlo al Señor,

23 Como está escrito en la ley del Señor: Que todo macho que abriere matriz, será [2] consagrado al Señor.

24 Y para dar la ofrenda [3], conforme está mandado en la ley del Señor, un par de tórtolas, ó dos palominos.

25 Y habia á la sazon en Jerusalem un hombre llamado Simeon, y este hombre justo y temeroso de Dios, esperaba la consolacion de Israel, y el Espíritu Santo [4] era en él.

26 Y habia recibido respuesta del Espíritu Santo, que él no veria la muerte, sin ver ántes al Christo del Señor [5].

1 La misma razon, que obligó al Señor á mostrarse en trage de pecador, sujetándose á la ley de la circuncision, obligó tambien á María, á que pareciese impura, y á sujetarse á la de la purificacion; abatiendo con este raro ejemplo de humildad la soberbia de los que siendo pecadores, impuros y rebeldes, quieren ganarse el concepto de buenos, limpios, é irreprensibles. Las ceremonias, que en esta ocasion se observaban, se pueden leer en el *Levítico* xii. 2. y en el *Exodo* xiii. 2. 25.

2 A la letra: *será llamado Santo al Señor.*

3 Este era un cordero. *Levítico* xii. 8. Mas las mugeres pobres ofrecian dos tórtolas, ó dos pichones. Lo que descubre la pobreza de la Vírgen, y de S. Josef.

4 Habitando en él, como en justo, y haciéndole conocer por una luz profética, lo que ocultaba á todos los judíos tocante al nacimiento del Salvador. Los antiguos en general, y muchos modernos han creido que Simeon era sacerdote, fundados en que *tomó á Jesus entre sus brazos:* y concluyendo de aquí, que esto fué para presentarle y ofrecerle á Dios: y tambien porque despues *bendijo á Josef y á María.* Otros quieren que fué el hijo de Hillel, patriarca de la nacion de los judíos, y que sucedió á su padre en esta dignidad. Pero esta opinion es inverisímil: otros finalmente tienen por mas verisímil que fué un simple particular, dotado de las calidades y virtudes con que aquí le distingue el Evangelista. Esto lo apoyan con la manera con que se esplica San Lúcas: *habia,* dice, *en Jerusalen un hombre, llamado Simeon;* y parece que no hubiera hablado de esta suerte, si se hallase revestido de una de las primeras dignidades de la nacion. La manera de contarlo, parece tambien confirmarlo; pues con motivo de ser presentado el Señor en el templo, parece que el Señor movió el espíritu de este justo, para que fuese tambien al templo, y allí le cumpliese lo que le tenia prometido, al modo que se dice tambien *v.* 38., que llegó tambien en la misma hora Ana Profetisa. Al tomar á Jesu-Cristo entre los brazos, fué trasportado de alegría, y abrazándolo con el mayor afecto: en bendecir á Josef y á María, hizo lo mismo que habia hecho Isabel con María, felicitando á entrámbos por la gracia que Dios les habia hecho, y bendiciendo al Señor.

5 Al ungido del Señor; esto es, al Hijo único de Dios hecho hombre por los hombres.

* *Levit.* xii. 6. † *Exod.* xiii. 2. *Numer.* viii. 16. ‡ *Levit.* xii. 8.

27 Et venit in spiritu in templum. Et cùm inducerent puerum Jesum parentes ejus, ut facerent secundùm consuetudinem legis pro eo:

28 Et ipse accepit eum in ulnas suas, et benedixit Deum, et dixit:

29 Nunc dimittis servum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace:

30 Quia viderunt oculi mei salutare tuum,

31 Quod parasti ante faciem omnium populorum.

32 Lumen ad revelationem gentium, et gloriam plebis tuæ Israël.

33 Et erat pater ejus et mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo.

34 Et benedixit illis Simeon, et dixit ad Mariam matrem ejus*: Ecce positus est hic in ruinam, et in resurrectionem multorum in Is-

27 Y vino por espíritu[1] al templo. Y trayendo los padres al niño Jesus, para hacer segun la costumbre de la ley por él:

28 Entónces él lo tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo:

29 Ahora, Señor, despides á tu siervo, segun tu palabra, en paz[2]:

30 Porque han visto mis ojos tu salud[3],

31 La cual has aparejado ante la faz de todos los pueblos[4].

32 Lumbre[5] para ser revelada á los gentiles, y para gloria de tu pueblo Israel.

33 Y su padre[6] y madre estaban maravillados de aquellas cosas que de él se decian[7].

34 Y los bendijo Simeon, y dijo á María su madre: He aquí que este es puesto para caida, y para levantamiento de muchos en Israel[8]:

1 Esto es, por un interno movimiento del Espíritu Santo.

2 Como si dijera: ahora no me queda ya que ver ni que esperar en este mundo: ahora podeis ya desatar á vuestro siervo, y romper los lazos que le detienen aquí, para que libremente pueda ir á gozar de la paz y reposo de los justos.

3 El Salvador, que tú nos has dado. Esto es propiamente *salutare tuum*.

4 Profetiza Simeon el misterio de la vocacion de los gentiles, que aun el mismo S. Pedro no pudo entender, ni en vida de Jesu-Cristo, ni aun despues de su ascension á los cielos, sino cuando bajó sobre él el Espíritu Santo, que le reveló y enseñó toda verdad, como lo acredita la vision que tuvo, y se refiere en los *Hechos Apostólicos*, x. 11. 12.

5 Esto es, como luz, que debia alumbrar, &c.

6 Llama á S. Josef padre de Cristo, porque en la opinion del pueblo era tenido por tal; y como no habia llegado aun el tiempo, de que se revelase á todos el misterio de la milagrosa Encarnacion del Hijo de Dios en el casto seno de la Vírgen, debia ponerse á cubierto su fama: fuera de que siendo Josef verdadero esposo de María, era mas legítimamente padre de Cristo, que si le hubiera adoptado por su Hijo. El testo griego: καὶ ἦν Ἰωσὴφ, καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ.

7 A S. Josef, y á María habia sido revelada la sustancia de los grandes misterios de Jesu-Cristo: mas el ver, que se iban cumpliendo parte por parte, y el oir á Simeon profetizar de esta manera, no podia ménos de dispertar en sus corazones vivos sentimientos de admiracion, y agradecimiento hácia Dios.

8 El Señor no vino para destruir y arruinar á los hombres, sino para salvarlos: mas los fariseos, los sacerdotes, y los doctores de la ley, que maliciosamente desecharian la verdad, que les habia de ser anunciada, moririan obstinados en mayores pecados: y al contrario los grandes pecadores, los publicanos, y los mas sencillos del pueblo, reconociendo humildemente á su libertador y Salvador, resucitarian, y serian justificados por su gracia.

* *Isai.* viii. 14. *Romanor.* ix. 33. 1. *Petr.* ii. 7.

raël: et in signum, cui contradicetur:

35 Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.

36 Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, et vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua.

37 Et hæc vidua usque ad annos octoginta quatuor: quæ non discedebat de templo, jejuniis, et obsecrationibus serviens nocte, ac die.

38 Et hæc, ipsâ horâ superveniens, confitebatur Domino: et loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israël.

39 Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galilæam in civitatem suam Nazareth.

40 Puer autem crescebat, et confortabatur plenus sapientiâ: et gratia Dei erat in illo.

y para señal á la que se hará contradiccion [1]:

35 Y una espada traspasará tu alma de tí misma [2], para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones [3].

36 Y habia una profetisa llamada Ana, hija de Phanuel, de la tribu de Aser: esta era ya de muchos dias, y habia vivido siete años con su marido desde su virginidad [4].

37 Y esta era viuda, como de ochenta y cuatro años: que no se apartaba del templo, sirviendo dia y noche en ayunos y oraciones.

38 Y como llegase ella en la misma hora, alababa al Señor [5]: y hablaba de él á todos los que esperaban la redencion de Israel.

39 Y cuando lo hubiéron todo cumplido [6] conforme á la ley del Señor, se volviéron á Galilea á su ciudad de Nazareth.

40 Y el niño crecia, y se fortificaba [7], estando lleno de sabiduría: y la gracia de Dios era en él.

1 Esta es una metáfora, tomada de una señal, ó blanco, adonde se asestan los tiros. Por ella se significan los ultrajes, persecuciones, y envidias, que padeceria el Señor de parte de los judíos, desde el principio de su predicacion hasta que le acabasen de herir, como dice S. Agustin, con la espada de su lengua, haciéndole morir en una cruz.

2 Estas palabras esplican el martirio y dolor de María en la pasion de su Hijo.

3 Las palabras, que preceden inmediatamente, deben leerse, como por paréntesis, y estas juntarse con las últimas del versículo precedente. El sentido es este: para que esta contradiccion, que, como dice S. Pablo *Hebr.* xii. 13., sufrió de parte de los pecadores, descubriese los diversos sentimientos y disposiciones, que tenian acerca de Jesu-Cristo, cuando le viesen humillado, y como aniquilado en su pasion. S. Agustin.

4 Desde que se casó. Frase hebrea, para significar que estuvo siete años casada.

5 El griego: *alternaba en las alabanzas:* alababa al Señor juntamente con Simeon. Y confesaba, y reconocia al niño por su verdadero Dios y Señor. Y así lo decia á todos *en Jerusalen*, ἐν Ἱερουσαλημ, como añade el testo griego.

6 Josef y María.

7 El testo griego: *en espíritu.* El Evangelista habla de este *niño*, como de un niño ordinario, que habiéndose vestido de nuestra naturaleza, se sujetó como todos los otros hombres á que á proporcion que iba por la edad creciendo en el cuerpo, su espíritu se adaptase á todas sus acciones esteriores, y se fuese manifestando mas y mas de cada dia. Siendo por su divina naturaleza la sabiduría esencial del Padre, se mostraba ésta, como eclipsada, bajo los velos de una carne, sujeta á crecer y fortificarse progresivamente del mismo modo, que la de los otros niños.

41 Et ibant parentes ejus per omnes annos in Jerusalem *, in die solemni Paschæ.

42 Et cùm factus esset annorum duodecim, ascendentibus illis Jerosolymam secundùm consuetudinem diei festi,

43 Consummatisque diebus, cùm redirent, remansit puer Jesus in Jerusalem, et non cognoverunt parentes ejus.

44 Existimantes autem illum esse in comitatu, venerunt iter diei, et requirebant eum inter cognatos, et notos.

45 Et non invenientes, regressi sunt in Jerusalem, requirentes eum.

46 Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos.

47 Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis ejus.

41 Y sus padres iban todos los años á Jerusalem en el dia solemne de la Pascua.

42 Y cuando tuvo doce años, subiéron ellos á Jerusalem, segun la costumbre del dia de la fiesta,

43 Y acabados los dias, cuando se volvian, se quedó el niño Jesus en Jerusalem, sin que sus padres [1] lo advirtiesen.

44 Y creyendo, que él estaba con los de la comitiva, anduviéron camino de un dia, y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos,

45 Y como no le hallasen, se volviéron á Jerusalem, buscándole.

46 Y aconteció que tres dias despues le halláron en el templo [2], sentado en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles.

47 Y se pasmaban todos los que le oian, de su inteligencia, y de sus respuestas [3].

1 El griego: *y no le echó ménos Josef, ni su madre.* Es verisímil que al salir de Jerusalen, se juntase alguna tropa de personas conocidas, y que Josef y María, creyendo que los seguia en aquella compañía, caminaron todo aquel dia, no dudando que se incorporaria con ellos por la tarde, cuando llegasen al lugar en donde debian pasar la noche. Pero quedáron estrañamente sorprendidos, cuando viéron que habiendo llegado todos, no le halláron entre sus parientes y conocidos. Por lo que volviendo otro dia á Jerusalen, y llegando ya tarde no pudiéron hacer diligencias por él, ni hallarle en el templo hasta la mañana del dia siguiente. Y así se debe esplicar lo que se dice en el *v.* 46., que *tres dias despues le halláron en el templo.*

2 *En el templo:* ó en el pórtico de los israelitas, que estaba al descubierto, como se puede colegir de Baruc, y de los escritores talmudicos: ó á la puerta oriental del templo, como siente Arias Montano, ó en la sinagoga principal, que estaba vecina al templo, y se comprendia en su recinto esterior. *En medio de los doctores*, quiere decir entre los doctores: la palabra griega καθεζόμενον, que quiere decir *estar sentado*, se emplea con frecuencia para decir simplemente *estar presente, estar en un lugar:* no como maestro, porque todavía no era llegada su hora, sino como discípulo.

3 En esta ocasion quiso, que se descubriese una pequeña centella de su divina sabiduría. Y esto pasmaba á todos, admirando en sus preguntas y respuestas una sabiduría, que no alcanzaban los mas ancianos y egercitados en la ley. Y debe observarse, que el Señor escucha y pregunta como discípulo, y no enseña aun, como maestro; propone sus cuestiones, como quien quiere instruirse; pero en el fondo era esto buscar una ocasion para dar él sus instrucciones, y comunicar su luz para que entendiesen, que las profecías acerca del Mesías eran ya cumplidas.

* *Exod.* xxiii. 15. *et* xxxiv. 18. *Deut.* xvi. 1.

48 Et videntes admirati sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, ¿quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, et ego dolentes quærebamus te.

49 Et ait ad illos: ¿Quid est quòd me quærebatis? ¿Nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?

50 Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos.

51 Et descendit cum eis, et venit Nazareth, et erat subditus illis. Et mater ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo.

52 Et Jesus proficiebat sapientiâ, et ætate, et gratiâ apud Deum, et homines.

48 Y cuando le viéron, se maravilláron [1]. Y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? mira como tu padre, y yo angustiados te buscabamos [2].

49 Y les respondió: ¿Para qué me buscabais? ¿No sabiais, que en las cosas que son de mi Padre [3] me conviene estar?

50 Mas ellos no entendiéron la palabra, que les habló [4].

51 Y descendió con ellos, y vino á Nazareth: y estaba sujeto á ellos [5]. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon [6].

52 Y Jesus crecia en sabiduría, y en edad, y en gracia delante de Dios y de los hombres [7].

CAPITULO III.

Envia el Señor al Bautista para que predique é instruya á los hebreos. El santo precursor da testimonio de que él no es el Mesías, y declara la escelencia de este, y de su bautismo. Bautiza á Jesu-Cristo: y el Padre, y el Espíritu Santo dan un testimonio muy claro del Hijo. Genealogía de Cristo segun la carne desde Josef hasta Adan.

ANNO autem quintodecimo imperii Tiberii Cæsaris, procurante Pontio Pilato Judæam, Te-

EN el año décimo quinto del imperio de Tiberio César [8], siendo Poncio Pilato gober-

1 Josef y María, quedáron sorprendidos, cuando le viéron sentado en medio de los doctores, sin comprender el misterio.

2 ¡Dichosas almas, que buscan así á Jesu-Cristo, penetradas de dolor, cuando temen haberle perdido, y dádole motivo de alejarse de ellas, á lo ménos por algun tiempo! El que buscaré al Señor con una humilde contricion de corazon, figurada por el dolor de la santa Vírgen, y de S. Josef, lo hallará seguramente.

3 La autoridad de los padres tiene sus límites; y en estas palabras dió á entender Jesu-Cristo, que se debe renunciar á todo afecto, á todo respeto de carne y de sangre, cuando se trata del negocio de Dios.

4 El misterio, que se escondia en sus palabras. El testo griego dice: οὐ συνῆκαν, que significa *no atender*, ó *hacer reflexion*. Sin duda el Señor aludió á la profecía de MALAQUÍAS: *vendrá á su templo el Señor, á quien buscais*. Y San Josef, y María no atendiéron á esto por entónces.

5 Este ejemplo nos enseña el respeto y obediencia, que debemos á nuestros padres.

6 Para alimentar su piedad y su fe que cada dia tomaba nuevos aumentos, meditaba las palabras y acciones de su Hijo, y todo lo que de él se decia.

7 Esta manera de hablar, de que usa el Evangelista, no da á entender otra cosa, sino que los rayos de la sabiduría y de la gracia, de que tenia en sí mismo el principio, se descubrian mas y mas cada dia, tanto por lo que miraba al servicio de Dios su Padre, como á la conducta que tenia con los hombres.

8 El Evangelista S. LUCAS, para quitar toda ocasion de dudar, señala aquí toda suerte de épocas, y los nombres, tanto del emperador, que reinaba entónces, como de los que gobernaban bajo de su imperio diferentes provincias de la Judea: fijando así el tiempo de la mision del Bautista, que debia preceder inmediatamente á la predicacion de Jesu-Cristo, y preparar los corazones de todos, para recibir al Mesías despues de tan largo tiempo.

trarchâ autem Galilææ Herode, Philippo autem fratre ejus Tetrarchâ Iturææ, et Trachonitidis regionis, et Lysaniâ Abilinæ Tetrarchâ,

2 Sub * principibus sacerdotum Annâ, et Caiphâ: factum est verbum Domini super Joannem, Zachariæ filium in deserto.

3 Et † venit in omnem regionem Jordanis, prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum,

4 Sicut scriptum est in libro sermonum Isaïæ prophetæ ‡: Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus:

5 Omnis vallis implebitur: et omnis mons, et collis humiliabitur: et erunt prava in directa, et aspera in vias planas:

6 Et videbit omnis caro salutare Dei.

7 Dicebat ergo ad turbas, quæ exibant ut baptizarentur ab ipso §: ¿Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?

8 Facite ergo fructus dignos pœ-

nador de la Judea, y Herodes [1] Tetrarchâ [2] de Galilea, y su hermano Philippo Tetrarchâ de Iturea, y de la provincia de Trachônite, y Lisanias Tetrarchâ de Abilina,

2 Siendo príncipes de los sacerdotes Annas y Caiphas [3], vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zachârias, en el desierto.

3 Y vino por toda la region del Jordan, predicando bautismo de penitencia para remision de pecados [4],

4 Como está escrito en el libro de las palabras de Isaías profeta: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas:

5 Todo valle se henchirá: y todo monte y collado será abajado: y lo torcido será enderezado [5]: y los caminos fragosos allanados:

6 Y verá toda carne la salud de Dios [6].

7 Y decia á las turbas, que venian á que las bautizase: ¿Raza de víboras, quién os mostró á huir de la ira, que ha de venir?

8 Haced pues frutos dignos de

1 Hijo de Herodes el Grande. Los romanos redujéron en provincia la Judea, que quitáron al otro hijo, llamado Arquelao.

2 Tetrarca significa el que *manda una cuarta parte* de un reino.

3 Segun la institucion de Dios, no debia haber mas que un soberano pontífice; pero por la confusion de los tiempos, y ambicion de los hombres habia entónces dos, suegro y yerno. Caifas era el principal de aquel año; y aun algunos pretenden, que Anas conservaba solo el título, sin ejercicio ni autoridad. *Act.* iv. 6.

4 El bautismo de Juan preparaba á los hombres para recibir el bautismo de Jesu-Christo, y este causaba la gracia del Salvador, y la remision de los pecados.

5 Es una frase hebrea, en que se pone el futuro por el imperativo, como si dijera: *todo valle se allane, &c.* Metáfora tomada de aquello, que suele hacerse, cuando un príncipe viaja, ó entra en alguna ciudad, que se componen y allanan los caminos, se adornan las calles, &c. Con esto quiso dar á entender el Bautista á los judíos, que quitasen todos los estorbos, la soberbia, las injusticias, la ambicion, &c. que pudiesen impedir la entrada al Salvador en sus corazones.

6 *Al Salvador* enviado *de Dios:* esto es, al Verbo encarnado por la salud de los hombres. Está aquí puesto este texto de Isaías, conforme se halla en la version de los LXX., como de ordinario sucede en los demas, que citan los Escritores del Nuevo Testamento.

* *Act.* iv. 6. † *Matth.* iii. 1. *Marc.* i. 4. ‡ *Isai.* xl. 3. *Joann.* i. 23. § *Matth.* iii. 7.

nitentiæ, et ne cœperitis dicere: Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.

9 Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

10 Et interrogabant eum turbæ, dicentes: ¿Quid ergo faciemus?

11 Respondens autem dicebat illis *: Qui habet duas tunicas, det non habenti: et qui habet escas, similiter faciat.

12 Venerunt autem et publicani ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: ¿Magister, quid faciemus?

13 At ille dixit ad eos: Nihil ampliùs, quàm quod constitutum est vobis, faciatis.

14 Interrogabant autem eum et milites, dicentes: ¿Quid faciemus et nos? Et ait illis: Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis: et contenti estote stipendiis vestris.

15 Existimante autem populo,

penitencia, y no comenceis á decir: Tenemos por padre á Abraham. Porque os digo, que puede Dios de estas piedras levantar hijos á Abraham [1].

9 Porque ya está puesta la segur á la raiz de los árboles. Pues todo árbol, que no hace buen fruto, cortado será, y echado en el fuego [2].

10 Y le preguntaban las gentes, y decian: ¿Pues qué harémos?

11 Y respondiendo les decia: El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene: y el que tiene que comer, haga lo mismo [3].

12 Y viniéron tambien á él publicanos, para que los bautizase, y le dijéron: ¿Maestro, qué harémos?

13 Y les dijo: No exijais mas [4] de lo que os está ordenado.

14 Le preguntaban tambien los soldados, diciendo: ¿Y nosotros qué harémos? Y les dijo: No maltrateis á nadie, ni le calumnieis, y contentaos con vuestro sueldo [5].

15 Y como el pueblo creyese [6],

1 Véase S. Mateo iii. 7. y xxiii. 33. Y hacer que estos entren al goce de la herencia, escluyéndoos á vosotros, que vomitaréis vuestro veneno contra vuestro mismo Salvador, y Dios de Abrahan, de Isaac, y de Jacob.

2 El castigo de Dios está ya para venir sobre vosotros.

3 Los exhorta á ejercitarse en obras de caridad con su prójimo; encargando estrechamente el precepto de la limosna.

4 Amonesta á los publicanos, que no cobren del pueblo mas de aquello, que estába tasado por el príncipe: de donde se ve, que el ejercicio de publicanos, ó recaudadores de las rentas públicas, no era ilícito en sí mismo, porque eran unos oficiales puestos por el príncipe para este fin: lo que lo hacia ilícito, eran las injusticias, que cometian frecuentemente los que lo ejercian. La Vulgata antigua dice: *nihil amplius exigatis.* La nueva: *nihil amplius faciatis;* esto es, *hagais* pagar; cuya palabra sobreentienden los padres S. Agustin, S. Ambrosio, y demas escritores antiguos, de modo que esplican un mismo sentido.

5 Ordena á los soldados, que contentándose con su sueldo, se abstengan de la avaricia, y de cometer violencias y fraudes, que son los vicios en que caen mas frecuentemente. De este lugar infiere S. Agustin, que no está prohibida la guerra, cuando hay justas causas para ella; y que la profesion de soldado no es en sí mala, sino que la hacen mala los vicios, que ordinariamente la acompañan.

6 Los judíos, aun en aquel tiempo, esperaban por momentos la venida del Mesías. Y por esto admirando la santidad de Juan, entráron en sospecha, de si podria ser el Cristo, que esperaban.

* 1. *Joann.* iii. 17. *Jacob.* ii. 15.

et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Joanne, ne fortè ipse esset Christus:

16 Respondit Joannes, dicens omnibus *: Ego quidem aquâ baptizo vos: veniet autem fortior me, cujus non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum ejus †: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, et igni:

17 Cujus ventilabrum in manu ejus, et purgabit aream suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.

18 Multa quidem, et alia exhortans evangelizabat populo.

19 Herodes ‡ autem Tetrarchâ cùm corriperetur ab illo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, quæ fecit Herodes,

20 Adjecit et hoc super omnia, et inclusit Joannem in carcere.

21 Factum § est autem cùm baptizaretur omnis populus, et Jesu baptizato, et orante, apertum est cœlum:

22 Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum: et vox de cœlo facta est ||: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi.

23 Et ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putaba-

y todos pensasen en sus corazones, si por ventura Juan era el Christo:

16 Respondió Juan, y dijo á todos: Yo en verdad os bautizo en agua: mas vendrá otro [1] mas fuerte que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo, y fuego [2]:

17 Cuyo bieldo está en su mano, y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero, y la paja quemará con fuego, que no se apaga.

18 Y así anunciaba otras muchas cosas al pueblo en sus exhortaciones.

19 Mas Herodes el Tetrarchâ, siendo reprendido por él á causa de Herodías muger de su hermano, y de todos los males, que Herodes habia hecho,

20 Añadió á todos tambien este de hacer encerrar á Juan en la cárcel [3].

21 Y aconteció, que como recibiese el bautismo todo el pueblo, tambien fué bautizado Jesus, y estando él orando, se abrió el cielo:

22 Y bajó sobre él el Espíritu Santo en figura corporal, como paloma: y se oyó esta voz del cielo: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

23 Y el mismo Jesus comenzaba á ser como de treinta años, hi-

1 El griego: *viene*. Era propio empleo de los esclavos, quitar y poner el calzado á sus señores. Y así lo que aquí esplica el Bautista, es, que no era digno de desatar la correa de los zapatos al Señor, ni aun como esclavo.

2 Esta semejanza esplica la virtud y eficacia del Espíritu Santo, que limpia, y consume todas las inmundicias, á la manera, que el fuego lo purifica todo.

3 Mat. xiv. 4. Marc. vi. 17. Esta es una *prolepsis*, ó anticipacion. Se cuenta aquí la prision del Bautista ántes del bautismo del Señor, habiendo sucedido despues de haber comenzado el Señor su ministerio. Mat. iv. 12.

* *Matth.* iii. 11. *Marc.* i. 8. *Joann.* i. 26. † *Act.* i. 5. *et* xi. 16. *et* xix. 4. *Matth.* iii. 11. ‡ *Matth.* xiv. 4. *Marc.* vi. 17. § *Matth.* iii. 16. *Marc.* i. 10. *Joann.* i. 32. || *Matth.* iii. 17. *et* xvii. 5. *Infr.* ix. 35. xi. *Petr.* i. 17.

tur filius Joseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat,

24 Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit Joseph,

25 Qui fuit Mathathiæ, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Hesli, qui fuit Nagge,

26 Qui fuit Mahath, qui fuit Mathathiæ, qui fuit Semei, qui fuit Joseph, qui fuit Juda,

27 Qui fuit Joanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri,

28 Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Helmadan, qui fuit Her,

29 Qui fuit Jesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Jorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi,

30 Qui fuit Simeon, qui fuit Juda, qui fuit Joseph, qui fuit Jona, qui fuit Eliakim,

31 Qui fuit Melea, qui fuit Menna, qui fuit Mathatha, qui fuit Nathan, qui fuit David,

32 Qui fuit Jesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naasson,

33 Qui fuit Aminadab, qui fuit

jo, segun se creia, de Joseph, que lo fué de Heli [1], que lo fué de Mathat,

24 Que lo fué de Leví, que lo fué de Melchi, que lo fué de Janne, que lo fué de Joseph,

25 Que lo fué de Mathathías, que lo fué de Amos, que lo fué de Nahum, que lo fué de Heslí, que lo fué de Nagge,

26 Que lo fué de Mahath, que lo fué de Mathathías, que lo fué de Semei, que lo fué de Joseph, que lo fué de Judá,

27 Que lo fué de Joanna, que lo fué de Ressa, que lo fué de Zorobabel [2], que lo fué de Salathiel, que lo fué de Neri,

28 Que lo fué de Melchi, que lo fué de Addí, que lo fué de Cosan, que lo fué de Helmadan, que lo fué de Her,

29 Que lo fué de Jesus, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Mathat, que lo fué de Leví,

30 Que lo fué de Simeon, que lo fué de Júdas, que lo fué de Joseph, que lo fué de Jonas, que lo fué de Eliakim,

31 Que lo fué de Melea, que lo fué de Menna, que lo fué de Mathatha, que lo fué de Nathan, que lo fué de David,

32 Que lo fué de Jesse, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salmon, que lo fué de Naasson,

33 Que lo fué de Aminadab,

1 Muchos creen, que *Heli* es el mismo, que *Heliachin* ó *Joaquin*, padre de la santísima Vírgen, y que la palabra *qui fuit Heli*, quiere decir, que Josef fué *yerno de Heli*. Y segun esta opinion aquí se describe la genealogía de Jesus por los ascendientes de María su madre, y en S. Mateo por los ascendientes de S. Josef.

2 Consta del *Lib.* I. *Paral.* iii. 17. 19., que Zorobabel fué hijo de Fadaia, y este de Salatiel. Las razones de la omision del nombre de Fadaia en esta genealogía, pueden verse en los intérpretes, y en lo que se ha dicho en la genealogía del Señor al *cap.* i. de S. Mateo.

Aram, qui fuit Esron, qui fuit Phares, qui fuit Judæ,

34 Qui fuit Jacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit Thare, qui fuit Nachor,

35 Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale,

36 Qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui fuit Sem, qui fuit Noë, qui fuit Lamech,

37 Qui fuit Mathusale, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan,

38 Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

que lo fué de Aram, que lo fué de Esron, que lo fué de Phares, que lo fué de Júdas,

34 Que lo fué de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abraham, que lo fué de Thare, que lo fué de Nachôr,

35 Que lo fué de Sarug, que lo fué de Ragau, que lo fué de Phaleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Salé,

36 Que lo fué de Cainan [1], que lo fué de Arphaxad, que lo fué de Sem, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech,

37 Que lo fué de Matusalé, que lo fué de Henoch, que lo fue de Jared, que lo fué de Malaleel, que lo fué de Cainan,

38 Que lo fué de Henos, que lo fué de Seth, que lo fué de Adam, que lo fué de Dios [2].

1 Se debe tener presente esta regla que señala S. Gerónimo *in Quæst. Hebræor. supr. Genes. Hoc generaliter observandum, quod ubicumque Sancti Apostoli, aut Apostolici viri loquantur ad populum, bis plerumque testimoniis abutuntur, quæ jam fuerant in gentibus divulgata.* Esto es, por medio de la traslacion de los LXX. y esto aun en aquellos lugares, que no son conformes al hebreo. Y así aquí se dice, que Cainan fué hijo de Salé, y Arfajad de Cainan: y en el *Génes.* xi. 12. se lee, que Arfajad engendró no á Cainan, sino á Salé. De donde se ve, que S. Lucas siguió en esto á los LXX. que interponen á este jóven Cainan. Otros se persuaden, que S. Lucas Autor theopnusto, añadió á Cainan por inspiracion, conforme á los LXX. y dan varias causas de su omision en el testo hebreo del Génesis.

2 S. Mateo, *cap.* i. y S. Lucas en el presente lugar nos dan la genealogía de Josef para hacernos ver, como descendia de Abrahan y de David, y muestran, que era oriundo de este último por dos ramas diferentes. Una de estas, que es la de S. Mateo, comienza por Salomon, sigue por todos los reyes de Judá, y viene á rematar en Josef por Jacob su padre: la otra, que es la de S. Lucas, toma á Natan, hijo asimismo de David, y concluye en Helí, que igualmente nos es representado como el padre de Josef. De esta diferencia nace una dificultad, á la que hasta ahora no se ha dado solucion, que enteramente satisfaga. La opinion mas antigua, y mas comunmente recibida entre los santos padres es, la que Julio Africano, que vivia al principio del tercer siglo, testifica haber sabido por tradicion de algunos parientes de Jesu-Cristo, Euseb. *lib.* i. *cap.* 7. Esta dice, que Josef era hijo de Jacob por naturaleza, y de Helí segun la ley: que Jacob y Helí eran hermanos uterinos: que habiendo muerto Helí sin hijos, Jacob conforme á la ley habia tomado la viuda de su hermano para darle hijos; y que Josef habia nacido de este matrimonio. Los sabios de estos últimos siglos han seguido otros caminos, para desembarazarse de esta dificultad. Véase lo que dejámos notado en S. Mateo, *cap.* i. 16. S. Ambrosio *in Luc. cap.* iii. San Agustin *Retract. lib.* ii. *cap.* vii. S. Gerónimo *in Mat. n.* 1. Calmet, y Vaillet, Tillem. *t.* 1. *p.* 502. *Sinops. Critic.* Lami, *y otros.*

CAPITULO IV.

Jesu-Cristo, despues de haber ayunado cuarenta dias, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazaret, lugar de su habitacion: y los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de un monte. Cura á un endemoniado en la sinagoga de Cafarnaun: despues á la suegra de Pedro, y á otros muchos enfermos.

JESUS * autem plenus Spiritu Sancto, regressus est à Jordane, et agebatur à Spiritu in desertum,

2 Diebus quadraginta, et tentabatur à diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis: et consummatis illis esuriit.

3 Dixit autem illi diabolus: Si Filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat.

4 Et respondit ad illum Jesus: Scriptum est †: Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5 Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis,

6 Et ait illi: Tibi dabo potestatem hanc universam, et gloriam illorum: quia mihi tradita sunt, et cui volo do illa.

7 Tu ergo si adoraveris coram me, erunt tua omnia.

8 Et respondens Jesus, dixit illi ‡: Scriptum est: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

9 Et duxit illum in Jerusalem, et statuit eum super pinnam templi, et dixit illi: Si Filius Dei es, mitte te hinc deorsum.

MAS Jesus lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordan, y fué llevado por el Espíritu al desierto,

2 Y estuvo allí cuarenta dias, y le tentaba el diablo. Y no comió nada en aquellos dias: y pasados estos tuvo hambre.

3 Y le dijo el diablo: Si Hijo de Dios eres, di á esta piedra que se vuelva pán.

4 Y Jesus le respondió: Escrito está: Que no vive el hombre de solo pan, mas de toda palabra de Dios [1].

5 Y le llevó el diablo á un monte elevado, y le mostró todos los reinos de la redondez de la tierra en un momento de tiempo,

6 Y le dijo: Te daré todo este poder, y la gloria de ellos [2]: porque á mí se me han dado, y á quien quiero [3], los doy.

7 Por tanto, si postrado me adorares [4], serán todos tuyos.

8 Y respondiendo Jesus, le dijo [5]: Escrito está: A tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás.

9 Y le llevó á Jerusalem, y lo puso sobre la almena del templo, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate de aquí abajo.

1 *De toda palabra de Dios;* esto es, de todo lo que Dios quiere darle para su sustento. Tambien el latino *verbum*, al uso hebreo, puede tomarse por *res, cosa;* y entónces á la letra dirá: *de toda cosa de Dios.* Véase el *Deuteron.* viii. 3.

2 De todos los reinos.

3 El demonio promete lo que no puede dar, para engañar mejor.

4 La palabra griega προσκύνειν, y la latina *adorare*, tiene toda la fuerza, que espresa la version, y se ve en S. MATEO iv.

5 El testo griego pone tambien aquí el *vade retro Satana*, que está en el Evangelio de S. MATEO.

* *Matth.* iv. 1. *Marc.* i. 12. † *Deut.* viii. 3. *Matth.* iv. 4. ‡ *Deuter.* vi. 13. *et* x. 20.

10 Scriptum* est enim quòd angelis suis mandavit de te, ut conservent te:

11 Et quia ín manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.

12 Et respondens Jesus, ait illi: Dictum est†: Non tentabis Dominum Deum tuum.

13 Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab illo usque ad tempus.

14 Et‡ regressus est Jesus in virtute Spiritûs in Galilæam: et fama exiit per universam regionem de illo.

15 Et ipse docebat in synagogis eorum, et magnificabatur ab omnibus.

16 Et§ venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit secundùm consuetudinem suam die sabbati in sinagogam, et surrexit legere.

17 Et traditus est illi liber Isaïæ prophetæ. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

18 Spiritus¶ Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

10 Porque escrito está, que á sus ángeles mandó de tí[1], que te guarden:

11 Y que te sostengan en sus manos, para que no hieras tu pié en alguna piedra.

12 Y respondiendo Jesus, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y acabada toda tentacion, se retiró de él el diablo hasta el tiempo[2].

14 Y volvió Jesus en virtud del Espíritu á Galilea: y la fama de él se divulgó por toda la tierra.

15 Y él enseñaba en las sinagogas de ellos, y era aclamado de todos.

16 Y fué á Nazareth, en donde se habia criado, y entró segun su costumbre el dia de sábado en la sinagoga, y se levantó á leer.

17 Y le fué dado el libro de Isaías el profeta. Y cuando desarrolló[3] el libro, halló el lugar, en donde estaba escrito:

18 El Espíritu del Señor sobre mí[4]: por lo que me ha ungido, para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado[5], para sanar á los quebrantados de corazon[6],

1 El griego: *mandará*.

2 Esto es, el de su pasion, en el que no tanto vino á tentarle, como á combatirle abiertamente. El cristiano no se debe contentar con resistir á Satanas dos ó tres veces, sino que debe estar en continua vela, temiendo sus asaltos. Nos cerca y rodea como un sangriento leon, buscando algun portillo por donde poder entrar; y aunque parece que nos deja, y se retira por algun tiempo, es para cogernos descuidados, y acometernos con nuevo y mayor furor.

3 Eran unas membranas, ó pergaminos, que estaban arrollados á un cilindro de madera, que por esto se llamaban *volumina*, de *volvo*. Aun en nuestros dias usan los hebreos de tales libros en sus sinagogas. El verbo griego ἀναπτύξας, puede trasladarse, abriendo el libro, fué volviendo ó pasando hojas, hasta hallar el lugar que buscaba.

4 No simplemente como sobre los otros justos, sino de una manera singular, y correspondiente á aquel, en quien habitaba toda la plenitud de la divinidad. D. Paul. *Colos.* ii. 9.

5 A los pobres de espíritu, porque de estos es el reino de los cielos. Mat. v. 3.

6 Acabados de miseria, y oprimidos del peso de sus pecados, S. Hilar.; pero contritos de dolor.

* *Psalm.* xc. 11. † *Deut.* vi. 16. ‡ *Matth.* iv. 12. *Marc.* i. 14. § *Matth.* xiii. 54. *Marc.* vi. 1. *Joann.* iv. 45. ¶ *Isai.* lxi. 1.

19 Prædicare captivis remissionem, et cæcis visum, dimittere confractos in remissionem, prædicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

20 Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum.

21 Cœpit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est hæc Scriptura in auribus vestris.

22 Et omnes testimonium illi dabant: et mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius, et dicebant: ¿Nonne hic est filius Joseph?

23 Et ait illis: Utique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice cura te ipsum: quanta audivimus facta in Capharnaum, fac et hîc in patria tua.

24 Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.

25 In veritate dico vobis *, multæ viduæ erant in diebus Eliæ in Israël, quando clausum est cœlum annis tribus, et mensibus sex: cùm

19 Para anunciar á los cautivos redencion[1], y á los ciegos vista, para poner en libertad á los quebrantados, para publicar el año favorable del Señor[2], y el dia del galardon[3].

20 Y habiendo arrollado el libro, se lo dió al ministro, y se sentó. Y cuantos habia en la sinagoga, tenian los ojos clavados en él.

21 Y les empezó á decir: Hoy se ha cumplido esta Escritura[4] en vuestras orejas.

22 Y todos le daban testimonio[5]; y se maravillaban de las palabras de gracia, que salian de su boca, y decian: ¿No es este el hijo de Joseph?

23 Y les dijo: Sin duda me diréis esta semejanza: Médico, cúrate á tí mismo[6]: todas aquellas grandes cosas, que oimos decir que hiciste en Capharnaum, hazlas tambien aquí en tu patria.

24 Y dijo: En verdad os digo, que ningun profeta es acepto en su patria.

25 En verdad os digo, que muchas viudas habia en Israel en los dias de Elías, cuando fué cerrado el cielo por tres años, y seis me-

1 Este rescate, que anunciaba el profeta Isaías á los hebreos del cautiverio, que padecian en Babilonia, figuraba el de todos los hombres de la esclavitud del demonio por la muerte del divino Redentor.

2 Hace alusion al año del jubileo tan célebre entre los hebreos, en el que todos volvian á entrar en posesion de lo que habian vendido, y aun á recobrar la libertad, si la habian perdido. Este representa todo el tiempo de la predicacion del Evangelio hasta el fin del mundo.

3 Estas últimas palabras no se leen en el testo griego.

4 Como si dijera: yo cumplo lo que Isaías vaticinó, enseñándoos, que ha llegado el tiempo de la misericordia, de vuestra libertad, y de vuestra salud.

5 Esto es, alabándole y ensalzándole confesaban y publicaban la sabiduría, gracia y eficacia de sus palabras.

6 Los de Nazaret, léjos de aprovecharse de la ocasion, que el Señor les ofrecia, le despreciáron, ya por creerle hijo de un pobre artesano, ya porque no habia hecho sino muy pocos milagros en Nazaret, cuya ingratitud conocia. Por esto, no ocultándosele lo que pensaban, les dice lo mismo con que iban á reconvenirle: *médico, cúrate á tí mismo;* esto es, ¿por qué no haces entre los tuyos las maravillas, que has hecho entre los estraños? Y el Señor les respondió con lo que queda ya esplicado en S. Mateo xñi. 57.

* III. *Reg.* xvii. 9.

facta esset fames magna in omni terra:

26 Et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniæ, ad mulierem viduam.

27 Et * multi leprosi erant in Israël sub Elisæo propheta: et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.

28 Et repleti sunt omnes in synagoga irâ, hæc audientes.

29 Et surrexerunt, et ejecerunt illum extra civitatem: et duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem civitas illorum erat ædificata, ut præcipitarent eum.

30 Ipse autem transiens per medium illorum, ibat.

31 Et † descendit in Capharnaum civitatem Galilææ, ibique docebat illos sabbatis.

32 Et ‡ stupebant in doctrina ejus, quia in potestate erat sermo ipsius.

33 Et § in synagoga erat homo habens dæmonium immundum, et exclamavit voce magnâ,

34 Dicens: Sine, ¿quid nobis, et tibi Jesu Nazarene? ¿venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

ses: cuando hubo una grande hambre por toda la tierra:

26 Mas á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á una muger viuda en Sarepta de Sidonia.

27 Y muchos leprosos habia en Israel en tiempo de Eliseo profeta: mas ninguno de ellos fué limpiado, sino Naaman [1] de Siria.

28 Y fuéron en la sinagoga todos llenos de saña, oyendo esto.

29 Y se levantáron, y lo echáron fuera de la ciudad: y lo lleváron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo [2].

30 Mas él pasando por medio de ellos, se fué [3].

31 Y bajó á Capharnaum ciudad de la Galilea, y allí los enseñaba en los sábados.

32 Y se maravillaban de su doctrina, porque era con autoridad su palabra [4].

33 Y habia en la sinagoga un hombre poseido de un demonio inmundo, y esclamó en voz alta,

34 Diciendo: Déjanos, ¿qué tienes tú con nosotros, Jesus de Nazareth? ¿has venido á destruirnos? conozco bien, quien tú eres, el Santo de Dios.

1 El griego: νεεμάν, *Neemán*. Con estos ejemplos de personas estrañas, con quienes empleó Dios su misericordia, les dió á entender, que su orgullo los hacia indignos de recibir las gracias, que concedia abundantemente á los otros pueblos. Porque como observa S. Ambrosio, Dios no atiende al pais, sino al corazon del hombre: y su gracia no es como un derecho, que se debe á la naturaleza, sino que es el objeto, y el precio de nuestros deseos. En este lugar el adverbio *nisi* se pone en lugar de la conjuncion *sed* adversativa; porque Naaman no era del número de los leprosos de Israel.

2 En esto vino á parar la admiracion y recomendacion, que ántes hacian de su sabiduría y doctrina.

3 O haciéndoseles invisible, como creen unos, ó dejándolos suspensos é inmobles, dando con esto á entender que el haberse entregado despues á la muerte no fué por necesidad, sino por un efecto de su voluntad. S. Ambrosio.

4 Sus discursos llenos de magestad y de fuerza, movian los corazones de los oyentes, y hacian que respetasen á Dios, admirados y espantados de oirle hablar de aquella manera, pues se mostraba como el enviado de Dios, y Maestro del cielo.

* iv. *Reg.* v. 14. † *Matth.* iv. 13. *Marc.* i. 21. ‡ *Matth.* vii. 28. § *Marc.* i. 23.

35 Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutesce, et exi ab eo. Et cùm projecisset illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.

36 Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: ¿Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt?

37 Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.

38 Surgens autem Jesus de synagoga, introivit in domum Simonis *: Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus: et rogaverunt illum pro ea.

39 Et stans super illam imperavit febri: et dimisit illam. Et continuò surgens, ministrabat illis.

40 Cùm autem sol occidisset, omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille, singulis manus imponens, curabat eos.

41 Exibant † autem dæmonia à multis clamantia, et dicentia: Quia tu es Filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.

42 Factâ autem die egressus ibat ín desertum locum, et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.

43 Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.

35 Y Jesus le increpó, y dijo: Enmudece, y sal de él. Y el demonio derribándolo en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.

36 Y quedáron todos llenos de espanto, y se hablaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué cosa es esta [1], porque con poder, y con virtud manda á los espíritus inmundos, y salen?

37 Y sonaba la fama de él por todos los lugares de la comarca.

38 Y saliendo Jesus de la sinagoga, entró en casa de Simon: Y la suegra de Simon padecia recias fiebres: y le rogáron por ella.

39 É inclinándose hácia ella, mandó á la fiebre: y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego, y les servia.

40 Y cuando el sol se puso, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades, se los traian. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41 Y salian de muchos los demonios, gritando, y diciendo: Que tú eres [2] el Hijo de Dios: y los reñia, y no les permitia decir, que sabian, que él era el Christo [3].

42 Y cuando fué de dia, salió para irse á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y fuéron hasta donde él estaba: y le detenian para que no se apartase de ellos.

43 Él les dijo: A las otras ciudades es menester tambien que yo anuncie el reino de Dios: pues para esto he sido enviado.

1 El griego: *palabra*, en lugar de *cosa*.

2 El griego: *el Cristo, el Hijo de Dios.* Marc. i. 30. Pues los demonios no lo sabian por conocimiento claro; pero usaban de este y otros artificios, para descubrir lo que recelaban. Mas el Señor los increpó, é hizo callar.

3 O tambien: no los dejaba hablar: porque sabian, que él era el Cristo.

* *Matth.* viii. 14. *Marc.* i. 30.

† *Marc.* i. 34.

44 Et erat prædicans in synagogis Galilææ.

44 Y predicaba en las sinagogas de la Galilea.

CAPITULO V.

Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro, y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los fariseos, de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Mateo. Murmuran los fariseos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, por qué no ayunaban sus discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á su Evangelio.

FACTUM est autem, cùm turbæ irruerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genesareth.

Y ACONTECIÓ que atropellándose la gente, que acudia á él para oir la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesareth[1].

2 Et* vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant retia.

2 Y vió dos barcos, que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habian saltado en tierra, y lavaban sus redes.

3 Ascendens autem in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillùm. Et sedens docebat de navicula turbas.

3 Y entrando en uno de estos barcos[2], que era de Simon, le rogó, que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco.

4 Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam.

4 Y luego que acabó de hablar, dijo á Simon: Entra mas adentro, y soltad vuestras redes para pescar.

5 Et respondens Simon, dixit illi: Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete.

5 Y respondiendo Simon, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada: mas en tu palabra soltaré la red.

6 Et cùm hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum.

6 Y cuando esto hubiéron hecho, cogiéron un tan crecido número de peces, que se rompia su red.

7 Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi ut venirent, et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut pene mergerentur.

7 Y hiciéron señas á los otros compañeros, que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos. Ellos viniéron, y de tal manera llenáron los dos barcos, que casi se sumergian.

8 Quod cùm videre Simon Pe-

8 Y cuando esto vió Simon Pe-

1 Este se llama tambien mar de Galilea, y mar de Tiberíade, de una ciudad, que fundó Herodes en honor del emperador Tiberio.

2 Para que el pueblo no le oprimiese.

* *Matth.* iv. 18. *Marc.* i. 16.

trus, procidit ad genua Jesu, dicens: Exi á me, quia homo peccator sum, Domine.

9 Stupor enim circumdederat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant:

10 Similiter autem Jacobum, et Joannem, filios Zebedæi, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens.

11 Et subductis ad terram navibus, relictis omnibus secuti sunt eum.

12 Et * factum est, cùm esset in

dro, se arrojó á los piés de Jesus, diciendo: Señor, apártate de mí [1], que soy un hombre pecador.

9 Porque él, y todos los que con él estaban, quedáron atónitos de la presa de los peces, que habian cogido:

10 Y asimismo Santiago, y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Y dijo Jesus á Simon: No temas: desde aquí en adelante serás pescador de hombres [2].

11 Y tirados los barcos á tierra [3], lo dejáron todo, y le siguiéron.

12 Y aconteció, que estando en

1 Señor, no me castigueis por mis pecados, como yo merezco; perdonádmelos, y no retireis de mí vuestra gracia. Son palabras figuradas, que significan *perdóname*. En Job *cap.* vii. 16., se lee en el hebreo la misma espresion, y en la Vulgata se traslada, *parce mihi*. Así que este milagro que refiere S. Lucas es como el fiador de la prontitud, con que esos discípulos, dejándolo todo, siguiéron á Jesus. Débese advertir tambien, que fuéron tres las vocaciones de Pedro y de Andres. La primera que cuenta S. Juan i. 35. *seqq.*, en la que comenzáron a conocer á Jesus, y á creer que era el Mesías; pero todavía no le siguiéron; pues S. Juan i. 4. dice, que permaneciéron con él aquel dia; pero que despues se retiráron á su casa. Esto no lo hiciéron sino en la segunda, que es la que aquí se trata. La tercera es, cuando se halláron en el número de los doce, que el Señor escogió y nombró apóstoles. Luc. vi. 13. *seqq.*

2 Como si le dijera: no te acobarde la vista y consideracion de tus pecados. Tú eres pecador, como lo confiesas, y haces muy bien en reconocer lo que por tí mismo eres: mas por mi gracia, de pecador que eres, y de pescador de peces, yo te haré pescador de hombres. Tú los cogerás en tus redes; y esto no para matarlos, sino para darles la vida, y una vida de fe y de gracia. El testo griego ζωγρῶν, significa *vivos capiens*. Así es literal la esposicion.

3 Testo griego: *sobre tierra*. *Siguiéron-*

le de tal manera, que ya nunca le dejáron. Para acordar la narracion que hacen los otros evangelistas, Mat. iv. 18. Marc. i. 16., es necesario advertir, que los escritores sagrados suelen omitir los unos lo que suplen los otros. Y así cotejados todos tres en el suceso que aquí tratamos, resulta, que habiendo llegado Jesu-Cristo al lago de Genesaret, vió á Pedro y Andres, que estaban aun pescando; y continuando su camino, vió á Santiago y á Juan, que remendaban sus redes. Esto es lo que dicen S. Mateo y S. Marcos, y omitió S. Lucas. En este tiempo, como el pueblo se juntase, y el Señor se dispusiese para instruirlos; Pedro y Andres, habiendo cesado de pescar llegáron con sus barcas, y todos juntos, esto es, Pedro, Andres, Santiago y Juan, con los hombres que habian alquilado, se pusiéron á lavar las redes. Esto lo dice S. Lucas v. 1. 3., y lo omitiéron S. Mateo y S. Marcos. Y de aquí es, que cuando el Señor quiso hablar, halló dos barcas desocupadas, y se entró en la de Simon Pedro por evitar el tropel del pueblo. Acabado su discurso, hizo el milagro que refiere S. Lucas, y omiten S. Mateo y S. Marcos. Estando en la barca de Pedro, le mandó echar la red; y este, atónito al ver un lance tan abundante, y tan poco esperado, lleno de temor, le rogó que tuviese piedad de él, que era un grande pecador. Y esto movió á Jesu-Cristo á decirle, que desde entónces le destinaba para que fuese pescador de hombres.

* *Matth.* viii. 2. *Marc.* i. 40.

una civitatum, et ecce vir plenus leprâ, et videns Jesum, et procidens in faciem, rogavit eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare.

13 Et extendens manum, tetigit eum dicens: Volo: Mundare. Et confestim lepra discessit ab illo.

14 Et ipse præcepit illi ut nemini diceret: sed, vade, ostende te sacerdoti, et offer pro emundatione tua *, sicut præcepit Moyses, in testimonium illis.

15 Perambulabat autem magis sermo de illo: et conveniebant turbæ multæ ut audirent, et curarentur ab infirmitatibus suis.

16 Ipse autem secedebat in desertum, et orabat.

17 Et factum est in una dierum, et ipse sedebat docens. Et erant Pharisæi sedentes, et legis doctores, qui venerant ex omni castello Galilææ, et Judææ, et Jerusalem: et virtus Domini erat ad sanandum eos.

18 Et † ecce viri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus: et quærebant eum inferre, et ponere ante eum.

19 Et non invenientes, qua par-

una de aquellas ciudades [1], vino un hombre cubierto de lepra, y cuando vió á Jesus, se echó rostro por tierra, y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13 Y él estendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: Sé limpio. Y luego desapareció de él la lepra.

14 Y le mandó, que no lo dijese á ninguno: mas ve, le dijo, y muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza [2], como mandó Moises, en testimonio á ellos [3].

15 Y tanto mas se estendia su fama: y acudian en tropas los pueblos por oirle, y para ser curados de sus enfermedades.

16 Mas él se retiraba al desierto á orar [4].

17 Y aconteció, que un dia él estaba sentado enseñando. Y habia tambien sentados allí unos Fariseos, y doctores de la ley, que habian venido de todos los pueblos de la Galilea, y de Judea, y de Jerusalem: y la virtud del Señor obraba para sanarlos [5].

18 Y viniéron unos hombres, que traian sobre un lecho un hombre que estaba paralítico: y le querian meter dentro, y ponerle delante de él.

19 Mas no hallando por donde

1 Esta fué Cafarnaun: y por S. Mateo viii. 5. parece, que no fué dentro de la ciudad, sino cerca de sus muros; porque los leprosos no podian entrar dentro de poblado. *Levit.* xiii. 4. 6.

2 MS. Otros: *alimpiamiento*, de cuya palabra usáron nuestros antiguos, y esplica propiamente la fuerza de la latina *emundatio*, y de la griega καθαρισμός.

3 Para que viendo como milagrosamente habia sido curada aquella lepra, entendiesen de aquí, que el que habia hecho esta obra, era un grande profeta, que se habia levantado en Israel, ó el Mesias que les estaba prometido, *cap.* vii. 16. Véase tambien lo que dejámos notado en S. Mateo viii. 2.

4 Dando ejemplo á sus discípulos de huir toda ocasion de vanagloria, y enseñándoles, que las armas poderosas para vencer esta peligrosa tentacion, son el retiro y la oracion.

5 El griego: καὶ δύναμις Κυρίου ἦν εἰς τὸ ἰᾶσθαι αὐτούς, á la letra en castellano: *y la eficacia del Señor obraba en el curarlos á ellos.* Cuya fuerza no se puede espresar en el latin, por faltarle los artículos propios de las lenguas orientales, y del castellano.

* *Levit.* xiv. 4.

† *Matth.* ix. 2. *Marc.* ii. 3.

te illum inferrent præ turba, ascenderunt supra tectum, et per tegulas summiserunt eum cum lecto in medium ante Jesum.

20 Quorum fidem ut vidit, dixit: Homo, remittuntur tibi peccata tua.

21 Et cœperunt cogitare Scribæ, et Pharisæi, dicentes: ¿Quis est hic, qui loquitur blasphemias? ¿Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?

22 Ut cognovit autem Jesus cogitationes eorum, respondens, dixit ad illos: ¿Quid cogitatis in cordibus vestris?

23 ¿Quid est facilius, dicere: Dimittuntur tibi peccata: an dicere: Surge, et ambula?

24 Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico): Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam.

25 Et confestim consurgens coram illis, tulit lectum, in quo jacebat: et abiit in domum suam, magnificans Deum.

26 Et stupor apprehendit omnes, et magnificabant Deum. Et repleti sunt timore, dicentes: Quia vidimus mirabilia hodie.

27 Et * post hæc exiit, et vidit publicanum nomine Levi, sedentem ad Telonium, et ait illi: Sequere me.

28 Et relictis omnibus, surgens secutus est eum.

poderlo meter por el tropel de la gente, subiéron sobre el techo, y por el tejado le descolgáron con el lecho, poniéndolo en medio delante de Jesus.

20 Y cuando vió la fe de ellos [1], dijo: Hombre, perdonados te son tus pecados.

21 Y los Escribas, y Fariseos comenzáron á pensar, y decir: ¿Quién es este, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Y Jesus, como entendió los pensamientos de ellos, les respondió, y dijo: ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23 ¿Qué es mas fácil, decir: Perdonados te son tus pecados; ó decir: Levántate, y anda?

24 Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, (dijo al paralítico): A tí digo, levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa.

25 Y se levantó luego á vista de ellos, y tomó el lecho, en que yacia: y se fué á su casa, dando gloria á Dios.

26 Y quedáron todos pasmados, y glorificaban á Dios: y penetrados de temor, decian: Maravillas [2] hemos visto hoy.

27 Y despues de esto salió, y vió á un publicano llamado Levi, que estaba sentado al banco, y le dijo: Sígueme.

28 Y levantándose dejó todas sus cosas [3], y le siguió.

1 Del paralítico, y de los que le llevaban. Véase S. Mateo ix. 2.

2 Este fué el comun del pueblo, que no estaba preocupado contra Jesu-Cristo, ántes le miraba, como uno de aquellos grandes profetas, que habian aparecido antiguamente entre sus padres. Pues los fariseos no hiciéron otra cosa que obstinarse mas, y enfurecerse contra Jesus. El poder, que manifestó Jesus, de perdonar pecados, llenó al pueblo de mayor pasmo.

3 Renunció enteramente su empleo, que

* *Matth.* ix. 9. *Marc.* ii. 14.

29 Et fecit ei convivium magnum Levi in domo sua: et erat turba multa publicanorum, et aliorum, qui cum illis erant discumbentes.

30 Et* murmurabant Pharisæi, et Scribæ eorum dicentes ad discipulos ejus: ¿Quare cum publicanis, et peccatoribus manducatis, et bibitis?

31 Et respondens Jesus, dixit ad illos: Non egent qui sani sunt medico, sed qui malè habent.

32 Non veni vocare justos, sed peccatores ad pœnitentiam.

33 At illi dixerunt ad eum: ¿Quare discipuli Joannis jejunant frequenter, et obsecrationes faciunt, similiter et Pharisæorum: tui autem edunt, et bibunt?

34 Quibus ipse ait: ¿Numquid potestis filios Sponsi, dum cum illis est Sponsus, facere jejunare?

35 Venient autem dies: cùm ablatus fuerit ab illis Sponsus, tunc jejunabunt in illis diebus.

36 Dicebat autem et similitudinem ad illos: Quia nemo commissuram à novo vestimento immittit

29 Y le hizo Leví un grande banquete en su casa, y asistió á él un grande número de publicanos, y de otros que estaban sentados con ellos á la mesa.

30 Mas los Fariseos, y los Escribas de ellos[1] estaban murmurando, y decian á los discípulos de Jesus: ¿Por qué comeis, y bebeis con los publicanos, y pecadores?

31 Y Jesus les respondió, y dijo: Los sanos no necesitan de médico, sino los que están enfermos.

32 No soy venido á llamar á los justos á penitencia, sino á los pecadores.

33 Y ellos le dijéron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan tanto, y oran, y tambien los de los Fariseos: y los tuyos comen y beben[2]?

34 A los cuales él dijo: ¿Por ventura podeis hacer, que los hijos del Esposo[3] ayunen, miéntras con ellos está el Esposo?

35 Mas vendrán dias, en que el Esposo les será quitado, y entónces ayunarán en aquellos dias.

36 Y les decia una semejanza: No pone nadie remiendo de paño nuevo en vestido viejo: porque de

era incompatible con las obligaciones de su nuevo estado: pero no todos sus bienes, porque pocos dias despues de su vocacion celebró un banquete suntuoso al que convidó al Señor, y lo mismo podemos decir de Zaqueo, *cap.* xix. 8. Es muy verisímil que los discípulos del Salvador, que poseian algunos bienes, no se despojáron de ellos enteramente hasta que despues de su ascencion á los cielos, y venida del Espíritu Santo lo renunciáron todo voluntariamente, porque entónces aprendiéron distintamente la naturaleza y condicion del reino de Jesu-Cristo, que llamándolos á predicar el Evangelio á toda la tierra, Mat. xiv. 15., no les permitia poseer nada en propiedad, sino que los obligaba á abandonarse sin la menor escepcion al cuidado de la divina Providencia.

1 *Los escribas de ellos;* esto es, *de los judíos;* ó bien los escribas de *aquel lugar*, como entienden otros con mas probabilidad.

2 En S. Mateo ix. 8. se dice, que fuéron los discípulos de Juan, los que hiciéron esta pregunta. Y S. Marcos ii. 18., que fuéron los discípulos de Juan, y los fariseos. Es verisímil, que los de S. Juan se juntáron á los fariseos, que hablaban con Jesu-Cristo, y que todos unidos se la hiciesen.

3 *Los hijos del esposo;* esto es, los mancebos, que acompañaban al esposo en la fiesta nupcial segun la costumbre de los hebreos. Véase San Mateo ix. 15.

* *Marc.* ii. 16.

in vestimentum vetus: alioquin et novum rumpit, et veteri non convenit commissura à novo.

37 Et nemo mittit vinum novum in utres veteres: alioquin rumpet vinum novum utres, et ipsum effundetur, et utres peribunt.

38 Sed vinum novum in utres novos mittendum est, et utraque conservantur.

39 Et nemo bibens vetus, statim vult novum, dicit enim: Vetus melius est.

otra manera el nuevo rompe el viejo: y ademas no cae bien remiendo nuevo con el viejo.

37 Y ninguno echa vino nuevo en odres viejos, porque de otra manera el vino nuevo romperá los odres, el vino se derramará, y se perderán los odres.

38 Mas el vino nuevo se debe echar en odres nuevos; y lo uno y lo otro se conserva.

39 Y ninguno que bebe de lo añejo, quiere luego lo nuevo; porque dice: Mejor es[1] lo añejo.

CAPITULO VI.

Defiende á los discípulos que cogian espigas un dia de sábado, y en otro sábado cura á un manco. Eleccion de los doce apóstoles Enseña al pueblo las Bienaventuranzas, y otros consejos y preceptos evangélicos. De la paja en el ojo del prójimo: y del buen ó mal árbol, que se conoce por los frutos. Que el buen cristiano se deja ver en el tiempo de la tentacion, y tambien el hipócrita.

FACTUM * est autem in sabbato secundo, primo, cùm transiret per sata, vellebant discipuli ejus spicas, et manducabant confricantes manibus.

2 Quidam autem Pharisæorum dicebant illis: ¿Quid facitis quod non licet in sabbatis?

3 Et respondens Jesus ad eos, dixit: ¿Nec hoc legistis quod fecit David, cùm esurisset ipse, et qui cum illo erant?

YACONTECIÓ un sábado segundo primero[2], que como pasase por los sembrados, sus discípulos cortaban espigas, y estregándolas entre las manos[3], las comian.

2 Y algunos de los Fariseos les decian: ¿Por qué haceis lo que no es lícito en los sábados?

3 Y Jesus, tomando la palabra, les respondió: ¿Ni aun esto habeis leido, que hizo David, cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban?

1 Quiso el Señor significar con esto, que así como el que está acostumbrado á beber vino añejo, no pasa de repente á beberle nuevo: del mismo modo los que siempre han guardado un género de vida comun y ordinaria, no pasan repentinamente á hacer una vida austera y penitente, sino poco á poco, y como por grados. Ni sus discípulos podian pasar de repente á gustar las asperezas de la cruz, que eran propias de la nueva ley.

2 *Sabbatum secundo primum* se llamaba, segun San Juan Crisóstomo, aquel sábado, en que ocurria alguna de las fiestas principales, como de pentecostes, de la neomenia, &c. Otros creen que era el primer dia de la segunda semana de las siete, que se empezaban á contar desde el dia 16 del mes de Nisan hasta la fiesta de pentecostes. El padre de familias cuidaba de promulgar todos los dias en cada casa, qué dia era el que se contaba desde dicho 16. Si era la primera, ó la segunda semana de las siete; y qué dia de esta, ó de la otra semana. El Nazianzeno confesó sinceramente á S. Gerónimo, que le consultó esta dificultad, que ignoraba, qué fiesta quiso significar S. Lucas con este modo de hablar.

3 Véase á S. Mateo xii. 1.

* *Matth.* xii. 1. *Marc.* ii. 23.

4 ¿Quomodo * intravit in domum Dei, et panes propositionis sumpsit, et manducavit, et dedit his, qui cum ipso erant: quos non licèt manducare † nisi tantùm sacerdotibus?

5 Et dicebat illis: Quia Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

6 Factum est autem et in alio sabbato, ut intraret in synagogam, et doceret ‡. Et erat ibi homo, et manus ejus dextra erat arida.

7 Observabant autem Scribæ, et Pharisæi si in sabbato curaret: ut invenirent unde accusarent eum.

8 Ipse verò sciebat cogitationes eorum, et ait homini, qui habebat manum aridam: Surget, et sta in medium. Et surgens stetit.

9 Ait autem ad illos Jesus: Interrogo vos, ¿si licet sabbatis benefacere, an malè: animam salvam facere, an perdere?

10 Et circumspectis omnibus, dixit homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus ejus.

11 Ipsi autem repleti sunt insipientia, et colloquebantur ad invicem, quidnam facerent Jesu.

12 Factum est autem in illis diebus, exiit in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei.

4 ¿Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposicion, y comió, y dió á los que con él estaban: aunque no podian comer de ellos, sino solos los sacerdotes?

5 Y les decia: El Hijo del hombre es Señor tambien del sábado [1].

6 Y aconteció, que otro sábado [2] entró tambien en la sinagoga, y enseñaba. Y habia allí un hombre, que tenia seca la mano derecha.

7 Y los Escribas, y los Fariseos le estaban acechando, por ver, si curaria en sábado: para hallar de qué acusarlo.

8 Mas él sabia los pensamientos de ellos, y dijo al hombre, que tenia la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pié.

9 Y Jesus les dijo: Os pregunto, ¿es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal; salvar la vida, ó quitarla?

10 Y mirándolos á todos al rededor, dijo al hombre: Tiende tu mano. Él la tendió [3], y fué sana la mano [4].

11 Y ellos se llenáron de furor, y hablaban los unos con los otros, qué harian de Jesus.

12 Y aconteció en aquellos dias, que salió al monte á hacer oracion, y pasó toda la noche orando á Dios [5].

1 Esto es, tiene potestad de dispensar la observancia del sábado, como igualmente las otras ceremonias.

2 Que se llamaba *sábado segundo, segundo*, por la misma razon, que dejámos dicho arriba.

3 El griego: *y él así lo hizo.*

4 El griego: *sana, como la otra.*

5 Jesu-Cristo enseñó con este ejemplo á su iglesia, que debia preceder una oracion perseverante y fervorosísima, que esto quiere decir *oracion de Dios*, á la eleccion, de los que debian ocupar los primeros puestos de su reino sobre la tierra. Sube á un monte, como apartándose de la tierra, y acercándose al cielo, y dando á entender

* 1. *Reg.* xxi. 6. † *Levit.* xxiv. 9. *Exod.* xxix. 32. ‡ *Matth.* xii. 10, *Marc.* iii. 1.

13 Et* cùm dies factus esset, vocavit discipulos suos: et elegit duodecim ex ipsis (quos et apostolos nominavit).

14 Simonem, quem cognominavit Petrum, et Andream fratrem ejus, Jacobum, et Joannem, Philippum, et Bartholomæum,

15 Matthæum, et Thomam, Jacobum Alphæi, et Simonem, qui vocatur Zelotes,

16 Et Judam Jacobi, et Judam Iscariotem, qui fuit proditor.

17 Et descendens cum illis, stetit in loco campestri, et turba discipulorum ejus, et multitudo copiosa plebis ab omni Judæa, et Jerusalem, et maritimâ, et Tyri, et Sidonis,

18 Qui venerant ut audirent eum, et sanarentur à languoribus suis. Et qui vexabantur à spiritibus immundis, curabantur.

19 Et omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes.

20 Et † ipse elevatis oculis in discipulos suos, dicebat: Beati pauperes, quia vestrum est regnum Dei.

21 Beati ‡, qui nunc esuritis, quia saturabimini. Beati, qui nunc fletis: quia ridebitis.

22 Beati eritis cùm vos oderint homines, et cùm separaverint vos,

13 Y cuando fué de dia, llamó á sus discípulos, y escogió doce de ellos (que nombró apóstoles).

14 A Simon, á quien dió el sobrenombre de Pedro, y á Andres su hermano, á Santiago, y á Juan, á Phelipe, y á Bartholomé,

15 A Matheo, y á Thomas, á Santiago de Alpheo, y á Simon, llamado el Zelador,

16 A Júdas hermano de Santiago [1], y á Júdas Iscariotes, que fué el traidor.

17 Y descendiendo con ellos, se paró en un llano [2], y la compañía de sus discípulos, y de un grande gentío de toda la Judea, y de Jerusalem, y de la marina, y de Tiro, y de Sidon,

18 Que habian venido á oirle, y á que los sanase de sus enfermedades. Y los que eran atormentados de espíritus inmundos, eran sanos.

19 Y toda la gente procuraba tocarle: porque salia de él virtud [3], y los sanaba á todos.

20 Y él, alzando los ojos hácia sus discípulos, decia: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora teneis hambre; porque hartos seréis. Bienaventurados los que ahora llorais; porque reiréis.

22 Bienaventurados seréis, cuando os aborrecieren los hombres, y

con esto, que han de cesar todas las miras temporales, y todos los sentimientos de la carne y de la sangre, cuando se trata de dar ministros á la iglesia para la conducta espiritual de los pueblos.

1 En S. Mateo x. 3. y en S. Marcos iii. 18., se llama Tadeo, que fué hermano de Santiago, y ámbos hijos de Alfeo, y parientes de Jesus.

2 Este campo, ó llanura estaba sobre el mismo monte, como consta de S. Mateo, y allí dijo aquel admirable sermon de las bienaventuranzas delante de un concurso tan numeroso; y aquí lo compendia S. Lucas.

3 Divina.

* *Matth.* x. 1. *Marc.* iii. 13. † *Matth.* v. 2. ‡ *Matth.* v. 6.

et exprobraverint, et ejecerint nomem vestrum tamquam malum propter Filium hominis.

23 Gaudete in illa die, et exultate: ecce enim merces vestra multa est in cœlo: secundùm hæc enim faciebant prophetis patres eorum.

24 ¡Verumtamen * væ vobis divitibus, quia habetis consolationem vestram!

25 ¡Væ† vobis, qui saturati estis; quia esurietis! ¡Væ vobis, qui ridetis nunc; quia lugebitis et flebitis.

26 ¡Væ cùm benedixerint vobis homines; secundùm hæc enim faciebant pseudo-prophetis patres eorum!

27 Sed vobis dico, qui auditis‡: Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos.

28 Benedicite maledicentibus vobis, et orate pro calumniantibus vos.

29 Et § qui te percutit in maxillam, præbe et alteram ¶. Et ab eo, qui aufer tibi vestimentum, etiam tunicam noli prohibere.

30 Omni autem petenti te, tri-

os apartaren de sí[1], y os ultrajaren, y desecharen vuestro nombre, como malo, por el Hijo del hombre.

23 Gozaos en aquel dia, y regocijaos: porque vuestro galardon grande es en el cielo: porque de esta manera trataban á los profetas los padres de ellos.

24 ¡Mas ay de vosotros los ricos, porque teneis vuestro consuelo[2]!

25 ¡Ay de vosotros, los que estais hartos[3]; porque tendréis hambre! ¡Ay de vosotros, los que ahora reis; porque gemiréis y lloraréis!

26 ¡Ay de vosotros, cuando os bendijeren los hombres[4]; porque así hacian[5] á los falsos profetas los padres de ellos!

27 Mas dígoos á vosotros que lo ois: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os quieren mal.

28 Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

29 Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale tambien la otra. Y al que te quitare la capa, no le impidas llevar tambien la túnica[6].

30 Da á todos los que te pidie-

1 Os echarán de sus sinagogas y compañía; pero no podrán hacerlo de la iglesia de Dios.

2 En este mundo. Esto fué lo que respondió Abrahan al rico avariento, que le pedia, que le enviase á Lázaro, para que le templase y refrigerase la rabiosa sed, que padecia: *hijo, recibiste bienes en tu vida.* De aquí pueden aprender los ricos, cuánto les conviene no poner su corazon en las riquezas: *las riquezas si abundaren, no pongais el corazon.* *Salm.* lxi. 11. De lo contrario se hallarán á la hora de la muerte sin méritos, y sin riquezas: *durmiéron su sueño, y nada halláron en sus manos todos los varones de las riquezas.* *Salm.* lxxv. 6.

3 Que vivís entregados á los placeres y deleites de la carne.

4 Cuando los amadores del mundo aplaudieren vuestros discursos; porque esto será una señal, de que les hablais no segun verdad, sino conforme á sus pasiones y paladar.

5 De estos judíos, que viven hoy. Sus padres aplaudian á los profetas, que les vendian mil falsedades y mentiras, como otros tantos oráculos. JEREM. v. 30. 31.

6 Si has sufrido una pequeña injuria, vive prevenido para sufrir otra mayor.

* *Eccli.* xxxi. 8. *Amos* vi. 1. † *Isai.* lxv. 13. ‡ *Matth.* v. 44. § *Matth.* v. 39. ¶ 1. *Corinth.* vi. 7.

bue: et qui aufert quæ tua sunt, ne repetas.

31 Et * prout vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis similiter.

32 Et † si diligitis eos, qui vos diligunt, ¿quæ vobis est gratia? nam et peccatores diligentes se diligunt.

33 Et si benefeceritis his, qui vobis benefaciunt, ¿quæ vobis est gratia? siquidem et peccatores hoc faciunt.

34 Et ‡ si mutuum dederitis his, à quibus speratis recipere, ¿quæ gratia est vobis? nam et peccatores peccatoribus fœnerantur, ut recipiant æqualia.

35 Verumtamen diligite inimicos vestros: benefacite, et mutuum date, nihil inde sperantes: et erit merces vestra multa, et eritis filii Altissimi, quia ipse benignus est super ingratos et malos.

36 Estote ergo misericordes sicut et Pater vester misericors est.

37 Nolite § judicare, et non judicabimini: nolite condemnare, et non condemnabimini. Dimittite, et dimittemini.

38 Date, et dabitur vobis: men-

ren: y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir [1].

31 Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos [2].

32 Y si amais á los que os aman, ¿qué mérito tendréis? porque los pecadores tambien aman á los que los aman á ellos.

33 Y si hiciéreis bien á los que os hacen bien, ¿qué mérito tendréis? porque los pecadores tambien hacen esto.

34 Y si prestareis á aquellos, de quienes esperais recibir [3], ¿qué mérito tendréis? porque tambien los pecadores prestan unos á otros, para recibir otro tanto.

35 Amad pues á vuestros enemigos: haced bien, y dad prestado, sin esperar por eso nada [4]: y vuestro galardon será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno aun para los ingratos y malos.

36 Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37 No juzgueis, y no seréis juzgados: no condeneis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados.

38 Dad, y se os dará: buena me-

1 Si aquel se halla en necesidad, y tú en abundancia; ó si no puedes pedir lo que es tuyo, sin faltar á la caridad. Advierte al mismo tiempo, que el hombre no ha de vivir en inquietud y tormento por los bienes, que le hubieren sido quitados, sino que debe sufrirlo con paciencia: ni esto debe turbarle, ni impedirle, que continúe sirviendo á Dios.

2 ¡Cuántos casos de conciencia se resolverian facilísimamente, si los hombres quisieran aplicar con buena fe esta regla de eterna verdad!

3 Otro servicio igual, ó la cantidad, que le prestais. Porque Jesu-Cristo quiere, que la caridad se estienda hasta prestar, cuando se puede, aun á aquellos mismos, que no se hallaren en estado de poderlo restituir.

4 Algunos filósofos con pretesto de intereses de estado han osado declararse del partido de las pasiones de los hombres, trastornando el Evangelio, en el que se funda la autoridad de la iglesia, de los cánones, y de las constituciones apostólicas para condenar la usura. La doctrina de la iglesia se hermana muy bien con los intereses del estado, y con el mayor bien de la sociedad civil.

* *Tob.* iv. 16. *Matth.* vii. 12. † *Matth.* v. 46. ‡ *Matth.* v. 42. *Deut.* xv. 8. § *Matth.* vii. 1.

suram bonam, et confertam, et coagitatam, et supereffluentem dabunt in sinum vestrum *. Eàdem quippe mensurâ, qua mensi fueritis, remetietur vobis.

39 Dicebat autem illis et similitudinem: ¿Numquid potest cæcus cæcum ducere? ¿nonne ambo in foveam cadunt?

40 Non † est discipulus super magistrum: perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister ejus.

41 ¿Quid ‡ autem vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo est, non consideras?

42 ¿Aut quomodò potes dicere fratri tuo: Frater sine ejiciam festucam de oculo tuo; ipse in oculo tuo trabem non videns? Hypocrita ejice primùm trabem de oculo tuo, et tunc perspicies ut educas festucam de oculo fratris tui.

43 Non § est enim arbor bona, quæ facit fructus malos: neque arbor mala, faciens fructum bonum.

44 Unaquæque enim arbor de fructu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligunt ficus: neque de rubo vindemiant uvam.

45 Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum: et malus homo de malo thesauro profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur.

dida, y apretada, y remecida, y colmada darán en vuestro seno [1]. Porque con la misma medida con que midiéreis, se os volverá á medir.

39 Y les decia tambien una semejanza: ¿Acaso podrá un ciego guiar á otro ciego? ¿no caerán ámbos en el hoyo?

40 No es el discípulo sobre el maestro: mas será perfecto todo aquel que fuere como su maestro [2].

41 ¿Y por qué miras la mota en el ojo de tu hermano; y no reparas en la viga, que tienes en tu ojo [3]?

42 ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Déjame, hermano, sacarte la mota de tu ojo, no viendo tú la viga, que hay en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y despues verás, para sacar la mota del ojo de tu hermano:

43 Porque no es buen árbol, el que cria frutos malos: ni mal árbol, el que lleva buenos frutos.

44 Pues cada árbol es conocido por su fruto. Porque ni cogen higos de espinos, ni vendimian uvas de zarzas.

45 El hombre bueno del buen tesoro de su corazon saca bien [4]: y el hombre malo del mal tesoro saca mal. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

1 Esta comparacion muestra la grande liberalidad y profusion, con que recompensará Dios nuestras buenas obras. Los pueblos orientales usaban vestidos anchos, de manera que podian recibir y llevar cómodamente sobre su seno lo que les daban.

2 El sentido de este verso se ha de unir con el precedente de este modo. Si tú, que eres ciego, é ignorante, te pones á hacer de guia, y de maestro á tu hermano, que es igualmente ciego, é ignorante, ¿cómo podrás amaestrarle y dirigirle? Porque todo lo mas que puede esperarse de un discípulo, es, que llegue á ser, como su maestro.

3 S. Mateo vii. 3. Eres lince para ver los defectos de tu hermano, y topo para conocer los tuyos.

4 Demuestra, que el nombre y el título nada sirven, cuando por las obras no se prueba, que es Dios, de quien tiene la mision.

*Matth. vii. 2. *Marc.* iv. 24. † *Matth.* x. 24. *Joann.* xiii. 16. ‡ *Matth.* vii. 3. § *Matth.* vii. 18. *et* xii. 33.

46 ¿Quid autem vocatis me * Domine, Domine: et non facitis quæ dico?

47 Omnis, qui venit ad me, et audit sermones meos, et facit eos, ostendam vobis cui similis sit:

48 Similis est homini ædificanti domum, qui fodit in altum, et posuit fundamentum super petram: inundatione autem factâ, illisum est flumen domui illi, et non potuit eam movere: fundata enim erat super petram.

49 Qui autem audit, et non facit, similis est homini ædificanti domum suam super terram sine fundamento, in quam illisus est fluvius, et continuò cecidit: et facta est ruina domûs illius magna.

46 ¿Por qué pues me llamais Señor, Señor: y no haceis lo que digo?

47 Todo el que viene á mí, y oye mis palabras, y las cumple, os mostraré á quien es semejante:

48 Semejante es á un hombre, que edifica una casa, el cual cavó, y ahondó, y cimentó sobre la piedra, y cuando vino una avenida de aguas, dió impetuosamente la inundacion sobre aquella casa, y no pudo moverla: porque estaba fundada sobre piedra.

49 Mas el que oye, y no hace, semejante es á un hombre, que fabrica su casa sobre tierra sin cimiento, y contra la cual dió impetuosamente la corriente, y luego cayó: y fué grande la ruina de aquella casa.

CAPITULO VII.

Alaba el Señor la fe del centurion, y cura á su criado. Resucita al hijo de la viuda de Naim. Responde á los discípulos del Bautista, que se los envió para preguntarle, si era él el Mesías. Luego que estos partiéron, hace un alto elogio de las virtudes del Bautista. Los judíos reprueban el modo de vivir de Cristo, y del Bautista: y el Señor los compara á los muchachos. Perdona á una muger pecadora, y responde á Simon, que murmuraba, proponiéndole una parábola.

CUM † autem implesset omnia verba sua in aures plebis, intravit Capharnaum.

2 Centurionis autem cujusdam servus malè habens, erat moriturus: qui illi erat pretiosus.

3 Et cùm audisset de Jesu, misit ad eum seniores Judæorum, rogans eum ut veniret, et salvaret servum ejus.

4 At illi cùm venissent ad Jesum, rogabant eum sollicitè, dicentes ei: Quia dignus est ut hoc illi præstes.

Y CUANDO acabó de decir todas sus palabras al pueblo, que las oia, se entró en Capharnaum.

2 Y habia allí muy enfermo y casi á la muerte un criado de un centurion: que era muy estimado de él.

3 Y cuando oyó hablar de Jesus, envió á él unos ancianos de los Judíos, rogándole que viniese á sanar á su criado.

4 Y ellos, luego que llegáron á Jesus, le hacian grandes instancias, diciéndole: Merece, que le otorgues esto.

1 S. Mateo vii. 21. Habla no solamente de los falsos profetas, sino tambien de los pastores mercenarios, y de los hipócritas.

* *Matth.* vii. 21. *Romanor.* ii. 13. *Jacob.* i. 22. † *Marc.* viii. 5.

5 Diligit enim gentem nostram: et synagogam ipse ædificavit nobis.

6 Jesus autem ibat cum illis. Et cùm jam non longè esset à domo, misit ad eum centurio amicos, dicens *: Domine noli vexari: Non enim sum dignus ut sub tectum meum intres.

7 Propter quod et meipsum non sum dignum arbitratus ut venirem ad te: sed dic verbo, et sanabitur puer meus.

8 Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites: et dico huic vade, et vadit; et alii veni, et venit; et servo meo, fac hoc, et facit.

9 Quo audito Jesus miratus est: et conversus sequentibus se turbis, dixit: Amen dico vobis, nec in Israël tantam fidem inveni.

10 Et reversi, qui missi fuerant domum, invenerunt servum, qui languerat, sanum.

11 Et factum est: deinceps ibat in civitatem, quæ vocatur Naïm, et ibant cum eo discipuli ejus, et turba copiosa.

12 Cùm autem appropinquaret portæ civitatis, ecce defunctus eferebatur filius unicus matris suæ, et hæc vidua erat: et turba civita-

5 Porque ama á nuestra nacion: y él nos ha hecho una sinagoga.

6 Y Jesus iba con ellos. Y cuando estaba cerca de la casa, envió á él el centurion sus amigos, diciéndole: Señor, no te tomes este trabajo, que no soy digno de que entres dentro de mi casa.

7 Por lo cual ni aun me he creido yo digno de salir á buscarte: pero mándalo con una palabra, y será sano mi criado.

8 Porque tambien yo soy un oficial subalterno, que tengo soldados á mis órdenes: y digo á este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9 Cuando lo oyó Jesus, quedó maravillado: y vuelto hácia el pueblo, que le iba siguiendo, dijo: En verdad os digo, que ni en Israel he hallado una fe tan grande.

10 Y cuando volviéron á casa los que habian sido enviados, halláron sano al criado, que habia estado enfermo.

11 Y aconteció despues [1], que iba á una ciudad, llamada Naim [2]: y sus discípulos iban con él, y una grande muchedumbre de pueblo.

12 Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera á un difunto [3], hijo único de su madre, la cual era viu-

1 En la Vulgata se dice *deinceps*, que se esplica en el griego: *el dia siguiente*, al en que el Señor habia curado al siervo de un centurion, ó capitan romano. *Supr.*

2 Era una pequeña ciudad de la Galilea, á la falda del monte Hermon, y distante solo dos millas del monte Tabor.

3 Los judíos, del mismo modo que los romanos, no enterraban sus muertos en el recinto de sus ciudades, por temor de no inficionar el aire con el mal olor de los cadáveres. Mat. viii. 28. Los cristianos practicáron lo mismo en los principios, y para esto tenian destinados cementerios fuera de poblado. En estos cementerios enterraban sus mártires, y á estos venian á orar, y á celebrar el dia de su muerte, que llamaban el de su *nacimiento*. En lo sucesivo se erigiéron oratorios sobre sus sepulcros; y últimamente sucediendo el abuso á la devocion, se fuéron erigiendo iglesias por todas partes, que se destinaban para el culto divino, y para enterrar los muertos, por manera, que las poblaciones llegáron á ser albergue no ménos de los vivos, que de los muertos.

* *Matth.* viii. 8.

tis multa cum illa.

13 Quam cùm vidisset Dominus, misericordiâ motus super eam, dixit illi: Noli flere.

14 Et accessit, et tetigit loculum. (Hi autem, qui portabant, steterunt.) Et ait: Adolescens, tibi dico, surge.

15 Et resedit qui erat mortuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ.

16 Accepit autem omnes timor, et magnificabant Deum, dicentes*: Quia propheta magnus surrexit in nobis: et quia Deus visitavit plebem suam.

17 Et exiit hic sermo in universam Judæm de eo, et in omnem circà regionem.

18 Et nuntiaverunt Joanni discipuli ejus de omnibus his.

19 Et † convocavit duos de discipulis suis Joannes, et misit ad Jesum, dicens: ¿Tu es qui venturus es, an alium expectamus?

20 Cùm autem venissent ad eum viri, dixerunt: Joannes Baptista misit nos ad te dicens. ¿Tu es qui venturus es, an alium expectamus?

21 (In ipsa autem hora multos curavit à languoribus, et plagis, et

da: y venia con ella mucha gente de la ciudad.

13 Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: No llores.

14 Y se acercó, y tocó el féretro[1]. (Y los que lo llevaban, se paráron.) Y dijo: Mancebo, á tí digo, levántate[2].

15 Y se sentó el que habia estado muerto, y comenzó á hablar. Y le dió á su madre.

16 Y tuviéron todos grande miedo, y glorificaban á Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros: y Dios ha visitado á su pueblo[3].

17 Y la fama de este milagro corrió por toda la Judea, y por toda la comarca.

18 Y contáron á Juan sus discípulos todas estas cosas.

19 Y Juan llamó dos de sus discípulos, y los envió á Jesus, diciendo: ¿Eres tú el que ha de venir[4], ó esperamos á otro?

20 Y como viniesen estos hombres á él, le dijéron: Juan el Bautista nos ha enviado á tí, y dice: ¿Eres tú el que ha de venir, ó esperamos á otro?

21 (Y Jesus en aquella misma hora sanó á muchos de enferme-

1 Los judíos ligaban con vendas el cuerpo de un muerto, y envolviéndolo en una sábana, le recostaban sobre un pequeño lecho, ó cama, y de esta manera le llevaban á enterrar.

2 Yo, que tengo el imperio sobre los muertos, y sobre los vivos, y á quien toda la naturaleza obedece perfectamente, *tibi dico, á tí te lo mando.*

3 Lo miraban solamente, como un gran profeta, que Dios habia enviado á su pueblo para visitarlo; esto es, para consolarlo, y ponerlo en libertad; sacándolo, como ellos entendian, del poder y yugo de los romanos, pero no como al Mesías; porque no podian conciliar la idea, que habian concebido de la grandeza del Mesías, con el abatimiento y humildad esterior del Hijo de Dios, tan poco conforme al orgullo y soberbia de estos hombres: y porque el Señor no se habia aun declarado abiertamente por el Mesías, queriendo que poco á poco lo fuesen reconociendo por sus obras y prodigios asombrosos, que escedian la virtud y facultad de los hombres.

4 El griego: *el que viene;* y lo mismo en el *v.* 20., ¿el que ha de venir á salvar el mundo, el Mesías?

* *Infra* xxiv. 19. *Joann.* iv. 19.

† *Matth.* xi. 2.

spiritibus malis, et cæcis multis donavit visum).

22 Et respondens, dixit illis: Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis *: Quia cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur:

23 Et beatus est quicumque non fuerit scandalizatus in me.

24 Et cùm discessissent nuntii Joannis, cœpit de Joanne dicere ad turbas: ¿Quid existis in desertum videre? ¿arundinem vento agitatam?

25 ¿Sed quid existis videre? ¿hominem mollibus vestimentis indutum? Ecce qui in veste pretiosa sunt et deliciis, in domibus regum sunt.

26 ¿Sed quid existis videre? ¿Prophetam? Utique dico vobis, et plusquam prophetam:

27 Hic † est, de quo scriptum est: Ecce mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

28 Dico enim vobis: Major inter natos mulierum propheta Joanne Baptistâ nemo est. Qui autem minor est in regno Dei, major est illo.

29 Et omnis populus audiens et publicani, justificaverunt Deum,

dades, y de llagas, y de espíritus malignos, y dió vista á muchos ciegos).

22 Y despues les respondió, diciendo: Id, y decid á Juan, lo que habeis oido, y visto: Que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el Evangelio:

23 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí [1].

24 Y cuando se hubiéron ido los mensageros de Juan, comenzó á decir á las gentes de Juan: ¿Qué salisteis á ver en el desierto? ¿una caña movida del viento [2]?

25 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? Ciertamente los que visten ropas preciosas, y viven en delicias, en las casas de los reyes están.

26 ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un profeta? En verdad os digo, y mas que profeta:

27 Este es, del que está escrito: He aquí envio á mí ángel delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

28 Porque yo os digo, que entre los nacidos de mugeres no hay mayor profeta, que Juan el Bautista. Mas el que es menor en el reino de Dios, es mayor que él [3].

29 Y todo el pueblo, y los publicanos, que le oyéron, diéron glo-

1 Que perseverare constantemente, sin que le aparte de mí ningun trabajo ni adversidad, que pueda sobrevenirle. Ni dude de mi poder, por mas que vea las humillaciones de la cruz.

2 ¿Un hombre ligero é inconstante, simbolizado en la caña, que mueve el viento á todas partes?

3 Porque mas es ser cristiano que profeta: y mas es ser santificado interiormente, que ejercer un ministerio esterior, por grande y elevado que sea. *El reino de Dios* puede entenderse de la predicacion del Evangelio, por la cual establece Dios su reino. Y así demuestra, que el ministerio del Evangelio es superior al de Juan, *como Juan.*

* *Isai.* xxxv. 5. † *Malach.* iii. 1. *Matth.* xi. 10. *Marc.* i. 2.

baptizati baptismo Joannis.

30 Pharisæi autem, et legisperiti consilium Dei spreverunt in semetipsos, non baptizati ab eo.

31 Ait autem Dominus *: ¿Cui ergo similes dicam homines generationis hujus? ¿et cui similes sunt?

32 Similes sunt pueris sedentibus in foro, et loquentibus ad invicem, et dicentibus: Cantavimus vobis tibiis, et non saltastis: lamentavimus, et non plorastis.

33 Venit † enim Joannes Baptista, neque manducans panem, neque bibens vinum, et dicitis: Dæmonium habet.

34 Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicitis: Ecce homo devorator, et bibens vinum, amicus publicanorum, et peccatorum.

35 Et justificata est sapientia ab omnibus filiis suis.

36 Rogabat autem illum quidam de Pharisæis ut manducaret cum illo. Et ingressus domum Pharisæi discubuit.

37 Et ‡ ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix, ut cognovit, quod accubuisset in domo Phari-

ria á Dios [1], los que habian sido bautizados con el bautismo de Juan.

30 Mas los Fariseos, y los doctores de la ley despreciáron el consejo de Dios en daño de sí mismos; los que no habian sido bautizados por él.

31 Y dijo el Señor: ¿Pues á quién diré, que se semejan los hombres de esta generacion, y á quién se parecen?

32 Semejantes son á los muchachos, que están sentados en la plaza hablando entre sí, y diciendo: Os hemos cantado con flautas, y no bailasteis: os hemos endechado, y no llorasteis.

33 Porque vino Juan el Bautista, que ni comia pan, ni bebia vino, y decis: Demonio tiene.

34 Vino el Hijo del hombre, que come, y bebe, y decis: He aquí un hombre gloton, y bebedor de vino, amigo de publicanos, y de pecadores.

35 Mas la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos [2].

36 Y le rogaba un Fariseo, que fuese á comer con él: y habiendo entrado en la casa del Fariseo, se sentó á la mesa.

37 Y una muger pecadora, que habia en la ciudad, cuando supo que estaba á la mesa en casa del

1 Confesando la justicia, y la sabiduría de los consejos de Dios, se sometian al bautismo de Juan, y se preparaban para recibir el de Jesu-Cristo. Estos eran los hombres mas sencillos del pueblo, y los que se tenian y miraban como pecadores públicos. Mas no así los escribas, y fariseos, cuyo orgullo les ponia como un velo, para que no conociesen los designios de Dios: y por consiguiente los despreciaban, haciéndose indignos de reconocer á su libertador, y Redentor.

2 Aprobada, y recibida de los suyos. La rebeldía de los malos no servirá de estorbo á los escogidos, para que perseveren en la fe del Evangelio. Y así estos se edifican de la austeridad de Juan, y del tenor de vida de Jesu-Cristo.

* *Matth.* xi. 16. † *Matth.* iii. 4. *Marc.* i. 6. ‡ *Matth.* xxvi. 7. *Marc.* xiv. 3. *Joann.* xii. 3.

sæi, attulit alabastrum unguenti:

38 Et stans retro secus pedes ejus, lacrymis cœpit rigare pedes ejus, et capillis capitis sui tergebat, et osculabatur pedes ejus, et unguento ungebat.

39 Videns autem Pharisæus, qui vocaverat eum, ait intra se dicens: Hic si esset propheta, sciret utique, quæ, et qualis est mulier, quæ tangit eum: quia peccatrix est.

40 Et respondens Jesus, dixit ad illum: Simon, habeo tibi aliquid dicere. At ille ait: Magister, dic.

41 Duo debitores erant cuidam fœneratori: unus debebat denarios quingentos, et alius quinquaginta.

42 Non habentibus illis unde redderent, donavit utrisque. ¿Quis ergo eum plùs diligit?

43 Respondens Simon dixit: Æstimo quia is, cui plus donavit. At ille dixit ei: Rectè judicasti.

44 Et conversus ad mulierem,

Fariseo, llevó un vaso de alabastro, lleno de ungüento [1]:

38 Y poniéndose á sus piés en pos de él [2], comenzó á regarle con lágrimas los piés, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y le besaba los piés, y los ungia con el ungüento [3].

39 Y cuando esto vió el Fariseo, que le habia convidado, dijo entre sí mismo: Si este hombre fuera profeta, bien sabria quien, y cual es la muger, que le toca: porque pecadora es.

40 Y Jesus le respondió [4], diciendo: Simon, te quiero decir una cosa. Y él respondió: Maestro, di.

41 Un acreedor tenia dos deudores: el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta [5].

42 Mas como no tuviesen de que pagarle, se los perdonó á entrámbos. ¿Pues cuál [6] de los dos le ama mas?

43 Respondió Simon, y dijo: Pienso, que aquel, á quien mas perdonó. Y Jesus le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Y volviéndose hácia la mu-

1 Mat. xxvi. 7. Marc. xiv. 3. Joan. xi. 2. y xii. 3. Esta muger no debe confundirse ni con María Magdalena, de quien se habla en el capítulo siguiente, y en otros lugares de los Evangelios, ni con María hermana de Marta, y de Lázaro: porque ya hoy dia está casi demostrado, que fuéron tres personas distintas, aunque muchos de los antiguos intérpretes las han confundido en una sola. Véase á Calmat, á Tillemont, y otros.

2 El griego: *llorando*. Leemos en el Evangelio, que muchos llegáron al Salvador buscando la salud de sus cuerpos; pero de sola esta pecadora se lee, que le buscase, para que curase las llagas de su alma, y esto con una santa libertad y osadía; porque como observa S. Agustin: *quæ solebat in sua fornicatione fortasse esse frontosa, frontosior facta est ad salutem: la que no tuvo vergüenza para pecar, tuvo ménos para pedir perdon.* Y el conocimiento y dolor de las grandes heridas, que padecia en su alma, la hizo entrar osadamente en una casa estraña, sin que nadie la hubiese convidado.

3 Acostumbraban los judíos quitarse las sandalias al acomodarse á la mesa para comer, y vuelto el rostro á la mesa, tenian los piés hácia fuera.

4 Respondiendo, á lo que pensaba y decia en su interior.

5 En esta parábola se representan el fariseo y la pecadora deudores ámbos á la justicia divina: el uno, en su opinion y concepto, de menor cantidad; esto es, como de unos sesenta reales de vellon; y la otra de mayor, porque se acercaban á seiscientos.

6 El griego: *dí*. El griego: *amará*. Esto es, ¿cuál de los dos le debe amar mas? No pregunta lo que suele acontecer, sino lo que debia ser por razon del beneficio recibido.

dixit Simoni: ¿Vides hanc mulierem? Intravi in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem lacrymis rigavit pedes meos, et capillis suis tersit.

45 Osculum mihi non dedisti: hæc autem ex quo intravit, non cessavit osculari pedes meos.

56 Oleo caput meum non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos.

47 Propter quod dico tibi: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multùm. Cui autem minùs dimittitur, minus diligit.

48 Dixit autem ad illam *: Remittuntur tibi peccata.

49 Et cœperunt qui simul accumbebant, dicere intra se: ¿Quis est hic, qui etiam peccata dimittit?

50 Dixit autem ad mulierem: Fides tua te salvam fecit: Vade in pace.

ger, dijo á Simon: ¿Ves esta muger? Entré en tu casa, no me diste agua para los piés: mas esta con sus lágrimas ha regado mis piés, y los ha enjugado con sus cabellos [1].

45 No me diste beso: mas esta, desde que entró, no ha cesado de besarme los piés.

46 No ungiste mi cabeza con óleo: mas esta con ungüento ha ungido mis piés [2].

47 Por lo cual te digo: Que perdonados le son sus muchos pecados, porque amó mucho [3]. Mas al que ménos se perdona, ménos ama [4].

48 Y dijo á ella: Perdonados te son tus pecados.

49 Y los que comian allí, comenzáron á decir entre sí: ¿Quién es este, que aun los pecados perdona [5]?

50 Y dijo á la muger: Tu fe te ha hecho salva: Vete en paz [6].

1 Por esta antítesis, que hace el Señor, da á entender al fariseo la diferencia de disposicion interior, que habia en su corazon, de la que tenia aquella ilustre pecadora para recibir los dones de su gracia.

2 Era costumbre de los judíos, y de otros orientales, dar beso de paz y de amistad á los que recibian en su casa, lavarles los piés, principalmente cuando venian de un largo viage; y en los convites usaban de ungüentos y perfumes.

3 El habérsele perdonado muchos pecados, fué causa de que se encendiese en su corazon una nueva y mayor llama de amor, y de agradecimiento hácia su bienhechor.

4 El griego: *poquito ... poquito.* Estas palabras miran al fariseo, que siendo justo en su opinion no se creia deudor á la justicia divina.

5 Que pretende apropiarse la potestad de perdonar pecados, que pertenece solamente á Dios.

6 Aquí se atribuye á la fe la remision de los pecados; porque la fe en Jesu-Cristo es el principio de la salud, y el primer paso, que da el pecador hácia la justicia. La fe condujo á esta muger á los piés de Jesu-Cristo: pero su arrepentimiento fué el que la reconcilió con Dios; de manera que arrepintiéndose y comenzando á amar, bastó, para que el Señor la perdonase: esta misma gracia y perdon del Señor encendió en su corazon nuevas y mayores llamas de amor. La paz de la conciencia es un fruto de la fe.

* *Matth.* ix. 2.

CAPITULO VIII.

Parábola del sembrador. Declara, quienes son sus hermanos, y su madre. Sosiega una tempestad en el mar, y reprende la poca fe de sus discípulos. Libra un endemoniado de una legion de demonios. Una muger que le toca la orla del vestido, queda libre de un flujo de sangre, que padecia: y resucita á la hija del archisinagogo Jairo.

ET factum est deinceps, et ipse iter faciebat per civitates, et castella, prædicans, et evangelizans regnum Dei: et duodecim cum illo,

2 Et mulieres aliquæ, quæ erant curatæ à spiritibus malignis, et infirmitatibus *: Maria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem dæmonia exierant,

3 Et Joanna uxor Chusæ procuratoris Herodis, et Susanna, et aliæ multæ, quæ ministrabant ei de facultatibus suis.

4 Cùm autem turba plurima convenirent, et de civitatibus properarent ad eum, dixit per similitudinem:

5 Exiit † qui seminat, seminare semen suum: et dum seminat, aliud cecidit secus viam, et conculcatum est, et volùcres cœli comederunt illud.

6 Et aliud cecidit supra petram: et natum aruit, quia non habebat humorem.

7 Et aliud cecidit inter spinas, et simul exortæ spinæ suffocaverunt illud.

8 Et aliud cecidit in terram bonam: et ortum fecit fructum centuplum. Hæc dicens clamabat: Qui

Y ACONTECIÓ despues, que Jesus caminaba por ciudades y aldeas, predicando y anunciando el reino de Dios; y los doce [1] con él,

2 Y tambien algunas mugeres, que habia él sanado de espíritus malignos, y de enfermedades: María, que se llama Magdalena, de la cual habia echado siete demonios,

3 Y Juana muger de Chûsa procurador de Herodes, y Susanna, y otras muchas, que le asistian de sus [2] haciendas.

4 Y como hubiese concurrido un crecido número de pueblo, y acudiesen solícitos á él de las ciudades [3], les dijo por semejanza:

5 Un hombre salió á sembrar su simiente: y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fué hollada, y la comiéron las aves del cielo.

6 Y otra [4] cayó sobre piedra: y cuando fué nacida, se secó porque no tenia humedad.

7 Y otra cayó entre espinas, y las espinas, que naciéron con ella, la ahogáron.

8 Y otra cayó en buena tierra: y nació, y dió fruto á ciento por uno. Dicho esto, comenzó á decir en al-

1 Apóstoles.

2 Era costumbre entre los judíos, que las mugeres suministrasen de sus bienes lo necesario para el alimento y vestido de los que miraban como á sus maestros espirituales; y el Señor quiso valerse de este medio, para socorrer sus necesidades temporales, al mismo tiempo que las hacia participantes de sus tesoros y gracias espirituales; enseñando á sus discípulos con el ejemplo de estas mugeres, á que asistiesen con las cosas temporales á los predicadores del Evangelio; y á estos, que se contentasen con lo muy preciso para su alimento y vestido. San Gerónimo.

3 El griego: *y acudiesen á él de cada ciudad.*

4 MS. *Lo al:* y lo mismo en los *vv.* 7. y 8.

* *Marc.* xvi. 9.

† *Matth.* xiii. 3. *Marc.* iv. 3.

habet aures audiendi, audiat.

9 Interrogabant autem eum discipuli ejus, quæ esset hæc parabola.

10 Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei, cæteris autem in parabolis *: ut videntes non videant, et audientes non intelligant.

11 Est autem hæc parabola: Semen est verbum Dei.

12 Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt: deinde venit diabolus, et tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.

13 Nam qui supra petram: qui cùm audierint, cum gaudio suscipiunt verbum: et hi radices non habent: quia ad tempus credunt, et in tempore tentationis recedunt.

14 Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, et à sollicitudinibus, et divitiis, et voluptatibus vitæ euntes, suffocantur, et non referunt fructum.

15 Quod autem in bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et optimo audientes verbum retinent, et fructum afferunt in patientia.

16 Nemo † autem lucernam accendens, operit eam vase, aut subtus lectum ponit: sed supra candelabrum ponit, ut intrantes videant lumen.

17 Non ‡ est enim ocultum,

ta voz: Quien tiene orejas de oir[1], oiga.

9 Sus discípulos le preguntaban, qué parábola era esta.

10 Él les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios, mas á los otros por parábolas: para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 Es pues esta parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Y los que junto al camino, son aquellos que la oyen[2]; mas luego viene el diablo, y quita la palabra del corazon de ellos, porque no se salven creyendo.

13 Mas los que sobre la piedra: son los que reciben con gozo la palabra, cuando la oyéron; y estos no tienen raices: porque á tiempo creen, y en el tiempo de la tentacion vuelven atras.

14 Y la que cayó entre espinas: estos son, los que la oyéron, pero despues en lo sucesivo quedan ahogados de los afanes, y de las riquezas, y deleites de esta vida, y no llevan fruto.

15 Mas la que cayó en buena tierra: estos son, los que oyendo la palabra con corazon bueno[3] y muy sano la retienen, y llevan fruto en paciencia[4].

16 Nadie enciende una antorcha, y la cubre con alguna vasija, ó la pone debajo de la cama: mas la pone sobre el candelero, para que vean la luz los que entran.

17 Porque no hay cosa encu-

1 Para recibir y comprender estas cosas.

2 Esto es, los que son significados ó figurados por el grano, que cayó junto al camino.

3 El griego: *en corazon hermoso y bueno.* Esto es, que sea *verdaderamente* bueno.

4 Esto es, sufriendo con paciencia los trabajos, que Dios les envia, y esperando con la misma la recompensa.

* *Isai.* vi. 9. *Matth.* xiii. 14. *Marc.* iv. 12. *Joann.* 12. 40. *Actor.* xxviii. 26. *Romanor.* xi. 8. † *Matth.* v. 15. *Marc.* iv. 21. ‡ *Matth.* x. 26. *Marc.* iv. 22.

quod non manifestetur: nec absconditum, quod non cognoscatur, et in palam veniat.

18 Videte ergo quomodo audiatis *. Qui enim habet, dabitur illi: et quicumque non habet, etiam quod putat se habere, auferetur ab illo.

19 Venerunt † autem ad illum mater, et fratres ejus, et non poterant adire eum præ turba.

20 Et nuntiatum est illi: Mater tua, et fratres tui stant foris, volentes te videre.

21 Qui respondens, dixit ad eos: Mater mea, et fratres mei hi sunt, qui verbum Dei audiunt, et faciunt.

22 Factum ‡ est autem in una dierum: et ipse ascendit in naviculam, et discipuli ejus, et ait ad illos: Transfretemus trans stagnum. Et ascenderunt.

23 Et navigantibus illis, obdormivit, et descendit procella venti in stagnum, et complebantur, et periclitabantur.

24 Accedentes autem suscitaverunt eum, dicentes: Præceptor, perimus. At ille surgens, increpavit ventum, et tempestatem aquæ, et cessavit: et facta est tranquillitas.

25 Dixit autem illis: ¿Ubi est fides vestra? Qui timentes, mirati sunt ad invicem, dicentes: ¿Quis putas hic est, quia et ventis, et mari imperat, et obediunt ei?

26 Et navigaverunt ad regionem Gerasenorum, quæ est contra Galilæam.

27 Et cùm egressus esset ad

bierta, que no haya de ser manifestada: ni escondida, que no haya de ser descubierta, y hacerse pública.

18 Ved pues, como ois. Porque aquel que tiene, le será dado: y al que no tiene, aun aquello mismo, que piensa tener, le será quitado.

19 Y viniéron á él su madre, y sus hermanos, y no podian llegar á él por la mucha gente.

20 Y le dijéron: Tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren ver.

21 Mas él respondió, y les dijo: Mi madre, y mis hermanos son aquellos, que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

22 Y aconteció, que un dia entró él, y sus discípulos en un barco, y les dijo: Pasemos á la otra ribera del lago. Y se partiéron.

23 Y miéntras ellos navegaban, él se durmió, y sobrevino una tempestad de viento en el lago, y se henchian de agua, y peligraban.

24 Y llegándose á él, le despertáron, diciendo: Maestro, que perecemos. Y él levantándose increpó al viento, y á la tempestad del agua, y cesó: y fué hecha bonanza.

25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y ellos llenos de temor se maravilláron, y decian los unos á los otros: ¿Quién piensas es este, que así manda á los vientos y al mar, y le obedecen?

26 Y navegáron á la tierra de los Gerasenos ‖, que está enfrente de la Galilea.

27 Y luego que saltó en tierra,

‖ 1 El griego: *de los gadarenos;* y lo mismo en el *v.* 37.

* *Matth.* xiii. 12. *et* xxv. 29. † *Matth.* xii. 46. *Marc.* iii. 32. ‡ *Matth.* viii. 23. *Marc.* iv. 36.

terram, occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmonium jam temporibus multis, et vestimento non induebatur, neque in domo manebat, sed in monumentis.

28 Is ut vidit Jesum, procidit ante illum, et exclamans voce magnâ, dixit: ¿Quid mihi, et tibi est Jesu Fili Dei Altissimi? Obsecro te, ne me torqueas.

29 Præcipiebat enim spiritui immundo ut exiret ab homine. Multis enim temporibus arripiebat illum: et vinciebatur catenis, et compedibus custoditus, et ruptis vinculis agebatur à dæmonio in deserta.

30 Interrogavit autem illum Jesus, dicens: ¿Quod tibi nomen est? At ille dixit: Legio: quia intraverant dæmonia multa in eum.

31 Et rogabant illum ne imperaret illis ut in abyssum irent.

32 Erat autem ibi grex porcorum multorum pascentium in monte: et rogabant eum, ut permitteret eis in illos ingredi. Et permisit illis.

33 Exierunt ergo dæmonia ab homine, et intraverunt in porcos: et impetu abiit grex per præceps in stagnum, et suffocatus est.

34 Quod ut viderunt factum qui pascebant, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in villas.

fué á él un hombre [1], que tenia demonio hacia largo tiempo, y no vestia ropa alguna, ni habitaba en casa, sino en los sepulcros.

28 Este, luego que vió á Jesus, se postró delante de él, y esclamando en alta voz, dijo: ¿Qué tienes que ver conmigo, Jesus Hijo del Dios Altísimo? Ruégote, que no me atormentes.

29 Porque mandaba al espíritu inmundo, que saliese del hombre: porque mucho tiempo habia que lo arrebataba: y aunque le tenian encerrado, y atado con cadenas y con grillos, rompia las prisiones, y acosado del demonio huia á los desiertos.

30 Y Jesus le preguntó, y dijo: ¿Qué nombre tienes tú? Y él respondió: Legion: porque habian entrado en él muchos demonios.

31 Y le rogaban, que no les mandase ir al abismo.

32 Andaba allí una grande piara de cerdos paciendo en el monte: y le rogaban, que les permitiese entrar en ellos. Y se lo permitió [2].

33 Saliéron pues los demonios del hombre, y entráron en los cerdos: y luego los cerdos se arrojáron por un despeñadero impetuosamente en el lago, y se ahogáron.

34 Cuando esto viéron los pastores, huyéron, y lo dijéron en la ciudad, y por las granjas [3].

1 El griego: *de la ciudad.* Véase el *cap.* viii. 28. de San Mateo, y lo que allí dejámos notado.

2 Jesu-Cristo no los envió, sino que les permitió que entrasen. Dios envia el *mal* de pena, para castigar los pecados de los hombres: y permite el *mal* de culpa, dejándolos correr desenfrenadamente por sus apetitos, para mayor castigo de los mismos. La Escritura usa alguna vez de términos, que parecen señalar una accion de parte de Dios; pero que en el fondo no esplican sino una suspension de accion, ó una permision.

3 El griego: *y por los campos.*

35 Exierunt autem videre quod factum est, et venerunt ad Jesum: et invenerunt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant, vestitum, ac sanâ mente ad pedes ejus, et timuerunt.

36 Nuntiaverunt autem illis, et qui viderant, quomodo sanus factus esset à legione:

37 Et rogaverunt illum omnis multitudo regionis Gerasenorum ut discederet ab ipsis: quia magno timore tenebantur. Ipse autem ascendens navim, reversus est.

38 Et rogabat illum vir, à quo dæmonia exierant, ut cum eo esset. Dimisit autem eum Jesus, dicens:

39 Redi in domum tuam, et narra quanta tibi fecit Deus. Et abiit per universam civitatem, prædicans quanta illi fecisset Jesus.

40 Factum est autem cùm redisset Jesus, excepit illum turba. Erant enim omnes expectantes eum.

41 Et* ecce venit vir, cui nomen Jairus, et ipse princeps synagogæ erat: et cecidit ad pedes Jesu, rogans eum ut intraret in domum ejus,

42 Quia unica filia erat ei ferè annorum duodecim, et hæc moriebatur. Et contigit, dum iret, à turbis comprimebatur.

43 Et mulier quædam erat in fluxu sanguinis ab annis duodecim, quæ in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari:

44 Accessit retro, et tetigit fim-

35 Y saliéron á ver lo que habia sido, y viniéron á Jesus: y halláron sentado al hombre, de quien habian salido los demonios, que estaba ya vestido, y en su juicio á los piés de él, y tuviéron grande miedo.

36 Y les contáron los que lo habian visto, como habia sido librado de la legion:

37 Y le rogó toda la gente del territorio de los Gerasenos, que se retirase de ellos: porque tenian grande miedo. Y él subió en el barco, y se volvió.

38 Y el hombre, de quien habian salido los demonios, le rogaba por estar con él. Mas Jesus lo despidió, y dijo:

39 Vuélvete á tu casa, y cuenta cuan grande merced ha hecho Dios contigo. Y fué diciendo por toda la ciudad, cuanto bien le habia hecho Jesus.

40 Y aconteció, que habiendo vuelto Jesus, le recibiéron las gentes. Pues todos le estaban esperando.

41 Y vino un hombre llamado Jairo, que era príncipe de la sinagoga[1]: y postrándose á los piés de Jesus, le rogaba, que entrase en su casa,

42 Porque tenia una hija única como de doce años, y esta se estaba muriendo. Y miéntras que él iba, le apretaban las gentes.

43 Y una muger padecia flujo de sangre doce años habia, y habia gastado cuanto tenia[2] en médicos, y de ninguno pudo ser curada:

44 Se acercó á él por las espal-

1 De la ciudad de Cafarnaun en la Galilea.
2 El griego: *omnem victum.*

* *Matth.* ix. 18. *Marc.* v. 22.

briam vestimenti ejus: et confestim stetit fluxus sanguinis ejus.

45 Et ait Jesus: ¿Quis est, qui me tetigit? Negantibus autem omnibus, dixit Petrus, et qui cum illo erant: Præceptor, turbæ te comprimunt, et affligunt, et dicis: ¿Quis me tetigit?

46 Et dixit Jesus: Tetigit me aliquis: nam ego novi virtutem de me exiisse.

47 Videns autem mulier, quia non latuit, tremens venit, et procidit ante pedes ejus: et ob quam causam tetigerit eum, indicavit coràm omni populo: et quemadmodum confestim sanata sit.

48 At ipse dixit ei: Filia, fides tua salvam te fecit: vade in pace.

49 Adhuc illo loquente, venit quidam ad principem synagogæ, dicens ei: Quia mortua est filia tua, noli vexare illum.

50 Jesus autem, audito hoc verbo, respondit patri puellæ: Noli timere, crede tantùm, et salva erit.

51 Et cùm venisset domum, non permisit intrare secum quemquam, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem, et patrem, et matrem puellæ.

52 Flebant autem omnes, et plangebant illam. At ille dixit: Nolite flere, non est mortua puella, sed dormit.

53 Et deridebant eum, scientes quòd mortua esset.

54 Ipse autem tenens manum

das[1], y tocó la orla de su vestido: y en el mismo punto cesó el flujo de su sangre.

45 Y dijo Jesus: ¿Quién me ha tocado? Y negándolo todos, dijo Pedro, y los que con él estaban: Maestro, las gentes te aprietan, y oprimen, y dices: ¿Quién me ha tocado[2]?

46 Y dijo Jesus: Alguno me ha tocado: porque yo he conocido, que ha salido virtud de mí.

47 Cuando la muger se vió así descubierta, vino temblando, y se postró á sus piés: y declaró[3] delante de todo el pueblo la causa, por qué le habia tocado: y como habia sido luego sanada.

48 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado: vete en paz.

49 Aun no habia acabado de hablar, cuando vino uno al príncipe de la sinagoga, y le dijo: Muerta es tu hija, no le molestes.

50 Mas Jesus, cuando esto oyó, dijo al padre de la muchacha: No temas, cree tan solamente, y será sana.

51 Y cuando llegó á la casa, no dejó entrar consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y al padre, y á la madre de la muchacha.

52 Y todos lloraban, y la plañian[4]. Y él dijo: No lloreis, no es muerta la muchacha, sino que duerme.

53 Y se le burlaban, sabiendo, que era muerta.

54 Mas él[5] la tomó por la mano,

1 La fe, el respeto, y la humildad la impidiéron el presentarse para pedir una gracia, de que se creia indigna.

2 No porque lo ignorara, sino para dar con este disimulo ocasion á la humildad de la muger.

3 El griego: *le*, ó *á él*.

4 *Et plangebant illam:* puede traducirse: *y se daban golpes en el pecho por causa de ella.* Lo que hacian ordinariamente los judíos para significar una grande pena ó dolor.

5 El griego: *echándolos fuera á todos.* Lo que en el testo latino queda espresado. *v.* 51.

ejus clamavit, dicens: Puella, surge.

55 Et reversus est spiritus ejus, et surrexit continuò. Et jussit illi dari manducare.

56 Et stupuerunt parentes ejus, quibus præcepit ne alicui dicerent quod factum erat.

y dijo en alta voz: Muchacha, levántate.

55 Y volvio el espíritu á ella, y se levantó luego. Y mandó, que le diesen de comer.

56 Y sus padres quedáron espantados, y él les mandó, que á nadie dijesen lo que habia sido hecho.

CAPITULO IX.

Envia el Señor á sus apóstoles á predicar, y los instruye en las reglas, que debian observar. Habiendo llegado á noticia de Herodes la fama de Jesu-Cristo, desea verlo. Da de comer á cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces. Confesion de S. Pedro. Anuncia su pasion. Transfiguracion del Señor. Cura á un jóven á ruegos de su padre. Disputa de los discípulos sobre la primacía. Los hijos de Zebedeo quieren, que destruya á los samaritanos con fuego del cielo, y el Señor los reprende. No recibe á uno, que queria seguirle. Llama á otro, y no le permite, que vaya ántes á enterrar á su padre.

CONVOCATIS * autem duodecim apostolis, dedit illis virtutem, et potestatem super omnia dæmonia, et ut languores curarent.

2 Et misit illos prædicare regnum Dei, et sanare infirmos.

3 Et † ait ad illos: Nihil tuleritis in via, neque virgam, neque peram, neque panem, neque pecuniam, neque duas tunicas habeatis.

4 Et in quamcumque domum intraveritis, ibi manete, et inde ne exeatis.

5 Et quicumque non receperint vos ‡: exeuntes de civitate illa, etiam pulverem pedum vestrorum excutite in testimonium supra illos.

6 Egressi autem circuibant per castella evangelizantes, et curantes ubique.

7 Audivit autem § Herodes Tetrarcha omnia, quæ fiebant ab eo,

Y LLAMANDO á los doce apóstoles, les dió virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

2 Y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar los enfermos.

3 Y les dijo: No lleveis nada para el camino, ni baston, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengais dos túnicas.

4 Y en cualquiera casa en que entrareis, allí permaneced, y no salgais de allí [1].

5 Y todos los que no os recibieren: al salir de aquella ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros piés en testimonio contra ellos.

6 Y habiendo salido, iban de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio, y sanando por todas partes.

7 Y llegó á noticia de Herodes el Tetrarca todo lo que hacia Jesus,

1 El griego: *y salid de allí:* la cual léccion estaria muy bien, y seria una frase hebrea: *permaneced allí,* y *salid de allí:* lo que significaria: permaneceréis allí, cuando sea tiempo de estar en casa; y saldréis, cuando lo sea de salir á predicar. Lo que quiere decir: no mudaréis de hospedage, que es el sentido de la Vulgata. Y de este modo se pueden conciliar ámbos testos.

* *Matth.* x. 1. *Marc.* iii. 15. † *Matth.* x. 9. *Marc.* vi. 8. ‡ *Actor.* xiii. 51. § *Matth.* xiv. 1. *Marc.* vi. 14.

et hæsitabat eo quòd diceretur

8 A quibusdam: Quia Joannes surrexit à mortuis: à quibusdam verò: Quia Elias apparuit: ab aliis autem: Quia propheta unus de antiquis surrexit.

9 Et ait Herodes: Joannem ego decollavi: ¿Quis est autem iste, de quo ego talia audio? et quærebat videre eum.

10 Et reversi apostoli, narraverunt illi quæcumque fecerunt: et assumptis illis secessit seorsum in locum desertum, qui est Bethsaidæ.

11 Quod cùm cognovissent turbæ secutæ sunt illum: et excepit eos, et loquebatur illis de regno Dei, et eos, qui curâ indigebant, sanabat.

12 Dies autem cœperat declinare: Et accedentes duodecim dixerunt illi *: Dimitte turbas, ut euntes in castella, villasque quæ circa sunt, divertant, et inveniant escas: quia hîc in loco deserto sumus.

13 Ait autem ad illos: Vos date illis manducare. At illi dixerunt †: Non sunt nobis plusquam quinque panes, et duo pisces: nisi fortè nos eamus, et emamus in omnem hanc turbam escas.

14 Erant autem ferè viri quinque millia. Ait autem ad discipulos suos: Facite illos discumbere

y quedó como suspenso, porque decian

8 Algunos: Que Juan ha resucitado de entre los muertos: y otros: Que Elías habia aparecido: y otros: Que un profeta de los antiguos habia resucitado.

9 Y dijo Herodes: Yo degollé á Juan: ¿Quién pues es este, de quien oigo tales cosas? y procuraba verlo.

10 Y vueltos los apóstoles, le contáron cuanto habian hecho: y tomándolos consigo aparte, se fué á un lugar desierto [1], que es del territorio de Bethsaida.

11 Y cuando las gentes lo supiéron, le siguiéron: y Jesus los recibió [2], y les hablaba del reino de Dios, y sanaba á los que lo habian menester.

12 Y el dia habia comenzado ya á declinar: Cuando llegándose á él los doce, le dijéron: Despide á esas gentes, para que vayan á las aldeas, y granjas de la comarca, se alverguen, y hallen que comer: porque aquí estamos en un lugar desierto.

13 Y les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijéron ellos: No tenemos mas de cinco panes y dos peces: á no ser que vamos nosotros á comprar viandas para toda esta gente.

14 Porque eran como unos cinco mil hombres. Y él dijo á sus discípulos: Hacedlos sentar en

1 El griego: *de la ciudad, que se llama Betsaida.* Los predicadores evangélicos, ya para atender á su propia salud, ya para poder servir mas útilmente á los pueblos, deben de tiempo en tiempo buscar el retiro, y alimentarse en la oracion y silencio del espíritu, y de la palabra de Jesu-Cristo. Los apóstoles recogidos de esta manera en compañía de su divino Maestro, y con su bendicion, se halláron en estado de poder alimentar una tan grande multitud de personas. En estas se representaban los pueblos, que los pastores sustentan espiritualmente en la iglesia con el pan sagrado de la palabra de Jesu-Cristo, y tambien con el pan sobresustancial de su adorable cuerpo.

2 La Vulgata dice *eos*, por *eas*, pues se refiere á *turbas*, conservando el género masculino del griego, ὄχλος.

* *Matth.* xiv. 15. *Marc.* vi. 36.

† *Joann.* vi. 9.

per convivia quinquagenos.

15 Et ita fecerunt. Et discumbere fecerunt omnes.

16 Acceptis autem quinque panibus, et duobus piscibus, respexit in cœlum, et benedixit illis: et fregit, et distribuit discipulis suis, ut ponerent ante turbas.

17 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et sublatum est quod superfuit illis, fragmentorum cophini duodecim.

18 Et * factum est cùm solus esset orans, erant cum illo et discipuli: et interrogavit illos, dicens: ¿Quem me dicunt esse turbæ?

19 At illi responderunt, et dixerunt: Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò, quia unus propheta de prioribus surrexit.

20 Dixit autem illis: ¿Vos autem quem me esse dicitis? Respondens Simon Petrus dixit: Christum Dei.

21 At ille increpans illos, præcepit ne cui dicerent hoc,

22 Dicens †: Quia oportet Filium hominis multa pati, et reprobari à senioribus, et principibus sacerdotum, et Scribis, et occidi, et tertiâ die resurgere.

23 Dicebat ‡ autem ad omnes: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam quotidie, et sequatur me.

24 Qui § enim voluerit animam

ranchos de cincuenta en cincuenta.

15 Y así lo ejecutáron. Y los hiciéron sentar á todos.

16 Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo, y partió: y dió á sus discípulos, para que los pusiesen delante de las gentes.

17 Y comiéron todos, y se saciáron. Y alzáron lo que les sobró, doce cestos de pedazos.

18 Y aconteció, que estando solo[1] orando, se hallaban con él sus discípulos: y les preguntó, y dijo: ¿Quién dicen las gentes, que soy yo?

19 Y ellos respondiéron, y dijéron: Juan el Bautista, y otros Elías, y otros, que resucitó alguno de los antiguos profetas.

20 Y les dijo: ¿Y vosotros quién decis, que soy yo? Respondiendo Simon Pedro, dijo: El Christo de Dios.

21 Él entónces les amenazó, y mandó, que no lo dijesen á nadie[2],

22 Diciéndoles: Es necesario, que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y que sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los Escribas: y que sea entregado á la muerte, y que resucite al tercero dia.

23 Y decia á todos: Quien en pos de mí quiere venir, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada dia, y sígame.

24 Porque el que quisiere sal-

1 No quiere decir, que estaba solo, por cuanto le acompañaban sus discípulos; sino que estaba separado de la gente, que le iba siguiendo. O bien que él solo estaba en oracion, y no los discípulos, aunque moraban en su compañía.

2 Porque no era aun el tiempo, en que se debia manifestar.

* *Matth.* xvi. 13. *Marc.* viii. 27. † *Matth.* xvii. 21. *Marc.* viii. 31. *et* ix. 30. ‡ *Matth.* x. 38. *et* xvi. 24. *Marc.* viii. 34. *Infr.* xiv. 27. § *Infr.* xvii. 33. *Joann.* xii. 25.

suam salvam facere, perdet illam: nam qui perdiderit animam suam propter me, salvam faciet illam.

25 ¿Quid enim proficit homo, si lucretur universum mundum, se autem ipsum perdat, et detrimentum sui faciat?

26 Nam * qui me erubuerit, et meos sermones, hunc Filius hominis erubescet cùm venerit in majestate sua, et Patris, et sanctorum angelorum.

27 Dico † autem vobis verè: sunt aliqui hîc stantes, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei.

28 Factum ‡ est autem post hæc verba ferè dies octo, et assumpsit Petrum, et Jacobum, et Joannem, et ascendit in montem ut oraret.

29 Et facta est, dum oraret, species vultûs ejus altera: et vestitus ejus albus, et refulgens.

30 Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyses, et Elias,

31 Visi in majestate: et dicebant excessum ejus, quem completurus erat in Jerusalem.

32 Petrus verò, et qui cum illo erant, gravati erant somno. Et e-

var su alma [1], la perderá: y quien perdiere su alma por amor de mí, la salvará.

25 ¿Porque qué aprovecha un hombre, si grangeare todo el mundo, y se pierde él á sí mismo, y se daña á sí mismo?

26 Porque el que se afrentare de mí, y de mis palabras, se afrentará de él el Hijo del hombre, cuando viniere con su magestad, y con la del Padre, y de los santos ángeles.

27 Mas dígoos en verdad: Que algunos hay aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios [2].

28 Y aconteció como ocho dias [3] despues de estas palabras, que tomó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y subió á un monte á orar.

29 Y entretanto que hacia oracion, la figura de su rostro se hizo otra: y sus vestidos se tornáron blancos, y resplandecientes.

30 Y he aquí que hablaban con él dos varones. Y estos eran Moises, y Elías,

31 Que apareciéron en magestad: y hablaban de su salida [4], que habia de cumplir en Jerusalem.

32 Mas Pedro, y los que con él estaban, se hallaban cargados de

1 Esto es, la vida, cuyo orígen es el alma; porque el hombre comienza á vivir cuando recibe el alma.

2 Mat. xvi. 28. Marc. viii. 39. Por las palabras del versículo, que se sigue inmediatamente, parece que el Evangelista S. Lucas no deja lugar de dudar, de que esto, que dijo el Señor á sus discípulos, debe entenderse de su gloriosa transfiguracion. Véase lo que dejámos notado en S. Mateo xvii. 1.

3 San Mateo y San Marcos dicen, seis: pero parece que no comprenden en este número sino los dias de entre los dos términos señalados: y que San Lucas los añade.

4 De su salida de este mundo; esto es, de su muerte, que se habia de cumplir en Jerusalen. Algunos, por la alusion á la salida de Egipto, que fué con triunfo y gloria, entienden la palabra ἔξοδον de la ascencion del Señor, que fué, cuando propia y últimamente salió de este mundo. Véase el *v.* 52.

* *Matth.* x. 33. *Marc.* viii. 38. II. *Timoth.* ii. 12. † *Matth.* xvi. 28. *Marc.* viii. 38. ‡ *Matth.* xvii. 1. *Marc.* ix. 1.

vigilantes viderunt majestatem ejus, et duos viros, qui stabant cum illo.

33 Et factum est cùm discederent ab illo, ait Petrus ad Jesum: Præceptor, bonum est nos hìc esse: et faciamus tria tabernacula, unum tibi, et unum Moysi, et unum Eliæ: nesciens quid diceret.

34 Hæc autem illo loquente, facta est nubes, et obumbravit eos: et timuerunt, intrantibus illis in nubem.

35 Et vox facta est de nube, dicens *: Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite.

36 Et dum fieret vox, inventus est Jesus solus. Et ipsi tacuerunt, et nemini dixerunt in illis diebus quidquam ex his, quæ viderant.

37 Factum est autem in sequenti die, descendentibus illis de monte, occurrit illis turba multa.

38 Et † ecce vir de turba exclamavit, dicens: Magister, obsecro te, respice in filium meum quia unicus est mihi:

39 Et ecce spiritus apprehendit eum, et subitò clamat, et elidit, et dissipat eum cum spuma, et vix discedit dilanians eum:

40 Et rogavi discipulos tuos ut ejicerent illum, et non potuerunt.

41 Respondens autem Jesus, dixit: ¡O generatio infidelis, et perversa! ¿usquequo ero apud vos, et patiar vos? Adduc huc filium tuum.

42 Et cùm accederet, elisit illum dæmonium, et dissipavit.

43 Et increpavit Jesus spiritum

sueño: y dispertando viéron la gloria de Jesus, y á los dos varones que con él estaban.

33 Y cuando se apartáron de él, dijo Pedro á Jesus: Maestro, bueno es que nos estemos aquí: y hagamos tres tiendas, una para tí, y otra para Moises, y otra para Elías: no sabiendo lo que se decia.

34 Y cuando él estaba diciendo esto, vino una nube, y los cubrió [1]: y tuviéron miedo, entrando ellos en la nube.

35 Y vino una voz de la nube, diciendo: Este es mi Hijo el amado, á él oid.

36 Y al salir esta voz, halláron solo á Jesus [2], y ellos calláron, y á nadie dijéron en aquellos dias [3] cosa alguna, de las que habian visto.

37 Y otro dia bajando ellos del monte, les vino al encuentro una grande tropa de gente.

38 Y he aquí un hombre de la turba clamó, diciendo: Maestro, te ruego, que atiendas á mi hijo, porque yo no tengo otro:

39 Y he aquí que un espíritu le toma, y súbitamente da voces: y le tira por tierra, y le quebranta [4] haciéndole echar espuma, y apénas se aparta de él, despedazándole:

40 Y rogué á tus discípulos, que le echasen fuera, y no pudiéron.

41 Y respondiendo Jesus, dijo: ¡O generacion infiel y perversa! ¿hasta cuando estaré con vosotros, y os sufriré? Trae acá tu hijo.

42 Y cuando se acercaba, le tiró el demonio en tierra, y le maltrató.

43 Mas Jesus increpó al espíri-

1 A Moises, á Elías, y á Jesu-Cristo.

2 Al salir la voz, miéntras se oia esta voz, viéron solo á Jesus, para que no se dudase, á quien se dirigia.

3 Hasta despues de haber resucitado.

4 El griego: *discerpit, dilacerat.*

* II. *Petr.* i. 17.

† *Matth.* xvii. 14. *Marc.* ix. 16.

immundum, et sanavit puerum, et reddidit illum patri ejus.

44 Stupebant autem omnes in magnitudine Dei: omnibusque mirantibus in omnibus, quæ faciebat, dixit ad discipulos suos: Ponite vos in cordibus vestris sermones istos: Filius enim hominis futurum est ut tradatur in manus hominum.

45 At illi ignorabant verbum istud, et erat velatum ante eos ut non sentirent illud: et timebant eum interrogare de hoc verbo.

46 Intravit * autem cogitatio in eos, quis eorum major esset.

47 At Jesus videns cogitationes cordis illorum, apprehendit puerum, et statuit illum secus se,

48 Et ait illis: Quicumque susceperit puerum istum in nomine meo, me recipit: et quicumque me receperit, recipit eum, qui me misit: Nam qui minor est inter vos omnes, hic major est.

49 Respondens autem Joannes, dixit: Præceptor, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, et prohibuimus eum: quia non sequitur nobiscum.

50 Et ait ad illum Jesus: Nolite prohibere: qui enim non est adversùm vos, pro vobis est.

51 Factum est autem dum com-

tu inmundo, y sanó al muchacho, y se le volvió á su padre.

44 Y se pasmaban todos del gran poder de Dios: y maravillándose todos de todas las cosas que hacia, dijo á sus discípulos: Poned en vuestros corazones [1] estas palabras: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de hombres.

45 Mas ellos no entendian esta palabra, y les era tan oscura, que no la comprendian [2]: y temian de preguntarle acerca de ella.

46 Y les vino tambien el pensamiento, quién de ellos seria el mayor.

47 Mas Jesus, viendo lo que pensaban en su corazon [3] tomó un niño, y lo puso junto á sí [4],

48 Y les dijo: El que recibiere á este niño en mi nombre, á mí recibe: y cualquiera que á mí recibiere, recibe á aquel que me envió: porque el que es menor entre todos vosotros, éste es el mayor [5].

49 Entónces Juan, tomando la palabra, dijo: Maestro, hemos visto á uno, que lanzaba los demonios en tu nombre, y se lo vedamos: porque no te sigue con nosotros.

50 Y Jesus le dijo: No se lo vedeis: porque el que no es contra vosotros [6], por vosotros es.

51 Y como se acercase el tiem-

1 El griego: *en vuestras orejas.* Como si les dijera: despues de haber confesado mi divinidad, y de haber visto mi gloria en el monte, y mi poder en tantos milagros, como he obrado; no dudeis esta verdad que siendo Hijo de Dios ante todo tiempo, y habiéndome hecho en tiempo Hijo del hombre para salvar á los hombres, he de ser entregado, &c.

2 Hasta que el Señor les envió su divino Espíritu, no supiéron hermanar la alianza de un Dios eterno con un hombre mortal; la magestad del Cristo, que de tan largo tiempo se esperaba, con la infamia de la cruz; y el ser el autor de la vida de todos los hombres, con la muerte que habia de padecer.

3 La palabra griega, διαλογισμὸς, significa *razonamiento, ó discurso.*

4 S. Mateo xviii. 1.

5 El griego: *grande.*

6 El griego: *contra nosotros, por nosotros es.*

* *Matth.* xviii. 1. *Marc.* ix. 33.

pleretur dies assumptionis ejus, et ipse faciem suam firmavit ut iret in Jerusalem.

52 Et misit nuntios ante conspectum suum: et euntes intraverunt in civitatem Samaritanorum, ut pararent illi.

53 Et non receperunt eum, quia facies ejus erat euntis in Jerusalem.

54 Cùm vidissent autem discipuli ejus Jacobus, et Joannes, dixerunt: ¿Domine, vis dicimus ut ignis descendat de cœlo, et consumat illos?

55 Et conversus increpavit illos, dicens; Nescitis cujus spiritûs estis.

56 Filius * hominis non venit animas perdere, sed salvare. Et abierunt in aliud castellum.

57 Factum est autem, ambulantibus illis in via, dixit quidam ad illum: Sequar te quocumque ieris.

58 Dixit illi Jesus †: Vulpes fo-

po de su asuncion[1], hizo firme semblante[2] de ir á Jerusalem.

52 Y envió delante de sí mensageros: ellos fuéron, y entráron en una ciudad[3] de los Samaritanos, para prevenirle posada.

53 Y no le recibiéron, por cuanto hacia semblante de ir á Jerusalem[4].

54 Y cuando lo viéron Santiago, y Juan sus discípulos, dijéron: ¿Señor, quieres que digamos, que descienda fuego del cielo, y los acabe[5]?

55 Mas él, volviéndose hácia ellos, los riñó, diciendo: No sabeis, de qué espíritu sois.

56 El Hijo del hombre no ha venido á perder las almas, sino á salvarlas. Y se fuéron á otra aldea.

57 Y aconteció, que yendo ellos por el camino, dijo uño á Jesus: Yo te seguiré[6] adonde quiera que fueres.

58 Jesus le dijo: Las raposas

1 He querido conservar esta palabra, por hallarse en el testo: puede significar segun los intérpretes el tiempo de pasar de este mundo al seno de su Padre, ó el de su muerte. Véase la nota al *v.* 19. del *cap.* xvi. de S. Marcos.

2 MS. *El puso de ir. Ipse faciem suam firmavit.* Y lo mismo esplica el testo griego: αὐτὸς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ἐστήριξε, que S. Gerónimo esplica: *se fortificó, se revistió de fuerzas,* para ir á ofrecerse voluntariamente á la muerte. *Obfirmatione enim,* dice el santo doctor, *et fortitudine opus est ad passionem ponte properanti.* Es una frase hebrea, para significar una firme resolucion de hacer alguna cosa.

3 Algunos sienten, que era un barrio ó arrabal de la ciudad.

4 Los samaritanos eran enemigos declarados de los judíos: y como el Señor hizo semblante de ir á Jerusalen, á quien los samaritanos miraban, como ciudad enemiga; por esto no quisiéron recibirle,

5 El griego: *como tambien hizo Elías.* Lo que hizo Elías, IV. *Reg.* i. 10. 12., fué por un particular movimiento del Espíritu Santo: mas los apóstoles lo querian hacer movidos de un espíritu de venganza. Y por esto el Señor los reprende severamente, como de una falta, que era opuesta á su doctrina, y á la mansedumbre evangélica, que manda amar á los enemigos, y que cuando nos hieren en una megilla, presentemos la otra. S. Gerón. Les dice tambien, *que no sabian, de qué espíritu eran animados.* Como si les dijera: aun no acabais de entender, que no debeis ser ya del espíritu de la ley, cuya justicia consiste en dar ojo por ojo, y diente por diente, &c. sino del espíritu del Evangelio, que es todo de bondad, de dulzura y de caridad: de aquel espíritu, que me ha hecho venir á mí al mundo, no para juzgarle, sino para salvarle. S. Juan xii. 47. Véase lo que dejámos notado en San Marcos iii. 17.

6 El griego: *Señor.*

* *Joann.* iii. 17. *et* xii. 47.

† *Matth.* viii. 20.

veas habent, et volucres cœli nidos: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.

59 Ait autem ad alterum: Sequere me. Ille autem dixit: Domine permitte mihi primùm ire, et sepelire patrem meum.

60 Dixitque ei Jesus: Sine ut mortui sepeliant mortuos suos: tu autem vade, et anuntia regnum Dei.

61 Et ait alter: Sequar te Domine, sed permitte mihi primùm renuntiare his, quæ domi sunt.

62 Ait ad illum Jesus: Nemo mittens manum suam ad aratrum, et respiciens retro, aptus est regno Dei.

tienen cuevas, y las aves del cielo nidos: mas el Hijo del hombre [1] no tiene donde recline la cabeza.

59 Y á otro dijo: Sígueme. Y él respondió: Señor, déjame ir ántes á enterrar á mi padre [2].

60 Y Jesus le dijo: Deja que los muertos entierren á sus muertos [3]: mas tú ve, y anuncia el reino de Dios.

61 Y otro le dijo: Te seguiré, Señor; mas primeramente déjame ir á dar disposicion de lo que tengo en mi casa [4].

62 Jesus le dijo: Ninguno, que pone su mano en el arado, y mira atras, es apto para el reino de Dios [5].

CAPITULO X.

Escoge el Señor otros setenta y dos discípulos, y los envia á predicar su venida, dándoles las instrucciones de lo que debian observar en su predicacion. Amenaza á las ciudades obstinadas: en las cuales se habian hecho muchos milagros. Da gracias al Padre, porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los humildes. Enseña á un doctor de la ley por medio de una parábola, quién es el prójimo. Declara á Marta, que andaba afanada en servirle, que María su hermana habia escogido la mejor parte.

POST hæc autem designavit Dominus et alios septuaginta duos. Et misit illos binos ante faciem suam in omnem civitatem, et locum, ubi erat ipse venturus.

Y DESPUES de esto señaló el Señor tambien otros setenta y dos [6]. Y los envió de dos en

1 Se vale el Señor de estas comparaciones, para denotar la estremada pobreza, con que vivia entre nosotros. Y se quiere llamar *el Hijo del hombre;* esto es, de la Vírgen María, que es título mas humilde y mas modesto, no obstante que el ángel le habia llamado *Salvador*, aun ántes de nacer; y los profetas lo habian anunciado con los títulos *de Mesías, Sacerdote Eterno, Angel del Gran Consejo, Dios, Señor, Príncipe de la Paz* y otros, Isaías ix. 6., para abatir nuestro orgullo, y confundir nuestra soberbia.

2 S. Mateo viii. 22. Déjame ir, y esperar la muerte de mi padre, y despues de haberle enterrado, vendré, y te seguiré. Jesus no admite al que voluntariamente viene, y se ofrece á seguirle; y detiene á otro, que queria retirarse. De la misericordia de Dios, que elige á los que quiere, depende el negocio de la predestinacion. *Romanor.* ix. 16.

3 Los judíos reputaban á los gentiles, como muertos. Mat. viii. 22.

4 El griego: *renuntiarè his, qui ad domum meam:* y lo interpretan *á despedirme de los de mi casa.* El sentido de una y otra interpretacion es muy conforme á lo que el Señor le responde. Los apóstoles, luego que oyéron la voz de Cristo, que los llamó, lo dejáron todo por seguirle, padre, casa, y bienes. Estos pretestos, que parecen fundados en caridad, prudencia y urbanidad, podian apartarlos de la obra de Dios, y servirles como de lazo, que los enredase insensiblemente en el amor del siglo.

5 Un labrador, que vuelve á mirar atras, cuando va arando, no puede sacar los sulcos derechos. Un discípulo de Cristo, un ministro de su Evangelio, que vuelve á entender en los negocios del siglo, á que habia renunciado, pierde luego el espíritu de su estado.

6 El griego: *setenta:* usando del número redondo, como acostumbran los hebreos.

ciem suam in omnem civitatem et locum, quò erat ipse venturus.

2 Et dicebat illis *: Messis quidem multa, operarii autem pauci. Rogate ergo dominum messis ut mittat operarios in messem suam.

3 Ite †: Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

4 Nolite ‡ portare sacculum, neque peram, neque calceamenta §, et neminem per viam salutaveritis.

5 In quamcumque domum intraveritis, primùm dicite: Pax huic domui:

6 Et si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertetur.

7 In eadem autem domo manete edentes, et bibentes, quæ apud illos sunt ‖: dignus est enim operarius mercede suâ. Nolite transire de domo in domum.

8 Et in quamcumque civitatem intraveritis, et susceperint vos, manducate quæ apponuntur vobis.

dos [1] delante de sí á cada ciudad y lugar, adonde él habia de venir.

2 Y les decia: La mies ciertamente es mucha, mas los trabajadores pocos. Rogad pues al señor de la mies, que envie trabajadores á su mies.

3 Id: He aquí que yo os envio, como corderos en medio de lobos.

4 No lleveis bolsa, ni alforja, ni calzado, ni saludeis á ninguno por el camino [2].

5 En cualquiera casa que entráreis, primeramente decid: Paz sea á esta casa [3]:

6 Y si hubiere allí hijo de paz [4], reposará sobre él vuestra paz; y si no, se volverá á vosotros.

7 Y permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que ellos tengan: porque el trabajador digno es de su salario. No paseis de casa en casa.

8 Y en cualquiera ciudad en que entráreis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante [5]:

Así se han llamado despues los setenta discípulos del Señor, aunque la Vulgata, y la mayor parte de los padres é intérpretes convienen, en que fuéron setenta y dos los escogidos. Estos eran de un grado y autoridad inferior á la que tenian los apóstoles. Por esto toda la antigüedad ha reconocido á los obispos, por sucesores de los apóstoles; y á los sacerdotes, por sucesores de los discípulos.

1 Porque un hermano asistido de otro hermano, es como una ciudad muy fortificada. *Proverb.* xviii. 19. Y tambien para que se ayudasen y consolasen mútuamente en las fatigas y sucesos de su ministerio.

2 Esto es, no os embaraceis ni aun en saludar á nadie. Era costumbre entre los pueblos orientales saludarse con muchas ceremonias, y con muchas preguntas y respuestas. Y el Señor les encarga, que cuando van á un negocio de la mayor importancia, como es el anunciar á los pueblos el reino de Dios, no pierdan el tiempo en semejantes inútiles ceremonias. S. Mateo x. 10.

3 S. Mateo x. 10. Este era el modo de saludarse, con el que se deseaban toda prosperidad, felicidad y bendicion.

4 Que sea digno de vuestra paz, como se espone en S. Mateo x. 13. Que esté en disposicion de aceptar la doctrina del Evangelio, en que se anuncia la paz y reconciliacion de Dios con los hombres.

5 Esto es, aunque os he dicho que el obrero que trabaja, debe ser alimentado; y por consiguiente, que se os debe dar lo necesario, para que podais vivir: esto no obstante no debeis ser molestos en las casas, y os habeis de contentar con lo que os pusieren delante, con tal que sea lo suficiente para poder vivir. De este modo recibis lo que os es debido, y al mismo tiempo mostrais vuestro desinteres, y que lo que buscais, no son los bienes perecederos de la

* *Matth.* ix. 37. † *Matth.* x. 16. ‡ *Marc.* vi. 8. § iv. *Reg.* iv. 29. ‖ *Matth.* x. 10. *Deuter.* xxiv. 14. 1. *Timoth.* v. 18.

9 Et curate infirmos, qui in illa sunt, et dicite illis: Appropinquavit in vos regnum Dei.

9 Y curad á los enfermos, que en ella hubiere, y decidles: Se ha acercado á vosotros el reino de Dios.

10 In quamcumque autem civitatem intraveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus, dicite:

10 Mas si en la ciudad en que entrareis no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid:

11 Etiam* pulverem, qui adhæsit nobis de civitate vestra, extergimus in vos: tamen hoc scitote, quia appropinquavit regnum Dei.

11 Aun el polvo, que se nos ha pegado de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros: Sabed no obstante, que se ha acercado el reino de Dios [1].

12 Dico vobis, quia Sodomis in die illa remissius erit, quàm illi civitati.

12 Os digo, que en aquel dia habrá ménos rigor para Sodoma, que para aquella ciudad.

13 ¡Væ† tibi Corozain! ¡væ tibi Bethsaida! quia si in Tyro, et Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere sedentes pœniterent.

13 ¡Ay de tí, Corozain! ¡ay de tí, Bethsaida! que si en Tiro, y en Sidon se hubieran hecho los milagros, que se han hecho en vosotras, tiempo ha que sentados en cilicio y en ceniza, hubieran hecho penitencia.

14 Verumtamen Tyro, et Sidoni remissius erit in judicio, quam vobis.

14 En verdad para Tiro, y Sidon habrá en el juicio ménos rigor, que para vosotras.

15 Et tu Capharnaum usque ad cœlum exaltata, usque ad infernum demergeris.

15 Y tú Capharnaum, ensalzada hasta el cielo, hasta el infierno serás sumergida.

16 Qui‡ vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me.

16 Quien á vosotros oye, á mí me oye: y quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia. Y el que á mí me desprecia, desprecia á aquel que me envió.

17 Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam dæmonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.

17 Y volviéron los setenta y dos con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre [2].

tierra, sino el aprovechamiento espiritual de los prójimos, y la salvacion de sus almas. Quiso al mismo tiempo darles á entender el Señor, que estaban libres del yugo de la ley, por lo que tocaba á la diferencia de los manjares puros é impuros, en que los doctores de ella eran impertinentes y supersticiosísimos.

1 El Mesías dador del reino de Dios.

2 Parece que este gozo, que mostraban los discípulos, iba acompañado de alguna imperfeccion y afecto humano; porque no tanto daban muestras de su contento por la fe y aprovechamiento, que habian visto en los pueblos, como por ver, que se les sujetaban los demonios: *subjiciuntur nobis.*

* *Act.* xiii. 51. † *Matth.* xi. 21. ‡ *Matth.* x. 40. *Joann.* xiii. 20.

18 Et ait illis: Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem.

19 Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, et scorpiones, et super omnem virtutem inimici: et nihil vobis nocebit.

20 Verumtamen in hoc nolite gaudere quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudete autem, quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis.

21 In* ipsa hora exultavit Spiritu Sancto, et dixit: Confiteor tibi Pater, Domine cœli et terræ, quòd abscondisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis. Etiam Pater: quoniam sic placuit ante te.

22 Omnia mihi tradita sunt à

18 Y les dijo: Veia á Satanas como un relámpago [1], que caia del cielo.

19 Veis, que os he dado potestad de pisar sobre serpientes, y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo: y nada os dañará [2].

20 Mas en esto no os goceis, porque los espíritus os están sujetos: ántes gozaos, de que vuestros nombres están escritos en los cielos [3].

21 En aquella misma hora se regocijó en el Espíritu Santo [4], y dijo: Doy á tí loor, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeñitos. Así es, Padre: porque así ha sido de tu agrado [5].

22 Todas las cosas me son en-

1 Como si les dijera: tened presente la caida de Satanas, y guardaos bien de la vanagloria y soberbia, que en un punto lo derribáron del cielo, y de la mayor felicidad á la mayor miseria. S. Ambrosio. Otros intérpretes justifican á los discípulos, y quieren, que toda la gloria de lanzar los demonios, la atribuyesen á la virtud del nombre de Jesu-Cristo: y en este sentido esplican este verso de este modo: no creais, que me decis una cosa nueva; porque desde el momento mismo de mi encarnacion veia yo, que iba á caer y ser destruido todo el poder de Satanas, y á establecerse el reino de Dios por la predicacion de mi Evangelio.

2 De esta potestad tenemos un buen ejemplo en los *Hechos de los Apóstoles* xxviii. 5. Pero les da á entender al mismo tiempo, que todo el poder junto del infierno, figurado por las serpientes y escorpiones, no puede dañar ni ofender á los que Dios tiene bajo su divina proteccion.

3 En el libro de la vida, como dice San Juan. *Apocal.* xxi. 27. Mas por cuanto á ninguno ha revelado Dios su predestinacion, segun la ley general de su providencia sobrenatural, de la que no consta espresa y auténticamente que haya dispensado en particular á nadie, debe entenderse, que aquí el Señor habla del estado de gracia en que entónces se hallaban los discípulos. Y mas que siendo del número de los setenta con quienes hablaba el Señor, los siete diáconos de quienes se habla en los Hechos Apostólicos vi. 3., de los cuales prevaricó y se perdió uno, que fué Nicolas, autor del error de los Nicolaitas, ii. 6., no puede entenderse lo que les dice el Señor de la predestinacion consumada, y perseverancia final. Si de los doce apóstoles se perdió uno, no es de estrañar que de los setenta y dos discípulos haya perecido uno, ó mas. Son incomprensibles, y por tanto adorables los juicios de Dios.

4 En el testo griego dice solamente τῷ πνεύματι, *spíritu*, y no tiene la preposicion ἐν, *en;* y en este sentido significa, que se regocijó en su espíritu, ó en su interior. Pero la Vulgata tiene mas energía.

5 S. Mateo xi. 25. Atribuye á la eleccion de Dios, el que los sabios de este mundo no vean, ni entiendan las verdades del Evangelio; y el que las comprendan las personas mas humildes y abatidas.

* *Matth.* xi. 25.

Patre meo. Et nemo scit quis sit Filius, nisi Pater, et quis sit Pater, nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare.

23 Et conversus ad discipulos suos, dixit *: Beati oculi, qui vident quæ vos videtis.

24 Dico enim vobis, quòd multi prophetæ, et reges voluerunt videre quæ vos videtis, et non viderunt: et audire quæ auditis, et non audierunt.

25 Et † ecce quidam legisperitus surrexit tentans illum, et dicens: ¿Magister, quid faciendo vitam æternam possidebo?

26 At ille dixit ad eum: ¿In lege quid scriptum est? ¿quomodo legis?

27 Ille respondens dixit ‡: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex omnibus viribus tuis, et ex omni mente tua: et proximum tuum sicut te ipsum.

28 Dixitque illi: Rectè respondisti: Hoc fac, et vives.

29 Ille autem volens justificare seipsum, dixit ad Jesum: ¿Et quis est meus proximus?

30 Suscipiens autem Jesus, di-

tregadas de mi Padre [1]. Y nadie sabe, quién es el Hijo, sino el Padre [2], ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel, á quien lo quisiere revelar el Hijo [3].

23 Y volviéndose hácia sus discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos, que ven lo que vosotros veis.

24 Porque os digo, que muchos profetas, y reyes quisiéron ver lo que vosotros veis, y no lo viéron; y oir lo que ois, y no lo oyéron.

25 Y se levantó un doctor de la ley, y le dijo por tentarle: ¿Maestro, que haré para poseer la vida eterna?

26 Y él le dijo: ¿En la ley que hay escrito? ¿cómo lees?

27 Él respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento: y á tu prójimo como á tí mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido: Haz eso, y vivirás [4].

29 Mas él queriéndose justificar á sí mismo [5], dijo á Jesus: ¿Y quién es mi prójimo [6]?

30 Y Jesus, tomando [7] la pala-

1 Demuestra, que el Padre le comunica su misma naturaleza, y por tanto, que él es el único medio para conseguir la salud, y como el canal, por donde se nos comunica la gracia de Dios.

2 Y por esto no se ha de juzgar de mí segun el juicio de los hombres, sino conforme aquella voz de mi Padre: *este es mi Hijo, &c. oidle.*

3 El cual es su imágen, en el cual Dios nos es representado, como si visiblemente le viesemos.

4 La religion nunca fué una ciencia de sola especulacion: sus verdades nos encaminan principalmente á la práctica de ellas. Debemos conocer un Dios, para servirle y adorarle; y debemos conocer un solo Dios, para no servir á otro, ni irnos tras de aquello que nos pueda apartar de su servicio y amor.

5 O queriendo justificarse con Jesus, dando á entender, que no le habia preguntado con fin torcido: ó queriendo dar muestras de ser justo.

6 Los judíos no miraban, como á prójimos, sino á sus parientes y amigos, y cuando mas á los de su nacion y religion.

7 La version antigua lee *suspiciens*, mi-

* *Matth.* xiii. 16. † *Matth.* xxii. 35. *Marc.* xii. 28. ‡ *Deut.* vi. 5.

xit: Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericho, et incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum: et plagis impositis abierunt semivivo relicto.

31 Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet eadem viâ: et viso illo præterivit.

32 Similiter et levita, cùm esset secus locum, et videret eum, pertransiit.

33 Samaritanus autem quidam iter faciens, venit secus eum: et videns eum, misericordiâ motus est.

34 Et appropians alligavit vulnera ejus, infundens oleum, et vinum: et imponens illum in jumentum suum, duxit in stabulum, et curam ejus egit.

35 Et alterâ die protulit duos denarios, et dedit stabulario, et ait: Curam illius habe: et quodcumque supererogaveris, ego cùm rediero reddam tibi.

36 ¿Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse illi, qui incidit in latrones?

37 At ille dixit: Qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac similiter.

bra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalem á Jericó, y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojáron: y despues de haberle herido, le dejáron medio muerto, y se fuéron.

31 Aconteció pues[1], que pasaba por el mismo camino un sacerdote: y cuando le vió, pasó de largo.

32 Y así mismo un levita, llegando cerca de aquel lugar[2], y viéndole, pasó tambien de largo.

33 Mas un Samaritano[3] que iba su camino, se llegó cerca de él: y cuando le vió se movió á compasion.

34 Y acercándose, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino: y poniéndolo sobre su bestia, lo llevó á una venta[4], y tuvo cuidado de él.

35 Y otro dia sacó dos denarios, y los dió al mesonero, y le dijo: Cuídamele: y cuanto gastares de mas, yo te lo daré cuando vuelva.

36 ¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo de aquel, que[5] dió en mano de los ladrones?

37 Aquel, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues ve, le dijo entónces Jesus, y haz tú lo mismo[6].

rando; mas el testo griego lee como la Vulgata *suscipiens*. Muchos intérpretes hay que toman este suceso, como verdadero, y no como una simple parábola, ó semejanza.

1 El griego: *por suerte;* esto es, casualmente.

2 El griego: *llegando, y viéndole.*

3 Esto es, un estrangero, que hizo sin temor con un judío los oficios, que los sacerdotes y levitas negáron á un hombre de su misma religion. Bien sabido es el irreconciliable odio, que tenian los judíos á los samaritanos, con quienes comunicaban aun ménos, que con los mismos infieles. Y en esta parábola les quiso dar á entender, que el estraño, y aun el enemigo debe ser tenido por prójimo. El samaritano no ve en su enemigo, herido y á punto de espirar, sino un hombre, que lleva sobre sí, como él, la imágen de Dios, y un desgraciado que tiene necesidad de su socorro: y dejándose de vanas quejas, inútiles lágrimas, y estériles deseos, pone de luego á luego todos los medios para aliviarle. La caridad debe ser compasiva sin acepcion de personas, y activa, reduciéndose toda á obras.

4 El griego: *diversorium:* meson.

5 Haber hecho oficios de prójimo con aquel, &c.

6 Ama á todos los hombres, sean los que fueren, y está dispuesto á asistirlos y socorrerlos en todas sus necesidades.

38 Factum est autem, dum irent, et ipse intravit in quoddam castellum: et mulier quædam Martha nomine, excepit illum in domum suam,

39 Et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.

40 Martha autem satagebat circa frequens ministerium: quæ stetit, et ait: ¿Domine, non est tibi curæ quòd soror mea reliquit me solam ministrare? dic ergo illi, ut me adjuvet.

41 Et respondens dixit illi Dominus: Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima.

42 Porro unum est necessarium. Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.

38 Y aconteció, que como fuesen de camino, entró Jesus en una aldea [1]: y una muger, que se llamaba Martha, lo recibió en su casa,

39 Y esta tenia una hermana, llamada María, la cual tambien sentada á los piés del Señor, oia su palabra.

40 Pero Martha estaba afanada [2] de continuo en las haciendas de la casa: la cual se presentó, y dijo: ¿Señor, no ves, como mi hermana me ha dejado sola para servir? dile pues, que me ayude.

41 Y el Señor le respondió, y dijo: Martha, Martha, muy cuidadosa estás, y en muchas cosas te fatigas.

42 En verdad una sola es necesaria [3]. María ha escogido la mejor parte [4], que no le será quitada.

1 En Betania, en donde poco ántes habia resucitado á Lázaro. MAT. xxvi. 6. MARC. xiv. 3. JOAN. xii. 3.

2 El griego: *andaba muy distraida.*

3 Ocuparse en el principal negocio de la salvacion, y escuchar y meditar la palabra de Dios: ocuparse en el conocimiento del sumo bien, y de los medios para llegar á él.

4 El griego: *la buena*, que equivale al superlativo *la mejor.* Marta servia al Señor en su carne mortal. María estaba toda embelesada escuchándole, y contemplando las grandezas de su divinidad. Marta distraida en muchos cuidados; María atenta á uno solo, el mas importante, y por consiguiente el mejor. A María no le será quitado el empleo, que escogió; esto es, estar unida y asida de su Señor por medio de una perfecta caridad, y altísima contemplacion. A Marta le será quitado el suyo, para darle otro mejor. S. AGUSTIN.

Estas dos santas han sido despues miradas, como representando en sus personas dos suertes de vidas diferentes. Marta es imágen de la una, que se llama activa. La otra llamada contemplativa, es figurada en el reposo de María. Estas dos vidas se unen frecuentemente en una misma persona. Y así, si el que se ocupa en ejercicios esteriores de caridad, no procura recogerse de tiempo en tiempo, como á los piés de Jesu-Cristo, para oir interiormente la voz de su verdad, que le instruya, ilumine y alimente; corre riesgo de perder por último todo el mérito de los ejercicios de la vida activa. Del mismo modo, si bajo el pretesto de ser mas perfecto el ejercicio de la contemplacion, se despreciare el cuidado de los pobres, y el asistir al prójimo en sus necesidades, cuando se puede, y hay obligacion de hacerlo; seria una ilusion manifiesta, y un estado de vida muy peligroso: Porque en el dia del juicio serán destinados á las llamas del infierno, los que no hubieren ejercitado las obras de misericordia con su prójimo. S. MATEO xxv. 42. 43. &c.

CAPITULO XI.

Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oracion. Cura á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los fariseos. Una muger bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jonas, de la reina del Austro, y de los ninivitas. Reprende á un fariseo, que murmuraba porque el Señor comia sin lavarse las manos. Echa en cara á los escribas, y fariseos sus hipocresías y crueldades.

ET factum est cùm esset in quodam loco orans, ut cessavit, dixit unus ex discipulis ejus ad eum: Domine, doce nos orare, sicut docuit et Joannes discipulos suos.

2 Et ait illis: Cùm oratis, dicite *: Pater, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum.

3 Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

4 Et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis. Et ne nos inducas in tentationem.

5 Et ait ad illos: Quis vestrûm habebit amicum, et ibit ad illum mediâ nocte, et dicet illi: Amice, commoda mihi tres panes,

6 Quoniam amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum,

7 Et ille deintus respondens dicat: Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, et pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, et dare tibi.

8 Et si ille perseveraverit pulsans: dico vobis, et si non dabit illi surgens eo quòd amicus ejus sit, propter improbitatem tamen ejus

Y ACONTECIÓ que estando orando en cierto lugar, cuando acabó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos [1].

2 Y les dijo: Cuando orareis, decid [2]: Padre, santificado sea el tu nombre. Venga el tu reino.

3 Danos hoy el pan nuestro de cada dia.

4 Y perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á todo el que nos debe. Y no nos dejes caer en la tentacion.

5 Les dijo tambien: Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes [3],

6 Porque acaba de llegar de viage un amigo mio, y no tengo que ponerle delante,

7 Y el otro respondiese de dentro, diciendo: No me seas molesto, ya está cerrada la puerta, y mis criados están tambien como yo en la cama [4], no me puedo levantar [5] á dártelos.

8 Y si el otro perseverare llamando á la puerta: os digo, que ya que no se levantase á dárselos por ser su amigo; cierto por su impor-

1 Dándoles algun particular formulario para hacerlo.

2 En el testo griego se lee aquí esta divina oracion con las mismas palabras con que la trae S. Mateo vi. 9.

3 Por esta semejanza nos enseña el Señor á perseverar en la oracion, y á no desistir de ella, aunque no recibamos luego lo que pedimos. Porque, como dice Tertuliano, esta violencia, que se hace á Dios, le es muy agradable.

4 Otros trasladan: y mis muchachos, ó mis niños están conmigo en la cama: y tiene el mismo sentido.

5 Esto es, me es gravoso y molesto.

* *Matth.* vi. 9.

surget, et dabit illi quotquot habet necessarios.

9 Et* ego dico vobis: Petite, et dabitur vobis: quærite, et invenietis: pulsate, et aperietur vobis.

10 Omnis enim, qui petit, accipit: et qui quærit, invenit: et pulsanti aperietur.

11 ¿Quis † autem ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? ¿Aut piscem: numquid pro pisce serpentem dabit illi?

12 ¿Aut si petierit ovum: numquid porriget illi scorpionem?

13 Si ergo vos cùm sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris: ¿quanto magis Pater vester de cœlo dabit spiritum bonum petentibus se?

14 Et ‡ erat ejiciens dæmonium, et illud erat mutum: et cùm ejecisset dæmonium, locutus est mutus, et admiratæ sunt turbæ.

15 Quidam autem ex eis dixerunt: In § Beelzebub principe dæmoniorum ejicit dæmonia.

16 Et alii tentantes, signum de cœlo quærebant ab eo.

17 Ipse autem ut vidit cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum in seipsum divisum desolabitur, et domus supra domum cadet.

18 Si autem et Satanas in seipsum divisus est, ¿quomodo stabit regnum ejus? quia dicitis in Beel-

tunidad[1] se levantaria, y le daria cuantos panes hubiese menester.

9 Y yo digo á vosotros: Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y se os abrirá.

10 Porque todo aquel que pide, recibe: y el que busca, halla: y al que llama se le abrirá.

11 ¿Y si alguno de vosotros[2] pidiere pan á su padre, le dará él una piedra? ¿O si un pez: por ventura le dará una serpiente en lugar del pez?

12 ¿O si le pidiere un huevo, por ventura le alargará un escorpion?

13 Pues si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos: ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará espíritu bueno[3] á los que se lo pidieren?

14 Y estaba Jesus lanzando un demonio: y este era mudo: y cuando hubo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravilláron las gentes.

15 Mas algunos de ellos dijéron: En virtud de Beelzebub[4] príncipe de los demonios, lanza los demonios.

16 Y otros por probarle, le pedian señal del cielo.

17 Él, cuando vió los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, será asolado: y caerá casa sobre casa.

18 Pues si Satanas está tambien dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pié su reino? porque decis,

1 El adagio: *Improbitas muscæ* declara el sentido de la voz *improbitas*.

2 El griego: *¿y quién es aquel padre entre vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?*

3 El griego: *Espíritu Santo*. Esto es, os aumentará los dones del Espíritu Santo; porque los apóstoles habian ya recibido las primicias de este divino Espíritu, sin el cual no pueden ser agradables á Dios nuestros ruegos.

4 Véase la nota al *cap.* x. de San Mat. *v.* 25.

* *Matth.* vii. 7. *et* xxi. 22. *Marc.* xi. 24. *Joann.* xiv. 13. *Jacob.* i. 5. † *Matth.* vii. 9. ‡ *Matth.* ix. 32. *et* xii. 22. § *Matth.* ix. 34. *Marc.* iii. 22.

zebub me ejicere dæmonia.

19 Si autem ego in Beelzebub ejicio dæmonia: ¿filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt.

20 Porro si in digito Dei ejicio dæmonia, profectò pervenit in vos regnum Dei.

21 Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet.

22 Si autem fortior eo superveniens vicerit eum, universa arma ejus auferet, in quibus confidebat, et spolia ejus distribuet.

23 Qui non est mecum, contra me est: et qui non colligit mecum, dispergit.

24 Cùm immundus spiritus exierit de homine, ambulat per loca inaquosa, quærens requiem: et non inveniens dicit: Revertar in domum meam unde exivi.

25 Et cùm venerit, invenit eam scopis mundatam, et ornatam.

26 Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum, nequiores se, et ingressi habitant ibi. Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus.

27 Factum est autem, cùm hæc diceret, extollens vocem quædam mulier de turba dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, et ubera, quæ suxisti.

28 At ille dixit: Quinimmo beati, qui audiunt verbum Dei, et custodiunt illud.

que yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub.

19 Pues si yo por virtud de Beelzebub lanzo los demonios, ¿vuestros hijos por quién los lanzan? Por esto serán ellos jueces de vosotros.

20 Mas si en el dedo de Dios[1] lanzo los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado á vosotros.

21 Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz están[2] todas las cosas, que posee.

22 Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, le quitará todas sus armas, en que fiaba, y repartirá sus despojos[3].

23 El que no es conmigo, contra mí es: y el que no coge conmigo, esparce.

24 Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y cuando no lo halla, dice: Me volveré á mi casa, de donde salí.

25 Y cuando vuelve, la halla barrida y alhajada.

26 Entónces va, y toma consigo otros siete espíritus, peores que él, y entran dentro, y moran allí. Y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero.

27 Y aconteció, que diciendo él esto, una muger de en medio del pueblo levantó la voz, y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos, que mamaste.

28 Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan[4].

1 Por el poder y virtud de Dios.

2 En seguridad. *Atrio* es el patio, que en las casas grandes media entre la escalera y la puerta, y allí estaba el portero armado, á quien los romanos llamaban *atriense*, y á quien se confiaba la guarda de toda la casa.

3 Y es lo que hace el Hijo de Dios, que destruye al demonio, le lanza del mundo, y le quita cuanto posee; y en esto mismo debeis reconocer, que yo vengo autorizado con todo el poder de Dios, que solo puede desalojar y vencer al espíritu maligno.

4 Lo que dice aquí el Hijo de Dios, na-

29 Turbis autem concurrentibus cœpit dicere *: Generatio hæc, generatio nequam est: signum quærit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ.

30 Nam † sicut fuit Jonas signum Ninivitis: ita erit Filius hominis generationi isti.

31 Regina ‡ Austri surget in judicio cum viris generationis hujus, et condemnabit illos: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: et ecce plus quàm Salomon hîc.

32 Viri Ninivitæ surgent in judicio cum generatione hac, et condemnabunt illam §: quia pœnitentiam egerunt ad prædicationem Jonæ: et ecce plus quàm Jonas hîc.

33 Nemo ‖ lucernam accendit, et in abscondito ponit, neque sub modio: sed supra candelabrum, ut qui ingrediuntur, lumen videant.

34 Lucerna ¶ corporis tui, est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.

35 Vide ergo ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.

36 Si ergo corpus tuum totum

29 Y como las gentes acudiesen de todas partes, comenzó á decir: Esta generacion, generacion malvada es: señal pide, y señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonas.

30 Porque así como Jonas fué señal á los de Nínive: así tambien el Hijo del hombre lo será á esta generacion.

31 La reina de Mediodía [1] se levantará en juicio contra los hombres de esta generacion, y los condenará: porque vino de los fines de la tierra á oir la sabiduría de Salomon; y he aquí mas que Salomon en este lugar.

32 Los hombres de Nínive se levantarán en juicio contra esta generacion, y la condenarán: porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonas; y he aquí mas que Jonas en este lugar.

33 Ninguno enciende una antorcha, y la pone en un lugar escondido, ni debajo de un celemin; sino sobre un candelero, para que los que entran vean la luz.

34 La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será resplandeciente: mas si fuere malo, tambien tu cuerpo será tenebroso.

35 Mira pues, que la lumbre que hay en tí, no sean tinieblas [2].

36 Y así si todo tu cuerpo fuere

da perjudica á la grandeza, á la dignidad, y á la gloria de la Santa Vírgen. Porque habiéndola destinado para ser su Madre, la llenó de su gracia, como el ángel se lo dijo, cuando le anunció el misterio de la Encarnacion. Pero, como observa S. Agustin, María fué mas feliz recibiendo la fe de Jesu-Cristo en su corazon, que concibiendo en su seno virginal la carne de Jesu-Cristo.

1 Es probable que reinase en la Arabia feliz, que está entre el mar Rojo, y el golfo Pérsico. Esta caia á la parte meridional respecto de la tierra de Israel. Lo que dice aquí el Señor, pertenece mas bien al hecho, que á la persona.

2 Que el principio y la regla de tu conducta no sea una falsa sabiduría, y una falsa luz.

* *Matth.* xii. 39. † *Jonæ* ii. 2. ‡ III. *Reg.* x. 1. II. *Paral.* ix. 1. § *Jonæ* iii. 5. ‖ *Matth.* v. 15. *Marc.* iv. 21. ¶ *Matth.* vi. 22.

lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, et sicut lucerna fulgoris illuminabit te.

37 Et cùm loqueretur, rogavit illum quidam Pharisæus ut prandéret apud se. Et ingressus recubuit.

38 Pharisæus autem cœpit intra se reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium.

39 Et ait Dominus ad illum *: Nunc vos Pharisæi quod deforis est calicis, et catini, mundatis: quod autem intus est vestrùm, plenum est rapinâ, et iniquitate.

40 Stulti ¿nonne qui fecit quod deforis est, etiam id, quod deintus est, fecit?

41 Verumtamen quod superest, date eleemosynam: et ecce omnia munda sunt vobis.

42 ¡Sed væ vobis Pharisæis, quia decimatis mentham, et rutam, et omne olus, et præteritis judicium, et charitatem Dei! Hæc autem oportuit facere, et illa non omittere.

43 ¡Væ † vobis Pharisæis, quia diligitis primas cathedras in synagogis, et salutationes in foro!

44 ¡Væ vobis, quia estis ut monumenta, quæ non apparent, et homines ambulantes desuper non intelligunt.

resplandeciente, sin tener parte alguna de tinieblas, todo él será luminoso, y te alumbrará como una antorcha de resplandor [1].

37 Y cuando estaba hablando, le rogó un Fariseo, que fuese á comer con él. Y habiendo entrado, se sentó á la mesa.

38 Y el Fariseo comenzó á pensar, y decir dentro de sí, por qué no se habria lavado ántes de comer.

39 Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos limpiais lo de fuera del vaso, y del plato: mas vuestro interior está lleno de rapiña, y de maldad.

40 Necios, ¿el que hizo lo que está de fuera, no hizo tambien lo que está de dentro [2]?

41 Esto no obstante, lo que resta [3], dad limosna: y todas las cosas os son limpias [4].

42 ¡Mas ay de vosotros, Fariseos, que diezmais la yerba buena, y la ruda, y toda hortaliza, y traspasais la justicia, y el amor de Dios! Pues era necesario hacer estas cosas, y no dejar aquellas.

43 ¡Ay de vosotros, Fariseos, que amais los primeros asientos en las sinagogas, y ser saludados en las plazas!

44 ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros [5], que no parecen,

1 El griego: *como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor.*

2 Dios, que es el Criador de todo, ¿no será mas zeloso de la pureza del corazon, que de la limpieza esterior? No son las impurezas esteriores las que contaminan al hombre, sino las que nacen de un corazon corrompido, y de una voluntad toda torcida.

3 El griego: τὰ ἐνὸντα, que es lo mismo que ὑπἄρχοντα, *lo que teneis.* Unos interpretan: haced limosna de lo que os sobra. Y otros: *quod superest:* lo que os queda que hacer, ó el único medio que os queda para purificar vuestras almas, es trabajar en apagar en vosotros ese deseo insaciable de riquezas con la liberalidad de vuestras limosnas, oponiendo al mal hábito de tomar los bienes agenos, el bueno de dar los vuestros á los pobres.

4 Todas las cosas son limpias, para los que usan como deben, de los bienes que han recibido de Dios, y que no defraudan á los pobres.

5 Porque con el tiempo se cubrian de tierra y de yerba: y los que pasaban por encima no conocian que fuesen sepulcros. Así sois vosotros, que estando llenos de vicios, los ocultais con un esterior de santidad.

* *Matth.* xxiii. 25. † *Infr.* xx. 46. *Marc.* xii. 39. *Matth.* xxiii. 6.

mines ambulantes suprà, nesciunt!

45 Respondens autem quidam ex legisperitis, ait illi: Magister, hæc dicens etiam contumeliam nobis facis.

46 At ille ait: ¡Et vobis legisperitis væ*: quia oneratis homines oneribus, quæ portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas!

47 ¡Væ vobis, qui ædificatis monumenta prophetarum: patres autem vestri occiderunt illos!

48 Profectò testificamini quòd consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi quidem eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulchra.

49 Propterea et sapientia Dei dixit: Mittam ad illos prophetas, et apostolos, et ex illis occident, et persequentur:

50 Ut inquiratur sanguis omnium prophetarum, qui effusus est à constitutione mundi à generatione ista,

51 A† sanguine Abel usque ad sanguinem Zachariæ, qui periit inter altare, et ædem. Ita dico vobis, requiretur ab hac generatione.

52 ¡Væ vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ! ipsi non introistis, et eos, qui introibant,

y no lo saben los hombres, que andan por encima!

45 Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dijo: Maestro, diciendo estas cosas, nos afrentas tambien á nosotros.

46 Y él dijo: ¡Y ay de vosotros, doctores de la ley: que cargais los hombres de cargas, que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocais las cargas!

47 ¡Ay de vosotros, que edificais los sepulcros de los profetas: y vuestros padres los mataron[1]!

48 Verdaderamente dais á entender, que consentis en las obras de vuestros padres: porque ellos en verdad los matáron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49 Por eso dijo tambien la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos matarán, y perseguirán:

50 Para que sea pedida á esta generacion la sangre de todos los profetas, que fué derramada desde el principio del mundo,

51 Desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zachârías, que pereció entre el altar, y el templo. Así os digo, que pedida será á esta generacion.

52 ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzasteis con la llave de la ciencia[2]! vosotros no en-

1 Jesu-Cristo no dice, que el cuidado que tenian de fabricar y adornar los sepulcros de los profetas, fuese por sí mismo una prueba de la injusticia y crueldad de los que los habian hecho morir; sino que el delito, de que iban á hacerse culpables por la muerte de aquel, que habia enviado é inspirado á los profetas, descubriria la hipocresía y malignidad dĕ su corazon, y haria ver al mundo, que adornándo los sepulcros de los santos, eran efectivamente cómplices de los que habian derramado su sangre; como los ladrones, que entierran á los que sus compañeros han asesinado. Véase la nota al *cap.* xxiii. de S. Mateo, *v.* 30. y 31.

2 La interpretacion de lo que enseñan las Escrituras acerca de mi Encarnacion y humanidad. La envidia y orgullo de que estais revestidos, os hacen indignos de penetrar este misterio; y al mismo tiempo os empleais en disuadir á otros, apartándolos de abrazar el Evangelio.

* *Matth.* xxiii. 4.

† *Genes.* iv. 8. II. *Paralip.* xxiv. 22.

prohibuistis.

53 Cùm autem hæc ad illos diceret, cœperunt Pharisæi, et legisperiti graviter insistere, et os ejus opprimere de multis,

54 Insidiantes ei, et quærentes aliquid capere de ore ejus, ut accusarent eum.

trasteis, y habeis prohibido á los que entraban [1].

53 Y diciéndoles estas cosas, los Fariseos, y los doctores de la ley comenzáron á instar porfiadamente, y á importunarle con muchas preguntas [2],

54 Armándole lazos, y procurando cazar de su boca alguna cosa para poderle acusar.

CAPITULO XII.

Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice, qué es lo que deben temer: y los alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia, y la demasiada solicitud de la comida, y del vestido. Los exhorta á estar en continua vela: á ser fieles á su vocacion: y á no engreirse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos, que no saben distinguir el tiempo de la gracia.

MULTIS autem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculcarent, cœpit dicere ad discipulos suos *: Attendite à fermento Pharisæorum, quod est hypocrisis.

Y COMO se hubiesen juntado al rededor de Jesus muchas gentes [3], de modo que unos á otros se atropellaban, comenzó á decir á sus discípulos [4]: Guardaos de la levadura de los Fariseos, que es hipocresía.

2 Nihil † autem opertum est, quod non reveletur: neque absconditum, quod non sciatur.

2 No hay cosa encubierta, que no se haya de descubrir: ni cosa escondida, que no se haya de saber.

3 Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur: et quod in aurem locuti estis in cubiculis, prædicabitur in tectis.

3 Porque las cosas que dijisteis en las tinieblas, á la luz serán dichas: y lo que hablasteis á la oreja en los aposentos, será pregonado sobre los tejados [5].

4 Dico autem vobis amicis meis:

4 A vosotros pues amigos mios

1 A los que querian entrar y creer.

2 El griego: *cansarle, fatigarle, taparle la boca.* Llenos de furor contra el Señor, y sin guardar moderacion ni medida, empezáron todos á hablar á un tiempo, y á hacerle tumultuosamente mil preguntas, para ver si en alguna de ellas le podian sorprender; ó como dice el testo griego: *cazar alguna cosa*, para tener pretesto de acusarle.

3 El griego: *en esto, habiéndose juntado millares de gentes. Myrias* significa el número de diez mil: y aunque parece figurada esta espresion, sirve para darnos á entender, que concurrió un crecido número de pueblo á oir á Jesu-Cristo.

4 El griego: *primeramente*, ó ante todas cosas guardaos. S. Mateo xv. 16.

5 En la Palestina los tejados de las casas eran comunmente planos, y en ellos se juntaban las gentes á conversacion, especialmente en las noches de verano para tomar el fresco. Y así el decir Jesu-Cristo, que lo que se hablaban á la oreja, se publicaria sobre los techos ó terrados, es decir, que lo que se comunicaban unos á otros en secreto, con el tiempo se publicaria en los corrillos y tertulias, para anunciar á los fariseos, que por mucho que quisieran ocultar sus vicios con el velo de la hipocresía, no dejarian de descubrirse y publicarse con el tiempo.

* *Matth.* xvi. 6. *Marc.* viii. 15.

† *Matth.* x. 26. *Marc.* iv. 22.

Ne terreamini ab his, qui occidunt corpus, et post hæc non habent amplius quid faciant.

5 Ostendam autem vobis quem timeatis: timete eum, qui, postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam. Ita dico vobis, hunc timete.

6 ¿Nonne quinque passeres veneunt dipondio, et unus ex illis non est in oblivione coram Deo?

7 Sed et capilli capitis vestri omnes numerati sunt. Nolite ergo timere: multis passeribus pluris estis vos.

8 Dico * autem vobis: Omnis, quicumque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur illum coram angelis Dei:

9 Qui autem negaverit me coram hominibus, negabitur coram angelis Dei.

10 Et † omnis, qui dicit verbum in Filium hominis, remittetur illi: ei autem, qui in Spiritum Sanctum blasphemaverit, non remittetur:

11 Cùm autem inducent vos in synagogas, et ad magistratus, et potestates, nolite solliciti esse qualiter, aut quid respondeatis, aut quid dicatis.

12 Spiritus enim Sanctus docebit vos in ipsa hora quid oporteat vos dicere.

13 Ait autem ei quidam de turba: Magister, dic fratri meo ut dividat mecum hæreditatem.

14 At ille dixit illi: ¿Homo, quis

os digo: Que no os espanteis de aquellos, que matan el cuerpo, y despues de esto no tienen mas que hacer.

5 Mas yo os mostraré á quién habeis de temer: temed á aquel, que despues de haber quitado la vida, tiene poder de arrojar al infierno. Así os digo, á este temed.

6 ¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos, y ni uno de ellos está en olvido delante de Dios?

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza todos están contados. Pues no temais: porque de mas estima sois vosotros, que muchos pajarillos.

8 Y tambien os digo: Que todo aquel que me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre lo confesará tambien á él delante de los ángeles de Dios:

9 Mas el que me negare delante de los hombres, negado será delante de los ángeles de Dios.

10 Y todo el que profiere una palabra contra el Hijo del hombre, perdonado le será: mas á aquel, que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os llevaren á las sinagogas, y á los magistrados, y á las potestades, no andeis cuidadosos, cómo, ó qué habeis de responder, ó decir [1].

12 Porque el Espíritu Santo os mostrará en aquella hora lo que convendrá decir.

13 Y uno del pueblo le dijo: Maestro, di á mi hermano, que parta conmigo la herencia.

14 Mas él le respondió: ¿Hom-

1 Para defender vuestra inocencia, y la verdad de la doctrina, que profesais, y habeis de predicar.

* *Matth.* x. 32. *Marc.* viii. 38. II. *Timoth.* ii. 12. † *Matth.* xii. 32. *Marc.* iii. 28. 29.

me constituit judicem, aut divisorem super vos?

15 Dixitque ad illos: Videte, et cavete ab omni avaritia: quia non in abundantia cujusquam vita ejus est ex his, quæ possidet.

16 Dixit autem similitudinem ad illos, dicens: Hominis * cujusdam divitis uberes fructus ager attulit:

17 Et cogitabat intra se dicens: ¿Quid faciam, quia non habeo quò congregem fructus meos?

18 Et dixit: Hoc faciam: Destruam horrea mea, et majora faciam: et illuc congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, et bona mea,

19 Et dicam animæ meæ: Anima, habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare.

20 Dixit autem illi Deus: Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te: ¿quæ autem parasti, cujus erunt?

21 Sic est qui sibi thesaurizat, et non est in Deum dives.

bre, quién me ha puesto por juez, ó repartidor entre vosotros [1]?

15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia: porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que posee [2].

16 Y les contó una parábola, diciendo: El campo de un hombre rico habia llevado abundantes frutos:

17 Y él pensaba entre sí mismo, y decia: ¿Qué haré [3], porque no tengo en donde encerrar mis frutos?

18 Y dijo: Esto haré: Derribaré mis graneros, y los haré mayores: y allí recogeré todos mis frutos, y mis bienes,

19 Y diré á mi alma: Alma, muchos bienes tienes allegados para muchísimos años: descansa, come, bebe, ten banquetes [4].

20 Mas Dios le dijo: Necio, esta noche te vuelven á pedir el alma [5]: ¿lo que has allegado [6], para quién será?

21 Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios [7].

1 El que habia bajado del cielo para grangearnos bienes eternos, no se quiso mezclar en cosas, que tocaban á los bienes perecederos de la tierra. San Ambrosio. Y esta es una leccion para los eclesiásticos, que no deben mezclarse en negocios ni ruidos seculares.

2 Aquel que recoge y guarda grandes tesoros, reserva muy poco para sus propias necesidades. Todo lo demas le sobra, y guardándolo puede temer que encontrará la muerte en aquello mismo que guarda. San Agustin.

3 S. Basilio compara este rico con el pobre mas infeliz, que pueda hallarse: ¿qué haré yo? decia el rico: ¿no es esta la voz de un pobre, que en la estrema necesidad, en que se halla, grita tambien, qué haré yo? Si este desgraciado rico hubiera abierto las orejas de su corazon para oir este grito de los pobres, y en lugar de decir: *derribaré mis graneros, &c.* hubiera dicho: abriré todos mis graneros para alimentar á los pobres; se hubiera sin duda librado de un cuidado, que le atormentaba, y afligia mas que si se hallara en la mayor miseria.

4 ¡O palabras llenas de locura! grita S. Basilio. ¿Qué otro lenguaje pudiera ser el tuyo, si tuvieras un alma de puerco? ¿Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma, solamente hablas de los que están destinados para alimentar la carne?

5 Perifrasis: morirás.

6 El *Salmo* xlviii. puede servir de una escelente esposicion de este lugar.

7 Aquel es rico en Dios, ó para con Dios, que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios: y que repartiéndolas caritativamente con los miembros de Jesu-Cristo, las deposita en el cielo.

* *Eccl.* xi. 19.

22 Dixitque ad discipulos suos: Ideo dico vobis *: Nolite solliciti esse animæ vestræ quid manducetis, neque corpori quid induamini.

23 Anima plus est quàm esca, et corpus plus quàm vestimentum.

24 Considerate corvos quia non seminant, neque metunt, quibus non est cellarium, neque horreum, et Deus pascit illos. ¿Quantò magis vos pluris estis illis?

25 ¿Quis autem vestrûm cogitando potest adjicere ad staturam suam cubitum unum?

26 Si ergo neque quod minimum est potestis, ¿quid de ceteris solliciti estis?

27 Considerate lilia quomodo crescunt: non laborant, neque nent: dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestiebatur sicut unum ex istis.

28 Si autem fœnum, quod hodie est in agro, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: ¿quantò magis vos pusillæ fidei?

29 Et vos nolite quærere quid manducetis, aut quid bibatis: et nolite in sublime tolli:

30 Hæc enim omnia gentes mundi quærunt. Pater autem vester scit quoniam his indigetis.

31 Verumtamen quærite primùm regnum Dei, et justitiam ejus: et

22 Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: No andeis solícitos para vuestra alma, qué comeréis, ni para el cuerpo qué vestiréis.

23 Mas es el alma, que la comida, y el cuerpo mas que el vestido.

24 Mirad los cuervos, que no siembran, ni siegan, ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿Pues cuánto mas valeis vosotros que ellos [1]?

25 ¿Y quién de vosotros, por mucho que lo piense, puede añadir á su estatura un codo?

26 Pues si lo que es ménos no podeis, ¿por qué andais afanados por las otras cosas?

27 Mirad los lirios cómo crecen: que ni trabajan, ni hilan: pues os digo, que ni Salomon en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28 Pues si á la yerba, que hoy está en el campo, y mañana se echa en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros de poquísima fe?

29 No andeis pues afanados por lo que habeis de comer, ó beber: y no andeis elevados [2]:

30 Porque todas estas son cosas, por las que andan afanadas las gentes del mundo. Y vuestro Padre sabe, que de estas teneis necesidad.

31 Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios, y su justi-

1 El griego: *¿que las aves?*

2 No andeis, como suspensos, y dudando de la divina Providencia: ó no hagais discursos al aire. El testo griego: μὴ μετεωρίζεσθε. Los metéoros son las cosas que están en la region del aire. Y así el Señor quiere dar á entender, que no observemos con inquietud la disposicion de los astros, del cielo, y del aire, mudando de color cuando pronostican carestía: ó tambien quiere decirnos, que acongojados, y dudando de la divina Providencia, no levantemos al cielo los ojos, como hacen los que se hallan en la mayor tribulacion y cuidado; puesto que el Señor jamas abandonó al justo, ni dejó, que sus hijos buscasen pan. *Salm.* xxxvi. 25.

* *Psalm.* liv. 23. *Matth.* vi. 25. 1. *Petr.* v. 7.

hæc omnia adjicientur vobis.

32 Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.

33 Vendite * quæ possidetis, et date eleemosynam. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in cœlis: quò fur non appropiat, neque tinea corrumpit.

34 Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

35 Sint lumbi vestri præcincti, et lucernæ ardentes in manibus vestris,

36 Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando revertatur à nuptiis: ut, cùm venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei.

37 Beati servi illi, quos cùm venerit Dominus, invenerit vigilantes: Amen dico vobis, quod præcinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.

cia: y todas estas cosas os serán añadidas.

32 No temais, pequeña grey[1]; porque á vuestro Padre plugo[2] daros el reino.

33 Vended lo que poseis, y dad limosna[3]. Haceos bolsas, que no se envejecen, tesoro en los cielos, que jamas falta: adonde el ladron no llega, ni roe la polilla.

34 Porque donde está vuestro tesoro, allí tambien estará vuestro corazon.

35 Tened ceñidos vuestros lomos, y antorchas encendidas en vuestras manos[4],

36 Y sed vosotros semejantes á los hombres, que esperan á su señor, cuando vuelva de las bodas: para que cuando viniere, y llamare á la puerta, luego le abran.

37 Bienaventurados aquellos siervos, que hallare velando el Señor, cuando viniere: En verdad os digo, que se ceñirá, y los hará sentar á la mesa, y pasando[5] los servirá.

1 En esta pequeña grey se comprenden los discípulos del Señor, sus escogidos, y aun todos los fieles, que en comparacion del resto de los hombres, son como una pequeña grey.

2 Por un efecto de su pura bondad y misericordia os dará el reino, que os tiene preparado desde el principio del mundo.

3 Por estas palabras no condena el Señor toda propiedad y posesion. Lo que quiere dar á entender en ellas es, que la caridad no se limita solamente á dar de lo que sobra; sino que en caso de necesidad debe ocurrir con todo á socorrer á su prójimo, asegurada de que deposita en las manos de Dios aquellos bienes, y que él mismo los hará fructificar en bendiciones espirituales y corporales.

4 Estas palabras faltan en el testo griego. Es metáfora tomada de los pueblos orientales, que por usar ropas talares y embarazosas tenian que recogerlas y ceñírselas para poder manejarse con espedicion y soltura. Con esto manifiesta Jesu-Cristo á sus discípulos, que deben estar siempre prontos y desembarazados de todo cuidado de las cosas temporales, para salir á recibirle, cuando los llame de este mundo para la eterna felicidad. Por las antorchas encendidas, que es tambien metáfora tomada de los criados, que están en vela, y con la luz encendida esperando á sus amos, se figuran nuestras almas alumbradas de la luz de una fe viva; esto es, acompañada de buenas obras. La parábola que se sigue, es confirmacion de esta misma doctrina.

5 Esto es, pasando de una parte á otra, como hacen los que sirven á las mesas, para ver lo que falta á cada uno de lo que apetece y pide. Con esto quiso significar la

* *Matth.* vi. 20. *et* xix. 21.

38 Et si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia venerit, et ita invenerit, beati sunt servi illi.

39 Hoc * autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, quâ horâ fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

40 Et † vos estote parati: quia quâ horâ non putatis, Filius hominis veniet.

41 Ait autem ei Petrus: ¿Domine, ad nos dicis hanc parabolam: an et ad omnes?

42 Dixit autem Dominus: ¿Quis, putas, est fidelis dispensator, et prudens, quem constituit Dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram?

43 Beatus ille servus, quem cùm venerit Dominus, invenerit ita facientem.

43 Verè dico vobis, quoniam supra omnia, quæ possidet, constituet illum.

45 Quòd si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit Dominus

38 Y si viniere en la segunda vela, y si viniere en la tercera vela, y así los hallare, bienaventurados son los tales siervos [1].

39 Mas esto sabed, que si el padre de familias supiese la hora, en que vendria el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa.

40 Vosotros pues estad apercibidos: porque á la hora que no pensais, vendrá el Hijo del hombre.

41 Y Pedro le dijo: ¿Señor, dices esta parábola á nosotros [2], ó tambien á todos?

42 Y dijo el Señor: ¿Quién crees, que es el mayordomo fiel y prudente que puso el Señor sobre su familia, para que les dé la medida de trigo en tiempo [3]?

43 Bienaventurado aquel siervo, que cuando el Señor viniere, le hallare así haciendo.

44 Verdaderamente os digo, que lo pondrá sobre todo cuanto posee.

45 Mas si dijere el tal siervo en su corazon: Se tarda mi Señor de

recompensa, que Dios dará á los siervos que le fueren fieles, comunicándoles su gloria, haciéndolos, como dueños en su casa, y sentándolos á su mesa en su reino.

1 Con esto se nos da á entender, que no basta, que velemos por algun tiempo, sino siempre hasta la venida del Señor; esto es, hasta la hora de la muerte. Por otra parte, si nos hemos dormido y descuidado *en la primera y segunda vela;* esto es, en los primeros tiempos de la vida, debemos reparar atentamente este descuido en la tercera, que puede representarnos el tiempo de la vejez. Pues como dice S. Gregorio, no debemos desconfiar por el tiempo pasado, como si ya no lo hubiese para emplearnos en buenas obras: puesto que para convencernos de la admirable paciencia, con que nos espera el Señor, nos dice, que serémos felices, si nos hallare velando, aunque sea en la segunda y en la tercera vela.

2 Esta pregunta pudo nacer de presuncion; y el Señor la rebate, dándoles á entender, que los que habian recibido de él mayores honores y prerogativas, debian servirle con mayor zelo y fidelidad.

3 A su tiempo la medida de trigo, que á cada uno corresponde: porque lo acostumbraban hacer así por meses: aunque la obligacion de estar siempre en vela toca á todos; porque S. Marcos xiii. 37. dice, que el Señor respondió á Pedro: *lo que á vosotros digo, á todos lo digo:* esto no obstante, habla principalmente con los ministros de la iglesia, y con los pastores del rebaño de Jesu-Cristo, los cuales serán mas severamente castigados; porque como se insinúa en el *v.* 47., se les ha dado mas copiosa luz, y mayor conocimiento de las cosas, que á los otros, que por esta razon no serán tan severamente castigados, como lo declara el *v.* 48.

* *Matth.* xxiv. 43.

† *Apocalyp.* xvi. 15.

meus venire: et cœperit percutere servos, et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari:

46 Veniet Dominus servi illius in die, quâ non sperat, et horâ, quâ nescit, et dividet eum, partemque ejus cum infidelibus ponet.

47 Ille autem servus, qui cognovit voluntatem Domini sui, et non præparavit, et non fecit secundùm voluntatem ejus, vapulavit multis:

48 Qui autem non cognovit, et fecit dignà plagis, vapulabit paucis. Omni autem, cui multum datum est, multum quæretur ab eo: et cui commendaverunt multum, plus petent ab eo.

49 Ignem veni mittere in terram: ¿Et quid volo nisi ut accendatur?

50 Baptismo autem habeo baptizari: ¿et quomodo coarctor usque dum perficiatur?

51 ¿Putatis * quia pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separationem:

52 Erunt enim ex hoc quinque in domo una divisi, tres in duos, et duo in tres.

53 Dividentur: pater in filium,

venir, y comenzare á maltratar á los siervos, y á las criadas, y á comer, y á beber, y á embriagarse:

46 Vendrá el Señor de aquel siervo el dia que no espera, y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte[1] con los desleales.

47 Porque aquel siervo, que supo la voluntad de su Señor, y no se apercibió, y no hizo conforme á su voluntad, será muy bien azotado[2]:

48 Mas el que no la supo, y hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado[3]. Porque á todo aquel, á quien mucho fué dado, mucho le será demandado: y al que mucho encomendáron, mas le pedirán.

49 Fuego vine á poner en la tierra: ¿Y qué quiero, sino que arda[4]?

50 Con bautismo es menester que yo sea bautizado: ¿y cómo me angustio, hasta que se cumpla?

51 ¿Pensais, que soy venido á poner paz en la tierra? Os digo, que no, sino division:

52 Porque de aquí adelante estarán cinco en una casa divididos, los tres estarán contra los dos, y los dos contra los tres.

53 Estarán divididos: el padre

1 Esta parte ó suerte será la de los hipócritas, como dice San Mateo: y la misma que tocará *á los incrédulos, y á todos los mentirosos en el lago ardiendo de fuego y azufre. Apocalip.* xxi. 8.

2 Significa los gravísimos castigos, que padecerá en la otra vida. Los azotes eran la pena ordinaria que se daba á los esclavos.

3 A proporcion de su descuido. De aquí se ve, que la ignorancia no escusa en las cosas, que debemos saber. No se podia esceder de 40 azotes cuando se daba á un hebreo este castigo. Pero si era esclavo, y no del pueblo de Dios, quedaba á arbitrio del señor el número de los azotes, pero sin olvidar las leyes de la humanidad.

4 El griego: *¿y qué quiero, si ya está encendido?* Por este fuego entienden muchos padres el Espíritu Santo, ó la caridad y el ardor del divino amor. Otros la predicacion evangélica. Tertuliano, á quien siguen muchos intérpretes, lo entiende de las persecuciones y aflicciones, que habian de padecer los seguidores de Jesu-Cristo, y esta esposicion parece mas conforme al sentido del versículo siguiente; en que esplica el Señor los grandes deseos, que tenia de beber el cáliz de su pasion, que llama bautismo, para alentar con su ejemplo á todos los cristianos, á que padeciesen por su amor.

* *Matth.* x. 34.

et filius in patrem suum, mater in filiam, et filia in matrem, socrus in nurum suam, et nurus in socrum suam.

54 Dicebat * autem et ad turbas: Cùm videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis: Nimbus venit: et ita fit.

55 Et cùm austrum flantem, dicitis: Quia æstus erit: et fit.

56 Hypocritæ faciem cœli, et terræ nostis probare: ¿hoc autem tempus quomodo non probatis?

57 ¿Quid autem et à vobis ipsis non judicatis quod justum est?

58 Cùm † autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via da operam liberari ab illo, ne fortè trahat te ad judicem, et judex tradat te exactori, et exactor mittat te in carcerem.

59 Dico tibi, non exies inde, donec etiam novissimum minutum reddas.

contra el hijo, y el hijo contra su padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54 Y decia tambien al pueblo: Cuando veis asomar la nube de parte del poniente, luego decis: Tempestad viene: y así sucede.

55 Y cuando sopla el austro, decis: Calor hará: y es así.

56 Hipócritas, sabeis distinguir los aspectos del cielo y de la tierra: ¿pues cómo no sabeis reconocer el tiempo presente [1]?

57 ¿Y por qué no juzgais por vosotros mismos lo que es justo [2]?

58 Cuando vas con tu contrario al príncipe, haz lo posible por librarte de él en el camino, porque no te lleve al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

59 Te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último maravedí.

CAPITULO XIII.

Exhorta al pueblo á penitencia, y á que escarmiente con los castigos, que Dios ejecuta en los pecadores. Sana á una muger en dia de sábado, y condena la supersticion, que habia acerca de su observancia. Compara el reino de los cielos al grano de mostaza, y á la levadura. De la puerta estrecha, y de como una vez cerrada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalen será abandonada por su crueldad.

ADERANT autem quidam ipso in tempore, nuntiantes illi de Galilæis, quorum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum.

YEN este mismo tiempo estaban allí unos, que le decian nuevas de los Galileos, cuya sangre habia mezclado Pilato con la de los sacrificios [3] de ellos.

1 Los reprende, porque no quieren conocer el reino de Dios, ni las señales, que lo manifestaban tan evidentemente.

2 Como si les dijera: hipócritas, ¿cómo es, que vosotros, que tanto sabeis, no sabeis discernir, lo que al presente os conviene hacer? Miéntras vivis en este mundo, podeis reconciliaros con Dios: podeis por tantas señales reconocer, que vino ya el Mesías, que es vuestro Redentor; y de este modo salvaros, ántes que seais arrastrados al terrible tribunal de la justicia divina, en donde sin recurso seréis condenados á pagar la pena debida á vuestra infidelidad y dureza.

3 Estos eran unos sediciosos de Galilea, que Pilato habia hecho morir, miéntras estaban sacrificando en Jerusalen, adonde habian ido con ocasion de alguna grande fiesta; y por esto dice, que su sangre se mezcló con las víctimas, que sacrificaban. No

* *Matth.* xvi. 2.

† *Matth.* v. 25.

2 Et respondens dixit illis: ¿Putatis quòd hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint, quia talia passi sunt?

3 Non, dico vobis: Sed nisi pœnitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.

4 Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit turris in Siloë, et occidit eos: ¿putatis quia et ipsi debitores fuerint præter omnes homines habitantes in Jerusalem?

5 Non, dico vobis: Sed si pœnitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis.

6 Dicebat autem et hanc similitudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invenit.

7 Dixit autem ad cultorem vineæ: Ecce anni tres sunt ex quo

2 Y Jesus les respondió diciendo: ¿Pensais, que aquellos Galileos fuéron mas pecadores que todos los otros [1], por haber padecido tales cosas?

3 Os digo, que no: Mas si no hiciereis penitencia, todos pereceréis de la misma manera.

4 Así como tambien aquellos diez y ocho hombres, sobre los cuales cayó la torre en Siloé [2], y los mató: ¿pensais, que ellos fuéron mas deudores [3] que todos los hombres, que moraban en Jerusalem?

5 Os digo, que no: Mas si no hiciereis penitencia, todos pereceréis de la misma manera.

6 Y decia tambien esta semejanza [4]: Un hombre tenia una higuera plantada en su viña, y fué á buscar fruto en ella, y no le halló.

7 Y dijo al que labraba la viña: Mira, tres años [5] ha que vengo á

consta por qué Pilato los hizo matar; pero el padre Lamy, y otros intérpretes son de sentir que este gobernador, encendido en ira, porque impedian que se sacrificasen víctimas por la salud del imperio, ó de César, los hizo pasar á cuchillo al mismo tiempo, que ellos hacian sus sacrificios.

1 Esta respuesta del Señor da á entender, que miraban aquel suceso, como un castigo de la impiedad de aquellos galileos, y al mismo tiempo esperaban oir, lo que Jesu-Cristo decia sobre él. Mas el Señor, tomando de aquí ocasion para corregir sus juicios, y para humillarlos, les dice, que de estos sucesos no se debia colegir la mayor ó menor gravedad de los pecados, puesto que Dios no ejecutaba en ellos mismos iguales ó mayores castigos, siendo mucho mas reos que aquellos; y que tuviesen entendido, que si no se arrepentian de sus pecados, perecerian como ellos; esto es, con una mala muerte, que es la de los pecadores: *la muerte de los pecadores muy mala. Salm.* xxxiii. 22.

2 El Señor, para confirmar la misma doctrina, les propone otro ejemplo semejante de diez y ocho personas, sobre las cuales cayó la torre de Siloé. Esta se llamaba así, por estar cerca de la fuente de Siloé, que salia al pié del monte de Sion. De esta fuente se formaba la piscina de Siloé, en donde el Salvador mandó al ciego de nacimiento que se lavase, despues de haberle ungido los ojos con barro, que amasó con tierra, y con su saliva. Joan. ix. 7.

3 Mas culpables.

4 Esta higuera representa la nacion de los judíos, en la que buscó largo tiempo el fruto de sus buenas obras, sin haberle jamas hallado. Jesu-Cristo, representado por el que cuidaba de la viña, no dejó medio de cultivarla con el mayor esmero durante su vida mortal, exhortándolos y predicándoles continuamente, y obrando en beneficio suyo infinitas maravillas: pero como no se aprovecháron de estas instrucciones y avisos, fuéron últimamente echados de la tierra en que Dios los habia establecido. Esta parábola se aplica tambien á los pecadores impenitentes.

5 Algunos entienden estos tres años, de los que empleó el Señor despues de su bautismo predicando para su conversion á los judíos.

venio quærens fructum in ficulnea hac, et non invenio: succide ergo illam; ¿ut quid etiam terram occupat?

8 At ille respondens, dicit illi: Domine dimitte illam et hoc anno, usque dum fodiam circa illam, et mittam stercora:

9 Et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.

10 Erat autem docens in synagoga eorum sabbatis.

11 Et ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmitatis annis decem et octo: et erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.

12 Quam cùm videret Jesus, vocavit eam ad se, et ait illi: Mulier, dimissa es ab infirmitate tua.

13 Et imposuit illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum.

14 Respondens autem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus, dicebat turbæ: Sex dies sunt, in quibus oportet operari: in his ergo venite, et curamini, et non in die sabbati.

15 Respondens autem ad illum Dominus dixit: ¡Hypocritæ, unusquisque vestrûm sabbato non solvit bovem suum, aut asinum à præsepio, et ducit adaquare?

buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala pues: ¿para qué ha de ocupar aun la tierra[1]?

8 Mas él respondió, y le dijo: Señor, déjala aun este año, y la cavaré al rededor, y le echaré estiércol:

9 Y si con esto diere fruto[2]: y si no, la cortarás despues.

10 Y estaba enseñando en la sinagoga de ellos los sábados.

11 Y he aquí una muger, que tenia espíritu de enfermedad[3] diez y ocho años habia: y estaba tan encorvada[4], que no podia mirar hácia arriba.

12 Cuando la vió Jesus, la llamó á sí, y le dijo: Muger, libre estás de tu enfermedad.

13 Y puso sobre ella las manos, y en el punto se enderezó, y daba gloria á Dios.

14 Y tomando la palabra el príncipe de la sinagoga[5], indignado porque Jesus habia curado en el sábado, dijo al pueblo: Seis dias hay, en que se puede trabajar: en estos pues venid, y que os cure, y no en sábado[6].

15 Y respondiéndole el Señor dijo: ¡Hipócritas, cada uno de vosotros no desata en sábado su buey, ó su asno del pesebre, y lo lleva á abrevar?

1 El griego: *es una carga inútil á la tierra.*

2 Queda el sentido suspenso, y así se sobreentiende: *verémos* si así da fruto; ó si así diere fruto, la podrás dejar: pero si no, &c.

3 Una enfermedad estraordinaria é incurable, con que el diablo la atormentaba.

4 En esta muger se representan los hombres, que habiendo sido criados por Dios con la cabeza levantada y derecha, para que miren hácia arriba, y aspiren continuamente á las cosas del cielo; se ven agoviados del peso de sus pecados y pasiones, y por ello andan siempre encorvados y cosidos con las cosas de la tierra.

5 El que presidia á los otros se llamaba *Rosch-Hakahal*, príncipe de la sinagoga ó congregacion. Para este empleo eran escogidos hombres de edad adelantada, y de consumada prudencia y sabiduría.

6 Este hombre quiso cubrir la oculta envidia que le consumia, con una capa de falso zelo por la observancia del sábado.

16 ¿Hanc autem filiam Abrahæ, quam alligavit Satanas, ecce decem et octo annis non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati?

17 Et cùm hæc diceret, erubescebant omnes adversarii ejus: et omnis populus gaudebat in universis, quæ gloriosè fiebant ab eo.

18 Dicebat ergo: ¿Cui simile est regnum Dei, et cui simile æstimabo illud?

19 Simile * est grano sinapis, quod acceptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est in arborem magnam: et volucres cœli requieverunt in ramis ejus.

20 Et † iterum dixit: ¿Cui simile æstimabo regnum Dei?

21 Simile est fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ sata tria, donec fermentaretur totum.

22 Et ibat per civitates, et castella docens, et iter faciens in Jerusalem.

23 Ait autem illi quidam: ¿Domine, si pauci sunt, qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos:

24 Contendite ‡ intrare per angustam portam: quia multi, dico vobis, quærent intrare, et non poterunt.

25 Cùm § autem intraverit pa-

16 ¿Y esta hija de Abraham, á quien tuvo ligada Satanas [1] diez y ocho años, no convino desatarla de este lazo en dia de sábado?

17 Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios [2]: mas se gozaba todo el pueblo de todas las cosas, que él hacia gloriosamente [3].

18 Decia pues: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo compararé?

19 Semejante es al grano de la mostaza, que lo tomó un hombre, y lo sembró en su huerto, y creció, y se hizo grande árbol; y las aves del cielo reposáron en sus ramas [4].

20 Y dijo otra vez: ¿A qué diré, que el reino de Dios es semejante?

21 Semejante es á la levadura, que tomó una muger, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedase fermentado.

22 É iba por las ciudades y aldeas enseñando, y caminando hácia Jerusalem.

23 Y le dijo un hombre: ¿Señor, son pocos los que se salvan? Y él les dijo [5]:

24 Porfiad á entrar por la puerta angosta [6]: porque os digo, que muchos procurarán entrar [7], y no podrán.

25 Y cuando el padre de fami-

1 Oprimida con una dura esclavitud.

2 Porque no tenian que poderle responder.

3 Porque no estaban preocupados contra el Señor, ni le miraban con ojos de envidia, como los fariseos y escribas.

4 El griego: *hiciéron su nido.*

5 Nótese que la pregunta fué de uno solo, *quidam*, y el Señor dirige la respuesta á muchos: *dixit ad illos.* Quizá para mostrar que la pregunta hecha por vana curiosidad no merecia respuesta: pero quiso de ella tomar ocasion el Señor para dar á todos una leccion muy importante.

6 El Señor no responde derechamente á su curiosa é inútil respuesta; solamente les da á entender, que son pocos, y que ellos debian procurar con el mayor esfuerzo ser del número de estos pocos.

7 Tendrán un ciego y estéril deseo de la bienaventuranza; pero no la constancia y firmeza que conviene para andar por un camino tan estrecho. Joann. vii. 34. viii. 21. xiii. 33. Rom. ix. 31.

* *Matth.* xiii. 31. *Marc.* iv. 31.

† *Matth.* xiii. 33.

‡ *Matth.* vii. 13.

§ *Matth.* xxv. 10.

terfamilias, et clauserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes: Domine, aperi nobis: et respondens dicet vobis: Nescio vos unde sitis:

26 Tunc incipietis dicere: Manducavimus coram te, et bibimus, et in plateis nostris docuisti.

27 Et dicet vobis *: Nescio vos unde sitis †: discedite à me omnes operarii iniquitatis.

28 Ibi erit fletus, et stridor dentium: cùm videritis Abraham, et Isaac, et Jacob, et omnes prophetas in regno Dei, vos autem expelli foras.

29 Et venient ab oriente, et occidente, et aquilone, et austro, et accumbent in regno Dei.

30 Et ‡ ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novissimi.

31 In ipsa die accesserunt quidam Pharisæorum, dicentes illi: Exi, et vade hinc: quia Herodes vult te occidere.

32 Et ait illis: Ite, et dicite vul-

lias hubiere entrado [1], y cerrado la puerta, vosotros estaréis fuera, y comenzaréis á llamar á la puerta, diciendo: Señor [2], ábrenos: y él os responderá, diciendo: No sé, de donde sois vosotros:

26 Entónces comenzaréis á decir: Delante de tí comimos y bebimos, y en nuestras plazas enseñaste [3].

27 Y os dirá: No sé, de donde sois vosotros: apartaos de mí todos los obradores de la iniquidad.

28 Allí será el llorar, y el crujir de dientes: cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y que vosotros sois arrojados fuera.

29 Y vendrán de oriente, y de occidente, y de aquilon, y de austro [4], y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aquí que son postreros, los que serán primeros, y que son primeros, los que serán postreros.

31 Este mismo dia se llegáron á él ciertos Fariseos, y le dijéron: Sal de aquí, y vete: porque Herodes te quiere matar [5].

32 Y les dijo: Id, y decid á aque-

1 El griego: *se levantare.*

2 El griego: *Señor, Señor.* S. Mateo xxv. 10.

3 Aunque estas palabras hablan generalmente con todos los discípulos de Jesu-Cristo, parece que miran particularmente á los judíos, *que habian comido y bebido en su presencia,* cuando los alimentó en el desierto milagrosamente, y cuando en diversas ocasiones le convidáron á comer en sus casas. Tambien los *habia enseñado,* y enseñaba todos los dias en sus plazas públicas y sinagogas. Pero al mismo tiempo los desengaña, diciendo, que todo esto de nada les aprovecharia, por no haberle querido reconocer por su Salvador. ¿Y qué pueden esperar los cristianos, si mas favorecidos de Dios, que los judíos mismos, no escuchan á Dios, cuando los llama, sino que desprecian sus avisos y consejos? *Proverb.* i. 24.

4 De norte, y mediodía. Esto es, los gentiles, y toda suerte de naciones estrangeras.

5 Es creible, que Herodes incitado por los mismos fariseos dijese alguna cosa contra Jesu-Cristo: y esto les dió motivo para venir á darle este aviso, con el fin de hacerle salir de aquella provincia, en donde su envidia no lo podia sufrir.

* *Matth.* vii. 23. *et* xxv. 41. † *Psalm.* vi. 9. ‡ *Matth.* xix. 30. *et* xx. 16. *Marc.* x. 31.

pi illi: Ecce ejicio dæmonia, et sanitates perficio hodie, et cras, et tertiâ die consummor.

33 Verumtamen oportet me hodie et cras et sequenti die ambulare: quia non capit prophetam perire extra Jerusalem.

34 Jerusalem*, Jerusalem, quæ occidis prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te, ¿quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis nidum suum sub pennis, et noluisti?

35 Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me donec veniat cùm dicetis: Benedictus, qui venit in nomine Domini.

lla raposa[1], que yo lanzo demonios, y doy perfectas sanidades hoy y mañana, y al tercero dia soy consumado[2].

33 Pero es necesario que yo ande hoy, y mañana, y otro dia[3]: porque no cabe, que un profeta muera fuera de Jerusalem[4].

34 Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí, ¿cuántas veces quise juntar tus hijos, como el ave su nido debajo de sus alas, y no quisiste?

35 He aquí que os será dejada desierta vuestra casa. Y os digo, que no me veréis, hasta que venga tiempo, cuando digais: Bendito[5], el que viene en el nombre del Señor.

CAPITULO XIV.

Cura á un hidrópico en sábado, haciendo ver, que era lícito hacerlo en este dia. Reprende la ambicion de los escribas, y exhorta á la modestia, y á la humildad. Parábola de los convidados á la cena, que se escusáron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciarlo todo, tomando su cruz, y negándose á sí mismo. Semejanzas del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra.

ET factum est cùm intraret Jesus in domum cujusdam principis pharisæorum sabbato manducare panem, et ipsi observabant eum.

2 Et ecce homo quidam hydropicus erat ante illum.

Y ACONTECIÓ, que entrando Jesus un sábado en casa de uno de los principales Fariseos á comer pan[6], ellos le estaban acechando[7].

2 Y he aquí un hombre hidrópico estaba delante de él.

1 A ese príncipe impío, artificioso y cobarde, á quien hace sombra la virtud y fortaleza de los otros.

2 Que forme contra mi vida los designios que quiera; porque yo debo emplear aun algun tiempo en mi ministerio, que es dar salud espiritual y temporal, y hacer bien á todo el mundo, y predicar el reino de Dios; y pasado este tiempo, consumaré ó acabaré mi sacrificio con la muerte.

3 A cumplir mi ministerio, y la obra de la redencion del género humano.

4 Porque esta ciudad es, como el lugar destinado para derramar la sangre de los profetas. Algunos de estos habian sido muertos fuera de Jerusalem, como Jeremías en el Egipto, y Ezequiel en la Caldea; pero la mayor parte pereció en esta ciudad, que llenando la medida de su iniquidad, hizo morir á la misma vida, y al que las Escrituras llamaban por escelencia el profeta.

5 Es el *Salm.* cxviii. que se cantaba con mucha frecuencia en las familias.

6 *Para comer pan.* Espresion familiar á los hebreos, para significar todo lo que sustenta.

7 Llenos de malicia observaban todas sus acciones y movimientos, para ver si faltaba á alguno de sus ritos y observancias, que miraban con mayor respeto, que la ley misma de Dios.

* *Matth.* xxiii. 37.

3 Et respondens Jesus dixit ad Legisperitos, et Pharisæos, dicens: ¿Si licet sabbato curare?

4 At illi tacuerunt. Ipse verò apprehensum sanavit eum, ac dimisit.

5 Et respondens ad illos dixit: ¿Cujus vestrûm asinus, aut bos in puteum cadet, et non continuò extrahet illum die sabbati?

6 Et non poterant ad hæc respondere illi.

7 Dicebat autem et ad invitatos parabolam, intendens quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos:

8 Cùm invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honoratior te sit invitatus ab illo,

9 Et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere.

10 Sed cùm vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco: ut, cùm venerit qui te invitavit, dicat tibi *: Amice, ascende superiùs. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus:

11 Quia † omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

3 Y Jesus dirigiendo su palabra á los Doctores de la ley, y á los Fariseos, les dijo: ¿Si es lícito curar en sábado [1]?

4 Mas ellos calláron. Él entónces le tomó, le sanó, y le despidió.

5 Y les respondió, y dijo: ¿Quién hay de vosotros, que viendo su asno, ó su buey caido en un pozo, no le saque luego en dia de sábado?

6 Y no le podian replicar á estas cosas [2].

7 Y observando tambien, como los convidados escogian los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo:

8 Cuando fueres convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú,

9 Y que venga aquel, que te convidó á tí y á él, y te diga: Da el lugar á este: y que entónces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.

10 Mas cuando fueres llamado, ve, y siéntate en el último puesto; para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entónces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa:

11 Porque todo aquel, que se ensalza, humillado será: y el que se humilla, será ensalzado [3].

1 Bien sabia el Señor, que en un inminente riesgo de la vida, era lícito al judío aplicar las medicinas convenientes para conservarla. ¿Pues por qué les hace ahora esta pregunta? Para hacerles ver su ceguedad, y el odio que le tenian, pues acechaban sus acciones, para tomar ocasion de condenarle, pretendiendo que no le era lícito aquello que á otro era permitido. Mucho mas, que el Señor curaba con sola su palabra: lo que tanto ménos se oponia á lo que permitian sus cánones en dia de sábado.

2 Ya dejámos notado, como el Señor confundió en varias ocasiones la malicia de los escribas y fariseos, enseñándoles, que no se oponen á la observancia de los sábados ó fiestas los ejercicios de caridad, que se practican con el prójimo. Véase el capítulo antecedente *v.* 11. y siguientes

3 Por esta instruccion que da el Señor, se ve, cuán conformes son al Evangelio las reglas de la urbanidad cristiana. Pero el

* *Proverb.* xxv. 7.

† *Matth.* xxiii. 12. *Infr.* xviii. 14.

12 Dicebat autem et ei, qui se invitaverat *: Cùm facis prandium, aut cœnam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites: ne fortè te et ipsi reinvitent, et fiat tibi retributio.

13 Sed cùm facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos:

14 Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione justorum.

15 Hæc cùm audisset quidam de simul discumbentibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei.

16 At ipse dixit ei †: Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocavit multos.

17 Et misit servum suum hora cœnæ dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia.

18 Et cœperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te habe me excusatum.

12 Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando das una comida, ó una cena, no[1] llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos, no sea que te vuelvan ellos á convidar, y te lo paguen[2].

13 Mas cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados[3], cojos, y ciegos:

14 Y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte: mas te se galardonará en la resurreccion de los justos[4].

15 Cuando uno de los que comian á la mesa oyó esto, le dijo: Bienaventurado el que comerá pan[5] en el reino de Dios.

16 Y él le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos.

17 Y cuando fué la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados, que viniesen, porque todo estaba aparejado.

18 Y todos á una comenzáron á escusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito ir á verla: te ruego que me tengas por escusado.

Señor quiso abatir el orgullo de los fariseos, que mirándose como elevados sobre los otros por una profesion de vida mas santa, creian tener derecho á los primeros asientos. La humildad se grangea el honor y respeto de todo el mundo; la presuncion por el contrario solo se gana el desprecio y la confusion. Véanse los *Proverb.* xxv. 7.

1 La partícula *no* es *comparativa*.

2 El Señor no condena aquí los convites sobrios y modestos, que los parientes y amigos se hacen unos á otros, con la mira sola de mantener una union y caridad cristiana. Condena la suntuosidad de los banquetes, que se dan los ricos unos á otros por respetos temporales de interes, de gula y de vanidad; y quiere, que las riquezas se empleen en socorrer á los pobres, y que no sirvan de fomento al lujo, á la diversion, y á la embriaguez.

3 El griego: *mancos:* y lo mismo en el *v.* 21. La palabra de la Vulgata *débiles* es mas genérica, á la letra *estropeados, lisiados.*

4 Porque los justos resucitarán para la vida y para la gloria; mas los malos para su condenacion. S. Juan v. 29.

5 Dichoso aquel que mereciere ser admitido en el banquete celestial, en donde Dios alimentará á sus santos de una manera inefable, los colmará de bienes incomprensibles, y les hará beber en el torrente de los placeres espirituales y divinos, que tiene reservados en su casa para sus escogidos. *Ps.* xxxv. 9.

* *Tob.* iv. 7. *Proverb.* iii. 9.

† *Matth.* xxii. 2. *Apocal.* xix. 9.

19 Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habe me excusatum.

20 Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.

21 Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi citò in plateas, et vicos civitatis: et pauperes, ac debiles, et cæcos, et claudos introduc huc.

22 Et ait servus: Domine, factum est ut imperasti, et adhuc locus est.

23 Et ait Dominus servo: Exi in vias, et sepes: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

24 Dico autem vobis quòd nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.

25 Ibant autem turbæ multæ cum eo: et conversus dixit ad illos:

26 Si * quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus.

27 Et † qui non bajulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discipulus.

19 Y dijo otro: He comprado cinco yuntas de bueyes, y quiero ir á probarlas: te ruego que me tengas por escusado.

20 Y dijo otro: He tomado muger, y por eso no puedo ir allá.

21 Y volviendo el siervo, dió cuenta á su señor de todo esto. Entónces airado el padre de familias, dijo á su siervo: Sal luego á las plazas, y á las calles de la ciudad: y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares.

22 Y dijo el siervo: Señor, hecho está, como lo mandaste, y aun hay lugar.

23 Y dijo el Señor al siervo: Sal á los caminos, y á los cercados; y fuérzalos[1] á entrar, para que se llene mi casa.

24 Os digo, que ninguno de aquellos hombres, que fuéron llamados, gustará mi cena[2].

25 Y muchas gentes iban con él, y volviéndose, les dijo:

26 Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y muger, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discípulo[3].

27 Y el que no lleva su cruz á cuestas, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

1 Aquí se insinúa la dulce violencia, que Dios hace á los suyos, solicitándolos á recibir su gracia con los fuertes internos movimientos de su espíritu, y con las eficaces instancias de su palabra. Jerem. xx. 7. Joan vi. 44. *Actor.* ix. 5.

2 El Padre celestial por medio de Jesu-Cristo, que tomó la naturaleza de un esclavo, convidó á los judíos á recibir la gracia de la salud. Aquellos, que asidos á las cosas de la tierra, cerráron los oidos á las voces de la verdad, fuéron escluidos; y en su lugar entráron los mas sencillos y humildes de los mismos judíos; y los gentiles, á los cuales por la omnipotencia de su palabra, llamó á la eterna felicidad.

3 S. Mateo x. 37. y 38. Aborrecer á sus parientes, no quiere decir quererlos mal, sino detestar sus máximas y su conducta, cuando son opuestas al Evangelio. En este caso hemos de estar dispuestos á perder su amistad ántes que la de Dios, y á huir de ellos, como de perniciosos enemigos, que quieren quitarnos la vida del alma con sus discursos engañosos, y con sus perniciosos ejemplos.

* *Matth.* x. 37.

† *Matth.* x. 38. *et* xvi. 24. *Marc.* viii. 34.

28 ¿Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, non priùs sedens computat sumptus, qui necessarii sunt, si habeat ad perficiendum?

29 Ne, posteaquam posuerit fundamentum, et non potuerit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei,

30 Dicentes: ¿Quia hic homo cœpit ædificare, et non potuit consummare?

31 ¿Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens priùs cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se?

32 Alioquin adhuc illo longè agente, legationem mittens rogat ea, quæ pacis sunt.

33 Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.

34 Bonum * est sal. Si autem sal evanuerit, ¿in quo condietur?

35 Neque in terram, neque in sterquilinium utile est, sed foras mittetur. Qui habet aures audiendi, audiat.

28 ¿Porque quién de vosotros queriendo edificar una torre, no cuenta primero de asiento los gastos, que son necesarios, viendo si tiene para acabarla?

29 No sea que despues que hubiere puesto el cimiento, y no la pudiere acabar, todos los que lo vean, comiencen á hacer burla de él,

30 Diciendo: ¿Este hombre comenzó á edificar, y no ha podido acabar?

31 ¿O qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey, no considera ántes de asiento, si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente al que viene contra él con veinte mil?

32 De otra manera, aun cuando el otro está léjos, envia su embajada, pidiéndole tratados de paz.

33 Pues así cualquiera de vosotros, que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo [1].

34 Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será sazonada?

35 No es buena, ni para la tierra, ni para el muladar: mas la echarán fuera [2]. Quien tiene orejas de oir, oiga [3].

1 Por estas dos comparaciones nos quiere dar á entender Jesu-Cristo, que ántes de empeñarnos en seguirle, como verdaderos discípulos, veamos y considerémos si hay en nosotros disposicion para llevar su cruz toda nuestra vida, y para renunciar á todo lo que nos puede detener y servir de impedimento para conseguir la verdadera felicidad: pues de otra manera todos nuestros primeros esfuerzos de nada nos servirán.

2 Para que la pisen los que pasan. No hay cosa mas grande, ni mas escelente, que un cristiano, cuando su vida concuerda con su profesion. Pero tampoco la hay peor, ni mas digna de reprension, que este mismo cristiano, si lo es solamente en el nombre, y su vida no corresponde al nombre que tiene.

3 Cuando Jesu-Cristo usa de esta espresion, quiere daros á entender, que es de la mayor importancia lo que ha dicho, ó lo que va á decir.

* *Matth.* v. 13. *Marc.* ix. 49.

CAPITULO XV.

Los escribas, y fariseos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parábolas, la de la oveja perdida; la de la dracma, que perdió, y halló la muger; y la del hijo pródigo.

ERANT autem appropinquantes ei publicani, et peccatores ut audirent illum.

2 Et murmurabant Pharisæi, et Scribæ, dicentes: Quia hic peccatores recipit, et manducat cum illis.

3 Et ait ad illos parabolam istam dicens:

4 ¿Quis* ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, et vadit ad illam, quæ perierat, donec inveniat eam?

5 Et cùm invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens:

6 Et veniens domum convocat amicos, et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi quia inveni ovem meam, quæ perierat.

7 Dico vobis quòd ita gaudium erit in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente, quàm super nonaginta novem justis, qui non indigent pœnitentiâ.

8 ¿Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdiderit drachmam unam, nonne accendit lucernam, et everrit domum, et quærit diligenter, donec inveniat?

9 Et cùm invenerit, convocat amicas, et vicinas, dicens: Con-

Y SE acercaban á él los publicanos [1], y pecadores, para oirle.

2 Y los Fariseos, y los Escribas murmuraban, diciendo: Este recibe pecadores, y come con ellos.

3 Y les propuso esta parábola, diciendo [2]:

4 ¿Quién de vosotros es el hombre, que tiene cien ovejas, y si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se habia perdido, hasta que la halle?

5 Y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso:

6 Y viniendo á casa, llama á sus amigos, y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se habia perdido.

7 Os digo, que así habrá mas gozo en el cielo sobre un pecador [3] que hiciere penitencia, que sobre noventa y nueve justos [4], que no han menester penitencia.

8 ¿O qué muger que tiene diez dracmas [5], si perdiere una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y la busca con cuidado hasta hallarla?

9 Y despues que la ha hallado, junta las amigas, y vecinas, y dice:

1 El griego: *todos*.

2 En S. Mateo xviii. se halla esta misma parábola, aunque con diferente instruccion.

3 Que despues de una vida estragada y corrompida, se convierte sinceramente, y hace penitencia de sus pecados.

4 Sin que impidan esta justicia aquellos defectos cuotidianos y veniales á que están sujetos los mismos justos. En otro sentido puede tambien entenderse de aquellos, que se tienen por justos, y no se cuidan de hacer penitencia de sus defectos, porque ó no los conocen, ó no los quieren conocer. Véase la nota al *v.* 28.

5 Una dracma ática equivalia al denario romano, y casi á dos reales de vellon de nuestra moneda.

* *Matth.* xviii. 12.

gratulamini mihi quia inveni drachmam, quam perdideram.

10 Ita dico vobis, gaudium erit coram angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente.

11 Ait autem: Homo quidam habuit duos filios:

12 Et dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit. Et divisit illis substantiam.

13 Et non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrè profectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxoriosè.

14 Et postquam omnia consummasset, facta est fames valida in regione illa, et ipse cœpit egere.

15 Et abiit, et adhæsit uni civium regionis illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos.

16 Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant: et nemo illi dabat.

17 In se autem reversus, dixit: ¡Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus, ego autem

Dadme el parabien, porque he hallado la dracma, que habia perdido.

10 Así os digo, que habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia.

11 Mas dijo: Un hombre tuvo dos hijos [1]:

12 Y dijo el menor de ellos á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda, que me toca [2]. Y él les repartió la hacienda.

13 Y no muchos dias despues, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fué léjos á un pais muy distante [3], y allí malrotó todo su haber, viviendo disolutamente.

14 Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15 Y fué, y se arrimó á uno de los ciudadanos de aquella tierra: el cual lo envió á su cortijo á guardar puercos.

16 Y deseaba henchir su vientre de las mondaduras [4], que los puercos comian: y ninguno se las daba [5].

17 Mas volviendo sobre sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen el pan de sobra,

1 Estos dos hijos representan, el uno á los justos, que viven siempre sometidos á la voluntad de Dios: el otro á los pecadores, que despues de haber recibido infinitos bienes de la bondad y liberalidad divina, le vuelven villanamente las espaldas, y sacuden el yugo de su obediencia. El primogénito puede tambien representar al pueblo *judío*, y el mas jóven al *gentil:* por cuanto el primero hace alarde de su obediencia, y rehusa recibir á su hermano; en lo que se muestra el carácter é índole de aquella nacion. Véanse las notas á los *vv.* 7. *y* 28. 29. *y* 30.

2 Mi legítima. Debemos estar siempre unidos con Dios; porque en el momento, que le pidamos, que nos dé lo que nos toca de derecho, lo perderémos todo y morirémos.

3 Este pais distante es el olvido de Dios. El pecador en este estado disipa los dones de Dios, y cae en una vergonzosa pobreza. Se hace esclavo del demonio, que le induce á los vicios y pasiones mas infames, en las que inútilmente busca saciar la cruel hambre, que le acaba.

4 La palabra *siliquæ* de la Vulgata, en todo su rigor significa la vaina de las legumbres, lo que suele ser pasto ordinario de cerdos; mas atendiendo al griego, κεράτιον, que se halla en este testo, puede significar la *algarroba*, por ser este fruto muy abundante en la Palestina, Siria, Rodas, Jonia. Otros trasladan *bellotas, cáscaras.*

5 Ni se compadecia de él.

hîc fame pereo!

18 Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccavi in cœlum, et coram te:

19 Jam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis.

20 Et surgens venit ad patrem suum. Cùm autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordiâ motus est: et accurrens cecidit super collum ejus, et osculatus est eum.

21 Dixitque ei filius: Pater, peccavi in cœlum, et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus.

22 Dixit autem pater ad servos suos: Citò proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum ejus, et calceamenta in pedes ejus:

23 Et adducite vitulum saginatum, et occidite, et manducemus, et epulemur:

24 Quia hic filius meus mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est. Et cœperunt epulari.

25 Erat autem filius ejus senior in agro, et cùm veniret, et appropinquaret domui, audivit symphoniam, et chorum:

26 Et vocavit unum de servis, et interrogavit quid hæc essent.

y yo me estoy aquí muriendo de hambre!

18 Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo, y delante de tí:

19 Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo[1]: hazme como á uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose[2] se fué para su padre. Y como aun estuviese léjos, le vió su padre, y se movió á misericordia: y corriendo á él, le echó los brazos al cuello, y le besó.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22 Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa[3], y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus piés[4]:

23 Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete:

24 Porque este mi hijo era muerto, y ha revivido: se habia perdido, y ha sido hallado. Y comenzáron á celebrar el banquete.

25 Y su hijo el mayor estaba en el campo, y cuando vino, y se acercó á la casa, oyó la sinfonía, y el coro:

26 Y llamando á uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

1 Apartándome de tu obediencia, perdí el nombre de *hijo*.

2 Todo esto representa los diversos grados de la conversion del pecador. Vuelve sobre sí, conoce su miseria, y la grande dicha que hay en servir á Dios: se resuelve á dejar el pecado, á apartarse de todo aquello, que puede servirle de ocasion de pecar; y volverse á Dios, á quien mira siempre como á su Padre: le pide, como una singular gracia, que le ponga en la suerte de los últimos de su casa; y por último ejecuta sin dilacion lo que ha resuelto.

3 *Primam* quiere decir el *primero ó principal* vestido, y como espresa el griego, *el mas precioso*. Que es símbolo de la gracia santificante, que Dios da á los que se convierten.

4 Bondad infinita del Señor, que recibe en su gracia al pecador convertido, le adorna de sus mas preciosos dones, y le alimenta de la carne de Jesu-Cristo.

27 Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit.

28 Indignatus est autem, et nolebat introire: Pater ergo illius egressus, cœpit rogare illum.

29 At ille respondens, dixit patri suo: Ecce tot annis servio tibi, et numquam mandatum tuum præterivi, et numquam dedisti mihi hædum ut cum amicis meis epularer:

30 Sed postquam filius tuus hic, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum saginatum.

31 At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt:

32 Epulari autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est.

27 Y este le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28 Él entónces se indignó, y no queria entrar [1]: mas saliendo el padre, comenzó á rogarle [2]:

29 Y él respondió á su padre, y dijo: He aquí tantos años ha que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandamientos, y nunca me has dado un cabrito para comerle alegremente con mis amigos:

30 Mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con rameras, le has hecho matar un carnero cebado.

31 Entónces el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos [3]:

32 Pero razon era celebrar un banquete, y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y revivió: se habia perdido, y ha sido hallado.

CAPITULO XVI.

El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhorta á la limosna. La ley y los profetas duráron hasta el Bautista. No debe repudiarse una muger para tomar otra. Del rico avariento, y de Lázaro el mendigo.

DICEBAT autem et ad discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum quasi dissipasset bona ipsius.

2 Et vocavit illum, et ait illi: ¿Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ: jam enim non poteris villicare.

3 Ait autem villicus intra se:

Y DECIA tambien á sus discípulos: Habia un hombre rico, que tenia un mayordomo: y este fué acusado delante de él, como disipador de sus bienes.

2 Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto, que oigo decir de tí? da cuenta de tu mayordomía: porque ya no podrás ser mi mayordomo.

3 Entónces el mayordomo dijo

1 La misericordia de Dios con los pecadores es tan grande, que pudiera dar zelos á los mismos justos, si estos fueran capaces de tenerlos. Este hijo mayor, disgustado de esta suerte, representa á los fariseos, que teniéndose por justos, no podian sufrir, que Jesu-Cristo conversase, y se familiarizase tanto con los pecadores, dándoles tan particulares muestras de su amor y benevolencia.

2 Representándole amistosamente y con cariño, que aquello, léjos de darle motivo de enojo, debia por el contrario llenarle de alegría, por las razones, que despues le alega.

3 No pierdes nada por esto, cuando todo lo que yo tengo es para tí.

¿Quid faciam quia dominus meus aufert à me villicationem? Fodere non valeo, mendicare erubesco.

4 Scio quid faciam, ut, cùm amotus fuero à villicatione, recipiant me in domos suas.

5 Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: ¿Quantum debes domino meo?

6 At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam: et sede citò, scribe quinquaginta.

7 Deinde alii dixit: ¿Tu verò quantum debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta.

8 Et laudavit dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt.

9 Et ego vobis dico: Facite vobis amicos de mammona iniquita-

entre sí: ¿Qué haré, porque mi señor me quita la mayordomía? Cavar no puedo[1], de mendigar tengo vergüenza.

4 Yo sé lo que he de hacer, para que cuando fuere removido de la mayordomía, me reciban en sus casas.

5 Llamó pues á cada uno de los deudores de su señor, y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6 Y este le respondió: Cien barriles[2] de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura[3]: y siéntate luego, y escribe cincuenta.

7 Despues dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien coros de trigo. Él dijo: Toma tu vale, y escribe ochenta.

8 Y loó el señor al mayordomo infiel, porque lo hizo cuerdamente[4]: porque los hijos de este siglo[5] mas sabios son[6] en su generacion[7], que los hijos de la luz.

9 Y yo os digo[8]: Que os ganeis amigos de las riquezas de iniqui-

1 Porque no estoy acostumbrado al trabajo corporal, ni criado en el campo, no sé otro oficio con que poder sustentarme.

2 *Cados, barriles, tinajas.* Vasos grandes para guardar los líquidos. El hebreo *bato* ó *efa* era la décima parte del *coro.* Cabia veinte y seis libras, y ocho onzas del antiguo peso romano, ó diez y ocho libras, y diez onzas de las nuestras. Cada *bato,* medida de líquidos, contiene quince *azumbres* nuestras. Y el *coro* hebreo cinco *fanegas* castellanas. Véase el P. Mariana *de Pond. et Mens.* Aunque no se convienen los modernos en este cálculo.

3 El griego: γράμμα: vale, escritura de obligacion, resguardo.

4 No alaba su infidelidad, sino su destreza y astucia. Al modo, que cuando oimos alguna accion mala de un hombre, que la ejecutó con ingenio, condenamos la obra, y alabamos el talento, doliéndonos de que no lo emplee en cosas buenas.

5 Los hijos de este siglo, y los hijos de la luz son frases hebreas, por las que se significan los hombres, que solo miran las cosas de la tierra, y los que siguen la luz, y la verdad del Evangelio.

6 Son mas sabios, y mas industriosos para procurar, y adquirir estos bienes perecederos, que los hijos de la luz para los que pertenecen á la felicidad eterna, que esperan: pero la prudencia de los primeros segun la carne, es la muerte de su alma; y la de los segundos segun el espíritu, es un manantial de vida y de paz. D. Paul. *Roman.* viii. 6.

7 Esto es, en su grado, ó tambien en el manejo de sus negocios, ó como esplica S. Basilio en la vida presente.

8 Nosotros somos los ecónomos, ó los mayordomos de Dios, y le darémos cuenta del uso, que hiciéremos de sus bienes. El que los disipare, esto es, el que los empleare en otras cosas, que èn las que conducen y miran á su gloria, merece ser despojado de todo.

tis: ut cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.

10 Qui fidelis est in minimo, et in majori fidelis est: et qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est.

11 Si ergo in iniquo mammona fideles non fuistis: ¿quod verum est, quis credet vobis?

12 Et si in alieno fideles non fuistis: ¿quod vestrum est, quis dabit vobis?

13 Nemo * servus potest duobus dominis servire: aut enim unum odiet, et alterum diliget: aut uni adhærebit, et alterum contemnet: non potestis Deo servire, et mammonæ.

14 Audiebant autem omnia hæc Pharisæi, qui erant avari: et deridebant illum.

15 Et ait illis: Vos estis, qui justificatis vos coram hominibus: Deus autem novit corda vestra, quia quod hominibus altum est, a-

dad[1]: para que cuando[2] falleciéreis, os reciban en las eternas moradas.

10 El que es fiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor: y el que es injusto[3] en lo poco, tambien es injusto en lo mucho.

11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles: ¿quién os fiará lo que es verdadero?

12 Y si no fuisteis fieles en lo ageno[4]: ¿lo que es vuestro[5], quién os lo dará?

13 Ningun siervo puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno se llegará, y al otro despreciará: no podeis servir á Dios, y á las riquezas.

14 Mas los Fariseos, que eran avaros, oian todas estas cosas: y le escarnecian[6].

15 Y les dijo: Vosotros sois los que os vendeis por justos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones: porque lo que

1 No injustamente adquiridas, porque estas deben ser restituidas á sus dueños; sino falsas y engañosas, ó que sirven de instrumento á la injusticia por el mal uso, que se hace de ellas.

2 *Para que cuando, &c.* Para que aplacado Dios por los ruegos y plegarias de los pobres, que socorristeis, os reciba, &c.

3 El que es infiel en el uso de las riquezas temporales, que son falsas y perecederas, lo será tambien en el de los bienes espirituales, que son los verdaderos, y que nunca han de faltar.

4 Las riquezas, de que solo teneis la administracion.

5 Los bienes espirituales, que os están destinados, como vuestra herencia. ¡Qué leccion esta para los ricos, que miran como propias las riquezas, de que Dios ha puesto solamente en sus manos la administracion y empleo! Desprecian á los pobres, que ven necesitados de su socorro. Y el Hijo de Dios les enseña aquí á reformar su juicio, haciéndoles ver, que los ricos son los que tienen necesidad de los pobres, y los que deben trabajar por hacérselos amigos. Dios hubiera podido impedir esta grande desigualdad, que se nota entre los hombres á causa de la division de los bienes, que dependen absolutamente de su voluntad. Mas quiso que hubiese ricos y pobres, para que los unos contribuyesen á la salud de los otros. El reino de los cielos pertenece á los pobres, MAT. v. 3., ó porque entrarán en él solamente los que lo son de corazon y de espíritu; ó porque la asistencia y socorro que se da á los pobres, como á miembros de Jesu-Cristo, da derecho á los ricos para entrar en él: pues estos representando á Dios la caridad, que usasteis con ellos, conforme á sus promesas, y por respecto á ellos os dará el premio en la vida eterna.

6 ¿Cómo podian oir con gusto una doctrina tan opuesta á sus pasiones?

* *Matth.* vi. 24.

bominatio est ante Deum.

16 Lex *, et prophetæ usque ad Joannem: ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit.

17 Facilius † est autem cœlum, et terram præterire, quàm de lege unum apicem cadere.

18 Omnis ‡, qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, mœchatur et qui dimissam à viro ducit, mœchatur.

19 Homo quidam erat dives, qui induebatur purpurâ, et bysso: et epulabatur quotidie splendidè.

20 Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui jacebat ad januam ejus, ulceribus plenus,

21 Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa divitis, et nemo illi dabat: sed et canes veniebant, et lingebant ulcera ejus.

los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios.

16 La ley, y los profetas hasta Juan [1]: desde entónces es anunciado el reino de Dios, y todos hacen fuerza contra él [2].

17 Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer un solo tilde de la ley [3].

18 Cualquiera que deja su muger, y toma otra, hace adulterio, y tambien el que se casa con la que repudió el marido, comete adulterio.

19 Habia un hombre rico, que se vestia de púrpura y de lino finísimo [4]: y cada dia tenia convites espléndidos.

20 Y habia allí un mendigo llamado Lázaro [5], que yacía á la puerta del rico, lleno de llagas,

21 Deseando hartarse de las migajas, que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba: mas venian los perros, y le lamian las llagas.

1 Como si les dijera: os ofende mi doctrina, porque predico el desprecio de los bienes temporales, que la ley y los profetas han prometido á los que la observasen fielmente. Mas sabed, que esto ha durado hasta el tiempo del Bautista; y que ya desde este tiempo, no son bienes terrenos los que se prometen, sino que se anuncia una nueva ley, el reino de Dios, que es todo espiritual, y que pide el desprecio de estos mismos bienes, que tanto amais. A este reino no se llega, si no es á viva fuerza, que debe hacerse el hombre á sí mismo, y á sus propias pasiones. S. Mateo xi. 12.

2 *Todos*, esto es, la mayor parte, y en especial vosotros conspirais á oponeros con violencia. Otros: todos se hacen fuerza para entrar en él. La primera esposicion es mas conforme al testo.

3 Y aunque esta ley solamente ha durado hasta el Bautista, esto no obstante tendrá su perfecto cumplimiento; porque yo mismo he venido á dárselo, sustituyendo la verdad á las figuras. S. Mateo v. 18.

4 La mayor parte de los intérpretes esplican el *bysus* por lino muy fino, que se vendia á peso de oro. Calmet, y otros quieren, que fuese una especie de seda.

5 Muchos de los padres antiguos han mirado lo que el Salvador dice aquí del rico avariento, no como una parábola, sino como un hecho verdadero. Y Tertuliano cree, que es una prueba de esto mismo el nombre del pobre, que declara aquí el Hijo de Dios llamándole Lázaro. Otros toman fundamento del mismo nombre para creer, que es sola una parábola, por cuanto los jerosolimitanos usaban contraido el nombre לעזר *Lazar*, en vez de אלעזר *Eleazar*, que significa *socorro de Dios:* lo que verdaderamente conviene al mendigo, destituido del socorro de los hombres.

* *Matth.* xi. 12. † *Matth.* v. 18. vii. 10. 11. ‡ *Matth.* v. 32. *Marc.* x. 11. 1. *Corinth.*

22 Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab angelis in sinum Abrahæ. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno.

23 Elevans autem oculos suos, cùm esset in tormentis, vidit Abraham à longè, et Lazarum in sinu ejus:

24 Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lazarum ut intingat extremum digiti sui in aquam ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

25 Et dixit illi Abraham: Fili, recordare quia recepisti bona in vita tua, et Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris.

26 Et in his omnibus inter nos, et vos chaos magnum firmatum est: ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transmeare.

27 Et ait: Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei:

28 Habeo enim quinque fratres ut testetur illis, ne et ipsi veniant

22 Y aconteció, que cuando murió aquel pobre, lo llevaron los ángeles al seno de Abraham[1]. Y murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno.

23 Y alzando los ojos, cuando estaba en los tormentos, vió de léjos á Abraham, y á Lázaro en su seno:

24 Y él, levantando el grito, dijo: Padre Abraham, compadécete de mí, y envia á Lázaro, que moje la estremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama.

25 Y Abraham le dijo: Hijo[2], acuérdate, que recibiste tú bienes en tu vida, y Lázaro tambien males: pues ahora es él aquí consolado, y tú atormentado.

26 Fuera de que hay una sima impenetrable[3] entre nosotros y vosotros: de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá.

27 Y dijo: Pues te ruego, padre, que lo envies á casa de mi padre:

28 Porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no

1 Lugar, que habia destinado para el descanso de las almas de los justos, hasta que Jesu-Cristo triunfando de la muerte, los llevó consigo á gozar de la eterna bienaventuranza. Abrahan es propuesto, como padre de todos los vivientes. *Rom.* iv. 11. 12. Los que imitan su fe y su piedad, son sus hijos espirituales, y se dice, que descansan en el seno de Abrahan, á semejanza de unos hijos tiernos y muy queridos, que los llevan, para que reposen en el seno, ó regazo de sus padres.

2 Manera vulgar de esplicarse; porque de otra suerte Abrahan no reconoce por hijos, sino á los fieles y santos. Isaí. lxiii. 16. Joan. viii. 39. *Ad Galat.* iii. 7.

3 Todo esto, que aquí se dice, que levantó los ojos, que habló, que rogó que le refrescasen la lengua, &c. representa los naturales movimientos de aquel infeliz en sus tormentos. Y esta grande sima ó abismo, que habia de por medio, no tanto significa la distancia de los lugares, cuanto la inmutabilidad del estado de los santos, y de los réprobos despues de su muerte. Cotejen los avarientos y glotones los estados diferentes, que tuviéron en vida, y despues de la muerte Lázaro y el rico, y no esperen que un muerto venga á predicarles, ni crean, que les aprovecharia aunque viniera, si no creen al Evangelio. Escarmienten, y teman con este ejemplo, no sea que el Señor los premie en esta vida, con lo que les ha de servir de instrumento de mayores ofensas suyas, y por consiguiente la causa de sus mas terribles tormentos en el infierno.

in hunc locum tormentorum.

29 Et ait illi Abraham: Habent Moysen, et prophetas: audiant illos.

30 At ille dixit: Non, pater Abraham: sed si quis ex mortuis ïerit ad eos, pœnitentiam agent.

31 Ait autem illi: Si Moysen, et prophetas non audiunt: neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.

sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos [1].

29 Y Abraham le dijo: Tienen á Moises, y á los profetas: oíganlos.

30 Mas él dijo: No [2], padre Abraham: mas si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31 Y Abraham le dijo: Si no oyen á Moises, y á los profetas; tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare [3].

CAPITULO XVII.

Del escándalo. De la correccion fraterna. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos: y solo uno, que era samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cogerá á los hombres de sorpresa, como cogió el diluvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desolacion.

ET* ait ad discipulos suos: Impossibile est ut non veniant scandala: ¡Væ autem illi, per quem veniunt!

2 Utilius est illi si lapis molaris imponatur circa collum ejus, et projiciatur in mare, quàm ut scandalizet unum de pusillis istis.

3 Attendite vobis †: Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum: et si pœnitentiam egerit, dimitte illi.

4 Et si septies in die peccaverit in te, et septies in die conversus fuerit ad te, dicens: Pœnitet me, dimitte illi:

Y DIJO á sus discípulos: Imposible es, que no vengan escándalos: ¡Mas ay de aquel, por quien vienen!

2 Mas le valdria, que le pusiesen al cuello una piedra de molino y le lanzasen en el mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3 Mirad por vosotros: Si pecare tu hermano contra ti, corrígele: y si se arrepintiere, perdónale.

4 Y si pecare contra tí siete veces [4] al dia, y siete veces al dia se volviere á tí, diciendo: Me pesa, perdónale.

1 Parece que mostraba interes por la salvacion de sus hermanos; pero esto no tanto era caridad, de la que son incapaces los condenados, cuanto temor de que se aumentase su castigo con la pena eterna de aquellos, á quienes habia inducido al mal con su ejemplo.

2 Queda inperfecta la oracion; y para el perfecto sentido se debe sobreentender, no basta, padre, que tengan á Moises y los profetas: mas impresion les hará lo que les cuente Lázaro, &c.

3 Buena prueba de esta verdad es la resureccion de Lázaro. El efecto, que causó en los corazones obstinados de los judíos, fué tomar la resolucion de hacerle morir, despues de haberle hecho salir Jesu-Cristo del sepulcro. Y aunque despues de la muerte del Señor, él mismo resucitó, y tambien otros muchos muertos, no por eso dejáron de perseguir á los apóstoles, haciéndoles mil insultos, y quedándose tan incrédulos y ciegos, como ántes estaban.

4 *Siete veces al dia* quiere decir muchas veces. En S. Mateo xviii. 22. se dice, que setenta veces siete.

* *Matth.* xviii. 7. *Marc.* ix. 41. † *Matth.* xviii. 15. *Levit.* xix. 17. *Eccl.* xix. 13.

5 Et dixerunt apostoli Domino: Adauge nobis fidem.

6 Dixit* autem Dominus: Si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis huic arbori moro: Eradicare, et transplantare in mare: et obediet vobis.

7 ¿Quis autem vestrûm habens servum arantem aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi: Statim transi, recumbe:

8 Et non dicat ei: Para quod cœnem, et præcinge te, et ministra mihi donec manducem, et bibam, et post hæc tu manducabis, et bibes?

9 ¿Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit quæ ei imperaverat?

10 Non puto. Sic et vos, cùm feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Servi inutiles sumus: quod debuimus facere, fecimus.

11 Et factum est, dum iret in Jerusalem, transibat per mediam Samariam, et Galilæam.

12 Et cùm ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longe:

13 Et levaverunt vocem, dicentes: Jesu præceptor, miserere nostri.

5 Y dijéron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe[1].

6 Y dijo el Señor: si tuviereis fe, como un grano de mostaza, diréis á este moral: Arráncate de raiz, y trasplántate en el mar: y os obedecerá.

7 ¿Y quién de vosotros teniendo un siervo, que ara, ó guarda el ganado, cuando vuelve del campo, le dice: Pasa luego, siéntate á la mesa:

8 Y no le dice ántes: Disponme de cenar, y ponte á servirme, miéntras que como, y bebo; que despues comerás tú y beberás?

9 ¿Por ventura debe agradecimiento á aquel siervo, porque este hizo lo que le mandó?

10 Pienso que no. Así tambien vosotros, cuando hiciereis todas las cosas, que os son mandadas, decid: Siervos inútiles somos: lo que debiamos hacer[2], hicimos.

11 Y aconteció, que yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12 Y entrando en una aldea, saliéron á él diez hombres leprosos, que se paráron de léjos[3]:

13 Y alzáron la voz, diciendo: Jesus maestro, ten misericordia de nosotros.

1 Pidiendo los discípulos al Maestro el aumento de fe, reconocen abiertamente su divinidad, y el poder, que tenia sobre el corazon de los hombres.

2 Con esta semejanza pretende el Señor curar la vanidad de aquellos hombres, que cuando han hecho alguna cosa buena, quieren luego entrar á cuentas con Dios. Un amo no tiene obligacion de mostrarse agradecido á un siervo, que le hace los servicios ordinarios, á que está obligado. Pues siendo Dios nuestro Criador, y nuestro Señor, y nosotros sus criaturas, y los interesados en su servicio, ¿cómo no nos podrémos tener por muy dichosos, con que solamente se vuelva á mirar nuestras obras, sabiendo, que si le han de ser agradables, solo pueden serlo por un efecto de su gracia? ¿Y cómo no nos llamarémos siervos inútiles, y muy inútiles, cuando todo lo que hacemos, le pertenece de justicia?

3 Porque la ley los obligaba á habitar fuera de poblado, y apartados del comercio de los otros. *Número.* v. 2.

* *Matth.* xvii. 19.

14 Quos ut vidit, dixit *: Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt.

15 Unus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum,

16 Et cecidit in faciem ante pedes ejus, gratiam agens: et hic erat Samaritanus.

17 Respondens autem Jesus, dixit: ¿Nonne decem mundati sunt? ¿et novem ubi sunt?

18 Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

19 Et ait illi: Surge, vade, quia fides tua te salvum fecit.

20 Interrogatus autem à Pharisæis: ¿Quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit: Non venit regnum Dei cum observatione:

21 Neque dicent: Ecce hîc, aut ecce illic: Ecce enim regnum Dei intra vos est.

22 Et ait ad discipulos suos: Venient dies, quando desideretis videre unum diem Filii hominis, et non videbitis.

14 Él cuando los vió, dijo: Id, mostraos á los sacerdotes[1]. Y aconteció, que miéntras iban, quedáron limpios.

15 Y uno de ellos, cuando vió, que habia quedado limpio, volvió glorificando á Dios á grandes voces,

16 Y se postró en tierra á los piés de Jesus, dándole gracias: y este era Samaritano[2].

17 Y respondió Jesus, y dijo: ¿Por ventura no son diez los que fuéron limpios? ¿y los nueve dónde están?

18 No hubo quien volviese, y diese gloria á Dios, sino este estrangero.

19 Y le dijo: Levántate, vete, que tu fe te ha hecho salvo[3].

20 Y preguntándole los Fariseos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió, y dijo: El reino de Dios no vendrá con muestra esterior[4]:

21 Ni dirán: Helo aquí, ó helo allí[5]: Porque el reino de Dios está dentro de vosotros[6].

22 Y dijo á sus discípulos: Vendrán dias, cuando desearéis ver un dia del Hijo del hombre[7], y no lo veréis.

1 A quienes tocaba el conocimiento de la lepra, *Levit.* xiii. *et* xiv. Esto se lo ordenó el Señor, para probar su fe.

2 Los otros nueve eran judíos.

3 De estas palabras parece inferirse, que ademas de la salud del cuerpo, le concedió el Señor la del alma, á diferencia de los otros nueve, que solamente quedáron sanos en el cuerpo.

4 *El reino de Dios*, quiere decir, *el Mesías á reinar.* Mas sabed, que el reino de Dios y del Mesías prometido, no vendrá con el aparato, pompa y magnificencia esterior, que vosotros os imaginais.

5 El reino del Mesías es todo interior y espiritual, y no tiene su asiento en un lugar determinado, como los príncipes de la tierra ponen su trono en una de las ciudades que les están sujetas.

6 Quiere decir, *el Mesías, que esperais*, ya ha venido, y está en medio de vosotros. Los fariseos, que estaban llenos de orgullo, no formaban una parte de este reino, que es un reino de humildad y de dulzura; mas les enseñaba el Señor á buscarle, no en la pompa esterior de un poder temporal, semejante al de los príncipes del siglo, sino en el fondo mismo del corazon del hombre, en donde Dios debia establecer principalmente su reino por su espíritu y por su gracia.

7 Acordándoos del tiempo, que gozasteis

* *Levit.* xiv. 2.

23 Et * dicent vobis: Ecce hîc, et ecce illic. Nolite ire, neque sectemini.

24 Nam, sicut fulgur coruscans de sub cœlo in ea, quæ sub cœlo sunt, fulget: ita erit Filius hominis in die sua.

25 Primùm autem oportet illum multa pati, et reprobari à generatione hac.

26 Et † sicut factum est in diebus Noë, ita erit et in diebus Filii hominis.

27 Edebant, et bibebant: uxores ducebant, et dabantur ad nuptias, usque in diem, quâ intravit Noë in arcam: et venit diluvium, et perdidit omnes.

28 Similiter ‡ sicut factum est in diebus Lot: Edebant, et bibebant: emebant, et vendebant: plantabant, et ædificabant:

29 Quâ die autem exiit Lot à Sodomis, pluit ignem, et sulphur de cœlo, et omnes perdidit:

30 Secundùm hæc erit quâ die Filius hominis revelabitur.

31 In illa hora qui fuerit in tecto, et vasa ejus in domo, ne descendat tollere illa; et qui in agro, similiter non redeat retro.

23 Y os dirán: Vedle aquí, ó vedle allí. No querais ir, ni le sigais.

24 Porque como el relámpago, que relumbrando en la region inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte [1]; así tambien será el Hijo del hombre en su dia.

25 Mas primero es menester, que él padezca mucho, y que sea reprobado de esta generacion.

26 Y como fué en los dias de Noé, así tambien será en los dias del Hijo del hombre.

27 Comian, y bebian: los hombres tomaban mugeres, y las mugeres maridos hasta el dia en que entró Noé en el arca: y vino el diluvio, y acabó con todos.

28 Asimismo como fué en los dias de Lot: Comian, y bebian: compraban, y vendian: plantaban, y hacian casas:

29 Y el dia que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo, y los mató á todos:

30 De esta manera será el dia, en que se manifestará el Hijo del hombre.

31 En aquella hora el que estuviere [2] en el tejado [3], y tuviere sus alhajas dentro de la casa, no descienda á tomarlas; y el que en el campo, asimismo no torne atras [4].

de su presencia y de su conversacion, y comprando á cualquier precio el consuelo de verle y oirle, para tener esfuerzo con sus palabras y consejos en medio de las tribulaciones, que habeis de padecer; mas no lo veréis, porque el esposo os habrá sido ya quitado, y será aquel para vosotros un tiempo de luto y de tristeza. MAT. ix. 15. MARC. ii. 20.

1 Véase la nota al *cap.* xxiv. de SAN MATEO *v.* 27.

2 Véase la nota al *cap.* xii. *v.* 3.

3 Los tejados eran planos, y estaban balaustrados al rededor, para impedir que alguno cayese, y las escaleras para subir ó bajar, caian en lo esterior de la fábrica; de manera que se podia subir ó bajar sin entrar en la casa. Y esto es lo que insinúa aquí el Señor, que bajasen luego, sin entrar adentro para tomar alguna cosa.

4 El griego: *á lo que deja atras.*

* *Matth.* xxiv. 23. *Marc.* xiii. 21. † *Matth.* xxiv. 37. *Genes.* vii. 7. ‡ *Genes.* xix. 25.

32 Memores estote uxoris Lot.
33 Quicumque * quæsierit animam suam salvam facere, perdet illam: et quicumque perdiderit illam, vivificabit eam.
34 Dico vobis: In illa nocte erunt duo in lecto uno: unus assumetur, et alter relinquetur:
35 Duæ † erunt molentes in unum: una assumetur, et altera relinquetur: duo in agro: unus assumetur, et alter relinquetur.
36 Respondentes dicunt illi: ¿Ubi Domine?
37 Qui dixit illis: Ubicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur et aquilæ.

32 Acordaos de la muger de Lot[1].
33 Todo aquel que procurare salvar su vida, la perderá: y quien la perdiere, la vivificará[2].

34 Os digo: que en aquella noche[3] dos estarán en un lecho, el uno será tomado, y el otro dejado.
35 Dos mugeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada: dos en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.
36 Respondiéron, y le dijéron: ¿En dónde, Señor[4]?
37 Y él les dijo: Do quiera que estuviere el cuerpo, allí tambien se congregarán las águilas.

CAPITULO XVIII.

De la perseverancia en la oracion. Parábola del fariseo, y del publicano. Recibe á los niños, y reprende á los que no querian que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesu-Cristo manda que lo deje todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galardon, que se dará á los que lo dejan todo por seguir al Señor: revela á sus discípulos su muerte y resurreccion; y estando cerca de Jericó, da vista á un ciego.

DICEBAT ‡ autem et parabolam ad illos, quoniam oportet semper orare, et non deficere,
2 Dicens: Judex quidam erat in quadam civitate, qui Deum non timebat, et hominem non reverebatur:
3 Vidua autem quædam erat in civitate illa, et veniebat ad eum,

YLES decia tambien esta parábola: que es menester orar siempre, y no[5] desfallecer,
2 Diciendo: Habia un juez en cierta ciudad, que no temia á Dios, ni respetaba á hombre alguno.
3 Y habia en la misma ciudad una viuda, que venia á él, y le de-

1 La pena que sentia la muger de Lot dejando sus bienes, la hizo volver la cabeza, para ver lo que pasaba, contra la espresa órden de Dios; y por eso quedó convertida en estatua de sal. La sal, dice San Agustin, es símbolo de la sabiduría; y cuando el Señor encarga á sus discípulos que se acuerden de esta muger convertida en sal, les advierte, que sean sabios, y escarmienten en su cabeza, no mirando jamas hácia atras, como si conservasen aun algun gusto de los bienes, que han dejado.

2 S. Mateo x. 39. La muerte temporal de nuestros apetitos nos produce la vida eterna.

3 Llama noche al dia del juicio; porque lo será de calamidad y desolacion.

4 Como si le dijeran: ¿y en dónde se hará esta separacion tan terrible? Y el Señor les responde con esta especie de proverbio, dándoles á entender, que así como un cuerpo muerto atrae las águilas, y todas las otras aves, que se alimentan de carne; del mismo modo los escogidos, figurados por las águilas, se juntarán el dia del juicio en un instante con Jesu-Cristo en medio de los aires por el poder de su Espíritu, que tendrá la fuerza de reunirlos todos, como los miembros á su divina cabeza.

5 El griego: *emperezarlo,*

* *Supra* ix. 24. *Matth.* x. 39. *Marc.* viii. 35. *Joann.* xii. 25. † *Matth.* xxiv. 40. 41. ‡ *Eccles.* xviii. 22. 1. *Thessal.* v. 17.

dicens: Vindica me de adversario meo.

4 Et nolebat per multum tempus. Post hæc autem dixit intra se: Etsi Deum non timeo, nec hominem revereor:

5 Tamen quia molesta est mihi hæc vidua, vindicabo illam, ne in novissimo veniens suggillet me.

6 Ait autem Dominus: Audite quid judex iniquitatis dicit.

7 ¿Deus autem non faciet vindictam electorum suorum clamantium ad se die ac nocte, et patientiam habebit in illis?

8 Dico vobis quia cito faciet vindictam illorum. Verumtamen Filius hominis veniens, ¿putas, inveniet fidem in terra?

9 Dixit autem et ad quosdam, qui in se confidebant tamquam justi, et aspernabantur ceteros, parabolam istam:

10 Duo homines ascenderunt in templum ut orarent: unus Pharisæus, et alter publicanus.

11 Pharisæus stans, hæc apud se orabat: Deus gratias ago tibi,

cia: Hazme justicia de mi contrario.

4 Y él por mucho tiempo no quiso. Pero despues de esto dijo entre sí: Aunque ni temo á Dios, ni á hombre tengo respeto:

5 Todavía, porque me es importuna esta viuda, le haré justicia, porque no venga tantas veces, que al fin me muela [1].

6 Y dijo el Señor: Oid lo que dice el injusto juez.

7 ¿Pues Dios no hará venganza de sus escogidos, que claman á él dia y noche, y tendrá paciencia en ellos [2]?

8 Os digo, que presto [3] los vengará. Mas cuando viniere el Hijo del hombre, ¿pensais que hallará fe en la tierra [4]?

9 Y dijo tambien esta parábola á unos, que fiaban en sí mismos, como si fuesen justos [5], y despreciaban á los otros:

10 Dos hombres subiéron al templo á orar: el uno Fariseo, y el otro publicano.

11 El Fariseo estando en pié, oraba en su interior de esta mane-

1 O á darme en cara con mi injusticia, que esto insinuan las palabras del testo griego ὑπωπιάζῃ με.

2 ¿Y sufrirá que siempre sean oprimidos? La oracion continua, de que habla aquí Jesu-Cristo, y á la que nos exhorta con la parábola y ejemplo de esta viuda, es un precepto, que se pone y toca á todos los fieles. Esta oracion consiste principalmente en un deseo continuo, fundado sobre la fe, sobre la esperanza, y sobre la caridad, de la eterna bienaventuranza, esperándola de aquel, que solo nos la puede dar: y esto se ejecuta mejor por los gemidos y suspiros del corazon, que por las palabras. Los afanes y negocios de esta vida entibian este deseo, y así es necesario, que en ciertas horas nos retiremos á orar, para renovarle con frecuencia. S. Agustin. Esta viuda venia en ciertos dias y en ciertas horas á importunar de nuevo al juez, aunque su pensamiento estaba siempre ocupado de aquello mismo, que solicitaba de tiempo en tiempo.

3 En tiempo oportuno y conveniente. *Hebr.* x. 37. *et* ii. *Petr.* iii. 8. 9. ¿Si un juez cruel é injusto por último se dejó doblar de la importunidad de una viuda; un Dios justo y clemente no oirá las voces de los que ama, y que claman á él continuamente oprimidos de la injusticia? Muchas veces parece que Dios abandona á los suyos; pero es para probar su fe, ejercitar su paciencia, purificar sus imperfecciones, para mayor mérito y corona suya, y para hacer por último brillar mas su justicia sobre los que obstinadamente los persiguiéron.

4 Porque cuando venga á juzgar al mundo, serán muy pocos los que tendrán una fe animada de verdadera caridad.

5 Que se creian justos, no siéndolo, poniendo su confianza, no en Dios, como debian, sino en su falsa justicia.

quia non sum sicut ceteri hominum, raptores, injusti, adulteri: velut etiam hic publicanus.

12 Jejuno bis in sabbato: decimas do omnium, quæ possideo.

13 Et publicanus à longe stans, nolebat nec oculos ad cœlum levare: sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus propitius esto mihi peccatori.

14 Dico vobis, descendit hic justificatus in domum suam ab illo *, quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

15 Afferebant † autem ad illum et infantes, ut eos tangeret. Quod cùm viderent discipuli, increpabant illos.

16 Jesus autem convocans illos, dixit: Sinite pueros venire ad me, et nolite vetare eos, talium est enim regnum Dei.

17 Amen dico vobis: Quicumra: Dios, gracias te doy porque no soy como los otros hombres, robadores, injustos, adúlteros: así como este publicano [1].

12 Ayuno dos veces [2] en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo.

13 Mas el publicano [3], estando léjos [4], no osaba ni aun alzar los ojos al cielo: sino que heria su pecho, diciendo: Dios, muéstrate propicio á mí pecador.

14 Os digo, que este, y no aquel, descendió justificado á su casa, porque todo hombre, que se ensalza, será humillado: y el que se humilla, será ensalzado.

15 Y le traian tambien niños, para que los tocase. Y cuando lo viéron los discípulos, los reñian.

16 Mas Jesus los llamó, y dijo: Dejad, que vengan á mí los niños, y no los impidais, porque de los tales es el reino de Dios.

17 Y en verdad os digo: Que el

1 Esta accion de gracias va acompañada de una muy refinada soberbia; porque mirando á todos los otros, como pecadores, parece que se tiene á sí mismo por el solo justo, que hubiese entre todos los hombres. S. Agust.

2 Esto es, el lunes y el jueves. Estos ayunos se guardan aun hoy dia por los judíos mas observantes. Los rabinos tenian ordenado este ayuno por tres razones: por la ruina del templo: por haber sido quemada la ley: y por las injurias, que se hacian al nombre santo de Dios.

3 Se ve en el publicano un carácter todo diferente. Metido en un rincon del templo, lleno de confusion, de sentimientos de su propia indignidad, y léjos del lugar santo, en donde habitaba Dios entre los hombres, sin atreverse á levantar los ojos al cielo, á quien consideraba ofendido, é hiriendo su pecho con grandes muestras de dolor, arrepentimiento y compuncion, se contentaba con decir á Dios: *Señor, tened misericordia de un pecador, tal, como yo soy.* Veamos, dice S. Agustin, cómo estos dos hombres representan su causa ante el Juez Soberano de las conciencias. El uno se alaba como justo, y acusa con orgullo á todos los otros pecadores: el otro se reconoce reo, y confiesa con una profunda humildad su miseria. Oigamos ahora la sentencia que se pronuncia: *Os declaro*, dice Jesu-Cristo, *que el publicano volvió justificado á su casa, á diferencia del fariseo.* Y aprendamos á merecer ser justificados en los ojos de Dios por una humilde confesion de nuestros pecados.

4 En algun rincon del primer atrio del templo, adonde toda suerte de personas, aunque fuesen profanas, podian entrar, III. *Reg.* viii. 41., y esto por verdadera humildad y sentimiento de su indignidad.

* *Supra* xiv. 11. *Matth.* xxiii. 12.

† *Matth.* xix. 13. *Marc.* x. 13.

que non acceperit regnum Dei sicut puer, non intrabit in illud.

18 Et* interrogavit eum quidam princeps, dicens: Magister bone, ¿quid faciens vitam æternam possidebo?

19 Dixit autem ei Jesus: ¿Quid me dicis bonum? nemo bonus nisi solus Deus.

20 Mandata nosti †: Non occides: Non mœchaberis: Non furtum facies: Non falsum testimonium dices: Honora patrem tuum, et matrem.

21 Qui ait: Hæc omnia custodivi à juventute mea.

22 Quo audito, Jesus ait ei: Adhuc unum tibi deest: omnia quæcumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo: et veni, sequere me.

23 His ille auditis, contristatus est: quia dives erat valde.

24 Videns autem Jesus illum tristem factum, dixit: ¡Quàm difficile, qui pecunias habent, in regnum Dei intrabunt.

25 Facilius est enim camelum per foranem acûs transire, quàm divitem intrare in regnum Dei.

26 Et dixerunt qui audiebant: ¿Et quis potest salvus fieri?

27 Ait illis: Quæ impossibilia sunt apud homines, possibilia sunt apud Deum.

28 Ait autem Petrus: Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.

29 Qui dixit eis: Amen dico vobis, nemo est, qui reliquit domum, aut parentes, aut fratres, aut uxo-

que no recibiere el reino de Dios, como niño, no entrará en él.

18 Y le preguntó un hombre principal, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

19 Y Jesus le dijo: ¿Por qué me llamas bueno [1]? ninguno hay bueno, sino solo Dios.

20 Sabes los mandamientos: No matarás: No fornicarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre, y á tu madre.

21 Él dijo: Todo esto he guardado desde mi juventud.

22 Cuando esto oyó Jesus, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: y ven, y sígueme.

23 Cuando él oyó esto, se entristeció [2]: porque era muy rico.

24 Y Jesus le dijo, cuando le vió triste: ¡Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen los dineros!

25 Porque mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo [3] de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Y dijéron los que lo oian: ¿Pues quién puede salvarse?

27 Les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

28 Y dijo Pedro: Bien ves, que nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Él les dijo: En verdad os digo, que ninguno hay, que haya dejado casa, ó padres, ó hermanos, ó

1 Véase S. Mateo xix. 17.
2 Testo griego: *se entristeció sobre manera.*
3 Véase la nota al *v.* 24. del *cap.* xix. de S. Mateo.

* *Matth.* xix. 16. † *Exod.* xx. 13.

rem, aut filios propter regnum Dei,

30 Et non recipiat multò plura in hoc tempore, et in sæculo venturo vitam æternam.

31 Assumpsit* autem Jesus duodecim, et ait illis: Ecce ascendimus Jerosolymam, et consummabuntur omnia, quæ scripta sunt per prophetas de Filio hominis.

32 Tradetur enim gentibus, et illudetur, et flagellabitur, et conspuetur.

33 Et postquam flagellaverint, occident eum, et tertiâ die resurget.

34 Et ipsi nihil horum intellexerunt, et erat verbum istud absconditum ab eis, et non intelligebant quæ dicebantur.

35 Factum† est autem, cùm appropinquaret Jericho, cæcus quidam sedebat secus viam, mendicans.

36 Et cùm audiret turbam prætereuntem, interrogabat quid hoc esset.

37 Dixerunt autem ei, quòd Jesus Nazarenus transiret.

38 Et clamavit, dicens: Jesu Fili David miserere mei.

39 Et qui præibant, increpabant eum ut taceret. Ipse verò multò magis clamabat: Fili David miserere mei.

40 Stans autem Jesus jussit illum adduci ad se. Et cùm appropinquasset, interrogavit illum,

41 Dicens: ¿Quid tibi vis faciam? At ille dixit: Domine ut videam.

42 Et Jesus dixit illi: Respice, fides tua te salvum fecit.

43 Et confestim vidit, et sequemuger, ó hijos por el reino de Dios,

30 Que no haya de recibir mucho mas en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

31 Y tomó Jesus aparte á los doce, y les dijo: Mirad, vamos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas, que escribiéron los profetas del Hijo del hombre.

32 Porque será entregado á los gentiles, y será escarnecido, y azotado, y escupido.

33 Y despues que le azotaren, le quitarán la vida, y resucitará al tercero dia.

34 Mas ellos no entendiéron nada de esto: y esta palabra les era escondida[1]: y no entendian lo que les decia[2].

35 Y aconteció, que acercándose á Jericó, estaba un ciego sentado cerca del camino, pidiendo limosna.

36 Y cuando oyó el tropel de la gente qué pasaba, preguntó qué era aquello.

37 Y le dijéron, que pasaba Jesus Nazareno.

38 Y dijo á voces: Jesus Hijo de David, ten misericordia de mí.

39 Y los que iban delante le reñian, para que callase. Mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mí.

40 Y Jesus parándose, mandó que se le trajesen. Y cuando estuvo cerca, le preguntó,

41 Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él respondió: Señor, que vea.

42 Y Jesus le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo.

43 Y luego vió, y le seguia glo-

1 Estaban imbuidos de lo contrario.
2 Era este un lenguaje ó discurso que no comprendian.

* *Matth.* xx. 17. *Marc.* x. 32. † *Matth.* xx. 29. *Marc.* x. 46.

batur illum magnificans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo.

rificando á Dios. Y cuando vió esto todo el pueblo, dió loor á Dios.

CAPITULO XIX.

Conversion de Zaqueo. Parábola de las cien minas. Entra en triunfo en Jerusalen: llora sobre esta ciudad, y anuncia su ruina y desolacion. Echa del templo á los que lo profanaban, comprando y vendiendo.

ET ingressus perambulabat Jericho.

2 Et ecce vir nomine Zachæus: et hic princeps erat publicanorum, et ipse dives:

3 Et quærebat videre Jesum, quis esset: et non poterat præ turba, quia staturâ pusillus erat.

4 Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum ut videret eum: quia inde erat transiturus.

5 Et cùm venisset ad locum, suspiciens Jesus vidit illum, et dixit ad eum: Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.

6 Et festinans descendit, et excepit illum gaudens.

7 Et cùm viderent omnes, murmurabant, dicentes quòd ad hominem peccatorem divertisset.

8 Stans autem Zachæus, dixit ad Dominum: Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.

Y HABIENDO entrado Jesus, pasaba por Jericó [1].

2 Y he aquí un hombre llamado Zachêo: y este era uno de los principales entre los publicanos [2], y rico:

3 Y procuraba ver á Jesus, quien fuese: y no podia por la mucha gente, porque era pequeño de estatura.

4 Y corriendo delante, se subió en un árbol cabrahigo [3] para verle: porque por allí habia de pasar.

5 Y cuando llegó Jesus á aquel lugar, alzando los ojos [4], le vió, y le dijo: Zachêo, desciende presto, porque es menester hoy hospedarme en tu casa.

6 Y él descendió apresurado, y le recibió gozoso.

7 Y viendo esto todos, murmuraban, diciendo, que habia ido á posar á casa de un pecador.

8 Mas Zachêo, presentándose al Señor, le dijo: Señor, la mitad de cuanto tengo doy á los pobres [5]: y si en algo he defraudado á alguno [6], le vuelvo cuatro tantos mas.

1 Entró Jesus en Jericó para pasar adelante.

2 Así se llamaban los que arrendaban los tributos y rentas que se pagaban al pueblo romano. Ademas de los que iban por los pueblos para cobrarlos y recogerlos, habia otros, que los exigian en los puertos y en los puentes. No es fácil determinar á cual clase de estos pertenecia Zaqueo; pero se puede presumir, que á los de la primera, ó segunda; porque en cualquiera de las dos le era mas fácil defraudar, como él confiesa de sí mismo, *v.* 8., que en la última.

3 Higuera silvestre, que se llama *cabrahigo*. S. Agustin y Dioscorides llaman á este árbol *higuera egipciaca*, que participa de la higuera y del moral.

4 Le vió y miró, dice S. Agustin, con los ojos de su admirable misericordia: le miró como á Natanael, cuando estaba debajo de la higuera, ántes que Felipe le llamase, Joan. i. 48.: le miró, como miró á S. Pedro despues de su caida.

5 Esto es, voy á dar, ó estoy resuelto á dar.

6 Puesto que en realidad he defraudado

9 Ait Jesus ad eum: Quia hodie salus domui huic facta est: eo quòd et ipse filius sit Abrahæ.

10 Venit* enim Filius hominis quærere, et salvum facere quod perierat.

11 Hæc illis audientibus adjiciens dixit parabolam, eo quòd esset prope Jerusalem: et quia existimarent quòd confestim regnum Dei manifestaretur.

12 Dixit ergo †: Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi regnum, et reverti.

13 Vocatis autem decem servis suis, dedit eis decem mnas, et ait ad illos: Negotiamini dum venio.

14 Cives autem ejus oderant eum: et miserunt legationem post illum, dicentes: Nolumus hunc regnare super nos.

9 Y Jesus le dijo: Hoy ha venido la salud á esta casa: porque él tambien es hijo de Abraham [1].

10 Pues el Hijo del hombre vino á buscar, y á salvar lo que habia perecido.

11 Oyendo ellos esto, prosiguió diciéndoles una parábola, con ocasion de estar cerca de Jerusalem: y porque pensaban, que luego se manifestaria el reino de Dios [2].

12 Dijo pues: Un hombre noble fué á una tierra distante para recibir allí un reino, y despues volverse.

13 Y habiendo llamado á diez de sus siervos, les dió diez minas [3], y les dijo: Traficad entretanto que vengo [4].

14 Mas los de su ciudad le aborrecian: y enviando en pos de él una embajada, le dijéron: No queremos que reine este sobre nosotros [5].

á mi prójimo, como lo confieso hoy delante de tí. Este es el lenguaje de aquel, á quien el Señor habia mirado, y que habia ya recibido á Jesu-Cristo, no solamente en su casa, sino dentro de su corazon. Era el Señor el que hablaba en él, ó el que le hacia hablar de esta suerte. S. Agustin. El volver cuatro tantos mas, era pena, que imponian las leyes romanas á los publicanos, que hubiesen defraudado alguno: y tambien la de Moises por los hurtos. *Exod.* xxii. 1. *Num.* v. 7.

1 Aunque este hombre no sea hijo; esto es, descendiente de Abrahan segun la carne, lo es segun el espíritu, y la fe. De estas palabras infieren algunos, que Zaqueo era gentil: y de aquí pudiéron tomar los fariseos doble motivo de murmurar del Señor, porque se hospedaba en casa de un gentil, y de un publicano. Otros defienden, que era hebreo, fundándolo en el mismo nombre, que es hebreo, y en que los fariseos no acusáron al Señor de haberse hospedado en casa de un infiel, sino de un hombre de mala vida: y últimamente en la misma espresion: el Hijo del hombre vino á buscar las ovejas, que habian perecido de la casa de Israel, y por eso ha venido hoy la salud á esta casa, porque éste tambien es hijo, ó descendiente de Abrahan, como vosotros.

2 Ya dejámos dicho, como entendian este reino de Jesu-Cristo. S. Mateo xvi. 18. 20. y 21.

3 Una *mina*, que los griegos llaman *mna*, era la libra ática, que constaba de cien dracmas, y estas contenian doce onzas y media, y valian ciento y sesenta y dos reales vellon.

Suidas: el talento vale 60 minas:
la mina, 100 dracmas:
la dracma, 6 óbolos:
el óbolo, 6 monedas de cobre:
la moneda de cobre, 7 menudos, ó maravedises.
La mina hebrea valia 60 siclos, Ezequiel xlv. 12., y como unos 525 reales vellon.

4 Véase lo que dejámos advertido en S. Mateo xxv. 14.

5 Estos fuéron los judíos, que mostráron

* *Matth.* xviii. 11.

† *Matth.* xxv. 14.

15 Et factum est ut rediret accepto regno: et jussit vocari servos, quibus dedit pecuniam, ut sciret quantum quisque negotiatus esset.

16 Venit autem primus dicens: Domine, mna tua decem mnas acquisivit.

17 Et ait illi: Euge bone serve: quia in modico fuisti fidelis, eris potestatem habens super decem civitates.

18 Et alter venit, dicens: Domine, mna tua fecit quinque mnas.

19 Et huic ait: Et tu esto super quinque civitates.

20 Et alter venit, dicens: Domine, ecce mna tua, quam habui repositam in sudario:

21 Timui enim te, quia homo austerus es: tollis quod non posuisti, et metis quod non seminasti.

22 Dicit ei: De ore tuo te judico serve nequam: sciebas quòd ego homo austerus sum, tollens quod non posui, et metens quod non seminavi:

23 ¿Et quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, ut ego veniens cum usuris utique exegissem illam?

24 Et astantibus dixit: Auferte ab illo mnam, et date illi, qui decem mnas habet.

25 Et dixerunt ei: Domine, habet decem mnas.

26 Dico * autem vobis, quia omni habenti dabitur, et abundabit:

15 Y cuando volvió, después de haber recibido el reino, mandó llamar á aquellos siervos, á quienes habia dado el dinero, para saber lo que habia negociado cada uno.

16 Llegó pues el primero, y dijo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y le dijo: Está bien, buen siervo: pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades [1].

18 Y vino otro, y dijo: Señor, tu mina ha ganado cinco minas.

19 Y dijo á este: Tú tenla sobre cinco ciudades.

20 Y vino el tercero, y dijo: Señor, aquí tienes tu mina, la cual he tenido guardada en un lienzo:

21 Porque tuve miedo de tí, que eres hombre recio de condicion: llevas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

22 Entónces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te condeno: Sabias que yo era hombre recio de condicion, que llevo lo que no puse, y siego lo que no sembré:

23 ¿Pues por qué no diste mi dinero al banco [2], para que cuando volviese lo tomara con las ganancias?

24 Y dijo á los que estaban allí: Quitadle la mina, y dádsela al que tiene las diez minas.

25 Y ellos le dijéron: Señor, que tiene diez minas.

26 Pues yo os digo [3], que á todo aquel que tuviere, se le dará, y

mayor obstinacion en no reconocer á Jesu-Cristo por su rey: y que fuéron los primeros en oponerse al establecimiento de su Evangelio. *A lo suyo vino, y los suyos no le recibiéron.* JOAN. i. 11.

1 Esto significa de una manera parabólica y figurada, la grande gloria á que serán elevados en recompensa de su fidelidad y servicios.

2 El griego: *á los banqueros.*

3 Respuesta del Señor.

* *Supra* viii. 18. *Matth.* xiii. 12. *et* xxv. 29. *Marc.* iv. 25.

ab eo autem, qui non habet, et quod habet auferetur ab eo.

27 Verumtamen inimicos meos illos, qui noluerunt me regnare super se, adducite huc, et interficite ante me.

28 Et his dictis, præcedebat ascendens Jerosolymam.

29 Et factum est *, cùm appropinquasset ad Bethphage, et Bethaniam ad montem, qui vocatur Oliveti, misit duos discipulos suos,

30 Dicens: Ite in castellum, quod contra est: in quod introëuntes, invenietis pullum asinæ alligatum, cui nemo umquam hominum sedit: solvite illum, et adducite.

31 Et si quis vos interrogaverit: ¿Quare solvitis? sic dicetis ei: Quia Dominus operam ejus desiderat.

32 Abierunt autem qui missi erant: et invenerunt, sicut dixit illis, stantem pullum.

33 Solventibus autem illis pullum, dixerunt domini ejus ad illos: ¿Quid solvitis pullum?

34 At illi dixerunt: Quia Dominus eum necessarium habet.

35 Et † duxerunt illum ad Jesum. Et jactantes vestimenta sua supra pullum, imposuerunt Jesum.

36 Eunte autem illo, substernebant vestimenta sua in via.

37 Et cùm appropinquaret jam ad descensum montis Oliveti, cœperunt omnes turbæ discipulorum

tendrá mas: mas al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.

27 Y en cuanto á aquellos mis enemigos, que no quisiéron que yo reinase sobre ellos, traédmelos acá, y matadlos [1] delante de mí.

28 Y dicho esto, iba delante subiendo á Jerusalem.

29 Y aconteció, que cuando llegó cerca de Bethphage, y de Bethania al monte, que se llama del Olivar, envió dos de sus discípulos,

30 Diciendo: Id á esa aldea, que está enfrente [2]: y luego que entrareis en ella, hallaréis un pollino de asna atado, sobre el cual nunca se sentó hombre alguno: desatadlo, y traedlo.

31 Y si alguno os preguntare: ¿Por qué lo desatais? le responderéis así: Porque el Señor lo ha menester.

32 Fuéron pues los que habian sido enviados: y halláron el pollino, que estaba como les habia dicho.

33 Y cuando desataban al pollino, le dijéron sus dueños: ¿Por qué desatais al pollino?

34 Y ellos respondiéron: Porque el Señor lo ha menester.

35 Y lo trajéron á Jesus: Y echando sobre el pollino sus ropas, pusiéron encima á Jesus.

36 Y yendo él así, tendian sus vestidos por el camino.

37 Y cuando se acercó á la bajada del monte del Olivar, todos los discípulos [3] en tropas, llenos de

1 El griego: *y degollad.* Así fué ejecutado por las armas de los romanos, que castigáron á los judíos rebeldes delante del altar y templo. Puede esto entenderse tambien de la sentencia contra los réprobos, que no han querido someterse al imperio de Jesu-Cristo.

2 Las biblias comunes añaden *quod contra vos est;* pero la Sistina, y otras igualmente correctas, omiten el *vos*, como tambien el testo griego.

3 Todos aquellos que le iban siguiendo, movidos de las maravillas, que habia obrado en la Galilea.

* *Matth.* xxi. 1. *Marc.* xi. 1.

† *Joann.* xii. 14.

gaudentes laudáre Deum voce magnâ super omnibus, quas viderant, virtutibus,

38 Dicentes: Benedictus, qui venit rex in nomine Domini, pax in cœlo, et gloria in excelsis.

39 Et quidam Pharisæorum de turbis, dixerunt ad illum: Magister, increpa discípulos tuos.

40 Quibus ipse ait: Dico vobis, quia si hi tacuerint, lapides clamabunt.

41 Et ut appropinquavit, videns civitatem flevit super illam, dicens:

42 ¡Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi! nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.

43 Quia venient dies in te: et circumdabunt te inimici tui vallo, et circumdabunt te: et coangustabunt te undique:

44 Et ad terram prosternent te, et filios tuos, qui in te sunt *, et non relinquent in te lapidem super lapidem: eò quòd non cognoveris tempus visitationis tuæ.

gozo comenzáron á alabar á Dios en alta voz por todas las maravillas que habian visto,

38 Diciendo: Bendito el rey, que viene en el nombre del Señor, paz en el cielo, y gloria en las alturas [1].

39 Y algunos de los Fariseos, que estaban entre la gente, le dijéron: Maestro, reprende á tus discípulos.

40 Él les respondió: Os digo, que si estos callaren, las piedras darán voces [2].

41 Y cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo:

42 ¡Ah si tú reconocieses siquiera en este tu dia, lo que puede atraerte la paz! mas ahora está encubierto de tus ojos [3].

43 Porque vendrán dias contra tí, en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te pondrán cerco, y te estrecharán por todas partes:

44 Y te derribarán en tierra, y á tus hijos, que están dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra: por cuanto no conociste el tiempo de tu visitacion [4].

1 Se ve aquí renovado en parte el himno que los ángeles cantáron en el nacimiento del Salvador: *que la páz*, que está *en el cielo*, y viene del cielo, descienda sobre la tierra, y que Dios, *que habita en las alturas*, sea glorificado. *La paz* en estilo hebreo significa la mas perfecta y cumplida prosperidad.

2 No solo los gentiles, que se comparán á las piedras, sino las mismas piedras, por un efecto maravilloso de la divina omnipotencia. S. Gerón. Así se vió, que en la muerte del Señor se desgarró de alto á bajo el velo del templo, se estremeció la tierra, se hendiéron las piedras, y se abriéron los sepulcros, atestiguando con esta especie de grito público la divinidad, y la gloria de aquel, á quien se hacia morir como á un malhechor; aunque verdaderamente era el rey de los judíos, el príncipe de todas las naciones, y el Dios de la naturaleza.

3 ¡O ciudad ingrata, á quien tanto he amado, y distinguido entre todas las ciudades! Si ahora siquiera, que vengo á tí en trage de mansísimo cordero, y de médico soberano, convidándote con la paz y con la salud, cayeses en la cuenta, y reconocieses, y admitieses á tu libertador, que viene á traerte infinitos bienes, ¿cuánta seria tu dicha? Pero no será así: permanecerás en tu obstinacion é ingratitud, y esto dará ocasion al terrible castigo, que te espera, &c.

4 En que has sido visitada: en que Dios te se ha manifestado en mi persona, convidándote con su gracia, y perfecta reconciliacion.

* *Matth.* xxiv. 2. *Marc.* xiii. 2. *Infr.* xxi. 6.

45 Et* ingressus in templum, cœpit ejicere vendentes in illo, et ementes,

46 Dicens illis: Scriptum est †: Quia domus mea domus orationis est. Vos autem fecistis illam speluncam latronum.

47 Et erat docens quotidie in templo. Principes autem sacerdotum, et Scribæ, et principes plebis quærebant illum perdere:

48 Et non inveniebant quid facerent illi. Omnis enim populus suspensus erat, audiens illum.

45 Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que vendian, y compraban en él,

46 Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oracion es. Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47 Y cada dia enseñaba en el templo. Mas los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los principales del pueblo le querian matar:

48 Y no sabian, qué hacerse con él. Porque todo el pueblo estaba embelesado cuando le oia.

CAPITULO XX.

El Señor no responde á los sacerdotes, que le preguntáron con qué potestad enseñaba. Parábola de la viña. Le tientan sobre el tributo que debia pagarse á César. Responde á los saduceos acerca de la resurreccion. De qué modo dicen, que Cristo es Hijo de David. Avisa á sus discípulos, que se guarden de la envidia de los escribas.

ET ‡ factum est in una dierum, docente illo populum in templo, et evangelizante, convenerunt principes sacerdotum, et Scribæ cum senioribus,

2 Et ajunt dicentes ad illum: ¿Dic nobis, in qua potestate hæc facis? aut: ¿Quis est, qui dedit tibi hanc potestatem?

3 Respondens autem Jesus, dixit ad illos: Interrogabo vos et ego unum verbum. Respondete mihi.

4 ¿Baptismus Joannis de cœlo erat, an ex hominibus?

5 At illi cogitabant intra se, dicentes: Quia si dixerimus, de cœ-

Y ACONTECIÓ un dia, que estando él en el templo instruyendo al pueblo, y evangelizando, se juntáron[1] los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas con los ancianos[2],

2 Y le habláron de esta manera: ¿Dinos con qué autoridad haces estas cosas? ¿ó quién es el que te dió esta potestad?

3 Y Jesus respondió, y les dijo: Yo tambien os haré una pregunta. Respondedme.

4 ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres[3]?

5 Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, que del cie-

1 El griego: *sobreviniéron.*

2 Estos componian el gran sinedrio ó consejo, y cuidaban principalmente de las cosas que tocaban á la religion. Por esto le preguntan de esta suerte.

3 Esto es, ¿con qué autoridad bautizaba Juan? ¿si con autoridad de Dios, ó de los hombres? y por el bautismo comprende todo su ministerio, pues habia dado un testimonio notorio de Jesu-Cristo.

* *Matth.* xxi. 12. *Marc.* xi. 15. † *Isai.* lvi. 7. *Jerem.* vii. 11. ‡ *Matth.* xxi. 23. *Marc.* xi. 27.

lo, dicet: ¿Quare ergo non credidistis illi?

6 Si autem dixerimus: Ex hominibus, plebs universa lapidabit nos: certi sunt enim, Joannem prophetam esse.

7 Et responderunt se nescire unde esset.

8 Et Jesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate hæc facio.

9 Cœpit autem dicere ad plebem parabolam hanc *: Homo plantavit vineam, et locavit eam colonis: et ipse peregrè fuit multis temporibus.

10 Et in tempore misit ad cultores servum, ut de fructu vineæ darent illi. Qui cæsum dimiserunt eum inanem.

11 Et addidit alterum servum mittere. Illi autem hunc quoque cædentes, et afficientes contumeliâ, dimiserunt inanem.

12 Et addidit tertium mittere: qui et illum vulnerantes ejecerunt.

13 Dixit autem dominus vineæ: ¿Quid faciam? mittam filium meum dilectum: forsitan, cùm hunc viderint, verebuntur.

14 Quem cùm vidissent coloni, cogitaverunt intra se, dicentes: Hic est heres, occidamus illum, ut nostra fiat hereditas.

15 Et ejectum illum extra vineam, occiderunt. ¿Quid ergo faciet illis dominus vineæ?

16 Veniet, et perdet colonos istos, et dabit vineam aliis. Quo audito, dixerunt illi: Absit.

lo, dirá: ¿Pues por qué no lo creísteis?

6 Y si dijéremos: De los hombres, nos apedreará todo el pueblo: pues tiene por cierto[1], que Juan era profeta.

7 Y respondiéron que no sabian de donde era.

8 Y les dijo Jesus: Pues ni yo os digo, con qué potestad hago estas cosas.

9 Y comenzó á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y la arrendó á unos labradores: y él estuvo ausente por muchos tiempos.

10 Y en una ocasion envió uno de sus siervos á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña. Mas ellos le hiriéron, y lo enviáron vacío.

11 Y volvió á enviar otro siervo. Mas ellos hiriéron tambien á este, y ultrajándole, lo enviáron vacío.

12 Y volvió á enviar á otro tercero: á quien ellos del mismo modo hiriéron, y le echáron fuera.

13 Y dijo el señor de la viña: ¿Qué haré? enviaré á mi amado hijo: puede ser, que cuando le vean, le tengan respeto.

14 Cuando le viéron los labradores, pensáron entre sí, y dijéron: Este es el heredero, matémosle, para que sea nuestra la heredad.

15 Y sacándole fuera de la viña, le matáron. ¿Qué hará pues con ellos el dueño de la viña?

16 Vendrá, y destruirá estos labradores, y dará su viña á otros. Y como ellos lo oyéron, le dijéron: Nunca tal sea[2].

1 El griego: *porque está en la persuasion.*

2 Esto es, no permita el Señor, que seamos, como fuéron los de la viña.

* *Matth.* xxi. 33. *Marc.* xii. 1. *Isai.* v. 1. *Jerem.* ii. 21.

17 Ille autem aspiciens eos ait: ¿Quid est ergo hoc, quod scriptum est *: Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli?

18 Omnis, qui ceciderit super illum lapidem, conquassabitur: super quem autem ceciderit, comminuet illum.

19 Et quærebant principes sacerdotum, et Scribæ mittere in illum manus illâ horâ, et timuerunt populum: cognoverunt enim quòd ad ipsos dixerit similitudinem hanc.

20 Et † observantes miserunt insidiatores, qui se justos simularent, ut caperent eum in sermone, ut traderent illum principatui, et potestati præsidis.

21 Et interrogaverunt eum, dicentes: Magister, scimus quia rectè dicis, et doces: et non accipis personam, sed viam Dei in veritate doces:

22 ¿Licet nobis tributum dare Cæsari, an non?

23 Considerans autem dolum illorum, dixit ad eos: ¿Quid me tentatis?

24 Ostendite mihi denarium: ¿Cujus habet imaginem, et inscriptionem? Respondentes dixerunt ei: Cæsaris.

25 Et ait illis ‡: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo.

26 Et non potuerunt verbum e-

17 Y él mirándolos, dijo: ¿Pues qué es esto, que está escrito: La piedra, que desecháron los que edificaban, esta vino á ser la principal de la esquina [1]?

18 Todo aquel que cayere sobre aquella piedra, quebrantado será [2]: y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

19 Y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas le querian echar mano en aquella hora, mas temiéron al pueblo: porque entendiéron que contra ellos habia dicho esta parábola.

20 Y acechándole enviáron malsines, que se fingiesen justos [3], para sorprenderle en alguna palabra, y entregarle á la jurisdiccion, y potestad del presidente.

21 Estos pues le preguntáron, diciendo: Maestro, sabemos, que hablas, y enseñas rectamente: y que no tienes respeto á persona, sino que enseñas en verdad el camino de Dios:

22 ¿Nos es lícito pagar el tributo á César, ó no?

23 Y él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentais?

24 Mostradme un denario. ¿Cuya es la figura, y el letrero, que tiene? De César: le respondiéron ellos.

25 Y les dijo: Pues dad á César lo que es de César: y á Dios lo que es de Dios.

26 Y no pudiéron reprender sus

1 S. Mateo xx. 42. cabeza y *clave* del ángulo.

2 Todos los que van y tropiezan contra esta piedra angular, que es Jesu-Cristo, con el fin de oprimirle, ellos mismos se herirán y maltratarán. Con esto les manifiesta los males, que les vendrian por la muerte, que maquinaban contra el Mesías, que les hablaba.

3 Hombres de bien, de sinceridad, y zelosos.

* *Psalm.* cxvii. 22. *Actor.* iv. 11. *Roman.* ix. 33. 1. *Petr.* ii. 7. *Isa.* xxviii. 16. *Matth.* xxi. 42. † *Matth.* xxii. 15. *Marc.* xii. 13. ‡ *Roman.* xiii. 7.

jus reprehendere coram plebe: et mirati in responso ejus, tacuerunt.

27 Accesserunt * autem quidam Sadducæorum, qui negant esse resurrectionem, et interrogaverunt eum,

28 Dicentes: Magister, Moyses scripsit nobis †: Si frater alicujus mortuus fuerit habens uxorem, et hic sine liberis fuerit, ut accipiat eam frater ejus uxorem, et suscitet semen fratri suo.

29 Septem ergo fratres erant, et primus accepit uxorem, et mortuus est sine filiis.

30 Et sequens accepit illam, et ipse mortuus est sine filio.

31 Et tertius accepit illam. Similiter et omnes septem, et non reliquerunt semen, et mortui sunt.

32 Novissimè omnium mortua est et mulier.

33 ¡In resurrectione ergo, cujus eorum erit uxor? siquidem septem habuerunt eam uxorem.

34 Et ait illis Jesus: Filii hujus sæculi nubunt, et traduntur ad nuptias:

35 Illi verò, qui digni habebuntur sæculo illo, et resurrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducent uxores:

36 Neque enim ultrà mori poterunt: æquales enim angelis sunt, et filii sunt Dei, cùm sint filii resurrectionis.

palabras delante del pueblo: ántes maravillados de su respuesta, calláron.

27 Ademas se llegáron algunos de los Sadduceos, que niegan la resurreccion, y le preguntáron,

28 Diciendo: Maestro, Moises nos dejó escrito: Si muriere el hermano de alguno teniendo muger, y sin dejar hijos, que se case con ella el hermano, y levante linage á su hermano.

29 Pues eran siete hermanos, y tomó muger el mayor, y murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo, y murió tambien sin hijo.

31 Y la tomó el tercero. Y así sucesivamente todos siete, los cuales muriéron sin dejar sucesion.

32 Y á la postre de todos murió tambien la muger.

33 ¿Pues en la resurreccion, de cuál de ellos será muger? pues todos siete la tuviéron por muger.

34 Y Jesus les dijo: Los hijos de este siglo [1] se casan, y son dados en casamiento:

35 Mas los que serán juzgados dignos de aquel siglo, y de la resurreccion de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento [2]:

36 Porque no podrán ya mas morir: por cuanto son iguales á los ángeles, é hijos son de Dios, cuando son hijos de la resurreccion [3].

1 Los hombres, miéntras viven y conversan en este mundo.

2 Porque siendo el matrimonio instituido para conservacion de los hombres mortales, no tendrán necesidad de él, cuando fueren inmortales. El testo griego á la letra, ni los hombres tomarán mugeres, ni las mugeres tendrán maridos.

3 Aunque todos resucitarán para ser inmortales; pero no todos resucitarán, para ser hijos de Dios. De este privilegio gozarán solamente los que siendo del número de los que deben resucitar á la vida, entrarán en la participacion de la gloria, y del reino de su Padre.

* *Matt.* xxii. 23. *Marc.* xii. 18.

† *Deut.* xxv. 5.

37 Quia verò resurgant mortui, et Moyses ostendit secus rubum *, sicut dicit Dominum, Deum Abraham, et Deum Isaac, et Deum Jacob.

38 Deus autem non est mortuorum, sed vivorum: omnes enim vivunt ei.

39 Respondentes autem quidam Scribarum, dixerunt ei: Magister, bene dixisti.

40 Et amplius non audebant eum quidquam interrogare.

41 Dixit autem ad illos: ¿Quomodo dicunt Christum, filium esse David?

42 Et ipse David dicit in libro Psalmorum †: Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis,

43 Donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.

44 David ergo Dominum illum vocat: ¿et quomodo filius ejus est?

45 Audiente autem omni populo, dixit discipulis suis:

46 Attendite ‡ à Scribis, qui volunt ambulare in stolis, et amant salutationes in foro, et primas cathedras in synagogis, et primos discubitus in conviviis:

47 Qui devorant domos viduarum, simulantes longam orationem. Hi accipient damnationem majorem.

37 Y que los muertos hayan de resucitar, lo mostró tambien Moises, cuando junto á la zarza llamó al Señor, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

38 Y no es Dios de muertos, sino de vivos: porque todos viven á él.

39 Y respondiendo algunos de los Escribas, le dijéron: Maestro, bien has dicho [1].

40 Y no se atreviéron á preguntarle ya mas.

41 Y él les dijo: ¿Cómo dicen, que el Christo es hijo de David?

42 Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi derecha,

43 Hasta que ponga á tus enemigos, por peana de tus piés.

44 Luego David le llama Señor: ¿pues cómo es su hijo [2]?

45 Y oyéndolo todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

46 Guardaos de los Escribas, que quieren andar con ropas talares, y gustan de ser saludados en las plazas, y de las primeras sillas en las sinagogas, y de los primeros asientos en los convites:

47 Que devoran las casas de las viudas, pretestando larga oracion. Estos recibirán mayor condenacion.

1 Como los escribas creian la resurreccion de los muertos, que el Hijo de Dios acababa de apoyar de una manera tan divina, no podian ménos de aprobar su doctrina y respuesta.

2 Porque un hijo no es señor de su padre; y por tanto este Hijo debe ser mas que hombre.

* *Exod.* iii. 6. † *Matth.* xxii. 44. *Marc.* xii. 36. *Psalm.* cix. 1. ‡ *Matth.* xxiii. 6. *Marc.* xii. 38. *Supra* xi. 43.

CAPITULO XXI.

La viuda, que ofreció dos pequeñas monedas. Anuncia el Señor la ruina del templo, las guerras, las persecuciones y las aflicciones, que habian de sobrevenir: la desolacion de Jerusalen, y la esclavitud y dispersion de los judios. Da las señales que precederán al juicio. Amonesta á sus discípulos, que se guarden de la embriaguez, y que dejen los cuidados de esta vida; y les encarga la vigilancia y la oracion.

RESPICIENS* autem vidit eos, qui mittebant munera sua in gazophylacium, divites.

2 Vidit autem et quamdam viduam pauperculam mittentem æra minuta duo.

3 Et dixit: Verè dico vobis, quia vidua hæc pauper plus quàm omnes misit.

4 Nam omnes hi ex abundanti sibi miserunt in munera Dei: hæc autem ex eo, quod deest illi, omnem victum suum, quem habuit, misit.

5 Et quibusdam dicentibus de templo quòd bonis lapidibus, et donis ornatum esset, dixit:

6 Hæc, quæ videtis †, venient dies, in quibus non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur.

7 Interrogaverunt autem illum, dicentes: ¿Præceptor, quando hæc erunt? ¿et quod signum cùm fieri incipient?

8 Qui dixit: Videte ne seducamini: multi enim venient in nomine meo, dicentes, quia ego sum, et tempus apropinquavit: nolite ergo ire post eos.

9 Cùm autem audieritis prælia, et seditiones, nolite terreri: opor-

Y ESTANDO mirando, vió los ricos, que echaban sus ofrendas en el gazofilacio.

2 Y vió tambien una viuda pobrecita, que echaba dos pequeñas monedas.

3 Y dijo: En verdad os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que todos los otros.

4 Porque todos estos han echado para las ofrendas de Dios, de lo que les sobra: mas esta de su pobreza[1] ha echado todo el sustento, que tenia.

5 Y dijo á algunos, que decian del templo, que estaba adornado de hermosas piedras, y de dones[2]:

6 Estas cosas que veis, vendrán dias, cuando no quedará piedra sobre piedra, que no sea demolida.

7 Y le preguntáron, y dijéron: ¿Maestro, cuándo será esto? ¿y qué señal habrá, cuando esto comenzare á ser?

8 Él dijo[3]: Mirad, que no seais engañados: porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: yo soy[4], y el tiempo está cercano: guardaos pues de ir en pos de ellos.

9 Y cuando oyéreis guerras y sediciones, no os espanteis: por-

1 Dios no estima el don, y la limosna por la cantidad, sino por el afecto del que la ofrece.

2 Josefo escribe con particularidad la magnificencia y riqueza de los presentes hechos al Señor en el templo de Jerusalen, y que pertenecian á su tesoro. *De Bell. Judaic. lib.* v. *cap.* xiv.

3 Les dice lo que les conviene saber en órden á la venida del Salvador, y tambien á los signos del fin del mundo, y de la ruina de Jerusalen.

4 El Cristo, el Mesías; y vino ya el tiempo de la redencion de Israel.

* *Marc.* xii. 41. † *Matth.* xxiv. 2. *Marc.* xiii. 2. *Supra* xix. 44.

tet primùm hæc fieri, sed nondum statim finis.

10 Tunc dicebat illis: Surget gens contra gentem, et regnum adversùs regnum.

11 Et terræmotus magni erunt per loca, et pestilentiæ, et fames, terroresque de cœlo, et signa magna erunt.

12 Sed ante hæc omnia injicient vobis manus suas, et persequentur tradentes in synagogas, et custodias, trahentes ad reges, et præsides propter nomen meum:

13 Continget autem vobis in testimonium.

14 Ponite ergo in cordibus vestris non præmeditari quemadmodum respondeatis.

15 Ego enim dabo vobis os, et sapientiam, cui non poterunt resistere, et contradicere omnes adversarii vestri.

16 Trademini autem à parentibus, et fratribus, et cognatis, et amicis, et morte afficient ex vobis:

17 Et eritis odio omnibus propter nomen meum.

18 Et capillus de capite vestro non peribit.

19 In patientia vestra possidebitis animas vestras.

20 Cùm * autem videritis circumdari ab exercitu Jerusalem,

que es necesario, que esto acontezca primero, mas no será luego el fin.

10 Entónces les decia: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino.

11 Y habrá grandes terremotos por los lugares, y pestilencias, y hambres, y habrá cosas espantosas, y grandes señales [1] del cielo.

12 Mas ántes de todo esto os prenderán, y perseguirán, entregándoos á las sinagogas, y á las cárceles, y os llevarán á los reyes, y á los gobernadores, por mi nombre:

13 Y esto os acontecerá en testimonio [2].

14 Tened pues fijo en vuestros corazones de no pensar ántes cómo [3] habeis de responder.

15 Porque yo os daré boca [4] y saber, al que no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros adversarios.

16 Y seréis entregados de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos, y harán morir á algunos de vosotros:

17 Y os aborrecerán todos por mi nombre.

18 Mas no perecerá un cabello de vuestra cabeza.

19 Con vuestra paciencia poseeréis vuestras almas [5].

20 Pues cuando viéreis á Jerusalem cercada de un egército [6], en-

1 El griego: καὶ λιμοὶ, καὶ λοιμοὶ, es una paranomasia. Estas señales, que precedieron á la ruina de Jerusalen y de su templo, se pueden ver en Josefo *de Bell. Judaic. lib.* vi. *cap.* xxxi.

2 Para convencer á los hombres de su ingratitud y deslealtad: y para hacer manifiesta vuestra fe, y constancia en el Evangelio, que sellaréis con vuestra sangre.

3 El griego: *defenderse.*

4 Palabras santas, y llenas de sabiduría, para responder á todo lo que os pudieren preguntar.

5 Esto es, sufriendo con paciencia todos los males que os hicieren, seréis señores de vosotros mismos, y venceréis todo el poder de vuestros perseguidores, asegurando por este medio una vida eterna.

6 El griego: *de egércitos.* Mat. xxiv. 15. Marc. xiii. 14.

* *Matth.* xxiv. 15. *Marc.* xiii. 14. *Daniel.* ix. 27.

tunc scitote quia appropinquavit desolatio ejus:

21 Tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes: et qui in medio ejus, discedant: et qui in regionibus, non intrent in eam.

22 Quia dies ultionis hi sunt, ut impleantur omnia, quæ scripta sunt.

23 ¡Væ autem prægnantibus, et nutrientibus in illis diebus! Erit enim pressura magna super terram, et ira populo huic.

24 Et cadent in ore gladii: et captivi ducentur in omnes gentes, et Jerusalem calcabitur à gentibus: donec impleantur tempora nationum.

25 Et * erunt signa in sole, et luna, et stellis: et in terris pressura gentium præ confusione sonitûs maris, et fluctuum:

26 Arescentibus hominibus præ timore, et expectatione, quæ supervenient universo orbi: nam virtutes cœlorum movebuntur:

27 Et tunc videbunt Filium ho-

tónces sabed que su desolacion está cerca:

21 Entónces los que están en la Judea, huyan á los montes: y los que en medio de ella[1], sálganse: y los que en los campos[2], no entren en ella.

22 Porque estos son dias de venganza, para que se cumplan todas las cosas, que están escritas.

23 ¡Mas ay de las preñadas y de las que dan de mamar[3] en aquellos dias¡ Porque habrá grande apretura sobre la tierra, é ira para este pueblo.

24 Y caerán á filo de espada: y serán llevados en cautiverio á todas las naciones, y Jerusalem será hollada de los gentiles[4]: hasta que se cumplan los tiempos de las naciones[5].

25 Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra consternacion de las gentes por la confusion que causará el ruido del mar, y de sus ondas[6].

26 Quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas, que sobrevendrán á todo el universo: porque las virtudes de los cielos serán conmovidas:

27 Y entónces verán al Hijo del

1 De Jerusalen.

2 Así he trasladado, siguiendo el sentido de la Vulgata, que se esplica en S. Mateo xxiv. 18., en donde dice *in agro*. Y las palabras griegas, ἐν ταῖς χώραις, significan tambien *en los campos, en la comarca*.

3 El griego: θηλαζούσαις, *lactantibus*, del verbo θηλάζω, *lacto, as*.

4 Todo este suceso se lee en Josefo *de Bell. Judaic. lib.* vi. *cap.* xlvi.

5 Hasta que haya pasado el tiempo del reino de la idolatría. Este tiempo, en que profanáron á Jerusalen los gentiles, duró hasta el imperio de Constantino. Este príncipe, habiendo abrazado la religion cristiana, empezó con Santa Elena su madre á purificar á Jerusalen, haciendo fabricar iglesias en lugar de los templos, que los idólatras habian levantado en honor de sus falsos dioses. Euseb. *Vit. Constant. lib.* iii. *cap.* xxv. Puede tambien esplicarse de todo el tiempo de la infidelidad de los judíos, que dió lugar, como dice San Pablo *ad Roman.* xi. 25., á la conversion de los gentiles, que el Hijo de Dios llama aquí el tiempo de las naciones.

6 Esto pertenece ya á la segunda venida del Señor. El griego á la letra, *bramando el mar y las olas*. Véase lo que dejámos notado en S. Mateo xxiv.

* *Matth.* xxiv. 29. *Marc.* xiii. 24. *Isai.* xiii. 10. *Ezech.* xxxii. 7. *Joël* iii. 15.

minis venientem in nube cum potestate magnâ, et majestate.

28 His autem fieri incipientibus, respicite, et levate capita vestra *: quoniam appropinquat redemptio vestra.

29 Et dixit illis similitudinem: Videte ficulneam, et omnes arbores:

30 Cùm producunt jam ex se fructum, scitis quoniam propè est æstas.

31 Ita et vos cùm videritis hæc fieri, scitote quoniam propè est regnum Dei.

32 Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia fiant.

33 Cœlum et terra transibunt: verba autem mea non transibunt.

34 Attendite autem vobis, ne fortè graventur corda vestra in crapula, et ebrietate, et curis hujus vitæ: et superveniat in vos repentina dies illa:

35 Tamquam laqueus enim superveniet in omnes, qui sedent super faciem omnis terræ.

36 Vigilate itaque, omni tempo-

hombre venir sobre una nube con grande poder y magestad.

28 Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas, mirad, y levantad vuestras cabezas [1]: porque cerca está vuestra redencion.

29 Y les dijo una semejanza: Mirad la higuera, y todos los árboles:

30 Cuando ya producen de sí el fruto, entendeis que cerca está el estío.

31 Así tambien vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas; sabed que cerca está el reino de Dios.

32 En verdad os digo, que no pasará esta generacion [2], hasta que todas estas cosas sean hechas.

33 El cielo y la tierra pasarán: mas mis palabras no pasarán.

34 Mirad pues por vosotros, no sea que vuestros corazones se carguen de glotonería y de embriaguez, y de los afanes de esta vida: y que venga de repente sobre vosotros aquel dia:

35 Porque así como un lazo [3] vendrá sobre todos los que están sobre la haz de toda la tierra.

36 Velad pues [4] orando en todo

1 Todo esto, que llenará de terror á los hombres carnales, porque pusiéron su esperanza en el siglo, será motivo de la mayor confianza á los escogidos, que viendo cercana la bienaventuranza, que esperan, y la gloriosa venida de su Salvador, levantarán la cabeza, y empezarán á respirar, como que van á ser rescatados de esta especie de esclavitud, libres ya de este cuerpo, que San Pablo llama cuerpo de muerte, *ad Tit.* ii. 13.

2 Todo esto se verificó, por lo que mira á la ruina de Jerusalen, ántes que se hubiesen cumplido cincuenta años de la muerte del Salvador: y se cumplirá, por lo que mira á las señales, que precederán al juicio final, ántes que haya pasado la de los hombres, que habitaren en la tierra.

3 Puesto por un cazador, ú ojeador de aves.

4 Estas palabras miran en general á todos los cristianos. Porque aunque no todos pueden ser testigos de estas señales y prodigios, que sucederán al fin del mundo; pero será este para ellos la hora de su muerte; y la disposicion en que los halle, esta será la que decida por una eternidad de su dicha, ó de su desgracia. ¡Cuánto nos importa, que este último momento no nos sorprenda y aprisione, como un lazo ó una red, en que un pájaro de repente se halla preso, sin haberlo ántes previsto! Por esto nos encarga el Señor, que estemos alerta, que velemos y oremos sin cesar, mortificando

* *Roman.* viii. 23.

re orantes, ut digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt, et stare ante Filium hominis.

37 Erat autem diebus docens in templo: noctibus verò exiens, morabatur in monte, qui vocatur Oliveti.

38 Et omnis populus manicabat ad eum in templo audire eum.

tiempo, para que seais dignos de evitar todas estas cosas, que han de ser, y de estar en pié delante del Hijo del hombre [1].

37 Y estaba enseñando de dia en el templo: y de noche se salia, y lo pasaba en el monte, llamado del Olivar.

38 Y todo el pueblo madrugaba, por venir á oirle en el templo.

CAPITULO XXII.

Los príncipes de los sacerdotes resuelven hacer morir á Jesu-Cristo. Júdas le vende. Institucion de la Eucaristía. Disputan los discípulos sobre la primacía. Anuncia á Pedro, que le habia de negar: y á los demas los grandes trabajos y peligros en que se habian de ver. Su oracion y agonía en el huerto. Su prendimiento. Es conducido á la casa del pontífice, en donde Pedro le niega, los ministros le ultrajan, y el pontífice con el concilio le examina.

APPROPINQUABAT * autem dies festus Azymorum, qui dicitur Pascha:

2 Et quærebant principes sacerdotum, et Scribæ, quomodo Jesum interficerent: timebant verò plebem.

3 Intravit † autem Satanas in Judam, qui cognominabatur Iscariotes, unum de duodecim.

4 Et abiit, et locutus est cum principibus sacerdotum, et magistratibus, quemadmodum illum traderet eis.

5 Et gavisi sunt, et pacti sunt pecuniam illi dare.

6 Et spopondit. Et quærebat opportunitatem ut traderet illum sine turbis.

Y ESTABA ya cerca la fiesta de los Azimos, que es llamada Pascua [2]:

2 Y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas buscaban, cómo harian morir á Jesus: mas temian al pueblo.

3 Y Satanas entró en Júdas, que tenia por sobrenombre Iscariotes, uno de los doce.

4 Y fué, y trató con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados [3] de cómo se lo entregaria.

5 Y se holgáron [4], y concertáron de darle dinero.

6 Y quedó con ellos de acuerdo. Y buscaba sazon para entregarlo sin concurso de gentes.

nuestras pasiones, huyendo de los escesos en el comer y en el beber, y asegurados que si tenemos en todo tiempo los ojos levantados al Señor, él mismo sacará nuestros piés de los lazos de nuestros enemigos. *Salm.* xxiv. 15.

1 *Estar en pié;* esto es, comparecer con buen ánimo y confianza, sin temor de ser condenados, confundidos, ni aterrados de su gloriosa presencia, como los impíos. *Salm.* i. 5. *Efes.* vi. 13.

2 MS. *La Pascua del pan cencenno.*

* *Matth.* xxvi. 14. *Marc.* xiv. 10.

MAT. xxvi. 2. MARC. xiv. 1.

3 Estos magistrados eran de los levitas destinados á la custodia del templo, lo que se declara mas en el *v.* 52., y estaban en él de guardia.

4 Porque como no deseaban otra cosa mas que quitar la vida al Señor, y por otra parte estaban suspensos, y no sabian como hacerlo; luego que se les presentó ocasion, se holgáron de ello, y aun diéron dinero encima al traidor Júdas.

† *Matth.* xxvi. 14. *Marc.* xiv. 10.

7 Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat occidi Pascha.

8 Et misit Petrum, et Joannem, dicens: Euntes parate nobis Pascha, ut manducemus.

9 At illi dixerunt: ¿Ubi vis paremus?

10 Et dixit ad eos: Ecce introëuntibus vobis in civitatem, occurret vobis homo quidam amphoram aquæ portans: sequimini eum in domum, in quam intrat,

11 Et dicetis patrifamilias domûs: Dicit tibi Magister: ¿Ubi est diversorium, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

12 Et ipse ostendet vobis cœnaculum magnum stratum, et ibi parate.

13 Euntes autem invenerunt sicut dixit illis, et paraverunt Pascha.

14 Et * cùm facta esset hora, discubuit, et duodecim apostoli cum eo.

15 Et ait illis: Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar.

16 Dico enim vobis, quia ex hoc non manducabo illud, donec impleatur in regno Dei.

7 Vino pues el dia de los Azimos, en que era menester matar la Pascua [1].

8 Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: Id á aparejarnos la Pascua, para que comamos.

9 Y ellos dijéron: ¿En dónde quieres que la aparejemos?

10 Y les dijo: Luego que entreis en la ciudad [2], encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa, en donde entrare,

11 Y decid al padre de familias de la casa: El Maestro te dice: ¿En dónde está el aposento, donde tengo de comer la Pascua con mis discípulos?

12 Y él os mostrará una grande sala aderezada, disponedla allí.

13 Y ellos fuéron, y lo halláron así como les habia dicho, y preparáron la Pascua.

14 Y cuando fué hora [3], se sentó á la mesa, y los doce apóstoles con él.

15 Y les dijo: Con deseo he deseado [4] comer con vosotros esta Pascua, ántes que padezca.

16 Porque os digo, que no comeré mas de ella hasta que sea cumplida en el reino de Dios [5].

1 El cordero pascual.

2 La pascua, ó el cordero pascual no se podia sacrificar, ni comer en otra parte, que en Jerusalen. Véase S. Mateo xxvi. 10.

3 Esto es, puesto ya el sol, y entre dos luces. *Exod.* xii. 6. Mat. xxvi. 20. Marc. xiv. 17.

4 En gran manera he deseado comer en esta pascua con vosotros, para daros las mayores pruebas de mi amor, empeñándoos con este don precioso de mi cuerpo y sangre, que os dejo, á amarme muy de veras, como que os he amado yo primero con un amor mas fuerte, que la misma muerte; y como que he querido morir para salvaros, hallando ántes de morir este medio prodigioso de quedar siempre con vosotros: substituyendo la nueva pascua á la antigua, el sacramento de la nueva alianza, que va á ser consagrado y ratificado con mi sangre, al de la antigua alianza, que lo era de la libertad concedida á los israelitas.

5 Esta es la última pascua, que celebraré yo con vosotros; porque debo partir luego al cielo á prepararos otra suerte de banquete, que será el entero cumplimiento de esta pascua figurativa. Y esta será la víctima, que hará una nueva pascua de un nuevo pueblo. 1. *Corint.* i. 7.

* *Matth.* xxvi. 20. *Marc.* xiv. 17.

17 Et accepto calice gratias egit, et dixit: Accipite, et dividite inter vos:

18 Dico enim vobis, quòd non bibam de generatione vitis, donec regnum Dei veniat.

19 Et* accepto pane gratias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem.

20 Similiter et calicem, postquam cœnavit, dicens: Hic est calix novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur.

21 Verumtamen† ecce manus tradentis me, mecum est in mensa.

22 Et quidem Filius hominis‡, secundùm quod definitum est, vadit: ¡Verumtamen væ homini illi, per quem tradetur!

23 Et ipsi cœperunt quærere inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset.

17 Y tomando el cáliz, dió gracias, y dijo: Tomad, y distribuidlo entre vosotros[1]:

18 Porque os digo, que no beberé mas de fruto de vid, hasta que venga el reino de Dios.

19 Y habiendo tomado el pan, dió gracias, y lo partió, y se lo dió, diciendo: Este es mi cuerpo, que es dado por vosotros: esto haced en memoria de mí[2].

20 Y asimismo el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre, que será derramada[3] por vosotros.

21 Pero ved ahí que la mano del que me entrega, conmigo está á la mesa.

22 Y en verdad el Hijo del hombre va, segun lo que está decretado: ¡Mas ay de aquel hombre, por quien será entregado[4]!

23 Y ellos comenzáron á preguntarse unos á otros, cual de ellos seria, el que esto habia de hacer.

1 Este no es el cáliz, que consagró despues; porque cuando los judíos celebraban la pascua, el que hacia de cabeza en la mesa, daba la bendicion al primer vaso de vino, y despues de haber bebido, lo presentaba á los otros, y bebian de él todos por su órden.

2 Por estas palabras dió el Señor poder á los apóstoles de ofrecer, como él, el sacrificio de su cuerpo, instituyendo los sacerdotes y sacrificadores de la ley nueva. Véase *el Concilio de Trento ses.* xxii. *cap.* 1.

3 Por el griego, que usa del artículo neutro τὸ en nominativo, que se refiere á τὸ ποτήριον, se ve, que el relativo *qui* de la Vulgata mas pertenece á *calix*, que á *sanguine meo*. El primer sentido de estas palabras es el mismo, que el que esplican las de S. Mateo xxvi. 28. y S. Marcos, aunque sus espresiones parezcan un poco diferentes de la de S. Lucas. Jesu-Cristo dice en S. Mateo y en S. Marcos: *esta es mi sangre, la sangre del nuevo testamento, que será derramada por muchos.* Y en S. Lucas: *este es el cáliz, que es el nuevo testamento en mi sangre, que será derramado por vosotros.* Lo cual significa, que así como la primera alianza, *ó el primer testamento no fué confirmado sino con sangre*, Paul. *Hebræor.* ix. 18.; del mismo modo la nueva alianza, que iba á hacer el Señor con los hombres, debia tambien ser confirmada con sangre. Así que mi *sangre* misma, *que será derramada por vosotros* sobre la cruz, *es* desde ahora *en este cáliz*, que yo os presento, como el sello *de la nueva alianza*, que Dios mi Padre va á contraer con los hombres. Porque *este cáliz es la nueva alianza en mi sangre;* y *mi sangre en este cáliz es la nueva alianza*, son dos espresiones, que significan una misma cosa. El griego *effunditur se derrama.*

4 El griego: *es entregado.*

* 1. *Corinth.* xi. 24. † *Matth.* xxvi. 21. *Marc.* xiv. 20. *Joann.* xiii. 18.
‡ *Psalm.* xl. 9.

24 Facta est autem et contentio inter eos, quis eorum videretur esse major.

25 Dixit autem eis *: Reges gentium dominantur eorum: et qui potestatem habent super eos, benefici vocantur.

26 Vos autem non sic: sed qui major est in vobis, fiat sicut minor: et qui præcessor est, sicut ministrator.

27 ¿Nam quis major est, qui recumbit, an qui ministrat? ¿nonne qui recumbit? Ego autem in medio vestrûm sum, sicut qui ministrat.

28 Vos autem estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis:

29 Et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum,

30 Ut edatis, et bibatis super mensam meam in regno meo: et sedeatis super thronos judicantes duodecim tribus Israël.

31 Ait autem Dominus: Simon, Simon, ecce Satanas expetivit vos ut cribraret sicut triticum:

32 Ego autem rogavi pro te ut non deficiat fides tua: et tu aliquando conversus confirma fratres tuos.

24 Y se movió tambien entre ellos contienda, cuál de ellos parecia ser el mayor.

25 Mas él les dijo: Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas: y los que tienen poder sobre ellas, son llamados bienhechores [1].

26 Mas vosotros no así: ántes el que es mayor entre vosotros, hágase como el menor [2]: y el que precede, como el que sirve.

27 ¿Porque cuál es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿no es mayor el que está sentado á la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros, así como el que sirve.

28 Mas vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones [3]:

29 Y por esto dispongo yo del reino para vosotros, como [4] mi Padre dispuso de él para mí.

30 Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino, y os senteis sobre tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel.

31 Y dijo mas el Señor: Simon, Simon, mira, que Satanas os ha pedido para zarandearos como trigo [5]:

32 Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fe [6]: y tú, una vez convertido, confirma á tus hermanos.

1 La palabra εὐεργέτης, *bienhechor*, era un título, ó sobrenombre, que la lisonja solia dar á los reyes: y así fuéron nombrados los dos Tolemeos, aunque Ateneo dice, que los alejandrinos llamaban al segundo κακεργέτην, *malhechor*.

2 El griego: *como el mas jóven.*

3 Llama sus tentaciones, lo que tuvo que sufrir en su predicacion, la contradiccion y envidia furiosa de sus enemigos, y su obstinada persecucion, que no paró hasta hacerle morir en una cruz.

4 Bajo las mismas condiciones, con que ha dispuesto de él mi Padre á favor mio. Yo he sido humillado y obediente hasta la muerte, y ha sido necesario que padezca para poder entrar en mi gloria; pues no hay otra puerta por donde vosotros podais entrar, sino por esta de padecer. Y con estas condiciones os *ordeno*, os doy por ordenacion de testamento mi reino, donde seréis compañeros de mi gloria.

5 Quiere decir: os ha pedido á Dios, como hizo con el santo Job, para combatiros con las mas violentas tentaciones, con el fin de derribaros, y haceros perder la fe.

6 Como cabeza, que eres de los otros. Por estas palabras parece que no faltó la

* *Matth.* xx. 25. *Marc.* x. 42.

33 Qui dixit ei: Domine, tecum paratus sum et in carcerem, et in mortem ire.

34 At * ille dixit: Dico tibi Petre, non cantabit hodie gallus, donec ter abneges nosse me. Et dixit eis:

35 Quando † misi vos sine sacculo, et perâ, et calceamentis, ¿numquid aliquid defuit vobis?

36 At illi dixerunt: Nihil. Dixit ergo eis: Sed nunc qui habet sacculum, tollat; similiter et peram: et qui non habet, vendat tunicam suam, et emat gladium.

37 Dico enim vobis, quoniam adhuc hoc, quod scriptum est, oportet impleri in me ‡: Et cum iniquis deputatus est. Etenim ea, quæ sunt de me, finem habent.

38 At illi dixerunt: Domine, ecce duo gladii hîc. At ille dixit eis: Satis est.

39 Et egressus § ibat secundùm consuetudinem in montem Olivarum. Secuti sunt autem illum et discipuli.

40 Et cùm pervenisset ad locum, dixit illis: Orate ne intretis in tentationem.

41 Et ‖ ipse avulsus est ab eis

33 Él le dijo: Señor, aparejado estoy para ir contigo aun á cárcel, y á muerte.

34 Mas Jesus le dijo: Te digo, Pedro, que no cantará [1] hoy el gallo, sin que tres veces hayas negado que me conoces. Y les dijo:

35 Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin calzado, ¿por ventura os faltó alguna cosa?

36 Y ellos respondiéron: Nada. Luego les dijo: Pues ahora quien tiene bolsa, tómela; y tambien alforja: y el que no la tiene, venda su túnica, y compre espada [2].

37 Porque os digo, que es necesario que se vea cumplido en mí aun esto que está escrito: Y fué contado con los inicuos. Porque las cosas, que miran á mí, tienen su cumplimiento.

38 Mas ellos respondiéron: Señor, he aquí dos espadas. Y él les dijo: Basta [3].

39 Y saliendo, se fué, como solia, al monte de las Olivas. Y le fuéron tambien siguiendo sus discípulos.

40 Y cuando llegó al lugar, les dijo: Haced oracion, para que no entreis en tentacion.

41 Y se apartó él de ellos, como

fe en Pedro, y que por cobardía y temor, negó al Señor con la boca, pero no con el corazon. Fué reo de una grande infidelidad, pero sin perder la fe. Así lo significan S. Ambrosio y S. Juan Crisóstomo. El Señor permitió esta terrible tentacion y caida en Pedro, para que escarmentando en su propia cabeza, se levantase mas fuerte, y fortificase á los otros.

1 No habrá acabado de cantar.

2 Como si les dijera: vosotros vais á entrar en un tiempo de prueba, en que todo os faltará: y todo el mundo os perseguirá: así que si se hubieran de practicar algunas diligencias humanas, deberiais, como se hace en tiempo de guerra, proveeros de dinero y de víveres: y si no teneis dinero, vender aun vuestros mismos vestidos para comprar armas, y poneros en estado de defensa. El Señor por medio de este lenguaje figurado les anuncia los trabajos y peligros á que se verian espuestos.

3 Los apóstoles no comprendiéron el sentido de las palabras de Jesu-Cristo. Y como no juzgó á propósito esplicarse mas por entónces, interrumpió el discurso, diciendo: *Basta;* como si dijera: *dejemos eso, pasemos á otras cosas: la esperiencia os mostrará lo que ahora no entendeis.*

* *Matth.* xxvi. 34. *Marc.* xiv. 30. † *Matth.* x. 9. ‡ *Isai.* liii. 12. § *Matth.* xxvi. 36. *Marc.* xiv. 32. *Joann.* xviii. 1. ‖ *Matth.* xxvi. 39. *Marc.* xiv. 35.

quantum jactus est lapidis: et positis genibus orabat,

42 Dicens: Pater si vis, transfer calicem istum à me. Verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.

43 Apparuit autem illi angelus de cœlo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixiùs orabat.

44 Et factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.

45 Et cùm surrexisset ab oratione, et venisset ad discipulos suos, invenit eos dormientes præ tristitia.

46 Et ait illis: ¿Quid dormitis? surgite, orate, ne intretis in tentationem.

47 Adhuc* eo loquente ecce turba: et qui vocabatur Judas, unus de duodecim, antecedebat eos: et appropinquavit Jesu ut oscularetur eum.

un tiro de piedra: y puesto de rodillas [1], oraba [2],

42 Diciendo: Padre, si quieres, traspasa de mí este cáliz: Mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.

43 Y le apareció un ángel del cielo, que le confortaba [3]. Y puesto en agonía, oraba con mayor vehemencia.

44 Y fué su sudor [4], como gotas de sangre, que corria hasta la tierra.

45 Y como se levantó de orar, vino á sus discípulos, y los halló durmiendo de tristeza.

46 Y les dijo: ¿Por qué dormís? levantaos, y orad, para que no entreis en tentacion.

47 Y cuando estaba él aun hablando, se dejó ver una cuadrilla de gente: y el que era llamado Júdas, uno de los doce, iba delante de ellos: y se acercó á Jesus para besarle [5].

1 El modo ordinario de orar era en pié; pero en las mayores aflicciones de *rodillas*.

2 S. Mateo xxvi. 39. S. Marcos xiv. 35.

3 Jesu-Cristo no tenia necesidad de este socorro; pero quiso ser consolado y confortado por un ángel, como quiso abandonarse tambien al temor y á la tristeza, para enseñarnos con su ejemplo á vencer nuestras repugnancias, y á esperar de Dios el socorro en nuestras angustias. S. Ambrosio. Este ángel le fué enviado por su Padre, para que como uno de sus ministros, que envia á los hombres para hacerles conocer sus voluntades, respondiese á los ruegos de su Hijo, significándole, que su muerte estaba decretada, como necesaria para la salud del mundo y para la gloria de Dios: pero que su Padre le libraria de la muerte por una gloriosa resurreccion, y que con una infinidad de milagros obrados en su nombre, justificaria que este Jesus que habia sido crucificado, era verdaderamente su único Hijo. Jesu-Cristo en estos lances suspendia todos los efectos de su divinidad, y se mostraba como un hombre flaco, y cercado de nuestras miserias: acudia á su Padre, mostrando un natural horror, y repugnancia que tienen todos los hombres á la muerte, y muerte tan violenta; le da sus quejas viéndose en tan grande desamparo, *Deus meus, Deus meus*, &c. Pero siempre sometido á hacer en todo su voluntad. Lo que de todo esto hemos de concluir, es el horror que Dios tiene al pecado, y la malicia que en sí encierra, pues de esta manera trató á su mismo Hijo entrage de pecador. ¿Qué tienen que esperar, si no se arrepienten los que por sus culpas fuéron la causa de que así fuese tratada la misma inocencia, y el que por su naturaleza era impecable?

4 Esta congoja, que escitó en Jesu-Cristo el sudor de sangre, nacia no tanto del horror á la muerte, que tenia á la vista, cuanto del peso de nuestros pecados, que cargó sobre sí para satisfacer por ellos, y aplacar la ira del Padre. Véase sobre este lugar la hermosa disertacion en la Biblia de Vence, *tom.* xiii., y la de Calmet, que precede á su comentario sobre S. Lucas.

5 El griego: *porque les habia dado esta*

* *Matth.* xxvi. 47. *Marc.* xiv. 43. *Joann.* xviii. 3.

48 Jesus autem dixit illi: ¿Juda, osculo Filium hominis tradis?

49 Videntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod futurum erat, dixerunt ei: Domine, ¿si percutimus in gladio?

50 Et percussit unus ex illis servum principis sacerdotum, et amputavit auriculam ejus dexteram.

51 Respondens autem Jesus, ait: Sinite usque huc. Et cùm tetigisset auriculam ejus, sanavit eum.

52 Dixit autem Jesus ad eos, qui venerant ad se, principes sacerdotum, et magistratus templi, et seniores: ¿Quasi ad latronem existis cum gladiis, et fustibus?

53 Cùm quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me: sed hæc est hora vestra, et potestas tenebrarum.

54 Comprehendentes * autem eum, duxerunt ad domum principis sacerdotum: Petrus verò sequebatur à longe.

55 Accenso † autem igne in medio atrii, et circumsedentibus illis, erat Petrus in medio eorum.

56 Quem cùm vidisset ancilla

48 Mas Jesus le dijo: ¿Júdas, con beso entregas al Hijo del hombre?

49 Y cuando viéron los que estaban con él, lo que iba á suceder, le dijéron: Señor, ¿herimos con espada?

50 Y uno de ellos[1] hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha.

51 Mas Jesus, tomando la palabra, dijo: Dejad hasta aquí. Y le tocó la oreja, y le sanó.

52 Y dijo Jesus á los príncipes de los sacerdotes, y á los magistrados del templo[2], y á los ancianos, que habian venido allí: ¿Como á ladron habeis salido con espadas y con palos?

53 Habiendo estado cada dia con vosotros en el templo, no estendisteis las manos contra mí: mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas[3].

54 Y echando mano de él, le lleváron á la casa del príncipe de los sacerdotes: y Pedro le seguia á lo léjos.

55 Y habiendo encendido fuego en medio del atrio, y sentándose ellos al rededor, estaba tambien Pedro en medio de ellos.

56 Una criada, cuando le vió

señal: aquel, á quien yo besare, él es. Estas palabras, que no se hallan en la Vulgata, parece las añadió el griego de los Evangelios de S. Mateo xxvi. 47. y S. Marcos xiv. 43.

1 Simon Pedro: como declara S. Juan xviii. 10., que escribió despues de su muerte. Los otros tres Evangelistas no lo nombran.

2 El testo griego llama á estos στρατηγοὺς τοῦ ἱερου, *capitanes del templo.* Era este un empleo militar, que pertenecia al templo; porque los judíos miraban á este, como los reales de Dios. El comandante de todos estos era llamado איש הר הפית *comandante del monte del templo;* este era diferente del que se llamaba ממנוה ó Sagan, que presidia á todo el ministerio sagrado, y que en los Hechos Apostólicos *cap.* iv. 1., se llama στρατηγὸς του ἱεροῦ.

3 Este es el tiempo, en que es permitido á vosotros, y al príncipe de las tinieblas emplear contra mí todo el furor y rabia. Sin esta licencia de mi Padre, ni el infierno, ni vosotros podriais cosa alguna contra mí.

* *Matth.* xxvi. 57. *Marc.* xiv. 53. *Joann.* xviii. 24. † *Matth.* xxvi. 69. *Marc.* xiv. 66. *Joann.* xviii. 25.

quædam sedentem ad lumen, et cum fuisset intuita, dixit: Et hic cum illo erat.

57 At ille negavit eum, dicens: Mulier, non novi illum.

58 Et post pusillum alius videns eum, dixit: Et tu de illis es. Petrus verò ait: O homo, non sum.

59 Et * intervallo facto quasi horæ unius, alius quidam affirmabat, dicens: Verè et hic cum illo erat: nam et Galilæus est.

60 Et ait Petrus: Homo, nescio quid dicis. Et continuò adhuc illo loquente cantavit gallus.

61 Et conversus Dominus respexit Petrum. Et recordatus est Petrus verbi Domini, sicut dixerat †: Quia priùs quàm gallus cantet, ter me negabis:

62 Et egressus foras Petrus flevit amarè.

63 Et viri, qui tenebant illum, illudebant ei, cædentes.

64 Et velaverunt eum, et percutiebant faciem ejus: et interrogabant eum, dicentes: ¿Prophetiza, quis est, qui te percussit?

65 Et alia multa blasphemantes dicebant in eum.

66 Et ‡ ut factus est dies, consentado á la lumbre, lo miró con atencion, y dijo: Y este con él estaba.

57 Mas él lo negó, diciendo: Muger, no le conozco.

58 Y un poco despues, viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eres. Y dijo Pedro: Hombre, no soy.

59 Y pasada como una hora, afirmaba otro y decia: En verdad este con él estaba: porque es tambien Galileo.

60 Y dijo Pedro: Hombre, no sé lo que dices. Y en el mismo instante, cuando él estaba aun hablando, cantó el gallo.

61 Y volviéndose el Señor [1], miró á Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra del Señor, como le habia dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces:

62 Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente [2].

63 Y aquellos, que tenian á Jesus, le escarnecian hiriéndole.

64 Y le vendáron los ojos, y le herian en la cara, y le preguntaban, y decian: ¿Adivina, quién es el que te hirió?

65 Y decian otras muchas cosas blasfemando contra él.

66 Y cuando fué de dia se juntá-

1 Miró el Señor á Pedro, no solo espiritualmente, como pretenden algunos, sino aun corporalmente, pues lo indica así el testo; y no hay dificultad, en que Jesus, y Pedro estuviesen en sitio de poderse ver uno á otro. Es muy probable que luego que Caifas y su senado pronunciáron que Jesus era digno de muerte, lo entregáron á los soldados, mandándoles que lo sacasen al atrio, y allí lo guardasen hasta la mañana, para conducirlo á casa de Pilato, y que confirmase la sentencia. Y aquí pudo muy bien mirar el Señor á Pedro despues de su última negacion, y tener tambien lugar los insultos que hiciéron á Jesus los domésticos y los soldados, de que hablan los Evangelistas.

2 Se dice que las lágrimas son amargas, cuando nacen de la amargura, que se siente en el corazon. Si la caida de Pedro fué terrible, su arrepentimiento fué el mas sincero, vivo, profundo, y pronto, que mostró no solo llorando amargamente, sino con acciones llenas de zelo y de fidelidad, que señaláron todo el resto de su vida.

* *Joann.* xviii. 26. † *Matth.* xxvi. 34. *Marc.* xiv. 30. *Joann.* xiii. 38
‡ *Matth.* xxvii. 1. *Marc.* xv. 1. *Joann.* xviii. 28.

venerunt seniores plebis, et principes sacerdotum, et Scribæ, et duxerunt illum in concilium suum, dicentes: Si tu es Christus, dic nobis.

67 Et ait illis: Si vobis dixero, non credetis mihi:

68 Si autem et interrogavero, non respondebitis mihi, neque dimittetis.

69 Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei.

70 Dixerunt autem omnes: ¿Tu ergo es Filius Dei? Qui ait: Vos dicitis, quia ego sum.

71 At illi dixerunt: ¿Quid adhuc desideramus testimonium? ipsi enim audivimus de ore ejus.

ron los ancianos del pueblo [1], y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y lo llevaron á su concilio, y le dijeron: Si tú eres el Christo, dínoslo.

67 Y les dijo: Si os lo dijere, no me creeréis [2]:

68 Y tambien si os preguntare, no me responderéis, ni me dejaréis [3].

69 Mas desde ahora el Hijo del hombre [4] estará sentado á la diestra de la virtud de Dios.

70 Dijéron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él dijo: Vosotros decís, que yo lo soy.

71 Y ellos dijeron: ¿Qué necesitamos mas testimonio? pues nosotros mismos lo habemos oido de su boca [5].

1 El griego: *el senado.* Mat. xxvii. 1. Marc. xv. 1.

2 Si tantos prodigios, como he obrado en vuestra presencia, no han bastado para convenceros de esta verdad, ¿cómo me habeis de creer, aunque os diga que lo soy?

3 Aunque os ponga varios lugares de las Escrituras para convenceros, como he hecho otras veces, y probar mi divinidad y mi mision, no me responderéis; porque vuestro intento y designio no es conocer la verdad, ni ponerme en libertad, sino hacerme morir, estando consumada vuestra malicia. ¿Conque á qué fin deciros una cosa que es inútil para vosotros y para mí?

4 El Hijo del hombre, á quien vosotros ahora tratais con tanto desprecio y vilipendio, estará sentado á la diestra del poder de Dios; porque es el verdadero Hijo de Dios.

5 Hemos oido una *blasfemia.* Los hebreos solian no pronunciar esta palabra. San Mateo y San Marcos la espresáron. ¿Pero cómo se atreven los judíos á tratar á Jesus, como blasfemo, cuando á vista de sus obras y de su doctrina debian reconocer que se reunian en su persona todos los caracteres del Mesías? ¿y qué le convenia por esta razon el ser Hijo de Dios, Dios de los egércitos, Rey de reyes, y Señor de los señores? Tenian claro en los libros de los profetas, que el Cristo habia de venir desconocido, pobre, y humillado: ¿pues por qué no abren los ojos para conocer por estas mismas humillaciones al Señor de la gloria? Pero esto era puntualmente el velo, que cubria sus corazones, y que dió lugar á su reprobacion, y á que de sus ruinas se formase un pueblo nuevo, que debia entrar en la nueva alianza.

CAPITULO XXIII.

Acusado delante de Pilato, le remite este á Herodes, que le desprecia, y escarnece. Pilato procura libertarle, pero inútilmente. El pueblo prefiere á Barrabas, que era un homicida y sedicioso: y Pilato, vencido de los clamores é importunidad de los judíos, le condena á muerte, y es conducido al suplicio. Dice á unas mugeres, que le lloraban, que no lo hiciesen por él, sino por las calamidades, que habian de sobrevenir. Es crucificado en medio de dos ladrones, y ruega á su Padre por los mismos, que le crucificaban. Le escarnecen todos, y le dan á beber vinagre. La confesion de uno de los dos ladrones. Muere en la cruz, y toda la naturaleza da testimonio de su divinidad. Lo mismo hace el centurion: y Josef de Arimatea le da honrosa sepultura.

ET surgens omnis multitudo eorum, duxerunt illum ad Pilatum.

Y SE levantó toda aquella multitud, y lo lleváron á Pilato.

2 Cœperunt autem illum accusare, dicentes: Hunc invenimus subvertentem gentem nostram *, et prohibentem tributa dare Cæsari, et dicentem se Christum Regem esse.

2 Y comenzáron á acusarle, diciendo: A este hemos hallado pervirtiendo á nuestra nacion [1], y vedando dar tributo á César [2], y diciendo, que él es el Christo Rey.

3 Pilatus † autem interrogavit eum, dicens: ¿Tu es Rex Judæorum? At ille respondens ait: Tu dicis.

3 Y Pilato le preguntó, y dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y él le respondió, diciendo: Tú lo dices [3].

4 Ait autem Pilatus ad principes sacerdotum, et turbas: Nihil invenio causæ in hoc homine.

4 Dijo Pilato á los príncipes de los sacerdotes, y á la gente: Ningun delito hallo en este hombre.

5 At illi invalescebant, dicentes: Commovet populum docens per universam Judæam, incipiens à Galilæa usque huc.

5 Mas ellos insistian, diciendo: Tiene alborotado el pueblo con la doctrina, que esparce por toda la Judea, comenzando desde la Galilea [4] hasta aquí.

1 Acab en otro tiempo acusó á Elías de alborotar al pueblo, porque le predicaba, y exhortaba á que dejase la idolatría. Los escribas y fariseos acusan ahora al Señor de que pervertia al pueblo, porque les enseñaba una doctrina, que condenaba la corrupcion de sus costumbres. Así en todos tiempos ha sabido la malicia dar color y bulto á los delitos, convirtiendo en veneno los antídotos mas saludables.

2 Véase S. Mateo xii. 13. y se conocerá la malignidad de esta acusacion.

3 Si su orgullo les hubiera dejado considerar las obras maravillosas del Señor, y la perfecta correspondencia de todas las acciones de su vida con todo lo que tenian dicho, y escrito de él los profetas, hubieran concluido sin duda, que era el verdadero Mesías: y que su reino, siendo todo espiritual, no podia mover los zelos ó sospechas de César, ni de ningun otro potentado de este mundo. Mat. xxi. 22. Marc. xii. 17. Joan. xviii. 36. 37. Por esto Pilato no hizo caso de esta acusacion.

4 Nombrando la Galilea, querian traer á la memoria á Pilato la otra sedicion movida en esta provincia; de la que ya hemos hablado en el *cap.* xiii. 1. Mas Pilato, conociendo que la envidia tenia mas parte en esta acusacion, que el interes del estado, no hizo aprecio tampoco de ella.

* *Matth.* xxii. 21. *Marc.* xii. 17. xviii. 33.

† *Matth.* xxvii. 11. *Marc.* xv. 2. *Joann.*

6 Pilatus autem audiens Galilæam, interrogavit si homo Galilæus esset.

7 Et ut cognovit quòd de Herodis potestate esset, remisit eum ad Herodem, qui et ipse Jerosolymis erat illis diebus.

8 Herodes autem viso Jesu, gavisus est valde. Erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quòd audierat multa de eo, et sperabat signum aliquod videre ab eo fieri.

9 Interrogabat autem eum multis sermonibus. At ipse nihil illi respondebat.

10 Stabant autem principes sacerdotum, et Scribæ constanter accusantes eum.

11 Sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo: et illusit indutum veste albâ, et remisit ad Pilatum.

12 Et facti sunt amici Herodes et Pilatus in ipsa die: nam antea inimici erant ad invicem.

13 Pilatus autem convocatis principibus sacerdotum, et magistratibus, et plebe,

14 Dixit ad illos: Obtulistis mihi hunc hominem, quasi avertentem populum, et ecce ego coram vobis interrogans *, nullam causam inveni in homine isto ex his, in quibus eum accusatis.

6 Pilato, que oyó decir Galilea, preguntó si era de Galilea.

7 Y cuando entendió, que era de la jurisdiccion de Herodes, lo remitió á Herodes [1], el cual á la sazon se hallaba tambien en Jerusalem.

8 Y Herodes, cuando vió á Jesus se holgó mucho. Porque de largo tiempo le habia deseado ver, por haber oido decir de él muchas cosas, y esperaba verle hacer algun milagro.

9 Le hizo pues muchas preguntas. Mas él nada le respondia [2].

10 Y estaban los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas acusándole con grande instancia.

11 Y Herodes con sus soldados le despreció: y escarneciéndole, le hizo vestir de una ropa blanca [3], y le volvió á enviar á Pilato.

12 Y aquel dia quedáron amigos Herodes y Pilato: porque ántes eran enemigos entre sí.

13 Pilato pues llamó á los príncipes de los sacerdotes, y á los magistrados, y al pueblo,

14 Y les dijo: Me habeis presentado este hombre, como pervertidor del pueblo, y ved que preguntándole yo delante de vosotros, no hallé en este hombre culpa alguna de aquellas, de que le acusais [4].

1 Pilato, queriendo no entender en un negocio, en que reconocia mas pasion que justicia, le remitió á Herodes Antipas, el mismo que hizo degollar al Bautista, y que á la sazon se hallaba en Jerusalen con ocasion de celebrarse la pascua.

2 Porque no lo merecia, y porque, como dice S. Agustin, es tentar á Dios pedirle señales y prodigios, no por alguna utilidad, sino por sola curiosidad, como lo hacia entónces Herodes.

3 El griego: *una vestidura brillante, magnífica*, y propia de un rey, queriendo que hiciese el papel de un rey de teatro.

4 Pilato, despues de haber oido á los acusadores, siguiendo el órden judicial, preguntó al acusado en presencia de los mismos; y aunque nada se nos dice ni de las cuestiones del gobernador, ni de las respuestas del Señor; esto no obstante, se ve claramente, que quedó convencido de su inocencia. Véase San Juan xviii. 38. xix. 4.

* *Joan.* xviii. 38. *et* xix. 4.

15 Sed neque Herodes: nam remisi vos ad illum, et ecce nihil dignum morte actum est ei.

16 Emendatum ergo illum dimittam.

17 Necesse autem habebat dimittere eis per diem festum, unum.

18 Exclamavit autem simul universa turba, dicens: Tolle hunc, et dimitte nobis Barabbam,

19 Qui erat propter seditionem quamdam factam in civitate et homicidium, missus in carcerem.

20 Iterum autem Pilatus locutus est ad eos, volens dimittere Jesum.

21 At illi succlamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum.

22 Ille autem tertiò dixit ad illos*: ¿Quid enim mali fecit iste? Nullam causam mortis invenio in eo: corripiam ergo illum, et dimittam.

23 At illi instabant vocibus magnis postulantes ut crucifigeretur: et invalescebant voces eorum.

24 Et Pilatus adjudicavit fieri petitionem eorum.

25 Dimisit autem illis eum, qui propter homicidium, et seditionem missus fuerat in carcerem, quem petebant: Jesum verò tradidit voluntati eorum.

26 Et † cùm ducerent eum, apprehenderunt Simonem quemdam Cyrenensem venientem de villa:

15 Ni Herodes tampoco: porque os remití á él, y he aquí que nada se ha probado, que merezca muerte [1].

16 Y así le soltaré despues de haberle castigado [2].

17 Y debia soltarles uno en el dia de la fiesta [3].

18 Y todo el pueblo dió voces á una, diciendo: Haz morir á este, y suéltanos á Barrabas:

19 Este habia sido puesto en la cárcel por cierta sedicion acaecida en la ciudad, y por un homicidio.

20 Y Pilato les habló de nuevo, queriendo soltar á Jesus.

21 Mas ellos volvian á dar voces, diciendo: Crucifícale, crucifícale.

22 Y él tercera vez les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho este? Yo no hallo en él ninguna causa de muerte: le castigaré pues, y lo soltaré [4].

23 Mas ellos insistian pidiendo á grandes voces, que fuese crucificado, y crecian mas sus voces [5].

24 Y Pilato juzgó que se hiciera lo que ellos pedian.

25 Y les soltó al que por sedicion, y homicidio habia sido puesto en la cárcel, al cual habian pedido: y entregó á Jesus á la voluntad de ellos.

26 Y cuando lo llevaron [6], tomáron un hombre de Cirene, llamado Simon, que venia de una gran-

1 O no se ha probado ni actuado contra él cosa, que merezca la muerte.

2 Esta fué una iniquidad de Pilato; porque si le reconocia inocente, ¿cómo podia castigarle solo por satisfacer el furor de los judíos? La pena de azotes era la ordinaria, con que los romanos castigaban á los delincuentes, cuando los delitos no eran capitales.

3 De pascua. Y lo propuso al pueblo,

* *Matth.* xxvii. 23. *Marc.* xv. 14.

valiéndose de este motivo para librar á Jesus.

4 Mat. xxvii. 23. Marc. xv. 14.

5 El testo griego: *las voces de ellos, y de los príncipes de los sacerdotes.* En este lugar *invalescebant* puede tambien equivaler á *prævaluerunt*, se saliéron con su manía; pudiéron mas que la resistencia de Pilato; lográron su intento.

6 Para crucificarle.

† *Matth.* xxvii. 32. *Marc.* xv. 21.

et imposuerunt illi crucem portare post Jesum.

27 Sequebatur autem illum multa turba populi, et mulierum: quæ plangebant, et lamentabantur eum.

28 Conversus autem ad illas Jesus, dixit: Filiæ Jerusalem, nolite flere super me: sed super vos ipsas flete, et super filios vestros.

29 Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beatæ steriles, et ventres, qui non genuerunt, et ubera, quæ non lactaverunt.

30 Tunc incipient dicere montibus *: Cadite super nos; et collibus: Operite nos.

31 Quia si in viridi ligno hæc faciunt, ¿in arido quid fiet?

32 Ducebantur autem et alii duo nequam cum eo, ut interficerentur.

33 Et † postquam venerunt in locum, qui vocatur Calvariæ, ibi crucifixerunt eum: et latrones, unum à dextris, et alterum à sinistris.

34 Jesus autem dicebat: Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt. Dividentes verò vestimenta ejus, miserunt sortes.

ja [1]: y le cargáron la cruz, para que la llevase en pos de Jesus.

27 Y le seguia una grande multitud de pueblo, y de mugeres, las cuales lo plañian, y lloraban.

28 Mas Jesus, volviéndose hácia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalem [2], no lloreis sobre mí: ántes llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos [3].

29 Porque vendrán dias [4], en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibiéron, y los pechos que no diéron de mamar.

30 Entónces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubridnos.

31 Porque si en el árbol verde hacen esto, ¿en el seco, qué se hará [5]?

32 Y llevaban tambien con él otros dos, que eran malhechores, para hacerlos morir.

33 Y cuando llegáron al lugar, que se llama de la Calavera [6], le crucificáron allí: y á los ladrones, uno á la derecha, y otro á la izquierda.

34 Mas Jesus decia: Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen [7]. Y dividiendo sus vestidos, echáron suertes.

1 El griego: *del campo*. S. Mateo xxvii. 32. Este hombre, ocupado en la labor del campo, siendo judío, dejó probablemente su trabajo algun tiempo ántes que comenzase el sábado, para ir á celebrar la pascua en Jerusalen.

2 Estas palabras se estienden á todas las mugeres, que se hallaban en Jerusalen.

3 Ya hemos notado muchas veces, que las desgracias y dispersion de la nacion de los judíos fuéron las que sacáron las lágrimas al Salvador.

4 Este tiempo es la ruina de Jerusalen, de la que ya hemos hablado en varios lugares.

5 Si la justicia de Dios permitió, que los hombres tratasen así á su propio Hijo, porque puso sobre sí los pecados, que no eran suyos, ¿qué deben esperar esos mismos hombres, que siendo árboles secos, estériles é inútiles para el reino de los cielos, están destinados para el fuego eterno del infierno?

6 Véase la nota al *cap.* xxvii. *v.* 33. de S. Mateo.

7 No saben lo que hacen: porque no le reconocian por Hijo de Dios. Si le hubieran reconocido por tal, dice S. Pablo, no

* *Isai.* ii. 19. *Osee* x. 8. *Apocalip.* vi. 16.

† *Matth.* xxvii. 33. *Marc.* xv. 22. *Joann.* xix. 17.

35 Et stabat populus spectans, et deridebant eum principes cum eis, dicentes: Alios salvos fecit, se salvum faciat, si hic est Christus Dei electus.

36 Illudebant autem ei et milites accedentes, et acetum offerentes ei,

37 Et dicentes: Si tu es Rex Judæorum, salvum te fac.

38 Erat autem et superscriptio scripta super eum litteris græcis, et latinis, et hebraicis: HIC EST REX JUDÆORUM.

39 Unus autem de his, qui pendebant, latronibus, blasphemabat eum, dicens: Si tu es Christus, salvum fac temetipsum, et nos.

40 Respondens autem alter increpabat eum, dicens: Neque tu times Deum, quòd in eadem damnatione es.

41 Et nos quidem justè, nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali gessit.

42 Et dicebat ad Jesum: Domine, memento mei, cùm veneris in regnum tuum.

43 Et dixit illi Jesus: Amen di-

35 Y el pueblo estaba mirando, y los príncipes [1] juntamente con él, le denostaban, y decian: A otros hizo salvos, sálvese á sí mismo, si este es el Christo, el escogido de Dios.

36 Le escarnecian tambien los soldados, acercándose á él, y presentándole vinagre [2],

37 Y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate á tí mismo.

38 Y habia tambien sobre él un título escrito en letras griegas, latinas [3], y hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

39 Y uno de aquellos ladrones [4], que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Christo, sálvate á tí mismo, y á nosotros.

40 Mas el otro respondiendo, le reprendió, diciendo: Ni aun tú temes á Dios, estando en el mismo suplicio [5].

41 Y nosotros en verdad por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras: mas este ningun mal ha hecho.

42 Y decia á Jesus: Señor, acuérdate de mí, cuando vinieres á tu reino.

43 Y Jesus le dijo: En verdad

hubieran crucificado al Señor y Rey de la gloria. 1. *Corinth.* ii. 8. Pero su orgullo los hizo culpables, poniéndoles un velo, para que no viesen la luz, que los alumbraba. Parece que el Señor dijo estas palabras en el mismo acto de crucificarle.

1 Los príncipes de los sacerdotes.

2 Esta era bebida, que usaban los soldados romanos. Para conciliar los Evangelistas, los judíos, segun su costumbre, le diéron vino mezclado con mirra, ántes de ser crucificado; y los soldados vinagre puro, despues de estar en la cruz. Como era esta su bebida, pudiéron dársela, luego que le oyéron proferir que padecia sed.

3 ρωμαικοις, *romanas.*

4 S. MATEO, y S. MARCOS dicen: *que los ladrones, que estaban crucificados con Jesu-Cristo, le escarnecian,* &c. Y así pudo suceder, como observa S. AMBROSIO, que al principio lo hiciesen así, como todos los otros; pero el uno de ellos, penetrado despues de un poderoso y eficaz auxilio de la gracia, se convirtió, reconoció al Señor, dió testimonio de su inocencia, le pidió perdon, y mereció oir una sentencia tan favorable.

5 Es lo mismo, que si le dijera: ¿cómo puedes tú imitar la inhumanidad de este pueblo, insultando sin ningun temor de Dios á este justo é inocente, *tú, que sufres actualmente el mismo suplicio, que él?* Mas con esta grande diferencia, que *nosotros padecemos lo que es debido á nuestros delitos;* mas este, á quien insultas de este modo, es inocente, no es reo de culpa alguna.

co tibi: Hodie mecum eris in paradiso.

44 Erat autem ferè hora sexta, et tenebræ factæ sunt in universam terram usque in horam nonam.

45 Et obscuratus est sol: et velum templi scissum est medium.

46 Et clamans voce magnâ Jesus ait *: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Et hæc dicens, expiravit.

47 Videns autem centurio quod factum fuerat, glorificavit Deum, dicens: Verè hic homo justus erat.

48 Et omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, et videbant quæ fiebant, percutientes pectora sua revertebantur.

49 Stabant autem omnes noti ejus à longe, et mulieres, quæ secutæ eum erant à Galilæa hæc videntes.

50 Et † ecce vir nomine Joseph, qui erat decurio, vir bonus, et justus:

51 Hic non consenserat consi-

te digo: Que hoy serás conmigo en el paraiso [1].

44 Y era ya casi la hora de sesta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.

45 Y se oscureció el sol: y el velo del templo se rasgó por medio.

46 Y Jesus, dando una grande voz dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, espiró.

47 Y cuando vió el centurion lo que habia acontecido, glorificó á Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

48 Y todo el gentío, que asistia á este espectáculo, y veia lo que pasaba [2], se volvia, dándose golpes en los pechos.

49 Y todos los conocidos de Jesus, y las mugeres, que le habian seguido de Galilea, estaban de léjos mirando estas cosas.

50 Y he aquí un varon llamado Joseph, el cual era senador [3], varon bueno y justo:

51 Que no habia consentido en

1 Jesus estuvo en la cruz, como Josef en otro tiempo, entre dos malhechores. Allí el uno es puesto en libertad, y el otro en un patíbulo: aquí el uno se salva, y el otro perece. Grande fué la fe de este venturoso ladron, y grande la eficacia de la gracia, con que el Señor le movió á que le reconociese y confesase por su Dios y Señor. Desde el momento mismo en que espiró el Hijo de Dios, todos los justos y santos de los siglos pasados estuviéron en su compañía, y gozando de su presencia se halláron en el paraiso; esto es, en el limbo de los padres, en medio de unas delicias, que el espíritu del hombre no puede comprender, miéntras permanece cercado de esta mortalidad. Porque en el cielo no entráron, ni pudiéron entrar, hasta que el dia de la ascension fué elevada su sagrada humanidad, y los abrió las puertas. Jesu-Cristo se sirve de las espresiones de los judíos, que llamaban *paraiso*, la mansion de las almas bienaventuradas, porque el paraiso terrestre lo habia sido de nuestros primeros padres, miéntras perseveráron en la inocencia. A este modo diéron tambien el nombre de *Gehenna* al lugar, en donde los malos eran atormentados.

2 Viendo el eclipse del sol contra las leyes naturales, el temblor de la tierra, y todos los demas prodigios, con que la naturaleza mostraba su sentimiento, y publicaba la inocencia del Señor; se volvian hiriéndose los pechos en señal de la pena que sentian de haber tenido parte en una injusticia tan grande. Y estos eran los de la plebe, que habian pedido la muerte del Salvador, instigados de los príncipes de los sacerdotes, y de los ancianos. S. Mateo xxvii. 20.

3 Véase la nota al *cap.* xv. *v.* 4. de S. Marcos.

* *Psalm.* xxx. 6. † *Matth.* xxvii. 57. *Marc.* xv. 43. *Joann.* xix. 38.

lio, et actibus eorum, ab Arimathæa civitate Judææ, qui expectabat et ipse regnum Dei.

52 Hic accessit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu:

53 Et depositum involvit sindone, et posuit eum in monumento exciso, in quo nondum quisquam positus fuerat.

54 Et dies erat Parasceves, et sabbatum illucescebat.

55 Subsecutæ autem mulieres, quæ cum eo venerant de Galilæa, viderunt monumentum, et quemadmodum positum erat corpus ejus.

56 Et revertentes paraverunt aromata, et unguenta: et sabbato quidem siluerunt secundùm mandatum.

el consejo, ni en los hechos de ellos, de Arimatea, ciudad de la Judea, el cual esperaba tambien el reino de Dios.

52 Este llegó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus:

53 Y habiéndole quitado [1], lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro labrado en una peña, en el cual ninguno hasta entónces habia sido puesto.

54 Y era el dia de Parasceve [2], y ya rayaba el sábado [3].

55 Y viniendo tambien [4] las mugeres que habian seguido á Jesus desde Galilea, viéron el sepulcro, y como fué depositado su cuerpo.

56 Y volviéndose, prepararon aromas y ungüentos: y reposáron [5] el sábado conforme al mandamiento.

CAPITULO XXIV.

Los ángeles hacen saber á las mugeres, que Jesu-Cristo ha resucitado. Dan estas la nueva á los apóstoles. Pedro corre al sepulcro, y queda admirado de no hallar el cuerpo del Señor. Aparece á los discípulos, que iban á Emaus; les esplica las Escrituras, y le reconocen, cuando parte el pan. Vuelven á avisar á los otros. Aparece á todos juntos, y les comunica la inteligencia de las Escrituras. Les promete el Espíritu Santo, y se sube al cielo.

UNA * autem sabbati valde diluculò venerunt ad monumen-

Y EL primer dia de la semana [6] fuéron muy de mañana al se-

1 De la cruz.

2 Viernes.

3 Este comenzaba á contarse desde puesto el sol del viernes. Algunos quieren, que San Lucas, para denotar con mas determinacion, que aquel dia de *parasceves* era viernes, añadió, *et sabbatum illucescebat*, y ya *rayaba el sábado*. Y así empezar á *lucir*, no es *amanecer*, sino lucir ó mas bien ir cesando los crepúsculos de la tarde, en que acababa el viernes, y empezaba el sábado. Bien sabida es la costumbre de los judíos de encender luces en sus casas, cuando iba á entrar el sábado en honor de este dia. Así que puede muy bien hacer alusion á esta costumbre. Otros, que toman el *illucescebat* por el *amanecer* del sábado, suponen que aquella piadosa compañía ocupó la tarde, y mucha parte de aquella noche en el *descendimiento* y entierro del cuerpo del Señor, y en la preparacion de aromas; porque el ejercicio de estas santas obras nada se oponia á la observancia del sábado.

4 O tambien: yendo en pos de Josef.

5 Porque en este dia prohibia la ley toda ocupacion y trabajo. *Exod.* xx. 10. Pudiéron preparar todo esto el mismo viernes, y ántes de entrar el sábado, luego que viéron las disposiciones para quitar al Señor de la cruz, y para darle sepultura.

6 Esto es, el domingo. S. Mateo xxviii. 1. S. Marcos xvi. 2.

* *Matth.* xxviii. 1. *Marc.* xvi. 2. *Joann.* xx. 1.

tum, portantes, quæ paraverant, aromata.

2 Et invenerunt lapidem revolutum à monumento.

3 Et ingressæ non invenerunt corpus Domini Jesu.

4 Et factum est, dum mente consternatæ essent de isto, ecce duo viri steterunt secus illas in veste fulgenti.

5 Cùm timerent autem, et declinarent vultum in terram, dixerunt ad illas: ¿Quid quæritis viventem cum mortuis?

6 Non est hîc, sed surrexit: recordamini qualiter locutus est vobis, cùm adhuc in Galilæa esset,

7 Dicens*: Quia oportet Filium hominis tradi in manus hominum peccatorum, et crucifigi, et die tertiâ resurgere.

8 Et recordatæ sunt verborum ejus.

9 Et regressæ à monumento nuntiaverunt hæc omnia illis undecim, et ceteris omnibus.

10 Erat autem Maria Magdalene, et Joanna, et Maria Jacobi, et ceteræ, quæ cum eis erant, quæ dicebant ad apostolos hæc.

11 Et visa sunt ante illos, sicut deliramentum verba ista: et non crediderunt illis.

12 Petrus autem surgens cucurpulcro, llevando los aromas, que habian preparado [1]:

2 Y halláron la losa revuelta del sepulcro.

3 Y entrando, no halláron el cuerpo del Señor Jesus.

4 Y aconteció, que estando consternadas por esto, he aquí dos varones [2], que se paráron junto á ellas con vestiduras resplandecientes.

5 Y como estuviesen medrosas, y bajasen el rostro á tierra, les dijéron: ¿Por qué buscais entre los muertos al que vive?

6 No está aquí, mas ha resucitado: acordaos de lo que os habló, estando aun en Galilea,

7 Diciendo: Es menester, que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercero dia.

8 Entónces se acordáron de las palabras de él.

9 Y saliéron del sepulcro, y fuéron á contar todo esto á los once, y á todos los demas [3].

10 Y las que refiriéron á los apóstoles estas cosas eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Santiago, y las demas, que estaban con ellas.

11 Y ellos tuviéron por un desvarío estas sus palabras, y no las creyéron [4].

12 Mas levantándose Pedro,

1 El griego: *y algunas otras mugeres con ellas.*

2 *Dos varones, duo viri,* esto es, dos ángeles en figura de hombres. Estos, que estaban dentro del sepulcro, son diferentes del que estaba á la puerta, despues de haber quitado la piedra, que lo cerraba. S. Mateo xxviii. 2. S. Marcos xvi. 5.

3 A los demas, que habian recibido la doctrina de Jesus, y ellas sabian que eran sus discípulos.

4 La muerte del Señor, y todas las demas aflicciones, que habian acompañado esta muerte, hiciéron tal impresion en el espíritu de los apóstoles, que pareciéron mas incrédulos, que las mismas mugeres. Mas como este grande misterio debia ser el principal fundamento de la religion cristiana, esta misma incredulidad pasagera de los apóstoles contribuyó mucho mas, á que quedase establecido y sentado con pruebas mas evidentes é infalibles este misterio.

* *Matth.* xvi. 21. *et* xvii. 21. *Marc.* viii. 31. *et* ix. 30. *Supra* ix 22.

rit ad monumentum: et procumbens vidit linteamina sola posita, et abiit secum mirans quod factum fuerat.

13 Et * ecce duo ex illis ibant ipsâ die in castellum, quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Jerusalem, nomine Emmaus.

14 Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus, quæ acciderant.

15 Et factum est, dum fabularentur, et secum quærerent: et ipse Jesus appropinquans ibat cum illis:

16 Oculi autem illorum tenebantur ne eum agnoscerent:

17 Et ait ad illos: ¿Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, et estis tristes?

18 Et respondens unus, cui nomen Cleophas, dixit ei: Tu solus peregrinus es in Jerusalem, et non

corrió al sepulcro, y bajándose, vió solo los lienzos, que estaban allí echados, y se fué admirando entre sí lo que habia sucedido [1].

13 Y dos de ellos aquel mismo dia [2] iban á una aldea llamada Emmaus [3], que distaba de Jerusalem sesenta estadios [4].

14 Y ellos iban conversando entre sí de todas estas cosas, que habian acaecido.

15 Y como fuesen hablando y conferenciando el uno con el otro, se llegó á ellos el mismo Jesus, y caminaba en su compañía:

16 Mas los ojos de ellos estaban detenidos [5], para que no le conociesen.

17 Y les dijo: ¿Qué pláticas son esas, que tratais entre vosotros caminando, y por qué estais tristes?

18 Y respondiendo uno de ellos, llamado Cleophas [6], le dijo: ¿Tú solo eres forastero en Jerusalem, y

1 Porque ni él, ni S. Juan, que le acompañó, tenian aun sobre este misterio la inteligencia, que la fe sola podia darles. Joan. xx. 9. El Señor les habia hablado de él frecuentemente, y á S. Pedro le dió una fuerte reprension; porque movido de un sentimiento humano, le habia querido apartar del pensamiento de padecer la muerte, de que hablaba. S. Mateo xvi. 23. Este ejemplo nos debe convencer, que el ánimo y entendimiento del hombre no puede entrar en las verdades del Evangelio, si el Señor no le da el don de su inteligencia, como se lee al fin de este capítulo.

2 Este mismo domingo en que resucitó Jesu-Cristo.

3 Esta aldea ó castillo se llamó despues Nicópolis. S. Geron. Algunos quieren que este castillo sea diferente de la ciudad del mismo nombre, que despues fué llamada Nicópolis, y que distaba de Jerusalen ciento y setenta y seis estadios, ó veinte y dos millas romanas.

4 Un estadio constaba de ciento veinte y cinco pasos geométricos; y sesenta estadios equivalen á siete millas y media romanas, y como á dos leguas nuestras.

5 Esto es, Jesus suspendia la impresion que su cuerpo hubiera debido hacer naturalmente sobre sus ojos, y que hubiera hecho, que le reconociesen en el momento. S. Marcos xvi. 12.

6 No consta del nombre del otro. Orígenes le llama Simon, ó Simeon. S. Epifanio afirma, que era Natanael, y S. Ambrosio le nombra Amaon. Otros quieren, que fuese Santiago, hijo de Cleofas, fundados en lo que dice S. Pablo, I. *Cor.* xv. 7., y en un lugar del Evangelio segun los hebreos, alegado por S. Gerónimo, *in Catal. cap.* ii., en donde se lea, que Jesu-Cristo habia aparecido á Santiago, que tenia por sobrenombre el Justo, que le reconoció en la fraccion del pan. Y esto parece mas probable. Fuera de que el hecho mismo de responder Cleofas, da á entender que era el mayor, y de mayor respeto, y bajo del fundamento dicho, padre del que le acompañaba en el viage.

* *Marc.* xvi. 12.

cognovisti quæ facta sunt in illa his diebus?

19 Quibus ille dixit: Quæ? Et dixerunt: De Jesu Nazareno, qui fuit vir Propheta, potens in opere, et sermone coram Deo, et omni populo:

20 Et quomodo eum tradiderunt summi sacerdotes, et principes nostri in damnationem mortis, et crucifixerunt eum.

21 Nos autem sperabamus quia ipse esset redempturus Israël: et nunc super hæc omnia, tertia dies est hodie quòd hæc facta sunt.

22 Sed et mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, quæ ante lucem fuerunt ad monumentum,

23 Et, non invento corpore ejus, venerunt, dicentes se etiam visionem angelorum vidisse, qui dicunt eum vivere.

24 Et abierunt quidam ex nostris ad monumentum: et ita invenerunt sicut mulieres dixerunt, ipsum verò non invenerunt.

25 Et ipse dixit ad eos: ¡O stulti, et tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt propheta!

26 ¿Nonne hæc oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam?

27 Et incipiens à Moyse, et omnibus prophetis, interpretabatur illis in omnibus Scripturis, quæ de ipso erant.

28 Et appropinquaverunt ca-

no sabes lo que allí ha pasado estos dias?

19 Él les dijo: ¿Qué cosa? Y respondiéron: De Jesus Nazareno, que fué un varon Profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo[1]:

20 Y como le entregáron los sumos sacerdotes y nuestros príncipes á condenacion de muerte, y le crucificáron:

21 Mas nosotros esperabamos, que él era el que habia de redimir á Israel: y ahora sobre todo esto hoy es el tercer dia[2], que han acontecido estas cosas.

22 Aunque tambien unas mugeres de las nuestras nos han espantado, las cuales ántes de amanecer, fuéron al sepulcro.

23 Y no habiendo hallado su cuerpo, volviéron, diciendo que habian visto allí vision de ángeles, los cuales dicen que él vive:

24 Y algunos de los nuestros fuéron al sepulcro; y lo halláron, así como las mugeres lo habian referido; mas á él no lo halláron[3].

25 Y Jesus les dijo: ¡O necios y tardos de corazon, para creer todo lo que los profetas han dicho!

26 ¿Pues qué no fué menester, que el Christo padeciese estas cosas, y que así entrase en su gloria?

27 Y comenzando desde Moises, y de todos los profetas, se lo declaraba en todas las Escrituras, que hablan de él.

28 Y se acercáron al castillo,

1 Hablan del Señor con mucho elogio; pero no dicen que le tenian por el Mesías, que esperaban: aunque dan á entender, que estaban con muchísima espectacion.

2 Estos discípulos eran aun carnales, y no esperaban aun de Jesu-Cristo, como Mesías, mas que sacudir por su medio el yugo de la dominacion romana, y el establecimiento de un reino temporal. Y viendo, que habian pasado tres dias despues de su muerte, creian, que no les quedaba ya mas que esperar. A esto mira la reprension que les hace despues el Salvador.

3 El griego: *no le viéron.*

stello quò ibant: et ipse se finxit longiùs ire.

29 Et coëgerunt illum, dicentes: Mane nobiscum, quoniam advesperascit, et inclinata est jam dies. Et intravit cum illis.

30 Et factum est, dum recumberet cum eis, accepit panem, et benedixit, ac fregit, et porrigebat illis.

31 Et aperti sunt oculi eorum, et cognoverunt eum: et ipse evanuit ex oculis eorum.

32 Et dixerunt ad invicem: ¿Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, et aperiret nobis Scripturas?

33 Et surgentes eâdem horâ regressi sunt in Jerusalem: et invenerunt congregatos undecim, et eos, qui cum illis erant,

34 Dicentes: Quòd surrexit Dominus verè, et apparuit Simoni.

35 Et ipsi narrabant quæ esta erant in via, et quomodo cognoverunt eum in fractione panis.

adonde iban; y él dió muestras de ir[1] mas léjos.

29 Mas lo detuviéron por fuerza, diciendo[2]: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y está ya inclinado el dia. Y entró[3] con ellos.

30 Y estando sentado con ellos á la mesa, tomó el pan, y lo bendijo, y habiéndolo partido, se lo daba[4].

31 Y fuéron abiertos los ojos de ellos, y lo conociéron: y él entónces se desapareció de su vista.

32 Y dijéron uno á otro: ¿Por ventura no ardia nuestro corazon dentro de nosotros, cuando en el camino nos hablaba, y nos esplicaba las Escrituras[5]?

33 Y levantándose en la misma hora, volviéron á Jerusalem: y hallaron congregados á los once, y á los que estaban con ellos,

34 Que decian: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simon.

35 Y ellos contaban lo que les habia acontecido en el camino: y como le habian conocido al partir el pan[6].

1 Mostró hacer aquello, que efectivamente hubiera hecho, si no le hubieran instado, y aun forzado á quedarse con ellos. Bien sabia, que le obligarian á detenerse; pero quiso portarse en esta ocasion, como hombre, y darles lugar á que ejercitasen con él la hospitalidad, que tanto les habia encomendado, miéntras vivió en su compañia.

2 Le instáron y obligáron á fuerza de ruegos.

3 El griego: *para quedarse.*

4 El sentimiento de los padres es, que les dió su sacratísimo cuerpo, recompensando así la caridad, que habian usado con él recibiéndole en su casa. El principal efecto, que hizo este pan divino en estos dos discípulos, fué abrirles los ojos, para que le conociesen, y conociéndole dejasen todas sus dudas, y la infidelidad de sus corazones.

5 El efecto esencial de la palabra de Dios es abrasar las almas, cuando no encuentra impedimento en ellas. Porque las palabras del Señor son como fuego. Jeremías xxiii. 29. Y David nos las representa como dardos encendidos. *Salm.* cxviii. 140.

6 En S. Marcos xvi. 13. se dice, que no diéron crédito, ni á la aseveracion de la Magdalena, ni á la de estos dos discípulos. Algunos lo creerian, principalmente de los apóstoles; pero la mayor parte no lo creerian, pues como se dice en el *v.* 41. aun apareciéndoseles en esta ocasion, y teniéndole presente, y viéndole por sus ojos, por la maravilla, sorpresa y gozo, no acababan de creerlo.

36 Dum * autem hæc loquuntur, stetit Jesus in medio eorum, et dicit eis: Pax vobis: Ego sum, nolite timere.

37 Conturbati verò, et conterriti, existimabant se spiritum videre.

38 Et dixit eis: ¿Quid turbati estis, et cogitationes ascendunt in corda vestra?

39 Videte manus meas, et pedes, quia ego ipse sum: palpate, et videte: quia spiritus carnem, et ossa non habet, sicut me videtis habere.

40 Et cùm hoc dixisset, ostendit eis manus, et pedes.

41 Adhuc autem illis non credentibus, et mirantibus præ gaudio, dixit: ¿Habetis hîc aliquid, quod manducetur?

42 At illi obtulerunt ei partem piscis assi, et favum mellis.

43 Et cùm manducasset coram eis, sumens reliquias dedit eis:

36 Y estando hablando estas cosas, se puso Jesus en medio de ellos [1], y les dijo: Paz á vosotros [2]: Yo soy, no temais.

37 Mas ellos turbados y espantados, pensaban que veian algun espíritu [3].

38 Y les dijo: ¿Por qué estais turbados, y suben pensamientos á vuestros corazones?

39 Ved mis manos y mis piés, que yo mismo soy: palpad y ved: que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

40 Y dicho esto, les mostró las manos y los piés [4].

41 Mas como aun no lo acabasen de creer, y estuviesen maravillados de gozo, les dijo: ¿Teneis aquí algo de comer [5]?

42 Y ellos le presentáron parte de un pez asado, y un panal de miel [6].

43 Y habiendo comido delante de ellos [7], tomó las sobras, y se las dió.

1 Improvisamente, y cuando por temor de los judíos tenian las puertas cerradas.

2 Este era el modo ordinario con que los saludaba, pues él mismo era el autor de la verdadera paz.

3 Porque como estaban cerradas las puertas, y no le habian visto entrar, creyendo, que esto fuese imposible á un cuerpo, le tuviéron por un espíritu; y aun algunos antiguos afirman, que se imaginaban alguna vision, como la de Samuel.

4 Para calmar su turbacion y temor les mandó, que se acercasen á él, les mostró sus piés y sus manos: y para convencerlos de la verdad que les decia, hizo que le tocasen. El Señor por su resurreccion dió á su cuerpo una nueva calidad, y esta misma se verá en nuestros cuerpos, cuando resucitemos; porque lo que será puesto en tierra como un cuerpo todo animal, resucitará como un cuerpo todo espiritual, 1. *Corinth.* xv. 44., mudando no de sustancia, sino de estado y condicion por la gloria, que adquirirá.

5 Para convencerlos aun mas, les pidió algo que comer. El esceso de la alegría los tenia tan trastornados y tan fuera de sí, que no creian lo mismo que tocaban y veian, y desconfiando de sus propios sentidos, se persuadian, que estaban soñando.

6 El griego: *de un panal de abejas.*

7 Comió realmente, no por alguna necesidad que tuviese, sino porque podia hacerlo. S. Agust. El rayo ardiente del sol, añade el santo, atrae el agua de la tierra de una manera muy diferente de aquella, que una tierra quemada bebe esta misma agua, cuando cae deshecha en lluvia. Y seria, continúa el mismo santo, una felicidad imperfecta, si un cuerpo resucitado no tuviese la facultad de comer: pero su felicidad seria tambien imperfecta, si tuviera necesidad de hacerlo.

* *Joann.* xx. 19.

44 Et dixit ad eos: Hæc sunt verba, quæ locutus sum ad vos, cùm adhuc essem vobiscum, quoniam necesse est impleri omnia, quæ scripta sunt in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me.

45 Tunc aperuit illis sensum ut intelligerent Scripturas.

46 Et dixit eis *: Quoniam sic scriptum est, et sic oportebat Christum pati, et resurgere à mortuis tertiâ die:

47 Et prædicari in nomine ejus pœnitentiam, et remissionem peccatorum in omnes gentes, incipientibus ab Jerosolyma.

48 Vos † autem testes estis horum.

49 Et ‡ ego mitto promissum Patris mei in vos: vos autem sedete in civitate, quoadusque induamini virtute ex alto.

50 Eduxit autem eos foras in Bethaniam: et elevatis manibus suis benedixit eis.

51 Et § factum est, dum bene-

44 Y les dijo: Estas son las palabras, que os hablé, estando aun con vosotros, que era necesario, que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moises, y en los Profetas, y en los Salmos [1].

45 Entónces les abrió el sentido [2], para que entendiesen las Escrituras.

46 Y les dijo: Así está escrito [3], y así era menester, que el Christo padeciese, y resucitase al tercero dia de entre los muertos:

47 Y que se predicase en su nombre penitencia y remision de pecados á todas las naciones, comenzando de Jerusalem [4].

48 Y vosotros testigos sois de estas cosas [5].

49 Y yo envio [6] al prometido de mi Padre sobre vosotros [7]: mas vosotros permaneced aquí en la ciudad [8], hasta que seais vestidos de la virtud de lo alto.

50 Y los sacó fuera hasta Bethania [9]: y alzando sus manos los bendijo [10].

51 Y aconteció, que miéntras los

1 Los hebreos distinguen el antiguo testamento en estas tres partes, ley, profetas, hagiografos: y entre estos últimos dan el primer lugar á los Salmos.

2 Quitándoles un como velo, que les impedia ver la luz de la verdad, que se encerraba en las palabras de Jesu-Cristo, y de la Escritura. Luc. ix. 41. De aquí se ve, que las Escrituras encierran oscuridad, y que los mismos apóstoles no las entendieran, si Jesu-Cristo no se las esplicara.

3 Como si les dijera: así es como lo han escrito Isaías, Jeremías, David y Jonas, &c.

4 Porque á esta ciudad principalmente habia sido prometido el Mesías.

5 Vosotros, que lo habeis visto todo, daréis testimonio á todo el mundo de mi vida, de mi doctrina, de mi muerte, y sobre todo de mi resurreccion.

6 *Envio;* esto es, voy á enviar, ó enviaré luego.

7 *El prometido de mi Padre,* el Espíritu Santo, que bajará sobre vosotros, y que mi Padre os ha prometido por la boca de los profetas. Isaías xliv. 3. Ezequiel xxxvi. 26. y xxxix. 29. Joel ii. 28. *Act.* ii. 19.

8 El griego: la ciudad *de Jerusalen.*

9 Sobre el monte de las Olivas, y dejándose ver por un nuevo milagro de solos sus discípulos. Lo que sucedió cuarenta dias despues de su resurreccion.

10 Como un padre, que se ausenta de sus hijos. Esta última bendicion del Hijo de Dios los dispuso para el retiro, y para la oracion, y los preparó para recibir la plenitud de la gracia apostólica.

* *Psalm.* xviii. 6. † *Actor.* i. 8. ‡ *Joann.* xiv. 26. § *Actor.* i. 9. *Marc.* xvi. 19.

diceret illis, recessit ab eis, et ferebatur in cœlum.

52 Et ipsi adorantes regressi sunt in Jerusalem cum gaudio magno:

53 Et erant semper in templo, laudantes, et benedicentes Deum. Amen.

bendecia, se partió de ellos, y era llevado [1] al cielo.

52 Y ellos, despues de haberle adorado [2], se volviéron á Jerusalem con grande gozo:

53 Y estaban siempre en el templo [3] loando y bendiciendo á Dios. Amen.

1 El griego: *y era elevado hácia lo alto* en la hora de su admirable ascension á los cielos.

2 Postrados por tierra, considerándole ya, no como un maestro, ó como un profeta, sino como rey de la gloria, y Señor del universo.

3 En las horas destinadas para orar: fuera de estas se estaban retirados, y encerrados en el cenáculo, en donde oraban, esperando la venida del Espíritu Santo. *Actor.* i. 13.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

EN el Apocalipsis * se nos representan cuatro animales, rodeando el trono de Dios, semejantes á los que vió Ezequiel en la vision de su carro: y aunque generalmente convienen los padres y espositores, que por dichos cuatro animales se simbolizan los cuatro Evangelistas sagrados; esto no obstante varian notablemente en la aplicacion que hacen de cada uno de ellos al carácter particular, que se nota en el principio de los cuatro Evangelios. Mas cuando llegan á hacer la del Aguila, toda la antigüedad, como de comun consentimiento y acuerdo, se la hace á San Juan. Porque remontándose sobre las mas altas nubes, y elevándose sobre las potestades de los cielos, y sobre todos los ángeles, llega del primer vuelo hasta el seno de Dios á contemplar la gloria del Verbo, y la magestad del Unigénito, por quien fuéron hechas todas las cosas. Los otros Evangelistas se ciñen á demostrar por los hechos la divinidad de Jesu-Cristo: mas San Juan, queriendo principalmente refutar los errores de Cerinto, de Ebion, y de otros hereges, que reducian á Jesu-Cristo á la condicion de puro hombre, demuestra *que el Verbo era en el principio;* esto es, que no empezó á ser, cuando se hizo hombre, sino que era ya ántes que naciese de María, y ántes de todos los siglos, como Dios é Hijo de Dios de toda eternidad, y no como los demas hombres, que solo comienzan á ser, cuando nacen á este mundo. Los otros Evangelistas se aplicáron particularmente á dejar un testimonio de lo que Jesu Cristo habia hecho como hombre: mas San Juan puso su principal mira en hacer conocer su divinidad á todo el mundo.

San Juan fué hijo de Zebedeo, y hermano de Santiago, llamado el Mayor. Su profesion era de pescador, empleo que estaba ejerciendo con su padre, cuando Jesu-Cristo le llamó. Le distinguió tambien este Señor entre todos los Apóstoles con muestras de singular cariño, y esto lo atribuyen todos los padres antiguos á la inocencia de vida y virginidad en que vivia. Despues de la Ascension del Señor, predicó el Evangelio en el Asia menor. Por esta causa fué desterrado por Domiciano á la isla de Pátmos, en donde escribió el Apocalipsis. Fué el último de todos, que publicó su Evangelio en edad muy avanzada; pues segun el testimonio de San Epifanio†, pasaba ya de los noventa años; y por consiguiente se infiere con bastante fundamento, que lo hizo despues de haber vuelto de su destierro en el Asia, cuyas iglesias gobernó, y en donde escribió tambien tres cartas, que se comprenden en el número de las canónicas. Vivió hasta el imperio de Trajano, y murió en Efeso, siendo ya de mas de cien años. Se dice ‡, que el original del Evangelio de San Juan, escrito de su propia mano, se veia todavía en Efeso en el sétimo siglo, en donde se conservaba con la mayor veneracion.

* *Cap.* iv. 6. † *Apud Euseb. lib.* vii. *cap.* xxv. ‡ *Chron. Alexand. pag.* 518. 594.

EL SANTO EVANGELIO
DE JESU-CRISTO SEGUN SAN JUAN.

CAPITULO I.

El Verbo es Dios, vida y luz que alumbra á todo hombre. Por él fuéron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por el Cordero, que quita los pecados del mundo. Por este y por otros testimonios, que da el Bautista, vienen á Cristo Andres, Pedro, Felipe y Natanael.

IN principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.

2 Hoc erat in principio apud Deum.

3 Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est,

4 In ipso vita erat, et vita erat lux hominum:

5 Et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt.

EN el principio era el Verbo [1], y el Verbo era con Dios [2], y el Verbo era Dios.

2 Este era en el principio con Dios [3].

3 Todas las cosas fuéron hechas por él: y nada de lo que fué hecho, se hizo [4] sin él,

4 En él estaba la vida [5], y la vida era la luz de los hombres [6].

5 Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendiéron [7].

1 El Verbo, esto es, la palabra interior de Dios, su sabiduría, la imágen perfecta, que conociéndose á sí, forma de sí mismo: este Verbo era ante todos tiempos: estaba con Dios de toda eternidad, como en su principio, siendo Dios él mismo, é igual en todo á aquel, de quien procede. Y así la palabra *era* denota la eternidad del Verbo. San Agustin.

2 El griego: πρὸς τὸν Θεόν, y el latino, *apud Deum*, unos lo interpretan, y el Verbo era *en Dios;* otros *con Dios;* otros *cerca de Dios.* Y todas estas espresiones indican la distincion de la persona del Verbo de la del Padre, así como la proposicion *el Verbo era Dios*, esplica claramente la unidad de la esencia divina.

3 Este Verbo en el principio era con Dios. En esta proposicion resume San Juan las tres grandes verdades del *v.* 1.

4 Dios crió todas las cosas por su Verbo, que es su razon, su sabiduría, y el divino modelo y prototipo, digámoslo así, sobre el que todas las criaturas fuéron hechas. En algunos códices se leia de este modo: *Et sine ipso factum est nihil: quod factum est in ipso, vita erat,* &c.

5 Otros leen: *era vida.*

6 No solamente es el principio de todas las criaturas, sino con particularidad es vida y luz de nuestras almas. Toda la luz y sabiduría que hay en los hombres, no es mas que un rayo, y una participacion de la sabiduría de Dios.

7 Esta luz eterna resplandece en medio de los hombres abismados en las tinieblas del error y del pecado. Primeramente los alumbra *interiormente* por la razon y la conciencia que descubre á cada uno las obligaciones en que se halla. Se ve pintada, y se hace como sensible en las criaturas, para que viendo los hombres las obras de la sabiduría de Dios, se eleven al conocimiento del Criador. Mas los hombres ciegos por sus pasiones, no perciben ni conocen esta luz; á la manera que un ciego no ve la luz del sol, por mas brillantes que envie sus rayos hasta sus ojos. Puede tambien entenderse esto de la oscuridad y figuras de la ley y de los profetas, tocante á las promesas de la vida por Jesu-Cristo: todo lo cual habia de ser disipado por la luz y resplandor del Evangelio.

6 Fuit * homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes.

7 Hic venit in testimonium ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum.

8 Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine.

9 Erat † lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.

10 In mundo erat ‡, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit.

11 In propria venit, et sui eum non receperunt.

12 Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus:

13 Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex

6 Fué un hombre enviado de Dios [1], que tenia por nombre Juan.

7 Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz [2], para que creyesen todos por él [3].

8 No era él la luz [4], sino para que diese testimonio de la luz.

9 Era [5] la luz verdadera, que alumbra á todo hombre que viene á este mundo [6].

10 En el mundo estaba [7], y el mundo por él fué hecho, y no le conoció el mundo [8].

11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibiéron [9].

12 Mas á cuantos le recibiéron [10], les dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre:

13 Los cuales son nacidos no de sangres, ni de voluntad de carne [11],

1 La mision de Juan fué autorizada con los milagros que sucediéron en su nacimiento, con su vida admirable, y con la santidad de su doctrina. MAT. iii. 1. MARC. i. 2.

2 Para anunciar á los hombres, que habia venido al mundo, el que es resplandor de la gloria del Padre, y luz del mundo.

3 Por su predicacion, y por los testimonios que daba de él.

4 No era aquella luz increada, eterna, inmensa, que habian anunciado los profetas, sino el testigo, el predicador, el precursor de esta luz.

5 *Era* el Verbo *la luz verdadera.*

6 Llama al Verbo *luz verdadera;* porque lo es mucho mas perfectamente para las almas, que la luz corporal para los cuerpos.

7 *El mundo:* es una *antanaclasis*, cuando se repite una misma palabra, pero en diversa significacion. *El mundo* en el primer lugar significa la universidad de todas las cosas criadas, y en el último los hombres impíos é infieles.

8 Antes de su encarnacion lo llenaba todo con su divinidad y omnipotencia, y encarnado estuvo tambien presente en su humanidad: mas todo aquel grande número de hombres corrompidos, que solo procuraban satisfacer sus pasiones, insensibles é ingratos á su Criador, no sacáron ningun fruto de la copiosa luz que les comunicaba. S. TOMAS.

9 Vino por su encarnacion al mundo, que era propia obra suya; vino á la casa de Israel, llamada tantas veces en las Escrituras: *heredad de Dios, posesion de Dios, pueblo de Dios;* mas los judíos no le recibiéron. S. TOMAS.

10 Y le reconociéron por su Redentor y Salvador; les dió la prerogativa y el derecho de ser hijos de Dios, como hermanos de Jesu-Cristo, y por consiguiente herederos de la eterna felicidad; y esto no por una generacion ó parentesco carnal, sino por un nacimiento todo espiritual, que viene del Espíritu de Dios, por el cual se corrigen las malas inclinaciones, se disipan las tinieblas del alma, el corazon se purifica y se enciende en vivas llamas de amor divino: no por la circuncision, ni por el sacrificio del cordero pascual, sino por virtud del bautismo del verdadero Cordero sacrificado en la cruz.

11 Los patriarcas y el resto de los judíos tomaban muchas mugeres con el fin de tener muchos hijos, y de que por este medio se aumentase el pueblo de Israel, y el número de los verdaderos adoradores del Señor.

* *Matth.* iii. 1. *Marc.* i. 2. † *Infra* iii. 19. ‡ *Hebr.* xi. 8.

voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.

14 Et* Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre plenum gratiæ, et veritatis.

15 Joannes testimonium perhibet de ipso, et clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me venturus est, ante me factus est, quia prior me erat.

16 Et† de plenitudine ejus nos omnes accepimus, et gratiam pro gratia.

ni de voluntad de varon [1], mas de Dios.

14 Y el Verbo fué hecho carne [2], y habitó entre nosotros [3]: y vimos la gloria de él [4], gloria como [5] de Unigénito del Padre [6], lleno de gracia y de verdad [7].

15 Juan da testimonio de él, y clama, diciendo: Este era el que yo dije: El que ha de venir en pos de mí, ha sido engendrado [8] ántes de mí: porque primero era que yo [9].

16 Y de su plenitud [10] recibimos nosotros todos, y gracia por gracia [11].

1 Con el mismo fin deseaban y procuraban que se hiciesen muchos prosélitos, para que llegando á ser israelitas, fuesen adoptados por hijos de Dios. Pero es muy diferente lo que enseña el Evangelio para adquirir semejante adopcion y prohijamiento.

2 Se hizo hombre. El Evangelista dice, que se hizo *carne*, y no *hombre:* primeramente para distinguir mas claramente las dos naturalezas en Jesu-Cristo: en segundo lugar para mostrarnos la bondad y caridad inmensa de Dios, que se dignó tomar la porcion mas vil y abatida que hay en el hombre: y últimamente para proporcionar la medicina á la calidad de la enfermedad. Se vistió de nuestra carne, para sanar por este medio aquella porcion del hombre, que el pecado de Adan habia viciado y corrompido. Se hizo carne, no mudando su ser, ni convirtiendo el Verbo en carne, sino tomando la naturaleza humana, y uniéndola con la divina; de tal manera, que esta naturaleza humana subsiste en la persona del Verbo, de donde resulta, que es una sola la persona del Hombre Dios, permaneciendo entera y perfecta la esencia, y las propiedades de una y otra naturaleza. S. Tomas.

3 Vivió y conversó entre nosotros, como uno de nosotros.

4 Las señales y efectos de su Magestad divina en sus milagros, en su trasfiguracion, en su poder, en su sabiduría, y en su caridad infinita.

5 *Como;* esto es, del verdadero Unigénito del Padre; porque aquella partícula *como*, es de confirmacion y de definicion indubitable. S. Cris. O tambien puede interpretarse, digna, ó como corresponde al Unigénito de Dios.

6 Gloria, cual convenia al Hijo Unigénito del Padre, no caduca ni terrena, sino gloria de santidad, de justicia, de verdad, de gracia y de milagros.

7 Estas palabras se deben referir á las precedentes: *y habitó en nosotros lleno de gracia*, para curarnos de nuestros pecados, y colmarnos de sus dones. *Lleno de verdad*, para disipar nuestras tinieblas, instruyéndonos en su santa ley, é inspirándonos las reglas puras de su Evangelio.

8 El griego: γέγονεν, *genitus est*, del verbo γινομαι, *gigno*, fué engendrado *ab æterno* por Dios su padre. Aunque yo he sido el primero, que os he predicado, no creais, que soy mayor, ántes infinitamente inferior al que os vendrá á predicar despues. Porque este es de toda eternidad ántes que yo. S. Crisóst. Otros lo refieren al nacimiento, porque Juan nació seis meses ántes que Jesu-Cristo.

9 El griego: Πρῶτος, está en vez de πρότερος. *Primero*, no si lo consideramos segun la humana generacion, sino segun la divina. Y aun segun la *humana*, es *primero* por la eminencia de la autoridad y dignidad.

10 Jesu-Cristo lleno de gracia y de verdad, es el principio y fuente de todas las gracias, que son dadas á los hombres.

11 En vez de la ley antigua, que era un beneficio de Dios, y una gracia, aunque estéril por sí misma para la salud, hemos recibido la abundante y fecunda de la ley nueva.

* *Matth.* i. 16. *Luc.* ii. 7.

† 1. *Timoth.* vi. 17.

17 Quia lex per Moysen data est: gratia, et veritas per Jesum Christum facta est.

18 Deum* nemo vidit umquam: Unigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.

19 Et hoc est testimonium Joannis, quando miserunt Judæi ab Jerosolymis sacerdotes et levitas ad eum ut interrogarent eum: ¿Tu quis es?

20 Et confessus est, et non negavit: et confessus est: Quia non sum ego Christus.

21 Et interrogaverunt eum: ¿Quid ergo? ¿Elias es tu? Et dixit: Non sum. ¿Profeta es tu? Et respondit: Non.

17 Porque la ley fué dada por Moises; mas la gracia, y la verdad fué hecha por Jesu-Cristo [1].

18 A Dios nadie le vió jamas. El Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él mismo lo [2] ha declarado.

19 Y este es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviáron á él de Jerusalem sacerdotes y levitas á preguntarle: ¿Tú quién eres [3]?

20 Y confesó, y no negó: y confesó: Que yo no soy el Christo [4].

21 Y le preguntáron: ¿Pues qué cosa? ¿Eres tú Elías [5]? Y dijo: No soy. ¿Eres tú el Profeta [6]? Y respondió: No.

1 Moises, ministro del antiguo testamento, promulgó solemnemente una ley, en la cual todas las ceremonias no eran mas que sombras y figuras, que descubrian al hombre las obligaciones, que tenia; pero sin darle socorros para cumplirlas. Mas Jesu-Cristo, Mediador del nuevo testamento, sustituyendo la verdad á las figuras, nos ha dado un espíritu de gracia, que nos hace amar y cumplir la ley. S. Agustin.

2 Ningun hombre mortal, ni aun el mismo Moises pudo con sus propias fuerzas conocer el ser de Dios, y particularmente el mas sublime de sus misterios, la Trinidad de las divinas Personas. El Unigénito del Padre, que está en su seno, esto es, que de toda eternidad está unido con el Padre, y es engendrado de su sustancia, como un rayo de luz, que produce el sol, y que subsistiendo personalmente, ve en el seno de su Padre todos los secretos, y todos los tesoros de la divinidad, manifestó á los hombres, y en su misma persona representó los caracteres de la esencia divina, y nos enriqueció y alumbró con una nueva y no acostumbrada luz acerca de las cosas divinas.

3 Esto puede referirse al *v.* 7. y al *v.* 15. *Los judíos*, el sinedrio, ó concilio de los judíos fué quien envió á Juan esta diputacion. Sabian por las Escrituras, que era aquel el tiempo de la venida del Mesías; sabian por tradicion fundada en las mismas Escrituras, que al Mesías estaba reservado un bautismo, como carácter propio de su mision: y habiendo oido el nacimiento, la vida, la santidad, y el bautismo de Juan, recurriéron á él, para reconocerle por Mesías: mas la divina Providencia dispuso, que oyesen de su misma boca, quién era el Mesías, y que se lo mostrase con el dedo.

4 Esta repeticion del santo y humilde precursor pudo desengañar á los diputados.

5 Como los judíos sabian por las Escrituras, Malaq. vi. 5., *que Elías vendria ántes del gran dia del Señor*, confundiendo la segunda venida con la primera, le preguntáron si era Elías; y el santo precursor los desengañó, diciendo, que no.

6 Segun el testimonio del Crisóstomo, de San Cirilo, y de Teofilacto, los hebreos fundados en el citado lugar de Malaquías, que interpretaban mal, creian, que ademas de Elías, debia preceder á la venida del Mesías otro profeta semejante á Moises, y le aplicaban las palabras del *Deuter.* xviii. 15., que deben entenderse de Jesu-Cristo. Por esto le preguntan, si era aquel profeta, que debia preceder al Mesías: y Juan les responde, que no; esto es, en el mismo sentido en que le preguntaban, y así en el griego, ὁ προφητής, el artículo ὁ es enfático: como si dijeran: *eres tú el profeta* enviado de Dios.

* 1. *Joan.* iv. 12. 1. *Timoth.* vi. 16.

22 Dixerunt ergo ei: ¿Quis es ut responsum demus his, qui miserunt nos? ¿Quid dicis de te ipso?

23 Ait *: Ego vox clamantis in deserto: Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaïas propheta.

24 Et qui missi fuerant, erant ex Pharisæis.

25 Et interrogaverunt eum, et dixerunt ei: ¿Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta?

26 Respondit eis Joannes, dicens †: Ego baptizo in aqua: medius autem vestrûm stetit, quem vos nescitis.

27 Ipse ‡ est, qui post me venturus est, qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrigiam calceamenti.

28 Hæc in Bethania facta sunt trans Jordanem, ubi erat Joannes baptizans.

29 Alterâ die vidit Joannes Jesum venientem ad se, et ait: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.

22 Y le dijéron: ¿Pues quién eres, para que podamos dar respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?

23 Él dijo: Yo soy voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

24 Y los que habian sido enviados, eran de los Fariseos [1].

25 Y le preguntáron, y le dijéron: ¿Pues por qué bautizas, si tú no eres el Christo, ni Elías, ni el Profeta?

26 Juan les respondió, y dijo: Yo bautizo en agua: mas en medio de vosotros estuvo, á quien vosotros no conoceis [2].

27 Este es el que ha de venir en pos de mí, que ha sido engendrado ántes de mí [3]: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Esto aconteció en Bethania de la otra parte del Jordan [4], en donde estaba Juan bautizando.

29 El dia siguiente vió Juan á Jesus venir á él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, he aquí el que quita el pecado del mundo [5].

1 Eran de la secta de los fariseos, como la mayor parte de los que componian el sinedrio.

2 Mat. iii. 11. Estuvo, y se halla en medio de vosotros, aunque vosotros no le conoceis, el cual os bautizará en el Espíritu Santo.

3 Véase la nota al v. 15.

4 Algunos quieren, que *trans* sea *cerca* del Jordan, y no de la otra parte: porque la Betania no estaba á la otra parte del Jordan, sino de esta, ó ántes de pasarle. Véase Marc. iii. 8. y x. 1. *Deuter.* i. 1. Isai. ix. 1. Mat. xiv. 22. En el griego se lee *Betabara*. Otros quieren, que hubiese otra Betania á la otra parte del Jordan, vecina al lugar, por donde pasáron los israelitas para entrar en la tierra de Canaan, y que por esta razon se llamó *Betabara;* esto es, *casa del tránsito*. El Crisóstomo, Teofilacto, Orígenes, y otros graves autores, sienten, que se debe suplir Betabara.

5 En estas palabras hizo alusion al cordero pascual, que debia ser sacrificado segun la ley de Moises, y tambien á lo que habia dicho el profeta Isaías liii. 7., *que seria llevado á la muerte como una oveja, y que estaria en silencio, y mudo, como un cordero delante de aquel, que le está trasquilando.* San Crisóstomo. Un Cordero, por quien nos seria dada la victoria sobre el pecado, que es el aguijon con que la muerte nos habia herido. 1. *Corint.* xv. 56. 57. Puede ser tambien alusivo al sacrificio perenne, que mañana y tarde se ofrecia por los pecados de todo el pueblo. Dice pecado en sin-

* *Isai.* xl. 3. *Matth.* iii. 3. *Marc.* i. 3. *Luc.* iii. 4. † *Matth.* iii. 11. ‡ *Marc.* i. 7. *Luc.* iii. 16. *Actor.* i. 5. *et* xi. 16. *et* xix. 4.

30 Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui ante me factus est: quia prior me erat.

31 Et ego nesciebam eum, sed ut manifestetur in Israël, propterea veni ego in aqua baptizans.

32 Et testimonium perhibuit Joannes, dicens *: Quia vidi Spiritum descendentem quasi columbam de cœlo, et mansit super eum.

33 Et ego nesciebam eum: sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit: Super quem videris Spiritum descendentem, et manentem super eum, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto.

34 Et ego vidi: et testimonium perhibui quia hic est Filius Dei.

35 Alterâ die iterum stabat Joannes, et ex discipulis ejus duo.

36 Et respiciens Jesum ambulantem, dicit: Ecce agnus Dei.

37 Et audierunt eum duo discipuli loquentem, et secuti sunt Jesum.

38 Conversus autem Jesus, et videns eos sequentes se, dicit eis: ¿Quid quæritis? Qui dixerunt ei: ¿Rabbi (quod dicitur interpretatum Magister) ubi habitas?

39 Dicit eis: Venite, et videte. Venerunt, et viderunt ubi maneret, et apud eum manserunt die illo: hora autem erat quasi decima.

40 Erat autem Andreas frater

30 Este es aquel, de quien yo dije: En pos de mí viene un varon, que fué engendrado ántes de mí: porque primero era que yo.

31 Y yo no le conocia [1], mas para que sea manifestado en Israel, por eso vine yo á bautizar en agua.

32 Y Juan dió testimonio, diciendo: Que ví el Espíritu que descendia del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33 Y yo no le conocia: mas aquel que me envió á bautizar en agua, me dijo: Sobre aquel que tú vieres descender el Espíritu, y reposar sobre él, este es el que bautiza en Epíritu Santo.

34 Y yo le ví: y dí testimonio, que este es el Hijo de Dios [2].

35 El dia siguiente otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36 Y mirando á Jesus que pasaba, dijo: He aquí el Cordero de Dios.

37 Y lo oyéron hablar dos de sus discípulos, y siguiéron á Jesus.

38 Y volviéndose Jesus, y viendo que le seguian, les dijo: ¿Qué buscais? Ellos le dijéron: Rabbí (que quiere decir Maestro) en dónde moras?

39 Les dijo: Venid, y vedlo. Ellos fuéron, y viéron en donde moraba, y se quedáron con él aquel dia: era entónces como la hora de las diez [3].

40 Y Andres hermano de Simon

gular, porque vino principalmente á quitar, y librarnos del pecado original, que es el que en el primer hombre perdió á todos sus hijos, y de él tienen, y han tenido principio todos los demas pecados del mundo. S. Tomas.

1 Personalmente, y de vista. Así lo habia dispuesto la divina Providencia, para que su testimonio fuese de mayor autoridad.

2 El testo griego espresa el artículo *el Hijo*, ὁ υἱὸς τοῦ Θεοῦ, *del Dios*.

3 Cuatro horas despues de medio dia, suponiendo, que esto sucederia por tiempo del equinoccio. Muchos padres é intérpretes sienten, que se quedáron con Jesu-Cristo lo que faltaba de aquel dia, y de la noche siguiente.

* *Matth.* iii. 16. *Marc.* i. 10. *Luc.* iii. 22.

Simonis Petri unus ex duobus, qui audierant à Joanne, et secuti fuerant eum.

41 Invenit hic primùm fratrem suum Simonem, et dicit ei: Invenimus Messiam. (Quod est interpretatum Christus).

42 Et adduxit eum ad Jesum. Intuitus autem eum Jesus, dixit: Tu es Simon filius Jona: tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus.

43 In crastinum voluit exire in Galilæam, et invenit Philippum. Et dicit ei Jesus: Sequere me.

44 Erat autem Philippus à Bethsaida, civitate Andreæ, et Petri.

45 Invenit Philippus Nathanaël, et dicit ei: Quem scripsit * Moyses in lege, et † prophetæ, invenimus Jesum filium Joseph à Nazareth.

46 Et dixit ei Nathanaël: ¿A Nazareth potest aliquid boni esse? Dicit ei Philippus: Veni, et vide.

47 Vidit Jesus Nathanaël venientem ad se, et dicit de eo: Ecce verè Israëlita, in quo dolus non est.

48 Dicit ei Nathanaël: ¿Unde me nosti? Respondit Jesus, et dixit ei: Priusquam te Philippus vocaret, cùm esses sub ficu, vidi te.

Pedro era uno de los dos, que habian oido decir esto á Juan, y que habian seguido á Jesus.

41 Este halló primero á[1] su hermano Simon, y le dijo: Hemos hallado al Mesías. (Que quiere decir el Christo).

42 Y le llevó á Jesus. Y Jesus le miró, y dijo[2]: Tú eres Simon hijo de Joná: tú serás llamado Cephas, que se interpreta Pedro.

43 El dia siguiente quiso ir á Galilea, y halló á Phelipe. Y Jesus le dijo: Sígueme.

44 Era Phelipe de Bethsaida, ciudad de Andres, y de Pedro.

45 Phelipe halló á Nathanael, y le dijo: Hallado hemos á aquel, de quien escribió Moises en la ley, y los profetas, á Jesus el hijo de Joseph el de Nazareth[3].

46 Y Nathanael le dijo: ¿De Nazareth puede haber cosa buena[4]? Phelipe le dijo: Ven y véelo[5].

47 Vió Jesus á Nathanael, que venia á buscarle, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en quien no hay engaño[6].

48 Nathanael le dijo: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesus, y le dijo: Antes que Phelipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera[7], te ví.

1 El griego: *este fué el primero*, que halló á su hermano Simon.

2 Con esto le dió una prueba de su divina luz, pues le dijo su nombre, y el de su padre, sin que ninguno le hubiese hablado ántes de él; y le mudó el nombre, como echando los fundamentos de la grande obra, para la que le tenia destinado.

3 Quiere decir: hemos hallado al Mesías prometido en la ley, &c. El griego: *aquel de Nazaret.* Jesus nació en Betlehen; pero se crió en Nazaret, y en la opinion del pueblo era tenido por hijo de Josef.

4 Esto lo decia conforme á la idea general, que se tenia de esta ciudad, que estaba en grande descrédito entre los judíos: y tambien porque teniendo conocimiento de la profecía, que hablaba del Mesías, sabia, que el que habia de mandar en Israel, habia de salir de Betlehen. Miqueas v. 2.

5 Felipe, no queriendo entrar en disputas con Natanael, le respondió: ven, y lo verás por tí mismo: y viéndole por tus ojos, quedarás convencido de la verdad que te digo.

6 De un corazon recto, y lleno de sinceridad y de candor.

7 El Señor, sin detenerse á probar á Na-

* *Genes.* xlix. 10. *Deuter.* xviii. 18.

† *Isai.* xl. 10. *et* xlv. 8. *Jerem.* xxiii. 5. *Ezech.* xxxiv. 23. *et* xxxvii. 24. *Daniel.* ix. 24. 25.

49 Respondit ei Nathanaël, et ait: Rabbi, tu es Filius Dei, tu es rex Israël.

50 Respondit Jesus, et dixit ei: Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis: majus his videbis.

51 Et dicit ei: Amen, amen dico vobis, videbitis cœlum apertum, et angelos Dei ascendentes, et descendentes supra Filium hominis.

49 Nathanael le respondió, y dijo: Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

50 Jesus respondió, y le dijo: Porque te dije: Que te ví debajo de la higuera, crees: mayores cosas que estas verás.

51 Y le dijo: En verdad, en verdad os digo, que veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios subir, y descender sobre el Hijo del hombre [1].

CAPITULO II.

Primer milagro, que hizo el Señor, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, á las que fué convidado. Pasa á Cafarnaun, y de aquí á Jerusalen, donde echó del templo á los que traficaban en él. Le piden los judíos un milagro; y les anuncia el de su resurreccion bajo de una parábola, que no entienden. Obra varios milagros, por los cuales muchos se convierten.

ET die tertiâ nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: et erat mater Jesu ibi.

2 Vocatus est autem et Jesus, et discipuli ejus ad nuptias.

3 Et deficiente vino, dicit mater Jesu ad eum: Vinum non habent.

4 Et dicit ei Jesus: ¿Quid mihi, et tibi est mulier? nondum venit hora mea.

Y DE allí á tres dias [2] se celebráron unas bodas en Caná de Galilea [3]: y estaba allí la madre de Jesus.

2 Y fué tambien convidado Jesus, y sus discípulos á las bodas.

3 Y llegando á faltar vino [4], la madre de Jesus le dice: No tienen vino.

4 Y Jesus le dijo: ¿Muger, qué nos va á mí, y á tí [5]? aun no es llegada mi hora [6].

tanael, que no era de Nazaret, sino de Betlehen, como los profetas lo habian anunciado, le da lugar á reconocer su divinidad con otra nueva prueba: porque le hizo ver, que estaba presente en medio de ellos, cuando creian estar solos. Y esto le bastó á Natanael.

1 Esto hace alusion á la escala misteriosa de Jacob. Jesu-Cristo habla aquí de lo que habia de suceder en su resurreccion, y sobre todo en su ascension. Otros creen, que esto se debe entender del juicio final.

2 Despues de haber llegado á aquella tierra. *Cap.* i. 29. 43.

3 Estaba esta en la tribu de Zabulon al norte del Tabor á tres leguas de distancia; y la distingue así de otra Caná de los sidonios, que pertenecia á la tribu de Aser. Josué xix. 28.

4 O porque habia mucha gente, ó porque celebrándose las bodas por espacio de ocho dias, habian pasado ya algunos.

5 Como estaba para hacer una obra, que era propia de Dios, parece da muestras de desconocer á la madre, que le habia engendrado segun la carne; para que por aquí entendiesen todos, que ademas de aquello que se descubria en su esterior, habia en él otra cosa que no parecia, y á la que debia estenderse la fe de sus discípulos. La prueba de esta verdad, esto es, del ser divino, que se ocultaba en Jesu-Cristo, debia ser la prodigiosa conversion del agua en vino.

6 El momento decretado por mi Padre, para comenzar yo á probar mi mision con milagros. Esto lo pudo decir, porque aun no habia llegado á noticia de los convidados la falta que habia del vino, lo que era

5 Dicit mater ejus ministris: Quodcumque dixerit vobis, facite.

6 Erant autem ibi lapideæ hydriæ sex positæ secundùm purificationem Judæorum, capientes singulæ metretas binas vel ternas.

7 Dicit eis Jesus: Implete hydrias aquâ. Et impleverunt eas usque ad summum.

8 Et dicit eis Jesus: Haurite nunc, et ferte Architriclino. Et tulerunt.

9 Ut autem gustavit Architriclinus aquam vinum factam, et non sciebat unde esset, ministri autem sciebant, qui hauserant aquam: vocat sponsum Architriclinus,

10 Et dicit ei: Omnis homo pri-

5 Dijo la madre de él á los que servian: Haced cuanto él os dijere[1].

6 Y habia allí seis hidrias de piedra[2] conforme á la purificacion de los Judíos, y cabian en cada una dos ó tres[3] cántaros.

7 Y Jesus les dijo: Llenad las hidrias de agua. Y las llenáron hasta arriba.

8 Y Jesus les dijo: Sacad ahora, y llevad al Maestresala[4]. Y le llevaron.

9 Y luego que gustó el Maestresala el agua hecha vino, y no sabia de dónde era, aunque los que servian lo sabian porque habian sacado el agua: llamó al esposo el Maestresala,

10 Y le dijo: Todo hombre sir-

necesario para que quedasen convencidos del milagro, y del poder divino con que lo hacia. S. Crisóst. Otros lo esplican de este otro modo: *aun no es llegada mi hora*, la de mi muerte: tiempo hay bastante para hacer conocer con maravillas de mi divino poder el ministerio, de que me ha encargado mi Padre: sin embargo condescendió con los deseos de su madre; haciendo un milagro, por no hacerla pasar por la confusion de haberlo pedido inútilmente.

1 Esto prueba la grande fe de la Vírgen. No se dió por ofendida, ni se acobardó por la respuesta del Hijo; ántes bien llena de una justa y humilde confianza, cuando parecia que no quedaba lugar para tenerla, habló y dió órdenes, como que estaba cierta y asegurada del milagro, que al parecer le habia sido negado. El primer milagro que hizo Jesu-Cristo fué por la intercesion de María, para que por aquí entendiesemos, que pues el Eterno Padre quiso, que por ella recibiesemos á su mismo Hijo Unigénito, en quien nos dió todas las cosas; queria tambien, que por su mediacion nos viniesen de él todas las gracias.

2 O tinajuelas de agua, que estaban destinadas para las purificaciones, esto es, para lavarse las manos, y aun para las vasijas que servian al convite. Mat. xv. 2. Marc. vii. 4. No sin misterio advierte el Evangelista, que las seis hidrias, ó tinajillas ó cántaros estaban allí para llenarlas de agua, para purificarse ó lavarse los convidados las manos, segun las ceremonias y costumbre de los judíos, á fin de quitar á los circunstantes, y mas á los incrédulos de los tiempos venideros, toda ocasion de tergiversar esta maravilla de Jesu-Cristo. Porque si se hubiera servido de tinajas en que ántes hubiera habido vino, querrian decir que con las heces ó madre anterior se habia convertido el agua en vino. Y por lo mismo en la Vulgata está bien conservada la palabra griega ὑδρία, cuya etimología es ὕδωρ, *aqua*, como destinadas para tener agua. Y sin duda con el mismo fin de que los circunstantes vieran mas claramente el milagro, advierte el Evangelista en el *v.* 7. que llenáron las hidrias de agua *usque ad summum*, hasta arriba.

3 La *metreta*, ó cántaro era una medida ática, que corresponde al *cado* de los hebreos, mayor que la *anfora* romana, y pesaba como unas cincuenta y seis libras: y por consiguiente cada hidria contenia por lo ménos de cinco á siete arrobas.

4 *Architriclinus* quiere decir *princeps trium lectorum;* porque los antiguos usaban de tres lechos en sus convites, uno para el amo, otro para el ama, y el tercero para el que convidaban, ó para el huesped: era aquel á cuyo cargo estaba el gobierno, y disposicion de la fiesta ó banquete. Se llamaba tambien *rex, aut princeps convivii.*

mùm vinum bonum ponit: et cùm inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est: Tu autem servasti bonum vinum usque adhuc.

11 Hoc fecit initium signorum Jesus in Cana Galilææ: et manifestavit gloriam suam, et crediderunt in eum discipuli ejus.

12 Post hoc descendit Capharnaum ipse, et mater ejus, et fratres ejus, et discipuli ejus: et ibi manserunt non multis diebus.

13 Et propè erat Pascha Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam:

14 Et invenit in templo vendentes boves, et oves, et columbas, et numularios sedentes.

15 Et cùm fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes ejecit de templo, oves quoque, et boves, et numulariorum effudit æs, et mensas subvertit.

16 Et his, qui columbas vendebant, dixit: Auferte hista hinc, et nolite facere domum Patris mei, domum negotiationis.

17 Recordati sunt verò discipuli ejus quia scriptum est *: Zelus domus tuæ comedit me.

18 Responderunt ergo Judæi, et dixerunt ei: ¿Quod signum ostendis nobis quia hæc facis?

19 Respondit Jesus, et dixit

ve primero el buen vino: y despues que han bebido bien [1], entónces da el que no es tan bueno: Mas tú guardaste el buen vino hasta ahora [2].

11 Este fué el primer milagro, que hizo Jesus en Caná de Galilea: y manifestó su gloria [3], y creyéron en él sus discípulos [4].

12 Despues de esto se fué á Capharnaum él, y su madre, y sus hermanos [5], y sus discípulos: y estuviéron allí no muchos dias.

13 Y estaba cerca la Pascua de los Judíos, y subió Jesus á Jerusalem:

14 Y halló en el templo [6] vendiendo bueyes, y ovejas, y palomas, y á los cambistas sentados.

15 Y haciendo de cuerdas como un azote, los echó á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes, y arrojó por tierra el dinero de los cambistas, y derribó las mesas.

16 Y dijo á los que vendian las palomas: Quitad esto de aquí, y la casa de mi Padre no la hagais casa de tráfico.

17 Y se acordáron sus discípulos, que está escrito: El zelo de tu casa me comió.

18 Y los Judíos le respondiéron, y dijéron: ¿Qué señal nos muestras, de que haces estas cosas [7]?

19 Jesus les respondió, y dijo:

1 En frase hebrea *inebriari* no es propiamente embriagarse, sino beber bien.

2 La costumbre en semejantes festines era servir al principio el mejor vino; y como no sabia de donde habia venido aquel tan escelente, se le quejó, de que contra la costumbre recibida en los banquetes, le habia reservado para la postre.

3 Esto es, su divinidad, y el absoluto poder que tenia sobre todas las criaturas.

4 Se arraigáron mas en la fe del Mesías, viendo un milagro tan estupendo obrado por él.

5 Los hebreos llamaban hermanos á todos los parientes.

6 En uno de los patios del templo, que probablemente se cree fué el que se llamaba *de los gentiles*. Véase S. Mateo xxi. 12.

7 Mat. xxvi. 61. y xxvii. 40. Marc. xv. 58. Esto es, que tienes autoridad para hacer esto, como el Cristo ó el Mesías.

* *Psalm.* lxviii. 10.

eis *: Solvite templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud.

20 Dixerunt ergo Judæi: ¿Quadraginta et sex annis ædificatum est templum hoc, et tu in tribus diebus excitabis illud.

21 Ille autem dicebat de templo corporis sui.

22 Cùm ergo resurrexisset à mortuis, recordati sunt discipuli ejus, quia hoc dicebat, et † crediderunt Scripturæ, et sermoni, quem dixit Jesus.

23 Cùm autem esset Jerosolymis in Pascha in die festo, multi crediderunt in nomine ejus, videntes signa ejus, quæ faciebat.

24 Ipse autem Jesus non credebat semetipsum eis, eò quòd ipse nosset omnes,

25 Et quia opus ei non erat ut quis testimonium perhiberet de homine: ipse enim sciebat quid esset in homine.

Destruid este templo, y en tres dias lo levantaré [1].

20 Los Judíos le dijéron: ¿En cuarenta y seis años fué hecho este templo [2], y tú lo levantarás en tres dias?

21 Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

22 Y cuando resucitó de entre los muertos, se acordáron sus discípulos, que por esto lo decia, y creyéron á la Escritura, y á la palabra, que dijo Jesus.

23 Y estando en Jerusalem en el dia solemne de la Pascua, muchos creyéron en su nombre, viendo los milagros que hacia.

24 Mas el mismo Jesus no se fiaba de ellos, porque los conocia á todos [3],

25 Y porque él no habia menester, que alguno le diese testimonio del hombre: porque sabia por sí mismo lo que habia en el hombre [4].

1 El imperativo *solvite*, destruid, derribad, está puesto por el futuro *solvetis*, destruiréis. Los judíos creyéron que hablaba del templo material, que habia en Jerusalen: pero el Señor les dió á entender que destruirian, haciéndole morir, el templo místico de su cuerpo, y que resucitaria al tercero dia.

2 El primer templo fué fabricado por Salomon en el espacio de siete años. El segundo, que es del que hablan los judíos, fué construido por Zorobabel en cuarenta y seis años no continuos, sino contados desde que se dió principio á su fábrica, hasta que se concluyó. Otros entienden esto de la reparacion que emprendió Herodes, y todavía continuaba: pues contando desde el año diez y nueve del reino de Herodes, hasta el quince del de Tiberio, en que Jesu-Cristo empezó á predicar, se hallan efectivamente cuarenta y seis años: particularidad que confirma el testimonio del Evangelista.

3 No se fiaba de ellos, ni les confiaba como á verdaderos discípulos suyos los secretos y misterios de su reino; porque conocia, cuan débil era su fe, fundada solamente sobre el haber visto sus milagros, y que en lo sucesivo le abandonarian, levantándose y volviéndose contra él.

4 Porque siendo él Criador, conocia mejor su obra, que la obra puede conocerse á sí misma. San Agust.

* *Matth.* xxvi. 61. *et* xxvii. 40. *Marc.* xiv. 58. *et* xv. 29. † *Psalm.* iii. 6. *et* lvi. 9.

CAPITULO III.

Instruye el Señor á Nicodemo sobre el misterio de la regeneracion, y sobre su exaltacion, semejante á la que hizo Moises de la serpiente de bronce. Le dice, que Dios ha enviado á su Hijo para salvar al mundo. Murmuran de Cristo los discípulos de Juan: y este da un nuevo testimonio de él, exhortando á que le reciban, y amenazando con la ira de Dios al que no creyese en él.

ERAT autem homo ex Pharisæis, Nicodemus nomine, princeps Judæorum.

2 Hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei: Rabbi, scimus quia à Deo venisti Magister, nemo enim potest hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.

3 Respondit Jesus, et dixit ei: Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit denuò, non potest videre regnum Dei.

Y HABIA un hombre de los Fariseos[1], llamado Nicodemo, príncipe de los Judíos.

2 Este vino á Jesus de noche[2], y le dijo: Rabbí, sabemos[3], que eres Maestro venido de Dios[4]: porque ninguno puede hacer estos milagros, que tú haces, si Dios no estuviere con él[5].

3 Jesus respondió, y le dijo: En verdad, en verdad te digo, que no puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere[6] de nuevo.

1 Era de la secta de los fariseos, que se tenia por la mas ajustada, y de doctrina mas pura. Era asimismo miembro *del sanhedrin*, ó del supremo consejo de la nacion: y por último era tambien doctor de la ley: circunstancias y calidades todas que le hacian muy recomendable entre los judíos. Era judío de nacimiento, aunque su nombre sea griego; porque los judíos, particularmente los que habian nacido en provincias griegas, ó descendian de mayores que habian nacido en ellas, tomaban nombres griegos, y aun tal vez los juntaban á los hebreos.

2 En el *cap.* xii. 41. dice S. Juan, que muchos de los ancianos y personas principales creian en Jesu-Cristo; pero que no se atrevian á hacer pública profesion de su fe, por temor de que no los escomulgasen, ó echasen de la sinagoga: y este temor, como que su fe era aun muy débil é imperfecta, pudo obligar á Nicodemo, á que viniese de noche, y recibiese las instrucciones del Señor. S. Crisóst.

3 El plural por el singular. Fórmula de hablar, usada en todas las lenguas.

4 Nicodemo alude en esto á que ya por mas de cuatrocientos años habian cesado de todo punto las profecías.

5 Se ve por estas palabras, que no creia ni conocia todavía, que fuese Dios aquel con quien hablaba, sino un profeta inspirado y asistido particularmente de Dios: pero al mismo tiempo viendo en los asombrosos milagros que el Señor hacia, algun indicio de que podia ser llegado el cumplimiento de los tiempos, y el reino del Mesías anunciado por los profetas, le hace dudando esta pregunta. Y el Señor le instruye, dándole lecciones del modo con que se ha de disponer para tener entrada y parte en este reino: y al mismo tiempo le da á entender, que de nada servia para entrar en el reino de Dios, el haber nacido israelita, si no renacia nuevamente: *de arriba*, como se dice en el testo griego, ó por medio del bautismo.

6 El Salvador no responde á lo que suenan las palabras de Nicodemo, sino á lo que por ellas quiso significar, y que el Hijo de Dios no tenia necesidad de que declarase, para responderle á su intento. Nicodemo en las instrucciones y discursos del Salvador, le habria sin duda oido hablar frecuentemente del reino de los cielos; y como era un hombre pio, le dijo: ninguno, si Dios no está con él, puede hacer los milagros que tú haces. Estos declaran, que tú eres un maestro enviado de Dios: por tanto dime y declárame los medios seguros para poder entrar en este reino de los cielos, de que oigo que tan frecuentemente hablas: el Señor le responde en general, para que aplicase á sí lo que necesitaba. Este segundo ó nuevo nacimiento, de que habla el Señor, es espiritual por medio del bautismo, y se estiende á todos sin escepcion. Porque así como para ver la luz de este mundo es

4 Dicit ad eum Nicodemus: ¿Quomodo potest homo nasci, cùm sit senex? ¿numquid potest in ventrem matris suæ iteratò introïre, et renasci?

5 Respondit Jesus: Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spiritu Sancto, non potest introïre in regnum Dei.

6 Quod natum est ex carne, caro est: et quod natum est ex spiritu, spiritus est.

7 Non mireris quia dixi tibi: oportet vos nasci denuò.

8 Spiritus ubi vult spirat: et vocem ejus audis *, sed nescis unde veniat, aut quò vadat: sic est omnis, qui natus est ex spiritu.

9 Respondit Nicodemus, et dixit ei: ¿Quomodo possunt hæc fieri?

10 Respondit Jesus, et dixit ei: ¿Tu es Magister in Israël, et hæc ignoras?

4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer, siendo viejo? ¿por ventura puede volver al vientre de su madre, y nacer otra vez [1]?

5 Jesus respondió: En verdad, en verdad te digo, que no puede entrar en el reino de Dios, sino aquel que fuere renacido de agua y de Espíritu Santo [2].

6 Lo que es nacido de carne, carne es: y lo que es nacido de espíritu, espíritu es [3].

7 No te maravilles, porque te dije: os es necesario nacer otra vez.

8 El espíritu donde quiere sopla: y oyes su voz, mas no sabes de donde viene, ni adonde va: así es todo aquel que es nacido de espíritu [4].

9 Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto [5]?

10 Respondió Jesus, y le dijo: ¿Tú eres Maestro en Israel, y esto [6] ignoras?

necesario nacer por el órden natural y ordinario, del mismo modo para entrar en el reino de Dios es necesario nacer espiritualmente por el agua y por el Espíritu Santo.

1 No entendiendo Nicodemo el nacimiento de que hablaba el Señor, le hizo esta objecion, fundada sobre el nacimiento, que es puramente segun la carne.

2 Habla aquí del bautismo, en que el hombre que nació pecador, renace espiritualmente, y es purificado invisiblemente por el Espíritu Santo, al mismo tiempo que es lavado visiblemente por el agua.

3 El hombre por su primer nacimiento, que trae de Adan, solo tiene pensamientos é inclinaciones carnales: mas por el segundo nacimiento que recibe del Espíritu Santo, se renueva y hace espiritual.

4 Aunque la palabra del testo significa igualmente el *espíritu* y el *viento;* pero aquí segun los padres se entiende el Espíritu Santo, el cual se comunica á quien y como le place: y aunque no se sepa por qué camino entra en un corazon, esto no obstante da á conocer bien su presencia por la mudanza visible y maravillosa de aquel en quien habita. Y de este modo se obra en él este espiritual renacimiento. El Señor, viendo que Nicodemo no entendia el lenguaje en que le hablaba, usó de la palabra que puede significar el espíritu material, ó el viento, para que quedase ménos sorprendido, cuando la aplicase á los efectos milagrosos que obra el Espíritu Santo en la regeneracion espiritual del bautismo. S. Ambros. S. Ciril. *in Joann.*

5 El sonido de las palabras del Señor llegaba solamente á lo esterior de los oidos de Nicodemo, y se verificaba en él lo mismo que acababa de decirle, puesto que habia oido *la voz del espíritu, sin saber, ni de donde venia, ni adonde iba:* y por eso le hace esta pregunta. S. Agust.

6 La perfeccion de la ley está toda en la

* *Psalm.* cxxxiv. 7.

11 Amen, amen dico tibi, quia quod scimus loquimur, et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipitis.

12 Si terrena dixi vobis, et non creditis: ¿quomodo, si dixero vobis cœlestia, credetis?

13 Et nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis, qui est in cœlo.

14 Et * sicut Moyses exaltávit serpentem in deserto; ita exaltari oportet Filium hominis:

11 En verdad, en verdad te digo, que lo que sabemos, eso hablamos; y lo que hemos visto, atestiguamos, y no recibis nuestro testimonio [1].

12 Si os he dicho cosas terrenas, y no las creeis: ¿cómo creeréis, si os dijere las celestiales?

13 Y ninguno subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo [2].

14 Y como Moises levantó la serpiente en el desierto; así tambien es necesario, que sea levantado el Hijo del hombre [3]:

renovacion interior del alma por medio de la gracia, que infunde el Espíritu Santo. Parece que Nicodemo estaba muy distante de esta doctrina. Y el Señor le quiso humillar, para disponerlo á recibirla.

1 Modo proverbial, del que usamos, cuando pretendemos que se dé mayor crédito á lo que contamos. Y así solemos decir: yo lo he visto por mis propios ojos. Y es como si dijera el Señor: no porque estas cosas escedan tu inteligencia, dejan de ser muy ciertas y verdaderas; porque yo y los profetas que las previéron y dejáron escritas, hablamos con ciencia infalible, y como testigos irrefragables. Mas como no quereis recibir esta gracia saludable que se os presenta, ni teneis docilidad para comprender lo que os anuncio, ni fe para abrazar estas verdades; todo ello es inútil, y correis sin remedio á una ruina inevitable. Fuera de que si esplicándoos unas verdades sencillas, y que todo el mundo puede entender, porque las propongo bajo de parábolas de cosas de acá abajo, con todo eso no las creeis, ¿cómo creeréis si os hablo de las mas altas y sublimes, propuestas como son en sí mismas, sin parábolas ni figuras?

2 Si quereis ser salvos, dijo continuando su discurso el Salvador, es necesario que creais: mas no podeis creer y saber tales misterios, si no os los enseña el Hijo del hombre, el que solo subió al cielo; esto es, penetró los arcanos de Dios, y descendió del cielo, haciéndose hombre para conversar con los hombres, para salvar á los hombres, y para enseñar á los hombres; pero sin dejar de estar en el cielo, á causa de la union de las dos naturalezas en una sola persona divina. Esta bajada se debe referir primeramente á la naturaleza divina, y despues al modo con que el Verbo Eterno fué concebido haciéndose hombre. Cuando se dice luego, que el Hijo del hombre está en el cielo, se distinguen claramente las dos naturalezas, y se confirma una sola persona. Muchas veces se atribuye á todo Cristo, lo que es propio de una de las dos naturalezas; como cuando decimos, que Cristo nació, padeció, &c. y á este modo se dice aquí de él, que está en el cielo, lo cual era propio de la naturaleza divina ántes de su ascension. Algunas veces tambien lo que es de una naturaleza se trasla. da á la otra, como cuando se dice, *que fué crucificado el Señor de la gloria*, 1. *Corint.* viii. 8., *que Dios conquistó la iglesia con su sangre*, y otras espresiones semejantes. Esto llaman los teólogos comunicacion de los idiomas; esto es, de las propiedades. Hemos tenido por conveniente hacer aquí estas advertencias, para que todos entiendan en qué sentido se deben tomar tales modos de hablar, de que usa frecuentemente la Escritura, la iglesia, los teólogos, y los fieles.

3 Así como Moises alzó en el desierto una serpiente de bronce para salvar la vida á tantos, que morian de las picaduras de las serpientes, *Número.* xxi. 8. 9.: del mismo modo es necesario, que el Hijo del hom.

* *Numer.* xxi. 9.

15 Ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.

16 Sic* enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam.

17 Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.

18 Qui credit in eum, non judicatur: qui autem non credit, jam judicatus est: quia non credit in nomine Unigeniti Filii Dei.

19 Hoc est autem judicium †: quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: erant enim eorum mala opera.

20 Omnis enim, qui malè agit,

15 Para que todo aquel, que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

16 Porque de tal manera, amó Dios al mundo [1], que dió á su Hijo Unigénito [2]: para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

17 Porque no envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él [3].

18 Quien en él cree, no es juzgado: mas el que no cree, ya ha sido juzgado [4]: porque no cree en el nombre del Unigénito Hijo de Dios.

19 Mas este es el juicio [5]: que la luz vino al mundo [6], y los hombres amáron mas las tinieblas, que la luz: porque sus obras eran malas.

20 Porque todo hombre, que

bre; esto es, el Hijo de Dios, que descendió del cielo para hacerse Hijo del hombre por su encarnacion, *sea levantado sobre la cruz*, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

1 Esto es, á los hombres.

2 No uno de sus siervos, no un ángel, ó un arcángel, sino su Hijo, *el Unigénito*. ¿Qué padre dió jamas pruebas de tan grande esceso de amor á un hijo suyo, como las que dió Dios á los hombres, que le habian de corresponder con tanta ingratitud?

3 Yo no he sido enviado, como Moises, aquel antiguo legislador, cuya ley servia solamente para condenar al universo; sino como Señor, y como Redentor, para emplear mi misericordia con los hombres, para sacarlos de la esclavitud en que viven, y para conceder la gracia, que justifica, en lugar de la ley, que condena. S. Ciril. Vivian los judíos en la persuasion, que Dios solamente amaba á ellos, y aborrecia á todas las otras naciones, y por consiguiente, que estas eran incapaces de tener parte en el reino del Mesías: y el Señor, contra esta opinion comun y sentada entre los judíos, da á entender á Nicodemo, que el Señor seria el Redentor no solamente de los judíos, sino tambien de todas las naciones del mundo. Véase la Epístola primera del mismo S. Juan. *cap.* ii. 2.

4 El fin de la primera venida de Jesu-Cristo es la salud de los hombres condenados en Adan. El que cree en Jesu-Cristo con una fe viva, y animada de la caridad, se salva de la condenacion de Adan: mas el que no creyere, y no se aprovechare de la gracia de su encarnacion, este queda comprendido en la condenacion de Adan; ó como dice S. Juan Bautista, *v.* 36., *la ira de Dios está sobre él.* Esta palabra *juzgar* del testo, de ordinario se toma por *condenar*.

5 Esto es, la causa de su condenacion.

6 Esta luz es Jesu-Cristo, su doctrina, su gracia. A todo esto han cerrado los hombres los ojos, y han elegido ántes permanecer ciegos en medio de las tinieblas, y de sus pasiones, que gozar del beneficio de esta divina luz: y no queriendo apartarse de sus malas costumbres, tampoco quieren acercarse á esta luz, que descubre sus viciosas inclinaciones, y la corrupcion de su corazon.

* 1. *Joann.* iv. 9.

† *Supra* i. 9.

odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguantur opera ejus:

21 Qui autem facit veritatem, venit ad lucem, ut manifestentur opera ejus, quia in Deo sunt facta.

22 Post hæc venit Jesus, et discipuli ejus in terram Judæam: et illic demorabatur cum eis *, et baptizabat.

23 Erat autem et Joannes baptizans in Ænnon, juxta Salim: quia aquæ multæ erant illic, et veniebant, et baptizabantur.

24 Nondum enim missus fuerat Joannes in carcerem.

25 Facta est autem quæstio ex discipulis Joannis cum Judæis de purificatione.

26 Et venerunt ad Joannem, et dixerunt ei: Rabbi, qui erat tecum trans Jordanem †, cui tu testimonium perhibuisti, ecce hic baptizat, et omnes veniunt ad eum.

27 Respondit Joannes, et dixit: Non potest homo accipere quidquam, nisi fuerit ei datum de cœlo.

obra mal, aborrece la luz, y no viene á la luz, para que tus obras no sean reprendidas:

21 Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios[1].

22 Despues de esto vino Jesus con sus discípulos á la tierra de Judea[2]: y allí se estaba con ellos, y bautizaba[3].

23 Y Juan bautizaba tambien en Ennon junto á Salim[4]: porque habia allí muchas aguas; y venian, y eran bautizados allí.

24 Porque Juan aun no habia sido puesto en la cárcel.

25 Y se movió una cuestion entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificacion[5].

26 Y fuéron á Juan, y le dijéron: Maestro, el que estaba contigo de la otra parte del Jordan, de quien tú diste testimonio, mira que él bautiza, y todos vienen á él.

27 Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo[6].

1 Segun el Espíritu de Dios, y conforme á la verdad de la santa ley. Esto fué tambien como dar una tácita reprension á Nicodemo, de que hubiese venido de noche á buscar á Jesu-Cristo.

2 La conferencia, que tuvo el Señor con Nicodemo, fué en Jerusalen, que estaba en la Judea; y así cuando dice, que vino á la Judea, se entiende, que salia por su territorio, y por la ribera del Jordan, adonde solia ir ordinariamente desde Jerusalen, cuando subia los dias solemnes de fiesta á enseñar al pueblo, y á autorizar su mision con milagros.

3 En el *cap.* iv. 2. se dice, que bautizaba por ministerio de sus discípulos. Pudo muy bien el Señor bautizar á estos, y á aquellos primeros, que llegáron á él con la fe y disposicion debida: y luégo dejar este cuidado y ministerio á sus apóstoles.

4 *Ennon*, en donde Juan bautizaba, estaba cerca de Scitópolis, hácia el Jordan, y Salin, que era una ciudad poco distante de *Siquen*. S. Gerón. El bautismo de Juan era la imágen del de Jesu-Cristo, y servia solamente de preparacion: mas el que daba el Señor, limpiaba verdaderamente de todos los pecados, como lo dijo despues á S. Pedro, y á los otros apóstoles: *vosotros estais puros: y el que ha sido ya lavado, solo necesita lavarse los piés, estando puro en todo el resto.* Joan. xiii. 10.

5 Estos judíos eran los que Jesus habia bautizado. Daban estos la preferencia á su bautismo; y los discípulos de Juan sostenian al contrario, que el de su maestro debia preferirse, ó que á lo ménos no le era inferior.

6 Como si les dijera: vuestro zelo es indiscreto, pues pretendeis, que yo me haga

* *Infra* iv. 1.

† *Supra* i. 11.

28 Ipsi vos mihi testimonium perhibetis *, quòd dixerim: Non sum ego Christus, sed quia missus sum ante illum.

29 Qui habet sponsam, sponsus est: amicus autem sponsi, qui stat, et audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi. Hoc ergo gaudium meum impletum est.

30 Illum oportet crescere, me autem minui.

31 Qui desursum venit, super omnes est. Qui est de terra, de terra est, et de terra loquitur. Qui de cœlo venit, super omnes es.

32 Et quod vidit, et audivit, hoc testatur: et testimonium ejus nemo accipit.

33 Qui accepit ejus testimonium †, signavit quia Deus verax est.

34 Quem enim misit Deus, verba Dei loquitur: non enim ad men-

28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Christo, sino que soy enviado delante de él.

29 El que tiene la esposa, es el esposo: mas el amigo del esposo, que está con él, y le oye, se llena de gozo con la voz del esposo. Así pues este mi gozo es cumplido.

30 Es necesario, que él crezca, y que yo mengüe [1].

31 El que de arriba viene, sobre todos es. El que es de la tierra, terreno es, y de la tierra habla: El que viene del cielo, sobre todos es [2].

32 Y lo que vió, y oyó, eso testifica: y nadie recibe su testimonio [3].

33 El que ha recibido su testimonio, confirmó que Dios es verdadero [4].

34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque

mayor de lo que soy, y que me apropie un honor y dignidad, que el cielo no me ha concedido. Ese, de quien me hablais, no es un puro hombre como los otros, sino Dios y hombre todo junto; y esto bien lo sabeis, porque me habeis oido dar testimonio de esta verdad. Yo no soy el esposo, ni es mia la esposa. Él es el Cristo, y á él pertenece la iglesia. La congregacion de todos los que crean en él, á él debe acudir: yo soy solamente un ministro suyo, que vengo delante de él, para hacer, que se prepare y atavie la esposa, y que salga á recibir al esposo. Con esto he cumplido mi ministerio, y me hallo en el colmo de mi gozo, viendo, que escucha su voz un grande número de personas, que como discípulos le siguen. S. Ciril. S. Crisóst.

1 Yo he trabajado, prosigue Juan, para llevar la esposa al esposo, y despues de haberla puesto en sus manos, me toca estar en pié delante de él, para escucharle como uno de sus discípulos. Por esto conviene, que él crezca, y por el contrario yo mengüe, y sea humillado; y no habiendo servido hasta ahora mas que de ministro, debo dar lugar á la verdadera luz, y á aquel á quien pertenece la gloria. Algunos interpretan este lugar, como que el Bautista significó por estas palabras, que el Señor debia *crecer*, cuando fuese levantado en la cruz: y él *menguar*, cuando le fuese cortada la cabeza por órden de Herodes.

2 Es sobre mí, y sobre todos los profetas; porque es de naturaleza celestial y divina.

3 El Hijo de Dios, que es la imágen y el Verbo de su Padre, da ahora testimonio en sus públicas instrucciones, de lo que ha visto y entendido de toda eternidad en el seno mismo de aquel, que le ha engendrado. S. Crisóst. Mas son tan pocos los que se le muestran dóciles y creen con fe viva las verdades que anuncia, que se puede decir, que ninguno las recibe.

4 Tal es Juan, que *señaló*, y confirmó como con un sello, que Dios es verdadero en sus promesas acerca de Cristo.

* *Supra* i. 20.

† *Roman.* iii. 4.

suram dat Deus spiritum.

35 Pater diligit Filium: et omnia dedit in manu ejus.

36 Qui * credit in Filium, habet vitam æternam: qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum.

Dios no le da el espíritu por medida [1].

35 El Padre ama al Hijo, y todas las cosas puso en sus manos [2].

36 El que cree en el Hijo, tiene vida eterna: mas el que no da crédito al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios [3] está sobre él.

CAPITULO IV.

Instruye á una muger samaritana sobre la adoracion, que se debe dar á Dios en espíritu; y le declara, que él es el Mesías. Dice á sus discípulos, que su comida es hacer la voluntad de su Padre. Del que siega, y del que siembra. Muchos samaritanos creen en él. Vuelve á Galilea, y sana en Cafarnaun á la hija de un señor principal.

UT ergo cognovit Jesus quia audierunt Pharisæi quòd Jesus plures discipulos facit †, et baptizat, quàm Joannes,

2 (Quamquam Jesus non baptizaret, sed discipuli ejus:)

3 Reliquit Judæam, et abiit iterum in Galilæam.

4 Oportebat autem eum transire per Samariam.

5 Venit ergo in civitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar: juxta

Y CUANDO entendió Jesus, que los Fariseos habian oido, que él hacia mas discípulos, y bautizaba [4] mas que Juan,

2 (Aunque Jesus no bautizaba, sino sus discípulos:)

3 Dejó la Judea, y se fué otra vez á Galilea [5].

4 Debia por tanto pasar por Samaria [6].

5 Vino pues á una ciudad de Samaria, que se llamaba Sichâr [7]: cer-

1 El que ha recibido el Espíritu de Dios con cierta medida, podrá tal vez hablar segun su espíritu, y no segun el de Dios. Mas no así aquel á quien ha sido comunicado sin limitacion ni medida. Con medida fué dado á Juan, y á los otros profetas: sin medida le tuvo el Unigénito del Padre; porque como Dios, le tuvo por su naturaleza no por participacion ni por gracia, como los otros. Y así el Hijo puede comunicar á los hombres el mismo Espíritu, como cosa propia suya.

2 No solo para que fuese dueño y Señor de todo, sino para que lo comunicase, como quisiese, á los hombres.

3 Aquella ira, que le estará hiriendo siempre, pero sin acabarle: á diferencia de aquella momentánea y pasagera, con que cura las enfermedades espirituales de sus escogidos. Y así la palabra *manet* vale *permanet*. S. Agust.

4 *Bautizaba:* porque los purificaba, y santificaba interiormente. S. Agust.

* 1. *Joann.* v. 10.

5 Los fariseos de Jerusalen, viendo que se aumentaba cada dia mas el crédito de Jesu-Cristo, y el número de los que le seguian, al paso que se disminuia el de los discípulos de Juan, entráron en zelos contra él: y el Señor quiso por entónces evitar los efectos de su furor y envidia, y por esto se retiró á la Galilea.

6 La Judea estaba separada de la Galilea por la provincia de Samaria: y así debia pasar por esta para volver á la Galilea.

7 S. Gerónimo dice, que es la misma, que en el *Génes.* xxxiii. 19. y xlviii. 22., se llama Siquen; pues cerca de esta estaba el campo, que Jacob dió en herencia á su hijo Josef. *Sicar* es derivado de שכר, que significa *borracho:* y es muy verisímil, que los judíos, por insultar á los samaritanos, mudasen el nombre de *Siquen* en el de *Sicar*, tomando para esto motivo de aquel lugar de Isaías, en donde dice: *¡ay de los borrachos de Efrain! Cap.* xxviii. 1. Abimelec la destruyó, y sembró de sal, *Judic.* ix.

† *Supra* iii. 22.

prædium*, quod dedit Jacob Joseph filio suo.

6 Erat autem ibi fons Jacob. Jesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta.

7 Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bibere.

8 (Discipuli enim ejus abierant in civitatem ut cibos emerent.)

9 Dicit ergo ei mulier illa Samaritana: ¿Quomodo tu Judæus cùm sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana? non enim coutuntur Judæi Samaritanis.

10 Respondit Jesus, et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bibere: tu

ca del campo, que dió Jacob á su hijo Joseph.

6 Y estaba allí la fuente de Jacob. Jesus pues cansado del camino[1], estaba así sentado[2] sobre la fuente. Era como la hora de sesta[3].

7 Vino una muger de Samaria[4] á sacar agua. Jesus le dijo: Dame de beber.

8 (Porque sus discípulos habian ido á la ciudad[5] á comprar de comer.)

9 Y aquella muger Samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides de beber á mí, que soy muger Samaritana? porque los Judíos no tienen trato con los Samaritanos[6].

10 Respondió Jesus, y le dijo: Si supieses el don de Dios, y quien es el que te dice: Dame de beber[7]:

45., pero Jeroboan la reedificó despues, y la hizo la corte del reino, III. *Reg.* xii. 25. Fué despues llamada *Neápolis*, ó *ciudad nueva:* y habiendo Vespasiano ó Domiciano establecido allí una colonia, fué llamada *Flavia Cesarea. Scaliger. Animadv. ad Euseb. Cronic. pag.* 201.

1 De lo que se ve, que el Señor hacia sus viages á pié, y sin las comodidades, que acostumbran los hombres. S. Crisóst. Y que habia tomado la humana naturaleza con todas sus enfermedades y miserias, á escepcion del pecado.

2 *Así:* esto es, sencillamente: ó segun otros, *cansado, y acosado de la sed.*

3 Como el medio dia.

4 Era de la secta de los samaritanos.

5 Esto parece, que no conviene con lo que se dice en el *v.* 9. Que los judíos no tenian trato ni comercio con los samaritanos. Pero esto se entendia cuando la necesidad no los obligaba á comprar de ellos lo que habian menester para el sustento de la vida: porque esto lo podian hacer de los mismos gentiles, cuando no habia sospecha de que hubiese sido sacrificado, ú ofrecido á los ídolos: la cual sospecha no podia caer en los samaritanos, que, como los judíos, adoraban al solo y verdadero Dios.

6 Estas palabras, quieren algunos intérpretes, que sean del santo Evangelista: y otros, que son continuacion del discurso de la muger, dando la razon de lo mismo que estrañaba. Esto era muy cierto. Los judíos, y los samaritanos se aborrecian mortalmente: y la injuria mas atroz, que un judío podia decir á otro, era llamarle samaritano, *cap.* viii. 48. Las causas principales de este odio irreconciliable eran: el cisma de las diez tribus, bajo de Jeroboan, III. *Reg.* xii. 2.: la mezcla de los guteos con los descendientes de Jacob, la cual hizo que todos se llamasen de este nombre, IV. *Reg.* xvii. 6. 24. 29. 30.: los obstáculos que pusiéron los samaritanos, para que se restableciese el templo, y la ciudad de Jerusalen, Esdr. i. 11. *seq.* Nem. iv. 6.: últimamente la ereccion del templo, que los samaritanos hiciéron construir sobre el monte de Garizin. Véase Josefo *Antiq. Judai.* xi. *cap.* vii. 8. Este templo no subsistia. Hircano le habia destruido 126 años ántes del nacimiento de Jesu-Cristo, despues de haber subsistido 290 años. Josefo *Antiq lib.* xiii. *cap.* xviii. *p. m.* 50.

7 Si supieras quien es el que te pide de beber, y el don escelente que te ofrece ahora Dios, &c.

* *Genes.* xxxiii. 19. *et* xlviii. 22. *Josuë* xxiv. 32.

forsitan petisses ab eo, et dedisset tibi aquam vivam.

11 Dicit ei mulier: Domine, neque in quo haurias habes, et puteus altus est: ¿unde ergo habes aquam vivam?

12 ¿Numquid tu major es patre nostro Jacob, qui dedit nobis puteum, et ipse ex eo bibit, et filii ejus, et pecora ejus?

13 Respondit Jesus, et dixit ei: Omnis, qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum: qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum:

14 Sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.

15 Dicit ad eum mulier: Domine, da mihi hanc aquam, ut non sitiam, neque veniam huc haurire.

16 Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc.

tú de cierto le pidieras á él[1], y te daria agua viva[2].

11 La muger le dijo: Señor, no tienes con que sacarla[3], y el pozo es hondo: ¿de dónde pues tienes el agua viva?

12 ¿Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Jacob, el cual nos dió este pozo, y él bebió de él, y sus hijos, y sus ganados[4]?

13 Jesus respondió, y le dijo: Todo aquel que bebe de esta agua[5], volverá á tener sed: mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamas tendrá sed[6]:

14 Pero el agua que yo le daré, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna.

15 La muger le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed, ni venga aquí[7] á sacarla.

16 Jesus le dijo: Ve, llama á tu marido, y ven acá.

1 El griego, *σὺ ἄν, tú ciertamente.* Aquí la partícula *forsitan* de la Vulgata, es una partícula de las que llaman espletivas, que afirma y no duda. Véase lo que queda ya advertido en S. Mateo xi. 23.

2 Por este *don de Dios*, y esta *agua viva*, entienden los padres el Espíritu Santo y sus gracias, que nos vienen por Cristo, y dan la vida á las almas. El agua tiene dos propiedades: la de purificar ó limpiar, y apagar la sed: lo que conviene muy bien á las gracias y dones del Espíritu Santo. Puede tambien representar la doctrina de la vida, y de los medios de llegar á ella, con que el Señor convida á esta muger.

3 El griego: *cubo, ó herrada para sacarla.*

4 Si Jacob nuestro padre no pudo hallar otra agua mas escelente que esta, ni para sí, ni para sus hijos, ni para sus ganados; ¿cómo tú sin presuncion puedes decir, que me darás otra mejor?

5 Del agua de esta fuente ó pozo; porque refrigera y apaga la sed por algun tiempo solamente.

6 Aquel que tiene en su alma el Espíritu Santo, y por consiguiente el orígen de todos los bienes verdaderos, pierde el gusto y la sed de los de la tierra; porque su corazon está lleno de la caridad, que derrama en él este Espíritu divino. Esta felicidad no se cumplirá en toda su perfeccion en la vida presente; mas cuando este cuerpo corruptible fuere revestido de una inmortal bienaventuranza, entónces se cumplirá perfectamente la palabra de Jesu-Cristo, *que no tendrá ya sed en toda la eternidad: y que el agua que le dará, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna.* La espresion literal del testo parece tomada de aquellas aguas vivas, que conducidas por canales desde unos lugares mas elevados á otros mas bajos, forman surtidores; por los cuales salta el agua hasta la altura de su orígen.

7 Los padres é intérpretes convienen unánimemente, en que esta muger no entendia aun el verdadero sentido de las palabras de Jesu-Cristo; y que aplicando la idea á una agua natural y comun, se la pidió al Señor con el deseo de verse libre de la fatiga de venir á buscarla. Mas el Señor para darle una prueba de que era mas que hombre el que le hablaba, le descubrió en breves palabras toda la série de su vida pasada, y el desarreglo de la presente.

17 Respondit mulier, et dixit: Non habeo virum. Dicit ei Jesus: Bene dixisti, quia non habeo virum:

18 Quinque enim viros habuisti: et nunc, quem habes, non est tuus vir: hoc verè dixisti.

19 Dicit ei mulier: Domine, video quia propheta es tu.

20 Patres nostri in monte hoc adoraverunt, et vos dicitis *, quia Jerosolymis est locus, ubi adorare oportet.

21 Dicit ei Jesus: Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Jerosolymis adorabitis Patrem.

22 Vos † adoratis quod nescitis: nos adoramus quod scimus, quia salus ex Judæis est.

23 Sed venit hora, et nunc est,

17 La muger respondió, y dijo: No tengo marido. Jesus le dijo: Bien has dicho, no tengo marido:

18 Porque cinco maridos has tenido [1]: y el que ahora tienes, no es tu marido: Esto has dicho con verdad.

19 La muger le dijo: Señor, veo que tú eres profeta [2].

20 Nuestros padres en este monte adoráron, y vosotros decis, que en Jerusalem está el lugar en donde es menester adorar.

21 Jesus le dijo: Muger, créeme, que viene la hora, en que ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [3].

22 Vosotros adorais lo que no sabeis: nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salud viene de los Judíos.

23 Mas viene la hora [4], y ahora

1 Sucesivamente, y el que tienes ahora no es tu marido; porque vives con él ilícitamente, y no segun las leyes del matrimonio.

2 Miéntras que el Señor no la tocó en lo vivo, haciéndole presente su vida licenciosa, estuvo como burlándose; pero convencida de su propia conciencia, y sabiendo, que solo Dios que está presente en el corazon del hombre, puede conocer lo que hay oculto en él, comenzó á mirar al Señor con otro respeto, y con otros sentimientos. Y así dejando las ideas bajas y terrenas, que hasta allí habia tenido, pasó á proponerle un punto de religion, en el que consistia principalmente la division que habia entre samaritanos y judíos. Señor, le dice, nuestros padres Abrahan y Jacob erigiéron altares, y adoráron á Dios en este monte, señalando el de Garizin, que estaba vecino á Siquen. *Génes.* xii. 8. *y* xxxiii. 18. Luego nosotros no faltamos siguiendo el ejemplo de nuestros padres, y adorando á Dios en el mismo lugar, en donde ellos le adoráron. ¿Cómo pues vosotros los judíos nos tratais de cismáticos, y decis que tan solamente en Jerusalen se le ha de adorar con el culto y ceremonias esteriores de la religion?

3 Muger, le responde el Señor, llega ya el tiempo, en que las ceremonias y sacrificios de los judíos y de los samaritanos serán igualmente abolidos; y el culto del verdadero Dios no estará ceñido á este ó al otro lugar, ni á esta ó á la otra nacion; porque la fe de la nueva alianza se derramará por todas partes, y Dios será adorado por toda la redondez de la tierra, y de una manera mucho mas perfecta, que lo ha sido hasta aquí en Jerusalen. Mas viniendo á lo que me preguntas, te digo, que vosotros los samaritanos adorais lo que no conoceis; porque adorais á Dios con mil supersticiones, y confundiéndole con los dioses de las otras naciones: mas nosotros los hebreos adoramos lo que conocemos; porque damos á Dios el culto esterior que manda la ley, y en el lugar en que ordena que se le dé, que es la ciudad y el templo de Jerusalen. Y por último debes saber, que la salud, esto es, el Cristo autor de la salud, debe nacer de los judíos, porque á ellos principalmente les fué prometido.

4 Mas viene el tiempo, ó por mejor decir ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores le darán un culto espiritual y verdadero por la fe, la esperanza, y la ca-

* *Deuter.* xii. 5.

† iv. *Reg.* xvii. 41.

quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate. Nam et Pater tales quærit, qui adorent eum.

24 Spiritus * est Deus: et eos, qui adorant eum, in spiritu et veritate oportet adorare.

25 Dicit ei mulier: Scio quia Messias venit (qui dicitur Christus) cùm ergo venerit ille, nobis annuntiabit omnia.

26 Dicit ei Jesus: Ego sum, qui loquor tecum.

27 Et continuò venerunt discipuli ejus: et mirabantur quia cum muliere loquebatur. Nemo tamen dixit: ¿Quid quæris, aut quid loqueris cum ea?

28 Reliquit ergo hydriam suam mulier, et abiit in civitatem, et dicit illis hominibus.

29 Venite, et videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci: ¿numquid ipse est Christus?

es cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque el Padre tambien busca tales, que le adoren.

24 Dios es espíritu [1]: y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.

25 La muger le dijo: Yo sé que viene el Mesías, que se llama Christo; y cuando viniere él, nos declarará todas las cosas [2].

26 Jesus le dijo: Yo soy, que hablo contigo.

27 Y al mismo tiempo llegáron sus discípulos, y se maravillaban de que hablaba con una muger [3]. Pero ninguno le dijo: ¿Qué preguntas, ó qué hablas con ella?

28 La muger pues dejó su cántaro, y se fué á la ciudad, y dijo á aquellos hombres [4]:

29 Venid, y ved á un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho: ¿si quizá es este el Christo [5]?

ridad; culto muy diferente del que le dan ahora los judíos, que solo consiste en ceremonias esteriores y figurativas. Jesu-Cristo no escluye por esto todo culto esterior: nos enseña solamente, que es inútil, y que no puede honrar á Dios, cuando no va fundado sobre el interior, y del espíritu.

1 Se atribuye en este lugar á la naturaleza divina, y no determinadamente á la tercera persona de la Trinidad. Y así Dios pide un servicio, que sea conforme, ó corresponda á su naturaleza.

2 Dos samaritanos esperaban al Mesías del mismo modo que los judíos; mas esta muger, aunque no conocia que era aquel mismo con quien hablaba, con todo eso manifestaba un corazon sencillo, y un gran deseo de conocer la verdad. Por esto mereció, que el Señor claramente le descubriese quien era.

3 Porque no acostumbraba detenerse á conversar con mugeres, y los apóstoles huian toda familiaridad con ellas. S. Cipriano. Pudiéron admirarse de ver la humildad de su maestro, que no se desdeñaba de conversar con una pobre muger, y muger samaritana. S. Crisóst. S. Cirilo. S. Agustin.

4 Ocupado todo su pensamiento con el gran bien que habia hallado, y olvidado de aquello mismo que le habia llevado á la fuente, solamente pensó en atraer á Jesu-Cristo todos los habitadores de su ciudad, para hacerlos participantes del mismo bien. S. Crisóst. S. Tomas.

5 El Señor no solamente llenó de su gracia y de su fe el corazon de esta muger, sino de prudencia y de sabiduría. Si hubiera llegado, y en voz desentonada y gritando hubiera dicho á sus ciudadanos: *venid corriendo á ver el Cristo;* se hubieran burlado de ella, y con razon, como de una muger, que hablaba de cosas superiores á su condicion, y cuya vida era licenciosa, y demasiadamente conocida de todos, para que la creyesen y escuchasen. No dijo así, sino: *venid á ver un hombre, que me ha dicho todas las cosas que he hecho.* Con cuyas pa-

* 1. *Corinth.* iii. 17.

30 Exierunt ergo de civitate, et veniebant ad eum.

31 Interea rogabant eum discipuli, dicentes: Rabbi, manduca.

32 Ille autem dicit eis: Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.

33 Dicebant ergo discipuli ad invicem: ¿Numquid aliquis attulit ei manducare?

34 Dicit eis Jesus: Meus cibus est ut faciam voluntatem ejus, qui misit me, ut perficiam opus ejus.

35 ¿Nonne vos dicitis, quòd adhuc quatuor menses sunt, et messis venit? Ecce dico vobis: Levate oculos vestros, et videte regiones *, quia albæ sunt jam ad messem.

36 Et qui metit, mercedem accipit, et congregat fructum in vitam æternam: ut, et qui seminat, simul gaudeat, et qui metit.

37 In hoc enim est verbum ve-

30 Saliéron entónces de la ciudad, y viniéron á él.

31 Entre tanto le rogaban sus discípulos, diciendo: Maestro, come.

32 Jesus les dijo: Yo tengo para comer un manjar, que vosotros no sabeis [1].

33 Decian pues los discípulos unos á otros: ¿Si le habrá traido alguno de comer?

34 Jesus les dijo: Mi comida es, que haga la voluntad del que me envió, y que cumpla su obra.

35 ¿No decis vosotros, que aun hay cuatro meses hasta la siega [2]? Pues yo os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad los campos, que están ya blancos para segarse.

36 Y el que siega, recibe jornal, y allega fruto para la vida eterna [3]: para que se gocen á una el que siembra, y el que siega [4].

37 Porque en esto el refran es

labras los convidó, y les dió una idea, de que saldrian á ver un gran profeta. Despues nó les dijo abiertamente, que este era el Cristo, sino que para picarlos de curiosidad, y empeñarlos á que reconociesen por sí mismos una verdad, de que ella estaba ya convencida, como dudosa, y consultando con ellos, les preguntó: ¿si será este el Mesías que esperamos? San Crisóst. San Cirilo.

1 En el *v.* 34. esplica el Señor cual era su alimento; esto es, hacer la voluntad de su Padre, y cumplir su obra, para la cual le habia enviado al mundo, que era trabajar por la salud de los hombres. Entónces estaba empleado en ella; esto es, en la conversion é instruccion de los siquimitas: mas los apóstoles lo ignoraban.

2 Esto es, ¿no acostumbrais á decir vosotros: *todavía faltan cuatro meses hasta la siega?* Lo que era como un proverbio familiar entre los judíos, para significar, que una cosa no corria priesa, y que habia tiempo para disponerla: mas el Señor dió á entender á sus discípulos, que estaba ya en sazon una siega espiritual que tenian que hacer; esto es, la conversion de los pueblos, y en particular la de los judíos. S. Tomas. Y esto parece haberlo dicho el Señor, viendo la buena disposicion de los samaritanos para recibir el Evangelio.

3 El que trabajare en esta divina siega de la conversion de los hombres, recibirá una recompensa proporcionada á su trabajo, recogiendo frutos no para la vida presente, sino para la eterna.

4 Moises y los profetas habian preparado la tierra, y la habian sembrado, sin ver el fruto de sus trabajos. Pero los apóstoles, que viniéron despues, le recogiéron en las innumerables conversiones que hiciéron en poco tiempo, y casi sin trabajo. Y como no puede haber envidias ni zelos entre los obreros, que solo trabajan con el fin de la gloria de Dios, los profetas no tuviéron menor alegría del buen suceso, que preveian de la predicacion de los apóstoles, que los mismos apóstoles.

* *Matth.* ix. 37. *Luc.* x. 2.

rum: quia alius est qui seminat, et alius est qui metit.

38 Ego misi vos metere quod vos non laborastis: alii laboraverunt, et vos in labores eorum introistis.

39 Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritanorum, propter verbum mulieris testimonium perhibentis: Quia dixit mihi omnia quæcumque feci.

40 Cùm venissent ergo ad illum Samaritani, rogaverunt eum ut ibi maneret. Et mansit ibi duos dies.

41 Ut multò plures crediderunt in eum propter sermonem ejus.

42 Et mulieri dicebant: Quia jam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus, et scimus quia hic est verè Salvator mundi.

43 Post duos autem dies exiit inde: et abiit in Galilæam.

44 Ipse * enim Jesus testimonium perhibuit, quia Propheta in sua patria honorem non habet.

45 Cùm † ergo venisset in Galilæam, exceperunt eum Galilæi, cùm omnia vidissent quæ fecerat Jerosolymis in die festo: et ipsi enim venerant ad diem festum.

46 Venit ergo iterum ‡ in Cana Galilææ, ubi fecit aquam vinum. Et erat quidam regulus, cujus filius

verdadero: que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros lo labráron, y vosotros habeis entrado en sus labores.

39 Y creyéron en él muchos Samaritanos de aquella ciudad por la palabra de la muger, que atestiguaba, diciendo: Que me ha dicho todo cuanto he hecho [1].

40 Mas como viniesen á él los Samaritanos, le rogáron que se quedase allí. Y se detuvo allí dos dias.

41 Y creyéron en él muchos mas por la predicacion de él.

42 Y decian á la muger: Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos le hemos oido, y sabemos, que este es verdaderamente el Salvador del mundo [2].

43 Y dos dias despues salió de allí, y se fué á la Galilea.

44 Porque el mismo Jesus dió testimonio, que un profeta no es honrado en su patria [3].

45 Y cuando vino á la Galilea, le recibiéron los Galileos, porque habian visto todas las cosas que habia hecho el dia de la fiesta en Jerusalem: pues ellos tambien habian asistido á la fiesta.

46 Vino pues otra vez á Caná de Galilea, en donde habia hecho el agua vino. Y habia en Caphar-

1 Esta es una prueba de lo que habia dicho el Señor, que la mies estaba ya en sazon, puesto que muchos de los samaritanos creyéron en él por sola la relacion que les hizo la muger.

2 El griego añade: *el Cristo.*

3 S. Mateo xiii. 57. No pasó á Cafarnaun ni á Nazaret, sino á alguna otra ciudad de Galilea. Aquí habia sido menospreciado, y por esto fué á ver si desechaban nuevamente la gracia que les ofrecia: mas como esplica el Evangelista, se habian mudado por los milagros que le habian visto hacer en Jerusalen en la fiesta de la pascua.

* *Matth.* xiii. 57. *Marc.* vi. 4. *Luc.* iv. 24. † *Matth.* iv. 12. *Marc.* i. 14. *Luc.* iv 14. ‡ *Supra* ii. 9.

infirmabatur Capharnaum.

47 Hic cùm audisset quia Jesus adveniret à Judæa in Galilæam, abiit ad eum, et rogabat eum ut descenderet, et sanaret filium ejus: incipiebat enim mori.

48 Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa, et prodigia videritis, non creditis.

49 Dicit ad eum regulus: Domine, descende priùs quàm moriatur filius meus.

50 Dicit ei Jesus: Vade, filius tuus vivit. Credidit homo sermoni, quem dixit ei Jesus, et ibat.

51 Jam autem eo descendente, servi occurrerunt ei, et nuntiaverunt dicentes, quia filius ejus viveret.

52 Interrogabat ergo horam ab eis, in qua meliùs habuerit. Et dixerunt ei: Quia heri horâ septimâ reliquit eum febris.

53 Cognovit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Filius tuus vivit: et credidit ipse, et domus ejus tota.

54 Hoc iterum secundum signum fecit Jesus, cùm venisset à Judæi in Galilæam.

naum un Señor de la corte [1], cuyo hijo estaba enfermo.

47 Este habiendo oido, que Jesus venia de la Judea á la Galilea, fué á él, y le rogaba, que descendiese, y sanase á su hijo: porque se estaba muriendo.

48 Y Jesus le dijo: Si no viereis milagros y prodigios, no creeis [2].

49 El de la corte le dijo: Señor, ven ántes, que muera mi hijo.

50 Jesus le dijo: Ve, que tu hijo vive [3]. Creyó el hombre á la palabra, que le dijo Jesus, y se fué.

51 Y cuando se volvia [4], saliéron á él sus criados, y le diéron nuevas, diciendo, que su hijo vivia [5].

52 Y les preguntó la hora, en que habia comenzado á mejorar. Y le dijéron: Ayer á las siete [6] le dejó la fiebre.

53 Y entendió entónces el padre, que era la misma hora, en que Jesus le dijo: Tu hijo vive: y creyó él, y toda su casa.

54 Este segundo milagro hizo Jesus [7] otra vez, cuando vino de la Judea á la Galilea.

1 El griego: βασιλικός, puede traducirse un cortesano, ó principal de la corte del rey Herodes. Este, aunque era solo tetrarca, era llamado rey por el pueblo. Algunos manuscritos griegos leen βασιλισκός, que es á la letra la espresion de la Vulgata *regulus*.

2 Era muy débil la fe é idea, que tenia de Jesu-Cristo; porque no creia que podia sanarle, si no iba á visitarle, ni resucitar á su hijo, si llegaba á morir.

3 Vive, y está ya sano.

4 De vuelta á su casa.

5 Y estaba bueno.

6 A la una del dia.

7 Segundo milagro en la ciudad de Caná, y segundo respeto de ella. Pues parece, que Jesus habia ya hecho otros milagros en Cafarnaun, que tambien era ciudad de Galilea. Luc. iv. 23.

CAPITULO V.

Jesu-Cristo en dia de sábado cura á un hombre de treinta y ocho años de enfermedad en la Piscina llamada Betsaida. Los judíos le calumnian por esto. El Señor les responde, diciendo: que todo lo que hace, lo hace juntamente con su Padre: que da la vida á los muertos: que ha sido constituido juez de vivos y muertos: y que dan testimonio de él Juan, las obras que hace, el Padre, y aun el mismo Moises.

POST * hæc erat dies festus Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam.

2 Est autem Jerosolymis Probatica Piscina, quæ cognominatur Hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens.

3 In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum expectantium aquæ motum.

4 Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam: et movebatur aqua. Et qui prior descendisset in Piscinam post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.

5 Erat autem quidam homo ibi

DESPUES de estas cosas, era el dia de fiesta de los Judíos[1], y subió Jesus á Jerusalem.

2 Y en Jerusalem está la Piscina Probática[2], que en Hebreo se llama Bethsaida, la cual tiene cinco pórticos.

3 En estos yacia grande muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, paraliticos, esperando el movimiento del agua.

4 Porque un ángel del Señor descendia en cierto tiempo á la Piscina: y se movia el agua[3]. Y el que primero entraba en la Piscina despues del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 Y estaba allí un hombre, que

1 La pascua. S. Iren., S. Crisóstomo, S. Cirilo y otros quieren, que fuese la fiesta de pentecostes.

2 *Piscina*, se llamó así de *piscis;* porque en los principios fuéron unos estanques destinados para conservar vivos los peces. En el testo griego se llama κολυμβήθρα, *baño*, de κολυμβάω, *nadar;* porque acostumbraban los judíos lavarse en ella, ó mas bien lavar las víctimas. *Probática*, de προβατον, *oveja:* ó porque allí se lavaban las ovejas destinadas á los sacrificios: ó por estar vecina á una puerta de la ciudad, que se llamaba así de las ovejas, ó del ganado, porque entraba por ella todo el ganado de los sacrificios. II. *Esdr.* iii. 1. En el testo griego se lee ἐπὶ τῇ προβατικῇ *en, ó sobre la probática*. Y Erasmo afirma, que así se leia en los antiguos códices latinos: y segun esta leccion pudo estar dicho estanque ó laguna en una plaza ó campo, en donde se juntaban las ovejas, y demas víctimas, que ofrecian los sacerdotes en el templo. Semejante á este era el antiguo *Forum Boarium* de los romanos, que aun el dia de hoy se llama campo *Vaccino*, por recogerse en él todo el ganado bacuno, que ha de servir para el consumo de la ciudad en una semana. *Betsaida* en hebreo בית־אשרת *Beth aschedáh, casa de efusion, ó de recogimiento de aguas*, de la palabra caldea אשר *aschad*, ó שרא *schedáh;* y en esta conformidad S. Gerónimo afirma, que habia dos estanques en aquel lugar. Pero el griego lee Ἐλεησδὰ, del hebreo בית־חסרא *Beth-hesdá, casa de misericordia, ó de beneficencia.*

3 Tertuliano dice, que esto sucedia solo una vez cada año, siendo incierto el momento, en que acaecia este milagro. S. Cirilo cree, que esto acaecia en la fiesta de pentecostes. San Ireneo cuenta tambien este milagro de la grande fiesta de pascua: y otros intérpretes lo estienden á otros muchos tiempos diferentes del año. Sea de esto lo que fuere, los santos padres miran estas milagrosas curaciones, que se hacian en la piscina, como una escelente figura de las aguas del bautismo, y del efecto divino, que producen. San Crisóstomo.

* *Levit.* xxiii. 5. *Deuter.* xvi. 1.

triginta et octo annos habens in infirmitate sua.

6 Hunc cùm vidisset Jesus jacentem, et cognovisset quia jam multum tempus haberet, dicit ei: ¿Vis sanus fieri?

7 Respondit ei languidus: Domine, hominem non habeo, ut cùm turbata fuerit aqua, mittat me in Piscinam: dum venio enim ego, alius ante me descendit.

8 Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula:

9 Et statim sanus factus est homo ille: et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo.

10 Dicebant ergo Judæi illi, qui sanatus fuerat*: Sabbatum est, non licet tibi tollere grabatum tuum.

11 Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula.

12 Interrogaverunt ergo eum: ¿Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, et ambula?

13 Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset: Jesus enim declinavit à turba constituta in loco.

14 Postea invenit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne de-

habia treinta y ocho años, que estaba enfermo.

6 Y cuando Jesus vió, que yacia aquel hombre, y conoció, que estaba ya de mucho tiempo[1], le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 El enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre[2], que me meta en la Piscina, cuando el agua fuere revuelta: porque entre tanto que yo voy, otro entra ántes que yo.

8 Jesus le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda:

9 Y luego fué sano aquel hombre, y tomó su camilla, y caminaba. Y era sábado aquel dia.

10 Dijéron entónces los Judíos al hombre, que habia sido sanado: Sabado es, y no te es lícito llevar tu camilla.

11 Les respondió: Aquel, que me sanó, me dijo: Toma tu camilla, y anda[3].

12 Entónces le preguntáron: ¿Quién es aquel hombre, que te dijo: Toma tu camilla, y anda?

13 Y el que habia sido sanado, no sabia quién era: porque Jesus se habia retirado del tropel de gente, que habia en aquel lugar.

14 Despues le halló Jesus en el templo, y le dijo: Mira, que ya estás sano: no quieras pecar mas,

1 De enfermedad. Otros trasladan: *y conoció, que era ya de una edad muy avanzada.*

2 Como si le dijera: ¡Señor; despues de tantos años de enfermedad me preguntais, que si quiero sanar? Ah! Señor, no deseo otra cosa; mas no hay un hombre, que se mueva á piedad viéndome así, y que me ayude á procurar mi salud, puesto que yo no puedo moverme: ayudadme vos, si podeis. Con razon, dice S. Agustin, se queja este paralítico, de que no tiene hombre que le socorra; porque para esto le era absolutamente necesario un hombre Dios.

3 Como si les dijera: ¿cómo pretendeis, que no ejecute las órdenes de aquel, que en un momento me ha curado de una enfermedad tan envegecida? Esto ya veis, que no puede hacerse sin una virtud mas que humana: ¿pues cómo quereis ahora, que yo tema violar el sábado tomando mi cama, y marchándome con ella, como me lo ha mandado? Un hombre de esta virtud sabe ciertamente mejor que vosotros, en qué consiste la observancia del sábado.

* *Exod.* xx. 11. *Jerem.* xvii. 24.

terius tibi aliquid contingat.

15 Abiit ille homo, et nuntiavit Judæis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum.

16 Propterea persequebantur Judæi Jesum quia hæc faciebat in sabbato.

17 Jesus autem respondit eis: Pater meus usque modò operatur, et ego operor.

18 Propterea ergo magis quærebant eum Judæi interficere: quia non solùm solvebat sabbatum, sed et Patrem suum dicebat Deum, æqualem se faciens Deo. Respondit itaque Jesus, et dixit eis:

19 Amen, amen dico vobis: Non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem: quæcumque enim ille fecerit,

porque no te acontezca alguna cosa peor [1].

15 Fué aquel hombre, y dijo á los Judíos, que Jesus era el que le habia sanado [2].

16 Por esta causa los Judíos perseguian á Jesus [3], porque hacia estas cosas en sábado.

17 Y Jesus les respondió: Mi Padre obra hasta ahora, y yo obro [4].

18 Y por esto los Judíos tanto mas procuraban matarlo: porque no solamente quebrantaba el sábado, sino porque tambien decia, que era Dios su Padre, haciéndose igual á Dios. Y así Jesus respondió, y les dijo:

19 En verdad, en verdad os digo: Que el Hijo no puede hacer por sí cosa alguna, sino lo que viere hacer al Padre [5]: porque todo lo

1 Sin duda fué á dar gracias á Dios por la salud recibida. El Señor en estas palabras le enseñó tres verdades: la primera, que habia padecido aquella larga enfermedad por sus pecados: la segunda, que es verdadero lo que se dice de los castigos de la otra vida: la tercera, que las penas del infierno son infinitas en su duracion. San Juan Crisóstomo.

2 Los judíos le preguntáron, no quien le habia sanado, sino quien le habia mandado llevar la cama en dia de sábado; porque llenos de envidia y ciegos, pretendian acusar al Señor, como profanador de las fiestas. Mas este hombre agradecido á su Libertador, no les responde á la pregunta, que le hiciéron, sino que publica el milagro, y el beneficio recibido, oponiendo esta humilde y sincera confesion á la malignidad de la envidia de los judíos.

3 El griego: *y querian matarle.* Estas palabras no se leen en la Vulgata.

4 El Señor respondió no á las palabras, sino á los juicios temerarios de sus émulos, y á la objecion, que podian hacerle de este modo: Dios descansó el dia sétimo, y por este respeto está consagrado el dia de sábado al descanso: luego tú no eres de Dios, porque no observas el sábado, en el que descansó Dios, y quiso que los hombres descansasen. Mas Jesu-Cristo les dió á entender, que torcian el verdadero sentido de la Escritura: y que aunque Dios habia descansado el sábado, esto es, cesado de criar nuevos géneros y especies de criaturas; mas no en su gobierno, conservacion y multiplicacion, dando el ser á nuevos espíritus, esto es, á las almas racionales, obrando nuevos milagros, &c. y esto incesantemente, y sin distincion de dias. Pues del mismo modo yo, que estoy siempre obrando con mi Padre, no debo omitir esta obra de que me calumniais; porque es una de aquellas, que obra el Padre conmigo, sin escepcion de dias ni momentos. Y así mis obras, como hechas por divina virtud, no están sujetas á la ley del sábado, ley, que hizo Dios para los hombres, y no para sí mismo.

5 *El Padre hace todas las cosas por su Verbo,* Joan. i., *y no haciendo nada sin él, el Hijo no hace sino lo que ve hacer al Padre;* porque obran inseparablemente por un efecto de aquella luz y sabiduría inefable, de la que el Padre es el principio, y que de toda eternidad comunica al Hijo de una manera, que escede la inteligencia de todos los hombres. S. Agustin.

hæc et Filius similiter facit.

20 Pater enim diligit Filium, et omnia demonstrat ei, quæ ipse facit: et majora his demonstravit ei opera, ut vos miremini.

21 Sicut enim Pater suscitat mortuos, et vivificat: sic et Filius, quos vult, vivificat:

22 Neque enim Pater judicat quemquam: sed omne judicium dedit Filio,

23 Ut omnes honorificent Filium, sicut honorificant Patrem: qui non honorificat Filium, non honorificat Patrem, qui misit illum.

24 Amen, amen dico vobis: Quia qui verbum meum audit, et credit ei, qui misit me, habet vitam æternam, et in judicium non venit, sed transiit à morte in vitam.

25 Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mortui audient vocem Filii Dei: et qui audierint, vivent.

que el Padre hiciere, lo hace tambien igualmente el Hijo [1].

20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas, que él hace [2]: y mayores obras, que estas le mostrará, de manera que os maravilleis vosotros [3].

21 Porque así como el Padre resucita los muertos, y les da vida: así el Hijo [4] da vida á los que quiere.

22 Y el Padre no juzga á ninguno [5]: mas todo el juicio ha dado al Hijo [6],

23 Para que todos honren al Hijo, como honran al Padre: quien no honra al Hijo, no honra al Padre, que le envió.

24 En verdad, en verdad os digo: Que el que oye mi palabra, y cree á aquel, que me envió, tiene vida eterna, y no viene á juicio, mas pasó de muerte á vida [7].

25 En verdad, en verdad os digo: Que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que la oyeren, vivirán [8].

1 Esto es, con una misma virtud, con una misma operacion, en cuanto mira á la divinidad.

2 Ama al Hijo, mas con un amor infinito, y cual conviene á la naturaleza de un Dios, que ama de toda eternidad á aquel, que ha engendrado de su propia sustancia, y por consiguiente no puede ocultar nada á aquel, que es su imágen sustancial; porque de otra suerte no seria esta imágen tan perfecta, si le ocultase alguna cosa. Por esto el Padre *le demuestra todo lo que hace;* esto es, el Hijo ve en el Padre, como en su principio, todo lo que el mismo Padre ve por un efecto de la luz infinita, que es esencial á la naturaleza divina. S. Crisóstomo y S. Agust.

3 Esta es una espresion humana, de que se sirve el Señor para conformarse en alguna manera con la medida de la inteligencia, y capacidad de los hombres, y para hacerles comprender, que el Hijo obraria juntamento con el Padre otras maravillas mucho mayores, que la curacion del paralítico, de que entónces se trataba.

4 Esto mira no solo á la resurreccion de los cuerpos, sino tambien á la espiritual de las almas del estado del pecado al de la gracia.

5 De una manera esterior y visible.

6 La potestad de juzgar, que pertenece á la divinidad, es comunicada á la humanidad de Jesu-Cristo por el Verbo divino, con el cual está unida por la encarnacion. Véase el *v.* 27. Así es título de Cristo el ser Juez de vivos y muertos.

7 No está sujeto á la condenacion; porque ya no es siervo de la muerte, sino que ha pasado á otra ciudad, que es la de los santos.

8 Esto se debe entender principalmente de la resurreccion espiritual, de que ya hemos hablado. S. Agustin.

26 Sicut enim Pater habet vitam in semetipso: sic dedit et Filio habere vitam in semetipso:

27 Et potestatem dedit ei judicium facere, quia Filius hominis est.

28 Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei:

29 Et * procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ: qui verò mala egerunt, in resurrectionem judicii.

30 Non possum ego à me ipso facere quidquam. Sicut audio, judico: et judicium meum justum est: quia non quæro voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.

31 Si ego testimonium perhibeo de meipso, testimonium meum non est verum.

32 Alius † est, qui testimonium perhibet de me: et scio quia verum est testimonium, quod perhibet de me.

33 Vos misistis ad Joannem: et testimonium perhibuit veritati.

26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo: así tambien dió al Hijo el tener vida en sí mismo [1]:

27 Y le dió poder de hacer juicio, porque es Hijo del hombre [2].

28 No os maravilleis de esto, porque viene la hora, cuando todos los que están en los sepulcros, oirán la voz del Hijo de Dios [3]:

29 Y los que hiciéron bien, irán [4] á resurreccion de vida: mas los que hiciéron mal, á resurreccion de juicio.

30 No puedo yo de mí mismo hacer cosa alguna [5]. Así como oigo, juzgo: y mi juicio es justo: porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de aquel, que me envió [6].

31 Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero [7].

32 Otro es el que da testimonio de mí: y sé que es verdadero el testimonio, que da de mí.

33 Vosotros enviasteis á Juan: y dió testimonio á la verdad.

1 *Como el Padre tiene vida en sí mismo*, porque la tiene de toda eternidad por su naturaleza divina: así tambien *ha dado al Hijo*, engendrándole ante todos los siglos de su sustancia, *que tuviese vida en sí mismo*, como una cosa inseparable del ser divino, que ha recibido de su Padre.

2 Jesu-Cristo, que es Hijo de Dios, y juntamente Hijo del hombre, parecerá al fin del mundo visible á todos en su santa humanidad, como juez de vivos y muertos, aunque el Padre y el Espíritu Santo deban juzgarlos de una manera invisible juntamente con el Hijo.

3 En el juicio final. Véase San Pablo 1. *Tesal.* iv. 15. *Venit*, presente por venidero. *Viene, está para llegar.*

4 Saldrán de los sepulcros, y resucitarán para ir á vivir eternamente con Dios.

5 Todo lo que hace Jesu-Cristo como hombre, lo hace por la direccion del Verbo Divino. Así sus juicios son siempre justos; porque tienen por regla soberana, no la voluntad del hombre, mas la de Dios, que es la justicia misma.

6 El griego: *del Padre.*

7 Es como si les dijera: Vosotros podeis oponerme que no merezco crédito, porque ninguno es buen testigo en causa propia. Y así aquellas palabras: *mi testimonio no es verdadero*, quieren decir *fidedigno*, y esto segun el pensamiento de aquellos, á quienes hablaba, aunque lo fuese en sí mismo, como el mismo Señor dice en el *cap.* viii. 14. S. Crisóst. A esta objecion les opone tres testimonios incontestables para confirmar la verdad de las cosas que les habia anunciado: á saber es, el del Bautista, el de su Padre, y el de sus milagros.

* *Matth.* xxv. 46.

† *Matth.* iii. 17. *Supra* i. 15.

34 Ego autem non ab homine testimonium accipio: sed hæc dico ut vos salvi sitis.

35 Ille erat lucerna ardens, et lucens. Vos autem voluistis ad horam exultare in luce ejus.

36 Ego autem habeo testimonium majus Joanne. Opera enim, quæ dedit mihi Pater ut perficiam ea: ipsa opera, quæ ego facio, testimonium perhibent de me, quia Pater misit me:

37 Et qui misit me Pater *, ipse testimonium perhibuit de me: neque vocem ejus umquam audistis †, neque speciem ejus vidistis.

38 Et verbum ejus non habetis in vobis manens: quia quem misit ille, huic vos non creditis.

39 Scrutamini Scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam æternam habere, et illæ sunt, quæ testimonium perhibent de me:

34 Mas yo no tomo testimonio de hombre: pero digo esto, para que vosotros seais salvos [1].

35 Él era una antorcha, que ardia y alumbraba [2]. Y vosotros quisisteis por breve tiempo alegraros con su luz [3].

36 Pero yo tengo mayor testimonio que Juan. Porque las obras, que el Padre me dió que cumpliese: las mismas obras, que yo hago [4], dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado:

37 Y el Padre que me envió, él dió testimonio de mí [5]: y vosotros nunca habeis oido su voz [6], ni habeis visto su semejanza.

38 Ni teneis en vosotros estable su palabra: porque al que él envió, á este vosotros no creeis.

39 Escudriñad las Escrituras, en las que vosotros creeis tener la vida eterna [7]: y ellas son las que dan testimonio de mí:

1 Yo, por lo que mira á mí, no tengo necesidad del testimonio de algun hombre: mas os digo esto, para que creyendo á lo ménos el testimonio que ha dado de mí un hombre, que habeis tenido por un gran profeta, me reconozcais por vuestro Salvador y acudais á mí para conseguir la salud.

2 Ardia en fuego de caridad, y alumbraba con sus palabras y doctrina.

3 Porque se alegráron á la nueva luz de esta antorcha, admirando en Juan resucitado el espíritu de los profetas, la eficacia de sus palabras, y la pureza de sus costumbres. Pero luego que le oyéron reprenderlos de sus vicios, descubrir sus hipocresias y falsa justicia, y sobre todo dar testimonio de Jesus, mostrándoselo como verdadero Hijo de Dios, y verdadero Mesias, comenzáron desde entónces á menospreciar á Juan, y aborrecerle.

4 Los milagros que he obrado, y que no hubiera podido obrar, si no hubiera venido de parte de Dios. Se debe tener presente, que cuando el Señor habla del poder que el Padre le ha dado, ó de sí mismo, como Hijo de Dios; en este caso *por poder* se debe entender su ser divino, y su eterna generacion, que le hace Todopoderoso con el Padre: mas cuando habla de sí mismo, como Hijo del hombre, y como humillado en su naturaleza humana por el misterio de su encarnacion; en este caso es necesario entender por este *poder* que ha recibido, lo que dice en otro lugar, *Salm.* ii. 6., por boca de su profeta: *que el Señor le ha constituido rey sobre Sion su santo monte;* porque en efecto recibió lo que ántes no tenia. S. Ciril.

5 En mi bautismo declaró, que yo era su Hijo muy amado. Mat. iii. 17.

6 *Su semejanza*, ó *rostro*, como Moises. Esto hace alusion á lo que pasó despues de la publicacion de la ley, cuando los israelitas llenos de espanto pidiéron que el Señor no les hablase mas. Y es como si les dijera: Dios nos ha vuelto á hablar con su voz de amenaza, ni en medio de espantosos truenos y relámpagos: mas vosotros habeis olvidado el mandamiento, que os hizo entónces de escuchar al profeta que os enviaria. *Deuter.* xviii. 15. 16. 19.

7 Y en efecto creian bien, si libres de to-

* *Matth.* iii. 17. *et* xvii. 5.

† *Deuter.* iv. 12.

40 Et non vultis venire ad me ut vitam habeatis.

41 Claritatem ab hominibus non accipio.

42 Sed cognovi vos, quia dilectionem Dei non habetis in vobis.

43 Ego veni in nomine Patris mei, et non accipitis me: si alius venerit in nomine suo, illum accipietis.

44 ¿Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis *: et gloriam, quæ à solo Deo est, non quæritis?

45 Nolite putare quia ego accusaturus sim vos apud Patrem: est qui accusat vos Moyses, in quo vos speratis.

46 Si enim crederetis Moysi, crederetis forsitan et mihi †: de me enim ille scripsit.

47 Si autem illius litteris non

40 Y no quereis venir á mí, para que tengais vida.

41 No recibo gloria de hombres [1].

42 Mas yo os he conocido, que no teneis el amor de Dios en vosotros [2].

43 Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibis: si otro viniere en su nombre, á aquel recibiréis [3].

44 ¿Como podeis creer vosotros, que recibis la gloria los unos de los otros: y no buscais la gloria, que de solo Dios viene [4]?

45 No penseis que yo os he de acusar delante del Padre: otro hay que os acusa, Moises, en quien vosotros esperais [5].

46 Porque si creyeseis á Moises, tambien me creeriais [6] á mí: pues él escribió de mí.

47 Mas si á sus escritos no

da prevencion, y de aquella falsa idea que tenian de la grandeza de un Mesías, que pensaban los habia de librar temporalmente de los enemigos que los acababan, se hubieran aplicado con atencion á descubrir en las Escrituras á Jesu-Cristo humillado y anonadado. Puede tambien interpretarse por modo indicativo: vosotros escudriñais y registrais las Escrituras, en las que creeis la vida eterna. Ellas ciertamente dan testimonio de mí: y con todo eso no quereis venir á mí, para que tengais vida.

1 En todo lo que digo y obro no pretendo ganar honra ni crédito con los hombres.

2 Porque os negais á tantas y tan evidentes pruebas de mi mision, y porque sé, que cuando quereis dar muestras de religiosos y de observantes, honrais á Dios solamente con los labios, al paso que vuestro corazon está muy corrompido y muy distante de él.

3 Si viniere otro que no dé las pruebas que yo doy de su mision, le recibiréis y reconoceréis por el Mesías. Así puntualmente sucedió; porque los judíos diéron crédito á infinitos embusteros que los engañáron, como se lee en los *Hechos de los Apóstoles* v. 36. 37. y en Josefo.

4 El que pone la mira en dar gusto á los hombres, y hablarles á su paladar, buscando su aprobacion y alabanza, no puede creer en Jesu-Cristo, ni ser su siervo. D. Paul. *ad Galat.* i. 10.

5 Los judíos ponian toda su gloria en llamarse discípulos de Moises, y así decian: *nosotros sabemos que Dios habló á Moises; mas de este no sabemos de donde es.* Joan. ix. 28. 29. Por lo cual les dice el Señor, que este mismo Moises, que para ellos era de tanta autoridad y veneracion, seria el que los acusaria delante de su Padre; porque no solamente habló de Jesu-Cristo en muchos lugares de sus escritos, sino que no tuvo presente á otro en todos ellos. S. Agust.

6 La partícula *forsitan* de la Vulgata, no es de dudar, sino de afirmar; lo cual repetidamente dejámos ya notado.

* 1. *Corinth.* iv. 3. † *Genes.* iii. 15. *et* xxii. 18. *et* xlix. 10. *Deuteron.* xviii. 15.

creditis: ¿quomodo verbis meis credetis?

creeis: ¿cómo creeréis á mis palabras [1]?

CAPITULO VI.

Da el Señor de comer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Se retira de ellos, porque le quieren hacer rey. Anda sobre la mar, que estaba agitada del viento: se acerca al barco en que iban sus discípulos: entra en él y llegan á tierra. Discurre del pan del cielo, y dice de sí mismo, que es pan de vida: que su carne es manjar, que debe ser comido; y su sangre bebida, que debe beberse. Disgustados algunos discípulos de sus discursos le abandonan. Los apóstoles no le dejan.

POST * hæc abiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis:

2 Et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.

3 Subiit ergo in montem Jesus: et ibi sedebat cum discipulis suis.

4 Erat autem proximum Pascha dies festus Judæorum.

5 Cùm sublevasset ergo oculos Jesus, et vidisset quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum: ¿Unde ememus panes, ut manducent hi?

6 Hoc autem dicebat tentans eum: ipse enim sciebat quid esset facturus.

7 Respondit ei Philippus: Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque modicum quid accipiat.

8 Dicit ei unus ex discipulis ejus, Andreas frater Simonis Petri:

9 Est puer unus hîc, qui habet quinque panes hordeaceos, et duos pisces: ¿sed hæc quid sunt inter tantos?

DESPUES de esto pasó Jesus á la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberíades [2]:

2 Y le seguia una grande multitud de gente, porque veian los milagros que hacia sobre los enfermos.

3 Subió pues Jesus á un monte: y se sentó allí con sus discípulos.

4 Y estaba cerca la Pascua, dia de la fiesta de los Judíos.

5 Y habiendo alzado Jesus los ojos, y viendo que venia á él una tan gran multitud, dijo á Phelipe: ¿De dónde comprarémos pan, para que coman estos?

6 Esto decia por probarle [3]: porque él sabia lo que habia de hacer.

7 Phelipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les bastan, para que cada uno tome un poco.

8 Uno de sus discípulos, Andres hermano de Simon Pedro le dijo:

9 Aquí hay un muchacho [4], que tiene cinco panes de cebada, y dos peces [5]: ¿mas qué es esto para tanta gente?

1 Si no dais crédito á Moises, cuya autoridad es para vosotros de tanto peso; ¿cómo me creeréis á mí que en vuestra opinion soy como un impostor?

2 MAT. xiv. 13. MARC. vi. 32. LUC. ix. 10. Betsaida y Cafarnaun estaban de esta parte del lago por lo que mira á la Galilea: y así no quiere decir que Jesus pasase á la otra ribera, sino solamente un golfo ó brazo del lago, que se estendia por lo interior de la tierra.

3 Para probar su fe, y darle lugar con esto á que despues admirase la grandeza del milagro.

4 El griego παιδάριον: diminutivo de παις, *puerulus*, muchachillo.

5 El griego: *y dos pececillos.*

* *Matth.* xiv. 13. *Marc.* vi. 32. *Luc.* ix. 10.

10 Dixit ergo Jesus: Facite homines discumbere. Erat autem fœnum multum in loco. Discubuerunt ergo viri, numero quasi quinque millia.

11 Accepit ergo Jesus panes: et cùm gratias egisset, distribuit discumbentibus: similiter et ex piscibus quantum volebant.

12 Ut autem impleti sunt, dixit discipulis suis: Colligite quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.

13 Collegerunt ergo, et impleverunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus hordeaceis, quæ superfuerunt his, qui manducaverant.

14 Illi ergo homines cùm vidissent quòd Jesus fecerat signum, dicebant: Quia hic est verè propheta, qui venturus est in mundum.

15 Jesus ergo cùm cognovisset quia venturi essent ut raperent eum, et facerent eum Regem *, fugit iterum in montem ipse solus.

16 Ut autem serò factum est, descenderunt discipuli ejus ad mare.

17 Et cùm ascendissent navim, venerunt trans mare in Capharnaum: et tenebræ jam factæ erant: et non venerat ad eos Jesus.

18 Mare autem, vento magno flante, exurgebat.

10 Y dijo Jesus: Haced sentar la gente. En aquel lugar habia mucho heno. Y se sentáron á comer, como en número de cinco mil hombres.

11 Tomó pues Jesus los panes: y habiendo dado gracias, los repartió [1] entre los que estaban sentados: y asimismo de los peces, cuanto querian.

12 Y cuando se hubiéron saciado, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos, que han sobrado, que no se pierdan [2].

13 Y así recogiéron, y llenáron doce canastos de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobráron á los que habian comido.

14 Aquellos hombres, cuando viéron el milagro que habia hecho Jesus, decian: Este es verdaderamente el profeta, que ha de venir al mundo [3].

15 Y Jesus cuando entendió, que habian de venir para arrebatarle, y hacerle Rey [4], huyó otra vez al monte él solo [5].

16 Y como se hiciese tarde, descendiéron sus discípulos al mar.

17 Y habiendo entrado en un barco, pasaron de la otra parte del mar hácia Capharnaum: y era ya oscuro: y no habia venido Jesus á ellos.

18 Y se levantaba el mar con el viento recio, que soplaba.

1 El griego: *á los discípulos, y los discípulos á los que estaban sentados.* Los apóstoles estaban acostumbrados á obedecer, y tenian mas fe.

2 La abundancia no nos ha de ser ocasion de que disipemos los bienes que Dios nos ha dado.

3 Los judíos señalaban al Mesías con los nombres de Profeta, de Rey, y de Hijo de David.

4 Reconociéndole públicamente por el Mesías, que creian habia de ser un Rey poderoso, que los haria dueños del mundo. Lucæ vii. 19.

5 Porque su reino no era de este mundo. Mat. xiv. 23. Marc. vi. 46. *Huyó, se retiró.*

* *Matth.* xiv. 23. *Marc.* vi. 46.

19 Cùm remigassent ergo quasi stadia viginti quinque aut triginta, vident Jesum ambulantem supra mare, et proximum navi fieri, et timuerunt.

20 Ille autem dicit eis: Ego sum, nolite timere.

21 Voluerunt ergo accipere eum in navim: et statim navis fuit ad terram, in quam ibant.

22 Alterà die, turba, quæ stabat trans mare, vidit quia navicula alia non erat ibi nisi una, et quia non introisset cum discipulis suis Jesus in navim, sed soli discipuli ejus abiissent:

23 Aliæ verò supervenerunt naves à Tiberiade juxta locum ubi manducaverant panem, gratias agente Domino.

24 Cùm ergo vidisset turba quia Jesus non esset ibi, neque discipuli ejus, ascenderunt in naviculas, et venerunt Capharnaum quærentes Jesum.

25 Et cùm invenissent eum trans mare, dixerunt ei: ¿Rabbi, quando huc venisti?

26 Respondit eis Jesus, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quæritis me non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, et saturati estis.

27 Operamini non cibum, qui

19 Y cuando hubiéron remado como unos veinte y cinco ó treinta estadios [1], viéron á Jesus andando sobre el mar, y que se acercaba al barco, y tuviéron miedo.

20 Mas él les dice: Yo soy, no temais.

21 Y ellos quisiéron recibirle en el barco: y el barco llegó luego á la tierra, adonde iban [2].

22 El dia siguiente la gente que estaba de la otra parte del mar, vió, que no habia allí sino un solo barco, y que Jesus no habia entrado en el barco con sus discípulos, sino que sus discípulos habian ido solos.

23 Y llegáron otros barcos de Tiberíades, cerca del lugar en donde habian comido el pan, despues de haber dado gracias el Señor.

24 Pues cuando vió la gente, que no estaba allí Jesus, ni sus discípulos, entráron en los barcos, y fuéron á Capharnaum en busca de Jesus.

25 Y cuando le halláron de la otra parte del mar, le dijéron: ¿Maestro, cuándo llegaste acá?

26 Jesus les respondió, y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que me buscais, no por los milagros que visteis, mas porque comisteis del pan, y os saciasteis [3].

27 Trabajad no por la comida

1 Poco mas de una legua.

2 *Quisiéron recibirle;* esto es, *lo recibiéron con gran voluntad.* Los otros Evangelistas dicen espresamente, que entró en el barco: y así cuando S. JUAN dice aquí, *que deseáron recibirle en el barco,* esplica el gran deseo que tuviéron de verle entrar cuanto ántes, á causa de la tempestad que los ponia en peligro, y por la confianza que tenian en su socorro. No se engañáron con esto; porque no tan solamente cesó luego la tempestad, sino que se halláron por otro nuevo milagro en la misma ribera, adonde navegaban.

3 El Señor no responde á la pregunta que le hacen, como impertinente que era, y nada conducente á su salud: mas descubriéndoles el fondo de su corazon, les hace ver, que si le buscaban, no era con el designio de mejorar sus vidas, ni de aprovecharse de su doctrina y milagros, sino solamente con la mira de que les diese de comer, y en una palabra, buscando su propia utilidad é interes.

perit, sed qui permanet in vitam æternam, quem Filius hominis dabit vobis *. Hunc enim Pater signavit Deus.

28 Dixerunt ergo ad eum: ¿Quid faciemus ut operemur opera Dei?

29 Respondit Jesus, et dixit eis †: Hoc est opus Dei, ut credatis in eum quem misit ille.

30 Dixerunt ergo ei: ¿Quod ergo tu facis signum ut videamus, et credamus tibi? ¿quid operaris?

31 Patres nostri manducaverunt manna in deserto, sicut scriptum est ‡: Panem de cœlo dedit eis manducare.

32 Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis: Non Moyses dedit vobis panem de cœlo, sed Pater meus dat vobis panem de cœlo verum.

33 Panis enim Dei est, qui de cœlo descendit, et dat vitam mundo.

que perece, mas por la que permanece para vida eterna, la que os dará el Hijo del hombre [1]. Porque á este señaló [2] el Padre el Dios.

28 Y le dijéron: ¿Qué harémos para hacer las obras de Dios [3]?

29 Respondió Jesus, y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creais en aquel que él envió [4].

30 Entónces le dijéron: ¿Pues qué milagro haces, para que lo veamos, y te creamos? ¿qué obras tú?

31 Nuestros padres comiéron el manná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer [5].

32 Y Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo: Que no os dió Moises pan del cielo, mas mi Padre os da el pan verdadero del cielo [6].

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo [7].

1 Trabajad por aquella comida, que permanece eternamente, y que hace vivir para siempre á los que la toman. Este divino alimento es el mismo Jesu-Cristo en su adorable carne, en su espíritu, en su palabra, y en su gracia.

2 Porque en este imprimió el Padre su sello, esto es, su imágen consustancial: así que no solamente es Hijo del hombre, sino tambien Hijo de Dios, y por consiguiente hombre, y Dios todo junto. Este es á quien Dios el Padre dió una autoridad y un poder, por el cual debeis reconocerle por Hijo de Dios. Puede tambien interpretarse: *porque á este señaló*, ordenó, determinó el Padre, para que os la diese. En el griego está espreso el ὁ Θεός.

3 Obras agradables á Dios: las obras, que Dios busca, y pide en nosotros.

4 Porque creyéndole, haréis obras agradables á Dios. Pues la fe en Cristo es el fundamento de la salud.

5 Es como si le dijeran: tú pretendes, que creamos en tí, como en el Mesías. Bien está: ¿mas qué milagro haces, para que creamos, que lo eres? Bien hemos visto, que has dado de comer á cinco mil hombres con cinco panes, ¿mas qué es esto en comparacion de lo que hizo Moises, que alimentó un pueblo innumerable con un pan, que bajaba del cielo todos los dias?

6 El verdadero pan del cielo no fué aquel, que dió Moises á vuestros padres en el desierto; porque aquel no fué mas que imágen del verdadero, que os da hoy mi Padre.

7 Jesu-Cristo, que envió Dios á los hombres para salvarlos, *es el verdadero pan de Dios, y el verdadero pan del cielo:* porque habiendo bajado del seno de su Padre por su encarnacion para hacerse hombre, *y dar la vida á los hombres;* no solamente murió por ellos, sino que se quedó en la eucaristía, como un *pan divino*, destinado para alimento de las almas, y para hacerlas vivir eternamente: que está siempre con nosotros, y da la vida no á un pueblo, sino á todos los del mundo.

* *Supra* i. 32. *Matth.* iii. 17. *et* xvii. 5. *Numer.* xi. 7. *Psalm.* lxxvii. 24. *Sapient.* xvi. 20.

† *Supra* v. 23.

‡ *Exod.* xvi. 14.

34 Dixerunt ergo ad eum: Domine, semper da nobis panem hunc.

35 Dixit autem eis Jesus: Ego sum panis vitæ *: qui venit ad me, non esuriet: et qui credit in me, non sitiet umquam.

36 Sed dixi vobis quia et vidistis me, et non creditis.

37 Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet: et eum, qui venit ad me, non ejiciam foras:

38 Quia descendi de cœlo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.

39 Hæc est autem voluntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die.

40 Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me: Ut omnis, qui videt Filium, et credit in eum, habeat vitam æternam, et ego resuscitabo eum in novissimo die.

41 Murmurabant ergo Judæi de illo, quia dixisset: Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi.

42 Et dicebant †: ¿Nonne hic est Jesus filius Joseph, cujus nos novimus patrem, et matrem? ¿Quomodo ergo dicit hic: Quia de cœlo descendi?

43 Respondit ergo Jesus, et dixit eis: Nolite murmurare in invicem:

44 Nemo potest venire ad me,

34 Ellos pues le dijéron: Señor, danos siempre este pan [1].

35 Y Jesus les dijo: Yo soy el pan de la vida: el que á mí viene, no tendrá hambre: y el que en mí cree, nunca jamas tendrá sed [2].

36 Mas ya os he dicho, que me habeis visto, y no creeis [3].

37 Todo lo que me da el Padre, á mí vendrá: y aquel que á mí viene, no lo echaré fuera:

38 Porque descendí del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.

39 Y esta es la voluntad de aquel Padre, que me envió: Que nada pierda de todo aquello que él me dió, sino que lo resucite en el último dia.

40 Y la voluntad de mi Padre, que me envió es esta: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último dia.

41 Los Judíos pues murmuraban de él, porque habia dicho: Yo soy el pan vivo, que descendí del cielo.

42 Y decian: ¿No es este Jesus el hijo de Joseph, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Pues cómo dice este: Que del cielo descendí?

43 Mas Jesus respondió, y les dijo: No murmureis entre vosotros:

44 Nadie puede venir á mí, si

1 Ellos le piden un pan material, que los alimente, y no les falte jamas. Porque toman las palabras del Señor en un sentido grosero y carnal; y así para corregir este sentido, se esplica despues el Señor mas claramente. San. Tom.

2 El hambre y la sed del alma no se pueden saciar, sino cuando esta se alimenta de Jesu-Cristo con una viva fe.

3 Como si les dijera: vosotros habeis visto mis milagros, y con todo eso no creeis en mí. Por esto os privais de la dicha, que Dios tiene reservada para sus escogidos: y al mismo tiempo dais á entender, que no sois del número de estos. Porque todos los que mi Padre ha escogido, y que me ha entregado como en herencia, creerán en mí: yo los salvaré, sin que perezca ninguno de ellos, y les daré la eterna felicidad de cuerpo y alma. Porque esta es la voluntad de mi Padre, y yo he bajado del cielo á la tierra para ejecutarla.

* *Eccl.* xxiv. 29.

† *Matt.* xiii. 55. *Marc.* vi. 3.

nisi Pater, qui misit me, traxerit eum: et ego resuscitabo eum in novissimo die.

45 Est scriptum in Prophetis *: Et erunt omnes docibiles Dei. Omnis, qui audivit à Patre, et didicit, venit ad me.

46 Non quia Patrem vidit quisquam †, nisi is, qui est à Deo, hic vidit Patrem.

47 Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, habet vitam æternam.

48 Ego sum panis vitæ.

49 Patres ‡ vestri manducaverunt manna in deserto, et mortui sunt.

50 Hic est panis de cœlo descendens: ut si quis ex ipso manducaverit, non moriatur.

51 Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi.

52 Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.

no le trajere el Padre que me envió: y yo le resucitaré en el postrimero dia[1].

45 Escrito está en los Profetas: Y serán todos enseñados de Dios[2]. Todo aquel, que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí.

46 No porque alguno ha visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, este ha visto al Padre.

47 En verdad, en verdad os digo: Que aquel que cree en mí, tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de la vida.

49 Vuestros padres comiéron el manná en el desierto, y muriéron[3].

50 Este es el pan, que desciende del cielo: para que el que comiere de él, no muera.

51 Yo soy el pan vivo, que descendí del cielo.

52 Si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré, es mi carne[4] por la vida del mundo[5].

1 Ninguno persuade á los hombres con mayor certeza, que Dios: y así de ninguno se puede decir con mayor verdad, que los atrae, que de él; pero esto sucede con entera libertad y gusto de los mismos hombres. Cuanto es mas cierta y segura la utilidad é interes, que se proponen, con tanto mayor ardor é inclinacion se van tras aquello, que apetecen. A cada uno arrastra su placer, dijo un poeta. Y si esto es así, ¿tendrán, dice S. Agustin, los sentidos del cuerpo los placeres, que les son propios, y el espíritu carecerá de los suyos? Dadme un corazon lleno de placeres espirituales, y hambriento por la justicia: que se mira como estrangero en el desierto de esta vida: que suspira con una sed ardiente por la fuente de su patria eterna. Dadme un corazon tal como yo os le pinto, y conocerá la verdad de mis palabras. Mas si hablo á un hombre frio, é insensible, no sabe ni entiende lo que quiero decirle. S. Agustin. Esta atraccion del corazon, por decirlo así, es el efecto del amor de Dios.

2 Este testo es de Isaías liv. 13., y por el testo griego se ve mas claro el sentido: ἔσονται πάντες διδακτοὶ τοῦ θεοῦ. Todos los que pertenecieren á la nueva alianza, tendrán por Maestro al mismo Dios, que los instruirá hablando á su corazon, y ellos escucharán su voz, y vendrán á Jesu-Cristo: y no al demonio que da á los gentiles sus oráculos por medio de los ídolos: ni tampoco á los fariseos, que introducen y sustituyen sus tradiciones á la ley de Dios, que las condena.

3 El maná, que vuestros padres miraban como bajado del cielo, no tenia virtud de preservarlos ni aun de la muerte del cuerpo; mas el pan, que yo os ofrezco, tiene virtud para hacer vivir á las almas, y para los cuerpos será una prenda de incorruptibilidad; porque hará, que resuciten para vivir eternamente.

4 El griego añade: mi carne, *que yo daré*,

5 Por la redencion del universo, en-

* *Isai.* liv. 13. † *Matth.* xi. 27. ‡ *Exod.* xvi. 13.

53 Litigabant ergo Judæi ad invicem, dicentes: ¿Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?

54 Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis: Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.

55 Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: et ego resuscitabo eum in novissimo die:

56 Caro * enim mea verè est cibus: et sanguis meus verè est potus.

57 Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo.

58 Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem: et qui manducat me, et ipse vivet propter me.

53 Comenzáron entónces los Judíos á altercar unos con otros, y decian: ¿Cómo nos puede dar este su carne á comer[1]?

54 Y Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo: Que si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida[2] en vosotros.

55 El que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el último dia:

56 Porque mi carne verdaderamente es comida: y mi sangre verdaderamente es bebida.

57 El que come mi carne, y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en el[3].

58 Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre: así tambien el que me come, él mismo vivirá por mí[4].

tregándola á la crueldad de los judíos, y muriendo sobre la cruz. Estas palabras demuestran claramente, que el sacramento de la eucaristía contendria verdaderamente su propia carne, y que habia de ser crucificado por la salud de los hombres. S. Agustin, S. Tom.

1 Los judíos carnales gobernados por los sentidos, y sin entender lo que el Señor les decia, disputaban entre sí, y se imaginaban bajamente, que cuando prometia *darles su carne á comer*, la habia de dividir en pedazos, como la carne, que se vende públicamente en la plaza, y que haciendo esto, no podia subsistir ni vivir: y así se mofaban del dicho del Señor.

2 El griego: *no teneis*. Estas palabras de Jesu-Cristo dan á entender, que todo cristiano, si quiere vivir la vida de los hijos de Dios, debe participar del sacramento de la eucaristía, sea realmente cuando está en edad y estado de poderlo hacer; sea de corazon y de deseo, y por la union espiritual, que tiene como miembro de Jesu-Cristo con todo su cuerpo, cuando algun obstáculo invencible, ó alguna razon legítima le impiden recibirle realmente. La razon de esto es, porque siendo la carne de Jesu-Cristo verdadera comida, y su sangre verdadera bebida, no se pueden mantener nuestras almas sin este divino alimento y bebida. Y esto no debe tomarse como un discurso figurado y parabólico; porque el Señor pretende obligar á los hombres á comer realmente su carne, y á beber su sangre, como que les es necesario para la vida santa de sus almas, y para la resurreccion gloriosa de sus cuerpos. S. Crisóst. S. Tom.

3 Si uno junta ó mezcla una porcion de cera con otra cera, la una y la otra no hacen ya mas que una sola. A este modo el que recibe la carne de Jesu-Cristo nuestro Salvador, y bebe su preciosa sangre, es una sola cosa con él, como él mismo lo dijo: porque está como incorporado con él por esta divina comunion de su cuerpo; de suerte que él está en Jesu-Cristo, como Jesu-Cristo está tambien en él. San Ciril.

4 El griego: ὁ ζῶν, el viviente, que vive por sí mismo, y es la fuente de toda vida. Como yo vivo por la union, que tengo con mi Padre, que es el principio de mi vida divina: así el que me coma, vivirá tambien una vida eterna, sobrenatural y divina por

* 1. *Corinth.* xi. 27.

59 Hic est panis, qui de cœlo descendit. Non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.

60 Hæc dixit in synagoga docens in Capharnaum.

61 Multi ergo audientes ex discipulis ejus, dixerunt: Durus est hic sermo, ¿et quis potest eum audire?

62 Sciens autem Jesus apud semetipsum quia murmurarent de hoc discipuli ejus, dixit eis: ¿Hoc vos scandalizat?

63 ¿Si ergo videritis * Filium hominis ascendentem ubi erat priùs?

64 Spiritus est, qui vivificat: caro non prodest quidquam. Verba, quæ ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt.

65 Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt. Sciebat enim

59 Este es el pan, que descendió del cielo. No como el manná, que comiéron vuestros padres, y muriéron. Quien come este pan, vivirá eternamente.

60 Esto dijo en la sinagoga, enseñando en Capharnaum.

61 Mas muchos de sus discípulos, que esto oyéron, dijéron: Duro es este razonamiento, ¿y quién lo puede oir [1]?

62 Y Jesus sabiendo en sí mismo [2], que murmuraban sus discípulos de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

63 ¿Pues qué si viereis al Hijo del hombre subir adonde estaba ántes [3]?

64 El espíritu es el que da vida: la carne nada aprovecha. Las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son [4].

65 Mas hay algunos de vosotros, que no creen. Porque Jesus sa-

la union, que tiene conmigo. S. Crisóst. Comemos este divino manjar, y bebemos esta divina bebida cuando estamos en Jesu-Cristo, y Jesu-Cristo está en nosotros; y por consiguiente, si no estamos en Jesu-Cristo, ni Jesu-Cristo en nosotros, no comemos espiritualmente su carne, ni bebemos espiritualmente su sangre, aunque visiblemente recibamos el sacramento de su cuerpo, y de su sangre: ántes por el contrario le recibimos para nuestro juicio y condenacion, por haber osado acercarnos impuros á los sacramentos de Jesu-Cristo, que no se reciben dignamente, si no es cuando lo hacemos con la debida pureza. San Agustin.

1 Como si dijeran: ¿qué oidos hay, que puedan sufrir esta doctrina tan áspera, que es necesario comer la carne, y beber la sangre de este hombre para vivir eternamente? Esto lo decian, porque, como queda dicho, entendian de una manera carnal el discurso del Señor.

2 Por su divina luz las secretas murmuraciones de sus discípulos, &c.

3 Si no creeis, que os puedo dar mi carne á comer, miéntras que estoy con vosotros, ¿cuánto mas os parecerá imposible é increible, si os digo, que veréis algun dia elevarse al cielo esta misma carne, y que el *Hijo del hombre* vuelve adonde estaba de toda eternidad ántes de su encarnacion, como Verbo é Hijo único de Dios?

4 El misterio, que yo os propongo es sobre todo aquello á que puede estenderse la esfera de los sentidos, de nada sirve quererle examinar con los ojos carnales. El espíritu de Dios es el que da la inteligencia, sometiendo la razon. Mis palabras tienen un sentido elevado y sublime: son espíritu y vida para quien las sabe entender. Y así, aunque os propongo la necesidad que teneis de comer mi carne, y de beber mi sangre para conseguir la vida eterna, no debeis entender, que esto haya de ser de una manera carnal y grosera, sino espiritual, aunque muy real; porque será en un sacramento, que ocultará á los ojos de los fieles mi verdadera carne, y mi sangre. S. Crisóstomo.

* *Supra* iii. 13.

ab initio Jesus qui essent non credentes, et quis traditurus esset eum.

66 Et dicebat: Propterea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo.

67 Ex hoc multi discipulorum ejus abierunt retro, et jam non cum illo ambulabant.

68 Dixit ergo Jesus ad duodecim: ¿Numquid et vos vultis abire?

69 Respondit ergo ei Simon Petrus: ¿Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes.

70 Et* nos credidimus, et cognovimus quia tu es Christus Filius Dei.

71 Respondit eis Jesus: ¿Nonne ego vos duodecim elegi: et ex vobis unus diabolus est?

72 Dicebat autem Judam Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cùm esset unus ex duodecim.

bia desde el principio quiénes eran los que no creian [1], y quién le habia de entregar.

66 Y decia: Por esto os he dicho, que ninguno puede venir á mí, si no le fuere dado de mi Padre [2].

67 Desde entónces muchos de sus discípulos volviéron atras, y no andaban ya con él [3].

68 Y dijo Jesus á los doce: ¿Y vosotros quereis tambien iros?

69 Y Simon Pedro le respondió: ¿Señor, á quién irémos [4]? tú tienes palabras de vida eterna.

70 Y nosotros hemos creido y conocido, que tú eres el Christo el Hijo de Dios [5].

71 Jesus les respondió: ¿No os escogí yo á los doce, y el uno de vosotros es diablo [6]?

72 Y hablaba de Júdas Iscariotes, hijo de Simon: porque este, que era uno de los doce, le habia de entregar.

CAPITULO VII.

Va el Señor á Jerusalen, y asiste á la fiesta de los tabernáculos, en donde demuestra la verdad de su doctrina contra los judios, que injustamente le calumniaban por haber sanado un hombre en dia de sábado. Llama á sí á los que tienen sed. El pueblo se divide en diversos sentimientos acerca de su persona. Los sumos sacerdotes le envian á prender; y los ministros que fuéron, oyendo su doctrina, vuelven, y le alaban. Nicodemo le defiende en el sinedrio; y es reprendido por ello.

POST hæc autem ambulabat Jesus in Galilæam, non enim

Y DESPUES de esto andaba Jesus por la Galilea, porque

1 Con su divina luz conoció siempre quienes eran los que no creian en él, aunque en lo esterior le siguiesen como discípulos.

2 Y por cuanto hay aquí algunos, que nò creen en mis palabras, por eso os he dicho ya, *v.* 44., que es don de mi Padre el creer en mí, *v.* 29.

3 Dejáron de seguirle, y reconocerle por el Mesías.

4 ¿Nos echais de vos, ó Señor? Dadnos un otro vos: de otra manera apartándonos de vos, ¿á quién irémos nosotros? S. Agust. Vuestras palabras son duras é insoportables para los que quieren abandonaros: mas para nosotros están llenas de consuelo, y son eficaces para grangearnos el mayor de todos los bienes, que es vivir eternamente en vuestra compañía. Nosotros creemos en vuestras palabras, porquè sabemos que sois el Mesías: por tal os conocemos y confesamos: sois el Hijo de Dios, nò hijo de Josef, como poco tiempo ha decian los incrédulos.

5 El griego añade: *el Hijo de Dios*, τοῦ ζῶντος, *el viviente*.

6 Cuyo corazon está lleno de malicia diabólica.

* *Matth.* xvi. 16. *Marc.* viii. 29. *Luc.* ix. 20.

volebat in Judæam ambulare: quia quærebant eum Judæi interficere.

2 Erat autem in proximo dies festus Judæorum *, scenopegia.

3 Dixerunt autem ad eum fratres ejus: Transi hinc, et vade in Judæam, ut et discipuli tui videant opera tua, quæ facis.

4 Nemo quippe in occulto quid facit, et quærit ipse in palam esse: si hæc facis, manifesta te ipsum mundo.

5 Neque enim fratres ejus credebant in eum.

6 Dicit ergo eis Jesus: Tempus meum nondum advenit: tempus autem vestrum semper est paratum.

7 Non potest mundus odisse vos: me autem odit; quia ego testimonium perhibeo de illo quòd opera ejus mala sunt.

8 Vos ascendite ad diem festum hunc, ego autem non ascendo ad diem festum istum: quia meum tempus nondum impletum est.

9 Hæc cùm dixisset, ipse mansit in Galilæa.

10 Ut autem ascenderunt fratres ejus, tunc et ipse ascendit ad

no queria pasar á la Judea, por cuanto los Judíos [1] le buscaban para matarle.

2 Y estaba próxima la fiesta de los Judíos, llamada de los tabernáculos [2].

3 Y sus hermanos le dijéron [3]: Quítate de aquí, y ve á la Judea, para que tus discípulos vean tambien las obras que haces [4].

4 Pues ninguno hace cosa en oculto, y procura ser conocido en lo público: si esto haces, manifiéstate al mundo.

5 Porque ni aun sus hermanos creian en él [5].

6 Y Jesus les dijo: Mi tiempo aun no ha venido [6]: mas vuestro tiempo siempre está preparado.

7 No puede el mundo aborreceros á vosotros: mas á mí me aborrece; porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

8 Subid vosotros á esta fiesta; yo no subo todavía á esta fiesta [7]: porque mi tiempo no es aun cumplido.

9 Y habiendo dicho esto, se quedó él en la Galilea.

10 Mas despues que sus hermanos hubiéron subido, él entónces

1 Esto es, las cabezas y principales de los judíos.

2 Esta fiesta, que en griego se llama σκηνοπηγία, esto es, *de tabernáculos* ó *tiendas de campaña*, era de las mas solemnes que tenian los judíos, y que celebraban por espacio de ocho dias en memoria de la divina proteccion, que esperimentáron durante los cuarenta años que estuviéron en el desierto habitando bajo de *tiendas* ó *pavellones*.

3 Sus parientes, conforme al sentido de las Escrituras.

4 Deja esa tierra, que es de poco nombre y crédito, y pasa á Jerusalen, para que en una ciudad tan nombrada é ilustre, todo el mundo vea las obras que haces. Esto lo decian, porque no entendian aun el modo con que se habia de establecer el reino del Mesías.

5 Aunque hacian aprecio de sus milagros; pero algunos no le reconocian por el Cristo y por el Mesías verdadero.

6 Porque ántes de ser glorificado, debo padecer y ser humillado: vosotros podeis sin riesgo alguno subir á Jerusalen. No puede el mundo aborreceros á vosotros, como me aborrece á mí; porque vosotros os conformais con él, y yo con mi doctrina y con mis obras manifiesto que las suyas son malas.

7 *Non* por *nondum:* como se lee en el griego: δυπω αναβαίνω. Mas yo no subo ahora con vosotros, hasta que llegue mi tiempo.

* *Levit.* xxiii. 34.

diem festum non manifestè, sed quasi in occulto.

11 Judæi ergo quærebant eum in die festo, et dicebant: ¿Ubi est ille?

12 Et murmur multum erat in turba de eo. Quidam enim dicebant: Quia bonus est. Alii autem dicebant: Non, sed seducit turbas.

13 Nemo tamen palam loquebatur de illo propter metum Judæorum.

14 Jam autem die festo mediante, ascendit Jesus in templum, et docebat.

15 Et mirabantur Judæi, dicentes: ¿Quomodo hic litteras scit, cùm non didicerit?

16 Respondit eis Jesus, et dixit: Mea doctrina non est mea, sed ejus, qui misit me.

17 Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cognoscet de doctrina, utrùm ex Deo sit, an ego à me ipso loquar.

18 Qui à semetipso loquitur,

subió tambien á la fiesta no públicamente, mas como en oculto [1].

11 Y los Judíos le buscaban el dia de la fiesta, y decian: ¿En dónde está aquel [2]?

12 Y habia grande murmullo acerca de él entre la gente. Porque los unos decian: Bueno es. Y los otros: No, ántes engaña á las gentes.

13 Pero ninguno hablaba abiertamente de él por miedo de los Judíos [3].

14 Y al medio de la fiesta subió Jesus al templo, y enseñaba [4].

15 Y se maravillaban los Judíos, y decian: ¿Cómo sabe este letras, no habiéndolas aprendido [5]?

16 Jesus les respondió, y dijo: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado [6].

17 El que quisiere hacer su voluntad [7], conocerá de la doctrina, si es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

18 El que de sí mismo habla [8],

1 Por no escitar los zelos y envidia de los fariseos, que no podian sufrirle, se fué solo y sin el acompañamiento de sus discípulos; porque no habia llegado el tiempo establecido por el Padre, para ofrecerse en sacrificio. Que es lo que aquí significa el Señor á los suyos.

2 Estas palabras descubren bien el desprecio con que le miraban, y el odio que le tenian.

3 Esto se entiende de los que hablaban bien de él, y que le tenian en buen concepto.

4 Al tercero ó cuarto dia de la festividad. Y si al principio se portó el Señor como hombre, ocultándose de los judíos, para dar ejemplo á los suyos, que no deben esponerse sin necesidad á la malicia y furor de sus enemigos; ahora obra como dueño soberano, se muestra públicamente, enseña en el templo, y sin temor alguno de los hombres da á entender, que podia cumplir su ministerio, sin que ninguno se lo estorbase.

5 Esta admiracion es muy estéril, pues se quedaban ciegos y obstinados, porque su orgullo les impedia ver y conocer que era verdaderamente el Hijo de Dios, aquel cuya doctrina admiraban, enseñando con una autoridad que ellos no tenian.

6 Esta doctrina, que vosotros mirais como de un hombre, no es mia; porque si yo fuera un hombre tal como vosotros, hubiera debido hacerme instruir por vosotros, y recibir mi doctrina por el canal ordinario de los doctores, que hay establecidos en Israel. Mas siendo Dios por mi naturaleza, y el Verbo y la sabiduría de Dios mi Padre, que me ha enviado, de él es de quien tengo mi doctrina, como Dios y como hombre. San Cirilo.

7 Del Padre. El que quisiere obedecer á Dios sinceramente, despojándose de toda malicia, de toda envidia, y de ese odio, que me teneis injustamente, conocerá luego sin dificultad que es Dios el que habla en mí, y el que os instruye por mi boca.

8 Sin mision y vocacion de Dios.

gloriam propriam quærit: qui autem quærit gloriam ejus, qui misit eum, hic verax est, et injustitia in illo non est.

19 ¿Nonne * Moyses dedit vobis legem: et nemo ex vobis facit legem?

20 ¿Quid † me quæritis interficere? Respondit turba, et dixit: Dæmonium habes: ¿quis te quærit interficere?

21 Respondit Jesus, et dixit eis: Unum opus feci, et omnes miramini:

22 Propterea ‡ Moyses dedit vobis circumcisionem: (non quia ex Moyse est §, sed ex patribus) et in sabbato circumciditis hominem.

23 ¿Si circumcisionem accipit homo in sabbato, ut non solvatur lex Moysi: mihi indignamini quia totum hominem sanum feci in sabbato?

24 Nolite ‖ judicare secundùm faciem, sed justum judicium judicate.

busca su propia gloria: mas el que busca la gloria de aquel que le envió, este veraz es [1], y no hay en él injusticia.

19 ¿Por ventura no os dió Moises la ley: y ninguno de vosotros hace la ley [2]?

20 ¿Por qué me quereis matar [3]? Respondió la gente, y dijo: Demonio tienes: ¿quién te quiere matar [4]?

21 Jesus les respondió, y dijo: Hice una obra [5], y todos os maravillais:

22 Por esto os dió Moises la circuncision: (no porque ella es de Moises, sino de los padres [6]) y circuncidais al hombre en sábado.

23 ¿Si recibe el hombre la circuncision en sábado, porque no se quebrante la ley de Moises [7]: os ensañais contra mí, porque sané en sábado á todo un hombre [8]?

24 No juzgueis segun lo que aparece, mas juzgad justo juicio [9].

1 Habla sin respeto á personas: solamente busca la gloria de Dios, merece crédito, y es incapaz de engañar á los que instruye.

2 ¿Por qué me decis que yo no cumplo la ley, cuando sano á un hombre en dia de sábado? ¿La cumplis vosotros, sustituyéndole vuestras tradiciones, que son humanas, y opuestas á la misma ley? ¿Cómo sois tan escrupulosos, que no podeis sufrir que yo sane á un hombre en dia de sábado, al paso que vosotros lo estais profanando á cada instante? ¿Por esto me buscais para hacerme morir?

3 El *me* es enfático. Ninguno de vosotros cumple la ley, y con todo eso á mí solamente me quereis matar, como á transgresor. ¿Por qué á mí, y no á los otros?

4 Aunque Jesu-Cristo hablaba de los fariseos, que realmente buscaban medios para hacerle morir; el pueblo, que ignoraba sus designios, persuadido que el Señor hablaba tambien con ellos, y no sintiéndose culpable de semejante pensamiento, le respondió con desden y enojo, profiriendo una pequeña blasfemia contra su persona: mas el Señor sin turbarse prosiguió su discurso.

5 Se entiende en sábado; esto es, la curacion del paralítico.

6 Moises la recibió de los patriarcas Jacob, Isaac y Abrahan. *Propterea*, *por lo cual*, *por cuanto*, y otros *ciertamente*. Ni hay razon alguna para violentar el testo, y unir el *propterea* al versículo que precede.

7 Porque esta mandaba que se hiciese al octavo dia; y así se ejecutaba, aunque este dia cayese en sábado.

8 En la circuncision se cortaba una partícula de carne, que se llamaba *prepucio*, el cual entre los judíos era una nota de infamia y de infidelidad. Mas Jesu-Cristo sanó al paralítico en todo su cuerpo: otros entienden, que la salud se estendió al cuerpo y al alma. San Agust.

9 La ley os manda, *Deuter.* i. 16. 17.,

* *Exod.* xxiv. 3. † *Supra* v. 18. ‡ *Levit.* xii. 3. § *Genes.* xvii. 10. ‖ *Deuter.* i. 16.

25 Dicebant ergo quidam ex Jerosolymis: ¿Nonne hic est, quem quærunt interficere?

26 Et ecce palam loquitur, et nihil ei dicunt. ¿Numquid verè cognoverunt principes quia hic est Christus?

27 Sed hunc scimus unde sit: Christus autem cùm venerit, nemo scit unde sit.

28 Clamabat ergo Jesus in templo docens, et dicens: Et me scitis, et unde sim scitis: et à me ipso non veni, sed est verus, qui misit me, quem vos nescitis.

29 Ego scio eum, quia ab ipso sum, et ipse me misit.

30 Quærebant ergo eum apprehendere: et nemo misit in illum manus, quia nondum venerat hora ejus.

31 De turba autem multi crediderunt in eum, et dicebant: ¿Christus cùm venerit, numquid plura signa faciet quàm quæ hic facit?

32 Audierunt Pharisæi turbam murmurantem de illo hæc: et miserunt principes, et Pharisæi mini-

25 Y decian algunos de Jerusalem: ¿No es este el que buscan para matarle?

26 Pues ved aquí que habla en público, y no le dicen nada. ¿Por ventura han reconocido los príncipes, que este es el Christo [1]?

27 Mas este sabemos de dónde es: y cuando viniere el Christo, ninguno sabe de dónde sea [2].

28 Y Jesus alzaba la voz en el templo, enseñando, y diciendo: Vosotros me conoceis, y sabeis de dónde soy [3]: empero yo no vine de mí mismo, mas es veraz el que me envió, á quien vosotros no conoceis.

29 Yo le conozco, porque de él soy [4], y él me envió.

30 Y le querian prender: mas ninguno le echó la mano, porque todavía no era llegada su hora [5].

31 Y muchos del pueblo creyéron en él, y decian: ¿Cuando viniere el Christo, hará mas milagros que los que este hace?

32 Oyéron los Fariseos estos murmullos que habia en el pueblo acerca de él: y los príncipes de los

que hagais un juicio justo de las cosas, y que no juzgueis segun la apariencia de ellas, sino libres de odio, de favor, de respetos humanos; mas conmigo ejecutais todo lo contrario. Usad de un mismo peso, y de una misma medida para medir y pesar vuestras acciones y las mias, y no daréis lugar á que se os acuse de prevaricadores de la ley.

1 Veian por una parte el furor de que estaban armados contra Jesus, y por otra le oian predicar con toda libertad, y sin que nadie se lo impidiese: y no sabiendo en qué podia esto consistir, porque no conocian la virtud divina, que invisiblemente no les permitia obrar contra el Señor, comenzáron á dudar, si sus ancianos y sacerdotes le habrian reconocido por el Mesías.

2 Confundian las dos generaciones de Jesu-Cristo: la una temporal y visible: la otra oculta é incomprensible: porque no entendian aquel célebre lugar de Isaías liii. 8. ¿Quién es el que contará su generacion? S. Ciril. S. Agust.

3 Vosotros sabeis mi orígen y nacimiento segun la carne; mas ignorais el eterno y divino que tengo. *Et à me ipso non veni. Et* en lugar de *sed*, lo que es muy usado. *Verax*, ἀληθινός, atributo propio de Dios.

4 Engendrado *ab æterno*, é Hijo natural.

5 La hora de Jesu-Cristo era la de su voluntad, por cuanto se ofreció al sacrificio porque quiso: y así hasta que llegó aquel momento determinado en el consejo de Dios, aunque querian echarle mano, y le tenian presente, eran detenidos por una oculta fuerza y virtud que no conocian. San. Tomas.

stros ut apprehenderent eum.

33 Dixit ergo eis Jesus: Adhuc modicum tempus vobiscum sum: et vado ad eum, qui me misit.

34 Quæretis * me, et non invenietis: et ubi ego sum, vos non potestis venire.

35 Dixerunt ergo Judæi ad semetipsos: ¿Quò hic iturus est, quia non inveniemus eum? ¿numquid in dispersionem gentium iturus est, et docturus Gentes?

36 ¿Quis est hic sermo, quem dixit: Quæretis me, et non invenietis: et ubi sum ego, vos non potestis venire?

37 In novissimo autem † die magno festivitatis stabat Jesus, et clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me, et bibat.

38 Qui ‡ credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre ejus fluent aquæ vivæ.

sacerdotes, y los Fariseos enviáron ministros para que le prendiesen [1].

33 Y Jesus les dijo: Aun estaré con vosotros un poco de tiempo: y voy á aquel que me envió.

34 Me buscaréis, y no me hallaréis: y donde yo estoy, vosotros no podeis venir [2].

35 Dijéron los Judíos entre sí mismos: ¿Adónde se ha de ir este, que no le hallarémos? ¿querrá ir á las gentes [3] que están dispersas, y enseñar á los Gentiles?

36 ¿Qué palabra es esta, que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis: y donde yo estoy, vosotros no podeis venir?

37 Y en el último grande dia de la fiesta estaba allí Jesus, y decia en alta voz: Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba [4].

38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su vientre correrán rios de agua viva [5].

1 Conociéron los fariseos la fuerza y consecuencias de esta opinion y voz del pueblo, y quisiéron cortarlas de pronto, y prenderle. Todos los esfuerzos de la malicia humana son inútiles contra los consejos de Dios. En estas palabras les da el Señor una doble prueba de su divinidad; primeramente descubriéndoles el pensamiento y designio que tenian de prenderle: y en segundo lugar dándoles á entender, que eran inútiles todas sus tentativas, hasta que llegase el tiempo que tenia determinado para entregarse voluntariamente en las manos de su furor y rabia.

2 Me buscaréis, despues que haya vuelto al que me envió; mas no me hallaréis, ni me tendréis presente corporalmente. Miéntras estuviereis en esta vida mortal, no podréis ir adonde yo estaré entónces, y ya estoy por mi divinidad. Otros dan otras interpretaciones á este lugar, que pueden verse en S. Cirilo, en S Agustin y en otros.

3 Llenos de orgullo se miraban como un pueblo distinguido de los otros, y á quienes Dios con particular predileccion habia congregado en un solo lugar, al paso que habia derramado por todo el mundo las otras naciones, que los judíos tenian por malditas de Dios, y por consiguiente por incapaces é indignas de que les fuese anunciada su palabra; y así esto lo dijéron en un tono de desprecio é ironía. El testo griego dice: *á la disposicion de los griegos;* y significa, ó los que profesan la religion griega y profana, ó los judíos helenistas dispersos en las provincias fuera de la Judea, griegos de nacimiento y de lenguaje.

4 Decia puesto de pié en el templo á todo el pueblo: Si alguno desea ser feliz, venga á mí, y hallará la verdadera felicidad, como se bebe el agua en un perenne manantial.

5 Cualquiera que cree en mí, será lleno del Espíritu Santo: su *vientre*, esto es, su corazon entónces se hará una fuente abundante, de donde se derramará la gracia como una agua viva sobre sí, y tambien sobre los otros por el ejemplo que les dará por sus buenas obras y virtudes. Como dice la *Escritura* en varios lugares de los profetas, en especial en Joel ii. 28.

* *Infr.* xiii. 33. † *Levit.* xxiii. 27. ‡ *Deut.* xviii. 15. *Joël* ii. 28. *Actor.* ii. 17.

39 Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum: nondum enim erat Spiritus datus, quia Jesus nondum erat glorificatus.

40 Ex illa ergo turba cùm audissent hos sermones ejus, dicebant: Hic est verè Propheta.

41 Alii dicebant: Hic est Christus. Quidam autem dicebant: ¿Numquid à Galilæa venit Christus?

42 ¿Nonne * Scriptura dicit: Quia ex semine David, et de Bethlehem castello, ubi erat David, venit Christus?

43 Disensio itaque facta est in turba propter eum.

44 Quidam autem ex ipsis volebant apprehendere eum: sed nemo misit super eum manus.

45 Venerunt ergo ministri ad pontifices, et Pharisæos. Et dixerunt eis illi: ¿Quare non adduxistis illum?

46 Responderunt ministri: Numquam sic locutus est homo, sicut hic homo.

47 Responderunt ergo eis Pharisæi: ¿Numquid et vos seducti estis?

39 Esto dijo del Espíritu, que habian de recibir los que creyesen en él: porque aun no habia sido dado el Espíritu [1], por cuanto Jesus no habia sido aun glorificado.

40 Muchas pues de aquellas gentes habiendo oido estas palabras, decian: Este verdaderamente es el Profeta.

41 Otros decian: Este es el Christo. Mas algunos decian: ¿Pues qué de la Galilea ha de venir el Christo?

42 ¿No dice la Escritura: Que del linage de David, y del castillo de Bethlehem, en donde estaba David [2], ha de venir el Christo?

43 Así que habia disension [3] en el pueblo acerca de él.

44 Y algunos de ellos le querian prender: mas ninguno puso las manos sobre él.

45 Volviéron los ministros á los príncipes de los sacerdotes y á los Fariseos. Y estos les dijéron: ¿Por qué no le habeis traido?

46 Respondiéron los ministros: Nunca así habló hombre, como este hombre [4].

47 Los Fariseos les replicáron: ¿Pues qué vosotros habeis sido tambien seducidos [5]?

1 Aun no habia subido Cristo á su gloria; porque los dones del Espíritu Santo, que habia de enviar sobre los hombres, habian de ser el fruto de la pasion y muerte del Salvador. Esta es una *metonimia*, por la cual se pone la causa por los efectos.

2 Fácilmente hubieran podido asegurarse de la verdad, si la hubieran buscado sin preocupacion, y con deseo de acertar. Lo hubieran hallado todo conforme á lo que dijéron los profetas de Jesu Cristo: y así reconocida la falsedad de la opinion pópular, que le hacia de Nazaret en Galilea, donde se habia criado, le hubieran seguido y adorado, como á verdadero Mesías. Véase la profecía de Miqueas.

3 Diversidad de pareceres.

4 Con estas palabras no solo manifiestan la admiracion que les habian causado las palabras del Salvador, sino que condenan visiblemente la mala voluntad de los que habian enviado á prenderle.

5 Si los fariseos estuvieran ménos preocupados, era natural que hubiesen preguntado á estos ministros, qué cosa era lo que habia hecho tanta impresion en su ánimo, que los habia dejado como sin manos y sin accion para ejecutar las órdenes que llevaban: pero ellos ciegos y preocupados tratáron de seduccion y engaño todo lo que podia contribuir á aumentar el crédito de Jesu-Cristo.

* *Mich.* v. 2. *Matt.* ii. 6.

48 ¿Numquid ex principibus aliquis credidit in eum, aut ex Pharisæis?

49 Sed turba hæc, quæ non novit legem, maledicti sunt.

50 Dixit Nicodemus ad eos *, ille, qui venit ad eum nocte, qui unus erat ex ipsis:

51 ¿Numquid lex nostra judicat hominem, nisi priùs audierit ab ipso †, et cognoverit quid faciat?

52 Responderunt, et dixerunt ei: ¿Numquid et tu Galilæus es? Scrutare Scripturas, et vide quia à Galilæa propheta non surgit.

53 Et reversi sunt unusquisque in domum suam.

48 ¿Por ventura ha creido en él alguno de los príncipes, ó de los Fariseos [1]?

49 Sino esas gentes del vulgo, que no saben la ley, malditas [2] son.

50 Nicodemo, aquel que vino á Jesus de noche, que era uno de ellos, les dijo:

51 ¿Por ventura nuestra ley juzga á un hombre, sin haberle oido primero, y sin informarse de lo que ha hecho?

52 Le respondiéron, y dijéron: ¿Eres tú tambien Galileo [3]? Escudriña las Escrituras, y entiende, que de la Galilea no se levantó jamas profeta [4].

53 Y se volviéron cada uno á su casa.

CAPITULO VIII.

Absuelve el Señor á la muger adúltera, mandándole que no vuelva á pecar. Dice que él es la luz del mundo, y que los fariseos morirán en su pecado. Declara quienes son sus verdaderos discipulos, y que no son hijos de Dios, ni de Abrahan los que no creen en él, que les dice la verdad. A uno que le blasfemaba, responde, que no estaba poseido del demonio, y que honraba á su Padre. Dice á los fariseos, que él era ántes que Abrahan fuese hecho. Queriéndole apedrear, se sale del templo.

JESUS autem perrexit in montem Oliveti:

2 Et diluculo iterum venit in

YSE fué Jesus al monte del Olivar:

2 Y otro dia de mañana volvió

1 ¿Veis que crea en ese hombre que vosotros alabais, alguno de los príncipes ó de los fariseos, que son los que entienden la ley? por tanto á estos debeis seguir, y no á ese vulgo, que por ignorar la ley, es execrable y maldito de Dios. Este discurso es semejante al que podria hacer un ciego, culpando á la luz del sol porque no veia, sin reparar que la falta estaba en sus propios ojos. Estos fariseos pretendian autorizar neciamente su voluntaria ceguedad con la multitud de otros ciegos sus semejantes.

2 En el testo latino hay la figura que los gramáticos llaman *silepsis;* porque el adjetivo *maledicti* concierta con el sustantivo *turba*, no en cuanto á la letra y palabras, sino en cuanto al sentido y significado.

3 A esta sólida pregunta de Nicodemo debian responder los fariseos, haciéndole presentes los motivos que ellos tenian para mandar que se prendiese á Jesus. Pero le responden con una doble injuria, primeramente tratándole de Galileo, que en su opinion era un grande improperio; porque creian que no podia salir nada bueno de Galilea: y en segundo lugar dándole en rostro con una grosera ignorancia de las Escrituras.

4 Nahun y Jonas, profetas conocidos de todos, eran galileos; y así, ó los fariseos sentáron aquella asercion ciegos de cólera, ó por nombre de profeta entendiéron *el Profeta prometido*, haciendo relacion al *v.* 40., en donde se espresa el artículo *ó, el*, que aquí no se halla en el griego.

* *Supra* iii. 2.

† *Deuter.* xvii. 8. *et* xix. 15.

templum, et omnis populus venit ad eum, et sedens docebat eos.

3 Adducunt autem Scribæ, et Pharisæi mulierem in adulterio deprehensam: et statuerunt eam in medio,

4 Et dixerunt ei: Magister, hæc mulier modò deprehensa est in adulterio.

5 In * lege autem Moyses mandavit nobis hujusmodi lapidare. ¿Tu ergo quid dicis?

6 Hoc autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum. Jesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.

7 Cùm ergo perseverarent interrogantes eum, erexit se, et dixit eis †: Qui sine peccato est vestrûm, primus in illam lapidem mittat.

al templo, y vino á él todo el pueblo, y sentado los enseñaba.

3 Y los Escribas y los Fariseos le trajéron una muger sorprendida en adulterio: y la pusiéron en medio,

4 Y le dijéron: Maestro, esta muger ha sido ahora sorprendida en adulterio [1].

5 Y Moises nos mandó en la ley apedrear á estas tales. ¿Pues tú qué dices?

6 Y esto lo decian tentándole, para poderle acusar [2]. Mas Jesus inclinado hácia abajo, escribia con el dedo en tierra [3].

7 Y como porfiasen en preguntarle, se enderezó, y les dijo: El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra [4] el primero.

1 El griego, ἐπαυτοφώρω, *tam manifeste ut negari non possit:* es palabra griega forense. El versículo último del capítulo precedente, y los once primeros de este, no se leen en el Crisóstomo ni en Teofilacto. S. Gerónimo dice, que en algunos testos no se leian: y Eusebio afirma, que esta historia fué escrita por un tal Papías. Esto no obstante siendo sin comparacion en mucho mayor número los ejemplares griegos en que se halla, y viéndose alegada como canónica por Taciano; que floreció en la mitad del segundo siglo, y por Ammonio que vivió al principio del tercero, reconocida finalmente por todos los padres latinos, y no hallándose en el dia ningun manuscrito latino en que no se lea; convienen todos, y aun los mismos protestantes, que debe ser admitida la primera parte de este capítulo por tan auténtica como todo lo demas. La falta de un copista, que la omitió al principio, pudo muy bien dar lugar á las otras que se hiciéron sobre la primera copia defectuosa. Véase Morino *Exercit. Biblic. cap.* xi. *pag.* 44.

2 Esta fué una pregunta llena de malicia; porque si la condenaba á muerte, hubieran tomado este pretesto para desacreditarle con el pueblo, cuya aficion y crédito se habia ganado por su suavidad y dulzura. Fuera de que le hubieran acusado delante del gobernador de que se usurpaba un poder, que no pertenecia sino al soberano. Si la absolvia, le hubieran acusado de prevaricador y enemigo de la ley. Si respondia que á él no le tocaba juzgar de delitos, ni imponer penas capitales, que acudiesen al gobernador, le hubieran del mismo modo desacreditado delante de las gentes, haciéndoles creer que era un enemigo de la nacion, y fautor de la tiranía, atropellando los privilegios y la libertad que Dios habia concedido á su escogido pueblo.

3 En algunos manuscritos griegos se lee: μὴ προσποιούμενος, *no disimuladamente.* Jesu-Cristo con esta accion les quiso dar á entender, que conocia bien su depravada intencion: que su pregunta no merecia respuesta, y que él no habia venido al mundo para condenar á los pecadores, sino para instruirlos y para convertirlos. Ellos, creyendo que su pregunta le habia embarazado de tal suerte que no sabia que responderse, y que buscando como eludir la cuestion, dilataba dar la respuesta, le instáron y porfiáron á que lo hiciese: y el Señor lo hizo, dándoles una respuesta llena de justicia, de dulzura y de verdad, que les tapó la boca, y los dejó llenos de confusion.

4 Esto hace alusion á la costumbre que

* *Levit.* xx. 10.

† *Deuter.* xvii. 7.

8 Et iterum se inclinans, scribebat in terra.

9 Audientes autem unus post unum exibant, incipientes à senioribus: et remansit solus Jesus, et mulier in medio stans.

10 Erigens autem se Jesus, dixit ei: ¿Mulier, ubi sunt, qui te accusabant? ¿nemo te condemnavit?

11 Quæ dixit: Nemo, Domine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condemnabo: Vade, et jam ampliùs noli peccare.

12 Iterum ergo locutus est eis Jesus, dicens *: Ego sum lux mundi: qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.

13 Dixerunt ergo ei Pharisæi: Tu de te ipsò testimonium perhibes: testimonium tuum non est verum.

8 É inclinándose de nuevo, continuaba escribiendo en tierra.

9 Ellos cuando esto oyéron [1], se saliéron los unos en pos de los otros, y los mas ancianos los primeros [2]: y quedó Jesus solo, y la muger que estaba en pié en medio.

10 Y enderezándose Jesus [3], le dijo: ¿Muger, en donde están los que te acusaban? ¿ninguno te ha condenado?

11 Dijo ella: Ninguno, Señor. Y dijo Jesus: Ni yo tampoco te condenaré [4]: Vete, y no peques ya mas.

12 Y otra vez les habló Jesus, diciendo: Yo soy la luz del mundo [5]: el que me sigue, no anda en tinieblas [6], mas tendrá la lumbre de la vida.

13 Y los Fariseos le dijéron: Tú das testimonio de tí mismo: tu testimonio no es verdadero.

tenian los judíos; pues los testigos eran los primeros que tiraban las piedras contra los culpados. Jesu-Cristo no quiere decir con esto, que para que un juez pueda castigar legítimamente los delitos de otros, es necesario que esté libre de pecado. Pretende solamente obligar á los malignos acusadores de esta muger á dejarla libre, en vista de los remordimientos de su propia conciencia, y temiendo que el Señor publicase los delitos ocultos que ellos tenian aun de la misma clase. De este modo la saca libre de entre sus manos, y sin dejarles el menor pretesto para poderle acusar.

1 *Oyendo esto,* y segun añade el testo griego: *y remordiéndoles la conciencia.*

2 El griego: *hasta los últimos.* No convienen los intérpretes acerca de lo que el Señor escribia con el dedo en tierra; pero sí en que el Señor se inclinó, para dar lugar á que los acusadores no pudiendo sufrir las acusaciones de sus propias conciencias, se saliesen ó retirasen con ménos rubor el uno despues del otro, como lo hiciéron: y para mostrar el poco aprecio que hacia de su acusacion.

3 El griego: *y no viendo á ninguno sino á la muger.* Esto es, *á ninguno* de los acusadores.

4 El griego: *te condeno.* Los que aman esta dulzura en Jesu-Cristo, no deben olvidar la verdad de su justicia. *El Señor está lleno de dulzura y de rectitud, Salm.* xxiv. 8. Es certísimo, que su misericordia es el consuelo de los pecadores: mas su rectitud y justicia debe atemorizar á los impenitentes. Usa de su bondad y misericordia con los pecadores; pero sin ofender á su justicia, pues les manda que cesen ya de pecar. S. Agust. *in Joann. Tract.* xxxiv. Perdona los pecados; pero siempre bajo la condicion espresa de un arrepentimiento sincero, y de no volver á caer en los pecados que perdonó.

5 Para alumbrar no solamente á los judíos, sino tambien á los gentiles y á todas las naciones de la tierra; cuya escelencia era propia del Mesías, el cual conforme á los vaticinios de los profetas habia de ser la luz de todas las gentes. Isaías xlix. 6.

6 En las tinieblas del error y de la ignorancia: pero tendrá la luz de mi doctrina, que le mostrará el camino de la vida eterna.

* 1. *Joann.* i. 5.

14 Respondit Jesus, et dixit eis: Et si ego testimonium perhibeo de me ipso, verum est testimonium meum: quia scio unde veni, et quò vado: vos autem nescitis unde venio, aut quò vado.

14 Jesus les respondió, y dijo [1]: Aunque yo de mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio: porque sé de dónde vine, y á dónde voy: mas vosotros no sabeis de dónde vengo ni á dónde voy [2].

15 Vos secundùm carnem judicatis: ego non judico quemquam:

15 Vosotros juzgais segun la carne [3]: mas yo no juzgo á ninguno [4]:

16 Et si judico ego, judicium meum verum est, quia solus non sum, sed ego, et qui misit me, Pater.

16 Y si juzgo yo, mi juicio es verdadero, porque no soy solo: mas yo y el Padre, que me envió.

17 Et in lege vestra scriptum est *, quia duorum hominum testimonium verum est.

17 Y en vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero [5].

18 Ego sum, qui testimonium perhibeo de me ipso: et testimonium perhibet de me, qui misit me, Pater.

18 Yo soy, el que doy testimonio de mí mismo: y testimonio da de mí el Padre, que me envió.

19 Dicebant ergo ei: ¿Ubi est Pàter tuus? Respondit Jesus: Neque me scitis, neque Patrem meum: si me sciretis, forsitam et Patrem meum sciretis.

19 Y le decian: ¿En dónde está tu Padre [6]? Respondió Jesus: Ni me conoceis á mí, ni á mi Padre: si me conocieseis á mí, en verdad conocierais tambien á mi Padre [7].

20 Hæc verba locutus est Jesus in gazophylacio, docens in

20 Estas palabras dijo Jesus en el gazofilacio [8], enseñando en el

1 Si lo que yo digo de mí mismo, no tuviera otro fiador que mi sola palabra, entónces podiais dudar ó desconfiar de mi testimonio, porque diriais que ninguno es buen testigo, ni juez en su propia causa. Mas los testimonios de los profetas, y los milagros que yo hago prueban, que cuando digo que he venido de Dios y que debo volver á él, no digo una cosa que no sepa, y que no merezca ser creida. De aquí se ve, que lo que dijo en el *cap.* v. 31., fué por concesion.

2 Y vuestra ignorancia no os hace escusables; porque nace de la corrupcion de vuestro corazon.

3 Porque las pasiones y orgullo que os dominan, no os dejan reconocer mi virtud divina.

4 Porque este tiempo no es de venganza, sino de misericordia.

5 Debe tenerse por verdadero. Si yo juzgo, dice el Señor, bien de otros ó de mí mismo, mi juicio debe tenerse por verdadero; porque debiendo serlo el testimonio de dos hombres segun la ley de Moises, con mucha mayor razon lo ha de ser tambien el mio, porque va acompañado del de mi Padre, que me envió.

6 Muchas veces les habia declarado ya quién era su Padre; pero se daban por desentendidos, para obligarle á que lo dijese mas descubiertamente, y tomar con esto nueva ocasion de calumniarle.

7 Porque no se conoce á Dios, sino cuando se cree, que de toda eternidad engendra un Hijo de la misma naturaleza, que él: y que Jesu-Cristo es este Hijo, que se hizo hombre por nuestra salud. El *forsitan* de la Vulgata vale por el *utique*, como en el *v.* 42. ámbos del ἂν griego asertivo.

8 A la letra: *guarda del tesoro, sacristía;* y algunos quieren, que fuese lugar destinado para recoger las limosnas. Y donde ordinariamente se juntaban los escribas y fariseos.

* *Deuter.* xvii. 6. *et* xix. 15. *Matth.* xviii. 16. II. *Corinth.* xiii. 1. *Hebræor.* x. 28.

templo: et nemo apprehendit eum, quia necdum venerat hora ejus.

21 Dixit ergo iterum eis Jesus: Ego vado, et quæretis me, et in peccato vestro moriemini. Quò ego vado, vos non potestis venire.

22 Dicebant ergo Judæi: ¿Numquid interficiet semetipsum, quia dixit: Quò ego vado, vos non potestis venire?

23 Et dicebat eis: Vos de deorsum estis: ego de supernis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo.

24 Dixi ergo vobis quia moriemini in peccatis vestris: si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccato vestro.

25 Dicebant ergo ei: ¿Tu quis es? Dixit eis Jesus: Principium, qui et loquor vobis.

templo: y ninguno le echó mano, porque no habia venido aun su hora.

21 Y en otra ocasion les dijo Jesus: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado[1]. Adonde yo voy, vosotros no podeis venir.

22 Y decian los Judíos: ¿Por ventura se matará á sí mismo[2], pues ha dicho: Adonde yo voy, vosotros no podeis venir?

23 Y les decia: Vosotros sois de abajo: yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo[3].

24 Por esto os dije, que moriréis en vuestros pecados: porque si no creyereis que yo soy[4], moriréis en vuestro pecado.

25 Y le decian: ¿Tú, quien eres? Jesus les dijo: El principio[5], el mismo que os hablo.

1 De incredulidad, y de odio contra mí.

2 Los judíos no comprendiéron, que Jesu-Cristo no hablaba de la muerte, que es comun á todos los hombres, sino del cielo, adonde despues de su muerte, volviendo á su Padre, debia ir, y adonde le habian de seguir solamente los que creyesen en él.

3 Jesu-Cristo segun su carne era de acá abajo; mas como Hijo Unigénito del Eterno Padre, *era de lo alto;* esto es, engendrado Dios de Dios ante todo tiempo. Los judíos eran de acá abajo; porque asidos á los pensamientos bajos de sus genealogías, y á la corrupcion del siglo; no creian en aquel, que habia venido á elevar consigo al cielo á los que por seguirle renunciasen las cosas de la tierra. Un verdadero discípulo de Jesu-Cristo debe estar en este mundo, como si no estuviera en él, y usar de sus bienes, como si no usara. 1. *Corint.* vii. 31. Su conversacion y pensamientos han de estar en el cielo.

4 Si no creyereis, que yo soy aquel de quien los profetas han hablado, aquel Mesías, que os han prometido, moriréis en vuestro pecado, S. Cirilo: porque ninguno puede absolutamente salvarse sin la fe de Jesu-Cristo.

5 Yo, que estoy hablando con vosotros, soy el principio de todas las cosas: soy el Verbo, por quien fuéron hechas todas las criaturas. Algunos trasladan: *yo soy desde el principio: y eso es lo que os digo.* Como si dijera: disputais vosotros sobre mi ser, y me preguntais quien soy: soy el Mesías, el Hijo de Dios, el que soy desde el principio, esto es, ante todo principio, y el que doy principio á todas las cosas: ó tambien: me preguntais, ¿quién soy yo? Soy el mismo, que os dije desde el principio, cuando me llamasteis, para que respondiese en vuestro sinedrio. Como la oscuridad de este testo proviene de la irregularidad de la sintaxis, así en la Vulgata como en el testo griego, creo que se puede dar alguna claridad, observando: lo primero la figura sillepsis, que consiste en que el relativo *qui* concierta en género con el significado, y no con la palabra del sustantivo antecedente *principium:* lo segundo, que así en la Vulgata como en el griego puede estar el dicho sustantivo *principio* en acusativo, y de hecho está indubitablemente en el griego, por un modo de hablar, que usan ámbas lenguas espresando el sustantivo, que subsigue al relativo, y callando el que le antecede, que es el que

26 Multa habeo de vobis loqui, et judicare *. Sed qui me misit, verax est: et ego quæ audivi ab eo, hæc loquor in mundo.

27 Et non cognoverunt quia Patrem ejus dicebat Deum.

28 Dixit ergo ei Jesus: Cum exaltaveritis Filium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum, et à me ipso facio nihil, sed sicut docuit me Pater, hæc loquor:

29 Et qui me misit, mecum est, et non reliquit me solum: quia ego quæ placita sunt ei, facio semper.

30 Hæc illo loquente, multi crediderunt in eum.

31 Dicebat ergo Jesus ad eos, qui crediderunt ei, Judæos: Si vos manseritis in sermone meo, verè discipuli mei eritis:

32 Et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos.

33 Responderunt ei: Semen A-

26 Muchas cosas tengo que decir de vosotros, y que juzgar. Mas el que me envió, es verdadero: y yo, lo que oí de él [1], eso hablo en el mundo.

27 Y no entendiéron, que á su Padre llamaba Dios.

28 Jesus pues les dijo: Cuando alzareis al Hijo del hombre [2], entónces entenderéis, que yo soy, y que nada hago de mí mismo: mas como mi Padre me mostró, esto hablo:

29 Y el que me envió, conmigo está, y no me ha dejado solo [3]: porque yo hago siempre lo que á él agrada.

30 Diciendo él estas cosas, creyéron muchos en él.

31 Y decia Jesus á los Judíos, que en él habian creido [4]: Si vosotros perseverareis en mi palabra, verdaderamente seréis mis discípulos:

32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres [5].

33 Le respondiéron: Linage so-

regularmente se espresa: v. gr. *Urbem quam statuo vestra est*, en lugar de *urbs quam statuo:* y así podrá esplicarse ú ordenarse el testo de la Vulgata de este modo. *Ego sum principium qui [pro quod] principium et loquor vobis.* Yo soy el principio, el cual principio os hablo ú os digo. Pero de cualquier modo, que se esplique el testo, el sentido siempre es el mismo.

1 Pudiera hablar de vuestra soberbia, del odio injusto, que me teneis, de vuestras prevaricaciones, &c. Mas todo esto fué anunciado por los profetas, por cuya boca hablaba Dios, cuyo testimonio es infalible: y por consiguiente lo es tambien el mio, pues no hablo, &c.

2 El mayor de todos los delitos, que cometeréis en mi persona, alzándome, y haciéndome morir en una cruz os obligará por último, á que reconozcais, que yo soy el que tantas veces os he dicho. Esto se verificó en los prodigios, que se viéron en su muerte: en su resurreccion gloriosa: cuando envió el Espíritu Santo: en la predicacion, constancia y milagros de los apóstoles; y últimamente en la ruina de Jerusalen, y en la dispersion, y total esterminio de los judíos.

3 Porque en cuanto Dios, soy una misma cosa con él; y en cuanto hombre, no atiendo á otra cosa, sino á cumplir en todo su voluntad.

4 Estos creyéron pasageramente, y por algun tiempo, como se verá despues; lo que no basta para ser verdadero discípulo de Jesu-Cristo. Para esto es necesario perseverar hasta el fin en la fe, y en la práctica del Evangelio.

5 Pasarian á gozar de la libertad de los hijos de Dios, dándoles el conocimiento de la verdad figurada por las sombras de la ley. Solo Jesu-Cristo podia darles esta libertad, librándolos de los pecados, que eran los que los hacian esclavos.

* *Supr.* iii. 33. 34. *Roman.* iii. 4.

brahæ sumus, et nemini servivimus umquam: ¿quomodo tu dicis: Liberi eritis?

34 Respondit ei Jesus: Amen, amen dico vobis*: quia omnis, qui facit peccatum, servus est peccati.

35 Servus autem non manet in domo in æternum: filius autem manet in æternum.

36 Si ergo vos filius liberaverit, verè liberi eritis.

37 Scio quia filii Abrahæ estis: sed quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis.

38 Ego quod vidi apud Patrem meum, loquor: et vos quæ vidistis apud patrem vestrum, facitis.

39 Responderunt, et dixerunt ei: Pater noster Abraham est. Dicit eis Jesus: Si filii Abrahæ estis, opera Abrahæ facite.

40 Nunc autem quæritis me interficere, hominem, qui veritatem vobis locutus sum, quam audivi à Deo: hoc Abraham non fecit.

41 Vos facitis opera patris vestri.

mos de Abraham, y nunca servimos á ninguno: ¿pues cómo dices tú: Seréis libres [1]?

34 Jesus les respondió: En verdad, en verdad os digo: que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.

35 Y el esclavo no queda en casa para siempre: mas el hijo queda para siempre [2].

36 Pues si el hijo [3] os hiciere libres, verdaderamente seréis libres.

37 Yo sé, que sois hijos de Abraham [4]: mas me quereis matar, porque mi palabra no cabe en vosotros [5].

38 Yo digo lo que ví en mi Padre: y vosotros haceis lo que visteis en vuestro padre [6].

39 Respondiéron, y le dijéron: Nuestro padre es Abraham. Jesus les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham [7].

40 Mas ahora me quereis matar, siendo hombre, que os he dicho la verdad, que oí de Dios: Abraham no hizo esto.

41 Vosotros haceis las obras de

1 Aunque el Señor hubiera podido replicarles, haciéndoles presente la esclavitud en que habian estado en Egipto, en Babilonia, y aun entónces mismo bajo el yugo del imperio de los romanos; se contentó con proponerles otro género de esclavitud, en que ellos no pensaban, y de la cual pretendia libertarlos.

2 Cuando llegue el tiempo de la separacion particular en la hora de la muerte, ó de la general en el dia del juicio, los esclavos del pecado serán para siempre separados de la casa del Señor, y solos los hijos quedarán para habitar en ella eternamente.

3 Porque es el heredero y el dueño, y por eso tiene derecho de vender, ó de poner en libertad á los esclavos como gustare.

4 Segun la carne.

5 Porque la dureza y obstinacion de vuestros corazones no da lugar á mi doctrina é instrucciones.

6 Quien fuese este padre, lo declara en el *v.* 44. Vuestro padre es el de la mentira, y por eso os inspira, que me quiteis la vida, oponiéndoos, y resistiendo terca y obstinadamente á la verdad que os anuncio.

7 Sois hijos de Abrahan segun la carne: mas no imitais el espíritu y la fe de Abrahan. Este odio mortal, que me teneis, es muy ageno de la piedad de Abrahan. El desprecio, que haceis de la verdad, y de la verdad, que os revela el mismo Dios, está muy distante de la fe y obediencia, con que Abrahan se sujetó á las órdenes de Dios: y así sois unos hijos bastardos de Abrahan, y vuestro padre verdadero es otro, cuyas obras haceis.

* *Roman.* vi. 16. 20. II. *Petr.* ii. 19.

stri. Dixerunt itaque ei: Nos ex fornicatione non sumus nati: unum Patrem habemus Deum.

42 Dixit ergo eis Jesus: Si Deus Pater vester esset, diligeretis utique me. Ego enim ex Deo processi, et veni: neque enim à me ipso veni, sed ille me misit.

43 ¿Quare loquelam meam non cognoscitis? Quia non potestis audire sermonem meum.

44 Vos * ex patre diabolo estis: et desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit: quia non est veritas in eo: cùm loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus.

45 Ego autem si veritatem dico, non creditis mihi.

46 ¿Quis ex vobis arguet me de peccato? ¿Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?

47 Qui † ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.

vuestro padre. Y ellos le dijéron: Nosotros no somos nacidos de fornicacion: un Padre tenemos, que es Dios [1].

42 Y Jesus les dijo: Si Dios fuese vuestro Padre, ciertamente me amariais. Porque yo de Dios salí, y vine: y no de mí mismo, mas él me envió.

43 ¿Por qué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis oir mi palabra [2].

44 Vosotros sois hijos del diablo: y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio [3], y no permaneció en la verdad [4]: porque no hay verdad en él [5]: cuando habla mentira, de suyo habla: porque es mentiroso, y padre de la mentira.

45 Mas aunque yo os digo la verdad, no me creeis.

46 ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado [6]? ¿Si os digo verdad, por qué no me creeis?

47 El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las ois, porque no sois de Dios.

1 Nosotros no somos hijos de prostitucion, como los gentiles, somos el pueblo escogido, y separado de las naciones, y por esto no adoramos muchos dioses, sino uno solo como Abrahan. Y así no solo descendemos de Abrahan segun la carne, sino que le imitamos en la fe.

2 Yo no hago otra cosa, que esplicar la voluntad de mi Padre, y con todo eso no entendeis el lenguaje en que os hablo: ¿y por qué es esto? Porque no quereis abrir vuestro corazon á la doctrina que os enseño, que es la de mi Padre; y así no sois sus hijos.

3 Porque introdujo la muerte en el mundo, haciendo que pecase el primer hombre.

4 Fué criado bueno, Judas 6., mas no perseveró en el amor de la verdad: su orgullo le apartó de ella, y le quedó por carácter, y distintivo propio la mentira. Y así ved ahora, quien es vuestro padre. El demonio fué homicida desde el principio: vosotros no pensais en otra cosa, que en ver cómo me habeis de hacer morir. El demonio es mentiroso, y padre de la mentira: vosotros resistis siempre á la verdad. Vosotros no ois mis palabras, que son de Dios: el que no oye las palabras de Dios, no es su hijo; con que no siendo hijos de Dios, podeis comprender quien será vuestro padre.

5 No denota la causa, sino la consecuencia.

6 El griego: *me argulle.* Es un doble argumento, ó un dilema con que de nuevo les estrecha: ó debeis convencerme de pecado y de mentira, ó creerme: no podeis convencerme de mentira, luego necesariamente me habeis de creer.

* 1. *Joann.* iii. 8.

† 1. *Joann.* iv. 6.

48 Responderunt ergo Judæi, et dixerunt ei: ¿Nonne benè dicimus nos quia Samaritanus es tu, et dæmonium habes?

49 Respondit Jesus: Ego dæmonium non habeo: sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me.

50 Ego autem non quæro gloriam meam: est qui quærat, et judicet.

51 Amen, amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum.

52 Dixerunt ergo Judæi: Nunc cognovimus quia dæmonium habes. Abraham mortuus est, et prophetæ: et tu dicis: Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in æternum.

53 ¿Numquid tu major es patre nostro Abraham, qui mortuus est? et prophetæ mortui sunt. ¿Quem te ipsum facis?

54 Respondit Jesus: Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis quia Deus vester est,

55 Et non cognovistis eum: ego autem novi eum: Et si dixero quia non scio eum, ero similis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo.

56 Abraham pater vester exul-

48 Los Judíos respondiéron, y le dijéron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano [1], y que tienes demonio?

49 Jesus respondió: Yo no tengo demonio: mas honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado.

50 Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue [2].

51 En verdad, en verdad os digo: Que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre [3].

52 Los Judíos le dijéron: Ahora conocemos, que tienes demonio. Abraham murió y los profetas: y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.

53 ¿Por ventura eres tú mayor, que nuestro padre Abraham, el cual murió, y los profetas, que tambien muriéron? ¿Quién te haces á tí mismo?

54 Jesus les respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es: mi Padre es el que me glorifica: el que vosotros decis, que es vuestro Dios [4],

55 Y no le conoceis: mas yo le conozco: Y si dijere, que no le conozco, seré mentiroso como vosotros. Mas le conozco, y guardo su palabra.

56 Abraham vuestro padre de-

1 Un enemigo de la ley de Moises y de la religion de nuestros padres. Los judíos miraban como cismáticos, á los samaritanos, y no tenian ningun comercio ni comunicacion con ellos. Al primer baldon de llamarle samaritano no contestó el Señor, como que era notorio á todo el mundo, que no lo era ni por orígen, ni por nacimiento, ni por costumbres ó religion. El segundo de llamarle endemoniado podia hacer mas impresion en el vulgo, y hacerle creer, que hacia milagros por virtud de los demonios: como ya habian dicho otras veces: y así se defiende de él espresamente.

2 Dios mi Padre me vengará á su tiempo de todos los que me hubieren despreciado.

3 La muerte eterna del alma. Los judíos no entendian de la del cuerpo.

4 Si yo me apropiara lo que es de otro, ó buscara mi propia honra en lo que digo, mi honra no mereceria aprecio. Pero hay quien cuide de mi honra, que es mi Padre.

tavit ut videret diem meum: vidit, et gavisus est.

57 Dixerunt ergo Judæi ad eum: ¿Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti?

58 Dixit eis Jesus: Amen, amen dico vobis, antequam Abraham fieret, ego sum.

59 Tulerunt ergo lapides ut jacerent in eum: Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.

seó [1] con ansia ver mi dia: le vió, y se gozó [2].

57 Y los Judíos le dijéron: ¿Aun no tienes cincuenta años, y has visto á Abraham [3]?

58 Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo, que ántes que Abraham fuese, yo soy [4].

59 Tomáron entónces piedras para tirárselas: mas Jesus se escondió, y salió del templo [5].

CAPITULO IX.

Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los judíos pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los judíos escomulgan al ciego, y lo echan de su sinagoga. El Señor lo recibe, é instruye: y el ciego le adora.

ET prætereiens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate:

2 Et interrogaverunt eum discipuli ejus: ¿Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes ejus, ut cæcus nasceretur?

Y AL pasar Jesus, vió un hombre ciego de nacimiento:

2 Y le preguntáron sus discípulos: ¿Maestro, quién pecó, este, ó sus padres, para haber nacido ciego [6]?

1 Abrahan, á quien prometió Dios que naceria de su linage el Verbo encarnado, deseó con ansia saber el tiempo en que se cumpliria esta promesa, y Dios se lo hizo conocer. Se cree, que se lo reveló en el misterioso sacrificio de su hijo Isaac. S. Cirilo. Y así vió de léjos este misterio, y con los ojos de la fe, como se declara en la *Epístola á los Hebreos* xi. 13.

2 Otros trasladan: *saltó de gozo.*

3 No sabiendo los años, que podia tener el Señor, no fuéron escasos en aumentárselos; como si dijeran: demos, que estés cerca de los cincuenta años, ¿cómo puedes haber visto á Abrahan, que hace tantos siglos que murió? Los judíos le miraban como hombre, y el Señor hablaba de sí mismo como Dios.

4 Antes que Abrahan naciese, viviese, fuese engendrado, *yo soy*, dice, y no *yo era*, lo que admirablemente esplica la eternidad de su ser. Esta declaracion tan espresa de su divinidad, apoyada con otros infinitos testimonios, no solamente no sirvió para abrirles los ojos, sino que los llenó de furor para armarse de piedras, y pretender apedrearle como á blasfemo. Y esto se entiende no solamente en cuanto á la esencia divina, sino tambien en cuanto á la gracia y á la virtud: y así se dice del cordero, que fué muerto desde el principio del mundo. Se debe advertir aquí, que en este testo se halla una prueba muy clara de la divinidad de Jesu-Cristo contra los socinianos. Y S. Agustin, del *fieret* de la Vulgata que se atribuye á Abrahan, y de *ego sum*, entendido de Jesu-Cristo, muestra contra los arrianos, que Abrahan era una cosa hecha, *facturam humanam;* y que Jesu-Cristo es una cosa que es, *qui est*, por su naturaleza, y por su sustancia, sin ser hecho.

5 El griego: *pasando por medio de ellos: y así pasó.* Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Con lo que dió el Señor otra prueba de su divinidad.

6 ¿Cuál ha podido ser la causa de que este naciese ciego? ¿sus pecados, ó los de sus padres? Bien sabian, que este ciego no habia podido pecar con pecado personal ántes de nacer; y tambien que el pecado fué el que introdujo las enfermedades en el mundo, y que algunas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres. Por esto proponen al Señor esta cuestion, para que los instruyese, y dijese lo que pudiera haber ocasionado en este hombre una tal desgracia.

3 Respondit Jesus: Neque hic peccavit, neque parentes ejus: sed ut manifestentur opera Dei in illo.

4 Me oportet operari opera ejus, qui misit me, donec dies est: venit nox, quando nemo potest operari.

5 Quamdiu sum in mundo, lux sum mundi.

6 Hæc cùm dixisset, expuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linivit lutum super oculos ejus,

7 Et dixit ei: Vade, lava in natatoria Siloë (quod interpretatur Missus.) Abiit ergo, et lavit, et venit videns.

8 Itaque vicini, et qui viderant eum priùs quia mendicus erat, di-

3 Respondió Jesus: Ni este pecó, ni sus padres: mas para que las obras de Dios [1] se manifiesten en él.

4 Es necesario que yo obre las obras de aquel que me envió, miéntras que es de dia [2]: vendrá la noche [3], cuando nadie podrá obrar [4].

5 Miéntras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

6 Cuando esto hubo dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y ungió con el lodo sobre los ojos del ciego,

7 Y le dijo: Ve, lávate en la piscina de Siloé, (que quiere decir Enviado [5].) Se fué pues, y se lavó, y volvió con vista.

8 Los vecinos, y los que le habian visto ántes pedir limosna [6], de-

1 El Señor les responde, que no precisamente por sus pecados le habia Dios enviado aquel trabajo, pues habia otros muchos igualmente pecadores, á quienes no habia acaecido semejante desgracia: y que Dios las envia á los hombres, ó para castigar sus propios pecados, ó en los hijos las injusticias de los padres en que tuviéron alguna parte, ó que los imitan; ó para purificar y probar su virtud, ó para hacer brillar las obras de su poder. S. Tom. S. Juan Crisóstomo hace aquí una observacion muy importante, que puede servir para ilustrar otros muchos lugares paralelos de la Escritura: esto es, que Dios no hizo nacer ciego á este hombre, para tener ocasion de obrar un milagro en su persona; sino que la ceguera de este hombre sirvió para manifestar, y hacer brillar el poder divino. La palabra griega ἵνα, que se traslada, *para que*, ó *á fin de que*, no siempre denota *el fin*, ó *la causa*, sino muchas veces el efecto. Así se ha de entender en el *v.* 39. de este mismo *cap.* y lo que S. Pablo dice en la Epístola á los *Roman.* i. 19. 20.

2 El tiempo, que debia estar en este mundo, y alumbrarle con la luz de su doctrina.

3 El tiempo de su muerte, en que cesó de obrar visiblemente.

4 En estas palabras nos da el Señor un importantísimo aviso, esto es, que no perdamos los dias, que nos han sido dados para que los empleemos en buenas obras, *Galat.* vi. 10.; porque llegará la noche de la muerte, en la que no podrémos ya trabajar ni por nuestra propia salud, ni por la de los otros.

5 Este es uno de los nombres, que la Escritura da al Mesías, שלוח *Schilò, Enviado;* ó como otros quieren, *el que ha de ser enviado.* Por una secreta disposicion de la divina Providencia fué dado este nombre á una piscina, á cuyas aguas debia comunicar el *enviado* de Dios la virtud de dar la vista á un ciego de nacimiento; siendo esto la figura del bautismo, en donde nuestras almas son lavadas é iluminadas por el Espíritu Santo, y representando ellas al vivo todas las gracias, que nos vienen por los méritos del Mesías verdadero. El Señor con sola su palabra pudo curarle; pero quiso que precediesen todas estas disposiciones para probar su fe: y lo mismo habia ya practicado Eliseo con Nahaman, iv. *Reg.* v. 12., y tambien para confundir á los fariseos, que por leyes de su capricho, y que habian añadido á la ley de Dios, hacian consistir la religion del sábado en ciertas menudas observancias, que no eran sino hipocresía y supersticion, *v.* 14.: y por la misma razon mandó al paralítico, *cap.* v. 8., á quien curó tambien en sábado, que cargase con el lecho en que yacia.

6 El griego: *que era ciego.*

cebant: ¿Nonne hic est, qui sedebat, et mendicabat? Alii dicebant: Quia hic est.

9 Alii autem: Nequaquam, sed similis est ei. Ille verò dicebat: Quia ego sum.

10 Dicebant ergo ei: ¿Quomodo aperti sunt tibi oculi?

11 Respondit: Ille homo, qui dicitur Jesus, lutum fecit: et unxit oculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatoria Siloë, et lava. Et abii, lavi, et video.

12 Et dixerunt ei: ¿Ubi est ille? Ait: Nescio.

13 Adducunt eum ad Pharisæos, qui cæcus fuerat.

14 Erat autem sabbatum quando lutum fecit Jesus, et aperuit oculos ejus.

15 Iterum ergo interrogabant eum Pharisæi quomodo vidisset. Ille autem dixit eis: Lutum mihi posuit super oculos, et lavi, et video.

16 Dicebant ergo ex Pharisæis quidam: Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicebant: ¿Quomodo potest homo peccator hæc signa facere? Et schisma erat inter eos.

17 Dicunt ergo cæco iterum: ¿Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos? Ille autem dixit: Quia Propheta est.

18 Non crediderunt ergo Judæi de illo, quia cæcus fuisset, et vidisset, donec vocaverunt parentes ejus, qui viderat:

19 Et interrogaverunt eos, dicentes: ¿Hic est filius vester, quem vos dicitis quia cæcus natus est? ¿Quomodo ergo nunc videt?

cian: ¿No es este el que estaba sentado, y pedia limosna? Los unos decian: Este es.

9 Y los otros: No es ese, sino que se le parece. Mas él decia: Yo soy.

10 Y le decian: ¿Cómo te fuéron abiertos los ojos?

11 Respondió él: Aquel hombre, que se llama Jesus, hizo lodo; y ungió mis ojos, y me dijo: Ve á la piscina de Siloé, y lávate. Y fuí, me lavé, y veo.

12 Y le dijéron: ¿En dónde está aquel? Respondió él: No sé.

13 Lleváron á los Phariseos al que habia sido ciego.

14 Y era sábado, cuando hizo Jesus el lodo, y le abrió los ojos.

15 Y de nuevo le preguntaban los Fariseos, cómo habia recibido la vista. Y él les dijo: Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

16 Y decian algunos de los Fariseos: Este hombre no es de Dios, pues que no guarda el sábado. Y otros decian: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros? Y habia disension entre ellos.

17 Y vuelven á decir al ciego: ¿Y tú qué dices de aquel que abrió tus ojos? Y él dijo: Que es Profeta [1].

18 Mas los Judíos no creyéron de él, que hubiese sido ciego, y que hubiese recibido la vista, hasta que llamáron á los padres del que habia recibido la vista.

19 Y les preguntáron y dijéron: ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decis, que nació ciego? ¿Pues cómo ve ahora [2]?

1 Un hombre santo, un hombre eminente en virtud y en doctrina, un enviado de Dios.
2 La pregunta, que hacen, da bien á entender la respuesta, que buscaban. Que-

20 Responderunt eis parentes ejus, et dixerunt: Scimus quia hic est filius noster, et quia cæcus natus est:

21 Quomodo autem nunc videat, nescimus: aut quis ejus aperuit oculos, nos nescimus, ipsum interrogate: ætatem habet, ipse de se loquatur.

22 Hæc dixerunt parentes ejus, quoniam timebant Judæos: jam enim conspiraverant Judæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fieret.

23 Propterea parentes ejus dixerunt: Quia ætatem habet, ipsum interrogate.

24 Vocaverunt ergo rursum hominem, qui fuerat cæcus, et dixerunt ei: Da gloriam Deo. Nos scimus quia hic homo peccator est.

25 Dixit ergo eis ille: Si peccator est, nescio: unum scio, quia cæcus cùm essem, modò video.

26 Dixerunt ergo illi: ¿Quid fecit tibi? ¿Quomodo aperuit tibi oculos?

27 Respondit eis: Dixi vobis jam, et audistis: quid iterum vultis

20 Sus padres les respondiéron, y dijéron: Sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego:

21 Mas no sabemos cómo ahora tenga vista: ó quien le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos: preguntadlo á él: edad tiene, que hable él por sí mismo.

22 Esto dijéron los padres del ciego, porque temian á los Judíos: porque ya habian acordado los Judíos, que si alguno confesase á Jesus por Christo, fuese echado de la Sinagoga [1].

23 Por eso dijéron sus padres: Edad tiene, preguntadle á él.

24 Volviéron pues á llamar al hombre, que habia sido ciego y le dijéron: Da gloria á Dios [2]. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25 Él les dijo: Si es pecador, no lo sé: una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo [3].

26 Y ellos le dijéron: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27 Les respondió: Ya os lo he dicho, y lo habeis oido [4]; ¿por qué

rian pues sin duda, que ó dijesen que no era aquel su hijo, ó que no habia nacido ciego, lo que les bastaba para disminuir el crédito de un milagro. Pero los padres intimidados confesáron, que era su hijo, y que habia nacido ciego; pero añadiéron que no sabian como veia. Para esto se remitiéron al testimonio de su hijo, de quien decian, que tenia edad para poder hablar, y ser creido en juicio, que entre los hebreos era la de trece años arriba.

1 Esta es una especie de escomunion, por la que separaban del trato y comunicacion de los otros, á los que eran convencidos de impiedad, y de irreligion.

2 Esta era una fórmula solemne, con que se pretendia obligar á decir la verdad al que se le preguntaba, como si le dijeran: Para gloria de Dios confiésanos toda la verdad del hecho. Pero no es esta la que buscaban, sino tapar la boca al ciego, é intimidarle, para que se desdijese de lo que ántes habia confesado. Nosotros, dicen, que somos los doctores de la ley, las cabezas del pueblo, y los jueces en materia de religion, sabemos que ese hombre es un pecador, un hombre malo y perverso: ¿qué es lo que tú dices de él? Sobre dicha fórmula véase á Josué vii. 19. y 1. *Reg.* vi. 5.

3 A mí no me toca juzgar, les respondió, si es, ó no, lo que vosotros decis: me toca declarar solamente lo que sé. Sé que *era ciego*, y no me engaño en lo que digo; y sé y no me engaño tampoco, cuando digo, que *ahora veo claramente*. A esta respuesta tan sencilla, y tan fuerte, quedáron como mudos para poderle replicar, y volviéron otra vez á su primera pregunta.

4 El griego: *y no lo habeis querido entender*. Cansado ya de tanta importunidad,

audire? numquid et vos vultis discipuli ejus fieri?

28 Maledixerunt ergo ei, et dixerunt: Tu discipulus illius sis: Nos autem Moysi discipuli sumus.

29 Nos scimus quia Moysi locutus est Deus: hunc autem nescimus unde sit.

30 Respondit ille homo, et dixit eis: In hoc enim mirabile est quia vos nescitis unde sit, et aperuit meos oculos.

31 Scimus autem quia peccatores Deus non audit: sed si quis Dei cultor est, et voluntatem ejus facit, hunc exaudit.

32 A sæculo non est auditum quia quis aperuit oculos cæci nati.

33 Nisi esset hic à Deo, non poterat facere quidquam.

34 Responderunt, et dixerunt ei: ¿In peccatis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecerunt eum foras.

35 Audivit Jesus quia ejecerunt eum foras: et cùm invenisset eum, dixit ei: ¿Tu credis in Filium Dei?

lo quereis oir otra vez? ¿por ventura quereis vosotros tambien haceros sus discípulos?

28 Y le maldijéron, y dijéron: Tú seas su discípulo: que nosotros somos discípulos de Moises.

29 Nosotros sabemos que habló Dios á Moises: mas este no sabemos de dónde sea.

30 Aquel hombre les respondió, y dijo [1]: Cierto que es esta cosa maravillosa, que vosotros no sabeis de dónde es, y abrió mis ojos.

31 Y sabemos que Dios no oye á los pecadores [2]: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, á este oye.

32 Nunca fué oido, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego.

33 Si este no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna.

34 Respondiéron, y le dijéron: ¿En pecado eres nacido todo, y tú nos enseñas [3]? Y le echáron fuera [4].

35 Oyó Jesus, que le habian echado fuera: y cuando le halló, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

y conociendo, que sus preguntas no eran dirigidas á informarse de la verdad, sino á oscurecerla y á calumniarla, les respondió con firmeza, y en tono irónico les dió en rostro con su incredulidad. Y así la palabra *vos* es *enfática*.

1 En el mismo tono de ironía les dice: por cierto es una cosa asombrosa, que vosotros que entendeis las Escrituras, é instruis á los otros, no alcanceis de donde sea aquel, que ha abierto los ojos á un ciego de nacimiento: y que nosotros aunque rudos é ignorantes, alcanzamos que Dios no oye á pecadores para obrar una maravilla como la que ha obrado conmigo, y tal, que no se ha oido semejante desde que el mundo es mundo. Demas de esto entendemos, que este hombre es de Dios, le honra y cumple su voluntad, porque Dios le oye: de lo contrario no podria hacer tales prodigios; porque Dios, que es la verdad, no concede á un impostor el poder de autorizar sus mentiras con milagros.

2 El ciego habla como que aun no estaba enteramente iluminado en el espíritu; porque es cierto, que Dios oye á los pecadores, que de veras le buscan como se vió en el publicano, y en otros lugares de la Escritura. Y aun algunas veces concede á los pecadores las gracias estraordinarias, que los teólogos llaman *gratis datas*, como el don de profecía, de milagros, &c. Así profetizó Caifas, como dice el Evangelio, y de historias fidedignas consta haber Dios obrado milagros por medio de pecadores y aun infieles.

3 ¿Naciste ciego, has vivido pidiendo una limosna, y lleno de arrogancia pretendes venir ahora á enseñarnos á nosotros, que sabemos los ápices de la ley?

4 Del concilio ó sala en donde estaban congregados. Algunos dicen que le echáron de la sinagoga, ó le escomulgáron.

36 Respondit ille, et dixit: ¿Quis est, Domine, ut credam in eum?

37 Et dixit ei Jesus: Et vidisti eum, et quid loquitur tecum, ipse est.

38 At ille ait: Credo Domine. Et procidens adoravit eum.

39 Et dixit Jesus: In judicium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident videant, et qui vident cæci fiant.

40 Et audierunt quidam ex Pharisæis, qui cum ipso erant, et dixerunt ei: ¿Numquid et nos cæci sumus?

41 Dixit eis Jesus: Si cæci essetis, non haberetis peccatum, nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet.

36 Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él [1]?

37 Y Jesus le dijo: Y lo has visto [2], y el que habla contigo, ese mismo es.

38 Y él dijo: Creo, Señor. Y postrándose, le adoró.

39 Y dijo Jesus: Yo viné á este mundo para juicio: para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos [3].

40 Y lo oyéron algunos de los Fariseos, que estaban con él, y le dijéron: ¿Pues qué nosotros somos tambien ciegos?

41 Jesus les dijo: Si fueseis ciegos, no tendriais pecado [4]: mas ahora porque decis: Vemos; por eso permanece vuestro pecado.

CAPITULO X.

Propone el Señor á los judíos la parábola del bueno, y del mal pastor. Cristo es la puerta de las ovejas, y el buen pastor; el cual tiene tambien otras ovejas que conducir al mismo redil: y deja su vida para volverla á tomar. Los judíos quieren apedrearle, por parecerles que blasfemaba, oyéndole decir que era Hijo de Dios, y una misma cosa con su Padre. Les hace ver, que su proposicion no es una blasfemia. Quieren prenderle. Y Jesus, saliendo de entre sus manos, se retira al desierto.

AMEN, amen dico vobis: Qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, et latro.

2 Qui autem intrat per ostium, pastor est ovium.

3 Huic ostiarius aperit, et oves

EN verdad, en verdad os digo: Que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, aquel es ladron [5] y salteador.

2 Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3 A este abre el portero, y las

1 Dice esto, porque no conocia al Señor, ni le habia visto, puesto que no cobró la vista hasta haberse lavado en la piscina.

2 Esto es, tú le ves al presente. San Ciril. O segun otros *tú le has visto;* esperimentando en tí su divina virtud cuando te dió vista.

3 Para hacer brillar este terrible juicio, que los que reconocen de buena fe su ceguedad, sean alumbrados de la luz divina: y los que confian en sus propias luces, sean castigados por la ceguedad de su corazon.

4 Si conocieseis vuestra ceguedad, recurririais á aquel que puede curarla, y os libraria de vuestros pecados: mas por cuanto no la reconoceis, y os teneis por los *videntes*, no buscais el médico, que os pudiera curar; por esto permaneceis en la ceguedad de vuestro pecado, ó vuestro pecado permanece en vosotros, y os tiene ciegos, y por lo mismo incurables. El griego lee: *el pecado vuestro.*

5 *Fur* es el que hurta á escondidas: *latro*, el que lo hace descubiertamente sin rebozo y con violencia. El primero en griego se llama κλέπτης, y el segundo ληστης. Ezequiel xxxiv. 23., llama al Mesías único y verdadero pastor; con que demostrando el Señor que él es aquel pastor, demuestra al mismo tiempo que es el Mesías.

vocem ejus audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educit eas.

4 Et cum proprias oves emiserit, ante eas vadit: et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem ejus.

5 Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo: quia non noverunt vocem alienorum.

6 Hoc proverbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognoverunt quid loqueretur eis.

7 Dixit ergo eis iterum Jesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium.

8 Omnes quotquot venerunt, fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves.

9 Ego sum ostium. Per me si quis introïerit, salvabitur: et ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet.

10 Fur non venit nisi ut furetur,

ovejas oyen su voz, y á las ovejas propias llama por su nombre, y las saca.

4 Y cuando ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas: y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

5 Mas al estraño no le siguen [1], ántes huyen de él: porque no conocen la voz de los estraños [2].

6 Este proverbio les dijo Jesus. Mas ellos no entendiéron lo que les decia.

7 Y Jesus les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos cuantos viniéron [3], ladrones son y salteadores, y no los oyéron las ovejas.

9 Yo soy la puerta. Quien por mí entrare, será salvo: y entrará, y saldrá, y hallará pastos [4].

10 El ladron no viene, sino pa-

1 El griego: *seguirán.*

2 El *aprisco* es la iglesia: las *ovejas* son los fieles, y particularmente los escogidos: la *puerta* es Jesu-Cristo. El *portero* el mismo Dios, que recibe á todos los que entran por Jesu-Cristo; esto es, en su nombre, por su órden, y por el movimiento de su espíritu. El verdadero *pastor* es el que entra por Jesu-Cristo, que es el pastor de los pastores: el *estraño* y el *ladron* es el que no tiene vocacion legítima para conducir las ovejas.

3 Y que han osado atribuirse la calidad de Mesías. S. Crisóstomo. Tales fuéron Teodas, Júdas de Galilea, y otros semejantes impostores. Pueden tambien entenderse todos los falsos profetas que no eran enviados por el Señor: y mas particularmente los fariseos, saduceos y esenos, que en algunos siglos fuéron no pastores del pueblo, sino unos lobos que lo devoraban. Jerem. xxiii. 1. Ezequiel xxxv. 2. Zacarías xi. 16. Es de advertir, que ántes de venir el Mesías, no se halla que alguno se quisiese alzar con este glorioso título, pero despues que apareció en el mundo, se levantáron muchos que pretendiéron hacerse reconocer por tales. Véanse los Hechos, *cap.* v. y Josefo. De aquí se saca contra los judíos un argumento que no tiene réplica, de que el tiempo en que se descubrió nuestro Redentor fué el mismo en que aquel pueblo esperaba al Mesías. ¿Por qué pues ántes de la venida del Mesías no hubo alguno que se apropiase este nombre? fué sin duda, porque sabian que no era aun llegado el tiempo señalado para su venida, y que serian luego tenidos por unos impostores. ¿Y por qué luego que se verificó su venida, se levantáron tantos que quisiéron ser tenidos por Mesías? Mat. xxiv. 23. Fué porque veian que la conformidad del tiempo, y la espectacion comun podian favorecer á su pretension.

4 No basta entrar por la puerta, que es Jesu-Cristo, para salvarse. Júdas entró por esta misma puerta, y se perdió: y así lo que significan estas palabras *será salvo*, es que se pondrá en estado de salvacion, aunque pueda despues perderse por su culpa. El que por el bautismo y la fe en Jesu-Cristo hubiere entrado en su iglesia, si es fiel á las promesas que hizo en él, vivirá libre de pecado, y saldrá en paz de este mundo á

et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantiùs habeant.

11 Ego sum pastor bonus *. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.

12 Mercenarius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves propriæ, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispergit oves:

13 Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus.

14 Ego sum pastor bonus, et cognosco meas, et cognoscunt me meæ.

15 Sicut † novit me Pater, et ego agnosco Patrem: et animam meam pono pro ovibus meis.

16 Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili: et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile, et unus pastor.

17 Propterea me diligit Pater ‡: quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam.

ra hurtar, y para matar, y para destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en mas abundancia.

11 Yo soy el buen pastor [1]. El buen pastor da su vida por sus ovejas [2].

12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, del que no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas, y huye: y el lobo arrebata, y esparce las ovejas:

13 Y el asalariado huye, porque es asalariado, y porque no tiene parte en las ovejas [3].

14 Yo soy el buen pastor: y conozco mis ovejas, y las mias me conocen [4].

15 Como el Padre me conoce, así conozco yo al Padre: y pongo mi alma por mis ovejas [5].

16 Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco: es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y será hecho un solo aprisco, y un pastor [6].

17 Por eso me ama el Padre: porque yo pongo mi alma para volverla á tomar [7].

gozar de la eterna bienaventuranza. Se alimentará, miéntras viva, con su divina y celestial doctrina, con la sacratísima Eucaristía, y con internos consuelos é inspiraciones; y despues de la muerte pasará á gozar eternamente de la divina contemplacion, y de la abundancia de todos los bienes de la casa del Señor, en los que quedará embriagado, cuando bebiere en el torrente de las divinas delicias. *Salm.* xxxv. 9.

1 El buen pastor por escelencia; aquel pastor, de quien dice Isaías xl. 11., *que conduciria su ganado á los pastos, como un pastor que apacienta sus ovejas.*

2 Librándolas con su muerte del furor del lobo infernal, que queria devorarlas, y disipar el ganado.

3 El griego: *y no se cuida de ello.* Solamente tiene cuidado de las ovejas por el interes temporal que le resulta. Tales eran los fariseos con quienes hablaba, gente que solo buscaba su particular interes, y que no temian enseñar á los pueblos que instruian, máximas contrarias á los mandamientos de Dios, con tal que contribuyesen á contentar su avaricia. Véase Ezequiel xxxiv. 2. &c.

4 Conozco mis ovejas en mi presencia y eleccion eterna, y ellas me conocen por su Redentor, por su médico, por su Salvador. S. Crisóst. y S. Pablo *ad Roman* viii. 29.

5 *Pongo mi alma;* esto es, *doy mi vida.*

6 Estos son los gentiles, que debian creer en Jesu-Cristo, y formar una sola iglesia con los judíos convertidos.

7 Para resucitar, para triunfar de la muerte.

* *Isai.* xl. 11. *Ezech.* xxxiv. 23. *et* xxxvii. 24. † *Matth.* xi. 27. *Luc.* x. 22. ‡ *Isai.* liii. 7.

18 Nemo tollit eam à me: sed ego pono eam à meipso, et potestatem habeo ponendi eam: et potestatem habeo iterum sumendi eam: Hoc mandatum accepi à Patre meo.

19 Dissensio iterum facta est intêr Judæos propter sermones hos.

20 Dicebant autem multi ex ipsis: Dæmonium habet, et insanit: ¿quid eum auditis?

21 Alii dicebant: Hæc verba non sunt dæmonium habentis: ¿numquid dæmonium potest cæcorum oculos aperire?

22 Facta * sunt autem Encænia in Jerosolymis: et hiems erat.

23 Et ambulabat Jesus in templo, in porticu Salomonis.

24 Circumdederunt ergo eum Judæi, et dicebant ei: ¿Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palam.

18 No me la quita ninguno: mas yo la pongo por mí mismo; poder tengo para ponerla, y poder tengo para volverla á tomar [1]: Este mandamiento recibí de mi Padre [2].

19 Y hubo nuevamente disension entre los Judíos por estas palabras.

20 Y decian muchos de ellos: Demonio tiene, y está fuera de sí: ¿por qué le escuchais?

21 Otros decian: Estas palabras no son de endemoniado: ¿por ventura puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22 Y se celebraba en Jerusalem la fiesta de la Dedicacion [3]: y era invierno.

23 Y Jesus se paseaba en el templo por el pórtico de Salomon [4].

24 Y los Judíos le cercáron, y le dijéron: ¿Hasta cuándo nos acabas el alma [5]? si tú eres el Christo, dinoslo abiertamente.

1 Con estas palabras declara el poder absoluto que tiene sobre la muerte, como Dios.

2 Habla como hombre sometido perfectamente á la voluntad de su Padre, que era la misma que la suya; porque segun su naturaleza divina, el Padre y el Hijo no tienen sino una misma voluntad. Este es el mandamiento que Jesu-Cristo recibió del Padre en su encarnacion, de morir por la salud del mundo, y fué obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; pero ejercitó esta obediencia con perfecta libertad.

3 Algunos entienden por esta dedicacion, la del templo que fué fabricado por Salomon. Otros la del templo que fué reedificado por Zorobabel despues del cautiverio de Babilonia. Y otros la dedicacion solemne que mandó celebrar Júdas Macabeo por espacio de ocho dias, despues de haber renovado el altar de los holocaustos profanado por los gentiles. 1. *Macab.* iv. 59. Y esto es mas conforme á la propiedad del vocablo. Se celebraba en el mes de casleu, que corresponde al de diciembre: y por esto dice aquí el Evangelista, que era invierno. En griego se llama ἐγκαίνια, *encenias*, que quiere decir *renovacion*. La *pascua*, *pentecoste*, y *scenopegia* no se podian celebrar sino en Jerusalen; mas las *encenias* en todas partes. Esta de que aquí se habla es la que particularmente celebraban los de Jerusalen.

4 *Por el pórtico;* esto es, fabricado en el mismo sitio, y á semejanza del que hizo Salomon.

5 No pretendian informarse de la verdad, sino que buscaban medios para perseguir al que descubria los desarreglos que ocultaban en su corazon. Cuando el Señor con curaciones y obras maravillosas les daba las pruebas evidentes de su divinidad, recurrian artificiosamente y llenos de malicia á pedir una declaracion descubierta. Y cuando el Señor se declaraba abiertamente, recurrian entónces á pedirle milagros. Puede tambien interpretarse de este otro modo: ¿hasta cuándo nos tienes en suspension? dinos claramente si tú eres el Mesías. Por una parte veian el tiempo cumplido para su venida: ellos esperaban un Mesías conquis-

‡ 1. *Machab.* iv. 56. 59.

25 Respondit eis Jesus: Loquor vobis, et non creditis. Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me.

26 Sed vos non creditis, quia non estis ex ovibus meis.

27 Oves meæ vocem meam audiunt: et ego cognosco eas, et sequuntur me:

28 Et ego vitam æternam do eis, et non peribunt in æternum, et non rapiet eas quisquam de manu mea.

29 Pater meus quod dedit mihi, majus omnibus est: et nemo potest rapere de manu Patris mei.

30 Ego, et Pater unum sumus.

31 Sustulerunt ergo lapides Judæi, ut lapidarent eum.

32 Respondit eis Jesus: Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, ¿propter quod eorum opus me lapidatis?

33 Responderunt ei Judæi: De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia: et quia tu homo cùm sis, facis teipsum Deum.

34 Respondit eis Jesus: ¿Nonne scriptum est in lege vestra *: Quia ego dixi, Dii estis?

25 Jesus les respondió: Os lo digo, y no me creeis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí:

26 Mas vosotros no creeis, porque no sois de mis ovejas.

27 Mis ovejas oyen mi voz: y yo las conozco, y me siguen:

28 Y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamas [1], y ninguno las arrebatará de mi mano.

29 Lo que me dió mi Padre, es sobre todas las cosas [2]: y nadie lo puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30 Yo y el Padre somos una cosa [3].

31 Entónces los Judíos tomáron piedras para apedrearle.

32 Jesus les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de ellas me apedreais?

33 Los Judíos le respondiéron: No te apedreamos por la buena obra, sino por la blasfemia: y porque tú, siendo hombre, te haces Dios á tí mismo.

34 Jesus les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley [4]: Yo dije, Dioses sois?

tador, lleno de pompa y gloria mundana, que los librase del yugo de los gentiles: nada de esto reconocian en el Señor; pero al mismo tiempo eran testigos de los ruidosos milagros, con que acreditaba que aquel podia ser el verdadero. Y así fluctuando le hacen esta pregunta, para ver si era el Mesías, como ellos lo esperaban.

1 Porque habiéndolas Dios predestinado á la gloria por su pura misericordia, les ha preparado todas aquellas gracias con que infaliblemente se salvarán. S. Augusт. Aquí esplica la causa, y no la consecuencia, como arriba *cap.* viii. 44. y Lucas vii. 47. Yo les doy vida eterna, la que no pudiera dar sin ser Dios.

2 Esto es, la divinidad, la omnipotencia. En el testo griego se lee: *mi Padre que me las dió, mayor es que todos.* Lo que es mas fácil de esplicar.

3 Si ninguno puede arrebatar estas ovejas de las manos de mi Padre, tampoco de las mias; porque mi Padre y yo somos una misma cosa. Diciendo *una misma cosa*, declara la unidad de la naturaleza: y diciendo *somos*, la distincion de las personas. Por eso se admira S. Agustin que entendiesen los judíos lo que no entienden los arrianos, ó no quieren entender, por llevar delante su error.

4 *Salm.* lxxxi. 6. Por ley entendian frecuentemente no solo el Pentateuco, sino to-

* *Psalm.* lxxxi. 6.

35 Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi Scriptura:

36 Quem Pater sanctificavit, et misit in mundum, vos dicitis: ¿Quia blasphemas: quia dixi, Filius Dei sum?

37 Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi.

38 Si autem facio: et si mihi non vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis, et credatis quia Pater in me est, et ego in Patre.

39 Quærebant ergo eum apprehendere: et exivit de manibus eorum.

40 Et abiit iterum trans Jordanem in eum locum, ubi erat Joannes baptizans primùm: et mansit illic.

41 Et multi venerunt ad eum, et dicebant: Quia Joannes quidem signum fecit nullum.

42 Omnia autem quæcumque dixit Joannes de hoc, vera erant. Et multi crediderunt in eum.

35 Pues si llamó Dioses á aquellos á quienes [1] vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede faltar:

36 A mí, que el Padre santificó: y envió al mundo, vosotros decis, ¿Qué blasfemas: porque he dicho [2], soy Hijo de Dios?

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creais.

38 Mas si las hago, aunque á mí no me querais creer, creed á las obras; para que conozcais, y creais que el Padre está en mí, y yo en el Padre [3].

39 Y ellos querian prenderle: mas se salió de entre sus manos [4].

40 Y se fué otra vez á la otra ribera del Jordan á aquel lugar, en donde primero estaba bautizando Juan: y se estuvo allí.

41 Y viniéron á él muchos, y decian: Juan en verdad no hizo ningun milagro.

42 Mas todas las cosas que Juan dijo de este, eran verdaderas [5]. Y muchos creyéron en él.

do lo que comprendia el Antiguo Testamento, que lo miraban como regla de sus operaciones. En estas palabras hablaba Dios con los que habia establecido por jueces de su pueblo, exhortándolos á desempeñar su ministerio, sin perder de vista la justicia, y sin aceptacion de personas. Los llama *Dioses, é hijos del Altísimo*, por su elevada dignidad, que los hacia semejantes á aquel, que siendo Dios soberano les comunicaba una parte de su poder.

1 *Ad quos;* esto es, contra quienes; porque en el *Salm.* lxxxi. 2. 5. 7., son reprendidos ágriamente por Dios aquellos inicuos jueces, que habian olvidado su oficio.

2 Si aquellos jueces, que solo recibiéron de Dios una pequeña porcion de su poder, son llamados dioses; ¿cómo decis que blasfemo cuando me llamo *Hijo de Dios*, yo, á quien mi Padre comunicó su santidad esencial, y á quien engendró de toda eternidad, como á su Hijo? S. Agustin.

3 Y ya que no me creais á mí sobre mi palabra, creed á mis obras, pues estas os dirán que son obras de mi Padre, descubriéndose en ellas los efectos de su bondad y poder divino: ellas os convencerán, que el Padre está en mí, y yo en el Padre: ó que mi Padre y yo somos una misma cosa, como ya os lo tengo declarado. San. Tomas.

4 Dando otra nueva prueba de su divinidad.

5 Si creimos á Juan, y nos faltó poco para tenerle por Mesías, solamente por la santidad de su vida, y por la eficacia de su palabra, aunque no hizo ningun milagro; ¿cómo podemos dejar de creer á este, que junta tantos milagros á una vida irreprensible, á una doctrina celestial, y en quien se ve cumplido todo lo que Juan nos anunció de él.

CAPITULO XI.

Vuelve el Señor á Judea, y resucita á Lázaro. Muchos por este milagro creen en él: y otros le denuncian á los sacerdotes y fariseos, que convocando su sinedrio, resuelven hacerle morir. Profetiza Caifas, que Jesus debia morir, para que se salvase todo el pueblo. Jesus se retira á la ciudad de Efren.

ERAT autem quidam languens Lazarus à Bethania, de castello Mariæ, et Marthæ sororis ejus.

2 (Maria autem erat *, quæ unxit Dominum unguento, et extersit pedes ejus capillis suis: cujus frater Lazarus infirmabatur.)

3 Miserunt ergo sorores ejus ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur.

4 Audiens autem Jesus dixit eis: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, ut glorificetur Filius Dei per eam.

5 Diligebat autem Jesus Martham, et sororem ejus Mariam, et Lazarum.

6 Ut ergo audivit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.

7 Deinde post hæc dixit discipulis suis: Eamus in Judæam iterum.

8 Dicunt ei discipuli: ¿Rabbi, nunc quærebant te Judæi lapidare, et iterum vadis illuc?

Y HABIA un enfermo llamado Lázaro de Bethania, aldea de María y de Martha su hermana [1].

2 Y María era la que habia ungido al Señor con ungüento, y limpiado sus piés con sus cabellos [2]: cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.

3 Enviáron pues sus hermanas á decir á Jesus: Señor, he aquí el que amas está enfermo [3].

4 Y cuando lo oyó Jesus, les dijo: Esta enfermedad no es para muerte [4], sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella.

5 Y amaba Jesus á Martha, y á María su hermana, y á Lázaro.

6 Y cuando oyó que estaba enfermo, se detuvo aun dos dias en aquel lugar [5].

7 Y pasados estos dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á Judea.

8 Los discípulos le dijéron: ¿Maestro, ahora querian apedrearte los Judíos, y vas allá otra vez [6]?

1 Donde moraban estas dos hermanas.

2 En Betania en casa de Simon el leproso. MAT. xxvi. 6. MARC. xiv. 3. Véase el capítulo siguiente, *v.* 2. 3.

3 Como si dijeran: Vos, Señor, que á todos los que necesitan de socorro se lo dais; ¿se lo negareis ahora á aquel á quien amais estando enfermo?

4 Para muerte, que deba durar hasta la resurreccion general, como la de los otros hombres; porque debia recobrar la vida poco despues. S. AGUSTIN.

5 Para que despues se descubriese mas la grandeza del milagro: y para confundir con esto la incredulidad de los judíos. Si hubiera estado presente ¿cómo hubiera podido negar á las lágrimas y ruegos de las dos hermanas la curacion de Lázaro? pero queria restituirle la vida y no la salud. Si el Señor tarda, esperémosle con paciencia y resignacion. Si dilata concedernos las gracias que le pedimos, es para probar nuestra fe, y para concedérnoslas despues mayores.

6 Aunque los discípulos amaban á su maestro, y el temor de perderle les sugeria estas razones, para persuadirle á que no volviese á la Judea; esto no obstante se echa de ver que nacian de amor propio y de pusilanimidad, porque veian que en la nece-

* *Math* xxvi. 7. *Infra* xii. 3. *Luc.* vii. 37.

9 Respondit Jesus: ¿Nonne duodecim sunt horæ diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit, quia lucem hujus mundi videt:

10 Si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux non est in eo.

11 Hæc ait, et post hæc dixit eis: Lazarus amicus noster dormit, sed vado ut à somno excitem eum.

12 Dixerunt ergo discipuli ejus: Domine, si dormit, salvus erit.

13 Dixerat autem Jesus de morte ejus: illi autem putaverunt quia de dormitione somni diceret.

14 Tunc ergo Jesus dixit eis manifestè: Lazarus mortuus est:

15 Et gaudeo propter vos, ut credatis, quoniam non eram ibi. Sed eamus ad eum.

16 Dixit ergo Thomas, qui dicitur Didymus, ad condiscipulos: Eamus et nos, ut moriamur cum eo.

9 Jesus respondió: ¿Por ventura no son doce las horas del dia [1]? El que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz de este mundo [2]:

10 Mas si anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz en él.

11 Esto dijo, y despues les dijo: Lázaro nuestro amigo duerme [3]: mas voy á despertarle del sueño.

12 Y dijéron sus discípulos: Señor, si duerme, será sano [4].

13 Mas Jesus habia hablado de su muerte: y ellos entendiéron que decia del dormir de sueño.

14 Entónces Jesus les dijo abiertamente: Lázaro es muerto:

15 Y me huelgo por vosotros de no haber estado allí, para que creais [5]. Mas vamos á él.

16 Dijo entónces Thomas, llamado Didimo [6], á los otros condiscípulos: Vamos tambien nosotros, y muramos con él [7].

sidad de haber de seguir al Señor, esponian ellos tambien su vida al mismo peligro: y por esto procuran disuadirle. Estos discípulos tan cobardes, tan flacos durante la vida, y á la vista de su maestro, despues de su muerte, resurreccion, ascension y venida del Espíritu Santo, hiciéron frente á todos los peligros, y derramando su sangre diéron y dejáron á todo el mundo un testimonio innegable de la verdad de todos estos grandes misterios.

1 Los judíos en todas las estaciones del año contaban doce horas desde que salia el sol hasta que se ponia.

2 Jesu-Cristo compara el tiempo de su vida á un dia cuyas horas son todas contadas, sin que el poder de todos los hombres alcance á poderlas abreviar ni un solo momento. La noche que sucede al dia es la muerte. Con esto quiso dar á entender á sus discípulos, que debia cumplir su ministerio durante su vida: y que como no habia nadie que pudiese adelantar el momento de su muerte que tenia determinado, podia ir por todas partes con tanta seguridad, como los que caminan en el cuerpo del dia sin riesgo de tropezar.

3 La muerte en la Escritura, principalmente la de los justos, es llamada frecuentemente un sueño: porque en ellos no debe ser mirada como pena, sino mas bien como un reposo y cesacion de las miserias y trabajos de la vida. Y tambien porque la muerte de Lázaro se podia considerar como un sueño de pocos dias.

4 Como si le dijeran: si el enfermo duerme, es señal de que ha mejorado, y que no hay que temer. ¿Por qué quieres ir allá, sabiendo que te buscan para hacerte morir?

5 Esto es, para que se confirme, crezca y se aumente vuestra fe.

6 Este no era sobrenombre de un apóstol, sino como esplicacion del de *Tomas;* porque תאום, *Teòm*, y contraido תאם, *Tòm*, de donde se deriva *Tomas*, y δίδυμος significan la misma cosa; esto es *mellizo*. San Juan escribiendo en griego y estando entre griegos, quiso interpretar el nombre hebreo.

7 Puesto que está resuelto á ir, y le buscan para matarle, vamos tambien nosotros á morir con él. Al mismo tiempo que muestra este santo apóstol un grande ardor en seguir á su maestro, se descubre que su fe

17 Venit itaque Jesus, et invenit eum quatuor dies jam in monumento habentem.

18 Erat autem Bethania juxta Jerosolymam quasi stadiis quindecim.

19 (Multi autem ex Judæis venerant ad Martham, et Mariam, ut consolarentur eas de fratre suo.)

20 Martha ergo ut audivit quia Jesus venit, occurrit illi: Maria autem domi sedebat.

21 Dixit ergo Martha ad Jesum: Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus:

22 Sed et nunc scio quia quæcumque poposceris à Deo, dabit tibi Deus.

23 Dicit illi Jesus: Resurget frater tuus.

24 Dicit ei Martha: Scio quia resurget * in resurrectione in novissimo die.

25 Dixit ei Jesus; Ego sum resurrectio, et vita †: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet:

17 Vino pues Jesus, y halló que habia ya cuatro dias que estaba en el sepulcro.

18 Y Bethania distaba de Jerusalem como unos quince estadios [1].

19 (Y muchos Judíos habian venido á Martha y á María, para consolarlas de su hermano [2].)

20 Martha pues cuando oyó que venia Jesus, le salió á recibir: mas María se quedó en casa.

21 Y Martha dijo á Jesus: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto:

22 Mas tambien sé ahora, que todo lo que pidieres á Dios [3], te lo otorgará Dios.

23 Jesus le dijo: Resucitará tu hermano [4].

34 Martha le dice: Bien sé que resucitará en la resurreccion en el último dia.

25 Jesus le dijo: Yo soy la resurreccion y la vida [5]: el que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá [6]:

no estaba aun bien arraigada; porque se imaginaba que los judíos podrian hacer morir al Señor aunque no quisiese. Fuera de que estas palabras que tienen un aire de movimiento heróico de querer sacrificar su vida por amor de su maestro, encierran en el fondo un espíritu de desconfianza, de incredulidad, y aun de pretender disuadir á los otros que le sigan. Fué como hacer el último esfuerzo para obligarle á desistir del intento de querer volver á la Judea, *v.* 8. Estas imperfecciones que vemos en los apóstoles sirven para realzar mas la virtud, eficacia y plenitud de gracia que vino sobre ellos.

1 Como una media legua.

2 De la muerte de su hermano.

3 Despues de la amorosa queja que le dió, se alentó á decirle, que aunque su hermano hubiese muerto, y estuviese enterrado de cuatro dias, con todo eso estaba persuadida que Dios le concederia todo lo que pidiese; que era como pedirle que le resucitase. Con estas palabras manifiesta tambien, que le miraba como un gran profeta, y como un santo de un grande valimiento para con Dios. S. Ciril. Pero al mismo tiempo nos enseña, que se ruega á Dios con mayor eficacia cuando con una humilde resignacion nos abandonamos á su voluntad y le pedimos que nos conceda aquello que conozca sernos mas útil y conveniente. S. Bernard.

4 No le dice *le resucitaré;* porque para esto, como Dios que soy, no necesito de valerme de otro; sino *resucitará*, dándonos en todos sus discursos un ejemplo admirable de humildad y de modestia. S. Crisóst.

5 Yo soy el que resucito y el que doy la vida: yo soy el autor de la resurreccion y de la vida, y el que puedo resucitar á los muertos sin esperar el último dia.

6 El que cree en mí con una fe viva y acompañada de caridad, sin la cual la fe es muerta, vivirá eternamente; porque de la muerte del cuerpo pasará á una vida bienaventurada é inmortal.

* *Supra* v. 29. *Luc.* xiv. 14.

† *Supra* vi. 40.

26 Et omnis, qui vivit, et credit in me, non morietur in æternum. ¿Credis hoc?

27 Ait illi: Utique Domine, ego credidi, quia in tu es Christus Filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti.

28 Et cùm hæc dixisset, abiit, et vocavit Mariam sororem suam silentio, dicens: Magister adest, et vocat te.

29 Illa ut audivit, surgit citò, et venit ad eum.

30 Nondum enim venerat Jesus in castellum: sed erat adhuc in illo loco, ubi occurrerat ei Martha.

31 Judæi ergo, qui erant cum ea in domo, et consolabantur eam, cùm vidissent Mariam quia citò surrexit, et exiit, secuti sunt eam dicentes: Quia vadit ad monumentum, ut ploret ibi.

32 Maria ergo, cùm venisset ubi erat Jesus, videns eum, cecidit ad pedes ejus, et dicit ei: Domine, si fuisses hîc, non esset mortuus frater meus.

33 Jesus ergo, ut vidit eam plorantem, et Judæos, qui venerant cum ea, plorantes, infremuit spiritu, et turbavit seipsum,

26 Y todo aquel, que vive, y cree en mí, no morirá jamas. ¿Crees esto?

27 Ella le dijo: Sí, Señor, yo he creido, que tú eres el Christo el Hijo de Dios vivo [1], que has venido [2] á este mundo.

28 Y dicho esto, fué y llamó en secreto [3] á María su hermana, y dijo: El Maestro está aquí, y te llama.

29 Ella cuando lo oyó, se levantó luego, y fué á él.

30 Porque Jesus aun no habia llegado á la aldea, sino que se estaba en aquel lugar, en donde Martha habia salido á recibirle [4].

31 Los Judíos pues, que estaban en la casa con ella, y la consolaban, cuando viéron que María se habia levantado apresurada, y habia salido, la siguiéron, diciendo: Al sepulcro va á llorar allí.

32 Y María cuando llegó adonde Jesus estaba, luego que le vió, se postró á sus piés, y le dice: Señor, si hubieras estado aquí [5], mi hermano no hubiera muerto.

33 Jesus cuando la vió llorando, y que tambien lloraban los Judíos que habian venido con ella, gimió en su ánimo, y se turbó á sí mismo [6],

1 *Vivo:* esta palabra falta en el testo griego.

2 El griego: *que vienes.* Esta respuesta de Marta da á entender que el Señor le habia hablado al corazon, comunicándole la luz para que le reconociese y confesase por lo que era.

3 En voz baja al oido. Es verisímil que hiciese esto por no esponer á Jesu-Cristo á los fariseos y sacerdotes, cuyos designios contra su persona no podia ignorar Marta.

4 Como el designio del Señor era de resucitar á Lázaro, y los sepulcros estaban fuera de poblado, por esto no quiso entrar en la aldea, é hizo llamar á María. María se levantó luego y dejó á los judíos que estaban en su compañía, sin decirles adonde iba.

5 Es muy probable que las dos hermanas estando solas, viéndose en una estrema afliccion por la muerte de su hermano, se dirian la una á la otra: ¡ah, si el Señor hubiera estado aquí! y esto mismo le dicen luego que le ven.

6 Escitó en su corazon un movimiento voluntario de dolor y de afliccion, semejante en lo esterior á las pasiones y turbaciones involuntarias en los demas hombres. Con esto dió muestras de su bondad y de una tierna y viva compasion, queriendo afligirse y llorar como los otros, aunque era dueño de hacer cesar sus lágrimas resucitando á Lázaro, como lo hizo despues.

34 Et dixit: ¿Ubi posuistis eum? Dicunt ei: Domine, veni, et vide.

35 Et lacrymatus est Jesus.

36 Dixerunt ergo Judæi: Ecce quomodo amabat eum.

37 Quidam autem ex ipsis dixerunt *: ¿Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere ut hic non moreretur?

38 Jesus ergo rursum fremens in semetipso, venit ad monumentum. Erat autem spelunca: et lapis superpositus erat ei.

39 Ait Jesus: Tollite lapidem. Dicit ei Martha soror ejus qui mortuus fuerat: Domine, jam fœtet, quatriduanus est enim.

40 Dicit ei Jesus: ¿Nonne dixi tibi quoniam si credideris, videbis gloriam Dei?

41 Tulerunt ergo lapidem: Je-

34 Y dijo: ¿En dónde le pusisteis [1]? Le dicen: Ven, Señor, y lo verás.

35 Y lloró Jesus.

36 Y dijéron entónces los Judíos: Ved como le amaba.

37 Y algunos de ellos dijéron: ¿Pues este, que abrió los ojos del que nació ciego, no pudiera hacer que este no muriese [2]?

38 Mas Jesus gimiendo otra vez en sí mismo, fué al sepulcro. Era una gruta: y habian puesto una losa [3] sobre ella.

39 Dijo Jesus: Quitad la losa. Martha que era hermana del difunto, le dice: Señor, ya yede, porque es muerto de cuatro dias [4].

40 Jesus le dijo: ¿No te he dicho, que si creyeres, verás la gloria de Dios [5]?

41 Quitáron pues la losa [6]: y Je-

1 Bien lo sabia el Señor; pero no quiere sin necesidad ni emplear, ni hacer conocer la plenitud de su ciencia y de su poder.

2 Sacaban esta falsa consecuencia, que no habia podido hacerlo, porque no lo habia hecho; debiendo inferir, que pues habia podido abrir los ojos al que nació ciego, si despues no habia estorbado la muerte de Lázaro, fué porque no habia querido, puesto que lo que queria hacer resucitándole, era sin comparacion mucho mas que lo que no habia hecho, que era impedir que muriese. S. Agust.

3 Otros trasladan: *cuya entrada habian tapado con una piedra.* Los mas pobres eran simplemente enterrados en tierra; pero los mas hacendados tenian sepulcros aparte para sí y para su familia. Estos sepulcros eran, ó grutas que la naturaleza habia formado, como se hallan en crecido número en la Siria; ó que hacian abrir en una roca. Despues de haber depositado en ellas los cadáveres, tapaban la entrada con una piedra, para defenderlos de los insultos principalmente de las fieras y animales.

4 Marta parece que no habia comprendido todavía cual fuese el designio de Jesu-Cristo, creyendo que el mandar que quitasen la losa era para tener el consuelo de verle; y por eso procuraba con buenas razones apartarle de este intento, por escusarle la molestia de percibir el mal olor, que naturalmente echa de sí un cuerpo muerto despues de cuatro dias de enterrado. Pero parece mas cierto que la confianza que hasta entónces habia mostrado María, comienza á vacilar luego que percibe el hedor que se exhala del cadáver. Ah, Señor, ya no es tiempo de pensar en restituirle la vida, porque ha comenzado ya todo á corromperse. Con esta esposicion conviene mejor lo que el Salvador le responde. Otro caso igual nos ofrece San Pedro, cuando intrépido caminaba sobre las aguas, que en la hora que comenzó á hundirse, le abandonáron su esperanza y su fé: Dios para esperanza nuestra permite que la fe aun de los mayores santos se vea algunas veces espuesta á estraños síntomas.

5 Verás una obra digna de Dios, un efecto del poder que tengo como Dios, y que hará que me glorifiquen los hombres.

6 El griego: *donde el muerto habia sido puesto.* Faltan en la Vulgata estas palabras.

* *Supra* ix. 6.

sus autem elevatis sursum oculis, dixit: Pater gratias ago tibi quoniam audisti me.

42 Ego autem sciebam quia semper me audis: sed propter populum, qui circumstat, dixi: ut credant quia tu me misisti.

43 Hæc cùm dixisset, voce magnâ clamavit: Lazare veni foras.

44 Et statim prodiit qui fuerat mortuus, ligatus pedes, et manus institis, et facies illius sudario erat ligata. Dixit eis Jesus: Solvite eum, et sinite abire.

45 Multi ergo ex Judæis, qui venerant ad Mariam, et Martham,

sus alzando los ojos á lo alto, dijo: Padre, gracias te doy porque me has oido [1].

42 Yo bien sabia que siempre me oyes [2]: mas por el pueblo, que está al rededor, lo dije: para que crean que tú me has enviado [3].

43 Y habiendo dicho esto, gritó en alta voz, diciendo: Lázaro, ven fuera [4].

44 Y en el mismo punto salió el que habia estado muerto, atados los piés y las manos con vendas, y cubierto el rostro con un sudario [5]. Jesus les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

45 Muchos pues de los Judíos, que habian venido á ver á María

1 Jesu-Cristo unas veces hablaba como Dios, y otras como hombre. Cuando dijo á Marta que era la *resurreccion y la vida*, habló como Dios: mas ahora obrando como hombre, alza los ojos al cielo, y da gracias al Padre, porque le habia oido. Vuélvese á su Padre, para que ninguno ignorase de dónde tenia la potestad de hacer milagros, mostrando al mismo tiempo que no tenia necesidad de ruegos para ser oido, pues daba gracias ántes de haber rogado, y porque sabiendo perfectamente cual era la voluntad del Padre, hablaba ya como si el milagro estuviese hecho.

2 Porque siendo verdaderamente su único Hijo por la union inefable, que se habia hecho del hombre con Dios en la persona del Verbo, no podia dejar de ser oido; porque el Padre y el Hijo quieren siempre una misma cosa. S. Tomas.

3 Acomodándose á su corta capacidad, para que poco á poco é insensiblemente se acostumbrasen á conocer al Hijo por el Padre, juzgando de él por esta union de voluntad y de doctrina, que les mostraba haber entre los dos.

4 Esta es la voz de un Dios omnipotente, que tiene en su poder las llaves de la muerte y de la vida. Y esto mismo quiso el Señor que comprendiesen los que le oian clamar de esta manera. Así se obran los milagros que esceden las fuerzas y las leyes de la naturaleza. Se obran en un instante, y sin emplear mas que la palabra ó la voluntad. La resurreccion de los muertos se obra del mismo modo que la creacion así que la una y la otra son obras de un mismo poder.

5 Aquí se vió un doble milagro; porque no solamente resucitó Lázaro á la voz del autor de la naturaleza, sino que atado como estaba salió del sepulcro, quitando de este modo á los judíos todo pretesto de poder dudar del milagro, ó de calumniarle de que habia usado de alguna ilusion para engañarlos. Y por esta razon mandó que ellos mismos le desatasen, para que reconociesen si era verdad que estaba vivo, y que realmente andaba por su pié, el que hacia cuatro dias que estaba enterrado, y con señas indefectibles de haber muerto. La manera de amortajar que acostumbraban los judíos, era cubrir con un lienzo la cabeza y la cara del difunto, y envolvian el resto del cuerpo con un paño ó sábana, que fajaban con muchas vendas desde las espaldas hasta los piés.

Esta imágen sensible de la muerte y de la resurreccion de Lázaro nos representa cuan difícil es que el pecador, que está agoviado bajo el peso y hábito de sus pecados, se levante por último y resucite á la gracia; y cuán poderosa es necesario que sea la voz interior de esta gracia, que le ha de restituir la vida. S. Agustin. La palabra *solvite* creen muchos que fué dicha á los apóstoles.

et viderant quæ fecit Jesus, crediderunt in eum.

46 Quidam autem ex ipsis abierunt ad Pharisæos, et dixerunt eis quæ fecit Jesus.

47 Collegerunt ergo Pontifices et Pharisæi concilium, et dicebant: ¿Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

48 Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: et venient Romani, et tollent nostrum locum, et gentem.

49 Unus * autem ex ipsis Caiphas nomine, cùm esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam,

50 Nec cogitatis quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat.

51 Hoc autem à semetipso non dixit: sed cùm esset Pontifex anni illius, prophetavit, quòd Jesus moriturus erat pro gente,

y á Martha, y viéron lo que hizo Jesus, creyéron en él.

46 Mas algunos de ellos se fuéron á los Fariseos y les dijéron lo que habia hecho Jesus.

47 Y los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos juntáron concilio, y decian: ¿Qué hacemos, porque este hombre hace muchos milagros [1]?

48 Si lo dejamos así [2], creerán todos en él: y vendrán los Romanos, y arruinarán nuestra ciudad y nacion.

49 Mas uno de ellos, llamado Caiphas, que era el Sumo Pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabeis nada,

50 Ni pensais que os conviene, que muera un hombre por el pueblo, y no que toda la nacion perezca [3].

51 Mas esto no lo dijo de sí mismo: sino que siendo Sumo Pontífice aquel año, profetizó que Jesus habia de morir por la nacion [4],

1 ¿Cómo nos estamos así, dicen, mano sobre mano, y sin tomar providencia con este hombre, que hace tantos milagros? Lo que debia servir para su desengaño, y hacerlos volver sobre sí, para que reconiesen al Señor por el verdadero Mesías, los llena de nuevo furor y rabia contra su persona.

2 Si dejamos á este hombre, que siga predicando, y haciendo milagros, todo el mundo creerá en él, y no en nosotros. Le reconocerá por rey, y los romanos, para castigar esta rebelion, volverán sus armas contra nosotros, y nos esterminarán del mundo. ¿Cómo discurren de este modo los que esperaban un Mesías, que segun su opinion los habia de restituir á su antigua libertad, despues de haberlos hecho triunfar de todos sus enemigos? Se ve claramente, que no hablaban con sinceridad, ni por el interes de la nacion, y que tan solamente aspiraban por todos los medios, que les dictaba su envidia, á que el pueblo no reconociese á Jesus por el Mesías. Pero sucedió todo lo contrario; porque queriendo impedir el esterminio de su nacion, y la ruina de su ciudad con la muerte de Jesu-Cristo, fué esta justamente la causa de su total dispersion, y de la entera desolacion de Jerusalen, quedando privados á un mismo tiempo del reino temporal, que temian perder, y de la vida eterna, en que no pensaban. San Agustin.

3 Debia saber Caifas, que no es permitido hacer un mal, para que de él se siga algun bien. *Rom.* iii. 8. A la justicia es á quien se ha de obedecer, que es la ley suprema; y dejar á la divina Providencia las consecuencias, que puedan resultar. Esta máxima de hacer morir á un justo, es imprudente é impía; y en suma la salud pública, y el temor de los egércitos romanos solamente eran un pretesto, con que estos hipócritas pretendian ocultar su avaricia, su ambicion, y la envidia y odio, que tenian á Jesus.

4 Dios, que habia acostumbrado hablar

* *Infra* xviii. 14.

52 Et non tantùm pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum.

53 Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum.

54 Jesus ergo jam non in palam ambulabat apud Judæos, sed abiit in regionem juxta desertum, in civitatem, quæ dicitur Ephrem, et ibi morabatur cum discipulis suis.

55 Proximum autem erat Pascha Judæorum: et ascenderunt multi Jerosolymam de regione ante Pascha, ut sanctificarent seipsos.

56 Quærebant ergo Jesum: et colloquebantur ad invicem, in templo stantes: ¿Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederant autem Pontifices, et Pharisæi mandatum, ut si quis cognoverit ubi

52 Y no solamente por la nacion, mas tambien para juntar en uno los hijos de Dios, que estaban dispersos [1].

53 Y así desde aquel dia pensáron cómo le darian la muerte [2].

54 Por lo cual no se mostraba ya Jesus en público entre los Judíos [3], sino que se retiró [4] á un territorio cerca del desierto á una ciudad, llamada Ephrem [5]: y allí moraba con sus discípulos.

55 Y estaba ya cerca la Pascua de los Judíos: y muchos de aquella tierra subiéron á Jerusalem ántes de la Pascua, para purificarse [6].

56 Y buscaban á Jesus: y se decian unos á otros, estando en el templo [7]: ¿Qué os parece, de que no haya venido á la fiesta? Y los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos habian dado mandamien-

á su pueblo por la boca del sumo sacerdote, dirigió en esta ocasion la lengua y el espíritu de Caifas, para que pronunciase un oráculo, cuyo verdadero sentido él mismo no entendia. El habló de sí mismo, que convenia quitar de en medio, y hacer morir á aquel hombre, para que por su causa no pereciese toda la nacion; y este consejo le fué sugerido por una falsa política, que le dictaba, que debia ser oprimido un inocente por un peligro remoto é imaginario. Mas no habló de sí mismo la verdad del misterio, que comprendian estas mismas palabras; esto es, que el Hijo de Dios, hecho hombre, debia morir para salvar al universo. Y así el Señor se sirvió de la boca de Caifas, como en otro tiempo de la de Balaan, para profetizar el misterio inefable de nuestra redencion. Al mismo tiempo quiso el Señor darnos á entender, cuanto respeto se debe á sus ministros, y á los que están en su lugar, aunque sean malos y perversos, pues así honró el mismo Señor la dignidad de que están revestidos, y el lugar que ocupan en su nombre. S. Tomas.

1 Por los gentiles, que andaban derramados por todo el mundo, abismados en sus errores y vicios, y que el Señor habia de convertir, para formar de ellos y de los judíos, que creyesen, un solo pueblo, una sola grey, una sola iglesia.

2 Porque las reflexiones políticas de Caifas les quitáron todo escrúpulo, y así sin otro exámen decretáron su muerte; y desde aquel punto comenzáron á pensar en el modo de hacerle prender para ejecutar su malvado designio.

3 Portándose en esta ocasion como hombre, y dando á sus discípulos un ejemplo, que pudieran seguir. S. Agustin.

4 El griego: *de allí.*

5 El griego: ἐφραὶμ, *Ephraim.* Puede ser la misma, que se llama Efron en el II. *Paralip.* xiii. 19. S. Gerónimo la pone veinte millas distante de Jerusalen hácia el setentrion.

6 Con oraciones y sacrificios segun ordenaba la ley, para disponerse á celebrar la pascua con mayor pureza y santidad.

7 Muchos intérpretes creen, que estos eran enemigos de Jesu-Cristo, que le buscaban para prenderle, ó para denunciarle al sinedrio; y esto parece, que se funda en las palabras, que se siguen. Otros lo esplican de los judíos aficionados al Señor, y á su doctrina, que deseaban verle y oirle predicar en el templo, como solia.

sit, indicet, ut aprehendant eum.

to, que si alguno sabia en donde estaba, lo manifestase, para prenderle.

CAPITULO XII.

Cena el Señor en casa de Lázaro. Marta le sirve: María le unge con un ungüento muy precioso: y Júdas lo murmura. Entrada gloriosa de Jesu-Cristo en Jerusalen. Desean verle algunos gentiles, y dice, que está ya cercana su glorificacion: mas que el grano de trigo, para que fructifique, ha de morir primero. Voz del Padre, que quiere glorificar su nombre. Da el santo Evangelista razon, por qué muchos no creyéron en el Señor. De la ceguedad de los judíos anunciada por Isaías. En Cristo es honrado, ó despreciado el Padre.

JESUS * ergo ante sex dies Paschæ venit Bethaniam, ubi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitavit Jesus.

2 Fecerunt autem ei cœnam ibi: et Martha ministrabat, Lazarus verò unus erat ex discumbentibus cum eo.

3 Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici, pretiosi, et unxit pedes Jesu, et extersit pedes ejus capillis suis: et domus impleta est ex odore unguenti.

4 Dixit ergo unus ex discipulis ejus, Judas Iscariotes, qui erat eum traditurus:

5 ¿Quare hoc unguentum non veniit trecentis denariis, et datum est egenis?

6 Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, et loculos habens, ea, quæ mittebantur, portabat.

7 Dixit ergo Jesus: Sinite illam

JESUS pues seis dias ántes de la Pascua vino á Bethania, en donde habia muerto Lázaro, al que Jesus resucitó.

2 Y le diéron allí una cena [1]: y Martha servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él á la mesa.

3 Entónces María tomó una libra de ungüento de nardo puro de gran precio [2], y ungió los piés de Jesus, y le enjugó los piés con sus cabellos [3]: y se llenó la casa del olor del ungüento.

4 Y dijo uno de sus discípulos, Júdas [4] Iscariotes, el que le habia de entregar:

5 ¿Por qué no se ha vendido este ungüento por trescientos denarios, y se ha dado á pobres?

6 Y dijo esto, no porque él cuidase de los pobres: sino porque era ladron, y teniendo sus bolsillos, traia lo que se echaba en ellos [5].

7 Y dijo Jesus: Dejadla que lo

1 Esta cena se cree, que es la misma, que refiere San Mateo xxvi. 6. y San Marcos xiv. 3. Véase lo que dejámos notado en dichos lugares. Con esto Lázaro confirmaba mas la verdad de su resurreccion.

2 El griego: *puro, de mucho precio.* Como si dijeramos, de ungüento de espiga de nardo legítimo, sin otro mezcla.

3 Primeramente los piés, dice San Agustin, y despues la cabeza, como testifican S. Mateo xxvi. 6. y San Marcos xiv. 3.

4 El griego: σίμωνος, hijo *de Simon.*

5 Júdas se apropiaba una parte del dinero, siendo un infiel depositario del que daban al Señor para su sustento, para el de sus discípulos, y para que se distribuyese entre los pobres. Pero el queria cubrir su codicia con pretesto de caridad, lo que es muy comun en los avaros. El *portabat* en el griego: ἐβάσταζεν, esto es, *quitaba.*

* *Matth.* xxvi. 6. *Marc.* xiv. 3.

ut in diem sepulturæ meæ servet illud.

8 Pauperes enim semper habetis vobiscum: me autem non semper habetis.

9 Cognovit ergo turba multa ex Judæis quia illic est: et venerunt, non propter Jesum tantùm, sed ut Lazarum viderent, quem suscitavit à mortuis.

10 Cogitaverunt autem principes sacerdotum ut et Lazarum interficerent:

11 Quia multi propter illum abibant ex Judæis, et credebant in Jesum.

12 In crastinum autem turba multa, quæ venerat ad diem festum, cùm audissent quia venit Jesus Jerosolymam:

13 Acceperunt ramos palmarum, et processerunt obviam ei, et clamabant: Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, Rex Israël.

14 Et * invenit Jesus asellum, et sedit super eum, sicut scriptum est:

15 Noli timere filia Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinæ.

guarde para el dia de mi entierro [1].

8 Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros: mas á mí no siempre me teneis.

9 Entendió pues un crecido número de Judíos, que Jesus estaba allí: y viniéron no solamente por causa de él, sino tambien por ver á Lázaro, al que habia resucitado de entre los muertos.

10 Y los príncipes de los sacerdotes pensáron [2] matar tambien á Lázaro:

11 Porque muchos por él se separaban de los Judíos, y creian en Jesus.

12 Y el dia siguiente [3] una grande muchedumbre de gente, que habia venido á la fiesta, cuando oyéron que venia Jesus á Jerusalem:

13 Tomáron ramos de palmas, y saliéron á recibirle, y clamaban: Hosana [4], bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel.

14 Y halló Jesus un jumentillo [5]: y se sentó sobre él, como está escrito:

15 No temas, hija de Sion: he aquí tu Rey, que viene sentado sobre un pollino de una asna.

1 El griego: ἄφες αὐτὴν.... τετήρηκεν, *déjala, &c. lo guardó.* La dificultad literal de la Vulgata se esplica bien por el testo griego. Déjala que muestre el respeto, que me tiene, con esta obra de piedad. Despues de mi muerte no podrá hacer este oficio de embalsamar mi cuerpo; deja que lo haga ahora, y que anticipe así aquel tiempo. S. Marcos xiv. 8. Su misma obra anuncia mi muerte, aunque contra su intencion, y previene mi sepultura.

2 No pudiendo sufrir, que hubiese en el mundo espuesto á los ojos de todos un testimonio tan claro, que descubria todas sus imposturas y malignidad, pensáron y resolviéron quitar la vida á Lázaro. Hasta este punto llegó su ceguedad y locura, como si el Señor, que resucitó á Lázaro, que habia muerto de muerte natural, no le pudiera resucitar aunque ellos le hiciesen morir violentamente. Debieran por último haber abierto los ojos, y considerar que el mismo Señor, que resucitó á Lázaro muerto, se resucitó á sí mismo, despues de haberle ellos crucificado. S. Agustin.

3 De la cena, y de haberle ungido María los piés con bálsamo.

4 Véase el *cap.* xx. de S. Mateo, *v.* 5. y siguientes.

5 Que por su órden le trajéron los discípulos, como refieren los otros Evengelistas.

* *Matth.* xxi. 7. *Marc.* xi. 7. *Luc.* xix. 35. *Zachar.* ix. 9.

16 Hæc non cognoverunt discipuli ejus primùm: sed quando glorificatus est Jesus, tunc recordati sunt quia hæc erant scripta de eo, et hæc fecerunt ei.

17 Testimonium ergo perhibebat turba, quæ erat cum eo quando Lazarum vocavit de monumento, et suscitavit eum à mortuis.

18 Propterea et obviam venit ei turba: quia audierunt eum fecisse hoc signum:

19 Pharisæi ergo dixerunt ad semetipsos: ¿Videtis quia nihil proficimus? ecce mundus totus post eum abiit.

20 Erant autem quidam Gentiles ex his, qui ascenderant ut adorarent in die festo.

21 Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilææ, et rogabant eum, dicentes: Domine, volumus Jesum videre.

22 Venit Philippus, et dicit Andreæ: Andreas rursum, et Philippus dixerunt Jesu.

23 Jesus autem respondit eis, dicens: Venit hora, ut clarificetur Filius hominis.

16 Esto no entendiéron sus discípulos al principio [1]: mas cuando fué glorificado Jesus, entónces se acordáron, que estaban estas cosas escritas de él, y que le hiciéron estas cosas [2].

17 Y daba testimonio la mucha gente, que estaba con Jesus, de cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos.

18 Y por esto viniéron á recibirle las gentes: porque habian oido, que él habia hecho este milagro:

19 Mas los Fariseos dijéron unos á otros: ¿No veis, que nada adelantamos? mirad que todo el mundo se va en pos de él.

20 Y habia allí algunos Gentiles [3] de aquellos que habian subido á adorar en el dia de la fiesta.

21 Estos pues se llegáron á Phelipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le rogaban, diciendo: Señor, queremos ver á Jesus.

22 Vino Phelipe y lo dijo á Andres [4]: y Andres y Phelipe lo dijéron á Jesus.

23 Y Jesus les respondió, diciendo: Viene la hora, en que sea glorificado [5] el Hijo del hombre.

1 Hasta que el Señor fué glorificado, y estando para subir al cielo, no les comunicó el don de entender las Escrituras, y de poder cotejar lo que de él estaba escrito en ellas, con los sucesos y obras de su vida. Luc. xxiv. 45.

2 Esto es, y que ellos mismos habian concurrido al cumplimiento de estas cosas.

3 Algunos son de sentir, que eran prosélitos, ó que estaban en disposicion de serlo. Los prosélitos eran gentiles de nacimiento, y judíos de religion. S. Crisóst. Otros creen, que eran verdaderos gentiles, de aquellos, que habitan cerca de la Palestina, y que atraidos de la grandeza de las maravillas, y de la magestad del Dios de Israel, venian á adorarle, y á ofrecerle tambien sus sacrificios. Habia en el templo un lugar destinado para ellos, que se llamaba el atrio de los gentiles. De estos habla Salomon en aquella escelente oracion que hizo á Dios el dia en que se celebró la dedicacion del templo, y en el que fué trasladada á él el arca del testamento. III. *Reg.* viii. 41. Movidos de las aclamaciones, que el pueblo daba á Jesu-Cristo, y de la fama, que corria de sus milagros, entráron en fuerte deseo de verle.

4 Se lo dijo á Andres, como mas anciano.

5 El Hijo entrará en toda su gloria por el mérito de su muerte, que seguida de su Resurreccion, hará que todas las naciones le reconozcan por su Salvador, y le glorifiquen.

24 Amen, amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum, manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.

25 Qui * amat animam suam, perdet eam: et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.

26 Si quis mihi ministrat, me sequatur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus.

27 Nunc anima mea turbata est. ¿Et quid dicam? Pater, salvifica me ex hac hora. Sed propterea veni in horam hanc.

28 Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergo vox de cœlo: Et clarificavi, et iterum clarificabo.

29 Turba ergo, quæ stabat, et audierat, dicebat tonitrum esse factum. Alii dicebant: Angelus ei locutus est.

30 Respondit Jesus, et dixit:

24 En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo [1] que cae en la tierra, no muriere; él solo queda [2]: mas si muriere, mucho fruto lleva.

25 Quien ama su alma la perderá: y quien aborrece su alma en este mundo, para vida eterna la guarda.

26 Si alguno me sirve, sígame: y en donde yo estoy, allí tambien estará mi ministro [3]. Y si alguno me sirviere, le honrará mi Padre.

27 Ahora mi [4] alma está turbada. ¿Y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por eso he venido á esta hora.

28 Padre, glorifica tu nombre. Entónces vino una voz del Cielo, que dijo: Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré [5].

29 Las gentes que estaban allí, quando oyéron la voz, decian que habia sido un trueno. Otros decian: Un angel le ha hablado.

30 Respondió Jesus, y dijo: No

1 Jesu-Cristo era este grano, que debia morir por un efecto de la crueldad é infidelidad de los judíos, y despues multiplicarse por la fe de las naciones. S. Agustin.

2 Esto es, queda infecundo, no lleva fruto.

3 Mis ministros, que son los que han de ser las basas en mi reino, deben seguirme por el camino de la cruz, y demas preceptos: los que así me siguiesen, estarán tambien conmigo en la eterna bienaventuranza.

4 Como si dijera: Mi alma se halla tan violentamente agitada, que no sabe ni que pensar, ni que desear. Esta turbacion, que quiso sentir el Salvador en sí mismo, fué para alentar y fortificar el alma flaca de sus discípulos en medio de sus trabajos y aflicciones: fué para dar á entender, que al mismo tiempo, que era Dios, era tambien verdadero hombre, y como tal, sujeto voluntariamente á las miserias de nuestra naturaleza, escepto el pecado. ¿Qué diré yo? dice el Señor, ¿qué pediré yo á mi Padre? ¿qué me libre de la muerte y de los tormentos, que me esperan? ¿Mas no soy yo el que voluntaria y deliberadamente he deseado, que llegue esta hora, y que por esta razon he vuelto á Jerusalen para entregarme en manos de mis enemigos? Y así, Padre mio, glorificad vuestro nombre; y vuestro Hijo único sea entregado á la muerte, puesto que de ella ha de resultar tan grande gloria á vuestro nombre y al suyo.

5 *Ya lo he glorificado* con tu vida, con tus milagros, con tus victorias, con tu obediencia; y mucho mas *lo glorificaré* aun con tu muerte, con tu resurreccion, y con la de todos los que estaban muertos en Adan por el pecado. Esta voz que se oyó con asombro y claridad, era la voz del Padre, que respondia al Hijo, para que todos conociesen que su voluntad era perfectamente conforme á la del Hijo.

* *Matth.* x. 39. *et* xvi. 25. *Marc.* viii. 35. *Luc.* ix. 24. *et* xvii. 33.

Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.

31 Nunc judicium est mundi: nunc princeps hujus mundi ejicietur foras.

32 Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum.

33 (Hoc autem dicebat, significans quâ morte esset moriturus.)

34 Respondit ei turba: Nos audivimus * ex lege, quia Christus manet in æternum: ¿et quomodo tu dicis, oportet exaltari Filium hominis? ¿Quis est iste Filius hominis?

35 Dixit ergo eis Jesus: Adhuc modicum lumen in vobis est. Ambulate dum lucem habetis, ut non vos tenebræ comprehendant: et qui ambulat in tenebris, nescit quò vadat.

36 Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis sitis. Hæc

ha venido esta voz por mi causa, sino por causa de vosotros [1].

31 Ahora es el juicio del mundo: ahora será lanzado fuera [2] el príncipe de este mundo.

32 Y si yo fuere alzado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo [3].

33 (Y decia esto, para mostrar de qué muerte habia de morir.)

34 La gente le respondió: Nosotros habemos oido de la ley [4], que el Christo permanece para siempre: ¿pues cómo dices tú, conviene que sea alzado el Hijo del hombre? ¿Quién es este Hijo del hombre?

35 Jesus les dijo: Aun hay en vosotros un poco de luz [5]. Andad, miéntras que teneis luz, porque no os sorprendan las tinieblas: Y el que anda en tinieblas no sabe adonde va.

36 Miéntras que teneis luz, creed en la luz, para que seais hijos de

1 Para que conozcais que soy verdaderamente Hijo de Dios.

2 Ahora se va á tratar la causa de todo el mundo: y el demonio que hizo esclavos suyos por el pecado á todos los hombres, va á ser vencido y arrojado de su trono, dando yo mi sangre por precio de la libertad del género humano. De manera que cuando fuere elevado sobre la cruz, todo lo arrastraré y llevaré á mí.

3 El griego: *á todos*, tanto judíos, como gentiles.

4 *Por la ley* se deben entender los profetas y toda la Sagrada Escritura. Los que hiciéron esta réplica, entendiéron las palabras del Señor en el mismo sentido en que las profirió, y así le hacen esta objecion: ¿cómo dices que es necesario que el Hijo del hombre sea elevado en la cruz, y muera en ella, si Daniel vii. 14., y toda la Escritura dice, que el Cristo ha de vivir y reinar para siempre? ¿Quién es este Hijo del hombre, que tú dices que debe morir? Los doctores que instruian á estos hombres, atentos á alimentar con vanas esperanzas la ambicion y vanidad del pueblo, no querian ver en las Escrituras sino grandezas, victorias y conquistas terrenas en el Mesías que ellos se figuraban. Estaban ciegos para ver en el mismo profeta los abatimientos que padecerian á la grande elevacion de Jesu-Cristo, y el delito que ellos mismos habian de cometer, no queriéndole reconocer por su rey, y haciéndole morir. Daniel ix. 26. Y así no es maravilla que se escandalizasen, oyendo decir que su Mesías debia ser crucificado, y que hiciesen al Señor esta réplica, estando persuadidos, de que la grandeza de su imperio debia verificarse en este mundo.

5 Otros: *aun por un poco está la luz entre vosotros*. Parece esta traslacion mas conforme al sentido, y lo es al testo griego.

* *Psalm.* cix. 4. *et* cxvi. 2. *Isai.* xl. 8. *Ezech.* xxxvii. 25.

locutus est Jesus: et abiit, et abscondit se ab eis.

37 Cùm autem tanta signa fecisset coram eis, non credebant in eum:

38 Ut sermo Isaïæ propheta impleretur, quem dixit *: ¿Domine, quis credidit auditui nostro? ¿et brachium Domini cui revelatum est?

39 Propterea non poterant credere, quia iterum dixit Isaïas:

40 Excæcavit † oculos eorum, et induravit cor eorum: ut non videant oculis, et non intelligant corde, et convertantur, et sanem eos.

41 Hæc dixit Isaïas, quando vidit gloriam ejus, et locutus est de eo.

42 Verumtamen et ex principi-

luz [1]. Esto dijo Jesus; y se fué, y se escondió de ellos [2].

37 Mas aunque habia hecho á presencia de ellos tantos milagros, no creian en él:

38 Para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: ¿Señor, quién ha creido á nuestro oido? ¿Y á quién ha sido revelado el brazo del Señor [3]?

39 Por esto no podian creer [4], porque dijo Isaías en otro lugar:

40 Les cegó los ojos, y les endureció el corazon, para que no vean de los ojos, ni entiendan de corazon, y se conviertan, y los sane.

41 Esto dijo Isaías, cuando vió su gloria [5], y habló de él.

42 Con todo eso aun de los prín-

1 *Hijos de luz:* es espresion hebrea; quiere decir, participantes de la luz. El Señor no respondió derechamente á la objecion que se le hizo; se contentó solamente con exhortarlos á que se aprovechasen del beneficio de la luz divina que les comunicaria con su doctrina, el poco tiempo que le quedaba de vivir en su compañía: y que temiesen no fuese para ellos un tiempo de tinieblas y de oscuridad el de su muerte, en el que no podrian descubrir ya el camino que debian seguir. Y así sucedió puntualmente; porque como observa S. Juan Crisóstomo, las espantosas tinieblas de que fuéron sorprendidos en la muerte de Jesu-Cristo, produjéron en sus corazones una total estincion de la luz; y por no haber creido en ella, esto es, por no haber seguido aquella divina luz que alumbra las almas, para que conozcan lo verdadero y lo justo, quedáron escluidos del número de los hijos de la luz, que son los que viven conforme á la luz que los alumbra.

2 El Señor se retiró á Betania.

3 El Señor por Isaías liii. 1., habia anunciado mucho tiempo ántes esta voluntaria ceguedad de los judíos. *¿Señor*, dice, *quién ha creido lo que nos ha oido predicar? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor?* Esto es, el mismo Jesu-Cristo, la virtud y la omnipotencia del Padre figurada por su brazo.

4 Por un justo juicio que sus pecados habian merecido, no alumbrando Dios los ojos de su espíritu con la luz de la fe, y no quitándoles el corazon de piedra que tenian para darles uno de carne, permanecian voluntariamente en la incredulidad y en la impiedad. De este modo se cumpliéron las palabras de Isaías, y en estas circunstancias, en que se hallaban por sus pecados, se entiende aquello *no podian creer*. S. Tomas. Se debe advertir tambien, que esto no aconteció, porque Isaías lo habia anunciado; sino que debiendo de acaecer certísimamente, Isaías lo profetizó muchos tiempos ántes. Esto se debe tener presente para la verdadera inteligencia de otras espresiones paralelas que se hallan en las Escrituras: lo que tambien dejámos ya notado en otros lugares.

5 Los Padres entienden estas palabras de aquella célebre vision, que se describe en el *cap.* vi. de este profeta, en la que le fué representada la gloria de Dios, y por consiguiente la de su Hijo, de que se habla aquí. Tan patente está en este lugar la divinidad de Jesu-Cristo que solo él bastaria para confundir á los socinianos.

* *Isai.* liii. 1. i. *Roman.* x. 16. † *Isai.* vi. 10. *Rom.* xi. 8. *Matth* xiii. 14. *Marc.* iv. 12. *Luc.* viii. 10. *Actor.* xxviii. 27.

bus multi crediderunt in eum: sed propter Pharisæos non confitebantur ut è synagoga non ejicerentur:

43 Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quàm gloriam Dei.

44 Jesus autem clamavit, et dixit: Qui credit in me, non credit in me, sed in eum, qui misit me.

45 Et qui videt me, videt eum, qui misit me.

46 Ego lux in mundum veni: ut omnis, qui credit in me, in tenebris non maneat.

47 Et si quis audierit verba mea, et non custodierit; ego non judico eum. Non enim veni ut judicem mundum, sed ut salvificem mundum.

48 Qui spernit me, et non accipit verba mea, habet qui judicet eum *: sermo, quem locutus sum, ille judicabit eum in novissimo die.

49 Quia ego ex me ipso non sum locutus, sed qui misit me Pater, ipse mihi mandatum dedit quid dicam, et quid loquar.

50 Et scio quia mandatum ejus vita æterna est. Quæ ergo ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

cipes muchos creyéron en él: mas por causa de los Fariseos no lo manifestaban, por no ser echados de la sinagoga:

43 Porque amáron mas la glorio de los hombres [1] que la gloria de Dios.

44 Y Jesus alzó la voz, y dijo: Quien cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me envió [2].

45 Y el que me ve á mí, ve á aquel que me envió.

46 Yo he venido luz al mundo: para que todo aquel que en mí cree, no permanezca en tinieblas [3].

47 Y si alguno oyere mis palabras, y no las guardare [4]; no le juzgo yo. Porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo [5].

48 El que me desprecia, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el dia postrimero.

49 Porque yo no he hablado de mí mismo; mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que tengo de decir, y de lo que tengo de hablar.

50 Y sé, que su mandamiento es la vida eterna [6]. Pues lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así lo hablo.

1 Esta honra que recibian de los hombres, siendo los que ocupaban los primeros asientos en todas las juntas y consejos públicos.

2 No os imagineis que creyendo en mí, creais en un puro hombre tal como me descubro á vuestra vista, sino que creeis en aquel que me ha enviado, que es mi Padre; y así estando mi Padre en mí, y yo en mi Padre, no podeis creer en mi Padre, que me ha enviado, sin que creais en mí, que soy su Hijo, y Dios como él.

3 Yo, que soy la luz eterna, he venido al mundo, que estaba lleno de tinieblas, de errores y de ignorancia, para alumbrarle con la luz de mi doctrina y de mi ejemplo, y para que vea la luz de la verdad el que creyere en mis palabras.

4 El Griego: *y no creyere.*

5 Porque mi ministerio en mi primera venida no ha sido para juzgar á los hombres, sino para salvarlos. La palabra misma, que ahora os anuncio, y que despreciais, será vuestro fiscal y vuestro juez el dia del juicio; porque dará testimonio de vuestra infidelidad, y de vuestras prevaricaciones.

6 Conduce á la vida eterna á los que lo observan con fidelidad.

* *Marc.* xvi. 16.

CAPITULO XIII.

Despues de la cena lava el Señor los piés á sus discípulos. Los exhorta con su ejemplo á servirse, y asistirse los unos á los otros. Declara mas en particular á Juan quien era el que le habia de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercana, por estarlo tambien su muerte. Se despide de ellos, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces.

ANTE * diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

2 Et cœnâ factâ, cùm diabolus jam misisset in cor ut traderet eum Judas Simonis Iscariotæ:

3 Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, et quia à Deo exivit, et ad Deum vadit:

4 Surgit à cœna, et ponit vestimenta sua: et cùm accepisset linteum, præcinxit se.

5 Deinde mittit aquam in pelvim, et cœpit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo, quo erat præcinctus.

6 Venit ergo ad Simonem Petrum. Et dicit ei Petrus: ¿Domine, tu mihi lavas pedes?

7 Respondit Jesus, et dixit ei:

ANTES del dia de la fiesta de la Pascua[1], sabiendo Jesus que era venida su hora de pasar de este mundo al Padre: habiendo amado á los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin[2].

2 Y acabada la cena[3], como el diablo hubiese ya puesto en el corazon á Júdas hijo de Simon Iscariotes, que lo entregase:

3 Sabiendo Jesus que el Padre le habia dado todas las cosas en las manos, y que de Dios habia salido, y á Dios iba[4]:

4 Se levanta de la cena, y se quita sus vestiduras[5]; y tomando una toalla, se la ciñó.

5 Echó despues agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los piés de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla, con que estaba ceñido.

6 Vino pues á Simon Pedro. Y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas á mí los piés[6]?

7 Respondió Jesus, y le dijo: Lo

1 Esto es, el jueves por la tarde.

2 Quiso darles al fin de su vida muestras mas particulares de su amor.

3 Antes de la institucion de la Eucaristía. *Que lo entregase;* esto es, la resolucion de entregarle y de venderle. Por lo que aquí se refiere, y se lee tambien en los otros Evangelistas, se ve que el Señor, acabada la cena legal, lavó los piés á sus discípulos, como una señal de la pureza y preparacion con que habian de recibir la Eucaristía que instituyó despues y les dió.

4 Sabiendo que tenia un soberano poder sobre todas las cosas; que habia salido de su Padre por su generacion eterna, como su Hijo, y venido al mundo por su Encarnacion, como hombre; y que volvia á Dios subiendo al cielo para tomar su asiento á la derecha de su Padre; esto no obstante, aunque lleno de gloria y de poder, y aunque elevado sobre todos los ángeles, y sobre todos los hombres, se postra á los piés de sus apóstoles para lavárselos, sin escluir á aquel que habia ya tomado la resolucion de venderle y de entregarle.

5 Esto es, el manto ó ropa que le podia servir de embarazo para la obra que iba á hacer.

6 ¡Señor, vos, que sois el Hijo único de Dios vivo, y el Señor y dueño de todo el mundo, vos me lavaréis á mí los piés, que soy un grande pecador, y una hormiga de la tierra! S. Agust.

* *Matth.* xxvi. 2. *Marc.* xiv. 1. *Luc.* xxii. 1.

Quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea.

8 Dicit ei Petrus: Non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus: Si non lavero te, non habebis partem mecum.

9 Dicit ei Simon Petrus: Domine, non tantùm pedes meos, sed et manus, et caput.

10 Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.

11 Sciebat enim quisnam esset qui traderet eum: propterea dixit: Non estis mundi omnes.

12 Postquam ergo lavit pedes eorum, et accepit vestimenta sua; cùm recubuisset iterum, dixit eis: ¿Scitis quid fecerim vobis?

13 Vos vocatis me Magister, et Domine: et bene dicitis: sum etenim.

14 Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus, et Magister: et vos debetis alter alterius lavare pedes.

15 Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis.

16 Amen *, amen dico vobis: Non est servus major domino suo:

que yo hago, tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues [1].

8 Pedro le dice: No me lavarás los piés jamas. Jesus le respondió: Si no te lavare no tendrás parte conmigo [2].

9 Simon Pedro le dice: Señor, no solamente mis piés, mas las manos tambien y la cabeza [3].

10 Jesus le dice: El que está lavado, no necesita sino lavar los piés, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estais, mas no todos [4].

11 Porque sabia quien era el que le habia de entregar: por eso dijo: No todos estais limpios.

12 Y despues que les hubo lavado los piés, y hubo tomado su ropa; volviéndose á sentar á la mesa, les dijo: ¿Sabeis lo que he hecho con vosotros?

13 Vosotros me llamais Maestro, y Señor: y bien decis: porque lo soy [5].

14 Pues si yo, el Señor, y el Maestro, os he lavado los piés: vosotros tambien debeis lavar los piés [6] los unos á los otros.

15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.

16 En verdad, en verdad os digo: El siervo no es mayor que su

1 Cuando yo habré esplicado el misterio de esto que os hago: y mucho mejor cuando hubiereis recibido del Espíritu Santo la inteligencia de este y de los otros.

2 Quedarás escluido del número de mis discípulos.

3 Señor, pues así lo quereis, amenazándome que os he de perder, lavadme en horabuena, y no solamente los piés, mas las manos, &c.

4 Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus piés, que tocan en tierra, y se manchan, tienen necesidad de lavarse. Jesu-Cristo quiso dar á entender con esto á sus apóstoles, que aunque todos ellos, á escepcion de Júdas, estaban por entónces exentos de culpas graves, esto no obstante debian trabajar en purificar sus afectos y deseos, en los cuales siempre se mezcla alguna cosa de la tierra.

5 No como los hombres, que reciben por gracia este nombre honorífico, el cual tengo yo por mi esencia y naturaleza.

6 Debeis estar dispuestos para hacer con vuestros hermanos los oficios mas humildes, con el fin de ganarlos para el cielo.

* *Infra* xv. 20. *Matth.* x. 24. *Luc.* vi. 40.

neque apostolus major est eo, qui misit illum.

17 Si hæc scitis, beati eritis si feceritis ea.

18 Non de omnibus vobis dico: ego scio quos elegerim: sed ut adimpleatur Scriptura *: Qui manducat mecum panem, levabit contra me calcaneum suum.

19 Amodò dico vobis, priusquam fiat, cum factum fuerit, credatis, quia ego sum.

20 Amen †, amen dico vobis: Qui accipit si quem misero, me accipit: qui autem me accipit, accipit eum, qui me misit.

21 Cùm hæc dixisset Jesus, turbatus est spiritu: et protestatus est, et dixit ‡: Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.

22 Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret.

23 Erat ergo recumbens unus ex discipulis ejus in sinu Jesu, quem diligebat Jesus.

señor: ni el enviado es mayor, que aquel que le envió [1].

17 Si esto sabeis [2] bienaventurados seréis si lo hiciereis.

18 No hablo de todos vosotros [3]: yo sé los que escogí: mas para que se cumpla la Escritura: El que come el pan conmigo, levantará contra mí [4] su calcañar.

19 Desde ahora os lo digo, ántes que sea, para que cuando fuere hecho, creais que yo soy [5].

20 En verdad, en verdad os digo: El que recibe al que yo enviare, á mí me recibe: y quien me recibe á mí, recibe aquel que me envió.

21 Cuando esto hubo dicho Jesus, se turbó en el espíritu [6]: y protestó [7], y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que uno de vosotros me entregará.

22 Y los discípulos se miraban los unos á los otros, dudando de quien decia.

23 Y uno de sus discípulos, al cual amaba [8] Jesus, estaba recostado á la mesa en el seno de Jesus [9].

1 Si reconoceis sinceramente, que yo soy vuestro Señor, no debeis olvidar, que vosotros sois mis siervos: y si sois mis apóstoles, enviados y embajadores, debeis tener tambien presente, que yo soy el que os envio, y por consiguiente que soy mayor, que vosotros. Pues si yo, que soy el Señor, me humillo de esta suerte; ¿cómo podréis vosotros rehusar y negaros á hacer otro tanto con vuestros iguales?

2 Si llegais á entender esta verdad; esto es, la necesidad que tiene el hombre de humillarse, y con este conocimiento os ejercitareis en esta virtud, que tanto os encomiendo, seréis bienaventurados.

3 Porque hay alguno entre vosotros, que no comprende esta verdad, y por consiguiente, que no practicará esta virtud, que tanto os encomiendo, ni será bienaventurado.

4 *Salm.* xl. 10. Lo cual debe entenderse de Júdas. Literalmente habla el profeta David, quejándose de Aquitofel, que habiendo sido admitido á la mas estrecha confianza de este príncipe, le vendió despues vergonzosamente, rebelándose contra él, y echándose al partido de Absalon, á quien dió un consejo muy pernicioso contra David. II. *Reg.* xvii. Véase S. Agust.

5 Para que creais, que yo soy el Mesías, que soy el Hijo de Dios, pues penetro los corazones, y anuncio lo que ha de venir.

6 Véase lo que dejámos dicho arriba en el *cap.* xi. 33. Esta turbacion del Señor nació del horror é indignacion, que concibió, considerando la traicion y perfidia de Júdas.

7 El griego: ἐμαρτύρησε: dijo claramente, aseguró con toda aseveracion.

8 Este era S. Juan.

9 Los orientales no se sentaban á la me-

* *Psalm.* xl. 10. † *Matth.* x. 40. *Luc.* x. 16. ‡ *Matth.* xxvi. 21. *Marc.* xiv. 18. *Luc.* xxii. 21.

24 Innuit ergo huic Simon Petrus, et dixit ei: ¿Quis est, de quo dicit?

25 Itaque cùm recubuisset ille supra pectus Jesu, dicit ei: ¿Domine quis est?

26 Respondit Jesus: Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. Et cùm intinxisset panem, dedit Judæ Simonis Iscariotæ.

27 Et post bucellam, introivit in eum Satanas. Et dixit ei Jesus: Quod facis, fac citiùs.

28 Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei.

29 Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quòd dixisset ei Jesus: Eme ea, quæ opus sunt nobis ad diem festum: aut egenis ut aliquid daret.

30 Cùm ergo accepisset ille buccellam, exivit continuò. Erat autem nox.

31 Cùm ergo exisset, dixit Jesus: Nunc clarificatus est Filius hominis: et Deus clarificatus est in eo.

24 A este pues hizo una seña Simon Pedro, y le dijo: ¿Quién es de quien habla[1]?

25 Él entónces recostándose sobre el pecho de Jesus, le dijo: ¿Señor, quien es?

26 Jesus le respondió: Aquel es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojando el pan[2], se lo dió á Júdas, hijo de Simon Iscariotes.

27 Y tras el bocado entró en él Satanas. Y Jesus le dijo: Lo que haces, hazlo presto[3].

28 Mas ninguno de los que estaban á la mesa supo por qué se lo decia[4].

29 Porque algunos pensáron, que porque Júdas traia la bolsa, le habia dicho Jesus: Compra lo que habemos menester para el dia de la fiesta: ó que diese algo á los pobres.

30 Y cuando él hubo tomado el bocado, se salió luego fuera. Y era de noche.

31 Y como hubo salido, dijo Jesus: Ahora es glorificado el Hijo del hombre; y Dios es glorificado en él[5].

sa, sino que se recostaban sobre camas, que se llamaban τρεικλινια, *treiklinia;* porque eran tres los que se acomodaban en cada una, y apoyados sobre el codo izquierdo, quedaban en tal disposicion, que la cabeza del segundo venia á caer sobre el pecho del primero. Y esta era la situacion, que tenia Juan respecto de Jesu-Cristo.

1 El griego: *que preguntase quien era de quien hablaba.*

2 Se servia en la fiesta de pascua una ensalada compuesta de diferentes especies de yerbas, para representar las *yerbas amargas*, con que sus padres habian comido el Cordero Pascual. Esta ensalada se ponia tambien en un plato con vinagre, para mojar en él las yerbas; y en este vinagre probablemente mojó el Salvador el bocado de pan, para alargárselo á Júdas.

3 Haz cuanto ántes lo que tienes resuelto hacer. No fué este un mandamiento, que el Señor hizo á Júdas de que pusiese la última mano á su alevosía, sino una permision. No le exhorta á que cumpla su malvada determinacion, sino que se muestra dispuesto y pronto para sufrirlo todo. San Leon Magno.

4 Al mismo paso, que el Señor lleno de benignidad daba á entender á Júdas la enormidad de su delito, para que volviese sobre sí, y se arrepintiese de él; se esplicaba en términos, que los otros apóstoles no lo entendiesen, por conservarle la honra, y por escusarle la vergüenza y confusion de verse descubierto, y desacreditado entre sus compañeros.

5 Va á ser glorificado por su resurreccion, y por su ascension al cielo: y su muerte, destruyendo el reino del pecado, va á dar á Dios la gloria, que las criaturas rebeldes le han querido quitar.

32 Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso: et continuò clarificabit eum.

33 Filioli, adhuc modicum vobiscum sum *. Quæretis me: et sicut dixi Judæis: Quò ego vado, vos non potestis venire: et vobis dico modò.

34 Mandatum † novum do vobis: Ut diligatis invicem, sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem.

35 In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.

36 Dicit ei Simon Petrus: ¿Domine, quò vadis? Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequêris autem postea.

37 Dicit ei Petrus: ¿Quare non possum te sequi modo ‡? animam meam pro te ponam.

32 Si Dios es glorificado en él, Dios tambien lo glorificará á él en sí mismo: y luego le glorificará [1].

33 Hijitos [2], aun estoy un poco con vosotros. Me buscaréis, y así como dije á los Judíos: Adonde yo voy, vosotros no podeis venir: lo mismo digo ahora á vosotros [3].

34 Un mandamiento nuevo os doy [4]: Que os ameis los unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os ameis tambien entre vosotros mismos.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.

36 Simon Pedro le dijo: ¿Señor, adónde vas? Respondió Jesus: Adonde yo voy, no me puedes ahora seguir [5]: mas me seguirás despues [6].

37 Pedro le dice: ¿Por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por tí [7].

1 Dios es clarificado en el Hijo, que va á morir por obedecerle; y Dios clarificará al Hijo en sí mismo, cuando resucite, y suba á los cielos: y luego le clarificará sentado á su diestra, y cabeza de la iglesia.

2 Estando Jesu-Cristo para dejar á sus apóstoles, les habla con la ternura con que suele hablar un padre á sus hijos, cuando son todavía tiernos y pequeñitos.

3 Que al presente no me podeis seguir, porque os quedais para trabajar en la predicacion de mi Evangelio. Mas despues de haber predicado á todas las naciones mi doctrina, y padecido por mi nombre afrentas, desprecios, y la muerte, imitando así mis sufrimientos, subiréis á ser mis compañeros en la eterna bienaventuranza. No como los judíos, á quienes su infidelidad y dureza no les permitirá jamas llegar adonde yo voy.

4 Este mandamiento, aunque habia sido de todos tiempos, se llama *nuevo;* porque Jesu-Cristo lo establece nuevamente, elevándolo á una nueva perfeccion poniendo el amor, que él tuvo á los hombres, por regla y pauta del que sus discípulos se debian tener los unos á los otros, y dejándoselo por distintivo y carácter de los cristianos, y divisa de la ley nueva del Evangelio. Lo llama *nuevo,* para mostrar que lo debemos tener siempre presente como una cosa nueva.

5 Porque eres aun muy flaco, y no ha llegado el tiempo determinado por mi Padre.

6 Cuando fortificado por la virtud del Espíritu Santo ofrecerás tu vida, y la sacrificarás por mi amor.

7 No podia oir hablar de separarse de Cristo, aunque fuese por poco tiempo. Era como un enfermo á quien engañaba la voluntad; pero que no conocia la enfermedad, que le consumia y acababa. Habia oido decir al Señor, que no podria seguirle, y esto no obstante replica, que bien podia. Mas la esperiencia le enseñó despues, que el amor, que creia tener á su maestro, era vano sin el socorro, que viene de lo alto. S. Agust.

* *Supra* vii. 34. † *Levit.* xix. 18. *Matth.* xxii. 39. *Infra* xv. 12. ‡ *Matth.* xxvi. 35. *Marc.* xiv. 29. *Luc.* xxii. 33.

38 Respondit ei Jesus: ¿Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges.

38 Jesus le respondió: ¿Tu alma pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo: Que no cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces [1].

CAPITULO XIV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Tomas, que él es camino, vida, y verdad: y á Felipe, que el que le ve á él, ve á su Padre: que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre: y que les enviará del Padre el Espíritu Consolador. Esplica quienes sean sus verdaderos discípulos, y cual es la paz, que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último, que deben alegrarse de su partida.

NON turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, et in me credite.

2 In domo Patris mei mansiones multæ sunt. Si quò minùs, dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum.

3 Et si abiero, et præparavero vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad meipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.

4 Et quò ego vado scitis, et viam scitis.

NO se turbe vuestro corazon [2]. Creeis en Dios, creed tambien en mí.

2 En la casa de mí Padre hay muchas moradas. Si así no fuera [3], yo os lo hubiera dicho: Pues voy á aparejaros el lugar.

3 Y si me fuere, y os aparejare lugar; vendré [4] otra vez, y os tomaré á mí mismo, para que en donde yo estoy, esteis tambien vosotros.

4 Tambien sabeis adonde yo voy, y sabeis el camino [5].

1 No habrá acabado de cantar el gallo. El Señor permitió esta caida para humillarle en su vana confianza, y para darle á entender, que el hombre nada puede sin el socorro de la gracia. Véase lo que dejámos notado MAT. XXVI. 35. MARC. XIV. 29. LUC. XXII. 33.

2 Como el Señor acababa de decirles, que Pedro le negaria tres veces, y les habia manifestado, que uno de ellos le venderia, y sobre todo, que su muerte estaba ya cerca, entráron en una grande tristeza y melancolía. Y el Señor para alentarlos les dice, que así como creian, y ponian en Dios toda su confianza, la pusiesen tambien en él, pues con tal proteccion no tenian de que temer, y saldrian bien de todos los peligros.

3 El griego: Εἰ δὲ μή: *Si autem ita non esset:* y si así no fuera, no os hubiera dicho, &c. Aunque os he dicho, que no podeis venir ahora adonde yo voy, no os aflijais; porque no por eso os privo de la esperanza de tener lugar conmigo en el reino de mi Padre: lugar hay tambien para vosotros, puesto que en aquella casa hay muchas moradas, que corresponden á los diversos grados de méritos de sus habitadores. Y tan léjos está de que mi partida os pueda servir de impedimento para entrar en ella, que por el contrario me adelanto á prepararos el asiento y lugar, que corresponde á cada uno de vosotros. S. PABLO dice, que como el sol tiene su resplandor, la luna el suyo, y las estrellas el suyo, y que entre las estrellas hay unas, que brillan mas, y otras ménos; lo mismo sucederá en la resurreccion de los muertos, en la que unos tendrán mayor gloria, y otros menor. Y tales son las diferentes moradas de la casa del Padre Eterno. S. GERÓNIMO.

4 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno: y se cumplirá con mayor perfeccion el dia del juicio.

5 Todos sabemos, que Jesu-Cristo partió á su Padre, y que todos nuestros deseos allá deben encaminarse y dirigirse. Sabe-

5 Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quò vadis: ¿et quo modo possumus viam scire?

6 Dicit ei Jesus: Ego sum via, et veritas, et vita: Nemo venit ad Patrem, nisi per me.

7 Si cognovissetis me, et Patrem meum utique cognovissetis: et amodo cognoscetis eum, et vidistis eum.

8 Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.

9 Dicit ei Jesus: ¿Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. ¿Quomodo tu dicis: Ostende nobis Patrem?

10 ¿Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit opera.

11 ¿Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est?

12 Alioquin propter opera ipsa credite. Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, opera, quæ ego

5 Thomas le dice: Señor, no sabemos [1] adonde vas: ¿pues cómo podemos saber el camino?

6 Jesus le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida [2]: Nadie viene al Padre, sino por mí [3].

7 Si me conocieseis á mí, ciertamente conocierais tambien á mi Padre [4]: y desde ahora le conoceréis [5], y lo habeis visto.

8 Phelipe le dice: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9 Jesus le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Phelipe, el que me ve á mí [6], ve tambien al Padre. ¿Cómo pues tú dices: Muéstranos al Padre?

10 ¿No creeis [7] que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. Mas el Padre, que está en mí, él hace las obras [8].

11 ¿No creeis [9] que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?

12 Y si no creedlo por las mismas obras. En verdad, en verdad os digo: El que en mí cree, él tam-

mos tambien, que el camino, que siguió para llegar á él fué el de los abatimientos, el de las penas, y el de la cruz. Pues si sabemos adonde partió nuestra cabeza, y el camino que hizo para llegar allá; ¿por qué rehusamos seguirle?

1 No estaba del todo ignorante; pero su conocimiento era todavía oscuro é imperfecto.

2 Jesu-Cristo es el *camino* del cielo, que está patente á nuestra vista por el ejemplo de su vida, y por sus misterios: es la *verdad*, que alumbra nuestro espíritu con su palabra: y es la *vida*, que alienta nuestra voluntad para unirla con Dios por su gracia. S. Leon.

3 Que soy el camino por mis méritos, por mi muerte, y por mi sangre.

4 Porque tengo la misma esencia. El que ve por la fe al Hijo, ve al mismo tiempo al Padre, que le ha engendrado ante todos los siglos en una perfecta igualdad, é identidad de esencia con él.

5 Por la luz de la fe, que os hace creer en su Hijo: porque no podeis creer en el Hijo, sin creer al mismo tiempo en el Padre, como en el principio eterno de su divina naturaleza.

6 El griego: *vió*.

7 El griego: *no crees*. Yo estoy en el Padre, &c. en virtud de la naturaleza, que es una misma en todas las tres divinas Personas. Esta inefable union de todas tres en una misma naturaleza, es lo que los teólogos latinos llaman *circuminsessio*. San Agust.

8 En mí habla el Padre, cuando yo hablo: en mí obra el Padre todo lo que yo obro. Porque así como es uno mismo el ser, así tambien es una misma la operacion.

9 El griego: *creedme*.

facio, et ipse faciet, et majora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.

13 Et * quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam: ut glorificetur Pater in Filio.

14 Si quid petieritis me in nomine meo, hoc faciam.

15 Si diligitis me, mandata mea servate.

16 Et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum,

17 Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum: vos autem cognoscetis eum: quia apud vos manebit, et in vobis erit.

18 Non relinquam vos orphanos: veniam ad vos.

bien hará las obras que yo hago, y mayores que estas hará: porque yo voy al Padre [1].

13 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre [2], yo lo haré: para que sea el Padre glorificado en el Hijo.

14 Si algo me pidiereis en mi nombre, lo haré.

15 Si me amais, guardad mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre [3], y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros,

17 El Espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo [4], porque ni lo ve, ni lo conoce [5]: mas vosotros lo conoceréis: porque morará con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos: vendré [6] á vosotros.

1 El Señor no debia hacer brillar su poder en los grandes milagros de sus discípulos, sino despues de haber vuelto al seno de su Padre. Y así sus apóstoles no solamente obráron variedad infinita de milagros, sino que hiciéron el mayor de la conversion de todo el mundo á la fe de Jesu-Cristo, que obraba en ellos y por ellos todas estas maravillas.

2 Con una firme fe en mí, ó para gloria de mi nombre. Jesu-Cristo habla aquí principalmente de los milagros, que los discípulos le pedirian para confirmar la verdad de su doctrina. La santa iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, ha aprendido de este lugar á dirigir al Padre todas sus oraciones por medio del Hijo, sabiendo que no hay otro nombre debajo del cielo dado á los hombres, en el que se halle el fundamento de la salud, sino el de nuestro Salvador, mediador y abogado con su Padre. S. Cirilo. Muchos no consiguen lo que piden, aunque invoquen el nombre de Jesu-Cristo; porque no piden en su nombre, puesto que piden cosas contrarias á su salud, y á la gloria del Señor. S. Agust.

3 En todo este discurso que hace á sus discípulos, unas veces habla como Dios, y otras como hombre. Ahora habla con respecto á su oficio de mediador. Otro *consolador*, otro en persona, no en esencia.

4 En este lugar y en los siguientes la palabra *mundo* tiene dos sentidos. Se toma primeramente por los judíos, enemigos de la persona y doctrina de Jesu-Cristo, los cuales con gritos sediciosos habian de pedir su muerte, oponerse despues por los medios mas violentos al establecimiento del Evangelio, y perseverar en su obstinacion y dureza. Se toma tambien en general por todos aquellos que viven como viles esclavos, sujetos á sus pasiones. Estos con sus máximas y conducta forman una contradiccion á las máximas y ejemplos de Jesu-Cristo, y sus nombres no están escritos en el libro de la vida. Puede tambien entenderse este espíritu de verdad, como contrapuesto al espíritu de error, de falsedad, de tinieblas y de ceguedad que estaba esparcido por todo el mundo.

5 Un hombre carnal no puede ser la morada del Espíritu Santo, ni conocerle; porque no ve ni conoce sino lo que mueve los sentidos.

6 El griego: *vengo*. Como quien dice: luego vengo á vosotros.

* *Infra* xvi. 23. *Matth.* vii. 7. *et* xxi. 22. *Marc.* xi. 24.

19 Adhuc modicum: et mundus me jam non videt. Vos autem videtis me: quia ego vivo, et vos vivetis.

20 In illo die vos cognoscetis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21 Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est, qui diligit me. Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.

22 Dicit ei Judas, non ille Iscariotes: ¿Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum et non mundo?

23 Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus.

24 Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris.

25 Hæc locutus sum vobis apud vos manens.

26 Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.

19 Todavía un poquito: y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veis: porque yo vivo, y vosotros viviréis.

20 En aquel dia vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros [1].

21 Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre: y yo le amaré, y me le manifestaré [2] á mí mismo.

22 Le dice entónces Júdas, no aquel Iscariotes: ¿Señor, qué es la causa, que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

23 Jesus respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendrémos á él, y harémos morada en él [3].

24 El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que habeis oido, no es mia: sino del Padre, que me envió.

25 Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

26 Y el Consolador [4], el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre [5], él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho [6].

1 Jesu-Cristo está en su Padre por la unidad de una misma naturaleza. Está en nosotros, porque nos comunica su espíritu: y nosotros estamos en él por la fe y la caridad, que nos une con él como los miembros con su cabeza.

2 Yo no me *manifestaré;* esto es, no comunicaré copiosamente mi luz divina, sino á aquel que me ama, y que da pruebas de su amor observando mis mandamientos. Al mundo lo dejaré envuelto en sus tinieblas.

3 S. Júdas no entendió el sentido de las palabras del Señor, y por esto le hace esta pregunta. Jesu Cristo responde dándole á entender, que se descubrirá y manifestará á todos los que le amaren; que estos guardarán sus mandamientos; y que en recompensa de esta fidelidad y amor, serán el objeto y el cariño de toda la Santísima Trinidad, que habitará en ellos de asiento y con modo muy particular. S. Agustin.

4 Al Espíritu Santo se atribuye ordinariamente el don del amor, del consuelo, de la oracion; así como el poder al Padre, y la sabiduría al Hijo.

5 Por mis méritos, por mi mediacion, y por respeto mio.

6 El griego: *todo lo que os he dicho.* Véase el *cap.* xvi. 13.

27 Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet.

28 Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem: quia Pater major me est.

29 Et nunc dixi vobis priùs quàm fiat: ut cùm factum fuerit, credatis.

30 Jam non multa loquar vobiscum, venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam.

31 Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem *, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

27 La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo [1]. No se turbe vuestro corazon, ni se acobarde.

28 Ya habeis oido que os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amaseis, os gozariais ciertamente, porque voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo [2].

29 Y ahora os lo he dicho ántes que sea: para que lo creais, cuando fuere hecho.

30 Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el príncipe de este mundo [3], y no tiene nada en mí [4].

31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como me dió el mandamiento el Padre, así hago. Levantaos, y vamos de aquí [5].

CAPITULO XV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Les encarga nuevamente que se amen entre sí. Los alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones: y les declara por último, que los judíos son inescusables en su pecado.

EGO sum vitis vera: et Pater meus agricola est.

YO soy la verdadera vid: y mi Padre es el labrador [6].

1 La paz que el mundo desea á sus amadores se funda en solas palabras, y en que gocen con sosiego estos bienes frívolos y perecederos. La que Jesu-Cristo da á sus discípulos consiste en hallar su descanso y felicidad en solo Dios, aun en medio de las mayores adversidades y trabajos. La da porque efectivamente obra lo que promete y dice. Esta paz es uno de los frutos del Espíritu Santo. *Ad Galat.* v.

2 Jesu-Cristo en cuanto hombre es inferior á Dios su Padre, como le es igual en cuanto Dios. Quiere dar á entender á sus discípulos que deben holgarse, porque su Padre va á elevarle como cabeza nuestra á un grado de gloria, que escede la comprension y pensamiento de todas las criaturas.

3 El demonio, para hacerme morir por las manos de sus ministros.

4 Porque solo tiene dominio y ejerce su imperio contra los pecadores.

5 Mas aunque el diablo no tiene que ver nada conmigo, con todo eso para que el mundo conozca que amo á mi Padre, y cuan pronto estoy á cumplir su mandamiento, y á obedecerle hasta la muerte; levantaos y vamos desde aquí á padecer. Es probable que levantándose de la mesa, y permaneciendo en pié con sus discípulos, continuó ántes de salir de la casa para ir al huerto de Getsemani, todo lo que aquí se lee hasta el fin del capítulo xvii. Hemos de considerar al Señor como un tierno amigo, que debiendo separarse de sus amigos, y viéndolos tristes y llenos de amargura, no acaba de resolverse á dejarlos, y va insensiblemente prolongando la conversacion hasta el punto mismo de abrazarlos para separarse de ellos, porque el ministerio á que necesariamente debe atender le obliga á ello. Véase San Mateo xxvi. 36.

6 En la Escritura es frecuentemente

* *Actor.* ii. 23.

2 Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum: et omnem, qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plus afferat.

3 Jam * vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis.

4 Manete in me: et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso, nisi manserit in vite: sic nec vos, nisi in me manseritis.

5 Ego sum vitis, vos palmites: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.

6 Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmes, et arescet, et colligent eum, et in ignem mittent, et ardet.

7 Si manseritis in me, et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis, et fiet vobis.

2 Todo sarmiento que no diere fruto en mí, lo quitará: y todo aquel que diere fruto, lo limpiará [1], para que dé mas fruto.

3 Vosotros ya estais limpios por la palabra, que os he hablado [2].

4 Estad en mí: y yo en vosotros [3]. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto, sino estuviere en la vid: así ni vosotros, si no estuviereis en mí [4].

5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos: el que está en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto [5]: porque sin mí no podeis hacer nada.

6 El que no estuviere en mí, será echado fuera [6], así como el sarmiento, y se secará, y lo cogerán [7], y lo meterán en el fuego, y arderá.

7 Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pediréis cuanto quisiereis, y os será hecho [8].

comparada á una viña la Iglesia de Israel. Isaías v. 7. Y en atencion á esta viña se llama el Señor á sí mismo la *verdadera vid;* á su Padre el *labrador* de ella; y á sus escogidos los *sarmientos* que están ingertos y participan del jugo de esta vid: representándose los réprobos en los sarmientos que se cortan para el fuego: y tambien que sus discípulos no se llamarian ya israelitas ó judíos, sino cristianos. *Actor.* xi. 26.

1 El griego: *limpia, poda.*

2 Sois ya como los sarmientos que el labrador ha podado, y que podeis llevar fruto estando unidos conmigo por la fe y por la caridad, puesto que habeis permanecido siempre firmes conmigo en mis tentaciones y trabajos. Lucas xxii. 28. *Y porque en el agua la palabra limpia: quita la palabra, ¿y qué es el agua sino agua?* S. Agustin hablando del bautismo. Parece aludirse aquí á lo que se mandaba en el *Levit.* xix. 23., acerca de las vides: su fruto por espacio de tres años era inmundo, y como de un árbol no circuncidado ó podado; y por esto no se comia. Así que vosotros, les dice el Señor, ya estais podados y limpios por la palabra que os he predicado por espacio de tres años.

3 Como yo estoy en vosotros por el amor que me hizo bajar de lo alto de los cielos, del mismo modo vosotros estad en mí por un amor reciproco, por el que os halleis dispuestos á dejarlo todo, ántes que abandonarme y apartaros de mí.

4 Porque yo soy el único principio de la vida y de la fecundidad de las almas. Y sin mi gracia, nada conducente á la salud eterna se puede hacer, ni poco ni mucho. S. Agustin y S. Tomas.

5 Significa que los que no viven unidos con Jesu-Cristo por la fe, animada de una ardiente caridad, serán separados de él, y echados en el fuego. Se secarán como miembros que no participan del fuego de la gracia, y arderán en las llamas eternas del infierno.

6 El griego: *fué echado, arrojado, &c. y se secó.*

7 El griego: *y los cogen, &c. y echan en el fuego, y arden.*

8 Si permanecemos en Dios por caridad, y ponemos sus palabras en el fondo de nuestro corazon para no pecar, *Salm.* cxviii. 11.,

* *Supra* xiii. 10.

8 In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini mei discipuli.

9 Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Manete in dilectione mea.

10 Si præcepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei præcepta servavi, et maneo in ejus dilectione.

11 Hæc locutus sum vobis: ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium vestrum impleatur.

12 Hoc * est præceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.

13 Majórem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.

14 Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis.

15 Jam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus ejus. Vos autem dixi amicos: quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.

8 En esto es glorificado mi Padre, en que lleveis mucho fruto, y en que seais mis discípulos [1].

9 Como [2] el padre me amó, así tambien yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10 Si guardareis mis mandamientos, perseveraréis en mi amor; así como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor [3].

11 Estas cosas os he dicho: para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido [4].

12 Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros, como yo os amé [5].

13 Ninguno tiene mayor amor que este, que es poner su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos [6], si hiciereis las cosas que yo os mando.

15 No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos: porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oido de mi Padre [7].

conseguirémos sin duda todo lo que pidamos, porque en este caso no querremos ni pedirémos sino lo que fuere conforme á la voluntad de Dios: y este Señor no dejará de concedernos lo que le pidamos, puesto que es el mismo el que nos lo hace pedir. S. Agust.

1 Dios es glorificado con el buen ejemplo que damos á nuestros hermanos; y siguiendo en esto los ejemplos y doctrinas de Jesu-Cristo, mostramos que somos sus discípulos.

2 El *sicut* denota semejanza, no igualdad.

3 Yo aunque soy igual á Dios, me humillé á mí mismo, y me hice obediente hasta la muerte, cumpliendo el mandamiento de mi Padre, que me ordenó que padeciese muerte y muerte afrentosa de Cruz por la salud de todos los hombres: y obedeciéndole así, dí muestra de que le amaba, pues del mismo modo vosotros para dar muestras de que amais á vuestro Maestro, debeis observar inviolablemente sus preceptos, aunque sea á espensas de vuestra libertad y de vuestra vida.

4 Porque no puede ser cumplido sin una entera resignacion en la divina voluntad.

5 *Supra cap.* xiii. 34.

6 ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para alentar nuestras desconfianzas! ¡Cuan á poca costa podemos ser amigos de Jesu-Cristo, con solo guardar el precepto de su amor! ¿Y con todo eso llega á tal estremo nuestra ingratitud, que todos los dias nos negamos á corresponder al amor de Jesu-Cristo? No queremos corresponder á un amor, como el del Hijo de Dios, que mira el beneficio de nuestra salud como gloria suya propia; á un amor que no es de tanta honra y de tan grande utilidad.

7 La prueba que les da de ser sus amigos es, que les ha rebelado todos aquellos

* *Supra* xiii. 34. *Ephes.* v. 2. 1. *Thessal.* iv. 9.

16 Non vos me elegistis: sed ego elegi vos, et posui vos * ut eatis, et fructum afferatis: et fructus vester maneat: ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

17 Hec † mando vobis, ut diligatis invicem.

18 Si mundus vos odit: scitote quia me priorem vobis odio habuit.

19 Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vus mundus.

20 Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis ‡: Non est servus major domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persequentur: si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt.

16 No me elegisteis vosotros á mí [1]: mas yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayais, y lleveis fruto: y que permanezca vuestro fruto: para que os dé el Padre todo lo que le pidiereis en mi nombre [2].

17 Esto os mando, que os ameis los unos á los otros.

18 Si el mundo os aborrece: sabed que me aborreció á mí ántes que á vosotros [3].

19 Si fuerais del mundo, el mundo amaria lo que era suyo [4]: mas porque no sois del mundo, ántes yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20 Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, tambien os perseguirán á vosotros: si mi palabra han guardado, tambien guardarán la vuestra [5].

secrétos de su Padre, que les convenia saber segun su estado presente, y que les habia de revelar mas copiosamente, cuando recibiesen la plenitud del Espíritu Santo; á distincion de los judíos obstinados, á quienes no habia sido concedido conocer el misterio del reino de Dios, ni entrar en los consejos ni designios del Señor.

1 Entre los judíos los discípulos eran los que se escogian el maestro, y comunmente sucede así.

2 No han sido vuestros méritos, sino mi misericordia, mi gracia y mi bondad la que os ha prevenido para que de malos fuerais buenos: ella os ha escogido entre muchos millares para haceros apóstoles, para enseñaros el camino de la verdad, para que despues se lo enseñeis á otros, los prediqueis mi Evangelio, convirtais el mundo, padezcais por mi nombre, y que el fruto de vuestras fatigas sea permanente: y últimamente os pongais en estado de que mi Padre si conceda todo lo que le pidiereis.

3 *Priorem vobis:* el griego: *mejor ó superior á vosotros, ó el primero de vosotros.* Todos los que quieren vivir en la piedad, serán espuestos á la persecucion. Paul. II. *Timot.* iii. 12. Debian padecer mucho los que eran enviados á declarar la guerra al demonio, arruinando con la verdad y solidez del Evangelio todas las vanas supersticiones del paganismo, y combatiendo todas las pasiones de los hombres. Pero el Señor los alienta con su ejemplo.

4 El mundo aborrece todo lo que le es opuesto; el mundo soberbio aborrece á los discípulos del Señor, que son humildes, y que predican la necesidad de la humildad. El mundo que ama las riquezas, aborrece á los pobres, que con su ejemplo y palabras predican la pobreza. El mundo entregado á los placeres, aborrece á los que aman la cruz, y enseñan la penitencia. Y así es necesario que sea aborrecido del mundo, el que no sigue el espíritu y las máximas del mundo.

5 Mat. x. 24. *Sup.* xiii. 16. Otros interpretan *servaverunt* por *observaverunt, observáron* con el fin de sorprenderme: *ut caperent in sermone.*

* *Matth.* xxviii. 19. † 1. *Joann.* iii. 11. *et.* iv. 7. ‡ *Supra* xiii. 16. *Matth.* x. 24. *et* xxiv. 9.

21 Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum: quia nesciunt eum, qui misit me.

22 Si non venissem, et locutus fuissem eis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo.

23 Qui me odit, et Patrem meum odit.

24 Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: nunc autem et viderunt, et oderunt et me, et Patrem meum.

25 Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est *: Quia odio habuerunt me gratis.

26 Cùm autem venerit Paraclitus †, quem ego mittam vobis à Patre, spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.

27 Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

21 Mas todas estas cosas os harán[1] por causa de mi nombre: porque no conocen á aquel que me ha enviado.

22 Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrian pecado: mas ahora no tienen escusa de su pecado[2].

23 El que me aborrece, tambien aborrece á mi Padre[3].

24 Si no hubiese hecho entre ellos obras, que ningun otro ha hecho, no tendrian pecado: mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí y á mi Padre.

25 Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley[4]: Que me aborreciéron de grado.

26 Pero cuando viniere el Consolador que yo os enviaré del Padre, el espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí[5].

27 Y vosotros daréis testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

1 Sufrir todos los malos tratamientos y violencias por la confesion de *mi nombre*.

2 En su voluntaria y obstinada incredulidad. Yo mismo he venido á predicarles: yo he confirmado mi doctrina con repetidos y nunca vistos prodigios. Yo mismo les he hecho ver cuán conforme es todo lo que ven en mí, con lo que Moises y los profetas les anunciáron del Mesías que habia de venir para salvarlos. De aquí se ve, que la infidelidad negativa de aquellos, á quienes no fué predicado el Evangelio, no es pecado. Mas de que tengan disculpa de este pecado, no se sigue que la tengan de los otros. S. Agustin al *cap.* xvi. 9.

3 Porque mi Padre y yo somos una misma cosa. *Sup. cap.* x. 30.

* *Psalm.* xxiv. 19.

4 *Salm.* xxiv. 19. *y* lxviii. 5. Al paso que el Señor los colmaba de nuevos y mayores beneficios, se aumentaba mas y mas su furor y odio contra su persona. *Grátis*, sin causa, de valde, por su pura malicia. *Odio iniquo.*

5 El Espíritu consolador y de verdad, que procede de mí como del Padre, dará testimonio de mí, haciendo conocer que soy verdaderamente Dios, y que todo lo que he hecho y padecido durante mi vida, ha sido por la redencion del universo. Y este mismo Espíritu, que os llenará á vosotros, hará que deis tambien testimonio de mí, como testigos oculares de mi vida, de la santidad de mi doctrina, y de tantas obras milagrosas que solo un Dios podia hacer.

† *Luc.* xxiv. 49.

CAPITULO XVI.

Advierte el Señor á sus discípulos las persecuciones y aflicciones que habian de padecer por la confesion de su nombre. Vuélveles á prometer el Espíritu Santo que los instruirá y fortificará en todas sus tribulaciones. Les esplica lo que queria decir: Dentro de poco, y me veréis, &c. *Los exhorta á que pidan á su Padre en su nombre: y les anuncia que huirian, y le abandonarian.*

HÆC locutus sunt vobis, ut non scandalizemini.

2 Absque synagogis facient vos: sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo.

3 Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.

4 Sed hæc locutus sum vobis: ut cùm venerit hora, eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis.

5 Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram. Et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me: ¿Quo vadis?

6 Sed quia hæc locutus sum vobis, tristítia implevit cor vestrum.

7 Sed ego veritatem dico vobis: expedit vobis ut ego vadam: si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos: si autem abiero, mittam eum ad vos.

8 Et cùm venèrit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio.

9 De peccato quidem: quia non crediderunt in me.

ESTO os he dicho para que no os escandaliceis [1].

2 Os echarán de las sinagogas: mas viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios.

3 Y os harán esto, porque no conociéron al Padre, ni á mí.

4 Mas esto os he dicho: para que cuando viniere la hora, os acordeis de ello, que yo os lo dije [2].

5 No os dije estas cosas al principio, porque estaba con vosotros [3]. Mas ahora voy á aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas?

6 Antes porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha ocupado vuestro corazon [4].

7 Mas yo os digo la verdad: que conviene á vosotros que yo me vaya: porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador; mas si me fuere, os lo enviaré [5].

8 Y cuando él viniere, argüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

9 De pecado ciertamente: porque no han creido en mí.

1 Por causa de la incredulidad de los judíos, y del odio y furor con que os perseguirán.

2 Para que no os cojan de nuevo, y que no olvideis que mis discípulos, si se han de parecer á su maestro, ha de ser caminando por trabajos, persecuciones, llantos y gemidos para llegar á la perfecta alegría que jamas se acaba.

3 Porque estas persecuciones no debian suceder miéntras yo estaba con vosotros.

4 Como si les dijera: si me amarais verdaderamente, manifestariais mayor deseo de saber qué es lo que me obliga á dejaros: y me preguntariais *adónde voy*, puesto que os seria provechoso el saberlo. Mas por el contrario os entregais á una profunda tristeza, que solo está fundada en que ignorais vuestro mismo bien.

5 El Espíritu consolador no vendrá sino despues de haber aplacado yo la justicia divina con mi sangre y con mi muerte; despues de haber reconciliado los hombres con Dios, y de haberlos preparado para recibir los dones celestiales. Y así no solo es conveniente, sino necesario, que yo parta, y os deje.

10 De justitia verò: quia ad Patrem vado, et jàm non videbitis me:

11 De judicio autem: quia princeps hujus mundi jam judicatus est.

12 Adhuc multa habeo vobis dicere: sed non potestis portare modò.

13 Cùm autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim loquetur à semetipso: sed quæcumque audiet loquetur, et quæ ventura sunt annuntiabit vobis.

14 Ille me clarificabit: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

15 Omnia quæcumque habet Pater, mea sunt. Propterea dixi:

10 Y de justicia: porque voy al Padre, y ya no me veréis [1]:

11 Y de juicio: porque el príncipe de este mundo ya es juzgado [2].

12 Aun tengo que deciros muchas cosas: mas no las podeis llevar [3] ahora.

13 Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará [4] toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo [5]: mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.

14 Él me glorificará: porque de lo mio tomará [6], y lo anunciará á vosotros.

15 Todas cuantas cosas tiene el Padre, mias son. Por eso os dije:

1 Humillado y abatido; pero sí ensalzado y glorioso.

2 El Espíritu Santo por lá predicacion y por los milagros de los apóstoles convencerá al mundo de pecado, haciendo conocer cuán culpables son aquellos, que en lugar de creer en Jesu-Cristo, le han crucificado, y han perseguido á sus discípulos. Convencerá al mundo de la justicia, esto es, de la inocencia del Hijo de Dios, haciendo ver que aquel que entregáron á la muerte, fué el que resucitó, subió al cielo, y está sentado á la diestra de Dios Padre. Ultimamente convencerá al mundo del juicio y sentencia pronunciada contra el demonio, cuando se vea su reino destruido por la predicacion del Evangelio.

3 Estas cosas son las que el Señor enseñó á los apóstoles los cuarenta dias en que despues de resucitado se dice en los Hechos, *cap.* i. 3., que les aparecia muchas veces y les hablaba del reino de Dios, esto es, de la santa iglesia; y las que les reveló el Espíritu Santo cuando bajó sobre ellos el dia de pentecostes. S. Pablo decia á los fieles de Corinto, 1. *Corint.* iii. 2., que no les habia dado sino leche por alimento; porque aun no podian digerir otros manjares mas sólidos. Y esto mismo es lo que dice ahora el Señor á sus discípulos, que solo les comunicaba entónces aquellas cosas, que eran proporcionadas al estado en que se hallaban, y que reservaba otras muchas, para que los instruyese en ellas el Espíritu Santo, cuando despues de haberlos llenado de fuerza y de amor, se hallasen en estado de poder soportar lo mas fuerte y amargo que se halla en la verdad.

4 El griego: *os conducirá á toda la verdad;* tanto en lo que pertenece á los dogmas, como en lo que mira á las costumbres y al gobierno y establecimiento de la iglesia. Por lo que mira á los fieles particulares, se entiende esto de todas las verdades que necesitan saber para salvarse.

5 El Espíritu Santo, que de toda eternidad procede del Padre y del Hijo, recibe del uno y del otro la esencial é infinita sabiduría, cuyas luces comunica á los hombres.

6 Esto es lo mismo que acaba de decir, que el Espíritu Santo recibe del Padre, y del Hijo por su divina y eterna procesion de ámbos, como de un principio, lo que el Hijo recibe del Padre por su divina generacion. No nos imaginemos que lo que el Hijo recibe del Padre, y lo que el Espíritu Santo recibe del Hijo, le reciben por grados, y de una manera que distinga su naturaleza: porque esta divina generacion del Hijo, y esta eterna procesion del Espíritu Santo en nada perjudica á su perfecta igualdad con el Padre. Y así añade despues: *todo lo que tiene mi Padre es mio;* esto es, el Espíritu Santo lo ha recibido de mí, como yo mismo lo he recibido de mi Padre. S. Agust.

quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

16 Modicum, et jam non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me: quia vado ad Patrem.

17 Dixerunt ergo ex discipulis ejus ad invicem: ¿Quid est hoc, quod dicit nobis: Modicum, et non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me, et quia vado ad Patrem?

18 Dicebant ergo: ¿Quid est hoc, quod dicit, Modicum? nescimus quid loquitur.

19 Cognovit autem Jesus, quia volebant eum interrogare, et dixit eis: De hoc quæritis inter vos quia dixi: Modicum, et non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me.

20 Amen, amen dico vobis: Quia plorabitis, et flebitis vos, mundus autem gaudebit: vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.

21 Mulier cùm parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus: cùm autem pepererit puerum, jam non meminit pressuræ propter gaudium: quia natus est homo in mundum.

22 Et vos igitur nunc quidem tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum: et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.

que de lo mio tomará[1], y lo anunciará á vosotros.

16 Un poco[2], y ya no me veréis: y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre.

17 Entónces algunos de sus discípulos se dijéron unos á otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco, y no me veréis: y otro poco, y me veréis, y porque voy al Padre?

18 Y decian: ¿Qué es esto que nos dice, Un poco? no sabemos lo que dice.

19 Y entendió Jesus que le querian preguntar, y les dijo: Disputais entre vosotros de esto que dije: Un poco, y no me veréis; y otro poco, y me veréis.

20 En verdad, en verdad os digo: Que vosotros lloraréis, y gimiréis, mas el mundo se gozará[3], y vosotros estaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21 La muger cuando pare está triste, porque viene su hora; mas cuando ha parido un niño, ya no se acuerda del apuro: por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

22 Pues tambien vosotros ahora ciertamente teneis tristeza; mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazon: y ninguno os quitará vuestro gozo[4].

1 El griego: *recibe*, &c.

2 Dentro de poco tiempo no me veréis, porque moriré: pero poco despues me volveréis á ver, porque resucitaré. Los apóstoles ofuscados con la tristeza de que estaban sobrecogidos, no comprendiéron lo que el Señor les decia. S. Crisóst.

3 Vosotros lloraréis y gemiréis viéndome padecer y morir. Los príncipes de la sinagoga, y los enemigos de mi nombre triunfarán por haber logrado su designio de quitarme de este mundo; mas su alegría se convertirá en confusion; y vuestra tristeza en regocijo, luego que me viereis resucitado.

4 La alegría que tendréis de verme resucitado; porque mis enemigos no podrán ya nada contra mí. Esta alegría se verificó despues siempre mas y mas en los apóstoles, aun en medio de sus sufrimientos y persecuciones: y fué cumplida y perfecta en el cielo, cuando al entrar en él les fué dicho: Entrad en el gozo de vuestro Señor. Mat. xxv. 21.

23 Et in illo die me non rogabitis quidquam *. Amen, amen dico vobis: Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.

24 Usque modò non petistis quidquam in nomine meo. Petite, et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.

25 Hæc in proverbiis locutus sum vobis. Venit hora cùm jam non in proverbiis loquar vobis, sed palam de Patre annuntiabo vobis.

26 In illo die in nomine meo petetis: et non dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis:

27 Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, et credidistis, quia ego à Deo exivi.

28 Exivi à Patre, et veni in mundum: iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem.

29 Dicunt ei discipuli ejus: Ecce nunc palam loqueris, et proverbium nullum dicis.

30 Nunc scimus quia scis omnia, et non opus est tibi ut quis te interroget: in hoc credimus quia à

23 Y en aquel dia no me preguntaréis nada [1]. En verdad, en verdad os digo: Que os dará el Padre todo lo que le pidiereis en mi nombre [2].

24 Hasta aquí no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

25 Estas cosas os he hablado en parábolas [3]. Viene la hora en que ya no os hablaré por parábolas: mas os anunciaré claramente de mi Padre.

26 En aquel dia pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros [4]:

27 Porque el mismo Padre os ama [5], porque vosotros me amasteis, y habeis creido que yo salí de Dios.

28 Salí del Padre, y vine al mundo: otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

29 Sus discípulos le dicen: He aquí ahora hablas claramente, y no dices ningun proverbio.

30 Ahora conocemos, que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte [6]: en

1 No tendréis necesidad de preguntarme, como lo haceis ahora, para ser instruidos. El Espíritu Santo que os será dado, os instruirá de todo. Y en efecto Jesu-Cristo el mismo dia de su resurreccion abrió el espíritu á sus discípulos para que entendiesen las Escrituras. Luc. xxiv. 45.

2 Pedir en nombre de Jesu-Cristo, es pedir los bienes eternos que nos ha merecido con su muerte: es pedir con una entera confianza en solos sus méritos; y persuadidos por la fe que Dios no recibe favorablemente nuestras adoraciones, nuestras plegarias y nuestras acciones de gracias, sino cuando le son presentadas por Jesu-Cristo nuestro único mediador.

3 La disposicion en que se hallaban los apóstoles, hacia que mirasen como enigmas ó parábolas los discursos del Señor, que oian sin acabar de entenderlos, por la incompatibilidad que hallaban entre la persona del Cristo y del Hijo de Dios, con la indignidad de los tratamientos que debia sufrir. Por esto les dice, que se acercaba el tiempo en que por medio del Espíritu Santo les comunicaria los misterios de su Padre.

4 Porque esto dicho se está. Todo lo debeis esperar del amor que os tiene Dios Padre, como hijos que sois suyos, y miembros de su Hijo.

5 El griego: *el mismo;* esto es, de su propio impulso y voluntad.

6 Porque conoces los pensamientos, y sabes lo que te se quiere preguntar ántes de hacerlo.

* *Supra* xiv. 13. *Matth.* vii. 7. *et* xxi. 22. *Marc.* xi. 24. *Luc.* xi. 9. *Jacob.* i. 5.

Deo existi.

31 Respondit eis Jesus: ¿Modò creditis?

32 Ecce * venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria, et me solum relinquatis: et non sum solus, quia Pater mecum est.

33 Hæc locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum.

esto creemos, que has salido de Dios.

31 Jesus les respondió: ¿Ahora creeis [1]?

32 He aquí viene, y ya es venida la hora, en que seais esparcidos cada uno por su parte, y que me dejeis solo: mas no estoy solo [2], porque el Padre está conmigo.

33 Esto os he dicho, para que tengais paz en mí. En el mundo tendréis apretura: mas tened confianza, que yo he vencido al mundo [3].

CAPITULO XVII.

Oracion que hizo Jesu-Cristo á su Padre por la glorificacion de entrámbos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él: para que los librase del mal, y todos fuesen una cosa: y últimamente para que el mundo conociese, que el Padre le habia enviado.

HÆC locutus est Jesus: et sublevatis oculis in cœlum, dixit: Pater venit hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te.

2 Sicut † dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam.

ESTAS cosas dijo Jesus: y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, viene la hora, glorifica á tu Hijo [4], para que tu Hijo te glorifique á tí.

2 Como le has dado poder sobre toda carne, para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna [5].

1 Como si dijera: ¿Despues de tantas pruebas, que os he dado, y habeis visto, de que soy el Hijo de Dios, ahora lo creeis? O tambien: ¿Decis, que ahora creeis, persuadidos á que teneis una firme y sólida fe? Presto verémos la prueba. De aquí á poco tiempo cada uno de vosotros huirá por su lado, y me abandonará dejándome solo: y entónces veréis, cuán flaca y débil es vuestra fe. Pero aunque me vea abandonado de los hombres, no quedaré solo; porque estará conmigo mi Padre, que vale por todo. El que tiene á Dios por protector, y se halla cubierto con el escudo de su divina misericordia, no está solo aunque todo el mundo se conjure contra él.

2 *Mas no estoy solo: epanortosis*, ó correccion, que es cuando se corrige ó quita lo que se dijo, para sustituir otra cosa mas propia y significativa.

3 Os he advertido todas estas cosas, para que entendais, que vuestra paz y seguridad la habeis de poner en mí, y en los auxilios de mi gracia. En el mundo solamente hallaréis aflicciones, angustias y trabajos; mas no os acobardeis por eso, porque vais á combatir contra un mundo, que yo ya he vencido y sujetado.

4 Resucitándole, y elevándole al cielo, para que él tambien os glorifique, haciendo que seais conocido, y adorado por todo el mundo. S. Agustin.

5 *Sobre toda carne*, sobre todas las criaturas, *sobre toda la iglesia. Ad Ephes.* i. 22. Para que dé la vida eterna á todos aquellos, que le diste á él. Es *helenismo*, y á mas de la figura sillepsis, que dejámos ya esplicada, hay la de un hiperbaton, ó irregular trasposicion de palabras. Cuanto es de sí, á todos vino á salvar; pero solo se salvarán aquellos que trajo el Padre, que le dió el Padre, predestinándolos en su Hijo. San Agustin.

* *Matth.* xxvi. 31. *Marc.* xiv. 27.

† *Matth.* xxviii. 18.

3 Hæc est autem vita æterna: Ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.

4 Ego te clarificavi super terram: opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam.

5 Et nunc clarifica me tu Pater apud temetipsum, claritate, quàm habui, priùs quàm mundus esset, apud te.

6 Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo: Tui erant, et mihi eos dedisti, et sermonem tuum servaverunt.

7 Non cognoverunt quia omnia, quæ dedisti mihi, abs te sunt.

8 Quia verba, quæ dedisti mihi, dedi eis: et ipsi acceperunt, et cognoverunt verè quia à te exivi, et crediderunt quia tu me misisti.

9 Ego pro eis rogo: Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi, quia tui sunt:

3 Y esta es la vida eterna[1]: Que te conozcan á tí solo Dios verdadero, y á Jesu-Christo á quien enviaste.

4 Yo te he glorificado sobre la tierra[2]: he acabado la obra, que me diste á hacer.

5 Ahora pues, Padre, glorificame tú en tí mismo con aquella gloria, que tuve en tí, ántes que fuese el mundo[3].

6 He manifestado tu nombre á los hombres, que me diste del mundo[4]: Tuyos eran[5], y me los diste á mí, y guardáron tu palabra.

7 Ahora han conocido, que todas las cosas, que me diste, de tí son.

8 Porque les he dado las palabras[6], que me diste: y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente, que yo salí de tí, y han creido, que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos: No ruego por el mundo[7], sino por estos, que me diste, porque tuyos son:

1 El medio de llegar á la vida eterna, es conocer á Dios, y á Jesu-Cristo su Hijo con una fe viva, y que obra por la caridad. Los gentiles no conocian al verdadero Dios, ni al Salvador. Los hebreos conocian al verdadero Dios; mas no conociéron al Salvador, ántes le desecháron. Y el Señor ruega por los unos y por los otros.

2 Con mi Encarnacion, con la santidad de mi vida, con mis milagros, con mis sufrimientos, y con mi muerte he consumado la redencion de los hombres, que me habias encargado estando ya para acabar mi sacrificio, y obedeciendo yo tus órdenes hasta la muerte.

3 Pide, que en recompensa de sus abatimientos, y de la fidelidad, con que ha cumplido las órdenes de su Padre, sea admitida su santa humanidad á la participacion de la gloria, que goza como Dios de toda eternidad en el seno de su Padre.

4 Que habiendo sacado, y separado del número de los mundanos, han venido á ser mis discípulos, y oir mi doctrina. En este versículo se comprende por grados toda la suma de nuestra salud. Cuando dice *eran tuyos*, declara la eterna eleccion, que estaba escondida en el beneplácito de Dios, y que es el fundamento de nuestra salud. Despues cuando añade, *que tú me diste, y á los que yo manifesté tu nombre*, significa la declaracion de aquel eterno decreto, hecha en Cristo, el cual abrazado por la fe, nos justifica y santifica, para que por último muriendo en gracia, gocemos de aquella gloria de la eleccion. *Roman.* viii. 30. *Efes.* i. 4. y 5.

5 Porque no solo los criaste, sino que los predestinaste, y escogiste *ab æterno*, para que me siguiesen, creyesen en mí, y confesasen, que soy el Cristo y el Salvador de los hombres. S. Tom.

6 De vida eterna.

7 Véase en el *cap.* xiv. 17. lo que se debe entender aquí por el *mundo*. Cristo no ruega aquí por los impíos, incrédulos, y necios amadores del mundo, sino por los que aman al Padre, y pertenecen á su grey. S. Agustin. Era esta una oracion especial y eficaz.

10 Et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificatus sum in eis.

11 Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te venio. Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut et nos.

12 Cùm essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo *. Quos dedisti mihi, custodivi, et nemo ex eis periit, nisi filius perditionis †, ut Scriptura impleatur.

13 Nunc autem ad te venio, et hæc loquor in mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semetipsis.

14 Ego dedi eis sermonem tuum, et mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo.

15 Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo.

10 Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mias [1]: y en ellas he sido clarificado.

11 Y ya no estoy en el mundo [2], mas estos están en el mundo, y yo voy á tí. Padre santo, guarda por tu nombre [3] á aquellos, que me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros [4].

12 Miéntras que yo estaba con ellos [5], los guardaba en tu nombre [6]. Guardé á los que me diste, y no pereció ninguno de ellos, sino el hijo de perdicion [7], para que se cumpliese la Escritura.

13 Mas ahora voy á tí, y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos [8].

14 Yo les dí tu palabra [9], y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15 No te ruego, que los quites del mundo, sino que los guardes del mal [10].

1 Porque siendo absolutamente una misma la naturaleza, no puede haber diferencia entre las personas, por lo que hace á la dignidad y á la gloria: y no puede una persona poseer una perfeccion, que no la posea la otra juntamente con ella.

2 Jesu-Cristo habla á su Eterno Padre, como si estuviera ya muerto, porque iba á morir; y le recomienda á sus discípulos para el tiempo, que no gozarian visiblemente de su presencia, como la gozaban entónces.

3 Por tu bondad, en tu amistad y en tu gracia.

4 Que estén unidos entre sí por la caridad tan estrechamente, que esta union sea una imágen de la unidad sustancial, que hay entre el Padre y el Hijo.

5 El griego: *en el mundo.*

6 Por vuestro poder, y por vuestra gracia.

7 Júdas. No se perdió este, porque la Escritura habia anunciado, que se perderia; sino que la Escritura lo anunció, porque Júdas se habia de perder, y porque el Espíritu Santo, que hablaba por boca de David, veia el enorme delito de este apóstata. S. Tomas.

8 Para que gocen interiormente del consuelo, que da una buena conciencia, una fe viva, y una fe con la que vivan seguros de que el brazo del Señor los sostendria contra los ataques de sus enemigos, y contra todos los esfuerzos del siglo.

9 Yo les he confiado la verdad de vuestra palabra, y porque han seguido esta verdad, han sido aborrecidos de los mundanos. No han visto en ellos sentimientos de la carne y de la tierra, y los han aborrecido, porque condenan su espíritu y sus máximas, como yo tambien las condeno.

10 Quiero que trabajen en el mundo, y que merezcan trabajando en la conversion del mundo. Despues que se hallan labrado la corona, sacadlos en paz de él, y entre tanto libradlos de todo mal, de la corrupcion del mundo, de la malicia, y de las tentaciones del espíritu maligno. El griego: *del malo*, ó *del espíritu maligno.*

* *Infra* xviii. 9.

† *Psalm.* cviii. 8.

16 De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo.

17 Sanctifica eos in veritate. Sermo tuus veritas est.

18 Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.

19 Et pro eis ego sanctifico meipsum: ut sint et ipsi sanctificati in veritate.

20 Non pro eis autem rogo tantùm, sed et pro eis, qui crediturí sunt per verbum eorum in me:

21 Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti.

22 Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut et nos unum sumus.

23 Ego in eis, et tu in me: ut

16 No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

17 Santificalos con tu verdad [1]. Tu palabra es la verdad.

18 Como tú me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo [2].

19 Y por ellos yo me santifico á mí mismo [3]: para que ellos sean tambien santificados en verdad.

20 Mas no ruego tan solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer [4] en mí por la palabra de ellos:

21 Para que sean todos una cosa [5], así como tú, Padre, en mí, y yo en tí, que tambien sean ellos una cosa en nosotros; para que el mundo crea, que tú me enviaste [6].

22 Yo les he dado la gloria [7], que tú me diste: para que sean una cosa; como tambien nosotros somos una cosa.

23 Yo en ellos [8], y tú en mí: para

1 El griego: *en tu verdad.* Conságralos por la uncion de tu Espíritu, que les dé una santidad interior y verdadera, y que los haga dignos ministros de tu palabra, que es la verdad misma.

2 Para trabajar en la misma obra; pero con esta considerable diferencia, que Jesu-Cristo era el autor de la reconciliacion del mundo con Dios; mas los apóstoles eran sus ministros para la dispensacion de la palabra, y de los sacramentos.

3 Yo me *consagro, y ofrezco en sacrificio,* para que ellos verdaderamente sean santos, y se consagren á tu servicio como verdaderos sacerdotes, de quienes los antiguos no fuéron sino imágenes muy imperfectas.

4 Ruega el Señor públicamente en calidad de *pontífice* por todos los suyos, que creian en él, y habian de creer en la serie de todos los siglos hasta el fin del mundo.

5 *Una cosa:* Jesu-Cristo por medio de esta comparacion no pretende, que los fieles sean una misma cosa entre sí, del mismo modo, que él es una misma cosa con el Padre; porque esta unidad del Padre con el Hijo consiste en τῇ ὁμοουσίᾳ, ó en la consustancialidad: mas la de los fieles en τῇ ὁμονίᾳ, en la conformidad de las voluntades ó ánimos. *Actor.* iv. 32. La unidad entre el Padre y el Hijo es esencial, Joann. x. 30. y xiv. 9. 10.: mas la de los fieles entre sí y con Cristo, es espiritual y mística. *Roman.* xii. 5. *Efes.* iv. 3.

6 Para que esta union de los hijos de Dios formada por la fe y la caridad, obligue al mundo, por incrédulo que sea, á confesar, que la religion de Jesu-Cristo es la obra de Dios, y que Jesu-Cristo es el Hijo del Eterno Padre.

7 Así como tengo yo la gloria de ser Hijo de Dios por naturaleza, del mismo modo les he comunicado la de que sean hijos de Dios por adopcion y por gracia.

8 Porque me he revestido de su naturaleza; porque les he comunicado mi Espíritu por el amor que les tengo; y finalmente por la Eucaristía, que les dejo, para que participando de mi cuerpo y de mi sangre, estén unidos con Dios el Padre, con Jesu-Cristo, y los unos con los otros con el lazo de una perfecta caridad.

sint consummati in unum: et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti.

24 Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum: ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia dilexisti me ante constitutionem mundi.

25 Pater juste, mundus te non cognovit: ego autem te cognovi: et hi cognoverunt, quia tu me misisti.

26 Et notum feci eis nomen tuum, et notum faciam: ut dilectio, quâ dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

que sean consumados en una cosa: y que conozca el mundo, que tú me has enviado, y que los has amado, como tambien me amaste á mí:

24 Padre, quiero que aquellos, que tú me diste, estén conmigo en donde yo estoy: para que vean mi gloria, que tú me diste: porque me has amado ántes del establecimiento del mundo [1].

25 Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y estos han conocido que tú me enviaste.

26 Y les hice conocer tu nombre, y se los haré conocer [2]: para que el amor, con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

CAPITULO XVIII.

Prision de Jesu-Cristo. Es conducido á Anas, y á Caifas. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara, que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor: mas el pueblo pide con instancia, que suelte á Barrabas, y que haga morir á Jesu-Cristo.

HÆC * cùm dixisset Jesus, egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus.

2 Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum, locum: quia frequenter Jesus convenerat illuc cum discipulis suis.

3 Judas † ergo cùm accepisset

CUANDO Jesus hubo dicho estas cosas, salió [3] con sus discípulos de la otra parte del arroyo de Cedron [4], en donde habia un huerto, en el cual entró él, y sus discípulos.

2 Y Júdas, que lo entregaba, sabia tambien aquel lugar: porque muchas veces concurria allí Jesus con sus discípulos.

3 Júdas pues, habiendo tomado

1 Deseo ardientemente, que todos tus escogidos tengan tambien parte en mi eterna felicidad, y que me vean en los cielos sentado á tu diestra en aquella gloria, que amorosamente me destinaste desde ántes de la creacion del mundo.

2 Despues de mi resurreccion, para que te amen mas, y se hagan mas dignos de un amor semejante á aquel, que tú me tienes; y que yo esté unido con ellos, como la cabeza con sus miembros.

3 De la ciudad.

4 Se llamó así de la palabra hebrea קדר, tenebroso, oscuro, ó porque sus aguas eran turbias, ó por la sombra que le hacian los muchos árboles que habia á sus dos orillas. Era un torrente, que corria entre la ciudad de Jerusalen, y el monte de las Olivas. David, que pasó este mismo torrente huyendo de su hijo Absalon para retirarse al desierto, II. *Reg.* xv. 23., fué una escelente figura de Jesu-Cristo, que le pasó tambien, no para huir de sus enemigos, sino para ponerse en sus manos, y entregarse á la muerte.

* *Matth.* xxvi. 36. *Marc.* xiv. 32. *Luc.* xxii. 39. II. *Reg.* xv. 23. † *Matth.* xxvi. 47. *Marc.* xiv. 43. *Luc.* xxii. 47.

cohortem, et à pontificibus, et Pharisæis ministros, venit illuc cum laternis, et facibus, et armis.

4 Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: ¿Quem quæritis?

5 Responderunt ei: Jesum Nazarenum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas, qui tradebat eum, cum ipsis.

6 Ut ergo dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram.

7 Iterum ergo interrogavit eos: ¿Quem quæritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum.

8 Respondit Jesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos abire.

9 Ut impleretur sermo, quem dixit *: Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam.

10 Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum, et percussit pontificis servum: et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus.

11 Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. ¿Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

una cohorte [1], y los alguaciles de los pontífices, y de los Fariseos, vino allí con linternas, y con hachas, y con armas.

4 Mas Jesus, sabiendo todas las cosas, que habian de venir sobre él, se adelantó, y les dijo: ¿A quién buscais?

5 Le respondiéron: A Jesus Nazareno [2]. Jesus les dice: Yo soy. Y Júdas, aquel que lo entregaba, estaba tambien con ellos.

6 Luego pues que les dijo: Yo soy: volviéron atras, y cayéron en tierra [3].

7 Mas les volvió á preguntar: ¿A quién buscais? Y ellos dijéron: A Jesus Nazareno.

8 Respondió Jesus: Os he dicho que yo soy: pues si me buscais á mí, dejad ir á estos.

9 Para que se cumpliese la palabra, que dijo: De los que me diste, á ninguno de ellos perdí [4].

10 Mas Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó, é hirió á un siervo del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malchô.

11 Jesus entónces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina. ¿El cáliz, que me ha dado el Padre, no lo tengo de beber [5]?

1 Era un cuerpo de tropas de quinientos á seiscientos hombres, como si dijeramos un batallon ó escuadron, mandadas por un oficial, que los romanos llamaban *tribuno*, y nosotros podemos llamar coronel. Es muy verisímil, que los pontífices, y fariseos le dieran toda esta tropa, temiendo que el pueblo se alborotase para defenderlo. Véase el *cap.* XXVI. 5. de S. MATEO y el XVI. 2. de S. MARCOS.

2 Ofuscados entre tanta luz, no conociéron al mismo que buscaban, y que veian todos los dias; queriendo el Señor darles á entender con esto, que estaba en su mano el dejarse hallar, ó no, como quisiese.

3 ¿Qué se ha hecho, esclama SAN AGUSTIN, ese formidable poder de tantas gentes armadas, y llenas de furor contra Jesu-Cristo? Él mismo se descubre, y declara que es aquel á quien buscan: y esta sola palabra los abate, y los desarma; porque el que la hablaba era un Dios omnipotente, que se ocultaba bajo la enfermedad de la cárne del hombre.

4 Estas palabras tomadas del capítulo precedente *v.* 12. se entienden allí de la pérdida del alma, y aquí de la pérdida de la vida corporal.

5 Como si le dijera: ¿crees, Pedro, que recibo yo de las manos de los judíos este

* *Supra* xvii. 12.

12 Cohors ergo, et tribunus, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum:

13 Et adduxerunt eum ad * Annam primùm, erat enim socer Caiphæ, qui erat pontifex anni illius.

14 Erat autem Caiphas †, qui consilium dederat Judæis: Quia expedit, unum hominem mori pro populo.

15 Sequebatur autem Jesum Simon Petrus, et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Jesu in atrium pontificis.

16 Petrus autem stabat ad ostium foris ‡. Exivit ergo discipulus alius, qui erat notus pontifici, et dixit ostiariæ: et introduxit Petrum.

17 Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: ¿Numquid et tu ex discipulis hominis istius? Dicit ille: Non sum.

18 Stabant autem servi, et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefaciens se.

19 Pontifex ergo interrogavit

12 La cohorte pues, y el tribuno, y los ministros de los Judíos prendiéron á Jesus, y lo atáron [1]:

13 Y lo llevároη primero á Anas [2], porque era suegro de Caiphas, el cual era pontífice de aquel año.

14 Y Caiphas era el que habia dado el consejo á los Judíos: Que convenia que muriese un hombre por el pueblo.

15 Simon Pedro, y otro discípulo seguian á Jesus [3]. Y aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio del pontífice.

16 Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió el otro discípulo, que era conocido del pontífice, y lo dijo á la portera: é hizo entrar á Pedro.

17 Y dijo á Pedro la criada portera: ¿No eres tú tambien de los discípulos de ese hombre? Dice él: No soy.

18 Los criados, y los ministros estaban en pié á la lumbre [4], porque hacia frio, y se calentaban: y Pedro se estaba tambien en pié calentándose con ellos.

19 El pontífice pues preguntó

cáliz de mi pasion, y de mi muerte? No sin duda. Ellos son los instrumentos por la malicia de su voluntad, y por la corrupcion de su corazon. Mi Padre es el que me lo presenta, para que yo lo beba por la redencion del universo; no los judíos que en mi muerte solo pretenden saciar su furor.

1 Los soldados se levantáron de tierra por un efecto sin duda del mismo poder, que los derribó. Causa verdaderamente asombro, como no volviéron sobre sí aquellos judíos, que fuéron á prender á Jesu-Cristo en vista de un prodigio tan grande: tan estremada era su ceguedad y dureza.

2 Anas habia sido soberano pontífice, y tenia una hija casada con Caifas, que lo era aquel año. Por respeto á sus canas, á las dignidades, que habia obtenido, y á la conexion de parentesco, que tenia con Caifas, fué sin duda porque le presentáron primero á Jesus. O el mismo Caifas por deferencia y obsequio á su suegro, ordenó tal vez al comandante de aquella gavilla, que se lo presentase primeramente.

3 En el *cap.* xxvi. de S. Mateo se ha hablado ya de la negacion de S. Pedro. Este discípulo creen algunos, que fué el mismo S. Juan, que escribe esta historia. San Agustin, y otros intérpretes sienten, que no se debe afirmar lo que el Evangelista no dice espresamente. Se puede creer tambien con algun fundamento, que fué alguno de los discípulos ocultos del Señor.

4 El griego: *encendiendo fuego.*

* *Luc.* xxiii. 2. † *Supra* xi. 49. ‡ *Matth.* xxvi. 58. *Marc.* xiv. 54. *Luc.* xxii. 55.

Jesum de discipulis suis, et de doctrina ejus.

20 Respondit ei Jesus: Ego palam locutus sum mundo: ego semper docui in Synagoga, et in templo, quò omnes Judæi conveniunt: et in occulto locutus sum nihil.

21 ¿Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ dixerim ego.

22 Hæc autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Jesu, dicens: ¿Sic respondes pontifici?

23 Respondit ei Jesus: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, ¿quid me cædis?

24 Et* misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem.

25 Erat autem Simon Petrus stans, et calefaciens se †. Dixerunt ergo ei: ¿Numquid et tu ex discipulis ejus es? Negavit ille, et dixit: Non sum.

26 Dicit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus, cujus abscidit Petrus auriculam: ¿Nonne ego te vidi in horto cum illo?

27 Iterum ergo negavit Petrus: et statim gallus cantavit.

á Jesus sobre sus discípulos, y sobre su doctrina.

20 Jesus le respondió: Yo manifiestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la Sinagoga, y en el templo, adonde concurren [1] todos los Judíos: y nada he hablado en oculto.

21 ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á aquellos, que han oido lo que yo les hablé: he aquí estos saben lo que yo he dicho.

22 Cuando esto hubo dicho, uno de los ministros que estaba allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?

23 Jesus le respondió: Si he hablado mal, da testimonio del mal: mas si bien, ¿por qué me hieres?

24 Y Anas lo envió [2] atado al pontífice Caiphas.

25 Estaba pues allí en pié Simon Pedro calentándose. Y le dijéron: ¿No eres tú tambien de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy.

26 Dícele uno de los criados del pontífice, pariente de aquel á quien Pedro habia cortado la oreja: ¿No te ví yo á tí en el huerto con él?

27 Y otra vez negó Pedro: y luego cantó el gallo [3].

1 El griego: *de todas partes.*

2 *Misit.* Este es un hebraismo: el pretérito perfecto por el pluscuamperfecto; porque los hebreos carecen de este tiempo: *habia enviado.* Otros intérpretes toman el *misit* en su propio tiempo, *envió.* Todo lo que aquí se refiere desde el *v.* 19. se cree haber acaecido en casa de Anas, adonde primeramente llevaron al Señor: *v.* 13.

3 Parece que se halla alguna diversidad en la narracion, que hacen los Evangelistas sobre la triple negacion de S. Pedro; pero si se ponen en su órden natural las circunstancias, que la acompañaron, se hallará, que no hay la mas mínima contradiccion en lo que refieren. Pedro, y los otros discípulos, luego que viéron al Señor en poder de los soldados, y de los otros ministros, huyéron todos, Mat. xxvi. 56. Pedro, reflexionando un poco, y conociendo su flaqueza, volvió paso atras, y se resolvió á ir siguiendo al Señor, aunque de léjos; *v.* 58. En el camino encontró otro discípulo, que S. Juan no nombra, *cap.* xviii. 15., y que los intérpretes griegos creen que fué el mismo S. Juan. Este era conocido del pontífice, se adelantó á entrar en su casa, y facilitó la entrada á Pedro, hablando á la por-

* *Matth.* xxvi. 57. *Marc.* xiv. 53. *Luc.* xxii. 54. † *Matth.* xxvi. 69. *Marc.* xiv. 67. *Luc.* xxii. 56.

28 Adducunt ergo Jesum à Caipha in prætorium. Erat autem manè: et ipsi non introïerunt in prætorium *, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha.

28 Llevan pues á Jesus desde casa de Caiphas al pretorio[1]. Y era por la mañana: y ellos no entráron en el pretorio, por no contaminarse[2], y por poder comer la Pascua[3].

tera, para que no se la estorbase, *ibid.* La portera al entrar, temiendo que fuese algun discípulo del Señor, se lo preguntó como dice aquí S. Juan, *v.* 17.: y certificándose mas, despues de haber entrado lo dijo asertivamente, como lo refieren los otros Evangelistas. Pedro lo negó, diciendo, que no conocia á tal hombre, ni sabia de quien se hablaba; y entónces fué cuando el gallo cantó la primera vez, Marc. xiv. 68. Pedro entónces, viéndose descubierto, y lleno de temor, quiso salirse fuera, y huir de aquel lugar; pero hallando la puerta cerrada, y buscando alguno que se la abriese, la apresuracion que mostró, sirvió para confirmar la sospecha de que verdaderamente era uno de los discípulos de Jesu-Cristo. Así que estando ya cerca de la puerta con designio de salir, otra criada, que lo apercibió, dijo á los que allí se hallaban: *este estaba tambien con Jesus de Nazaret*, Mat. xxvi. 71. S. Lucas pone estas palabras en boca de uno de los hombres, que allí estaban, xxii. 58.; pero los que oyéron á la portera pudiéron repetir y confirmar lo mismo que ella decia. Pedro mas perplejo é intimidado, no solamente lo negó, sino que añadió un juramento, Mat. xxv. 72., diciendo, que no lo conocia. Ultimamente acosado del frio, se arrimó á los que por la misma razon se estaban calentando, y allí, embestido por unos y por otros, negó tercera vez al Señor, haciendo increpaciones contra sí mismo; el gallo cantó segunda vez, y apartándose de allí, el Señor se volvió á él, y le miró. Esta mirada del Señor le hizo conocer su grande caida, y se salió de la casa llorando amargamente.

1 *Pretorio* en su orígen significaba entre los romanos la tienda del general de los egércitos, á quien ellos llamaban *pretor*, como que en él residia la suprema autoridad. En los tiempos sucesivos se dió este nombre al palacio de los gobernadores, que enviaban los romanos á las provincias. Aquí puede significar la sala de audiencia, en donde oia de justicia.

2 Los judíos creian, que entrando en una casa de un gentil, contraian una impureza legal, que los impedia tener parte en las ceremonias de la religion, á lo ménos hasta la tarde del mismo dia. Muy escrupulosos andaban los judíos en no querer entrar en el palacio de un juez infiel, al mismo tiempo que no hacian escrúpulo de cometer el mas horrendo y detestable de todos los delitos cometidos en todos los siglos, derramando la sangre del mas inocente de todos los hombres.

3 La comida pascual. Los otros Evangelistas refieren, que Jesu-Cristo habia comido el Cordero Pascual la tarde antecedente: y hay fundamento para creer, que los judíos habian hecho lo mismo. Y así estas palabras de S. Juan se deben entender, no del Cordero Pascual, sino de las víctimas pacíficas, que los particulares ofrecian durante la solemnidad de la pascua, cuya carne comian. Estas víctimas pascuales algunas veces son llamadas *pascuas* en la Escritura. Aquí ocurre una gravísima dificultad. Los otros Evangelistas parece que unánimemente dicen, que Jesu-Cristo celebró la pascua el mismo dia que los judíos, pues afirman, que la celebró el primer dia de los azimos, en que debia inmolarse el Cordero Pascual, Mat. xxvi. 17. Marc. xiv. 12. Luc. xxii. 7.: y aquí San Juan en términos formales da á entender, que el Señor fué crucificado el mismo dia, ó la vigilia de la pascua de los judíos. Aunque los judíos contaban algunas veces al uso de los romanos desde una media noche hasta la otra siguiente; pero su manera mas ordinaria de contar era, desde que el sol se ponia hasta que otro dia se volvia á poner. Y así la pascua una vez es señalada el 14 de Nisan, *Exod.* xii. 28., y otras el dia 15, *Levit.* xxiii. 6., porque el 14 acababa al ponerse el sol, é inmediamente comenzaba el 15: y como la cena se celebraba de noche, y era ya esto propiamente el dia 15: y por esta razon, segun esta manera de contar, podia decirse, que fué el mismo dia, ó la vigilia de la pascua de los judíos. Ademas de la solucion, que dejámos apuntada, la que se sigue comunmente es la de Pablo Burgense. Supone, que los judíos siguien-

* *Matth.* xxvii. 2. *Marc.* xv. 1. *Luc.* xxiii. 1. *Actor.* x. 28. *et* xi. 3.

29 Exivit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: ¿Quam accusationem affertis adversùs hominem hunc?

30 Responderunt, et dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum.

31 Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundùm legem vestram judicate eum. Dixerunt ergo ei Judæi: Nobis non licet interficere quemquam.

32 Ut * sermo Jesu impleretur, quem dixit, significans quâ morte esset moriturus.

33 Introivit † ergo iterum in prætorium Pilatus, et vocavit Jesum, et dixit ei: ¿Tu es rex Judæorum?

34 Respondit Jesus: ¿A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me?

29 Pilato pues salió fuera á ellos, y dijo: ¿Qué acusacion traeis contra este hombre?

30 Respondiéron, y le dijéron: Si este no fuera malhechor, no te lo hubieramos entregado [1].

31 Pilato les dijo entónces: Tomadle allá vosotros, y juzgadle segun vuestra ley [2]. Y los Judíos le dijéron: No nos es lícito á nosotros matar á alguno [3].

32 Para que se cumpliese la palabra, que Jesus habia dicho, señalando de qué muerte habia de morir.

33 Volvió pues á entrar Pilato en el pretorio, y llamó á Jesus, y le dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos [4]?

34 Respondió Jesus: ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí [5]?

do sus tradiciones, cuando la fiesta de la pascua caia en el dia que precede inmediatamente al sábado, la trasladaban al mismo sábado, por no tener dos dias seguidos de reposo. Y segun esta suposicion, el Señor celebró la pascua el 14 de Nisan, el mismo dia que mandaba la ley; pero no con los judíos, que conforme á sus tradiciones la trasladáron al dia siguiente. Así que S. Mateo, S. Marcos y S. Lucas, tienen razon de decir, que el dia en que Jesu-Cristo ordenó á sus discípulos, que se preparase la pascua, era *el dia de los azimos en que se habia de inmolar:* y S. Juan no tiene ménos razon de decir, que este dia era la vigilia de la pascua de los judíos, que efectivamente la celebráron el siguiente.

1 Como quien dice: poca merced nos haceis, ó gobernador, en preguntarnos de este modo. ¿No basta nuestra palabra, y que te le traigamos aquí como á reo, para que tú sin otra informacion le condenes? ¡Estraña forma de juicio!

2 Porque sabia Pilato, que este era un negocio de religion, y no queria mezclarse en él, puesto que el sinedrio ó consejo de los judíos era el que entendia en tales negocios.

3 Como si dijeran: el delito de este hombre merece la muerte; mas nosotros no tenemos facultades para castigar delitos de esta especie. El consejo acababa de pronunciar sentencia de muerte contra el Señor, diciendo, que habia blasfemado, y podian apedrearle si hubieran querido, como hiciéron despues con San Estevan; porque esta era la pena con que castigaba la ley á los blasfemos. Mas como el furor de los judíos se estendia no solo á condenarle á muerte, sino á muerte la mas afrentosa, y que se daba solamente á los esclavos: y como por otra parte se debia cumplir lo que el Señor habia significado, que moriria en una cruz, por eso le entregáron al magistrado romano, acusándole despues de sedicioso, y de reo de estado, como que á el y no á ellos tocaba conocer, y castigar semejantes delitos: y porque entre los judíos no era usado este género de muerte.

4 ¿El Mesias, ese rey, que los judíos esperan?

5 Esto es, ¿crees tú que yo soy rey, ó lo dices solamente por los informes que te dan de mí mis enemigos? Si lo primero, tú, como gobernador que eres puedes saber é informarte, si yo jamas he dicho alguna co-

* *Matth.* xx. 19.

† *Marc.* xv. 2. *Luc.* xxiii. 3.

35 Respondit Pilatus: ¿Numquid ego Judæus sum? Gens tua, et pontifices tradiderunt te mihi: ¿quid fecisti?

36 Respondit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc.

37 Dixit itaque ei Pilatus: ¿Ergo rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam.

38 Dicit ei Pilatus: ¿Quid est veritas? Et cùm hoc dixisset, iterum exivit ad Judæos, et dicit eis: Ego nullam invenio in eo causam.

39 Est * autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha: ¿Vultis ergo dimittam vobis regem Judæorum?

40 Clamaverunt ergo rursum omnes, dicentes: Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro.

35 Respondió Pilato: ¿Soy acaso yo Judío? Tu nacion, y los pontífices te han puesto en mis manos: ¿qué has hecho [1]?

36 Respondió Jesus: Mi reino no es de este mundo [2]. Si de este mundo fuera mi reino, mis ministros sin duda pelearian, para que yo no fuera entregado á los Judíos: mas ahora mi reino no es de aquí.

37 Entónces Pilato le dijo: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesus: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad: todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz [3].

38 Pilato le dice: ¿Qué cosa es verdad [4]? Y cuando esto hubo dicho [5], salió otra vez á los Judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ninguna causa.

39 Costumbre teneis vosotros que os suelte uno en la Pascua: ¿Quereis pues que os suelte al rey de los Judíos?

40 Entónces volviéron á gritar todos diciendo: No á este, sino á Barrabas. Y Barrabas era un ladron.

sa que pueda dar la menor sospecha de haber querido hacer alguna novedad en el estado. Y si lo segundo, debes tener la mayor atencion en que mis acusadores no te sorprendan, abusando de tu demasiada credulidad.

1 ¿Me tienes á mí por judío, para que yo me cuide si eres tú el Mesías que ellos esperan ó no? Luc. xxiii. 2. Allá los de tu nacion, y los pontífices de tu religion son los que te acusan. Pero dime, ¿qué es lo que has hecho, por lo que con tanto teson y ansia solicitan verte muerto?

2 Mi reino no es temporal: no es reino que deba causar recelos ni sobresaltos á los otros reyes; ¿y así que tienen que temer?

3 Empieza á esplicar, qué suerte de reino era el suyo, diciendo que él habia venido al mundo para reinar en el corazon de los hombres, comunicándoles la luz de la verdad y de su gracia: y que sus súbditos eran los que escuchaban la voz de la verdad.

4 *¿Qué cosa es verdad?* Se entiende, ¿qué verdad es esta, de que hablas?

5 El demonio sin duda, viendo que Pilato habia hecho al Señor una pregunta tan sustancial, y que si esperaba la respuesta, podia entrar en conocimiento de que era la verdad misma aquel que le hablaba, le tiró, digámoslo así, como por la capa, y dejando groseramente al Señor con la palabra en la boca, salió á decir á los judíos que no encontraba en él algun delito que mereciese la muerte.

* *Matth.* xxvii. 15. *Marc.* xv. 6. *Luc.* xxiii. 17.

CAPITULO XIX.

Pilato hace azotar á Jesu-Cristo. Los judíos no se contentan con esto. Pilato intimidado por ellos, y dando ántes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesus carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí los vestidos del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesus desde la cruz encomienda su madre á Juan su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le abren el costado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro.

TUNC * ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit.

2 Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus: et veste purpureâ circumdederunt eum.

3 Et veniebant ad eum, et dicebant: Ave rex Judæorum: et dabant ei alapas.

4 Exivit ergo iterum Pilatus foras, et dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis quia nullam invenio in eo causam.

5 (Exivit ergo Jesus portans coronam spineam, et purpureum vestimentum:) Et dicit eis: Ecce homo.

6 Cùm ergo vidissent eum pontifices, et ministri clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, et crucifigite: ego enim non invenio in eo causam.

7 Responderunt ei Judæi: Nos legem habemus, et secundùm legem debet mori, quia Filium Dei se fecit.

PILATO pues tomó entónces á Jesus, y azotóle [1].

2 Y los soldados tejiendo una corona de espinas, se la pusiéron sobre la cabeza, y le vistiéron un manto de púrpura.

3 Y venian á él, y decian: Dios te salve, rey de los Judíos: y le daban de bofetadas.

4 Pilato pues salió otra vez fuera, y les dijo: Ved que os le saco fuera, para que sepais que no hallo en él causa alguna.

5 (Salió Jesus llevando una corona de espinas, y un manto de púrpura.) Y Pilato les dijo: Ved aquí el hombre [2].

6 Y cuando le viéron los pontífices, y los ministros daban voces diciendo: Crucificale, crucificale. Pilato les dice: Tomadle allá vosotros, y crucificadle: porque yo no hallo en él causa.

7 Los Judíos le respondiéron: Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios [3].

1 Lo mandó azotar.

2 *Ved aquí al hombre*, que vosotros acusais de haber querido usurpar el reino. Juzgad si un tal hombre, reducido á tales términos, puede hacer sombra, ni dar que temer á los judíos, ni á los romanos. El designio de Pilato presentándoles á Jesus en un estado que podia mover á compasion á las mismas fieras, fué de ablandar su corazon, viendo reducido al último estremo á aquel hombre, en quien él les declaraba, que no habia encontrado ninguna *causa*, esto es, *delito*.

3 La ley de Moises condenaba á muerte á los blasfemos. *Levit.* xxiv. 14. Y este es el supuesto delito, por el cual pretendian ahora que fuese condenado Jesu-Cristo. Dejando á un lado tantos prodigios, con los que el Señor les habia dado muestras evidentes de su divinidad, no reconociéron otra ley que la de su furor y odio para pedir su muerte.

* *Matth.* xxvii. 27. *Marc.* xv. 16.

8 Cùm ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit.

9 Et ingressus est prætorium iterum; et dixit ad Jesum: ¿Unde es tu? Jesus autem responsum non dedit ei.

10 Dicit ergo ei Pilatus: ¿Mihi non loqueris? ¿nescis quia potestatem habeo crucifigere te, et potestatem habeo dimittere te?

11 Respondit Jesus: Non haberes potestatem adversùm me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet.

12 Et exinde quærebant Pilatus dimittere eum. Judæi autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradicit Cæsari.

13 Pilatus autem cùm audisset hos sermones, adduxit foras Jesum, et sedit pro tribunali, in loco, qui dicitur Lithostrotos, Hebraicè autem Gabbatha.

14 Erat autem Parasceve Paschæ, horâ quasi sextâ, et dicit Ju-

8 Cuando Pilato oyó estas palabras, temió mas [1].

9 Y volvió á entrar en el pretorio, y dijo á Jesus: ¿De dónde eres tú? Mas Jesus no le dió respuesta [2].

10 Y Pilato le dice: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes qué tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para soltarte [3]?

11 Respondió Jesus: No tendrias poder alguno sobre mí, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que á tí me ha entregado [4], mayor pecado tiene.

12 Y desde entónces procuraba Pilato soltarle. Mas los Judíos gritaban diciendo: Si á este sueltas, no eres amigo de César. Porque todo aquel que se hace rey, contradice á César.

13 Pilato pues cuando oyó estas palabras [5], sacó fuera á Jesus, y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama Lithóstrotos [6] y en el Hebreo Gabbatha [7].

14 Y era el dia de la preparacion [8] de la Pascua, y como la ho-

1 Le inquietaban por una parte los remordimientos de su propia conciencia, viendo que condenaba á un inocente; y por otra los clamores y algazara de aquel pueblo, que con desenfrenados gritos pedia su muerte.

2 Porque ya le habia hecho ver bastantemente su inocencia.

3 Este es discurso de un juez inicuo. Si Pilato habia conocido la inocencia del Señor, las leyes no le daban facultad para condenar á un inocente: y así en buena ley y regla de justicia debia ponerle en libertad. Al mismo tiempo que se jacta de su poder, teme vilmente á la plebe.

4 Que es como si le dijera: Es verdad, que por tu cargo tienes poder de quitarme la vida; mas este poder le tienes de Dios, y á él serás responsable, si abusas de tu autoridad, condenándome injustamente. Y aunque tú seas ménos culpable que los judíos, porque consientes en mi condenacion por temor, y como por fuerza, no por eso dejas de serlo. Ellos lo son mas, porque me han entregado á tí por un movimiento de odio y de malicia diabólica.

5 Temió que le acusasen ante Tiberio de lesa magestad: y al cabo cedió al furor y rabia de los judíos.

6 El griego: λιθόστρωτος, porque el pavimento estaba compuesto de pequeñas piedras de diversos mármoles.

7 *Gabbatha, lugar elevado*, de גב *gàv*, *elevacion*. Era una especie de galería, desde donde se hablaba al pueblo, y que servia de pasadizo para ir desde el palacio del gobernador á la fortaleza *Antonia*, y desde aquí al templo.

8 Viérnes. Se llamaba *Parasceve*, del vervo griego, παρασκευάζω, que significa preparar, porque en él se preparaba lo necesario para el dia siguiente, que era sábado, ó dia de descanso. Este viérnes era el que precedia al grande sábabo, que caia en la grande solemnidad de la pascua.

dæis: Ecce rex vester.

15 Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: ¿Regem vestrum crucifigam? Responderunt pontifices: Non habemus regem, nisi Cæsarem.

16 Tunc ergo tradidit eis illum ut crucifigeretur. Susceperunt autem Jesum, et eduxerunt.

17 Et * bajulans sibi crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, Hebraicè autem Golgotha:

18 Ubi crucifixerunt eum, et cum eo alios duos, hinc et hinc, medium autem Jesum.

19 Scripsit autem et titulum Pilatus: et posuit super crucem. Erat autem scriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM.

20 Hunc ergo titulum multi Judæorum legerunt: quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est Jesus. Et erat scriptum Hebraicè, Græcè, et Latinè.

21 Dicebant ergo Pilato pontifices Judæorum: Noli scribere, rex Judæorum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judæorum.

22 Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi.

ra de sesta[1], y dice á los Judíos: Ved aquí vuestro rey.

15 Y ellos gritaban: Quita, quita, crucificale. Les dice Pilato: ¿A vuestro rey he de crucificar? Respondiéron los pontífices: No tenemos rey, sino á César[2].

16 Y entónces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomáron á Jesus, y le sacáron fuera.

17 Y llevando su cruz á cuestas, salió para aquel lugar, que se llama Calvario, y en Hebreo Gólgotha[3]:

18 Y allí lo crucificáron, y con él á otros dos, de una parte y otra, y á Jesus en medio.

19 Y Pilato escribió tambien un título, y lo puso sobre la cruz, y lo escrito era: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

20 Y muchos de los Judíos leyéron este título; porque estaba cerca de la ciudad el lugar en donde crucificáron á Jesus. Y estaba escrito en Hebreo, en Griego, y en Latin[4].

21 Y decian á Pilato los pontífices de los Judíos: No escribas rey de los Judíos; sino que él dijo: Rey soy de los Judíos.

22 Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito[5].

1 Cerca del mediodía. Esto es, la hora de *tercia*, MARC. xv. 25., que declinaba á la *sesta*.

2 Los judíos se gloriaban otras veces de no tener mas rey que á Dios, *cap.* viii. 41.: pero ahora renuncian públicamente á este tan señalado privilegio. Por esto el Señor los puso despues en manos de los Césares, para que los destruyesen de una manera tan funesta. S. CIRILO *in Joann. lib.* xii. S. CRISÓSTOM. *in Joann. Homil.* lxxxiii. Y segun esta confesion de ellos, y la profecía de Jacob, habia ya venido el Mesías.

3 MAT. xxvii. 33. MARC. xv. 22. LUC. xxiii. 33. El Señor salió del pretorio llevando sobre sí la cruz: y en el camino, esto es, al salir de la ciudad, MAT. xxvii. 32., viéndole desfallecido y sin fuerzas, y temiendo aquellos crueles verdugos que moriria bajo de su enorme peso, y que no tendrian la satisfaccion de verle morir clavado en ella, obligáron á Simon de Cirene á que la cargase y llevase en pos del Señor.

4 El griego: *en romano*. Para que fuese notorio á todas las naciones, que en aquel tiempo habian concurrido á Jerusalen por causa de la fiesta. En *hebreo*, esto es, *siro-caldeo*, que era el hebreo de aquel tiempo.

5 Lo escrito una vez, escrito quedará.

* *Matth.* xxvii. 33. *Marc.* xv. 22. *Luc.* xxii. 33.

23 Milites ergo cum crucifixissent eum *, acceperunt vestimenta ejus, (et fecerunt quatuor partes: unicuique militi partem) et tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum.

24 Dixerunt ergo ad invicem: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa cujus sit: Ut Scriptura impleretur, dicens †: Partiti sunt vestimenta mea sibi: et in vestem meam miserunt sortem. Et milites quidem hæc fecerunt.

25 Stabant autem juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus, Maria Cleophæ, et Maria Magdalene.

26 Cùm vidisset ergo Jesus matrem, et discipulum stantem, quem diligebat, dicit matri suæ: Mulier, ecce filius tuus.

27 Deinde dicit discipulo. Ecce mater tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.

28 Postea sciens Jesus quia omnia consummata sunt ‡ ut con-

23 Los soldados, despues de haber crucificado á Jesus tomáron sus vestiduras, (y las hiciéron cuatro partes, para cada soldado su parte) y la túnica. Mas la túnica no tenia costura sino que era toda tejida desde arriba [1].

24 Y dijéron unos á otros: No la partamos, mas echemos suertes sobre ella, cuya será: para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartiéron mis vestidos entre sí, y echáron suerte sobre mi vestidura. Y los soldados ciertamente hiciéron esto.

25 Y estaban junto á la cruz de Jesus su madre, y la hermana de su madre María [2] de Cleophas, y María Magdalena.

26 Y como vió Jesus á su madre, y al discípulo que amaba, que estaba allí, dijo á su madre: Muger, he ahí tu hijo [3].

27 Despues dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya [4].

28 Despues de esto sabiendo Jesus, que todas las cosas eran ya

Y con esto, sin conocerlo dejó afianzada una de las mas importantes verdades de nuestra religion; á la manera que Caifas profetizó sin saberlo.

1 El manto ó capa era el vestido esterior que constaba de cuatro pedazos, cosidos y unidos entre sí, *Deuter.* xxii. 12.: y así no tuviéron que hacer mas que descoserlos, y repartirlos entre sí. Y de aquí se infiere que fuéron cuatro soldados los que crucificáron al Señor, y á los que pertenecian las ropas de los que eran crucificados. Los otros que asistian con el oficial, servian para hacerles la guardia, é impedir que los quitasen de la cruz. Era la túnica figura de la Iglesia indivisible, y *una* en fe y caridad.

2 Unos quieren, que fué muger, y otros hija de Cleofas. Por el testo griego no se puede determinar el sentido.

3 ¡Qué privilegio, y qué honra para S. Juan! ¿El mismo Jesu-Cristo dió á la santísima Vírgen en su lugar, y por hijo suyo á Juan, en el momento mismo en que iba á dejarla? ¡Mas qué cambio tan doloroso y tan estraño para María, recibir al discípulo por el maestro, y ser llamada madre de Juan, siendo madre del Hijo de Dios!

4 El griego: εἰς τὰ ἴδια, que es acusativo del plural *in propria*, por suya, entre sus prendas, en su casa, consigo. La llevó á su casa, para que viviese en su compañía; y la trató con el respeto que se debe á una madre: y tal madre.

* *Matth.* xxvii. 35. *Marc.* xv. 24. *Luc.* xxiii. 34. † *Psalm.* xxi. 19. ‡ *Psalm.* lxviii. 22.

summaretur Scriptura, dixit: Sitio.

29 Vas ergo erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori ejus.

30 Cùm ergo accepisset Jesus acetum, dixit: Consummatum est. Et inclinato capite tradidit spiritum.

31 Judæi ergo, (quoniam Parasceve erat) ut non remanerent in cruce corpora Sabbato, (erat enim magnus dies ille Sabbati) rogaverunt Pilatum ut frangerentur eorum crura, et tollerentur.

32 Venerunt ergo milites: et primi quidem fregerunt crura, et alterius, qui crucifixus est cum eo.

33 Ad Jesum autem cùm venissent, ut viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura:

cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dijo: Sed tengo [1].

29 Habia allí un vaso lleno de vinagre [2]. Y ellos poniendo al rededor de un hisopo [3] una esponja empapada en vinagre, se la aplicáron á la boca.

30 Y luego, que Jesus tomó el vinagre, dijo: Consumado es [4]. É inclinando la cabeza, dió el espíritu [5].

31 Y los Judíos (porque era la Parasceve, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el Sábado, porque aquel era el grande dia de Sábado) rogáron á Pilato, que les quebrasen las piernas, y que fuesen quitados [6].

32 Viniéron pues los soldados: y quebráron las piernas al primero, y al otro, que fué crucificado con él.

33 Mas cuando viniéron á Jesus, viéndole ya muerto, no le quebrantáron las piernas:

1 *Salm.* lxviii. 22. Esta sed corporal de Jesu-Cristo era imágen de otra sed interior, que le hacia desear ardientemente la reconciliacion de los hombres con su Padre.

2 Los soldados romanos, y aun los oficiales, cuando estaban en campaña, se preparaban una suerte de bebida, compuesta de vinagre mezclado con agua, que llamaban *posca* de πιω, *bibo*, así como tambien al alimento, *esca* de ἔδω, *edo*. De los soldados, continuando unos en insultar al Señor, le presentáron vino ó vinagre, mezclado con hiel ó mirra, que habiendo gustado el Señor, no quiso beber, Mat. xxvii. 34. Marc. xv. 23. Otros, mas compasivos le alargáron del vinagre, que tenian preparado para sí, para darle algun refrigerio: y aquí en el *v.* 30. parece insinuar el Evangelista que lo tomó. Pero lo que parece mas natural reduciendo á un sentido todo lo que dicen los Evangelistas, es que presentando al Señor vino ó vinagre, mezclado con alguna cosa amarga, el Señor lo gustó por participar de su amargura; pero no lo bebió, negándose aun en aquel estremo á todo alivio ó refrigerio.

3 *Al rededor de un hisopo*, de una vara, ó caña de hisopo, que es una planta, que crece mucho en la Palestina. Otros: el hisopo atado á la caña.

4 Consumadas son todas las cosas pertenecientes á la salud de los hombres. Se perfeccionó con solo el sacrificio de Jesu-Cristo la obra de la redencion, y tuviéron su cumplimiento todas las profecías. Se acabáron ya las ceremonias de la ley, sus ritos y sacrificios.

5 Mostrando con esto su sumision voluntaria á la muerte, y que entregaba su espíritu en las manos de su Padre, como árbitro que era de dejar, y de volver á tomar la vida, cuando, y como quisiese.

6 Para quitar de la vista de los hombres un espectáculo tan funesto en un dia tan solemne: y por cuanto los que eran crucificados, solian permanecer vivos en la cruz mas de un dia entero, rogáron por esto á Pilato, que les permitiese hacerlos morir cuanto ántes, y usar con ellos la cruel piedad de acabarlos con un castigo tan violento, y tan doloroso.

34 Sed unus militum lanceâ latus ejus aperuit, et continuò exivit sanguis, et aqua.

35 Et qui vidit, testimonium perhibuit: et verum est testimonium ejus. Et ille scit quia vera dicit: ut et vos credatis.

36 Facta sunt enim hæc ut Scriptura impleretur *: Os non comminuetis ex eo.

37 Et iterum alia Scriptura dicit †: Videbunt in quem transfixerunt.

38 Post ‡ hæc autem rogavit Pilatum Joseph ab Arimathæ, (eò quòd esset discipulus Jesu, occultus autem propter metum Judæorum) ut tolleret corpus Jesu. Et permisit Pilatus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu.

39 Venit autem et Nicodemus §,

34 Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió luego sangre y agua [1].

35 Y el que lo vió [2], dió testimonio, y verdadero es el testimonio de él: y él sabe que dice verdad, para que vosotros tambien creais.

36 Porque estas cosas fuéron hechas, para que se cumpliese la Escritura: No desmenuzaréis hueso de él [3].

37 Y tambien dice otra Escritura: Verán en el que traspasáron [4].

38 Despues de esto Joseph de Arimathea (que era discípulo de Jesus, aunque oculto [5] por miedo de los Judios) rogó á Pilato, que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus. Y Pilato se lo permitió. Vino pues, y quitó el cuerpo de Jesus.

39 Y Nicodemo, el que habia

1 La divina Providencia permitió esto, para que no quedase la menor sombra de duda de la muerte del Redentor, con lo que fuese despues mas gloriosa su resurrecion. Muchos padres con S. Agustin reconocen el misterio de la Eucaristía en la sangre, que salió del costado: y en el agua el sacramento del bautismo. Vulgarmente se cree, que se llamaba Longino el soldado, que atravesó el pecho del Señor con una lanza. No consta su nombre: y esta opinion nace de la equivocacion, que ofrece la voz griega, que significa *lanza*. La version árabe de la edicion Erpeniana añade la palabra אלאימן, atravesó su costado *derecho;* para hacer ver sin duda, que aquella agua habia salido milagrosamente del costado derecho: lo que no seria, si hubiese salido del costado siniestro por razon de la que se contiene en el περικαρδίω, el cual herido, y penetrado con la lanza, naturalmente debia salir agua y sangre. Esto pues fué misterioso y sobrenatural; y por esta razon parece, que el Evangelista quiso dar un testimonio tres veces repetido de esta verdad.

2 Y yo mismo, que ví este prodigio de salir sangre y agua del costado de Jesu-Cristo, doy testimonio de que así sucedió, &c. El hebreo: נאמן y el griego: ἀληθὴς *verus*, no significan simplemente lo que es en sí verdadero, sino lo que debe ser admitido y creido por un testimonio firme é irrefragable, como era en las causas judiciales el que daba un testigo ocular, ὁ αὐτόπτης. Y tal es este, que da aquí el Evangelista. Véase el *cap.* xxi. 24.

3 *Exod.* xii. 46. *Numer.* ix. 12. Esto se dijo del cordero pascual, que era figura de Jesu-Cristo.

4 Zacarías xii. 10. Se convertirán á aquel, cuyo costado cruelmente atravesáron. Cumpliéndose una doble profecía, que se encierra en estas palabras: la primera mira, á que el costado del Señor seria abierto: y la segunda á la conversion de un grande número de aquellos mismos hebreos, que hiciéron morir á Jesus por mano de los romanos. Véase el *cap.* xxiii. *v.* 48. de San Lucas.

5 Esto fué ántes de la muerte de Cristo; y así ahora sin el menor temor se presenta á Pilato á pedirle el cuerpo del Señor.

* *Exod.* xii. 46. *Numer.* ix. 12. † *Zachar.* xii. 10. ‡ *Matth.* xxvii. 57. *Marc.* xv. 43. *Luc.* xxiii. 50. § *Supra* iii. 2.

qui venerat ad Jesum nocte primùm, ferens mixturam myrrhæ, et aloës, quasi libras centum.

40 Acceperunt ergo corpus Jesu, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Judæis sepelire.

41 Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus: et in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat.

42 Ibi ergo propter Parasceven Judæorum, quia juxta erat monumentum, posuerunt Jesum.

ido primeramente de noche á Jesus, vino tambien, trayendo una confeccion como de cien libras, de mirra, y de aloé[1].

40 Y tomáron el cuerpo de Jesus, y lo atáron en lienzos con aromas, así como los Judíos acostumbran sepultar.

41 Y en aquel lugar, en donde fué crucificado, habia un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que aun no habia sido puesto alguno.

42 Allí pues por causa de la Parasceve de los Judíos, porque estaba cerca el sepulcro, pusiéron á Jesus[2].

CAPITULO XX.

María Magdalena va la primera al sepulcro, y despues Pedro y Juan. Miéntras la Magdalena llora junto al sepulcro, ve dos ángeles: y finalmente reconoce á Jesus, que aparece tambien á sus discípulos, que estaban encerrados, y les muestra las manos y el costado. Tomas se hallaba á la sazon ausente, y no cree lo que le dicen sus compañeros: el Señor les aparece otra vez, estando con ellos Tomas, que convencido le confiesa por su Señor y por su Dios.

UNA* autem Sabbati, Maria Magdalene venit manè, cùm adhuc tenebræ essent, ad monumentum: et vidit lapidem sublatum à monumento.

2 Cucurrit ergo, et venit ad Simonem Petrum, et ad alium discipulum, quem amabat Jesus, et dicit illis: Tulerunt Dominum de monumento, et nescimus ubi posuerunt eum.

Y EL primer dia de la semana vino María Magdalena[3] de mañana al sepulcro, cuando aun era oscuro, y vió quitada la losa del sepulcro.

2 Y fué corriendo á Simon Pedro, y al otro discípulo, á quien amaba Jesus, y les dijo: Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos en donde lo han puesto.

1 La mirra, y el aloé, ó acibar, siendo muy amargos, resisten á la corrupcion; y por esto se usaban para embalsamar los cadáveres de la gente mas principal, y tambien para dar fragancia á las vestiduras de los reyes. *Salm.* xlv. 8. Como el peso de cien libras parece escesivo para embalsamar un solo cuerpo, creen unos, que Nicodemo preparó esta porcion para quemar una grande parte de ella en honor de Jesu-Cristo. Otros trasladan la palabra original λίτρα no por *libra*, aunque significa esto, sino por una suerte de moneda de poco valor, como si dijeramos *peseta*, que tambien significa: y así lo esponen, diciendo, que llevó una confeccion de mirra y de aloé, del valor como de cien pesetas.

2 José y Nicodemo no hubieran sin duda sepultado al Señor en aquel lugar, si hubieran tenido tiempo de prepararle un sepulcro mas honroso. Pero la providencia del Señor dispuso que estuviese cercano á la ciudad, para que todos pudiesen conocer mejor su resurreccion.

3 Nombra una por todas las demas. Véase San Marcos xvi. 1. 2.

* *Matth.* xxviii. 1. *Marc.* xvi. 1. *Luc.* xxiv. 1.

3 Exiit ergo Petrus, et ille alius discipulus, et venerunt ad monumentum.

4 Currebant autem duo simul, et illi alius discipulus præcucurrit citiùs Petro, et venit primus ad monumentum.

5 Et cùm inclinasset, vidit posita linteamina: non tamen introivit.

6 Venit ergo Simon Petrus sequens eum, et introivit in monumentum, et vidit linteamina posita,

7 Et sudarium, quod fuerat super caput ejus, non cum linteaminibus positum, sed separatim involutum in unum locum.

8 Tunc ergo introivit et ille discipulus, qui venerat primus ad monumentum: et vidit, et credidit.

9 Nondum enim sciebant Scripturam, quia oportebat eum à mortuis resurgere.

10 Abierunt ergo iterum discipuli ad semetipsos.

11 Maria * autem stabat ad monumentum foris plorans. Dum ergo fleret, inclinavit se, et prospexit in monumentum:

12 Et vidit duos angelos in albis, sedentes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Jesu.

13 Dicunt ei illi: ¿Mulier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulerunt Dominum meum, et nescio ubi posuerunt eum:

3 Salió pues Pedro, y aquel otro discípulo, y fuéron al sepulcro.

4 Y corrian los dos á la par: mas el otro discípulo se adelantó corriendo mas apriesa que Pedro[1], y llegó primero al sepulcro.

5 Y habiéndose abajado, vió los lienzos puestos[2]: mas no entró dentro.

6 Llegó pues Simon Pedro, que le venia siguiendo, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos,

7 Y el sudario, que habia tenido sobre la cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.

8 Entónces entró tambien el otro discípulo, que habia llegado primero al sepulcro: y vió, y creyó[3].

9 Porque aun no entendian la Escritura, que era menester, que él resucitara de entre los muertos.

10 Y se volviéron otra vez los discípulos á su casa.

11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro. Y estando así llorando, se abajó y miró hácia el sepulcro.

12 Y vió dos ángeles vestidos de blanco, sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los piés, en donde habia sido puesto el cuerpo de Jesus.

13 Y le dijéron: ¿Muger, por qué lloras? Díceles: Porque se han llevado de aquí á mi Señor, y no sé donde le han puesto:

1 Como mas jóven y mas robusto.

2 Arrimados á un lado.

3 Quedáron persuadidos, que era cierto lo que la Magdalena les habia dicho; esto es, que se habian llevado el cuerpo del Señor. Y así aunque Jesu-Cristo les habia dicho diversas veces, que resucitaria al tercero dia despues de su muerte, no lo entendiéron, estando acostumbrados á oirle decir un gran número de parábolas, é imaginándose, que lo que decia de su resurreccion, podia tambien significar figuradamente otra cosa. San Agustin.

* *Matth.* xxviii. 1. *Marc.* xvi. 5. *Luc.* xxiv. 4.

14 Hæc cùm dixisset, conversa est retrorsum, et vidit Jesum stantem: et non sciebat quia Jesus est.

15 Dicit ei Jesus: ¿Mulier, quid ploras? ¿quem quæris? Illa existimans quia hortulanus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum: et ego eum tollam.

16 Dicit ei Jesus: Maria. Conversa illa, dicit ei: Rabboni (quod dicitur Magister.)

17 Dicit ei Jesus: Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem meum, et Patrem vestrum, Deum meum, et Deum vestrum.

18 Venit Maria Magdalene annuntians discipulis: Quia vidi Dominum, et hæc dixit mihi.

14 Y cuando esto hubo dicho, se volvió á mirar atras, y vió á Jesus, que estaba en pié: mas no sabia que era Jesus [1].

15 Jesus le dice: ¿Muger, por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella creyendo que era el hortelano [2], le dijo: Señor, si tú lo has llevado de aquí, dime [3] en donde lo has puesto: y yo lo llevaré.

16 Jesus le dice: María. Vuelta ella [4], le dice: Rabboni (que quiere decir Maestro.)

17 Jesus le dice: No me toques [5], porque aun no he subido á mi Padre: mas ve á mis hermanos [6], y diles: Subo [7] á mi Padre, y vuestro Padre, á mi Dios, y vuestro Dios.

18 Vino María Magdalena dando las nuevas á los discípulos: Que he visto [8] al Señor, y esto me ha dicho.

1 Ocupada la Magdalena del pensamiento de que habian llevado el cuerpo de Jesus, aunque le ve, y tiene delante de sí, no le conoce. Distraida su alma, y arrebatada, no recibe las impresiones, que por medio de los sentidos debia hacer en ella el objeto mismo, que con tanta ansia buscaba.

2 El que cultivaba y guardaba el huerto, donde estaba el sepulcro del Señor.

3 ¿Dónde lo pusiste? esto es, á Jesus. Porque los que aman ardientemente, creen que todos no piensan en otra cosa, sino en aquello que ellos aman. El lenguaje que aquí usa la Magdalena, solamente respira ternura, inocencia y sencillez: y la naturaleza se ve aquí pintada con sus propios, mas vivos y nativos colores: lo que sirve para acreditar la sinceridad é integridad de la narracion.

4 La solicitud con que estaba, habia hecho que se volviese otra vez hácia los ángeles, aun ántes de acabar de decir aquellas palabras: y así cuando se oyó llamar por su nombre, y conoció que quien la llamaba era el mismo que ella buscaba, tuvo que volverse otra vez hácia el Señor: y queriendo llena de afecto arrojarse á sus piés para abrazárselos, no se lo permitió, dándole á entender, que no queria que le tocase ya corporalmente, ni que le reconociese con los sentidos de la carne, sino que se reservase para tocarle, luego que subiese á su Padre de un modo mas perfecto; esto es, gozando de su presencia en el cielo. S. Leon.

5 *No me toques.* No te detengas, ni pierdas el tiempo en tocarme, porque todavía no he subido á mi Padre: aun me detendré aquí cuarenta dias: mas ahora ve, corre, busca á mis hermanos, &c.

6 Así los llama á causa de su santa humanidad, declarando que su Padre era tambien el Padre de ellos, y su Dios el Dios de ellos, por la union y enlace, que el mérito de su muerte y de su preciosa sangre habia hecho entre la cabeza, que era el mismo Señor, y los miembros de su cuerpo místico, que eran sus discípulos, y son todos los fieles.

7 De aquí á poco subiré.

8 El griego: *que habia visto.*

19 Cùm * ergo serò esset die illo, unâ Sabbatorum, et fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregati propter metum Judæorum: venit Jesus, et stetit in medio, et dixit eis: Pax vobis.

19 Y como fué la tarde de aquel dia, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas, en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo de los Judíos [1], vino Jesus, y se puso en medio, y les dijo: Paz á vosotros.

20 Et cùm hoc dixisset, ostendit eis manus, et latus. Gavisi sunt ergo discipuli, viso Domino.

20 Y cuando esto hubo dicho, les mostró las manos y el costado. Y se gozáron los discípulos viendo al Señor.

21 Dixit ergo eis iterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos.

21 Y otra vez les dijo: Paz á vosotros. Como el Padre me envió, así tambien yo os envio [2].

22 Hæc cùm dixisset, insufflavit: et dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum:

22 Y dichas estas palabras, sopló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo [3]:

23 Quorum † remiseritis peccata, remittuntur eis: et quorum retinueritis, retenta sunt.

23 A los que perdonareis los pecados, perdonados les son [4]: y á los que se los retuviereis, les son retenidos [5].

24 Thomas autem unus ex duodecim, qui dicitur Didymus, non erat cum eis quando venit Jesus.

24 Pero Thomas uno de los doce, que se llamaba Didimo [6], no estaba con ellos cuando vino Jesus.

25 Dixerunt ergo ei alii disci-

25 Y los otros discípulos le di-

1 Entrando el Señor de este modo á puertas cerradas, quiso dar á entender á sus discípulos, que su cuerpo gozaba de las calidades y dotes, que convienen á un cuerpo glorificado. Mat. xvi. 14. Luc. xxiv. 36.

2 Para el mismo fin de la salvacion de los hombres, y con cierta participacion de la misma autoridad para gobernar la Iglesia: con las mismas condiciones de predicar con la palabra y con el ejemplo, y de estar dispuesto á sufrirlo todo por la doctrina, que predicasen; y últimamente con la promesa de la recompensa correspondiente á sus fatigas en el cielo. Estas palabras y las siguientes son encaminadas en persona de los apóstoles á todos los que debian sucederles en su ministerio por medio de una ordenacion legítima.

3 Este soplo es símbolo del Espíritu Santo, que les comunicó, para que tuviesen la potestad de absolver y de ligar, instituyendo el sacramento de la penitencia, y despues el dia de Pentecostes se les comunicó con mayor plenitud, y á toda la Iglesia. *Conc. Trident. Ses.* xiv. *cap.* 1.

4 Dios perdonará los pecados á aquellos, á quienes vosotros se los perdonareis por medio de la absolucion, despues que os los hubiesen confesado, y que vosotros os hubiereis asegurado de la sinceridad de su conversion.

5 O bien negándoles la absolucion, si perseveran en la voluntad de pecar: ó dilatándosela, cuando dudareis, si se han convertido sinceramente.

6 Voz griega que esplica la hebrea *Thomas*. Véase el *cap.* xi. *v.* 16. El colegio apostólico en su institucion fué compuesto de doce personas, y así continuó llamándose *los doce*, aunque faltase uno, que fué el que vendió y entregó al Señor: al modo que se dicen los veinte y cuatro de Sevilla, aunque falten algunos por muerte ó por otros accidentes.

* *Marc.* xvi. 14. *Luc.* xxiv. 36. 1. *Corinth.* xv. 5. † *Matth.* xviii. 18.

puli: Vidimus Dominum. Ille autem dixit eis: Nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum, et mittam digitum meum in locum clavorum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam.

26 Et post dies octo, iterum erant discipuli ejus intus, et Thomas cum eis: venit Jesus januis clausis, et stetit in medio, et dixit: Pax vobis.

27 Deinde dicit Thomæ: Infer digitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incredulus, sed fidelis.

28 Respondit Thomas, et dixit ei: Dominus meus, et Deus meus.

29 Dixit ei Jesus: Quia vidisti me Thoma, credidisti: Beati qui non viderunt, et crediderunt.

30 Multa* quidem, et alia signa fecit Jesus in conspectu discipulorum suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc.

31 Hæc autem scripta sunt ut credatis, quia Jesus est Christus Filius Dei: et ut credentes, vitam habeatis in nomine ejus.

jéron: Hemos visto al Señor. Mas él les dijo: Si no viere en sus manos la hendidura[1] de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré.

26 Y al cabo de ocho dias[2], estaban otra vez sus discípulos dentro, y Thomas con ellos: vino Jesus cerradas las puertas, y se puso en medio, y dijo: Paz á vosotros.

27 Y despues dijo á Thomas: Mete aquí tu dedo, y mira mis manos, y da acá tu mano[3], métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel.

28 Respondió Thomas, y le dijo: Señor mio y Dios mio.

29 Jesus le dijo: Porque me has visto, Thomas, has creido: Bienaventurados los que no viéron, y creyéron[4].

30 Otros muchos milagros hizo tambien Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro.

31 Mas estos han sido escritos, para que creais que Jesus es el Christo, el Hijo de Dios: y para que creyendo, tengais vida en su nombre.

1 El griego: *la señal, la cicatriz.*

2 De donde se ve, que no vivian siempre juntos, sino que cada uno tenia su habitacion y ocupaciones particulares; y que en ciertos dias y horas se juntaban para orar, y para otros ejercicios de piedad.

3 Repite el Señor las mismas palabras de Tomas, para dar á entender que nada se le ocultaba.

4 Estos son todos aquellos que despues de la ascencion de Jesu-Cristo han creido la verdad de la resurreccion con la misma certeza que si lo hubieran visto todo con sus ojos, y tocado con sus manos. Aquí el positivo *beati* está puesto por el comparativo, como si dijera: Aunque Tomas es dichoso por haber últimamente creido; pero serán mas dichosos los que sin haberme visto creerán en mí; porque no será la necesidad y evidencia, sino la fe, la que los obligue á confesarme y reconocerme. Sin embargo de esto, Tomas en esta ocasion hace un acto heróico de fe, porque viendo y palpando la humanidad del Señor, confiesa y publica su divinidad, que no ve, y admirado esclama: *¡O Señor mio y Dios mio!* ¡O qué grande y poderoso sois! pues teneis poder para salir vivo del sepulcro, y esto no puede ser sino obra de un poder divino. La incredulidad de Tomas contribuye para desterrarla de nuestros corazones.

* *Infra* xxi. 25.

CAPITULO XXI.

Muéstrase Jesus tercera vez á sus discípulos, estando ellos pescando. Pedro, advertido por Juan, reconoce al Señor, y se echa en el mar para ir á él. Pregunta el Señor tres veces á Pedro si le amaba; y le encarga el cuidado de su iglesia, anunciándole su muerte y pasion. Pretende Pedro saber curiosamente de la muerte de Juan, y el Señor le responde mortificando su curiosidad. No ha sido escrito todo lo que hizo Jesus.

POSTEA manifestavit se iterum Jesus discipulis ad mare Tiberiadis. Manifestavit autem sic:

2 Erant simul Simon Petrus, et Thomas, qui dicitur Didymus, et Nathanaël, qui erat à Cana Galilææ, et filii Zebedæi, et alii ex discipulis ejus duo.

3 Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. Dicunt ei: Venimus et nos tecum. Et exierunt, et ascenderunt in navim: et illâ nocte nihil prendiderunt.

4 Mane autem facto stetit Jesus in littore: non tamen cognoverunt discipuli quia Jesus est.

5 Dixit ergo eis Jesus: ¿Pueri numquid pulmentarium habetis? Responderunt ei: Non.

6 Dicit eis: Mittite in dexteram navigii rete: et invenietis. Miserunt ergo: et jam non valebant illud trahere præ multitudine piscium.

7 Dixit ergo discipulus ille, quem diligebat Jesus, Petro: Do-

DESPUES se mostró Jesus otra vez á sus discípulos en el mar de Tiberíades [1]: Y se mostró así:

2 Estaban juntos Simon Pedro y Thomas, llamado Didimo, y Nathanael, que era de Cana de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3 Simon Pedro les dice: Voy á pescar. Le dicen: Vamos tambien nosotros contigo. Saliéron pues, y subiéron en un barco [2]: y aquella noche no cogiéron nada [3].

4 Mas cuando vino la mañana, se puso Jesus á la ribera: pero no conociéron los discípulos que era Jesus.

5 Y Jesus les dijo: ¿Hijos [4], teneis algo de comer? Le respondiéron: No.

6 Les dice: Echad la red á la derecha del barco, y hallaréis. Echáron la red: y ya no la podian sacar por la muchedumbre de los peces [5].

7 Dijo entónces á Pedro aquel discípulo á quien amaba Jesus: El

1 Se llamaba tambien el lago de Genesaret.

2 El griego: *luego.*

3 Aunque la noche por su quietud y silencio ofrece mayor proporcion para la pesca, permitió el Señor que trabajasen inútilmente en toda una noche, para que se descubriese mejor la grandeza del milagro. Los apóstoles aun despues de su vocacion continuáron en su primer ejercicio de pescar; porque en sí mismo era inocente, y nada incompatible con la pureza de costumbres que pedia su vocacion. Y así lo ejecutáron para ganar honestamente con que vivir, hasta que comenzáron la predicacion. S. Mateo por el contrario no volvió mas á ejercer su antiguo empleo, por ser en sí espuesto á pecados y fraudes. S. Agust.

4 Otros: *mozos*: ambas traducciones segun la letra; pues el griego *παίδια*, significa uno y otro hijos ó muchachos; y de uno y otro modo es espresion de afabilidad y cariño. El Señor les pregunta como un hombre que queria comprar pescado, y se informa si acaso le tenian de venta.

5 Esta era una figura del grande número de almas que habian de convertir los apóstoles á la fe de Jesu-Cristo.

minus est. Simon Petrus cùm audisset quia Dominus est, tunicâ succinxit se (erat enim nudus) et misit se in mare.

8 Alii autem discipuli navigio venerunt: (non enim longè erant à terra, sed quasi cubitis ducentis) trahentes rete piscium.

9 Ut ergo descenderunt in terram, viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem.

10 Dicit eis Jesus: Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.

11 Ascendit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus. Et cùm tanti essent, non est scissum rete.

12 Dicit eis Jesus: Venite, prandete. Et nemo audebat discumbentium interrogare eum: ¿Tu quis es? scientes, quia Dominus est.

13 Et venit Jesus, et accipit panem, et dat eis, et piscem similiter.

14 Hoc jam tertiò manifestatus est Jesus discipulis suis cùm resurrexisset à mortuis.

15 Cùm ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus: ¿Simon Joannis diligis me plùs his? Dicit ei: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos.

Señor es. Y Simon Pedro cuando oyó que era el Señor, se ciñó su túnica [1] (porque estaba desnudo) y se echó en el mar.

8 Y los otros discípulos viniéron con el barco (porque no estaban léjos de tierra, sino como doscientos codos [2]) tirando de la red con los peces.

9 Y luego que saltáron en tierra viéron brasas puestas, y un pez sobre ellas, y pan [3].

10 Jesus les dice: Traed acá de los peces, que cogisteis ahora.

11 Entónces subió Simon Pedro, y trajo la red á tierra llena de grandes peces, ciento y cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

12 Jesus les dice: Venid, comed [4]. Y ninguno [5] de los que comian con él osaba preguntarle: ¿Tú quién eres? sabiendo que era el Señor.

13 Llega pues Jesus, y tomando el pan se lo da, y asimismo del pez.

14 Esta fué ya la tercera vez que se manifestó Jesus á sus discípulos [6], despues que resucitó de entre los muertos.

15 Y cuando hubiéron comido, dice Jesus á Simon Pedro: ¿Simon hijo de Juan [7], me amas mas que estos? Le responde: Sí Señor, tú sabes que te amo. Le dice: Apacienta mis corderos.

1 El griego: *La ropa esterior*, de la que estaba desnudo: pero ceñido siempre de la túnica interior. En esta ocasion se descubrió la grande luz y elevacion de espíritu en S. Juan: y en S. Pedro el fuego y estremado ardor con que buscaba siempre á su maestro.

2 Como ciento y diez varas.

3 Esto fué un nuevo milagro con que el Señor avivó mas y mas la fe de sus apóstoles.

4 Desayunaos, porque era por la mañana.

5 El griego: *de los discípulos*.

6 Estando juntos.

7 Cristo dice en otro lugar, que aquel ama mas á quien mas se perdonó. S. Pedro habia negado tres veces al Señor, lo que no habian hecho los otros, y por esto le dice estas palabras, que no moviéron envidia en los corazones de los demas; porque en el amor espiritual no tiene entrada esta peste.

16 Dicit ei iterum: ¿Simon Joannis, diligis me? Ait illi: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos.

17 Dicit ei tertiò: Simon Joannis, ¿amas me? Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertiò: ¿Amas me? et dixit ei: Domine tu omnia nosti: tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas.

18 Amen *, amen dico tibi: cùm esses junior, cingebas te, et ambulabas ubi volebas, cùm autem senueris, extendes manus tuas, et alius te cinget, et ducet quò tu non vis.

19 Hoc autem dixit significans quâ morte clarificaturus esset Deum. Et cùm hoc dixisset, dicit ei: Sequere me.

20 Conversus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Jesus, sequentem †, qui et recubuit in

16 Le dice segunda vez: ¿Simon hijo de Juan, me amas? Le responde: Sí Señor, tú sabes que te amo. Le dice: Apacienta mis corderos [1].

17 Le dice tercera vez: Simon hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció, porque le habia dicho la tercera vez: ¿Me amas? y le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas: tú sabes que te amo. Le dijo: Apacienta mis ovejas [2].

18 En verdad, en verdad te digo, que cuando eras mozo, te ceñias, é ibas adonde querias [3]; mas cuando ya fueres viejo, estenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará adonde tú no quieras.

19 Esto dijo, señalando con qué muerte habia de glorificar á Dios: y habiendo dicho esto, le dice: Sígueme [4].

20 Volviéndose Pedro vió que le seguia aquel discípulo [5], á quien amaba Jesus, y que en la cena es-

1 El griego: *mis ovejas.*

2 Jesu-Cristo pidió á Pedro tres protestaciones de su amor para que reparase sus tres negaciones. Pero escarmentado con las caidas pasadas, cuando el Señor le pregunta si le ama mas que los otros, responde modestamente; y poniendo al Señor por testigo de su amor, da testimonio de su propio corazon, sin querer entrar á ser juez de los otros. Se entristece la tercera vez que el Señor le hace la misma pregunta, temiendo con lo que ya otra vez le habia acaecido, que el Señor registrase en su corazon un amor mucho mas remiso de lo que á él le parecia. Jesu-Cristo le encomienda el cuidado de apacentar el comun de los fieles sin escepcion, figurados por las ovejas y por los corderos. Porque S. Pedro fué establecido por estas palabras cabeza universal de toda la iglesia, y el pastor de todo el ganado. S. Bernardo.

3 El preguntar el Señor tres veces á S. Pedro si le amaba, no fué porque desconfiaba de su amor, sino para manifestarle hasta que punto le debia amar. Y en prueba de que estaba satisfecho de lo que le amaba, le significó que por amor suyo habia de morir crucificado como él. Dícele pues que en su juventud habia gozado de su libertad; pero que despues le dejarian sin ella las fatigas de su ministerio, y que por último en su vejez *tenderia sus manos, y que otro le ceñiria;* esto es, le ataria con cuerdas *y le llevaria adonde no quisiese;* esto es, á la muerte. En estas palabras declara el Señor la repugnancia natural que sentiria de abrazarse con ella; pero que la venceria ayudado de su gracia y de su amor.

4 Con esto declara el Señor á S. Pedro que no debia pensar ya sino únicamente en seguirle, disponiéndose á imitar su ejemplo, conduciendo y apacentando su ganado como pastor universal, que está siempre pronto á dar la vida para alentar á los tiernos en la fe, que son los corderos, y á los pastores mismos figurados por las ovejas.

5 A S. Juan.

* II. *Petr.* i. 14.

† *Supra* xiii. 23.

cœna super pectus ejus, et dixit: ¿Domine, quis est qui tredet te?

21 Hunc ergo cum vidisset Petrus, dixit Jesu: ¿Domine hic autem quid?

22 Dicit ei Jesus: Sic eum volo manere donec veniam, ¿quid ad te? tu me sequere.

23 Exiit ergo sermo iste inter fratres quia discipulus ille non moritur. Et non dixit ei Jesus: Non moritur. Sed: Sic eum volo manere donec veniam, ¿quid ad te?

24 Hic est discipulus ille, qui testimonium perhibet de his, et scripsit hæc: et scimus, quia verum est testimonium ejus.

25 Sunt * autem et alia multa, quæ fecit Jesus: quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros.

tuvo recostado sobre su pecho, y le habia dicho: ¿Señor, quién es el que te entregará?

21 Y cuandro Pedro le vió, dijo á Jesus: ¿Señor, y este qué?

22 Jesus le dijo: Así [2] quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué te va á tí? tú sígueme [3].

23 Salió pues esta palabra entre los hermanos, que aquel discípulo no muere [4]. Y no le dijo Jesus: No muere; sino: Así quiero que quede hasta que yo venga, ¿á tí qué te va?

24 Este es aquel discípulo, que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio [5] es verdadero.

25 Otras muchas cosas hay tambien que hizo Jesus: que si se escribiesen una por una, me parece que ni aun en el mundo cabrian los libros, que se habrian de escribir [6].

1 ¿Cuál será su fin? ¿cómo acabará sus dias?

2 El griego: *si quiero que él*, &c. Por el testo griego parece que debe esplicarse la Vulgata, conviniendo casi todos los intérpretes en que se toma *sic* en vez de *si*. En los códices y manuscritos mas antiguos se lee *si* como en el griego.

3 El Señor quiso mortificar la curiosidad de Pedro, y así le dice: ¿qué te importa saber el fin y paradero de los otros, puesto que ya sabes el tuyo, que es el que te importa? Tú sígueme, y haz lo que te he dicho. No te inquietes por este, porque á tí nada te importa *si yo quiero que permanezca así;* esto es, que no muera hasta que yo venga á llevármelo á mi gloria por medio de una muerte natural. Otros entienden por esta venida la ruina de Jerusalen, que es anunciada en el Evangelio bajo del nombre de *venida* de Cristo, Mat. xvi. 28. y xxiv. 29. 30. 34.; y en efecto S. Juan no murió sino cerca de treinta años despues de la ruina de Jerusalen.

4 Los discípulos lo entendiéron del último dia del mundo, y creyéron que no moriria; mas el santo Evangelista declara, que esta interpretacion no era conforme á las palabras de Jesu-Cristo, pues no afirmó que no moriria, sino que dijo condicionalmente: *si yo quiero*, &c.

5 Añade estas palabras concluyendo su Evangelio, para dar mayor autoridad y peso á lo que escribia y dice en plural *sabemos*, ya por modestia, ya tambien citando en confirmacion de las verdades que dejaba escritas, á todos los que habian sido testigos oculares de las acciones de Jesu-Cristo, y de todas las circunstancias que quedan referidas en este libro.

6 Esta es una espresion *hiperbólica*, de que se encuentran muchos ejemplos en la Escritura, como arriba en el *cap.* xii. 19. *Todo el mundo va en pos de él;* y otros semejantes. Otros el verbo *capere* lo toman por *caber en el entendimiento*. Mas con esto el Evangelista nos da á entender, que en la relacion sucinta ó abreviada que hace de la vida de Jesu-Cristo, omite un número prodigioso de hechos, de milagros y circunstancias. En el griego se lee al fin ἀμήν, *amen*.

* *Supra* xx. 30.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

LA historia de los Evangelios comprende la serie de lo que Jesu-Cristo hizo y padeció por la redencion del género humano hasta su gloriosa resurreccion, y ascencion á los cielos. En los Hechos de los Apóstoles se ve ya cumplida la grande obra de los designios de Dios en el establecimiento de su iglesia, y de la ley de gracia, valiéndose para esto de los instrumentos mas débiles y despreciables, que se conocian en el mundo. Nos ofrece una prueba muy sólida de la verdad de nuestra religion, el considerar en los principios á los Apóstoles, su condicion y grosería, su rudeza, sus temores, su inconstancia; mas luego que vino sobre ellos el Espíritu Santo, que les habia sido prometido, los vemos convertidos en otros hombres, que ya no parecen de la tierra, sino venidos del cielo. Cesan en un punto todas sus dudas y temores, y se ven como embriagados del divino amor: ya no hablan como groseros é ignorantes, sino que resuelven y deciden sin dudar en los puntos mas graves de la religion, apoyando sus decretos con la autoridad de las Escrituras. Hacen frente á los mayores trabajos y peligros: no los acobarda la persecucion, ni el odio de los judíos y gentiles: emprenden la conversion de todo el mundo: se muestran llenos de zelo, comunicando á todos la luz de la verdad que alumbra sus almas, y la llama de amor en que se abrasan sus corazones: combaten los errores de los gentiles: se entran por las primeras ciudades del mundo; y siendo tan pocos en número, solos, pobres, desvalidos, despreciados y desconocidos, destruyen la idolatría, persuaden á los sabios, abaten el orgullo de los poderosos, y triunfando de todo el poder del infierno, hacen ver en las principales ciudades del mundo, que en medio de los mas altos y profundos conocimientos de la filosofia de que hacian alarde, carecian del principal, que era el de un solo y verdadero Dios, é ignoraban la verdad mas importante; esto es, las humillaciones de este Dios, que se habia hecho hombre para enseñarles otra filosofia mas elevada, que la suya. Les proponen estas verdades: los convencen, y obligan á abrazarse con la fe de un Dios crucificado, á renunciar al hombre viejo, y á asirse de una esperanza de bienes que no ven, y que se prometen solamente para otra vida que no ha de tener fin. ¿Quién creeria, que una doctrina tan nueva y tan contraria á la corrupcion y máximas, que reinaban entónces en el mundo, le habia de arrastrar todo entero, reduciendo los entendimientos de los hombres á que pusiesen coto á todos sus discursos y razonamientos, para sujetarlos obsequiosamente á la fe que les predicaban? Un designio tan vasto, y su portentosa ejecucion, que registramos en los rápidos progresos que hizo el Evangelio, es impenetrable á las cortas luces de la razon humana; pero se deja entender de los que con profunda humildad adoran los secretos de Dios, y las obras de su infinito poder y sabiduría.

Los medios pues de que se valió el Señor para el cumplimiento de sus altos designios en órden á la propagacion de la fe, son los que se comprenden en esta historia, la cual ofrece una demostracion tan perfecta de la divinidad, y una prueba tan evidente de la religion cristiana, que los incrédulos no hallarán en los anales del mundo otro ejemplo igual, que le puedan contraponer, ni artificio con que poder eludir su grande fuerza. Toda la antigüedad reconoce á S. Lucas por autor de esta historia, la que escribió en griego, y tiene por título: *Hechos de los Apóstoles;* porque en ella se refieren los de los dos principales S. Pedro y S. Pablo, y se toca sucintamente alguna cosa de los demas; en lo que se contiene la historia de la iglesia por espacio de treinta años, desde la ascencion del Salvador á los cielos hasta que S. Pablo salió de la prision en Roma, y fué el noveno del imperio de Neron. No se cuenta en ellos por menor lo que hiciéron los otros en todas las partes del mundo; mas se encuentra, como en compendio, lo que practicáron en todos aquellos lugares en donde predicáron el Evangelio. Derribáron la idolatría: abolióron las supersticiones de los pueblos: confundiéron las vanas sutilezas de los sabios del siglo: y contra todos los esfuerzos de la sinagoga y del paganismo, hiciéron que triunfase por todas partes la cruz de Jesu-Cristo. Y siendo el principal designio de

Dios conducirnos por la luz de la fe, en cuyo obsequio debemos cautivar nuestros entendimientos; tenemos en lo escrito lo suficiente para dar fomento á nuestra piedad. Fuera de que no es tanto el deseo de nuestra santificacion, cuanto curiosidad, la que nos hace desear la noticia de aquellos hechos, que no ha querido el Señor que se supiesen. Pero al mismo tiempo dispuso su sabia providencia, que pudiesemos registrar en este Libro la caridad fervorosa de aquellos primeros fieles, la santidad de su vida, su asistencia continua á la oracion, el amor á la pobreza, el desprecio de los bienes de la tierra, y por último la práctica de todas las virtudes cristianas, y el desempeño cabal y perfecto de las obligaciones, que se contraen en el bautismo; para que en vista de todo ello, y con la consideracion de que estamos obligados á la misma santidad y pureza de vida, condenemos y lloremos en nosotros la tibieza en que vivimos, viéndonos tan distantes de la perfeccion, que practicaban los primeros profesores del cristianismo. Y este es el principal designio, que Dios ha tenido en lo que nos queda escrito. El Señor, que por su infinita bondad y misericordia se ha dignado llamarnos de las tinieblas á su admirable luz *, nos la comunique para sabernos aprovechar de los portentosos ejemplos, y de la pureza de doctrina, que se nos proponen en esta historia.

La iglesia ha reconocido en todos tiempos este Libro por canónico y divino, y por ser de tanta edificacion, dice S. Agustin †, lo ha acostumbrado á leer á los fieles en sus sagrados congresos todos los años, dando principio despues de la fiesta de la pascua; y todavía se practica, porque se considera esta preciosa historia como una continuacion del Evangelio; pues si en este se nos describe el grano de trigo arrojado á la tierra, y sembrado en el campo; el Libro de los Hechos de los Apóstoles nos lo representa y da á conocer, como que nace, crece, y produce colmadamente su fruto.

* 1. *Petr.* ii. 9. † *In Joann. Tract.* vi. *num.* 18.

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPITULO I.

Jesu-Cristo confirma á sus apóstoles la promesa que les tenia hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dicen los ángeles, que vendria del mismo modo que le habian visto subir. Nombre de los apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que habia de sustituir uno en lugar del traidor Júdas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre San Matías.

PRIMUM quidem sermonem feci de omnibus ò Theophile, quæ cœpit Jesus facere, et docere

2 Usque in diem, quâ præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit, assumptus est:

3 Quibus et præbuit seipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, et loquens de regno Dei.

4 Et convescens *, præcepit eis ab Jerosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris †, quam audistis (inquit) per os meum:

5 Quia Joannes quidem bapti-

HE hablado, ó Theophilo, en mi primer discurso [1] de todas las cosas [2], que Jesus comenzó á hacer, y enseñar [3]

2 Hasta el dia, en que despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los Apóstoles, que habia escogido, fué recibido arriba [4]:

3 A los cuales se mostró tambien vivo despues de su pasion con muchas pruebas [5], apareciéndoseles por cuarenta dias, y hablándoles del reino de Dios [6].

4 Y comiendo con ellos [7], les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen la promesa [8] del Padre, que oisteis, dijo, de mi boca:

5 Porque Juan en verdad bauti-

1 En mi Evangelio.

2 Que escribí en compendio, y dando de ellas una idea general. Πάντα, *omnia*, por πολλά, *multa*, es figura, que se usa algunas veces en las sagradas Escrituras. De todas las que hizo, y enseñó, las que eran suficientes para convencer, que Jesu-Cristo era el verdadero Mesías.

3 Este es un modo de decir, que usa frecuentemente San Lucas: *que hizo y enseñó;* esto es, de las obras, y de la doctrina de Jesu-Cristo.

4 Véase la nota al *cap.* xvi. *v.* 19. de S. Marcos. Subió á los cielos. Este libro empieza por donde concluyó el Evangelio, y se llama: *Hechos de los Apóstoles;* porque S. Lucas, que es su autor, refiere aquí el establecimiento, y los progresos de la religion cristiana por la predicacion de los apóstoles, y particularmente por la de San Pedro y San Pablo.

5 Tales fuéron las de caminar, hablar, comer, beber, dejarse tocar, &c.

6 Instruyéndolos en todo lo que debian hacer para el establecimiento y gobierno de las iglesias. Este es el orígen de las tradiciones apostólicas. Todo lo que ha sido creido y observado en todos los tiempos, y por todas las iglesias, y que no está distintamente declarado en las Escrituras, viene de los apóstoles, y por consiguiente de Jesu-Cristo; porque los apóstoles no enseñáron ni estableciéron unánimemente, sino lo que habian aprendido, y oido de su divino maestro. Véase la nota al *cap.* xvi. *v.* 12. de S. Juan.

7 El griego: *y juntándolos, les intimó.*

8 *La promesa:* esto es, el Espíritu Santo prometido por el Padre.

* *Luc.* xxiv. 49. *Joann.* xiv. 26.

† *Matth.* iii. 11. *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 16. *Joann.* i. 26.

zavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos hos dies.

6 Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes: ¿Domine si in tempore hoc restitues regnum Israël?

7 Dixit autem eis: Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate:

8 Sed * accipietis virtutem supervenientis Spiritûs Sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judæa, et Samaria, et usque ad ultimum terræ.

9 Et cùm hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est: et nubes suscepit eum ab oculis eorum.

10 Cùmque intuerentur in cœlum euntem illum, ecce duo viri astiterunt juxta illos in vestibus albis,

11 Qui et dixerunt: ¿Viri Galilæi quid statis aspicientes in cœlum? hic Jesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum.

zó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo [1], no mucho despues de estos dias.

6 Entónces los que se habian congregado, le preguntaban, diciendo: ¿Señor, si restituirás [2] en este tiempo el reino á Israel?

7 Y les dijo: No toca á vosotros saber los tiempos ó los momentos, que puso el Padre en su propio poder [3]:

8 Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta las estremidades de la tierra [4].

9 Y cuando esto hubo dicho, viéndolo ellos, se fué elevando [5]: y le recibió una nube, que le ocultó á sus ojos.

10 Y estando mirando al cielo cuando él se iba, he aquí se pusiéron al lado de ellos dos varones con vestiduras blancas [6],

11 Los cuales tambien les dijéron: ¿Varones Galileos, qué estais mirando al cielo? este Jesus, que de vuestra vista se ha subido al cielo, así vendrá [7], como le habeis visto ir al cielo.

1 Seréis purificados por la virtud del Espíritu Santo, que os llenará de su fuerza, y de la abundancia de sus dones celestiales. Marc. i. 8.

2 El griego: *restituyes*, &c. *á Israel?* Estaban aun llenos de la falsa idea del reino temporal del Mesías, Mat. xx. 21., y no la dejáron hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Por esto le preguntan, si restableceria á Israel en el reino, de que le habian despojado Herodes y los romanos, entendiendo tal vez del reino temporal y terreno lo que está escrito en Daniel vii. 27., del espiritual del Mesías.

3 No debeis pretender vosotros entrar en los secretos y consejo de Dios vuestro padre, queriendo conocer los momentos, que tiene señalados para la ejecucion de sus eternos designios, que dependen absolutamente de su voluntad y poder.

4 Daréis testimonio en todo el mundo de mi encarnacion, de mi vida, de mi doctrina, de mi pasion, de mi resurreccion, de mi ascension, &c. Con esto les quita la falsa idea, que tenian de que el Mesías no era sino para los judíos.

5 En aquel lugar del monte Olivete, en donde quedáron estampadas las huellas del Salvador, segun S. Paulino *Epist.* xi. y Severo Sulpicio *lib.* ii.

6 Dos ángeles en trage de hombres.

7 La palabra *hic* es enfática. Este Jesus poco ha crucificado, y ya ahora glorioso, lo veréis aun como vendrá otra vez con la misma magestad á juzgar al mundo.

* *Infr.* ii. 2. *Luc.* xxiv. 48.

12 Tunc reversi sunt Jerosolymam à monte, qui vocatur Oliveti, qui est juxta Jerusalem, sabbati habens iter.

13 Et cùm introissent in cœnaculum, ascenderunt ubi manebant Petrus, et Joannes, Jacobus, et Andreas, Philippus, et Thomas, Bartholomæus, et Matthæus, Jacobus Alphæi, et Simon Zelotes, et Judas Jacobi.

14 Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus.

15 In diebus illis exurgens Petrus in medio fratrum dixit (erat autem turba hominum simul, ferè centum viginti.)

16 Viri fratres, opportet impleri Scripturam *, quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Juda†, qui fuit dux eorum, qui comprehenderunt Jesum:

17 Qui connumeratus erat in nobis, et sortitus est sortem ministerii hujus.

18 Et‡ hic quidem possedit a-

12 Entónces se volviéron á Jerusalem desde el monte llamado del Olivar, que está cerca de Jerusalem, camino de un sábado[1].

13 Y cuando entráron, subiéron al cenáculo[2], en donde estaban Pedro y Juan, Santiago y Andres, Phelipe y Thomas, Bartholomé y Matheo, Santiago[3] de Alpheo, y Simon el Zeloso, y Júdas hermano de Santiago[4].

14 Todos estos perseveraban unánimes en oracion[5] con las mugeres, y con María[6] madre de Jesus, y con los hermanos de él[7].

15 En aquellos dias levantándose Pedro en medio de los hermanos[8] (y eran los que estaban allí juntos como[9] unos ciento y veinte hombres[10]) dijo:

16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura, que predijo el Espiritu Santo por boca de David acerca de Júdas, que fué el caudillo de aquellos que prendiéron á Jesus:

17 El que era contado con nosotros, y tenia suerte en este ministerio[11].

18 Este pues poseyó un campo

1 Lo que se puede caminar en dia de sábado, ó una grande milla, que equivalia á mil pasos geométricos, segun la opinion de los judíos. Otros estienden esta distancia á mil y quinientos pasos geométricos.

2 En la parte superior de la casa donde los hebreos, é igualmente los romanos, tenian espaciosas salas para celebrar sus convites.

3 Hijo de Alfeo. Este genitivo de los orientales denota unas veces *hijo, otras hermano.*

4 Hermano de Santiago el menor.

5 El griego: *y ruegos.*

6 No se vuelve ya á hacer mencion de esta Señora en adelante: y así es creible que permaneció en la compañía y al cuidado de S. Juan, como el Señor se lo habia encomendado ántes de espirar. Juan xix. 26. 27.

7 Los parientes del Señor.

8 El griego: *discípulos.*

9 El primado que Cristo concedió á S. Pedro, se reconoce muy bien en esta ocasion. Los hijos de Zebedeo habian pretendido ántes los primeros asientos: mas ahora no se oponen á San Pedro, como que estaban ya mas iluminados, y libres de aquellos afectos humanos, que los trastornaban. Crisóst.

10 El testo griego: ὀνομάτων, *nominum* en el mismo sentido. Así tambien en el *Apocalip.* iii. 4.

11 Los apóstoles no tuviéron aquella dignidad por algun mérito suyo, ni por derecho de sucesion, como los sacerdotes de Aaron, sino por pura gracia y dignacion de Dios. Por esto se dice *suerte.*

* *Psalm.* xl. 10. † *Joann.* xiii. 18. ‡ *Matth.* xxvii. 7.

grum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit medius: et diffusa sunt omnia viscera ejus.

19 Et notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem, ita ut appellaretur ager ille, linguâ eorum, Haceldama, hoc est, ager sanguinis.

20 Scriptum est enim in libro Psalmorum *: Fiat commoratio eorum deserta, et non sit qui inhabitet in ea †: et episcopatum ejus accipiat alter.

21 Oportet ergo ex his viris, qui nobiscum sunt congregati in omni tempore, quo intravit et exivit inter nos Dominus Jesus,

22 Incipiens à baptismate Joannis usque in diem, quâ assumptus est à nobis, testem resurrectionis ejus nobiscum fiere unum ex istis.

23 Et statuerunt duos, Joseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est Justus: et Matthiam.

24 Et orantes dixerunt: Tu Domine, qui corda nosti omnium, o-

del precio de la iniquidad [1], y colgándose [2] reventó por medio: y se derramáron todas sus entrañas.

19 Y se hizo notorio á todos los moradores de Jerusalem, así que fué llamado aquel campo en su propia lengua, Haceldama, que quiere decir, campo de sangre [3].

20 Porque escrito está en el libro de los Psalmos: Sea hecha desierta la habitacion de ellos, y no haya quien more en ella: y tome otro su obispado [4].

21 Conviene pues, que de estos varones, que han estado en nuestra compañía todo el tiempo que entró y salió [5] con nosotros el Señor Jesus,

22 Comenzando desde el bautismo de Juan hasta el dia en que fué tomado arriba de entre nosotros, que uno sea testigo con nosotros de su resurreccion [6].

23 Y señaláron á dos, á Joseph, que era llamado Barsabas [7], y tenia por sobrenombre el Justo: y á Mathías.

24 Y orando dijéron: Tú, Señor, que conoces los corazones de

1 Porque aunque él por sí no le adquirió ni compró; pero restituyó el dinero que habia recibido por su traicion y alevosía, y con él se compró un campo, como queda notado en el Evangelio de S. Mateo xxvii. 7. 10.

2 Tal fué el efecto visible en este mundo de la justicia divina con este apóstata. La palabra griega πρηνής significa *el que tiene la cara baja é inclinada hácia la tierra*, que és la postura regular de un ahorcado. Algunos quieren que se precipitase ó despeñase; pero S. Mateo dice que se ahorcó; y lo mismo se declara en este testo.

3 Campo que fué comprado por el precio que entregáron á Júdas por la venta que hizo de Jesu-Cristo, para que le quitasen la vida; y campo tambien de sangre, porque en él se ahorcó Júdas.

4 *Salm.* lxviii. 26. Lo que David dijo de sus perseguidores, tocaba en sentido profético á todos los judíos, que por haber cometido el mas enorme de todos los delitos en la persona de Jesu-Cristo, mereciéron ser arrojados de su ciudad, que era Jerusalen, y reducidos á la última desolacion; pero mas en particular miraba á Júdas, que era el mas culpado de todos; y por esto S. Pedro le aplica tambien aquellas palabras del *Salm.* cviii. 8. *Y que otro tome su obispado;* esto es, la administracion y encargo de predicar la palabra de Dios.

5 Es una espresion hebrea: quiere decir: vivió y conversó con nosotros.

6 Haciendo aquí mencion del principal artículo de nuestra fe, que es la resurreccion de Cristo, comprende tambien todos los otros.

7 Quiere decir: hijo de juramento, ó de reposo.

* *Psalm.* lxviii. 26.

† *Psalm.* cviii. 8.

stende, quem elegeris ex his duobus unum,

25 Accipere locum ministerii hujus, et apostolatûs, de quo prævaricatus est Judas ut abiret in locum suum.

26 Et dederunt sortes eis, et cecidit sors super Matthiam, et annumeratus est cum undecim Apostolis.

todos, muéstranos de estos dos cual has escogido,

25 Para que tome el lugar de este ministerio y apostolado, del cual por su prevaricacion cayó Júdos para ir á su lugar [1].

26 Y les echáron suertes [2], y cayó la suerte sobre Mathías, y fué contado con los once Apóstoles.

CAPITULO II.

Desciende el Espíritu Santo sobre los apóstoles el dia de Pentecostes. Los judíos quedan sorprendidos oyéndolos hablar en todas lenguas. Pedro tomando la palabra, convence á los que creian que estaban fuera de sí, citándoles para esto la profecía de Joel. Esta exhortacion de Pedro hace que se conviertan casi tres mil personas. Método de vivir que observan aquellos primeros fieles.

ET cùm complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco:

Y CUANDO se cumplian los dias de Pentecostes [3], estaban todos [4] unánimes en un mismo lugar:

1 Al infierno, que es la morada eterna de los malos. El traidor alevoso de un Dios encarnado no podia ser admitido en el cielo, ni pudo sostenerle la tierra; y así su propio lugar, ó el lugar que le convenia, era el infierno. S. Bernard.

2 Dios, segun la Escritura, es el que gobierna las suertes de todos. Muchos ejemplares hay en la historia santa, que muestran claramente, que cuando se trata de consultar y saber la voluntad de Dios, se puede legítimamente emplear la suerte, cuando no hay otro medio para poderla conocer. Lo que ejecutáron aquí los apóstoles, puede servir de regla para semejantes casos. Se proponen dos sugetos en quienes, segun el juicio de todos, concurren las calidades necesarias para ser elevados al apostolado. El mérito era igual en entrámbos; y así no quedaba arbitrio á los apóstoles para poder discernir sobre cual de los dos debia recaer la eleccion de Dios. Para asegurarse de esta, acudiéron primeramente á la oracion; y en seguida se valen de la suerte, como que sabian que esta no es guiada por el acaso, sino por la voluntad, y como por la mano de Dios. En todo esto dejáron á la posteridad un notable documento, para que en la eleccion de los ministros de la iglesia solamente se atienda al mérito, y se consulte á Dios, olvidando enteramente cualquier respeto humano.

3 *Quinquagesimo.* Era el espacio de cincuenta dias, que pasáron entre la pascua y la venida del Espíritu Santo. Los judíos celebraban muy solemnemente la fiesta de Pentecostes en memoria de haber recibido la ley en este dia. Y así el Señor quiso que para el establecimiento de la ley nueva, en que el Espíritu de Dios debia grabar los divinos preceptos, no sobre tablas de piedra, sino sobre el corazon de los hombres, sucediese alguna cosa semejante á la que pasó en el monte de Sínai, cuando se dió la ley á Moises. *Exod.* xv. 16. No basta vivir en un mismo lugar para vivir de acuerdo; ántes esto mismo por lo comun suele ser causa de division. La union de corazones, la verdadera union no puede hallarse ni subsistir sino entre personas verdaderamente virtuosas. La concordia es el fruto de las virtudes, y estas deben ser inseparables en todos aquellos que moran en un mismo lugar.

4 El griego: ὁμοθυμαδον, *unanimiter*, como en el *cap.* i. *v.* 14. Esto se entiende de solos los apóstoles, y de María Santísima; lo que se infiere del *v.* 14. y siguiente, en que S. Pedro habla en nombre de los apóstoles, y de ellos solos hace la apología, y los justifica.

2 Et factus est repentè de cœlo sonus, tamquam advenientis spiritûs vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes.

3 Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tamquam ignis, seditque supra singulos eorum:

4 Et repleti sunt * omnes Spiritu Sancto, et cœperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.

5 Erant autem in Jerusalem habitantes Judæi, viri religiosi ex omni natione, quæ sub cœlo est.

6 Factâ autem hac voce, convenit multitudo, et mente confusa est, quoniam audiebat unusquisque linguâ suâ illos loquentes.

7 Stupebant autem omnes, et mirabantur, dicentes: ¿Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt?

8 ¿Et quomodo nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?

9 Parthi, et Medi, et Ælamitæ, et qui habitant Mesopotamiam, Ju-

2 Y vino de repente un estruendo del cielo, como de viento, que soplaba con ímpetu [1], y llenó toda la casa en donde estaban sentados.

3 Y se les apareciéron unas lenguas repartidas como de fuego, y reposó [2] sobre cada uno de ellos:

4 Y fuéron todos llenos de Espíritu Santo, y comenzáron á hablar en varias lenguas, como el Espíritu Santo les daba que hablasen.

5 Y residian entónces en Jerusalem Judíos, varones religiosos de todas las naciones que hay debajo del cielo [3].

6 Y hecha esta voz [4], acudió mucha gente, y quedó pasmada, porque los oia hablar cada uno en su propia lengua [5].

7 Y estaban todos atónitos, y se maravillaban, diciendo: ¿No veis que son Galileos [6] todos estos que hablan?

8 ¿Pues cómo los oimos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua, en que nacimos?

9 Parthos, y Medos, y Elamitas, y los que moran en la Mesopota-

1 El griego: πνοῆς βιαίας, de soplo violento.

2 *Y reposó* el fuego, ó el Espíritu Santo en forma de lengua de fuego.

3 Estos judíos se esparciéron por todas las naciones, despues que fuéron trasladados de la Judea á Babilonia, y mas particularmente despues de la cruel persecucion, que sufriéron bajo el reinado de Antíoco, como se lee *en el Lib.* II. *de los Macabeos;* la que obligó á un grande número de ellos á buscar su seguridad en diversas regiones. Pero la religion y solemnidad de las fiestas los precisaba á congregarse en Jerusalen para adorar al Señor en su santo templo.

4 Y luego que pasó este sonido ó estruendo, que á manera de trueno se oyó sin duda por toda la ciudad. Otros: luego pues que se estendió la fama de este suceso.

5 O el sonido del viento, de que se habla en el *v.* 2. ó la voz y habla de los apóstoles en diversas lenguas. No todos en un mismo momento y á un mismo tiempo los oian hablar en su propia lengua; sino que los apóstoles hablaban ya con unos, ya con otros de diversas naciones, y á todos hablaban la lengua de la nacion de donde cada uno era; y así todos los entendian, por cuya causa este milagro fué muy público y notorio. Algunos son de sentir, que hablando los apóstoles su propia lengua sira, eran entendidos á un mismo tiempo de todos de cualquier nacion y lengua que fuesen.

6 Siendo estos de Galilea, pais de ninguna cultura, y en donde se habla muy mal la lengua comun, ¿cómo es que ahora hablan indiferentemente la de los partos, de los medos, de los arabes? &c.

* *Matth.* iii. 11. *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 16. *Joann.* vii. 39. *Supra* i. 8. *Infra* xi. 16. *et* xix. 6.

deam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam,

10 Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyæ, quæ est circa Cyrenen, et advenæ Romani,

11 Judæi quoque, et proselyti, Cretes, et Arabes: audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei.

12 Stupebant autem omnes, et mirabantur ad invicem dicentes: ¿Quidnam vult hoc esse?

13 Alii autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti.

14 Stans antem Petrus cum undecim levavit vocem suam, et locutus est eis: Viri Judæi, et qui habitatis Jerusalem universi, hoc vobis notum sit, et auribus percipite verba mea.

15 Non enim, sicut vos æstimatis, hi ebrii sunt, cùm sit hora diei tertia:

16 Sed hoc est, quod dictum est per prophetam Joël:

17 Et * erit in novissimis diebus (dicit Dominus) effundam de Spiritu meo super omnem carnem: et prophetabunt filii vestri, et filiæ vestræ, et juvenes vestri visiones

mia, en Judea y Capadocia, Ponto y Asia [1],

10 En Phrigia y Pamphilia, Egipto, y tierras de la Libia, que está comarcana á Cirene, y los que han venido de Roma [2],

11 Judíos tambien, y prosélitos [3], Cretenses, y Arabes: los habemos oido hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.

12 Se pasmaban pues todos, y se maravillaban diciendo unos á otros: ¿Qué quiere decir esto?

13 Mas otros burlándose decian: Estos llenos están de mosto [4].

14 Mas Pedro en compañía de los once, puesto en pié alzó su voz, y les dijo: Varones de Judea, y todos los que habitais en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid con atencion mis palabras [5].

15 Porque estos no están embriagados [6], como vosotros pensais, siendo la hora de tercia [7] del dia:

16 Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:

17 Y acontecerá en los postreros dias, dice el Señor, que yo derramaré de mi Espíritu sobre toda carne [8]: y profetizarán vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros

1 Se entiende la Asia menor, que confina con la Propóntide.

2 Naturales de Roma, pero judíos de orígen, ó de religion, y se hallan en Jerusalen.

3 Προσήλυτοι, del verbo προσέρχομαι, venir; como recien venidos, ó convertidos nuevamente.

4 O vino dulce, y que todavía está sin hacer. Estos serian sin duda los escribas y fariseos, que tenian por costumbre blasfemar, y condenar lo que no entendian, y estaban tan ciegos, que no reparaban en si era aquel tiempo de que hubiese vino nuevo, ni la hora en que estaban.

5 Pedro, que tembló á la voz de una criada, se presenta ahora en medio de un concurso muy crecido; y levantando la voz, no ya temblando, sino como un doctor y maestro, lleno del Espíritu Santo, les hace ver, que aquello que los tenia atónitos, y como fuera de sí, no era otra cosa sino el que habia llegado el tiempo del cumplimiento de las profecías. San Juan Crisóst.

6 Otros: beodos.

7 Tres horas despues de salido el sol, y como las nueve de la mañana; en cuya hora acudian al templo los judíos en ayunas para asistir al sacrificio y á la oracion de la mañana, y aun con mas estrechez en las fiestas solemnes.

8 Sobre todo hombre, sea judío, sea gentil.

* *Joël* ii. 28. *Isai.* xliv. 3.

videbunt, et seniores vestri somnia somniabunt.

18 Et quidem super servos meos, et super ancillas meas in diebus illis effundam de Spiritu meo, et prophetabunt:

19 Et dabo prodigia in cœlo sursum, et signa in terra deorsum, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi.

20 Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem, antequam veniat dies Domini magnus et manifestus.

21 Et * erit: omnis, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

22 Viri Israelitæ, audite verba hæc: Jesum Nazarenum, virum approbatum à Deo in vobis, virtutibus, et prodigiis, et signis, quæ fecit Deus per illum in medio vestri, sicut et vos scitis:

23 Hunc definito consilio, et præscientiâ Dei traditum, per ma-

mancebos verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.

18 Y ciertamente en aquellos dias derramaré de mi Espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas, y profetizarán:

19 Y daré maravillas arriba en el cielo y señales abajo en la tierra, sangre y fuego, y vapor de humo.

20 El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, ántes que venga el dia del Señor grande é ilustre.

21 Y acontecerá, que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo [1].

22 Varones de Israel, escuchad estas palabras: A Jesus Nazareno, varon aprobado por Dios entre vosotros [2] con virtudes y prodigios y señales, que Dios obró por él en medio de vosotros, como tambien vosotros sabeis:

23 A este que por determinado consejo y presciencia de Dios [3] fué

1 El sentido de esta profecía es, que cuando llegase el reino del Mesías, derramaria Dios su espíritu sobre los hombres de toda nacion y de toda edad: que les revelaria en diferentes maneras las cosas ocultas: que el Espíritu Santo, despues de haber dado señales visibles de su presencia, continuaria asistiendo á su iglesia hasta el dia del juicio final, el cual seria anunciado al mundo con prodigios espantosos; y que entónces no habria salud, sino para aquellos que invocasen el nombre del Señor con una fe llena de esperanza, y animados de la caridad; de suerte, que el que así lo invocase, fuese judío ó gentil, se salvaria. Algunos intérpretes entienden estos prodigios espantosos de los que precedieron á la total ruina y desolacion de Jerusalen.

2 El griego: ἀποδεδειγμένον, *demonstratum*, declarado. A quien Dios declaró ser su Hijo y su Cristo con argumentos y pruebas evidentes.

3 El testo griego dice: *este que fué entregado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándole vosotros, le matasteis por manos inicuas, poniéndole en una cruz.* El decreto de Dios fué, que su Hijo único fuese entregado á la muerte por la espiacion de nuestros pecados. Los judíos fueron los ejecutores de este decreto. Dios le abandonó á su furor, y ellos le hicieron morir. Mas aunque esta muerte y todas sus circunstancias habian sido decretadas de toda eternidad, no por eso dejan de ser reos los judíos. El decreto y la presencia de Dios no les impuso necesidad alguna: ellos mismos por un movimiento muy libre de su voluntad, se arrojaron á este esceso; y Dios, que sabe sacar el bien del mal, se sirvió de esta voluntad injusta y cruel, como de instrumento para cumplir el designio lleno de justicia y de misericordia, que tenia de reconciliarnos con él por la muerte y méritos de Jesu-Cristo.

* *Roman.* x. 13. *Joël* ii. 32.

nus iniquorum affligentes interemistis:

24 Quem Deus suscitavit, solutis doloribus inferni, juxta quod imposibile erat teneri illum ab eo.

25 David enim dicit in eum *: Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam à dextris est mihi ne commovear:

26 Propter hoc lætatum est cor meum, et exultavit lingua mea, insuper et caro mea requiescet in spe:

27 Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.

28 Notas mihi fecisti vias vitæ: et replebis me jucunditate cum facie tua.

29 Viri fratres, liceat audenter dicere ad vos de patriarcha David † quoniam defunctus est, et sepultus: et sepulchrum ejus est apud nos usque in hodiernum diem:

30 Propheta igitur cùm esset, et sciret quia jurejurando ‡ jurasset illi Deus de fructu lumbi ejus sedere super sedem ejus:

31 Providens locutus est de resurrectione Christi §, quia neque

entregado, lo matasteis, crucificándole por manos de malvados [1]:

24 Al cual Dios ha resucitado, sueltos los dolores de la muerte [2], por cuanto era imposible ser detenido de ella.

25 Porque David dice de él [3]: Veia siempre al Señor delante de mí; porque él está á mi derecha, para que yo no sea movido:

26 Por esto se alegró mi corazon, y se regocijó mi lengua, y ademas mi carne reposará en esperanza:

27 Porque no dejarás mi alma en el sepulcro, ni permitirás que tu santo vea corrupcion [4].

28 Me hiciste conocer los caminos de la vida: y me henchirás de gozo con tu presencia [5].

29 Varones hermanos, séame lícito deciros con libertad [6] del patriarca David, que murió, y fué enterrado: y su sepulcro está entre nosotros hasta el dia de hoy:

30 Siendo pues profeta, y sabiendo que con juramento le habia Dios jurado, que del fruto de sus lomos [7] se sentaria sobre su trono:

31 Previéndolo habló de la resurreccion del Christo, que ni fué

1 Pilato, los romanos, Júdas, los fariseos y doctores de la ley.

2 El griego: *desatando los dolores de la muerte*, libre de las ataduras de la muerte, que no tenia ningun derecho sobre aquel que por naturaleza era impecable. *Infernus* significa la *muerte*, el *sepulcro*, el *infierno*, el *limbo* ó seno de Abrahan como el griego ᾅδης.

3 *Salm.* xv. 8. 10. &c. Tenia siempre delante al Señor en todas mis acciones y pensamientos; y esta presencia suya me dió fuerzas para hacer frente á todos mis enemigos, y vencerlos.

4 Estas palabras son una declaracion de las precedentes, las cuales significan que el santo, esto es, el Cristo, no quedaria sujeto á la corrupcion, como lo esplica despues el mismo S. Pedro.

5 Me mostraste el camino para llegar, resucitando á una vida nueva y colmada de gozos inefables, de los cuales me llenará la vista de tu cara en el cielo.

6 El griego: *con franqueza.*

7 Que de su sangre y linage naceria el Cristo, á quien pondria sobre su trono. El griego: *que resucitaria segun la carne al Cristo para colocarle sobre su trono.* Que es una esposicion de la Vulgata.

* *Psalm.* xv. 8. † III. *Reg.* ii. 10. xv. 10. *Infra* xiii. 35. ‡ *Psalm.* cxxxi. 11. § *Psalm.*

derelictus est in inferno, neque caro ejus vidit, corruptionem.

32 Hunc Jesum resuscitavit Deus, cujus omnes nos testes sumus.

33 Dexterâ igitur Dei exaltatus, et promissione Spiritus Sancti acceptâ à Patre, effudit hunc, quem vos videtis, et auditis.

34 Non enim David ascendit in cœlum: dixit autem ipse *: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis,

35 Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

36 Certissimè sciat ergo omnis domus Israël, quia et Dominum eum, et Christum fecit Deus, hunc Jesum, quem vos crucifixistis.

37 His autem auditis, compuncti sunt corde, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos Apostolos: ¿Quid faciemus, viri fratres?

38 Petrus verò ad illos: Pœnitentiam (inquit) agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu-Christi in remissionem

dejado en el sepulcro [1], ni su carne vió corrupcion.

32 A este Jesus resucitó Dios, de lo cual somos testigos todos nosotros.

33 Así que ensalzado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado sobre nosotros á este, á quien vosotros veis y ois.

34 Porque David no subió á los cielos: y dice con todo eso [2]: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra,

35 Hasta que ponga tus enemigos por tarima de tus piés.

36 Por tanto sepa certísimamente toda la casa de Israel, que Dios hizo Señor y Christo [3] á este Jesus, á quien vosotros crucificasteis.

37 Y oidas estas cosas, se compungiéron de corazon, y dijéron á Pedro y á los otros Apóstoles: Varones hermanos, ¿qué harémos?

38 Y Pedro les dijo: Arrepentios, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesu-Christo para remision de vuestros

1 El griego: *no fué abandonada su ánima.* S. Pedro insinúa á los judíos, que habiendo muerto David, y esperimentado la corrupcion, de lo cual ellos mismos no podian tener duda, puesto que era notorio á todos el lugar donde habia sido sepultado, era consiguiente que aquellas palabras no se entendiesen de él. Por otra parte era profeta, y sabia que de su familia procederia una vírgen, de la que habia de nacer el que se habia de sentar sobre su trono; y así David, les dice S. Pedro, habló proféticamente de este, que es el Cristo, y que vosotros habeis crucificado. Este, pues, es el que habia de triunfar del infierno, y romper las ataduras de la muerte; y este es aquel á quien Dios resucitó, &c.

2 *Salm.* cix. Luego si David no subió á los cielos, no fué á David, sino á Cristo resucitado á quien fuéron dichas estas palabras: *Siéntate á mi derecha.* Lo cual tuvo lugar principalmente el dia de su gloriosa ascension al cielo, cuando habiéndole reconocido todos los ángeles por su Señor y por su Dios, tomó propiamente posesion de aquel imperio soberano y eterno, que se habia adquirido por su muerte, y por la gloria de su resurreccion. Fuera de que Jesu-Cristo es hijo de David segun la carne; y con todo eso le llama David *su Señor;* porque le reconocia por su Dios. De este modo discurre un pescador, despues de haber recibido la gracia y dones del Espíritu Santo.

3 Le ha hecho *Señor* de todas las cosas, dándole absoluto dominio sobre todas ellas; y le ha hecho *Cristo*, esto es, rey del pueblo de Dios, *ungido* con la misma divinidad.

* *Psalm.* cix. 1.

peccatorum vestrorum: et accipietis donum Spiritûs Sancti.

39 Vobis enim est repromissio, et filiis vestris, et omnibus, qui longè sunt, quoscumque advocaverit Dominus Deus noster.

40 Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava.

41 Qui ergo receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.

42 Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, et communicatione fractionis panis, et orationibus.

43 Fiebat autem omni animæ timor: multa quoque prodigia, et signa per Apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magnus in universis.

pecados: y recibiréis el don del Espíritu Santo [1].

39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están léjos [2], cuantos llamare á sí el Señor nuestro Dios.

40 Con otras muchísimas razones lo atestiguó, y los exhortaba, diciendo: Salvaos de esta generacion depravada [3].

41 Y los que recibiéron [4] su palabra, fuéron bautizados [5]: y fuéron añadidas [6] aquel dia cerca de tres mil personas.

42 Y ellos perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan [7], y en las oraciones.

43 Y toda persona tenia temor [8]: y los Apóstoles hacian muchos prodigios y señales en Jerusalem, y en todos habia un gran temor [9].

1 Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque ¿de qué les serviria recibir el bautismo, si habian de continuar amando el mundo, y reincidiendo en los mismos delitos que ántes? S. Agust. S. Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesu-Cristo comenzáron su predicacion, S. Mat. iv. 17. S. Luc. xxiv. 47. S. Marc. i. 15.: y al mismo tiempo se da aquí una idea de lo que se requiere para una sincera conversion.

2 De la fe, que son los gentiles. Otros lo entienden de los judíos, que andaban dispersos por las provincias distantes de la Judea; porque este era el pueblo á quien miraban principalmente las promesas. Véase el *cap.* xiii. 46.

3 Esto es, de la infeccion de las obras muertas de los amadores del siglo.

4 El griego: *con gusto, con voluntad.*

5 Cuando S. Pedro dice, *sup. v.* 38., *que cada uno de ellos fuese bautizado en el nombre de Jesu-Cristo,* no quiere dar á entender que debian serlo en solo el nombre de Jesu-Cristo; porque el mismo Señor habia mandado á sus apóstoles, que bautizasen á todos los pueblos *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* Mat. xxviii. 19. Lo que quiere significar es, que serian lavados de sus delitos en el bautismo si reconocian que esto lo conseguian por el mérito de la muerte y sangre de Jesu-Cristo, que ellos mismos habian hecho morir. Aunque algunos quieren, que al principio bautizaban los apóstoles en solo el nombre de Cristo; otros, que al de las tres personas añadian este santísimo nombre. Véase S. Tomas *Part.* iii. *Quæst.* lxvi. *art.* vi.

6 A la iglesia, y al número de los discípulos de Jesu-Cristo.

7 Esto significa una refeccion ó comida que hacian en comun, y que se llamaba ἀγαπή, *ó amor,* como propia para mantener una mútua caridad; y tambien la comunion eucarística; á la que precedia la doctrina ó instruccion de los apóstoles, y á ella asistian todos juntos en esta oracion pública de la nueva iglesia, que despues se llamó liturgia, y entre nosotros *misa.*

8 A vista de los grandes portentos, con que los apóstoles acompañaban sus discursos.

9 Estas palabras faltan en el griego.

44 Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.

45 Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.

46 Quotidie quoque perdurantes unanimiter in templo, et frangentes circa domos panem, sumebant cibum cum exultatione, et simplicitate cordis,

47 Collaudantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem augebat qui salvi fierent quotidie in idipsum.

44 Y todos los que creian, estaban unidos [1], y tenian todas las cosas comunes.

45 Vendian sus posesiones y haciendas, y las repartian á todos, conforme la necesidad de cada uno.

46 Y diariamente perseveraban unánimemente en el templo [2]: y partiendo el pan por las casas, tomaban la comida con alegría y sencillez de corazon,

47 Alabando á Dios, y hallando gracia con todo el pueblo [3]: Y el Señor aumentaba cada dia los que se habian de salvar en esta unidad [4].

CAPITULO III.

Pedro y Juan curan á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesu-Cristo, el cual era el verdadero Mesías prometido en la ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia.

PETRUS autem, et Joannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.

2 Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulaba-

PEDRO y Juan iban al templo á la oracion á hora de nona [5].

2 Y traian á un hombre, que era cojo desde el vientre de su ma-

1 El griego: ἐπὶ τὸ αὐτὸ, *in ipsum*. Esta union no consistia propiamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenian mas que un solo corazon, un solo espíritu, y una sola voluntad. Todos poseian lo de todos; y desterrado así el amor propio del corazon humano, que es la raiz de todos los males, imitaban la vida de los ángeles en la tierra. S. Juan Crisóst.

2 Principalmente á las horas destinadas para la oracion; y aunque se juntasen ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus *agapes*, ó para participar del eucarístico sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

3 Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacian una vida irreprensible, no es de estrañar que se arrebatasen hácia sí la atencion y estimacion de todos.

4 El griego: *y el Señor añadia cada dia á la iglesia aquellos que habian de ser salvos*. La gracia abundante que habia derramado el Espíritu Santo sobre aquellos primeros fieles, no podia ménos de producir frutos copiosísimos en sus corazones; y por consiguiente se aumentaba cada dia mas y mas el rebaño de Jesu-Cristo, entrando por la fe *en la sociedad de un mismo cuerpo*. De donde resulta, que solamente la unidad de la iglesia es la que puede dar segura confianza de poder llegar á la salud. ¡Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la iglesia, en que el comun de los fieles dejaba que envidiar aun á los que al presente hacen profesion de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! ¡Dichosos dias en los que todos los cristianos, no perdiendo de vista los votos y promesas que habian hecho á Dios en su bautismo, se aplicaban á cumplir con el mayor esmero las obligaciones, que habian contraido, creyendo que eran peculiares y propias de todos los bautizados!

5 Habia todos los dias en el templo dos sacrificios, que eran acompañados de oraciones públicas: el uno á la hora de tercia, ó á las nueve de la mañana; y el otro á la de nona, ó á las tres de la tarde.

tur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introëuntibus in templum.

3 Is cùm vidisset Petrum, et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet.

4 Intuens autem in eum Petrus cum Joanne, dixit: Respice in nos.

5 At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.

6 Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu-Christi Nazareni surge, et ambula.

7 Et apprehensâ manu ejus dexterâ, allevavit eum, et protinus consolidatæ sunt bases ejus, et plantæ.

8 Ex exiliens stetit, et ambulabat: et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum.

9 Et vidit omnis populus eum ambulantem, et laudantem Deum.

10 Cognoscebant autem illum, quòd ipse erat, qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam templi: et impleti sunt stupore et extasi in eo, quod contigerat illi.

11 Cùm teneret autem Petrum, et Joannem, cucurrit omnis populus ad eos ad porticum, quæ appellatur Salomonis, stupentes.

12 Videns autem Petrus, re-

dre; al cual ponian cada dia á la puerta del templo llamada la Hermosa[1], para que pidiese limosna á los que entraban en el templo.

3 Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.

4 Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: Míranos.

5 Y él los miraba con atencion[2], esperando recibir de ellos alguna cosa.

6 Y Pedro dijo: No tengo oro ni plata; pero lo que tengo, esto te doy: En el nombre de Jesu-Christo Nazareno levántate, y anda.

7 Y tomándole por la mano derecha, le levantó, y en el mismo punto fuéron consolidados sus piés, y sus plantas.

8 Y dando un salto se puso en pié, y echó á andar: y entró con ellos en el templo andando, y saltando[3], y alabando á Dios.

9 Y todo el pueblo lo vió andando, y loando á Dios.

10 Y conocian que él era el mismo que se sentaba á la puerta Hermosa del templo á la limosna: y quedáron llenos de espanto, y como fuera de sí por lo que á aquel habia acontecido.

11 Y estando asido [4] de Pedro, y de Juan, vino apresuradamente á ellos todo el pueblo al pórtico que se llama de Salomon [5], atónitos.

12 Y viendo esto Pedro, dijo al

1 Era de metal de Corinto, mas brillante que el oro y la plata. Era una de las que estaban en el atrio llamado de los judíos. Josefo *de Bell. Judaic. lib.* v. *cap.* 14.

2 Otros: y él los miraba de hito en hito.

3 Conforme al vaticinio de Isaías xxxv. 6.

4 El griego: *el cojo que habia sido curado;* como mostrando su agradecimiento, y deseando que todos reconociesen y diesen gracias á los que le habian alcanzado la salud.

5 Sin duda esta galería fué renovada segun la habia edificado Salomon, adonde viniéron atónitas las gentes del pueblo.

spondit ad populum: Viri Israëlitæ ¿quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostrâ virtute aut potestate fecerimus hunc ambulare?

13 Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrorum glorificavit Filium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis, et negastis ante faciem Pilati, judicante illo dimitti.

14 Vos * autem sanctum, et justum negastis, et petistis virum homicidam donari vobis:

15 Auctorem verò vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis, cujus nos testes sumus.

16 Et in fide nominis ejus, hunc, quem vos vidistis, et nostis, confirmavit nomen ejus: et fides, quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrûm.

17 Et nunc fratres scio quia per ignorantiam fecistis, sicut et principes vestri.

18 Deus autem, quæ prænuntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum, sic implevit.

19 Pœnitemini igitur, et convertimini ut deleantur peccata vestra:

pueblo: Varones Israelitas, ¿por qué os maravillais de esto, ó por qué poneis los ojos en nosotros, como si por nuestra virtud ó poder hubieramos hecho andar á este?

13 El Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado á su Hijo Jesus, á quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando él que se debia librar[1].

14 Mas vosotros negasteis al santo[2], y al justo, y pedisteis que se os diese un hombre homicida[3]:

15 Y matasteis al autor de la vida, á quien Dios resucitó de entre los muertos; de lo cual nosotros somos testigos.

16 Y en la fe de su nombre, ha confirmado su nombre[4] á este que vosotros habeis visto, y conoceis, y la fe que es por él[5], le ha dado esta entera sanidad á vista de todos vosotros.

17 Y ahora, hermanos, yo sé que lo hicisteis por ignorancia, como tambien vuestros príncipes[6].

18 Pero Dios, lo que de ántes tenia anunciado por boca de todos los profetas, que padeceria su Christo, así lo ha cumplido.

19 Arrepentios[7] pues, y convertios, para que vuestros pecados os sean perdonados:

1 Porque estaba inocente y libre de cuanto le oponian, no obstante que Pilato era gentil.

2 El griego: τὸν ἅγιον καὶ δίκαιον, en donde el artículo τον es enfático: negasteis al santo y justo por escelencia: al verdadero Mesías y Salvador del mundo: y lo mismo en el versículo siguiente.

3 Barrabas, que fué un sedicioso y homicida. Salvasteis á aquel, que quitaba la vida á los otros: é hicisteis morir al que es el autor y el principio de ella.

4 Y teniendo solo su nombre la virtud de hacer un tan grande milagro, ¿cómo no ha de estar vivo el que tiene un imperio tan absoluto sobre la naturaleza?

5 Que es un don de su gracia.

6 Su ignorancia era inescusable; mas S. Pedro disminuyó cuanto le fué posible el horror de su delito, por no ponerlos en ocasion de caer en desesperacion. Al modo que el mismo Señor habia dicho en la cruz: *no saben lo que hacen.*

7 El imperativo de la Vulgata *pœnitemini*, es un hellenismo, como se dijo del *turbamini* en el *cap.* v. 39. de S. Marcos.

* *Matth.* xxvii. 20. *Marc.* xv. 11. *Luc.* xxiii. 18. *Joann.* xviii. 40.

20 Ut cùm venerint tempora refrigerii à conspectu Domini, et miserit eum, qui prædicatus est vobis, Jesum Christum,

21 Quem oportet quidem cœlum suscipere usque in tempora restitutionis omnium, quæ locutus est Deus per os sanctorum suorum à sæculo prophetarum.

22 Moyses quidem dixit*: Quoniam prophetam suscitabit vobis Dominus Deus vester de fratribus vestris, tamquam me, ipsum audietis juxta omnia quæcumque locutus fuerit vobis.

23 Erit autem: omnis anima, quæ non audierit prophetam illum, exterminabitur de plebe.

24 Et omnes prophetæ à Samuel, et deinceps, qui locuti sunt, annuntiaverunt dies istos.

25 Vos estis filii prophetarum, et testamenti, quod disposuit Deus

20 Para que cuando vinieren los tiempos del refrigerio delante del Señor, y enviare aquel Jesu-Christo, que á vosotros fué predicado [1],

21 Al cual ciertamente es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas [2], las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas [3], que han sido desde el siglo.

22 Porque Moises dijo [4]: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como á mí [5]: A él oiréis en todo cuanto os dijere.

23 Y acontecerá, que toda alma, que no oyere á aquel profeta, será esterminada del pueblo [6].

24 Y todos los profetas desde Samuel, y cuantos despues han hablado, anunciáron estos dias [7].

25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del testamento, que or-

1 Aquí se ha de suplir alguna cosa: *para que* seais salvos *cuando vinieren*, &c. En el testo griego es una sentencia continuada: *para que vuestros pecados os sean perdonados*, cuando *vinieren los tiempos*, &c. Esto es, en el tiempo de la otra vida, en que los judíos y verdaderos penitentes, despues de los trabajos y miserias de esta, hallarán en el seno de Dios un eterno descanso y refrigerio. El Crisóstomo, y otros intérpretes con mayor fundamento lo entienden del juicio final; y algunos de la ruina de Jerusalen.

2 Hasta el último dia, en que revestido de su magestad y gloria bajará á dar un nuevo órden á todas las cosas, y á reparar perfectamente el desórden, que introdujo en el mundo el pecado de Adan, para reinar despues eternamente con todos sus escogidos en el cielo. Véase la segunda Epístola de S. Pedro iii. 13.

3 El griego: πάντων, de todos sus santos profetas, que han sido desde el principio de los siglos.

4 El griego: *Porque Moises á la verdad dijo á nuestros padres.*

5 Que será el legislador de la ley nueva, como Moises lo habia sido de la antigua. Esta comparacion no se hace en lo que mira á la dignidad ó al mérito, porque es infinitamente superior la del primero; y el segundo logró la mayor que pudo tener en ser una viva figura de Jesu-Cristo. Otros trasladan: *á él escuchad, como á mí*, &c.; pero por el testo griego se ve, que el sentido es el que damos; por cuanto ὡς ἐμέ está en acusativo, y pertenece á προφήτην; y αὐτοῦ está en genitivo, regido de ἀκούσεσθε.

6 Será escluida del número del pueblo fiel, y perecerá.

7 Han anunciado este tiempo, en que debia aparecer nuestro nuevo legislador, que es verdaderamente el *profeta* por escelencia. Pone á Samuel como el primero entre los profetas, despues de Moises; porque ántes de él era muy raro el don de profecía, como se dice en el *Lib.* i. *de los Reyes cap.* iii. 1.

* *Deuter.* xviii. 15

ad patres nostros, dicens ad Abraham *: Et in semine tuo benedicentur omnes familiæ terræ.

26 Vobis primùm Deus suscitans Filium suum, misit eum benedicentem vobis: ut convertat se unusquisque à nequitia sua.

denó Dios á nuestros padres [1], diciendo á Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26 Dios resucitando á su Hijo, os lo ha enviado primeramente á vosotros para que os bendiga, á fin de que cada uno se aparte de su maldad [2].

CAPITULO IV.

Á la predicacion de San Pedro se convierten cinco mil personas. Prenden á los dos apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de haberlos puesto en libertad, oran, y reciben nuevas señales del Espíritu Santo. Se describe la singular caridad, que ejercitaban los cristianos unos con otros.

LOQUENTIBUS autem illis ad populum, supervenerunt sacerdotes, et magistratus templi, et Sadducæi,

2 Dolentes quòd docerent populum, et annuntiarent in Jesu resurrectionem ex mortuis:

3 Et injecerunt in eos manus, et posuerunt eos in custodiam in crastinum: erat enim jam vespera.

4 Multi autem eorum, qui au-

Y ESTANDO ellos hablando al pueblo, sobreviniéron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Saduceos [3],

2 Pesándoles de que enseñasen al pueblo, y de que predicasen en Jesus [4] la resurreccion de los muertos:

3 Y les echáron mano, y los metiéron en la cárcel hasta el otro dia: porque era ya tarde.

4 Mas muchos de los que ha-

1 Hijos de los profetas segun la religion, y herederos de la alianza, que Dios concertó con Abrahan, y con sus descendientes. Estos profetas os anunciáron las maravillas, que estais ahora viendo; porque Dios prometió á Abrahan, que de su familia naceria el Cristo, por quien vendria á todo el mundo la bendicion y la gracia de su conversion.

2 Pero esta bendicion y esta gracia mira principalmente á vosotros, como á pueblo escogido y privilegiado suyo. Bien es verdad, que habeis crucificado á este mismo, que envió el Padre Eterno para bendeciros; mas todo lo que os pide al presente es, que os convirtais á él, despojándoos de toda vuestra antigua malicia y corrupcion. ¿Quién no admirará la fuerza de esta nueva elocuencia en la boca de un pobre y rudo pescador?

3 Los sacerdotes y los fariseos eran de contrario sentir, que los saduceos en el punto de la resurreccion de los muertos. Los primeros la creian; los segundos la negaban. Con todo eso los vemos aquí unidos para perseguir á los discípulos del Señor, mirando la exhortacion de S. Pedro, y de S. Juan como un insulto, que se hacia á la religion de los judíos. Dejándose cada uno llevar de la pasion, que le dominaba, y sin hacer caudal de lo que creia, hiciéron causa comun para oponerse á la verdad, que condenaba la creencia de los unos, y descubria la corrupcion y mala voluntad de los otros. El magistrado del templo, que en griego se llama ὁ στρατηγὸς τοῦ ἱεροῦ, era el que tenia la superintendencia de todo el ministerio sagrado. Este pudo ser Anas. Véase S. Lucas xxii. 52. Puede tambien entenderse del comandante romano, que lo era de la tropa destinada en la torre *Antonia* para la custodia y defensa del templo.

4 En el nombre de Jesus, ó con el ejemplo de Jesus.

* *Genes.* xii. 3.

dierant verbum, crediderunt: et factus est numerus virorum quinque millia.

5 Factum est autem in crastinum, ut congregarentur principes eorum, et seniores, et Scribæ in Jerusalem.

6 Et Annas princeps sacerdotum, et Caiphas, et Joannes, et Alexander, et quotquot erant de genere sacerdotali.

7 Et statuentes eos in medio, interrogabant: ¿In qua virtute, aut in quo nomine fecistis hoc vos?

8 Tunc repletus Spiritu Sancto Petrus, dixit ad eos: Principes populi, et seniores audite:

9 Si nos hodie dijudicamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvus factus est,

10 Notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israël: quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus suscitavit à mortuis, in hoc iste astat coram vobis sanus.

11 Hic * est lapis, qui reprobatus est à vobis ædificantibus, qui factus est in caput anguli:

12 Et non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est

bian oido la predicacion[1], creyéron, y fué el número de los varones cinco mil.

5 Y acaeció, que al dia siguiente se juntáron en Jerusalem[2] los príncipes de ellos, y los ancianos, y los Escribas.

6 Y Anas el príncipe de los sacerdotes, y Caiphas, y Juan, y Alejandro, y todos cuantos eran del linage sacerdotal[3].

7 Y haciéndolos presentar en medio, les preguntáron: ¿Con qué poder, ó en nombre de quién habeis hecho vosotros estó?

8 Entónces Pedro lleno de Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y vosotros ancianos, escuchad:

9 Puesto que hoy se nos pide razon del beneficio hecho á un hombre enfermo por virtud de quien[4] este ha sido sanado,

10 Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de nuestro Señor Jesu-Christo Nazareno, á quien vosotros crucificasteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de[5] él está sano este delante de vosotros.

11 Esta es la piedra, que ha sido reprobada de vosotros los arquitectos, que ha sido puesta por cabeza del ángulo:

12 Y no hay salud en ningun otro. Porque no hay otro nombre

1 Unos creen, que sin contar los niños y mugeres, fuéron cinco mil los que se convirtiéron á la fe con este segundo discurso de San Pedro. San Crisóst. Otros dicen, que fuéron solamente dos mil, que agregados á los tres mil del primer discurso, que hizo el santo apóstol, componen el número de cinco mil: mas esta opinion parece infundada.

2 Es creible, que para dar mayor autoridad á este consejo ó junta estraordinaria, hiciesen concurrir á ella las personas mas respetables y de acreditada doctrina, que estaban fuera de la ciudad.

3 El griego: *pontifical:* hermanos, ó parientes del pontífice.

4 O de qué manera.

5 De este nombre. O tambien: por esto.

* *Psalm.* cxvii. 22. *Isai.* xxviii. 16. *Matth.* xxi. 42. *Marc.* xii. 10. *Luc.* xx. 17. 1. *Petr.* ii. 7. *Roman.* ix. 33.

sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fiere.

13 Videntes autem Petri constantiam, et Joannis, comperto quòd homines essent sine litteris, et idiotæ, admirabantur, et cognoscebant eos quoniam cum Jesu fuerant:

14 Hominem quoque videntes stantem cum eis, qui curatus fuerat, nihil poterant contradicere.

15 Jusserunt autem eos foras extra concilium secedere: et conferebant ad invicem,

16 Dicentes: ¿Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos, omnibus habitantibus Jerusalem: manifestum est, et non possumus negare.

17 Sed ne ampliùs divulgetur in populum, comminemur eis, ne ultrà loquantur in nomine hoc ulli hominum.

18 Et vocantes eos, denuntiaverunt ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Jesu.

debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos sea necesario ser salvos [1].

13 Ellos viendo la firmeza de Pedro, y de Juan, entendiendo que eran hombres sin letras, é idiotas [2], se maravillaban [3], y los conocian que habian estado con Jesus:

14 Y viendo estar tambien con ellos el hombre que habia sido sanado, no podian decir nada en contra.

15 Mas les mandáron salir fuera de la junta: y conferian entre sí,

16 Diciendo: ¿Qué harémos á estos hombres? porque han hecho un milagro notorio á cuantos moran en Jerusalem: patente es, y no lo podemos negar [4].

17 Todavía para que no se divulgue mas en el pueblo, amenacémosles que en adelante no hablen mas á hombre alguno en este nombre.

18 Y llamándolos, les intimáron que nunca mas hablasen, ni enseñasen en el nombre de Jesus [5].

1 Ningun hombre puede salvarse sino por los méritos de aquel, que por escelencia tiene el nombre de Jesus, dado por Dios á los hombres para salvarlos. Nos *sea necesario*, esto es, podamos ser salvos; pues la fe en Jesu-Cristo es necesaria para conseguir la salud; y sin ella nadie la conseguirá. El griego: *la salud.*

2 Puede tambien trasladarse, *plebeyos*, de lo ínfimo del pueblo.

3 Porque no podian comprender como pudiesen hablar de las Escrituras con mayor tino, que los mismos doctores de la ley.

4 Este discurso es muy semejante al que hiciéron en otro tiempo los mismos fariseos contra el Señor. Joan. xi. 47. *¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos prodigios?* Hablando de esta suerte, se confesaban vencidos. Tenian á los apóstoles entre las manos; y al paso que deseaban quitarles la vida, no sabian que hacerse de ellos. Su embarazo nacia de no poder negar un hecho, que era tan notorio; y por consiguiente no podian pretestar motivo justo para castigarlos, sin descubrir á todo el mundo su injusticia y mala voluntad.

5 Que era como decirles, que no obstante que estaban convencidos de la virtud poderosa, que habia tenido este divino nombre para curar al cojo ó tullido de nacimiento, no querian que fuese invocado para consuelo y alivio de los pueblos, ni que estos fuesen instruidos; temiendo, que los tendrian por unos impostores y hombres perversos, por haber hecho crucificar al que era reconocido por el Cristo y el Salvador de Israel.

19 Petrus verò, et Joannes respondentes, dixerunt ad eos: Si justum est in conspectu Dei, vos potiùs audire quàm Deum, judicate:

20 Non enim possumus quæ vidimus et audivimus non loqui.

21 At illi comminantes dimiserunt eos, non invenientes quomodo punirent eos propter populum, quia omnes clarificabant id, quod factum fuerat in eo quod acciderat.

22 Annorum enim erat ampliùs quadraginta homo, in quo factum fuerat signum istud sanitatis.

23 Dimissi autem venerunt ad suos: et annuntiaverunt eis quanta ad eos principes sacerdotum, et seniores dixissent.

24 Qui cùm audissent, unanimiter levaverunt vocem ad Deum, et dixerunt: Domine, tu es qui fecisti cœlum, et terram, mare, et omnia, quæ in eis sunt:

25 Qui Spiritu sancto per os patris nostri David, pueri tui, dixisti *: ¿Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

26 Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum ad-

19 Entónces Pedro y Juan respondiendo, les dijéron: Si es justo delante Dios oiros á vosotros ántes que á Dios [1], juzgadlo vosotros:

20 Pues no podemos dejar de hablar las cosas, que habemos visto y oido [2].

21 Ellos entónces amenazándoles, los dejáron ir libres, no hallando achaque para castigarlos por miedo del pueblo, porque todos ensalzaban este glorioso hecho en lo que habia acontecido.

22 Por cuanto tenia ya mas de cuarenta años el hombre [3], en quien habia sido hecho aquel prodigio de sanidad.

23 Puestos ellos en libertad, viniéron á los suyos [4]: y les contáron cuanto les habian dicho los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos.

24 Y cuando lo oyéron, todos unánimes levantáron la voz á Dios, y dijéron: Señor, tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos:

25 Que en Espíritu Santo [5] por boca de nuestro padre David [6] tu siervo, dijiste: ¿Por qué bramáron las gentes, y los pueblos pensáron cosas vanas?

26 Se levantáron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntá-

1 Esta ha sido siempre la doctrina de los discípulos de Jesu-Cristo, que se dé á las potestades ordenadas y establecidas por Dios aquel honor, que les es debido; pero solo en aquello, que no se oponga á la religion y á la ley.

2 Como si dijeran: si es falso lo que predicamos de Jesu-Cristo, mostrad que lo es: y si no es falso, ¿qué razon teneis para pretender, que no hablemos y prediquemos con libertad?

3 Y por consiguiente siendo mas difícil su curacion, era otro tanto mas evidente aquel milagro.

4 Adonde estaban congregados los ciento y veinte, que se refieren en el *cap.* i. 15.

5 Estas palabras faltan en el testo griego.

6 El Salmo ii. en cuyo título no se lee el nombre de su autor, es declarado aquí de David por el Espíritu Santo: así que podemos tener por regla segura, que indubitablemente son de David todos aquellos, que no declaran su autor en el título.

* *Psalm.* ii. 1.

versùs Dominum, et adversùs Christum ejus.

27 Convenerunt enim vere in civitate ista adversùs sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus cum gentibus, et populis Israël,

28 Facere quæ manus tua, et consilium tuum decreverunt fieri.

29 Et nunc Domine respice in minas eorum, et da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum,

30 In eo quòd manum tuam extendas ad sanitates, et signa, et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu.

31 Et cùm orassent, motus est locus, in quo erant congregati: et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia.

32 Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una: nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.

33 Et virtute magnâ reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri: et

ron en uno contra el Señor, y contra su Christo.

27 Porque verdaderamente se ligáron á una en esta ciudad [1] contra tu santo Hijo Jesus, al que ungiste [2], Herodes y Poncio Pilato con los Gentiles, y con los pueblos de Israel [3],

28 Para hacer lo que tu mano y tu consejo decretáron, que se hiciese [4].

29 Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas [5], y concede á tus siervos, que con toda libertad hablen tu palabra,

30 Estendiendo tu mano á sanar las enfermedades, y á que se hagan maravillas y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesus.

31 Y cuando hubiéron orado, tembló el lugar en donde estaban congregados [6]: y fuéron todos llenos de Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con firmeza.

32 Y de la muchedumbre de los creyentes el corazon era uno, y el alma una [7]: y ninguno de ellos decia ser suyo propio nada de lo que poseia, sino que todas las cosas les eran comunes [8].

33 Y con grande fortaleza daban los Apóstoles testimonio de la resurreccion de Jesu-Christo nues-

1 Esto falta en el testo griego.

2 Como profeta, sacerdote y rey de todas las naciones.

3 Las diversas tribus de Israel, que en la Escritura se consideran como distintos pueblos. *Gén.* xxviii. 3. xlviii. 4.

4 Cumpliéron con perversa voluntad los judíos, y ejecutáron la muerte de Jesu-Cristo, que Dios habia determinado ántes con santísimo consejo.

5 Mirad cuán vanas é inútiles son sus amenazas.

6 Dios con este prodigio, y con llenarlos inmediatamente de la virtud y fuerza del Espíritu Santo, les quiso dar á entender, que habia oido sus oraciones, y que jamas les faltaria su asistencia.

7 Este es el verdadero carácter de los discípulos de Jesu-Cristo, union de sentimientos en una misma fe, y de corazones en una mútua caridad; y esta es tambien la señal por la cual, como les dijo el Salvador, Joan. xiii. 35., habian de ser reconocidos por todo el mundo.

8 Este método de vida comun, que instituyéron los apóstoles, sirvió de modelo al que en los primeros siglos practicáron los cenobitas en los desiertos, y los obispos y sus cleros en sus iglesias; y el que dió la norma á los santos fundadores, para que estableciesen vida comun en sus institutos religiosos.

gratia magna erat in omnibus illis.

34 Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant,

35 Et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat.

36 Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis, (quod est interpretatum filius consolationis) Levites, Cyprius genere,

37 Cùm haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes Apostolorum.

tro Señor: y habia mucha gracia en todos ellos [1].

34 Y no habia ninguno necesitado entre ellos: porque cuantos poseian campos ó casas, las vendian, y traian el precio de lo que vendian,

35 Y lo ponian á los piés de los Apóstoles: y se repartia á cada uno segun lo que habia menester [2].

36 Y Joseph [3], á quien los Apóstoles daban el sobre nombre de Bernabé (que quiere decir hijo de consolacion) Levita, natural de Chipre,

37 Como tuviese un campo, lo vendió [4], y llevó el precio, y púsolo ante los piés de los Apóstoles.

1 Se descubria en las palabras y en las obras de todos aquella celestial gracia, de que estaban llenos.

2 Ponian todas las cosas á los piés de los apóstoles, para mostrar el respeto, que les tenian. S. Crisóstomo. O dando á entender el poco aprecio, que hacian del oro y de la plata. S. Gerónimo. S. Cipriano, cotejando este fervor y mútua caridad de los primeros fieles con la disposicion contraria, que observaba en los cristianos de su tiempo, se lamentaba diciendo: nosotros á un tiempo mismo hemos degenerado de aquella union de corazones de los primeros fieles, y de la caridad tan sin medida con que distribuian todos sus bienes. Aquellos vendian sus casas y posesiones, y solo pensaban en amontonar tesoros para el cielo, arrojando á los piés de los apóstoles el precio de sus bienes, para que se emplease en alivio de los pobres: nosotros por el contrario, apénas destinamos para este fin el diezmo de nuestro patrimonio; y bien léjos de venderlo, lo acrecentamos cada dia con nuevas adquisiciones. De aquí es, que se ha resfriado entre nosotros aquel primer fervor de la fe; y que solo creemos en Jesu-Cristo de una manera lánguida é indigna de la fe de aquellos primeros discípulos, para la cual nada era imposible. S. Cipriano. ¿Qué diria este padre, si hubiera conocido la poca compasion, que se merecen en nuestros tiempos los necesitados, el afan con que se buscan y amontonan las riquezas, y la division, que reina generalmente entre los cristianos?

3 Hubo dos célebres de este nombre; al uno distinguiéron los apóstoles con el sobrenombre de *Barnabas*, ó en nuestra vulgar, *Bernabé*, y al otro con el de *Barsabas*, *cap.* i. 23. Véase tambien el *cap.* xv. 22., en donde se hace mencion de *Júdas Barsabas*, que se cree ser hermano de este.

4 Los levitas, ó de la tribu de Leví, no podian poseer heredades en la Palestina, *Levít.* xxv. 34. *Núm.* xviii. 20., y mucho ménos venderlas; y así siendo originario de Chipre, es creible, que las poseyese en esta isla.

CAPITULO V.

Ananías y Safira su muger mueren de repente á la voz de San Pedro en castigo de su mentira. Los apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un ángel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin aplacados sus enemigos por la persuacion de Gamaliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los apóstoles se muestran alegres por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle.

VIR autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua vendidit agrum,

2 Et fraudavit de pretio agri, conscià uxore sua: et afferens partem quamdam, ad pedes Apostolorum posuit.

3 Dixit autem Petrus: ¿Anania, cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?

4 ¿Nonne manens tibi manebat, et venundatum in tua erat potestate? ¿Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo.

5 Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit, et expiravit. Et factus est timor magnus super omnes, qui audierunt.

6 Surgentes autem juvenes amoverunt eum, et efferentes sepelierunt.

7 Factum est autem quasi hora-

Y UN varon por nombre Ananías con su muger Saphira vendió un campo,

2 Y defraudó del precio del campo, consintiéndolo su muger: y llevando una parte, la puso á los piés de los Apóstoles.

3 Y dijo Pedro: ¿Ananías, por qué tentó Satanas tu corazon para que mintieses[1] tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo[2]?

4 ¿No es verdad, que conservándolo quedaba para tí, y vendido lo tenias en tu poder[3]? ¿Por qué pues pusiste en tu corazon esta cosa? Tú no mentiste á los hombres, sino á Dios.

5 Ananías, luego que oyó estas palabras, cayó y espiró[4]: y vino un gran temor sobre todos los que lo oyéron.

6 Y levantándose unos mancebos, lo retiráron: y llevándole lo enterráron.

7 Y de ahí como al cabo de tres

1 Ananías, ó preguntado por S. Pedro, ó de su propio motivo, habia declarado que la ofrenda, que ponia á sus piés, era el total del dinero, que habia sacado de la venta del campo.

2 Siendo dueño de este dinero, como S. Pedro le dice poco despues, hubiera podido absolutamente guardarlo. Pero era culpable en haberse quedado con una parte por avaricia, y en pretender no obstante tener delante de todos la honra vana de haberlo ofrecido todo. S. Juan Crisóst.

3 El sentido de estas palabras es este: ¿se te ha obligado á que vendieses tu campo; ó se ha usado contigo de alguna violencia para que entregases su valor? ¿Te hemos obligado contra tu voluntad á que sigas á Jesu-Cristo, é imites su pobreza? ¿Cómo pues has podido escuchar á Satanas, y persuadirte, que engañarias al Espíritu Santo con tu hipocresía y doblez de corazon? Los padres y teólogos usan de este lugar para probar contra Macedonio la divinidad del Espíritu Santo.

4 San Pedro en nada concurrió á la muerte de Ananías: solamente le dió en rostro con su mentira, avaricia é hipocresía, y Dios le hizo morir, dando con esto á entender cuanto aborrece estos vicios.

rum trium spatium, et uxor ipsius, nesciens quod factum fuerat, introivit.

8 Dixit autem ei Petrus: ¿Dic mihi mulier, si tanti agrum vendidistis? At illa dixit: Etiam tanti.

9 Petrus autem ad eam. ¿Quid utique convenit vobis tentare Spiritum Domini? Ecce pedes eorum, qui sepelierunt virum tuum ad ostium, et efferent te.

10 Confestim cecidit ante pedes ejus, et expiravit. Intrantes autem juvenes invenerunt illam mortuam, et extulerunt, et sepelierunt ad virum suum.

11 Et factus est timor magnus in universa ecclesia, et in omnes, qui audierunt hæc.

12 Per manus autem Apostolorum fiebant signa, et prodigia multa in plebe. Et erant unanimiter omnes in porticu Salomonis.

13 Ceterorum autem nemo audebat se conjungere illis: sed magnificabat eos populus.

horas, entró tambien su muger, no sabiendo lo que habia acaecido.

8 Y Pedro le dijo: ¿Dime, muger, vendisteis por tanto la heredad? Y ella dijo: Sí por tanto [1].

9 Y Pedro á ella: ¿Por qué os habeis concertado para tentar [2] al Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los piés de los que han enterrado á tu marido, y te llevarán á tí [3].

10 Al punto cayó ante sus piés, y espiró. Y habiendo entrado los mancebos, la halláron muerta, y la lleváron á enterrar con su marido.

11 Y sobrevino un gran temor en toda la iglesia, y en todos los que oyéron estas cosas [4].

12 Y por las manos de los Apóstoles se hacian muchos milagros y prodigios en el pueblo [5]: y estaban todos unánimes en la galería de Salomon [6].

13 Y ninguno de los otros osaba juntarse con ellos [7]: mas el pueblo los honraba en grande manera.

1 Esto es, no lo hemos vendido en mas precio, que el que mi marido puso á vuestros piés.

2 Como si hubieran querido hacer una prueba del Espíritu de Dios, y ver si habia alguna cosa, qué pudiera esconderse á su luz, ó á su justicia.

3 San Pedro no hizo mas que intimarle el juicio de Dios, sin solicitar ni pedir su muerte. Y el castigo de dos sirvió de enseñanza y escarmiento para muchos. S. Gerónimo.

4 Todos entráron en temor, conociendo la importancia de servir á Dios en espíritu y en verdad, y que Dios no puede ser burlado. Y el Señor hizo este terrible escarmiento en los primeros tiempos de su iglesia, con el fin de imprimir en el corazon de todos los fieles un grande horror al pecado, y sobre todo á la hipocresía, que se opone derechamente á la piedad y á la religion. S. Isid. *Pelus.*

5 El comun del pueblo, como mas sencillo y dócil, era mas acreedor á las gracias que el Señor dispensaba por ministerio de los apóstoles.

6 Este pórtico ó galería era muy espacioso y estaba, como dejámos ya dicho, en el atrio de los gentiles. Aquí podia concurrir un crecido número de pueblo, y los apóstoles predicaban con mayor libertad el Evangelio.

7 Aquellos que no habian abrazado la fe, ó que no habian tenido corazon para desprenderse de sus bienes, y hacer una vida comun, como los verdaderos discípulos de Jesu-Cristo, no se atrevian á juntarse con ellos, ó por un género de respeto, ó por temor, en vista de lo que habia sucedido con Ananías y Safira; y así se contentaban con elogiar su vida y costumbres irreprensibles.

14 Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo virorum, ac mulierum,

15 Ita ut in plateas ejicerent infirmos, et ponerent in lectulis ac grabatis, ut, veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus suis.

16 Concurrebat autem et multitudo vicinarum civitatum, Jerusalem, afferentes ægros, et vexatos à spiritibus immundis: qui curabantur omnes.

17 Exurgens autem princeps sacerdotum, et omnes, qui cum illo erant, (quæ est hæresis Sadducæorum) repleti sunt zelo:

18 Et injecerunt manus in Apostolos, et posuerunt eos in custodia publica.

19 Angelus autem Domini per noctem aperiens januas carceris, et educens eos, dixit:

20 Ite, et stantes loquimini in templo plebi omnia verba vitæ hujus.

21 Qui cùm audissent, intraverunt diluculo in templum, et docebant. Adveniens autem princeps sacerdotum, et qui cum eo erant, convocaverunt concilium, et omnes seniores filiorum Israël: et misc-

14 Y se aumentaba mas el número[1] de hombres y de mugeres, que creian en el Señor,

15 Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponian en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al ménos su sombra[2] tocase á alguno de ellos, y quedasen libres de sus enfermedades.

16 Y acudia tambien á Jerusalem mucha gente de las ciudades comarcanas, trayendo los enfermos, y los que eran atormentados de los espíritus inmundos: los cuales eran curados.

17 Mas levantándose el príncipe de los sacerdotes y todos los que con él estaban, (que es la secta de los Sadduceos) se llenáron de zelo[3]:

18 Y prendiéron á los Apóstoles, y los pusiéron en la cárcel pública.

19 Mas el ángel del Señor abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, les dijo:

20 Id, y presentándoos en el templo, predicad al pueblo todas las palabras de esta vida[4].

21 Ellos cuando esto oyéron, entráron de mañana en el templo, y enseñaban. Mas llegando el príncipe de los sacerdotes, y los que estaban con él, convocáron el concilio y á todos los ancianos de

1 El terreno estaba bien preparado: la semilla era de la mejor calidad: el rocío del cielo continuo y abundante; y por tanto el fruto debia ser copiosísimo. El castigo de Ananías sirvió para atraer mas gente á la iglesia.

2 Tan abundante fué el don de milagros, y tan eficaz el ministerio de los apóstoles, que solo la sombra de Pedro bastaba para curar los enfermos.

3 La palabra griega significa zelo ó envidia; lo que conviene muy bien á los que se arman de zelo indiscreto, ó que tocan en supersticion.

4 Esta doctrina de Jesu-Cristo, que conduce á la vida eterna, y esta es la que negaban los sadduceos. Así el *hujus* del testo es *enfático:* puede asimismo ser alusivo á la doctrina de la resurreccion, que tambien negaban: y se trataba de la de Jesu-Cristo.

runt ad carcerem ut adducerentur.

22 Cùm autem venissent ministri, et aperto carcere non invenissent illos, reversi nuntiaverunt,

23 Dicentes: Carcerem quidem invenimus clausum cum omni diligentia, et custodes stantes ante januas: aperientes autem neminem intus invenimus.

24 Ut autem audierunt hos sermones magistratus templi, et principes sacerdotum, ambigebant de illis quidnam fieret.

25 Adveniens autem quidam nuntiavit eis: Quia ecce viri, quos posuistis in carcerem, sunt in templo stantes, et docentes populum.

26 Tunc abiit magistratus cum ministris, et adduxit illos sine vi: timebant enim populum ne lapidarentur.

27 Et cùm ad adduxissent illos, statatuerunt in concilio: Et interrogavit eos princeps sacerdotum,

28 Dicens: Præcipiendo præcepimus vobis ne doceretis in nomine isto: et ecce replestis Jerusalem doctrinâ vestrâ: et vultis inducere super nos sanginem hominis istius.

los hijos de Israel: y enviáron á la cárcel, para que los trajesen [1].

22 Mas cuando fuéron los ministros, y abriendo la cárcel [2] no los halláron, volviéron á dar el aviso,

23 Diciendo: La cárcel ciertamente hallamos muy bien cerrada, y los guardas que estaban delante de las puertas: mas habiéndolas abierto, no hallamos dentro á ninguno.

24 Cuando esto oyéron [3] el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, estaban en duda de lo que se habria hecho de ellos [4].

25 Pero al mismo tiempo llegó uno que les dijo: Mirad, aquellos hombres que metisteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

26 Entónces fué el magistrado con sus ministros, y los trajo sin violencia: porque temian al pueblo que no los apedrease [5].

27 Y luego que los trajéron, los presentáron en el concilio: Y el príncipe de los sacerdotes les preguntó,

28 Diciendo: [6] Con espreso precepto os mandamos, que no enseñaseis en este nombre: y ved que habeis llenado á Jerusalem de vuestra doctrina: y quereis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre [6].

1 A los apóstoles.

2 Faltan en el testo griego estas palabras.

3 El griego: *el pontífice*.

4 Porque no sabian como podian haber salido de la cárcel, habiéndola hallado bien cerrada y guardada, como la habian dejado.

5 Por el grande respeto y amor que tenia á unas personas de quienes recibia continuos beneficios; y por esta causa no se atreviéron á llevarlos atados.

6 No se dignáron siquiera nombrarle, ó para mostrar el desprecio con que le miraban, ó porque no podian sufrir que se le oyese nombrar. En este cargo que hacian á los apóstoles, parece que se habian olvidado ya de que ellos mismos, cuando Pilato buscaba medios para salvar al Redentor, cargáron sobre sí y sobre sus hijos la sangre del inocente. MAT. xxvii. 25. Mas ellos querian persuadir con esto al pueblo que no eran culpables de su muerte.

29 Respondens autem Petrus, et Apostoli, dixerunt: Obedire oportet Deo magis, quàm hominibus.

30 Deus patrum nostrorum suscitavit Jesum, quem vos interemistis, suspendentes in ligno.

31 Hunc principem, et salvatorem Deus exaltavit dexterâ suâ ad dandam pœnitentiam Israëli, et remissionem peccatorum.

32 Et nos sumus testes horum verborum, et Spiritus Sanctus, quem dedit Deus omnibus obedientibus sibi.

33 Hæc cùm audissent, disecabantur, et cogitabant interficere illos.

34 Surgens autem quidam in concilio Pharisæus, nomine Gamaliel, legisdoctor honorabilis universæ plebi, jussit foras ad breve homines fieri.

35 Dixitque ad illos: Viri Israëlitæ attendite vobis super hominibus istis quid acturi sitis.

36 Ante hos enim dies extitit Theodas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum circiter quadringentorum: qui occi-

29 Y respondiendo Pedro y los Apóstoles, dijéron: Es menester obedecer á Dios ántes que á los hombres.

30 El Dios de nuestros padres resucitó á Jesus, á quien vosotros matasteis poniéndole en un madero.

31 A este ensalzó Dios con su diestra [1] por príncipe y por salvador, para dar arrepentimiento á Israel, y remision de pecados.

32 Y nosotros somos testigos de estas palabras [2], y tambien el Espíritu Santo [3], que ha dado Dios á todos los que le obedecen.

33 Cuando esto oyéron reventaban [4], y consultaban cómo les darian la muerte.

34 Mas levantándose en el concilio un Fariseo, llamado Gamaliel [5], doctor de la ley, hombre de respeto en todo el pueblo, mandó que saliesen fuera [6] aquellos hombres por un breve rato.

35 Y les dijo: Varones Israelitas [7], mirad bien por vosotros, y atended á lo que vais á hacer con esos hombres.

36 Porque ántes de ahora hubo un cierto Theodas, diciendo, que él era alguien [8]; y hubo como unos cuatrocientos hombres que le si-

1 No como un príncipe temporal, que les adquiriese bienes terrenos y perecederos, sino como un salvador, que les comunicase un verdadero espíritu de penitencia para conseguir el perdon de los pecados por medio de su poder y gracia.

2 De estos hechos ó sucesos.

3 Que con infalibles pruebas y testimonios hace patente la verdad de nuestra doctrina, comunicando sus dones y gracias á todos los que la creen.

4 El griego: *se enfurecian.*

5 Fué este el que instruyó á S. Pablo en las verdades de la ley. *Act.* xxii. 3. Murió cristiano, y sus reliquias juntamente con las del protomártir S. Estevan, de Nicodemo y Abibon, hijo del mismo Gamaliel, fué-ron halladas por el santo sacerdote Luciano el año de 415 junto á Cafargamala, que distaba veinte millas de Jerusalen. Lucian. *de Inv. S. Stephan.*

6 El griego: *á los apóstoles.*

7 Mirad no atropelleis las reglas de la justicia y lo que os prescribe la ley de Dios.

8 Esto es, *un gran personage*, y corresponde al griego τις. Joseph. *Antiq. lib.* xx. *cap.* 2., hace mencion de un impostor de este nombre, y fué muerto por Cuspio Fado, gobernador de la Judea, el año cuarto de Claudio. Otros mas fundados ponen á Teodas en el tiempo de Varo ántes de la predicacion de Jesu-Cristo. Véase Joseph. *lib.* xvii. *cap.* xxv. y los alborotos que hubo entónces.

sus est: et omnes, qui credebant ei, dissipati sunt, et redacti ad nihilum.

37 Post hunc extitit Judas Galilæus in diebus professionis, et avertit populum post se: et ipse periit, et omnes, quotquot consenserunt ei, dispersi sunt.

38 Et nunc itaque dico vobis, discedite ab hominibus istis, et sinite illos: quoniam si est ex hominibus consilium hoc, aut opus, dissolvetur:

39 Si verò ex Deo est, non poteritis dissolvere illud, ne fortè et Deo repugnare inveniamini. Consenserunt autem illi.

40 Et convocantes Apostolos, cæsis denuntiaverunt ne omnino loquerentur in nomine Jesu, et dimiserunt eos.

41 Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati.

guiéron: y despues lo matáron; y cuantos le diéron crédito, fuéron disipados y reducidos á nada.

37 Despues de este se levantó Júdas el Galileo en el tiempo del empadronamiento [1], y arrastró tras sí al pueblo: mas él pereció tambien, y fuéron dispersos todos cuantos le siguiéron.

38 Pues ahora os digo, que no os metais con esos hombres, y que los dejeis: porque si este consejo ó esta obra viene de los hombres, se desvanecerá:

39 Mas si viene de Dios, no la podréis deshacer, porque no parezca que quereis resistir á Dios [2]. Y ellos siguiéron su consejo.

40 Y habiendo llamado á los Apóstoles, despues de haberlos hecho azotar [3], les mandáron que no hablasen mas en el nombre de Jesus, y los soltáron.

41 Pero ellos saliéron gozosos de delante del concilio, porque habian sido hallados dignos de sufrir afrentas por el nombre de Jesus.

1 Este impostor se manifestó en el tiempo en que Cirino gobernador de la Siria hacia el empadronamiento de las personas de aquella provincia, y el reconocimiento de sus bienes, diez años despues del censo que se hizo cuando nació el Salvador. S. Lucas ii. 2. Y con aquel pretesto solicitó Júdas al pueblo á que se sublevase, dándole á entender que este censo no tenia otra mira que hacerlos á todos esclavos, pretendiendo por este medio que le tuviesen por el libertador de Israel. Josef. *Antiq. lib.* xviii. *cap.* i.

2 Pudieran haber replicado á Gamaliel los del sinedrio, que del mismo modo que habian sido disipados por autoridad pública los dos partidos de los ejemplares que citaba, les tocaba tambien á ellos, pues tenian el poder y autoridad en sus manos, oponerse á que tomase cuerpo una nueva religion, que miraban como contraria á la de los judíos. Pero quiso el Señor que hiciese tanta impresion en su espíritu este discurso que no tuviéron que replicarle, particularmente cuando oyéron una razon incontestable, y de tanto peso, como que todos los hombres juntos no podrian destruir la obra de Dios, y que temiesen combatir contra el mismo Dios, oponiéndose á sus designios.

3 Siguiéron el consejo de Gamaliel en cuanto no hacerlos morir; pero los hiciéron azotar en pleno sinedrio, como á contraventores de las órdenes que les habian dado de que no hablasen en el nombre de Jesus: y despues de haberlos apercibido y amenazado de nuevo, los pusiéron en libertad. Pero los apóstoles léjos de intimidarse con la afrenta recibida, porque los azotes eran el castigo ordinario que se daba á los esclavos, saliéron de allí gozosos; y poniendo su mayor gloria en haber sufrido alguna cosa por aquel divino nombre que predicaban, continuáron predicándole con mayor fervor y libertad por todas partes.

42 Omni autem die non cessabant in templo, et circa domos docentes, et evangelizantes Christum Jesum.

42 Y cada dia no cesaban de enseñar y de predicar á Jesu-Christo en el templo y por las casas.

CAPITULO VI.

Eleccion de los siete diáconos con ocasion de aumentarse cada dia mas el número de los fieles. Vehemente invectiva de Estevan acompañada de milagros. Se arman contra él muchos judíos; y no pudiendo convencerle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios.

IN diebus autem illis, crescente numero discipulorum, factum est murmur Græcorum adversùs Hebræos, eò quòd despicerentur in ministerio quotidiano viduæ eorum.

2 Convocantes autem duodecim multitudinem discipulorum dixerunt: Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, et ministrare mensis.

3 Considerate ergo fratres, viros ex vobis boni testimonii septem, plenos Spiritu Sancto, et sapientiâ, quos constituamus super hoc opus.

4 Nos verò orationi, et ministerio verbi instantes erimus.

EN aquellos dias creciendo el número de los discípulos [1], se movió murmuracion de los Griegos contra los Hebreos [2], de que sus viudas [3] eran despreciadas en el servicio de cada dia.

2 Por lo cual los doce convocando la multitud de los discípulos, dijéron: No es justo que dejemos nosotros la palabra de Dios, y que sirvamos á las mesas [4].

3 Escoged pues, hermanos de entre vosotros siete varones de buena reputacion, llenos de Espíritu Santo [5] y de sabiduría, á los cuales encargarémos esta obra.

4 Y nosotros atenderémos de continuo á la oracion [6], y á la administracion de la palabra.

1 Despues que fuéron tratados tan ignominiosamente los apóstoles, y les fué prohibido que predicasen el nombre de Jesu-Cristo; como ninguna cosa podia oponerse á los designios de Dios, por una sabia y particular providencia suya, la misma persecucion contribuyó á que creciese y se aumentase mas y mas el número de los discípulos en aquellos principios.

2 Se llamaban *griegos* ó *helenistas*, los judíos que habian nacido fuera de la Judea en tierras donde se hablaba griego: y *hebreos* los que habian nacido en la Judea, donde se hablaba hebreo, ó por mejor decir, siro-caldeo.

3 De que no eran asistidas sus viudas con el mismo socorro ó limosna diaria que las de los hebreos: y esto nacia tambien de que no se encargaba á ninguno de los griegos el repartimiento de estas asistencias. De aquí se ve como el enemigo empezó á sembrar la zizaña en el campo del Señor, aun cuando se dice que los discípulos no tenian sino un corazon y un alma sola.

4 Que dejemos de predicar la palabra de Dios, por encargarnos de distribuir á los fieles el alimento del cuerpo. La iglesia en sus cánones, para dejar el tiempo libre á los pastores, y que lo empleen en el estudio de las sagradas letras, y en apacentar su ganado, ordenó que encargasen á sus diáconos con el título de ecónomos ó mayordomos la administracion de las rentas eclesiásticas.

5 Llenos de zelo por la gloria de Dios, de inteligencia y de prudencia para el ministerio de que van á ser encargados.

6 *Por oracion* se entiende aquí, primeramente la pública, á que asistian los apóstoles con todo el pueblo, y á lo que ahora corresponde lo que llamamos oficios divinos; y tambien la particular en que empleaban todo el tiempo que les dejaban libre las tareas de su apostólico ministerio.

5 Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide, et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parmenam, et Nicolaum advenam Antiochenum.

6 Hos statuerunt ante conspectum Apostolorum: et orantes imposuerunt eis manus.

7 Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valde: multa etiam turba sacerdotum obediebat fidei.

8 Stephanus autem plenus gratiâ, et fortitudine faciebat prodigia, et signa magna in populo.

9 Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant à Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephano:

5 Y pareció bien á toda la junta esta proposicion. Y eligiéron á Estevan, hombre lleno de fe, y de Espíritu Santo, y á Phelipe[1], y á Prochôro, y á Nicanor, y á Timon, y á Parmenas, y á Nicolas prosélito[2] de Antiochía.

6 A estos pusiéron delante de los Apóstoles: y orando[3] pusiéron las manos sobre ellos.

7 Y crecia la palabra del Señor, y se multiplicaba mucho el número de los discípulos en Jerusalem. Y una grande multitud de los sacerdotes obedecia tambien á la fe[4].

8 Mas Estevan, lleno de gracia[5], y de fortaleza, hacia grandes prodigios, y milagros en el pueblo.

9 Y algunos de la sinagoga, que se llama de los Libertinos[6], y de los Cireneos, y de los Alejandrinos, y de aquellos que eran de Cilicia, y de Asia, se levantáron á disputar con Estevan:

1 Este predicó despues en Samaria, y se sirvió Dios de él para instruir al eunuco de Candace, reina de Etiopia, y darle el bautismo. *Actor.* viii. 5. 12. 26. 34.

2 Era originario de Antioquía, y prosélito, esto es, nacido de padres infieles, pero incorporado con el pueblo de los judíos por la circuncision, y las otras observancias de la ley: despues se convirtió á la fe de Jesu-Cristo. Muchos padres han mirado á este como autor de la heregía de los nicolaitas: otros lo justifican, acusando á los nicolaitas de haber querido autorizar su heregía con el nombre de este antiguo diácono.

3 Para ordenarlos de diáconos. El órden primitivo, que observaba la iglesia en la ordenacion de sus ministros, era el siguiente. Los fieles escogian aquellos, que eran de una virtud conocida, y que tenian la aprobacion y testimonio de todo el pueblo: los presentaban á los apóstoles como á los primeros obispos; y estos, hallándolos dignos, los ordenaban por la oracion con las palabras correspondientes, y por la imposicion de las manos.

4 Los sacerdotes de los judíos eran ya en número muy crecido en tiempo de Esdras, *Lib* I. *cap.* x. 36. Pero despues se multiplicáron mucho mas. Estos, que fuéron los que habian movido al pueblo para que pidiesen la muerte del Salvador, entráron ahora á participar de todas las gracias de aquel mismo á quien habian hecho morir sobre una cruz. ¡Qué ejemplo de caridad! S. Juan Crisóst.

5 El griego: *de fe.*

6 Habia en Jerusalen grande número de sinagogas, que eran como otras tantas escuelas, en donde se juntaban á orar, y se esplicaba la ley de Moises y las sagradas letras. Estos libertinos eran, á lo que se cree, judíos, ó prosélitos de diferentes naciones, que habian nacido de padres esclavos, los cuales lográron despues la libertad. Los otros judíos, nacidos de padres libres, no querian mezclarse con ellos y los obligaban á juntarse en una sinagoga particular. Otros lo entienden de judíos, hijos de padres, que gozaban del privilegio de ciudadanos romanos, como S. Pablo, *Actor.* xxii. 28. Los esclavos, á quienes se daba libertad, se llamaban *Liberti:* los hijos de estos, ó que nacian en la libertad del padre, *Libertini.*

10 Et non poterant resistere sapientiæ, et Spiritui, qui loquebatur.

10 Mas no podian resistir á la sabiduría, y al Espíritu [1], que hablaba.

11 Tunc summiserunt viros, qui dicerent se audivisse eum dicentem verba blasphemiæ in Moysen, et in Deum.

11 Entónces [2] sobornáron á algunos, que dijesen que ellos le habian oido decir palabras de blasfemia contra Moises, y contra Dios.

12 Commoverunt itaque plebem, et seniores, et Scribas: et concurrentes rapuerunt eum, et adduxerunt in concilium,

12 Y conmoviéron al pueblo, y á los ancianos, y á los Escribas: y conjurados, lo arrebatáron, y lo llevaron al concilio,

13 Et statuerunt falsos testes, qui dicerent: Homo iste non cessat loqui verba adversùs locum sanctum, et legem.

13 Y presentáron testigos falsos, que dijesen: Este hombre no cesa de hablar [3] palabras contra el lugar santo, y contra la ley.

14 Audivimus enim eum dicentem: Quoniam Jesus Nazarenus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses.

14 Porque le hemos oido decir: Que ese Jesus Nazareno destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones [4], que nos dió Moises.

15 Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tamquam faciem angeli.

15 Y fijando en él los ojos todos cuantos estaban en el concilio, viéron su rostro como rostro de un ángel [5].

CAPITULO VII.

Estevan responde en el concilio á los judíos: les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios: y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los judíos oyendo este discurso. Estevan ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos.

DIXIT autem princeps sacerdotum: ¿Si hæc ita se habent?

ENTÓNCES el sumo sacerdote dijo: ¿Si eran así estas cosas?

1 El griego: *con que hablaba.* Este fué el cumplimiento de lo que Jesu-Cristo les habia prometido, MAT. x. 20.: que él les daria una sabiduría á la que no podrian resistir todos sus enemigos.

2 Cuando la malignidad es vencida de la verdad, recurre al artificio, y al engaño.

3 El griego: *palabras de blasfemia.* Como si toda su ocupacion y empleo fuese blasfemar contra el templo de Dios, y contra su santa ley. Pero el discípulo no es mayor que el maestro, á quien en otro tiempo habian calumniado del mismo modo. Por esto profieren estas palabras llenas de desprecio hácia la persona de Jesu-Cristo: *le hemos oido decir que ese Jesus*, salido de una aldea tan despreciable como Nazaret, y que hacia alarde de ser el Salvador de Israel, destruirá este lugar. Se debe observar, que la palabra *blasfemar* es griega, y significa *decir mal de alguno, ultrajarle con palabras, oscurecer su reputacion*, sea verdad, ó no, lo que se diga de él. Así que en los escritores sagrados unas veces significa *maldecir*, y otras *calumniar*, segun la diferencia y contesto de los lugares en que se halla.

4 El griego: *las costumbres, los usos.*

5 Lleno de magestad y de resplandor, como ordinariamente se han manifestado los ángeles cuando han aparecido á los hombres.

2 Qui ait: Viri fratres, et patres audite: Deus gloriæ apparuit patri nostro Abrahæ cùm esset in Mesopotamia, priùs quàm moraretur in Charan,

3 Et dixit ad illum *: Exi de terra tua, et de cognatione tua, et veni in terram, quam monstravero tibi.

4 Tunc exiit de terra Chaldæorum, et habitavit in Charan. Et inde, postquam mortuus est pater ejus, transtulit illum in terram istam, in qua nunc vos habitatis.

5 Et non dedit illi hereditatem in ea, nec passum pedis: sed repromisit dare illi eam in possessionem, et semini ejus post ipsum, cùm non haberet filium.

6 Locutus est autem ei Deus †: Quia erit semen ejus accola in terra aliena, et servituti eos subjicient, et malè tractabunt eos annis quadringentis:

7 Et gentem cui servierint, judicabo ego, dixit Dominus. Et post hæc exibunt, et servient mihi in loco isto.

2 Él dijo: Varones hermanos, y padres [1], escuchad: El Dios de la gloria [2] apareció á nuestro padre Abraham cuando estaba en la Mesopotamia [3], ántes que morase en Chârân [4],

3 Y le dijo: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra, que te mostraré.

4 Entónces salió de la tierra de los Châldeos, y moró en Chârân. Y despues que murió su padre [5], lo traspasó á esta tierra [6], en donde vosotros ahora morais.

5 Y no le dió heredad en ella, ni aun el espacio de un pié [7]: mas le prometió que se la daria á él en posesion, y á su posteridad despues de él, cuando no tenia hijo [8].

6 Y le dijo Dios: Que su descendencia seria moradora en tierra agena [9], y que la [10] reducirian á servidumbre, y la maltratarian por espacio de cuatrocientos años:

7 Mas yo juzgaré la gente [11], á quien ellos hubieren servido, dijo Dios. Y despues de esto saldrán, y me servirán á mí en este lugar [12].

1 Dirigiendo su discurso al pueblo, y á los ancianos ó jueces.

2 Que es la fuente y orígen de toda la gloria, que pueden tener los hombres, y los ángeles; ó á quien solo pertenece la gloria.

3 En el *Génes.* xi. 31. xii. 1., &c. se dice, que Ur, patria de Abrahan, estaba en la Caldea, de la cual es una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los rios Tígris, y Eufrátes; y así no es contrario lo que dice Moises en el Génesis, á lo que afirma S. Estevan en este lugar.

4 Ciudad tambien de la Mesopotamia, la que en el Génesis se llama *Haran*, en la que se detuvo sin duda Abrahan, y en donde murió su padre ántes de pasar á la tierra de Canaan. Esta es una trasposicion, que es muy frecuente en las Escrituras en donde alguna vez suele invertirse el órden de los tiempos.

* *Genes.* xii. 1.

5 Tare.

6 De Canaan.

7 No poseyó ni un solo paso de aquel terreno.

8 Cuando aun no le habia nacido Isaac.

9 En Egipto. S. Estevan solamente pone 400, y S. Pablo, *Galat.* iii. 17., cuenta 430. Los autores sagrados suelen señalar el número redondo, sin contar el esceso que suele haber. Pueden contarse estos 400 años desde el nacimiento de Isaac hasta la salida de Egipto. En su lugar tratamos este punto mas por menor.

10 *Eos* en la Vulgata es una sillepsis: pues se refiere al sustantivo *semen*, concertando con *posteros*, que es lo mismo en el sentido.

11 Yo castigaré á los egipcios.

12 San Estevan alega esto como si el Señor se lo hubiera dicho á Abrahan, siendo así que se lo dijo á Moises cuatrocientos

† *Genes.* xv. 13.

8 Et* dedit illi testamentum circumcisionis †: et sic genuit Isaac, et circumcidit eum die octavo: et ‡ Isaac, Jacob: et Jacob §, duodecim patriarchas.

9 Et Patriarchæ emulantes ‖, Joseph vendiderunt in Ægyptum: et erat Deus cum eo:

10 Et eripuit eum ex omnibus tribulationibus ejus: et ¶ dedit ei gratiam, et sapientiam in conspectu Pharaonis regis Ægypti, et constituit eum præpositum super Ægyptum, et super omnem domum suam.

11 Venit $ autem fames in universam Ægyptum, et Chanaan, et tribulatio magna: et non inveniebant cibos patres nostri.

12 Cùm ** audisset autem Jacob esse frumentum in Ægypto, misit patres nostros primùm:

13 Et †† in secundo cognitus est Joseph à fratribus suis, et manifestatum est Pharaoni genus ejus.

14 Mittens autem Joseph accersivit Jacob patrem suum, et omnem cognationem suam in animabus septuagintaquinque.

15 Et ‡‡ descendit Jacob in Ægyptum §§, et defunctus est ipse, et patres nostri.

16 Et translati sunt in Sichem, et positi sunt in sepulchro ‖‖, quod

8 Y le dió testamento de la circuncision [1]: y así engendró á Isaac, y le circuncidó al cabo de ocho dias: y Isaac engendró á Jacob, y Jacob á los doce patriarcas.

9 Y los Patriarcas movidos de envidia, vendiéron á Joseph para Egipto [2]: mas Dios era con él:

10 Y le libró de todas sus tribulaciones: y le dió gracia, y sabiduría delante de Pharaon rey de Egipto, el cual le hizo gobernador de Egipto, y de toda su casa.

11 Vino despues hambre en toda la tierra de Egipto, y de Chânaan, y grande tribulacion: y nuestros padres no hallaban que comer.

12 Y cuando oyó Jacob que habia trigo en Egipto, envió la primera vez á nuestros padres:

13 Y en la segunda fué conocido Joseph de sus hermanos y fué descubierto á Pharaon el linage de él [3].

14 Y envió Joseph, é hizo ir á su padre Jacob, y á toda su parentela, que consistia en setenta y cinco personas [4].

15 Y Jacob descendió á Egipto, y murió él, y nuestros padres.

16 Y fuéron trasladados á Sichêm, y puestos en el sepulcro

años despues. De esta *brachilogia* en cosas muy notorias y sabidas hay repetidos ejemplos en la Escritura. 1. *Paralip.* i. 36. Mat. i. 12. Marc. i. 2. 3., y tambien en el *v.* 16. de este mismo *cap.*

1 *Génes.* xvii. 10. La circuncision fué como el sello y prenda del cumplimiento de las promesas, que Dios habia hecho á Abraham; y por eso se llama testamento, ó alianza la ley de la circuncision.

2 Esto es, para ser llevado á Egipto.

3 El griego: *de Josef.*

4 Moises *Genes.* xlvi. 26. 27. solo cuenta setenta personas. La version de los Setenta que sigue aquí S. Estevan, pone setenta y cinco, comprendiendo sin duda los nietos de Josef, que naciéron despues.

* *Genes.* xvii. 10. † *Genes.* xxi. 24. ‡ *Genes.* xxv. 24. 26. § *Genes.* xxix. 32. *et* xxxv. 22. ‖ *Genes.* xxxvii. 28. ¶ *Genes.* li. 37. $ *Genes.* xli. 2. ** *Genes.* xlii. 2. †† *Genes.* xlv. 3. ‡‡ *Genes.* xlvi. 5. §§ *Genes.* xlix. 32. ‖‖ *Genes.* xxiii. 16. *et* l. 5. 13. *Josuë* xxiv. 32.

emit Abraham pretio argenti à filiis Hemor filii Sichem.

17 Cùm autem appropinquaret tempus promissionis, quam confessus erat Deus Abrahæ *, crevit populus, et multiplicatus est in Ægypto,

18 Quoadusque surrexit alius rex in Ægypto, qui non sciebat Joseph.

19 Hic circumveniens genus nostrum, afflixit patres nostros ut exponerent infantes suos ne vivificarentur.

20 Eodem † tempore natus est Moyses, et fuit gratus Deo, qui nutritus est tribus mensibus in domo patris sui.

21 Exposito autem illo, sustulit eum filia Pharaonis, et nutrivit eum sibi in filium.

22 Et eruditus est Moyses omni sapientiâ Ægyptiorum: et erat potens in verbis, et in operibus suis.

23 Cùm autem impleretur ei quadraginta annorum tempus,

que compró Abraham á precio de plata de los hijos de Hemor [1] hijo de Sichêm.

17 Y cuando se acercó el tiempo de la promesa, que habia Dios jurado á Abraham [2], creció el pueblo, y se multiplicó [3], en Egipto,

18 Hasta que se levantó otro rey en Egipto, que no conocia á Joseph [4].

19 Este usando de astucia contra nuestra nacion, apremió á nuestros padres, que abandonasen á sus hijos, porque no viviesen [5].

20 En aquel tiempo nació Moises, y fué agradable á Dios, y fué criado tres meses en la casa de su padre.

21 Mas habiéndole despues abandonado [6], le tomó la hija de Pharaon, y le crió como si fuera hijo suyo.

22 Y fué Moises instruido en toda la sabiduría de los Egipcios [7]: y era poderoso en palabras, y en sus obras.

23 Y despues que cumplió el tiempo de cuarenta años [8], le vino

1 Esta es una frase ó espresion compendiosa. El sentido de ella es, que Jacob fué trasladado á Hebron, y enterrado en el sepulcro, que Abrahan habia comprado á Efron heteo: y Josef con sus hermanos en Siquen, en la parte del campo, que Jacob habia comprado á los hijos de Hemor. Algunos intérpretes créen, que el padre de Efron tuvo dos nombres, *Seor*, como se llama en el Génesis, y *Siquen*, como aquí lo llama S. Estevan.

2 De que su posteridad habia de entrar en posesion de la tierra de Canaan, pasados los cuatrocientos años de servidumbre.

3 MS. *E fué amuchiguado:* de donde conservamos *mucho y muchedumbre.*

4 Ni los grandes servicios, que habia hecho á los egipcios.

5 El griego: *para que no hiciesen casta, ó criasen.* Por esto mandó, que hiciesen matar á todos los hijos varones arrojándolos al Nilo, y mandando á las parteras, que cuando las llamaran para asistir á las mugeres hebreas, mataran á los hijos que nacieran. *Exod.* i. 22.

6 Sobre las corrientes del Nilo.

7 Duró muchos siglos la reputacion de los egipcios en las ciencias y artes; y así Moises tomó de ellos toda aquella instruccion, que no se oponia á la piedad, y á la religion; por lo cual todos le admiraban, viendo la manera con que hablaba, y se portaba en todas sus acciones.

8 Algunos afirman, que Moises vivió cuarenta años en la corte de Faraon, otros cuarenta con los madianitas, y otros cuarenta en el desierto.

* *Exod.* i. 7.

† *Exod.* ii. 2. *Hebræor.* xi. 23.

ascendit in cor ejus ut visitaret fratres suos filios Israël.

24 Et * cùm vidisset quemdam injuriam patientem, vindicavit illum: et fecit ultionem ei, qui injuriam sustinebat, percusso Ægyptio.

25 Existimabat autem intelligere fratres, quoniam Deus per manum ipsius daret salutem illis: at illi non intellexerunt.

26 Sequenti † verò die apparuit illis litigantibus, et reconciliabat eos in pace, dicens: Viri, fratres estis, ¿ut quid nocetis alterutrum?

27 Qui autem injuriam faciebat proximo, repulit eum, dicens: ¿Quis te constituit principem, et judicem super nos?

28 ¿Numquid interficere me tu vis, quemadmodum interfecisti heri Ægyptium?

29 Fugit autem Moyses in verbo isto: et factus est advena in terra Madian, ubi generavit filios duos.

30 Et expletis annis quadraginta‡, apparuit illi in deserto montis Sina angelus in igne flammæ rubi.

31 Moyses autem videns, admiratus est visum: et accedente illo ut consideraret, facta est ad eum vox Domini, dicens:

32 Ego sum Deus patrum tuorum, Deus Abraham, Deus Isaac,

al corazon el visitar á sus hermanos los hijos de Israel.

24 Y como viese á uno que era injuriado, le defendió [1]: y vengó al que padecia la injuria, matando al Egipcio.

25 Y él pensaba que entenderian sus hermanos, que Dios por su mano les habia de dar salud [2]: pero ellos no lo entendiéron.

26 Y al dia siguiente riñendo [3] ellos, se les mostró, y los metia en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratais el uno al otro?

27 Mas el que hacia injuria á su prójimo, le desechó, diciendo: ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros?

28 ¿O por ventura quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?

29 Y por esta palabra huyó Moises [4]: y moró como estrangero en tierra de Madian, en donde engendró dos hijos.

30 Y cumplidos cuarenta años, le apareció [5] en el desierto del monte de Sina [6] un ángel en la llama de una zarza que ardia.

31 Moises, cuando lo vió, se maravilló de esta vision: y acercándose él para considerarla, le fué hecha voz del Señor, diciendo:

32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de

1 El griego: *y vengó al injuriado, hiriendo al egipciano.*

2 Estas palabras dan á entender, que Moises mató al egipcio por un movimiento del Espíritu Santo, y con una autoridad legítima. San Agustin.

3 Testo griego: *se les puso delante estando riñendo, y los quiso obligar á que se hiciesen amigos.*

4 Faraon, que no era ya aquel, cuya hija habia hecho criar á Moises, luego que supo la muerte del egipcio, hacia buscar á Moises para matarle; lo que le obligó á huir y refugiarse en la tierra de Madian.

5 El ángel habla en el nombre de aquel á quien representa, y por quien es enviado. S. Greg. Magn. S. Agust.

6 O del monte Horeb. Sina y Horeb son dos partes de un mismo monte. *Un ángel*: el griego añade *del Señor.*

* *Exod.* ii. 11. † *Exod.* ii 13. ‡ *Exod.* iii. 2.

et Deus Jacob. Tremefactus autem Moyses, non audebat considerare.

33 Dixit autem illi Dominus: Solve calceamentum pedum tuorum locus enim in quo stas, terra sancta est.

34 Videns vidi afflictionem populi mei, qui est in Ægypto, et gemitum eorum audivi, et descendi liberare eos. Et nunc veni, et mittam te in Ægyptum.

35 Hunc Moysen, quem negaverunt, dicentes: ¿Quis te constituit principem et judicem? hunc Deus principem et redemptorem misit, cum manu angeli, qui apparuit illi in rubo.

36 Hic * eduxit illos faciens prodigia, et signa in terra Ægypti, et in rubro mari, et in deserto annis quadraginta.

37 Hic est Moyses, qui dixit filiis Israël †: Prophetam suscitabit vobis Deus de fratribus vestris, tamquam me, ipsum audietis.

38 Hic ‡ est, qui fuit in ecclesia in solitudine cum angelo, qui loquebatur ei in monte Sina, et cum patribus nostris: qui accepit verba vitæ dare nobis.

39 Cui noluerunt obedire patres nostri: sed repulerunt, et aversi sunt cordibus suis in Ægyptum,

Isaac, y el Dios de Jacob. Pero Moises, espantado no osaba mirar.

33 Y el Señor le dijo: Desata el calzado de tus piés [1], porque el lugar, en que estás, tierra santa es.

34 Ver he visto [2] la afliccion de mi pueblo, que está en Egipto, y he oido el gemido de ellos, y he descendido para librarlos: y ahora ven, y te enviaré á Egipto.

35 A este Moises, al que desecháron, diciendo: ¿Quién te hizo príncipe y juez? A este envió Dios por caudillo y Redentor por mano del ángel, que le apareció en la zarza.

36 Este los sacó haciendo prodigios y milagros en tierra de Egipto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años.

37 Este es el Moises, que dijo á los hijos de Israel: Profeta os levantará Dios [3] de enmedio de vuestros hermanos, como yo [4], á él oiréis.

38 Este es el que estuvo en la iglesia en el desierto con el ángel [5], que le hablaba en el monte Sina, y con nuestros padres: que recibió palabras de vida [6] para darlas á nosotros.

39 A quien no quisiéron obedecer nuestros padres: ántes lo desecháron, y con sus corazones se tornáron á Egipto [7],

1 De aquí tuvo orígen el haberse ordenado despues á los sacerdotes de la ley antigua, que hiciesen á piés descalzos en el templo los ejercicios de su ministerio por respeto al Señor á quien servian.

2 Esta es una espresion hebrea, que esplica la atencion y cuidado, con que el Señor compadecido de los trabajos que padecian los hebreos, se disponia á librarlos de ellos, como lo hizo con tantos prodigios y señales, como los que obró por mano de Aaron y de Moises.

3 El griego: *el Señor vuestro Dios.*

4 Semejante á mí.

5 Este es el que cuando en el desierto fué solemnemente congregado el pueblo para recibir la ley de Dios, estuvo con el ángel, como ministro del Señor; y con nuestros padres, como su caudillo.

6 Los mandamientos y ordenanzas del Señor, que dan la vida á los que fielmente los observaren.

7 Desean volver á Egipto; pues aunque estaban separados de él con el cuerpo, esto

* *Exod.* vii. 9. 10. 11. 14. † *Exod.* xvi. 1. *Deuter.* xviii. 15. ‡ *Exod.* xix. 3.

40 Dicentes ad Aaron*: Fac nobis deos, qui præcedant nos: Moyses enim hic, qui eduxit nos de terra Ægypti, nescimus quid factum sit ei.

41 Et vitulum fecerunt in diebus illis, et obtulerunt hostiam simulachro, et lætabantur in operibus manuum suarum.

42 Convertit autem Deus, et tradidit eos servire militiæ cœli, sicut scriptum est in Libro Prophetarum †: ¿Numquid victimas, et hostias obtulistis mihi annis quadraginta in deserto, domus Israël?

43 Et suscepistis tabernaculum Moloch, et sidus dei vestri Rempham, figuras, quas fecistis, adorare eas. Et transferam vos trans Babylonem.

44 Tabernaculum testimonii fuit cum patribus nostris in deserto, sicut disposuit illis Deus, loquens ad Moysen ‡, ut faceret illud secundum formam, quam viderat.

45 Quod § et induxerunt, suscipientes patres nostri cum Jesu in possessionem Gentium, quas expulit Deus à facie patrum nostrorum, usque in diebus David,

40 Diciendo á Aaron: Haznos dioses, que vayan delante de nosotros; porque no sabemos qué le ha acontecido á este Moises, que nos sacó de Egipto [1].

41 É hiciéron un becerro en aquellos dias, y ofreciéron sacrificio al ídolo, y se alegraban en las obras de sus manos.

42 Mas Dios se apartó, y los abandonó á que sirviesen al egército del cielo [2], así como está escrito en el Libro de los Profetas [3]: ¿Por ventura me ofrecisteis víctimas y sacrificios cuarenta años en el desierto, ó casa de Israel?

43 Y recibisteis la tienda de Moloc [4], y la estrella de vuestro Dios Rempham [5], figuras que hicisteis para adorarlas. Pues yo os trasportaré mas allá de Babilonia.

44 El tabernáculo del testimonio [6] estuvo con nuestros padres en el desierto, así como lo ordenó Dios, diciendo á Moises, que lo hiciera segun el modelo que habia visto.

45 Y nuestros padres habiéndolo recibido, lo llevâron bajo la conducta de Josué á la posesion de los Gentiles, á los que echó Dios de la presencia de nuestros padres hasta los dias de David [7],

no obstante tenian allí fijos sus corazones, olvidados de la dura esclavitud y malos tratamientos que habian sufrido. Esta es una prueba de la insensibilidad de aquellos hebreos; pero al mismo tiempo es una viva imágen de un grande número de cristianos, que despues de haber sido rescatados de la esclavitud del pecado, vuelven con el corazon á Egipto; ó el Señor en castigo de esta perfidia los abandona á sus propias pasiones, que son otros tantos ídolos secretos, que les roban el amor que debian á su Criador.

1 Ellos bien sabian que estaba ausente, y que debia volver y traerles la ley.

2 El sol, la luna, las estrellas.

3 En el libro de los doce profetas menores de los cuales uno es Amos.

4 No fué así, sino que recibisteis, &c. *Moloc* era un ídolo de los ammonitas.

5 Se cree que fuese esta la estrella de Saturno.

6 El tabernáculo ó tienda: se llama así á causa de las dos tablas de la ley, que se guardaban en el arca, y que eran un testimonio auténtico de la alianza de Dios con los israelitas.

7 En los cuales quedó fijo y estable el tabernáculo y arca en la era de Arauna jebuseo, como lo significó el ángel á David. II. *Reg.* xxiv. 25.

* *Exod.* xxxii. 1. † *Amos* v. 25. ‡ *Exod.* xxv. 40. § *Hebr.* viii. 9. *Josuë* iii. 14.

46 Qui * invenit gratiam ante Deum †, et petiit ut inveniret tabernaculum Deo Jacob.

47 Salomon ‡ autem ædificavit illi domum.

48 Sed § non Excelsus in manufactis habitat, sicut propheta dicit:

49 Cœlum || mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum. ¿Quam domum ædificabitis mihi, dicit Dominus? ¿aut quis locus requietionis meæ est?

50 ¿Nonne manus mea fecit hæc omnia?

51 Durâ cervice, et incircumcisis cordibus, et auribus, vos semper Spiritui Sancto resistitis, sicut patres vestri, ita et vos.

52 ¿Quem prophetarum non sunt persecuti patres vestri? Et occiderunt eos, qui prænuntiabant de adventu Justi, cujus vos nunc proditores, et homicidæ fuistis:

53 Qui accepistis legem in dispositione angelorum, et non custodistis.

54 Audientes autem hæc disse-

46 El cual halló gracia delante de Dios, y pidió el hallar tabernáculo para el Dios de Jacob.

47 Mas Salomon le edificó la casa.

48 Pero el Altísimo no mora en hechuras de manos [1], como dice el profeta:

49 El cielo es mi trono: y la tierra el estrado de mis piés. ¿Qué casa fabricaréis, dice el Señor? ¿ó cuál es lugar de mi reposo?

50 ¿No hizo mi mano todas estas cosas?

51 Duros de cerviz [2] é incircuncisos de corazones y de orejas, vosotros resistis siempre al Espíritu Santo, como vuestros padres, así tambien vosotros.

52 ¿A cuál de los profetas no persiguiéron vuestros padres? Ellos matáron á los que anunciaban la venida del Justo, del cual vosotros ahora habeis sido traidores, y homicidas:

53 Que recibisteis la ley por ministerio de ángeles, y no la guardasteis.

54 Al oir tales cosas reventaban

1 Porque la presencia de un Dios inmenso no puede ser comprendida en un templo material. El griego: *en templos hechos de mano.*

2 Despues que Estevan hizo ver á los judíos en la ingratitud y desobediencia de sus padres una viva imágen de la suya, mostrándose superior á todas las amenazas y castigos que podia temer, se vuelve de repente á ellos, y con esta apóstrofe llena de vehemencia y de fuego les hace ver que son hijos verdaderos y legítimos de aquellos antiguos israelitas; y que así como sus padres habian perseguido á los profetas, por haberles descubierto las llagas de su corazon corrompido, y habian hecho morir á muchos que les anunciaban la venida del Justo, esto es, de Jesu-Cristo, cabeza y príncipe de todos los justos; de la misma manera ellos, favoreciendo y solicitando la traicion de Júdas, habian entregado y quitado la vida á este mismo Justo, obligando á Pilato, á que le condenase. Parece que S. Estevan fué interrumpido aquí por los judíos, ó que por lo ménos leyó en su semblante la dureza y resistencia, que oponian á las verdades que les decia. *Circuncidar el corazon*, es arrancar de él todos los malos deseos. *Circuncidar las orejas*, es tenerlas cerradas á todo aquello que no es la verdad. Los judíos tenian el corazon lleno de pasiones, y los oidos abiertos á la falsedad y á la mentira.

* 1. *Reg.* xvi. 13. † *Psalm.* cxxxi. 5. ‡ 1. *Paralip.* xxvii. 12. III. *Reg.* vi. 1. § *Infra* xvii. 24. || *Isai.* lxvi. 1.

cabantur cordibus suis, et stridebant dentibus in eum.

55 Cùm autem esset plenus Spiritu Sancto, intendens in cœlum, vidit gloriam Dei, et Jesum stantem à dextris Dei. Et ait: Ecce video cœlos apertos, et Filium hominis stantem à dextris Dei.

56 Exclamantes autem voce magnâ continuerunt aures suas, et impetum fecerunt unanimiter in eum.

57 Et ejicientes eum extra civitatem lapidabant: et testes deposuerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus.

58 Et lapidabant Stephanum invocantem, et dicentem: Domine Jesu suscipe spiritum meum.

59 Positis autem genibus, clamavit voce magnâ, dicens: Domine ne statuas illis hoc peccatum.

en su interior, y crujian los dientes contra él.

55 Mas como él estaba lleno de Espíritu Santo, mirando al cielo, vió la gloria de Dios[1], y á Jesus que estaba en pié á la diestra de Dios. Y dijo: He aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está en pié á la diestra de Dios.

56 Mas ellos clamando á grandes voces, taparon sus orejas[2], y todos de un ánimo arremetiéron impetuosamente contra él.

57 Y sacándole fuera de la ciudad, lo apedreaban[3]: y los testigos[4] pusiéron sus ropas á los piés de un mancebo, que se llamaba Saulo.

58 Y apedreaban á Estevan, que oraba y decia: Señor Jesus, recibe mi espíritu.

59 Y puesto de rodillas, clamó en voz alta, diciendo: Señor, no les imputes este pecado[5]. Y cuan-

1 Esto es, una luz sobrenatural, y en medio de ella á Jesu-Cristo á la diestra de Dios su Padre, participante de su trono é imperio, aun en cuanto hombre, y pronto para socorrer á los suyos: y esto significa *estar en pié*.

2 Dando á entender, que no podian sufrir oir una blasfemia.

3 Como á blasfemo. Los judíos, como sienten comunmente los intérpretes, estando bajo el yugo de los romanos, no tenian el poder de hacer morir á ninguno; y así se ve, que no fué el sanedrin el que condenó á muerte á Estevan. Y lo mismo aconteció para condenar á Jesu Cristo. Y así es probable, que los mismos *zelosos* de las sinagogas que se refieren en el *cap.* vi. 9., y que sobornáron á algunos para que le acusasen de blasfemo, fuéron los que le echáron mano, le arrastráron fuera de la ciudad, y le hiciéron morir de propia autoridad. Estos hombres, á quienes los judíos llamaban *piadosos é inflamados de zelo por Dios*, eran todas aquellas personas particulares, que inflamados de zelo, en el mismo instante, y sin forma de proceso, hacian morir á todo aquel que en público osaba profanar la santidad de Dios, blasfemando su santo nombre, ó idolatrando: la del templo, empleándose en su servicio, estando impuro; y la de la nacion, mezclándose con una muger pagana. Fundaban este derecho que se arrogaban en la ley de Moises, en el ejemplo de Finees y de Matatías: y así es muy creible, que llenos de furor, y de preocupacion, hiciéron morir á Estevan, sin otra forma de juicio que la que aquí se refiere.

4 Los testigos eran los que debian tirar las primeras piedras contra el culpado, *Levit.* xxiv. 14. *Deuter.* xvii. 7.; y estos testigos, para poderlo hacer con mayor desembarazo, y mas á su satisfaccion, se despojáron de la ropa que los estorbaba, y se la diéron á guardar á Saulo. Este, como él mismo afirma, *Galat.* i. 14., se hallaba á la sazon lleno de zelo por el judaismo, y por las tradiciones de sus padres. Por esto dice de él S. Agustin, que en esta ocasion hizo mas que los mismos que apedreaban á S. Estevan; porque guardándoles la ropa, concurria en cierto modo á herir este santo mártir por las manos de todos los que le apedreaban.

5 S. Agust. no duda afirmar, que la conversion de Saulo fué el fruto de esta escelente oracion de S. Estevan.

Et cùm hoc dixisset, obdormivit in Domino. Saulus autem erat consentiens neci ejus.

do esto hubo dicho, durmió en el Señor. Y Saulo era consenciente de su muerte [1].

CAPITULO VIII.

Primera persecucion de la iglesia. Esparcidos los discípulos, comienzan á predicar el Evangelio. Felipe convierte mucha gente en la Samaria, y bautiza á Simon mago. Los apóstoles envian de Jerusalen á Pedro y á Juan, por cuyo ministerio son bautizados los samaritanos, y reciben el Espíritu Santo. Simon quiere comprar por dinero la gracia de dar el Espíritu Santo, y San Pedro le reprende muy severamente. Felipe es enviado por un ángel al eunuco, y despues de haberle bautizado, es arrebatado por el espíritu, que le lleva á Azoto.

FACTA est autem in illa die persecutio magna in ecclesia, quæ erat Jerosolymis, et omnes dispersi sunt per regiones Judææ, et Samariæ præter Apostolos.

2 Curaverunt autem Stephanum viri timorati, et fecerunt planctum magnum super eum.

3 Saulus autem devastabat ecclesiam per domos intrans, et trahens viros, ac mulieres, tradebat in custodiam.

4 Igitur qui dispersi erant pertransibant, evangelizantes verbum Dei.

5 Philippus autem descendens in civitatem Samariæ, prædicabat illis Christum.

6 Intendebant autem turbæ his, quæ à Philippo dicebantur unanimiter audientes, et videntes signa quæ faciebat.

7 Multi enim eorum, qui habebant spiritus immundos, clamantes voce magnâ exibant.

Y EN aquel dia se movió una grande persecucion en la iglesia [2], que estaba en Jerusalem: y fuéron todos esparcidos [3] por las provincias de la Judea y de Samaria [4], salvo los Apóstoles.

2 Y unos hombres piadosos llevâron á enterrar á Estevan, é hiciéron grande llanto sobre él [5].

3 Mas Saulo asolaba la iglesia entrando por las casas, y sacando con violencia hombres y mugeres, las hacia poner en la cárcel.

4 Y los que habian sido esparcidos, iban de una parte á otra anunciando la palabra de Dios.

5 Y Phelipe [6] descendiendo á una ciudad de Samaria [7], les predicaba á Christo.

6 Y las gentes escuchaban atentamente lo que decia Phelipe, oyéndole de un ánimo, y viendo los milagros que hacia.

7 Porque muchos de los que tenian espíritus inmundos, salian dando grandes voces.

1 Estas últimas palabras se hallan en el testo griego al principio del capítulo siguiente.

2 Con ocasion de la grande libertad y vehemencia, con que habló San Estevan á los judíos, se movió una cruel persecucion contra la iglesia de Jerusalen, que dió al cielo muchos mártires, y fué causa de que se propagase la fe por muchas provincias circunvecinas.

3 Los discípulos y gran parte de los fieles.

4 Siguiéron en esto el precepto de Jesu-Cristo, que les habia dicho, que cuando los persiguiesen en una ciudad, huyesen á otra.

5 Lloraban la pérdida, que padecia la iglesia en su persona, puesto que era uno de sus mas generosos defensores.

6 Uno de los siete diáconos: y esta conversion fué como las primicias de la vocacion de los gentiles; aunque los samaritanos en el fondo eran judíos.

7 Probablemente fué la de Siquen, que era la capital. Josef. *Antiq. lib.* xi. *cap.* 8. Algunos quieren, que fué Sebaste; pero no se puede asegurar cosa cierta.

8 Multi autem paralytici, et claudi curati sunt.

9 Factum est ergo gaudium magnum in illa civitate. Vir autem quidam nomine Simon, qui ante fuerat in civitate magus, seducens gentem Samariæ, dicens se esse aliquem magnum:

10 Cui auscultabant omnes à minimo usque ad maximum, dicentes: Hic est virtus Dei, quæ vocatur magna.

11 Attendebant autem eum: propter quod multo tempore magiis suis dementasset eos.

12 Cùm verò credidissent Philippo evangelizanti de regno Dei, in nomine Jesu Christi baptizabantur viri, ac mulieres.

13 Tunc Simon et ipse credidit: et cùm baptizatus esset, adhærebat Philippo. Videns etiam signa, et virtutes maximas fieri, stupens admirabatur.

14 Cùm autem audissent Apostoli, qui erant Jerosolymis, quòd

8 Y muchos paralíticos y cojos fuéron curados.

9 Por lo cual hubo grande gozo en aquella ciudad. Habia allí un varon por nombre Simon, que ántes habia sido mago [1] en la ciudad, engañando las gentes de Samaria, diciendo que él era una gran persona:

10 Y le daban oidos todos desde el menor hasta el mayor, diciendo: Este es la virtud de Dios, que se llama grande [2].

11 Y le atendian: porque con sus artes mágicas los habia entontecido mucho tiempo.

12 Mas habiendo creido lo que Phelipe les predicaba del reino de Dios, se bautizaban en el nombre de Jesu-Christo hombres y mugeres [3].

13 Simon entónces creyó él tambien: y despues que fué bautizado, se llegó á Phelipe [4]. Y viendo los grandes prodigios y milagros que se hacian, estaba atónito de admiracion [5].

14 Y cuando oyéron los Apóstoles, que estaban en Jerusalem, que

1 Era encantador ejerciendo una magia diabólica, con la cual persuadia á los samaritanos cuanto queria.

2 Esto es, segun la esposicion de los padres, el Verbo y la palabra de Dios, su Cristo, su sabiduría y su soberano poder. San Ireneo y Tertuliano.

3 Ya dejámos notado en otro lugar, que por estas palabras: *en el nombre de Jesu-Cristo* se debe entender: *en virtud de Jesu-Cristo, ó segun la forma que Jesu-Cristo instituyó*, y que mandó á sus apóstoles que guardasen, cuando administrasen el sacramento del bautismo; esto es, *en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

4 Siguiéndole y escuchándole, como sigue un discípulo á su maestro. Casi todos los padres, que han hablado del bautismo de Simon, dicen, que le recibió con un corazon de hipocresía, y buscando su propio interes y la vana estimacion de los hombres, mas bien que la santidad y justicia de vida á que le obligaba la profesion de la fe, que habia abrazado. S. Ireneo, S. Juan Crisóstomo y S. Agustin.

5 Viendo que todos sus encantos y artes no alcanzaban á hacer los prodigios, que veia obrarse por Felipe. Triste escarmiento es este para los que buscan en las dignidades de la iglesia, no la virtud de la accion, no la uncion de la caridad, no la salud de las almas, que les han sido confiadas, no el plantar en sus corazones las verdades del Evangelio; sino el falso resplandor de la honra, de la autoridad y del poder, que los ensalza sobre los otros, los bienes y comodidades, que acompañan á su empleo; y finalmente el predicarse á sí mismos cuando instruyen á los pueblos, mendigando alabanzas y aplausos de la boca de sus oyentes.

recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum, et Joannem.

15 Qui cum venissent, oraverunt pro ipsis ut acciperent Spiritum Sanctum.

16 Nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantùm erant in nomine Domini Jesu.

17 Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum.

18 Cùm vidisset autem Simon quia per impositionem manus Apostolorum daretur Spiritus Sanctus, obtulit eis pecuniam,

19 Dicens: Date et mihi hanc potestatem, ut cuicumque imposuero manus, accipiat Spiritum Sanctum. Petrus autem dixit ad eum:

20 Pecunia tua tecum sit in perditionem: quoniam donum Dei existimasti pecuniâ possideri.

21 Non est tibi pars, neque sors in sermone isto. Cor enim tuum non est rectum coram Deo.

22 Pœnitentiam itaque age ab hac nequitia tua: et roga Deum, si

Samaria habia recibido la palabra de Dios, les enviáron á Pedro y á Juan.

15 Los cuales llegados que fuéron, hiciéron por ellos oracion para que recibiesen el Espíritu Santo.

16 Porque no habia venido aun sobre ninguno de ellos [1], sino que habian sido solamente bautizados en el nombre del Señor Jesus.

17 Entónces ponian las manos sobre ellos, y recibian el Espíritu Santo [2].

18 Y como vió Simon, que por la imposicion de las manos de los Apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19 Diciendo: Dadme á mí tambien esta potestad, que reciba el Espíritu Santo todo aquel á quien yo impusiere las manos [3]. Y Pedro le dijo:

20 Tu dinero sea contigo en perdicion: porque has creido que el don de Dios se alcanzaba por dinero.

21 No tienes tú parte ni suerte en este ministerio. Porque tu corazon no es recto delante de Dios [4].

22 Haz pues penitencia de esta tu malicia: y ruega á Dios, si por

1 Aunque habian recibido el Espíritu Santo con el bautismo, no se habia derramado aun sobre ellos aquella plenitud de gracias y dones espirituales, que se comunicaba entónces de un modo visible.

2 Este es el sacramento de la confirmacion. Los apóstoles, y sus sucesores los obispos, son los ministros, que lo confieren por la oracion con la palabra y por la imposicion de las manos, aplicando el santo Crisma.

3 Poner en comercio las cosas santas, como hizo Simon, dando ó recibiendo un bien temporal, de cualquier naturaleza que sea, en cambio de un bien espiritual, es un delito, que se llama *simonia* del nombre de aquel, que dió el primer ejemplo de tan execrable maldad. Los dones de Dios son libres y graciosos: las cosas santas no pueden apreciarse, por dinero, ni venderse ni comprarse como se hace con las de la tierra. Y así todo aquel dinero, ó cosa equivalente que se da, de cualquiera manera que sea, por tener parte en el sagrado ministerio, *es dinero de perdicion;* porque es la causa de la perdicion del que lo da, y del que lo recibe.

4 Ese tu corazon infiel á Dios, y lleno de ambicion y de interes te priva de los dones y gracias, que se conceden á los que reciben la imposicion de las manos con un corazon recto y sencillo.

fortè remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui.

23 In felle enim amaritudinis, et obligatione iniquitatis video te esse.

24 Respondens autem Simon, dixit: Precamini vos pro me ad Dominum, ut nihil veniat super me horum, quæ dixistis.

25 Et illi quidem testificati, et locuti verbum Domini, redibant Jerosolymam, et multis regionibus Samaritanorum evangelizabant.

26 Angelus autem Domini locutus est ad Philippum, dicens: Surge, et vade contra meridianum ad viam, quæ descendit ab Jerusalem in Gazam: hæc est deserta.

27 Et surgens abiit. Et ecce vir Æthiops, eunuchus, potens Candacis reginæ Æthiopum, qui erat super omnes gazas ejus, venerat adorare in Jerusalem:

28 Et revertebatur sedens super currum suum, legensque Isaïam prophetam.

ventura[1] te será perdonado este pensamiento de tu corazon.

23 Porque veo que tú estás en hiel de amargura, y en lazo de iniquidad[2].

24 Y respondiendo Simon, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que no venga sobre mí ninguna cosa de las que habeis dicho[3].

25 Y ellos despues de haber dado testimonio y anunciado la palabra del Señor, se volviéron á Jerusalem, y predicaban por muchos lugares de los Samaritanos.

26 Y el ángel del Señor habló á Phelipe, diciendo: Levántate, y ve hácia el mediodía por la via, que desciende de Jerusalem á Gaza: esta[4] es desierta.

27 Y levantándose, fué. Y he aquí un varon Etiope, eunuco, valido de Candace[5] reina de Ethiopia, el cual era superintendente de todos sus tesoros, y habia venido para adorar en Jerusalem:

28 Y se volvia sentado sobre su carro, é iba leyendo al profeta Isaías.

1 San Pedro no dudaba, que Simon pudiese conseguir el perdon, haciendo una verdadera penitencia; pero dudaba, como lo insinúan las palabras del verso siguiente, que se convirtiese jamas sinceramente.

2 Que tienes el corazon corrompido, y lleno de mortal veneno de ambicion, de soberbia, de envidia y de hipocresía, lazos todos, que no se rompen tan fácilmente.

3 Esta esterior humildad estaba llena de hipocresía: temia la pena del pecado; mas no detestaba el pecado, ni la causa de él. Por esto no pudiendo sufrir ver, que la corrupcion de su corazon estuviese patente á la luz sobrenatural de los apóstoles, huyó léjos de ellos, y se entregó nuevamente á los ejercicios de su magia. Hallándose despues en Roma en tiempo de Neron, prometió á este emperador subir volando al cielo; y en efecto los demonios le levantáron por el aire. Mas S. Pedro y S. Pablo, puestos de rodillas é invocando el nombre de Jesu-Cristo, hiciéron que le abandonasen, y que precipitándose en tierra, pereciese desgraciadamente. S. Juan Crisóstomo, Euseb., S. Cirilo, S. Gerónimo, y S. Agustin.

4 Unos intérpretes entienden estas palabras de la antigua ciudad de Gaza, que estuvo despoblada despues que Alejandro la arruinó. Otros las entienden del camino, porque mediaba el monte Casio, segun Estrabon: y que quiso el ángel dar á entender á Felipe, que no tomase el comun y batido, sino otro diferente y ménos concurrido, que era por donde se volvia el eunuco.

5 Este eunuco era judío, ó gentil convertido al judaismo, de la isla ó península de Meroe, que era una parte de la Etiopia, donde reinaban las mugeres, que todas tomaban el nombre de Candace, como los reyes de Egipto el de Faraon; el de Antíoco los de Siria; y el de César los emperadores romanos.

29 Dixit autem Spiritus Philippo: Accede, et adjunge te ad currum istum.

30 Accurrens autem Philippus, audivit eum legentem Isaïam prophetam: et dixit: ¿Putasne intelligis quæ legis?

31 Qui ait: ¿Et quomodo possum, si non aliquis ostenderit mihi? Rogavitque Philippum ut ascenderet, et sederet secum.

32 Locus autem Scripturæ, quam legebat, erat hic *: Tamquam ovis ad occisionem ductus est: et sicut agnus coram tondente se, sine voce, sic non aperuit os suum.

33 In humilitate judicium ejus sublatum est. ¿Generationem ejus quis enarrabit, quoniam tolletur de terra vita ejus?

34 Respondens autem eunuchus Philippo, dixit: Obsecro te, ¿de quo propheta dicit hoc? ¿de se, an de alio aliquo?

35 Aperiens autem Philippus os suum, et incipiens à Scriptura ista, evangelizavit illi Jesum.

36 Et dum irent per viam, ve-

29 Y el Espíritu dijo á Phelipe [1]: Acércate, y llégate á ese carro.

30 Y acercándose Phelipe, le oyó que leia en el profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?

31 Él respondió: ¿Y cómo puedo, si no hay alguno que me lo esplique [2]? Y rogó á Phelipe que subiese, y se sentase con él.

32 Y el lugar de la Escritura, que leia, era este: Como oveja fué llevado al matadero: y como cordero mudo delante del que le trasquila, así él no abrió su boca.

33 En su abatimiento su juicio fué ensalzado [3]. ¿Su generacion quién la contará, porque quitada [4] será su vida de la tierra?

34 Y respondiendo el eunuco á Phelipe, dijo: Ruégote ¿de quién dijo esto el profeta? ¿de sí mismo, ó de algun otro?

35 Y abriendo Phelipe su boca, y dando principio por esta Escritura, le anunció á Jesus.

36 Y yendo por el camino, lle-

1 El Espíritu Santo habló al corazon de Felipe, para que se acercase á la carroza en que iba el eunuco; y por medio de la pregunta que le hizo, le proporcionó y dispuso, para que escuchase sus instrucciones sobre el Mesías, y se aprovechase de ellas.

2 ¿Dónde están estos hombres tan ilustrados de estos últimos tiempos, que pretenden comprender todo lo que hay en las Escrituras por sí mismos, y que se imaginan, que el Espíritu de Dios los ilustra para penetrar la profundidad de los libros santos? Yo no soy, decia en otro tiempo S. Gerónimo, ni mas santo, ni mas estudioso, que este eunuco: y con todo que lee las palabras del Señor, y que las medita, confiesa ingenuamente que no entiende lo que lee y que necesita de uno que se lo esplique. Y el Señor le envia á Felipe, para que le descubra á Jesus, que se ocultaba bajo los velos de la letra. Para que entendais, añade este santo, por este ejemplo, que no podeis entrar en la inteligencia de los libros sagrados sin guia, y sin que alguno os muestre el camino.

3 Porque despues de haber sido condenado, y despues de haber muerto ignominiosamente, resucitó glorioso. Otros traducen: *fué quitada su condenacion;* esto es, en los abatimientos, que sufrió voluntariamente, fué revocada la sentencia de muerte dada contra él; porque libre de la muerte y del sepulcro, resucitó glorioso para nunca mas morir.

4 MS. *Tirada será.* ¿Quién podrá jamas hacer penetrar al espíritu humano que aquel que fué entregado así á la muerte, es el Hijo eterno de Dios? O tambien, ¿quién podrá contar los hijos, que engendrará Dios por su gracia, despues que haya sufrido la muerte?

* *Isai.* liii. 7.

nerunt ad quamdam aquam, et ait eunuchus: Ecce aqua, ¿quid prohibet me baptizari?

37 Dixit autem Philippus: Si credis ex toto corde, licet. Et respondens ait: Credo, Filium Dei esse Jesum Christum.

38 Et jussit stare currum: et descenderunt uterque in aquam, Philippus, et eunuchus, et baptizavit eum.

39 Cùm autem ascendissent de aqua, Spiritus Domini rapuit Philippum, et ampliùs non vidit eum eunuchus. Ibat autem per viam suam gaudens.

40 Philippus autem inventus est in Azoto, et pertransiens evangelizabat civitatibus cunctis, donec veniret Cæsaream.

gáron á un lugar donde habìa agua, y dijo el eunuco: He aquí agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?

37 Y dijo Phelipe: Si crees de todo corazon, bien puedes [1]. Y él respondió, y dijo: Creo que Jesu-Christo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carro: y descendiéron los dos al agua, Phelipe y el eunuco, y lo bautizó [2].

39 Y cuando saliéron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Phelipe [3], y no le vió mas el eunuco. Y se fué gozoso por su camino [4].

40 Y Phelipe se halló en Azoto [5], y pasando predicaba el Evangelio á todas las ciudades, hasta que llegó á Cesarea [6].

CAPITULO IX.

Persiguiendo Saulo á la iglesia, se le aparece el Señor, y le convierte. Ananías, avisado por el Señor, le bautiza, y le restituye la vista. Comienza á predicar en Damasco que Jesus es el Cristo. Los judios le buscan para quitarle la vida; y los discípulos le libran de su furor, descolgándole por el muro. Va á Jerusalen, y Bernabé le presenta á los apóstoles, que le envian á Tarso. Pedro sana en Lidda á un paralítico, y en Joppe resucita á Tabita.

SAULUS * autem adhuc spirans minarum, et cædis in discipu-

SAULO pues respirando aun [7] amenazas y muerte contra los

1 Creer en Dios y en Jesu-Cristo, no es asentir simplemente á las verdades de la religion, sino amar estas verdades: desear ardientemente recibir el fruto de la muerte, y de la resurreccion de Jesu-Cristo por el don de la justicia: esperar este don de sola la misericordia de Dios con firme confianza, fundada únicamente sobre los méritos del Redentor: asirse de Dios con un amor sincero, y con resolucion de observar su ley. Todo esto se encierra en la fe, que pide Felipe al eunuco ántes de bautizarle; y esta es la fe, que profesan todos los cristianos, cuando reciben el bautismo.

2 El bautismo se daba entónces, y continuó mucho tiempo en darse por *inmersion*. S. Gerón. dice, que fué bautizado en una fuente nombrada despues por esta causa del etíope, en la tribu de Judá, al pié de un monte cercano á un pueblo llamado Betsur ó Betsoron; y que se ocultaba en tierra á pocos pasos de su nacimiento.

3 Como en otro tiempo fué tambien arrebatado el profeta Habacuc para alentar á Daniel en el lago de los leones. Daniel *cap. últ.* 35.

4 No podia ménos viéndose otro hombre, y considerando las maravillas que Dios habia obrado con él, para que recibiese la gracia del Evangelio. Fué despues el apóstol de su nacion y los abisinos se glorian de haber recibido de él la fe. Euseb. *Hist. Eccl. lib.* ii. *cap.* 1.

5 Esta ciudad era de los filisteos: distaba de Gaza doscientos y setenta estadios.

6 Que era su patria. *Actor.* xxi. 8.

7 No satisfecho aun con la muerte de Estevan, ni con haber perseguido la iglesia en Jerusalen, entrando por las casas para arrastrar de ellas á todos los que encontra-

* *Galat.* i. 13.

los Domini, accessit ad principem sacerdotum,

2 Et petiit ab eo epistolas in Damascum ad synagogas: ut si quos invenisset hujus viæ viros, ac mulieres, vinctos perduceret in Jerusalem.

3 Et * cùm iter faceret, contigit ut appropinquaret Damasco: et subitò circumfulsit eum lux de cœlo.

4 Et cadens in terram audivit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, ¿quid me persequeris?

5 Qui dixit: ¿Quis es Domine? Et ille: Ego sum Jesus, quem tu persequeris: durum est tibi contra stimulum calcitrare.

6 Et tremens, ac stupens dixit: Domine, ¿quid me vis facere?

7 Et Dominus ad eum: Surge, et ingredere civitatem, et ibi dicetur tibi quid te oporteat facere. Viri autem illi, qui comitabantur cum eo, stabant stupefacti, audientes quidem vocem, neminem autem videntes.

discípulos del Señor, se presentó al príncipe de los sacerdotes,

2 Y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, con el fin de llevar presos á Jerusalem á cuantos hallase de esta profesion [1], hombres y mugeres.

3 Y yendo por el camino, aconteció que estando ya cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo [2].

4 Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él: Yo soy Jesus [3], á quien tú persigues: dura cosa te es cocear contra el aguijon [4].

6 Y temblando, y despavorido, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga [5]?

7 Y el Señor á él: Levántate, y entra en la ciudad, y allí te se dirá lo que te conviene hacer. Y los hombres que le acompañaban, quedáron atónitos oyendo bien la voz [6], y no viendo á ninguno.

ba hombres y mugeres. *Saulo* es nombre hebreo, que significa *pedido* á Dios: el otro nombre que tuvo *Paulo*, es latino, y quiere decir *pequeño*. No se sabe si recibió estos dos nombres el mismo dia de la circuncision, el primero como judío, y el segundo como ciudadano romano. Pero parece mas probable que mudó el primero en el segundo en la conversion del procónsul Sergio Paulo por hacerse mas lugar con los gentiles, estando destinado para ser su apóstol.

1 En hebreo *derech*, camino, significa todo género ó profesion de vida.

2 Esto sucedió á la hora de mediodía.

3 El espanto y asombro que causaria á Saulo esta declaracion del Señor, es muy parecido al que tendrian los hermanos de Josef cuando se les descubrió y les dijo: Yo soy Josef vuestro hermano, á quien vosotros vendisteis para Egipto. *Génes.* xlv. 34.

4 Es una espresion figurada, tomada de aquellos animales falsos que quieren sacudir el yugo, y que cuanto mayores esfuerzos hacen para conseguirlo, tanto mas se clavan y aumentan su pena. De nada te sirve, é inútilmente pretendes resistir á la fuerza de mi gracia, pues tengo resuelto señalar en tí y por tí mi grande misericordia. Es necesario ceder y someterse; pues es frenesí provocar al Todopoderoso.

5 ¡O flecha omnipotente y penetrante de la palabra y de la gracia de Jesu-Cristo, que atravesando el corazon de Saulo le derriba por tierra, le convierte en un momento de lobo en cordero, y le inspira esta humilde disposicion de someterse perfectamente á la voluntad de Dios! S. Agust.

6 Los compañeros oian la voz de Saulo; mas sin saber á quien encaminaba sus palabras, y sin entender por qué respondia de

* *Infra* xxii. 6. 1. *Corinth.* xv. 8. II. *Corinth.* xii. 2.

8 Surrexit autem Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat. Ad manus autem illum trahentes, introduxerunt Damascum.

9 Et erat ibi tribus diebus non videns, et non manducavit, neque bibit.

10 Erat autem quidam discipulus Damasci, nomine Ananias: et dixit ad illum in visu Dominus: Anania. At ille ait: Ecce ego, Domine.

11 Et dominus ad eum: Surge, et vade in vicum, qui vocatur rectus: et quære in domo Judæ Saulum nomine Tarsensem: ecce enim orat.

12 (Et vidit virum Ananiam nomine, introëuntem, et imponentem sibi manus ut visum recipiat.)

13 Respondit autem Ananias: Domine, audivi à multis de viro hoc, quanta mala fecerit sanctis tuis in Jerusalem:

14 Et hic habet potestatem à principibus sacerdotum alligandi omnes, qui invocant nomen tuum.

15 Dixit autem ad eum Domi-

8 Y Saulo se levantó de tierra, y abiertos los ojos no veia nada[1]. Y ellos llevándole por la mano, le metiéron en Damasco.

9 Y estuvo allí tres dias sin ver, y no comió ni bebió[2].

10 Y en Damasco habia un discípulo por nombre Ananías; y le dijo el Señor en vision: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.

11 Y el Señor á él: Levántate, y ve al barrio que se llama derecho: y busca en casa de Júdas á uno de Tarso llamado Saulo: porque he aquí está orando[3].

12 (Y vió un hombre[4] por nombre Ananías, que entraba á él, y que le imponia las manos para que recobrase la vista.)

13 Y respondió Ananías: Señor, he oido decir á muchos de este hombre cuantos males hizo á tus santos[5] en Jerusalem:

14 Y este tiene poder de los príncipes de los sacerdotes[6] de prender á cuantos invocan tu nombre.

15 Mas el Señor le dijo: Ve,

aquella manera, puesto que no conocian que era el Señor el que hablaba. La palabra *voz* se puede tomar aquí por el estampido del trueno que acompañaria al relámpago, ó resplandor que le rodeó: en este sentido se toma frecuentemente en las sagradas Escrituras. Y así quedáron atónitos y asombrados al ver el resplandor del relámpago, y oyendo la voz ó estampido del trueno, pero sin oir la del que con él hablaba ni verle, como se dice en el *cap.* xxii. 9., y de este modo cesa la contradiccion aparente de estos dos lugares.

1 El griego: *á ninguno.*

2 Empleó Saulo estos tres dias en confesar su propia miseria, admirando la infinita misericordia de Dios, orando sin cesar, y preparándose para recibir el bautismo y las órdenes del Señor.

3 No ya perseguidor y lobo como era ántes, sino cordero manso, humilde y obediente.

4 El griego: *en vision.* Estas palabras creen algunos intérpretes que son una continuacion del discurso que Jesus hizo á Ananías. Otros las entienden como una reflexion que de paso hace S. Lucas sobre lo que el Señor manifestó á Saulo al mismo tiempo que hablaba y advertia á este discípulo lo que habia de hacer; y segun estos el sentido es este: *y al mismo tiempo vió Saulo en espíritu un hombre llamado Ananías, que entraba y ponia las manos sobre él para que recobrase la vista.*

5 A tus discípulos. Los cristianos son así llamados, porque están consagrados á Dios por el bautismo.

6 Del sinedrio, del cual eran estos la parte principal. De *prender*, á la letra *de atar*; esto es, de *llevar atados.*

nus: Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus, et regibus, et filiis Israël.

16 Ego enim ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.

17 Et abiit Ananias, et introivit in domum: et imponens ei manus, dixit: Saule frater, Dominus misit me Jesus, qui apparuit tibi in via, quâ veniebas, ut videas, et implearis Spiritu Sancto.

18 Et confestim ceciderunt ab oculis ejus tamquam squamæ, et visum recepit: et surgens baptizatus est.

19 Et cùm accepisset cibum, confortatus est. Fuit autem cum discipulis, qui erant Damasci, per dies aliquot.

20 Et continuò in synagogis prædicabat Jesum, quoniam hic est Filius Dei.

21 Stupebant autem omnes, qui audiebant, et dicebant: ¿Nonne hic est, qui expugnabat in Jerusalem eos, qui invocabant nomen istud: et huc ad hoc venit ut vinctos illos duceret ad principes sacerdotum?

22 Saulus autem multò magis convalescebat, et confundebat Ju-

porque este me es un vaso [1] escogido para llevar mi nombre delante de las gentes [2] y de los reyes y de los hijos de Israel.

16 Porque yo le mostraré cuantas cosas le es necesario padecer por mi nombre.

17 Y fué Ananías, y entró en la casa; y poniendo las manos sobre él [3], dijo: Saulo hermano [4], el Señor Jesus, que te apareció en el camino por donde venias, me ha enviado para que recobres la vista, y seas lleno de Espíritu Santo.

18 Y al instante se cayéron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista [5]: y levantándose fué bautizado.

19 Y despues que tomó alimento, recobró las fuerzas: y estuvo algunos dias con los discípulos, que estaban en Damasco.

20 Y luego predicaba en las sinagogas á Jesus, que este es el Hijo de Dios.

21 Y se pasmaban todos los que le oian, y decian: ¿Pues no es este el que perseguia en Jerusalem á los que invocaban ese nombre: y por esto vino acá para llevarlos presos á los príncipes de los sacerdotes [6]?

22 Mas Saulo mucho mas se esforzaba [7], y confundia á los Judíos

1 Este es un instrumento que yo he escogido, y de que me serviré para estender mi nombre.

2 Por esto es llamado el apóstol de las gentes.

3 Por esta imposicion de manos recobró la vista: mas no recibió el sacramento de la confirmacion, por no estar capaz para ello, puesto que aun no habia recibido el bautismo.

4 Le trata ya como á uno de los discípulos de Jesu-Cristo, y como á compañero y hermano.

5 El griego: *en el momento.*

6 Porque no podian persuadirse que fuese aquel mismo, que con tanto zelo y ardimiento habia perseguido poco ántes á los que hacian profesion de la doctrina que entónces predicaba.

7 Porque con el bautismo recibió la gracia de un apóstol consumado. Y como habia venido despues de los otros, se creyó obligado á mayor fervor y zelo para predicar la religion que ántes habia violentamente perseguido, verificándose en su persona el cumplimiento de aquella palabra: Luc. vii. 47. *Que ama mas aquel á quien mas se perdona.* S. Juan Crisóst.

dæos, qui habitabant Damasci, affirmans quoniam hic est Christus.

23 Cùm autem implerentur dies multi, consilium fecerunt in unum Judæi ut eum interficerent.

24 Notæ autem factæ sunt Saulo insidiæ eorum *. Custodiebant autem et portas die ac nocte, ut eum interficerent.

25 Accipientes autem eum discipuli nocte, per murum dimiserunt eum, submittentes in sporta.

26 Cùm autem venisset in Jerusalem, tentabat se jungere discipulis, et omnes timebant eum, non credentes quòd esset discipulus.

27 Barnabas autem apprehensum illum duxit ad Apostolos: et narravit illis quomodò in via vidisset Dominum, et quia locutus est ei, et quomodo in Damasco fiducialiter egerit in nomine Jesu.

28 Et erat cum illis intrans, et exiens in Jerusalem, et fiducialiter agens in nomine Domini.

29 Loquebatur quoque Gentibus, et disputabat cum Græcis: illi autem quærebant occidere eum.

que moraban en Damasco, afirmando que este es el Christo.

23 Y como pasáron muchos dias [1], los Judíos tuviéron juntos consejo para matarlo.

24 Mas Saulo fué advertido de sus asechanzas. Y guardaban las puertas de noche y de dia, para matarlo [2].

25 Y los discípulos tomándole de noche, y metiéndole en una espuerta, le descolgáron por el muro.

26 Y cuando vino á Jerusalem queria juntarse con los discípulos, mas todos se temian de él no creyendo que era discípulo [3].

27 Entónces Bernabé [4] tomándole consigo, lo llevó á los Apóstoles: y les contó como habia visto al Señor en el camino, y que le habia hablado, y como despues habia predicado en Damasco libremente en el nombre de Jesus.

28 Y estaba con ellos en Jerusalem, entrando y saliendo [5], y hablando con libertad en el nombre del Señor.

29 Hablaba tambien con los Gentiles, y disputaba con los Griegos [6]: y ellos trataban de matarle.

1 Tres años despues de su conversion. Permaneció este tiempo en la Arabia, *Ad Galat.* i. 17., ó predicando allí el Evangelio, como quieren unos, ó preparándose para dar principio á su predicacion, como sienten otros. Volvió despues á Damasco, en donde le sucedió lo que aquí se refiere.

2 Tenian de su parte al gobernador de la ciudad, puesto por el rey Aretas, II. *Corinth.* xi. 32., y por esto tomáron las medidas para que no se les escapase, y para lograr el intento de quitarle la vida.

3 La distancia de Damasco á Jerusalen habia estorbado que llegase á su noticia la milagrosa conversion de Saulo; y por esto se recelaban de él, y no acababan de creerlo, sabiendo por otra parte los grandes males que habia hecho á la iglesia.

4 Bernabé conocia de antemano á Saulo; porque creen algunos que concurriéron juntos á la escuela de Gamaliel: sabia su carácter, enemigo de toda ficcion y mentira; y por esto se juntó á él sin temor, y le presentó á los apóstoles. Pudo tambien, como siente el Crisóst. haberse informado en Damasco de lo que le habia sucedido en el camino, y de este modo disponer el ánimo de los apóstoles, contándoles su prodigiosa conversion.

5 Viviendo y conversando con ellos. Es un hebraismo.

6 Estos griegos eran judíos, que como dejámos dicho, habian nacido en provincias donde se hablaba el griego.

* II. *Corinth.* xi. 32.

30 Quòd cum cognovissent fratres, deduxerunt eum Cæsaream, et dimiserunt Tarsum.

31 Ecclesia quidem per totam Judæam, et Galilæam, et Samariam habebat pacem, et ædificabatur ambulans in timore Domini, et consolatione Sancti Spiritûs replebatur.

32 Factum est autem, ut Petrus dum pertransiret universos, deveniret ad sanctos, qui habitabant Lyddæ.

33 Invenit autem ibi hominem quemdam, nomine Æneam, ab annis octo jacentem in grabato, qui erat paralyticus.

34 Et ait illi Petrus: Ænea, sanat te Dominus Jesus Christus: surge, et sterne tibi. Et continuò surrexit.

35 Et viderunt eum omnes, qui habitabant Lyddæ, et Saronæ: qui conversi sunt ad Dominum.

36 In Joppe autem fuit quædam discipula, nomine Tabitha, quæ interpretata dicitur Dorcas. Hæc erat plena operibus bonis, et eleemosynis, quas faciebat.

37 Factum est autem in diebus illis, ut infirmata moreretur. Quàm

30 Y cuando lo entendiéron los hermanos, le acompañáron hasta Cesarea[1], y le enviáron á Tarso.

31 La iglesia entónces[2] tenia paz por toda la Judea y Galilea y Samaria, y se propagaba caminando en el temor del Señor, y estaba llena del consuelo del Espíritu Santo.

32 Acaeció pues que visitando Pedro á todos[3], llegó á los santos, que moraban en Lidda.

33 Y halló allí un hombre, por nombre Eneas, y habia ocho años que yacia en un lecho, porque estaba paralítico.

34 Y Pedro le dijo: Eneas, el Señor Jesu-Christo te sana: levántate, y hazte la cama[4]. Y en el momento se levantó.

35 Y le viéron todos los moradores de Lidda, y de Sarona: y se convirtiéron al Señor.

36 Habia tambien en Joppe[5] una discípula, por nombre Tabitha, que quiere decir Dorcas[6]. Esta era llena de buenas obras y de limosnas, que hacia.

37 Y acaeció en aquellos dias, que enfermó y murió. Y despues

1 Que estaba en el camino de la Cilicia. Le enviáron á Tarso su patria, para que entre sus parientes, conocidos y amigos estuviese ménos espuesto á las asechanzas de los judíos.

2 El griego: *y aquellas iglesias.* Y así va continuando en el plural. Habia cesado la persecucion, y por esto los apóstoles comenzáron á poner en buen órden todas las cosas. Y así se aumentaba cada dia mas el número de los fieles, y en estos crecia tambien el conocimiento de la verdad, la piedad y el amor de unos con otros.

3 San Pedro, como cabeza á quien el Señor principalmente habia encargado el cuidado de su rebaño en cumplimiento de su ministerio fué visitando las iglesias que habian fundado los discípulos en diversos lugares; y dando las providencias correspondientes á fin de conservarlas y aumentarlas, ordenaba obispos, y destinaba ministros que las gobernasen mas de cerca.

4 Que alzase por sí mismo la cama para cargar con ella, y llevársela: lo que era una evidente prueba de su curacion instantánea y milagrosa. Lidda, que despues se llamó *Diópolis, ó ciudad de Júpiter,* estaba sobre la ribera del Mediterráneo entre Joppe y Jerusalen. S. Gerón.

5 Ciudad de la Judea muy célebre y concurrida por su puerto.

6 El griego: *cabra silvestre.* A este modo Santo Tomas se llamó *Didimo* en griego, y San Pedro *Cefas* en hebreo.

cùm lavissent, posuerunt eam in cœnaculo.

38 Cùm autem prope esset Lydda ad Joppen, discipuli audientes quia Petrus esset in ea, miserunt duos viros ad eum, rogantes: Ne pigriteris venire usque ad nos.

39 Exurgens autem Petrus venit cum illis. Et cùm advenisset, duxerunt illum in cœnaculum: et circumsteterunt illum omnes viduæ flentes, et ostendentes ei tunicas, et vestes, quas faciebat illis Dorcas.

40 Ejectis autem omnibus foras, Petrus ponens genua oravit: et conversus ad corpus, dixit: Tabitha, surge. At illa aperuit oculos suos: et viso Petro, resedit.

41 Dans autem illi manum, erexit eam. Et cùm vocasset sanctos, et viduas, assignavit eam vivam.

42 Notum autem factum est per universam Joppen: et crediderunt multi in Domino.

43 Factum est autem ut dies multos moraretur in Joppe apud Simonem quemdam coriarium.

que la hubiéron lavado [1], la pusiéron en el cenáculo [2].

38 Y como Lidda estaba cerca de Joppe, oyendo los discípulos, que Pedro estaba allí, le enviáron dos hombres, rogándole: No te detengas de venir hasta nosotros.

39 Y levantándose Pedro, se fué con ellos. Y luego que llegó, le lleváron al cenáculo: y le cercáron [3] todas las viudas llorando, y mostrándole las túnicas y los vestidos, que les hacia Dorcas [4].

40 Mas Pedro, habiéndolos hecho salir á todos fuera, poniéndose de rodillas, hizo oracion: y volviéndose hácia el cuerpo, dijo: Tabitha, levántate. Y ella abrió sus ojos: y viendo á Pedro, se sentó.

41 Le dió la mano, y la levantó. Y llamando á los santos y á las viudas, se la entregó viva.

42 Y se publicó esto por toda Joppe: y creyéron muchos en el Señor.

43 Y así fué, que Pedro permaneció muchos dias en Joppe en casa de un curtidor llamado Simon [5].

CAPITULO X.

Cornelio el centurion, avisado por un ángel, envia desde Cesarea á Joppe á llamar á Pedro: el cual entendiendo por medio de una vision la vocacion de los gentiles al Evangelio, se pone en camino, y viene á buscarle. Son bautizados él y todos los que estaban con él, habiendo recibido el Espíritu Santo á la predicacion de Pedro.

VIR autem quidam erat in Cæsarea, nomine Cornelius, cen-

Y HABIA en Cesarea un hombre por nombre Cornelio,

1 Esta costumbre y ceremonia era muy comun en todos los pueblos; y los cristianos la adoptáron, mirándola como un caritativo oficio hecho á los difuntos, y como una señal de la comun esperanza de la resurreccion venidera.

2 En una sala que estaba en la parte superior de la casa.

3 El griego: *y se le presentáron.*

4 El griego: *cuando estaba con ellas.* La túnica era el vestido ó ropa interior, y el vestido la capa, manto ó ropa esterior, que usaban indistintamente en aquellos tiempos hombres y mugeres.

5 Es notable este ejemplo de sencillez y humildad apostólica. El príncipe de los apóstoles elige para su morada la casa de un curtidor, enseñando con su ejemplo á los ministros de Jesu-Cristo, que solo deben mirar á Dios en los negocios que son de Dios, quitando todo motivo á los grandes de ensoberbecerse, y á los pobres de avergonzarse del estado en que la providencia los ha puesto.

turio cohortis, quæ dicitur Italica,

2 Religiosus, ac timens Deum cum omni domo sua, faciens eleemosynas multas plebi, et deprecans Deum semper.

3 Is vidit in visu manifestè, quasi horâ diei nonâ, angelum Dei introëuntem ad se, et dicentem sibi: Corneli.

4 At ille intuens eum, timore correptus, dixit: ¿Quid est, Domine? Dixit autem illi: Orationes tuæ, et eleemosynæ tuæ ascenderunt in memoriam in conspectu Dei.

5 Et nunc mitte viros in Joppen, et accersi Simonem quemdam, qui cognominatur Petrus:

6 Hic hospitatur apud Simonem quemdam coriarium, cujus est domus juxta mare: hic dicet tibi quid te oporteat facere.

7 Et cùm discessisset angelus, qui loquebatur illi, vocavit duos domesticos suos, et militem metuentem Dominum ex his, qui illi parebant.

8 Quibus cùm narrasset omnia, misit illos in Joppen.

centurion de una compañía [1], que se llama Itálica,

2 Religioso y temeroso de Dios con toda su casa, que hacia muchas limosnas al pueblo, y estaba orando á Dios incesantemente.

3 Este vió en vision manifiestamente, como á eso de la hora de nona [2], que un ángel de Dios entraba á él, y le decia: Cornelio.

4 Y él fijando en él los ojos, poseido de temor, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria delante de Dios [3].

5 Envia pues ahora hombres á Joppe, y haz venir acá á un cierto Simon, que tiene por sobrenombre Pedro:

6 Este posa en casa de un cierto Simon curtidor, que tiene su casa junto á el mar: él te dirá lo que te conviene hacer.

7 Y luego que se retiró el ángel, que le hablaba, llamó á dos de sus domésticos, y á un soldado temeroso de Dios [4], de aquellos que estaban á sus órdenes.

8 Y habiéndoles contado todo esto, los envió á Joppe.

1 La legion romana se componia de cinco á seis mil hombres: se dividia en diez cohortes, y cada cohorte constaba de seis centurias ó compañías. El capitan de cada compañía se llamaba centurion. Cornelio sin duda era romano, de la antigua familia *Cornelia*, y capitan de esta compañía, llamada así, por ser de Italia los soldados que la componian: y aunque gentil, se habia hecho instruir en la verdadera religion de los judíos. Adoraba al verdadero Dios, esperaba el Mesías, y su vida estaba llena de buenas obras. Dios, que habia echado estas buenas semillas en el corazon de Cornelio, acabó su obra trayéndole por ministerio de San Pedro al conocimiento de Jesu-Cristo, que comenzaba á ser ya entónces absolutamente necesario para salvarse. Algunos han creido, que esta cohorte fué y se llamó así, de Itálica poblacion antigua y célebre junto á Sevilla, y que su capitan Cornelio era español.

2 Tres horas despues de mediodía.

3 Quiere decir: Dios ha tenido presentes tus oraciones y limosnas. Es una frase hebrea, tomada del humo y del olor, que subia arriba, del incienso y de las víctimas que se quemaban; en lo cual se representan las oraciones y las buenas obras. *Filipens.* iv. 18. Es necesario que tuviese fe, porque sin ella ninguna cosa agrada á Dios. S. Pablo *ad Hebr.* xiii. 6. Y como ya se promulgaba el Evangelio, le era necesario el creer espresamente en Jesu-Cristo. Véase S. Tom. 2. 2. *Quæst.* x. *art.* iv.

4 Digno por esto del cariño y confianza de un capitan, que era tambien temeroso de Dios. El griego á este soldado le da el epíteto de *pio*.

9 Posterâ autem die iter illis facientibus, et appropinquantibus civitati, ascendit Petrus in superiora ut oraret circa horam sextam.

10 Et cùm esuriret, voluit gustare. Parantibus autem illis, cecidit super eum mentis excessus:

11 Et vidit cœlum apertum, et descendens vas quoddam, velut linteum magnum, quatuor initiis summitti de cœlo in terram,

12 In quo erant omnia quadrupedia, et serpentia terræ, et volatilia cœli.

13 Et facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, et manduca.

14 Ait autem Petrus: Absit Domine, quia numquam manducavi omne commune, et immundum.

15 Et vox iterum secundò ad eum: Quod Deus purificavit, tu commune ne dixeris.

16 Hoc autem factum est per ter: et statim receptum est vas in cœlum.

17 Et dum intrà se hæsitaret Petrus quidnam esset visio, quam vidisset: ecce viri, qui missi erant à Cornelio, inquirentes domum Simonis, astiterunt ad januam.

9 Y el dia siguiente, yendo ellos su camino, y estando ya cerca de la ciudad, subió Pedro á lo alto de la casa á hacer oracion cerca de la hora de sesta[1].

10 Y sintiéndose con hambre, quiso desayunarse. Y miéntras se lo aparejaban, le sobrevino un esceso[2] de espíritu.

11 Y vió el cielo abierto, y que descendia un vaso[3], como un grande lienzo, que atado por los cuatro cabos, era abajado del cielo á la tierra,

12 En el que habia de todos los cuadrúpedos[4] y de los reptiles de la tierra, y de las aves del cielo.

13 Y vino á él una voz que le dijo: Levántate, Pedro, mata, y come[5].

14 Y dijo Pedro: No, Señor, porque nunca comí ninguna cosa comun, ni impura.

15 Y otra vez la voz á él: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú comun.

16 Y esto se repitió hasta tres veces: y luego el vaso se volvió al cielo.

17 Y miéntras Pedro dudaba entre sí qué seria la vision, que habia visto: he aquí los hombres, que habia enviado Cornelio, que preguntando por[6] la casa de Simon, llegáron á la puerta.

1 A eso del mediodía subió á lo alto de la casa, ya se llame *azotea*, ya *sobrado*, ó ya *terrado*.

2 O *extasis*. Se distingue del *rapto*. S. Tom. *in Salm.* xxx.

3 El griego: *sobre él*.

4 El griego: *y fieras*. Dios hace conocer á S. Pedro en esta vision misteriosa, que por los méritos de Jesu-Cristo, los que hasta entónces habian sido mirados por el pueblo de los judíos, como impuros é indignos de la gracia del Salvador, entrarian tambien como ellos en la santa sociedad del cuerpo de la iglesia. Estos animales, que aquí se refieren, y se representan á S. Pedro eran de los que prohibia la ley, que comiesen los judíos como impuros.

5 Come de lo que gustes, sin hacer distincion de lo que es puro ó impuro; porque esta ley está ya abrogada. Trata con todos, judíos ó gentiles; porque Dios, que á ninguno escluye de su mesa, purifica sus corazones por la fe para salvarlos por el mérito del precio infinito de la sangre de su Hijo. Las *primicias* de judíos y de gentiles entran por Pedro en la iglesia.

6 El griego: *preguntando, é informándose*.

18 Et cùm vocassent interrogabant, si Simon, qui cognominatur Petrus, illic haberet hospitium.

19 Petro autem cogitante de visione, dixit Spiritus ei: Ecce viri tres quærunt te.

20 Surge itaque, descende, et vade cum eis nihil dubitans: quia ego misi illos.

21 Descendens autem Petrus ad viros, dixit: Ecce ego sum, quem quæritis: ¿quæ causa est, propter quam venistis?

22 Qui dixerunt: Cornelius centurio, vir justus, et timens Deum, et testimonium habens ab universa gente Judæorum, responsum accepit ab angelo sancto accersire te in domum suam, et audire verba abs te.

23 Introducens ergo eos, recepit hospitio. Sequenti autem die surgens profectus est cum illis: et quidam ex fratribus ab Joppe comitati sunt eum.

24 Alterâ autem die introivit Cæsaream. Cornelius verò expectabat illos, convocatis cognatis suis, et necesariis amicis.

25 Et factum est cùm introisset Petrus, obvius venit ei Cornelius, et procidens ad pedes ejus adoravit.

26 Petrus verò elevavit eum, dicens: Surge, et ego ipse homo sum.

27 Et loquens cum illo intravit,

18 Y habiendo llamado, preguntaban, si estaba allí hospedado Simon, el que tiene por sobrenombre Pedro.

19 Y pensando Pedro en la vision, le dijo el Espíritu: He ahí tres hombres que te buscan.

20 Levántate, pues, baja, y ve con ellos sin dudar: porque yo los he enviado.

21 Y descendiendo Pedro á los hombres[1], les dijo: Vedme aquí, yo soy el que buscais: ¿qué es la causa porque habeis venido?

22 Y ellos dijéron: El centurion Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, y que tiene el testimonio de toda la nacion de los Judíos, recibió respuesta[2] del santo ángel, que te hiciese llamar á su casa, y que escuchase tus palabras.

23 Pedro pues, haciéndolos entrar, los hospedó. Y el dia siguiente se levantó, y se fué con ellos: y algunos de los hermanos le acompañáron desde Joppe.

24 Y otro dia despues entró en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convidado á sus parientes y mas íntimos amigos[3].

25 Y acaeció, que cuando Pedro estaba para entrar, le salió Cornelio á recibir, y derribándose á sus piés, le adoró[4].

26 Mas Pedro le alzó, y dijo: Levántate, que yo tambien soy[5] hombre.

27 Y entró hablando con él, y

1 El griego: *que habian sido enviados por Cornelio.*

2 Otros conforme al testo griego: *ha sido amonestado por revelacion de un santo ángel.*

3 Para que participasen de la gracia, que el Señor queria hacerle.

4 Le saludó con el mas profundo respeto, mirándole como un ángel del cielo, que Dios le enviaba para que por su ministerio recibiese el Espíritu Santo.

5 Frágil y miserable como tú, y que nada tengo sino lo que he recibido del cielo.

et invenit multos, qui convenerant:

28 Dixitque ad illos: Vos scitis quomodo abominatum sit viro Judæo conjungi, aut accedere ad alienigenam: sed mihi ostendit Deus, neminem communem aut immundum dicere hominem.

29 Propter quod sine dubitatione veni accersitus. Interrogo ergo, ¿quam ob causam accersistis me?

30 Et Cornelius ait: A nudius-quartâ die usque ad hanc horam, orans eram horâ nonâ in domo mea, et ecce vir stetit ante me in veste candida, et ait:

31 Corneli, exaudita est oratio tua, et eleemosynæ tuæ commemoratæ sunt in conspectu Dei.

32 Mitte ergo in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus: hic hospitatur in domo Simonis coriarii juxta mare.

33 Confestim ergo misi ad te: et tu bene fecisti veniendo. Nunc ergo omnes nos in conspectu tuo adsumus audire omnia quæcumque tibi præcepta sunt à Domino.

34 Aperiens autem Petrus os suum, dixit: In veritate comperi * quia non est personarum acceptor Deus,

halló muchos que se habian juntado:

28 Y les dijo: Vosotros sabeis como es cosa abominable para un Judío el juntarse ó allegarse á estrangero [1]: mas Dios me ha mostrado, que á ningun hombre [2] llamase comun ó inmundo.

29 Y por esto sin dificultad he venido, luego que me has llamado. Pregunto pues, ¿por qué causa me habeis hecho venir?

30 Y dijo Cornelio: Hoy hace cuatro dias que estaba orando en mi casa á hora de nona [3], y he aquí se me puso delante un varon con una ropa blanca [4], y me dijo:

31 Cornelio, oida es tu oracion, y tus limosnas han venido en memoria delante de Dios.

32 Envia pues á Joppe, y haz llamar á Simon, que tiene por sobrenombre Pedro: este posa en casa de Simon el curtidor junto á el mar [5].

33 Y luego envié á buscarte: y tú has hecho bien en venir. Y ahora nosotros todos estamos en tu presencia [6] para escuchar todas las cosas que el Señor te ha mandado.

34 Entónces Pedro abrió su boca, y dijo: Verdaderamente reconozco, que Dios no es aceptador de personas,

1 Con todos los que no eran de su religion. Los judíos podian hablar con los gentiles, andar y comerciar con ellos, pues para esto venian en gran número á Jerusalen: pero no les era lícito comer en su compañía, entrar en sus casas, ni otra cosa, que arguyese trato ó comercio familiar.

2 Despues que el Hijo de Dios ha muerto por todos, sin distincion de judío ó gentil, no hay ningun hombre de cualquiera nacion que sea, que no sea capaz de participar del mérito infinito de la sangre de Jesu-Cristo. Y así S. Pablo dijo: *porque en el Cristo Jesus ni la circuncision vale nada, ni el prepucio, sino la nueva criatura. Ad Galat.* vi. 15.

3 El griego: *estaba en ayunas, y orando á la hora de nona.*

4 El griego: *resplandeciente.*

5 El griego: *el que luego que llegue, te hablará.*

6 El griego: *delante de Dios.*

* *Deuter.* x. 17. II. *Paralip.* xix. 7. *Job* xxxiv. 19. *Sapient.* vi. 8. *Eccl.* xxv. 15. *Roman.* ii. 11. *Galat.* ii. 6. *Ephes.* vi. 9. *Coloss.* iii. 25. I. *Petr.* i. 17.

35 Sed in omni gente, qui timet eum, et operatur justitiam, acceptus est illi.

35 Verbum misit Deus filiis Israël, annuntians pacem per Jesum Christum: (hic est omnium Dominus.)

37 Vos scitis quod factum est verbum per universam Judæam: incipiens enim à * Galilæa post baptismum, quod prædicavit Joannes,

38 Jesum à Nazareth: quomodo unxit eum Deus Spiritu Sancto, et virtute, qui pertransiit benefaciendo, et sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.

39 Et nos testes sumus omnium, quæ fecit in regione Judæorum, et Jerusalem, quem occiderunt suspendentes in ligno.

40 Hunc Deus suscitavit tertiâ die, et dedit eum manifestum fieri,

41 Non omni populo, sed testibus præordinatis à Deo: nobis, qui manducavimus, et bibimus cum illo postquam resurrexit à mortuis.

42 Et præcepit nobis prædicare populo, et testificari quia ipse est, qui constitutus est à Deo judex vivorum, et mortuorum.

43 Huic † omnes prophetæ te-

35 Mas en cualquiera gente, del que le teme, y obra justicia, se agrada.

36 Dios envió palabra á los hijos de Israel[1], anunciándoles paz por Jesu-Christo: (este es el Señor de todos:)

37 Vosotros sabeis[2] la palabra que ha sido hecha por toda la Judea; y comenzando desde la Galilea despues del bautismo que predicó Juan,

38 A Jesus de Nazareth; como Dios lo ungió de Espíritu Santo, y de virtud[3], el cual anduvo haciendo bienes, y sanando á todos los oprimidos del diablo, porque Dios era con él.

39 Y nosotros somos testigos de todo cuanto hizo en la region de los Judíos, y en Jerusalem: al cual ellos matáron, colgándolo en un leño.

40 A este lo resucitó Dios al tercero dia, y quiso[4] que se manifestase,

41 No á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios habia ordenado ántes: á nosotros, que comimos, y bebimos con él, despues que resucitó de entre los muertos.

42 Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y que diésemos testimonio de que él es el que Dios ha puesto por juez de vivos y de muertos.

43 A este dan testimonio todos

1 Otros entienden esto de la palabra del Evangelio, que Dios envió á anunciar por medio de Jesu-Cristo, el cual habiéndose encarnado, vino á traer á los hijos de los hombres la feliz nueva de la paz, y á ser el mediador de su perfecta reconciliacion con Dios su Padre. El griego dice así: *la palabra, que envió á los hijos de Israel, &c. este es el Señor de todos.* O tambien uniendo el sentido con lo que precede, y supliéndose κατά, *segun la palabra que envió á los hijos de Israel*, &c.

2 Lo que ha acaecido. *Verbum*, lo mismo que *res*, ó *cosa*. El *Jesum* se rige de *scitis*.

3 Y de virtud sobrenatural, para hacer bien á todo el mundo.

4 Apareciéndose.

* *Luc.* iv. 14. *Matth.* iv. 18.

† *Jerem.* xxxi. 34. *Mich.* vii. 18.

stimonium perhibent remissionem peccatorum accipere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum.

44 Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus Sanctus super omnes, qui audiebant verbum.

45 Et obstupuerunt ex circuncisione fideles, qui venerant cum Petro: quia et in nationes gratia Spiritus Sancti effusa est.

46 Audiebant enim illos loquentes linguis, et magnificantes Deum.

47 Tunc respondit Petrus: ¿Numquid aquam quis prohibere potest ut non baptizentur hi, qui Spiritum Sanctum acceperunt sicut et nos?

48 Et jussit eos baptizari in nomine Domini Jesu Christi. Tunc rogaverunt eum ut maneret apud eos aliquot diebus.

los profetas, que todos los que crean en él, recibirán perdon de los pecados por su nombre.

44 Estando aun diciendo Pedro estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos cuantos oian la palabra [1].

45 Y se espantáron los fieles que eran de la circuncision [2], y habian venido con Pedro, de que la gracia del Espíritu Santo se difundiese tambien sobre los Gentiles.

46 Porque los oian hablar en lenguas, y decir grandes cosas de Dios.

47 Entónces respondió Pedro: ¿Por ventura puede alguno impedir el agua del bautismo á estos que han recibido el Espíritu Santo, así como nosotros [3]?

48 Y mandó que fuesen bautizados en el nombre del Señor Jesu-Christo [4]. Entónces le rogáron que se quedase con ellos algunos dias.

1 Así como en Abrahan precedió la justicia de la fe á la circuncision, que fué como el sello de esta misma fe, que le habia justificado; del mismo modo Cornelio fué santificado por la infusion del Espíritu Santo para que recibiese en el bautismo el sacramento de la regeneracion, que da la santidad. San Agust. El Señor invirtiendo, por decirlo así, el órden comun de su gracia, y derramando su divino Espíritu sobre aquellos gentiles aun ántes de ser bautizados, aunque esto fuese por la virtud de este mismo sacramento, que iban ya á recibir, quiso dar á entender á los judíos, que era dueño de hacer gracia á quien, y como queria, y que su misericordia se estenderia sobre todas las naciones de la tierra. Parece por lo que se dice en el *v.* 46. y en el capítulo siguiente, *v.* 15., que se renovó entónces el milagro de aparecerse visiblemente en lenguas de fuego.

2 Los judíos, que habian abrazado la fe de Jesu-Cristo.

3 Estas palabras de San Pedro en algun modo van dirigidas á los judíos, que le acompañaban, y es como si les dijera: estos son gentiles; pero en vista de lo que pasa, y habeis visto y oido, ¿creeis vosotros, que se pueda negar el agua del bautismo á los que el Espíritu Santo ha llenado tan visiblemente de su gracia, y de sus dones?

4 Los apóstoles atentos siempre al principal ministerio de la predicacion del Evangelio, encargaban á los ministros inferiores, que administrasen el bautismo á los que se convertian.

CAPITULO XI.

Vuélvese Pedro á Jerusalen, y cuenta á los hermanos lo acaecido con Cornelio, de que dan gracias al Señor. Los discípulos predican en Antioquía, adonde es enviado Bernabé, y Pablo. Y por su medio socorren con sus limosnas los hermanos de Antioquía á los de Jerusalen.

AUDIERUNT autem Apostoli, et fratres, qui erant in Judæa: quoniam et Gentes receperunt verbum Dei.

2 Cùm autem ascendisset Petrus Jerosolymam, disceptabant adversus illum, qui erant ex circumcisione,

3 Dicentes: ¿Quare introisti ad viros præputium habentes, et manducasti cum illis?

4 Incipiens autem Petrus exponebat illis ordinem, dicens:

5 Ego eram in civitate Joppe orans, et vidi in excessu mentis visionem, descendens vas quoddam velut linteum magnum quatuor initiis summiti de cœlo, et venit usque ad me.

6 In quod intuens considerabam, et vidi quadrupedia terræ, et bestias, et reptilia, et volatilia cœli.

7 Audivi autem et vocem dicentem mihi: Surge Petre, occide, et manduca.

8 Dixi autem: Nequaquam Domine: quia commune aut inmundum numquam introivit in os meum.

Y OYÉRON los Apóstoles, y los hermanos, que estaban en la Judea, que tambien los Gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2 Y cuando Pedro pasó á Jerusalem, disputaban contra él los que eran de la circuncision[1],

3 Diciendo: ¿Por qué entraste á gentes que no son circuncidadas[2], y comiste con ellos?

4 Y Pedro tomando las cosas desde el principio, se las declaró por su órden, diciendo[3]:

5 Yo estaba orando en la ciudad de Joppe, y ví en un éstasis una vision, que descendia un vaso como un grande lienzo, que por los cuatro cabos era abajado del cielo, y vino hasta mí.

6 Y como yo lo estuviese mirando y contemplando, ví allí animales terrestres de cuatro piés, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

7 Y oí tambien una voz, que me decia: Levántate, Pedro, mata, y come.

8 Y dije: No haré, Señor: porque nunca entró en mi boca cosa comun ó inmunda.

1 MS. *De circumcidamiento.* S. Juan Crisóstomo cree, que no fuéron estos los apóstoles, sino el comun de los judíos convertidos, los cuales tenaces en mantener sus tradiciones, miraban con el mayor desprecio á los gentiles, creyendo que eran indignos de participar de la gracia del Evangelio. No podian todavía comprender el secreto, que desde la creacion del mundo habia estado oculto aun á los mismos ángeles. *Ephes.* iii. 5. *Coloss.* i. 26. Y así era conveniente, que poco á poco fuesen instruidos de que se habian de derogar sus ritos como ya inútiles, y aun despues que se promulgase el Evangelio perjudiciales.

2 Gentiles.

3 Dios permitió sin duda, qué se hiciese esta oposicion al que era la cabeza de su iglesia, para que este dejase un modelo de humildad y de sabiduría á todos sus sucesores; y así no usando de la autoridad que tenia, se allanó á dar cuenta de lo que habia obrado, y á justificar su conducta.

9 Respondit autem vox secundò de cœlo: Quæ Deus mundavit, tu ne commune dixeris.

10 Hoc autem factum est per ter: et recepta sunt omnia rursum in cœlum.

11 Et ecce viri tres confestim astiterunt in domo, in qua eram, missi à Cæsarea ad me.

12 Dixit autem Spiritus mihi ut irem cum illis, nihil hæsitans. Venerunt autem mecum et sex fratres isti, et ingressi sumus in domum viri.

13 Narravit autem nobis, quomodo vidisset angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi: Mitte in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus,

14 Qui loquetur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua.

15 Cùm autem cœpissem loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in initio.

16 Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat*: Joannes quidem baptizavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto.

17 Si ergo eamdem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum: ¿ego quis eram, qui possem prohibere Deum?

18 His auditis, tacuerunt: et glorificaverunt Deum, dicentes: Ergo et Gentibus pœnitentiam dedit Deus ad vitam.

19 Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta

9 Y me respondió otra vez la voz del cielo: Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames comun.

10 Y esto fué hecho por tres veces: y se volvió todo esto al cielo.

11 Y he aquí que luego llegáron tres varones á la casa en donde yo estaba, enviados á mí de Cesarea.

12 Y me dijo el Espíritu, que fuese con ellos, no dudando nada. Y viniéron tambien conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel varon.

13 Y nos contó cómo habia visto en su casa al ángel, que se le puso delante, y le dijo: Envia á Joppe, y haz venir á Simon, que tiene por sobrenombre Pedro,

14 El que te dirá palabras, por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.

15 Y cuando comencé á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, así como sobre nosotros al principio.

16 Y me acordé entónces de las palabras del Señor, como él habia dicho: Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo.

17 Pues si Dios dió á aquellos la misma gracia, que á nosotros que creimos en el Señor Jesu-Christo: ¿quién era yo, que pudiese estorbar á Dios?

18 Cuando esto hubiéron oido, calláron; y glorificáron á Dios, diciendo: De manera que Dios tambien ha concedido penitencia[1] á los Gentiles para vida.

19 Y los otros, que habian sido esparcidos por la tribulacion que

1 La gracia y el fruto de la penitencia, para que trasladados de las tinieblas al reino de la luz, tengan vida y salud en Jesu-Cristo.

* *Supr.* i. 5. *Infr.* xix. 4. *Matth.* iii. 11. *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 16. *Joann.* i. 26.

fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phœnicen, et Cyprum, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judæis.

20 Erant autem quidam ex eis viri Cypri, et Cyrenæi: qui cùm introissent Antiochiam, loquebantur et ad Græcos, annuntiantes Dominum Jesum.

21 Et erat manus Domini cum eis: multusque numerus credentium conversus est ad Dominum.

22 Pervenit autem sermo ad aures ecclesiæ, quæ erat Jerosolymis, super istis: et miserunt Barnabam usque ad Anitochiam.

23 Qui cum pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est: et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino:

24 Quia erat vir bonus, et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino.

25 Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quæreret Saulum: quem cùm invenisset, perduxit Antiochiam.

26 Et annum totum conversati sunt ibi in ecclesia: et docuerunt turbam multam, ita ut cognominarentur primùm Antiochiæ discipuli, Christiani.

habia acaecido por causa de Estevan, llegáron hasta Phenicia, y Chipre, y Antiochîa, no predicando á otros la palabra, sino solo á los Judíos.

20 Y entre ellos habia algunos de Chipre, y de Cirene: los cuales cuando entráron en Antiochîa, hablaban tambien á los Griegos [1], y anunciaban al Señor Jesus.

21 Y la mano del Señor era con ellos [2]: y un grande número de creyentes se convirtió al Señor.

22 Y llegó la fama de estas cosas á oidos de la iglesia que estaba en Jerusalem: y enviáron á Antiochîa á Bernabé.

23 Él cuando llegó, y vió la gracia de Dios [3], se gozó: y exhortaba á todos á perseverar en el Señor en el propósito de su corazon [4]:

24 Porque era varon bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe. Y se allegó al Señor grande número de gente [5].

25 Y desde allí se fué Bernabé á Tarso en busca de Saulo: y cuando lo hubo hallado, lo llevó á Antiochîa.

26 Y estuviéron todo aquel año en esta iglesia: é instruyéron una grande multitud de gente, de manera que en Antiochîa fuéron primero los discípulos llamados Cristianos [6].

1 A los griegos gentiles. Algunos intérpretes entienden por griegos á los judíos, que habitaban en Antioquía, y hablaban la lengua griega. Mas parece incontestable por la oposicion, que pone aquí la Escritura entre judíos y griegos, y por la manera con que lo esplica, que por estos griegos no se pueden entender sino los gentiles, á quienes anunciáron el Evangelio.

2 Confirmando la doctrina, que predicaban con muchos, y frecuentes milagros. El griego: *para darles la salud.*

3 La gracia, que Dios tan largamente habia derramado sobre estos nuevos fieles.

4 A que permaneciesen firmes en la fe de Jesu-Cristo, que habian abrazado.

5 Movidos no ménos del resplandor de sus virtudes, que de la eficacia de su doctrina y milagros.

6 Esto es, discípulos de *Cristo, del Ungido,* con quien debemos conformarnos en la vida, y en la doctrina; y porque somos tambien ungidos en el bautismo, y en la confirmacion con el santo crisma, y con la

27 In his autem diebus supervenerunt ab Jerosolymis prophetæ Antiochiam:

28 Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quæ facta est sub Claudio.

29 Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium mittere habitantibus in Judæa fratribus.

30 Quod et fecerunt, mittentes ad seniores per manus Barnabæ, et Sauli.

27 Y en estos dias descendiéron de Jerusalem á Antiochía unos profetas:

28 Y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo [1], daba á entender por espíritu [2], que habia de haber una grande hambre por todo el mundo: esta vino en tiempo de Claudio [3].

29 Y los discípulos, cada uno segun sus facultades, resolviéron enviar algun socorro á los hermanos que moraban en la Judea [4].

30 Lo que ejecutáron, enviándolo á los ancianos [5] por mano de Bernabé, y de Saulo.

gracia, que allí se nos da por Cristo. Antes fuéron llamados *discípulos*, *creyentes*, *hermanos*. Y este nuevo nombre les fué dado conforme á la predicion de Isaías lxv. 15., para quitar la distincion de judío, y de griego. En tiempo de Neron eran ya conocidos en Roma, y llamados cristianos los que hacian la profesion de la ley de Cristo, á quien los romanos llamaban *Cresto*, de *dulce*, *suave;* porque como ignoraban la causa de llamarse Cristo, creyéron ser *Cresto* su nombre, por la suavidad de costumbres, que notaban en sus discípulos. Es comun sentencia de los santos padres con S. Juan Crisóstomo, que S. Pedro fundó por este tiempo en Antioquía, metrópoli de la Siria, una iglesia compuesta de los judíos convertidos, y que la gobernó por siete años con el nombre de *cátedra*.

1 De este se habla tambien en el *cap.* xxi. 10. Se cree, que esta hambre fué la que sucedió en el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesu-Cristo.

2 Por inspiracion.

3 El griego: *César*.

4 Estos eran pobres, ya porque habian vendido sus bienes, y llevado su precio á los piés de los apóstoles, para que fuese distribuido á todos sus hermanos; ya tambien por la persecucion, que se movió en la Judea contra los fieles en la muerte de S. Estevan, en la que se ejecutáron grandes violencias contra todos los que profesaban la fe de Jesu-Cristo.

5 A los apóstoles, ú otros principales ministros de la iglesia, que tenian cuidado de asistir á los diáconos, á quienes tocaba particularmente emplearse en estos ejercicios de caridad. El griego lee *presbíteros*, que tambien significa ancianos; pero en la iglesia empezó desde ahora á usarse de este nombre y ministerio, el cual á los principios se daba á los rectores de las iglesias, fuesen obispos, presbíteros, ó diáconos; y luego despues se empezáron á distinguir y caracterizar con este nombre de *presbíteros* aquellos *sacerdotes* de *segundo órden* inferiores á los obispos, y superiores á los diáconos; los cuales en las iglesias mayores eran el brazo derecho del obispo, y junto con él componian el *senado eclesiástico;* y en las iglesias menores, hacian de cabeza, y eran los *rectores* de ellas, y despues se llamáron *párrocos*. Creen muchos intérpretes, que por motivo de la persecucion no habia quedado en Jerusalen ninguno de los apóstoles.

CAPITULO XII.

Segunda persecucion de la iglesia en Jerusalen. Herodes despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un ángel. Herodes pasó á Cesarea, en donde fué herido de un ángel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volviéron á Antioquía.

EODEM autem tempore misit Herodes rex manus, ut affligeret quosdam de ecclesia.

2 Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio.

3 Videns autem quia placeret Judæis, apposuit ut apprehenderet et Petrum. Erant autem dies Azymorum.

4 Quem cùm apprehendisset, misit in carcerem, tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum, volens post Pascha producere eum populo.

5 Et Petrus quidem servabatur in carcere. Oratio autem fiebat sine intermissione ab ecclesia ad Deum pro eo.

6 Cùm autem producturus eum esset Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus: et custodes ante ostium custodiebant carcerem.

7 Et ecce angelus Domini asti-

YEN el mismo tiempo[1] el rey Herodes[2] envió tropas para maltratar á algunos de la iglesia.

2 Y mató á cuchillo[3] á Santiago hermano de Juan.

3 Y viendo que hacia placer á los judíos[4], pasó tambien á prender á Pedro. Eran entónces los dias de los Azimos[5].

4 Y habiéndole hecho prender, le puso en la cárcel, y le dió á guardar á cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno[6], queriendo sacarle al pueblo despues de la Pascua.

5 Y miéntras que Pedro era así guardado en la cárcel, la iglesia hacia sin cesar oracion á Dios por él.

6 Mas cuando Herodes le habia de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo[7] entre dos soldados, aherrojado con dos cadenas: y los guardas estaban delante de la puerta guardando la cárcel.

7 Y he aquí sobrevino el ángel

1 En el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesu-Cristo.

2 O tambien comenzó, ó dió principio. O asimismo empleó su poder, enviando tropa para maltratar, &c. Este fué Herodes, padre de otro Agripa: Agripa, hijo de Aristóbolo, y nieto de Herodes el Grande, que reinaba cuando nació Jesu-Cristo. Reinó siete años, y en el último persiguió á la iglesia.

3 Hizo degollar á Santiago llamado el Mayor, hermano de Juan el Evangelista, hijo de Zebedeo y de Salomé, probablemente nacido en Betsaida. De este modo bebió este santo, el primero de los apóstoles, el cáliz que el Señor le habia prometido. MAT. XX. 23.

4 Con haber hecho quitar la vida á Santiago, á quien los judíos aborrecian mortalmente por el grande zelo que mostraba en promover la gloria de Jesu-Cristo.

5 Por el tiempo en que los judíos estaban para celebrar la pascua.

6 Eran diez y seis soldados los que lo guardaban; y estos se mudaban de cuatro en cuatro; y cuando descansaban los unos, velaban los otros: dos de ellos estaban á vista del apóstol, los otros dos á las puertas.

7 Gozoso Pedro por verse ya á punto de ofrecer su vida por su amado Jesus, dormia con el mayor sosiego en medio de los soldados que le guardaban. Este es el sueño de los justos, que en medio de los mayores trabajos descansan tranquilamente en manos de la divina Providencia.

tit: et lumen réfulsit in habitaculo: percussoque latere Petri, excitavit eum, dicens: Surge velociter. Et ceciderunt catenæ de manibus ejus.

8 Dixit autem angelus ad eum: Prægingere, et calcea te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circumda tibi vestimentum tuum, et sequere me.

9 Et exiens sequebatur eum: et nesciebat quia verum est, quod fiebat per angelum: existimabat autem se visum videre.

10 Transeuntes autem primam et secundam custodiam, venerunt ad portam ferream, quæ ducit ad civitatem: quæ ultrò aperta est eis. Et exeuntes processerunt vicum unum: et continuò discessit angelus ab eo.

11 Et Petrus ad se reversus, dixit: Nunc scio verè quia misit Dominus angelum suum, et eripuit me de manu Herodis, et de omni expectatione plebis Judæorum.

12 Consideransque venit ad domum Mariæ matris Joannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, et orantes.

13 Pulsante autem eo ostium januæ, processit puella ad audiendum, nomine Rhode.

del Señor, y resplandeció lumbre en aquel lugar, y tocando á Pedro en el lado, lo despertó, y dijo: Levántate pronto. Y cayéron las cadenas de sus manos.

8 Y el ángel le dijo: Cíñete, y cálzate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo [1]: Échate encima tu ropa, y sígueme.

9 Y salió, y le iba siguiendo: y no sabia que fuese verdad lo que hacia el ángel: mas pensaba que él veia vision.

10 Y pasando la primera y la segunda guardia, llegáron á la puerta de hierro, que va á la ciudad [2], la que se les abrió de suyo. Y habiendo salido, pasáron una calle: y luego se apartó de él el ángel.

11 Entónces Pedro volviendo en sí [3], dijo: Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de mano de Herodes, y de toda la espectacion del pueblo de los Judíos [4].

12 Y considerando esto, fué á casa de María la madre de Juan, que tenia por sobrenombre Márcos [5], en donde estaban muchos congregados, y orando [6].

13 Y tocando él á la puerta del patio [7], una muchacha llamada Rhode salió á escuchar.

1 El ángel.

2 Unos creen que la cárcel estaba fuera de la ciudad; y otros, que esta era la tercera y última puerta de la cárcel que por ser de hierro, era la mas fuerte que tenian que pasar. Pero ella por sí misma les dió el paso libre.

3 Saliendo del embeleso en que estaba por las maravillas que habia visto, conoció que aquello no era sueño ni vision intelectual, sino realidad y verdad.

4 Y de que yo, como pensaba Herodes sirviese de espectáculo á los judíos, no solo á los de Jerusalen, sino á todos los demas que con motivo de la pascua habian concurrido á esta ciudad.

5 Este es diverso de Juan el Evangelista, de quien se hablará algunas veces en este libro.

6 El griego: *hermanos*.

7 El griego: *á escuchar callandito*, y observar quien era el que llamaba. Usó de esta precaucion, ya por ser una hora intempestiva de la noche, ya tambien por temor de la persecucion que se habia movido contra los fieles. *Rhode*, ῥόδη, es lo mismo que *Rosa*.

14 Et ut cognovit vocem Petri, præ gaudio non aperuit januam, sed intrò currens nuntiavit stare Petrum ante januam.

15 At illi dixerunt ad eam: Insanis. Illa autem affirmabat sic se habere. Illi autem dicebant: angelus ejus est.

16 Petrus autem perseverabat pulsans. Cùm autem aperuissent, viderunt eum, et obstupuerunt.

17 Annuens autem eis manu ut tacerent, narravit quomodo Dominus eduxisset eum de carcere, dixitque: Nuntiate Jacobo, et fratribus hæc. Et egressus abiit in alium locum.

18 Factâ autem die, erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro.

19 Herodes autem cùm requisisset eum, et non invenisset, inquisitione factâ de custodibus, jussit eos duci: descendensque à Judæa in Cæsaream, ibi commoratus est.

20 Erat autem iratus Tyriis, et Sidoniis. At illi unanimes venerunt ad eum, et persuaso Blasto, qui erat super cubiculum regis, postulabant pacem, eo quòd alerentur regiones eorum ab regis.

14 Y luego que conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta[1], sino que corrió dentro, y dió nuevas que estaba Pedro á la puerta.

15 Y ellos le dijéron: Tú estás loca. Pero ella afirmaba que así era. Y ellos decian: Su ángel es[2].

16 Entretanto Pedro continuaba llamando: y habiéndole abierto, lo viéron, y quedáron pasmados.

17 Y como él les hiciese señal con la mano que callasen[3], les contó el modo con que el Señor le habia sacado de la cárcel, y dijo: Haced saber esto á Santiago[4] y á los hermanos. Y saliendo de allí[5], se fué á otro lugar.

18 Y cuando fué de dia, hubo un grande alboroto entre los soldados, sobre lo que se habia hecho de Pedro.

19 Y Herodes habiéndole hecho buscar, y no hallándole, examinados los guardas, los mandó llevar[6]: y pasó de Judea á Cesarea, en donde se quedó.

20 Estaba airado contra los de Tiro, y de Sidon. Mas ellos de comun acuerdo viniéron á él, y habiendo ganado á Blasto, que era camarero del rey, solicitaban la

1 La repentina alegría, que sintió, hizo que se olvidase de lo primero que debia hacer, que era abrir la puerta, y recoger á Pedro.

2 El ángel, que guardaba á Pedro, y que Dios habia permitido que se apareciese á aquella muchacha para consolarlos. Esta es una prueba clara de la persuacion en que todos estaban, de que cada hombre tiene su ángel de guarda.

3 O para escucharle, ó para impedir que el ruido no los descubriese.

4 Que era obispo de Jesusalen.

5 Por ser muy conocida aquella casa, y por recelar no le buscasen. Es muy probable que se retirase á Antioquía, capital de la Siria, adonde se habia ya acogido un grande número de cristianos fugitivos.

6 Para ser castigados. El cruel Herodes habia consentido dar á los judíos la inhumana satisfaccion de hacer morir á Pedro á sus ojos: y viendo desvanecida su esperanza, quiso por lo ménos hacerles ver con la sangrienta ejecucion de aquellos pobres é inocentes soldados, que no habia tenido parte en la evasion de Pedro.

tur regiones eorum ab illo.

21 Statuto autem die Herodes vestitus veste regiâ, sedit pro tribunali, et concionabatur ad eos.

22 Populus autem acclamabat: Dei voces, et non hominis.

23 Confestim autem percussit eum angelus Domini, eo quòd non dedisset honorem Deo: et consumptus à vermibus, expiravit.

24 Verbum autem Domini crescebat, et multiplicabatur.

25 Barnabas autem et Saulus reversi sunt ab Jerosolymis * expleto ministerio, assumpto Joanne, qui cognominatus est Marcus.

paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas del rey [1].

21 Y un dia señalado [2] Herodes vestido de trage real, se sentó en el tribunal, y les hacia su razonamiento.

22 Y el pueblo le aplaudia diciendo: Voces de Dios, y no de hombre [3].

23 Y al punto le hirió el ángel del Señor, por cuanto no habia dado la honra á Dios: y comido de gusanos espiró.

24 Mas la palabra del Señor crecia, y se multiplicaba [4].

25 Y Bernabé y Saulo se volviéron de Jerusalem [5] despues de haber cumplido su ministerio [6], y llevâron consigo á Juan, que tenia el sobrenombre de Márcos [7].

CAPITULO XIII.

Bernabé y Saulo son enviados por el Espíritu Santo á predicar á los gentiles. Convierten en Pafo al procónsul Sergio, habiendo Pablo privado de la vista al mago Elimas, que se oponia á su predicacion. En Antioquía de Pisidia predica Pablo en la sinagoga de los judios, los cuales mueven al pueblo, y los echan de la ciudad. Pasan á Iconio á predicar á los gentiles.

ERANT autem in ecclesia, quæ erat Antiochiæ, prophetæ, et doctores, in quibus Barnabas, et

HABIA pues en la iglesia, que estaba en Antiochía, profetas [8] y doctores, y entre ellos Ber-

1 El griego: *de la casa real.* Estas ciudades obedecian á los romanos, aunque con ciertos privilegios y fueros. Confinaban con los estados de Herodes, que poco contento con ellas, se disponia á declararles la guerra. Mas como hiciesen un grande comercio en los estados de Herodes, y sacasen crecidos intereses de sus provincias, procuráron prevenir su resentimiento; para lo cual, ganado uno de sus primeros oficiales, le hiciéron por su medio proposiciones de paz.

2 Este fué el segundo de los juegos que se celebraban por la conservacion del emperador Claudio. Josef. *Antiquit. lib.* xix. *cap.* vii.

3 Herodes en vez de oir con horror las voces lisonjeras de este pueblo, se holgó con ellas; y atribuyéndose la gloria que se debe solo á Dios, mereció que en el mismo instante le hiriese un ángel; de modo que engendrándose gusanos de su propia carne, le comiéron vivo. Josef. *Antiq.* ibid.

4 La palabra del Señor obraba cada dia nuevas y mayores conversiones, al paso que los hombres hacian mayores esfuerzos por ahogarla.

5 El griego: *á Antioquía.*

6 Despues de haber hecho la entrega de las limosnas, con que por su mano habian socorrido los fieles de Antioquía á los de Jerusalen. *Sup. cap.* xi. 29. 30.

7 Véase arriba, *v.* 12.

8 Estos eran los que el Señor particularmente llenaba de su Espíritu, para que esplicasen de una manera sobrenatural lo

* *Supra* xi. 29.

Simon, qui vocabatur Niger, et Lucius Cyrenensis, et Manahen, qui erat Herodis tetrarchæ collactaneus, et Saulus.

2 Ministrantibus autem illis Domino, et jejunantibus, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum, et Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos.

3 Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos.

4 Et ipsi quidem missi à Spiritu Sancto abierunt Seleuciam; et inde navigaverunt Cyprum,

5 Et cùm venissent Salaminam, prædicabant verbum Dei in synagogis Judæorum. Habebant autem et Joannem in ministerio.

6 Et cùm perambulassent universam insulam usque Paphum, invenerunt quemdam virum magum pseudoprophetam, Judæum, cui nomen erat Barjesu,

7 Qui erat cum proconsule Sergio Paulo viro prudente. Hic, ac-

nabé y Simon, que era llamado Niger, y Lucio de Cirene, y Manahen, hermano de leche[1] de Herodes el tetrarca, y Saulo.

2 Y estando ellos ministrando al Señor[2], y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Separadme á Saulo, y á Bernabé para la obra[3], á que los he destinado.

3 Entónces ayunando y orando, é imponiéndoles las manos[4] les enviáron.

4 Y ellos enviados así por el Espíritu Santo, fuéron á Seleucia[5]: y desde allí navegáron hasta Chipre.

5 Y cuando llegáron á Salamina, predicaban la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos. Y tenian tambien á Juan[6] en el ministerio.

6 Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, halláron un hombre mago, falso profeta, Judío, llamado Barjesus[7],

7 El cual estaba con el procónsul[8] Sergio Paulo varon prudente.

que habia mas escondido en las Escrituras. Y estos, segun el testimonio de S. Pablo I. *Corint.* xii. 28., tenian el primer lugar despues de los apóstoles. A estos se seguian los doctores, que instruian tambien á los fieles aunque no participaban de tan copiosa luz como los profetas para la inteligencia de los misterios de los libros santos.

1 El griego: *que se habia criado con él.* Este fué Herodes Antipas, el que hizo cortar la cabeza al Bautista.

2 Y un dia que ayunaban, y en que estaban ejerciendo su sagrado ministerio, y principalmente el del sacrificio de la Eucaristía. La palabra griega, λειτουργούντων, significa *hacer, ó ejercer ministerio público*, cual era el de los apóstoles de predicar, administrar sacramentos, &c. Puede tambien significar *orar*, pues el ayuno acompañaba á la oracion.

3 Para la conversion de los gentiles.

4 O para ordenarlos y consagrarlos sacerdotes y obispos; ó si estaban ya ordenados; era esta una simple bendicion acompañada de oraciones por el feliz suceso de su mision.

5 Ciudad de la Siria á la costa del Mediterráneo, que edificó Seleuco sucesor de Alejandro. En esta isla nació Bernabé, en donde habitaban muchos hebreos, y Salamina era su capital.

6 Que tenia el sobrenombre de Márcos, para ayudarlos en los negocios de menor consideracion, y que parece era diácono.

7 Hijo de Jesus ó de Josué.

8 O gobernador de la provincia. Entónces la gobernaba en calidad de pretor. Mas los griegos daban el nombre de Ἀνθύπατος, *procónsul*, generalmente á cualquier presidente de provincia que enviaban los romanos.

cersitis Barnabâ, et Saulo, desiderabat audire verbum Dei.

8 Resistebat autem illis Elymas magus, (sic enim interpretatur nomen ejus) quærens avertere proconsulem à fide.

9 Saulus autem, qui et Paulus, repletus Spiritu Sancto, intuens in eum,

10 Dixit: O plene omni dolo, et omni fallaciâ, fili diaboli, inimice omnis justitiæ, non desinis subvertere vias Domini rectas.

11 Et nunc ecce manus Domini super te, et eris cæcus, non videns solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et tenebræ, et circuiens quærebat qui ei manum daret.

12 Tunc proconsul cùm vidisset factum, credidit admirans super doctrina Domini.

13 Et cùm à Papho navigassent Paulus, et qui cum eo erant, venerunt Pergen, Pamphyliæ. Joannes autem discedens ab eis, reversus est Jerosolymam.

Este habiendo hecho llamar á Bernabé y á Saulo, deseaba oir la palabra de Dios.

8 Mas Elimas[1] el mago (porque así se interpreta su nombre) se les oponia, procurando apartar al procónsul de la fe.

9 Mas Saulo, que es tambien llamado Pablo[2], lleno de Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

10 Dijo: O lleno de todo engaño y de toda astucia, hijo del diablo[3], enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos derechos del Señor[4].

11 Mas he aquí ahora sobre tí la mano[5] del Señor, y serás ciego, que no verás el sol hasta cierto tiempo[6]. Y luego cayó en él oscuridad y tinieblas, y volviéndose de todas partes, buscaba quien le diese la mano.

12 El procónsul entónces, cuando vió este hecho, abrazó la fe, maravillado de la doctrina del Señor.

13 Y Pablo con sus compañeros saliéron de Papho, y fuéron por mar á Perges de Pamphilia. Mas Juan apartándose de ellos, se volvió á Jerusalem[7].

1 Es voz arábiga, que significa *mago* ó *adivino*, esto es, un hombre eminente en ciencia y en sabiduría. Es creible que este mago fuese árabe de nacion.

2 Así continúa llamándole siempre S. Lucas. S. Pablo era judío de orígen y de religion, y ciudadano romano, por haber nacido en Tarso. En atencion á esto tenia dos nombres, uno hebreo, y otro romano; y de este empezó á servirse, como mas familiar á los griegos y á los latinos, despues que se aplicó á la conversion de los gentiles. Puede ser que esto fuese á instancia de su procónsul, para señalar así su conversion.

3 Cuya malicia imitas, empleando tus engaños y artificios en corromper las almas.

4 ¿Y tú enseñado una doctrina contraria á la verdad, no acabarás ya de pervertir á los pueblos, apartándolos del verdadero camino que es el que sola y derechamente conduce á Dios?

5 La justicia.

6 Este castigo temporal sirvió para abrirle los ojos del alma, S. Juan Crisóst.; y fué como un colirio que le hizo ver y conocer la verdad.

7 Juan Márcos, temeroso acaso de los peligros á que iba á esponerse, abandonó á los apóstoles en medio de sus fatigas apostólicas, y se encaminó á Jerusalen. Por esta razon, y para castigar esta falta, rehusó despues San Pablo admitirle en su compañía; y esto dió motivo á que se separase de San Bernabé, como verémos en el *cap.* xv. 37. *seqq.*

14 Illi verò pertranseuntes Pergen, venerunt Antiochiam Pisidiæ: et ingressi synagogam die sabbatorum, sederunt.

15 Post lectionem autem legis, et prophetarum, miserunt principes synagogæ ad eos, dicentes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortationis ad plebem, dicite.

16 Surgens autem Paulus, et manu silentium indicens, ait: Viri Israëlitæ, et qui timetis Deum, audite:

17 Deus plebis Israël elegit patres nostros, et plebem exaltavit cùm essent incolæ * in terra Ægypti †, et in brachio excelso eduxit eos ex ea,

18 Et ‡ per quadraginta annorum tempus mores eorum sustinuit in deserto.

19 Et destruens gentes septem in terra Chanaan §, sorte distribuit eis terram eorum,

20 Quasi post quadringentos et quinquaginta annos ‖: et post hæc dedit judices usque ad Samuël prophetam.

14 Y ellos pasando por Perges, fuéron á Antiochîa de Pisidia [1]: y habiendo entrado en la sinagoga un dia de sábado, tomáron asiento.

15 Y despues de la leccion de la ley y de los profetas, les enviáron á decir los príncipes de la sinagoga: Varones hermanos, si teneis que decir alguna palabra de exhortacion al pueblo, decid [2].

16 Y levantándose Pablo, y haciendo con la mano señal de silencio, dijo: Varones Israelitas, y los que temeis á Dios [3], oid:

17 El Dios del pueblo [4] de Israel escogió á nuestros padres [5], y ensalzó al pueblo, siendo ellos estrangeros en tierra de Egipto [6], de donde los sacó con brazo [7] sublime,

18 Y soportó las costumbres de ellos [8] en el desierto por espacio de cuarenta años.

19 Y destruyendo siete naciones [9] en tierra de Chânaan, distribuyó entre ellos por suerte aquella tierra,

20 Casi cuatrocientos y cincuenta años despues [10]: y en seguida les dió jueces hasta el profeta Samuel.

1 Era esta una provincia del Asia menor.

2 Les hiciéron este honor como á forasteros.

3 Los hebreos daban este título á los prosélitos.

4 El griego: *de este* pueblo de Israel.

5 Escogió entre todos los pueblos del mundo al de nuestros padres, para formar de sus descendientes uno que se consagrase al culto del solo y verdadero Dios.

6 Entrando por medio de Josef en la gracia de Faraon, lo cual contribuyó mucho para su aumento y engrandecimiento.

7 Bajo la conducta de Moises, por cuya mano obró el Señor muchos portentos y prodigios.

8 Sus murmuraciones, su ingratitud, su infidelidad.

9 Estos fuéron los heteos, los gereseos, los amorreos, los cananeos, los heveos, ferezeos, y los jebuseos, que habitaban en esta tierra, descendientes de la familia de Canaan, cuya impiedad atrajo sobre sí y sobre sus descendientes la maldicion de su abuelo Noé, que le condenó á ser esclavo de Sem, de quien descendian los israelitas. Jos. iii. 10.

10 Estos se deben contar desde el nacimiento de Isaac, hasta que Josué, hecha la conquista de la tierra prometida, la repartió por suertes. El griego parece aplicar este período al tiempo desde Moises hasta Samuel último de los jueces: lo que mas bien concuerda con la cronología.

* *Exod.* i. 1. † *Exod.* xiii. 21. 22. ‡ *Exod.* xvi. 3. § *Josuë* xiv. 2. ‖ *Judic.* iii. 9.

21 Et exinde * postulaverunt regem: et dedit illis Deus Saul filium Cis, virum de tribu Benjamin, annis quadraginta.

22 Et amoto illo †, suscitavit illis David regem: cui testimonium perhibens, dixit ‡: Inveni David filium Jesse, virum secundùm cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.

23 Hujus Deus ex semine § secundùm promissionem eduxit Israël Salvatorem Jesum,

24 Prædicante ‖ Joanne ante faciem adventûs ejus baptismum pœnitentiæ omni populo Israël.

25 Cùm impleret autem Joannes cursum suum, dicebat: Quem me arbitramini esse ¶, non sum ego, sed ecce venit post me, cujus non sum dignus calceamenta pedum solvere.

26 Viri fratres, filii generis Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salutis hujus missum est.

27 Qui enim habitabant Jerusalem, et principes ejus hunc ignorantes, et voces prophetarum, quæ per omne sabbatum leguntur, judicantes impleverunt:

21 Y despues pidiéron rey: y les dió Dios á Saul hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamin, por cuarenta años.

22 Y quitado este, les levantó por rey á David, á quien dió testimonio, diciendo: He hallado á David hijo de Jessé, hombre segun mi corazon, que hará todas mis voluntades [1].

23 Y del linage de este segun la promesa ha traido Dios á Israel el Salvador Jesus [2],

24 Habiendo Juan predicado ántes de su venida [3] bautismo de penitencia á todo el pueblo de Israel.

25 Y cuando Juan cumplia su carrera, decia: No soy yo, el que pensais que yo soy [4], mas he aquí que viene en pos de mí aquel de quien no soy yo digno de desatar el calzado de los piés.

26 Varones hermanos, hijos del linage de Abraham, y los que entre vosotros temen á Dios [5], á vosotros es enviada la palabra de esta salud.

27 Porque los que moraban en Jerusalem, y los príncipes de ella, no conociendo á este, ni á las voces de los profetas, que cada sábado se leen, las cumpliéron [6] sentenciándole:

1 1. *Reg.* xiii. 14. *y* xvi. 13. La sumision y docilidad de David en admitir los castigos que Dios le envió, para que purgase sus pecados, y su fidelidad y aplicacion á promover siempre su gloria miéntras vivió, le mereciéron este elogio de ser un hombre segun su corazon, y de haber acertado en todo á cumplir y hacer su voluntad.

2 Dios prometió á David, que su familia y trono permanecerian eternamente, y que daria á los hombres pecadores un Salvador que naceria de su linage.

3 Poco ántes que viniese.

4 En el griego se lee con *interrogante.*

5 A los que sois hijos de Abrahan en el espíritu, es á quien principalmente ha sido prometido este Salvador.

6 Cumpliéron todo lo que habian escrito de él los profetas, persiguiéndole, desechándole, cargándole de oprobios, y condenándole por último á la mas infame muerte.

* 1. *Reg.* viii. 5. *et* ix. 16. *et* x. 1. † 1. *Reg.* xiii. 14. *et* xvi. 13. ‡ *Psalm.* lxxxv. iii. 21 § *Isai.* xi. 1. ‖ *Matth.* iii. 1. *Marc.* i. 4. *Luc.* iii. 3. ¶ *Joann.* i. 27. *Marc.* i. 7. *Matth.* iii. 11.

28 Et nullam causam mortis invenientes in eo *, petierunt à Pilato, ut interficerent eum.

29 Cùmque consummassent omnia, quæ de eo scripta erant, deponentes eum de ligno, posuerunt eum in monumento.

30 Deus † verò suscitavit eum à mortuis tertiâ die: qui visus est per dies multos his,

31 Qui simul ascenderant cum eo de Galilæa in Jerusalem: qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem.

32 Et nos vobis annuntiamus eam, quæ ad patres nostros repromissio facta est:

33 Quoniam hanc Deus adimplevit filiis nostris resuscitans Jesum, sicut et in Psalmo secundo scriptum est ‡: Filius meus es tu, ego hodie genui te.

34 Quòd autem suscitavit eum à mortuis, ampliùs, jam non reversurum in corruptionem, ita dixit §: Quia dabo vobis sancta David fidelia.

35 Ideoque et aliàs dicit ‖: Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

36 David enim in sua generatio-

28 Y no hallando en él ninguna causa de muerte, pidiéron á Pilato [1], que se le quitase la vida.

29 Y cuando hubiéron cumplido todas las cosas, que estaban escritas de él, quitándolo del madero, lo pusiéron en un sepulcro.

30 Mas Dios lo resucitó al tercero dia de entre los muertos: y lo viéron muchos dias aquellos,

31 Que subiéron juntamente con él de la Galilea á Jerusalem [2]: los cuales hasta ahora dan testimonio de él al pueblo.

32 Y nosotros os anunciamos aquella promesa, que fué hecha á nuestros padres:

33 La cual ciertamente ha cumplido Dios á nuestros hijos [3], resucitando á Jesus, como tambien está escrito en el Salmo segundo: Tú eres mi Hijo, yo [4] hoy te he entregado.

34 Y que le haya resucitado de entre los muertos para nunca mas volver á corrupcion, lo dijo de esta manera: Os daré las cosas santas de David firmes [5].

35 Y por esto dice tambien en otro lugar: No permitirás que tu Santo vea corrupcion [6].

36 Porque David en su tiempo [7]

1 El griego: *pidiéron á Pilato que fuese muerto.*

2 No solo los apóstoles, sino tambien las mugeres, que pocos dias ántes habian ido con él á Jerusalen. S. Pablo afirma en la 1. *Corint.* xv. 6., que se apareció una vez de estas á quinientas personas.

3 El griego: τοῖς τέκνοις αὐτῶν ἡμῖν, la ha cumplido *á nosotros, que somos hijos de aquellos.*

4 La resurreccion de Jesu-Cristo fué como un nuevo nacimiento, por el cual Dios le reconoció por su Hijo: y en efecto, es una evidente prueba de su divinidad, y de su nacimiento eterno en el seno del Padre. La palabra *hoy* significa la eterna generacion del Verbo; porque delante de Dios todo es siempre presente.

5 Cumpliré fielmente las promesas, que hice á David. Porque si no hubiera resucitado despues de muerto, hubieran faltado las promesas, que le fuéron hechas, de que su reino seria eterno.

6 Esto es, la resolucion de su cuerpo en polvo despues de la muerte, como sucede á los otros hombres.

7 O miéntras vivió.

* *Matth.* xxvii. 20. 22. *Marc.* xv. 13. *Luc.* xxiii. 21. 23. *Joann.* xix. 15. † *Matth.* xxviii. 6. *Marc.* xvi. 6. *Luc.* xxiv. 5. *Joann.* xx. 1. ‡ *Psalm.* ii. 7. § *Isai.* lv. 3. ‖ *Psalm.* xv. 10.

ne cùm administrasset, voluntati Dei * dormivit: et appositus est ad patres suos, et vidit corruptionem.

37 Quem verò Deus suscitavit à mortuis, non vidit corruptionem.

38 Notum igitur sit vobis viri fratres, quia per hunc vobis remissio peccatorum annuntiatur, et ab omnibus, quibus non potuistis in lege Moysi justificari,

39 In hoc omnis, qui credit, justificatur.

40 Videte ergo ne superveniat vobis quod dictum est in prophetis:

41 Videte † contemptores, et admiramini, et disperdimini: quia opus operor ego in diebus vestris, opus quod non credetis, si quis enarraverit vobis.

42 Exeuntibus autem illis rogabant ut sequenti sabbato loquerentur sibi verba hæc.

43 Cùmque dimissa esset synahabiendo servido, segun la voluntad de Dios murió: y fué puesto con sus padres, y vió corrupcion [1].

37 Pero aquel, que Dios ha resucitado de entre los muertos, no vió corrupcion.

38 Séaos pues notorio, varones hermanos, que por este se os anuncia remision de pecados, y de todo lo que no pudisteis ser justificados [2] por la ley de Moises,

39 En este es justificado todo aquel que cree.

40 Pues guardaos que no venga sobre vosotros, lo que dijéron los profetas [3].

41 Mirad menospreciadores, y maravillaos, y desapareced [4]: que yo obro una obra en vuestros dias, obra que no creeréis, si alguno os la contare.

42 Y al salir ellos [5] les rogaban que al otro sábado les dijesen estas palabras.

43 Y despedida la sinagoga [6],

1 De este mismo argumento se sirvió tambien S. Pedro para convencer á los judíos. Véase lo que dejámos ya notado en el *cap.* ii. 29.

2 Porque la ley de Moises con todas sus ceremonias y sacrificios, no podia producir esta obra divina, ni dar al alma del pecador esta justicia interior, que le hace agradable á Dios: solamente la gracia de Jesu-Cristo puede hacerlo; porque solo ella tiene la virtud de renovar el corazon del hombre, de corregir sus inclinaciones depravadas, y de hacer que se someta por amor al yugo de la ley divina. El primer paso, que esta gracia hace dar al hombre pecador hácia la justicia, es la fe en Dios y en Jesu-Cristo, único Salvador y mediador. *Concil. Trident. Ses.* vi. *cap.* vi. y viii. Y esta misma fe cuando ha llegado á arraigarse en el corazon, de modo que viva y obre por la caridad, es la justicia misma, y la santidad del hombre. Y en estos dos sentidos, dice S. Pablo, que es justificado el que cree en Jesu-Cristo.

3 Les cita solamente este terrible lugar de Habacuc i. 5., en que el profeta amenaza á los judíos su entera ruina por ministerio de Nabucodonosor, el incendio del templo, y el cautiverio de todo el pueblo: mas esta desolacion solamente era figura del abandono, en que Dios los dejaria por no haber creido en Jesu-Cristo, aun cuando les amenazaba, que les seria quitado el reino de Dios, y que se daria á un pueblo, que produciria sus frutos. Mat. xxi. 43.

4 Quedad pasmados y confusos: quitaos de delante: desapareced, y escondeos de vergüenza.

5 El griego: *y al salir de la sinagoga de los judíos, les rogaban las gentes, que el siguiente sábado les dijesen las mismas palabras.*

6 Y despues de haber salido de la sinagoga, ó tambien, y dando de mano á la sinagoga; esto es, á las ceremonias y ritos de los judíos. El primer sentido parece mas natural por el testo griego.

* III. *Reg.* ii. 10.

† *Habac.* i. 5.

goga, secuti sunt multi Judæorum, et colentium advenarum, Paulum, et Barnabam: qui loquentes suadebant eis ut permanerent in gratia Dei.

44 Sequenti verò sabbato penè universa civitas convenit audire verbum Dei.

45 Videntes autem turbas Judæi, repleti sunt zelo, et contradicebant his, quæ à Paulo dicebantur, blasphemantes.

46 Tunc constanter Paulus et Barnabas dixerunt: Vobis oportebat primùm loqui verbum Dei: sed quoniam repellitis illud, et indignos vos judicatis æternæ vitæ, ecce convertimur ad Gentes.

47 Sic enim præcepit nobis Dominus *: Posui te in lucem gentium, ut sis in salutem usque ad extremum terræ.

48 Audientes autem Gentes gavisæ sunt, et glorificabant verbum Domini: et crediderunt quotquot erant præordinati ad vitam æternam.

49 Disseminabatur autem verbum Domini per universam regionem.

muchos de los Judíos y prosélitos temerosos de Dios [1] siguiéron á Pablo y á Bernabé: y estos con sus razones los exhortaban á perseverar en la gracia de Dios.

44 Y el siguiente sábado concurrió casi toda la ciudad á oir la palabra de Dios.

45 Y cuando los Judíos viéron las gentes, se llenáron de zelo [2], y contradecian á lo que Pablo decia, blasfemando.

46 Entónces Pablo y Bernabé les dijéron con firmeza: A vosotros [3] convenia que se hablase primero la palabra de Dios: mas porque la desechais, y os juzgais indignos de la vida eterna, desde este punto nos volvemos á los Gentiles.

47 Porque el Señor así nos lo mandó: Yo te he puesto para lumbre de las gentes, para que seas en salud hasta el cabo de la tierra [4].

48 Cuando esto oyéron los Gentiles, se gozáron, y glorificaban la palabra del Señor: y creyéron cuantos habian sido predestinados para la vida eterna [5].

49 Y la palabra del Señor se esparcia por toda la tierra.

1 Y convencidos de las verdades, que les habian oido predicar, los fuéron acompañando hasta su posada con el fin de recibir nuevas instrucciones de su boca.

2 De un zelo falso, no segun Dios ni segun la razon, viendo la buena disposicion, que habia en los gentiles para recibir el Evangelio. Esto los llenó de envidia y de furor, de manera que prorumpiéron en denuestos y blasfemias.

3 Vosotros erais los primeros á quienes debia ser anunciada la palabra de Dios, como hijos y herederos de aquellos padres á quienes fué prometido el Cristo: mas desechando el Evangelio, que es la semilla de la vida eterna, os declarais indignos de tener parte en esta nueva vida.

4 Estas palabras del profeta Isaías xlix. 6., que Dios dirige á Jesu-Cristo, diciendo que le habia puesto para que fuese luz de los gentiles, eran para los apóstoles un espreso mandamiento de que predicasen á toda la tierra.

5 La eleccion para la gloria depende de sola la libre voluntad de Dios, no de los méritos de los escogidos. Aquí se dice, que abrazáron la fe todos aquellos que estaban predestinados para la gloria, dándoles Dios entónces, y en todo el tiempo de su vida las gracias necesarias para conseguir la eterna felicidad. Los otros quedáron en su incredulidad, y fué por su culpa.

* *Isai.* xlix. 6.

50 Judæi autem concitaverunt mulieres religiosas, et honestas, et primos civitatis, et excitaverunt persecutionem in Paulum, et Barnabam: et ejecerunt eos de finibus suis.

51 At* illi excusso pulvere pedum in eos, venerunt Iconium.

52 Discipuli quoque replebantur gaudio, et Spiritu Sancto.

50 Mas los Judíos concitáron á algunas mugeres devotas[1] é ilustres, y á los principales de la ciudad, y moviéron una persecucion contra Pablo, y Bernabé: y los echáron de sus términos.

51 Ellos entónces, sacudiendo el polvo de sus piés contra ellos, se fuéron á Iconio[2].

52 Y los discípulos[3] estaban llenos de gozo, y de Espíritu Santo.

CAPITULO XIV.

Se convierten muchos en Iconio con la predicacion de los apóstoles. Los judíos les mueven nueva persecucion; por lo que pasan á Listra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pueblo quiere ofrecerles sacrificio como á Dios; mas ellos los desengañan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los judíos Pablo es apedreado. Pasan á varios lugares para alentar á los discípulos, y crear ministros para la iglesia; y se vuelven á Antioquía.

FACTUM est autem Iconii, ut simul introirent in synagogam Judæorum, et loquerentur, ita ut crederet Judæorum, et Græcorum copiosa multitudo.

2 Qui verò increduli fuerunt Judæi, suscitaverunt, et ad iracundiam concitaverunt animas Gentium adversùs fratres.

3 Multo igitur tempore demorati sunt, fiducialiter agentes in Domino, testimonium perhibente verbo gratiæ suæ, dante signa, et

Y ACAECIÓ en Iconio, que entráron juntos[4] en la sinagoga de los Judíos, y allí predicáron, de manera que creyó un crecido número de Judíos, y de Griegos.

2 Mas los Judíos que no creyéron, levantáron é irritáron el ánimo de los Gentiles contra sus hermanos.

3 Y por esto se detuviéron allí mucho tiempo, trabajando con confianza en el Señor[5], que daba testimonio á la palabra de su gracia[6],

1 Estas eran sin duda prosélitas y zelosas del judaismo; y por su medio moviéron los judíos una total persecucion contra los apóstoles, que se viéron obligados á salir de toda la Pisidia, y á sacudir el polvo de sus piés contra ellos. Con esta señal daban á entender, que detestaban su impiedad, y no querian tener comunicacion con ellos, en cumplimiento de las órdenes del Señor, que les habia mandado, que usasen de esta suerte de execracion contra los que cerrasen sus oidos. MAT. x. 14.

2 Ciudad célebre de la Licaonia, poco distante de Antioquía, y no léjos del monte Tauro.

3 Los nuevos discípulos de Antioquía, y de Pisidia, aunque quedáron espuestos al furor de sus enemigos; esto no obstante, alentados con la esperanza de los bienes celestiales, y llenos de consuelo del Espíritu Santo, manifestaban en sus semblantes el gozo interior que rebosaba de sus almas.

4 El griego: *al mismo entrar ellos en la sinagoga.*

5 Que los sostenia y fortificaba.

6 Que con diversos prodigios confirmaba la verdad de la doctrina que predicaban, y que los conducia al camino de la salud y de la gracia.

* *Marc.* vi. 11. *Matth.* x. 14. *Luc.* ix. 5.

prodigia fieri per manus eorum.

4 Divisa est autem multitudo civitatis: et quidam quidem erant cum Judæis, quidam verò cum Apostolis.

5 Cùm autem factus esset impetus Gentilium, et Judæorum cum principibus suis, ut contumeliis afficerent, et lapidarent eos,

6 Intelligentes confugerunt ad civitates Lycaoniæ Lystram, et Derben, et universam in circuitu regionem, et ibi evangelizantes erant.

7 Et quidam vir Lystris infirmus pedibus sedebat, claudus ex utero matris suæ, qui numquam ambulaverat.

8 Hic audivit Paulum loquentem. Qui intuitus eum, et videns quia fidem haberet ut salvus fieret,

9 Dixit magnâ voce: Surge super pedes tuos rectus. Et exilivit, et ambulabat.

10 Turbæ autem cùm vidissent quod fecerat Paulus, levaverunt vocem suam Lycaonice dicentes: Dii similes facti hominibus, descenderunt ad nos.

11 Et vocabant Barnabam Jovem, Paulum verò Mercurium: quoniam ipse erat dux verbi.

12 Sacerdos quoque Jovis, qui erat ante civitatem, tauros, et coronas ante januas afferens, cum populis volebat sacrificare.

concediendo que se hiciesen por sus manos prodigios y milagros.

4 Y se dividiéron las gentes de la ciudad: y los unos eran por los Judíos [1], y los otros por los Apóstoles.

5 Mas como los Gentiles, y los Judíos con sus caudillos se amotinasen para ultrajarlos, y apedrearlos,

6 Entendiéndolo ellos, huyéron á Listra, y Derbe, ciudades de Licaonia, y á toda aquella comarca, y allí predicaban el Evangelio.

7 Y en Listra habia un hombre lisiado [2] de los piés, cojo desde el vientre de su madre, el cual nunca habia andado.

8 Este oyó predicar á Pablo. Quien poniendo en él los ojos, y viendo que tenia fe para ser sano [3],

9 Dijo en alta voz [4]: Levántate derecho sobre tus piés. Y él saltó, y andaba.

10 Y las gentes cuando viéron lo que Pablo habia hecho, levantáron su voz, y dijéron en lengua Licaónica [5]: Han descendido á nosotros dioses en forma de hombres.

11 Y llamaban á Bernabé Júpiter [6], y á Pablo Mercurio [7]: porque él era el que llevaba la palabra.

12 Tambien el sacerdote de Júpiter, que [8] estaba á la entrada de la ciudad, trayendo ante las puertas toros, y guirnaldas [9], queria sacrificar con el pueblo.

1 A favor de los judíos rebeldes á la predicacion del Evangelio.

2 El griego: *imposibilitado.*

3 Que estaba en una entera persuasion del poder que tenian los apóstoles de curarle, y tenia una firme confianza de que en efecto le curarian de cuerpo y de alma.

4 El griego: *á tí digo: en el nombre del Señor Jesu-Cristo.* Estas palabras se omiten en la Vulgata.

5 Esta era un dialecto de la griega, que se hablaba en toda la Asia menor.

6 Sin duda porque tendria un aire magestuoso en su persona.

7 Creyendo que Pablo era su intérprete, le tuviéron por Mercurio á quien los gentiles creian intérprete de la voluntad de los dioses, y el dios de la elocuencia.

8 Cuyo templo.

9 A las puertas de las casas donde estaban hospedados los apóstoles, toros con coronas y guirnaldas, como acostumbraban

13 Quod ubi audierunt Apostoli, Barnabas et Paulus, conscissis tunicis suis exilierunt in turbas clamantes,

14 Et dicentes: ¿Viri, quid hæc facitis? Et nos mortales sumus, similes vobis homines, annuntiantes vobis ab his vanis converti ad Deum vivum*, qui fecit cœlum, et terram, et mare, et omnia quæ in eis sunt:

15 Qui in præteritis generationibus dimisit omnes Gentes ingredi vias suas.

16 Et quidem non sine testimonio semetipsum reliquit benefaciens de cœlo, dans pluvias, et tempora fructifera, implens cibo, lætitiâ corda nostra.

17 Et hæc dicentes, vix sedaverunt turbas ne sibi immolarent.

18 Supervenerunt autem quidam ab Antiochia, et Iconio Judæi: et persuasis turbis, lapidantesque Paulum, traxerunt extra civitatem, existimantes eum mortuum esse.

13 Y cuando lo oyéron los Apóstoles Bernabé y Pablo, rasgando sus vestiduras [1], saltáron en medio de las gentes, dando voces,

14 Y diciendo: ¿Varones, por qué haceis esto? Nosotros hombres somos tambien mortales así como vosotros [2], y os predicamos que de estas cosas vanas os convirtais al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos:

15 El que en los siglos pasados ha permitido á todos los Gentiles andar en sus caminos [3].

16 Y nunca se dejó á sí mismo sin testimonio [4], haciendo bien del cielo [5], dando lluvias, y tiempos favorables para los frutos, llenando nuestros corazones de mantenimiento, y de alegría.

17 Y diciendo esto, apénas pudiéron apaciguar las gentes, que no les sacrificasen.

18 Mas [6] sobreviniéron algunos Judíos de Antiochía, y de Iconio: y habiendo ganado la voluntad del pueblo, y apedreando á Pablo, le sacáron arrastrando fuera de la ciudad, creyendo [7] que estaba muerto.

llevarlos al sacrificio. Los sacerdotes igualmente solian llevar coronas sobre la cabeza. En esta ocasion quisiéron ofrecer un sacrificio á los apóstoles como á unos dioses.

1 Los judíos acostumbraban rasgar la túnica desde lo alto del cuello hasta el vientre, para manifestar un estremo dolor, ó el horror que les causaba cuando oian proferir alguna blasfemia, ó veian hacer alguna cosa, que fuese contra la honra debida á Dios. Lo mismo se practicaba en la mayor parte de las naciones orientales, y aun entre los romanos, cuando les sucedia alguna grande calamidad ó desgracia.

2 El griego: ὁμοιοπαθεῖς, hombres miserables, y sujetos como ellos á todas las enfermedades de la vida.

3 Abandonándolos á que siguiesen los deseos de su corazon corrompido, y á vivir cercados de las tinieblas de la idolatría.

4 Haciéndose conocer por los efectos maravillosos de su providencia, descubriendo su eterno poder y divinidad en el bien que incesantemente comunica á los hombres; los cuales por esta razon son inescusables en no reconocer á su bienhechor, y al que los colma de toda suerte de gracias.

5 El griego: *dándonos lluvias del cielo.*

6 El griego: *mas como ellos se detuviesen y enseñasen,* ó predicasen. Estas palabras no se hallan en la Vulgata.

7 Padeció el suplicio de las piedras San Pablo, como lo habia aprobado ántes en Estevan; y lo sacáron arrastrando como si fuera un cadáver despreciable.

* *Genes.* i. 1. *Psalm.* cxlv. 6. *Apocalyp.* xiv. 7.

19 Circumdantibus autem eum discipulis, surgens intravit civitatem, et posterâ die profectus est cum Barnaba in Derben.

20 Cùmque evangelizassent civitati illi, et docuissent multos, reversi sunt Lystram, et Iconium, et Antiochiam,

21 Confirmantes animas discipulorum, exhortantesque ut permanerent in fide: et quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.

22 Et cùm constituissent illis per singulas ecclesias presbyteros, et orassent cum jejunationibus, commendaverunt eos Domino, in quem crediderunt.

23 Transeuntesque Pisidiam, venerunt in Pamphyliam,

24 Et loquentes verbum Domini in Perge, descenderunt in Attaliam:

25 Et inde navigaverunt Antiochiam, unde erant traditi gratiæ Dei in opus, quod compleverunt.

26 Cùm autem venissent, et congregassent ecclesiam, retulerunt quanta fecisset Deus cum illis, et

19 Mas rodeándole los discípulos, se levantó [1], y entró en la ciudad: y al dia siguiente se partió con Bernabé á Derbes [2].

20 Y habiendo predicado el Evangelio en aquella ciudad, y enseñado á muchos, se volviéron á Listra, y á Iconio, y á Antiochîa,

21 Confirmando los corazones de los discípulos, exhortándolos á perseverar en la fe: y que por muchas tribulaciones nos es necesario entrar en el reino de Dios [3].

22 Y despues que hubiéron ordenado presbíteros en cada iglesia de ellos [4], y hubiéron hecho oracion con ayunos, los encomendáron al Señor, en quien habian creido.

22 Y atravesando la Pisidia, fuéron á Pamphilia,

24 Y anunciando la palabra del Señor en Perges, descendiéron á Atalia [5]:

25 Y desde allí navegáron á Antiochîa [6], de donde habian sido encomendados á la gracia de Dios [7] para la obra que habian acabado.

26 Y habiendo llegado, y congregado la iglesia, contáron todas las cosas que Dios habia hecho

1 Dios en un punto le restituyó la salud y las fuerzas, para que continuase en sus fatigas apostólicas, padeciendo por su nombre.

2 Ciudad tambien de la Licaonia.

3 Esto es todo lo que prometian los apóstoles á aquellos á quienes anunciaban el Evangelio; y en aquellos tiempos el ser cristiano era lo mismo que vivir siempre ó sufriendo, ó temiendo la persecucion. Mas aunque se han mudado los tiempos, subsiste el mismo espíritu: y entre los cristianos se verifica hoy mismo el dicho del apóstol: *que el que quiere vivir santamente en Jesu-Cristo, padecerá persecucion.*

4 La voz *presbyteri* se usa tambien para significar los obispos: lo mismo que la voz *sacerdotes* en latin; y es creible que ordenáron presbíteros, y consagráron obispos en todas estas ciudades para que instruyesen en la fe á estos nuevos cristianos, y enriqueciesen la iglesia con nuevas conquistas. La palabra que usa el testo griego, significa *ordenacion* por imposicion de las manos. Y los fieles acompañaban este acto con oraciones y ayunos.

5 Ciudad marítima de la Panfilia.

6 Antioquía de Siria.

7 Despues de haber orado y ayunado, les impusiéron las manos, recomendándolos á la providencia y proteccion del Señor, para que les asistiese en la obra, que iban á emprender de la conversion de los gentiles en la Asia.

quia aperuisset Gentibus ostium fidei.

27 Morati sunt autem tempus non modicum cum discipulis.

con ellos [1], y como habia abierto la puerta de la fe á los Gentiles.

27 Y se detuviéron [2] con los discípulos no poco tiempo.

CAPITULO XV.

Disension en Antioquía, queriendo los judíos que se circuncidasen los gentiles. Júntanse los apóstoles en concilio, y decretan de comun acuerdo, que los gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moises. Lo escriben así á la iglesia de Antioquía. Se separa Pablo de Bernabé, porque no queria que fuese Márcos con ellos.

ET quidam descendentes de Judæa, docebant fratres *: Quia nisi circumcidamini secundùm morem Moysi, non potestis salvari.

2 Factâ ergo seditione non minimâ Paulo et Barnabæ adversùs illos, statuerunt ut ascenderent Paulus, et Barnabas, et quidam alii ex aliis ad Apostolos, et presbyteros in Jerusalem super hac quæstione.

3 Illi ergo deducti ab ecclesia pertransibant Phœnicem, et Samariam, narrantes conversionem Gentium: et faciebant gaudium magnum omnibus fratribus.

4 Cùm autem venissent Jerosolymam, suscepti sunt ab ecclesia, et ab Apostolis, et senioribus annuntiantes quanta Deus fecisset cum illis.

5 Surrexerunt autem quidam de

Y VINIÉRON algunos de la Judea que enseñaban á los hermanos [3]: Si no os circuncidais [4] segun el rito de Moises, no podeis ser salvos.

2 Y despues que Pablo y Bernabé disputáron fuertemente contra ellos sin convencerlos [5], resolviéron que fuesen Pablo, y Bernabé, y algunos de los otros [6] á los Apóstoles, y presbíteros de Jerusalem sobre esta cuestion.

3 Ellos pues enviados por la iglesia [7], pasáron por la Phenicia, y por Samaria, contando la conversion de los Gentiles: y daban grande gozo á todos los hermanos.

4 Y cuando llegáron á Jerusalem, fuéron recibidos por la iglesia, y por los Apóstoles, y por los presbíteros, á quienes referian todas las cosas que Dios habia hecho con ellos.

5 Mas [8] se levantáron algunos

1 *Con ellos*, esto es, *por su ministerio*. Y contáron por menor todo lo que habia pasado en su mision apostólica: las conversiones, que habian hecho: la constancia de los nuevos cristianos en las persecuciones; y los milagros que Dios habia obrado para confirmar su doctrina.

2 El griego: *allí*.

3 A los gentiles, que habian abrazado la fe.

4 La circuncision comprende todas las ceremonias legales; *porque aquel, que se hace circuncidar, contrae la obligacion de observar toda la ley. Gal.* v. 3. S. EPIFANIO dice, que fuéron Cerinto, y sus discípulos los que moviéron esta cuestion. Y no obstante la decision del concilio, continuáron en sembrar el error por mucho tiempo.

5 El griego: *y disputa*. La palabra *seditio* significa, que los convertidos de Judea, no cediéron á las razones de los apóstoles.

6 De los que defendian, que era necesaria la circuncision.

7 Y acompañándolos hasta cierta parte del camino por una especie de honra, que les quisiéron hacer.

8 Estas palabras son de Pablo, y de Bernabé, que esponen á la iglesia de Jesu-Cristo la causa de su venida.

* *Galat.* v. 2.

hæresi Pharisæorum, qui crediderunt, dicentes: Quia oportet circumcidi eos, præcipere quoque servare legem Moysi.

6 Conveneruntque Apostoli, et seniores videre de verbo hoc.

7 Cùm autem magna conquisitio fieret, surgens Petrus dixit ad eos*: Viri fratres, vos scitis quoniam ab antiquis diebus Deus in nobis elegit, per os meum audire Gentes verbum Evangelii, et credere.

8 Et qui novit corda Deus, testimonium perhibuit †, dans illis Spiritum Sanctum, sicut et nobis.

9 Et nihil discrevit inter nos et illos, fide purificans corda eorum.

10 ¿Nunc ergo quid tentatis Deum, imponere jugum super cervices discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus?

11 Sed per gratiam Domini Jesu Christi credimus salvari, quemadmodum et illi.

12 Tacuit autem omnis multitudo: et audiebant Barnabam, et

de la secta de los Phariseos, que habian creido, diciendo: Que [1] era necesario que ellos fuesen circuncidados, y que se les mandase tambien guardar la ley de Moises.

6 Y se congregáron [2] los Apóstoles, y presbíteros para tratar de esta controversia.

7 Y despues de un maduro exámen, levantándose Pedro, les dijo: Varones hermanos, vosotros sabeis que desde los primeros dias [3] ordenó Dios entre nosotros que por mi boca oyesen los Gentiles la palabra del Evangelio, y que creyesen [4].

8 Y Dios que conoce los corazones, dió testimonio, dándoles á ellos tambien el Espíritu Santo, como á nosotros.

9 Y no hizo diferencia entre nosotros y ellos, habiendo purificado con la fe sus corazones.

10 ¿Ahora pues por qué tentais á Dios [5], poniendo un yugo sobre las cervices de los discípulos, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos llevar?

11 Mas creemos ser salvos por la gracia del Señor Jesu-Christo, así como ellos [6].

12 Y calló toda la multitud [7]: y escuchaban á Bernabé y á Pablo,

1 A los gentiles, que se convierten á Jesu-Cristo, y abrazan la fe.

2 Para examinar este punto ó cuestion. Este es el primer concilio, que se tuvo en la iglesia, al que asistiéron los apóstoles, los obispos, y los presbíteros que se hallaban en Jerusalen. De los apóstoles solo se hallaban S. Pedro, S. Juan, y Santiago el menor.

3 Desde que el Señor entró y salió con nosotros. *Cap.* i. 21.

4 Como se ve por el suceso del centurion Cornelio. *Cap.* x. 20. &c.

5 ¿Por qué pues pretendeis temerariamente hacer á los discípulos mas dificultosa la salud, que lo que Dios mismo quiso que fuese, cargándoles de una multitud de ceremonias que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido cumplir?

6 O como los gentiles, ó como aquellos de nuestros padres que se han salvado porque todos los que han logrado esta dicha, sea en el tiempo de la ley, ó ántes de ella; no han podido lograrla sino por la gracia de Jesu-Cristo.

7 Manifestando con este silencio, que aprobaba las razones de S. Pedro.

* *Supra* x. 20.

† *Supra* x. 45.

Paulum narrantes quanta Deus fecisset signa, et prodigia in Gentibus per eos.

13 Et postquam tacuerunt, respondit Jacobus, dicens: Viri fratres, audite me.

14 Simon narravit quemadmodum primùm Deus visitavit sumere ex Gentibus populum nomini suo.

15 Et huic concordant verba prophetarum, sicut scriptum est:

16 Post * hæc revertar, et reædificabo tabernaculum David, quod decidit: et diruta ejus reædificabo, et erigam illud:

17 Ut requirant ceteri hominum Dominum, et omnes gentes, super quas invocatum est nomen meum, dicit Dominus faciens hæc.

18 Notum à sæculo est Domino opus suum.

19 Propter quod ego judico non inquietari eos, qui ex Gentibus convertuntur ad Deum,

20 Sed scribere ad eos ut abstineant se à contaminationibus simulachrorum, et fornicatione, et suffocatis, et sanguine.

que les contaban cuán grandes señales y prodigios había hecho Dios entre los Gentiles por ellos [1].

13 Y despues que calláron, respondió Santiago, y dijo: Varones hermanos, escuchadme.

14 Simon ha contado como Dios primero visitó á los Gentiles [2] para tomar de ellos un pueblo para su nombre [3].

15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito [4]:

16 Despues de esto volveré, y reedificaré el tabernáculo de David, que cayó [5]; y repararé sus ruinas, y lo alzaré:

17 Para que el resto de los hombres busque á Dios, y todas las gentes sobre las que ha sido invocado mi nombre [6], dice el Señor que hace estas cosas [7].

18 Conocida es al Señor su obra [8] desde el siglo.

19 Por lo cual yo juzgo, que no se inquiete á los Gentiles, que se convierten á Dios,

20 Sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos [9], y de fornicacion [10], y de cosas ahogadas, y de sangre [11].

1 En Chipre y en la Asia.

2 El griego: *miró* favorablemente á los gentiles á fin de escoger un pueblo para su nombre.

3 El griego: *en su nombre.*

4 Cita solamente este lugar del profeta Amos ix. 11.

5 Esta casa de David, que reedificó Dios sobre las ruinas de la sinagoga, es la iglesia.

6 El griego: *sobre ellos.*

7 El mismo Dios, que hará todas estas cosas, las anuncia por mi boca, dice el profeta.

8 Dios sabe y prevee de toda eternidad lo que ha resuelto hacer en el tiempo.

9 Esto es, de lo que haya sido sacrificado á los ídolos, *v.* 29., por el escándalo que tomarian los judíos; porque viendo que los gentiles convertidos comian de las viandas ofrecidas ó sacrificadas á los ídolos, creerian que no habian abandonado la idolatría. S. Tom. i. 2. *Quæst.* ciii. *artic.* iv.

10 Era necesario hacer esta declaracion á los gentiles, porque mucha parte de ellos la tenian por una cosa permitida.

11 El uso de la sangre, ó sacada de los cuerpos de los animales, ó dejada en los mismos cuerpos, fué prohibido primeramente por Dios á Noé, *Génes.* ix. 4. 5., y despues en la ley de Moises. *Levit.* vii. 26. 27. xvii. 11. Con esta prohibicion quiso

* *Amos* ix. 11.

21 Moyses enim à temporibus antiquis habet in singulis civitatibus qui eum prædicent in synagogis, ubi per omne sabbatum legitur.

22 Tunc placuit Apostolis, et senioribus cum omni ecclesia, eligere viros ex eis, et mittere Antiochiam cum Paulo, et Barnaba, Judam, qui cognominabatur Barsabas, et Silam viros primos in fratribus,

23 Scribentes per manus eorum. Apóstoli, et seniores fratres, his, qui sunt Antiochiæ, et Syriæ, et Ciliciæ fratribus ex Gentibus, salutem.

24 Quoniam audivimus quia quidam ex nobis exeuntes, turbaverunt vos verbis, evertentes animas vestras, quibus non mandavimus:

25 Placuit nobis collectis in unum, eligere viros, et mittere ad vos cum charissimis nostris Barnabâ, et Paulo,

26 Hominibus, qui tradiderunt animas suas pro nomine Domini nostri Jesu Christi.

27 Misimus ergo Judam, et Silam, qui et ipsi vobis verbis referent eadem.

21 Porque Moises desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad [1] quien le predique en las sinagogas, en donde es leido cada sábado.

22 Entónces pareció bien á los Apóstoles, y á los presbíteros con toda la iglesia elegir varones de ellos, y enviarlos á Antiochía con Pablo y Bernabé, á Júdas, que tenia el sobrenombre de Barsabas [2], y á Silas, varones principales entre los hermanos,

23 Y les escribiéron por mano de ellos así. Los Apóstoles, y los presbíteros hermanos, á los hermanos que son de los Gentiles, y están en Antiochía, y en Siria, y en Cilicia [3], salud.

24 Por cuanto habemos oido que algunos que han salido de nosotros [4], trastornando vuestros corazones [5], os han turbado con palabras, sin habérselo mandado:

25 Congregados en uno, nos ha parecido escoger varones, y enviarlos á vosotros con nuestros muy amados Bernabé y Pablo,

26 Hombres que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesu-Christo.

27 Enviamos pues á Júdas y á Silas, los cuales os dirán tambien de palabra esto mismo.

el Señor inspirar á los hombres el horror que deben tener á derramar sangre; y sobre todo al homicidio. De esta economía ó condescendencia usáron entónces los apóstoles con los judíos, para que poco á poco fuesen atrayendo á los gentiles, á quienes miraban con horror, y con los que dificultosamente se hubieran unido ni conversado, viéndolos quebrantar unas leyes tan solemnemente establecidas por Dios, y observadas de tantos siglos, y con tanto zelo por la sinagoga.

1 El griego: *por ciudad;* esto es, en todas las ciudades. No es necesario advertir á los judíos, que se abstengan de estas cosas, porque la ley que se lee todos los sábados en sus sinagogas, los instruye bastantemente de esta obligacion.

2 Algunos creen que este era hermano de Josef Barsabas, que fué propuesto con S. Matías para llenar el puesto de Júdas el traidor. Silas es llamado tambien Silvano en la primera y segunda á los tesalonicenses.

3 Provincia que confinaba con la Siria.

4 Que han pasado de Jerusalen á Antioquía.

5 El griego: *diciendo que os circuncideis y guardeis la ley.*

28 Visum est enim Spiritui Sancto, et nobis nihil ultra imponere vobis oneris quàm hæc necessaria:

29 Ut abstineatis vos ab immolatis simulachrorum, et sanguine, et suffocato, et fornicatione, à quibus custodientes vos, bene agetis. Valete.

30 Illi ergo dimissi, descenderunt Antiochiam: et congregatâ multitudine tradiderunt epistolam.

31 Quam cùm legissent, gavisi sunt super consolatione.

32 Judas autem, et Silas, et ipsi cùm essent prophetæ, verbo plurimo consolati sunt fratres, et confirmaverunt.

33 Facto autem ibi aliquanto tempore, dimissi sunt cum pace à

28 Porque ha parecido al Espíritu Santo, y á nosotros, de no poner sobre vosotros mas carga que estas cosas necesarias [1]:

29 Que os abstengais de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion [2]; de lo cual si os guardareis, haréis bien. Dios sea con vosotros [3].

30 Ellos pues despachados de esta suerte, fuéron á Antiochía: y habiendo juntado á los fieles, entregáron la carta.

31 Y cuando la hubiéron leido, se gozáron de aquel consuelo [4].

32 Y Júdas y Silas, que eran profetas [5], consoláron con muchas palabras á los hermanos, y los confirmáron en la fe.

33 Y despues de haberse detenido allí algun tiempo, los herma-

1 No absoluta y generalmente, á escepcion de la fornicacion, sino atendidas las circustancias de los tiempos, lugares y personas. Porque esta ordenacion solo fué por algun tiempo, y para las iglesias en que estaban mezclados los judios y gentiles convertidos. S. Tom. El motivo principal que tuviéron los apóstoles para mandar que se abstuviesen de todo esto, y principalmente de la fornicacion, ó de toda impureza carnal, fué para impedir á los cristianos que se convertian de entre los gentiles, que volviesen á caer en la idolatría; por cuanto la apostasía era una consecuencia ordinaria de la impureza, y esta un poderoso atractivo para renunciar á la fe. Esta verdad se ha visto comprobada con los sucesos de todos los siglos siguientes.

2 El griego: *y lo que no quereis que se os haga á vosotros, no lo hagais á otros.* La palabra πορνεία del original significa en general *toda impureza carnal*, todo comercio ilegítimo con otro sexo. El *incesto*, 1. *Cor.* v. 1. El *adulterio*, *Mat.* v. 32. La *simple fornicacion*, *Galat.* v. 19. *Efes.* v. 3. *Colos.* iii. 5. La *pederastia*, *Judæ* v. 7. Los que sienten lo contrario á cerca de la simple fornicacion, dándola por lícita, convienen con los gentiles, que no la miraban como un crímen.

3 Este concilio de Jerusalen ha servido de modelo para los concilios celebrados despues en la iglesia á fin de decidir las controversias que se han movido tocantes á la fe y á la disciplina eclesiástica. Se propone la controversia en el tribunal de la iglesia. Se congregan los apóstoles y los presbíteros ú obispos. Se consulta el punto, y se delibera sobre él. Cada uno dice su dictámen; y se decide. S. Pedro, como cabeza del concilio, propone la cuestion, y da el primero su dictámen. Santiago, y lo mismo hemos de decir de los otros, dicen tambien el suyo. Se apoya la decision con testimonios de la Sagrada Escritura, y se formaliza de comun consentimiento. Se pone por escrito, no como un juicio humano, sino como un oráculo del Espíritu Santo. Se envia á las iglesias, no para que la examinen, sino para que la reciban y cumplan con la mayor sumision.

4 Viendo que los gentiles podian conseguir la salud sin estar sujetos á la circuncision, y al yugo de las ceremonias legales.

5 Llenos del Espíritu Santo, como dejámos esplicado en el *cap.* xiii. 1.

fratribus ad eos, qui miserant illos.

34 Visum est autem Silæ ibi remanere: Judas autem solus abiit Jerusalem.

35 Paulus autem, et Barnabas demorabantur Antiochiæ docentes, et evangelizantes cum aliis pluribus verbum Domini.

36 Post aliquot autem dies, dixit ad Barnabam Paulus: Revertentes visitemus fratres per universas civitates, in quibus prædicavimus verbum Domini, quomodo se habeant.

37 Barnabas autem volebat secum assumere et Joannem, qui cognominabatur Marcus.

38 Paulus autem rogabat eum, (ut qui discessisset ab eis de Pamphilia, et non isset cum eis in opus) non debere recipi.

39 Facta est autem dissensio, ita ut discederent ab invicem, et Barnabas quidem assumpto Marco navigaret Cyprum.

40 Paulus verò electo Silâ profectus est, traditus gratiæ Dei à fratribus.

41 Perambulabat autem Syriam, et Ciliciam, confirmans ecclesias: præcipiens custodire præcepta Apostolorum, et seniorum.

nos los despacháron en paz á los que los habian enviado [1].

34 Silas no obstante tuvo por bien quedarse allí: y se fué Júdas solo á Jerusalem.

35 Y Pablo y Bernabé se estaban en Antiochía, enseñando, y predicando con otros muchos la palabra del Señor.

36 Y de allí á algunos dias dijo Pablo á Bernabé; Volvamos á visitar los hermanos por todas las ciudades, en donde hemos predicado la palabra del Señor, para ver como les va.

37 Y Bernabé queria tambien llevar consigo á Juan, que tenia por sobrenombre Márcos.

38 Mas Pablo le rogaba y decia, que pues se habia separado de ellos desde Pamphilia, y no habia ido con ellos á la obra, no era bien que fuese admitido [2].

39 Y hubo tal desavenencia entre ellos, que se separáron el uno del otro [3], y Bernabé llevó consigo á Márcos, y se fué por mar á Chipre.

40 Y Pablo habiendo escogido á Silas, se partió, encomendado á la gracia de Dios por los hermanos.

41 Y anduvo por la Siria, y por Cilicia, confirmando las iglesias [4]: mandando que se observasen los reglamentos de los Apóstoles y de los presbíteros.

1 El griego: *á los apóstoles.*

2 A aquella mision. *Cap.* xiii. 13.

3 Pablo hablaba de esta ocasion á favor de la justicia; Bernabé lleno de indulgencia y de dulzura. Esta division de dictámenes en nada alteró la caridad entre los dos apóstoles: y su separacion contribuyó á la dilatacion del Evangelio. S. Gerón. Esta separacion acaeció en la primavera del año cuarenta y nueve de Cristo. Igual desavenencia, sin romper el lazo de la caridad, se lee en el *Génes.* xiii. 9., entre Abrahan y Lot. Márcos por su zelo mereció despues ser admitido por S. Pablo en su compañía, y tambien los altos elogios que le da en la *Epist.* II. *Timot.* iv. 11. La iglesia honra su memoria el dia 27 de Setiembre.

4 En el griego faltan las palabras que se siguen.

CAPITULO XVI.

Pablo toma en Listra á Timoteo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los judíos. El Espíritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bitinia, y que pasen á Macedonia. En Filipos son hospedados por Lidia que se convierte á la fe. Pablo lanza de una muger jóven un espíritu pitónico: por lo que él y sus compañeros son azotados, y puestos en cárcel. Sucede un terremoto en ella, se abren sus puertas, y se caen las prisiones á todos los presos. El carcelero con toda su familia se convierte á la fe. El dia siguiente los del magistrado que eran romanos, les ruegan que salgan de la ciudad.

PERVENIT autem Derben, et Lystram. Et ecce discipulus quidam erat ibi nomine Timotheus, filius mulieris Judææ fidelis, patre Gentili.

2 Huic testimonium bonum reddebant qui in Lystris erant, et Iconio fratres.

3 Hunc voluit Paulus secum proficisci: et assumens circumcidit eum propter Judæos, qui erant in illos locis. Sciebant enim omnes quòd pater ejus erat Gentilis.

4 Cùm autem pertransirent civitates, tradebant eis custodire dogmata, quæ erant decreta ab Apostolis et senioribus, qui erant Jerosolymis.

5 Et ecclesiæ quidem confirma-

Y LLEGÓ á Derbe y á Listra. habia allí un discípulo por nombre Timotheo, hijo de una muger fiel de Judea [1], y de padre Gentil [2].

2 De este daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

3 Pablo quiso que este fuese en su compañía [3]: y lo tomó y lo circuncidó por causa de los Judíos [4], que habia en aquellos lugares. Porque todos sabian que su padre era Gentil.

4 Y cuando pasaban por las ciudades, les enseñaban que guardasen los decretos, que habian sido establecidos [5] por los Apóstoles y por los presbíteros, que estaban en Jerusalem.

5 Y las iglesias eran confirma-

1 Se llamaba Eunice, y la abuela Loida. II. *Timot.* i. 5.

2 El griego: ἑλληνος, *griego;* y en el *v.* 3 significa lo mismo. La ley de Moises prohibia á los judios casarse con estrangeros: mas esta prohibicion se entendia principalmente de los cananeos, cuya familiaridad era muy perjudicial á los hebreos, *Deuter.* vii. 3.; y asi tuvo algunas escepciones en regiones distantes, en donde no corria tanto peligro de pervertirse.

3 Un buen general procura descubrir por todas partes oficiales hábiles para mandar y combatir bajo sus órdenes en defensa de su patria. El que ha de atender á proveer la iglesia de ministros idóneos, que la sirven útilmente, no ha de echar mano precisamente de personas de grandes talentos: se requiere demas de esto una conducta y ejemplaridad de vida, confirmada con el testimonio de todos los que las conocen. De poco aprovecharán los mejores discursos si se desmienten con obras y ejemplos, que persuaden lo contrario. San Pablo no destinó á Timoteo al ministerio apostólico, sin tener ántes el testimonio de todos los cristianos de Listra y de Iconio, que diéron á favor de las buenas calidades y virtudes de este discípulo.

4 Aunque no era necesaria la circuncision, S. Pablo guiado sin duda de un movimiento del Espíritu Santo, usó de esta condescendencia para ganar mas fácilmente á los judíos. Asidos estos á las ceremonias de la ley, no hubieran querido escuchar á S. Pablo, si le hubieran visto acompañado de un hombre, que no estaba circuncidado.

5 El griego: *juzgados.* Sobre la esencion de los ritos de Moises.

bantur fide, et abundabant numero quotidie.

6 Transeuntes autem Phrygiam, et Galatiæ regionem, vetati sunt à Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Asia.

7 Cùm venissent autem in Mysiam, tentabant ire in Bithyniam: et non permisit eos Spiritus Jesu.

8 Cùm autem pertransissent Mysiam, descenderunt Troadem:

9 Et visio per noctem Paulo ostenta est: Vir Macedo quidam erat stans, et deprecans eum, et dicens: Transiens in Macedoniam, adjuva nos.

10 Ut autem visum vidit, statim quæsivimus proficisci in Macedoniam, certi facti quòd vocasset nos Deus evangelizare eis.

11 Navigantes autem à Troade, recto cursu venimus Samothraciam, et sequenti die Neapolim:

12 Et inde Philippos, quæ est prima partis Macedoniæ civitas, colonia. Eramus autem in hac urdas en la fe, y crecian en número cada dia.

6 Y atravesando la Phrigia, y la provincia de Galacia, les vedó el Espíritu Santo que predicasen la palabra de Dios en el Asia [1].

7 Y cuando llegáron á Misia, querian ir á Bithinia, y no los dejó el Espíritu de Jesus [2].

8 Y despues de haber atravesado la Misia, bajáron á Troade [3]:

9 Y de noche fué mostrada vision á Pablo: se le puso delante un hombre Macedonio [4], que le rogaba y decia: Pasa á Macedonia, y ayúdanos.

10 Y luego que tuvo la vision, procuramos ir á Macedonia, certificados que Dios nos habia llamado para que les predicasemos el Evangelio.

11 Por lo que embarcándonos en Troade, navegamos derechamente á Samothracia [5], y el dia siguiente á Nápoles:

12 Y desde allí á Philippos, que es una colonia, y ciudad principal [6] de aquella parte de Macedonia. Y

1 En la Asia proconsular que era una provincia de la Asia menor en la costa del mar, que tenia por capital á Efeso. No se nos dice la causa que tuvo para esto. Dios es el árbitro de hacer gracia á quien, y como quiere: y á nosotros toca adorar sus santas y justas disposiciones. S. Juan Crisóstomo y otros padres creen, que esto fué porque estas provincias estaban reservadas para San Juan, y porque estando vecinas á otras en donde habia sido ya predicado el Evangelio podian ser de ellas socorridas fácilmente. San Pedro habia predicado ya en la Bitinia y en la Asia como se ve en su primera carta dirigida á estos pueblos. Y el Señor sin duda quiso, que se comunicase la luz de su Evangelio, á los que todavía no la habian recibido.

2 Sin duda porque los destinaba por entónces para predicar el Evangelio en la Macedonia como se infiere de lo que inmediatamente se dice.

3 Es una provincia, que comprende la parte marítima, ó costa de la Frigia. Aquí parece que es una ciudad del mismo nombre, que despues se llamó *Antigonia*, y por último *Alejandria*. Era una colonia romana.

4 Este fué sin duda el ángel tutelar de aquella provincia, que hablaba en nombre de ella.

5 Isla del Archipiélago, y la última de la parte de la Tracia. Nápoles es una ciudad en la ribera de la mar sobre las fronteras de la Tracia y de la Macedonia.

6 Filipos fué llamada así de Filipo, padre de Alejandro Magno, rey de Macedonia que la habia reedificado. Entónces era una colonia romana compuesta de romanos, á quienes se distribuyéron las tierras de sus antiguos habitadores. Los que quieran saber, que eran colonias romanas, pueden consultar á Aulio Gelio, *lib.* xvi. *cap.* 13.

be diebus aliquot, conferentes.

13 Die autem sabbatorum egressi sumus foras portam juxta flumen, ubi videbatur oratio esse: et sedentes loquebamur mulieribus, quæ convenerant.

14 Et quædam mulier nomine Lydia, purpuraria civitatis Thyatirenorum, colens Deum, audivit: cujus Dominus aperuit cor intendere his, quæ dicebantur à Paulo.

15 Cùm autem baptizata esset, et domus ejus, deprecata est dicens: Si judicastis me fidelem Domino esse, introite in domum meam, et manete. Et coëgit nos.

16 Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam habentem spiritum pythonem obviare nobis, quæ quæstum magnum præstabat dominis suis divinando.

17 Hæc subsecuta Paulum, et nos, clamabat dicens: Isti homines servi Dei excelsi sunt, qui annuntiant vobis viam salutis.

en esta ciudad nos detuvimos algunos dias conferenciando.

13 Y un dia de los sábados salimos fuera de la puerta junto al rio, en donde parecia que se hacia la oracion[1]: y sentándonos allí, hablabamos á las mugeres, que habian acudido.

14 Y una muger llamada Lidia, de la ciudad de los Thiatiros[2], que comerciaba en púrpura, temerosa de Dios[3] oyó: y abrió el Señor su corazon, para que atendiese á lo que decia Pablo[4].

15 Y cuando fué bautizada ella con su familia, rogó, y dijo: Si habeis hecho juicio que yo soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad allí. Y nos obligó á ello[5].

16 Acaeció pues, que yendo nosotros á la oracion, nos encontró una muchacha que tenia espíritu de piton[6], y daba mucho que ganar á sus amos adivinando.

17 Ella siguiendo á Pablo y á nosotros, daba voces diciendo: Estos hombres son siervos del Dios escelso, que os[7] anuncian el camino de la salud.

1 En donde creyéron, que era el *oratorio*, ó el lugar de las oraciones públicas. Este lugar era como una capilla que se llamaba *oratorio*, en donde los judíos se juntaban para orar en los lugares, que no tenian sinagoga. *Y un dia de los sábados, un sábado.*

2 Tiatira, ciudad frontera de la Misia y de la Lidia. Como esta muger era estrangera en Filipos, es verisímil que no fuese este su nombre propio, sino que la llamasen la *Lidia*, de la tierra de su nacimiento, como decimos ordinariamente, la *Vizcaina*, la *Catalana*, &c.

3 Gentil de orígen, pero judía de religion, ó prosélita. Esta comerciaba en púrpura; esto es, vendia sedas ó lanas teñidas de púrpura.

4 Para abrazar las verdades, que Pablo predicaba.

5 Con sus instancias y ruegos. Esta fué la primera conversion, que el apóstol hizo en Europa, en donde despues habia de estar el centro de la religion cristiana. Se ve tambien por este ejemplo el desinteres, que debe brillar en los ministros del Evangelio.

6 Era un demonio llamado así del nombre de Apolo Pitio, que tuvo un famoso templo en Delfos, en donde daba sus respuestas y oráculos por sus pitonisas. El demonio conoce lo presente y lo pasado; y por la sutileza de su espíritu conjetura ordinariamente lo que está por venir. S. Tom. *Part.* i. *Cuest.* lvii. *art.* iii. Y de este modo daba sus respuestas por medio de esta muchacha á todos los que venian á consultarla, de lo cual sus amos sacaban una crecida ganancia.

7 El griego: *nos* muestran. El espíritu

18 Hoc autem faciebat multis diebus. Dolens autem Paulus, et conversus, spiritui dixit: Præcipio tibi in nomine Jesu Christi exire ab ea. Et exiit eâdem horâ.

19 Videntes autem Domini ejus quia exivit spes quæstûs eorum, apprehendentes Paulum, et Silam perduxerunt in forum ad principes:

20 Et offerentes eos magistratibus, dixerunt: Hi homines conturbant civitatem nostram, cùm sint Judæi:

21 Et annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere, cùm simus Romani.

22 Et cucurrit plebs adversùs eos: et magistratus, scissis tunicis eorum *, jusserunt eos virgis cædi.

23 Et cùm multas plagas eis imposuissent, miserunt eos in carcerem, præcipientes custodi ut diligenter custodiret eos.

24 Qui cùm tale præceptum accepisset, misit eos in interiorem carcerem, et pedes eorum strinxit ligno.

25 Mediâ autem nocte Paulus,

18 Y esto lo hacia muchos dias. Mas Pablo[1] indignado ya se volvió, y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesu-Christo que salgas de ella. Y en la misma hora salió.

19 Y cuando viéron sus amos que se les habia escapado la esperanza de su ganancia, echando mano de Pablo y de Silas, los llevâron al juzgado á los príncipes[2]:

20 Y presentándolos á los magistrados, dijéron: Estos hombres son Judíos[3], y alborotan nuestra ciudad.

21 Y predican ritos, que á nosotros no nos es lícito recibir ni guardar, siendo Romanos[4].

22 Y el pueblo se atropelló[5] contra ellos: y los magistrados haciéndoles rasgar las túnicas[6], los mandâron azotar con varas.

23 Y despues de haberles dado muchos golpes, los metiéron en la cárcel, mandando al carcelero que los tuviese á buen recaudo.

24 Él luego que recibió esta órden, los puso en un calabozo, y les apretó los piés en el cepo.

25 Mas á media noche[7] puestos

maligno se trasforma algunas veces en ángel de luz. Dió testimonio de la verdad, esperando por este medio, ó que le dejarian en pacífica posesion de lo que tenia ó que si le echaban de allí, se moveria una violenta persecucion que arruinaria todo el fruto, que podrian hacer con la predicacion del Evangelio.

1 Compadecido, ó tambien no pudiendo oir con paciencia unas alabanzas, que le daba el padre de la mentira, é imitando en esto á su maestro, que no quiso el testimonio del diablo. Marc. i. 24. y 34.

2 Los decuriones eran el magistrado, ó consejo público de las colonias.

3 Los judíos comenzaban á ser aborrecidos por todas partes. El emperador Claudio los habia mandado echar de Roma como sediciosos. *Cap.* xviii. 2. Los romanos confundian en los primeros tiempos los cristianos con los judíos, creyendo que eran unos mismos.

4 Los de Filipos se gobernaban por las leyes romanas, y reconocian muchos dioses como los romanos. Por esto dicen, que no podian recibir ni seguir una doctrina, que reconocia y predicaba uno solo. Y tambien les imputaban que querian introducir las costumbres y ritos de los judíos, tan contrarios á los de la colonia.

5 El griego: *se levantó el pueblo.*

6 De los apóstoles para poderlos azotar.

7 En aquellos primeros tiempos los cristianos acostumbraban levantarse á media noche para orar y alabar á Dios, cantando himnos y salmos.

* III. *Corinth.* xi. 25. I. *Thessal.* ii. 2. *Philipp.* i. 13.

et Silas orantes, laudabant Deum, et audiebant eos, qui in custodia erant.

26 Subitò verò terræmotus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris: et statim aperta sunt omnia ostia, et universorum vincula soluta sunt.

27 Expergefactus autem custos carceris, et videns januas apertas carceris, evaginato gladio volebat se interficere, æstimans fugisse vinctos.

28 Clamavit autem Paulus voce magnâ, dicens: Nihil tibi mali feceris, universi enim hîc sumus.

29 Petitoque lumine, introgressus est: et tremefactus procidit Paulo et Silæ ad pedes:

30 Et producens eos foras, ait: ¿Domini, quid me oportet facere, ut salvus fiam?

31 At illi dixerunt: Crede in Dominum Jesum: et salvus eris tu et domus tua.

32 Et locuti sunt ei verbum Domini cum omnibus, qui erant in domo ejus.

33 Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eorum, et baptizatus est ipse, et omnis domus ejus continuo.

34 Cùmque perduxisset eos in

en oracion Pablo y Silas, alabando á Dios: y los que estaban presos, los oian.

26 Y súbitamente se sintió un terremoto tan grande, que se moviéron los cimientos de la cárcel: y se abriéron luego todas las puertas, y fuéron sueltas las prisiones de todos [1].

27 Y habiendo despertado el carcelero, cuando vió abiertas las puertas de la cárcel, desenvainó la espada, y se queria matar [2], pensando que se habian huido los presos.

28 Mas Pablo clamó en alta voz, diciendo: No te hagas ningun mal, porque todos estamos aquí [3].

29 Él entónces pidió una luz, y entró dentro: y temblando se arrojó á los piés de Pablo y de Silas [4].

30 Y sacándolos fuera, les dijo: ¿Señores, qué es lo que debo yo hacer para ser salvo?

31 Y ellos le dijéron: Cree en el Señor Jesus [5]: y serás salvo tú y tu casa.

32 Y le predicáron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa.

33 Y tomándolos [6] en aquella misma hora de la noche, les lavó las llagas: é inmediatamente fué bautizado él y toda su familia.

34 Y habiéndolos llevado á su

1 MS. *Todos los ligamientos.*

2 Por temor de que le castigarian, culpándole de que por descuido suyo se habian escapado los presos. Entre los romanos cuando esto sucedia por omision ó descuido del alcaide de la cárcel, quedaba este sujeto á las mismas penas, que merecian los reos, que habian escapado.

3 Pablo y Silas no quisiéron moverse de su puesto: los otros presos, ó sobrecogidos del espanto, que les causaba el terremoto, ó ignorando, que estuviesen abiertas las puertas de la cárcel, tampoco se moviéron.

4 Para darles gracias por haberle estorbado quitarse la vida como intentaba.

5 El griego: *en Cristo.* Esta fe en Jesu-Cristo, que piden los apóstoles, debe ser sincera y perseverante; y siendo así, no puede ser considerada como separada de una conducta conforme á las máximas del Evangelio, y por consiguiente encierra en sí todo lo que el hombre debe practicar para salvarse.

6 Sacándolos de allí, y llevándolos á la habitacion, que tenia el alcaide en lo mas decente de la casa.

domum suam, apposuit eis mensam, et lætatus est cum omni domo sua credens Deo.

35 Et cùm dies factus esset, miserunt magistratus lictores, dicentes: Dimitte homines illos.

36 Nuntiavit autem custos carceris verba hæc Paulo: Quia miserunt magistratus ut dimittamini: nunc igitur exeuntes, ite in pace.

37 Paulus autem dixit eis: ¡Cæsos nos publicè, indemnatos, homines Romanos miserunt in carcerem, et nunc occultè nos ejiciunt? Non ita: sed veniant,

38 Et ipsi nos ejiciant. Nuntiaverunt autem magistratibus lictores verba hæc. Timueruntque audito quòd Romani essent:

39 Et venientes deprecati sunt

casa, les puso la mesa, y se alegró con todos los de su casa creyendo en Dios.

35 Y cuando fué de dia, le enviáron los magistrados á decir por los alguaciles[1]: Deja ir libres á esos hombres[2].

36 Y el carcelero dió aviso de esto[3] á Pablo: Los magistrados han enviado órden para que os ponga en libertad: pues ahora salid, é id en paz.

37 Entónces Pablo les dijo[4]: ¿Azotados públicamente, sin forma de juicio, siendo Romanos[5], nos pusiéron en la cárcel, y ahora[6] nos echan fuera en secreto? No será así: mas vengan,

38 Y sáquennos ellos mismos[7]. Y los alguaciles hiciéron saber estas palabras á los magistrados. Y ellos temiéron, cuando oyéron que eran Romanos[8]:

39 Y viniéron pidiéndoles per-

1 Los lictores acompañaban á los cónsules romanos, llevando un haz de varas, y una segur atada en medio de ellas, prontos siempre á ejecutar sus órdenes. Los que servian á los decúriones, llevaban una vara ó baston en la mano, que era señal de su ministerio.

2 O porque supiéron lo que habia pasado en la cárcel, ó porque sosegado ya el pueblo, creyéron que bastaba aquel castigo: ó porque habiendo tomado informaciones, halláron que habian sido falsas las acusaciones contra aquellos hombres. Corta satisfaccion por cierto fué esta, si consideramos la gravísima injusticia que les habian hecho, y el rigor con que los habian tratado. ¡Leccion importante para aquellos magistrados, que se creen en estado de no hacer agravio á los inferiores, cuando los juzgan y condenan arbitrariamente, y sin el debido exámen, y por consiguiente sin obligacion de resarcir los daños, y darles una satisfaccion, que corresponda al agravio, que por su causa hayan recibido! Se ve tambien, que la satisfaccion, que les dan, nace puramente de temor, y no del amor á la justicia, *v.* 38.

3 Lleno de contento, y holgándose de llevarles una tal nueva.

4 A los lictores.

5 Era un atentado contra la magestad y libertad del pueblo romano; y Pablo era de Tarso, cuyos vecinos gozaban este privilegio.

6 Y ahora para cubrir su falta.

7 Que reparen públicamente la injuria que nos han hecho en público, condenándonos contra toda ley y justicia, y que den testimonio de nuestra inocencia. Se ve por este ejemplo, que es permitido al cristiano defender sus privilegios, y pedir que se le reparen los agravios que se le hagan, salva siempre la moderacion y caridad, que deben brillar en todas sus acciones. TERTULIANO dice que la venganza es prohibida en el Evangelio, porque hay magistrados públicos, puestos para hacer justicia y porque Dios por su ministerio es el que venga las injurias hechas á sus siervos.

8 Porque sabian por las leyes, que ofender á un ciudadano romano, era lo mismo que ofender la magestad del pueblo romano.

eos, et educentes rogabant ut egrederentur de urbe.

40 Exeuntes autem de carcere, introïerunt ad Lydiam: et visis fratribus consolati sunt eos, et profecti sunt.

don, y sacándolos, les rogaban que saliesen de la ciudad [1].

40 Y luego que saliéron de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y visitando á los hermanos [2], los consoláron, y se fuéron.

CAPITULO XVII.

Predica Pablo con gran fruto en Tesalonica. Sedicion que moviéron contra él los judíos. Le sucede lo mismo en Berea. Disputa Pablo en Atenas con los judíos y con los filósofos: y convierte á la fe á Dionisio areopagita y algunos otros.

CUM autem perambulassent Amphipolim, et Apolloniam, venerunt Thessalonicam, ubi erat synagoga Judæorum.

2 Secundùm consuetudinem autem Paulus introivit ad eos, et per sabbata tria disserebat eis de Scripturis,

3 Adaperiens et insinuans quia Christum oportuit pati, et resurgere à mortuis: et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis.

4 Et quidam ex eis crediderunt, et adjuncti sunt Paulo, et Silæ, et de colentibus, Gentilibusque multitudo magna, et mulieres nobiles non paucæ.

5 Zelantes autem Judæi, assumentesque de vulgo viros quosdam malos, et turbâ factâ, concitaverunt civitatem: et assistentes domui Ja-

Y CUANDO hubiéron pasado por Amphipolis y Apolonia [3], llegáron á Thesalonica, en donde habia una sinagoga de Judíos.

2 Y Pablo entró á ellos segun su costumbre [4], y por tres sábados disputaba con ellos sobre las Escrituras,

3 Declarando y mostrando que habia sido necesario que Christo padeciese, y resucitase de entre los muertos: y este es Jesu-Christo, el que yo os anuncio.

4 Y creyéron algunos de ellos, y se juntáron con Pablo y con Silas, como tambien una grande multitud de temerosos de Dios, y de los Gentiles [5], y no pocas mugeres ilustres.

5 Mas los Judíos, movidos de zelo [6], y tomando consigo algunos de la plebe, hombres malos, y haciendo gente, levantáron la ciudad:

1 Les alegarian para esto, que podria el pueblo conmoverse de nuevo, y hacerles algun insulto de que recaeria la culpa sobre ellos.

2 Lucas, Timoteo, y los nuevos fieles de Filipos, que tuviéron gran consuelo oyéndoles contar lo que les habia sucedido.

3 Estas dos ciudades se hallaban en el camino desde Filipos á Tesalonica.

4 Porque en todas las ciudades daba principio á su predicacion por los judíos.

5 El griego: *y de los griegos religiosos.* Griegos y gentiles son una misma cosa, como dejámos ya notado. Por *religiosos* se entienden los gentiles que habian abrazado el judaismo, ó los judíos que temian á Dios, y buscaban el verdadero camino de la salud, que es Cristo. Y este es el sentido mas propio.

6 De zelo falso, y de envidia. El griego: *y tomando los judíos, que eran incrédulos algunos hombres de los vagamundos.* En lo que se da á entender que la gente de que echáron mano para hacer cuerpo, y alborotar la ciudad, fué de hombres vagos, y dispuestos para hacer cualquiera ruindad.

sonis quærebant eos producere in populum.

6 Et cùm non invenissent eos, trahebant Jasonem, et quosdam fratres ad principes civitatis, clamantes: Quoniam hi, qui urbem concitant, et huc venerunt,

7 Quos suscepit Jason, et hi omnes contra decreta Cæsaris faciunt, regem alium dicentes esse, JESUM.

8 Concitaverunt autem plebem, et principes civitatis audientes hæc.

9 Et accepta satisfactione à Jasone, et à ceteris, dimiserunt eos.

10 Fratres verò confestim per noctem dimiserunt Paulum, et Silam in Berœam. Qui cùm venissent, in synagogam Judæorum introïerunt.

11 Hi autem erant nobiliores eorum, qui sunt Thessalonicæ, qui susceperunt verbum cum omni aviditate, quotidie scrutantes Scripturas, si hæc ita se haberent.

12 Et multi quidem crediderunt ex eis, et mulierum Gentilium honestarum, et viri non pauci.

13 Cùm autem cognovissent in Thessalonica Judæi, quia et Beroea

y asediáron la casa de Jason [1], queriendo presentarlos al pueblo [2].

6 Y no hallándolos, trajéron violentamente á Jason y algunos de los hermanos á los magistrados de la ciudad, gritando: Estos son los que alborotan la ciudad, y viniéron acá [3],

7 A los cuales ha acogido Jason, y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey [4], que es JESUS.

8 Y alborotáron al pueblo y á los principales de la ciudad al oir estas cosas.

9 Mas recibida satisfaccion de Jason [5], y de los otros, dejáronlos ir libres.

10 Y los hermanos, luego que llegó la noche, enviáron á Pablo y á Silas á Berea [6]. Y cuando llegáron, entráron en la sinagoga de los Judíos.

11 Y estos eran mas nobles [7] que los de Thesalonica, pues recibiéron la palabra con toda afirmacion, escudriñando todo el dia atentamente las Escrituras, si estas cosas eran así [8].

12 Y así muchos de ellos creyéron con muchas mugeres Gentiles de calidad, y no pocos hombres.

13 Mas cuando los Judíos de Thesalonica supiéron que Pablo

1 En donde posaban, que era pariente de San Pablo. Otros: *acometiendo.*

2 Se entiende á Pablo y á Silas.

3 Esta calumnia repetian frecuentemente contra los cristianos. Véanse las apologías de TERTULIANO y de S. JUSTINO. *Alborotan la ciudad:* el griego: *alborotan la tierra.*

4 Ciegos á toda luz y razon, los acusaban maliciosamente de traidores á César, porque no obedecian sus decretos y ordenanzas, reconociendo otro rey, que llamaban Jesus.

5 O justificando su conducta, ó prometiendo que presentarian á Pablo y á Silas en caso necesario. Mas como estos saliéron de la ciudad, parece que se sosegáron los judíos, y que dejáron en paz á Jason y á sus compañeros.

6 Berea, ciudad de la Macedonia, y que distaba poco de Tesalonica.

7 De ánimo mas noble, mas dóciles, mas justos, y que buscaban sinceramente la verdad.

8 Para ver si los lugares eran fielmente citados, y la aplicacion justa. En esto se portaban con prudencia y con deseo de conocer la verdad, cumpliendo lo que el Señor les habia mandado. JOAN. v. 39.

rœæ predicatum est à Paulo verbum Dei, venerunt et illuc commoventes, et turbantes multitudinem.

14 Statimque tunc Paulum dimiserunt fratres, ut iret usque ad mare: Silas autem, et Timotheus remanserunt ibi.

15 Qui autem deducebant Paulum, perduxerunt eum usque Athenas: et accepto mandato ab eo ad Silam, et Timotheum ut quàm celeriter venirent ad illum, profecti sunt.

16 Paulus autem cùm Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus ejus in ipso, videns idololatriæ deditam civitatem.

17 Disputabat igitur in synagoga cum Judæis, et colentibus, et in foro, per omnes dies ad eos, qui aderant.

18 Quidam autem Epicurei, et Stoici philosophi disserebant cum eo, et quidam dicebant: ¿Quid vult seminiverbius hic dicere? Alii verò: Novorum dæmoniorum videtur annuntiator esse: quia Jesum, et resurrectionem annuntiabat eis.

habia tambien predicado en Berea la palabra de Dios, fuéron allá á turbar y levantar el pueblo.

14 Y los hermanos luego al punto hiciéron salir á Pablo para que fuese hasta el mar: mas Silas y Timotheo se quedáron allí.

15 Y los que acompañaban á Pablo [1], lo llevâron hasta Athenas [2]: y despues de haber recibido sus órdenes para Silas y Timotheo, que muy presto viniesen á él, se fuéron.

16 Y miéntras que Pablo los esperaba en Athenas, se inflamaba su espíritu dentro de sí mismo, viendo la ciudad entregada á la idolatría [3].

17 Y así disputaba en la sinagoga con los Judíos y con los prosélitos [4], y en la plaza cada dia con los que se le ponian delante [5].

18 Y algunos filósofos Epicureos y Estoicos disputaban con él [6], y unos decian: ¿Qué nos quiere decir este sembrador de palabras [7]? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les anunciaba á Jesus, y la resurreccion [8].

1 El griego: οἱ δὲ καθιστῶντες, tomando á Pablo por su cuenta *le ponen en lugar seguro.*

2 Que distaba de Berea quince leguas.

3 Pausanias escribe, que habia mas ídolos en Atenas, que en toda la Grecia: y un autor latino dice, que era mas fácil hallar un ídolo en Atenas, que un hombre; de suerte, que siendo la ciudad mas supersticiosa y mas ciega, pretendia dar luz á todo el mundo con la doctrina y crédito de sus filósofos y maestros.

4 Con los prosélitos, ó que dejada la idolatría, habian abrazado la religion de los judíos.

5 Tal era el zelo de Pablo, y el ardor con que deseaba que todos abrazasen la fe de Jesu-Cristo.

6 Los epicureos no creian la inmortalidad del alma, ni reconocian la Providencia, poniendo la felicidad del hombre en el deleite. Los estoicos enseñaban, que no se podia llegar á la felicidad, sino por la sabiduría; esto es, por la virtud. Mas estos filósofos, llenos de orgullo, pretendian no deber su sabiduría á otros que á sí mismos: y unos y otros eran fatalistas, y por consiguiente los mas opuestos á la religion. Habia en aquel tiempo en Atenas otras dos sectas principales de los académicos y peripatéticos, de los cuales no habla S. Lucas.

7 Charlatan ó novelero. Su orgullo los hacia hablar con este desprecio, teniéndose ellos por los hombres que estaban puestos para enseñar, y no para aprender.

8 El Crisóstomo dice, que tenian la palabra ἀνάστασις, ó *la resurreccion*, por una divinidad.

19 Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt, dicentes: ¿Possumus scire quæ est hæc nova, quæ à te dicitur, doctrina?

20 Nova enim quædam infers auribus nostris: Volumus ergo scire quidnam velint hæc esse.

21 (Athenienses autem omnes, et advenæ hospites, ad nihil aliud vacabant nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.)

22 Stans autem Paulus in medio Areopagi, ait: Viri Athenienses per omnia quasi superstitiosiores vos video.

23 Præteriens enim, et videns simulachra vestra, inveni et aram, in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.

24 Deus *, qui fecit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cœli et terræ cùm sit Dominus †, non

19 Y asiéndole lo lleváron al Areopago [1], diciendo: ¿No podemos saber qué doctrina nueva es esta, que predicas?

20 Porque metes en nuestras orejas ciertas novedades: Pues queremos saber qué quiere ser esto.

21 (Y los Athenienses todos, y los forasteros que allí moraban, no entendian en otra cosa, sino en decir, ó en oir algo de nuevo [2].)

22 Pablo pues, puesto en pié en medio del Areopago, dijo [3]: Varones Athenienses, en todas las cosas os veo como mas supersticiosos.

23 Porque pasando, y viendo vuestros simulacros, hallé tambien una ara, en que estaba escrito: AL DIOS NO CONOCIDO [4]. A aquel pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese es el que yo os anuncio.

24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, este siendo Señor de cielo y de tier-

1 Así se llamaba, de un cuartel ó parte de la ciudad consagrado á Marte, que tenia allí un templo. Vecinos á este vivian los areopagitas, que componian el senado de Atenas, célebre en todo el mundo por su sabiduría y rectitud. A este senado pertenecia la decision de las causas mas importantes, y principalmente las de religion. Tal creyéron que era la de Pablo, y por esto le condujéron al Areopago, á que diese razon de su doctrina.

2 Amigos de novedad, y de llenarse de una ciencia vana; lo que prueba la ligereza de su espíritu, con que les dan en rostro sus mismos oradores y filósofos.

3 El apóstol para abrirse el camino, é insinuarse mas fácilmente en el corazon de los atenienses, empieza este admirable discurso, dándoles á entender la grande solicitud que mostraban por la religion, y que les hacia tocar ya en el esceso.

4 Algunos creen, que erigiéron este altar por consejo de Epiménides en reconocimiento del beneficio que habian recibido de Dios, por haber hecho cesar la peste, despues de haber implorado inútilmente el socorro de otras muchas divinidades, que se adoraban en toda la tierra; y temiendo que los faltase alguna, erigiéron un templo *á un Dios desconocido*. LAERCIO *in Epimen.* Mas fundados dicen otros, que este honor se daba al verdadero Dios, y que los atenienses tenian algun conocimiento de él por los oráculos de las sibilas, y por lo que leian en sus filósofos; pero que ignoraban su nombre. Los gentiles daban alguna vez al Dios de los judíos el nombre *del Dios no conocido:* y LUCIANO entiende *por el no conocido* de Atenas, el Dios que los cristianos adoraban. Esta tercera opinion parece la mas probable; porque S. PABLO declara, que viene á predicarles el mismo Dios, que ellos mismos adoraban sin conocerlo, y llamaban *desconocido*, porque es *inefable* é *incomprensible*, y como tal le veneraban.

* *Genes.* i. 1.

† *Supra* vii. 48.

in manufactis templis habitat,

25 Nec manibus humanis colitur indigens aliquo, cùm ipse det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia:

26 Fecitque ex uno omne genus hominum inhabitare super univer-

ra, no mora [1] en templos hechos de mano,

25 Ni es servido por manos de hombres [2], como si necesitase de alguna cosa, pues él mismo da á todos vida, y respiracion, y todas las cosas:

26 Y de uno solo [3] hizo todo el linage humano, para que habitase

1 No está comprendido ni ceñido á algun espacio ó lugar; ántes todo lo comprende y abraza con la incomprensible inmensidad de su ser infinito.

2 Este Dios debe ser adorado con un culto todo espiritual: no tiene necesidad, ni de víctimas, ni de sacrificios, ni de homenage de los hombres. Todas las ceremonias esteriores de la religion solo sirven para demostrar el respeto con que le debemos servir: de todo esto no recibe ninguna utilidad ó provecho; porque él solo basta para sí mismo, teniendo en sí toda su gloria, y toda su felicidad: y así léjos de recibir alguna cosa de sus criaturas, él es el que las hace subsistir, dándoles la vida que tienen, el aire que respiran, y todo lo que necesitan para conservarse.

3 Él ha hecho nacer de un solo hombre, cuya alma crió de la nada, todo el resto de los hombres. Era un error particular de los atenienses creer que habian nacido de la misma tierra que habitaban; y así se llamaban *nacidos de la tierra*. Sus filósofos daban por cierto, que el mundo habia sido de toda eternidad, y que la tierra habitable habia estado siempre poblada. S. Pablo en este elocuente discurso, lleno de gracia y de fuerza, destruye el error de los epicureos, que atribuian á Dios una vana indolencia, imaginándose que no se mezclaba en el gobierno del mundo, ó cuando mas, que solo aplicaba una inspeccion general, sin cuidarse de los negocios particulares. Destruye la impiedad de los estoicos, que sujetaban el Todopoderoso á la ley rigurosa del destino, y á cierto encadenamiento de causas, cuyos efectos nacen de ellas por una inevitable necesidad. Destruye finalmente los desvarios de los poetas, que quieren que todo suceda por acaso, y que todo esté sujeto á la voluntad y disposicion de una diosa ciega, que llaman *fortuna*. El apóstol combate todos estos errores, mostrando que la providencia de Dios se estiende á todo: que no puede suceder ninguna cosa que no haya sido prevista, ni reglada en sus eternos designios: que su paternal cuidado ha dado el ser á los hombres, y que los conserva: que el uso de las criaturas que ha hecho para que le sirvan, debe elevarlos al conocimiento de su Criador: que aunque despues del pecado se halla el hombre, como en una noche oscura, cercado de espesas tinieblas, puede no obstante buscar á Dios, palpando, como hacen los ciegos, ó los que están á oscuras, por cuanto sus obras invisibles, su poder eterno, y su divinidad, se hacen como visibles, y se dejan conocer por las obras que hizo desde la creacion del mundo, *Rom.* i. 20.: que sin salir de nosotros mismos, conocerémos, que todo lo mas hermoso y perfecto que se hace en el mundo, se hace tambien en nosotros de una manera mucho mas perfecta y noble; y que si queremos considerar lo que somos, y lo que pasa dentro de nosotros, reconocerémos fácilmente, que Dios no está léjos de nosotros, puesto que está en el fondo de nuestro ser, llenándole, conservándole y poniéndole en movimiento; de manera, que por esta continua influencia vivimos, nos movemos y subsistimos: que siendo esto así, no puede ménos de ser un padre del hombre, á quien crió á su imágen y semejanza, y á quien se comunica con sentimientos propios de su Padre: que esta calidad de ser hijos de Dios, fué reconocida por algunos de sus poetas, como Arato, paisano y contemporáneo de San Pablo: que si nosotros, que tenemos una alma criada á la imágen de Dios, no podemos ser representados, sino groseramente, por imágenes sensibles, ¿cómo podrá la magestad de Dios, que es todo espíritu, é invisible, ser representada por ídolos de oro, de plata ó de piedra, que son obras del capricho de los estatuarios? Dios, concluye el apóstol, ha disimulado hasta aquí, y como cerrado los ojos para no ver estos desvarios de la hu-

sam faciem terræ, definiens statuta tempora, et terminos habitationis eorum,

27 Quærere Deum si fortè attrectent eum, aut inveniant, quamvis non longè sit ab unoquoque nostrûm.

28 In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus: sicut et quidam vestrorum poëtarum dixerunt: Ipsius enim et genus sumus.

29 Genus ergo cùm simus Dei, non debemus æstimare auro, aut argento, aut lapidi, sculpturæ artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile.

30 Et tempora quidem hujus ignorantiæ despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique pœnitentiam agant,

31 Eo quòd statuit diem, in quo judicaturus est orbem in æquitate, in viro, in quo statuit, fidem præbens omnibus, suscitans eum à mortuis.

32 Cùm audissent autem resurrectionem mortuorum, quidam quidem irridebant, quidam verò dixerunt: Audiemus te de hoc iterum.

33 Sic Paulus exivit de medio eorum.

en toda la haz de la tierra, señalando el órden de los tiempos, y los términos de su habitacion,

27 Para que buscasen á Dios, si por ventura lo pudiesen tocar ó hallar, aunque no está léjos de cada uno de nosotros,

28 Porque en él mismo vivimos, y nos movemos, y somos: como dijéron tambien algunos de vuestros poetas: Porque de él tambien somos linage.

29 Siendo pues linage de Dios, no debemos pensar que la divinidad es semejante á oro, ó plata, ó piedra, labrada por arte, ó industria de hombre.

30 Y Dios disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora[1] á los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia,

31 Por cuanto ha establecido dia, en el cual ha de juzgar al mundo segun justicia, por aquel varon que habia determinado, dando certidumbre á todos, resucitándole de entre los muertos.

32 Y cuando oyéron la resurreccion de los muertos, los unos hacian burla, y los otros dijéron: Te oirémos otra vez sobre esto[2].

33 Así Pablo salió de en medio de ellos.

mana miseria y fragilidad: mas por último, compadecido de la ignorancia de los hombres, les anuncia ahora la verdad: bien entendido, que á los que abriendo los ojos á su luz la reconozcan, y hagan penitencia de sus errores, perdonará: mas los que permanecieren en su dureza é incredulidad, atesorarán contra sí todo el rigor de su cólera é indignacion en el dia, en que ha de venir á juzgar á todo el mundo segun justicia, por medio de un hombre á quien dió esta potestad; y por prueba de ella le hizo resucitar de entre los muertos. S. Pablo no dijo aquí *de un hombre Dios*, ya porque los atenienses no se hallaban en estado de comprender este misterio, ya tambien porque la potestad de juzgar al mundo le fué dada en calidad de hombre; y como tal vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

1 El griego: *á todos*.

2 Este discurso produjo diferentes efectos en los ánimos de los oyentes. Unos se burlaban de él, teniendo por imposible y ridícula la resurreccion de los muertos; y estos serian sin duda por la mayor parte de los epicureos; los cuales enseñaban, que con la muerte se destruia el alma del mismo modo que el cuerpo. Otros que le escuchaban con gusto, sintiéron que le hubiesen interrumpido con tan poco miramiento, y le dijéron, que le oirian hablar en otra ocasion sobre la misma materia.

34 Quidam verò viri adhærentes ei, crediderunt: in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

34 Mas algunos creyéron, y se allegáron á él: entre los cuales fué Dionisio [1] Areopagita, y una muger por nombre Damaris, y otros con ellos.

CAPITULO XVIII.

San Pablo predica en Corinto, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender en una vision, que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los judíos le acusan al procónsul, el cual no quiere oirlos. Parte á Efeso, donde predica á los judíos: de allí vuelve á Jerusalen, y á Antioquía, de donde sale de nuevo para visitar las iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los judíos, probándoles por las Escrituras, que Jesus era el Cristo.

POST hæc egressus ab Athenis, venit Corinthum.

2 Et inveniens quemdam Judæum nomine Aquilam, Ponticum genere, qui nuper venerat ab Italia, et Priscillam uxorem ejus, (eo quód præcepisset Claudius discedere omnes Judæos à Roma) accessit ad eos.

3 Et quia ejusdem erat artis, manebat apud eos, et operabatur: (erant autem scenofactoriæ artis.)

4 Et disputabat in synagoga per omne sabbatum, interponens nomen Domini Jesu, suadebatque Judæis, et Græcis.

DESPUES de esto salió de Athenas, y fué á Corintho [2].

2 Y hallando allí un Judío por nombre Aquila, natural de Ponto [3], que poco ántes habia llegado de Italia, y á Priscila su muger (porque habia mandado Claudio salir de Roma á todos los Judíos [4]) se allegó á ellos.

3 Y por cuanto era de su mismo oficio [5], estaba con ellos, y trabajaba; (porque su oficio era de hacer tiendas [6].)

4 Y disputaba cada sábado en la sinagoga: y haciendo entrar en sus discursos el nombre del Señor Jesus [7], convencia á los Judíos, y á los Griegos.

1 San Pablo le consagró despues obispo de Corinto. Algunos con ningun fundamento lo confunden con S. Dionisio, obispo de Paris, que padeció martirio en el imperio de Decio; pues el otro le padeció mas probablemente en el de Domiciano.

2 Ciudad capital de la Acaya, la mas famosa de la Grecia por su comercio, puesta sobre el istmo que junta el Peloponeso con la Grecia.

3 Provincia del Asia menor.

4 A causa de un tumulto, que moviéron. Esto pudo originarse de que haciendo grandes progresos la religion cristiana por la predicacion de San Pedro, los judíos que aborrecian mortalmente el nombre de Jesu-Cristo, se armáron contra los cristianos, y diéron ocasion á este edicto. Los romanos, poco informados de las cosas de los judíos, confundian los unos con los otros. Suetonio dice *cap.* xxv. *in Claud.*, que el principal autor de esta turbacion era uno llamado *Cristo;* creyendo que fuese un doctor, que aun vivia. Habla de este modo, por no estar bien informado de la religion cristiana, ni de la verdadera causa de estas contestaciones: y por otra parte escribió mas de setenta años despues de publicado este edicto del emperador Claudio.

5 La secta de los fariseos los obligaba á saber algun oficio mecánico, y á ejercitarlo. Y en esta ocasion y en otras fué muy útil á S. Pablo, pues sin servir de carga á ninguno, y cortando todo pretesto á sus enemigos para calumniarle, se alimentaba con el trabajo de sus manos.

6 Palabra compuesta de la griega σκηνὴ, *tentorium*, ó tienda, y de la latina *facio*.

7 Las palabras que preceden, faltan en el testo griego.

5 Cùm venissent autem de Macedonia Silas et Timotheus, instabat verbo Paulus, testificans Judæis esse Christum Jesum.

6 Contradicentibus autem eis, et blasphemantibus, excutiens vestimenta sua, dixit ad eos: Sanguis vester super caput vestrum: mundus ego, ex hoc ad Gentes vadam.

7 Et migrans inde, intravit in domum cujusdam, nomine Titi Justi, colentis Deum, cujus domus erat conjuncta synagogæ.

8 Crispus autem Archisynagogus credidit Domino cum omni domo sua: et multi Corinthiorum audientes credebant, et baptizabantur.

9 Dixit autem Dominus nocte per visionem Paulo: Noli timere, sed loquere, et ne taceas:

10 Propter quod ego sum tecum: et nemo apponetur tibi ut noceat te: quoniam populus est mihi multus in hac civitate.

11 Sedit autem ibi annum et sex menses, docens apud eos verbum Dei.

12 Gallione autem proconsule Achaiæ, insurrexerunt uno animo Judæi in Paulum, et adduxerunt eum ad tribunal,

13 Dicentes: Quia contra legem hic persuadet hominibus colere Deum.

5 Y cuando viniéron de Macedonia Silas, y Timotheo, Pablo predicaba incesantemente [1], dando testimonio á los Judíos que Jesus era el Christo.

6 Mas contradiciendo ellos, y blasfemando, sacudió sus vestidos, y les dijo: Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza [2]: yo estoy limpio, desde ahora me voy á los Gentiles.

7 Y partiéndose de allí, entró en casa de uno, que se llamaba Tito [3] Justo, temeroso de Dios, cuya casa estaba contigua á la sinagoga.

8 Y Crispo, que era el príncipe de la sinagoga, creyó en el Señor con todos los de su casa: y muchos de los Corinthios que oyéndole creian, y eran bautizados.

9 Y dijo el Señor á Pablo de noche en vision: No temas, mas habla, y no calles [4]:

10 Porque yo soy contigo: y nadie te se acercará para dañarte; porque tengo mucho pueblo [5] en esta ciudad.

11 Y se detuvo allí un año y seis meses enseñándoles la palabra de Dios.

12 Y siendo Galion procónsul de la Achâya [6] los Judíos se levantáron de acuerdo contra Pablo, y le lleváron al tribunal,

13 Diciendo: Que este persuade á los hombres que sirvan á Dios contra la ley [7].

1 El griego: *era costreñido del espíritu.*

2 Modo que tenian los hebreos para decir: no culpeis á otro de vuestra perdicion, sino á vosotros mismos: yo he hecho cuanto estaba de mi parte para procurar vuestra salud.

3 En el testo griego solo se le da el nombre de *Justo*, y era prosélito. No se debe confundir este con Tito, discípulo de San Pablo, que le consagró obispo de Candia, y á quien dirige su carta.

4 Esta repeticion hace ver, que no hay defecto mas opuesto al ministerio de la palabra de Dios, que el temor y cobardía cuando se trata de promover su gloria.

5 O convertido, ó predestinado.

6 Se llamaba Novato hermano de Séneca el filósofo, el cual habiendo sido adoptado por Galion, que fué desterrado por el emperador Tiberio, tomó su nombre.

7 Este persuade á las gentes, que adoren á Dios de un modo contrario á la ley de Moises, y no de los romanos como quieren algunos. Lo cual se prueba claramente del *v.* 15.

14 Incipiente autem Paulo aperire os, dixit Gallio ad Judæos: Si quidem esset iniquum aliquid, aut facinus pessimum ô viri Judæi, rectè vos sustinerem.

15 Si verò quæstiones sunt de verbo, et nominibus, et lege vestrâ, vos ipsi videritis: Judex ego horum nolo esse.

16 Et minavit eos à tribunali.

17 Aprehendentes autem omnes Sosthenem principem synagogæ, percutiebant eum ante tribunal: et nihil eorum Gallioni curæ erat.

18 Paulus verò cùm adhuc sustinuisset dies multos, fratribus valefaciens, navigavit in Syriam, (et cum eo Priscillà, et Aquila) qui sibi * totonderat in Cenchris caput: habebat enim votum.

19 Devenitque Ephesum, et illos ibi reliquit. Ipse verò ingressus synagogam, disputabat cum Judæis.

20 Rogantibus autem eis ut ampliori tempore maneret, non consensit,

14 Y como Pablo comenzase á abrir su boca [1], dijo Galion á los Judíos: Si fuese algun agravio, ó enorme crímen, os oiria, ó Judíos, segun derecho.

15 Mas si son cuestiones de palabra, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo allá vosotros: porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

16 Y los hizo salir de su tribunal [2].

17 Entónces ellos echándose [3] sobre Sosthenes príncipe de la sinagoga, le daban golpes delante del tribunal, sin que Galion hiciese caso de ello [4].

18 Mas Pablo habiendo permanecido allí aun muchos dias [5], despidiéndose de los hermanos, se fué por mar á la Siria (y con él Priscila, y Aquila) y se habia hecho cortar en Cenchris el cabello; porque tenia voto [6].

19 Y llegó á Epheso, y los dejó allí [7]. Y entrando él en la sinagoga, disputaba con los Judíos.

20 Y rogándole ellos que se quedase allí mas tiempo, no consintió en ello,

1 Para responder.

2 Esta sentencia era digna de la moderacion y dulzura de este procónsul, de quien se escribe, que era un hombre muy afable y humano con todo el mundo.

3 El griego: *los griegos*.

4 No se sabe positivamente quienes fuéron, ni por qué causa maltratáron á Sostenes. Lo mas probable y fundado en el testo griego es, que no habiéndose convertido todavía Sostenes, sucedió en el empleo á Crispo, que se habiá hecho cristiano, y que poniéndose á la frente de los judíos para pedir justicia contra Pablo, desechada su instancia por Galion, é insistiendo con importunidad en su demanda, dió lugar á los oficiales del procónsul, ó á los griegos, que pedian tambien audiencia, á que le maltratasen, é hiciesen retirar mal de su grado. El Crisóstomo, y otros creen, que Sostenes era ya discípulo de San Pablo.

5 Ademas de los diez y ocho meses.

6 El Crisóstomo refiere este voto, semejante al de los nazarenos, á S. Pablo; y S. Gerónimo á Aquila. El que lo hacia se abstenia de todos los licores, que embriagan, y dejaba crecer su cabello hasta que fuese cumplido el tiempo de su obligacion, ó voto. Pasado este, se hacia cortar el cabello, y practicaba ciertas ceremonias. *Núm.* vi. 2. 12.

7 A Priscila, y Aquila para que fortificasen con sus instrucciones y discursos á los de Efeso, capital del Asia menor, á la ribera oriental del mar Egeo.

* *Numer.* vi. 18. *Infrà* xxi. 24.

21 Sed valefaciens, et dicens: Iterum revertar ad vos Deo volente, profectus est ab Epheso.

22 Et descendens Cæsaream, ascendit, et salutavit ecclesiam, et descendit Antiochiam.

23 Et facto ibi aliquanto tempore profectus est, perambulans ex ordine Galaticam regionem, et Phrygiam, confirmans omnes discipulos.

24 Judæus autem quidam, Apollo nomine, Alexandrinus genere, vir eloquens, devenit Ephesum, potens in Scripturis.

25 Hic erat edoctus viam Domini: et fervens spiritu loquebatur, et docebat diligenter ea, quæ sunt Jesu, sciens tantùm baptisma Joannis.

26 Hic ergo cœpit fiducialiter agere in synagoga. Quem cùm audissent Priscilla et Aquila, assumpserunt eum, et diligentiùs exposuerunt ei viam Domini.

27 Cùm autem vellet ire Achaiam, exhortati fratres, scripserunt discipulis ut susciperent eum. Qui cùm venisset, contulit multum his, qui crediderant.

21 Sino que despidiéndose de ellos, y diciéndoles: Otra vez volveré á vosotros queriendo Dios [1], se partió de Epheso.

22 Y descendiendo á Cesarea, subió á saludar la iglesia [2], y desde allí pasó á Antiochía.

23 Y habiendo estado allí algun tiempo, partió y anduvo por órden [3] la tierra de Galacia, y la Phrigia, fortaleciendo á todos los discípulos.

24 Y vino á Epheso un Judío por nombre Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente, y muy docto en las Escrituras.

25 Este era instruido en el camino del Señor: y hablaba con fervor de espíritu, y enseñaba con diligencia lo que pertenecia á Jesus [4], y solamente conocia el bautismo de Juan [5].

26 Este pues comenzó á hablar con libertad en la sinagoga. Y cuando le oyéron Priscila, y Aquila, lo llevâron consigo, y le declaráron mas particularmente el camino del Señor [6].

27 Y queriendo él ir á la Achâya, habiéndole alentado [7] á ello los hermanos, escribiéron á los discípulos que lo recibiesen. Y cuando estuvo allí, fué de mucho provecho á los que habian creido [8].

1 El griego: *conviene absolutamente que yo celebre en Jerusalen la fiesta que viene.* Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Y esta fiesta probablemente era la de Pentecostes.

2 Así se llamaba por escelencia la iglesia de Jerusalen, como madre que era de las otras.

3 Hizo este viage por tierra.

4 El griego: *lo que miraba al Señor,* su doctrina, su pasion, resurreccion, &c.

5 Este era sin duda catecúmeno, y del número de aquellos de quienes se habla en el principio del capítulo siguiente.

6 Habiendo sido largo tiempo discípulos de San Pablo, se pusiéron en estado de poder instruir aun á los mas sabios y fervorosos. Y es digno de admirarse, y mucho mas de imitarse este grande ejemplo de humildad en un hombre tan elocuente y estimado de todos, que quisiese recibir instrucciones de un artesano y de una muger.

7 Apolo estaba inclinado á pasar á la Acaya; y los cristianos de Efeso, conociendo el fruto de su viage, le alentáron mas, y escribiéron, &c.

8 El griego: *por la gracia.* Este Apolo pasó despues á Corinto, en donde se adqui-

28 Vehementer enim Judæos revincebat publicè, ostendens per Scripturas esse Christum Jesum.

28 Porque con gran vehemencia convencia públicamente á los Judíos, mostrándoles por las Escrituras, que Jesus era el Christo.

CAPITULO XIX.

Pablo vuelve á Efeso, y bautiza allí á algunos que reciben el Espíritu Santo. En su predicacion obra muchos milagros. Temeridad y castigo de algunos judíos exorcistas. Un platero llamado Demetrio alborota al pueblo contra Pablo y sus compañeros; y el modo con que se sosegó.

FACTUM est autem, cùm Apollo esset Corinthi, ut Paulus peragratis superioribus partibus veniret Ephesum, et inveniret quosdam discipulos:

2 Dixitque ad eos: ¿Si Spiritum Sanctum accepistis credentes? At illi dixerunt ad eum: Sed neque si Spiritus Sanctus est, audivimus.

3 Ille verò ait: ¿In quo ergo baptizati estis? Qui dixerunt: In Joannis baptismate.

4 Dixit autem Paulus *: Joannes baptizavit baptismo pœnitentiæ populum, dicens: In eum, qui venturus esset post ipsum, ut crederent, hoc est, in Jesum.

5 His auditis, baptizati sunt in nomine Domini Jesu.

6 Et cùm imposuisset illis manus Paulus, venit Spiritus Sanctus

Y ACONTECIÓ que estando Apolo en Corintho, Pablo despues de haber atravesado las provincias superiores [1], vino á Epheso, y halló algunos discípulos:

2 Y les dijo: ¿Cuando abrazasteis la fe, recibisteis el Espíritu Santo [2]? Y ellos le respondiéron: Antes ni aun hemos oido, si hay Espíritu Santo [3].

3 Y él les dijo: ¿Pues en qué [4] habeis sido bautizados? Ellos dijéron: En el bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia [5], diciendo: Que creyesen en aquel que habia de venir despues de él, esto es, en Jesus [6].

5 Oidas estas cosas, fuéron bautizados en el nombre del Señor Jesus.

6 Y habiéndoles Pablo puesto las manos [7], vino sobre ellos el Es-

rió mucho crédito por sus elocuentes discursos; lo cual produjo dos ó tres años despues una peligrosa division, de la cual habla S. Pablo en su primera carta á los de Corinto, *cap.* i. 10. 11. 12.

1 Las mas setentrionales de la Asia menor, el Ponto, la Bitinia, la Galacia, y la Frigia.

2 El sacramento de la confirmacion instituido por Jesu-Cristo para dar á los bautizados la gracia y la virtud del Espíritu Santo, para que crean y confiesen, hasta la muerte las verdades de la fe. Mas aquellos primeros fieles, ademas de esta fuerza interior, recibian tambien visiblemente otros dones, que contribuian mucho al establecimiento de la fe.

3 Estas palabras quieren significar que ignoraban si habia en la iglesia potestad de conferir el Espíritu Santo á los que creian; esto es, que no solamente no habian recibido la confirmacion sino absolutamente ignoraban que hubiese tal sacramento.

4 En que doctrina. El griego εἰς τί.

5 El bautismo de Juan solo servia para preparar al pueblo por medio de la penitencia á recibir el bautismo de Jesu-Cristo, que conferia la gracia.

6 El griego: *en Jesu-Cristo.*

7 Por la confirmacion que daban solos los obispos, como ministros de este sacramento.

* *Matth.* iii. 11. *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 16. *Joann.* i. 26. *Supra* i. 5. *et* xi. 16.

super eos, et loquebantur linguis, et prophetabant.

7 Erant autem omnes viri ferè duodecim.

8 Introgressus autem synagogam, cum fiducia loquebatur per tres menses, disputans, et suadens de regno Dei.

9 Cùm autem quidam indurarentur, et non crederent, maledicentes viam Domini coram multitudine, discedens ab eis, segregavit discipulos, quotidie disputans in schola tyranni cujusdam.

10 Hoc autem factum est per biennium, ita ut omnes, qui habitabant in Asia, audirent verbum Domini, Judæi atque Gentiles.

11 Virtutesque non quaslibet faciebat Deus per manum Pauli:

12 Ita ut etiam super languidos deferrentur à corpore ejus sudaria, et semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egrediebantur.

13 Tentaverunt autem quidam et de circumeuntibus Judæis exorcistis, invocare super eos, qui habebant spiritus malos, nomen Domini Jesu, dicentes: Adjuro vos per Jesum, quem Paulus prædicat.

14 Erant autem quidam Judæi Scevæ principis sacerdotum septem filii, qui hoc faciebant.

píritu Santo, y hablaban en lenguas, y profetizaban.

7 Y eran todos como doce personas.

8 Y entrando en la sinagoga, habló con libertad por espacio de tres meses, disputando, y persuadiendo del reino de Dios.

9 Mas como algunos se endureciesen y no creyesen, maldiciendo el camino del Señor delante de la multitud, apartándose de ellos, separó los discípulos, disputando cada dia en la escuela de un cierto tirano [1].

10 Y esto fué por dos años, de tal manera que todos los que moraban en Asia, oian la palabra del Señor, Judíos y Gentiles.

11 Y Dios hacia virtudes estraordinarias [2] por mano de Pablo:

12 Tanto que aun cuando los sudarios de su cuerpo y las fajas [3] se aplicaban á los enfermos, los dejaban las enfermedades y salian los espíritus malignos.

13 Y algunos Judíos exorcistas [4], que andaban de una parte á otra tentáron á invocar el nombre del Señor Jesus sobre los que estaban poseidos de los espíritus malignos diciendo: Conjúroos por Jesus, el que Pablo predica.

14 Y los que hacian esto eran siete hijos de un Judío príncipe de los sacerdotes [5], llamado Sceva.

1 Algunos interpretan estas palabras *de uno de los principales señores de la ciudad:* porque esta significacion tiene tambien la palabra griega τυράννος, de donde viene la latina. Es muy probable que fuese nombre propio, y tal vez de aquel tirano que escribió retórica de quien habla Suidas.

2 Milagros estraordinarios.

3 De aquí consta el uso y respeto de las *santas reliquias*, que tanto abominan los enemigos de la iglesia católica.

4 Habia entre los judíos exorcistas, y fórmulas de oraciones para lanzar los demonios. Mat. xii. 27. Algunos de estos sin duda porque lo hacian con fe, despues de haber tentado inútilmente todos los medios regulares, lograban un buen suceso, invocando el nombre de Jesu-Cristo sobre los endemoniados. Luc. ix. 49.

5 Príncipe ó cabeza de alguna de las familias sacerdotales; porque no hay razon que pruebe que pudiera ser soberano pontífice.

15 Respondens autem spiritus nequam dixit eis: Jesum novi, et Paulum scio: ¿vos autem qui estis?

16 Et insiliens in eos homo, in quo erat dæmonium pessimum, et dominatus amborum, invaluit contra eos, ita ut nudi, et vulnerati effugerent de domo illa.

17 Hoc autem notum factum est omnibus Judæis, atque Gentilibus, qui habitabant Ephesi: et cecidit timor super omnes illos, et magnificabatur nomen Domini Jesu.

18 Multique credentium veniebant confitentes, et annuntiantes actus suos.

19 Multi autem ex eis, qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, et combusserunt coram omnibus: et computatis pretiis illorum, invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium.

20 Ita fortiter crescebat verbum Dei, et confirmabatur.

21 His autem expletis, proposuit Paulus in spiritu, transitâ Macedoniâ et Acaiâ ire Jerosolymam, dicens: Quoniam postquam fuero ibi, oportet me et Romam videre.

22 Mittens autem in Macedoniam duos ex ministrantibus sibi,

15 Mas el espíritu maligno les respondió diciendo: Conozco á Jesus, y sé quién es Pablo: ¿mas vosotros quién sois [1]?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu maligno, saltando sobre ellos, y apoderándose de dos [2], prevaleció contra ellos, de tal manera que desnudos y heridos huyéron de aquella casa.

17 Y esto fué manifiesto á todos los Judíos y Gentiles que moraban en Epheso: y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesus.

18 Y muchos de los que habian creido, venian confesando y denunciando sus hechos.

19 Y muchos de aquellos que habian seguido las artes vanas [3], trajéron los libros, y los quemáron delante de todos: y calculado su valor, se halló, que subia á cincuenta mil denarios [4].

20 De este modo crecia mucho, y tomaba nuevas fuerzas la palabra de Dios.

21 Y cumplidas estas cosas propuso Pablo, por espíritu [5] de ir á Jerusalem, atravesando la Macedonia y la Achâya, diciendo: Porque despues que estuviere allí, es necesario tambien que yo vea á Roma.

22 Y habiendo enviado á Macedonia á dos de los que le asistian,

1 Como si dijera: yo sé quién es Cristo, y quién es Pablo, que obra en su nombre estos prodigios. Mas vosotros, ¿de quién habeis recibido la autoridad para pretender ejercer vuestro imperio sobre mí? ¿Juzgais que os obedeceré porque invocais el nombre de Jesus? No por cierto, puesto que aunque le invocais, no creeis en él.

2 En el *v.* 14. se dice, que eran siete. Es probable que pudiéron escapar y librarse los otros cinco del furor y manos del endemoniado, el cual sin duda hubiera maltratado igualmente á todos siete.

3 La astrología y la magia, á que se habian entregado los efesinos; y es creible que se hallase entónces en aquella ciudad el famoso impostor Apolonio Tianeo.

4 Que equivalen como á unos cien mil reales de vellon.

5 Por inspiracion ó instinto del Espíritu Santo.

Timotheum, et Erastum, ipse remansit ad tempus in Asia.

23 Facta est autem illo tempore turbatio non minima de via Domini.

24 Demetrius enim quidam nomine, argentarius, faciens ædes argenteas Dianæ, præstabat artificibus non modicum quæstum:

25 Quos convocans, et eos, qui hujusmodi erant opifices, dixit: Viri, scitis quia de hoc artificio est nobis acquisitio:

26 Et videtis, et auditis quia non solum Ephesi, sed penè totius Asiæ, Paulus hic suadens avertit multam turbam dicens: Quoniam non sunt dii, qui manibus fiunt.

27 Non solùm autem hæc periclitabitur nobis pars in redargutionem venire, sed et magnæ Dianæ templum in nihilum reputabitur, sed et destrui incipiet majestas ejus, quam tota Asia, et orbis colit.

28 His auditis, repleti sunt irâ, et exclamaverunt dicentes: Magna Diana Ephesiorum.

29 Et impleta est civitas confusione, et impetum fecerunt uno animo in theatrum, rapto Gaio, et

Timotheo y Erasto, él se mantuvo por algun tiempo en Asia.

23 Mas en aquel tiempo sobrevino un alboroto no pequeño acerca del camino del Señor[1].

24 Porque un platero llamado Demetrio, que hacia de plata templos de Diana[2], daba no poco que ganar á los artífices:

25 A los cuales habiendo convocado, y tambien á los que trabajaban en semejantes obras[3], dijo: Varones, vosotros sabeis la ganancia que nos resulta de esta maestría:

26 Y estais viendo y oyendo que no tan solamente en Epheso, mas por toda Asia retrae con sus persuaciones este Pablo muchas gentes, diciendo: Que no son dioses los que son hechos de manos.

27 Por lo cual no solamente corre peligro que nuestra profesion venga en descrédito, sino que el templo de la grande Diana sea tenido en nada, y comience á ir por tierra la magestad de aquella á quien toda el Asia y el mundo[4] adora.

28 Oido esto, se llenáron de ira, y alzáron el grito diciendo: Grande Diana la de Epheso[5].

29 Y se llenó toda la ciudad de confusion, y todos á una arremetiéron al teatro, arrebatando á Gayo

1 A causa de la doctrina que enseñaba.

2 Figuras del templo de Diana en pequeño para satisfacer la curiosidad ó devocion de los que concurrian á visitarla.

3 No solo daba que trabajar, y por consiguiente que ganar á los otros plateros, sino tambien á otros artesanos, pintores, escultores, &c. porque sin duda seria un hombre acreditado en su profesion, y de todas partes le encargarian imágenes, pinturas y medallas que representasen el templo de Diana.

4 Ulpiano jurisconsulto observa, que entre los pocos dioses que se permitia á los romanos instituir herederos de sus bienes, era uno la diosa Diana de Efeso.

5 Así comenzáron á gritar; y corriendo por la ciudad como unos furiosos encontráron á Gayo y Aristarco, que reconociendo ser compañeros de Pablo, los arrastráron á la plaza pública en donde estaba el teatro, que era el lugar donde ordinariamente se juntaba el pueblo, y se sustanciaban las causas, con designio de que se les condenase á muerte, ó de esponerlos al furor de aquel pueblo amotinado.

Aristarcho Macedonibus, comitibus Pauli.

30 Paulo autem volente intrare in populum, non permiserunt discipuli.

31 Quidam autem et de Asiæ principibus, qui erant amici ejus, miserunt ad eum rogantes ne se daret in theatrum:

32 Alii autem aliud clamabant: Erat enim ecclesia confusa: et plures nesciebant qua ex causa convenissent.

33 De turba autem detraxerunt Alexandrum, propellentibus eum Judæis. Alexander autem manu silentio postulato, volebat reddere rationem populo.

34 Quem ut cognoverunt Judæum esse, vox facta una est omnium, quasi per horas duas clamantium: Magna Diana Ephesiorum.

35 Et cùm sedasset scriba turbas, dixit: Viri Ephesii, ¿quis enim est hominum, qui nesciat Ephesiorum civitatem cultricem esse magnæ Dianæ, Jovisque prolis?

36 Cùm ergo his contradici non possit, oportet vos sedatos esse, et nihil temerè agere.

y á Aristarchô Macedonios, compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir al pueblo[1], no le dejáron los discípulos.

31 Y tambien algunos de los principales de Asia[2], que eran sus amigos, le enviáron á rogar que no se presentase en el teatro:

32 Y otros gritaban otro[3]: Porque la concurrencia era confusa: y los mas no sabian por qué se habian juntado.

33 Y sacáron á Alejandro[4] de entre la gente, llevándolo á empellones los Judíos. Y Alejandro pidiendo silencio con la mano, queria dar razon al pueblo.

34 Y cuando conociéron que él era Judío, todos á una voz gritáron por espacio de casi dos horas: Grande Diana la de los Ephesios.

35 Entónces el escribano[5] habiendo apaciguado á la gente, dijo: Varones de Epheso, ¿quién de los hombres hay que no sepa que la ciudad de Epheso es honradora de la grande Diana, é hija de Júpiter[6]?

36 Y pues á esto no se puede contradecir, conviene que os sosegueis, y que nada hagais inconsideradamente.

1 O para sosegarle, ó para morir por Jesu-Cristo.

2 Estos eran unos oficiales que las ciudades de Asia escogian entre los sacerdotes de los ídolos para que cuidasen de los juegos y espectáculos públicos, y presidiesen en las juntas del pueblo.

3 Esto se debe juntar con lo que se dice al fin del *v.* 28.

4 Los judíos temiendo por sí, porque se gritaba contra ellos igualmente que contra los cristianos como que condenaban del mismo modo la idolatría, sacáron no sin trabajo de entre la muchedumbre un hombre de su nacion, llamado Alejandro, elocuente y de consideracion entre ellos, para que hiciese ver al pueblo, que su causa no tenia que ver con la de los cristianos. Mas de nada sirvió su solicitud; porque el pueblo, luego que vió que era judío, esto es, un enemigo de Diana y de los dioses, comenzó á gritar de nuevo: *Viva Diana*, &c.

5 La Vulgata le llama *scriba*. Es creible que fuese alguno de los que hacian al pueblo la lectura de las ordenanzas que tocaban á su gobierno y policía.

6 Creian que su estatua habia bajado del cielo. El testo griego: *enviada de Júpiter*.

37 Adduxistis enim homines istos, neque sacrilegos, neque blasphemantes deam vestram.

38 Quòd si Demetrius, et qui cum eo sunt artifices, habent adversùs aliquem causam, conventus forenses aguntur, et proconsules sunt, accusent invicem.

39 Si quid autem alterius rei quæritis, in legitima ecclesia poterit absolvi.

40 Nam et periclitamur argui seditionis hodiernæ: cùm nullus obnoxius sit (de quo possimus reddere rationem) concursus istius. Et cùm hæc dixisset, dimisit ecclesiam.

37 Porque estos hombres que habeis traido aquí, ni son sacrílegos, ni blasfemos contra vuestra diosa[1].

38 Mas si Demetrio y los oficiales que están con él tienen alguna querella contra alguno, audiencia pública hay, y procónsules hay[2], acúsense los unos á los otros.

39 Y si demandais algo sobre otros negocios, en legítimo ayuntamiento[3] se podrá despachar.

40 Porque hay peligro de que nos acusen de sediciosos[4] por lo de hoy: no habiendo ninguna causa[5], por la cual podamos dar razon de este concurso. Y habiendo dicho esto, despidió la junta.

CAPITULO XX.

Pablo despues de haber recorrido varias ciudades de la Macedonia y de la Grecia, viene á Troade, donde habiendo predicado hasta la media noche, resucitó á un jóven, que por haberse dormido en el sermon, cayó desde lo mas alto de la casa, y murió. En Mileto hace venir á los presbíteros de Efeso, y exhortándolos á que velen en el gobierno de la iglesia, se despide de ellos; anunciándoles que no le volverian á ver.

POSTQUAM autem cessavit tumultus, vocatis Paulus discipulis, et exhortatus eos, valedixit, et profectus est ut iret in Macedoniam.

2 Cùm autem perambulasset partes illas, et exhortatus eos fuisset multo sermone, venit ad Græciam:

3 Ubi cùm fecisset menses tres, factæ sunt illi insidiæ à Judæis navigaturo in Syriam: habuitque consilium ut reverteretur per Macedoniam.

4 Comitatus est autem eum Sopater Pyrrhi Berœensis, Thessalo-

Y DESPUES que cesó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos, y haciéndoles una exhortacion, se despidió de ellos, y se partió para ir á Macedonia.

2 Y despues que hubo andado aquellas tierras, y de haberles exhortado allí con muchas palabras, se vino á la Grecia:

3 En donde habiendo estado tres meses, le fuéron puestas asechanzas por los Judíos, estando él para navegar á la Siria: y así acordó volverse por Macedonia.

4 Y le acompañáron Sopatro de Berea[6], hijo de Pirrho, y de los de

1 Puede ser que se contentasen con predicar contra la idolatría, sin nombrar á Diana ni otro dios en particular, ó que este síndico se valiese de esta razon, aunque conociese lo contrario, para sosegar al pueblo.

2 El procónsul y su legado, teniente ó vicario.

3 Convocado por los magistrados, como ordenan las leyes. Este se tenia tres veces todos los meses.

4 Delante del emperador.

5 *Ninguna causa* legítima y justa.

6 El griego: *hasta la Asia: Sopatro de Berea.*

nicensium verò Aristarchus, et Secundus, et Gaius Derbeus, et Timotheus: Asiani verò Tychicus, et Trophimus.

5 Hi cùm præcessissent, sustinuerunt nos Troade:

6 Nos verò navigavimus post dies Azymorum à Philippis, et venimus ad eos Troadem in diebus quinque, ubi demorati sumus diebus septem.

7 Unâ autem sabbati cùm convenissemus ad fragendum panem, Paulus disputabat cum eis profecturus in crastinum, protraxitque sermonem usque in mediam noctem.

8 Erant autem lampades copiosæ in cœnaculo, ubi eramus congregati.

9 Sedens autem quidam adolescens nomine Eutychus super fenestram, cùm mergeretur somno gravi, disputante diu Paulo, ductus somno cecidit de tertio cœnaculo deorsum, et sublatus est mortuus.

10 Ad quem cùm descendisset Paulus, incubuit super eum, et complexus dixit: Nolite turbari, anima enim ipsius in ipso est.

11 Ascendens autem, frangensque panem, et gustans, satisque allocutus usque in lucem, sic profectus est.

12 Adduxerunt autem puerum viventem, et consolati sunt non minimè.

Thesalonica Aristarchô, y Secundo, y Gayo Derbeo, y Timotheo: y de los de Asia Tichîco, y Trophimo.

5 Estos fuéron delante, y nos esperáron en Troade:

6 Y nosotros despues de los dias de los Azimos nos hicimos á la vela desde Philipos, y llegamos á ellos á Troade en cinco dias, y nos detuvimos allí siete dias.

7 Y el primer dia de la semana [1], habiéndonos juntado [2] para partir el pan, Pablo que se habia de ir al otro dia, disputaba con ellos, y fué alargando el discurso hasta media noche.

8 Y habia muchas lámparas en el cenáculo, en donde estabamos congregados.

9 Y un mancebo por nombre Eutichô se sentó sobre una ventana, y como se durmiese profundamente entre tanto que Pablo prolongaba su razonamiento, llevado del sueño, cayó abajo desde el tercer alto de la casa, y lo alzáron muerto.

10 Al cual habiendo descendido Pablo, se recostó sobre él, y abrazándolo dijo: No os turbeis, que su alma en él está [3].

11 Y subiendo y partiendo el pan, comió, y les habló largamente hasta que fué de dia, y despues se fué [4].

12 Y lleváron vivo al mancebo, de lo que recibiéron estraordinario consuelo.

1 El domingo, llamado en el Apocalipsis *el dia del Señor*. Desde entónces se juntaban los cristianos en este dia para la oracion, para oir las instrucciones, y para celebrar sus agapes, y los santos misterios, y comer el pan eucarístico. Véase tambien la primera á los Corintios, *cap.* xvi. 2.

2 El griego: *congregados los discípulos.*

3 Vivo está. S. Pablo hizo lo que Eliseo, IV. *Reg.* iv. 35., y esta fué una prediccion de la resurreccion milagrosa, que iba á suceder.

4 Cotéjese el fervor de estos primeros cristianos, y su insaciable sed por oir la palabra de Dios, con lo que tocamos y vemos en nuestras desgraciadas edades y tiempos.

13 Nos autem ascendentes navem, navigavimus in Asson, inde suscepturi Paulum: sic enim disposuerat ipse per terram iter facturus.

14 Cùm autem convenisset nos in Asson, assumpto eo, venimus Mitylenen.

15 Et inde navigántes, sequenti die venimus contra Chium, et aliâ applicuimus Samum, et sequenti die venimus Miletum.

16 Proposuerat enim Paulus transnavigare Ephesum, ne qua mora illi fieret in Asia. Festinabat enim, si possibile sibi esset, ut diem Pentecostes faceret Jerosolymis.

17 A Mileto autem mittens Ephesum, vocavit majores natu ecclesiæ.

18 Qui cùm venissent ad eum, et simul essent, dixit eis: Vos scitis à prima die, quâ ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim,

19 Serviens Domino cum omni humilitate, et lacrymis, et tentationibus, quæ mihi acciderunt ex insidiis Judæorum:

20 Quomodo nihil subtraxerim utilium, quò minùs annuntiarem vo-

13 Mas nosotros entrando en el navío, fuimos á Asson [1], para recibir de allí á Pablo: porque así lo habia él dispuesto, debiendo hacer el viage por tierra [2].

14 Y habiéndose juntado con nosotros en Asson, lo tomamos, y fuimos á Mitilene [3].

15 Y navegando desde allí el dia siguiente, nos pusimos en frente de Chîo [4], y al otro tomamos puerto en Samos [5], y en el siguiente llegamos á Mileto [6].

16 Porque Pablo habia determinado pasar adelante de Epheso por no detenerse en la Asia. Pues se apresuraba cuanto le era posible, por celebrar en Jerusalem el dia de Pentecostes.

17 Y enviando desde Mileto á Epheso, llamó á los ancianos de la iglesia [7].

18 Ellos viniéron á él, y estando todos juntos, les dijo: Vosotros sabeis desde el primer dia que entré en el Asia, de qué manera me he portado todo el tiempo que he estado con vosotros,

19 Sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas [8] y con tentaciones, que me viniéron por las asechanzas de los Judíos:

20 Como nada que os fuese útil me he retraido de decíroslo, y de

1 Ciudad marítima de la Misia, que tambien se llamó Apolonia.

2 El griego: *ir á pié.* No solo por tierra, sino á pié, como verdadero apóstol.

3 Ciudad principal de la isla de Lesbos.

4 Isla que está en medio de Lesbos y de Samos, y todas en el Egeo, ó en el Archipiélago.

5 El griego: *y deteniéndonos en Trogilio.* Este es un promontorio é isla del mismo nombre junto á Samos. Estas palabras no se leen en la Vulgata.

6 Ciudad célebre, distante doce leguas de Efeso, y una de las mas principales de la Jonia, de donde saliéron muchas colonias.

7 *Majores natu:* á los ancianos ó prefectos de la iglesia. El griego: *los presbíteros.* Este era entónces un nombre comun á los obispos y á los presbíteros. Estos ancianos eran los obispos y presbíteros, que gobernaban la iglesia de Efeso, y las otras circunvecinas. Véase abajo *v.* 28.

8 Les hace presente, que no ha opuesto á las tribulaciones y persecuciones, que le moviéron los judíos, sino la paciencia, humildad y las lágrimas, enseñando con esto á los pastores, que estas son las armas con que han de vencer la obstinacion de sus enemigos, compadeciendo su ceguedad.

bis, et docerem vos publicè, et per domos,

21 Testificans Judæis, atque Gentilibus in Deum pœnitentiam, et fidem in Dominum nostrum Jesum Christum.

22 Et nunc ecce alligatus ego spiritu, vado in Jerusalem: quæ in ea ventura sint mihi, ignorans:

23 Nisi quod Spiritus Sanctus per omnes civitates mihi protestatur, dicens: quoniam vincula, et tribulationes Jerosolymis me manent.

24 Sed nihil horum vereor: nec facio animam meam pretiosiorem quàm me, dummodo consummem cursum meum, et ministerium verbi, quod accepi à Domino Jesu, testificari Evangelium gratiæ Dei.

25 Et nunc ecce ego scio quia ampliùs non videbitis faciem meam vos omnes, per quos transivi prædicans regnum Dei.

26 Quapropter contestor vos hodiernâ die, quia mundus sum à sanguine omnium.

27 Non enim subterfugi, quominus annuntiarem omne consilium Dei vobis.

28 Attendite vobis, et universo

enseñaros en público y por las casas,

21 Predicando á los Judíos y á los Gentiles la conversion á Dios[1], y la fe en nuestro Señor Jesu-Christo.

22 Y ahora he aquí que yo constreñido del espíritu[2], voy á Jerusalem: no sabiendo las cosas, que allí me han de acontecer:

23 Sino lo que el Espíritu Santo me asegura[3] por todas las ciudades, diciendo: que me aguardan en Jerusalem prisiones y tribulaciones.

24 Mas no temo ninguna de estas cosas: ni hago mi propia vida mas preciosa que á mí mismo[4], con tal que acabe mi carrera[5], y el ministerio de la palabra, que recibí del Señor Jesus, para dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios.

25 Y ahora he aquí yo sé que no veréis mas mi cara todos vosotros, por los cuales he pasado predicando el reino de Dios[6].

26 Por tanto os protesto en este dia, que estoy limpio de la sangre de todos[7].

27 Porque no he rehusado el anunciaros todo el consejo de Dios[8].

28 Mirad por vosotros y por to-

1 La conversion, tanto de los judíos, como de los gentiles, á quienes se predicaba el Evangelio, comenzaba por la penitencia y detestacion de los pecados, y terminaba en la fe de Jesu-Cristo.

2 Impelido de un movimiento interior, que me lleva indispensablemente á Jerusalen.

3 O por una revelacion inmediata, ó por la boca de los profetas, á quienes inspiraba. *Cap.* xxi. 10.

4 Estoy muy distante de querer conservar la vida de mi cuerpo á espensas de la salud eterna de mi alma, ó con detrimento de mi vocacion.

5 El griego: *con alegría.*

6 S. Pablo les dice esto, movido de una conjetura muy bien fundada, de que iba á morir á manos de los judíos, sus implacables enemigos y perseguidores. Pero el Señor lo dispuso de otra suerte; pues de muchos lugares de sus epístolas se infiere, que volvió despues á la Asia.

7 Que si alguno de vosotros se pierde, será por culpa suya, y yo no seré responsable delante de Dios de esta pérdida.

8 Todo lo que Dios quiere que diga á cada uno para su bien y salvacion, y tambien lo que conviene para el establecimiento y gobierno de las iglesias.

gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo.

29 Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, non parcentes gregi.

30 Et ex vobis ipsis exurgent viri loquentes perversa, ut abducant discipulos post se.

31 Propter quod vigilate memoriâ retinentes: quoniam per triennium nocte et die non cessavi, cum lacrymis monens unumquemque vestrum.

32 Et nunc commendo vos Deo, et verbo gratiæ ipsius, qui potens est ædificare, et dare hereditatem in sanctificatis omnibus.

33 Argentum, et aurum, aut vestem nullius concupivi, sicut

da la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos [1] para gobernar [2] la iglesia de Dios, la cual él ganó con su sangre [3].

29 Yo sé, que despues de mi partida entrarán á vosotros lobos arrebatadores [4], que no perdonarán á la grey.

30 Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres, que dirán cosas perversas, para llevar discípulos tras de sí [5].

31 Por tanto velad, teniendo en memoria, que por tres años no he cesado noche y dia de amonestar con lágrimas á cada uno de vosotros.

32 Y ahora os encomiendo á Dios [6], y á la palabra de su gracia [7], á aquel que es poderoso para edificar [8], y daros heredad entre todos los que son santificados.

33 No he codiciado plata, ni oro, ni vestido de ninguno [9], como

1 El nombre de obispo quiere decir, el que está de atalaya y en vela: y siempre fué reconocida en la iglesia la superioridad de los obispos sobre los presbíteros.

2 El griego: *apacentar*. S. PABLO exhorta en primer lugar á los pastores, á que velen sobre sí mismos; porque serán inútiles las amonestaciones de un prelado, si no van delante con el buen ejemplo. Les hace presente, que es el Espíritu Santo, el que les ha encargado la conducta y gobierno de su grey, para que esto les sirva de estímulo, y se apliquen con mayor desvelo al cumplimiento de su obligacion, como que se les ha de pedir una cuenta muy estrecha del menor descuido que tengan en esta parte, puesto que aquel rebaño ha sido adquirido por el inestimable precio de la sangre de Jesu-Cristo: y últimamente, porque habiéndolos honrado Dios tanto, poniéndolos en una dignidad superior á la de todos, su aplicacion debe corresponder á la elevacion del ministerio; y los descuidos serán tanto ménos escusables, cuanto es mas eminente el grado de honor á que han sido elevados.

3 Aquí se atribuye á la divinidad lo que es propio de la naturaleza humana del Señor, por la comunicacion de las propiedades, y union de las dos naturalezas en una persona.

4 El griego: *graves*, crueles. Los hereges, que en aquellos primeros tiempos causáron infinitos males á la iglesia.

5 Entre los mismos fieles del Asia se levantáron falsos apóstoles, que llenos de vanidad y soberbia, con el fin de ganarse discípulos, enseñáron falsas doctrinas. Tales fuéron Himeneo, y Alejandro, I. *Timot.* i. 20. Figelo, y Hermógenes, II. *Timot.* i. 15., tales los nicolaitas y los gnósticos, y otros.

6 El griego: *hermanos*.

7 Y á la gracia. A este modo se dice tambien: *la palabra del Evangelio*, por el Evangelio. *Hebraismo*.

8 El griego: *sobreedificar:* de acabar y perfeccionar en vosotros el edificio que hemos comenzado, y daros parte en la herencia de sus santos y escogidos.

9 Samuel, I. *Reg.* xii. 3. 4. 5., se gloriaba del mismo modo delante de todo Israel del desinteres y limpieza con que habia desempeñado su ministerio de juez; y lo mismo hizo Moises. *Núm.* xvi. 15.

34 Ipsi scitis *: quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, et his, qui mecum sunt, ministraverunt manus istæ.

35 Omnia ostendi vobis, quoniam sic laborantes, oportet suscipere infirmos, ac meminisse verbi Domini Jesu, quoniam ipse dixit: Beatius est magis dare, quàm accipere.

36 Et cùm hæc dixisset, positis genibus suis oravit cum omnibus illis.

37 Magnus autem fletus factus est omnium: et procumbentes super collum Pauli, osculabantur eum,

38 Dolentes maximè in verbo, quod dixerat, quoniam ampliùs faciem ejus non essent visuri. Et deducebant eum ad navem.

34 Vosotros mismos lo sabeis: porque estas manos [1] me han suministrado las cosas necesarias á mí, y á los que están conmigo.

35 En todo [2] os he mostrado, que trabajando de esta manera [3], conviene recibir [4] los enfermos, y acordarse de aquellas palabras que dijo el Señor: Cosa mas bienaventurada es dar, que recibir [5].

36 Y habiendo dicho esto, se hincó de rodillas, é hizo oracion con todos ellos.

37 Y se levantó grande llanto entre todos: y derribándose sobre el cuello de Pablo, le besaban,

38 Afligidos en gran manera por la palabra que habia dicho, que no verian mas su cara. Y le fuéron acompañando hasta el navío.

CAPITULO XXI.

Parte Pablo de Mileto: visita las iglesias que halla por el camino, y en Cesarea le anuncia Agabo los trabajos que habia de pasar en Jerusalen. Los hermanos le quieren detener, mas él persiste en su resolucion. Llega á Jerusalen, y los presbíteros le aconsejan, que se santifique con otros cinco hombres, que tenian hecho un voto. Miéntras lo hacia, se echan sobre él los judíos: mas el tribuno de los romanos se lo quita de entre las manos, y lo lleva preso á la fortaleza. Alcanza permiso del tribuno para hablar al pueblo.

CUM autem factum esset ut navigaremus abstracti ab eis, recto cursu venimus Coum, et se-

Y HABIÉNDONOS hecho á la vela despues que nos separamos de ellos [6], fuimos camino de-

1 He trabajado por mis manos para ganar mi alimento, y por escusaros la molestia y gasto de mantenerme.

2 Esto es, *secundum omnia*, ó *in omnibus*: es un helenismo.

3 Teniendo mucho cuidado de no dar que sospechar á los débiles y flacos, que la mira, que tenemos en trabajar por ellos, es el interes, que de allí nos resulta.

4 Sobrellevar.

5 *Beatius est magis*, en la Vulgata es un pleonasmo: á no ser tambien que el adverbio *magis* apele sobre el *dare* y no sobre el comparativo *beatius:* y esto parece ser así en el griego: *Beatum est dare magis quam accipere.* Esta es una máxima de derecho natural, de que los mismos gentiles dan instrucciones muy importantes. El dar es señal de abundancia y de generosidad: el recibir lo es de pobreza y de miseria. S. Pablo dice aquí, que si un pastor debe estar dispuesto para dar la vida por sus ovejas, cuando fuere necesario; ¿cuánto mayor obligacion tendrá de ofrecer todos sus bienes por aliviarlas y ganarlas? Y por consiguiente cuán distante debe estar de recibir nada de ellas, cuando esto puede perjudicar á los progresos del Evangelio, ó á la salud espiritual de los fieles. Este dicho, que cita aquí S. Pablo de Jesu-Cristo, no se halla en los Evangelios; mas pudo el Santo haberlo oido de otro apóstol, ó por inmediata revelacion del mismo Señor. Se halla en el *lib.* iv. *cap.* iii. de las constituciones, que se llaman apostólicas.

6 Se ve de aquí y de otras espresiones semejantes que se hallan en este libro, que S. Lucas era uno de los que acompañaban á S. Pablo.

* I. *Corinth.* iv. 12. II. *Thessal.* iii. 8.

quenti die Rhodum, et inde Pataram.

2 Et cùm invenissemus navem transfretantem in Phœnicem, ascendentes navigavimus.

3 Cùm apparuissemus autem Cypro, relinquentes eam ad sinistram, navigavimus in Syriam, et venimus Tyrum: ibi enim navis expositura erat onus.

4 Inventis autem discipulis, mansimus ibi diebus septem: qui Paulo dicebant per Spiritum ne ascenderet Jerosolymam.

5 Et expletis diebus profecti ibamus, deducentibus nos omnibus cum uxoribus, et filiis usque foras civitatem: et positis genibus in littore, oravimus.

6 Et cùm valefecissemus invicem, ascendimus navem: illi autem redierunt in sua.

7 Nos verò navigatione expletâ à Tyro descendimus Ptolemaidam: et salutatis fratribus, mansimus die unâ apud illos.

8 Aliâ autem die profecti, venimus Cæsaream. Et intrantes domum Philippi Evangelistæ *, qui erat unus de septem, mansimus apud eum.

9 Huic autem erant quatuor filiæ virgines prophetantes.

recho á Coos [1], y el dia siguiente á Rhodas, y desde allí á Patara.

2 Y habiendo hallado un navío que pasaba á Phenicia, entramos en él, y nos hicimos á la vela.

3 Y habiendo avistado á Chipre, dejándola á la izquierda, continuamos nuestro rumbo hácia la Siria, y arribamos á Tiro: porque el navío habia de dejar allí su carga.

4 Y como hallasemos discípulos [2], nos detuvimos allí siete dias: Y decian á Pablo por el Espíritu [3], que no subiese á Jerusalem.

5 Y pasados estos dias salimos de allí, acompañándonos todos con sus mugeres y con sus hijos hasta fuera de la ciudad, y puestos de rodillas en la ribera, hicimos oracion.

6 Y despidiéndonos unos de otros, entramos en el navío: y ellos se volviéron á sus casas.

7 Nosotros, concluida nuestra navegacion, de Tiro pasamos á Ptolemaida: y habiendo saludado á los hermanos, nos detuvimos un dia con ellos.

8 Y al dia siguiente partiendo de allí, llegamos á Cesarea. Y entrando en casa de Phelipe el Evangelista [4], que era uno de los siete [5], nos hospedamos en su casa.

9 Y tenia este cuatro hijas vírgenes [6], que profetizaban.

1 *Coos*, una isla de las Cicladas, célebre por el templo de Esculapio, y Juno, y tambien por haber sido patria de Hipócrates, y de Apeles. *Rodas*, la mas considerable del Archipiélago, y muy conocida por su Coloso de ciento y cinco piés de altura. *Pátara* capital de la Licia.

2 Así eran llamados los que seguian la doctrina de Jesu-Cristo.

3 El Espíritu Santo les habia revelado los trabajos que Pablo habia de padecer en Jerusalen. Por esto, llenos de caridad, y no sabiendo que era la voluntad de Dios que fuese allá; procuraban por todos los medios persuadirle que no fuese.

4 Esto es, predicador del Evangelio. De él se habla *cap.* vi. 5. viii. 5. 58.

5 Diáconos.

6 S. Gerónimo con otros padres, creen que el Señor concedió á estas doncellas el don de profecía, ó de vaticinar lo venidero, como premio de su virginidad, virtud muy rara entre los hebreos. Otros lo entienden del don de interpretar las sagradas Escrituras, y otros del de cantar las alabanzas á Dios, acompañando el canto con algun instrumento. Puede ser que se reuniesen en ellas todas estas gracias.

* *Supra* vi. 5.

10 Et cùm moraremur per dies aliquot, supervenit quidam à Judæa propheta, nomine Agabus.

11 Is cùm venisset ad nos, tulit zonam Pauli: et alligans sibi pedes, et manus dixit: Hæc dicit Spiritus Sanctus: Virum, cujus est zona hæc, sic alligabunt in Jerusalem Judæi, et tradent in manus Gentium.

12 Quod cùm audissemus, rogabamus nos, et qui loci illius erant, ne ascenderet Jerosolymam.

13 Tunc respondit Paulus, et dixit: ¿Quid facitis flentes, et affligentes cor meum? Ego enim non solum alligari, sed et mori in Jerusalem paratus sum propter nomen Domini Jesu.

14 Et cùm ei suadere non possemus, quievimus, dicentes: Domini voluntas fiat.

15 Post dies autem istos præparati, ascendebamus in Jerusalem.

16 Venerunt autem et ex discipulis à Cæsarea nobiscum, adducentes secum apud quem hospitaremur Mnasonem quemdam Cyprium, antiquum discipulum.

17 Et cùm venissemus Jerosolymam, libenter exceperunt nos fratres.

18 Sequenti autem die introibat

10 Y durante la mansion que hicimos allí por algunos dias, llegó de la Judea un profeta, por nombre Agabo [1].

11 Este como vino á nosotros, tomó el ceñidor de Pablo, y atándose los piés y las manos [2], dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los Judíos en Jerusalem al varon, cuyo es este cíngulo, y lo entregarán en manos de los Gentiles.

12 Cuando oimos esto nosotros, y los que eran de aquel lugar, le rogabamos [3] que no subiese á Jerusalem.

13 Entónces Pablo respondió diciendo: ¿Qué haceis llorando, y quebrantándome el corazon? Porque yo estoy aparejado no solo para ser atado, sino tambien para morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesus.

14 Y viendo que no le podiamos persuadir, no le importunamos mas, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

15 Despues de estos dias habiéndonos prevenido [4], subimos á Jerusalem.

16 Y algunos de los discípulos viniéron tambien con nosotros desde Cesarea, los cuales llevaban consigo á un Mnason de Chipre, discípulo [5] antiguo, para hospedarnos en su casa.

17 Y cuando llegamos á Jerusalem, los hermanos nos recibiéron de buena voluntad.

18 Y el dia siguiente Pablo en-

1 Este es el mismo que habia anunciado la grande hambre que se habia de padecer en el imperio de Claudio. *Cap.* xi. 28.

2 Este, á semejanza de los antiguos profetas, junta á sus palabras señales que representen el suceso que está por venir. Jerem. xxvii. 2.

3 Los cristianos de Cesarea.

4 Habiendo apercibido lo necesario para el viage.

5 Su casa servia de oratorio á los fieles, que acudian tambien á él en las fiestas principales del año. Era uno de los setenta y dos discípulos del Señor.

Paulus nobiscum ad Jacobum, omnesque collecti sunt seniores.

19 Quos cùm salutasset, narrabat per singula, quæ Deus fecisset in Gentibus per ministerium ipsius.

20 At illi cùm audissent, magnificabant Deum, dixeruntque ei: Vides frater, quot millia sunt in Judæis, qui crediderunt, et omnes æmulatores sunt legis.

21 Audierunt autem de te quia discessionem doceas à Moyse eorum, qui per Gentes sunt, Judæorum: dicens non debere eos circumcidere filios suos, neque secundùm consuetudinem ingredi.

22 ¿Quid ergo est? utique oportet convenire multitudinem: audient enim te supervenisse.

23 Hoc ergo fac quod tibi dicimus: Sunt nobis viri quatuor, votum habentes super se.

24 His assumptis, sanctifica te cum illis, et impende in illis * ut radant capita: et scient omnes quia quæ de te audierunt, falsa sunt,

tró con nosotros á Santiago [1], en cuya casa se juntáron todos los ancianos.

19 Y habiéndolos saludado, les contó una por una todas las cosas que Dios habia hecho entre los Gentiles por su ministerio.

20 Y cuando ellos lo oyéron, glorificaban á Dios, y le dijéron: Bien ves, hermano, cuantos millares de Judíos son los que han creido, y todos son zeladores de la ley [2].

21 Y han oido decir de tí, que enseñas á los Judíos, que están entre los Gentiles, que dejen á Moises, diciendo: Que no deben circuncidar á sus hijos, ni andar segun los ritos [3].

22 ¿Pues qué se ha de hacér? De cierto es menester que la multitud se junte: porque oirán que tú has venido [4].

23 Haz pues lo que te vamos á decir: Tenemos aquí cuatro varones, que tienen voto sobre sí [5].

24 Toma estos contigo, santificate con ellos, y hazles la costa [6], para que se raigan las cabezas: y sabrán todos, que es falso [7] cuanto

1 Era obispo de Jerusalen; y en ausencia de S. Pedro, que sin duda habia ya pasado á Roma, tenia el primer lugar.

2 Zelosos observadores de la ley por lo que miraba á los sacrificios, manjares prohibidos, &c. El decreto que hiciéron los apóstoles, miraba á los gentiles neófitos; y por lo que tocaba á los judíos, aunque no era necesaria la observancia de la ley de Moises, los apóstoles, inspirados sin duda de Dios, y con una sabia y prudente economía, la toleraban; porque no era fácil apartarlos de una vez de unas ceremonias tan antiguas, que miraban con el mayor respeto.

3 Ni practicar las observancias legales.

4 Se juntarán todos los judíos convertidos, luego que sepan que has venido y vendrán á preguntar qué es lo que piensas sobre esto, ó á pedir justicia contra tí.

5 Se han obligado al voto de nazarenos. *Núm.* vi. 13. *cap.* xviii. 18. *Sup.*

6 El gasto consistia en la ofrenda de un cordero, de una oveja y de un cabrito, que ofrecian el dia en que se cumplia el tiempo de la obligacion que habian hecho, y en el que se cortaban el cabello, la barba, ofrecian sacrificios, &c.

7 El griego: *nada es.* Y así verán estos judíos zelosos, que observas la ley, y se desenganarán, creyendo ser falsos los rumores que se han esparcido, de que eres enemigo declarado de las observancias legales, y de que predicas á los gentiles contra ellas.

* *Num.* vi. 18. *Supra* xviii. 18.

sed ambulas et ipse custodiens legem.

25 De his autem, qui crediderunt ex Gentibus *, nos scripsimus judicantes ut abstineant se ab idolis, immolato, et sanguine, et suffocato, et fornicatione.

26 Tunc Paulus, assumptis viris, posterâ die purificatus cum illis intravit in templum, annuntians expletionem dierum purificationis, donec offerretur pro unoquoque eorum oblatio.

27 Dum autem septem dies consummarentur, hi, qui de Asia erant, Judæi, cùm vidissent eum in templo, concitaverunt omnem populum, et injecerunt ei manus, clamantes:

28 Viri Israëlitæ, adjuvate: hic est homo, qui adversùs populum, et legem, et locum hunc, ómnes ubique docens, insuper et Gentiles induxit in templum, et violavit sanctum locum istum.

29 Viderant enim Trophimum Ephesium in civitate cum ipso, quem æstimaverunt quoniam in templum introduxisset Paulus.

de tí oyéron, y que por el contrario sigues tú guardando la ley.

25 Y acerca de aquellos que creyéron de los Gentiles, nosotros hemos escrito, ordenando [1], que se abstengan de lo que fuere sacrificado á los ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion.

26 Entónces Pablo [2] tomando consigo aquellos hombres, y purificado con ellos el dia siguiente entró en el templo, haciendo saber el cumplimiento de los dias de la purificacion, hasta que se hiciese la ofrenda por cada uno de ellos.

27 Y cuando se acababan los siete dias, los Judíos que estaban allí del Asia [3], cuando le viéron en el templo, alborotáron todo el pueblo, y le echáron mano, diciendo á gritos:

28 Varones de Israel, favor: Este es aquel hombre, que por todas partes enseña á todos contra el pueblo y contra la ley, y contra este lugar, y demas de esto ha introducido los Gentiles en el templo, y ha profanado este santo lugar.

29 Porque habian visto andar con él por la ciudad á Trophimo de Epheso, y creyéron que le habia metido Pablo en el templo [4].

1 El griego: *que nada de esto observen ellos.*

2 Pablo, como eran todavía indiferentes aquellas ceremonias, queriendo quitar toda ocasion de escándalo á los judíos, se rindió al aviso de Santiago; y para deshacer las calumnias de que le cargaban, quiso practicar á la vista de los judíos las mismas ceremonias, que le acusaban desechar como abominaciones. *Lex mortua erat, sed non mortifera.* S. Agustin.

3 Que habian venido á celebrar la fiesta de Pentecostes, y que conocian muy bien á Pablo, porque le habian visto largo tiempo en Efeso.

4 No era permitido á los gentiles entrar en el atrio de los judíos. Por esto, llevados de una ligerísima sospecha, tratáron á Pablo como á profanador del lugar sagrado, y le arrastráron fuera del templo para qui-

* *Supra* xv. 20.

30 Commotaque est civitas tota, et facta est concursio populi. Et apprehendentes Paulum, trahebant eum extra templum: et statim clausæ sunt januæ.

31 Quærentibus autem eum occidere, nuntiatum est tribuno cohortis: Quia tota confunditur Jerusalem.

32 Qui statim assumptis militibus, et centurionibus, decurrit ad illos. Qui cùm vidissent tribunum, et milites, cessaverunt percutere Paulum.

33 Tunc accedens tribunus apprehendit eum, et jussit eum alligari catenis duabus: et interrogabat quis esset, et quid fecisset.

34 Alii autem aliud clamabant in turba. Et cùm non posset certùm cognoscere præ tumultu, jussit duci eum in castra.

35 Et cùm venisset ad gradus, contigit ut portaretur à militibus propter vim populi.

36 Sequebatur enim multitudo populi, clamans: Tolle eum.

37 Et cùm cœpisset induci in castra Paulus, dicit tribuno: ¿Si licet mihi loqui aliquid ad te? Qui dixit: ¿Græcè nosti?

30 Y se conmovió toda la ciudad, y concurrió el pueblo. Y travando de Pablo, le arrastráron fuera del templo, y luego fuéron cerradas las puertas.

31 Y queriéndole matar, fué dado aviso al tribuno de la cohorte [1], que toda Jerusalem estaba en alboroto.

32 Él tomó luego soldados y centuriones, y corrió allá. Ellos, cuando viéron al tribuno y á los soldados, cesáron de herir á Pablo.

33 Entónces se llegó el tribuno, le prendió, y le mandó atar con dos cadenas [2]; y le preguntó quién era, y qué habia hecho.

34 Y entre el tropel de la gente los unos gritaban uno, y los otros otro. Viendo pues que no podia saber cosa cierta por causa del alboroto, lo mandó llevar á la fortaleza [3].

35 Y cuando llegó á las gradas, fué necesario que los soldados le llevasen en peso por la violencia del pueblo [4].

36 Porque le seguia la multitud de pueblo gritando: Quítale la vida.

37 Y cuando comenzaban ya á meter á Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Me es permitido hablarte dos palabras? Y él respondió: ¿Sabes el Griego [5]?

tarle la vida. El templo era un asilo inviolable para los delincuentes: y así cerráron luego las puertas, temiendo que volviese á entrar en él, y que salvase de este modo su vida.

1 Este se llamaba Claudio Lisias. Véase *cap.* xxiii. 26.

2 Con lo que se cumplió la profecía de Ágabo.

3 A la ciudad donde estaba la guarnicion militar. Esta se llamaba la fortaleza ó torre Antonia: y la ocupaban las tropas romanas que guarnecian á Jerusalen. Estaba contigua al templo por el ángulo del norte. Josefo *de Bell. Lib.* vi. *cap.* vi.

4 Ya por librarle de la violencia é ímpetu del pueblo, ya tambien porque el peso de las cadenas, y los golpes que habia recibido, no le permitian subir por su pié.

5 Lisias, oyéndole hablar una lengua que entendia, porque el griego se habia hecho comun en los pueblos de Asia y de Egipto, y era tambien entónces muy familiar á los romanos, le preguntó si era aquel famoso

38 ¿Nonne tu es Ægyptius, qui ante hos dies tumultum concitasti, et eduxisti in desertum quatuor millia virorum sicariorum?

39 Et dixit ad eum Paulus: Ego homo sum quidem Judæus à Tarso Ciliciæ, non ignotæ civitatis municeps. Rogo autem te, permitte mihi loqui ad populum.

40 Et cùm ille permisisset, Paulus stans in gradibus, annuit manu ad plebem, et magno silentio facto, allocutus est linguâ hebreâ, dicens:

38 ¿Eres tú quizá aquel Egipcio que pocos dias ha moviste un alboroto, y llevaste al desierto cuatro mil hombres salteadores [1]?

39 Y Pablo le dijo: Yo en verdad soy hombre Judío, ciudadano de Tarso, noble ciudad de la Cilicia. Mas te ruego que me permitas hablar al pueblo.

40 Y cuando se lo permitió el tribuno, poniéndose en pié sobre las gradas, hizo señal al pueblo con la mano: y habiendo quedado todos en silencio, habló Pablo en lengua hebrea [2], diciendo:

CAPITULO XXII.

Da Pablo cuenta al pueblo de su conversion y vocacion: lo que los llena de nuevo furor contra él, y piden su muerte. El tribuno manda que le metan en la fortaleza, y que le azoten y pongan en tormento para saber la causa de aquel alboroto. Pablo se libra de estos afrentosos tratamientos, diciendo que era ciudadano romano. El tribuno le hace quitar las cadenas: y haciendo venir á los príncipes de los sacerdotes, y á todo su sinedrio, le presenta delante de ellos.

VIRI fratres, et patres, audite quam ad vos nunc reddo rationem.

2 Cùm audissent autem quia hebræâ linguâ loqueretur ad illos, magis præstiterunt silentium.

3 Et dicit: Ego sum vir Judæus, natus in Tarso Ciliciæ, nutritus autem in ista civitate, secus pedes Gamaliel eruditus juxta veritatem paternæ legis, æmulator legis, sicut et vos omnes estis hodie:

VARONES hermanos y padres [3], oid la razon que al presente os doy.

2 Y cuando oyéron que les hablaba en lengua hebrea, le escucháron con mayor silencio.

3 Y dijo: Yo soy Judío, que nací en Tarso de Cilicia, pero me crié en esta ciudad, instruido á los piés de Gamaliel segun verdad en la ley de nuestros padres, zelador de la ley [4]: así como todos vosotros los sois el dia de hoy:

egipcio, que fingiéndose profeta, habia conducido consigo al desierto tantos millares de hombres perdidos, á quienes prometió, que con sola la palabra haria caer las murallas de Jerusalen. Pero el gobernador Felix disipó esta faccion. Josefo *Antiquit. lib.* xx. *cap.* ix. *Bell. Jud. lib.* ii. *cap.* xii.

1 El número de cuatro mil, que se espresa en este lugar, alistados bajo las banderas del impostor egipcio, comprendia solo á los sicarios ó salteadores; porque de la demas gente se agregó una multitud, que llegó al número de treinta mil como refiere Josefo en el lugar citado de las *Antigüedades Judaicas.*

2 En lengua hebreo-siríaca, que era la que usaban entónces los judíos de Palestina.

3 Esto lo decia por respeto á los senadores, sacerdotes y otros que habia entre aquella multitud y confusion de gente.

4 El griego: *instruido en lo mas exacto de la ley de Dios;* ó en la doctrina de los fariseos, que habia profesado S. Pablo.

4 Qui* hanc viam persecutus sum usque ad mortem, alligans et tradens in custodias viros ac mulieres,

5 Sicut princeps sacerdotum mihi testimonium reddit, et omnes majores natu †, à quibus et epistolas accipiens ad fratres Damascum pergebam, ut adducerem indè vinctos in Jerusalem ut punirentur.

6 Factum est autem, eunte me, et appropinquante Damasco mediâ die, subitò de cœlo circumfulsit me lux copiosa:

7 Et decidens in terram, audivi vocem dicentem mihi: Saule, Saule, ¿quid me persequeris?

8 Ego autem respondi: ¿Quis es, Domine? Dixitque ad me: Ego sum Jesus Nazarenus, quem tu persequeris.

9 Et qui mecum erant, lumen quidem viderunt, vocem autem non audierunt ejus, qui loquebatur mecum.

10 Et dixi: ¿Quid faciam, Domine? Dominus autem dixit ad me: Surgens vade Damascum: et ibi tibi dicetur de omnibus, quæ te oporteat facere.

11 Et cùm non viderem præ claritate luminis illius, ad manum deductus à comitibus, veni Damascum.

4 Que perseguí este camino[1] hasta la muerte, prendiendo y metiendo en cárceles hombres y mugeres,

5 Como el príncipe de los sacerdotes y todos los ancianos[2] me son testigos, de los cuales habiendo tambien tomado cartas para los hermanos iba á Damasco, con el fin de traerlos de allí[3] atados á Jerusalem para que fuesen castigados.

6 Y acaeció que cuando yo iba, y estaba ya cerca de Damasco al mediodía[4], me ví rodeado súbitamente de una grande luz del cielo:

7 Y cayendo en tierra, oí una voz que me decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

8 Y yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesus Nazareno, á quien tú persigues.

9 Y los que estaban conmigo viéron en verdad la luz[5]: mas no oyéron la voz[6] del que hablaba conmigo.

10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me respondió: Levántate, y ve á Damasco: y allí te será dicho todo lo que te conviene hacer.

11 Y como no viese por la claridad de aquella luz, me lleváron de la mano los compañeros, y me condujéron á Damasco.

1 Esta religion ó profesion de los cristianos.

2 El griego: *y todo el senado.*

3 El griego: *y á los que allí estaban.*

4 El griego: *á eso del mediodía.*

5 El griego: *y quedáron despavoridos.*

6 Cuando Dios, ó un ángel en su nombre hablaba á los hombres, solian preceder relámpagos y truenos, como señal de su magestad y presencia, y seguirse una voz que solamente era entendida de aquella persona á quien hablaba ó comunicaba sus órdenes. *Exod.* xix. 1. *sig.* xx. 18. III. *Reg.* xix. 1. *sig. Dan. cap.* x. 7. *Joann. cap.* xii. 29. Véase lo que dijimos en el *cap.* ix. 7. Puede ser que percibiesen el sonido de la voz en confuso, sin entender con distincion las palabras y su sentido. Que es lo mismo que no oir.

* *Supra* viii. 3.

† *Supra* ix. 2.

12 Ananias autem quidam, vir secundùm legem testimonium habens ab omnibus cohabitantibus Judæis,

13 Veniens ad me, et astans dixit mihi: Saule frater respice. Et ego eâdem horâ respexi in eum.

14 At ille dixit: Deus patrum nostrorum præordinavit te, ut cognosceres voluntatem ejus, et videres Justum, et audires vocem ex ore ejus:

15 Quia eris testis illius ad omnes homines eorum, quæ vidisti, et audisti.

16 Et nunc ¿quid moraris? Exurge, et baptizare, et ablue peccata tua invocato nomine ipsius.

17 Factum est autem reverteti mihi in Jerusalem, et oranti in templo, fieri me in stupore mentis,

18 Et videre illum dicentem mihi: Festina, et exi velociter ex Jerusalem: quoniam non recipient testimonium tuum de me.

19 Et ego dixi: Domine ipsi sciunt * quia ego eram concludens in carcerem, et cædens per synagogas eos, qui credebant in te:

20 Et cùm funderetur sanguis Stephani testis tui †, ego astabam, et consentiebam, et custodiebam vestimenta interficientium illum.

21 Et dixit ad me: Vade quoniam ego in nationes longè mittam te.

22 Audiebant autem eum usque

12 Y un cierto Ananías, varon[1] segun la ley, de quien daban testimonio todos los Judíos que allí moraban,

13 Viniendo á mí, y poniéndoseme delante, me dijo: Saulo hermano, recibe la vista. Y en el mismo punto[2] le ví á él.

14 Y él me dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieses al Justo[3], y oyeses la voz de su boca:

15 Porque tú serás testigo suyo delante de todos los hombres de las cosas que has visto y has oido.

16 Y ahora ¿qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

17 Y así fué, que cuando volví á Jerusalem[4], y estaba orando en el templo, fuí arrebatado fuera de mí,

18 Y le ví que me decia: Date priesa, y sal presto de Jerusalem: porque no recibirán tu testimonio de mí.

19 Y yo dije: Señor, ellos mismos saben que yo era el que encerraba en cárceles, y azotaba por las sinagogas á los que creian en tí:

20 Y cuando se derramaba la sangre de Estevan testigo tuyo[5], yo estaba presente, y lo consentia, y guardaba las ropas de los que le mataban.

21 Y me dijo: Ve porque yo te enviaré á las naciones de léjos.

22 Y le habian escuchado hasta

1 El griego: *pio* y religioso observador de la ley de Moises.

2 Recobrada la vista.

3 Al Justo por escelencia; esto es, á Cristo.

4 Muchos son de parecer que este viage de S. Pablo á Jerusalen fué el primero, y que aconteció el año tercero despues de su conversion. S. Juan Crisóstomo.

5 El griego: *tu protomártir*, ó primer testigo, el primero que dió su vida para dar testimonio de su fe.

* *Supra* viii. 3.

† *Supra* vii. 57.

ad hoc verbum, et levaverunt vocem suam dicentes: Tolle de terra hujusmodi: non enim fas est eum vivere.

23 Vociferantibus autem eis, et projicientibus vestimenta sua, et pulverem jactantibus in aërem,

24 Jussit tribunus induci eum in castra, et flagellis cædi, et torqueri eum, ut sciret propter quam causam sic acclamarent ei.

25 Et cùm astrinxissent eum loris, dicit astanti sibi centurioni Paulus: ¿Si hominem Romanum, et indemnatum licet vobis flagellare?

26 Quo audito, centurio accessit at tribunum, et nuntiavit ei, dicens: ¿Quid acturus es? hic enim homo civis Romanus est.

27 Accedens autem tribunus, dixit illi: ¿Dic mihi si tu Romanus es? At ille dixit: Etiam.

28 Et respondit tribunus: Ego multâ summâ civilitatem hanc consecutus sum. Et Paulus ait: Ego autem et natus sum.

29 Protinus ergo discesserunt ab illo qui eum torturi erant. Tribunus quoque timuit postquam rescivit, quia civis Romanus esset, et quia alligasset eum.

esta palabra [1], mas levantáron entónces el grito, diciendo: Quita del mundo á un tal hombre: porque no es justo que él viva.

23 Y como ellos diesen alaridos, y echasen de sí sus ropas, y arrojasen polvo al aire,

24 Mandó el tribuno meterle en los reales, y que le azotasen, y diesen tormento [2], para saber por qué causa clamaban así contra él.

25 Y cuando le hubiéron apretado [3] con correas, dijo Pablo al centurion que estaba allí: ¿Os es lícito á vosotros azotar á un hombre Romano, y sin ser condenado [4]?

26 Cuando lo oyó el centurion, fué al tribuno, y le dió aviso, diciendo: Mira lo que vas á hacer, porque este hombre es ciudadano Romano.

27 Y viniendo el tribuno, le dijo: ¿Dime si tú eres Romano? Y él dijo: Sí.

28 Y respondió el tribuno: Yo por una grande suma [5] alcancé este privilegio de ciudadano. Pues yo, respondió Pablo, lo soy de nacimiento [6].

29 Al punto pues se apartáron de él los que le habian de dar el tormento: y aun el tribuno entró en temor luego que supo que era ciudadano Romano, por haberle hecho atar.

1 Hasta que le oyéron decir, que Dios le habia enviado á los gentiles; porque los creian incapaces de poder conseguir la salud. Al mismo tiempo viendo que eran preferidos al pueblo de Dios, llenos de saña arrojáron las capas en ademan y disposicion de apedrear á S. Pablo, y faltándoles las piedras, tiraban tierra al aire, dando á entender con esto al tribuno, que merecia ser apedreado.

2 El tribuno quiso á fuerza de azotes sacar de la boca de Pablo lo que habia dicho que pudiese haber ofendido al pueblo. El apóstol habia hecho este razonamiento en hebreo, y por esta causa el tribuno no lo entendió.

3 El griego: προέτεινεν, habiéndole echado en tierra le apretáron bien con dichas correas, para que los soldados pudiesen con toda comodidad herirle y golpearle á su satisfaccion.

4 ¿Sin conocimiento de causa?

5 El griego: *por un grande capital.*

6 Véase el *cap.* xvi. 37. M. Antonio en su triunvirato concedió á los naturales de Tarso el derecho de ciudadanos romanos, cuyos privilegios habia violado inconsideradamente el tribuno.

30 Posterâ autem die volens scire diligentiùs qua ex causa accusaretur à Judæis, solvit eum, et jussit sacerdotes convenire, et omne concilium, et producens Paulum, statuit inter illos.

30 Y el dia siguiente queriendo saber de cierto la causa que tenian los Judíos para acusarle, le hizo desatar, y mandó que se juntasen los sacerdotes y todo el concilio, y sacando á Pablo, lo presentó delante de ellos.

CAPITULO XXIII.

Presentado Pablo al sinedrio, dice que es fariseo, y que la causa de su prision era, por haber defendido la resurreccion de los muertos. Esto movió una grande contienda entre los fariseos y saduceos que estaban presentes. Los primeros le justificaban, y los otros le pedian para matarle. El tribuno le libró segunda vez de entre sus manos; y para mas seguridad lo envió preso á Cesarea á Felix, gobernador de los romanos, para que fuese tratada esta causa en su tribunal.

INTENDENS autem in concilium Paulus ait: Viri fratres, ego omni conscientiâ bonâ conversatus sum ante Deum usque in hodiernum diem.

PABLO pues poniendo los ojos en el concilio, dijo: Varones hermanos, hasta este dia me he portado yo delante de Dios [1] con toda buena conciencia.

2 Princeps autem sacerdotum Ananias præcepit astantibus sibi percutere os ejus.

2 Y Ananías, príncipe de los sacerdotes, mandó á los que estaban junto á él que le hiriesen en la boca [2].

3 Tunc Paulus dixit ad eum: Percutiet te Deus, paries dealbate. ¿Et tu sedens judicas me secundùm legem, et contra legem jubes me percuti?

3 Entónces Pablo le dijo: Dios te herirá á tí [3], pared blanqueada [4]. ¿Tú estás sentado para juzgarme segun la ley, y me mandas herir contra la ley?

4 Et qui astabant dixerunt: ¿Summum sacerdotem Dei maledicis?

4 Y los que estaban allí, dijéron: ¿Maldices al sumo sacerdote de Dios?

5 Dixit autem Paulus: Nesciebam fratres quia princeps est sacerdotúm: Scriptum est enim *:

5 Y dijo Pablo: No sabia, hermanos, que es príncipe de los sacerdotes [5]: porque escrito está: No

1 El griego: *he servido á Dios.* Con toda buena conciencia, ó sin que me arguya la conciencia he servido á Dios hasta el dia presente.

2 Este Ananías era hijo de Nebedeo, y se dice que tuvo el pontificado por espacio de diez y seis años. Mandó que hiriesen á Pablo en la boca, como si hubiese proferido alguna blasfemia.

3 Así sucedió despues en una faccion que él mismo formó, y en la que fué muerto por los mismos judíos. Josefo *de Bell. lib.* ii. *cap.* xxii. Por esto los intérpretes toman estas palabras de Pablo, no como de imprecacion, sino como de profecía.

4 Hipócrita que quieres parecer zeloso por la ley, al paso que faltas á ella, haciéndome maltratar ántes de hallarme culpable. S. Agust.

5 Algunos creen, que hablase así irónicamente, y porque estando ya abolida la ley, no le reconocia por soberano pontífice; pero es mas creible, que no le conociese, ya porque Ananías no tenia alguna señal que le distinguiese de los otros; ya porque teniéndose este concilio fuera de órden y lu-

* *Exod.* xxii. 28.

Principem populi tui non maledices.

6 Sciens autem Paulus quia una pars esset Sadducæorum, et altera Pharisæorum, exclamavit in concilio: Viri fratres *, ego Pharisæus sum, filius Pharisæorum, de spe et resurrectione mortuorum ego judicor.

7 Et cùm hæc dixisset, facta est dissensio inter Pharisæos, et Sadducæos, et soluta est multitudo.

8 Sadducæi † enim dicunt non esse resurrectionem, neque angelum, neque spiritum: Pharisæi autem utraque confitentur.

9 Factus est autem clamor magnus. Et surgentes quidam Pharisæorum, pugnabant, dicentes: Nihil mali invenimus in homine isto: ¿quid si spiritus locutus est ei, aut angelus?

10 Et cùm magna dissensio facta esset, timens tribunus ne discerperetur Paulus ab ipsis, jussit milites descendere, et rapere eum de medio eorum, ac deducere eum in castra.

11 Sequenti autem nocte assistens ei Dominus, ait: Constans

maldecirás al príncipe de tu pueblo.

6 Y sabiendo Pablo, que la una parte era de los Saduceos, y la otra de Fariseos, dijo en alta voz en el concilio: Hermanos, yo soy Fariseo, hijo de Fariseos [1], de la esperanza y de la resurreccion de los muertos soy yo juzgado.

7 Y cuando esto dijo, se movió una grande disension entre los Fariseos, y los Saduceos, y se dividió la multitud [2].

8 Porque los Saduceos dicen que no hay resurreccion, ni ángel, ni espíritu: mas los Fariseos confiesan lo uno y lo otro [3].

9 Hubo pues grande vocería. Y levantándose algunos de los Fariseos [4], altercaban, diciendo: No hallamos mal ninguno en este hombre: ¿cuánto mas, si le ha hablado espíritu, ó ángel [5]?

10 Y por la grande disension que habia, temiendo el tribuno que ellos no despedazasen á Pablo, mandó que viniesen los soldados, y que le sacasen de en medio de ellos, y que lo llevasen á la fortaleza.

11 Y la noche siguiente apareciéndosele el Señor, le dijo: Ten

gar, no ocupaban los asientos que correspondian á cada uno; y ya finalmente porque habia mucho tiempo, que faltaba Pablo de Jerusalen, en donde se veia frecuentemente la anarquía y confusion de todas las cosas.

1 El griego: *de fariseo.* Este fué un artificio inocente de que se valió S. Pablo, y con el que sin faltar á la verdad puso la division entre ellos. Bien es cierto que le acusaban de otros puntos, mas el principal de la acusacion recaia sobre que predicaba la resurreccion de Jesu-Cristo y la esperanza de la otra vida. Nunca es lícito sembrar discordia entre hermanos que están unidos con estrechos lazos de caridad; pero no hay mal ninguno en procurar, que la haya entre aquellos que se unen para hacer daño: y así Jesu-Cristo dijo, que no habia venido á traer la paz sobre la tierra, sino la espada para separar los unos de los otros, y aun los parientes mas cercanos, y los que aman á Dios, de los que aman al mundo. MAT. x. 34.

2 En dos partidos, de los cuales el uno era favorable á Pablo, y el otro contrario.

3 Comprende S. LUCAS bajo de un error el negar los ángeles, y los espíritus: y bajo de otro la resurreccion de los muertos.

4 El griego: *los escribas del partido de los fariseos.*

5 El griego: *no resistamos á Dios:* no entremos con Dios en contienda.

* *Philipp.* iij. 5.

† *Matth.* xxii. 23.

esto: sicut enim testificatus es de me in Jerusalem, sic te oportet et Romæ testificari.

12 Facta autem die collegerunt se quidam ex Judæis, et devoverunt se dicentes, neque manducaturos, neque bibituros donec occiderent Paulum.

13 Erant autem plus quàm quadraginta viri, qui hanc conjurationem fecerant:

14 Qui accesserunt ad principes sacerdotum, et seniores, et dixerunt: Devotione devovimus nos nihil gustaturos, donec occidamus Paulum.

15 Nunc ergo vos notum facite tribuno cum concilio, ut producat illum ad vos, tamquam aliquid certius cognituri de eo. Nos verò priùs quàm appropiet, parati sumus interficere illum.

16 Quod cùm audisset filius sororis Pauli insidias, venit, et intravit in castra, nuntiavitque Paulo.

17 Vocans autem Paulus ad se unum ex centurionibus, ait: Adolescentem hunc perduc ad tribunum, habet enim aliquid indicare illi.

18 Et ille quidem assumens eum duxit ad tribunum, et ait: Vinctus Paulus rogavit me hunc adolescentem perducere ad te, habentem aliquid loqui tibi.

19 Apprehendens autem tribunus manum illius, secessit cum

constancia, porque así como has dado testimonio de mí en Jerusalem, conviene que lo des tambien en Roma.

12 Y cuando fué de dia, se coligáron algunos de los Judíos, y se maldijéron[1], diciendo: Que no comerian ni beberian hasta que matasen á Pablo.

13 Y eran mas de cuarenta hombres los que habian hecho esta conjuracion:

14 Los cuales fuéron á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, y dijéron: Nosotros nos hemos obligado so pena de maldicion á no gustar bocado, hasta que matemos á Pablo.

15 Pues ahora vosotros con el concilio significad al tribuno que os le saque fuera como qué quereis conocer con mas certidumbre de su causa. Y nosotros estarémos esperando para matarle ántes que llegue[2].

16 Y cuando oyó esta conspiracion un hijo de la hermana de Pablo, fué, y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

17 Y Pablo, llamando á uno de los centuriones, dijo: Lleva este mozo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

18 Y tomándole él consigo, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me rogó que trajese á tí este mozo, porque tiene algo que hablarte.

19 Y tomándole el tribuno de la mano, y retirándole aparte, le

1 Como si dijeran: Dios nos maldiga, y destruya, si no cumplimos lo que hemos prometido. Peca el hombre, que vota ó jura hacer algo contra Dios; y si lo cumple, añade otro nuevo pecado.

2 Y nosotros le asesinarémos, ántes que llegue al lugar donde estuviereis congregados para que de este modo no se pueda sospechar, que habeis tenido parte en este hecho.

eo seorsum, et interrogavit illum: ¿Quid est, quod habes indicare mihi?

20 Ille autem dixit: Judæis convenit rogare te, ut crastinâ die producas Paulum in concilium, quasi aliquid certius inquisituri sint de illo:

21 Tu verò ne credideris illis, insidiantur enim ei ex eis viri ampliùs quàm quadraginta, qui se devoverunt non manducare, neque bibere donec interficiant eum: et nunc parati sunt, expectantes promissum tuum.

22 Tribunus igitur dimisit adolescentem, præcipiens ne cui loqueretur quoniam hæc nota sibi fecisset.

23 Et vocatis duobus centurionibus, dixit illis: Parate milites ducentos, ut eant usque Cæsaream, et equites septuaginta, et lanceârios ducentos à tertia hora noctis:

24 Et jumenta præparate ut imponentes Paulum, salvum perducerent ad Felicem præsidem,

25 (Timuit enim ne fortè raperent eum Judæi, et occiderent: et ipse postea calumniam sustineret, tamquam accepturus peccuniam:)

26 Scribens epistolam continentem hæc: Claudius Lysias optimo Præsidi Felici salutem.

27 Virum hunc comprehensum à Judæis, et incipientem interfici ab eis, superveniens cum exercitu eripui, cognito quia Romanus est:

preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

20 Y él dijo: Los Judíos han concertado rogarte, que mañana presentes á Pablo al concilio, como que quieren inquirir de él alguna cosa mas cierta:

21 Mas tú no los creas, porque hay mas de cuarenta de ellos, que lo acechan, y han jurado so pena de maldicion, que no comerán, ni beberán, hasta que le maten: y ahora están ya apercibidos, aguardando que tú se lo prometas[1].

22 Entónces el tribuno despidió al mozo, y le mandó que á nadie dijese que le habia dado aviso de esto.

23 Y llamando dos centuriones, les dijo: Tened prontos doscientos soldados, que vayan hasta Cesarea, y setenta de á caballo y doscientas lanzas desde la hora tercera de la noche[2]:

24 Y aparejad cabalgaduras en que sea conducido Pablo á caballo con toda seguridad al gobernador Felix,

25 (Porque temió no se lo arrebatasen los Judíos, y lo matasen, y despues le calumniasen á él de haber recibido dinero[3]:)

26 Y escribió una carta en estos términos: Claudio Lisias al optimo Gobernador Felix salud.

27 A este hombre, que prendiéron los Judíos, y estaban á punto de matarle, sobreviniendo yo con la tropa lo libré, entendiendo que era Romano:

1 Esperando, que les otorgues la súplica que han hecho, de que mañana vuelvas á presentar á Pablo al concilio.

2 Tres horas despues de haber anochecido; como si dijeramos á las nueve de la noche.

3 Este versículo, que no se lee en el testo griego, demuestra que el tribuno tomó esta precaucion, para que no se sospechase, que por haber recibido dinero de los judíos, le habia abandonado á su furor, no obstante que era ciudadano romano.

28 Volensque scire causam, quam objiciebant illi, deduxi eum in concilium eorum.

29 Quem inveni accusari de quæstionibus legis ipsorum, nihil verò dignum morte aut vinculis habentem criminis.

30 Et cùm mihi perlatum esset de insidiis, quas paraverant illi, misi eum ad te denuntians et accusatoribus ut dicant apud te. Vale.

31 Milites ergo secundùm præceptum sibi, assumentes Paulum, duxerunt per noctem in Antipatridem.

32 Et posterâ die dimissis equitibus ut cum eo irent, reversi sunt ad castra.

33 Qui cùm venissent Cæsaream, et tradidissent epistolam præsidi, statuerunt ante illum et Paulum.

34 Cùm legisset autem, et interrogasset de qua provincia esset: et cognoscens quia de Cilicia,

35 Audiam te, inquit, cùm accusatores tui venerint. Jussitque in prætorio Herodis custodiri eum.

28 Y queriendo saber el delito de que le acusaban, lo llevé al concilio de ellos.

29 Y hallé que le acusaban sobre cuestiones de la ley de ellos, sin haber en él delito alguno que mereciese muerte, ó prision.

30 Y habiéndoseme avisado que los Judíos le tenian puestas asechanzas[1], le envié á tí, intimando tambien á los acusadores, que acudan á tí[2]. Ten salud.

31 Los soldados pues, conforme á la órden que tenian, tomáron á Pablo, y lo llevároń de noche á Antipatride[3].

32 Y el dia siguiente dejando á los de á caballo que fuesen con él, se volviéron á la guarnicion[4].

33 Y cuando llegáron á Cesarea, entregáron la carta al gobernador[5] y presentáron tambien á Pablo delante de él.

34 Y habiéndola leido, y preguntado de qué provincia era: y sabido que era de Cilicia,

35 Le dijo: Te oiré cuando vinieren tus acusadores. Y dió órden que fuese guardado en el pretorio de Herodes[6].

1 El griego: *al punto*, en la misma hora.

2 Que pasen á tratar delante de tí, ó en tu audiencia, lo que tienen contra él.

3 Ciudad marítima de la Palestina, que hizo fabricar Herodes el grande en honor de Antipatro su padre, y distante de Jerusalen como unas doce leguas.

4 Porque estando ya léjos de Jerusalen, y no habiendo que temer de parte de los judíos, no se necesitaba tanta gente.

5 Este gobernador era hermano de Palante, muy favorecido del emperador Claudio, y por su recomendacion habia obtenido el gobierno de la Judea, de que le hacian indigno su avaricia, su crueldad, y todos los demas vicios, que acompañaban la bajeza de su nacimiento.

6 Un palacio, que Herodes habia hecho fabricar con magnificencia verdaderamente real.

CAPITULO XXIV.

Pablo es acusado delante de Felix por Tértulo. El apóstol responde negando los delitos de que le calumniaban: y confiesa que es cristiano, y que ha dicho, que le querian condenar los judíos á causa de la resurreccion de los muertos que predicaba. Felix dilata el juicio, y manda que guarden á Pablo. Algunos dias despues, juntamente con Drusila su muger, que era judía, le oye hablar de la fe en Jesu-Cristo. Mas no habiendo recibido dinero de Pablo, le deja preso, para que sentenciase la causa su sucesor Porcio Festo.

POST quinque autem dies descendit princeps sacerdotum (Ananias) cum senioribus quibusdam, et Tertullo quodam oratore, qui audierunt præsidem adversùs Paulum.

2 Et citato Paulo cœpit accusare Tertullus, dicens: Cùm in multa pace agamus per te, et multa corrigantur per tuam providentiam;

3 Semper et ubique suscipimus, optime Felix, cum omni gratiarum actione.

4 Ne diutiùs autem te protraham, oro, breviter audias nos pro tua clementia.

5 Invenimus hunc hominem pestiferum, et concitantem seditiones omnibus Judæis in universo orbe, et auctorem seditionis sectæ Nazarenorum:

6 Qui etiam templum violare conatus est, quem et apprehensum voluimus secundùm legem nostram judicare.

7 Superveniens autem tribunus Lysias, cum vi magna eripuit de manibus nostris,

Y DE allí á cinco dias[1] vino Ananías el príncipe de los sacerdotes con algunos ancianos, y con un cierto Tértulo orador, y compareciéron ante el gobernador contra Pablo.

2 Y citando á Pablo, comenzó Tértulo á acusarle, diciendo: Como sea que nosotros por tí vivamos en grande paz, y muchas cosas sean corregidas por tus providencias[2];

3 En todo tiempo y lugar lo reconocemos, optimo Felix, con todo hacimiento de gracias[3].

4 Mas por no detenerte mucho tiempo, te ruego, que segun tu clemencia nos oigas un breve rato.

5 Hemos hallado que este hombre es pestilencial[4], y que levanta sediciones á los Judíos por todo el mundo, y es cabeza de la secta sediciosa de los Nazarenos[5]:

6 El cual intentó ademas profanar el templo[6]. Y habiéndole prendido, le quisimos juzgar segun nuestra ley.

7 Mas sobreviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia nos lo quitó de las manos[7],

1 Despues de haber llegado á Cesarea. Tértulo era abogado romano, y entendia las fórmulas del foro mas bien que los judíos.

2 El griego: *y habiéndose dado buenos reglamentos á esta nacion por tu prudencia.*

3 Este exordio, aunque lleno de falsas y lisongeras alabanzas, porque Felix hizo en su gobierno muchas injusticias y crueldades, tenia no obstante alguna apariencia de verdad; porque habia prendido á un famoso capitan de ladrones llamado Eleazaro, y apaciguado un tumulto, que movió un impostor egipcio, del cual se habló en el *cap.* xxi. 38.

4 Una peste pública, un sedicioso, cuya ocupacion es turbar la paz, y poner la division entre todos los judíos.

5 Asi llamaban los judíos por desprecio á los cristianos, en atencion á la pequeña ciudad de Nazaret, en donde se habia criado Jesu-Cristo.

6 Este era el fundamento de la acusacion. Véase arriba *cap.* xxi. 31.

7 El griego: *y le envió á tí.*

8 Jubens accusatores ejus ad te venire: à quo poteris ipse judicans, de omnibus istis cognoscere, de quibus nos accusamus eum.

9 Adjecerunt autem et Judæi, dicentes hæc ita se habere.

10 Respondit autem Paulus, annuente sibi præside dicere: Ex multis annis te esse judicem genti huic sciens, bono animo pro me satisfaciam.

11 Potes enim cognoscere quia non plus sunt mihi dies quàm duodecim, ex quo ascendi adorare in Jerusalem:

12 Et neque in templo invenerunt me cum aliquo disputantem, aut concursum facientem turbæ, neque in synagogis,

13 Neque in civitate: neque probare possunt tibi de quibus nunc me accusant.

14 Confiteor autem hoc tibi, quòd secundùm sectam, quam dicunt hæresim, sic deservio Patri, et Deo meo, credens omnibus, quæ in Lege, et Prophetis scripta sunt:

15 Spem habens in Deum, quam et hi ipsi expectant, resurrectionem futuram justorum, et iniquorum.

8 Mandando que acudiesen á tí sus acusadores. De él podrás tú mismo juzgando [1], tomar conocimiento de todas estas cosas de que le acusamos.

9 Y tambien los Judíos añadiéron, diciendo que esto era así.

10 Mas Pablo, haciéndole señal al gobernador que hablase, respondió: Sabiendo que eres juez de esta nacion [2] muchos años ha, con buen ánimo satisfaré por mí.

11 Porque puedes fácilmente saber, que no ha mas de doce dias que yo subí á Jerusalem á adorar:

12 Y ni me halláron en el templo disputando con alguno, ni haciendo concurso de gente, ni en las sinagogas,

13 Ni en la ciudad: ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan [3].

14 Pero confieso esto delante de tí, que segun la secta que ellos dicen heregía, sirvo yo á mi Padre y Dios [4], creyendo todas las cosas que están escritas en la Ley, y en los Prophetas:

15 Teniendo esperanza en Dios como ellos mismos esperan que ha de ser la resurreccion de los justos, y de los pecadores.

1 *Judicans*, se puede traducir, examinándole; ó tambien como equivalente á *judicaturus*, para pronunciar la sentencia. *A quo* puede tambien referirse á Lisias: *y del mismo Lisias* puedes informarte, &c. Otros con ménos fundamento creen, que se debe leer *à quibus*, y referirse á sus acusadores; los cuales inmediatamente despues responden *v.* 9. que el abogado no habia dicho nada, que no fuese muy cierto.

2 Porque ántes habia sido gobernador de la Traconítide, de Betanea y de Galaunítide. Josefo *de Bell. Jud. lib.* ii. *cap.* 1. De manera, que teniendo tú bien conocida la índole de mis acusadores por la larga esperiencia, que te habrá dado el haberlos gobernado tantos años, puedo yo fácilmente descubrir sus calumnias, y justificarme enteramente en tu presencia.

3 Hace doce dias, que estoy en Jerusalen, como tú fácilmente puedes informarte. De estos doce dias he pasado siete puesto en cadenas, y los otros cinco en cumplir en el templo un voto, que tenia hecho. ¿Cómo pues es posible ni verisímil, que un hombre solo, sin partido, sin conexiones, despues de tantos años de ausencia de Jerusalen, *v.* 17., y en el espacio de cinco dias haya podido mover la sedicion de que me acusan?

4 El griego: al Dios *de mis padres;* al mismo que sirviéron mis padres, y los de mi nacion, que son los judíos.

16 In hoc et ipse studeo sine offendiculo conscientiam habere ad Deum, et ad homines semper.

17 Post annos autem plures eleemosynas facturus in gentem meam, veni, et oblationes, et vota.

18 In* quibus invenerunt me purificatum in templo: non cum turba, neque cum tumultu.

19 Quidam autem ex Asia Judæi, quos oportebat apud te præstò esse, et accusare si quid haberent adversùm me:

20 Aut hi ipsi dicant si quid invenerunt in me iniquitatis cùm stem in concilio,

21 Nisi de una hac solummodo voce, qua clamavi inter eos stans†: Quoniam de resurrectione mortuorum ego judicor hodie à vobis.

22 Distulit autem illos Felix, certissimè sciens de via hac, dicens: Cùm tribunus Lysias descenderit, audiam vos.

23 Jussitque centurioni custodire eum, et habere requiem, nec

16 Y por esto procuro tener siempre mi conciencia sin tropiezo delante de Dios, y de los hombres [1].

17 Y despues de muchos años vine á mi gente á hacer limosnas, y ofrendas, y votos.

18 Y en esto me halláron purificado en el templo: no con gente, ni con alboroto [2].

19 Y estos fuéron unos Judíos de Asia [3], que debian comparecer ante tí, y acusarme, si tenian algo contra mí:

20 O estos mismos [4] digan, si halláron en mí maldad alguna, cuando yo comparecí en el concilio,

21 Sino solo de estas palabras, que proferí en alta voz estando en medio de ellos: Por la resurreccion de los muertos soy yo juzgado hoy de vosotros.

22 Felix pues, sabiendo ciertamente las cosas de este camino, los remitió á otro tiempo, diciendo: Cuando viniere el tribuno Lisias, os daré audiencia [5].

23 Y le mandó guardar á un centurion, y que tuviese alivio [6], y

1 La íntima persuasion de esta importantísima verdad me hace estar muy alerta para huir de todo aquello que puede ofender á Dios, y ser causa de la ruina espiritual de mis prójimos. Y esto mismo debemos hacer todos los cristianos.

2 ¿Cómo me acusan de haber profanado el templo, si me halláron cumpliendo un voto conforme á las ceremonias de la ley misma que profesan? ¿Y cómo pueden argüirme de haber movido un tumulto, cuando me halláron con solas cuatro personas, á quienes acompañaba para el cumplimiento de dicho voto?

3 Es necesario unir este versículo con el precedente para que se entienda la razon del santo apóstol. Como si dijera: solamente se halláron conmigo cuatro judíos, que como tales hubieran acudido al momento á acusarme ante tu tribunal, si hubieran visto en mí alguna cosa contra el templo, ó contra el órden público.

4 Que me acusan, y están presentes.

5 El griego: *Felix pues oidas estas cosas, los remitió á otro tiempo, diciendo: Despues que fuere informado plenamente de esta profesion, acabaré de conocer de vuestro negocio.* Donde parece que el sentido es, que habiendo oido Felix estas cosas, los despidió diciendo, que luego que viniese el tribuno Lisias, se informaria con mayor puntualidad de aquella secta ó religion, y entónces los oiria. El sentido de la Vulgata es el mismo. Véase el *v.* 20. del *cap.* xxv. Aquí se muestra, que Felix conocia bien las cosas pertenecientes al camino ó profesion, que seguia Pablo.

6 Esto es, que le dejase suelto de las prisiones.

* *Supra* xxi. 26.

† *Supra* xxiii. 6.

quemquam de suis prohibere ministrare ei.

24 Post aliquot autem dies veniens Felix cum Drusilla uxore sua, quæ erat Judæa, vocavit Paulum, et audivit ab eo fidem, quæ est in Christum Jesum.

25 Disputante autem illo de justitia, et castitate, et de judicio futuro, tremefactus Felix respondit: Quod nunc attinet, vade: tempore autem opportuno accersam te:

26 Simul et sperans, quòd pecunia ei daretur à Paulo: propter quod et frequenter accersens eum, loquebatur cum eo.

27 Biennio autem expleto, accepit successorem Felix Portium Festum. Volens autem gratiam præstare Judæis Felix, reliquit Paulum vinctum.

que no vedase á ninguno de los suyos entrar á asistirle[1].

24 Y despues de algunos dias vino Felix con Drusila[2] su muger, que era Judía: y llamó á Pablo, y le oyó hablar de la fe, que es en Jesu-Christo.

25 Mas como disputase Pablo de la justicia, y de la castidad, y del juicio, que ha de venir, espantado Felix, dijo[3]: Por ahora vete, que cuando fuere menester te volveré á llamar:

26 Esperando asimismo, que Pablo le daria dinero[4]: y por eso le hacia llamar muchas veces, y hablaba con él.

27 Mas al cabo de dos años[5], tuvo Felix por sucesor á Porcio Festo. Y queriendo ganar la gracia de los Judíos[6], dejó á Pablo en prisiones[7].

CAPITULO XXV.

Pablo es acusado segunda vez delante del nuevo gobernador. Los judíos maliciosamente piden que sea llevado á Jerusalen para ser allí juzgado. Pablo se defiende legítimamente; protesta su inocencia, y apela al César. El gobernador presenta á Pablo al rey Agripa y á Berenice, y le examina delante de ellos para enviar á César la relacion de su causa.

FESTUS ergo cùm venisset in provinciam, post triduum ascendit Jerosolymam à Cæsarea.

2 Adieruntque eum principes

FESTO pues, entrado en la provincia, al cabo de tres dias subió de Cesarea á Jerusalem[8].

2 Y los príncipes de los sacer-

1 El griego: *ó entrar á verle*, darle á comer, consolarle, &c.

2 De algun corto viage. Drusila era hermana de Agripa el Jóven, de quien se habla en el capítulo siguiente. La escandalosa conducta de esta muger se puede ver en Josefo: *Antiq. lib.* ii. *cap.* v.

3 Como S. Pablo le hablaba al corazon, porque Felix habia cometido muchas injusticias, y á la sazon tenia escandalizado el mundo con un público adulterio, atemorizado de oir los castigos, que se daban en la otra vida á semejantes delitos, no pudo sufrir oirle hablar mas largamente sobre lo que tanto le afligia; y así le interrumpió diciendo, que le volveria á oir hablar en otras ocasiones. Lo cumplió así; pero aunque conocia bien la inocencia del santo apóstol, su avaricia le cegó; y léjos de aprovecharse de sus instrucciones, solamente esperaba, que le diese alguna suma de dinero, y que comprase por este medio su libertad.

4 El griego: *para que le dejase en libertad.*

5 De estar preso S. Pablo en Cesarea: otros lo entienden del gobierno de Felix.

6 A quienes tenia irritados con sus crueldades é injusticias. Con todo esto no pudo escusar que le acusasen á Neron, y por los manejos de su hermano Palante, que poseia aun grandes riquezas, aunque no el crédito, que ántes tenia, se libró del castigo, que merecian sus delitos.

7 Felix.

8 Para tomar posesion de su gobierno en la capital de la Judea.

sacerdotum, et primi Judæorum adversùs Paulum: et rogabant eum,

3 Postulantes gratiam adversùs eum, ut juberet perduci eum in Jerusalem, insidias tendentes ut interficerent eum in via.

4 Festus autem respondit servari Paulum in Cæsarea: se autem maturiùs profecturum.

5 Qui ergo in vobis (ait) potentes sunt, descendentes simul, si quod est in viro crimen, accusent eum.

6 Demoratus autem inter eos dies non ampliùs quàm octo, aut decem, descendit Cæsaream, et alterâ die sedit pro tribunali, et jussit Paulum adduci.

7 Qui cùm perductus esset, circumsteterunt eum, qui ab Jerosolyma descenderant Judæi, multas, et graves causas objicientes, quas non poterant probare,

8 Paulo rationem reddente: Quoniam neque in legem Judæorum, neque in templum, neque in Cæsarem quidquam peccavi.

9 Festus autem volens gratiam præstare Judæis, respondens Paulo, dixit: ¿Vis Jerosolymam ascendere, et ibi de his judicari apud me?

10 Dixit autem Paulus: Ad tribunal Cæsaris sto, ibi me oportet judicari: Judæis non nocui, sicut tu meliùs nosti.

dotes [1], y los principales de los Judíos acudiéron á él contra Pablo: y le rogaban,

3 Pidiendo favor contra él, para que le mandase venir á Jerusalem, poniéndole asechanzas para asesinarle en el camino.

4 Mas Festo les respondió, que estaba guardado Pablo [2] en Cesarea: y que él cuanto ántes partiria.

5 Y los principales, dijo, de vosotros vengan conmigo [3]: y si hay algun delito en este hombre, acúsenle.

6 Y habiéndose detenido entre ellos no mas de ocho ó diez dias, bajó á Cesarea: y el dia siguiente se sentó en el tribunal, y mandó traer á Pablo.

7 Y cuando fué llevado, le rodeáron los Judíos, que habian venido de Jerusalem, acusándole de muchos y graves delitos, que no podian probar,

8 Y Pablo se defendia, diciendo: En nada he pecado, ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César.

9 Mas Festo, queriendo congraciarse con los Judíos, respondió á Pablo, y dijo: ¿Quieres subir á Jerusalem, y ser allí juzgado de estas cosas delante de mí?

10 Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy [4], donde conviene que sea juzgado: ningun mal he hecho yo á los Judíos, como tú lo sabes mejor.

1 El griego: *y el príncipe de los sacerdotes.* Este era Ismael, que sucedió á Ananías.

2 Que Pablo estaba guardado con toda seguridad en Cesarea.

3 O que aquellos de entre vosotros, que puedan *acusar* á Pablo, vengan en mi compañía, &c.

4 Habiendo sido traida mi causa á tu tribunal, en que como gobernador ocupas el lugar de César, no toca ya á los judíos conocer en ella. Si soy reo, puedes pronunciar desde luego contra mí la sentencia que merezco. Si soy inocente, como tú conoces que lo soy, es necesario, que sea reconocida mi inocencia. Mas veo, que en lugar de hacerme justicia, quieres por congraciarte con mis enemigos, abandonarme á su furor. Yo soy ciudadano romano; y usando de este derecho, apelo al emperador, puesto que segun las leyes no se me puede obligar á responder á otro que á él.

11 Si enim nocui, aut dignum morte aliquid feci, non recuso mori: si verò nihil est eorum, quæ hi accusant me, nemo potest me illis donare. Cæsarem appello.

12 Tunc Festus cum concilio locutus, respondit: ¿Cæsarem appellasti? ad Cæsarem ibis.

13 Et cùm dies aliquot transacti essent, Agrippa rex, et Bernice descenderunt Cæsaream ad salutandum Festum.

14 Et cùm dies plures ibi demorarentur, Festus regi indicavit de Paulo, dicens: Vir quidam est derelictus à Felice vinctus,

15 De quo cùm essem Jerosolymis, adierunt me principes sacerdotum, et seniores Judæorum, postulantes adversùs illum damnationem.

16 Ad quos respondi: Quia non est Romanis consuetudo damnare aliquem hominem priùs quàm is, qui accusatur, præsentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina.

17 Cùm ergo huc convenissent sine ulla dilatione, sequenti die sedens pro tribunali, jussi adduci virum.

18 De quo, cùm stetissent accusatores, nullam causam deferebant, de quibus ego suspicabar malum:

11 Y si les he hecho algun agravio, ó cosa digna de muerte, no rehuso morir: mas si nada hay de aquello, de que estos me acusan, ninguno me puede entregar á ellos: al César apelo.

12 Entónces Festo, despues de haber hablado con el concilio [1], respondió: ¿Al César has apelado? al César irás.

13 Y pasados algunos dias, el rey Agrippa y Berenice [2] viniéron á Cesarea á saludar á Festo.

14 Y deteniéndose allí muchos dias, Festo dió noticia al rey de Pablo [3], diciendo: Felix dejó aquí un cierto preso,

15 Sobre el cual, cuando estuve en Jerusalem, acudiéron á mí los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos de los Judíos, pidiendo que le condenase.

16 A los cuales respondí: Que no es costumbre de los Romanos condenar á ningun hombre, sin que el acusado tenga presentes á sus acusadores, y sin darle lugar de defensa para justificarse de los cargos.

17 Y habiendo ellos acudido acá sin la menor dilacion [4], al otro dia me senté en mi tribunal y mandé traer á este hombre.

18 A quien, estando presentes sus acusadores, ningun delito opusiéron, de los que yo sospechaba:

1 O con sus asesores.

2 Agripa, Berenice y Drusila, muger de Felix, eran todos tres hijos de Agripa I. rey de la Judea, el cual habiendo hecho cortar la cabeza á Santiago, y poner en prisiones á S. Pedro, *Actor.* xii. 2. 4., murió comido de gusanos. *Ibid.* xxiii. Este Agripa habia sido rey de Calcide, y entónces lo era de la Traconítide.

3 El griego: *de la causa de Pablo,* ó de las acusaciones que se hacian contra él.

4 *Sine ulla dilatione.* Esto lo juntan algunos con las palabras que preceden. *Y como ellos sin perder tiempo* hubiesen acudido acá, &c. Pero por el testo griego se ve claramente, que pertenecen, y deben juntarse á las que se siguen.

19 Quæstiones verò quasdam de sua superstitione habebant adversùs eum, et de quodam Jesu defuncto, quem affirmabat Paulus vivere.

20 Hæsitans autem ego de hujusmodi quæstione, dicebam si vellet ire Jerosolymam, et ibi judicari de istis.

21 Paulo autem appellante ut servaretur ad Augusti cognitionem, jussi servari eum, donec mittam eum ad Cæsarem.

22 Agrippa autem dixit ad Festum: Volebam et ipse hominem audire. Cras, inquit, audies eum.

23 Alterâ autem die cùm venisset Agrippa, et Bernice cum multa ambitione, et introissent in auditorium cum tribunis, et viris principalibus civitatis, jubente Festo, adductus est Paulus.

24 Et dicit Festus: Agrippa rex, et omnes, qui simul adestis nobiscum viri, videtis hunc, de quo omnis multitudo Judæorum interpellavit me Jerosolymis, petentes et acclamantes non oportere eum vivere ampliùs.

25 Ego verò comperi nihil dignum morte eum admisisse. Ipso autem hoc appellante ad Augustum, judicavi mittere.

26 De quo quid certum scribam

19 Solamente tenian contra él algunas cuestiones sobre su supersticion[1], y sobre un cierto Jesus difunto, el cual Pablo afirmaba vivir.

20 Y dudando yo de semejante cuestion[2], le dije, si queria ir á Jerusalem, y allí ser juzgado de estas cosas.

21 Mas apelando Pablo que se le reservase para el juicio de Augusto, mandé que lo guardasen, hasta que yo lo envié al César.

22 Entónces Agrippa dijo á Festo: Yo tambien queria oir á ese hombre. Y respondió él: Pues mañana le oirás.

23 Y al otro dia viniendo Agrippa y Berenice con grande ostentacion, y habiendo entrado en la audiencia[3] con los tribunos, y con las personas principales de la ciudad, fué presentado Pablo por órden de Festo.

24 Y dijo Festo: Rey Agrippa, y todos los que aquí estais con nosotros, veis á este hombre contra quien todo el pueblo de los Judíos hizo recurso á mí en Jerusalem, pidiendo á grandes voces, que no convenia que él viviese mas.

25 Y yo he hallado, que no ha hecho cosa alguna digna de muerte. Mas habiendo él mismo apelado á Augusto, he determinado enviárselo.

26 Del cual no tengo cosa cier-

1 Con este desprecio hablaba de la religion de los judíos, aun en presencia del rey Agripa, no obstante, que sabia que era judío: de lo que se ve el poco caso, que hacian estos gobernadores de los reyes en las provincias.

2 Se echa tambien de ver la injusticia de este gobernador porque confesando él mismo, que no habia encontrado en Pablo delito, que le hiciese reo, *vv.* 25. 26., debia segun las leyes declararle inocente, enviarle libre, y castigar á los que le calumniaban. Pero dice, que no sabia que partido tomar, queriendo encubrir por este medio su injusticia, y hacerle trasladar á Jerusalen por dar gusto á los judíos.

3 *Auditorium* segun los jurisconsultos romanos, era el lugar ó sala donde se sentaban los jueces, para oir y sentenciar las causas.

Dòmino, non habeo. Propter quod produxi eum ad vos, et maximè ad te rex Agrippa, ut interrogatione factâ habeam quid scribam.

27 Sine ratione enim mihi videtur mittere vinctum, et causas ejus non significare.

ta, que escribir al Señor [1]. Por lo cual os lo he presentado, y mayormente á tí, ó rey Agrippa, para tener que escribirle despues de hecha la informacion.

27 Porque me parece sin razon enviar un hombre preso [2], y no informar de las acusaciones, que le hacen.

CAPITULO XXVI.

Pablo se defiende de las calumnias de los judios, contando su conversion, y como protegido de Dios habia predicado á los judios y á los gentiles. Diciéndole Festo, que su mucho saber le hacia delirar, Pablo le respondió, que deseaba que él y todos se hiciesen cristianos. El rey Agripa y los demas le declaran inocente.

AGRIPPA verò ad Paulum ait: Permittitur tibi loqui pro temetipso. Tunc Paulus extentâ manu cœpit rationem reddere.

2 De omnibus, quibus accusor à Judæis, rex Agrippa, æstimo me beatum, apud te cùm sim defensurus me hodie.

3 Maximè te sciente omnia, et quæ apud Judæos sunt consuetudines, et quæstiones: propter quod obsecro patienter me audias.

4 Et quidem vitam meam à juventute, quæ ab initio fuit in gente mea in Jerosolymis, noverunt omnes Judæi,

5 Præscientes me ab initio (si velint testimonium perhibere) quoniam secundùm certissimam sectam nostræ religionis vixi Pharisæus.

6 Et nunc in spe, quæ ad patres

Y DIJO Agrippa á Pablo: Te se permite hablar por tí mismo. Entónces Pablo, estendiendo la mano [3], comenzó á dar razon de sí.

2 Debiendo yo hacer hoy mi defensa en tu presencia, ó rey Agrippa, de todo cuanto me acusan los Judíos, me tengo por dichoso.

3 Mayormente que tú sabes todas las cosas, y las costumbres, y cuestiones que hay entre los Judíos: por lo cual yo te suplico, que me oigas con paciencia.

4 Y en verdad la vida, que hice en Jerusalem entre los de mi nacion desde el principio de mi juventud, la saben todos los Judíos,

5 Los cuales me conocen desde mis principios (si quieren dar de ello testimonio) porque yo segun la secta mas segura de nuestra religion [4] viví Fariseo.

6 Y ahora soy acusado en juicio

1 Al emperador, que entónces era Neron. Este título de *Señor* no le quisiéron admitir los emperadores Augusto, y Tiberio. Neron fué el primero, que le admitió.

2 El griego: *y sin informar las acusaciones, que hay contra él.*

3 no acostumbran hacer los que comienzan á hablar en público.

4 Eran tres las sectas de los judíos, fariseos, saduceos y esenos; la de los fariseos ere tenida por la mas exacta y la mas severa de todas.

nostros repromissionis facta est à Deo, sto judicio subjectus:

7 In quam duodecim tribus nostræ nocte ac die deservientes, sperant devenire. De qua spe accusor à Judæis, rex.

8 ¿Quid incredibile judicatur apud vos, si Deus mortuos suscitat?

9 Et ego quidem existimaveram, me adversùs nomen Jesu Nazareni debere multa contraria agere.

10 Quod * et feci Jerosolymis, et multos sanctorum ego in carceribus inclusi, à principibus sacerdotum potestate acceptâ: et cùm occiderentur, detuli sententiam.

11 Et per omnes synagogas frequenter puniens eos, compellebam blasphemare: et ampliùs insaniens in eos, persequebar usque in exteras civitates.

12 In quibus † dum irem Damascum cum potestate, et permissu principum sacerdotum,

13 Die mediâ in via vidi, rex, de cœlo supra splendorem solis circumfulsisse me lumen, et eos, qui mecum simul erant.

14 Omnesque nos cùm decidissemus in terram, audivi vocem loquentem mihi hebraïcâ linguâ: Saule, Saule, ¿quid me persequeris? Durum est tibi contra stimulum calcitrare.

por esperar la promesa, que fué hecha por Dios á nuestros padres[1]:

7 La cual nuestras doce tribus[2], sirviendo á Dios de noche y de dia, esperan ver cumplida. Por esta esperanza, ó rey, soy acusado de los Judíos.

8 ¿Pues qué se tiene por cosa increible entre vosotros, que Dios resucite á los muertos[3]?

9 Y yo en verdad habia pensado, que debia hacer la mayor resistencia contra el nombre de Jesus Nazareno.

10 A así lo hice en Jerusalem, y yo encerré en cárceles á muchos santos, habiendo recibido poder de los príncipes de los sacerdotes: y cuando los hacian morir, consentí tambien en ello[4].

11 Y muchas veces castigándolos por todas las sinagogas, los forzaba á blasfemar[5]. Y enfureciéndome mas y mas contra ellos, los perseguia hasta en las ciudades estrañas.

12 En las cuales cosas, yendo á Damasco con poder y comision de los príncipes de los sacerdotes,

13 Al mediodía ví, ó rey, en el camino una lumbre del cielo, que sobrepujaba el resplandor del sol, que me rodeó á mí, y á los que iban conmigo.

14 Y habiendo caido todos nosotros en tierra, oí una voz que me decia en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es cocear contra el aguijon.

1 De una vida inmortal, de la resurreccion de los muertos, y en especial de la libertad que los judíos deben obtener por el Mesías.

2 El griego: *perennemente.*

3 Es un apóstrofe contra los saduceos que negaban la resurreccion.

4 Aprobaba las crueldades que se ejecutaban contra ellos, y consentia en todo. Otros: *di mi voto para ello.*

5 El nombre de Jesus con la violencia de los tormentos.

* *Supra* viii. 3.

† *Supra* ix. 2.

15 Ego autem dixi: ¿Quis es, Domine? Dominus autem dixit: Ego sum Jesus, quem tu persequeris.

16 Sed exurge, et sta super pedes tuos: ad hoc enim apparui tibi, et constituam te ministrum, et testem eorum, quæ vidisti, et eorum, quibus apparebo tibi,

17 Eripiens te de populo, et Gentibus in quas nunc ego mitto te,

18 Aperire oculos eorum, ut convertantur à tenebris ad lucem, te de potestate Satanæ ad Deum, ut accipiant remissionem peccatorum, et sortem inter sanctos per fidem, quæ est in me.

19 Unde rex Agrippa, non fui incredulus cœlesti visioni:

20 Sed * his, qui sunt Damasci primùm, et Jerosolymis, et in omnem regionem Judææ, et Gentibus annuntiabam, ut pœnitentiam agerent, et converterentur ad Deum, digna pœnitentiæ opera facientes.

21 Hac ex causa me Judæi, cùm essem in templo, comprehensum tentabant interficere.

22 Auxilio autem adjutus Dei usque in hodiernum diem sto, testificans minori, atque majori, nihil

15 Y yo dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesus, á quien tú persigues.

16 Mas levántate, y está sobre tus piés: porque por esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas, que has visto, y de las que yo te mostraré en mis apariciones [1].

17 Librándote del pueblo [2], y de los Gentiles, á los cuales yo te envio ahora,

18 Para que les abras los ojos [3], y se conviertan de las tinieblas á la luz, y del poder de Satanas á Dios, y para que reciban perdon de sus pecados, y suerte entre los santos por la fe, que es en mí.

19 Por lo cual, ó rey Agrippa, no fuí desobediente á la vision celestial.

20 Sino que prediqué primeramente á los de Damasco, y despues en Jerusalem, y por toda la tierra de Judea, y á los Gentiles, que hiciesen penitencia, y se convirtiesen á Dios, haciendo obras dignas de penitencia [4].

21 Por esta causa, estando yo en el templo, me prendiéron los Judíos y me quisiéron matar [5].

22 Mas asistido del socorro de Dios, permanezco hasta el dia de hoy, dando testimonio de ello á

1 O te mostraré, cuando me aparezca á tí. Y por este lugar se ve, que el Señor apareció á Pablo muchas veces, y le reveló grandes y profundos misterios. II. *Corint.* xii. 1. 4.

2 De los judíos.

3 Los primeros en medio de la mayor claridad no veian. Leian continuamente las Escrituras, y disputaban sobre ellas; pero les faltaba la luz para conocer y ver su cumplimiento en la persona de Jesu-Cristo. Los segundos, teniendo delante de sí un velo muy espeso en sus supersticiones é idolatría, no tenian idea del Dios verdadero; y unos y otros se hallaban sumergidos en un abismo de vicios y de maldades.

4 En el *cap.* xx. 21. ha dicho Pablo de Jesu-Cristo, que por la fe en su nombre recibirán los hombres la remision de sus pecados. Mas aquí enseña, que esta fe, sin obras dignas de penitencia, es lánguida y estéril. De lo que se ve, que no basta la fe sola para la justificacion del impío.

5 Supr. *cap.* xxi. 31.

* *Supra* ix. 20.

extra dicens quàm ea, quæ prophetæ locuti sunt futura esse, et Moyses,

23 Si passibilis Christus, si primus ex resurrectione mortuorum, lumen annuntiaturus est populo, et Gentibus.

24 Hæc loquente eo, et rationem reddente, Festus magnâ voce dixit: Insanis Paule: multæ te litteræ ad insaniam convertunt.

25 Et Paulus: Non insanio (inquit) optime Feste: sed veritatis, et sobrietatis verba loquor.

26 Scit enim de his rex, ad quem et constanter loquor: latere enim eum nihil horum arbitror. Neque enim in angulo quidquam horum gestum est.

27 ¿Credis rex Agrippa prophetis? Scio quia credis.

28 Agrippa autem ad Paulum: In modico suades me Christianum fieri.

29 Et Paulus: Opto apud Deum, et in modico, et in magno, non tantùm te, sed etiam omnes, qui audiunt, hodie fieri tales, qualis et ego sum, exceptis vinculis his.

30 Et exurrexit rex, et præses,

chicos y á grandes, no diciendo otras cosas fuera de aquellas, que dijéron los profetas y Moises, que habian de acontecer,

23 Que el Christo habia de padecer, que habia de ser el primero de la resurreccion de los muertos[1], para anunciar la luz al pueblo[2] y á las Gentes.

24 Diciendo él estas cosas en su defensa, dijo Festo en alta voz: Estás loco, Pablo: las muchas letras te sacan fuera de sentido[3].

25 Y Pablo: No estoy yo loco, dijo, optimo Festo; mas digo palabras de verdad y de cordura[4].

26 Porque de estas cosas tiene conocimiento el rey, en cuya presencia hablo con toda libertad: pues creo que nada de ello se le encubre. Porque no han sido hechas estas cosas en algun rincon[5].

27 ¿Crees, ó rey Agrippa, á los profetas? Yo sé, que sí crees.

28 Entónces Agrippa dijo á Pablo: Por poco me persuades á hacerme Cristiano[6].

29 Y Pablo: Pluguiese á Dios que por poco y por mucho, no tan solamente tú, sino tambien todos cuantos me oyen, fueseis hechos hoy tales, cual yo soy, salvo estas prisiones.

30 Y[7] se levantó el rey, y el

1 Si habia de ser el primero, que resucitase de muerte á vida para no volver á morir jamas.

2 Al pueblo de los judíos. Véase Isaías xlii. 6.

3 El misterio de la cruz era un escándalo para los judíos, y una necedad ó locura para los gentiles.

4 Son dichas con toda verdad por un hombre que está en todo su juicio y sentido.

5 Han sucedido en Jerusalen; y en toda la Judea hay infinitos testigos de lo acaecido en la persona de Jesu-Cristo: y todo ello es conforme á lo que de él escribiéron y anunciáron los profetas.

6 Son varios los sentidos que se dan á estas palabras: Primero en tono de burla: *casi casi llegas á persuadirme á que sea cristiano.* Segundo: *tú me estrechas á que me haga cristiano, sin darme tiempo para pensarlo.* Tercero: *poco falta persuadirme, que yo me he vuelto cristiano sin saberlo.* Y este sentido se funda en el aoristo griego γενέσθαι, que significa *esse* ó *factum esse*, y rara vez *fieri*.

7 El griego: *y diciendo él esto.*

et Bernice, et qui assidebant eis.

31 Et cùm secessissent, loquebantur ad invicem, dicentes: Quia nihil morte, aut vinculis dignum quid fecit homo iste.

32 Agrippa autem Festo dixit: Dimitti poterat homo hic, si non appellasset Cæsarem.

gobernador, y Berenice, y los que estaban sentados junto á ellos.

31 Y retirándose de allí, hablaban los unos con los otros, diciendo: Este hombre no ha hecho [1] cosa por la cual deba morir, ni estar preso.

32 Y Agrippa dijo á Festo: Podia este hombre darse por libre, si no hubiera apelado [2] al César.

CAPITULO XXVII.

Pablo navega para Roma, conducido por el centurion Julio. Sufre una grande tempestad, y conforta á todos los que iban en la nave. Padece naufragio junto á una isla, y se salvan todos por haberle Dios concedido la vida de todos.

UT autem judicatum est navigare eum in Italiam, et tradi Paulum cum reliquis custodiis centurioni nomine Julio cohortis Augustæ,

2 Ascendentes navem Adrumentinam *, incipientes navigare circa Asiæ loca, sustulimus, perseverante nobiscum Aristarcho Macedone Thessalonicensi.

3 Sequenti autem die devenimus Sidonem. Humanè autem tractans Julius Paulum, permisit ad amicos ire, et curam sui agere.

4 Et indè cùm sustulissemus, subnavigavimus Cyprum, propterea quòd essent venti contrarii.

5 Et pelagus Ciliciæ, et Pam-

MAS como fué determinado enviarle por mar á Italia, y que Pablo fuese entregado con otros presos á un centurion llamado Julio de la cohorte Augusta [3],

2 Entrando en un navío Adrumetino [4], nos hicimos á la vela, costeando las tierras de Asia, y llevando en nuestra compañía á Aristarchô Macedonio [5] de Thesalonica.

3 Y el dia siguiente arribamos á Sidon [6]; y Julio tratando á Pablo con humanidad, le permitió ir á sus amigos, para que se proveyese de lo necesario [7].

4 Y cuando movimos de allí, fuimos navegando por debajo de Chipre, porque eran los vientos contrarios.

5 Y habiendo pasado la mar de

1 El griego: *hace.* Agripa y Festo se retiráron para poder hablar á solas y con libertad sobre el preso.

2 Una vez interpuesta la apelacion no queda en el juez inferior potestad alguna para absolver, como no le queda para condenar.

3 O segun otros, de una cohorte de la legion romana llamada Augusta.

4 Ciudad marítima de la Africa. El griego: *Adramittena.* Ciudad de la Misia en la Asia menor; lo que parece mas probable.

5 El apóstol iba acompañado de S. Lucas y de Aristarco, que en Efeso fué espuesto al furor del pueblo en la sedicion de Demetrio, y que tambien le acompañó á Jerusalen, y hasta Roma, y le asistió en su cautiverio. Véase la carta y los *Colos.* iv. 10.

6 Que distaba poco de Cesarea.

7 Sus amigos le proveyéron sin duda de lo que necesitaba para su viage.

* II. *Corinth.* xi. 25.

phyliæ navigantes, venimus Lystram, quæ est Lyciæ:

6 Et ibi inveniens centurio navem Alexandrinam navigantem in Italiam, transposuit nos in eam.

7 Et cùm multis diebus tardè navigaremus, et vix devenissemus contra Gnidum, prohibente nos vento, adnavigavimus Cretæ juxta Salmonem:

8 Et vix juxtà navigantes, venimus in locum quemdam, qui vocatur Boniportus, cui juxtà erat civitas Thalassa.

9 Multo autem tempore peracto, et cùm jam non esset tuta navigatio, eò quòd et jejunium jam præteriisset, consolabatur eos Paulus,

10 Dicens eis: Viri, video quoniam cum injuria, et multo damno non solùm oneris, et navis, sed etiam animarum nostrarum incipit esse navigatio.

11 Centurio autem gubernatori et nauclero magis credebat, quàm his, quæ à Paulo dicebantur.

12 Et cùm aptus portus non esset ad hiemandum, plurimi statuerunt consilium navigare indè, si quomodo possent, devenientes

Cilicia y de Pamphilia, llegamos á Listra [1], que es de la Licia:

6 Y hallando allí el centurion un navío de Alejandría, que iba á Italia, nos trasportó á él.

7 Y como muchos dias navegasemos lentamente, y apénas pudiesemos avistar á Gnido [2], siéndonos contrario el viento, fuimos costeando la isla de Candía junto á Salmon [3]:

8 Y navegando con mucho trabajo lo largo de la costa, llegamos á un lugar, que se llama Buenospuertos [4], cerca del cual estaba la ciudad de Thalassa [5].

9 Y como se hubiese gastado mucho tiempo, y no fuese ya segura la navegacion, por cuanto era ya pasado el ayuno [6], Pablo los alentaba,

10 Diciéndoles: Varones, veo que la navegacion comienza á ser muy trabajosa, y con mucho daño, no solamente del navío, y de su carga, mas aun de nuestras vidas [7].

11 Pero el centurion daba mas crédito al piloto, y al maestre de la nave, que á lo que Pablo decia.

12 Y como el puerto no fuese bueno para invernar, los mas fueron de parecer que se saliese de allí por si se podia arribar á Phe-

1 El griego: *á Mira*. El testo latino pone Listra: mas no se conoce otra de este nombre, que la de Licaonia, cuyo distrito se comprendia bajo la Licia, tomada en toda su estension segun Estefano.

2 Ciudad y promontorio de la Asia, distante como unas diez leguas de Mira. El griego la llama *Cnida*.

3 Promontorio ó cabo al oriente de esta isla, que hoy dia se llama el cabo de Salamani.

4 O *Bellos-puertos*, segun el testo griego. Se cree, que fuese este el puerto de la ciudad llamada Caleacta, esto es, *Puertobello*.

5 El griego: *Lasea*. Los geógrafos no conocen ninguno de estos nombres. Algunos creen, que es la misma ciudad de Caleacta, de que por corrupcion ha podido formarse *Talatta*, ó *Talassa*, que significa *mar*. Otros quieren, que la verdadera leccion es Alasa, como se lee en algunos manuscritos griegos.

6 El otoño. Este ayuno era el solemne de las espiaciones, que se celebraba en el mes de Tisri, el sétimo del año judaico, y que corresponde á la luna de setiembre: tiempo en que las tempestades suelen ser en la mar mas frecuentes y violentas. Otros: *por haber pasado muchos dias sin comer*.

7 De nuestras vidas y personas.

Phœnícem, hiemare, portum Cretæ respicientem ad Africum, et ad Corum.

13 Aspirante autem austro, æstimantes propositum se tenere, cùm sustulissent de Asson, legebant Cretam.

14 Non post multum autem misit se contra ipsum ventus typhonicus, qui vocatur euroaquilo.

15 Cùmque arrepta esset navis, et non posset conari in ventum, datâ nave flatibus, ferebamur.

16 In insulam autem quandam decurrentes, quæ vocatur Cauda, potuimus vix obtinere scapham.

17 Quâ sublatâ, adjutoriis utebantur, accingentes navem, timentes ne in Syrtim inciderent summisso vase sic ferebantur.

18 Validâ autem nobis tempestate jactatis, sequenti die jactum fecerunt:

19 Et tertiâ die suis manibus armamenta navis projecerunt.

20 Neque autem sole, neque si-

nice[1], para invernar en ella, por ser un puerto de Candía, que mira al Africo, y al Coro[2].

13 Y corriendo viento de mediodía, pensando tener ya logrado su intento, levantando anclas desde Asson[3], iban costeando la Candía.

14 Mas de allí á poco dió contra la nave un viento tempestuoso, llamado euroaquilon[4].

15 Y siendo ella arrebatada y no pudiendo resistir al viento, éramos llevados, dejada la nave á los vientos.

16 Y arrojados de la corriente á una pequeña isla, llamada Cauda[5], apénas pudimos ganar el esquife[6].

17 Y recogiéndole, se valian de todos los medios, ciñendo el navío, y temerosos de dar en la Sirte[7], caladas las velas[8], eran así llevados.

18 Y agitados de lo recio de la tormenta, el dia siguiente alijáron[9]:

19 Y al tercero dia arrojáron[10] tambien con sus manos los aparejos de la nave[11].

20 Y no pareciendo por muchos

1 Puerto de Candía, que está sobre la costa meridional de esta isla, aunque mira al poniente.

2 Vientos, que soplan entre mediodía y poniente, y entre norte y poniente.

3 Los geógrafos no reconocen puerto de este nombre en la Creta ó Candía; y les parece que ἄσσον en este lugar no es nombre propio, sino adverbio, que significa *cerca*. Pero hallándose una ciudad de este nombre en la Candía, es mas verisímil que el navío se pusiese cerca del territorio de Ason.

4 *Nordest.* El griego: *euroclidon*, torbellino, viento entre norte y oriente, muy contrario para navegar á Italia, y que causa los mayores estragos.

5 El griego: *Clauda.*

6 Para entrarle en el navío por temor de que no se quebrase, ó le arrebatase el viento.

7 Bancos de arena, que se hallan en las costas de Africa, situados contra el cabo occidental de la isla de Candía; hay Sirte pequeña y Sirte grande.

8 En los peligros repentinos é imprevistos suelen tambien cortarse, porque su resistencia al viento no haga ir á pique el navío.

9 Arrojáron á la mar parte de la carga, que traia el navío.

10 El griego: *por nuestras manos*, &c. *echamos*, &c.

11 Cordage, velas, armento, provisiones, &c.

deribus apparentibus per plures dies, et tempestate non exiguâ imminente, jam ablata erat spes omnis salutis nostræ.

21 Et cùm multa jejunatio fuisset, tunc stans Paulus in medio eorum, dixit: Oportebat quidem, ò viri, audito me, non tollere à Creta, lucrique facere injuriam hanc, et jacturam.

22 Et nunc suadeo vobis bono animo esse. Amissio enim nullius animæ erit ex vobis, præterquam navis.

23 Astitit enim mihi hac nocte angelus Dei, cujus sum ego, et cui deservio,

24 Dicens: Ne timeas Paule: Cæsari te oportet assistere: et ecce donavit tibi Deus omnes, qui navigant tecum.

25 Propter quod bono animo estote viri: credo enim Deo, quia sic erit, quemadmodum dictum est mihi.

26 In insulam autem quamdam oportet nos devenire.

27 Sed posteaquam quartadecima nox supervenit, navigantibus nobis in Adria circa mediam noctem, suspicabantur nautæ apparere sibi aliquam regionem.

28 Qui et summittentes bolidem, invenerunt passus viginti: et pusillùm indè separati, invenerunt passus quindecim.

días sol ni estrellas, y amenazados de una tempestad deshecha, teníamos ya perdida toda la esperanza de nuestra salud.

21 Y habiendo estado mucho tiempo sin comer[1], se levantó entónces Pablo en medio de ellos, y dijo: Hubiera sin duda convenido, ó varones, siguiendo mi consejo, no haber salido de Candía, y evitar este peligro, y daño.

22 Mas ahora os amonesto que tengais buen ánimo. Porque no perecerá ninguno de vosotros sino solamente el navío.

23 Porque esta noche me apareció el ángel de Dios, de quien yo soy, y á quien sirvo,

24 Diciendo: No temas, Pablo: es necesario que comparezcas delante de César: y he aquí que Dios te ha hecho gracia de todos[2] los que navegan contigo.

25 Por lo cual, varones, tened buen ánimo: porque confio en Dios que será así como se me ha dicho.

26 Mas es necesario que demos en una isla.

27 Y cuando llegó la noche del dia catorce, como navegasemos por el mar Adriático[3], los marineros cerca de la media noche sospecháron que se les descubria alguna tierra.

28 Y echando la sonda, halláron veinte pasos: despues un poco mas adelante[4], halláron quince pasos.

1 Esto fué sin duda por la violenta agitacion del navío, y por el temor de la muerte, que esperaban por momentos, y que los tenia como ahilados y sin aliento para tomar un bocado. San Juan Crisóstomo, y otros intérpretes lo entienden á la letra. Otros lo esplican: *que ninguno habia comido;* esto es, tomado alguna cosa, que pudiese contarse por una comida reglada. La primera esposicion es mas conforme á la letra, y á lo que se repite en el *v.* 33.

2 De la vida de todos.

3 Aquí el mar Adriático se toma por todo el mar Jonio. En sentido mas estrecho solo comprende al golfo de Venecia.

4 El griego: *y echando de nuevo la sonda.*

29 Timentes autem ne in aspera loca incideremus, de puppi mittentes anchoras quatuor, optabant diem fieri.

30 Nautis verò quærentibus fugere de navi, cùm misissent scapham in mare, sub obtentu quasi inciperent à prora anchoras extendere,

31 Dixit Paulus centurioni, et militibus: Nisi hi in navi manserint, vos salvi fieri non potestis,

32 Tunc absciderunt milites funes scaphæ, et passi sunt eam excidere.

33 Et cùm lux inciperet fieri, rogabat Paulus omnes sumere cibum, dicens: Quartadecimâ die hodie espectantes jejuni permanetis, nihil accipientes.

34 Propter quod rogo vos accipere cibum pro salute vestra: quia nullius vestrûm capillus de capite peribit.

35 Et cùm hæc dixisset, sumens panem, gratias egit Deo in conspectu omnium: et cùm fregisset, cœpit manducare.

36 Animæquiores autem facti omnes, et ipsi sumpserunt cibum.

37 Eramus verò universæ ani-

29 Y temiendo que diesemos en algun escollo, echáron cuatro áncoras desde la popa, y deseaban que viniese el dia.

30 Y los marineros queriendo huir del navío, echáron el esquife en la mar, con pretesto de querer largar las anclas de proa [1],

31 Dijo Pablo al centurion, y á los soldados: Si estos hombres [2] no permanecen en el navío, vosotros no podeis salvaros.

32 Entónces los soldados cortáron las amarras del esquife, y lo dejáron perder.

33 Y cuando comenzó á aparecer el dia [3], rogaba Pablo á todos que comiesen algo, diciendo: Catorce dias ha que estais esperando en ayunas, y sin tomar nada [4].

34 Por tanto por vuestra salud os ruego que comais [5]: porque no perecerá ni un solo cabello de la cabeza de ninguno de vosotros [6].

35 Y dicho esto, tomando pan dió gracias á Dios en presencia de todos; y partiéndole, comenzó á comer.

36 Con esto tomáron todos aliento, y comiéron tambien ellos.

37 Y todas las personas que iba-

El paso de los latinos corresponde á una braza ó al espacio que hay entre las estremidades de los brazos estendidos, la que en unas partes es de seis piés, en otras de nueve palmos. Como veian por lo que señalaba la sonda, que se iban acercando á tierra, temerosos de dar en algun escollo, sujetáron al navío con cuatro áncoras hasta que fuese de dia.

1 Diciendo, que querian servirse del esquife, para echar las áncoras de proa mas cerca de tierra.

2 Que son los que pueden gobernar el navío. No porque dependiese de ellos la promesa, que Dios habia hecho á S. Pablo; sino porque queria, que se salvasen por ciertos medios, que su providencia disponia que fuesen necesarios para la ejecucion de su promesa, y hubiera sido temeridad, y tentar á Dios el despreciarlos.

3 El griego: *esperando que viniese el dia.*

4 *Nihil accipientes*, quiere decir, *parum omnino*, que como se dice vulgarmente, se cuenta por nada.

5 El griego: *porque esto conduce para vuestra conservacion.* Porque si no tomais alimento, no tendréis fuerzas ni alientos para salvaros en el naufragio, que vamos á padecer.

6 Es una frase hebrea, para esplicar que ninguno de ellos pereceria.

mæ in navi ducentæ septuaginta sex.

38 Et satiati cibo alleviabant navem, jactantes triticum in mare.

39 Cùm autem dies factus esset, terram non agnoscebant: sinum verò quemdam considerabant habentem littus, in quem cogitabant, si possent, ejicere navem.

40 Et cúm anchoras sustulissent, committebant se mari, simul laxantes juncturas gubernaculorum: et levato artemone secundùm auræ flatum tendebant ad littus.

41 Et * cùm incidissemus in locum dithalassum, impegerunt navem: et prora quidem fixa manebat immobilis, puppis verò solvebatur à vi maris.

42 Militum autem consilium fuit ut custodias occiderent: ne quis cùm enatasset, effugeret.

43 Centurio autem volens servare Paulum, prohibuit fieri: jussitque eos, qui possent natare, emittere se primos, et evadere, et ad terram exire:

44 Et ceteros alios in tabulis ferebant: quosdam super ea, quæ de navi erant. Et sic factum est, ut omnes animæ evaderent ad terram.

mos en el navío eramos doscientas y setenta y seis.

38 Y saciados de comida, alijaban el navío, arrojando el trigo á la mar.

39 Y aunque se hizo de dia, no conociéron la tierra: solamente veian una ensenada que tenia ribera, y pensaban cómo podrian encallar allí el navío.

40 Y alzando las anclas, se dejaban llevar de la mar; y largando tambien las ataduras de los gobernalles, y alzada la vela del artemon[4] para tomar el viento, iban hácia la playa.

41 Mas dando en un lugar de dos aguas[2], encalláron el navío: y hincada la proa, estaba sin moverse, y la popa se abria con los golpes de la mar[3].

42 Entónces el parecer de los soldados fué que matasen á los presos: porque ninguno huyese escapándose á nado.

43 Mas el centurion, queriendo salvar á Pablo[4], vedó que no lo hiciesen; y mandó, que los que supiesen nadar, se arrojasen los primeros, y que saliesen á tierra:

44 Y los demas fuéron sacados unos en tablas, y otros sobre los despojos del navío: y así se logró, que todos saliesen salvos á tierra.

1 No es fácil esplicar el modo con que los antiguos ponian en sus navíos dos tablas recias ó planchas de hierro cerca del timon, que llamaban *gobernalles*, y el uso que hacian de estas piezas. Véase Bochart. de *Animal. part.* ii. *lib.* iv. *cap.* i. Artemon es uno de los *mástiles*, que está mas á la popa de la nave en el palo de mesana, cuya vela dejáron sola, tomando el viento preciso para irse acercando á la playa, y poder encallar en la arena.

2 Esto es, una lengua, ó punta de tierra, bañada por las dos partes de las aguas del mar, lo que se llama *istmo*.

3 El griego: *de las olas*.

4 Estas ventajas nos trae la compañía y proteccion de los santos; sus méritos detienen el castigo, que merecemos por nuestras culpas. Uno bueno suele salvar una república.

* II. *Corinth.* xi. 23.

CAPITULO XXVIII.

Es recibido Pablo por los isleños de Malta: y siendo allí picado de una víbora, no recibe daño alguno: lo que le grangea el respeto de aquella gente. Sana al padre de Publio, que le habia hospedado, y á otros muchos. Llegan finalmente á Roma, donde predica el Evangelio á los judíos. Mas como muchos de ellos lo desechasen, les da en rostro con su incredulidad. Por espacio de dos años predica á todos los que iban á buscarle.

ET cùm evasissemus, tunc cognovimus quia Melita insula vocabatur. Barbari verò præstabant non modicam humanitatem nobis.

2 Accensâ enim pirâ, reficiebant nos omnes propter imbrem, qui imminebat, et frigus.

3 Cùm congregasset autem Paulus sarmentorum aliquantam multitudinem, et imposuisset super ignem, vipera à calore cùm processisset, invasit manum ejus.

4 Ut verò viderunt barbari pendentem bestiam de manu ejus, ad invicem dicebant: Utique homicida est homo hic, qui cum evaserit de mari, ultio non sinit eum vivere.

5 Et ille quidem excutiens bestiam in ignem, nihil mali passus est.

6 At illi existimabant eum in tumorem convertendum, et subitò casurum, et mori. Diu autem illis expectantibus, et videntibus nihil

Y ESTANDO ya en salvo, supimos que la isla se llamaba Melita [1]. Y los bárbaros [2] nos trataron con mucha humanidad.

2 Porque encendiendo una grande hoguera, nos reparáron á todos á causa de la lluvia que estaba encima [3], y del frio.

3 Y habiendo allegado Pablo una porcion de sarmientos, y metiéndolos en el fuego, saltó por el calor una víbora y le travó de la mano.

4 Y cuando los bárbaros viéron la bestia colgando de su mano, se decian los unos á los otros: Este hombre ciertamente es un homicida, pues habiendo escapado de la mar, la venganza [4] no le deja vivir.

5 Mas él sacudió la víbora en el fuego, y no sintió mal ninguno.

6 Pero ellos creian que se iria hinchando [5], y que caeria muerto de repente. Mas despues de haber esperado largo rato cuando

1 Hoy dia se llama Malta, entre la Sicilia, y el Africa, y la poseen los caballeros de S. Juan; y es casi arbitraria la opinion de los que quieren, que sea Meleda en la Dalmacia.

2 Esta palabra significa estrangero, grosero. Los griegos, y los romanos llamaban así á los pueblos que no hablaban su lengua.

3 Nos acogiéron, y aun alojáron por causa de la lluvia, que caia sobre nosotros. Pero parece mas verisímil, que fuese la humedad que habian sacado de la mar, de donde habian salido, unos nadando, y otros sobre tablas, y sobre los despojos de la nave, como queda referido.

4 El griego, ἡ δίκη: era una diosa, que llamaban *Dice* ó *Némesis*. La luz natural les hacia conocer, que todo sucede por órden y disposicion divina, que no deja los delitos sin castigo: mas no sabian, que esta misma justicia, por un órden que escede toda nuestra comprension, permite que los mayores males y trabajos vengan frecuentemente en este mundo sobre los mas inocentes, para darles mayor premio en el otro que ha de venir.

5 El griego: πίμπρασθαι, que significa sentir un ardor increible, efecto del veneno, acompañado de una hinchazon universal.

mali in eo fieri, convertentes se, dicebant eum esse Deum.

7 In locis autem illis erant prædia principis insulæ, nomine Publii, qui nos suscipiens, triduo benignè exhibuit.

8 Contigit autem, patrem Publii febribus, et dyssenteriâ vexatum jacêre. Ad quem Paulus intravit: et cùm orasset, et imposuisset ei manus, salvavit eum.

9 Quo facto, omnes, qui in insula habebant infirmitates, accedebant, et curabantur:

10 Qui etiam multis honoribus nos honoraverunt, et navigantibus imposuerunt quæ necessaria erant.

11 Post menses autem tres navigavimus in navi Alexandrina, quæ in insula hiemaverat, cui erat insigne Castorum.

12 Et cùm venissemus Syracusam, mansimus ibi triduo.

13 Indè circumlegentes devenimus Rhegium: et post unum diem flante austro, secundâ die venimus Puteolos;

14 Ubi inventis fratribus rogati sumus manere apud eos dies se-

viéron que no le sobrevenia mal ninguno, mudando de parecer, decian que él era Dios [1].

7 Y en aquellos lugares habia unas tierras del príncipe de la isla, que se llamaba Publio [2], el cual nos hospedó en su casa tres dias, y nos trató muy bien.

8 Y acaeció que el padre de Publio se hallaba á la sazon en cama afligido de fiebres, y disenteria. Entró Pablo á verle; y haciendo oracion, y poniendo sobre él las manos, lo sanó.

9 Y hecho esto, venian cuantos en la isla tenian enfermedades, y quedaban sanos:

10 Los cuales asimismo nos hiciéron muchas honras [3], y cuando nos embarcamos, nos proveyéron de todo lo necesario.

11 Y despues de tres meses [4] entramos en un navío de Alejandría, que habia pasado el invierno en la isla, que tenia por divisa á Castor y á Polux [5].

12 Y como llegamos á Siracusa [6], nos detuvimos allí tres dias.

13 Costeando desde allí fuimos á Rhegio [7], y teniendo otro dia viento meridional, llegamos el segundo á Puzol [8];

14 Donde hallados algunos hermanos [9], nos rogáron que estuvie-

1 Desde entónces las serpientes de aquella isla no son venenosas. Y este perpetuo milagro se atribuye con justo motivo y fundamento á la bendicion y oraciones del santo apóstol. Baronio *An.* 58.

2 El griego: *Poplio*, y lo mismo en el *v.* siguiente. El comandante, gobernador ó magistrado de la isla, que en griego se llama *el primero.* Algunos creen que fuese un liberto del emperador; y otros uno de los principales señores de Roma, que se habia retirado á Malta por no ser testigo de las crueldades que Neron ejecutaba.

3 O tambien nos trajéron muchos presentes.

4 Diciembre, Enero y Febrero.

5 Eran llamados *Dioscoros;* esto es, hijos de Júpiter. Los idólatras creian, que estas dos divinidades eran favorables á los navegantes en las tempestades. Las naves llevaban en la proa la insignia de donde tomaban el nombre, y en la popa la imágen del dios ó diosa, á cuya tutela estaban encomendadas.

6 Zaragosa de Sicilia.

7 Puerto de la Calabria, no distante de la Sicilia.

8 Ciudad de la Campania, no distante de Nápoles.

9 Cristianos.

ptem: et sic venimus Romam.

15 Et indè cùm audissent fratres, occurrerunt nobis usque ad Apii forum, ac tres tabernas. Quos cùm vidisset Paulus, gratias agens Deo, accepit fiduciam.

16 Cùm autem venissemus Romam, permissum est Paulo manere sibimet cum custodiente se milite.

17 Post tertium autem diem convocavit primos Judæorum. Cùmque convenissent, dicebat eis: Ego, viri fratres, nihil adversùs plebem faciens, aut morem paternum, vinctus ab Jerosolymis traditus sum in manus Romanorum.

18 Qui cùm interrogationem de me habuissent, voluerunt me dimittere, eò quòd nulla esset causa mortis in me.

19 Contradicentibus autem Judæis, coactus sum appellare Cæsarem: non quasi gentem meam habens aliquid accusare.

20 Propter hanc igitur causam rogavi vos videre, et alloqui. Propter spem enim Israël catenâ hâc circumdatus sum.

21 At illi dixerunt ad eum: Nos neque litteras accepimus de te à Judæa, neque adveniens aliquis fratrum nuntiavit, aut locutus est quid de te malum.

semos en su compañía siete dias: y en seguida venimos á Roma.

15 Y cuando lo oyéron los hermanos, nos saliéron á recibir hasta el foro de Apio, y las tres posadas[1]: y cuando los vió Pablo, dió gracias á Dios, y tomó aliento.

16 Y como llegamos á Roma[2], le permitiéron á Pablo estar en casa particular con un soldado que lo guardase.

17 Y tres dias despues convocó Pablo á los principales de los Judíos[3]. Y estando juntos, les dijo: Varones hermanos, aunque yo nada he hecho contra el pueblo, ni contra los ritos paternos, fuí preso en Jerusalem, y entregado en manos de los Romanos.

18 Los cuales habiéndose informado de mí, me quisiéron dar por libre, no hallando cosa por la que yo debiese morir.

19 Mas oponiéndose los Judíos, me ví obligado á apelar á César: no como que yo tenga de que acusar á mi nacion[4].

20 Pues por esto os he llamado, para veros y hablaros: porque por la esperanza de Israel[5] estoy rodeado de esta cadena.

21 Entónces ellos le respondiéron: Nosotros ni hemos recibido cartas de la Judea sobre tí, ni ninguno de los hermanos vino á avisarnos ó decirnos mal ninguno de tí.

1 Unos á una parte, y otros á otra. Son dos ciudades en el camino de Roma. La primera dista de esta ciudad cincuenta millas, llamada hoy S. Donato, y la segunda treinta y tres, llamada Cisterna.

2 El griego: *el centurion entregó los presos al gobernador de la fortaleza.* Estas palabras no se leen en la Vulgata. Afranio Burro era el prefecto del pretorio, ó capitan de las guardias del emperador, que entónces era Neron.

3 Fuéron echados de Roma en el imperio de Claudio, como dejámos ya dicho: mas es creible, que volviesen otra vez despues de la muerte de este emperador.

4 Es digna de admiracion, y al mismo tiempo de imitarse la dulzura del santo apóstol, que no se queja de los judíos de Jerusalen, ni los acusa, habiendo recibido de ellos tan malos tratamientos.

5 Por el Mesías, que era toda la esperanza de Israel, ó por la resurreccion de muerte á vida, que debemos conseguir por su medio. *Act.* xxvi. 6. 7.

22 Rogamus autem à te audire quæ sentis: nam de secta hac notum est nobis quia ubique ei contradicitur.

23 Cùm constituissent autem illi diem, venerunt ad eum in hospitium plurimi, quibus exponebat testificans regnum Dei, suadensque eis de Jesu ex Lege Moysi, et Prophetis à manè usque ad vesperam.

24 Et quidam credebant his, quæ dicebantur, quidam verò non credebant.

25 Cùmque invicem non essent consentientes, discedebant, dicente Paulo unum verbum: Quia bene Spiritus Sanctus locutus est per Isaïam prophetam ad patres nostros,

26 Dicens: Vade ad populum istum, et dic ad eos: Aure audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non perspicietis.

27 Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos compresserunt: ne fortè videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos.

28 Notum ergo sit vobis, quoniam Gentibus missum est hoc salutare Dei, et ipsi audient.

29 Et cùm hæc dixisset, exie-

22 Mas quisieramos oir de tí qué es lo que entiendes: pues de esta secta [1] nos es notorio, que en todas partes se le contradice.

23 Y ellos habiéndole señalado dia, viniéron en gran número á él á su alojamiento, á los cuales predicaba dando testimonio del reino de Dios, y demostraba lo que está dicho de Jesus por la ley de Moises, y por los Profetas [2], desde la mañana hasta la tarde.

24 Y algunos creian lo que se les decia; y otros no lo creian [3].

25 Y como no estuviesen entre sí acordes, estaban para retirarse, cuando les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaías á nuestros padres,

26 Diciendo [4]: Ve á ese pueblo, y diles: De oido oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis.

27 Porque se ha embotado el corazon de este pueblo, y de los oidos oyéron pesadamente, y apretáron sus ojos: porque no vean de los ojos, y oigan de los oidos, y entiendan del corazon, y se conviertan, y los sane.

28 Pues os hago saber á vosotros que á los Gentiles es enviada esta salud de Dios [5], y ellos oirán.

29 Y acabando de decir esto,

1 Así llamaban los judíos á la religion de Jesu-Cristo.

2 Haciendo ver con las Escrituras en la mano, que Jesu-Cristo era el Mesías prometido en la ley y en los profetas.

3 La palabra de Dios, como sucede ordinariamente, es para los unos ocasion de vida, y para los otros de muerte: lo que depende principalmente de la gracia de Dios, y de la disposicion con que cada uno la recibe en su corazon. II. *Corint.* ii. 16.

4 Isai. vi. 9. Mat. xiii. 14. Marc. iv. 12. Luc. viii. 10. Joan. xii. 40. Estas palabras que ya dejámos esplicadas en los lugares citados representan al vivo el carácter del pueblo de los judíos, y el juicio que Dios ejerce sobre ellos en castigo de la corrupcion de su corazon, y de su oposicion á la verdad.

5 Esta salud de Dios, *este saludable*, ó *Salvador;* esto es, que el Evangelio seria anunciado á los gentiles, y que le escucharian ó recibirian.

runt ab eo Judæi, multam habentes inter se quæstionem.

30 Mansit autem biennio toto in suo conducto: et suscipiebat omnes, qui ingrediebantur ad eum,

31 Prædicans regnum Dei, et docens quæ sunt de Domino Jesu Christo cum omni fiducia, sine prohibitione.

se saliéron de allí los Judíos, teniendo entre sí grande contienda.

30 Y Pablo permaneció dos años enteros en la casa, que tenia alquilada [1]: y recibia á todos los que venian á verle,

31 Predicando el reino de Dios, y enseñando las cosas que son del Señor Jesu-Christo con toda libertad, sin prohibicion [2].

1 En la casa ó alojamiento que habia alquilado.

2 S. Lucas concluye aquí su historia, y no nos dice nada de lo que hizo el santo apóstol hasta el fin de su vida. Ignoramos tambien los motivos que tuvo para esto. No obstante sabemos que hizo grandes conversiones en Roma, y hasta en el palacio mismo del emperador: que logró despues su libertad: que emprendió muchos viages: que vino á España, y pasó á otras muchas provincias á predicar el Evangelio. Todo lo cual se colige de varios lugares de sus cartas: y últimamente, que terminó su carrera en Roma con un ilustre martirio en el año trece del imperio de Neron, y el sesenta y seis de Jesu-Cristo.

INDICE.

EVANGELIO DE SAN MATEO.

ADVERTENCIA.....*pág.* 3

CAP. I. Genealogía de Jesu-Cristo segun la carne. El ángel revela á Josef el modo con que habia concebido la Vírgen. Nacimiento del Señor..... 5

CAP. II. Los magos vienen de oriente á Betlehen: adoran al Señor: y le ofrecen sus presentes. Crueldad de Herodes en hacer matar á todos los niños menores de dos años en Betlehen y en toda su comarca. Huida de Cristo á Egipto: su vuelta á la tierra de Israel..... 9

CAP. III. San Juan Bautista, precursor de Jesu-Cristo, predica penitencia en el desierto, conforme á lo que habian vaticinado los profetas. Reprende á los fariseos y saduceos. Bautiza á Cristo, sobre el cual desciende el Espíritu Santo; y se oye del cielo la voz del Padre..... 13

CAP. IV. Cristo se retira al desierto despues de su bautismo; y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, vence las tentaciones del demonio. Oyendo que habian puesto en la cárcel al Bautista, se retira á Cafarnaun, y da principio á su predicacion. Llama á Pedro, á Andres, á Santiago y á Juan. Anuncia el Evangelio á los galileos, y cura diversas enfermedades..... 16

CAP. V. De las ocho bienaventuranzas. Llama el Señor á sus apóstoles sal, y luz, declarándoles cual debia ser su oficio. La ley de Dios es la sal, y la luz, con que quiere que salen y alumbren al mundo, declarándoles, que no ha venido á destruirla, sino á cumplirla y perfeccionarla: y para esto empieza á esplicarla por sus partes principales... 19

CAP. VI. De que manera se debe hacer la limosna. De la oracion, y del ayuno. Que no se ha de atesorar en la tierra, sino en el cielo: ni servir á dos señores. Que no nos hemos de acongojar demasiado por lo que mira á la comida y al vestido, puesto que nuestro Padre celestial tiene tomado sobre sí este cuidado. 27

CAP. VII. Prosigue el Señor su doctrina condenando los juicios temerarios, y diciendo, que no se han de dar á los perros las cosas santas. Exhorta á la oracion, y á hacer con nuestro prójimo, lo que queremos, que se haga con nosotros. Dice, que es estrecha la puerta por donde se entra á la vida; y como se han de distinguir los profetas falsos de los verdaderos, y el árbol bueno del malo. Simil, ó comparacion de un hombre, que fabrica una casa, con el que escucha la doctrina del Señor..... 33

CAP. VIII. Sana Jesu-Cristo á un leproso, al siervo del centurion, á la suegra de San Pedro, y á otros muchos enfermos. No quiere admitir á un escriba, que deseaba seguirle, y manda á otro de sus discípulos, que le siga sin dilacion. Sosiega una tempestad en la mar, y cura dos endemoniados en la tierra de los gerasenos..... 37

CAP. IX. Sana el Señor á un paralítico. Murmuraciones de los escribas. Vocacion de Mateo el publicano. Responde á los fariseos que le calumnian. Libra á una muger de un flujo de sangre. Resucita una niña, y da vista á dos ciegos. Sana á un endemoniado mudo, y obra otros milagros. Parábola de la mies y de los trabajadores..... 43

CAP. X. Vocacion de los doce apóstoles. Avisos que les da el Señor. Les dice, que no ha venido á traer la paz, sino la guerra: cómo deben confesarle delante de los hombres: cómo han de llevar su cruz: y que contará como hecho á sí mismo, lo que hicieren á otros por amor suyo. 49

CAP. XI. Envia el Bautista dos de sus discípulos, á preguntar al Señor, si era él el Mesías: y el Señor les manda que consideren sus obras, y que hagan relacion de ellas al Bau-

tista. Testimonio que da el Señor de su precursor. Adora la providencia de su Padre, que negándose á los soberbios, se descubre y comunica á los humildes. Exhorta á todos á que le imiten, y sigan... *pág.*

CAP. XII. Los fariseos calumnian á los discípulos porque cogian espigas en dia de sábado, y el Señor los defiende. Cura en sábado á uno que tenia una mano seca, probando que es lícito en el dia de sábado hacer bien al prójimo. Sana á un endemoniado ciego y mudo. A los que le pedian que hiciese un milagro en prueba de su ministerio, responde, que su resurreccion, figurada en Jonas, seria la señal que pedian. Declara, que los que hicieren la voluntad de su padre, serán sus hermanos, amigos y parientes..... 55

CAP. XIII. Propone el Señor diversas parábolas: la del sembrador: la de la agricultura: la del grano de mostaza: la de la levadura: la del tesoro escondido: la del comerciante que busca perlas de mucho valor: la de la red echada en la mar: y el mismo Señor por la mayor parte las esplica. Pasa á predicar á su ciudad de Nazaret, y los de la ciudad se escandalizan, y no le reciben... 60

CAP. XIV. Muerte del Bautista. Cristo en el desierto da de comer á una multitud de pueblo con cinco panes y dos peces. En una tormenta de la mar va hácia sus discípulos andando sobre las aguas; y S. Pedro viniendo tambien hácia él sobre las aguas, se ve en peligro de anegarse por faltarle la fe..... 67

CAP. XV. Los escribas y fariseos calumnian á los discípulos del Señor, porque se ponian á comer, sin haberse ántes lavado las manos; el Señor los defiende. Cura á la hija de la cananea, que da muestras de su grande fe. Da otra vez de comer en el desierto á un grande número de gente con siete panes, y algunos peces..... 74

CAP. XVI. Los fariseos piden otra vez al Señor que haga un milagro, y él les responde lo mismo que ántes, cap. xii. 39. Advierte á sus discípulos, que se guarden de su doctrina. San Pedro hace una pública confesion de la divinidad de Jesu-Cristo, y en premio de ella le promete el Señor, que seria la piedra fundamental de su iglesia. Revela el misterio de su muerte, y reprende á Pedro, que se le oponia. Exhorta á todos á que tomen su cruz y le sigan..... *pág.* 79

CAP. XVII. La transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado. Paga el tributo al César, dando ejemplo con esto, de que se debe dar al César lo que es del César..... 84

CAP. XVIII. Enseña el Señor, que la humildad es la llave para entrar en el reino de los cielos. Esplica cuán grande mal es, y qué castigo tan recio merece el pecado de escándalo. Propone la parábola del buen pastor, que dejando las noventa y nueve ovejas, va en busca de una sola que se habia descarriado. Dice el órden que se ha de guardar en la correccion fraterna. Da á entender á San Pedro, que hemos de perdonar siempre al que nos injuriare; lo cual amplifica con una escelente parábola..... 88

CAP. XIX. Enseña el Señor, que es indisoluble el lazo del matrimonio, y que solo hay una causa para la separacion ó divorcio. Otra vez vuelve á poner á los niños por ejemplo, de los que han de entrar en el cielo. Enseña cual es el camino de la perfeccion, y del cielo; y cuán grande impedimento son las riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciendo el premio incomparable que tendrán, los que por su nombre dejaren todas las cosas..... 92

CAP. XX. Declara el Señor por medio de una parábola lo que dijo en el último versículo del capítulo precedente. Llegando cerca de Jerusalen esplica á sus discípulos las circunstancias de su muerte, y de su resurreccion. A la pretension de la madre de los hijos de Zebedeo responde con admirable doctrina, enseñándolos á humillarse, y á que ántes bien sirvan, que pretendan ser servidos. Cura á dos ciegos, junto á Jericó..... 97

CAP. XXI. Entra Jesus en triunfo en Jerusalen. Echa del templo á los que estaban en él vendiendo, y cura allí cojos y ciegos. Responde á los príncipes de los sacerdotes y docto- 102

res de la ley, que se indignáron de oir las aclamaciones que le daban unos niños. Se seca una higuera, á la cual el Señor echó su maldicion. Los sumos sacerdotes y el senado de Jerusalen le piden cuenta de sus obras, y poder con que las hacia; y el Señor por medio de una parábola les muestra su rebeldía á Dios con color de santidad; y con otra satisface á su pregunta, dándoles á entender lo que habian de ejecutar con él, y el castigo que sobre ellos vendria. 107

CAP. XXII. Propone el Señor á los judíos otra parábola. Buscan achaques para calumniarle; y le preguntan sobre el tributo, que se debia pagar al César. Prueba á los saduceos con testimonios de la Escritura la resurreccion de los muertos: por la misma Escritura convence á los fariseos de la divinidad del Mesías. 114

CAP. XXIII. Da el Señor en cara con su hipocresía á los fariseos y doctores de la ley, haciéndoles gravísimos cargos, y poniéndoles delante su mala conducta y costumbres corrompidas. Por lo cual les amenaza con eternas penas y miserias, que se estenderian tambien á su ciudad, y á toda su nacion, por haber seguido su ejemplo..... 120

CAP. XXIV. Anuncia el Señor la ruina del templo. Anuncia á sus discípulos en compendio lo que sucederia en el mundo, durante la promulgacion del Evangelio, hasta el fin del mismo mundo. Avisa lo que deberian hacer los verdaderos fieles, para no ser engañados de los falsos cristos. Y les encarga, que estén siempre en vela, para que no les coja de sorpresa la segunda venida del Señor..... 126

CAP. XXV. Confirma el Señor lo que ha propuesto en el capítulo precedente con la parábola de las vírgenes locas y prudentes. Propone otra en confirmacion de lo mismo. Describe su venida al juicio, y la separacion, que en él se hará de los buenos, y de los malos: y últimamente las sentencias y destino, que se darán á unos y á otros..... *pág.* 134

CAP. XXVI. Consulta, que tuviéron últimamente los escribas y fariseos contra el Señor. Defiende á la muger que le ungió. Júdas le vende. Instituye el sacramento de la Eucaristía. Advierte á sus discípulos el escándalo que padecerian, y su poca fe, cuando le viesen preso, arrastrado á los tribunales, &c. Ora en el huerto tres veces al Padre Eterno, y exhorta á sus discípulos, á que velen, y á que oren. Júdas le entrega, y despues de haberle prendido, le conducen á la casa del pontífice Caifas, en donde es preguntado é injuriado. San Pedro le niega tres veces: llora su pecado..... 140

CAP. XXVII. Arrepentimiento y desesperacion de Júdas. El Señor es presentado á Pilato. El pueblo pide la libertad de Barrabas, y la muerte de Jesu-Cristo. Pilato le condena contra el testimonio de su propia conciencia; y el pueblo toma sobre sí y sobre toda su posteridad la culpa de aquella sentencia. Despues de haber sido azotado el Señor y sentenciado á muerte, le toman los soldados, y le escarnecen en diversas maneras: le crucifican entre dos ladrones, y reparten sus ropas, y aun en la cruz le llenan de oprobios. En su muerte se oscurece el sol, resucitan los muertos, &c. Josef de Arimatea le baja de la cruz, y le da honrosa sepultura..... 152

CAP. XXVIII. Resurreccion gloriosa de Jesu-Cristo. Los ángeles la anuncian á las mugeres que venian á visitar el sepulcro. Aparece el Señor á estas, y les manda, que den la nueva á los discípulos. Los mismos guardas dan testimonio de la resurreccion del Señor; y los sacerdotes los sobornan para que digan lo contrario. El Señor se muestra á sus discípulos en Galilea, y los envia por todo el mundo á predicar el evangelio..... 162

EVANGELIO DE SAN MARCOS.

Advertencia ..... *pág.* 166
CAP. I. Predicacion y bautismo de San Juan: su austeridad de vida. Bautiza á Jesu-Cristo, que es tentado en el desierto. Vocacion de Pedro, de Andres, y de los hijos de Zebedeo. Predica en las sinagogas de Galilea, y cura diversas enfermedades..... 167
CAP. II. Sana á un paralítico, y le perdona sus pecados. Comiendo en compañía de muchos publicanos en casa de Leví, á quien habia llamado á su seguimiento, da la razon de ello á causa de las murmuraciones de los fariseos, de que conversaba con los pecadores, y que no ayunasen sus discípulos; y disculpa á estos, de que en dia de sábado cogiesen espigas..... 173
CAP. III. Habiendo curado Jesus una mano seca, por evitar los malos designios de los fariseos, se retira: y concurriendo á él de todas partes las turbas, sana sus enfermos. Envia á predicar á los doce que habia escogido, comunicándoles poder sobre las enfermedades y endemoniados. Convence de falsedad á los escribas que blasfemaban de él, calumniándole de que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub. Dice, que es irremisible la blasfemia contra el Espíritu Santo; y quién son su madre, y hermanos..... 176
CAP. IV. Propone la parábola del sembrador, y la esplica á sus discípulos. Dice como la luz debe ponerse en el candelero; continúa con la parábola de la semilla echada en la tierra, que crece, durmiendo el que la sembró, y del grano de mostaza: todo lo que interpreta despues á sus discípulos. Durmiendo en la barca, le despiertan estos, y serena una tempestad de mar..... 181
CAP. V. Cura á un endemoniado; y permite que una legion de demonios que habia en él, entrase en unos puercos, los cuales se precipitáron en el mar. Sana á una muger de un envejecido flujo de sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija. 185
CAP. VI. Jesu-Cristo obra pocos milagros en su patria, castigando de este modo su incredulidad. Envia sus apóstoles á predicar. Herodes cree, que Jesu-Cristo es el Bautista, que habia resucitado. Muerte de este santo precursor. Milagro de los cinco panes, y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y sosiega una tempestad. Sana á muchos enfermos..... *pág.* 190
CAP. VII. Los fariseos calumnian á los discípulos porque comian sin lavarse las manos: y el Señor reprende á los calumniadores, haciéndoles ver, que violaban la ley de Dios por observar sus tradiciones. Declara el Señor, qué es lo que hace impuro al hombre. Fe grande de la sirofenisa, por la cual libra el Señor á su hija del demonio. Cura á un hombre que era mudo y sordo..... 196
CAP. VIII. Con siete panes, y cuatro peces da de comer á cuatro mil hombres. Encarga á sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los fariseos. Da vista á un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesion de San Pedro. Les revela su muerte y su resurreccion. Exhorta á su imitacion, á los que quieran seguirle..... 201
CAP. IX. Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado mudo. Enseña á sus discípulos, quien es verdaderamente el mayor. Les da una instruccion sobre uno, que lanzaba al demonio, y no seguia á Cristo. Dice, que debe cortarse el escándalo, y la causa de él..... 206
CAP. X. Resuelve el Señor la cuestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejáron todo por Cristo. Avisa de nuevo á sus discípulos, que debia padecer, y resucitar. Reprendiendo á los hijos de Zebedeo, toma ocasion para enseñar á sus discípulos cuales son las primacías á que debian aspirar. Restituye la vista al ciego Bartimeo. 212
CAP. XI. Hace el Señor su entrada en Jerusalen. Maldice una higuera; y entrando en el templo, echa fuera de él á los que compraban y ven-

dian. Instruye á sus discípulos sobre la eficacia en la confianza en Dios, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confunde á los sacerdotes, que le preguntáron con qué autoridad hacia algunas cosas. *pág.* 217
CAP. XII. Parábola de la viña. Tributo que debia pagarse á César. Refuta y convence á los saduceos que negaban la resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la divinidad del Mesías. Exhorta á sus discípulos á guardarse de los escribas, y alaba á una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas..... 221
CAP. XIII. Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y aflicciones, que habian de sobrevenir. Previene á sus discípulos contra los falsos cristos, y falsos profetas. Despues de las señales, que se verán en el sol, en la luna, y en las estrellas, vendrá el hijo del hombre en medio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Encomienda á todos la vigilancia, para que no los coja de sorpresa esta venida..... 226
CAP. XIV. Los príncipes de los sacerdotes se juntan en concilio para resolver la muerte de Jesu-Cristo, que celebra su última cena. Júdas le vende. Instituye el Señor la Eucaristía. Sale al huerto, en donde ora, y es entregado por Júdas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caifas. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado..... *pág.* 230
CAP. XV. Presentado, y acusado Jesu-Cristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabas, y le sentencian á muerte de cruz. Los soldados le escarnecen en diversas maneras, y le conducen á la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Josef de Arimatea pide su cuerpo, y le da sepultura..... 238
CAP. XVI. Resurreccion del Señor, que aparece á la Magdalena, y despues á sus discípulos. Los envia á predicar, y á bautizar por todo el mundo, annunciando los prodigios, que harian aquellos, que creyesen en él. Su ascension gloriosa á los cielos..... 243

EVANGELIO DE SAN LUCAS.

Advertencia..... 247
CAP. I. Introduccion. San Gabriel revela á Zacarías la concepcion y nacimiento de Juan. Zacarías queda mudo, por no haber creido al santo ángel. Este mismo espíritu anuncia á María la encarnacion del Verbo Eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Vírgen á Santa Isabel, que profetiza, y da mil alabanzas á María. Entona esta al Señor un cántico de accion de gracias. Nace el Bautista, y cuando es circuncidado, recobra Zacarías el habla, y prorumpe en otro cántico de accion de gracias. 249
CAP. II. Con ocasion del edicto de César Augusto, va Josef con María á Betlehen, en donde da á luz al Divino Salvador. Los ángeles anuncian á los pastores su nacimiento, y van á adorarle. Es circuncidado, y se le pone el nombre de Jesus. María le presenta en el templo, en donde el viejo Simeon, tomándole en sus manos, le bendice, y profetiza de él: y lo mismo sucede á Ana profetisa. Siendo de edad de doce años, le pierden sus padres, y habiéndole buscado por espacio de tres dias, le hallan por último en el templo disputando con los doctores de la ley. Viene con ellos á Nazaret, y vive en su compañía, obedeciéndoles en todo..... 259
CAP. III. Envia el Señor al Bautista para que predique é instruya á los hebreos. El santo precursor da testimonio de que él no es el Mesías, y declara la escelencia de este, y de su bautismo. Bautiza á Jesu-Cristo: y el Padre, y el Espíritu Santo dan un testimonio muy claro del Hijo. Genealogía de Cristo segun la carne desde Josef hasta Adan..... 267
CAP. IV. Jesu-Cristo, despues de ha-

ber ayunado cuarenta dias, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazaret, lugar de su habitacion: y los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de un monte. Cura un endemoniado en la sinagoga de Cafarnaum: despues á la suegra de Pedro, y á otros muchos enfermos..... *pág.* 273

CAP. V. Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro, y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana á un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los fariseos, de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Mateo. Murmuran los fariseos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, por qué no ayunaban sus discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á su Evangelio..... 278

CAP. VI. Defiende á los discípulos que cogian espigas un dia de sábado, y en otro sábado cura á un manco. Eleccion de los doce apóstoles. Enseña al pueblo las Bienaventuranzas, y otros consejos y preceptos evangélicos. De la paja en el ojo del prójimo: y del buen ó mal árból, que se conoce por los frutos. Que el buen cristiano se deja ver en el tiempo de la tentacion, y tambien el hipócrita..... 283

CAP. VII. Alaba el Señor la fe del centurion, y cura á su criado. Resucita al hijo de la viuda de Naim. Responde á los discípulos del Bautista, que se los envió para preguntarle, si era él el Mesias. Luego que estos partiéron, hace un alto elogio de las virtudes del Bautista. Los judíos reprueban el modo de vivir de Cristo, y del Bautista: y el Señor los compara á los muchachos. Perdona á una muger pecadora, y responde á Simon, que murmuraba, proponiéndole una parábola..... 289

CAP. VIII. Parábola del sembrador. Declara, quienes son sus hermanos, y su madre. Sosiega una tempestad en el mar, y reprende la poca fe de sus discípulos. Libra un endemoniado de una legion de demonios. Una muger que le toca la orla del vestido, queda libre de un flujo de sangre, que padecia; y resucita á la hija del archisinagogo Jairo. 296

CAP. IX. Envia el Señor á sus apóstoles á predicar, y los instruye en las reglas, que debian observar. Habiendo llegado á noticia de Herodes la fama de Jesu-Cristo, desea verlo. Da de comer á cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces. Confesion de S. Pedro. Anuncia su pasion. Transfiguracion del Señor. Cura á un jóven á ruegos de su padre. Disputa de los discípulos sobre la primacía. Los hijos de Zebedeo quieren, que destruya á los samaritanos con fuego del cielo, y el Señor los reprende. No recibe á uno, que queria seguirle. Llama á otro, y no le permite, que vaya ántes á entrar á su padre..... 302

CAP. X. Escoge el Señor otros setenta y dos discípulos, y los envia á predicar su venida, dándoles las instrucciones de lo que debian observar en su predicacion. Amenaza á las ciudades obstinadas: en las cuales se habian hecho muchos milagros. Da gracias al Padre, porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los humildes. Enseña á un doctor de la ley por medio de una parábola, quien es el prójimo. Declara á Marta, que andaba afanada en servirle, que María su hermana habia escogido la mejor parte..... 309

CAP. XI. Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oracion. Cura á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los fariseos. Una muger bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jonas, de la reina del Austro, y de los ninivitas. Reprende á un fariseo, que murmuraba porque el Señor comia sin lavarse las manos. Echa en cara á los escribas, y fariseos sus hipocresías y crueldades..... 316

CAP. XII. Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice, qué es lo que deben temer: y los alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia, y la demasiada solicitud de la comida, y del vestido. Los exhorta á estar en continua vela: á ser fieles

á su vocacion: y á no engreirse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos, que no saben distinguir el tiempo de la gracia ..... *pág.* 322
CAP. XIII. Exhorta al pueblo á penitencia, y á que escarmiente con los castigos, que Dios ejecuta en los pecadores. Sana á una muger en dia de sábado, y condena la supersticion, que habia acerca de su observancia. Compara el reino de los cielos al grano de mostaza, y á la levadura. De la puerta estrecha, y de como una vez cerrada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalen será abandonada por su crueldad..... 329
CAP. XIV. Cura á un hidrópico en sábado, haciendo ver, que era lícito hacerlo en este dia. Reprende la ambicion de los escribas, y exhorta á la modestia, y á la humildad. Parábola de los convidados á la cena, que se escusáron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciarlo todo, tomando su cruz, y negándose á sí mismo. Semejanzas del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra..... 334
CAP. XV. Los escribas y fariseos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parábolas, la de la oveja perdida; la de la dracma, que perdió, y halló la muger; y la del hijo pródigo..... 339
CAP. XVI. El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhorta á la limosna. La ley y los profetas duráron hasta el Bautista. No debe repudiarse una muger para tomar otra. Del rico avariento, y de Lázaro el mendigo..... 342
CAP. XVII. Del escándalo. De la correccion fraterna. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos: y solo uno, que era samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cogerá á los hombres de sorpresa, como cogió el diluvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desolacion..... 347
CAP. XVIII. De la perseverancia en la oracion. Parábola del fariseo, y del publicano. Recibe á los niños, y reprende á los que no querian que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesu-Cristo manda que lo deje todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galardon, que se dará á los que lo dejen todo por seguir al Señor: revela á sus discípulos su muerte y resurreccion; y estando cerca de Jericó, da vista á un ciego. 351
CAP. XIX. Conversion de Zaqueo. Parábola de las cien minas. Entra en triunfo en Jerusalen: llora sobre esta ciudad, y anuncia su ruina y desolacion. Echa del templo á los que lo profanaban, comprando y vendiendo..... 356
CAP. XX. El Señor no responde á los sacerdotes, que le preguntáron con qué potestad enseñaba. Parábola de la viña. Le tientan sobre el tributo que debia pagarse á César. Responde á los saduceos acerca de la resurreccion. De qué modo dicen, que Cristo es Hijo de David. Avisa á sus discípulos, que se guarden de la envidia de los escribas.. 361
CAP. XXI. La viuda, que ofreció dos pequeñas monedas. Anuncia el Señor la ruina del templo, las guerras, las persecuciones y las aflicciones, que habian de sobrevenir: la desolacion de Jerusalen, y la esclavitud y dispersion de los judíos. Da las señales que precederán al juicio. Amonesta á sus discípulos, que se guarden de la embriaguez, y que dejen los cuidados de esta vida; y les encarga la vigilancia y la oracion..... 366
CAP. XXII. Los príncipes de los sacerdotes resuelven hacer morir á Jesu-Cristo. Júdas le vende. Institucion de la Eucaristía. Disputan los discípulos sobre la primacía. Anuncia á Pedro, que le habia de negar: y á los demas los grandes trabajos y peligros en que se habian de ver. Su oracion y agonía en el huerto. Su prendimiento. Es conducido á la casa de del pontífice, en donde Pedro le niega, los ministros le ultrajan, y el pontífice con el concilio le examina..... 370
CAP. XXIII. Acusado delante de Pilato, le remite este á Herodes, que le desprecia, y escarnece. Pilato procura libertarle, pero inútilmente. El pueblo prefiere á Barrabas, que era un homicida y sedicioso: y Pila-

to, vencido de los clamores é importunidad de los judíos, le condena á muerte, y es conducido al suplicio. Dice á unas mugeres, que le lloraban, que no lo hiciesen por él, sino por las calamidades, que habian de sobrevenir. Es crucificado en medio de dos ladrones, y ruega á su Padre por los mismos, que le crucificaban. Le escarnecen todos, y le dan á beber vinagre. La confesion de uno de los dos ladrones. Muere en la cruz, y toda la naturaleza da testimonio de su divinidad. Lo mismo hace el centurion: y Josef de Arimatea le da honrosa sepultura. 379

CAP. XXIV. Los ángeles hacen saber á las mugeres que Jesu-Cristo ha resucitado. Dan éstas la nueva á los apóstoles. Pedro corre al sepulcro, y queda admirado de no hallar el cuerpo del Señor. Aparece á los discípulos que iban á Emmaus: les esplica las Escrituras, y le reconocen cuando parte el pan. Vuelven á visitar á los otros. Aparece á todos juntos, y les comunica la inteligencia de las Escrituras. Les promete el Espíritu Santo, y se sube al cielo..... 485

EVANGELIO DE SAN JUAN.

Advertencia..... 393

CAP. I. El Verbo es Dios, vida y luz que alumbra á todo hombre. Por él fuéron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por el Cordero, que quita los pecados del mundo. Por este y por otros testimonios, que da el Bautista, vienen á Cristo Andres, Pedro, Felipe y Natanael..... 394

CAP. II. Primer milagro, que hizo el Señor, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, á las que fué convidado. Pasa á Cafarnaun, y de aquí á Jerusalen, donde echó del templo á los que traficaban en él. Le piden los judíos un milagro; y les anuncia el de su resurreccion bajo de una parábola, que no entienden. Obra varios milagros, por los cuales muchos se convierten..... 401

CAP. III. Instruye el Señor á Nicodemo sobre el misterio de la regeneracion, y sobre su exaltacion, semejante á la que hizo Moises de la serpiente de bronce. Le dice, que Dios ha enviado á su Hijo para salvar al mundo. Murmuran de Cristo los discípulos de Juan: y éste da un nuevo testimonio de él, exhortando á que le reciban, y amenazando con la ira de Dios al que no creyese en él..... 405

CAP. IV. Instruye á una muger samaritana sobre la adoracion, que se debe dar á Dios en espíritu; y le declara, que él es el Mesías. Dice á sus discípulos, que su comida es hacer la voluntad de su Padre. Del que siega, y del que siembra. Muchos samaritanos creen en él. Vuelve á Galilea, y sana en Cafarnaun á la hija de un señor principal..... 411

CAP. V. Jesu-Cristo en dia de sábado cura á un hombre de treinta y ocho años de enfermedad en la Piscina llamada Betsaida. Los judíos le calumnian por esto. El Señor les responde, diciendo: que todo lo que hace, lo hace juntamente con su Padre: que da la vida á los muertos: que ha sido constituido juez de vivos y muertos: y que dan testimonio de él Juan, las obras que hace, el Padre, y aun el mismo Moises... 419

CAP. VI. Da el Señor de comer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Se retira de ellos, porque le quieren hacer rey. Anda sobre la mar, que estaba agitada del viento: se acerca al barco en que iban sus discípulos: entra en él y llegan á tierra. Discurre del pan del cielo, y dice de sí mismo, que es pan de vida: que su carne es manjar, que debe ser comido; y su sangre bebida, que debe beberse. Disgustados algunos discípulos de sus discursos le abandonan. Los apóstoles no le dejan..... 426

CAP. VII. Va el Señor á Jerusalen,

y asiste á la fiesta de los tabernáculos, en donde demuestra la verdad de su doctrina contra los judíos, que injustamente le calumniaban por haber sanado un hombre en dia de sábado. Llama á sí á los que tienen sed. El pueblo se divide en diversos sentimientos acerca de su persona. Los sumos sacerdotes le envian á prender; y los ministros que fuéron, oyendo su doctrina, vuelven y le alaban. Nicodemo le defiende en el sinedrio; y es reprendido por ello ..... *pág.* 434

CAP. VIII. Absuelve el Señor á la muger adúltera, mandándola que no vuelva á pecar. Dice que él es la luz del mundo, y que los fariseos morirán en su pecado. Declara quienes son sus verdaderos discípulos, y que no son hijos de Dios, ni de Abrahan los que no creen en él, que les dice la verdad. A uno que le blasfemaba, responde, que no estaba poseido del demonio, y que honraba á su Padre. Dice á los fariseos, que él era ántes que Abrahan fuese hecho. Queriéndole apedrear, se sale del templo..... 441

CAP. IX. Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los judíos pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los judíos escomulgan al ciego, y lo echan de su sinagoga. El Señor lo recibe é instruye; y el ciego le adora..... 450

CAP. X. Propone el Señor á los judíos la parábola del bueno, y del mal pastor. Cristo es la puerta de las ovejas, y el buen pastor; el cual tiene tambien otras ovejas que conducir al mismo redil: y deja su vida para volverla á tomar. Los judíos quieren apedrearle, por parecerles que blasfemaba, oyéndole decir que era Hijo de Dios, y una misma cosa con su Padre. Les hace ver, que su proposicion no es una blasfemia. Quieren prenderle. Y Jesus, saliendo de entre sus manos, se retira al desierto..... 455

CAP. XI. Vuelve el Señor á Judea, y resucita á Lázaro. Muchos por este milagro creen en él: y otros le denuncian á los sacerdotes y fariseos, que convocando su sinedrio, resuelven hacerle morir. Profetiza Caifas, que Jesus debia morir, para que se salvase todo el pueblo. Jesus se retira á la ciudad de Efren. *p.* 461

CAP. XII. Cena el Señor en casa de Lázaro. Marta le sirve: María le unge con un ungüento muy precioso, y Júdas lo murmura. Entrada gloriosa de Jesu-Cristo en Jerusalen. Desean verle algunos gentiles, y dice que está ya cercana su glorificacion; mas que el grano de trigo para que fructifique ha de morir primero. Voz del padre que quiere glorificar su nombre. Da el santo evangelista razon por qué muchos no creyéron en el Señor. De la ceguedad de los judíos anunciada por Isaías. En Cristo es honrado y despreciado el Padre..... 469

CAP. XIII. Despues de la cena lava el Señor los piés á sus discípulos. Los exhorta con su ejemplo á servirse, y asistirse los unos á los otros. Declara mas en particular á Juan quien era el que le habia de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercana, por estarlo tambien su muerte. Se despide de ellos, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces..... 476

CAP. XIV. Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Tomas que él es camino, vida y verdad; y á Felipe que el que le ve á él ve á su Padre; que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre; y que les enviará del Padre el Espíritu Consolador. Esplica quienes sean sus verdaderos discípulos, y cual es la paz que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último que deben alegrarse de su partida..... 481

CAP. XV. Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Les encarga nuevamente que se amen entre sí. Los alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones; y les declara por último que los judíos son inescusables en su pecado. 485

CAP. XVI. Advierte el Señor á sus discípulos las persecuciones y aflicciones que habian de padecer por la confesion de su nombre. Vuélveles á prometer el Espíritu Santo, que los instruirá y fortificará en todas sus tribulaciones. Les esplica lo que queria decir: *Dentro de poco, y me veréis, &c.* Los exhorta á que pidan á su Padre en su nombre: y les anuncia que huirian, y le abandonarian ..... *pág.* 490
CAP. XVII. Oracion que hizo Jesu-Cristo á su Padre por la glorificacion de entrámbos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él; para que los librase de mal, y todos fuesen una cosa; y últimamente para que el mundo conociese que el Padre le habia enviado.... 494
CAP. XVIII. Prision de Jesu-Cristo. Es conducido á Anas y á Caifas. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor; mas el pueblo pide con instancia que suelte á Barrabas y que haga morir á Jesu-Cristo. 498
CAP. XIX. Pilato hace azotar á Jesu-Cristo. Los judíos no se contentan con esto. Pilato intimidado por ellos; y dando ántes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesus carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí los vestidos del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesus desde la cruz encomienda á su Madre á Juan su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le abren el costado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro. *p.* 505
CAP. XX. María Magdalena va la primera al sepulcro, y despues Pedro y Juan. Miéntras la Magdalena llora junto al sepulcro, ve dos ángeles: y finalmente reconoce á Jesus, que aparece tambien á sus discípulos, que estaban encerrados, y les muestra las manos y el costado. Tomas se hallaba á la sazon ausente, y no cree lo que le dicen sus compañeros: el Señor les aparece otra vez; estando con ellos Tomas, que convencido le confiesa por su Señor, y por su Dios..... 511
CAP. XXI. Muéstrase Jesus tercera vez á sus discípulos estando ellos pescando. Pedro, advertido por Juan, reconoce al Señor, y se echa en el mar para ir á él. Pregunta el Señor tres veces á Pedro si le amaba; y le encarga el cuidado de su iglesia, anunciándole su muerte y pasion. Pretende Pedro saber curiosamente de la muerte de Juan, y el Señor le responde mortificando su curiosidad. No ha sido escrito todo lo que hizo Jesus..... 516

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

Advertencia 520
CAP. I. Jesu-Cristo confirma á sus apóstoles la promesa que les tenia hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dicen los ángeles que vendria del mismo modo que le habian visto subir. Nombre de los apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que habia de subsistir uno en lugar del traidor Júdas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre San Matías..... 522
CAP. II. Desciende el Espíritu Santo sobre los apóstoles el dia de Pentecostes. Los judíos quedan sorprendidos oyéndolos hablar en todas lenguas. Pedro, tomando la palabra, convence á los que creian que estaban fuera de sí, citándoles para esto la profecía de Joel. Esta exhortacion de Pedro hace que se conviertan casi tres mil personas. Método de vivir que observaban aquellos primeros fieles..... 526
CAP. III. Pedro y Juan curan á un cojo, que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro, viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara

que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesu-Cristo, el cual era el verdadero Mesías prometido en la ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia..... *pág.* 533

CAP. IV. A la predicacion de San Pedro se convierten cinco mil personas. Prenden á los dos apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de haberlos puesto en libertad, oran, y reciben nuevas señales del Espíritu Santo. Se describe la singular caridad que ejercitaban los cristianos unos con otros..... 537

CAP. V. Ananías y Safira su muger mueren de repente á la voz de San Pedro en castigo de su mentira. Los apóstoles, y principalmente Pedro, hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un ángel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin, aplacados sus enemigos por la persuasion de Gamaliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los apóstoles se muestran alegres por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle... 543

CAP. VI. Eleccion de los siete diáconos con ocasion de aumentarse cada dia mas el número de los fieles. Vehemente invectiva de Estevan acompañada de milagros. Se arman contra él muchos judíos; y no pudiendo convencerle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios..... 549

CAP. VII. Estevan responde en el concilio á los judíos; les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios; y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido sus discípulos. Se enfurecen los judíos oyendo este discurso. Estevan ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir ruega por sus enemigos..... 551

CAP. VIII. Primera persecucion de la iglesia. Esparcidos los discípulos comienza á predicar el Evangelio. Felipe convierte mucha gente en la Samaria, y bautiza á Simon Mago. Los apóstoles envian de Jerusalen á Pedro y á Juan: por cuyo ministerio son bautizados los samaritanos, y reciben el Espíritu Santo. Simon quiere comprar por dinero la gracia de dar el Espíritu Santo, y San Pedro le reprende muy severamente. Felipe es enviado por un ángel al Eunuco, y despues de haberle bautizado, es arrebatado por el Espíritu, que le lleva á Azoto..... *pág.* 560

CAP. IX. Persiguiendo Saulo á la iglesia se le aparece el Señor, y le convierte. Ananías, avisado por el Señor, le bautiza, y le restituye la vista. Comienza á predicar en Damasco que Jesus es el Cristo. Los judíos le buscan para quitarle la vida, y los discípulos se libran de su furor, descolgándole por el muro. Va á Jerusalen, y Bernabé le presenta á los apóstoles, que le envian á Tarso. Pedro sana en Lida á un paralítico, y en Jope resucita á Tabita..... 565

CAP. X. Cornelio el centurion, avisado por un ángel, envia desde Cesarea á Jope á llamar á Pedro; el cual entendiendo por medio de una vision la vocacion de los gentiles al Evangelio, se pone en camino, y viene á buscarle. Son bautizados él, y todos los que estaban con él, habiendo recibido el Espíritu Santo á la predicacion de Pedro..... 571

CAP. XI. Vuélvese Pedro á Jerusalen, y cuenta á los hermanos lo acaecido con Cornelio, de que dan gracias al Señor. Los discípulos predican en Antioquía, adonde es enviado Bernabé y Pablo. Y por su medio socorren con sus limosnas los hermanos de Antioquía á los de Jerusalen..... 578

CAP. XII. Segunda persecucion de la iglesia en Jerusalen. Herodes, despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un ángel. Herodes pasó á Cesarea, en donde fué herido de un ángel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volviéron á Antioquía..... 582

CAP. XIII. Bernabé y Saulo son enviados por el Espíritu Santo á predicar á los gentiles. Convierten en Pafo al procónsul Sergio, habiendo

Pablo privado de la vista al Mago Elimas, que se oponia á su predicacion. En Antioquía de Pisidia predica Pablo en la sinagoga de los judíos, los cuales mueven al pueblo, y los echan de la ciudad. Pasan á Iconio á predicar á los gentiles. *pág.* 585

CAP. XIV. Se convierten muchos en Iconio con la predicacion de los apóstoles. Los judíos les mueven nueva persecucion, por lo que pasan á Listra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pueblo quiere ofrecerles sacrificio como á Dios: mas ellos los desengañan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los judios Pablo es apedreado. Pasan á varios lugares para alentar á los discípulos, y crear ministros para la iglesia; y se vuelven á Antioquía..... 593

CAP. XV. Disension en Antioquía, queriendo los judíos que se circuncidasen los gentiles. Júntanse los apóstoles en concilio, y decretan de comun acuerdo que los gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moises. Lo escriben así á la iglesia de Antioquía. Se separa Pablo de Bernabé, porque no queria que fuese Marcos con ellos. 597

CAP. XVI. Pablo toma en Listra á Timoteo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los judíos. El Espíritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bitinia, y que pasen á Macedonia. En Filipos son hospedados por Lidia, que se convierte á la fe. Pablo lanza de una muger jóven un espíritu pitónico, por lo que él y sus compañeros son azotados y puestos en la cárcel. Sucede un terremoto en ella, se abren sus puertas, y se caen las prisiones á todos los presos. El carcelero con toda su familia se convierte á la fe. El dia siguiente los del magistrado, que eran romanos, les ruegan que salgan de la ciudad..... 603

CAP. XVII. Predica Pablo con gran fruto en Tesalónica. Sedicion que movieron contra él los judíos. Le sucede lo mismo en Berea. Disputa Pablo en Aténas con los judíos y con los filósofos, y convierte á la fe á Dionisio Areopagita, y algunos otros..... 609

CAP. XVIII. San Pablo predica en Corinto, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender en una vision que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los judíos le acusan al procónsul, el cual no quiere oirlos. Parte á Efeso, donde predica á los judíos; de allí vuelve á Jerusalen y á Antioquía, de donde sale de nuevo para visitar las iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los judíos, probándoles por las Escrituras, que Jesus era Cristo... *pág.* 615

CAP. XIX. Pablo vuelve á Efeso, y bautiza allí á algunos que reciben el Espíritu Santo. En su predicacion obra muchos milagros. Temeridad y castigo de algunos judíos exorcistas. Un platero llamado Demetrio alborota al pueblo contra Pablo y sus compañeros; y el modo con que se sosegó..... 619

CAP. XX. Pablo, despues de haber recorrido varias ciudades de la Macedonia y de la Grecia, viene á Troade, donde habiendo predicado hasta la media noche, resucitó á un jóven, que por haberse dormido en el sermon, cayó desde lo mas alto de la casa, y murió. En Mileto hace venir á los presbíteros de Efeso; y exhortándolos á que velen en el gobierno de la iglesia, se despide de ellos, anunciándoles que no le volverian á ver..... 624

CAP. XXI. Parte Pablo de Mileto: visita las iglesias que halla por el camino; y en Cesarea le anuncia Agabo los trabajos que habia de pasar en Jerusalen. Los hermanos le quieren detener, mas él persiste en su resolucion. Llega á Jerusalen, y los presbíteros le aconsejan que se santifique con otros cinco hombres que tenian hecho un voto. Miéntras lo hacia se echan sobre él los judíos: mas el tribuno de los romanos se lo quita de entre las manos, y lo lleva á la fortaleza. Alcanza permiso del tribuno para hablar al pueblo..... 629

CAP. XXII. Da Pablo cuenta al pueblo de su conversion y vocacion: lo que los llena de nuevo furor contra él, y piden su muerte. El tribuno manda que le metan en la fortaleza, y que le azoten y pongan en tor-

mento, para saber la causa de aquel alboroto. Pablo se libra de estos afrentosos tratamientos, diciendo que era ciudadano romano. El tribuno le hace quitar las cadenas, y haciendo venir á los príncipes de los sacerdotes, y á todo su sinedrio, le presenta delante de ellos... *pág.* 635

CAP. XXIII. Presentado Pablo al sinedrio, dice que es fariseo, y que la causa de su prision era por haber defendido la resurreccion de los muertos. Esto movió una grande contienda entre los fariseos y saduceos que estaban presentes. Los primeros le justifican, y los otros le pedian para matarle. El tribuno le libró segunda vez de entre sus manos; y para mas seguridad lo envió preso á Cesarea á Felix gobernador de los romanos, para que fuese tratado esta causa en su tribunal 639

CAP. XXIV. Pablo es acusado por Tértulo delante de Felix. El Apóstol responde negando los delitos de que le calumniaban, y confiesa que es cristiano, y que ha dicho que le querian condenar los judíos, á causa de la resurreccion de los muertos que predicaba. Felix dilata el juicio, y manda que guarden á Pablo. Algunos dias despues, juntamente con Drusila su muger, que era judía, le oye hablar de la fe en Jesu-Cristo. Mas no habiendo recibido dinero de Pablo le deja preso, para que sentenciase la causa su sucesor Porcio Festo..... 644

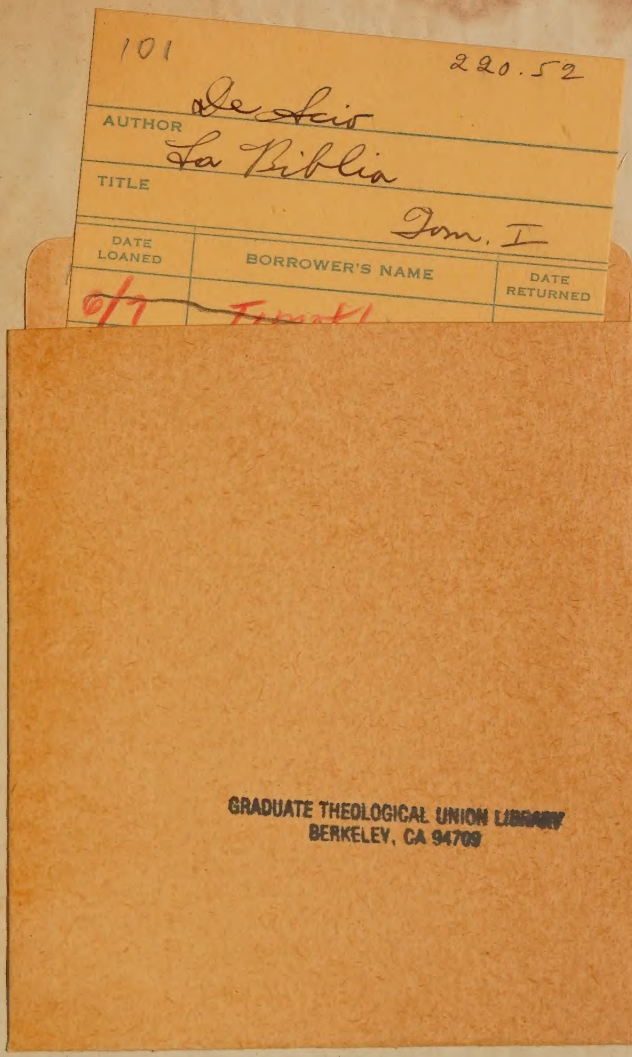
CAP. XXV. Pablo es acusado segunda vez delante del nuevo gobernador. Los judíos maliciosamente piden que sea llevado á Jerusalen para ser allí juzgado. Pablo se defiende legítimamente: protesta su inocencia; y apela al César. El gobernador presenta á Pablo al rey Agripa y á Berenice, y le examina delante de ellos, para enviar al César la relacion de su causa... *pág.* 647

CAP. XXVI. Pablo se defiende de las calumnias de los judíos contando su conversion, y como protegido de Dios habia predicado á los judíos y á los gentiles. Diciéndole Festo que su mucho saber le hacia delirar, Pablo le respondió que deseaba que él y todos se hiciesen cristianos. El rey Agripa y los demas le declaran inocente 651

CAP. XXVII. Pablo navega para Roma conducido por el centurion Julio. Sufre una grande tempestad, y conforta á todos los que iban en la nave. Padece naufragio junto á una isla, y se salvan todos por haberle Dios concedido la vida de todos.... 655

CAP. XXVIII. Es recibido Pablo por los isleños de Malta; y siendo allí picado de una víbora no recibe daño alguno, lo que le grangea el respeto de aquella gente. Sana al padre de Publio, que le habia hospedado, y á otros muchos. Llegan finalmente á Roma, donde predica el Evangelio á los judíos. Mas como muchos de ellos lo desechasen, les da en rostro con su incredulidad. Por espacio de dos años predica á todos los que iban á buscarle..... 661

FIN DEL TOMO I. DEL NUEVO TESTAMENTO.


101
220.52
AUTHOR
de Leis
TITLE
La Biblia
Tom. I
DATE LOANED
BORROWER'S NAME
DATE RETURNED
6/7
GRADUATE THEOLOGICAL UNION LIBRARY
BERKELEY, CA 94709